

Textos de Salvador Allende 1973



Biblioteca Clodomiro Almeyda

Partido Socialista de Chile

Noviembre 2016

Textos de Salvador Allende (1973)

Discursos a las Mujeres (selección de textos 70-73).....	7
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas a través de una red nacional de radio y televisión, entregando su saludo de año nuevo al pueblo de Chile. Santiago 1° de enero de 1973	20
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas ante un grupo de militares de la Academia de Guerra y de la Academia Politécnica, que próximamente viajarán a la URSS. Santiago 2 de enero de 1973	21
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACION DE LOS CURSOS AUXILIARES DE PARVULOS. Edificio Gabriela Mistral, 8 enero 1973.-.....	23
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE GRUPO DE POBLADORES DE VILLA DULCE, 16 DE ENERO DE 1973.....	29
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL EX-SUMAR, 22 DE ENERO DE 1973.	39
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 25 DE ENERO DE 1973.	57
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN VALPARAÍSO, 27 DE ENERO DE 1973.	58
CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 29 DE ENERO DE 1973.	77
CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL MAPU, 29 DE ENERO DE 1973.	78
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN ENTREVISTA PARA TELEVISION NACIONAL.	80
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas en la Plaza de Arauco. Arauco 3 de febrero de 1973	83
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas en la firma de Decreto de construcción de la Línea 2 del Metro. Santiago 6 de febrero de 1973.....	90
CHILE Y EL MAR. TRADICIÓN MARINERA, 8 DE FEBRERO DE 1973.	93
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE LA DELEGACIÓN DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, 9 DE FEBRERO DE 1973.	94
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas en la inauguración de la planta eléctrica de ferrocarriles. Concepción 10 de febrero de 1973.....	102

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS EN EL ESTADIO NACIONAL, 10 DE FEBRERO DE 1973.	111
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL XX ANIVERSARIO DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES. SANTIAGO, 12 DE FEBRERO DE 1973.	127
DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1973.	136
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY QUE CREA FONDO NACIONAL DE BIENESTAR SOCIAL PARA TRABAJADORES. Santiago, 15 febrero 1973.	147
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN ENTREVISTA CONCEDIDA A CANAL 7 T.V.	156
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA REGIONAL DE ENAMI, 17 DE FEBRERO DE 1973.	159
Palabras del Presidente de la República Salvador Allende Gossens, pronunciadas en la concentración efectuada en la Plaza de Vallenar. Vallenar 17 de febrero de 1973	161
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, refiriéndose a las Juntas de Abastecimientos y Precios. Santiago, 19 de febrero de 1973	175
CONFERENCIA DE PRENSA CONCEDIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, A PERIODISTAS EXTRANJEROS. SALON TOESCA, 2 DE MARZO DE 1973	183
DISCURSO POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LOS RESULTADOS ELECTORALES, 4 DE MARZO DE 1973.....	200
Conferencia de prensa concedida por el Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens a periodistas nacionales. Santiago 5 de marzo de 1973	202
DIALOGO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, con los trabajadores de Industria Textil Comandari. Santiago 7 de marzo de 1973.....	213
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, AL PARTIR LA TORTA CONMEMORATIVA DEL PRIMER AÑO DE COMANDARI EN EL ÁREA SOCIAL, 7 DE MARZO DE 1973.....	216
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. En edificio Gabriela Mistral. Santiago 8 de marzo de 1973	217
SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, POR RADIO Y T.V. EN EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, Santiago 8 de marzo de 1973	223
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en la inauguración de FITAL. Talca 9 de marzo de 1973.....	225

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en el acto de masas en la ciudad de Molina. Molina 9 de marzo de 1973.....	229
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A RAFAEL AGUSTÍN GUMUCIO SOBRE EL PARTIDO FEDERADO, 15 DE MARZO DE 1973.....	236
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DE DECRETO QUE NOMBRA A EMPLEADOS PÚBLICOS INSPECTORES AD-HONOREM DE LA DIRINCO. Santiago, 23 marzo 1973.	239
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACION DEL CONGRESO SINDICAL MUNDIAL. Santiago, 10 abril de 1973.....	245
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas en el acto de masas efectuado en el Muelle de Talcahuano. Talcahuano, 11 de abril de 1973.....	251
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN REUNIÓN CON REGISTRO DEL COMERCIANTES, ORGANIZACIONES DEL COMERCIO Y CONSEJEROS DE LA CAJA DE COMERCIANTES, 19 DE ABRIL DE 1973.	261
CHILE HA MARCADO UNA ACTITUD SEÑERA CONTRA LAS PLATAFORMAS DEL IMPERIALISMO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL 40 ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA, 19 DE ABRIL DE 1973.	262
ENTREVISTA EN CHILE HOY AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 19 DE ABRIL DE 1973.	270
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en la Clase Magistral ofrecida a los estudiantes de la Universidad de Chile. Edificio Gabriel Mistral, Santiago 25 de abril de 1973.....	279
Conferencia de prensa del Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens. Santiago 25 de abril de 1973.....	288
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DEL PALACIO DE LA MONEDA, 26 DE ABRIL DE 1973.	298
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE GOSENS PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 27 DE ABRIL DE 1973.	300
MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en el 46 aniversario del Cuerpo de Carabineros, transmitido por red nacional de emisoras. Santiago, 27 de abril de 1973.....	303
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA RESPUESTA A LA MISIVA ENVIADA POR CHOU-EN-LAI, 30 DE ABRIL DE 1973.....	304
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL TRABAJO, 1 DE MAYO DE 1973.....	306

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DE DECRETO QUE CREA LA ORDEN AL MERITO AL TRABAJO "MANUEL RODRIGUEZ" Santiago, 4 de mayo 1973.	319
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, a los delegados del V Congreso Latinoamericano de Estudiantes. Salón Toesca, 19 de mayo de 1973.....	322
POR LA DEMOCRACIA Y LA REVOLUCIÓN, CONTRA LA GUERRA CIVIL. TERCER MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL CONGRESO PLENO, 21 DE MAYO DE 1973.	334
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 21 DE MAYO DE 1973.	361
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1973.	367
Carta a la Directiva del Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro, 4 de junio de 1973	369
OFICIO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, 12 DE JUNIO DE 1973.	374
Comunicado en respuesta al PS y PC 15 de junio 1973.....	383
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS Y TELEVISION, 17 DE JUNIO DE 1973.	384
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE SOLIDARIDAD AL GOBIERNO, DECRETADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 21 DE JUNIO DE 1973.	398
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO FEDERADO DE LA UNIDAD POPULAR, 24 DE JUNIO DE 1973.	410
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 29 DE JUNIO DE 1973.	421
PRESIDENTE ALLENDE CONTESTA A LA SOFOFA, 2 de julio de 1973	426
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA EN QUE DESIGNA MINISTROS DE ESTADO, 5 DE JULIO DE 1973.	427
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN TOESCA A LOS COMPAÑEROS INTEGRANTES DE LAS COLUMNAS CONTRA EL FASCISMO, 6 DE JULIO DE 1973.	434
CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A PERIODISTAS EXTRANJEROS. Santiago, 6 de Julio de 1973.	439
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA ESCUELA DE INFANTERIA. SANTIAGO, 9 DE JULIO DE 1973	449

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas con motivo de cumplirse el 2° Aniversario de la nacionalización del cobre. El Salvador, 11 de julio de 1973	451
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA SALA DE PLENARIOS DEL EDIFICIO DE LA CULTURA GABRIELA MISTRAL, CON MOTIVO DEL PLENARIO DE FEDERACIONES, CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 25 DE JULIO DE 1973.	462
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS ANTE EL COBARDE ASESINATO DEL EDECÁN DE NAVÍO ARTURO ARAYA PETERS, 27 DE JULIO DE 1973.	479
Conferencia de prensa del Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens. Santiago 3 de agosto de 1973	480
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas ante el Frente Patriótico de Técnicos y Profesionales. Santiago 3 de agosto de 1973 ..	490
Palabras del Presidente de la República Compañero Salvador Allende Gossens, con motivo de la inauguración del XIV Congreso Panamericano del niño, Edificio Gabriel Mistral. Santiago, 5 de agosto de 1973	498
DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA CAMPAÑA CONTRA LAS TORTURAS EN LA ARMADA, 6 DE AGOSTO DE 1973.....	505
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, pronunciadas en la ceremonia de nominación de nuevo Gabinete. Santiago, 9 de agosto de 1973 ...	505
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS A TRAVES DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS. Santiago, 13 de agosto de 1973.	509
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, desde La Moneda, con motivo del corte de energía eléctrica que afectó a varias provincias del país. Santiago, 13 de agosto de 1973	516
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS A TRAVES DE UNA RED VOLUNTARIA DE EMISORAS. Santiago, 16 de agosto de 1973	517
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, DURANTE LA CEREMONIA DE JURAMENTO DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES GENERAL DE BRIGADA AÉREA, HUMBERTO MAGLIOCHETTI BARAHONA, 18 DE AGOSTO DE 1973.	518
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA CONMEMORACION DEL 195° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GENERAL BERNARDO O'HIGGINS R., Chillán, 20 DE AGOSTO DE 1973.....	524
DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SALVADOR ALLENDE GOSENS, LEÍDA A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 20 DE AGOSTO DE 1973.....	528

CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DEL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO, DON PATRICIO AYLWIN, 23 DE AGOSTO DE 1973.....	529
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO ESPONTÁNEAMENTE EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 23 DE AGOSTO DE 1973.....	533
COMUNICADO EN REPUESTA AL ACUERDO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL 22 DE AGOSTO DE 1973, DECLARANDO LA ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO Y LLAMANDO AL GOLPE, 24 DE AGOSTO DE 1973.....	536
CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL GENERAL CARLOS PRATS CON MOTIVO DE SU RENUNCIA A LA COMANDANCIA EN JEFE Y SU RETIRO DEL EJÉRCITO, 25 DE AGOSTO DE 1973.	539
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA DE JURAMENTO DE MINISTROS, 28 DE AGOSTO DE 1973.	540
Carta al Profesor Alejandro Lipschutz. 30 de agosto de 1973.....	547
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADO EN EL TERCER ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR. Santiago, 4 de septiembre 1973.	548
Entrevista de Jacques Ségui al Compañero Presidente Salvador Allende para la televisión francesa, 8 de septiembre de 1973.	550
ÚLTIMOS MENSAJES DE SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO DE CHILE, LOS PRIMERAS EMITIDOS POR RADIO CORPORACIÓN, EL ÚLTIMO POR RADIO MAGALLANES, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.....	551
BASES PARA LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973.	554

Discursos a las Mujeres (selección de textos 70-73)¹

Desde que actúo en la vida política me he preocupado, esencialmente de lo que llamé el binomio madre y niño. La mayoría de las leyes que benefician a la mujer chilena, dictadas en los últimos treinta años, lleva mi firma. Y, a pesar de lo hecho, pienso que todavía es poco, y que resta mucho por hacer.

Cuando digo, la mujer, pienso en la mujer madre, preocupada de su niño. Estimo a la juventud, en una edad, de alrededor de los 14 años. Cuando hablo de la mujer, me refiero a la mujer en función de su núcleo familiar.

Ahora, específicamente, queremos firmar un compromiso con la mujer chilena; no con la mujer de la Unidad Popular. Seguramente representarán o actuarán más las mujeres de la Unidad Popular. Pero, el problema no es preocuparnos de la mujer de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena.

En el asunto jurídico, ella está en desigualdad ante la Ley.

Tenemos que darle plena capacidad, igualdad de posibilidades ante la Ley, a la mujer chilena; y no tan solo ante la Ley, sino ante la vida. Pero, sin olvidar que la mujer tiene una función -la más trascendente del género humano- que es ser madre. Entonces, necesitamos que se entienda, que la mujer como madre debe tener una protección mucho más amplia que la dan las leyes, actualmente. Sobre todo, en el período de gestación, en el período de embarazo, en el período de parto.

¿Cuántas son las mujeres que amamantan sus hijos? En algunos sectores de las clases sociales, por un prejuicio; en las mujeres de las esferas populares, por ignorancia y, a veces, por falta de alimento, no los amamantan. No hay nada, no hay ningún alimento que haya hecho el hombre que sea mejor para la guagua que la leche de la madre. Entonces tenemos que darle la ayuda necesaria, alimenticia o terapéutica, para que pueda amamantarlo en mejores condiciones. Tenemos que romper el prejuicio de que se deforman los pechos de la mujer; tenemos que enseñarle a la madre de cualquier ubicación social, que su función de madre la obliga a eso y que la vida y el futuro de ese niño, estará ligado a esa alimentación.

Tenemos que pensar que siendo un proceso normal el embarazo, para la mujer, trae trastornos psicológicos que se prolongan después del parto: necesita la mujer un descanso mayor.

Pasando a otro aspecto tenemos que hacer comprender que, si la mujer no trabaja más allá de su hogar, la función que desempeña como dueña de casa es un trabajo, porque si no esa familia y ese hogar no

¹ Witker 8: 159; Selección de pasajes de discursos del Presidente Allende sobre la mujer. Diálogo Abierto, N° 2, Universidad Autónoma de Zacatecas, VII-IX-1983

funcionarían, no andarían. Esa mujer, a nuestro juicio, tiene derecho a un beneficio previsional. Y al decir previsional, digo a subsidio, si está enferma; hablo de pensión, cuando llega la edad en que pueda tenerla.

Es decir, para nosotros, si el régimen capitalista establece desigualdades, que hace que algunos hombres, que muchos carezcan de tanto, la mujer, a nuestro juicio, es mucho más discriminada que el hombre, en este sistema, en este régimen. Por lo tanto, la mujer tiene mucho más que ganar, tiene muchas más posibilidades abiertas en un Gobierno como el nuestro que posee una estructura social distinta.

¿Acaso nosotros podemos negar que hay una moral diferente para el hombre y la mujer? Una mujer que tiene un hijo no concebido de un matrimonio, una madre soltera, es golpeada despiadadamente por el prejuicio social, es marcada para el resto de su vida, y al padre que engendra ese hijo nada le pasa.

En todos los aspectos de la vida hay una gran “manga ancha” para el hombre, y hay una medida muy exigua para la mujer. Eso tiene que entenderlo la mujer.

Por eso yo pienso que, en el aspecto social, en el aspecto económico, en el aspecto jurídico, nosotros tenemos tareas que cumplir. Yo creo que lo que más puede dignificar a la mujer será, la dictación del Código del Niño, que es la prolongación de la mujer, que en esencia nació para ser madre.

Mujeres, jóvenes

Queremos para la mujer chilena, igualdad jurídica, igualdad de oportunidades; igualdad de derechos ante la Ley. Queremos igualdad para sus hijos. Que no haya persecuciones a la madre soltera. Que no haya hijos ilegítimos o hijos naturales, que todos los hijos tengan los mismos derechos. Queremos que se investigue la paternidad. Que se abra para la mujer el horizonte de la cultura y de la educación. Que haya miles y miles de guarderías infantiles, miles y miles de jardines para los niños de las mujeres del pueblo.

Queremos que la mujer que trabaja, sepa que para nosotros es justo que tenga una previsión por ser dueña de casa. Queremos aumentar el período de lactancia, porque no hay mejor alimento para el niño que la leche de su madre.

Queremos que la mujer chilena sienta, entienda y comprenda que aquí, en las filas del pueblo, está su perspectiva y su futuro.

Queremos que, con la acción de la persuasión y del diálogo, la mujer sepa que en la barricada popular está clavada la bandera de su emancipación.

¡Este año, será el año de la juventud y el año de la mujer!

¡VENCEREMOS! ¡UNIDOS VENCEREMOS, POR LA MUJER Y EL HOMBRE DE CHILE!

Revolución es sacrificio

Lamentablemente, no todos los trabajadores comprenden este proceso. En muchas industrias perduran los viejos vicios. Algunos “sacan la vuelta”, otros no trabajan todo el tiempo que debieran laborar, otros no ponen todo el empeño que debieran poner y por último hay algunos que siguen marcando la lacra de un régimen en el sistema, con el ausentismo: “San Lunes” todavía sigue funcionando en muchas empresas, a pesar de que están estatizadas, compañeras, y eso es una vergüenza para los trabajadores.

La Revolución es sacrificio, compañeras; para que los hijos de ustedes, nuestros hijos, tengan mejores condiciones de vida. Sin embargo, somos una excepción, lo señala así el camino que hemos buscado y los cambios que están sintiendo, aún, las generaciones como las nuestras. Los ancianos y las ancianas nunca tuvieron reajustes como los que tienen hoy día.

Nunca un Gobierno recibió de parte de los jubilados, los pensionados o montepiadas las expresiones de reconocimiento y gratitud. Creo que esto debe alegrarles a ustedes, también, porque tarde o temprano van a llegar a ser viejos.

Los hijos de ustedes se han beneficiado, no solo con el medio litro de leche, que es muy importante, sino con la matrícula, con la escuela, con la amplitud, con la entrega de libros, que deseamos se distribuyan gratuitamente,

Los hijos de ustedes, también, han aumentado las posibilidades de matrículas en la educación técnica, secundaria, universitaria.

Ustedes se han beneficiado con la redistribución del ingreso, con los reajustes más altos que el alza del costo de la vida. Se han beneficiado ustedes, porque hay más chilenos trabajando y porque se ha absorbido doscientos mil cesantes para que produzcan.

Las mujeres y los cambios

(Compañeros) tienen que portarse mucho mejor con las compañeras. Todavía, perdemos elecciones. Somos Gobierno: perdimos.

Fíjense ustedes, perdimos la elección. ¿La perdí? La perdió el pueblo, y la volvimos a perder con las mujeres. ¿Por qué? Porque ustedes no se preocupan. No les hablan a sus compañeras. Si ustedes son buenos compañeros, buenos esposos, buenos padres, amigos. ¿Qué hombre no tiene una esposa, una madre, una compañera? ¡Qué hombre! y ¡puchas, que hay que ser poco hombre, para no convencer a las mujeres que están al lado de ustedes! ¡Amárrense los pantalones de una vez por todas, o suéltenselos, pero como hombres!

Entonces, ¿cuántos son los obreros y cuántos los empleados? La inmensa mayoría del país, y resulta que nos ganan las elecciones. En hombres ganamos lejos; llegan las mujeres y perdimos.

Esto no lo pueden seguir tomando en broma. Tienen que tomarlo en serio, tienen que preocuparse. Cuando se habla de Revolución, se habla de un proceso de cambios muy profundos, que no solo está en las estructuras de la sociedad, y en las costumbres de la gente. Cada uno de ustedes tiene que cambiar, y tiene que demostrarlo en el trabajo.

Revolución a conciencia

¿Por qué no hay huelga en los países socialistas? Porque los obreros tienen conciencia de sus problemas, saben lo que es la economía socialista.

Aquí estamos en un término medio, le “echamos pa’delante y le echamos pa’atrás”.

Todavía no alcanzamos la Gran Avenida del Socialismo. Porque debemos entender la responsabilidad que tenemos.

Compañeros, compañeras, yo los felicito por lo que han hecho, pero quisiera felicitarlos por lo que van a hacer. Y decirles una cosa muy seria. No solo la reacción y el imperialismo quieren que fracasemos.

La reacción internacional mira con mucha inquietud lo que pasa en Chile, y les gustaría que fracasáramos. Pero si nosotros fracasamos, pasarán muchos años, antes que otro pueblo -no digo Chile- pueda tener un Gobierno Popular.

El fracaso nuestro, será el fracaso de millones de trabajadores, que miran la experiencia chilena, con un profundo interés. O sea, ustedes tienen una responsabilidad primero, ante su conciencia, ante su familia, ante el pueblo de Chile, ante el Gobierno del cual forman parte.

Este es el Gobierno de ustedes y ahora tienen una conciencia ante millones de trabajadores del mundo. Yo tengo la esperanza de que estarán a la altura de esa responsabilidad.

Y sé que, frente a los reajustes, como sé que, frente al trabajo, van a esforzarse más y van a producir más, porque están produciendo ahora, para sus hijos y para los hijos del trabajador de Chile.

Todas las mujeres

Aunque tengo muchos años, quizá más experiencia que alguna de ustedes, pero estoy un poco inquieto, porque le entregué directa o indirectamente la responsabilidad de la organización de este acto a Tencha, y me ha jugado una mala pasada.

Yo pensé que se trataba de responder preguntas y ahora me veo en la obligación de hacer, no un discurso, sino una intervención. Bueno, como por el camino se arreglan las cargas -dice un viejo adagio- así es que trataremos deponemos de acuerdo.

En primer lugar, quiero destacar la importancia que tiene esta reunión, que no me imaginé que vería un número tan crecido de mujeres, de amigas. Ello está reflejando una gran preocupación y una conciencia de la mujer, y demuestra el interés que tiene por los problemas que le afectan en directa relación con la marcha general del país.

Es grato intuir que aquí están, desde la simple dueña de casa, la pobladora, la profesional universitaria, hasta la empleada particular o pública, vanguardias en toda la gama de sus actividades, factor esencial en el proceso revolucionario de nuestro país.

Me es grato destacar que, además de las dirigentes del Movimiento Femenino, de las dirigentes de la Unidad Popular, hay personas independientes, que no tienen militancia partidaria. Nos preocupamos por la mujer chilena, cualquiera que sea su ubicación, su pensamiento filosófico, sus problemas políticos. Los problemas de la mujer no tienen apellido político. Solo tienen un apellido, el de la mujer chilena.

1972, año de la mujer.

Yo planteé a los integrantes del Gobierno y a los dirigentes nacionales de los partidos de la Unidad Popular que este año fuera el año de la juventud y de la mujer.

Cuando concebí que dedicáramos el máximo de esfuerzo y que señaláramos nuestra preocupación al nominar este año "el año de la mujer" pensé que se entendería, esencialmente, que al preocuparnos de la mujer nos preocupábamos de los niños, de las guaguas. Siempre, a lo largo de mi carrera política, desde

que fuera Ministro de Salud Pública, de don Pedro Aguirre Cerda, planteé como esencial para el país el proteger y amparar el binomio madre-niño.

Me parece innecesario decir en una asamblea como ésta que la mujer, por esencia, está destinada a perpetuar la especie por vocación, biológicamente. La inmensa mayoría nace para ser madre. Preocuparse entonces de la mujer es -obligatoriamente- preocuparse del hijo de la mujer.

Por eso, al decir: el año de la mujer, concebimos nuestra preocupación por el binomio madre-niño y además por la juventud que es, indiscutiblemente, el factor dinámico en todo proceso de cambio, en todo proceso de esfuerzo, en todo proceso revolucionario. Ahora bien. ¿Por qué, esencialmente, la mujer? Porque en los regímenes tradicionales habituales, para ser más claro, en el régimen capitalista, hay diferencias entre las capas sociales, hay diferencias entre los hombres que tienen todas las posibilidades y aquellos otros que las tienen muy y muy limitadas.

Si hay, entonces, una desigualdad social entre los hombres, la diferencia que hay entre la mujer y el hombre, como consecuencia del régimen y el sistema, es mucho mayor.

La mujer tiene mucho más limitadas sus posibilidades. Se levanta en contra de estas posibilidades el prejuicio y una moral convencional que favorece al hombre. La mujer está postergada frente al hombre ante los códigos. Hay entonces desigualdad jurídica, desigualdad social y desigualdad económica. A igual trabajo entre hombre y mujer no hay igual salario o igual sueldo en la mayoría de los casos.

Son muy pocas las mujeres que aun teniendo título profesional logran alcanzar superiores responsabilidades en este régimen y son muchas, demasiadas, las mujeres que no han podido educarse, y estudiar. Son muchas las mujeres que no encuentran trabajo. Son muchas y muchas las mujeres que padecen el drama de no tener cómo defender la vida y la salud de sus hijos.

Es por eso, que nosotros hemos querido hacer que este año sea el año de la mujer, para que ella se organice. Tendrán la responsabilidad las mujeres militantes de la Unidad Popular, de contribuir con su experiencia a darle forma a un amplio, poderoso, profundo y enraizado MOVIMIENTO FEMENINO; que no tenga solo la visión exclusiva de los problemas de la mujer aislada de los problemas del pueblo y del hombre; pero que en esencia se preocupen de sus propios problemas, como mujer, porque son mucho más graves, mucho más serios, mucho más urgentes -por los años y años de postergación- que los problemas del hombre.

Ministerio de la familia

Hay una enormidad de organismos e instituciones en Chile, que tienen relación con la mujer, con su vida, con su trabajo, con su hijo. Queremos concentrar en un Ministerio a todos estos organismos para poder aprovechar mejor lo que tenemos. Y evitar que se dupliquen las funciones, para que no haya interferencia. En resumen, para que la mujer se beneficie de lo existente, y para proyectar sobre lo existente un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, nuevos horizontes para la mujer.

Es por eso que le hemos dado la tarea de que se organicen para que haya una gran Convención de la Mujer Chilena, para que las propias mujeres redacten un manifiesto, un documento que contemple sus aspiraciones para que nosotros -Gobierno- demos nuestra opinión y para que ante el país y nuestra

conciencia firmemos un compromiso para convertir en realidad -con el apoyo y la ayuda de la mujer- sus aspiraciones en el campo jurídico, en el campo económico, en el campo educacional y en el campo social.

Código del niño

Para satisfacer, fundamentalmente, las aspiraciones de la mujer, queremos que se dicte el Código del Niño, que refunda, también en los aspectos sociales, económicos y jurídicos lo que debe ser una efectiva protección del niño chileno.

Yo soy médico, por lo tanto, sé más que otros del drama de los niños retrasados, abandonados, irregulares.

Yo tengo conciencia más clara, por lo que aprendí cuando ejercía mi profesión, cómo no hay una familia, propiamente tal, si acaso no hay un techo, no hay una protección material.

Yo sé perfectamente bien, cómo se quiebra la familia, cuando la cesantía, el vicio, el alcoholismo, golpea - y es con mucha frecuencia que ocurre- la casa donde mora o habita la mujer: madre, hija, hermana o compañera.

Es por eso, que frente a los problemas de Uds., que son los problemas permanentes de la vida diaria, que además van más allá de la vida diaria, hemos querido que nazca de la propia experiencia, del propio dolor, de la propia justa ambición y anhelo, ese compromiso para que el gobierno se sienta estimulado en la gran tarea que implica solucionar con una mentalidad distinta los problemas que centenariamente, por así decirlo, han cercado, disminuido, la vida, la existencia, y la esperanza de la mujer chilena.

Alimentación

Yo sé que algunas madres se preguntarán, ¿pero la leche y el doctor Allende es médico?

Sí, pero la leche se la damos gratis, gratis. El medio litro de leche representa ¿cuánto, colega?

Dr. CONCHA: 40 millones de dólares al año.

PRESIDENTE: 40 millones de dólares al año.

Si las vacas chilenas dieran esa leche sería maravilloso. No hay suficiente leche, por eso tenemos que comprarla, tenemos que comprar leche en polvo. Ojalá nuestros agricultores tuvieran tantas lecherías para así no comprar leche, porque ganaríamos en escudos y no en dólares. ¡40 millones de dólares! 40 millones de dólares son muchos, muchos, muchos millones de escudos, compañeras.

Y entonces, también vemos el caso por ejemplo que hay funcionarios del Servicio Nacional de Salud, Gobernadores o Intendentes, funcionarios de la Junta de Auxilio Escolar y Becas que no se preocupan como debieran hacerlo y de repente nos encontramos que en algunas partes hay leche que no se ha repartido. Pero entonces aquí está el problema de la madre: organizarse, ayudar para que la leche llegue a sus casas. Estamos gastando 40 millones de dólares fuera de lo que se compra aquí, para que llegue la leche, porque la leche se la damos gratis al niño, ¿qué importa que subamos el precio de la leche para los adultos? Las mujeres sobre los 30 años toman poca leche y los hombres a los 30 años toman cola de mono, no toman leche.

Juntas de abastecimiento

Entonces Uds., entenderán por qué es fundamental que Uds. se organicen en la Junta de Abastecimiento y Precios, no para estar contra el comerciante detallista, sino para saber a través de la Junta de Vecinos, de las Municipalidades y de estas Juntas de Abastecimientos y Precios, cómo se distribuye lo que llega a los distintos almacenes. Uds. tienen que saber que, en su barrio, en las carnicerías se recibió un cuarto, medio animal, recibió equis corderos, tantos derivados del chancho, etc. Si no saben eso Uds., no ayudan compañeras. No es como dice determinada prensa, que nosotros queremos, a través de las Juntas de Abastecimientos, controlar a la gente. No guarda esto ninguna intención política; tiene la obligación el Gobierno de poner en marcha a la comunidad para que ayude, porque no podemos tener tantos funcionarios de DIRINCO para controlar los almacenes y las carnicerías de Chile. Y recién hemos creado un organismo distribuidor del Estado, y vamos a poner almacenes reguladores. No para suprimir los almacenes detallistas -porque son 300 mil en Chile- pero sí para que haya un almacén regulador donde la madre sepa cuál es el precio real que debe pagar.

Lo mismo que debe haber cooperativas, compañeras, que se pueden organizar en los Sindicatos y aún en las Juntas Vecinales.

Jardines infantiles

Excúseme que sea inmodesto, la Ley de Jardines y Guarderías Infantiles lleva mi firma, la de María Elena Carrera, la de Julieta Campusano.

Yo sé que mañana se va a decir que no es así. Pero es así, porque las mujeres más allá de las fronteras políticas se juntaron en Santiago para luchar por una Ley de Guarderías y Jardines Infantiles y antes que el proyecto presentado por nosotros había en la Cámara de Diputados cuatro o cinco proyectos, presentados por parlamentarios mujeres. Y todo esto dormía.

Hasta que en una oportunidad yo conversé con la Directiva Nacional Pro-Guarderías y Jardines Infantiles, se hizo un acto en el Teatro Caupolicán, dimos un plazo al Gobierno, como no presentó dentro de ese plazo el proyecto, lo redacté, lo estudié y lo modifiqué con Julieta Campusano y María Elena Carrera, lo presenté al Senado, salió despachado, lo rechazó la Cámara de Diputados, lo volvió a aprobar el Senado, y salió como Ley de la República y el Gobierno lo vetó, y el gobierno lo vetó. Y, tres meses después, presentó un proyecto EXACTAMENTE IGUAL AL NUESTRO.

Pero compañeras, ¿cuál es el problema que se me presentó?

Y es la única vez en mi vida, en 25 años de parlamentario. Quedé solo, saqué solo mi voto, mi único voto. Votaron en contra mía algunos artículos que había puesto en el Proyecto de Guarderías y Jardines Infantiles. Votaron en contra mía toda la Derecha, toda la DC, los comunistas, los radicales y los socialistas. Un solo voto.

¿Cuáles eran esos artículos? Crear el Servicio Obligatorio de la Mujer. Tres meses en su vida. Toda mujer de 18 a 21 años, soltera, a juicio mío, y en esos artículos y lo sostengo ahora, debe trabajar. Tres meses, una vez en su vida debe trabajar en las Guarderías Infantiles, debe trabajar en los Jardines Infantiles. ¿Por qué, compañeras?

¿Por qué? ¿Por qué razón? Porque hay un millón doscientos mil niños chilenos, a quienes cobijar en salas cunas y en jardines infantiles y según la opinión de los que saben, por cada 10 niños tiene que haber una

mujer auxiliar que los cuide. Y cada 40 o 50 u 80 auxiliares debe haber una profesional, ya sea médico, psicólogo; especialmente orientadora parvularia.

Como Uds. ven, si hay un millón doscientos mil niños y por cada 10 niños tiene que haber una persona que los cuide, auxiliar de servicios, o una empleada, con un nivel un poquito mayor, quiero decir, que tendría que haber 120 mil mujeres.

Si hubiera que pagarles a 120 mil mujeres, gastaríamos una enormidad de millones y millones.

Piensen Uds., que el SNS, que es uno de los servicios más grandes, tiene 60 mil funcionarios.

Tendría que haber dos Servicios Nacional de Salud, solo en las auxiliares. ¡No es posible!

Entonces, la ley salió desfinanciada; la ley no tiene los fondos suficientes para construir a través de los organismos del Estado, las sala-cuna y los jardines infantiles.

La ley también exige, a determinadas empresas que lo hagan, en relación con el número de mujeres que allí trabajan.

No se cumple la ley; yo he ido a una buena fábrica anteayer en Talcahuano, donde trabajan mujeres, he dado mi opinión respecto al trabajo continuado que hay allí de las mujeres en la noche.

Hay mujeres que trabajan, ininterrumpidamente, hace 4, 5 años todas las noches. Y yo le he preguntado: ¿Bueno, y su familia? Si Ud. trabaja en las noches, duerme de día y su compañero trabaja de día y duerme en la noche, y si Ud. trabaja de noche. No hay matrimonio, no hay familia. No se necesita ser muy lúcido.

Le dije al Ministro y vamos a dictar un reglamento que impida el trabajo continuado y permanente -de hombres y mujeres- en la noche, debe haber turnos y debe haber de tal manera que en esa empresa una mujer trabaje, por ejemplo, 15 días en la noche, y después en el día, y la que trabajaba en el día, en la noche, etcétera.

Compañeras, ¿cómo voy a tener que explicarles a Uds. que la guardería de la sala-cuna y el jardín infantil, es la solución del problema de la mujer que trabaja?

Las obreras, las campesinas, las empleadas públicas y particulares, muchas veces no tienen empleada doméstica. Por eso es que he dicho que la mujer es mucho más explotada que el hombre. Uds. trabajan en el hospital, en la escuela, en taller, en la industria, llegan a la casa, tienen que preocuparse de los niños y tienen que darle comida al marido, y si no le dan buena comida al marido. ¡Caramba, no! y si Uds. trabajan ¿con quién dejar los niños?, quedan abandonados.

Entonces, necesitamos que en cada población que se construya haya una sala-cuna y un jardín infantil. Y eso, tienen que hacerlo Uds. Deben protestar, no deben recibir ninguna población en que no haya una sala-cuna y un jardín infantil.

Hay un viejo dicho español que se puede expresar muy claramente, porque no es ofensivo, y es muy gráfico: “Niño que no llora no mama; mujer que no reclama no consigue”.

Asignación familiar prenatal

Yo le pedí al ministro de Salud -y él no me alcanzó a oír- que planteara, por ejemplo, la importancia de la Asignación Familiar Prenatal. Esa es también una Ley nuestra, que establece se le pague a la mujer que está esperando familia, antes que nazca el niño, la asignación familiar. Muchas mujeres no saben este derecho y tienen que ejercerlo. ¿Por qué? Sobre todo, para la mujer modesta que no ha podido aprender muchas cosas. La mujer campesina sabe que si está esperando familia tiene derecho a una ayuda económica. Debe ir al Servicio Nacional de Salud, porque para recibir la ayuda económica tiene primero que someterse a un examen médico. Entonces con el certificado puede recibir esta ayuda económica que es la Asignación Familiar Prenatal.

Antes que nazca el niño la madre debe hacerse su primer examen y controlarse posteriormente. De esta manera se puede salvar al niño si la madre tiene una enfermedad. Tratando a tiempo a la madre, el niño nace sano.

De esta manera se sabe, ya en los períodos finales, cómo viene el niño colocado para el parto. De esta manera se le dan a la madre consejos para que se alimente ella con alimentos que en realidad servirán para el desarrollo del niño.

La asignación familiar prenatal es parte de una ayuda a la madre que va en directo beneficio del niño y que resuelve aspectos que en este compromiso con la mujer queremos plantear. Queremos plantear también darle previsión a la simple compañera dueña de casa. Nosotros estimamos que una mujer que trabaja exclusivamente en su casa, porque tiene muchos hijos o porque tiene pocos, pero tiene que hacer sus tareas de dueña de casa, hacer la comida, etc., tiene que tener previsión. Tiene también derecho, si se enferma, a tener un subsidio, una ayuda económica y también una pensión. Una mujer que ha soportado a un hombre 40 años, por ejemplo, está bien que tenga una pensión.

Incorporar a la mujer

En la mayoría de los países del mundo sobre todo en los regímenes capitalistas, la cesantía es una enfermedad crónica. El más poderoso país capitalista del mundo EE.UU. tiene una cesantía que representa un 5%. El otro día un diario publicó un cable que decía: "El gran esfuerzo del señor Presidente de EEUU estaba destinado a bajar la cesantía del 5 al 4%".

Estados Unidos tiene 220 millones de habitantes. El 5% de 220 millones significa 11 millones de personas que no trabajan. Once millones del total de la población. Pero hay que tomar en cuenta que no toda la población trabaja. Seguramente lo hace un tercio o el 50% o el 60%, así es que, ese 5% numéricamente significa mucho más de once millones de desocupados.

Aquí en Chile, hay que crear todos los años fuentes de trabajo para los jóvenes obreros, para las jóvenes obreras, para los estudiantes y en general para la juventud. Tradicionalmente, las fuentes de empleo han sido para los hombres. La cesantía la recibió este Gobierno con un 8.3% y la ha rebajado a un 3.9%.

Una economía organizada y planificada como la que nosotros estamos empezando a estructurar, tiene que trazar líneas hacia el futuro que permitan aumentar los empleos, y esas fuentes nuevas de trabajo.

Absorber la cesantía

En Chile estamos en una etapa muy baja en esta materia. Primero tenemos que absorber la cesantía, garantizar el trabajo o el estudio a los muchachos que terminen la educación básica, y a los obreros e hijos de obreros que no han podido estudiar, y también abrir expectativas de trabajo a la mujer. Pero está en relación con todo el proceso económico, compañeros, y eso no se hace de la noche a la mañana. Pero vamos caminando hacia allá. Yo les garantizo a Uds. que, para nosotros, la gran preocupación será: que en estas fuentes nuevas de trabajo se tome en cuenta que en Chile hay miles de mujeres que no trabajan, y la situación de la mujer del pueblo, cuando el marido tiene bajos salarios o cuando se gasta la plata en la cantina, es muy dura. Además, hay maridos que nunca les hacen un regalito a las mujeres, y las mujeres que no trabajan no tienen plata con qué comprarse nada. ¡Y eso también es injusto!

Hay que combinar esas cosas y eso se planifica, se organiza, pero no de la noche a la mañana. Para lograrlo tienen que participar Uds. mismas. Hay una serie de carreras en las cuales las mujeres podrían participar y son carreras que hoy día en nuestro país, están desempeñadas por hombres.

El machismo

Muchas compañeras ven cortados sus deseos de participar en las tareas del Gobierno Popular por este problema de la limitación que les produce la no cooperación del compañero, por el machismo.

Vamos a explicar bien el término. En realidad, se usa la expresión “machismo” como la sobre valoración que de él mismo tiene el hombre frente a la mujer. Eso es tradicional del régimen, del sistema. La sociedad ha ido evolucionando, y la mujer ha conquistado más y más derechos.

Sin embargo, estos derechos como lo que dijera al comienzo, dentro del régimen capitalista consagran desigualdades. Nosotros ya presentamos y lo sabe el compañero Ministro de Justicia, una Reforma Constitucional en la que establecemos los Derechos de la Mujer.

En el caso concreto de los hijos la igualdad por todos los hijos. ¿Pero qué sucede en la vida real? El hombre tiene una moral distinta que la mujer.

Si una joven inexperta tiene un hijo y es soltera, esa mujer se siente abandonada, no hay una Ley que la proteja. El hombre que tuvo relaciones con ella y que le engendró el hijo, no tiene ninguna responsabilidad frente a la Ley. No hay cómo investigar la paternidad.

Es un problema moral. Es un problema legal. El hombre tiene que entender que él tiene la obligación frente a la mujer que es la madre de su hijo. Frente al hijo son muy pocos los hombres que reconocen al hijo que han tenido fuera del matrimonio. Entonces encontramos, primero, la situación angustiada de la muchacha que es madre soltera para quien las posibilidades de trabajo y de educación son mucho más limitadas, con el agravante de que ese hijo va a ser un hijo que frente a la Ley estará en desigualdad de condiciones con otros hijos nacidos entre matrimonio.

¿Qué culpa tiene el niño que sus padres no estuvieran casados? Sin embargo, la sociedad lo castiga a él también y lo peor castiga a la mujer, madre soltera, y el hombre no tiene responsabilidad si su conciencia no lo obliga a responsabilizarse. Uds. ven, compañeras, cómo es fácil entender eso del “machismo”, eso es la moral distinta que caracteriza a esta sociedad donde la mujer ha estado siempre y aún está en condiciones distintas al hombre.

Chile es uno de los países latinoamericanos donde la mujer está más liberada.

Aquí la mujer trabaja en un porcentaje mucho más alto que en otros países latinoamericanos. Aquí no es raro que una mujer ande y salga sola o vaya a una ciudad, desde Arica a Punta Arenas. En otras partes es imposible. Yo tengo un recuerdo muy claro y eso recuerdo me viene cuando veo tantas compañeras de la salud.

Cuando yo empecé a estudiar Medicina, fui interno de la Casa de Orates. Ahí trabajaban un número crecido de muchachas y también de mujeres adultas y aún ancianas. Les estoy hablando del año 27. La mayoría de Uds. no había nacido y sus padres no habían pololeado aún.

Fui estudiante de medicina, ingresé a la Universidad en el año 1926 y en el 27 empecé a trabajar.

¿Qué sucedía en los hospitales, en ese sector? Las mujeres que trabajaban en ellos, solo podían salir una vez al mes, dos o tres horas y nada más. Y las muchachas jóvenes salían acompañadas de ancianas. Y cuando uno invitaba a tomar té a una muchacha joven, tenían que hacerse cargo de la viejita.

Había que esperar un mes, y se hacía cargo de la viejita, también. ¡Imposible! Los tiempos han cambiado y mucho. Hoy día, las compañeras no viven dentro del hospital. Ahora, marcan tarjetas. Trabajan teóricamente ocho horas. Trabajan más, muchas veces, pero 8 horas deben trabajar.

Tienen una vida normal. Este ejemplo, les mostraré cómo se ha ido avanzando en algunas cosas.

Pero por la formación, por la vida, por el sistema, el hombre cree que es el dueño y señor, y entonces mira, no diré despectivamente, pero por lo menos mira con cierta duda - porque la educación, así lo hace pensar- las posibilidades que una mujer pueda tener un alto cargo, que una mujer pueda dirigir una fábrica, que una mujer pueda operar, que una mujer pueda hacer clases de matemática, que una mujer pueda manejar un avión que una mujer pueda manejar un arado, que una mujer pueda manejar un bus o un tren.

Desde la misma manera, que le niega a la mujer los derechos que tiene para él. ¡El hombre, sí que exige sus derechos! Pero cuando la mujer dice "yo tengo el mismo derecho que Ud." Ahí, se acabó la tolerancia del hombre

Alcoholismo

En Chile -esto lo dije como candidato y le voy a poner remedio como Presidente-, la enfermedad social más grave es el alcoholismo crónico. En Chile hay 300.000 alcohólicos y un millón de bebedores en exceso. De estos bebedores en exceso, debe haber muchos aquí.

Quiero que el pueblo entienda que el nivel socioeconómico y cultural tiene una clara, muy clara relación con el alcoholismo. Veamos, por ejemplo: en la clase media baja, el índice de alcoholismo es de un 1.9% en la clase obrera organizada, son alcohólicos un 3.9%; en la clase obrera marginal, un 7.6%; y en la clase obrera rural, un 13.1%. Es decir, el alcoholismo tiene relación con las condiciones de vida, de existencia: con la cultura, con la mayor o menor posibilidad de recreación y descanso, con el deporte.

Siempre fue eso para nosotros una gran preocupación. Yo lo dije muchas veces en mi campaña electoral. Recuerdo que la primera vez que lo dije, que había que tomar menos, lo dije en San Miguel. Estaba Mario Palestro detrás de mí, me tiró la chaqueta y me dijo: "¡Pierde votos, no diga tonterías!". Y yo le dije al

pueblo que estaba ahí. “Yo sé que al decir esto voy a perder seguramente unos veinte votos de hombres, pero voy a ganar 100 o 200 votos de mujeres”.

Un hombre que tiene un tugurio por casa, que no tiene hijos, sino que alguna gente con la cual no puede convivir por lo exiguo de una pieza; un hombre desesperado, sin trabajo, sin expectativas, busca la posibilidad de evadirse de su drama en el alcohol. Y cuando esto sucede, nosotros colocamos esta lucha como una tarea ennoblecedora del Gobierno Popular, y reclamamos la cooperación del pueblo, su ayuda, combatiendo el alcoholismo defendemos a Chile; combatiendo el alcoholismo defendemos al pueblo; combatiendo el alcoholismo defendemos a los trabajadores chilenos.

Primera mujer ministro de corte

La primera mujer Ministro de Corte la nombró este Gobierno. La nombré yo.

A la distinguida abogada porteña Fanny Lei, la primera mujer nombrada Ministro de Corte. Después de 160 años, habiendo muchas mujeres abogados y habiendo muchas mujeres en el Poder Judicial, recién este Gobierno ha nombrado Ministro de Corte a una mujer.

Por ejemplo, hay una mujer en Chile -la mayoría de las mujeres no lo saben- que tiene una tremenda responsabilidad: la jefa del Departamento de Ventas de la Corporación del Cobre, es una mujer. La mujer que vende el cobre en Chile es la mujer que tiene la mayor responsabilidad, porque de los mil ciento cincuenta millones de dólares, el cobre representa por lo menos 750 u 800 millones y la responsabilidad de las ventas del cobre las tiene una mujer que, además, tiene el pelo color de cobre y es muy buena moza.

Y cuando fue a Inglaterra, no me lo contó ella, me lo contaron los demás funcionarios del cobre, cuando entraron a conversar con los compradores de cobre, viejos vetustos con grandes cigarros, creyeron que esta niña era la secretaria y cuando ella empezó a hablar del precio del cobre, de las entregas del cobre, del cobre fino de Chile, estaban embobados, pensando cómo éramos tan irresponsables, según ellos, y nosotros tan responsables, que les habíamos entregado a una mujer tan trascendente tarea.

¿Cuántas mujeres hay en la Cámara de Diputados? En la Cámara de Diputados hay 150 diputados y hay 7 mujeres y creo bueno 5 o 7, pero, en fin, yo creo que son 5 o son 7. Pongámonos de acuerdo, de haber hay. La verdad es que yo no soy machista.

En el Senado hay 50 senadores y hay 2 mujeres senadoras, o sea, 48 hombres y dos mujeres senadoras. Uds. constituyen el 50% del electorado en Chile y los varones aceptan eso. Y, además, todavía, cometieron muchas veces el delito de no votar por Uds. y no votar por mí, lo que es peor.

Entonces, si eso sucede en el Parlamento, en el Poder Judicial, en la Cátedra Universitaria. Si eso ocurre con mujeres que han tenido la posibilidad de educarse, que son inteligentes que son cultas, que saben a veces más que el hombre entre las compañeras modestas, las que no pudieron ir a la escuela porque el padre prefirió que fueran los hombres. La situación es mucho peor. Entonces la mujer está en peor situación que el hombre frente a la vida, frente a las costumbres y frente a la moral.

Hay que cambiar la vida de la mujer, las costumbres y la moral. No para relajar la moral, sino para que haya una auténtica moral, una moral en que la mujer conozca sus derechos y el hombre sepa respetarla.

La juventud y la mujer

La juventud y la mujer. La juventud ¿Por qué? Hemos hecho bastante por ella, pero no lo suficiente.

Estos jóvenes que están en trabajo voluntario, estos muchachos que están en educación media, que después irán a la Universidad, son los que tendrán que construir -plenamente- el socialismo. Queremos que la juventud chilena vaya cada vez tomando más responsabilidad y actuando más en las tareas del Gobierno, realizándose más y realizando más.

Queremos alejarla de la marihuana, de los vicios y de las drogas. Queremos una juventud que trabaje, que estudie, que cante, que baile, que haga deportes, una juventud que tenga conciencia de lo que es la tarea revolucionaria y de la participación que a ella corresponde.

Queremos que la mujer chilena sepa que este Gobierno tiene una profunda preocupación por ella. No solo por la mujer de la UP. No; he dicho: la MUJER CHILENA. Serán las que tendrán la obligación de organizar un gran movimiento nacional femenino.

Queremos firmar con la mujer un gran compromiso que será un compromiso histórico.

Lo dije también en la campaña y lo repito ahora: “El régimen capitalista hace que algunos hombres exploten a otros hombres, que una minoría viva del trabajo y del esfuerzo y sacrificio de una mayoría”.

En el régimen capitalista más que esos hombres explotados, sufre la mujer.

La mujer tiene una vida distinta que el hombre. Inclusive ante la Ley y la Constitución, la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre.

La mujer sufre las consecuencias de una moral diferente.

Cuando una muchacha tiene un hijo al margen del matrimonio, la sociedad la marca y las madres solteras no encuentran trabajo, protección o amparo. Y el hijo es marcado por la sociedad -injustamente-. Y, según la Ley, hay hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

¿Qué culpa tiene el hijo de lo que hicieron los padres?

No tiene ninguna, y no podemos permitir nosotros que haya desigualdad de los hijos ante la Ley. Y no podemos permitir nosotros que un hombre que engendre un hijo, se lave su responsabilidad como quien se lava las manos.

Por eso es que queremos modificar la Ley, ¡para defender a la mujer chilena!

Queremos igualdad de la mujer en cuanto al salario y sueldo y al trabajo. Queremos que la dueña de la casa sepa que nosotros entendemos que su trabajo también debe ser un trabajo que le permita tener previsión social y le permita -si no tiene otro trabajo- acogerse a la jubilación.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, pronunciadas a través de una red nacional de radio y televisión, entregando su
saludo de año nuevo al pueblo de Chile. Santiago 1° de enero de 1973²

MUY BUENAS NOCHES, ESTIMADOS COMPATRIOTAS:

En los momentos en que esperamos la llegada de un año nuevo, quiero enviar un saludo a todos los que residen en nuestro territorio, a quienes están en sus hogares junto a sus seres queridos y a los que cumpliendo con su deber se encuentran fuera del país.

Deseo, asimismo, hacer llegar mis agradecimientos, a quienes en forma infatigable laboran por el progreso de Chile, ya sea que se encuentren en el territorio Antártico, o resguardando nuestras fronteras, o navegando en mares o surcando cielos de otras naciones.

A todos, civiles, miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden, doy las gracias en nombre del Gobierno por su eficaz colaboración.

Y más allá de nuestras fronteras, saludo a los pueblos y Gobiernos amigos, que en momentos duros nos han expresado su adhesión fraterna.

En nuestra Patria estamos empeñados en una jornada en la que hemos tenido avances trascendentales, enfrentando al mismo tiempo, grandes dificultades, que no es el momento de entrar a analizar, pero si hay que señalar cómo la voluntad del pueblo nos ha permitido superar situaciones graves y continuar avanzando.

En vísperas de un nuevo año, sería muy grato poder decirles que todo será fácil; desgraciadamente no es así. Aún tenemos muchos obstáculos que salvar, muchas metas que conquistar; y eso requiere esfuerzo y sacrificio. No hay otra forma de salir de la condición de país en vías de desarrollo y de alcanzar los niveles de vida que anhelamos para todos los chilenos, en lo económico, social y cultural.

El mundo ha comprendido nuestra lucha, y la reciente gira que realizamos lo demuestra, Chile recibió la expresión solidaria de países en los que existen distintos regímenes políticos, porque tenemos problemas y aspiraciones comunes como pueblos.

La solidaridad y comprensión expresada, nos obliga a dar lo mejor de nosotros mismos para vencer en esta batalla, que es la batalla de millones de seres que quieren vivir con dignidad y en paz.

Esa es la tarea que tenemos que cumplir en el nuevo año que se inicia dentro de poco.

Las próximas semanas estarán marcadas por el fragor de una contienda electoral, en la que habitualmente los ánimos se enardecen y el debate se torna duro; espero, sin embargo, que sea un enfrentamiento limpio, que las críticas se planteen en tono elevado y que el calor de la campaña no haga perder de vista los intereses superiores del país. Solo así haremos justicia a lo que somos y a nuestra tradición democrática.

² OIR

En esta noche plena de alegría y buenos augurios, formulo fervientes votos por la felicidad personal y familiar de cada uno de ustedes, y porque unidos en un mismo ideal patrio, hagamos de 1973 un año de progreso y bienestar para Chile.

Un Feliz Año Nuevo para todos ustedes y sus familiares.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, pronunciadas ante un grupo de militares de la Academia de Guerra y de la Academia Politécnica, que próximamente viajarán a la URSS. Santiago 2 de enero de 1973³

SEÑOR COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO SUBROGANTE, GENERAL PINOCHET; SEÑORES JEFES Y OFICIALES:

Hemos querido, con el Ministro del Interior, General Carlos Prats y el Ministro de Defensa, José Tohá, estar presentes en esto que es un saludo y una despedida. Saludo, porque ustedes vienen a comienzo de un nuevo año y al término de una jornada de trabajo. Y despedida, porque parten en un viaje que no es un viaje habitual, que es un viaje de trabajo, de experiencia, y, porque es la primera vez en la historia de Chile, que un grupo de oficiales, Jefes de la Academia de Guerra, de la Academia Politécnica, visitan la Unión Soviética.

Sé que este viaje comprende además París y Madrid.

Les deseo, en nombre del Gobierno, que sea para ustedes lo más provechosa esta visita, y tengo la certeza que, dada la capacidad profesional, ustedes aprovecharán la expectativa que tienen de visitar países, en donde seguramente la estructura de las Fuerzas Armadas es diferente. Ustedes tendrán la ocasión que ya han tenido otros de sus camaradas de armas, de estar en España y estar en Francia.

Chile, por lo demás, ha mantenido siempre relaciones fecundas en el campo de la información técnico-científica Militar, en las adquisiciones para nuestras Fuerzas Armadas en Francia y en España.

En el caso de la Unión Soviética es diferente; un país con una estructura, económico-social distinta a los regímenes capitalistas, con un desarrollo económico que indiscutiblemente hace de la Unión Soviética- en donde conviven 16 Repúblicas distintas- un país diferente.

Ustedes llegarán a la Unión Soviética, cuando ha terminado el festejo del Cincuentenario de la formación de la Unión Soviética como país unitario.

Es interesante también, considerar, lo que representa una política que ha permitido que 16 nacionalidades concilien a una gran nación, con un gran sentido y un gran contenido nacional.

Cuando uno piensa que hay países en donde la convivencia es de los propios ciudadanos, y hay otros en que hay minorías que crean -o con ellas se crean- permanentes dificultades, es interesante meditar lo que significa que se haya logrado un pensamiento uniforme, un sentido superior de la convivencia, hasta refundirse en una sola nacionalidad gentes que tienen tradiciones distintas, lenguas diferentes, costumbres que van desde lo más elemental como la comida, hábitos, y que sin embargo, sin perder los

³ OIR

perfiles propios de su propia personalidad, nacional, hoy día actúan y pesan en el proceso del mundo, como una sola gran nación, refundida -repito- hoy día en lo que es la Unión Soviética.

Interesa también destacar, que dada la cultura de los militares chilenos -lógicamente además de lo fundamental, que es el tomar contacto con las Academias, con los Regimientos o los sistemas operativos del Ejército- tendrán oportunidad de conocer, las fábricas, y las industrias de armamentos. Tendrán la oportunidad de ver un país en donde los niveles culturales tienen una alta expresión. Y recalco esta posibilidad, sobre todo, porque a pesar de lo constreñido del tiempo, seguramente en el programa, que se habrá preparado para ustedes, estará la posibilidad de asomarse siquiera, a las grandes actividades culturales, que se desarrollan precisamente en la Unión Soviética.

Basta considerar, por ejemplo, que la Biblioteca Lenin es considerada una de las Bibliotecas que tiene una mayor dotación de libros, que suman hoy día algo más de 30 millones.

Hay que considerar también, lo que significa la organización de una biblioteca de ese tipo, con esa cantidad increíble de documentos y de libros, para que pueda disponer de ella el público y el pueblo.

No sé si estará proyectado que visiten Leningrado. Leningrado, es indiscutiblemente la ciudad con características más similares a las ciudades europeas. Yo creo que, sin discusión, Kiev y Leningrado, cada una en su tipo, son las ciudades más bellas de la Unión Soviética, sin dejar de reconocer que el propio Moscú, sobre todo en la región del Kremlin, es indiscutiblemente algo extraordinariamente -desde el punto de vista arquitectónico- atrayente para nosotros, porque tiene una concepción y una visión diferente desde el punto de vista de la arquitectura.

Pero en el caso de Leningrado, ahí está unos de los museos más importantes del mundo. Posiblemente comparable al Museo de Francia, y el Museo El Prado en España.

Quiero decirles, que yo tuve oportunidad de visitar el Museo de Leningrado. Y quedé extraordinariamente impresionado, no solo por las obras de arte que tiene, sino además por la extraordinaria afluencia de público que visita diariamente ese Museo. Lo cual significa una gran preocupación y un gran estímulo, para que la gente pueda alcanzar niveles de cultura superior y pueda tener la posibilidad de comprender lo que es la fuerza creadora e intelectual del hombre. Como un detalle, en ese Museo, me tocó encontrar en una de sus secciones ropa, joyas, armas araucanas. Yo les estoy hablando, fíjense ustedes, del año 1953. Posteriormente estuve en el año 1962.

Les recomiendo, desde el punto de vista histórico, que no dejen de ver la colección magnífica de cuadros de Picasso, de la época azul de Picasso.

Espero que tengan oportunidad de presenciar el Ballet, que desde el punto de vista de lo que significa, es una de las características culturales más auténticamente soviéticas, y el prestigio del Ballet no es necesario destacarlo porque es mundialmente reconocido como la escuela de más significación artística, en este aspecto de la cultura de la gente.

Enseguida, pienso y espero, que, desde el punto de vista profesional, sea, para ustedes interesante ver cómo es la organización de las Fuerzas Armadas en un país socialista. Y podrán, indiscutiblemente también, percatarse de lo que representa y significa su concepción de la responsabilidad, de la disciplina, de la

incorporación de las Fuerzas Armadas a tareas en el campo de la investigación científica, en el control de industrias estratégicas, etc.

No sé si tuvieron ustedes oportunidad de tratar con Valentina Tereshkova; me parece que la Fuerza Aérea tuvo más contacto, pero es un hecho importante de destacar lo que significa la preparación de un astronauta, y como de una simple obrera, hija de obreros, logró tener la primera mujer astronauta del mundo, que además de ser muy agradable físicamente y muy simpática, a juzgar por las opiniones que recibiera y después de una conversación que tuvo con los jefes y Oficiales de la Fuerza Aérea, ellos pudieron apreciar, una sólida preparación en su especialidad; y en la charla -conversación que tuvo con los Oficiales de la Fuerza Aérea, y los Jefes de la Fuerza Aérea chilena, quedó claramente evidenciado esto.

Por ello, he querido extenderme más de lo necesario, porqué indiscutiblemente van aunando criterios muy discutidos, con apreciaciones muy diferentes; pero es gente que tiene también sus peculiares características. Y hay que pensar y pesar lo que eran esos países, lo que eran esas nacionalidades y lo que es hoy la Unión Soviética en el campo científico, técnico y militar.

Por ello, yo creo que es de extraordinaria importancia la visita de ustedes, que además demuestra, y es grato señalarlo que el Gobierno y las Fuerzas Armadas chilenas no tienen fronteras; y nos interesa, que se aproveche la técnica, y la experiencia venga de donde venga, para que sea adecuada a nuestra propia realidad y fortalecer la eficiencia profesional y la capacidad científico técnica de ustedes, venga la enseñanza de los países del capitalismo industrial, o de los países socialistas.

A nosotros nos interesa que quede muy claro, que nuestras Fuerzas Armadas serán siempre las Fuerzas Armadas independientes de un país no adscrito incondicionalmente ni condicionalmente a ningún régimen, a ningún sistema, a ninguna grande o mediana potencia; a un país ubicado en la realidad del mundo, donde están ubicados precisamente los países no comprometidos, los países en vías de desarrollo.

Por ello, es que señalo la importancia que tiene esta visita de ustedes, y lógicamente pienso que es un complemento que al mismo tiempo permite una comparación en los niveles técnico-científicos, cuando ustedes visiten Francia y visiten España.

En nombre del Gobierno -y en este caso, fundamentalmente, en nombre del Ministro del Interior, Comandante en Jefe del Ejército, en nombre del Ministro de Defensa y en mi propio nombre- les deseo un buen viaje, que aprovechen al máximo, que miren con pasión y con interés todo lo que sea de importancia para las Fuerzas Armadas y para Chile.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACION DE LOS CURSOS AUXILIARES DE PARVULOS. Edificio Gabriela Mistral, 8 enero 1973.-

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS; ESTIMADOS COMPAÑEROS; MUY QUERIDOS FUTUROS CIUDADANOS, NIÑITAS Y NIÑITOS; COLEGA, DOCTOR IPINZA, DIRECTOR DEL SERVICIO DE JARDINES INFANTILES Y GUARDERÍAS; ESTIMADO AMIGO, COMPAÑERO ENRIQUE KIRBERG, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA; COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DIRIGENTES DE ORGANIZACIONES Y SERVICIOS, QUE PARTICIPAN EN EL DESARROLLO DE LOS CURSOS DESTINADOS A PREPARAR LOS AUXILIARES DEL SERVICIO DESTINADO A LOS

JARDINES Y GUARDERÍAS INFANTILES; COMPAÑERAS DIRIGENTES DE LA SECRETARIA NACIONAL DE LA MUJER; COMPAÑEROS JÓVENES, DIRIGENTES DE LA SECRETARIA JUVENIL; AMIGAS Y AMIGOS:

Quiero, en primer lugar, agradecer la forma tan cordial y cariñosa con que Uds. me han recibido, sobre todo, lo que significa que niñas y niños nos hayan entregado ofrendas florales como manifestación de aprecio, que yo sé perfectamente bien no es homenaje a mi persona, sino que a la labor en que está empeñado el Gobierno para hacer posible un funcionamiento acelerado de las Guarderías y los Jardines Infantiles.

Algún día -y no muy tarde- estas niñas y estos niños comprenderán que ellos fueron los primeros beneficiados; y cuando ya puedan entenderlo, serán cientos y miles y miles de niños más, los que tendrán el derecho a asistir a los Jardines Infantiles.

Lamentablemente, por obligaciones de Gobierno he llegado tarde e ignoro lo que hayan planteado los dirigentes y el Director del Servicio. De todas maneras, quiero exponer mis puntos de vista y hacer aquí un pequeño resumen histórico de la lucha por establecer la Ley de los Jardines Infantiles.

Debo señalar, que fueron Parlamentarias mujeres, en la Cámara de Diputados, las que hace muchos años presentaron diversas iniciativas. No quiero nombrar al azar a algunas de estas compañeras, porque sería injusto no nombrarlas a todas y no tengo la lista aquí.

Pero quiero sí destacar, que hace más de 15 años fueron mujeres Parlamentarias las que propusieron se dictara una Ley que en verdad amparara al niño, desde recién nacido hasta los seis años, en lo que se han llamado las Guarderías o los Jardines Infantiles.

Lamentablemente, ninguna de sus iniciativas prosperó. Se organizó, por ello, un Comité de madres, de mujeres, sin fronteras ideológicas, para trabajar a fin de que se dictara una Ley. Yo concurrí a un acto extraordinario en el Teatro Caupolicán, y allí, siendo Senador y Médico, expuse lo indispensable y urgente que era obtener el despacho de la Ley. Señalé que como existían diversos proyectos, lo fundamental era que se refundieran en uno y me comprometí a ayudar para ello.

Se hizo un esfuerzo; no se logró en definitiva concretar esto en una iniciativa que interpretara, condensara, sintetizara o ampliara, dándole forma a los distintos proyectos existentes; y en diversas reuniones con este Comité de Madres, fijé prácticamente un plazo para tomar una iniciativa respetando las que ya existían. Pero como pasaran más de ocho meses, conversé con las Senadoras Julieta Campusano y María Elena Carrera y redactamos en conjunto un proyecto, que yo presentara y explicara al Senado. Ese proyecto fue aprobado por la unanimidad del Senado; fue rechazado en la Cámara de Diputados; el Senado insistió por dos tercios. La Cámara no obtuvo dos tercios para rechazarlo y por lo tanto salió despachado en el Congreso.

El Gobierno del Presidente Frei vetó el proyecto despachado por el Congreso, iniciativa de los Senadores Julieta Campusano, María Elena Carrera y el que habla. Y cosa increíble: se produjo el veto después de haber conversado yo largamente con el Ministro de Educación de esa época. ¡Y cosa más increíble!, un mes después, el Gobierno enviaba un proyecto exacto, igual, artículo por artículo al proyecto vetado.

No he hecho esta narración para discutir la paternidad de la iniciativa, porque me consta, y sé -y ustedes también- a quien le pertenece. Pero si quiero señalar, cómo la ofuscación política puede alcanzar a

iniciativas tan importantes como esta; lo mismo que ha acontecido, lamentablemente, con el proyecto destinado a crear el Ministerio de la Familia, que lleva más de un año ocho meses en el Congreso y no se despacha. Un proyecto de tanta importancia y trascendencia; en un país donde existe la desigualdad de los hijos; en un país donde pesa brutalmente la presencia del hijo que es la manifestación del afecto, del cariño del hombre y la mujer; en un país donde no hay una seria y honesta educación sexual; en un país en que existe una moral distinta para la mujer y para el hombre; en un país donde el niño es una carga muchas veces -y doloroso es reconocerlo- para los hogares que tienen bajos recursos, es mucho más pesado todavía la anciana o el anciano para muchos hogares; por lo tanto, repetirlo, nada más importante y necesario que haber creado un Ministerio, como fue la iniciativa que patrocinó el Gobierno Popular que presido.

Sin embargo, después de dos años, todavía no se despacha del Congreso Nacional. De igual manera, costó que se despachara la Ley de Jardines Infantiles; sin embargo, hace dos años y meses es una realidad en su funcionamiento. Y hoy asistimos a un hecho trascendente e importante, que es la iniciación de estos cursos para auxiliares voluntarias, para preparar a lo largo del país a 3.500 postulantes en 26 sedes. Y en Santiago, tengo entendido que serán 1.000 las que tendrán la satisfacción, el agrado y la responsabilidad de prepararse en este primer curso, que forma parte -por cierto- del plan destinado a crear 400 nuevos Jardines Infantiles este año, habilitando 200 y construyendo 200.

Paralelamente a esto, el Servicio tendrá que exigir se cumpla con la Ley. Tengo entendido que es el artículo 33 el que obliga a las industrias, empresas, servicios fiscales, autónomos, semifiscales, a construir las Salas Cunas en donde trabajen más de 20 mujeres; disposición legal que no se cumple de parte de los organismos estatales y semifiscales, que debían ser los primeros en dar el ejemplo.

De la misma manera que los trabajadores deberían colocar, como obligación primaria, el que existieran Salas-Cunas de acuerdo con la ley todas las empresas, en todas las industrias, hecho que no ocurre.

Cuando yo pienso cómo lamentablemente, se lucha muchas veces con lo que he llamado -para que el pueblo lo entienda- "con el tejo pasado", para obtener remuneraciones que se esfuman, porque frente a una mayor demanda se hace imposible satisfacer la capacidad productiva del país. ¿Qué se obtiene con la lucha por remuneraciones que exceden el alza del costo de la vida, que en algunas oportunidades ha llegado a abusos incalificables?

Cuanto más importante sería que los trabajadores, hombres y mujeres, pusieran un acento de decisión implacable, para obligar el cumplimiento de la Ley y para que no hubiera empresa, entidad, servicio, en que no existiera la Sala-Cuna, haciendo posible además la creación de los Jardines Infantiles que necesita Chile y que deben atender, más o menos, a un millón 600 mil niños.

Además, y es importante señalarlo, debemos nosotros crear la emoción necesaria, sobre todo en las muchachas jóvenes que muchas veces no trabajan ni estudian, para que puedan incorporarse a lo que primeramente quisimos que fuera -y esto es en parte- el Servicio Voluntario de la Mujer. Después de una encuesta realizada a lo largo del país, hemos podido ver que existen las condiciones para crear este Servicio Obligatorio de la Mujer, que esencialmente estará destinado a que la mujer preste servicio tres meses en su vida -o seis, a lo sumo- en organizaciones tan elementalmente humanas y tan socialmente indispensables como los Jardines Infantiles y las Salas Cunas.

Si hay un millón 600 mil niños de 0 a 6 años esta protección, y pensamos que debe haber una auxiliar por cada 10 niños -desde el punto de vista técnico así se aprecia-, tendríamos que tener un servicio burocrático de 160.000 personas; sería el servicio más numeroso y gran parte del erario fiscal estaría destinado a financiarlo.

Además de existir una auxiliar por cada 10 niños, hay que tomar en cuenta que deben estar las auxiliares parvularias, las parvularias orientadoras, e inclusive los psicólogos y los médicos. Por ello, sería imposible que ahora, o durante muchos años, Chile pudiera hacerse cargo, financiando, pagando con salarios o sueldos a las personas que deben trabajar en estos Jardines y Salas-Cunas. De allí que presentemos, complementariamente a esta Ley, el proyecto que estamos comentando.

Yo pienso que es muy poco pedirle a la mujer chilena que tres, o seis meses de su vida, -si no trabaja o no estudia- para que pueda contribuir a amparar y defender lo que más vale, que es el futuro del país, que está en estos niños, en los hijos de ustedes, fundamentalmente en los hijos del pueblo.

Hay que meditar que un Jardín Infantil implica la atención integral del niño, desde el punto de vista de su alimentación, de su educación; desde el punto de vista de su salud, de su desarrollo intelectual. Muchas madres ignoran que la vida de relación del niño comienza apenas nace; hay estímulos que van haciendo que se amplíe más el vínculo que hace que el niño se relacione con la comunidad a través de otros niños, a través del personal que trabaja en este Servicio.

Es importantísimo que la madre entienda -y médicos, psicólogos, orientadoras parvularias saben perfectamente bien que es así la importancia que tiene una alimentación que contenga el número necesario de proteínas, sobre todo en los primeros meses de la vida del niño.

Los daños irreparables, que, por falta de proteínas, se producen en el desarrollo cerebral, no se recuperan, aunque se alcancen posteriormente los niveles necesarios de nutrición. Podrán alcanzarse, con dificultad, la normalización del desarrollo físico, pero no se alcanza por desgracia, a reparar el daño del desarrollo cerebral. De ahí, que haya niños con menor desarrollo, con menor capacidad, con menor memoria; ello está ligado a factores de alimentación, entre otros, -sin negar los factores de herencia-.

Pero para que insistir en esto que ustedes saben es una realidad, que marca sobre todo las injusticias del régimen capitalista. Por eso es que nosotros en el Programa de la Unidad Popular, pusimos acento, calor humano, decisión, voluntad, para hacer que un medio litro de leche llegara a la totalidad de los niños de Chile; esa medida, que tenía un gran contenido técnico, médico y humano, fue motivo del sarcasmo y la ironía de aquellos sectores que pueden comprar y acaparar los litros de leche que quieren; que no entienden, que no se imaginan, que no quieren imaginarse o entender que todavía en Chile hay muchos y muchos hogares -algunos porque no trabajan los jefes de ellos, o porque reciben ingresos muy por debajo de las necesidades esenciales del núcleo familiar- que no podrían comprar medio litro de leche diario para sus niños.

Sabemos que esta no es la medida definitiva y final; pero sabemos que es, indiscutiblemente un aporte, destinado a impedir el incremento dramático de niños inválidos, y entregar siquiera la posibilidad de un desarrollo normal, para completarlo con medidas de otro orden que ya están en desarrollo y que tendremos que impulsar mucho más, como son la creación de los Jardines Infantiles.

Por eso, nada más importante, nada más trascendente, que el impulso que ustedes, compañeras, que son las beneficiarias de estas iniciativas, deben darle a esta lucha. Ustedes deben poner una actitud revolucionaria y dura, para que no haya lenidad -y sé que no la habrá- de parte de los funcionarios encargados de materializar esas iniciativas. Pero hay que luchar a veces, y yo las impulso a que lo hagan, criticando al Gobierno de ustedes y a mi propio Gobierno si no entrega los recursos necesarios, o si acaso, por diferencias burocráticas, por pasiones políticas, pueda entorpecerse una iniciativa que reclaman, con angustia, las madres y los niños chilenos. (APLAUSOS)

Yo vengo a reclamar a las madres esta colaboración de crítica. Es necesario que un Gobierno reciba la crítica honesta de sus adversarios y también de sus propios partidarios. Que los funcionarios encargados de realizar estas tareas, sepan que además de su propia responsabilidad, está la mirada justa e inquieta de aquellos que van a beneficiarse con las iniciativas que, como esta, son tan indispensables.

Y vuelvo a repetir: no aceptaré jamás que haya rencillas pequeñas de tipo administrativo o burocrático; no toleraré de ninguna manera, que se perjudiquen los niños de Chile, por posiciones de intransigencia, como han apuntado a veces en algunos servicios.

Los revolucionarios deben entender que la revolución no se afianza buscando cargos o puestos para los que tienen determinada ideología política; la revolución y la prestancia de un Gobierno se afianza en lo que realiza, en las obras que concreta; y los partidos revolucionarios, deben tener la satisfacción de que ellas se realicen, sea cual sea el jefe de servicio, cualquiera que sea el apellido político que tenga. ¡Basta que trabaje al servicio de Chile! (APLAUSOS)

¡Qué culpa tienen los niños de la lucha sectaria, dogmática, que muchas veces, irresponsablemente, se precipita en servicios! Algún día, si esto no termina, ellos podrán acusarlos de incapacidad o irresponsabilidad a todos, y entre ellos, a mí también. Y no estoy dispuesto a que esto ocurra. No estoy de prestado en la Presidencia de la República, ni soy Presidente de un partido. ¡Soy Presidente de la Unidad Popular y soy Presidente de Chile!

Y he dicho muy claro, soy Presidente de Chile. Porque inclusive, y es bueno también que lo entendamos, la Administración Pública no puede ser parcela de la Unidad Popular. Y aún, por cierto, no es necesario que lo recuerde, cada cual puede tener la idea que quiera, y será respetado si acaso es un funcionario que cumple con sus obligaciones y puede discrepar del Gobierno una vez terminada sus funciones en el terreno que quiera, siempre que sea respetando la Constitución y la Ley.

Otra cosa, son aquellos que en octubre realizaron el paro sedicioso patronal, y he dicho que no habrá represalias pero que tampoco habrá impunidad para los que atentan contra el Gobierno y el Pueblo.

Compañeros, para que insistir en lo que representa para la mujer que trabaja, sobre todo para la madre campesina, obrera, empleada, y aún profesional, pero, por cierto, en mayor porcentaje para la madre obrera, el que haya los Jardines Infantiles y las Salas-Cunas. Significa tranquilidad, seguridad, el saber que mientras ella está ganándose la vida y contribuyendo con su esfuerzo a la producción nacional, base del desarrollo de un país, sus hijos están en entidades donde hay personal especializado que lo va a cuidar, amparar y proteger.

¿Qué mayor aporte humano, técnico-científico, que esto? Y por ello yo digo que reclamo la crítica, reclamo el apoyo, reclamo que Uds., madres, exijan que a través del presupuesto se den los medios necesarios; que a veces pueden ser, por un mal criterio del ejecutivo, o un criterio errado de oposición, que llega hasta el extremo de negar lo vital o esencial para que puedan los servicios cumplir sus labores.

Es duro imaginarse que haya Parlamentarios que estén dispuestos a cercenar partidas del presupuesto, destinadas entre otras cosas, a la atención médica, a la educación o a la posibilidad del desarrollo eficiente de la Ley de Jardines Infantiles. Por eso, la participación de la comunidad es indispensable. La movilización de la mujer, tras estos objetivos, es indispensable. El beneficio es tan evidente, tan necesario, científicamente tan impostergerable y humanamente creo que es innecesario agregar algunas palabras más.

Por eso, al venir esta mañana a este acto, he querido reafirmar con mi presencia la importancia que él tiene: destacar el apoyo irrestricto que personalmente daré a iniciativas como esta. Reconocer a los dirigentes del Servicio y al colega Ipinza, que han hecho bien en plantear aquí el apoyo de la comunidad para una labor tan importante, de tan hondo sentido patriótico y nacional. Decirle al personal de este Servicio, que yo confié que ellos entenderán la gran misión que tienen y la obligación de cumplirla; y manifestarles que, en estos momentos difíciles y duros, cuando desde fuera se nos ataca -y muchos niegan o no quieren entender que es así. En este mismo momento, antes de llegar aquí, estaba preocupado de una información. La Kennecott acaba de embargarnos en el puerto de Hamburgo, tres mil toneladas de cobre. La cantidad es importante, pero más importante es la repercusión que trae, desde el punto de vista comercial, como tantas veces lo he dicho.

Entre otras cosas, por eso fui a las Naciones Unidas, para usar el foro más importante del mundo y denunciar y acusar las maniobras tenebrosas que las grandes compañías transnacionales, concretamente la Kennecott y la ITT han realizado -y realizan- en contra de Chile.

Tenía la esperanza -y los que no quieren oírme aquí, cegados por la pasión política opositora- oyeran las palabras patrióticas, llenas de emoción de Chile pronunciara, (APLAUSOS) y que además interpretaban la realidad de muchos países de los distintos Continentes, de los países llamados No Alineados. Lamentablemente hay chilenos a los que ha dolido, inclusive, los representantes de los países, rompiendo con el tradicional protocolo y la medida con que reaccionan frente a los discursos, se hubiera puesto de pie no para aplaudirme a mí, queridos compañeros, sino para aplaudir la voz de un pueblo digno que reclama ante el mundo su derecho a ser dueño de su propio destino. (APLAUSOS)

Por eso, cuando arrecia en el campo internacional la agresión contra Chile, que no condenan algunos apóstoles de una arcaica concepción de paz, que son los verdaderos sembradores de odio, que ignoran, inclusive, la agresión hecha a su Patria, yo levanto mi voz para decir que, fortalecen mis convicciones y las de mi Gobierno, actos como este, en que participa la mujer chilena con decisión de defender sus hijos, el porvenir y una Patria libre y digna para todos los chilenos (APLAUSOS).

Queridas compañeras: La compañera Tencha no está aquí, porque solo llega mañana. Ella se quedó en la Unión Soviética, para someterse a algunos exámenes, porque su salud estaba resentida. Por suerte se ha recuperado en parte; el tratamiento es largo. No tiene amenaza de su vida, por cierto, pero tendrá que someterse a un régimen de gimnasia, de control y de vida, para impedir que tenga molestias posteriores de una lesión que tiene en la columna.

Ella llega mañana. Por eso no está hoy día con ustedes, pero seguramente yo he interpretado lo que ella piensa frente a la madre y a los Jardines Infantiles. Quería darles esta explicación.

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE GRUPO DE POBLADORES DE VILLA DULCE, 16 DE ENERO DE 1973.⁴

Es muy grato para mí recibirlos en la Casa de los Presidentes, que es la Casa del Pueblo, por ser el Gobierno que presido un Gobierno Popular. Como porteño, quiero reiterarles que tengo profundo interés en que se solucione el viejo, dilatado e increíble problema que arrastran ustedes durante años y años.

Tengo, más que otros, una obligación, porque cuando era Senador por Valparaíso y Aconcagua, ayudé a que Felipe Herrera, que era Presidente del BID, facilitara una cantidad apreciable de millones de esa época, para levantar en La Achupalla las poblaciones, que han ido generando tantos problemas, por los manejos del señor Hurtado.

Ayudé al margen de todo interés político electoral, y lo hice, porque creo que, si hay un anhelo justo, es el de una familia a tener derecho a un techo, a su propia casa, a su propio hogar. No creo que haya estabilidad en la familia, si no hay un mínimo de comodidades para la convivencia y, con mayor razón, cuando el matrimonio tiene hijos. Es duro, sobre todo para las mujeres que trabajan, es duro llegar a una casa insalubre, pequeña, con habitaciones super pobladas, en donde los niños -por la persistencia de su presencia en espacios tan reducidos-, al poco rato, su presencia no es un agrado sino una molestia.

Siempre me he preocupado del problema de la vivienda, como de uno de los problemas más fundamentales de este país.

El que haya compatriotas que me planteen el problema de la vivienda, es caer en terreno abandonado; con mayor razón, cuando han sido víctimas de tramitaciones, postergaciones, y, por último, hablando claro -porque creo que es cierto- o de malos manejos.

Por esa razón, también en la campaña presidencial dije que contribuiría a esclarecer y solucionar la situación de Uds. De ahí que haya dado instrucciones precisas a los funcionarios de Corhabit, especialmente al abogado Roberto Donoso.

El compañero Carlos Muñoz, ha planteado muy claramente los tres problemas que a ustedes les preocupan: el del Reglamento sobre loteo irregular.

Terminada esta reunión, tengo que hablar con Donoso y con el Vicepresidente de Corhabit para que se acelere el estudio y la dictación del Reglamento.

En seguida, está el proyecto de Ley. Ya, de Valparaíso el compañero y amigo Diputado Giarmini, me habló la semana pasada, cuando me dijeron que vendría con ustedes. En líneas generales, me explicó para qué venían ustedes y por qué los acompañaba. Han buscado ustedes un buen abogado, en el más amplio sentido de la palabra.

El Diputado Giarmini, con mucha claridad me dijo que este proyecto de Ley debíamos hacerlo estudiar por los organismos pertinentes y que él vendría a conversar con los funcionarios a quienes yo pidiera que

⁴ OIR

colaboraran rápidamente con el estudio, para darle una forma y un contenido tal, que sea difícil que le hagan modificaciones.

¿Qué puedo decirle, a lo que usted ha planteado compañero Muñoz? Que designaré, o pediré a los abogados de Corhabit o del Ministerio de la Vivienda -hablaré con el abogado Carlos Miller, con el Subsecretario y con el Compañero Donoso- para que ellos estudien este proyecto que ustedes me entregan, que es indiscutiblemente un buen aporte.

Cuando tengan un criterio formado, le dicen al compañero Giarmini, para que él venga a conversar o a discutir, como abogado, con ellos, y yo me comprometo a enviar el proyecto al Congreso, y a pedir urgencia. De tal manera que, como ha dicho el compañero -ojalá en la semana después de la campaña, o en la subsiguiente para que los que no han sido elegidos estén tranquilos y para que los han sido elegidos terminen su fiesta-, se entre a analizar este proyecto que estimo extraordinario y de justa importancia.

Cuenten con mi apoyo, compañeros, y les reitero que yo, a través del compañero Giarmini estaré en contacto con ustedes, ya que él, como abogado y diputado está en mejores condiciones para poder contribuir al estudio que han de realizar los funcionarios especializados, a fin de darle la mejor forma jurídica al proyecto que vamos a presentar.

Hoy día, compañeros, me preocupa extraordinariamente el problema que se ha generado en la población República Popular de China. Me preocupa mucho porque ignoraba eso, no tenía idea de por qué no tenían viviendas. Así que también hemos de preocuparnos seriamente de esta situación. Eso lo está consiguiendo Compañía Aceros del Pacífico, porque ellos se ofrecieron a cooperar como técnicos del acero. Voy a hablar con el Gerente de la Compañía Aceros del Pacífico, Flavián Levín, y le voy a decir que me informe de alguno de los arquitectos o ingenieros que estén trabajando allí, para conectarlos con los sanitarios y ver cuál debe ser estudiado, tomando en cuenta expectativas, posibilidades, costos, tiempos, etc.

Me interesa sobremedida que haya una población -sobre todo una población que es producto de la solidaridad internacional-, en las mejores condiciones sanitarias posibles; y la eliminación de excretas, la eliminación de los excedentes humanos, es una de las cosas más importantes en la salubridad. Voy a tener interés en que el Ministerio de Salud Pública vea la solución, ya sea de emergencia, transitoria o definitiva. Por cierto, que, si es posible una solución definitiva, o si el costo de la transitoria se acerca a la definitiva, iremos a la definitiva.

Hay que ver cuánto es lo que hay que invertir, el plazo, qué tiempo y que otros sectores van a servir además de la Meseta del Gallo, -la Meseta del Gallo, bonito nombre-.

Bien, por último, les digo que voy a ir a Valparaíso parece que el 22 y el 23. Voy a ver si acaso puedo ir a esta población, a la Población República Popular China, para ver cómo está, porque pienso ir a la planta de prefabricación que ya está levantada en Bellota, que se llama KPD. Estuve en noviembre, y me prometieron que iba a estar para el 24 de diciembre. Inclusive dije que iría a inaugurarla, aunque fuera ese día. Se han retrasado, pero estuvo el Intendente y me dijo que ya para el 24 estaría lista.

Es muy importante que se termine esa fábrica porque se puede fabricar muchos metros cuadrados de construcción, y desde luego que se va a hacer allí la primera población en blocks de cuatro pisos.

Con seguridad, trataré de ir allá. Me gustaría mucho ir el fin de semana. Ud. llamará a ver si esto lo confirmo definitivamente; o es mejor, compañero, que Ud. se ponga de acuerdo con el Intendente de Valparaíso, que ha programado una serie de inauguraciones y algunas visitas; por ejemplo, como los que vienen a visitar la compañía de tabacos, a ver qué pasa con los cigarrillos, porque a pesar de que no fume, me interesa que los viciosos tengan la posibilidad de satisfacer su vicio.

Pero le doy prioridad uno al proyecto de ley y les reitero que apenas terminemos esta reunión voy a llamar a Donoso, que espero esté en funciones todavía; si no está lo ubicaré mañana temprano; los viejos dormimos poco así que no hay problema. Y ustedes tendrán noticias. Desde luego, tanto el compañero Muñoz como el Diputado Giardini, quedan plenamente autorizados para usar el teléfono y decir: "Bueno Presidente, vamos hablando, ¿qué pasa? ¿Qué noticias nos tiene? ¿Qué dicen sus funcionarios? ¿Cuándo presentamos el proyecto?". Hay que recordarse del viejo refrán "Niño que no llora no mama".

Por eso les decía que ustedes han encontrado un buen abogado, porque conozco el problema. Lamentablemente contribuí, en el deseo de que hubiera viviendas, para que se entregaran los dineros a gente poco correcta. Critiqué después duramente lo que había ocurrido y tuve algunos epítetos, algunos calificativos y algunos adjetivos más o menos elocuentes -era Diputado en esa época- o les pido al compañero Diputado, y al compañero Muñoz, que usen el teléfono ya que no es conveniente que vengan del puerto con este calor.

Poblador: Presidente, yo junto con agradecerle esta posibilidad que hemos tenido de conversar con ustedes, y el compromiso que usted ha asumido con nosotros -y que entendemos es el canal más seguro de la solución definitiva de los problemas-, junto con agradecerle esta gentileza suya, nosotros nos tomamos la libertad de incluirle en esta carpeta, otra idea que plantean los dirigentes vecinales, que resultó al final, también, un proyecto de Ley, patrocinado por el Diputado Giardini, que modifica el artículo 6 de la ley de Junta de Vecinos. O sea, que establece, las atribuciones de los dirigentes vecinales para poder dedicar tiempo a atender los problemas vecinales. Situación que, en este momento, está siendo usada por algunos empresarios. Le incluimos también la copia.

Presidente: Bien, me comprometo a estudiarlo.

Poblador: Muchas gracias.

Presidente: Bueno cuéntenme una cosa ¿cómo está el Puerto? A ver, diga ¿Cómo está la movilización?

Van a llegar 100 buses, el 22 de enero, fuera de los 50 que se entregaron, que son Mercedes Benz, y que son bastante buenos. ¡100 buses!

Eso sí que no puedo comprometerme; lo estudiarán, y supongo que llegarán por esa región. Enseguida me interesa saber cómo está el abastecimiento.

Pobladores: Malo. Pésimo Presidente.

Pobladora: Presidente, ¿esos 100 buses son para la provincia de Valparaíso?

Presidente: Bueno, vamos por partes. Ustedes han dicho pésimo. Por ejemplo, no puede faltar el pescado en Valparaíso.

Pobladora: No hay pescado, Presidente.

Presidente: ¡¿Cómo que no va a haber pescado en Valparaíso?!

Pobladores: Es cierto, Presidente, no hay pescado en Valparaíso.

Presidente: Eso es un horror. Pescado no puede faltar en Valparaíso. Primero, porque están los pescadores artesanales, quienes han aumentado sus ventas; en segundo lugar, está la pesca en alta mar, y se ha aumentado extraordinariamente la entrega de pescado.

Ya la gente ha aprendido que la merluza es bastante buena. El problema es que la dueña de casa tiene que preparar la merluza de distintas maneras.

Además, vamos a proyectar a Valparaíso algo que está dando muy buenos resultados aquí en Santiago, que sobre todo es muy beneficioso para la compañera que trabaja y que es obrera o empleada y es entregarlo -sobre todo a la compañera obrera cuando sale de la fábrica-, comida preelaborada.

Aquí se empezó hace un mes y días con esta iniciativa. En los primeros dos días, en la primera semana se dieron 44 raciones a las compañeras que trabajan en ex-Hirmas. Hoy se están entregando 16 mil raciones diarias.

El proyecto es llegar a entregar -a fin de año- 500 mil raciones.

Ustedes comprenden que es un problema bastante serio de distribución y de elaboración.

Pero resulta que Uds. -la dueña de casa- pierden más o menos, según los cálculos de los entendidos, un 15% de los alimentos, por mala preparación. Además, las cosas que sobran a veces no tienen cómo guardarlas y si no las consumen se echan a perder, etc., etc.

Es una elaboración industrial que no tiene por qué ser mala, que por lo demás es lo que usan los países capitalistas, industriales, donde la gente de clase alta y clase media no tiene empleada.

Las comidas elaboradas tienen la ventaja de que son, desde el punto de vista médico, muy balanceadas en cuanto a la riqueza que tienen como alimentos.

Mucha gente piensa que determinados alimentos son muy nutritivos, y no es cierto.

Por ejemplo, el pescado es un alimento extraordinariamente nutritivo. La gente en Chile, un país que tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa, no come el pescado que debiera.

Estuvo hablando con la compañera de Tohá, que es la Presidenta de esta Sociedad que se ha organizado con la CORFO, y me dijo que se empezó con 16 mil raciones hace una semana, las que seguramente ahora han llegado a unas 20 mil.

Debo decirles a Uds. que toda esa comida se hace en la cocina de la UNCTAD. Además, ahí, en el restaurant de la UNCTAD se dan 4 mil quinientas a 5 mil raciones diarias a gente que va a consumir ahí.

Es la primera vez en Chile que hay un restaurant que podríamos llamar popular.

He ido dos veces a comer allá; una vez sin anunciar y una vez invitado, las dos veces pagué y no encontré caro y comí bien. Entonces es una cosa importante.

También me interesa y mucho, que ustedes entiendan perfectamente bien, -y voy a ser breve pero claro- que este problema del desabastecimiento es un problema que lo tenemos que sufrir.

Primero, porque Chile no produce los alimentos necesarios para la población. No los ha producido nunca, ni los va a producir este año, ni el próximo, ni de aquí a dos, o tres, años, o cinco años.

Todos los años Chile ha importado doscientos millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Dije el año pasado, que era partidario de que este año no se importara un gramo de carne de vacuno.

Claro que para eso había que haber desarrollado toda una política destinada a fomentar la crianza de pollos y establecer grandes criaderos estatales de aves.

En verdad el año pasado se hizo un esfuerzo muy serio, pero lamentablemente vino el temporal, nos golpeó fuertemente y nos echó a perder el trabajo de 4, 5 meses. Además, ha escaseado el maíz. Pero resulta que ha escaseado el maíz no solo en Chile, no en Sudamérica, sino en el mundo. Nosotros no pudimos comprar la cantidad de maíz que queríamos, que es el alimento básico para las aves.

Este año hemos logrado que la producción chilena mejore: creemos que la cosecha de maíz va a permitir que la importación sea mucho menor. No ocurre lo mismo con el trigo. Por eso es que tuvimos que hacer un pan que no era muy agradable para la gente.

Ahora, en esta semana se hará el pan blanco de nuevo, porque logramos comprar la cantidad de trigo necesario para este año; por lo menos para los 8 primeros meses. Creemos poder en el transcurso de estos meses, obtener el saldo que necesitamos.

Pero, lo que me interesa decirles compañeras y compañeros, es que nosotros tenemos que gastar ahora un 50% más en dólares para traer la misma cantidad de alimentos. Eso es muy importante que ustedes lo entiendan, porque los precios de los alimentos han subido extraordinariamente; como también los precios de los fletes.

Entonces, si antes traíamos -digamos por darles una cifra- 100 o 200, qué se yo un millón de toneladas de alimentos y nos costaba doscientos millones de dólares, hoy tenemos que gastar 300 millones de dólares para traer el mismo millón de toneladas de alimentos, porque han subido los precios.

Ahora en Chile hay más bocas porque las mujeres y los hombres en Chile no descansan en la grata necesidad de darles hijos a la Patria. Entonces, la población aumenta, hay más bocas que alimentar.

Por ejemplo, esa medida del Gobierno, el medio de litro de leche que se tomó a la risa, que ha significado disminuir apreciablemente las diarreas infantiles y bajar la mortalidad, significa más de 50 millones de dólares al año. Pero este año tenemos que gastar cerca de 70 para traer lo mismo porque ha subido bastante el precio de la leche.

Fíjense ustedes compañeras y compañeros que nos ha sido muy difícil conseguir las ochocientas mil toneladas de trigo, que hemos conseguido. Chile tiene que importar un millón doscientas mil toneladas de trigo. Además del trigo que se produce aquí.

¿Por qué ha sido difícil? Porque en otros países ha habido peores condiciones climáticas que en Chile.

Por ejemplo, en la Unión Soviética hubo una sequía, por lo que he tenido que comprar en el mundo más de 18 millones de toneladas de trigo.

La Unión Soviética no compraba trigo antes. Si sale a comprarlo un país tan poderoso. Que adquiere 18 millones de toneladas, el precio del trigo sube y además es difícil de encontrar.

Esto es lo que nos ha ocurrido a nosotros.

Los soviéticos -cuando en el viaje estuve allá- nos dieron créditos por un número determinado de toneladas de trigo, pero no lo suficiente; nos han dado un crédito por doscientas mil toneladas de trigo.

La ventaja es que nos han dado un crédito, porque no se dan créditos para alimentos; se dan créditos para las maquinarias, se dan créditos para bienes de capitales, en fin, para empresas, para industrias; pero no se dan para alimentos. Nosotros hemos tenido la suerte de tener crédito en alimentos en varios países, no solo socialistas, sino aun capitalistas. Bastante que lo necesitamos compañeros.

Pero volviendo al problema del desabastecimiento lo importante es que el pueblo se organice.

Nosotros hemos planteado la Junta de Abastecimientos y Precios y con eso se ha formado una gran alharaca. Porque lógicamente la organización de estas Juntas no puede ser sectarias ni han nacido para darle posibilidades a la gente de la Unidad Popular; eso sería lo más anti solidario. Además, sería lo más contrario para nosotros. Sería la torpeza más infinita si acaso le diéramos alimentos a la gente de la Unidad Popular y al resto no. Imagínense cómo nos mirarían, cómo hablarían y con razón. El problema es que esta Junta de Abastecimiento y Precios logre que participen en ella, al margen de todo color político y de toda posición religiosa, todos los ciudadanos.

Que se vaya trabajando de acuerdo con el comercio detallista que tampoco ha sido muy bien atendido cuando existía una sola distribuidora, dos o tres distribuidoras y que nosotros estamos empezando a aprender a hacerlo compañeros. Cuando hubo el paro en octubre, aquí tuvo que atenderse a gran parte de las poblaciones de Santiago y se montaron camiones ambulantes que fueron a los campamentos y a las poblaciones.

Resulta que hoy la gente reclama esos camiones porque ahí se vendió a precio oficial. Si por una lata de sardinas aquí pedían 47 escudos, los camiones la vendían a 11 escudos. Pongo este ejemplo. Entonces la gente -pasado el paro- quiere que sigan estos camiones. Pero nosotros no podemos hacer una competencia permanente, constante, al comercio detallista.

Tenemos que llegar a un acuerdo con ellos para que ganen legítimamente lo que deben ganar. Para que reciban las cosas y para ir a garantizar un mínimo de buena distribución de cinco o seis productos que son fundamentales para toda la familia. Aceite, por ejemplo, arroz, seguramente azúcar, detergentes. (Alguien lo interrumpe y dice, la carne).

Presidente: La carne compañero, ya lo dije que tenemos que consumir pescado. Apenas organicemos bien las cosas no vamos a traer un gramo de carne de vacuno.

Lo que hay que traer compañero, es una masa ganadera que se reproduzca aquí; traer grandes toros y muy buenas vacas y hacer un cruce, de tal manera que se pueda ver cuál es la combinación genética que más conviene a este país, para hacer una masa ganadera. O sea, que, de aquí a diez años, Chile tenga la cantidad de ganado que necesita de acuerdo con la población.

Aquí hay tierra donde se puede poner cientos de miles de cabezas de ganado.

No sé actualmente, pero no creo que en Chile haya ochocientas mil cabezas de ganado. Creo que no las hay.

Cuba, por ejemplo, es un país productor de azúcar. Sin embargo, tiene racionada el azúcar y exportan azúcar. Sí, compañeros, los cubanos, los principales productores de azúcar del mundo, tienen racionada el azúcar para el consumo. Porque, además, la gente hace mal y abusa el comer en exceso azúcar; no es un buen alimento y propende a la diabetes.

El caso de Cuba se repite en otros países, racionando el consumo para su gente. Porque ellos necesitan divisas, necesitan dólares para comprar cosas que no producen. Entonces, tiene que sacarle el máximo de provecho.

Si nosotros pudiéramos comer cobre, yo también les limitaría el sándwich de cobre a Uds., pero como no comemos cobre exportamos todo el cobre.

Para los cubanos el azúcar es su cobre.

Pero me interesa, compañeros, deshacer la imagen tenebrosa de que nosotros queremos controlar el pensamiento, las creencias, la vida de la gente a través de la distribución de los alimentos.

Otros gobiernos, y en otras épocas, hicieron racionamientos. Aquí hubo racionamiento del té, de la yerba mate. Hubo racionamiento de azúcar, hubo racionamiento del aceite, del carbón, de la bencina y no metieron el escándalo que han metido ahora.

Porque nosotros ¿qué queremos? A mí me duele mucho cuando paso en mi automóvil y veo a la gente esperando bus ¿verdad? Lo he dicho muchas veces en los discursos que hago, y sería bueno que ustedes los leyeran, porque son buenos. En los discursos planteo que hay una gran diferencia entre el compañero y la compañera, que tiene que esperar a veces dos horas un bus. Y yo paso en automóvil.

Entonces, hay una gran diferencia en el mundo contemporáneo entre los que tienen automóvil y los que no tienen, si la movilización colectiva es mala. De la misma manera que hay una gran diferencia entre los que llegamos a la casa, damos vuelta a la llave y sale el agua fría o caliente, y la compañera que tiene que ir a un pilón con un tarro o con un tacho o con un balde a buscar agua.

Me duele mucho también, cuando veo haciendo cola para comprar a la gente. Resulta que a veces una compañera está una hora y media o dos horas en la cola y cuando le toca entrar a ella a comprar, se acabó el producto, porque las personas que están antes no compran lo que necesitan; si tienen plata, compran mucho más.

El caso de los cigarrillos, compañeros -además, del contrabando- según las estadísticas hoy día se produce un 26% o más de cigarrillos, ¡26% más! ¿Qué significa eso? Que, si se producía por ejemplo un millón de cajetillas, hoy se produce un millón 260 mil cajetillas.

Pero resulta que no hay cigarrillos. ¿Por qué? Porque hay toda una campaña para hacer creer que se iban a terminar los cigarrillos, que no íbamos a tener tabaco y entonces la señora viciosa y el señor vicioso -el caso más claro lo tengo aquí atrás; él fuma tres paquetes de cigarrillos al día- (Se refiere al Capitán de Navío, Arturo Araya, Edecán Naval de S.E. y Jefe de la Casa Militar).

Capitán Araya: Yo no acaparo cigarrillos.

Presidente: Entonces, ahora compra 4 paquetes de cigarrillos. Yo, como amigo y como Jefe, le tengo prohibido que fume tanto y no me hace caso. Como él es un distinguido Oficial de Marina y Jefe de la Casa Militar, no acapara. Pero el vicioso que tiene plata, si se fuma un cigarrillo al día, va y compra un paquete. Al día subsiguiente se compra otro, entonces los roperos están llenos de cigarrillos.

Ha llegado esto hasta tal extremo, que con razón se dice que se organice el pueblo. El otro día salí a dar una vuelta por el barrio donde vivo, y cerca de un sector comercial había dos muchachos vendiendo cigarrillos en la calle; me contaba un Senador que ese día fue al correo, que un hombre andaba con una bandeja vendiendo cigarrillos, -claro, 4 veces más cobraba por cajetilla-. El Senador lo llamó, y le dijo: ¡Mire! ¿Cómo consigue esos cigarrillos? y con toda calma dijo el comerciante: "Mire, en realidad, el Gobierno nos da los cigarrillos que le pagamos por debajo del precio oficial, con la autorización de que los vendamos como queramos, porque como somos cesantes, ésta es la única manera que podemos vivir".

Eso es una gran mentira, porque no va a estar el Gobierno estimulando el mercado negro.

Pero si el público no ayuda, si no se llama al Carabinero, si no se le denuncia, nos va a ser difícil combatir eso.

Una vez pasaba en automóvil, y ahí en Puente había una tienda cerrada, no se había abierto todavía, pero ahí mismo, en la vereda estaba sentada una señora con una mesa llena de hilos. En esa época había una gritería tremenda porque no había hilo, y resulta que el comerciante no establecido vende hilo.

Hemos tenido una gran pelea, y han entendido los compañeros en las fábricas textiles, por ejemplo, o en las fábricas de enlozados. No es posible que el compañero que trabaja en una fábrica textil, saque 15 o 20 metros de género, que es como un sobre salario, y sacaban mucha más cantidad de género de la que necesitan para la familia; pero resulta que muchos de sus compañeros, a dos cuadras de la fábrica vendían el producto a precio más alto, fomentando el mercado negro.

Fíjense, hoy hay un anuncio de huelga en Chuquicamata. No sé exactamente si allá ha habido alguna dificultad en la entrega de los alimentos.

Poblador: (Se refiere al desabastecimiento en Chuqui).

Presidente: Fíjese, se declaran en huelga los obreros en Chuquicamata, porque tres días tuvieron dificultades en tres pulperías de Chuquicamata; en tres; ¡solamente en tres! por azúcar, porque se atrasó el barco. ¡Fíjense Uds.! ¿Saben ustedes cuántos kilos tiene, por persona al mes, de carne de vacuno en

Chuquicamata? 7 kilos por persona, ¡7 kilos! Fueron a hablar conmigo a Tomás Moro, y pedían 11 kilos. Yo les pregunté si estaban locos; además, les dije que la carne iba a traer arteriosclerosis.

Pero tienen 7 kilos por persona, tienen, pulperías extraordinarias, y, sin embargo, porque tienen una dificultad de tres días, se declaran en huelga. No se les va a acabar a las dueñas de casa el mismo día el azúcar, y menos a todas juntas. Para la producción de cobre ¿qué significará? Por lo menos una pérdida de quizás de 1 millón o dos millones de dólares.

Porque este es el problema. La gente tiene que entenderlo, y si no ayuda, si no tiene conciencia, si no se organiza, no vamos a poder organizar las JAP.

Las JAP no las vamos a organizar para usarlas frontalmente contra los comerciantes. No. Hay que dialogar, convencer a los comerciantes. Hay que hacer que la dueña de casa de un sector en lo posible vaya siempre al mismo negocio, porque el comerciante terminará, en pocos días o meses de conocer a toda su clientela. Sabrán, por ejemplo, que el señor Allende, tiene una señora buenamoza y tres niñas y que no necesita comprarle en exceso, y le dirá: "No, ¿para qué quiere tanto usted"?

Nosotros, en el problema de la carne, nos preocupamos mucho en la cuota de los barrios populares, y ¿qué pasaba, también, pues compañero? Que algunas compañeras compraban una cantidad de carne de la que no necesitaban sino un pedacito y el resto era para venderlo en el mercado negro, en el barrio alto. Si no hay conciencia en la gente, si ustedes mismos no contribuyen, si no hay una organización del pueblo, no es posible asegurar las cosas.

Quería aprovechar esta oportunidad, para conversar con ustedes, porque son problemas muy serios que hemos enfrentado antes, y que ahora tenemos que enfrentar; el alza de los precios de los alimentos, la menor producción agrícola que tiene causas internas y externas, como, por ejemplo, el abono. Abono en el mundo no es fácil encontrar, nosotros tenemos salitre, pero para determinados cultivos se necesitan abonos trifásicos que no hay en Chile, porque no los elaboramos. Así los problemas se agudizan; además, siempre en un proceso de Reforma Agraria, disminuye la producción, porque cuando se le expropia un fundo a un señor, el que lo administraba se va con la organización comercial del fundo. Con el agravante que la Ley de Reforma Agraria chilena, hace que se expropie el campo pelado; entonces, el señor del fundo se va con sus tractores, con sus herramientas, se va con sus animales y queda el campo pelado; y los campesinos no pueden hacer surgir la tierra con el campo pelado.

Además, también ha habido en algunos asentamientos, abusos. Como les anticipa el Banco del Estado equis cantidad de escudos, dentro de la base de que es como una parte de lo que les correspondería en las utilidades, mucha gente no trabaja, porque con su cerco, su casita y eso que reciben como anticipo, les basta.

Entonces, en este proceso que estamos viviendo, se necesita una gran conciencia colectiva; en eso tienen que ayudar ustedes, sobre todo las dueñas de casa. Pero tampoco callarse las cosas, y tampoco exagerarlas. Y aprender a cocinar. ¡Aprender a cocinar!

Aquí, por ejemplo, estoy seguro de que algunos de ustedes no han comido nunca cochayuyo; y es rico; cuando quieran, les doy una receta de cochayuyo, y así entonces cuando vaya algún día, espero que una compañera me invite a comer un plato de cochayuyo.

Pobladora: Nosotros comemos cochayuyo.

Presidente: ¿Cómo hace el cochayuyo?

Pobladora: Ensalada de cochayuyo, fricasé de cochayuyo, empanadas de cochayuyo.

Pobladora: (Menciona la escasez del aceite, por lo tanto, dice que no se puede preparar el cochayuyo como ella lo preparaba).

Presidente: Le encuentro toda la razón. Le encuentro toda la razón. Hemos tenido un déficit, bastante serio de aceite.

Vamos a recibir de Brasil. Debe llegar esta semana el primer cargamento; se han comprado 6.000 toneladas de aceite.

Creo que se va a normalizar esta etapa; pero la gente tiene que contribuir a eso, a que también, si llega el aceite, una dueña de casa no compre 10 litros si necesita 1 o 2, porque después no hay.

Tiene que abrirse el diálogo entre la autoridad, entre el hombre de DINAC, o el Intendente de la provincia y deben contribuir al Alcalde; deben ayudar a todos los funcionarios en este problema que hay de emergencia. Porque es muy claro; si acaso no le llegan los productos, y tienen que tomar un camión, tienen que aumentar el precio de los alimentos. Entonces es allí donde entra la organización popular, y decir: "mire a ese comerciante, no le saque una multa porque es injusto, porque resulta que para traer alimentos ha tenido que contratar un camión" - ¿verdad? - por lo tanto, debe subir el precio porque el comerciante no tiene camión.

Es así como se va incorporando el pueblo, así como va contribuyendo al control de las cosas, y va buscando la manera de ir solucionando sus propios problemas. No pueden solucionarse los problemas a través de la burocracia, a través de los funcionarios.

Tendríamos que tener un funcionario en la puerta de cada negocio. Hay 300.000 comerciantes detallistas en Chile, tendríamos que tener 300.000 burócratas. Imposible.

Es el pueblo el que soluciona esto, no para abusar, no para lanzarse en picada contra el comerciante pequeño, o el detallista; no para excluir a los que no piensan como la Unidad Popular, o porque haya una JAP de solo demócrata cristianos, van a echar al comunista o al socialista. No, el hambre de un conservador, de un socialista, de un comunista es la misma, compañeros.

Nosotros no podemos hacer separación ideológica; toda la gente tiene derecho a un mínimo de cosas.

Con mayor razón tenemos que dar muestra de honradez revolucionaria; los que están en el Gobierno son de la Unidad Popular, pero si la gente de la Unidad Popular acapara ¿qué autoridad moral tienen?

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE LA ASAMBLEA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA TEXTIL EX-SUMAR, 22 DE ENERO DE 1973.⁵

En primer lugar, quiero darles una excusa, ya que tuve que despachar asuntos urgentes que me impidieron, como era mi deseo, llegar aquí a las 6 de la tarde.

Desde luego, un periodista, al llegar esta mañana a La Moneda, me manifestó que me había estado esperando en la mañana de hoy en esta industria. Le dije que no podía ser, porque fui claro el día viernes, cuando acordamos reunirnos hoy en la tarde.

Uno de los puntos básicos que acordamos, y que determiné que debía ser así -apelando a la conciencia de ustedes-, es que no habrá más asambleas ni reuniones en las horas de trabajo. ¡Así que ésta es la última! ¡Aprovéchenla!

Además, es la primera vez que un Presidente viene a una asamblea como ésta. No será la última a la que yo asista, pero no en horas de trabajo. No quiero hacer un discurso; así que les propongo un método. Yo les informo. Ustedes me preguntan.

¿Han leído los diarios ustedes? ¿Leyeron lo que dije el sábado? ¿Les gustó?

Le conté al país todo lo que había aprendido acá. Lo bueno y lo malo. Ahora va a ser lo mismo, porque hay una serie de periodistas nacionales y extranjeros. Me alegro mucho que así sea. Que se queden, sobre todo, los periodistas, para que informen en su Patria, y digan que en este país hay una auténtica democracia; otros países que hablan tanto de democracia que no tienen.

Compañeros, vine a esta industria, no como alguien dijo por ahí, con motivos electorales. Al contrario, estaba programada la visita de un candidato de la Unidad Popular, compañero y amigo mío, jefe de mi partido, el senador Altamirano. Cuando supo que yo estaba en la industria, voluntariamente no vino, para que nadie pudiera imaginarse que venía a apoyar determinada candidatura.

Tengo demasiado respeto por ustedes camaradas, y por mí. Además, ustedes saben que hemos cambiado un poco el estilo del Gobierno. Hemos llevado el Gobierno a diversas partes de Chile. He estado varios días como Presidente, en diversas provincias: Valparaíso, Concepción, Antofagasta. Pensaba ir en agosto del año pasado a Cautín.

Después, en octubre, no pude hacerlo, por el paro. Es probable que vaya la próxima semana a esa provincia, para estar unos días, porque me interesa profundamente ver de cerca, qué se ha hecho y no se ha hecho en beneficio de la raza araucana, de los aborígenes.

Vine a esta industria, porque resulta que es una de las más importantes, y porque antes estuve en otra empresa, la ex-Yarur, así como he visitado diversas empresas, aunque no textiles.

Vine porque me interesa saber lo que pensaban ustedes. Informarme de cómo andaba la empresa ex-Sumar, en sus relaciones entre sus directivos, administrativos y el personal; la situación económica financiera, los planes de expansión, sus dificultades, los errores cometidos, el balance del año 72,

⁵ “Consejería de Difusión de la Presidencia de la República”; Witker

comparado con el 71 y los anteriores. En resumen, estar aquí trabajando, para imponerme, dentro de las posibilidades de unas horas, de la forma más amplia del trabajo total de la industria.

Cité a los miembros del Comité Sectorial Textil de la CORFO y también al Secretario Ejecutivo de la Comisión de Comercio Exterior, llamado SEREX, cuya función es muy importante, ya que es la primera en nuestro país que hace un presupuesto para establecer las prioridades, las necesidades esenciales, y el desarrollo económico, sobre bases posibles, tomando en cuenta las dificultades de carencia de divisas que tenemos.

Se requiere la acción de los trabajadores.

Estuve jueves y viernes, y pude apreciar aspectos positivos, y aspectos negativos. Aquí no hay participación directa de los trabajadores ¡grave error! Hay que subsanarlo. Tiene que existir participación directa de los trabajadores en el Comité de Dirección de la Empresa; tienen que organizarse los Comités de Producción y los Comités de Vigilancia.

Son ustedes mismos los que tienen que preocuparse de luchar, de obtener a la brevedad posible, que haya esa participación porque esa es la característica del Gobierno de los Trabajadores; si ustedes forman parte del Gobierno, son la base de él, este es un Gobierno de los Trabajadores y están presentes los trabajadores desde el Ministerio, yo diría desde la Presidencia, porque soy militante de un partido de clase y soy un trabajador por el hecho de ser un profesional también. Cuando nosotros hablamos de trabajar, hablamos de técnicos, obreros, campesinos, profesionales, pequeños comerciantes, industriales; es decir, de la gente que vive de su esfuerzo, la que no vive explotando a otro. ¡Eso entendemos por trabajar!

Este es un Gobierno de los Trabajadores, y para que este proceso sea irreversible, para que no pueda volver atrás, para que las conquistas alcanzadas se mantengan, para que avancemos, se requiere la acción de los trabajadores, fundamentalmente, esencialmente en el campo político y en el campo económico.

Por eso en las industrias estatizadas, frente al patrón particular de ayer, la dirección de ella tiene que estar en manos de los trabajadores. Los Comités de Producción tienen como base esencial el hacer que cada compañero y cada compañera que trabaja en una sección A, B, o C, sepa cuál es la tarea que debe cumplir él y el conjunto de los que trabajan en esa sección.

Dentro del plan, que debe ser discutido, analizado, criticado también deben tener reuniones, de distintos sectores y reuniones conjuntas los días domingos o el sábado en la tarde, o el sábado en la mañana si no trabajan. ¿Oyeron bien? Caramba, que penoso es oír decir que cuando se cita a Asamblea para estudiar los planes de la empresa no concurren muchos compañeros o compañeras. Esto demuestra poca conciencia política. Resulta que todo este proceso de cambios de Chile para abrir caminos a una sociedad distinta ¿descansa en qué? En los trabajadores, en la producción, en la productividad.

El obrero que participa, entiende que antes era una máquina más o menos que una máquina. Hoy es un ser humano que se da cuenta de que esta empresa le pertenece a él, porque es del pueblo de Chile y él forma parte del pueblo. Aquí se trata de cuidar su vida, mejorar sus condiciones de existencia, aumentando los beneficios sociales; pero se trata, esencialmente, de cuidar la empresa, la maquinaria; de tener preocupación por todo lo que sea un factor que permita aumentar la producción; y hay que ahorrar. Esa conciencia solo se puede tener, solo se puede alcanzar, cuando se participa, se interviene, cuando se

tienen los antecedentes para poder juzgar, analizar y criticar. Los Comités de Vigilancia no tienen el carácter de un comité de delación. Como consecuencia de las características anteriores, muchas veces a los patrones no les interesaba descubrir fraudes, porque resulta que tolerando eso, ellos podían hacer un fraude mayor, cuando sacaban gran parte de la producción sin facturar. Había una especie de complicidad tácita, entre los obreros u obreras -son lo menos, por cierto-, que sacaban géneros escondidos, y el patrón que también sacaba -por lo menos a espaldas del Gobierno-, gran cantidad de la producción de las fábricas.

Hoy se me ha informado que se han descubierto 900 y tantos metros de género, que iban a ser sacados de esta fábrica. ¡Ese es un robo, en castellano claro! ¡Un robo! Los Comités de Vigilancia deben estar para eso, fundamentalmente. Caramba, qué penoso es pensar que hay obreras u obreros que puedan robarle a una empresa del Estado, a su propia industria, ¡a la empresa que ahora es de ustedes!

¡Qué doloroso es imaginarse que hay gente que no tiene conciencia de clase! Cuando un país es atacado desde dentro y desde fuera, cuando se utilizan todos los métodos y procedimientos para impedir el avance del movimiento popular. Hay todavía trabajadores que no entienden su responsabilidad. ¡Ellos no merecen el nombre de trabajadores! ¡No deben merecer la consideración de ustedes, sino el castigo y el desprecio de ustedes, camaradas!

En esta empresa había lacras en lo moral, en lo administrativo; el nivel tecnológico de los técnicos, seguramente era eficiente; pero la preparación de los trabajadores, la posibilidad de aceptar las sugerencias, de admitir que un obrero pueda en determinadas circunstancias tener más capacidad creadora que un profesional, no era reconocido.

Por ello quiero destacar dos cosas muy positivas.

Que den el ejemplo en el cumplimiento de sus obligaciones

Cuando fui a la Maestranza y me dijo un compañero "Estamos haciendo ahora aquí el 51% de los repuestos que antes importábamos". Uno piensa, "¡qué bien!" "Estos compañeros comprenden que el gran problema de Chile es la falta de divisas". Que lo que están haciendo significa un gran beneficio para esta empresa, pero también para Chile; y que, si esto se hace en el resto de las otras empresas, nosotros podremos ahorrar muchos millones de dólares.

Chile debe importar, seguramente y -excúsenme, no les puedo dar la cifra exacta-, pero creo que debe importar sobre 80 o más millones de dólares al año en repuestos, sin tomar en cuenta la Gran Minería de Cobre; entonces estamos desperdiciando la capacidad de los chilenos, estamos llevando el viejo camino del menor esfuerzo y gastando los dólares que necesitamos, cuando nuestros obreros en las Maestranzas y en las fundiciones pueden y deben hacer los repuestos, y hay que ayudarlos para que se preparen técnicamente. Cuando el compañero me dijo: "Ahora el 51%, y con poco esfuerzo el 49% restante podremos hacerlo nosotros", es decir, que solo tendremos que importar el 3%, una gran alegría, me produjo una profunda satisfacción y lo hice público el sábado; parte positiva ¡extraordinariamente positiva!

Cuando me llevaron a ver los repuestos plásticos y oí hablar a un compañero trabajador con una claridad extraordinaria, con una gran sencillez, enseñándome lo que se estaba haciendo, lo que se ha hecho, dándome los precios de lo que valían los repuestos afuera y lo que habían ahorrado; cuando me planteó

que recuperaban la cantidad inicial con que habían partido -porque resulta que los recortes o repuestos que no sirven, los vuelven a utilizar, el plástico se sigue aprovechando-, cuando de esos 4 compañeros sencillos, corrientes, pero con un orgullo interno, por haber hecho algo de progreso, comprendí que eso había nacido de la voluntad de los trabajadores, me sentí aún más orgulloso, compañeros.

Recordé que hace 3 meses, creé la Orden al Mérito del Trabajo "Manuel Rodríguez". Le puse el nombre del guerrillero chileno, del guerrillero maravilloso en lucha de la Independencia, que aparecía en la montaña, en el litoral, en Santiago o en las ciudades cercanas; el que ponía en jaque a los españoles; el que tenía aptitudes heroicas; el hombre del pueblo. En este Gobierno vamos a condecorar con la Orden al Mérito del Trabajo a los obreros que se distinguen; les daremos un estímulo moral, y un estímulo material y en esta industria hay trabajadores que llevarán en su pecho, la orden de "Manuel Rodríguez", camaradas.

Me pude dar cuenta, siempre sobre la base de la falta de relación directa, de contacto, de conocimientos entre la administración y el trabajador, que algunas compañeras hacían críticas que creo son justas, cuando sostenían que alguna gente que recién entraba sacaba un estímulo mayor. Hay compañeras que llevan aquí 15 y 20 años de trabajo. Hay que comprender que no pueden dejarse al azar, el hecho de que una persona que entra o entró hace meses -diez meses- pueda -porque le tocó una mejor máquina o una tela, o el hilo más grueso o más delgado- sacar más estímulo que una compañera que está aquí quince o veinte años.

Como me di cuenta de que había una repulsa a la gente que no trabaja bien, y que recibe sus emolumentos como si trabajara bien. Eso es muy bueno que lo hayan dicho. ¡No pueden los flojos vivir a expensas del que cumpla su trabajo, ni pueden ser premiados los que no cumplen bien sus obligaciones! ¡No puede haber apellido político que defienda al incapaz en una empresa del Estado!

¡El carnet del Partido no da ni capacidad ni honradez! ¡Hay que ganarse el derecho a ser respetado por el pueblo!

Lo he dicho públicamente y lo repetiré hasta la saciedad. Son los militantes que se dicen revolucionarios, son los militantes de la Unidad Popular, los que tienen mayor obligación y mayor responsabilidad. En el caso concreto mío, reclamo de mis compañeros de partido los socialistas, que den el ejemplo de cumplimiento de sus obligaciones, dedicación al trabajo, capacidad de estudio.

Entonces sí que se prestigiará el Partido Socialista y se va a prestigiar también la Unidad Popular, cuando cada militante de la Unidad Popular, sea el mejor trabajador, el buen trabajador y el buen compañero. De la misma manera que respetamos el derecho a pensar, a discrepar del gobierno, a tener una tienda política distinta a la de la Unidad Popular.

Aquellos que no militan en la Unidad Popular, tengan la seguridad que no van a ser ni molestados ni perseguidos, pero al mismo tiempo, también ellos tienen la obligación de no hacer política a escondidas, no estar criticando injustamente, no sembrar la duda, y no tratar de crear dificultades artificiales.

Respetamos su ideario político, siempre que actúen limpiamente y hagan política donde deben hacerlo y no una política partidaria dentro de la empresa.

En el caso de los dirigentes de los empleados, tienen derecho a venir o no venir, pero yo les estuve viendo. Ellos participaron. Hay un compañero. Debió haber estado toda la directiva porque es importante. No

todos los días viene aquí el Compañero Presidente. Sobre todo, aquellos que tienen una posición política distinta y saben que nunca vino un Presidente del color político de ellos a conversar con los trabajadores.

Persiste la tendencia economicista

Me ha impresionado bastante, el saber que esta empresa tiene fuertes compromisos financieros con los bancos: 164 millones de escudos. Me ha impresionado mucho saber que esta empresa tuvo una utilidad del año 71, de 81 millones de escudos, en circunstancias de que había tenido 14 millones de escudos en manos de los propietarios privados, señores Sumar. Me ha impresionado más aun saber que en el ejercicio de este año esta empresa ha tenido una pérdida de 132 millones de escudos.

Creo que estas cifras también les impresionan a Uds. Debían haberlas conocido, tenían la obligación de estar informados y más que eso; preguntarse, ¿por qué ha pasado esto? Hay diversos factores: no ha habido aumento de la producción; se ha mantenido. En el caso del algodón los niveles son iguales que antes; hay mayor número de trabajadores. Lógico es que hubieran aumentado la producción. ¿Qué acaso no había telares en que pudieran trabajar?

Entonces no debió de haberse contratado más personal; está bien que se contrate más personal, cuando una sección que tiene planes de expansión requiera más gente, pero no pueden recargarse los gastos en los costos de producción, contratando más personal del que se necesita.

Otro factor que indiscutiblemente ha intervenido en esto -y eso no es culpa de la empresa-, es que no hubo una fijación de precios oportuna o justa; esto da para discutirlo largamente.

En un país socialista, el problema de los precios está en relación con aspectos muy diferentes de lo que ocurre en un país capitalista. Chile, compañeros trabajadores, es un país capitalista. Los trabajadores han conquistado una parte del poder del Estado: el Gobierno. Pero hay tres poderes del Estado dentro de la concepción capitalista: el Congreso, el Poder Judicial, el Ejecutivo o el Gobierno.

Los trabajadores en Chile han conquistado una parte del Gobierno. Pero tenemos una gran minoría en el Congreso, y el Poder Judicial es independiente. Estamos obligados a respetar los fallos judiciales, y al mismo tiempo tenemos la obligación de decir: "Bueno, este fallo me sorprende". O poder decir: "Las leyes chilenas en el caso del Código Civil, tienen más de cien años y supongo que en cien años habrá pasado algo en el mundo, y habrán cambiado muchas concepciones de la propiedad, de las relaciones sociales, de los derechos de la gente".

Hoy, por ejemplo, salen en "El Mercurio" un fallo que declara reo a un excelente ingeniero economista, ex Director de DIRINCO: el compañero Alberto Martínez. El titular del diario dice: "Por falsificación de documento público". La persona que no lee todo lo que ahí se dice y lee el titular, ¿qué pensará? Que Alberto Martínez ha falsificado documentos para echarse plata al bolsillo. ¡No compañeros! Se le acusa y se le condena porque dijo que había una huelga en Tomé y que había que requisar la industria, porque estaba disminuida la producción. Dice que no había huelga, que lo que había era una toma. El hecho es que no había producción. No estaban trabajando los operarios. Resulta que Alberto Martínez, el Director de DIRINCO, le preguntó al Ministro de Economía y me preguntaron a mí. Yo dije que debía requisarse esa empresa; ahora ese hombre está condenado a la cárcel. No hay una concepción social de los hechos que están ocurriendo en este país.

Nosotros defenderemos, por todos los medios, al compañero Martínez, que es un honesto profesional, un distinguido profesional y que, por último, no actuó independientemente, sino siguiendo una política del Gobierno. Moralmente debían condenarme a mí.

En esta empresa, como en todas las empresas, todavía persiste la tendencia economista. El luchar por los sueldos, salarios de esta empresa, sin mirar más allá; estoy seguro que muchos de ustedes están muy interesados, para saber qué voy a decir sobre el Pliego. Se van a llevar un gran chasco. ¿A ver qué va a decir el compañero Allende? ¿Cuánto nos van a subir: 40, 60 u 80? ¡200! ¡Están equivocados compañeros! Están equivocados. Aquí vamos a conversar.

Compañeras y compañeros, ustedes ignoran que en esta empresa hubo el año pasado un aumento de salario. Fue su primera parte de -el alza del costo de la vida fue de 22%- un 60%; después vinieron las disposiciones del Gobierno, del 100%. Total: 400 y tantos por ciento. ¿Cuánto significa esto en el costo de producción? ¿Cuándo es el gasto de salarios y sueldos en el costo de la producción? Eso deberían saberlo los trabajadores y tienen que saber que hay otros compañeros que no recibieron el 60%, sino el 22%. Tienen que saber algo muy sencillo de entender, compañeros: no sacamos nada con hacer caminar la fábrica en billetes, porque de seguir así este país, vamos a tener que comprar maquinarias para hacer billetes.

Esto no puede ser, tienen que entenderlo ustedes, tienen que reaccionar, compañeros. Los sueldos y salarios de acuerdo con la producción de la empresa y la productividad, Además de los estímulos morales para los compañeros que, como dije hace un instante, han creado con su imaginación medios para fabricar repuestos y ahorrarle dólares a la empresa y al país.

Pero la remuneración debe de estar en relación con la producción y seguida con la productividad. En el mundo socialista hay dos principios. Uno: a cada cual, según su capacidad, que es la etapa primera. Gana más el más capaz, el más idóneo y el que produce más. La segunda etapa socialista es: a cada cual según su necesidad.

Esto es una etapa superior muy difícil de alcanzar, no es fácil de alcanzar. Porque, por ejemplo, si se para Sumar, es importante -aquí entre empleados y obreros-, más de cuatro mil personas. La producción de esta empresa es muy importante. Si se para una fábrica de helados, es mucho menos importante. Si para una fábrica de alfileres, tampoco tiene importancia. Pero si se para el cobre, es mucho más importante que Sumar.

Explico los problemas

La capacidad de presión está en relación con lo que producen las empresas. Si el cobre en Chile, produce el 70 por ciento de las divisas y el 26 por ciento de Presupuesto Fiscal, de cada 100 escudos que se gastan, 26 los produce el cobre. De cada 100 dólares que se gastan, 70, 71 los produce el cobre. Si Sumar está tres meses en huelga, perdemos 5 millones 300 mil metros de telas.

Sí está en huelga el cobre por tres meses, se nos quiebra el país, pues, compañeros. No hay Gobierno que pueda aceptar una huelga de tres meses en el cobre. No hay derecho entonces, que por ser obrero del cobre se deba aceptar todo lo que ellos quieran. No hay derecho tampoco, de aceptar que pare Sumar, porque es una industria más importante que una fábrica de botones.

Los obreros, los trabajadores, tienen que entender que es distinto un gobierno popular, del cual forman parte principalmente, a un gobierno capitalista, con empresas monopólicas privadas. Los trabajadores, tienen que entender que los procesos revolucionarios representan esfuerzo y sacrificio para que la gente que hace la revolución, y que en otros países que no tienen las condiciones nuestras, la gente hizo la revolución con las armas en la mano arriesgando su vida. Aquí mucha gente puso un votito, Allende, y listo. Hay algunos que no han puesto ni siquiera Allende y son los que reclaman más.

Como el voto es secreto, quien lo va a saber, pues ¡Yo voté por el compañero Allende y ahora el compañero Allende!, bla, bla, bla... Y a lo mejor no votó por el compañero Allende. Votó por el compañero Alessandri.

Hay que entender este proceso y las dificultades que tiene.

Compañeros: Ustedes piensan que sería magnífico para un Gobierno decir, les vamos a aumentar el 200% el 300%. Le vamos a aumentar a todo el mundo. Es que no se puede, la economía de un país no lo tolera, no lo admite, no lo resiste.

Nosotros, por ejemplo, el primero año, el año 71, hicimos una redistribución del ingreso en que fueron fundamentalmente beneficiados, los que menos ganaban. Hemos puesto un tope a la Administración Pública. Nunca antes un Gobierno puso tope a los sueldos, a los grandes sueldos. Antes los trabajadores tenían el 51% de la renta nacional.

En dos años, del 51, se ha pasado al 64.4%. Eso ha significado menor ingreso para la otra gente. Ese es un avance increíble. Aquí había 220 mil cesantes, solamente en los sectores centro sur; porque había más cesantes y todavía los hay, pero la cesantía bajó de un 11.2% -que fue el momento cumbre- prácticamente en diciembre y en enero -en diciembre del 70 y en enero del 71- ha bajado un 3.1%. La más baja cesantía de los últimos 30 años.

Eso ha significado darles trabajo a 220 mil personas. Doscientas veinte mil personas que trabajan, significa que tienen posibilidad de comprar alimentos o ropas, los que dependen de esas 200 mil personas -se calcula término medio, tres personas por cada uno-. En total, son 660 mil personas, que antes no tenían ingresos y que ahora pueden comprar alimentos, ropa, ir a espectáculos, al teatro, etc.

El país tenía una capacidad ociosa. Aquí mismo, en la industria, que no trabajaba totalmente. Echamos a andar la capacidad ociosa de la industria. Pero como no se producía para la capacidad ociosa del país, sino para las necesidades de un grupo, todo lo que producimos es insuficiente. Y si todavía las industrias como ésta no han aumentado su producción, por diversos factores, quiere decir, compañeros, que hay más demanda que bienes que entregar.

Hay más gente con plata para comprar lápices, pero resulta que hay un número igual de lápices. Sube el precio de los lápices, o alguno se queda sin lápiz. ¡Es lógico!

Hay cosas que no pueden desconocer los trabajadores, la alimentación, compañeros. Este país, desde hace 30, 40 años, ha comprado siempre grasa, trigo, mantequilla, carne, aceite, en gobiernos anteriores estuvo racionado el té, estuvo racionado el azúcar, la yerba mate, la carne -siempre ha habido veda- o hubo períodos en que estuvo racionada la bencina. Claro que ustedes sienten mucho más si hay racionamiento de aceite que si hay racionamiento de bencina, porque los que tienen auto son muy pocos, compañeros.

Doscientos millones de dólares se gastaban en alimentos en los últimos años antes que nosotros. En el Gobierno Popular, subimos el año 71, a cerca de 300 millones. ¿Por qué? Porque a pesar de comprar 200 millones de dólares -óiganlo bien-, ¡200 millones de dólares en alimentos!, el 52% de los chilenos se alimentaban por debajo de lo normal.

He hecho hacer los cálculos. Si le fuéramos a dar a cada chileno lo que come de carne, por ejemplo, un hombre de un país del capitalismo industrial, tendríamos que comprar solamente en carne, cerca de 300 millones de dólares. ¡En carne!

Este año vamos a gastar, compañeros, 380 millones de dólares en alimentos, y no vamos a traer más cantidad. ¿Por qué? Porque los precios de los alimentos han subido. El trigo, por ejemplo, falta en el mundo. Nosotros tenemos que comprar 1 millón 200 mil toneladas de trigo, para que haya harina, para que haya pan, para que haya fideos. Para que puedan hacer empanadas. Entre paréntesis, las empanadas el otro día aquí, estaban más que regulares nomás. Los porotos estaban buenos. Las empanadas estaban más o menos. Voy a darles una receta. Hay que ponerles más pino para que quede mejor la empanada. No ponerle más pino a la empanada, sino ponerle más "pino", más gracia.

Bueno, compañeros, el caso del trigo es un ejemplo. La Unión Soviética no compraba trigo. El año pasado tuvieron sequía, y la Unión Soviética ha comprado 16 millones de toneladas de trigo. Se compró casi todo el trigo que había en venta en el mundo. Desde luego, le compró a Estados Unidos 9 millones de toneladas, y nosotros no tenemos trigo.

Si mañana no hay posibilidad de seguir dándoles pan blanco y nos vemos en la necesidad de volver al pan oscuroito, dirán: "Incapacidad del Gobierno", "¿No ven?" "Allende ¡ni trigo!" No pues, compañeros, ¡no pues! Porque en Australia, la cosecha del trigo fue pésima, porque en la Unión Soviética, con 50 años de construcción socialista, con una agricultura de gran producción, con una gran mecanización agrícola, con abonos, con todo... les jugó una mala pasada el clima. La sequía y punto. Pero repercute en nosotros.

Por suerte, Argentina tuvo una abundante cosecha de trigo y nos ha vendido una buena cantidad.

¡Carne!, la carne escasea en el mundo. Ustedes saben que Uruguay es un país que vive exportando carne. Han leído los diarios; pues, tres meses estuvo Uruguay sin comer carne. Y aquí, porque les dábamos carne cada 15 días hay un escándalo tremendo.

Prefiero que no importemos carne de vacuno. En primer lugar, hay miles de chilenos que nunca han mordido un filete ni un lomo. ¡Sí pues! ¡Pura cazuela, compañeros! Bueno, prefiero eso.

¿Por qué? Porque la ley pareja no es dura. Resulta que, si hoy se pueden importar 70 millones, por ejemplo, como se iba a importar de carne de vacuno, y yo me opuse, el señor que vive en el barrio alto, que tiene bastante plata, que tiene un refrigerador, se compra en la carnicería 5, 8, 10, 15 o 20 kilos y los hace durar 15 días o un mes. Pero usted, compañera, que vive en su población, que no tiene refrigerador y que no tiene plata, ¿qué va a comprar?

Bueno, llega un momento en que tenemos que apretarnos el cinturón, todos. ¡No hay carne para nadie ni para el Presidente de la República, ni para la más modesta compañera de ex- Sumar!

Y no va a pasar nada. Porque en lugar de comer carne de vacuno, comemos pescado, comemos carne de ave, comemos cerdo. Pero no podemos suprimir la carne, si acaso no hemos aumentado la producción de aves y la de cerdo, y si la gente no ha aprendido a comer pescado. Cuando hay el pescado suficiente y una buena distribución, cuando aumentamos la producción de aves, no vamos a comer carne. ¿Por qué? Porque esos 70 millones, es preferible gastarlos en compra de ganado, de tal manera que al cabo de 3, 4 o 5 años tengamos una masa ganadera y podamos comer carne producida en Chile, y no estar gastando 100 millones de dólares. Además, esa carne se la come la alta burguesía y no los trabajadores. ¡No hay carne mejor!

Aquí en Sumar he explicado estos problemas. Por ejemplo, el viernes había tres compañeras; me acuerdo muy bien, porque una de ellas estaba muy bien peinada, y le pregunté si habían subido a los precios en la peluquería; me dijo que no mucho. He pedido que no quiten los cosméticos, porque a la hora que no hay cosméticos, las mujeres se van a enojar conmigo, pues, y aunque hay muchas mujeres que no los necesitan y se ven bastante buenas mozas sin ellos, la costumbre prima, compañeros. También es importante esto, porque se crea un problema psicológico: "El Gobierno no va a dar plata y no va a haber rímel, no va a haber crema, no va a haber rouge". Entonces, las mujeres, si compraban antes un pomo de crema, ahora compran 4, compran 5, y la que tiene plata compra 15, o la que compraba antes un tubito de rímel, se compra 10 tubos. ¡No hay capacidad de producción!, y van acumulando en sus casas estos productos.

Lo mismo pasa con los alimentos, compañeros. Lo mismo pasa con los medicamentos. El año pasado, dijeron que iban a faltar los medicamentos en Chile y la gente hacía cola en las farmacias. Tuvimos que hacer una gran campaña. Demostrar que no faltaban esos medicamentos; aumentar los turnos en Laboratorios Chile; demostrar que la aspirina, el Mejoral y el Aliviol, son todos la misma cosa. Tienen distintos nombres, pero es la misma droga.

Cuesta derrotar ese clima psicológico que hace que la gente salga desesperada a comprar algo, cuando le dicen que va a faltar. Pero, ¿qué pasa con los cigarrillos? Ha aumentado un 26% su producción, y no hay cigarrillos.

El otro día me decía un compañero que, en vez de regalarle un anillo a su compañera, mejor le regalaba un cigarrillo. Todo esto nos demuestra que son muchas desventajas del régimen capitalista.

En la versión que viene en "El Mercurio" -hace bastante tiempo-, dijeron que yo había dicho que teníamos todas las ventajas del capitalismo y ninguna del socialismo. Dije lo contrario, que teníamos todas las desventajas del régimen capitalista y ninguna ventaja del socialismo; estamos colocados al medio compañeros, estamos hechos sándwich; estamos caminando hacia el socialismo, pero tenemos que caminar lentamente, porque tenemos oposición, porque tenemos un Congreso en que no tenemos mayoría, porque nos han desfinanciado el presupuesto, porque no nos dictan las leyes que nosotros pedimos. Legislar sobre el Delito Económico es muy importante. ¿Por qué? Porque si se encuentra hoy a una persona que acapara, lo único que puede hacer DIRINCO es vender al precio corriente o normal la mercancía acaparada.

Conversé con tres compañeras, como les decía; una de ellas estaba muy bien peinada, por eso le hice una broma, y les dije: claro, hay que organizarse en el mercado negro. ¡Son cuentos compañeros! Mire los

cuentecitos, compañeros, en dos meses 370 toneladas de carne -son 370 mil kilos- abarrotes 570 toneladas; vinos y licores, 500 mil litros. ¡Puchas que deben de estar enojados algunos de Uds.!

500 mil litros de vino acaparado; por lo visto alguna garganta privilegiada; cemento 11.800 bolsas de cemento; como para construir todo un Sumar; ¡no sé! A propósito, les voy a decir una cosita, ya que este país tiene una garganta privilegiada. ¿Saben Uds. cuál es la enfermedad más seria que hay en Chile?

No es la tuberculosis, no es la sífilis -que ya ha desaparecido en gran parte-, no son las enfermedades venéreas -que ya han disminuido mucho-; la enfermedad más seria es el alcoholismo crónico, ¡ójigalo bien! ¡Alcoholismo crónico!

En Chile hay 300 mil alcohólicos crónicos y 800 mil bebedores exagerados. Tomen nota; así que dentro de poco tiempo más voy a racionar el consumo del alcohol. ¿Qué porcentaje de ausentismo del día lunes hay porque el compañero amanece con el "cuerpo malo"? ¿Cómo rinde menos un obrero que ha estado tomando? Hablo de un obrero, porque en realidad las mujeres beben mucho menos, por suerte; porque no hay nada más repugnante. Además, la mujer es la que más sufre cuando el marido es un bebedor exagerado; mal genio, no cumple, se gasta la plata en tomar, no cumple como marido. Lo que les digo es científico. Además, es muy grave, porque un alcohólico crónico engendra hijos enfermos, tarados, epilépticos, retrasados mentales. ¿Qué culpa tiene la mujer de estar engendrando por culpa del marido un hijo anormal? Estoy esperando que madure un poco más la conciencia de este país y vamos a hacer la más grande campaña; claro que para eso no solo hay que sancionar a la gente; el alcoholismo se combate, ¿con qué? Con la cancha deportiva, con la biblioteca, con la película, con la buena casa. Es un proceso de tiempo, pues compañeros. Cuando el trabajador forma parte de un Gobierno, cuando el trabajador dirige él su fábrica, cuando cambia su vida en las relaciones con el resto de la gente, entonces se puede combatir el alcoholismo. No se trata de meterlos presos, porque por último es una enfermedad, compañeros.

Pero este país tiene que tener una política muy clara. Me acuerdo que la primera vez que hablé de esto fue en San Miguel, y entonces un compañero que es muy divertido, cuando dije que había que combatir el alcoholismo, me tiraba la chaqueta y me decía: "No hable de eso, que va a perder votos". "No hable de eso..." y me tiraba la chaqueta. Me dio rabia y le dije: "Miré compañero, aquí me están diciendo esto". ¿Qué pasó? Miré a la gente. Los hombres no reaccionaron; unos se pusieron colorados, otros miraron para el suelo. Pero todas las mujeres aplaudieron, por lo tanto, voy a ganar conciencia en las mujeres, que son las que sufren más con eso.

Hay que planificar la producción

Bueno, veamos lo que es el mercado negro. ¿Cómo se combate eso? Participando el pueblo, organizándose, contribuyendo el pueblo. Les decía compañeros, lo dramático que es para mí, por ejemplo, que cuando paso con mi automóvil -todavía tienen que cuidarme, porque a algunos les gustaría que no tuviera tan buena salud-, y veo a la gente haciendo colas para tomar bus. Resulta que nosotros compramos mil buses en Brasil, nos dio un crédito Brasil, compramos mil buses, que hicimos carrozar en Chile y compramos los chasis en Argentina. Hemos comprado novecientos y tantos, taxis nuevos. Hemos comprado 200 buses interprovinciales porque no había compañeros. Estamos haciendo el Metro. En diciembre de este año va a venir desde Pajaritos, hasta La Moneda el primer tramo. ¿Saben cuánta gente, en ese tramo, al día se va a movilizar? 80 mil personas. Los franceses nos han prestado la plata, el crédito,

ellos nos van a dar ayuda técnica; claro que también nosotros les compramos los carritos a los franceses no todo es ganga, no, no, no. Bueno, compañeros, ¿cuándo se va a terminar el metro? El 75.

La primera, la segunda, la cuarta y la quinta línea; la tercera línea es muy difícil hacerla, porque tienen que romper la mitad de Santiago, pero con las dos líneas, una que va del mar a la cordillera y la otra que va de norte a sur, se va a simplificar mucho la vida de ustedes, compañeros.

Pero eso requiere tiempo y plata. Francia nos ha prestado 50 millones de dólares para la primera línea y nos va a prestar 50 para la segunda. Se necesitan técnicos. ¿Saben ustedes que tenemos que mandar, para que manejen esta línea, más de ciento y tantos obreros, empleados e ingenieros a Francia, para que se preparen?

¿Saben Uds., que tenemos una maestranza monstruosa? ¿Saben ustedes lo que significa dónde guardar los carros?

Con decirles que a los franceses nos han dicho ya: "Llévense los carros que están listos", pero no tenemos una bodega donde guardar los carros que son de Chile.

Piensen un minuto, cuando tiene que pasar un túnel por debajo -por ejemplo- de la Estación Central, donde está el alcantarillado, donde está la electricidad, donde está el teléfono, donde está toda la red de una ciudad. Un trabajo muy serio compañeros. Los vamos a hacer, pero cuesta.

Volvamos a Sumar, porque si no van a decir que estoy dando tiempo y que no quiero llegar al problema de fondo.

Creo que ha faltado un contacto mayor -aquí están los compañeros del sectorial textil-, ha faltado un contacto más permanente entre esta empresa y las empresas textiles que están organizándose recién, en una acción -digamos-, centralizada, orientada, planificada en labores sectoriales.

Además, no teníamos suficiente experiencia, compañeros.

He repetido muchas veces la frase de Lenin: "Vale más un técnico que un comunista". Yo digo "vale más un técnico, que cinco comunistas"; y les saco pica a mis compañeros, y les digo "vale más un técnico que diez socialistas". Pero la verdad es que Lenin decía esto, lo decía a los administradores en la etapa inicial de la revolución de octubre: "Vayan a Suiza: vayan a aprender cómo administran los capitalistas".

En el fondo, el Padre de la Revolución, comprende que hay ciertas técnicas, ciertas cosas que no conocen los trabajadores y que deben aprender.

Hay que ver cómo me han costado a mí estos dos años ser Presidente; y me estuve preparando 18 años, compañeros.

Fui candidato cuatro veces. Derroté eso que decían: "la tercera es la vencida". No, ¡la cuarta es la vencida!

Compañeros: Hay que aumentar la producción. Hay que planificar la producción. Hay que programar la producción. Hay que capacitar a los compañeros trabajadores, hay que estimularlos. Hay que reconocerlos. Tenemos que preparar nosotros a la gente que va a administrar. Ya estamos estudiando los cursos que permitan dar instrucción fundamental a los administradores.

Los obreros que estén en el Comité de Administración deben pasar por esos cursos. Es importante que lo entiendan.

La participación tiene que ser efectiva y mejorar la participación de los trabajadores, en cuanto a sus sugerencias y lo que planteen; en cuanto al conocimiento general de la industria.

Hay que elevar la moral de los compañeros. Contribuyan ustedes a que no haya desperdicios, que no se bote, que no se gasten las cosas inútilmente. Ahorrar el papel, el agua, los repuestos, cuidar la máquina.

La moral en un sentido distinto, y esa moral, llevará a eliminar a la gente deshonesto que ha sido un factor de robo como lo han denunciado los propios compañeros.

En cuanto al problema de fondo, aquí hemos planteado a los compañeros, la posibilidad de salir adelante con la situación que hay.

Ya buscaremos la manera de consolidar la regla de por qué no puede una empresa estar pagando mensualmente intereses de 8 millones de escudos.

Imposible. Podríamos hacer que esa deuda fuera como un aumento que capitalizara como se dice, la deuda, pero resulta que esta empresa tiene una situación jurídica, que no hemos todavía solucionado; por lo tanto, no se puede llegar a aplicar esta norma.

Los compañeros han propuesto aquí, el cambio de un artículo. Por ejemplo, se cambia el artículo número 80; de popelina o de 315% de Polygal. Eso da 60 millones de escudos anuales. Ustedes comprenden; con los mismos precios, comprar un algodón distinto. Haber comprado algodón fino del Perú. Vale más caro, pero hay que comprar mucho menos algodón. Por lo tanto, con lo que se economiza comprando menos, basta para pagar menos algodón que vale más caro y se cambia por una fibra sintética. Entonces se gana.

Eso se acordó hacerlo. Hemos acordado darles 450 mil dólares para comprar algunas maquinarias, con las cuales aumentar la producción de hilandería.

Acordamos darles 30 mil dólares para la compra de feetings y cañerías, para la tintorería Polyester.

Fíjense compañeros, esta empresa ha invertido plata en construir los edificios. Están las máquinas para la tintorería.

Todo lo que produzca ésta, es importante y se puede exportar.

Pondríamos esta sección a exportar. Por ahí, un compañero técnico, planteaba la posibilidad de hacer aquí los cilindros para los estampados, sobre la base de fotograbado. "Y se van a hacer". Me dice el compañero orgulloso. Macanudo se van a hacer. Yo le dije: "Invíteme a ver el primer cilindro".

Eso es muy importante porque inclusive, asegura este técnico, que esta empresa puede vender cilindros a América Latina, al Perú, a Ecuador, a Colombia.

Entonces ya hay tres o cuatro medidas.

Enseguida, había una amenaza de paralización de polyester, y se ha conseguido un préstamo de 50 toneladas de simple Polyester; lo cual significa que no se va a paralizar y se va a coser el enlace mientras

llega el vapor, y está comprobado que el barco trae el Polyester; 200 toneladas. Así que devolvemos las 50 y seguimos caminando.

Ahora viene un minuto de descanso, un minuto de suspenso, un problema que quiero plantearles, y es que también tienen que tomar en cuenta ustedes, que aquí hay una serie de beneficios anexos y que la política de Gobierno ha aumentado estos beneficios a las empresas, a las industrias.

He venido a razonar

Con un compañero, que no es hombre de la Unidad Popular, cambiamos algunas ideas, discutimos un poco, en forma muy elevada y me gustó mucho como discutimos. Le sostuve, por ejemplo, cómo había aumentado la compra de leche en Chile, y le dije que le daría la cifra de la leche que distribuye en Chile el Gobierno Popular. Y aquí tengo los datos del SNS.

El año 67 se beneficiaron 980 mil personas con 18 millones 447 mil kilos; el año 68 se beneficiaron menos; 706 mil personas con trece millones 500 mil kilos; el año 70, se beneficiaron 650 mil personas, con 12 millones 600 mil kilos; el año 71 se beneficiaron 3 millones 46 mil personas con 47 millones 250 mil kilos. El año 72 se beneficiaron a 3 millones 347 mil personas con 47 millones 327 mil kilos. El año 73 se van a beneficiar 3 millones 600 mil personas con 49 millones 220 mil kilos. Esto es el medio litro de leche que les damos a los niños chilenos gratis. Hemos cometido un error; les damos a todos los niños; debemos darle gratis la leche tan solo a los que ganan menos de 5 sueldos vitales, por ejemplo: no he hecho el cálculo preciso, pero hay gente que gana lo suficiente para comprar leche para sus hijos. Esto nos permitirá aumentar la leche y en lugar de dar medio litro a los que lo necesitan, nos permitiría darles 3/4 o un litro. Y eso lo aplicaremos después de hacer un serio estudio. Lo justo es que reciban leche los niños proletarios, cuyos padres o cuyas madres no tienen ingreso suficiente para darle la leche que el niño necesita. En cambio, la alta burguesía tiene los recursos, y por lo tanto no es justo que le demos la leche gratis, que por último no reconocen ni agradecen y a lo mejor la hacen cola de mono. Ahora veamos el problema del Pliego.

Antes, algo que se me olvidaba decir. Constatamos aquí que había en bodega, 2 millones 300 y tantos mil metros de género; se tomaron las medidas y el compromiso de que, en marzo, Uds. lo sacaban totalmente; la posibilidad de que la gente saliera de vacaciones y no se sacara la mercadería.

Habría sido un grave error, porque representa muchos millones, 50 millones de escudos. Debe salir esa mercadería, porque además se necesita.

Compañeros, aquí hay otros estudios en cifras. Les voy a dar la orientación general del Gobierno, con absoluta franqueza y claridad. Aquí los compañeros han planteado con mucha insistencia la nivelación y nosotros pensamos que la nivelación no puede ser.

He venido a razonar con los trabajadores. Si hacemos la nivelación en el campo textil, si a Sumar le significa 47% de aumento, a otras empresas le significa sencillamente más de 200% de aumento. ¿Cuánto tendríamos que alzar los precios para eso?

Sé que, como consecuencia del encuentro de los trabajadores textiles, se nombró una comisión paritaria. Esa comisión paritaria no funcionó como debería funcionar; estaba integrada con 14 personas; 5 de estos

14, firmaron potencialmente una resolución, un acuerdo. Este acuerdo para el Gobierno no tiene validez de obligatoriedad; es un antecedente moral y lo pensamos.

Como política general, pensamos que es indispensable que los trabajadores comprendan que no podemos seguir con esa política de reajustes, si acaso no hay como respuesta una producción mayor, porque si no la inflación nos va a ahogar a todos, y va a llegar el momento en que vamos a tener que hacer billetes de E°1000, lo que sería un engaño a los propios trabajadores. De ahí, por ejemplo, que hayamos nosotros planteado a la CUT, tendrá que haber un acuerdo CUT-Gobierno, que haya una política nacional para todos, que signifique una bonificación igual para todos, pero el que gana 20 millones, esa bonificación será muy poca. El que gana 20 millones, el que gana 30 millones, tiene cómo vivir. Pero esa bonificación será bastante para el que gana 3 o 4 millones. Una bonificación anual, además un bono de escolaridad, para ayudar a las familias que tienen bastantes hijos.

Este problema de nivelación es para nosotros, no una exigencia, sino una resolución, pero es también un compromiso moral que debemos establecer. Pensamos estudiarlo y proyectarlo en tres o cuatro años.

De la misma manera, compañeras y compañeros, que hemos hecho la nivelación de la asignación familiar. El primer año, por ejemplo, aumentamos la asignación familiar obrera y campesina en un 102%. Era de E°45 y la subimos a E°96 y tanto. Quedamos muy cerca de los Empleados Públicos, de las Fuerzas Armadas y Carabineros; pero muy lejos de los empleados particulares. Eso fue el año 71. El año 72 aumentamos mucho más la asignación obrera y campesina, y menos la asignación de los Empleados Públicos, las Fuerzas Armadas y Carabineros. El año 72 quedó una asignación igual para el empleado público, obreros y campesinos, Fuerzas Armadas y Carabineros, siempre quedaron distantes los empleados particulares, a pesar de que aumentamos en relación con el costo de la vida.

Este año aumentaremos la asignación familiar que hay entre estos grupos y acortaremos la distancia que hay entre la asignación familiar que hay entre los empleados particulares y el resto de los chilenos.

De tal manera, que en el año 74 pensamos que haya una asignación igual para todos los chilenos. No hemos podido hacerla en un año ni en dos, pero lo hemos hecho en tres años. De la misma manera, queremos honestamente plantearles a Uds. que la nivelación no puede hacerse en un año; no hay posibilidades en alguna fábrica, pues quebraría absoluta y totalmente; o tendríamos que elevar los precios, de tal manera, que las consecuencias las paga siempre el pueblo.

Por eso es que Uds. tienen que entender.

Nosotros buscamos darles beneficios que sean positivos y que sean ahorro para Uds. Así como he explicado, por ejemplo, el medio litro de leche, así como no se paga la matrícula en la escuela, así como se han repartido 6 millones de textos -lo que nunca ocurrió antes- así como vamos a entregar los cuadernos y los lápices a precios de costos, así como estamos impulsando los balnearios populares, así como hemos mejorado la movilización, así como Uds., tienen aquí una atención médica distinta; así como Uds. tienen beneficios adicionales, como es sacar 270 metros de tela al año, esas cosas son muy importantes.

Aquí me hablaban, por ejemplo, de que había una colación.

Esta industria no volverá a los Sumar

Digo honestamente que Uds. no hacen colación; Uds. hacen almuerzo. He estado dos veces aquí, no creo que han mejorado porque yo vine, porque dije que las empanadas no eran muy buenas.

Entonces tienen que entender, compañeras y compañeros, que tenemos que poner atajo a esto que es que cada cual quiera partir y llegar por su cuenta a la empresa, a la industria, al servicio público.

En estos momentos que converso con Uds. estoy extraordinariamente inquieto. ¿Por qué? Porque estaba aquí el viernes cuando me dijeron que se habían tomado la Maestranza de San Bernardo; una cabina que permite el control de los trenes. Los trenes estuvieron parados 3 horas, desalojaron la cabina los compañeros, no volvieron al trabajo. Ellos no tienen derecho a reclamar lo que reclaman, porque hubo un compromiso y firmaron un acta con el Gobierno. Son los dirigentes de Santiago porque la directiva nacional de ferroviarios está en contra de este movimiento.

Hoy día han vuelto a tomar la cabina y ahora han estado más de cinco horas paralizados los trenes ¿Qué significa eso de perjuicio para los pasajeros, para los compañeros, sobre todo, para la gente modesta? El que tiene automóvil, por último, soluciona su problema, porque tiene plata para comprar un boleto de avión también; pero el que viaja solo en tren, es el más perjudicado. Y si se paran los carros en la mitad del camino, hay veces que no tienen ni siquiera para comprar un pedazo de pan, porque iban a un sitio determinado donde vivía, o a hacer un negocio, o a estar en la casa de un familiar.

En esas condiciones, por ejemplo, ¿qué hago?, ¿dejo esto?, ¿accedo a lo que piden los ferroviarios? Cuando sé que mañana va a venir lo mismo del SNS, o va a venir lo mismo de otro servicio, cuando sé que en Chiguayante están parados porque no fue el sábado la comisión paritaria a conversar con los compañeros.

¿Es posible que se proceda de esa manera con un Gobierno que es de los trabajadores? ¿Puede aceptarse que los compañeros de Chiguayante actúen de esa forma?

No puede ser. ¿Sería aceptable que Uds. dijeran mañana: ¡nivelación!, y no hay nivelación, ¡paro! ¡paro!? ¿Sería justo? ¡No! ¿Van a tener nivelación porque paran? ¡No! ¿Voy yo a mandar a la fuerza pública a hacerlos trabajar obligadamente? ¡No! ¿Voy a promover enfrentamientos que signifique baleos a los trabajadores? ¡No!

Tengo que hablar con Uds., tengo que explicar las cosas, tienen que entenderlas y si no se imponen por la razón, por la fuerza moral, bueno, no me queda otra cosa que irme, pues, compañeros: ¿Qué voy a hacer? ¿Voy a quedarme tranquilo cuando veo que, en este país, si no se toman medidas muy drásticas, puede llegarse a un espiral inflacionista en que nos ahogemos todos en papel? ¡No!

No puede hacerse eso, pues compañeros.

¿Podemos aceptar que la gente siga llegando tarde? Aquí se pierden en promedio 8 minutos día per cápita, pero son tres mil y tantos obreros; multipliquen ocho por tres mil, y vean cuánta producción se pierde. ¿Qué significa que una compañera salga, se demore más, llegue, marque la tarjeta y no entre directamente a trabajar?

¿Qué significa el ausentismo? Un país no puede progresar si no se produce más. No puede progresar si la gente no trabaja más.

¿Por qué el trabajo voluntario es la característica de los países socialistas? Porque, representa un aporte material, pero más que eso, representa una fuerza moral.

¿Por qué hay países que hacen sacrificios como los hace Cuba?

Les decía que Chile es un país de una garganta increíble.

El cubano lleva 11 años de revolución y los cubanos todavía no se pueden tomar más de dos cervezas a la semana por persona.

Cuba es el país que produce más azúcar en el mundo, y el azúcar está racionada en Cuba. Pero de aquí a 10 años, Cuba va a ser el país con el mayor desarrollo económico de América Latina.

Desde luego, no hay analfabetos. Allá tienen atención médica para toda una población. Tienen educación para todos y, por cierto, para los adultos. Fíjense la diferencia, compañeros. Para producir Cuba 600 millones de dólares, tienen que trabajar 500 mil cubanos en la zafra, en el corte de la caña.

En Chile, para producir 720 millones de dólares en cobre, trabajan solo 18 mil obreros, fíjense la diferencia compañeros. ¡Cuánto más fácil para nosotros! ¡Cuánto más difícil para los cubanos! Cuando estuve en Cuba, cuando me despidieron un millón de cubanos, cuando Fidel Castro, que conoce la realidad económica de Chile, las dificultades derivadas de la baja del cobre -porque compañeros, el año 71 y 72 el país deja de percibir 500 millones de dólares, porque el precio del cobre bajó de 59 centavos a 46 centavos la libra- cuando tenemos crédito, cuando se nos embarga el cobre -entre paréntesis una buena noticia-; perdió la Kennecott el pleito en la República Federal Alemana. Hoy, el tribunal de la República Federal Alemana, levantó el embargo contra Chile y condenó con costos a la Kennecott; el costo del juicio tiene que pagarlo y es de 50 mil dólares... ¡Qué le duela algo también!

Conociendo estos problemas Fidel Castro, planteó una ayuda solidaria, revolucionaria. Pero no planteó el que el Gobierno le diera a Chile 40 mil toneladas de azúcar, sería lo mismo que si yo hubiera dicho: le falta abono a Cuba. Démosle 40 mil toneladas de salitre.

Esa es una ayuda de Gobierno, tienen gran valor, pero tiene más valor lo que plantea Fidel Castro.

Yo que soy hombre duro compañeros, porque me han endurecido bastante; yo, que he soportado en mi vida todos los ataques que puede soportar un hombre -hay dos cosas que hasta ahora no se han atrevido a sostener-, que soy deshonesto y que soy invertido. Son las únicas dos cosas que no me han dicho. Fíjense ustedes; a lo mejor me dicen deshonesto; lo otro creo que no, porque soy muy definidito, y creo que lo mejor que hay en el mundo, como compañera, como amiga, como esposa, como madre, es la mujer. Compañeros: ¿Qué planteó Fidel Castro? Planteó que cada cubano se sacrificara y entregara un kilo, según la ración de azúcar que recibiera al mes, para regalarla a Chile, no en un sentido de caridad, sino con un sentido de solidaridad revolucionaria. Allí el azúcar es vital alimento.

Ustedes no trabajan para un patrón monopolista

Cuando hay pueblos capaces de eso, ¿cómo no entender en Chile, que tenemos que hacer una política dura, de sacrificios?

Claro, es que tienen que tener también, compañeros, una compensación. ¿Cuál es la compensación? Primero es que los que tienen todavía bastante van a tener que apretarse mucho más el cinturón.

Segundo, que vamos a meter a la cárcel a los especuladores, a los acaparadores, a los responsables del mercado negro.

Tercero, que no les vamos a permitir que pretendan recuperar sus fondos, sus fábricas, sus bancos, a quienes los hemos expropiado.

Podrá pasar en este país lo que quiera que pase, pero mientras yo viva esta industria no volverá a los Sumar.

Tienen que tener confianza. Tienen que hacer sacrificios. Tienen que reconocer que los reajustes de sueldos y salarios de ustedes, han sido extraordinarios, comparados con otros y con el costo de la vida.

Así como nosotros reconocemos que Uds. tienen dificultades, y a mí me duele y mucho pasar en mi automóvil -que por lo demás ando en los mismos Fiat que tenía en la campaña- y veo colas. Me duele mucho más pensar que de aquí salen 50, 100 o 200 compañeras a hacer colas, después de trabajar 8 horas, para llevar alimento a sus casas; y a veces no lo encuentran.

Tenemos que organizar al pueblo, por eso tenemos que darle forma distinta a la comercialización.

No queremos suprimir a los comerciantes detallistas, pero tenemos que hacer entender que ellos deben cumplir con los precios. Que su problema está en vender más y ganar lo legítimo, y no vender mucho menos especulando con los precios.

Tenemos que organizar las JAP, que tanto resquemor han creado en alguna gente. Aquí hay una compañera que es periodista de una revista, que escribe algunos artículos que respeto mucho, pero que a veces no comparto. En esa revista, que se llama "Chile Hoy" -la compañera, además de ser una periodista, es una mujer de gran capacidad y cultura teórica- se publicó una entrevista a una pobladora; la respuesta de esa compañera es toda una lección: "Mi vida estuvo racionada desde que tuve uso de razón. Empecé a trabajar a los 8 años. Éramos 11 hermanos y mi madre había muerto. ¡Cuántas veces estábamos racionados, porque no podíamos comprar lo elemental, lo fundamental! A mí no me asusta el racionamiento, si eso significa suprimir las molestias y las colas, garantizar que llegue lo esencial. Mejor para nosotros".

Nosotros hemos solucionado el problema en varias poblaciones. Los hemos organizado de tal manera, que, a cada familia, sin hacer cola, le lleguen los alimentos, los medicamentos. A esto lo hemos llamado la canasta. Eso no significa que no puedan comprar otras cosas, pero se asegura el azúcar, el aceite, el té, se aseguran los detergentes y dos o tres alimentos fundamentalmente esenciales.

Que no tengan que hacer cola, porque distribuimos mejor, porque las JAP tengan una actitud más activa -lo cual no significa que estén en contra esos comerciantes-, pero sí que contribuyan, colaboren, controlen, sugieran, organicen.

Que digan: "en tal parte se acapara; en tal parte llegaron camiones cargados, en tal parte, tal cosa".

Que el pueblo comprenda, por ejemplo, la necesidad imperiosa que tenemos de una Ley de Delito Económico.

Hay que tomar una serie de medidas, compañeros. Finalmente les digo a ustedes: la política del Gobierno en el caso general de Chile, es plantear una bonificación única, que será alta para los que ganan poco. Pero que será una ayuda casi sin importancia para los que ganan mucho.

Que habrá una bonificación en la escolaridad para cada niño chileno en el mes de marzo. El que tenga cinco hijos tendrá una cuota abundante. Esto es en proporción a los niños que tenga cada familia.

Enseguida, en el caso concreto de la nivelación de ustedes, tenemos que hacerlo, compañeros, en un período de cuatro años. Porque no lo podemos hacer en un año; y no lo debemos hacer. Si lo hiciéramos, crearíamos una catarata que nadie podría atajar, ¡imposible, compañeros! No lo aguanta la economía de este país.

Tendrán que preguntarse, ¿qué puede pasar? ¿A dónde vamos a llegar? No quiero hablar aquí en términos políticos, pero es lógico imaginarse, que hay gente que quiere que este Gobierno fracase. Es la primera vez que los trabajadores pueden ser Gobierno y seguir avanzando, hasta ser el factor fundamental. Hoy es muy importante y, por lo tanto, debe ser el factor que decida.

Contra eso está aquella gente que no quiere que cambie el régimen capitalista; contra esto están los intereses de los latifundistas, de los banqueros, de los monopolios, del capital imperialista, del capital extranjero.

Ya tuvimos un paro sedicioso; pero hay que luchar, no solo haciendo parar el enfrentamiento, porque, aunque ganara el pueblo, la economía de este país quedará destrozada, y el costo sería de miles y miles de vidas.

Y la marca que queda en el seno de la familia; no se suprime en dos ni en tres generaciones. No es por temor compañeros, ¿temor a qué? Desde el punto de vista personal, ¿qué más le puedo pedir a la vida, que la confianza de ustedes?

Por eso estoy aquí como Presidente. ¿Qué más puedo querer yo, que no usar la fuerza, sino el diálogo con mis compañeros? Qué bueno es poder decir las cosas sin temor y con claridad: "no se puede hacer eso por esto, por esto, por esto otro".

A eso he venido, compañeros. A decirles que he estado con ustedes 18 horas casi, con las que he empleado hoy día, y he aprendido mucho, compañeros. Ustedes han aprendido por lo menos. Ustedes han aprendido por lo menos que hay un Compañero Presidente que les habla claro y les dice la verdad.

Tomaremos medidas. Las de orden administrativo y grandes líneas, creo que ahí ha quedado trazada una perspectiva distinta. Pero sobre la solución de los problemas materiales de esta empresa, creo que hemos dado un ejemplo; y es este contacto que ustedes que el Gobierno y el pueblo hemos tenido.

Esto que estamos hablando aquí, en Sumar, proyectado al país, indicará que un hombre, el Presidente de la República, vino a hablarles a sus compañeros trabajadores, sabiendo que ellos entenderán. Que primero está Chile y el proceso revolucionario. Que este proceso revolucionario se defiende con la conciencia, la

voluntad de trabajo y de esfuerzo, porque el proceso revolucionario significa que ustedes no trabajan para un patrón monopolista, sino que, para el pueblo, para ustedes, porque ustedes forman parte del pueblo.

CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 25 DE ENERO DE 1973.⁶

A los compañeros de la Comisión Política del Partido Socialista.

Presente

Compañeros y amigos:

En resolución adoptada y hecha pública por la Comisión Política, el miércoles 24 del presente mes, decidieron que el compañero Arancibia presentara la renuncia al cargo que yo le confiara de Subsecretario de Economía. Tal actitud fue legitimada públicamente sobre dos supuestos: en primer lugar, que el Partido Socialista no había sido consultado sobre el proyecto de ley de delimitación del Área Social, últimamente enviado al Congreso, y, en segundo lugar, que la Comisión Política no compartía el contenido de este proyecto.

La lealtad que debo hacia los militantes de mi partido y la responsabilidad que me incumbe como Presidente de la República me llevan a puntualizar debidamente los dos supuestos mencionados. En primer lugar, el último proyecto de ley sobre el Área Social es el resultado de un serio y detenido trabajo del Comité Económico de Ministros, en el que participaron activamente representantes de los partidos, incluidos el Socialista. Informé sobre el contenido del Proyecto de Ley en una reunión del Consejo de Jefes de Partidos, a la que fue convocado el Partido Socialista y no asistió. Posteriormente y antes de firmar el proyecto de ley en cuestión, expliqué personalmente a los miembros de esa comisión política, en forma extensa, los términos en que fue concebido.

En segundo lugar, el Gobierno es el responsable de las decisiones administrativas, aunque yo siempre -por deferencia- oportunamente he comunicado o consultado a los partidos sobre aquello que por su trascendencia merece especial consideración. Ha sido y es norma en la práctica de gobierno de la Unidad Popular que ningún partido puede pretender imponer sus propias concepciones por sobre las resoluciones del Presidente de la República, cuando no hay acuerdo unánime en este sentido. Hecho que no ha ocurrido nunca. Si ello acaeciera me haría meditar profundamente sobre la medida propuesta por el Gobierno. Así entiendo el papel del Gobierno y el de las directivas nacionales de los partidos. El dinamismo y la oportunidad de la acción gubernativa exigen la adopción de resoluciones que no pueden dejarse indefinidamente en suspenso.

Por último, y aunque parezca innecesario, debo afirmar que el contenido del Proyecto de Ley sobre definiciones del Área Social es absolutamente fiel al Programa de Gobierno y conforme con los principios que sobre la dimensión y función del Área de Propiedad Social ha venido sustentando la Unidad Popular desde el primer momento.

Fraternalmente,

⁶ Chile Hoy N° 34

Salvador Allende G.

Presidente de la República

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN VALPARAÍSO, 27 DE ENERO DE 1973.⁷

Un subproducto de un diario de una empresa comercial periodística, dijo ayer que un cacerolazo sin precedentes me iba a recibir en Valparaíso, y otro diario de esa misma empresa -que tiene mala estrella- dijo que ayer eso había ocurrido. Van a decir mañana que aquí hubo 2 mil personas, que las "acarreamos" y que yo estaba muy molesto.

¡Estoy muy contento! Aquí hay miles y miles de personas apretujadas, y esto ha venido a reafirmar mi fe en el pueblo.

Sobre todo, expreso mi reconocimiento y mi gratitud, a los miles de compañeras, de mujeres, de empleadas, de trabajadoras, de dueñas de casa, que desde aquí veo, en esta grande y extraordinaria concentración.

Ellas, con su presencia, están demostrando una gran decisión y un gran espíritu de combate. Son ellas las que sufren más las consecuencias del acaparamiento, de la especulación y de las colas; y, sin embargo, están aquí, porque la mujer chilena, en su inmensa mayoría, se ha incorporado a este proceso que tiene, fundamentalmente, el contenido de elevar y dignificar la vida, la existencia de la mujer de la Patria.

Mañana van a decir que estoy interviniendo en vísperas de la campaña electoral. Quiero señalar en forma muy clara, que, como Presidente de la República, es mi obligación -y la cumpliré- garantizar la más absoluta equidad e imparcialidad del Gobierno y de los funcionarios del Gobierno, en el acto electoral.

Las elecciones no las ganan los partidos de Gobierno usando camiones, camionetas o autos fiscales: ni porque los funcionarios que militan en los partidos, base política del Ejecutivo, salgan en horas de trabajo a hacer campaña electoral. Las elecciones las ganan los partidarios del Gobierno, con años de trabajo, de conciencia; elevando el nivel político de las masas, señalando lo que ha hecho el Ejecutivo y dándole el contenido profundo que tiene el proceso revolucionario ¡que nadie lo va a detener!

Habrà, por lo tanto, la más absoluta prescindencia electoral. Y no vamos a utilizar los procedimientos que utilizaban otros en el Gobierno. Baste señalar que en el Ministerio del Interior hay un General de la República -el General Prats- para que todos los chilenos tengan la seguridad y la certeza de la prescindencia del Gobierno, además de la voluntad del Presidente de la República, que precisamente ha designado a los militares en el Gobierno, junto a los representantes de la Central Única de Trabajadores.

Y bien; mi actitud de Gobernante es y será ésa. Baste, tan solo, que ustedes recuerden cuántas veces se dijo que, siendo yo elegido Presidente, no habría nunca más elecciones. ¡Ha habido elecciones! Elecciones generales, elecciones complementarias. Hemos perdido una y hemos ganado otra. Y hasta ahora no ha habido una sola crítica al Gobierno por su actitud, pero si como Presidente de la República tengo esta obligación, como ciudadano, como militante del movimiento popular, yo no puedo callar mi pensamiento frente a la demagogia, a la mentira, a la insolencia, a la tergiversación de los hechos y a la forma de

⁷ La Nación 27 de enero 1973; Witker

proceder de la oposición, ¡tratando de convertir este acto electoral en una amenaza para el futuro del Gobierno del Pueblo!

Aquí se enfrentará un sector de la oposición honesto, que cree en el proceso cívico, pero también hay otros en la propia oposición. Basta leer su aviso, publicado profusamente y con gran costo, que tiene un propósito que ya se evidenció en octubre del año pasado, y que pretenderán reeditarlos después de las elecciones.

Como Presidente de Chile, tengo la obligación -y voy a cumplir- de defender la democracia, la estabilidad, el Gobierno Popular.

Represento la estabilidad

Yo represento la estabilidad institucional. Yo no estoy "de prestado" en la Presidencia de la República. Yo fui elegido por el pueblo, ratificado por el Congreso, y mi mandato termina en 1976.

No podrán, por lo tanto, poner término al Gobierno de los trabajadores, al Gobierno de ustedes. Para hacerlo constitucionalmente, tendrían que tener los dos tercios, y eso dependerá de ustedes, y eso dependerá del pueblo. Y yo pienso que el pueblo jamás va a retroceder; jamás va a tener una actitud pasiva que les permita a los sectores de oposición democrático fascista obtener los dos tercios del Congreso, para destituir al Presidente constitucionalmente. Y si pretenden al camino ilegal, se encontrarán con la defensa de la ley, a través del Gobierno del pueblo, y con la conciencia revolucionaria de los trabajadores.

Me parece que es importante que el pueblo tenga conciencia de lo que Chile representa, en esta hora del mundo y de Latinoamérica.

No pierdo el sentido de las proporciones. Soy tan solo un factor de este gran proceso revolucionario, en que el principal actor es la clase trabajadora, el pueblo. Pero me siento orgulloso, como compañero de ustedes, de poder decirles lo que he visto en las giras que he realizado. Primero, Argentina, Perú, Ecuador y Colombia. Ahora de nuevo, de paso por Perú -en escala técnica- como la hiciera en Marruecos y en Argelia. Cómo en México, en la Unión Soviética y en Cuba, Chile tiene presencia y perfiles propios. Y puedo decirles a ustedes -sin vanidad personal- que, en las Naciones Unidas, el compañero de ustedes fue aplaudido de pie, ¡caso único en la historia de esa organización internacional!

No quise -porque tengo sentido de las proporciones- arrogarme un derecho, el de ser representante de los países subdesarrollados o dependientes, o de los países no comprometidos.

Sin embargo, al plantear el problema de Chile, al señalar el drama nuestro, al hacer presente el ataque de las empresas transnacionales y del imperialismo, al señalar lo que reciben los países pequeños de los países poderosos, al señalar el drama en que viven nuestros pueblos, marginados de la instrucción, del trabajo, de la salud, pueblos que se alimentan en condiciones deficientes, pueblos que no tienen perspectiva en un mundo en que la ciencia y la técnica han avanzado tanto; al decir con lenguaje claro estas cosas, estaba interpretando el anhelo de millones y millones de hombres y mujeres que quieren una vida distinta. Que quieren la independencia económica de sus Patrias. Que quieren la dignidad para el hombre y el pueblo, de Chile y del mundo.

Por eso, ustedes tienen que tener conciencia que Chile hoy día es más libre. Que nosotros somos indiscutiblemente los herederos de una tradición de lucha por hacer de nuestra Patria una Patria auténticamente soberana y dueña de su destino. Somos más chilenos, somos más patriotas, si estamos logrando la Patria grande y generosa, para todos los hijos de esta tierra.

Somos más patriotas

En el campo internacional, ésta es la realidad que he constatado, yo puedo decirles, que, desde hace dos años y medio, en la prensa de las capitales de Latinoamérica, Europa, aun de África, y de los países socialistas, el nombre de Chile figura constante y permanentemente.

Hay, por cierto, prensa que nos ataca en forma ceñuda y permanente. Es la prensa pagada por las grandes empresas transnacionales y por los sectores que han recibido el embate justiciero del Gobierno Popular. Pero hay otra prensa que interpreta a los pueblos; hay otros periodistas que saben la realidad, y hay otros que se encargan de señalar que este país es un ejemplo de democracia y libertad. Libertad que algunos han convertido en licencia, y democracia que quisieron aplastar; porque se dan cuenta de que el pueblo, ahora sabe ejercer los derechos dentro de la propia democracia burguesa.

Y eso ocurre en el campo internacional. Debo decirles a ustedes, que el mismo día que va a haber elecciones en Chile, hay elecciones en Francia. Y ahí, Gobierno y oposición están frente a frente. Allí los partidos del Gobierno han llenado París y dicen -recordando esa frase que viene de la Colonia- "nos ofrecen un Perú y nos van a dar un Chile".

Porque la fuerza de oposición al Gobierno tiene en esencia el mismo contenido y está formada por las mismas fuerzas de Chile, de la Unidad Popular. Hasta tal extremo que un diario de poca circulación decía: "Es el colmo que la vieja Francia tenga que copiar a un país chico, del extremo austral de América Latina y semidesconocido. ¿Qué les pasa a los franceses?" Eso se pregunta un diario.

Un camino nuevo

La respuesta es muy clara. Lo que Chile ha hecho, y está haciendo, es un camino nuevo que no recorrió antes otro pueblo; que lo estamos recorriendo con muchas dificultades, pero avanzando; y que vamos a seguir avanzando sin transar un milímetro, una letra, una palabra o un revés del Programa de la Unidad Popular.

Hay que pensar lo que significa -y esto para algunos compañeros escépticos sobre el contenido revolucionario- lo que me dijo Boumediene, por ejemplo, en Argelia: "Hoy, no hay un hombre en el pueblo que no sepa lo que es Chile, y su lucha. ¡La lucha de su pueblo, Compañero Presidente!

Y en Cuba, por primera vez -y me honro, en decirlo- ha sido condecorado con la Orden de Martí un hombre; y es el Presidente de Chile, y por primera vez en la Historia de Cuba un Presidente ha hablado en la Plaza de Martí, haciéndolo primero Fidel Castro y después yo. Creo que no ha habido un Presidente latinoamericano que haya sido recibido como yo lo fuera en la Unión Soviética, donde los moscovitas estuvieron en la calle a pesar de las bajas temperaturas, del viento y de la lluvia. Y en México - donde todo el mundo lo reconoció-jamás un Presidente, ni aun los europeos, no aun el norteamericano ni aún otros Presidentes latinoamericanos, habían sido recibidos con el calor fraterno y la solidaridad con que fui recibido.

¡Homenaje para el pueblo de Chile del pueblo y el Gobierno de México!

Les digo estas cosas porque les dan a ustedes más fuerza y más conciencia: porque les enseña lo que representa este proceso y el contenido revolucionario que él tiene, porque usamos una táctica dentro de la realidad chilena, su historia y su tradición. Porque caminamos hacia el socialismo, en democracia, pluralismo y libertad. Pero al mismo tiempo, si desde afuera se aprecia lo que hacemos en su verdadero contenido y significado, yo tengo el deber de decirles que ustedes tienen la obligación de fortalecer, pensando y midiendo lo que este Gobierno ha realizado.

Pero me bastaba decir, como un derecho inamovible de la historia, que el pueblo, que el Gobierno de los trabajadores, que ustedes, han conquistado la independencia económica de Chile.

Independencia económica

Hoy el cobre es nuestro, el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el carbón es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro. ¡Las grandes bases de la economía de un país, hoy están en manos del pueblo!

Me bastará señalar lo que representa la profundización de la Reforma Agraria, la erradicación del latifundio, la nacionalización de la banca y de los monopolios. Pero más que nada, es la presencia del pueblo en el Gobierno. ¡De todos los trabajadores!

Los trabajadores son el Gobierno

Los trabajadores no están integrados al Gobierno Popular. ¡Los trabajadores son el Gobierno Popular, camaradas!

Me bastaría señalar la redistribución del ingreso en 1970. Los trabajadores, vale decir, la inmensa mayoría de los chilenos, tenían el 51% de la renta nacional -se nos pasó la mano, lo reconozco-. Hoy día los trabajadores tienen el 64,8% de la renta nacional, y dije que se nos pasó la mano, y les voy a explicar por qué después.

Y es importante que no lo olviden. Cuánto rato podría hablar yo de la preocupación de este Gobierno por la juventud; hemos creado la Secretaría General de la Mujer; hemos entregado, materialmente, el más importante edificio de Chile -la torre de la UNCTAD- para que la mujer se organice, trabaje, estudie y luche, a fin de incorporarse plenamente, con igualdad de derechos civiles y económicos, a la vida nacional.

Hemos organizado a los campesinos en los Comités provinciales, departamentales y comunales; hemos establecido la Secretaría General de Pobladores, para que los propios pobladores puedan colaborar, con el Gobierno y, fundamentalmente, con el Ministerio de la Vivienda. Y no solo colaborar, sino que organizarse para impulsar y exigir, cuando hay funcionarios burócratas o remolones, que no entienden este proceso. ¡La masa tendrá que obligarlos a que aceleren el tranco y el paso!

Hemos buscado -y estoy hablando de los grandes conceptos- democratizar la educación. Y este año es decisivo para el futuro de Chile. Porque vamos a plantear la necesidad de la Escuela Nacional Unificada, tramo definitivo en la formación de futuros ciudadanos; para que el niño y el muchacho se vayan preparando en una misma escuela, alcanzando allí la Educación Básica y la Media para que vayan estudiando y vinculándose con el proceso productivo; para que el estudiante, además de estudiar, trabaje en el campo algunos meses de su vida; trabaje en la empresa, trabaje en la industria, trabaje en

ferrocarriles, trabaje en hospitales; para que el muchacho salga con una conciencia de respeto al esfuerzo productivo que realizan los trabajadores, los campesinos y los obreros.

Hoy podemos decir más allá del 95% de los niños tiene asegurada su matrícula en la educación básica; hemos duplicado el ingreso a la Educación Básica; hemos duplicado el ingreso a la Educación Media y se han aumentado extraordinariamente las matrículas en las universidades humanísticas y técnicas y en los institutos profesionales.

Hemos buscado la democratización del Servicio Nacional de Salud para que la comunidad participe; porque por mucho que nos empeñemos -o se empeñen los médicos- si la comunidad no se siente vinculada, no habrá posibilidad de realizar las grandes campañas, sobre todo, para defender los niños de Chile.

Y si acaso pensamos en la seguridad y -como etapa previa- en la previsión, podemos ver que por primera vez en la historia 700 mil chilenos que no tenían previsión, hoy la tienen ¡700 mil!

Y puedo decirles que hace 15 o 20 días firmé el Decreto que incorpora a 2 millones 500 mil estudiantes a los beneficios de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales. ¡2 millones quinientos mil estudiantes!

¡Esa es la respuesta a la mentira y al engaño de los opositores del Gobierno!

¿Y los reajustes de provisiones de invalidez y de vejez? Durante dos años y meses, tengo la íntima emoción de haber recibido miles de veces, lágrimas de mujeres del pueblo, el abrazo de viejos trabajadores, que ya no tienen que ir a estar frente al Congreso o a La Moneda para reclamar que se aumenten sus pensiones.

¡Hemos aumentado las pensiones de ancianas y ancianos chilenos! ¡Y lo hemos hecho por voluntad, por conciencia social y por justicia revolucionaria!

¡Hemos hecho un esfuerzo al servicio de la Patria!

La asignación familiar era distinta para el campesino y el obrero, el empleado público, las Fuerzas Armadas, Carabineros y los Empleados Particulares. Hoy están unificadas las asignaciones familiares. Y es igual la de un Coronel de Ejército a la de un campesino; la de un obrero a la de un empleado público. Todavía es más alta la asignación familiar de los empleados particulares, pero este año nos acercaremos más. Y espero que, en 1974, le daremos otro bofetón en el rostro a la reacción y cumpliremos esta otra parte del programa de la Unidad Popular, de una asignación igual para todos los trabajadores de Chile.

Intereses heridos

Hemos herido los intereses de los monopolios nacionales y extranjeros. El latifundio y la Banca. Por eso internamente se nos combate. Hay sectores políticos y que antes estuvieron separados y se combatían; baste recordar la campaña del 70, baste recordar lo que hicieron los partidarios del señor Alessandri, y lo que sostuvieron los partidarios de Radomiro Tomic. Baste ver la campaña que se realizó, y lo que los personeros de esos grupos políticos sostuvieron ante la conciencia nacional.

Hoy, lentamente primero, presurosamente después, estas fuerzas se han ido vinculando. De ahí que algunos sostienen que el entendimiento electoral para marzo es transitorio. Hay otros que quieren

unificar, para consolidar la oposición. Es una actitud compulsiva, porque no tienen un programa común, ni pueden tenerlo.

No podría renunciar a tanto la Democracia Cristiana, ni podrían renunciar tampoco los Nacionales a sus viejas tradiciones y a sus viejos conceptos.

Compañeros, es importante que entiendan por qué el paro de octubre fue un paro sedicioso, destinado a derrocar el Gobierno.

Un paro contra ustedes. Fue un paro contra los trabajadores. Fue un paro contra Chile, en el fondo. Porque no midieron o si lo midieron se hicieron los desentendidos, de cómo se iba a perjudicar al país en su economía.

Estuvimos a punto de un enfrentamiento. Derrotamos el paro por la firmeza del Gobierno y la tranquilidad del Gobierno.

No se paró Chile y no lograron su objetivo, por la lealtad de las Fuerzas Armadas chilenas. Ejército, Marina y Aviación.

No se paralizó Chile ni hubo enfrentamiento, porque yo asumí la responsabilidad de decirles a los trabajadores que mantuvieran disciplina. Ya sé que, si llamo al pueblo, en Santiago tendré 500 a 700 mil trabajadores, y en Valparaíso, 150 a 200 mil. Pero no lo voy a hacer. Los trabajadores, entendiendo por tal a campesinos, obreros, empleados y técnicos o profesionales con conciencia social; a sus frentes de batalla, a sus frentes de trabajo.

Hubo atención médica, y no se paralizaron los servicios de Ferrocarriles, y no se paralizaron los puertos, las minas, las empresas.

Ninguna industria, ninguna escuela. Y cuando estuvo paralizada la movilización, yo tuve la oportunidad y me emocioné profundamente de ver columnas de mujeres y de hombres que habían salido a las cinco o seis de la mañana de sus casas. Caminaron kilómetros, pero llegaron a su sitio de trabajo e hicieron que las industrias siguieran produciendo.

Pero quedan personas sin experiencia. Los señores abogados, por ejemplo. Tienen un Colegio, el Colegio de Abogados. Es tan democrático el Colegio de Abogados, que allá hay elección así: tienen dos o tres listas, y basta que una lista saque dos o más votos para que salgan elegidos todos los de esa lista. O sea, la minoría, aunque tenga tan solo un voto menos, no tiene representación en el Honorable Consejo de los señores abogados.

Y este Consejo ha acordado que algunos abogados fueran designados, por ejemplo, en el Banco Central, cuando los abogados de ese Banco abandonaron el trabajo. Y fueron por ello eliminados, de acuerdo con la ley y las atribuciones del Consejo. Han notificado a los abogados que se nombraron para que el Banco no se paralizara en su Sección Jurídica, que deben renunciar a sus cargos, y les dan como plazo diez días, y si no lo hacen, están impedidos de ejercer profesionalmente por seis meses y aun, los han amenazado con cancelarles ese título.

¿Qué se pretende? ¿Hasta dónde se extreman las cosas? ¿Cuál es el fondo de esto? ¿Pueden los abogados mencionar a los que han cumplido con la ley? Han pretendido sancionar a los abogados que han trabajado. Pero, además, su actitud ni siquiera es moral.

No solo por lo que digo, sino porque lo hacen con algunos abogados. ¿Por qué no lo hacen con el Contralor General de la República, que es abogado, y que trabajó, como tenía que trabajar en el mes de octubre? ¿Por qué no lo hacen con los Jueces, que también son abogados? ¿Por qué no lo hacen con los Magistrados? ¿Por qué no lo hacen con la Sección Jurídica de la Contraloría?

Lo hacen con un criterio que es discriminatorio, y que está indiscutiblemente, llevando a la exageración atribuciones que no tiene el Consejo y creando condiciones de un clima de beligerancia que no sabemos hasta donde pueda llevar.

Por eso señalo frente al pueblo. El paro de octubre fue sedicioso. Pretenden, y por ahí andan buscando, la posibilidad de un nuevo paro.

Y este Gobierno no ha tomado represalias, pero tampoco ha dejado en la impunidad a los que fueron más allá de paralizar su labor y su trabajo, y tuvieron actitudes provocativas y directamente sediciosas. ¡Y que lo sepan! Una cosa es no tomar represalias, y otra cosa es dejar impunes a los que han cometido delitos.

Se equivocan si van a pensar que, como Presidente de Chile, yo voy a consagrar la impunidad de gente que ha estado al margen de la ley y de la Constitución.

La oposición ha tenido actitudes distintas frente al Ministerio, que nació como consecuencia lógica del paro de octubre. Primero recibió con satisfacción la presencia de los representantes de las Fuerzas Armadas. Manifestaron su extrañeza de que estuvieran junto a los representantes de la CUT; pero después han ido, poco a poco, intentando separar a los Ministros militares del resto de los Ministros.

Después, a pesar de las publicaciones muy claras del Gobierno y de las declaraciones hechas, han pretendido que no se ha cumplido con la palabra empeñada, sobre todo, por el Ministro del Interior. Y ha habido un ataque ceñudo, calumnioso, increíble, en contra del General Prats. Eso demuestra de qué manera ellos usan todos los caminos. Nada los detiene, cuando tratan de encontrar algo que pueda favorecerlos. El Gobierno es uno y el Ministerio es uno solo. Además, y es muy claro, los Ministros, de acuerdo a la Constitución son los Secretarios que nombra el Presidente de la República. Y el Presidente de la República traza la política del Ministerio y la política del Gobierno.

El cerco parlamentario

Es conveniente que ustedes vean cómo se ha pretendido, a través del Congreso, disminuir, anular, las atribuciones del Presidente; y cómo se han hecho acusaciones políticas en contra de los Ministros.

No hay ningún otro Gobierno, ¡ninguno! -y yo fui de oposición muchos años- que haya sufrido tantas acusaciones en contra de sus Ministros.

Llevamos tres años de Gobierno, y se han hecho nueve acusaciones en contra de los Ministros del Gobierno Popular. Pero además ha habido una obstrucción en el Parlamento, que ha impedido que el Gobierno tenga los implementos que necesita; que ha impedido que el pueblo logre una participación más activa y resuelta; que ha impedido que se cree el área social de la economía.

Veamos un Proyecto de octubre del 71. Participación de los trabajadores en las empresas y delimitar las fallas de la economía. Postergado en la Cámara. No ha pasado del primer trámite.

Participación de los trabajadores en el área social y mixta. Postergado en la Cámara, primer trámite.

Se concede calidad de inspectores a miembros de directivas y sindicales para controlar el cumplimiento de las leyes previsionales. Primer trámite en la Cámara.

El que crea el sistema de autogestión, ¿cuándo habló un partido político de la autogestión, de la empresa de los trabajadores, del régimen comunitario?

Ahí está el Proyecto. Ellos les dijeron a los trabajadores que eran partidarios de ello. ¡Qué despachen el Proyecto de Autogestión! ¡Los desafío a que lo hagan!

El Proyecto de ley que establece el régimen de actividades reservadas al Estado: primer trámite. El que establece garantías para medianos y pequeños propietarios: tampoco ha sido despachado.

El que sanciona los delitos de carácter económico: ¡tampoco! y me voy a referir después a ello.

El que obliga a dar publicidad a las cuentas corrientes bancarias ¡tampoco ha sido despachado!

El que establece normas de probidad administrativa ¡tampoco ha sido despachado!

El que da seguridad social, o, mejor dicho, amplía la previsión a trabajadores independientes o por cuenta propia. El que incorpora el régimen previsional a pescadores artesanales, pirquineros, religiosos y otros trabajadores.

El que reforma la Constitución Política, para establecer la Cámara Única.

El que crea los Tribunales Populares de Justicia.

El que crea el Departamento de Seguridad de la Presidencia de la República. ¡Ninguno de estos ha sido despachado!

El proyecto de Ley que crea el Ministerio del Mar.

Fíjense ustedes porteños. ¡Fíjense Uds.! Este puerto que tendría que ser el más importante del Pacífico, este país, que tiene más de 4 mil kilómetros de costa; este país, que al llegar nosotros solo tenía pesca artesanal a pocas millas de la costa, ahora tiene pesca industrial con los bancos pesqueros soviéticos; este país que no tiene un catastro de las riquezas del mar, que son extraordinarias. A este país se le niega que tenga un Ministerio del Mar. ¡Y era mi propósito establecerlo aquí, en Valparaíso, compañeros!

Todavía no se despacha el Ministerio de la Familia.

¡A nosotros, que nos acusaron de que íbamos a llevar los niños a Cuba, a la Unión Soviética, no nos despachan el Ministerio de la Familia! Nosotros somos los primeros que tenemos una iniciativa tan importante, humana y social como ésta.

En Chile, donde hay desigualdad entre la mujer y el hombre; en Chile, donde hay desigualdad entre los hijos: en Chile donde un 30% de los chilenos no legalizan su unión; a nosotros, que queremos este Ministerio para defender a la mujer, no nos despachan el Ministerio de la Familia.

Yo lo he dicho muchas veces: en este país hay que enseñarle la responsabilidad al hombre. ¡Duramente hay que enseñársela! ¡El que engendra un hijo no puede abandonar a la madre y al muchacho! Y ese Ministerio, destinado a afianzar fundamentalmente a la familia, ese Ministerio, destinado a defender a la mujer chilena, en un país donde, por desgracia, todavía la madre soltera es postergada y negada, donde hay una moral distinta, ese Ministerio, instrumento para consolidar la familia, todavía no es despachado. ¡Y nos culpaban a nosotros de no querer resguardar la familia!

¡Ahí tienen ustedes la demostración más clara de los fariseos y de aquellos que mienten y engañan al pueblo!

Las leyes de reajuste han salido desfinanciadas. La primera, solo financiada en un 30%. La segunda, en un 20%, y la tercera, creo que en 12%.

Los presupuestos desfinanciados. En el último presupuesto, eliminaron partidas indispensables para la CORFO, para Ferrocarriles, etc. La propia Ley de Reconstrucción de Valparaíso y Aconcagua, ha sido financiada parcialmente. De allí, entonces, que nosotros podamos decir -y estoy señalando la actitud de algunos parlamentarios, y no hablando del Congreso como Congreso- que ha habido el propósito de limitar las atribuciones de un régimen presidencial, para convertirlo en un régimen parlamentario; que se ha buscado el camino para retrotraer el avance popular, con un proyecto de Reforma Constitucional presentado al Congreso por la oposición, y con el cual el veto del Ejecutivo no tendría la fuerza que siempre tuvo el veto en todo los Gobiernos anteriores.

Esto representa un hecho que el pueblo no puede desconocer y que está directamente vinculado con las elecciones de marzo próximo. Y por eso lo he detallado.

Dos años de realizaciones

De la misma manera, que al llegar aquí me he impuesto de una campaña que además de ser torpe es irrespetuosa, diciendo que yo he venido aquí con la "farándula", y que el Gobierno no ha hecho nada por Valparaíso. Yo los emplazo a que digan si en dos años algún Gobierno hizo más que nosotros; o si algún Gobierno en seis años hizo más por Valparaíso que nosotros en dos años y medio. ¡Los emplazo!

En viviendas la CORVI tiene que ejecutar 3.362 viviendas. Y ya ha entregado 2.608. Ha cumplido un 70% de la meta y cumplirá en estos meses lo que falta.

Estuve en Quebrada Verde. Ahí se construyen simultáneamente 1.400 departamentos. Y en Estero Viejo, se están construyendo 2 mil y tantas casas o departamentos y en ambas construcciones, además de la administración delegada, hay administración directa de los trabajadores, que están evidenciando capacidad, responsabilidad y conciencia de trabajadores.

Hoy estuve, en Estero Viejo. Fui a ver la población que estará terminada en pocos meses y que lleva el nombre de la República Popular China. Fui con el Embajador de ese país, porque va a dejar Chile en algunos días más, después de estar 8 años aquí. Seis años como jefe de una misión oficial, y dos años y meses como

Embajador. ¡Porque nosotros establecimos, claramente, las relaciones diplomáticas y comerciales con la República Popular China!

Y ahí firmé un proyecto de ley. El problema de Proviem. Que se viene arrastrando hará 8 o 10 años.

Recibí a los dirigentes con el diputado Giarmini la semana pasada, y me comprometí a solucionar este problema. Y enviaré el viernes el Proyecto de ley al Congreso.

Se entregarán -se ha comprometido el Intendente, que está aquí, y que sabe lo que va a pasar si no cumple. No creo que tenga que amenazarlo. Es buen Intendente-, se entregarán mil viviendas que serán de tránsito, para sacar a los compañeros de los campamentos insalubres y llevarlos a las viviendas, hasta que se concluyan las habitaciones que van a ocupar. Eso tendrá que hacerse antes del invierno.

Se han entregado viviendas para pequeños propietarios y empleados. Hoy me invitaron a entregar las últimas 20 viviendas para Valparaíso. No tuve tiempo para ello. Y se entregarán rápidamente viviendas construidas para Oficiales y Suboficiales de las Fuerzas Armadas, fundamentalmente de la Marina.

Construcciones educacionales, 17 escuelas básicas y 6 liceos. Hablaron tanto del Liceo Eduardo de la Barra, pero por suerte yo, que fui alumno de ese Liceo; ¡Yo sí que levanté el nuevo Liceo de Valparaíso!

Se han entregado 52 aulas para los 1.385 alumnos de básica, y 72 aulas para la enseñanza media. Se entregarán en abril del año 73 más aulas para la Enseñanza Básica, que significa atención mejor y algunas facilidades de educación para más de 2 mil alumnos.

En Playa Ancha, ayer inauguré una escuela para 1.600 alumnos. Hace cuatro meses había inaugurado el nuevo edificio de la escuela Blas Cuevas, la primera escuela laica de Chile. Y con orgullo lo digo, la primera escuela laica de América Latina, que fundara hace cien años mi abuelo, Diputado por Valparaíso, el doctor Allende Padín.

Hoy inauguré en Estero Viejo, una escuela para 1.600 alumnos. ¡Esa es la respuesta que les doy!

Enseguida, en cuanto a atención hospitalaria, la próxima semana se entregarán a través de la Sociedad de Construcción Hospitalaria, los nuevos pabellones del Hospital Deformes, y la Maternidad, que era la gran aspiración del Deformes.

Ya estuve hace más de dos meses, y están construidos -se entregarán antes de quince días- los Consultorios de Olmué y la Cruz.

Y tendrán que realizarse este año las ampliaciones del Hospital de Viña del Mar, y se está haciendo la del Van Buren.

La remodelación del Hospital de Viña, en su sector psiquiátrico, los consultorios principales del Hospital Deformes. Se ha hecho el Consultorio de la Isla de Juan Fernández. El Consultorio de Villa Alemana. Están listos los terrenos para comenzar la construcción de los consultorios periféricos de Gómez Carreño, Forestal Alto, Nueva Aurora, Placeres y Rodelillo.

Servicios públicos. Ayer se entregó y estuve presente, la Casa Consistorial de la Cruz.

He revisado la ampliación de la Escuela Nacional. Y ya está levantando el segundo pabellón. Ahí estaban paralizadas las construcciones más de dos años.

Se han dado los fondos -y yo me he preocupado personalmente- al Departamento de Cardiología, sobre todo la parte operatoria del Hospital Naval.

Enseguida, se entregará en pocos días más, el edificio para la Prefectura de Carabineros. Está terminada la Tenencia de Rodelillo.

Alcantarillado. Han sido instalados 32 mil ochocientos metros lineales de tuberías.

Pavimentación Urbana. 288 mil metros cuadrados de calzada y 35 mil metros cuadrados de acera.

Obras Portuarias. Se terminaba la reparación de los sitios 5 y 6 del Puerto de Valparaíso.

El muro de la Avenida Miramar de Viña del Mar. El muelle de pescadores de Juan Fernández. Se pavimentó el Muelle Prat, se terminó el arreglo del Muelle Valparaíso, y la Avenida Perú de Viña.

Se ha realizado el dragado del Muelle Barón. Se han invertido allí nueve millones quinientos mil escudos. Está en marcha la remodelación del Espigón Valparaíso, y ya comienza la remodelación de Bellavista.

Emporchi se emprende a completar el equipamiento del Puerto, con ocho nuevas grúas, y se levantaron doce que había sido adquirido por el Gobierno anterior. Treinta y una nuevas horquillas, y una grúa horquilla y diez tractores.

Agua Potable. En funcionamiento: Planta elevadora de agua potable que abastece barrios altos de Valparaíso y Viña del Mar. Aquí están los Alcaldes. Aquí está Barrientos. Aquí está Sergio Vuskovic, que se preocuparon de llevar el agua y la luz a las poblaciones altas.

La reconstrucción de los elevadores de agua de Lyon y Ramadillas.

Siete pozos en Ocoa. Diecinueve en Cancón y Colmo.

Prolongación de nuevas galerías subterráneas de captación en Las Vegas, mejoramiento que abastece de agua a Ritoque, en Quintero.

Obras Públicas. Instalación de colectores de alcantarillado para el Balneario de Torpederas. Ensanche subida El Membrillo. Se terminó la instalación de alcantarillado de la Población Rinconada de Quilpué que ayer inauguré, con profunda satisfacción. Un sitio hermosísimo, donde hay árboles y plantas que hay que cuidar extraordinariamente, donde vi copihues, aquí en Valparaíso, donde vi las plantas de camelias más bellas... ¡Me gustaría tener veinte años, y llevar una novia por ahí!

Sí compañeros, ¿por qué no me dejan soñar un poco...?

En seis años anteriores, setecientos mil escudos para luminarias, en los cerros. En dos años, nueve millones de escudos. ¿Qué les parece?

Ayer estuve en la inauguración del Parque Lenin que tiene un gran valor. Primero, porque lleva el nombre de Lenin, y habrán cambiado algunas cosas en este país, para que le podamos poner al Parque Lenin. Y reconozco hidalgamente que, al leerse el Decreto Municipal, me pareció que habían votado

favorablemente todos los Regidores, lo que indica que ha cambiado más, todavía la cosa. Y me alegro mucho que así sea, porque Lenin es un hombre que se proyecta en la Historia Universal, por su capacidad creadora. Por sus conocimientos científicos. Por la profunda obra que dejó escrita, y además por la obra que hizo que fue la Revolución de Octubre, junto con el pueblo.

Hay alta tensión en la Población Santa Julia de Viña, alumbrado en la Población Piloto Pardo de Quilpué. Electrificación para la Población Unión Soviética, Forestal Alto, Población Unión, Población Aurelio Domínguez. Playa Ancha, 705, Villa Italia, Lenin, y de nuevo Yaleipán, fíjense ustedes, ¡les dimos luz!

La vía elevada, que se va a hacer en tres sectores. El de Barón es más complejo; frente a la Universidad Santa María, en Portales. Además, en El Salto hay una fábrica de pre-prensados, donde se hacen pilotes y vigas para la vía elevada, y que después seguirá produciendo para todo el proceso constructivo. Hay allí, alrededor de 500 trabajadores.

Transportes. Solo en la ETC, yo vine aquí y entregué los primeros 50 buses Mercedes Benz. Y hoy -no pude llegar y lo hizo el Alcalde- se entregaron otros 50 buses Mercedes Benz. Esperamos entregara rápidamente, algunos buses interprovinciales, y que vayan más allá de Valparaíso y Viña del Mar. Para eso importamos mil buses Mercedes Benz del Brasil, y mil chasis que hemos estado carrozando en Santiago.

Pero quiero que sepan que el año 70 se movilizaron un millón 370 mil personas o pasajeros, y que el 72 se han movilizado 2 millones 176 mil pasajeros.

Está terminada la primera parte del Terminal de Reñaca, para atender 300 buses. Eso significa trabajo para 1.600 empleados y obreros.

La Corporación de Desarrollo está funcionando, y con las dificultades de presupuesto a que he aludido, tiene los planes que deberá completar y acelerar, para dar posibilidades de reconstrucción, sobre todo en Aconcagua y Valparaíso.

Inversiones. La CORFO ha invertido, a través de COMACH, 240 millones de escudos. El Frigorífico de Valparaíso debe terminarse este año. Dicen que en julio del 74. Yo digo que tendrá que ser este año.

El matadero de aves de Valparaíso ya está en estado de ingeniería, vale decir, estudiadas sus actividades.

La Planta Lechera del Belloto. La Planta de Silos en San Pedro. El Molino de Trigo. La Fábrica de Equipos Médicos de Valparaíso. La Deshidratadora Universal en Llay-Llay, Está prácticamente en funciones la Planta KPD, que significó un obsequio de la Unión Soviética, y una inversión de la infraestructura de Chile, de 100 millones de escudos.

Y estuve hoy día allí, y apreté los botones para poner en marcha todas las máquinas. Está un poco atrasada la CORFO, que no ha pavimentado todavía. Pero desde mañana, ya empiezan a hacerse los ensayos, y creo que, en 30 días, a más tardar, saldrá definitivamente el primer block, con esa planta se podrán construir 1.900 departamentos por año, que serán fundamentalmente en Valparaíso. En Valparaíso tendremos que levantar esas casas.

Junto con la Planta KPD que es la Planta Mecanizadora de Materiales de Construcción se ha ampliado la producción de Cementos Melón y se está ampliando la capacidad de Refinadora ENAP. Está en funciones el puerto granelero de Las Ventanas. En estudio el Laboratorio Tecnológico Farmacéutico de alimentos

proteicos. Eso es lo que hemos hecho por Valparaíso. Me parecía indispensable que el pueblo lo supiera, para destruir las patrañas y la demagogia con que se combate.

Aquí nació la vida política. Y si tengo la obligación de preocuparme de todo Chile, hay dos provincias que me preocupan fundamentalmente. Arauco, por la tradición de los aborígenes; y Valparaíso, porque aquí me quedará cuando termine la Presidencia, porque quiero al puerto, me siento porteño y ¡porque soy un hombre de mar!

Fuerte inflación

Compañeros, ¿están cansados? ¡Yo sí!

Compañeros, indiscutiblemente, en este instante Chile vive una etapa difícil en su realidad económica y financiera. Tenemos una fuerte inflación, por causas externas e internas. Tenemos que luchar contra esta inflación; que permite una explotación brutal contra el Gobierno del Pueblo. Siempre hubo inflación en este país, pero no alcanzó los niveles que ha alcanzado ahora.

Pero sepan ustedes, que tenemos inflación porque el pueblo ahora demanda más bienes y servicios que antes y no podemos darlos. Y porque hemos querido alimentar mejor al pueblo. Tenemos inflación porque Chile, como consecuencia de la campaña que se hace internacionalmente en contra de nosotros tiene cerrados los créditos de los Bancos privados.

Y una de las razones también, fue la estafa hecha a los Bancos por un acaudalado vecino de Santiago, propietario de una empresa periodística, que se fue de Chile, y que trabaja para una empresa americana. Y los diarios de su propiedad dicen que no están comprometidos; que son diarios libres. ¡Dios me libre de diarios libres así!

Enseguida, el precio del cobre ha bajado de tal manera, que hemos dejado de percibir, entre los años 71 y 72, 500 millones de dólares. Además, los compromisos de la deuda externa que son muy fuertes; y a pesar de haber renegociado el 70%, ha sido solo por un año. Tenemos que renegociar de nuevo este año. Veremos si es posible.

También, como consecuencia de los embargos de la Kennecott, se nos han cerrado los Bancos comerciales de Europa, que anticipaban sobre los contratos de cobre.

Por lo tanto, tenemos una gran escasez de divisas, y este año tendremos un déficit superior a los 200 millones de dólares. Hemos hecho un esfuerzo enorme; hemos disminuido en valores reales y un 15% del presupuesto, pero como consecuencia de la revalorización del dólar, han subido los precios de los alimentos y de los fletes, y este año tenemos que comprar más de 360 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla, aceite, y leche.

Por desgracia, no vamos a traer en proporción al aumento, porque el precio de los alimentos ha subido, y esto el pueblo tiene que entenderlo.

Falta carne en el mundo. Falta trigo en el mundo. Por ejemplo, la Unión Soviética no compraba trigo. Sus cosechas le daban el trigo suficiente. El año 72 ha comprado ¡ójiganlo bien! 16 o 17 millones de toneladas de trigo, porque tuvo la peor cosecha de su historia.

Australia ha tenido una pésima cosecha. Cuando un poder de compra tan poderoso como es la Unión Soviética, se lanza al mercado, se produce en el mundo capitalista el alza de los productos, y ha subido el precio del trigo.

Nosotros, teniendo la reserva de dólares para asegurar la harina, el pan y los fideos, no encontramos todavía donde comprar la cantidad suficiente que Chile necesita.

Por suerte, Argentina nos ha vendido cerca de 400 mil toneladas. Pero necesitamos comprar 1 millón 100 mil toneladas, y esperamos convertir en realidad otro crédito de los países del campo Socialista y de la República Popular China. Compraremos el resto en Australia, a pesar de la baja de producción, pero es difícil encontrar trigo. Como el año pasado no pudimos encontrar maíz, este año Chile va a producir más y por lo tanto tendremos que importar menos maíz. Esto tiene que entenderlo el pueblo.

Aquí se quejan porque no se vende carne todas las semanas o todos los días. En Uruguay, que tenía como único artículo de exportación la carne y que por lo tanto consumían los uruguayos gran cantidad, tiene veda de hasta tres meses. Y en Argentina hay vedas mucho más prolongadas que en Chile; y los argentinos estaban acostumbrados a comerse unos tremendos filetes y nosotros apenas unos pequeños trozos.

Crece la ocupación y el consumo

Entonces, estas cosas tienen que entenderlas el pueblo. Además, nosotros hemos incorporado al trabajo a 220 mil chilenos. Eso significa 600 mil bocas que ahora pueden comer. Y debemos reconocer, porque la historia así lo enseña, que en todo proceso de Reforma Agraria los primeros 2 o 3 años la producción baja, porque cuando se va el dueño del latifundio se va la organización. Además, en la Reforma Agraria chilena, la Ley establece que se expropia solo el terreno y por lo tanto los animales y herramientas los vende o se los lleva el patrón; y el terreno pelado no produce, compañeros. Esa es la realidad honesta. Y a ello hay que agregar -y por eso dije que se nos pasó la mano- que en la distribución del ingreso y en la lucha de algunos sectores de trabajadores hay todavía un criterio economicista del "tejo pasado", y no se preocupan ni se dan cuenta de que el problema no es tener más billetes; que el problema es que tiene que haber una relación entre lo que gana el hombre, lo que produce y la productividad. Porque no sacamos nada con tener billetes si no tenemos en qué invertir esos billetes. Por lo tanto, ha llegado el momento en que se entienda por qué se produce el mercado negro, por qué se produce la especulación.

El mercado negro no lo producen las obreras, no lo producen las dueñas de casa, modestas y humildes. El mercado negro es producto del acaparamiento que solo pueden hacer los que tienen dinero para comprar bastante y los que tienen bodega para guardarlo.

Por eso, compañeros, es importante entender; nosotros hemos dicho que no va a haber racionamiento y tarjeta, pero hemos dicho que hay que encontrar la forma y, la encontraremos. Se trata de que la distribución de los alimentos sea algo equitativo justo y democrático.

Además, tienen mala memoria. En este país hubo racionamiento de aceite, de té; hubo racionamiento de la bencina, de la yerba, etc. ¡y ha habido siempre veda de la carne! Ahora ¿a quién perjudica lo que nosotros queremos hacer, mejorar la distribución y la comercialización? ¡Al pueblo no!

Nosotros queremos que la compañera que trabaja no tenga después de su trabajo que estar haciendo cola; queremos que la mujer que, aunque no trabaje y sea dueña de casa, no tenga que hacer colas;

queremos organizar al pueblo, y queremos hacer realidad el que lleguen los alimentos esenciales y vitales para el núcleo familiar, en la forma más justa y más cómoda, sobre todo para aquella mujer que trabaja y tiene que cocinar.

Hemos hablado de la canasta familiar, con ocho o diez productos esenciales, en relación con el número que tenga la familia, a precios oficiales. Esa canasta podrá ser semanal, quincenal o mensual, podrá, posiblemente, ampliarse a otros productos. Pero lo fundamental es que esos productos esenciales lleguen equitativamente, sobre todo a la gente más modesta, a las poblaciones; lleguen a la mesa del trabajador.

Por eso impulsaremos la organización del pueblo, para que esto sea así. Y ya hemos visto, cómo algunas iniciativas tienen eco.

Se ha organizado en la CORFO, una sociedad para preparar alimentos semielaborados. Empezó entregándole a 47 obreros de Hirmas.

Hoy creo que van sobre 14 mil raciones. Se le entrega a la trabajadora que está inscrita. A la salida de la fábrica, se le entrega el alimento semielaborado. Y hay un menú distinto para cada día de la semana. Y la compañera llega a la casa, lo calienta y listo. Le sale más barato, ahorra tiempo, come higiénicamente y no tienen que machucarse tanto como ahora, en que la explotan muchas veces en la fábrica, y la explota el marido en la casa.

Hoy fueron a verme un grupo de empleadas fiscales, y me hablaron de la posibilidad de entregar los alimentos a través de los Centros de Madres laborales. Quieren hablar con el Intendente.

Tenemos que impulsar, sobre todo, las cooperativas, más que los economatos. Pero tampoco destruir los economatos que están en funciones. ¡Es tanta la preocupación que tiene el Gobierno, por una realidad que sufren las mujeres, y que sufre la población! Y no me inquieta que alguna gente que siempre comió lo que quiso -y yo no soy demagogo, yo también tuve los recursos para hacerlo- tenga que sacrificarse. Lo que me inquieta es que no lleguen alimentos, o cuesta mucho que lleguen a la casa de los trabajadores, de la gente modesta en las poblaciones.

Pero hay poblaciones en Santiago, que se han organizado de tal manera, que no les faltan los alimentos. Y hay una moral, que hace que nadie se aproveche, porque sabe que, si necesita un litro de aceite, y pide dos o tres, le está quitando el aceite a una compañera, a una amiga, a una hermana, a una mujer de su clase.

El pueblo no acapara ni puede acaparar. Queremos organizar el pueblo, no contra los comerciantes, pero sí contra los acaparadores.

Y las denuncias que se han hecho demuestran que se han encontrado toneladas de alimentos, de carne, de azúcar, de productos que estaban escondidos. Ha sido la denuncia del pueblo y la actitud de DIRINCO. Y seguiremos implacablemente a los acaparadores. Por desgracia no hemos obtenido la Ley de Delito Económico que nos habría permitido meterlos a la cárcel, compañeros.

Se ha creado el Consejo Nacional de Distribución, integrado por el Ministro de Economía, el Subsecretario de Economía, el Secretario Nacional de Distribución y Comercialización y el Director Nacional de DIRINCO. Hemos designado Secretario Nacional de Distribución y Comercialización, al General Bachelet.

Lo hemos hecho por la experiencia que tienen él y sus colaboradores. Tendrán que trabajar directamente con DINAC, con Graham, con Williamson Balfour, que son las distribuidoras estatales, y tendrán que vincular la acción de estas distribuidoras con CENADI, la antigua Codina.

Debemos hacer que las JAP entiendan muy claramente su labor, y su vinculación con el comercio detallista honesto. Y muchos comerciantes han comprendido, que el pueblo los apoya y los respeta, si ellos respetan los precios, si no especulan y si efectivamente son comerciantes honestos.

Ha salido una circular, que desde luego yo supervisé, sobre las JAP. Han estado combatiendo a las JAP, Juntas de Abastecimientos y Precios, que son absolutamente legales. Los vamos a ampliar.

No las vamos a suprimir. Las vamos a orientar respecto a su actividad. Combaten las JAP, porque son una forma de poder del pueblo, que ellos temen. Nosotros mantendremos las JAP, como elementos de coordinación del Estado, que deben impedir la especulación y el agio.

Comprender las dificultades

Compañeros, se necesita entonces que el pueblo comprenda las razones. Por qué tenemos dificultades, y cómo hay que superarlas.

Yo tengo una experiencia de hace pocos días. Por primera vez un Presidente va a una fábrica, llega ahí y gobierna. Estuve prácticamente 22 horas en dos días y medio en la fábrica Sumar. Y ahí aprendí muchas cosas, y después sostuve una reunión de diálogo con los trabajadores. Junto con hacerles críticas, les dije a los trabajadores cómo también había aprendido de ellos, y les critiqué que llegan tarde, que hay ausentismo los lunes, que hacen reuniones para estudiar problemas en las horas de trabajo. Que se han perdido 280 horas de trabajo, que significan 15 días de producción de la fábrica, en reuniones inútiles. Y les dije: "se acabó este baile sobre el piano. No hay más reuniones en ningún organismo del Estado, a la hora en que deben trabajar, camaradas".

¿Qué les dije a los trabajadores? Están luchando por la nivelación para todas las empresas textiles de los salarios y de los sueldos. Pero tienen que desnivelarlo, por cierto, en relación con la empresa que paga más. Y hay empresas que no pueden pagarlo, porque les significa un gasto de 200 y tanto por ciento. Son empresas que están debiéndole a los Bancos por diversas razones, entre otras, porque no han aumentado la producción ostensiblemente. Porque no se fijaron precios justos a tiempo y porque además han subido los precios de las materias primas.

Le dije a los trabajadores, y lo entendieron. No es posible, compañeros, ir a una nivelación.

Lo haremos en tres o cuatro años, porque quisiéramos nivelar los sueldos y salarios de trabajos similares. Como lo hemos hecho en los semifiscales, en donde pasamos un proyecto que ya es ley de la República, y cuyo decreto firmé hace 48 horas.

También les dije a los trabajadores, que no podemos aceptar que algunas actividades -porque son muy importantes para la economía del país- puedan obtener reajustes muy superiores a los que tienen otros trabajadores.

El que trabaja en una fábrica de helados o de hilados, es muy distinto al que trabaja en el carbón o en el cobre. Si se para el cobre por tres meses, cruje la economía por muchos años, y entonces los Gobiernos están dispuestos a ceder.

Yo les he dicho a los trabajadores, que tienen que entender, que su sueldo, su remuneración, no está solo en relación con la situación de la empresa, sino también, con la economía general del país.

Este año propondremos una bonificación igual para todos, que será bastante alta para los que ganan poco, pero que será menor para los que ganan bastante. Y además haremos una bonificación por escolaridad.

Y esa bonificación debe ser igual para el sector público y el sector privado. Para el que gana 30 o 40 millones va a ser muy poco. Pero para el que gana tres o cuatro millones, va a ser bastante. Y eso es lo que tenemos que hacer. Ese es el criterio que hay que poner en la cabeza, en la conciencia de los trabajadores.

Todas las leyes de reajuste han salido desfinanciadas, y el Presupuesto también. Tenemos un fuerte déficit fiscal. Hay mucho billete en el bolsillo, sobre todo en el de la burguesía, en los sectores medios altos, y aun en los sectores obreros que ganan bastante.

Eso presiona bastante sobre los bienes que tenemos que distribuir. Hay que combatir la inflación, compañeros. Hay que combatirla produciendo más, trabajando más, esforzándose más. Hay que entender que, si el Gobierno toma una política de este tipo, es porque quiere defender el futuro de los hijos de ustedes.

La fuerza moral

Yo no puedo recurrir como otros Gobiernos, encarcelando a dirigentes, persiguiendo o utilizando la fuerza represiva, que tiñó con sangre muchas veces las empresas o las industrias, cuando había trabajadores que reclamaban aumento de sueldo y de salario.

Yo tengo que usar la fuerza moral, la fuerza revolucionaria del pueblo. Los trabajadores, que son Gobierno, pueden fijar una política de acuerdo con la CUT y el Gobierno, para servir en esa política, una lucha clara contra la especulación y contra la inflación, camaradas.

Además, han querido sacar provecho, de una autocrítica que hiciera frente a los trabajadores de Sumar, frente a los empleados públicos y a los semifiscales.

Nosotros podemos decir públicamente cuando andamos bien, o cuando andamos mal.

En Sumar, por ejemplo, felicité a los obreros de la Maestranza, que están produciendo el 51 por ciento de los repuestos, que antes traían desde Estados Unidos.

Ellos se comprometieron, con una muy pequeña inversión, a producir el 46 por ciento, de un 49 por ciento que todavía importan. O sea, solo se importaría un tres por ciento extraordinario. En Sumar, un modesto obrero les planteó que él sabía hacer repuestos, y que podía hacerlos de material plástico sintético. Le creyeron y le dieron un plazo de ocho meses. A los seis meses, tenía montadas las máquinas y había preparado a tres compañeros. Han hecho 20 mil repuestos, y han economizado millones a Sumar.

Por eso, compañeros, nosotros podemos hacer autocrítica. Porque nosotros confiamos en la relación de los trabajadores y del pueblo. Nosotros podemos criticarlos públicamente, porque sabemos que hay reservas morales, compañeros.

Y yo voy a Sumar, veo que no hay Comité de Administración. Critico a los trabajadores si no hay Comité de Producción. Critico a los trabajadores si no hay Comité de Vigilancia.

Ahí mismo me dijeron que algunos trabajadores, por desgracia, sacaban telas y las vendían al mercado negro. Yo les dije. ¿Esto es de ahora?, y me dijeron: ¡No, esto es de siempre! Con la diferencia de que estaban los dueños privados de la empresa, no les importaba que sacaran metros de tela y los vendieran, porque ellos sacaban la mitad de la producción sin facturarla.

En cambio, ahora es muy grave. ¿Y por qué ocurre esto? Bueno porque no hemos formado los Comités de Vigilancia. Les dije, compañeros antes de hablar de reajustes, de sueldos y salarios, los Comités de Vigilancia, Producción y Administración. Los obreros no son máquinas. Tienen que conocer a fondo la industria o la empresa donde trabajan. Darse cuenta de su marcha, camaradas.

Compañeros ¿qué salida tenemos? ¿Qué expectativas tenemos?

En primer lugar -y eso será de responsabilidad de Uds.- es importante y el pueblo debe entenderlo.

A mi juicio, no hay otra salida que fortalecer el Gobierno Popular.

¿Qué creen ustedes que podría pasar en Chile si se derrocaria al Gobierno? ¿Qué no puede ocurrir? ¿O creen ustedes, que podría haber en Chile un Gobierno, que pretendiera devolver las empresas del cobre, los monopolios, los Bancos y los latifundios? ¿Creen que es posible eso?

Presencia resuelta de los trabajadores

¿Creen ustedes que es posible un Gobierno dictatorial fascista en Chile? Yo creo que no, porque el pueblo es muy fuerte, y porque las Fuerzas Armadas y de Orden Público son democráticas en esta Patria.

Por lo tanto, compañeros, sabiendo y ya teniendo la experiencia de seis años de reformismo, solo cabe la responsabilidad del Gobierno Popular de los Trabajadores.

Y para ello, la presencia resuelta de los trabajadores debe ser cada vez más honda, más profunda, más decisiva, compañeros. Además, el mundo nos está señalando el camino que lleva la historia y que vivimos.

Mirar al mundo

En pocas horas más, se firma la paz en Vietnam.

¡Qué orgullosos pueden sentirse ustedes, compañeros, como me siento yo! ¡Qué orgullosos pueden sentirse ustedes, como pueblo, como trabajadores! El Gobierno de ustedes, rápidamente estableció relaciones diplomáticas y comerciales con Corea del Norte. Rápidamente establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con Vietnam del Norte. Reconocimos el Gobierno Provisorio de Vietnam del Sur. En cambio, los sectores opositores, ¿cuándo levantaron su voz? ¿Cuándo dijeron algo claro? ¿Cuándo estuvieron aliado de Vietnam? ¿Cuándo criticaron la política agresora, que hizo posible el bombardeo implacable contra un pueblo modesto y humilde?

Yo levanté mi voz en las Naciones Unidas, interpretando a Chile; reclamando la paz para Vietnam; reclamando el respeto para los vietnamitas.

Por eso, compañeros, es que los pueblos no pueden perder la experiencia, sobre todo cuando es tan dolorosa ¡Cuántos millones y millones de dólares invertidos en una guerra injusta para sacrificar tanto a un pueblo modesto y humilde! ¡Pero digno! ¡Un pueblo con fe; un pueblo con convicción; un pueblo con espíritu de sacrificio! ¡Un pueblo auténticamente revolucionario! Un pueblo de economía agraria retrasada. Yo estuve en Vietnam. No vi nunca un tractor mecanizado. Vi solo el arado de palo pasando por la tierra, donde hacía muchos, pero muchos años que no llegaba el abono.

Pero había un pueblo con orgullo, con dignidad, con fortaleza dentro de su ideal. Un pueblo que decía: "Pelegaremos 10, 15, 20 años; pero no nos van a derrotar; al final vamos a ganar". ¡Y ese pueblo ha ganado el respeto y la admiración del mundo!

Por eso, cuando se tiene una convicción, camaradas, se vive esa convicción. Yo, a veces siento que este proceso nuestro está más allá de la responsabilidad de muchos de nosotros.

Una tarde inolvidable, la que viví en Cuba, en la Plaza de Martí, yo había estado 48 horas con Fidel Castro, y no me dijo lo que iba a plantear. Habló antes que yo; analizó unos aspectos de la política general, de la política de América Latina, de la política mundial. Y después se refirió a Chile con cariño; con afecto, con respeto por la lucha nuestra frente a las empresas transnacionales. Y dijo: "Es una obligación de Cuba estar junto a Chile. Y yo planteo que, en esta etapa de Chile, que no tiene ni divisas ni dólares, -nosotros hemos pasado por las mismas dificultades- que cada cubano renuncie a 1/2 kilo -según la cuota que recibe- o a un kilo de azúcar; que cada cubano aporte esa azúcar, para el pueblo de Chile".

No se trataba de que el Gobierno de Cuba dijera "Vamos a darle a Chile un crédito, vamos a regalarle 40 mil toneladas de azúcar". No. Cada cubano va a aportar azúcar, así como otras veces han aportado sangre para Vietnam. Con un sentido de solidaridad revolucionaria, que dignifica al pueblo que lo hace y al pueblo que al recibirlo entiende lo que eso representa.

Pero esas pruebas que estamos viviendo, la entereza y el sacrificio de Vietnam, el apoyo que hemos recibido de los países socialistas en créditos y bienes de capital, y aun en alimentos; el apoyo que hemos recibido, también, de algunos países del capitalismo industrial, que miran con interés el camino de Chile; la lección que hemos recibido de Cuba, nos lleva a tener confianza en nosotros mismos para entender, compañeros, que la Revolución no se hace para las ventajas materiales de unos cuantos. Que la Revolución implica sacrificio, generosidad, desprendimiento. Que los trabajadores, que son el factor fundamental de la Revolución, tienen que entender que esta generación es fundamental en proceso de cambios. Que esta generación tiene que sacrificarse, para que las generaciones del mañana, no lleven la vida amarga, triste y oscura de las generaciones explotadas por el capitalismo.

Por eso creo en las reservas de ustedes, compañeros. Por eso yo tengo fe en el pueblo. Porque si algunos trabajadores siguen luchando por migajas que son ventajas para ellos, la inmensa mayoría de los campesinos, los obreros, los empleados con conciencia, los profesionales -que saben la responsabilidad que tienen, por haber pasado por las universidades que financia el pueblo- tienen conciencia. Tenemos fe que este proceso no va a quebrarse. En que cada uno de ustedes será capaz de un renunciamento.

Aquí no cabe otra alternativa. Hay que organizar el pueblo. Hay que defender la paz y el progreso de Chile. Hay que evitar el enfrentamiento. Hay que hacer de la democracia política una auténtica democracia. Hay que defender lo ganado y avanzar hacia el futuro con voluntad de cambio, con conciencia rebelde pero organizada, y con la decisión que tiene que nacer de adentro; de hacer sacrificios hoy, para que sea el beneficio mañana para Chile y todos los chilenos.

Sentido de la lucha

Por eso, la lucha del pueblo hoy día es muy clara. Estamos luchando contra aquellos que quieren recuperar lo que tuvieron durante tantos años -y si lo hacen por los cauces legales, los respetaremos-, pero estamos luchando contra el fascismo, que ya mostró sus garras en octubre y que se prepara para hacerlo en marzo.

Por eso he venido aquí a Valparaíso para hablarle desde aquí al minero del norte, al trabajador del salitre, al compañero de la estepa magallánica, al maestro y al médico. He venido a hablarle sobre todo a la juventud, cuya responsabilidad se acrecienta cada día más. He venido a pedirle con tibieza humana, a la madre porteña que emita desde aquí un llamado a la mujer de Chile, para que junto con nosotros defienda este proceso, que representa por primera vez en la historia una auténtica revolución al servicio de Chile. Somos los más patriotas, queremos más que nada a esta tierra, levantemos la historia de ayer en el mástil de hoy. ¡La bandera de la Patria flameara más gallarda, bañada con el llanto de la mujer, la esperanza del niño y la fuerza del trabajador chileno!

CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL PARTIDO SOCIALISTA, 29 DE ENERO DE 1973.⁸

A los compañeros de la Comisión Política del Partido Socialista.

Compañeros y amigos:

En respuesta a su carta pública de hoy, me complace que su contenido me permita esclarecer ante esa Comisión Política y los trabajadores en general, el real alcance del último proyecto de ley enviado al Congreso para expropiar empresas e incorporarlas al Área Social o mixta, superando equívocos.

Las medidas del Gobierno en relación con el Área Social son las siguientes:

1. Insistir en la urgencia de dar curso al proyecto de ley que delimita en 90 empresas al Área Social;
2. Pedir la expropiación sin demora de las 49 empresas del Área Social actualmente intervenidas o requisadas. De ellas, 44 forman parte de la lista de las 90 y otras 5 han sido agregadas.
3. Reabrir el poder de compra y tomar las medidas administrativas para que el resto de las 44 empresas pasen al Área Social.
4. En aquellas empresas cuyos dueños acepten su traspaso al Área Social, durante el breve período que duren las conversaciones para finiquitar la operación, se mantiene la intervención del Estado en su administración, integrando a ella a un representante de los trabajadores y otro de los empresarios.

⁸ Chile Hoy N° 34 2 de febrero 1973; Farías 5: 3934

En total, tres personas.

En relación con las empresas que no corresponden al Área Social, la posición del Gobierno es la siguiente:

1. No es efectivo que se haya resuelto su devolución;
2. Para normalizar su situación jurídica y económica, las características de cada una de estas empresas serán estudiadas por el Comité Coordinador de Casos Especiales, creado por Decreto del 22 de diciembre de 1972, que, junto a la mía, lleva las firmas de los Secretarios de Estado, Figueroa y Flores.

Este Comité Coordinador deberá estudiar lo que corresponde hacer en cada una de estas empresas, considerando los intereses de sus trabajadores y los de la economía nacional. Algunas de estas empresas corresponderá comprarlas para constituir las en filiales del Área Social; otras pasarán al área mixta; otras se pueden transformar en cooperativas de trabajadores; otras podrán declararse en liquidación, asegurando la continuidad de su producción, y, en casos muy especiales, es posible que corresponda la devolución, previas garantías plenas a los trabajadores.

Los militantes del Partido Socialista y todos los trabajadores pueden estar tranquilos, porque en todo momento el Compañero Presidente de la República ha velado y estará atento al cumplimiento efectivo del programa de Gobierno y a la regular continuación del proceso revolucionario. Fraternalmente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

CARTA-RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA COMISIÓN POLÍTICA DEL MAPU, 29 DE ENERO DE 1973.⁹

A los compañeros de la Comisión Política del MAPU.

Presente.

Compañeros y amigos:

El pasado 27 de enero la Comisión Política del MAPU dio a la publicidad una declaración. Algunos de sus puntos, comunes a la Unidad Popular, los comparto plenamente. Naturalmente, todo partido tiene la libertad de expresar sus planteamientos de modo independiente, pero en tanto que partido integrante del Gobierno que presido, la mencionada declaración contiene afirmaciones sobre las cuales no puedo guardar silencio en la medida que afectan directamente a los criterios y mecanismos operativos del Gobierno Popular.

En primer lugar, las afirmaciones en la declaración de la Comisión Política desconocen la unidad de las actuaciones del Gobierno. El discurso del Ministro de Hacienda del 10 de enero no fue pronunciado a título personal ni en nombre de algún partido político individual, sino que, obviamente, era la manifestación a través de un Secretario de Estado, expresamente designado por mí a ese efecto, de las resoluciones de

⁹ Chile Hoy N° 34 2 de febrero 1973; Farías 5: 3941

Gobierno. Es decir, resoluciones que contaban con la aprobación del Presidente de la República, es lógico que el MAPU reafirme las medidas contenidas en la declaración ministerial.

Pero no puede, por la misma razón, negar como "inaceptables" otras resoluciones del Gobierno como son las contenidas en el último proyecto de ley que para autorizar la expropiación de empresas yo enviara al Congreso. Los actos del Gobierno son complementarios y no pueden enfrentarse a unos apoyándose sobre otros. Esto significaría minar en sus propios fundamentos la unidad del Gobierno.

En segundo lugar, la declaración de la Comisión Política pretende desautorizar una resolución del Presidente de la República. En un Gobierno de coalición, la posición de cada partido individual se expresa y sostiene durante el período de discusión interna que precede a una resolución administrativa.

Pero cuando ésta se adopta, el más elemental sentido de la responsabilidad como partido de Gobierno exige su respeto, no su tergiversación. Porque tergiversación es sostener de modo absoluto que "en dicho proyecto se plantea la posibilidad de coadministrar las empresas entre obreros y antiguos patrones, y la posibilidad de devolver determinadas empresas grandes o de carácter claramente monopólico a los capitalistas". No puede confundirse lo sustantivo con lo adjetivo.

En tercer lugar, la declaración contiene afirmaciones contrarias a las resoluciones públicas que desde 1971 la Unidad Popular y el Gobierno han adoptado en torno a la delimitación del Área Social -90 empresas-. Un partido individual con sentido unitario no puede enfrentarlas en ostensible desafío.

Lo anterior me lleva a concluir que la declaración mencionada de la Comisión Política parece concebida y articulada como si el MAPU estuviera fuera del Gobierno y de la Unidad Popular. Más que una contribución tiene las características definitorias de un petitorio público al Gobierno al margen de los procedimientos y de la responsabilidad que implican compartir el proceso interno y externo de la política gubernamental. Me permito llamar la atención a la Comisión Política del MAPU sobre el significado de esta posición.

La clase obrera, los trabajadores y todo el pueblo tienen en juego su destino político. Son impresionantes las presiones internas y externas que sobre nuestra economía se ejercen para obstaculizar el avance del proceso revolucionario.

La reacción criolla, por su parte, está recurriendo a todos los recursos imaginables para acabar con el Gobierno Popular y las libertades democráticas.

Ante esto, el chileno sencillo, humilde y leal del pueblo explotado, está buscando y pidiendo unidad. No discusiones intestinas que pudieran debilitar su fuerza por querellas y desentendimientos de procedimiento. Como Presidente del pueblo y al servicio de todo el pueblo, agotaré mis esfuerzos para que la esperanza y la generosidad de cada trabajador se sume a la de los otros trabajadores, manteniendo y acrecentando su unidad, garantía de su fuerza y de su avance ininterrumpido hacia la conquista del poder. En torno a esto les invito a meditar fraternalmente.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SALVADOR ALLENDE GOSSENS,
EN ENTREVISTA PARA TELEVISION NACIONAL.¹⁰

Santiago, 30 enero de 1973.

LEONARDO CACERES: Todo el mundo en Chile es partidario de definir exactamente las cosas. Es por eso, que en este espíritu de definir muy claramente las reglas del juego, yo le quiero preguntar cuáles han sido las pautas que han dado el Gobierno para definir un tema tan importante como el Área de Propiedad Social.

PRESIDENTE: En primer lugar, compañero Cáceres, me parece bastante importante su pregunta. Pero antes de contestarle directamente, quisiera decirle que la Unidad Popular ya definió, desde el momento en que, como tal, elaboró un Programa y lo difundió al país. Cuál sería la forma de Gobierno; cuáles serían los métodos que se usarían en el Programa que se proponía realizar.

Todo Chile conoce este Programa. Y además se reafirmó que el proceso revolucionario chileno, se haría en democracia, pluralismo y libertad. Hechos básicos y esenciales que nadie puede negar. Ahora bien, se comprende que, en un país capitalista dependiente, todo proceso de cambio y transformación, crea condiciones distintas, diferentes, hiere intereses. Y los sectores heridos en sus intereses buscan crear confusión, un clima de temor; pretenden impedir las realizaciones del programa, y, por lo tanto, buscar entre la gente indecisa y menos informada, aliados para su causa.

De ahí entonces, que nosotros hayamos precisado que la recuperación para Chile de sus riquezas básicas, es lucha decidida y categórica contra las grandes empresas transaccionales y contra el imperialismo. En seguida, contra los monopolios nacionales y extranjeros.

Es por eso, que sostuvimos que para que un país pudiera realizar su desarrollo económico, debíamos iniciar esta Área Social de la Economía. Y nos hemos preocupado de señalar cuáles eran sus límites, a nuestro juicio. De allí salieron aquellas 91 empresas, que se hicieron populares con el dicho de los trabajadores: "Caerán una a una las noventa y una".

Enviamos, en momento oportuno, un Proyecto de Ley al Congreso, con la lista de las empresas que estimábamos debían conformar esta Área Social de la Economía.

Antes habíamos fijado para discusión, el monto de capital sobre el cual esas empresas debían pasar al Área Social de la Economía. Lamentablemente, como usted sabe, no tenemos mayoría en el Congreso y el Proyecto allí duerme meses y meses.

Cuando iniciamos una conversación con La Democracia Cristiana, a raíz del Proyecto Hamilton-Fuentealba, que prácticamente quería retrotraer las cosas a una situación anterior al Gobierno Popular en relación con las empresas que estaban requisadas, nosotros enviamos una serie de iniciativas, en que también acentuábamos nuestro propósito de definir.

Así entonces, además de las 91 empresas., presentamos un Proyecto de Ley para dar absolutas garantías a las empresas pequeñas y medianas. Además de eso, enviamos otro Proyecto, en donde buscábamos

¹⁰ OIR

definir la participación de los trabajadores. Y aún más. Nosotros planteamos, en otro Proyecto, lo que entendíamos por la autogestión, y en qué áreas de La economía podía utilizarse la autogestión.

En resumen y a grandes líneas, esta ha sido nuestra actitud. Hemos definido cuál es el propósito del Gobierno y de la Unidad Popular.

LEONARDO CACERES: Para nosotros, Presidente, el Área de Propiedad Social es una institución fantasma, que existe pero que no existe. Y quiero agregarle a este planteamiento, el que cuando Ud. visitó la Industria Sumar, indicó una serie de problemas, sobre todo administrativos, que allí se presentan; y también en otras empresas del Área de Propiedad Social. Esto ha creado la sensación, de que la administración por parte del Estado es mala, en estas empresas tan importantes.

Sin embargo, el Gobierno insiste en la creación del Área de Propiedad Social. ¿Por qué?

PRESIDENTE: Nosotros insistimos en la creación del Área de Propiedad Social, porque no hay otra posibilidad de desarrollo, sino sobre la base de una economía planificada, en que esas empresas sean la columna vertebral del proceso de transformación económica y social de Chile.

Usted ha planteado un problema que es justo esclarecer. Yo he hecho una autocrítica y no una crítica. ¡Una autocrítica! Porque en la situación económica-financiera de las empresas, hay también responsabilidad del Gobierno. Indiscutiblemente, y en el caso concreto de algunas empresas textiles, han dejado—sobre todo en el balance del año 72— pérdidas.

Todo está relacionado. Entre otras cosas, la fijación de precios que el Gobierno no hizo oportunamente y que no permitió a las empresas defenderse, frente a las alzas de costos de materias primas— como usted sabe en el extranjero se han alzado los fletes.

La autocrítica entonces, alcanza al Gobierno, y alcanza a la administración de las empresas y a los trabajadores. Porque en algunas de estas empresas, las remuneraciones han ido mucho más allá del ciento por ciento del alza del costo de la vida. ¡Pero mucho más allá! Esto es responsabilidad de los interventores, porque el Gobierno, oportunamente dio instrucciones para que hubiera un criterio general y similar en el reajuste del área estatizada. Y algunos interventores esto no lo cumplieron.

De allí entonces, que nosotros estemos analizando caso por caso. Pero al mismo tiempo hay que hacer una autocrítica, que como le decía a usted, compañero Cáceres, alcanza al Gobierno. También hemos destacado, por ejemplo, el que muchas empresas han aumentado su producción en forma ostensible. Cervecerías Unidas, por ejemplo. He ido a Cristalerías Chile. Cosa curiosa: la prensa comentó lo que yo manifesté allí, en Cristalerías Chile, pero parte tan solo de mi intervención. No dijo absolutamente nada, del claro entendimiento de trabajo, coordinado, integrado entre los técnicos de esa empresa.

Todos cooperaron al ser intervenida, excepto el Gerente General. Los empleados y los obreros; un caso excepcional, porque allí, por ejemplo, al darse premios de estímulo a los mejores trabajadores, empleados y técnicos, los propios trabajadores señalaron quienes, a su juicio, eran los que merecían una mayor remuneración.

LEONARDO CACERES: Presidente, en todo caso, aparece el Gobierno como planteando la devolución de algunas empresas.

PRESIDENTE: No. Usted ve que se ha producido una discusión pública; que ha habido un intercambio de comunicaciones, entre el Partido Socialista y el Gobierno, entre el MAPU y el Gobierno.

Pues bien, ¿a qué se debe? A que estimé era indispensable planificar más lo que el Gobierno pretendía. Y, sobre todo, normalizar la situación que se ha creado en un número determinado de empresas. Y por eso es que enviamos un Proyecto de Ley. Y en ese Proyecto de Ley y en la exposición que hicimos, reafirmamos en forma muy clara, insistimos en que nosotros pediremos urgencia para el Proyecto que existe en el Congreso, con la lista de las 91 empresas que estimamos debían pasar al Área Social de la Economía.

Enseguida, de esas 91- empresas, hay más o menos 41 que están, o intervenidas, o requisadas, o fueron adquiridas por el Gobierno. Ud. comprende que si hay empresas que están adquiridas por el Gobierno, es absurdo que tengan interventor. Puede haber un Administrador, un Gerente, dele el nombre que quiera. Y un Consejo de Administración. Por lo tanto, el número de empresas cuya situación nos preocupa, son aquellas en que —como ya le he dicho— por recurrir los patrones a la justicia, hay medidas precautorias, e inclusive, hay resoluciones, y ha habido ya devolución de las empresas a sus antiguos dueños o a sus propietarios.

LEONARDO CACERES: Pero no ha sucedido esto en la práctica.

PRESIDENTE: En la práctica no. Pero, además, entonces, de las empresas del Área Social, han sido tomadas, y por lo tanto requisadas o intervenidas, un número bastante crecido de empresas. Sobre todo, después o durante el paro de octubre. Prácticamente, el Gobierno sostuvo; —como una manera de impedir que los patrones acentuaran su actitud anti-chilena, de paralizar la producción, — una advertencia a los patrones respecto a que las empresas se harían trabajar y se harían producir por los trabajadores. Esto creó el espejismo de que esas empresas deberían pasar totalmente al Área de Propiedad Social.

Nosotros para ello hemos designado una Comisión Especial, que debe estudiar caso por caso, pero tomando en cuenta, esencialmente, cuál es la voluntad y el criterio de los trabajadores.

Porque debo decirle, que hay empresas en que los trabajadores de la propia empresa, estiman, por ejemplo, que debe transformarse en una empresa de autogestión, o en una cooperativa —si la empresa es muy pequeña-; y aún, hay casos en que estiman, que debe seguir perteneciendo al Área Privada.

Además, hemos designado una Comisión Especial, para aquellas empresas en que hay inversión de capitales extranjeros. Y no podemos continuar interviniendo empresas durante largo tiempo, sin una respuesta clara a los inversionistas extranjeros. Y nuestra respuesta debe ser como consecuencia de las conversaciones que se tengan con ellos o sus representantes. Y allí sí, entonces, que habrá que definir. Y son 29 las empresas en donde hay capitales extranjeros, europeos o americanos. En algunas, en un porcentaje bastante alto; en otras, no alcanza al 50%. De todas maneras, hay que definir. Y en algunas de estas empresas, se llegará a un entendimiento rápido; en otras, es posible que haya una sociedad mixta; en otras, es posible, que no siendo empresas estratégicas o de importancia vital para el país, puedan — con las limitaciones que el Gobierno ha establecido y establecerá— mantenerse con capital extranjero.

De allí entonces, que este clima, aumentado por los diarios de oposición al Gobierno; prácticamente se ha deshecho, cuando nosotros hemos clarificado en la Unidad Popular, cuál es el alcance real del Proyecto de Ley que hemos presentado, y cuál el propósito que lo anima y lo inspira.

Yo creo que después de una conversación-discusión de cuatro o cinco horas, quedó absolutamente clarificado y reafirmado algo muy claro: la Unidad Popular no podrá ser resquebrajada o quebrada, ni por dificultades internas —que no ocultamos—, ni mucho menos por la presión, la propaganda, o el ataque desde fuera.

La Unidad Popular, es y seguirá siendo el Comando Político del pueblo. Enseguida, ha quedado muy claro que el Gobierno es, indiscutiblemente, el responsable de la marcha administrativa y económica del país; pero al mismo tiempo, el Presidente de la República, como siempre lo ha hecho en las grandes líneas de Gobierno, consulta a los Jefes de los Partidos que constituyen la comisión política de la Unidad Popular. Es decir, ello no significa supeditar el Gobierno a los Partidos; pero sí trabajar en equipo, corresponder al esfuerzo y la actitud de los partidos que hicieron posible la Unidad Popular, y, además, —y lo hemos hecho y lo haremos siempre— también consultamos a la Central Única de Trabajadores. Porque este es el Gobierno de los Trabajadores.

Entonces, hoy en el primer plano, además del Área social, está la política de abastimientos, y está —lo que importa sobre manera—decidir la política de reajustes. Y también de los precios.

En el caso concreto de la política de reajustes, el Gobierno ha encargado al Ministro del Trabajo, que plantee el criterio de ese Ministerio, para ser discutido en el Comité Económico de Ministros, y después informado el Comité Político de la Unidad Popular. Pero el Ministro del Trabajo lo que tiene que hacer primero, es discutirlo y analizarlo con la Central Única de Trabajadores.

Nosotros creemos que el reajuste de sueldos y salarios, debe nacer de un convenio entre los trabajadores y el Gobierno; entre la Central Única de Trabajadores y el Gobierno. Y el eslabón lógico es el Ministerio del Trabajo. Con tanta mayor razón, si consideramos que Luis Figueroa es el Presidente titular de los trabajadores chilenos.

LEONARDO CACERES: Muchas gracias, Presidente.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, pronunciadas en la Plaza de Arauco. Arauco 3 de febrero de 1973¹¹](#)
MUY QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS DE ARAUCO:

Quiero destacar, que ésta no es una concentración política, pedirles excusas por el retraso que hemos tenido, y agradecer la presencia de ustedes; la forma tan cordial y cariñosa en que nos han recibido.

Están en esta Tribuna, el compañero Embajador de la Unión Soviética, el compañero Ministro de Pesquería de la República Socialista Soviética, para quienes pido un saludo cordial. (APLAUSOS)

Han venido de Santiago los Ministros de Tierras y Colonización, compañero Humberto Martones -que está a cargo desde hace dos años de los problemas y las grandes tareas del mar—; el Subsecretario de ese Ministerio, compañero Lautaro Ojeda; el Ministro de Vivienda y Urbanismo, compañero Luis Matte. Están aquí, en el proscenio, el Intendente Subrogante de la Provincia, Coronel Carlos Ibieta, el Alcalde de Arauco, compañero Víctor Hernán Tapia, el señor Coronel Jefe de la Tercera División del Ejército, Washington Carrasco, el General Jefe de la Cuarta Zona e Inspector de Carabineros, Jorge Urrutia Quintana. Además,

¹¹ OIR

junto con el Embajador y el Ministro de la Unión Soviética, hay una delegación de Técnicos soviéticos, que también nos acompañan en este momento.

Me acompaña el Comandante Roberto Sánchez, Edecán Aéreo de la Presidencia de la República.

Como les dijera al comienzo, este no es un acto político. Y quiero ser bien claro: voy a eludir los problemas políticos, porque están aquí presentes el Embajador y el Ministro soviéticos, además de las autoridades Militares y de Carabineros. Eso no significa que, como Presidente de la República y ciudadano, yo no de mi opinión frente al gran problema a que está enfrentado Chile, y que son las elecciones de marzo. Pero no lo haré aquí ni en esta ocasión.

Hablaré al país el lunes, desde una magna concentración en el Estadio Nacional de Santiago. Quiero sí afirmar, que, en esta Provincia, siempre recibí un apoyo que jamás olvidaré. Porque a lo largo de mis campañas, la Provincia de Arauco siempre tuvo una lealtad que golpea mi recuerdo, y que se expresa en mi gratitud reconocida hacia la mujer y el hombre de esta abandonada Provincia, que siempre fortaleció mi fe en el pueblo y mi confianza en el destino de Arauco.

Con el esfuerzo de sus hijos, y con la colaboración del Gobierno, tendrá que alcanzarse ese destino en el Gobierno Popular que yo presido. (APLAUSOS)

Agradezco las palabras del compañero Alcalde. Quiero manifestar que nuestra presencia aquí, obedece a que se ha inaugurado hoy en Colcura la iniciación de los trabajos del primer gran Puerto Pesquero e Industrial de Chile. Y como lo dijera, allá en Colcura, yo quise -e insistentemente planteé- que ese Puerto se levantara aquí, en la Provincia de Arauco, en Lengua de Vaca.

Fui abogado de una causa que estimaba buena. Lamentablemente, siendo el árbitro como también lo dijera en Colcura, siendo el juez y el abogado, juez y parte, tuve que fallar en contra de Arauco, y en contra del interés que personalmente tenía.

La razón es técnico-científica. Se impusieron. Se impusieron, tanto los técnicos soviéticos, como los técnicos chilenos, que largamente estudiaron mis planteamientos, que largamente conversaron y discutieron conmigo y me dieron las razones suficientes para que yo no insistiera, porque significaba postergar durante un año la construcción de un puerto pesquero industrial, y un costo que se podía estimar como mínimo, de cinco millones de dólares.

En esas circunstancias se resolvió -porque las condiciones naturales eran mejores- que el puerto pesquero industrial se levantara en Colcura. Pero al mismo tiempo dijimos, y esto será así, que la población donde vivirán los que trabajen, con sus familiares, tendrá que levantarse en la provincia de Arauco. Se hará cerca de Laraquete.

Y como lo dijera el Alcalde, dos mil quinientas viviendas y el equipamiento comunitario, hará que en realidad allí se levante un nuevo pueblo, una pequeña ciudad, en esta provincia. Con todas las comodidades necesarias para satisfacer las exigencias justas y humanas, de los que van a tener la superior responsabilidad del trabajo en el puerto pesquero.

Yo hablaré con las autoridades del Ministerio de la Vivienda, y espero que acojan la insinuación que públicamente les formulo. Casi diría, la determinación que públicamente he tomado. Que a esa población

se le dé el nombre de una mujer de esta zona, que haya representado en vida, el empuje extraordinario de la mujer aborigen, que tuvo el heroísmo de luchar junto sus hombres, como raza, y a su hombre, como compañera -, cuando en estas tierras se resistiera duramente.

Por eso el Arauco indómito incorporado a nuestra historia, en la gesta heroica que se revive hoy, en el esfuerzo y en el trabajo, ha de consagrar el nombre de una mujer, ejemplo de mujeres, lo que esa población debe ser, y el espíritu en que debe estar empapado.

Como pienso conversar con los compañeros soviéticos, para colocarle al puerto industrial el nombre de Valentina Tereshkova, por ser la primera mujer que llegó a los espacios siderales. Por ser una mujer que ha señalado un poco, la historia, del mundo. (APLAUSOS).

Hemos tenido, además, el agrado y la ocasión-los chilenos-de conocer a Valentina Tereshkova, que nos visitara y recorriera parte de nuestro país, alternara en la Universidad, en las poblaciones, en los Hospitales y en los sindicatos, con nuestra gente, y diera una importante conferencia a los Generales y Oficiales de la Fuerza Aérea, siendo, por cierto, la primera mujer que ha sido condecorada por la Fuerza Aérea de Chile.

Por lo tanto, hay razones suficientes para rendir a Valentina Tereshkova un homenaje. No solo a la mujer soviética, sino simple y grandiosamente, un homenaje a la mujer. (APLAUSOS)

Creo que ustedes han oído la radio, y por lo tanto no voy a repetir el discurso de Colcura, por dos razones. Primero porque no lo tenía escrito. Segundo, porque sería abusar de ustedes.

Solamente quiero señalar la importancia que tiene, como parte de una gran política pesquera, como parte, de una gran audacia creadora frente al mar, este puerto del que estoy hablando.

Dije y debo repetirlo aquí, que Chile no ha tenido una política que signifique una preocupación por hacer de Chile un país volcado hacia el mar.

Cuando tenemos más de cuatro mil kilómetros de costa, no hemos tenido una política que signifique desarrollar una vigorosa Marina Mercante Nacional, Y sin desconocer lo que se ha hecho, es muy poco comparado con las necesidades que tenemos. Año a año, torrentes de dólares salen del país por pago de fletes, que podrían quedarse en Chile, y utilizar nosotros los barcos que tuviéramos, y que tendremos, para aprovechar integralmente el cabotaje a que tenemos derecho.

De la misma manera, que los servicios portuarios requieren una ampliación, modernización y mecanización; una estructuración en el trabajo de marítimos y portuarios, que permita un aprovechamiento integral de la capacidad de los trabajadores. No como sucede hoy día.

Esto debe ser así con mayor razón, si pensamos que tenemos que importar cada vez más, y que nuestra capacidad de desembarco está limitada; si pensamos que Chile es uno de los países en donde hay más resistencia para que lleguen las naves, porque a veces tienen que estar días y días girando fuera de los puertos -fundamentalmente en Valparaíso- lo cual representa un recargo extraordinario, que puede estimarse en mil, o mil quinientos dólares diarios.

Todas estas razones, nos obligan a mirar nuestro largo litoral, y a trazar toda la política que contemple esos aspectos, fundamentalmente el pesquero.

Chile ha vivido de una pesca artesanal limitada, con elementos primitivos. Y si la pesca artesanal en sí misma, y como técnica pesquera estuvo retrasada en cincuenta o más años frente al progreso técnico de otros países, el hombre nuestro que trabaja y trabajó en la pesca, fue olvidado hasta de las leyes sociales. Como un hecho increíble -que no demuestra oportunismo de mi parte, sino convicción- yo puedo recordar, que hace cerca de 20 años presenté el primer Proyecto de Ley para darles previsión a los pescadores y sus familias.

Y a pesar de ser Presidente desde hace dos años, todavía no sale del Congreso Nacional la Ley que de previsión a los pescadores chilenos, porque el Gobierno no tiene mayoría en el Congreso Nacional.

Por eso es que también debo decir aquí, con estupor -por no decir otra cosa- que lamentablemente la pasión política llega hasta el extremo de que el Congreso, después de un año y ochos meses de estudiar el Proyecto para crear el Ministerio del Mar, lo rechazara.

En un país que tiene más de 4 mil kilómetros de costa; con riquezas que todavía no sabemos que magnitud alcanzan, pero que indudablemente son extraordinarias, es rechazado el Ministerio del Mar.

Estamos empeñados en hacer un catastro de esas riquezas; en investigaciones oceanográficas, para colocar un acento de empuje extraordinario, para recuperar el tiempo perdido, para hacer posible que los años que pasaron, sean reemplazados, minuto a minuto, haciendo posible que Chile y los chilenos aprovechen las riquezas extraordinarias que tiene nuestro mar.

Allá, en la zona austral, antecedentes confirmados señalan las riquezas más extraordinarias en bancos de langostas; más que eso: en bancos de centollas. En Juan Fernández tenemos una riqueza pesquera trabajada en forma rudimentaria. También hemos desarrollado la industria ostrícola. Algo hicieron -y hay que reconocerlo- los Gobiernos anteriores, por defender algunas especies, fundamentalmente los choros.

Nosotros hemos creado en Valdivia la piscicultura, que nos permitirá duplicar la posibilidad de siembra de riquezas, tanto en el mar, como en agua dulce. Este es un paso trascendente. Y he pedido la presencia aquí del Ministro de Tierras y Colonización -que se dedica al mar- , para que confirme los datos que les estoy entregando; porque ese proyecto en Valdivia, empezó hace cerca de 8 meses y ya duplica lo que nosotros teníamos como base del desarrollo de nuestras riquezas en agua dulce y en el mar.

Han venido comisiones de Japón a sembrar ovas en Aisén, para el salmón del Pacífico, lo que tiene una extraordinaria importancia; y también para camarones. Como ustedes pueden ver, en este aspecto hemos avanzado algo; pero avanzaremos más, cuando Chile tenga una gran flota pesquera industrial. Ya tenemos la experiencia de los barcos soviéticos, que en un convenio utilizamos en arriendo, pero que esperamos poder adquirir -esos u otros- en la Unión Soviética, para poder pescar en alta mar.

Si miramos con audacia, no es ilógico pensar que algún día, y no muy lejano, pueda haber un entendimiento con Perú, con Ecuador, con Cuba, para hacer una gran flota pesquera latinoamericana, que pueda pasear nuestra bandera común por todos los mares, y pescar, exportar, obtener mayores ingresos, preparar a nuestra gente y afianzar la solidaridad en el trabajo, porque esto es garantía de progreso y de paz. (APLAUSOS)

Por eso, es muy importante decirles a ustedes, en forma muy breve, que este Puerto Pesquero Industrial tiene características que lo colocan como un puerto pesquero de gran importancia internacional. Se va a construir en dos etapas; la primera, terminará en el año 1976; la segunda, en el año 1980.

Se invertirán 600 millones de escudos y 7 millones y medio de dólares: en el complejo pesquero industrial; 400 millones más, para el plan habitacional, como ya lo dijéramos. La construcción de este puerto, dará ocupación a 800 o más personas y la construcción de las viviendas darán ocupación a 1.500 personas.

La terminación de la primera etapa en el año 1976, tendrá las siguientes características;

Captura anual: 112 mil toneladas.

Flota Pesquera: 17 barcos.

Longitud del muelle: 320 metros.

Superficie edificada: 22 mil metros cuadrados,

Superficie total del recinto del complejo pesquero: 7 1/2 hectáreas

Personal empleado en pleno funcionamiento: 1.200 personas

Ustedes ven que esta es una obra extraordinaria por sus proyecciones, que va a cambiar en gran parte el rostro de Arauco, y eso nos complace.

Además, yo lo he pedido al Ministro de la Vivienda y al Ministro Martones, como compañero -y ellos cumplirán esta petición mía -que la inmensa mayoría de los trabajadores, tanto en la construcción de las viviendas como en el puerto pesquero, sean trabajadores de esta provincia, Fundamentalmente los compañeros que están cesantes aquí en Arauco. (APLAUSOS)

Quiero además agregar, que me voy a referir tan solo al aspecto pesquero. En Lebu se construirá un puerto artesanal. Dejo constancia que no solo por la insistencia, el golpear, el reclamar de Aldo Pinto, mi amigo de tantos años, sino porque lo merece Lebu, y porque yo tengo el mayor compromiso que puede tener un hombre. Mi madre nació en Lebu. (APLAUSOS)

Así que tengo cepa de Arauco en mis venas. Por eso, si los araucanos resistieron antes al invasor, con la cepa de Arauco yo he resistido la penetración foránea del imperialismo, con la diferencia de que en esta, hemos ganado y ganaremos definitivamente la victoria. (APLAUSOS)

Además, se estudia el puerto pesquero en Tubul, y habrá también una fábrica de redes pesqueras aquí.

Quiero señalar que, en la fábrica de redes, aunque no se ocupa mucha gente, se ocupan fundamentalmente compañeras. Quiero decir que, en el puerto pesquero, el 40 por ciento de los que allí trabajen, serán mujeres. (APLAUSOS)

Me decía el Ministro de la Vivienda, que es primera vez, que paralelamente al desarrollo de una construcción industrial, se iniciarán los trabajos de la población. De la misma manera, me informaba que aquí ya estaba acordado el convenio para construir 600 casas para la celulosa de Arauco.

Esto es lo que tenía que decirlos a ustedes en relación con este problema. Fuera de señalar nuestra preocupación esencial, está también el mejorar las condiciones tecnológicas y de investigación. Y que invertiremos el año 73, 40 mil millones de escudos y un millón de dólares en ellos.

Los objetivos son los de investigar y detectar nuevas riquezas, diversificar la industria pesquera y dar asistencia educativa a los pescadores.

La investigación significa catastro marino, explotación de otras especies; para ello se ha adquirido un barco laboratorio de mil toneladas, con capacidad para el trabajo en esos laboratorios, de diez técnicos y científicos.

La diversificación representa incremento en los productos congelados y refinación de aceite de anchovetas.

La asistencia en 1973, empieza con la actividad del Instituto de Fomento Pesquero del Servicio Agrícola Ganadero.

Ya INACAP, en 1971-72, puso en actividad 120 cursos para este objeto.

Pero es nuestro propósito —y lo haremos- crear un Instituto Técnico del Mar, para formar a los especialistas en piscicultura y cultivo o producto del mar; elaboración de productos del mar, técnicos y capitanes de pesquerías, mecánica-naval, construcción-naval. Durará 4 años la formación de estos técnicos, que de preferencia serán hijos de pescadores y trabajadores de las industrias pesqueras, tendrá capacidad para 500 alumnos.

El costo de su equipamiento representa 600 mil dólares. La Unión Soviética nos proporcionará el equipamiento y la ayuda técnico-pedagógica, para poner en marcha este Instituto de extraordinaria importancia.

Como ustedes pueden ver, en este aspecto creo que ya tendrán una visión más o menos clara.

Ya en Colcura, señalé y destacué la cooperación que Chile ha recibido permanentemente de la Armada Nacional; las actividades desplegadas desde hace años, a través del Instituto de la Armada, que es el más antiguo de los Institutos y del Instituto Oceanográfico Naval.

Y, por lo tanto, también hice reseña de los trabajos que se harán para hacer posible las cartas pesqueras; que permitan la mayor seguridad en la navegación y la ubicación de las riquezas nuestras.

Ya la Armada ha confeccionado dos de estas cartas; y están por salir un número cercano a once, y con ello casi se completa todo el estudio de nuestras costas.

También está -en colaboración con las Universidades- la formación y especialización de técnicos. Todo ello significa un aporte extraordinario, que va más allá de la idea de la defensa de nuestra soberanía, para incidir en el amplio campo de la seguridad nacional.

Quiero también decirles a ustedes, que, pensando en Arauco, y después de una visita que hiciera el Ministro de la Vivienda, tengo aquí los detalles de los problemas esenciales de esta Provincia.

Ya, por ejemplo, el año pasado cuando fui a la Planta de Celulosa, a Lebu, públicamente dije, que los caminos de Arauco eran los peores caminos que había recorrido.

He mandado amistosamente al Ministro de la Vivienda, quien estuvo recorriendo esta Provincia. Él me ha entregado una minuta muy clara, que es bastante larga, sobre las deficiencias que hay en los servicios públicos, por las carencias esenciales, que van desde la movilización, el agua; desde la falta de médicos, en algunos hospitales; desde la carencia de consultorios externos; de las deficiencias en las escuelas; de la falta de salas de espectáculos públicos, etc., etc., pasando por problemas esenciales del trabajo, de la cesantía, y dándome una visión concreta que hace del carbón una empresa nacional, y donde ya se han dado algunos pasos concretos, incorporando técnicos y experiencias extranjeras; y abriendo inclusive, una nueva mina, llamada "Tongoy Norte".

Todo esto -repito- me ha llevado a la convicción de que esta Provincia que tanto quiero, debe ser sacudida, movilizada. Tenemos que dinamizar a la población; tenemos que aprovechar la gran reserva y la gran capacidad del hombre de esta Provincia, no puesta todavía a prueba en esta etapa.

Y por eso, voy a firmar aquí un Decreto creando una Comisión Coordinadora de la acción del Gobierno en esta Provincia, que estará integrada por las siguientes personas:

Un representante del Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Un representante del Ministerio de Agricultura. Un representante del Ministerio de Tierras y Colonización. Otro de la Oficina de ODEPLAN. Dos representantes de la Provincia de Arauco (el Ministro me hablaba de que querían tres). Creo que no hay problemas. Y, el Ministro de Vivienda y Urbanismo, que la presidirá.

Queda aquí comprometido públicamente el compañero Ministro, con la suprema responsabilidad de que preside esta Comisión para romper trabas burocráticas, para agilizar lo que se está haciendo, para trazar nuevos planes, para exigir la cooperación y la ayuda de todos los servicios, para telefonar, día, tarde y noche al Compañero Presidente si las cosas no andan bien. De él será la responsabilidad.

Y de la misma manera que reconozco su espíritu de trabajo y el aporte que ya ha hecho a esta Provincia, después del estudio que me ha entregado en los días que estuvo presente, de la misma manera, y públicamente yo diré si no cumple, y si cumple, ustedes y yo lo vamos a felicitar. (APLAUSOS)

Bueno, ya he dicho que con esta Comisión se estudiará un plan de emergencia, un plan piloto y el plan de desarrollo definitivo de esta zona.

No quiero hacer promesas. He llegado aquí, a reencontrarme con ustedes una vez más, trayendo mi afecto y mi reconocimiento; he venido a decirles, que me siento un hijo adoptivo de Arauco, por el hecho tan significativo y humano para mí de que mi madre nació en Lebu, y porque tengo conciencia de que Arauco ha sido la Provincia más postergada que ha habido en nuestro país; postergada por los distintos Gobiernos. (APLAUSOS)

Acabo de firmar este Decreto. Y volveré -no diré con mucha frecuencia, pero tampoco esperaré dos años para venir a Arauco, para ver cómo van las cosas. Y espero mirarlos con la conciencia tranquila del Gobernante que sabe que ha cumplido su palabra. Ustedes siempre cumplieron conmigo; de ustedes he aprendido la lealtad a la convicción y a los principios. Y responderé como Compañero Presidente con esa misma lealtad, al pueblo de Arauco, porque le tengo admiración, afecto y cariño.

Gracias compañeros. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, pronunciadas en la firma de Decreto de construcción de la Línea 2 del Metro.
Santiago 6 de febrero de 1973¹²

SEÑOR EMBAJADOR DE FRANCIA; MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS, ALMIRANTE ARELLANO. SEÑOR
CONTRALOR GENERAL DE LA REPÚBLICA; SEÑOR EDUARDO PAREDES; COMANDANTE ARAYA, JEFE DE LA
CASA MILITAR; SEÑORAS Y SEÑORES:

He deseado firmar el Decreto que pone en marcha la construcción de la Línea N° 2, parte esencial del
proyecto del Metropolitano de Santiago, dándole a este acto la importancia y significación que tiene.

Por eso, me es grato constatar la presencia de obreros, técnicos y profesionales que trabajan en el Metro,
y que son los responsables de cumplir con esa tarea de gran contenido nacional. Parece innecesario insistir,
en que uno de los problemas más serios que tienen los países, es dar posibilidades de movilización
adecuada a la mayoría de nuestros habitantes. De una movilización que permita que una mayoría que no
cuenta con medios propios, pueda tener la seguridad de utilizar esta movilización, a fin de trasladarse en
condiciones mínimas de comodidad y seguridad.

Siempre he sostenido, que, si hay algo que evidencia la distancia entre los estratos sociales, es el hecho de
que algunos tenemos vehículos, medios propios de movilización, y otros tienen que estar -
fundamentalmente en Santiago- a veces horas y horas esperando que pase el bus del recorrido, para poder
llegar o a su trabajo, o a su casa.

No es exagerado señalar, que prácticamente, un sector amplio de nuestra población, pierde dos o más
horas al día esperando la movilización, para llegar de su domicilio al sitio de su trabajo, o viceversa.

Por eso, este Gobierno se ha preocupado de mejorar las condiciones existentes. Es el caso de la política
realizada por la Empresa de Transportes del Estado. Nos hemos visto obligados a importar mil máquinas
carrozadas, con un crédito de Brasil, frente a la situación de déficit increíble de máquinas que tenía la
empresa estatal.

Enseguida, hemos encargado a Argentina mil chasis, que han sido carrozados en nuestro país. Tampoco se
disponía de facilidad en las empresas para realizar esto en un plazo breve, y por ello la incorporación al
Servicio, de los chasis. De todas maneras, esas máquinas han sido entregadas parcialmente a los pequeños
propietarios, y hemos podido constatar el mejoramiento de la movilización colectiva.

Un problema bastante serio, por cierto, es el derivado de los repuestos; ustedes comprenden
perfectamente bien, que este problema está ligado a un proceso de importaciones, que a su vez tiene
relación directa con el presupuesto de divisas.

Este Gobierno heredó el contrato del Metro. Y antes de poner en marcha la ejecución de los trabajos,
obtuvimos algunas modificaciones que estimamos beneficiosas para el país. De allí se empezó a realizar el
trabajo, fundamentalmente para la Línea N° 1.

¹² OIR

Contamos, desde el primer momento, con la ayuda técnica y con los créditos del Gobierno de Francia. Las autoridades chilenas del Ministerio de Obras Públicas, tuvieron contacto con la Comisión, o la Directiva del Metro de París, que es una organización estatal.

Esto ha permitido que se hayan realizado los trabajos, cumpliéndose las etapas precisadas por nuestros técnicos. No sé qué dirá don Eduardo Paredes, siendo su cargo Director de Obras Públicas en propiedad, respecto al cumplimiento exacto de las etapas.

En todo caso, mi opinión personal después de haber visitado los trabajos, es que ahí se ha realizado una seria e importante labor, y que muchos funcionarios del Gobierno no conocían lo que hasta ahora se ha alcanzado.

De todas maneras, a la gente le es un poco duro imaginarse los plazos en que se proyecta un trabajo de esta magnitud, de esta importancia. Sin embargo, tengo entendido que el tramo que termina en la Estación Moneda estará listo en diciembre de este año. Esto ya es un paso bastante decisivo.

De todas maneras, teníamos dificultades -y me lo hizo presente en diversas oportunidades el Ingeniero Eduardo Paredes- para iniciar la construcción del tramo N° 2, que se extiende de sur a norte, y que va desde el Paradero 22 y medio de la Gran Avenida hasta un kilómetro al norte de la Plaza Chacabuco. Vale decir, que va a atender a sectores sumamente populosos de la ciudad de Santiago.

No se había podido poner en marcha la iniciación de los trabajos, por dificultades de tipo presupuestario. Entre ellos, la necesidad de adquirir e importar, mandar a construir un porcentaje bastante alto de material que se necesita para esta Línea, y que creo que alcanza -según los datos que me han proporcionado- al 75%. Material rodante, implementos eléctricos, electrónicos, etc.

Por suerte para nosotros, el año pasado, en septiembre, se firmó entre el Gobierno de Francia y el Gobierno de Chile, un protocolo para financiar parte de la Línea N° 1, y para la compra, de los equipos de la Línea N° 2. Para la Línea N° 1 se obtuvo un crédito de 4 y medio millones de dólares; y para la Línea N° 2, un crédito de 48 millones de dólares.

Yo he invitado al Señor Embajador de Francia en nuestro país, para testimoniar públicamente nuestro reconocimiento al Gobierno y a las autoridades francesas, que con gran comprensión y con espíritu de cooperación, permiten que nosotros avancemos en la construcción de este importante tramo del Metropolitano de Santiago.

Quiero señalar, que además del Señor Embajador, el Agregado Comercial de la Embajada de Francia en nuestro país, ha contribuido a hacer posible que Chile obtuviera este crédito. Y quiero recordar al Ex-Embajador de Francia en Chile, a quien tuve oportunidad de tratar en diversas ocasiones, antes de ser Presidente, que hoy ocupa un cargo importante en el Gobierno de Francia, y que siempre ha demostrado un gran espíritu de cooperación y ayuda, para los problemas de nuestro país.

Por ello entonces, y gracias a la colaboración del Embajador de Francia en Chile, y del Gobierno y autoridades francesas, se ha obtenido este crédito y, hoy día, firmaremos el Decreto que establece emergencia para la construcción de este tramo.

El Gobierno de Chile ha aportado 2 mil 500 millones de escudos, cifra bastante alta, que representa un serio esfuerzo, a fin de poder materializar esta obra. Sin discusión, lo que Chile invertirá en el Metropolitano de Santiago, es un esfuerzo que el Gobierno ha hecho y debe hacer, porque está vinculado a una necesidad fundamental de la población.

De todas maneras, yo creo que los que dirigen la construcción del Metropolitano puedan pensar que los plazos se alargan en exceso, pero si se estudia la posibilidad de hacer paralelamente los trabajos de la línea de circunvalación, avanzaríamos bastante. Yo creo que todo lo que se haga en ese sentido, sería conveniente y una inversión que va a reeditar extraordinariamente en servicio de la colectividad.

Punto importante del Convenio con Francia, es la preparación del personal que tiene que tener a su cargo el manejo del Metro, la mantención del material rodante, etc. Y por ello, deberán partir a la brevedad posible los capataces, los trabajadores especializados, técnicos y profesionales. Es indispensable comprender que, en un centro tan especializado, puedan adquirir los conocimientos que van a poner en práctica entre nosotros.

Como dato ilustrativo, se me ha dicho que trabajan actualmente, en la Línea N° 1, 2 mil 500 obreros directamente; y en torno a estos 2 mil 500, trabajan 3 mil personas. Se presume que algo similar ocurrirá en la Línea N° 2, lo que es bastante importante desde el punto de vista de absorción de trabajo.

Voy a leer las fechas programadas para el desarrollo del trabajo de la línea N° 1, para consolidar el compromiso contraído aquí.

Tramo VIOLETA PARRA, ESTACION MONEDA: Estará puesto en marcha en diciembre del 73.

Tramo ESTACION MODEDA, PORTADA VITACURA: diciembre del 75.

Tramo SECTOR ALAMEDA, HOSPITAL BARROS LUCO: julio de 1975.

Sector B. HOSPITAL BARROS LUCO, PARADERO 22 Y MEDIO DE LA GRAN AVENIDA: julio de 1975.

Bueno, dije que la capacidad de la Línea N° 2, es de 40 mil pasajeros por hora. Enseguida, se plantean algunas condiciones para cumplir estos plazos: agilidad en los organismos administrativos, para despachar –rompiendo el marasmo burocrático- los trámites que deban realizarse.

Podríamos invocar el mismo espíritu que se tuvo para levantar la Placa y la Torre de la UNCTAD, aplicándolo a la construcción del Metro. En un trabajo integrado de obreros, técnicos, arquitectos, ingenieros, se logra un rendimiento extraordinario. Los trabajadores deben entender que no es posible que se recurra -como se ha hecho y podría hacerse nuevamente— a paros o huelgas parciales, con el objeto de obtener determinados beneficios.

En este sentido, yo debo decirles categóricamente a mis compañeros, los trabajadores -y se lo he dicho al país- que nosotros vivimos una etapa sumamente difícil, sumamente dura, con un proceso inflacionista grave ¡gravísimo! y solo podemos detenerlo en un plazo que no será breve, sobre la base de un gran esfuerzo común de aumentar la producción.

Los trabajadores, los empleados, los técnicos, deben comprender que no sacamos nada con fabricar billetes, si esto no responde, a la realidad de poder utilizarlos frente a una demanda que es mayor que la

oferta. Por eso, es también indispensable que se entienda, que la política de remuneraciones en esas empresas que están construyendo el Metro, que son empresas particulares pero que tienen la supervigilancia del Estado, está sujeta a la política general del Gobierno. No podemos dejar entregadas a la lucha de la correlación de fuerzas, las expectativas de obtener más remuneraciones para un grupo de trabajadores.

Tampoco estamos en la etapa de poder establecer un salario similar, un sueldo similar por funciones iguales, porque hay condiciones diferentes en las distintas empresas y en los distintos servicios.

De todas maneras -y yo creo que es útil que los trabajadores lo escuchen- es importante que se entienda cuál debe ser la política de remuneraciones y cuál debe ser la compensación en función del alza del costo de la vida.

El proceso de la redistribución del ingreso nacional, a mi juicio ha ido más allá de lo que habíamos proyectado; los trabajadores tenían en este país, del ingreso nacional un 51%, lo que era injusto. Pero han pasado en dos años, del 51 al 65%, lo que es un tranco extraordinariamente amplio; y si a ello se agrega la dificultad derivada de los 500 millones de menor ingreso por el descenso del precio del dólar; y si a ello se agregan las dificultades de créditos; y si a ello se agregan que hemos absorbido 220 mil cesantes, que representan 600 mil personas para el mercado interno, se comprenderán las dificultades que tenemos.

Por eso, creo que también es un factor importante, que, en el cumplimiento de estas metas, tengamos conciencia de la responsabilidad de ser trabajador de un Metro. Y, además, conciencia de lo que significa ser trabajador de un Gobierno que es de los trabajadores.

Por último, también se plantea la necesidad de agilizar el envío del personal que debe especializarse en Francia.

Señor Embajador: Yo he querido, precisamente, como un reconocimiento a la actitud de su Gobierno y de los funcionarios franceses, comentar un poco más ampliamente lo que significa para nosotros esta Línea N° 2, y lo que significará para Chile el Metro de Santiago.

Quiero reiterarle el reconocimiento del pueblo y del Gobierno chileno, por la actitud comprensiva del Gobierno y el pueblo francés.

CHILE Y EL MAR. TRADICIÓN MARINERA, 8 DE FEBRERO DE 1973.¹³

Chile tiene una gran tradición marinera. En el siglo pasado, maulinos y chilotes, en barcasas construidas a golpes de hachas y con las duras maderas de nuestros bosques centenarios, cruzaron todos los mares llevando orgullosos la bandera de la Patria y el empuje creador de los chilenos. Astilleros sin gran desarrollo técnico, marcaron también una época de progreso por el esfuerzo, sobre todo, en las provincias centro-sureñas. A ello se agrega una tradición que es orgullo de Chile, cuando instituciones tan fundamentales en la vida de la República como la Armada Nacional, escriben las páginas del heroísmo y el arrojo en las horas duras de un conflicto que es ya del pasado, pero que deja al Héroe Azul, de nuestra historia, el Capitán Arturo Prat. Si pudiéramos decir, rindiendo al mismo tiempo homenaje al marino peruano Comandante Grau, que el perfil de nuestro héroe mártir fue trazado en la carta noble y caballerosa que Grau le enviara

¹³ La Nación 8 de febrero 1973; Witker

a la esposa de Arturo Prat. Quedan para ambos pueblos, Chile y Perú el recuerdo del heroísmo y la tarea histórica de superar y afianzar la amistad que debe unirnos y nos une, como pueblos nacidos en un mismo origen y con una similar tarea en este continente, y si acaso en este aspecto nuestra Armada Nacional tiene el trozo de la historia, que he recordado, es justo también recordar el afianzamiento de la soberanía y seguridad nacionales, el pueblo debe saber el aporte que la Armada Nacional ha entregado y entrega en nuestro país.

A través del Instituto Hidrográfico, el más antiguo de Chile, se ha realizado la Cartografía Náutica, para que puedan navegar con seguridad nuestras flotas pesqueras.

El Centro Nacional de Datos Oceanográficos reúne todas las expediciones chilenas y extranjeras desde el siglo pasado.

La Carta Pesquera de Chile en 1972 publica la primera parte de su trabajo que comprende de Lebu a Corral y se están realizando 11 cartas más para completar la necesidad del conocimiento de todo nuestro litoral.

El Atlas Oceanográfico de Chile considerado como uno de los mejores del mundo, con datos desde el siglo pasado sobre el mar, temperatura, salinidad, fosfatos, etc.

Formación de Oceanógrafos en colaboración con la Universidad Católica de Valparaíso, lo que ha permitido adelantarnos en una propia tecnología, liberándonos un tanto de las tecnologías foráneas.

Operaciones y estudios oceanográficos en el barco Yelcho, que ha realizado múltiples trabajos en colaboración con las Universidades chilenas y se ha creado por Decreto que firmara hace algún tiempo, el Comité Oceanográfico Nacional para coordinar todas las actividades de las ciencias del mar, con un mejor aprovechamiento de todos los esfuerzos.

Ministerio del Mar, rechazo de la oposición

Lamentablemente a pesar de esos avances, tenemos que reconocer que Chile no ha tenido una política decidida, audaz, creadora frente al mar y frente a sus riquezas increíbles. Por eso una primera iniciativa destinada a crear el Ministerio del Mar. Y dada la presencia aquí de nuestros huéspedes, no voy a insistir políticamente en la aberración increíble que significa que este proyecto, después de estar un año ocho meses en el Congreso, haya sido rechazado, negándole no al Gobierno, sino que a Chile, un instrumento fundamental para iniciar y positivamente una gran política al servicio de nuestra Patria y al servicio de nuestro pueblo.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA DELEGACIÓN DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, 9 DE FEBRERO DE 1973.¹⁴

Muy buenas tardes.

Es muy grato para mí, como Presidente de la República, saludar en la forma más cordial, en nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, a los integrantes del Buró de la Internacional Socialista.

¹⁴ Nueva Sociedad N° 5 MARZO-ABRIL 1973, Págs.59-64

Tiene especial importancia para nuestro país, la presencia de relevantes personalidades que han tenido - y tienen- destacada actuación en sus países.

Y creemos que Chile tiene motivos de reconocimiento a la actitud de la Internacional Socialista, sobradamente conocidos, lo que yo quiero hacer resaltar en esta oportunidad.

Desde luego, en octubre del año 70, hubo una manifestación de solidaridad con la victoria popular.

El año 71 -me parece que en mayo- hubo una resolución, confirmada en mayo del año 72, por el Congreso Internacional Socialista en Viena. Esto, indiscutiblemente, tiene una profunda repercusión política.

Yo expreso mi reconocimiento en nombre de los trabajadores chilenos y del Gobierno.

Por cierto, que es muy grato señalar, que es la primera vez que se reúne en América Latina, el Buró de la Internacional Socialista. Ello también señala la deferencia especial que se tiene hacia nuestro Partido, a nuestro país. Y al Partido Radical, Partido integrante del Gobierno y Partido de la Internacional Socialista.

Yo pienso que, en las reuniones tenidas, señores Delegados, habrán tenido oportunidad de escuchar los antecedentes y las informaciones que les habrán entregado nuestros compañeros y amigos.

Yo tuve oportunidad de escuchar parte de la intervención del Senador Sule, y también la del Senador Gumucio. Y destacué al Ministro Subrogante de Relaciones Exteriores, para que llevara las palabras y el saludo del Gobierno.

Por estas razones, y habiendo escuchado parcialmente las intervenciones de mis amigos, Senadores Gumucio y Sule, estoy un poco desorientado, sobre los tópicos sobre los cuales yo pudiera agregar algo más. De todas maneras, aunque pudiera repetir algunos de los planteamientos hechos por Sule o por Gumucio, quiero hacer una breve síntesis del significado del movimiento popular chileno y de su lucha.

La Unidad Popular en nuestro país, no es un hecho que obedezca a algo fortuito, o a un oportunismo político electoral.

Hace muchos años, en 1938, Chile fue uno de los tres países en donde hubo un movimiento de frente popular.

Los Partidos Políticos que formaron el Frente Popular en esa época, son esencialmente los mismos que integran la Unidad Popular, agregándose a ellos el pensamiento cristiano. La diferencia está, en que el Frente Popular tenía, el año 1939-40, un Partido hegemónico, que era el Partido Radical. Y el Frente Popular, era la Izquierda política del sistema, del sistema capitalista.

La Unidad Popular, tiene entonces, como raíz, eso que significó un Gobierno en donde se hicieron avances extraordinarios. El Frente Popular chileno, sin discusión, alcanzó metas que no ha alcanzado otro Frente Popular. Y vemos lo ocurrido con el francés, y sabemos lamentablemente la tragedia con España.

En nuestro país, y muy apretadamente quiero decir, desde el punto de vista social, se incorporó la clase media al ejercicio del poder público; se creó una organización unitaria de los trabajadores. Desde el punto de vista económico, se echaron las bases del desarrollo industrial, acción del Estado en Electricidad, Acero y Petróleo.

Por eso, podemos señalar como una etapa progresista y de avance social y económico, al Gobierno del Frente Popular.

Quizás por el hecho de ser médico, y no atenderme yo mismo, soy uno de los sobrevivientes que actuaron en esa época. Yo fui Ministro de Salud Pública del Gobierno del Presidente Aguirre Cerda.

Por razones que no es el caso profundizar, el Gobierno del Frente Popular duró en su orientación y en la acción de los partidos que lo integraban, solamente el tiempo que fue Presidente Pedro Aguirre Cerda, más o menos 3 años y medio. Posteriormente, hubo un Gobierno Radical, pero que no tuvo la misma base de sustentación y, lamentablemente, se dictó una ley en el último Gobierno Radical, que puso fuera de la vida ciudadana al Partido Comunista; eso creó, indiscutiblemente, un serio tropiezo a la unidad de los trabajadores.

A pesar de ello, la clase obrera luchó por tener su unidad sindical. Y partidos como el Socialista, la Democracia Cristiana y un sector del Partido Radical, lucharon por derogar la ley que había puesto fuera de la vida ciudadana al Partido Comunista.

Eso significó, que, durante esta lucha, como después de ella, para derogar la ley, se produjera un entendimiento Socialista-Comunista, manteniendo cada partido su individualidad, sus propias características, pero comprendiendo la importancia extraordinaria que significaba que dos partidos de la clase obrera, a pesar de sus condiciones programáticas distintas, llegaran a entenderse, frente a problemas esenciales.

De allí entonces, que la Unidad Popular tiene como característica -incluso señala a Chile como el primer país en que ha acontecido esto- el entendimiento programático de partidos de la pequeña burguesía, del proletariado, y que haya en nuestro movimiento laicos, marxistas, cristianos.

Y, por cierto, que en nuestro programa común, luchamos por el cambio del régimen y del sistema; definimos al Gobierno, como un Gobierno de transición al Socialismo, un gobierno democrático, popular, antiimperialista y Revolucionario, para hacer los cambios estructurales de Chile en pluralismo, democracia y libertad.

Le damos, cómo es lógico, un gran valor básico a los problemas económicos, pero para poner la economía al servicio del hombre y desarrollar el gran contenido humanista que contiene el Socialismo.

Lo importante es que la presencia de un movimiento de este contenido, proyecta un sentido de solidaridad en la lucha de los pueblos latinoamericanos, y el resto de los pueblos del mundo, que bregan por su independencia económica, plena soberanía y respeto a su dignidad.

Es importante que los delegados tengan conciencia cabal, que en América Latina hay una fuerte presión de los pueblos, para hacer posible que exista el pluralismo, por ejemplo, y sobre esa base poder conjugar un mismo pensamiento y una misma actitud, frente a las presiones imperialistas, de la explotación centenaria de nuestro continente.

El hecho real y positivo, es que ningún país de América Latina, cualquiera que sea el régimen político que haya tenido o tenga, democrático -que son muy pocos-, pseudo -democrático -que también, son muy pocos-

dictaduras castrenses, ha podido siquiera acercarse a la solución de los grandes déficit económicos y sociales de Latinoamérica.

Vivienda: ningún país construye para el aumento vegetativo de la población. Tenemos un déficit que sobrepasa de los 20 millones de viviendas y cada año esto aumenta.

El 56% de la población Latinoamericana, se alimenta por debajo de lo normal.

Hay más de 16 millones de cesantes absolutos, y cerca de 70 millones de semi-parados, con trabajos ocasionales.

Hay 140 millones de analfabetos y semi-analfabetos.

Hay cerca de 120 millones que ni siquiera conocen la moneda como valor de intercambio.

Y somos países del hierro, del cobre, del petróleo, de las bananas, del algodón, del estaño, por nombrar algunas de las grandes riquezas. Somos países esencialmente ricos y llevamos una vida pobre; paradójicamente vivimos pidiendo prestado, pero somos exportadores de capitales.

El caso de Chile. Cobre: las compañías americanas, las compañías transnacionales, que no tienen ni bandera ni Patria, se han llevado de Chile en 44 o 46 años, 4.500 millones de dólares, y tenemos una deuda externa de 4.050 millones.

Esa es la realidad. América Latina en las dos últimas décadas, ha exportado más capital por pago de intereses y amortizaciones privadas de las compañías, que las inversiones y los préstamos recibidos.

Por eso es que nosotros tenemos conciencia en la condición dialéctica que hay, entre el imperialismo y el subdesarrollo. Existe el subdesarrollo porque existe el imperialismo.

Existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo. Pero el hecho dramático, es que, en la guerra caliente, en la guerra fría o en la aparente paz, siempre nosotros somos castigados.

Por eso, es que este país, se diferencia de otros de América Latina, en que ha tenido una vigorosa institucionalidad, y donde el desarrollo democrático burgués ha alcanzado niveles más altos que otros países. Este país que ha desarrollado el régimen capitalista típico y el reformismo, ha tenido que buscar un camino revolucionario en cuanto al contenido, para hacer posible los cambios estructurales, que nos permitan encarar los grandes déficits que tenemos como Nación, así como los que tiene América Latina como continente.

Ponemos un ejemplo: en 1940, siendo Ministro de Salud Pública del Presidente Pedro Aguirre Cerda, me tocó patrocinar la primera exposición nacional sobre vivienda; y la hice aquí, en la Alameda de las Delicias, en el corazón de Santiago. Se señaló que faltaban 320 mil viviendas, y que 1 millón 200 mil chilenos vivían en viviendas insalubres.

Han pasado 32 años. Hoy día no faltan 320 mil viviendas, hoy faltan 600 mil viviendas.

Y hoy día no viven un millón 200 mil chilenos en habitaciones insalubres.

Viven un millón 800 mil.

Eso mismo tiene cierta similitud frente a la creación de las ocupaciones anuales, en relación con los que demandan trabajo. Por cierto, que también, en lo relacionado con la alimentación del pueblo.

Chile, hasta nuestro Gobierno, importaba todos los años 180 o 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite -y es doloroso decirlo, pero se le puede decir a mis compañeros socialistas- tenemos una herencia de 600 mil niños con un desarrollo mental por debajo de lo normal, porque no recibieron las proteínas necesarias en los primeros ocho meses de vida.

Esto yo lo puedo decir con bastante propiedad, porque además de ser médico, he hecho clases de Medicina Social, y he sido cinco años Presidente del Colegio Médico en Chile. También como consecuencia de los salarios insuficientes, de la falta de viviendas, de la falta de trabajo, de la falta de oportunidad para practicar deportes.

De la carencia absoluta de posibilidades de vacaciones o de horas de recreo.

Chile tiene la más grave enfermedad social, que es el alcoholismo. En Chile hay 300 mil alcohólicos y 800 mil bebedores exagerados, siendo los anteriores, alcohólicos crónicos solamente.

Hay que proyectar esto a la economía del país y darse cuenta de las horas perdidas y la falta de responsabilidad en el trabajo, que es muy importante, pero es mucho más importante, la repercusión que tiene en el ámbito familiar, moral, en las costumbres, en la responsabilidad con sus familias, en la herencia que pueden engendrar.

Eso sí que no se puede medir, pero tiene proyecciones incalculadas.

Dentro de estos marcos, nosotros luchamos por hacer una revolución, dentro de los cauces legales de la democracia burguesa, siendo el Estado que yo presido, un Estado burgués, con un Poder Judicial independiente, que aplica leyes, como el Código Civil que tiene 100 años, y en donde no hay una ley de Delito Económico, ni hay una ley de Probidad Administrativa, que, a pesar de haberlas presentado, el Congreso no las ha despachado. El Parlamento, que por lo demás tiene 160 años de vida ininterrumpida, solo superado por Estados Unidos e Inglaterra, está en manos de una oposición tajantemente dura, implacablemente política. Por lo tanto, los logros alcanzados, se han obtenido con gran dificultad. Sin embargo, el balance es importante, sobre todo para ustedes, desde el punto de vista de los derechos individuales, del punto de vista de los derechos humanos.

Aquí no hay un solo preso político, ni lo ha habido durante los 27 meses de Gobierno.

Nunca ha habido un periodista preso, sino aquellos que la justicia estimó que habían delinquido.

Nosotros ya no nos querellamos contra los periodistas, porque es perder el tiempo y el papel sellado. Aquí no solo hay libertad de prensa, aquí hay licencia y libertinaje.

Aquí se dice lo que se quiere, y por desgracia se dice lo que no debiera decirse.

Aquí la democracia funciona ampliamente, y ustedes lo han vivido. Aquí hay respeto por todas las ideas, por todos los principios, e inclusive por personas que no tienen ideas ni principios, porque también tienen derecho a tener un lugar bajo el sol.

Aquí jamás ha habido un problema religioso. Yo soy marxista confeso, sin embargo, creo que nunca un gobernante tuvo mejores relaciones con todas las jerarquías, de las distintas iglesias.

Desde que tomé el poder hasta ahora, en este país se han realizado cuatro Tedeum ecuménicos, dando una gran lección de tolerancia a todas las religiones, y también para aquellos que no la tienen.

Este país tiene características que otros países no tienen. Hace años que la Iglesia de Chile no es una Iglesia combatiente al servicio del imperialismo.

Al contrario, hay un fuerte movimiento de pensamiento cristiano, que hace que un sector luche por el socialismo, y en general, está por los cambios estructurales, por elevar las condiciones materiales y espirituales del pueblo.

Y otro hecho que también es absolutamente nuestro: las Fuerzas Armadas chilenas, las fuerzas del orden, Carabineros de Chile, que es un Cuerpo con preparación militar, con una disciplina que no la tienen los Cuerpos Policiales habitualmente, y las Fuerzas de Ejército, Marina y Aviación, son Fuerzas de orden profesionales, respetuosas del Código Civil, de la Constitución y de la Ley.

Por eso nosotros podemos decir: por convicción somos partidarios de la no intervención y de la autodeterminación de los pueblos.

Nosotros no exportamos nuestra revolución porque no hay muchos países de América Latina que tengan Fuerzas Armadas con esas características, que tengan Congreso, y que tengan partidos políticos de la más variada gama.

Ahora nosotros sí marchamos muy claramente a construir el socialismo.

Hemos recuperado para Chile las riquezas básicas en manos del capital foráneo.

Hemos nacionalizado los monopolios en manos de capital chileno y capital extranjero.

Hemos expropiado cerca de 5 millones de hectáreas. En un solo día expropiamos 362 mil hectáreas. Al día siguiente expropiamos 370 mil hectáreas.

Hemos nacionalizado el crédito y estamos controlando el comercio de importación y exportación para estructurar un presupuesto de divisas que obedezca a las necesidades del país.

Como país dependiente y monoprodutor, el 70 y tanto por ciento, el 71, el 72% de las divisas se generan por el cobre. El 25% del Presupuesto Nacional, tiene como base la tributación del cobre.

Por haber nacionalizado el cobre dentro de la Ley, en una Reforma Constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso, hemos recibido el embate de las empresas transnacionales.

La ITT pretendió llevar a este país a una guerra civil. Movieron influencias, invirtieron dinero, corrompieron y conspiraron. Sin embargo, no pudieron conseguirlo.

La Kennecott nos atacó en los países de Europa, creándonos serias dificultades comerciales, y limitándonos las posibilidades de obtener créditos.

Tenemos obligaciones de la Deuda Externa, que pesan brutalmente. Si hubiéramos tenido que pagar y no hubiéramos renegociado la Deuda Externa, el año pasado, de un presupuesto de divisas de 1.100 millones de dólares, habríamos tenido que destinar 410 millones de dólares a la amortización y pago de la Deuda Externa.

El descenso extraordinario del precio del cobre, significó un menor ingreso de 500 millones de dólares en los años 1971-1972.

En estas condiciones, no es raro que tengamos dificultades, que tengamos un proceso inflacionista muy serio. Tenemos más bocas que alimentar. Tenemos que alimentarlas como debe alimentarse un ser humano.

Tenemos que importar más alimentos. Gastamos muchos más dólares, y no traemos muchos más alimentos, porque los precios han subido extraordinariamente en el mercado internacional. Inclusive, por ejemplo, nosotros tenemos que importar este año un millón 200 mil toneladas de trigo. Tenemos la partida necesaria, pero no encontramos donde comprar esa cantidad de trigo. Entre otras cosas, porque la Unión Soviética ha comprado cerca de 16 millones de toneladas de trigo en el mundo.

Antes no compraba un grano. Se autoabastecía, y de repente, por necesidades internas, compra trigo.

Suben los precios, suben los fletes, se devalúa el dólar, suben los precios de los alimentos, de los repuestos.

Los créditos que teníamos en Estados Unidos con los Bancos particulares, se nos cierran, porque el Gobierno americano vincula la renegociación de la Deuda Externa, a las indemnizaciones que supone que hay que darles a las compañías.

Por eso es que tenemos muy serias dificultades. Claro que hay gente que no entiende, que un proceso revolucionario hiere poderosos intereses nacionales e internacionales.

Persiste y avanza, respetando valores humanos. No se mide por la falta de repuesto para un refrigerador, o hay dificultades para carne de vacuno. Y, por último, a lo mejor tenemos que hacer pan, no solo de harina blanca.

Hay gente que no podrá entender jamás, que la independencia económica de un país subdesarrollado, se conquista con profundo sacrificio. Y, por último, no solo de pan vive el hombre.

El problema es que hay mucha gente que no podrá entender -y es conveniente saberlo- de que vive la gente, y para qué vive. Y eso es lo que nosotros estamos haciendo.

Es muy duro, es muy difícil.

Ya hemos tenido la tentativa de un paro subversivo, que duró 27 días. Afectó a transportes, al comercio y se plegaron los Colegios Profesionales.

Los sectores de clase media, no han sido agredidos por este Gobierno. Pero es muy difícil, que gente formada en el liberalismo capitalista, entienda con cierta rapidez, lo que es el sentido social de una profesión.

Además, tenemos también, los grandes déficits y las contradicciones del régimen capitalista.

Aquí faltan médicos, faltan matronas, faltan enfermeras. Aquí faltan 600 mil viviendas; y hay arquitectos que no han construido ninguna casa.

Aquí faltan miles de kilómetros de caminos transversales, y hay ingenieros que no han construido nunca ningún camino.

Aquí los ingenieros chilenos, nunca alcanzaron puestos de responsabilidad superior en las empresas americanas del cobre. Por nacionalizar el cobre -por suerte que se fueron, no los echamos- se fueron los técnicos extranjeros, fundamentalmente los americanos. Tuvimos que romper con una costumbre desmoralizadora.

Un sector de los trabajadores del cobre, eran pagados en moneda extranjera. Nunca, por cierto, cambiaron sus cheques en el Banco Central, sino que, en la Bolsa Negra, deberían estar todos en la cárcel. No los hemos perseguido a ese extremo. Nos hemos limitado a decir que ningún chileno recibirá un dólar mientras viva en Chile.

Ese es el problema. Quiero insistir en ello, porque aquí es más difícil y duro que en otras partes.

Somos un Gobierno Popular. Respetamos a la oposición. No tenemos mayoría en el Congreso. Tenemos un Poder Judicial independiente, pero que está amarrado a concepciones del régimen capitalista y que aplica las Leyes del régimen capitalista; leyes rígidas para un Gobierno Popular.

Entonces, como Gobierno Popular, no podemos ir a la represión y tenemos que usar la persuasión. Pero también es difícil que la toma de conciencia alcance a los propios trabajadores. Y si hay un porcentaje alto de trabajadores que tienen nivel político, hay otro porcentaje que no lo tiene. Entonces, hay gente que porque dio su voto -o no lo dio- a la Unidad Popular, quiere tener derechos y no deberes.

Por eso, la presencia de ustedes es un gran estímulo. Las expresiones de solidaridad, son también para nosotros algo que valoramos mucho. Y lo que ustedes podrán decir después de haber vivido con nosotros, es muy importante.

Hay toda una deformación de la realidad chilena. Yo aparezco como un tirano, un déspota. Se dice que en este país no hay libertad, no hay democracia. Se dijo que, si yo era Presidente, en Chile no habría nunca más elecciones. En marzo habrá elecciones generales.

Hay todo un clima destinado a decir que si no sacamos el 51% estamos derrotados.

Y este va a ser el único Gobierno que después de dos años y cuatro meses que va a aumentar la votación.

¡Todos los demás Gobiernos la han bajado! ¡Todos! Ibáñez, González, Videla, Alessandri, Frei. ¡Todos han bajado! ¡Nosotros vamos a subir! Yo saqué el 33% de los votos. ¡Vamos a subir! ¡Vamos a tener más Diputados, más Senadores!

Ellos saben que no podemos ganar la mayoría en el Senado, porque hay una renovación parcial de senadores. Aunque sacáramos el 55% de los votos, no podríamos ganar la mayoría en el Senado, porque hay una renovación parcial.

Ellos no piensan lo que significan las fuerzas sociales que le dan la gran base a este Gobierno.

Y la lucha seguirá muy dura, porque seguramente el próximo Congreso también nos negará algunos instrumentos que son fundamentales.

Construir, por ejemplo, legalmente el Área Social de la Economía; modificar la Ley de Reforma Agraria; dictar el nuevo Código del Trabajo, hacer una auténtica y profunda Reforma Educacional, transformar la Previsión Social y la Seguridad Social.

En resumen, alcanzar por la vía legal instrumentos que son fundamentales y hacer progresar al país.

Pero, a pesar de todo, pienso -casi tengo la certeza- que seguiremos avanzando.

Nosotros, hemos hecho todo lo posible, y a veces, llego a pensar que, hasta lo imposible, para evitar un enfrentamiento.

El pueblo y el Gobierno no necesitan la violencia física. No queremos la violencia, rechazamos la violencia; respetamos la oposición legal; aplicamos la Ley a los que están conspirando.

Contra la violencia, reaccionaria utilizaremos primero la Ley. Y si ellos la sobrepasaran, utilizaremos la violencia revolucionaria. Pero nosotros no la vamos a provocar.

Pero tampoco vamos a aceptar que los intereses foráneos coludidos con los intereses oligárquicos pretendan arrebatarle al pueblo lo que después de cientos de años (un siglo y medio) han conquistado: el derecho a la dignidad, a la auténtica libertad, a la democracia económica.

Yo les pido a ustedes, se los pido con pasión -y sé que lo van a hacer- que digan solamente la verdad de lo que han vivido en este país. Uds. creen en el Socialismo, tienen por concepción un alto nivel de lo que es el Humanismo-Socialismo. Nosotros también creemos en eso y además lo practicamos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE

GOSENS, pronunciadas en la inauguración de la planta eléctrica de ferrocarriles.

Concepción 10 de febrero de 1973¹⁵

COMPAÑEROS:

Es muy grato para mí saludar a la familia ferroviaria aquí reunida, después de haber asistido a un acto tan importante, como es la electrificación de San Rosendo a Concepción, que se proyectará hasta Talcahuano en esta etapa.

Quise venir desde Santiago a estar con ustedes, porque le doy una extraordinaria importancia al hecho de que se haya realizado esta obra, con el esfuerzo, la capacidad y el espíritu de superación de los ferroviarios de Chile. He querido señalar lo que ello representa. He querido venir a entregar mi palabra de agradecimiento, como Gobernante Popular, a mis compañeros ferroviarios. (APLAUSOS)

¹⁵ OIR

Sobre todo, tomando en cuenta la actitud ejemplar tenida por los ferroviarios en el mes de octubre del año pasado, cuando un paro patronal sedicioso, pretendió barrenar las bases de sustentación del Gobierno; cuando un paro sedicioso, buscaba tenebrosamente, derrocar al Gobierno Popular. Y esta es, claramente, la verdad. En esa ocasión, los trabajadores ferroviarios respondieron con un sentido de clase y con un sentido de lealtad, que yo señalo también hoy día. Y por eso estoy aquí, para decirles: ¡Gracias, compañeros, en nombre de Chile y del pueblo! (APLAUSOS)

Como consecuencia del paro de octubre, que fracasó por la conciencia, el nivel político y la responsabilidad de los trabajadores; que fracasó por la lealtad y la disciplina de las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones; por el espíritu democrático y el acatamiento al poder civil de las Fuerzas Armadas, Ejército, Marina y Aviación; como consecuencia de la tentativa de paralizar servicios fundamentales, hubo que tomar algunas medidas, como ocurrió en el Banco Central, en Ferrocarriles, en otros organismos y entidades.

Sin embargo, fueron medidas esenciales e indispensables, porque de otra manera se habría logrado el objetivo de los que querían detener al país. El hecho de que un número reducido de ingenieros de Ferrocarriles paralizara sus labores, y que a pesar de ser requeridos para que volvieran a su trabajo, no lo hicieron; y terminado el paro se les dio una oportunidad, para que apelaran individualmente, y no lo hicieron.

Yo creo que ha sido muy importante, que esta región haya escuchado las palabras de estos compañeros, altos directivos de la Empresa de Ferrocarriles, señalándoles la importancia que tiene la participación de la masa, de ferroviarios, de los trabajadores ferroviarios, en la marcha de la Empresa, en el conocimiento del rodaje de ella, en su aspecto económico y financiero, en los beneficios sociales, en la repercusión que tiene para el país, que haya un servicio ferroviario deficiente. Lo que significó el trabajo voluntario de los ferroviarios durante el paro, que demuestra una nueva conciencia, una convicción profunda, un espíritu de sacrificio propio de una conciencia revolucionaria, de un ideal revolucionario.

Pero qué bueno es saber, por ejemplo, también, que, al esfuerzo de los ferroviarios, se unió el de los muchachos universitarios, que formaban las brigadas de la Patria, y que descargaron de las Estaciones, lo que allí llegó, y que se había almacenado, frente a la actitud antipatriótica, de un sector mayoritario de los transportistas.

Ese espíritu es conveniente hacerlo destacar, porque demuestra una nueva mentalidad, un nuevo espíritu, e indiscutiblemente está orientado a servir al país.

He querido también reseñar brevemente lo que aquí hemos escuchado, y proyectarlo a la economía del país, tomando en cuenta que hay dirigentes sindicales y que hay interventores de empresas de esta región seguramente la mayoría de ellos serán de textiles. Aquí hemos escuchado algo muy claro. A pesar de las dificultades económicas, a pesar de no tener los recursos suficientes, las importaciones hechas, entre otros países a Japón, han seguido su ritmo normal. Llegarán para fortalecer la acción de Ferrocarriles, lo que nos era tan indispensable.

Y finalmente, ante una segunda opción, se acordó que estos profesionales serían contratados en otras reparticiones del Estado, sin perjuicio económico.

Lo mismo pasó en el Banco Central. Hay que pensar lo que habría significado la paralización del Banco Central. Desde el punto de vista internacional, Chile habría quedado en cesación de pagos de sus obligaciones, cómo se habrían parado el resto de los Bancos, y como consecuencia de ello, absolutamente toda la actividad económico-financiera del país.

Pensar que nunca, en la historia de Chile, directivos de instituciones bancarias paralizaron. Mucho menos del Banco Central. Y creo que no hay en el mundo, un antecedente de que gente de la responsabilidad y la confianza absoluta de la Dirección del Banco, hubieran, tomado una actitud como esa.

Pues bien, la pasión política, lamentablemente se expresó en presiones para que las medidas tomadas dentro de los marcos legales, administrativos y jurídicos, fueran anuladas. El Gobierno precisó claramente su posición, modificó algunas de las medidas, y mantuvo las otras. Para Ferrocarriles, lamentablemente, el hecho de haber procedido justamente como procedió, ha significado en el presupuesto fiscal, que hayan disminuido los aportes que hay que dar a esta empresa, lo cual, podrá significar paralización de trabajos fundamentales, como la terminación de las Estaciones de Temuco, Osorno, Puerto Montt; la adquisición del material que es indispensable para el mejoramiento de la empresa.

Señalo este hecho, porque tiene una significación política que el país debe conocer. Nosotros agotaremos los medios de que disponemos, para hacer posible el aporte que Ferrocarriles necesita, ya que tenemos conciencia de la demanda extraordinaria, del aumento extraordinario que ha habido en la movilización de pasajeros y carga, lo que está señalando, además, que los trabajadores de los sectores modestos, que antes no podían trasladarse de un punto a otro, hoy han podido hacerlo.

Pero hay algo que yo quiero recalcar, sobre todo frente a los dirigentes sindicales, y frente a los interventores, lo ha dicho el compañero Hernández, lo ha afirmado el Director de la Empresa, ha habido conquistas sociales, ha habido avances que significan justicia para un sector de los trabajadores ferroviarios postergados. Ha habido una política lógica de un Gobierno Popular, pero no ha habido aquí una huelga. No ha sido necesario que los trabajadores paralizaran sus labores, y este es un ejemplo excepcional, porque lamentablemente hay trabajadores que no se dan cuenta lo que significa ser trabajador de una empresa nacionalizada, estatizada, ahora. No comprenden que es muy distinto el ayer, que ayer era un patrón monopolista, y trabajar hoy día en empresas que están al servicio del pueblo y al servicio de Chile. (APLAUSOS)

Así como he elogiado industrias que han producido más, así como he reconocido la capacidad creadora que han demostrado trabajadores a lo largo del país, y hablando con Solís y con Jerez, y fundamentalmente con Alberto Jerez, comentábamos, y él me sugería que, en la próxima exposición, o antes, se exhibiera, para que conociera el público, la ciudadanía, la creación que han hecho trabajadores sencillos y modestos que ha significado planear máquinas distintas, fabricar repuestos. Con inventiva, aprovechar lo viejo, lo inutilizado, para darle una nueva forma y hacerlo producir de nuevo.

Todo esto es muy importante señalarlo, porque tenemos una dura tarea, y en el caso concreto de los ferroviarios, hay que destacar el aumento de la productividad. O sea, el mayor rendimiento individual que se expresa en el aumento general, que es el hacer más atenciones y más servicios, ya que ha aumentado en 50% movilización de pasajeros en esta región. Y no han aumentado el número de obreros y empleados

ferroviarios. Por el contrario, ha disminuido el número de trabajadores entre los años 1971 y 1972, y entre los años 1969 y 1970.

Esto hecho yo lo califico como excepcional, y representa una gran responsabilidad, porque las empresas del Estado no pueden convertirse en insaciables posibilidades de trabajo. Es cierto que ha habido en nuestro país, compañeros que no tenían como ganarse la vida, pero no podemos convertir las empresas nacionalizadas o estatizadas, en el semillero de ubicación de gente en función de servir determinados intereses partidista, o políticos.

Eso es ir contra la revolución. El Gobierno tiene la obligación y lo ha demostrado, de abrir nuevas fuentes de trabajo, pero las empresas estatizadas no pueden convertirse en toneles sin fondo de un burocratismo que no significa conciencia revolucionaria, ni voluntad de progreso, y que, al contrario, perjudica la marcha de las empresas. (APLAUSOS)

Cuando hay un plan de expansión, cuando hay metas claras que alcanzar, de mayor producción, podrá haber en determinadas secciones, la necesidad de contratar profesionales, técnicos o sencillamente obreros.

Pero no puede hacerse esto en forma indiscriminada, como tampoco -y lo dije esta mañana en FERBIO- se puede pensar que una empresa estatizada les pertenece a los trabajadores que allí laboran, y que por lo tanto ellos pueden trazarse una política individual, independiente, y buscar ingresos excesivos o remuneraciones superiores a la política fijada por el Gobierno.

Si este criterio se aplicara a las empresas textiles, por ejemplo, sería desastroso. Pero imagínense que esto ocurriera en el cobre... Sencillamente la economía de este país crujía: definitivamente.

Los trabajadores de las empresas estatizadas, son dueños de las empresas, en cuanto, forman parte del pueblo de Chile, y no porque trabajan en esas empresas. Esto hay que entenderlo en forma muy clara.

De allí entonces, que también sea conveniente destacar, que por razones que la conciencia política de ustedes percibe claramente, este país pasa por una etapa muy difícil.

El presupuesto de divisas que tenemos es insuficiente para las necesidades del país. Si nosotros tuviéramos que pagar la Deuda Externa, si tuviéramos que traer todo lo que necesitamos en repuestos maquinarias, insumos, materias primas, tendríamos que tener un presupuesto de divisas de 1.800 millones de dólares, y resulta que la exportación de Chile, lo que vendemos, y los dólares que ingresan por lo que vendemos, no alcanzan ni siquiera a 1.200 millones de dólares.

Con la renegociación de la Deuda Externa hemos, en parte, solucionado el problema. Pero este se ha agravado cuando en dos años, y es bueno que lo entiendan claramente todos, hemos dejado de percibir 500 millones de dólares, por la baja brutal del precio del cobre.

Entonces el proceso inflacionario tiene raíces externas, como ésta que estoy señalando, como las dificultades crediticias en los Bancos privados norteamericanos, las dificultades crediticias en los Bancos internacionales, la agresión de la Kennecott y el embargo del cobre, ha repercutido en el comercio del cobre.

Los compradores habituales quieren garantías excepcionales. Antes los Bancos prestaban sobre los contratos de venta del cobre, a los usuarios. Hoy día, no prestan un dólar anticipado, por el temor al embargo, y lo que es peor, por la campaña que malos chilenos han hecho, para decir que Chile, será incapaz de cumplir sus compromisos, que es un desbarajuste absoluto lo que ocurre con el cobre. Yo les puedo decir a ustedes, que el Plan de Inversiones Extraordinarias del cobre, significó lo que nunca había ocurrido en Gobiernos anteriores: 720 millones de dólares. Y no se aumentó una tonelada de cobre. Yo les puedo decir a ustedes, que nosotros hemos producido más cobre, y que este año se ha alcanzado en la Gran Minería una cifra record, que es muy baja, pero que es record en la producción chilena, con la incorporación plena de las mineras Andina y Exótica.

Yo les puedo decir a ustedes que El Teniente sobrepasó la producción más extraordinaria que en cualquier año. Pero también les puede decir que Chuquicamata estuvo por debajo de lo proyectado, al igual que El Salvador.

De todas maneras, hemos producido más cobre. Sin embargo, como el precio ha bajado tanto y tanto, los ingresos han sido inferiores. Hemos producido más y sin embargo hemos tenido menos dólares.

Por eso, entendiendo más estos problemas, los trabajadores tienen que darse cuenta, de que no sacamos nada con seguir en la espiral inflacionista para tener más billetes en el bolsillo, si acaso con ellos no podemos adquirir, porque la demanda es mayor que la oferta, compañeros.

Porque hay más bocas que llenar y menos alimentos que repartir. Porque en este país, es fundamental primero, intensificar la producción, para poder modificar las bases de un desarrollo que está limitado, por ejemplo, en el caso de la vivienda. Este país no puede construir más de 75 mil viviendas al año. ¿Por qué? Porque no tenemos el cemento suficiente, no tenemos la producción de acero necesaria, no tenemos la producción de la "línea blanca" para equipar más allá de 75 mil casas. No tenemos los aserraderos especiales, ni tenemos los hornos para secar la madera.

Y he puesto este ejemplo, y podría poner diez ejemplos similares, para que ustedes comprendieran.

De ahí la importancia que tiene darse cuenta de que los ingresos pueden aumentarse con beneficios sociales adicionales, y este Gobierno se ha empeñado en alcanzarlos. No solo regularizando las asignaciones familiares, sino que, al mismo tiempo, posibilidad de reposo, descanso, de construir obras de recreo, de sitios de esparcimiento para los trabajadores, de ayuda especial de escolaridad. Atención medica más allá de la que da el propio Servicio Nacional de Salud, con un criterio que impulse la higiene y la seguridad industrial.

Haciendo que en este país 700 mil chilenos que no tenían previsión, la tengan hoy día. Incorporando lo que no han incorporado en ningún país, a 2 millones 500 mil estudiantes, que son hijos de ustedes, porque son hijos del pueblo, son hijos de trabajadores, son hijos de campesinos, son hijos de la clase media, incorporándolos a la seguridad de tal manera que los alcanzan los beneficios de la Ley de Accidentes del Trabajo. (APLAUSOS)

Cada uno de ustedes, si no directamente, a través de la amistad, tiene una anciana o un anciano, un inválido en menor escala, una pensionada o una montepiada. Ustedes conocerán a cientos de huérfanos,

y hoy día, con qué satisfacción yo les puedo decir que no solo se han ampliado las pensiones otorgadas a las ancianas y los ancianos, que no solo se ha agilizado el que puedan tener beneficio, ya que a veces conseguir una pensión de vejez, significaba entre tres y cinco años, sino que además el reajuste de pensiones ha alcanzado a un 510 por ciento.

Podrán criticar a este Gobierno como quieran, pero hay dos hechos que marcan un sentido humano y social muy distinto.

Ahí están los niños de Chile, de Arica a Magallanes, y del litoral a la pre-cordillera, donde he ido he escuchado la voz agradecida de las madres, que reconocen que el medio litro de leche es siquiera una ayuda para sus hijos. Y donde he estado, muchas veces con profunda emoción, he recibido las palabras húmedas de lágrimas de ancianas y ancianos chilenos que me han dicho ¡gracias compañero Presidente, ahora tenemos horas tranquilas al final de nuestras vidas! (APLAUSOS)

Hemos hecho participar del ingreso nacional a los trabajadores. Antes de nuestro Gobierno, el 51% del ingreso nacional lo tenían los trabajadores, que son más de tres millones. El 49 restante lo recibían no más de 400 mil chilenos.

Hoy día los trabajadores reciben el 64% del ingreso nacional; 15 puntos en dos años. Cometimos un error, fue un exceso, compañeros. Y ese exceso lo estamos pagando porque hay mucha fluidez de dinero, porque hay mucho dinero circulando y porque compañeros, la producción de Chile nunca ha estado proyectada para un mercado interno amplio, como hemos querido darle, y además porque hemos sufrido el embate de un contrabando internacional, ya que la vida, en Chile es mucho más barata que en los países limítrofes nuestros.

Es cierto que no es el factor fundamental, pero es un factor que influye. Por todas estas razones, yo destaco el ejemplo de ferrocarriles, y aprovecho esta oportunidad para dirigirme, a los trabajadores que están aquí, a los compañeros de la industria textil, sobre todo, ya que he visto que me han dirigido una carta a través del Diario Color. Yo sé que ellos luchan por la nivelación de salarios. Nada más importante, compañeros, que poder nivelar los salarios, y pagar lo mismo en actividades similares, sobre todo pagar lo mismo a igual capacidad de hombres y mujeres.

Pero compañeros, nosotros estamos en una etapa, todavía. Tienen que entenderlo. Este país tiene todas las fallas del régimen capitalista, porque Chile es un país capitalista todavía, y no tiene ninguna de las ventajas del socialismo.

Por eso es que hay que entender las dificultades que se nos presentan. Y construir y abrir el camino hacia el socialismo, en pluralismo, democracia y libertad. Es una tarea que tenemos que cumplir, porque nos hemos comprometido a ello, Pero es muy difícil.

Fíjense ustedes una especulación desatada. El capital monopólico, convertido en capital especulativo. Especulativo con la moneda, con el escudo, con el dólar. Especulación y acaparamiento de alimentos, de mercaderías, compañeros.

Hechos pillado, por denuncia de las JAP y de algunas Juntas de Vecinos o por acción de Dirinco, toneladas de toneladas de alimentos. Me recuerdo que a un comerciante le encontraron por ahí 12 toneladas de

azúcar. ¿Y qué hace la autoridad? Lo único que puede hacer es vender el azúcar al precio oficial, y ¿el comerciante que comete ese delito, que está hambreado al pueblo? no sufre absolutamente nada.

Hemos presentado al Congreso Nacional un proyecto para establecer el delito, las sanciones del delito económico, y se han negado a entregarnos una herramienta tan importante.

Delincuentes internacionales y delincuentes nacionales, quedan en la impunidad, atacando nuestra moneda, debilitando nuestro escudo, y además compañeros, una serie de acaparadores pueden reírse de la autoridad cuando nada les pasa, cuando la verdad es que, para combatir vicios de esa magnitud, solo la cárcel y por muchos años, es la sanción que debían recibir. (APLAUSOS)

Por eso el pueblo debo tener conciencia Las tres últimas leyes de reajuste han salido desfinanciadas del Congreso. La primera en más de 36%, la segunda en un 29 o 30 % y la tercera fue financiada tan solo en un 22%.

¿Qué significa eso? Que hemos tenido que emitir billetes, que hemos tenido que cumplir con el pueblo, porque la ley lo establece. Pero hemos tenido que acelerar, compañeros la palanca inflacionista. Por eso ahora hemos planteado un fondo único de bonificación o de anticipo de reajuste, cualquier forma que se llame esa intención del Gobierno. Hemos planteado, y ante la conciencia del pueblo yo lo hice presente en el Estadio Nacional, que esto sea financiado de tal manera, que paguen los que tienen con qué pagar.

Hasta ahora la mayoría de las leyes y la política tributaria heredada de los Gobiernos anteriores, señala los impuestos indirectos, que recaen fundamentalmente -y ahí sí que es fácil alcanzar su aplicación- en los que viven de un sueldo y un salario.

Pero, compañeros, vaya a aumentar el patrimonial, vaya a aumentar usted la contribución de bienes raíces y viviendas de veraneo. Por ejemplo, lo digo yo, que tengo una casa hace 15 años en Algarrobo, y se compañeros, lo que aumenta la ventaja. Vaya a aumentar la contribución de bienes raíces en viviendas que valen, no digo 500 mil millones, dos mil, cinco u ocho mil millones. Sepan ustedes que, en la CORFO, hay más de cinco mil millones de escudos, de compromisos no cumplidos, de los que se benefician con los préstamos.

Cuántas ventajas han tenido los importadores, si importaron cuando el dólar valía tanto y hoy día pueden vender, por el proceso inflacionario, a un valor muy superior del que habían pensado hacer su operación. Piensen en todas esas cosas y comprenderán la importancia que tiene entender lo que es una política, nacional y que no puede distanciarse un sector, un gremio, por poderoso que sea.

Tenemos que ir a un reajuste, a una bonificación compensatoria o a un anticipo. Yo he sostenido que debe ser igual para el sector público y el sector privado, y vincular esto con un gran esfuerzo nacional de inversiones.

Ningún país progresa sin un esfuerzo interno muy serio. Nosotros hemos encontrado ayuda en países del capitalismo industrial, y en los países socialistas, tenemos como 600 millones de dólares, de los cuales 420, o más, son para inversiones en empresas, en industrias, en represas hidroeléctricas. Hay que poner esto en marcha. Firmaré la próxima semana, el decreto con el financiamiento de 80 o 100 proyectos de esa naturaleza.

Pero mientras tanto, estamos viviendo esta etapa; y en esta etapa hay que tener, compañeros, claridad y hay que darse cuenta de las raíces de donde vienen las dificultades que tenemos. Cada uno de Uds. tiene que hablar con su compañera, señalarle que es justo que nosotros planeemos una distribución más democrática, más equitativa, sin discriminación de los alimentos. Yo le he dicho: no concibo en un hombre, o una mujer de la Unidad Popular, tratando de quitarle a un democratacristiano o un nacional, lo que le corresponde por alimento, porque es antihumano y antirrevolucionario. Pero de la misma manera; no concibo que haya sectores en este país, que pretendan seguir consumiendo la cantidad que quieran, en circunstancias de que hay trabajadores, hay mujeres y niños de Chile, que no tienen nada que consumir.

Los alimentos fundamentales son 8 o 10. Los vamos a distribuir, en necesidades del grupo familiar, en función del derecho humano de satisfacer las exigencias mínimas de una alimentación racional, quedando 200 productos para que los compren en la cantidad que quieran, los que tienen plata de sobra. Pero pondré todo mi empeño en organizar al pueblo, en movilizar las JAP, en hacer actuar a DIRINCO, en hacer actuar ahora a la Secretaría General de Abastecimiento, que dirige un General de la República, para que haya una distribución equitativa y democrática que le permita a cada chileno, tener lo suficiente para su grupo familiar que es lo esencial para vivir, compañeros. (APLAUSOS).

Por eso, la organización del pueblo es fundamental, compañeros. Aquí se han dividido las JAP en un congreso; JAP dirigidos por gente de izquierda, así como perdimos, por ejemplo, la Federación de Trabajadores de la Salud, por tareas pequeñas, por apetencias de pseudo caudillos, que creen que los puestos sindicales son carreras para ellos, postergando las grandes necesidades y demostrando una inconsecuencia que yo tengo el derecho de criticar muy duramente, compañeros (APLAUSOS)

Esta etapa de Chile es muy dura. Yo concibo la discusión ideológica. Nadie pretende uniformar los pensamientos de los partidos, pero hay que entender que este es el Gobierno de la Unidad Popular y los que no están en la Unidad Popular, tendrán derecho de discutir ideológicamente, pero no a pretender enterrar las tácticas, la estrategia, porque la táctica y la estrategia la fija el Pueblo, a través de su partido, que es la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Por eso, compañeros, yo creo que esta reunión ha sido importante porque junto con reconocer el aporte de ustedes, he aprovechado esta tribuna para plantear lo duro que es el momento que vive Chile, y lo más duro que va a ser.

Combatir el imperialismo, no es tarea fácil. Hacer revolución, lo han hecho muy pocos países en el mundo: la Unión Soviética, la República Popular China, Cuba. En otras partes, la revolución fue consecuencia de la guerra mundial. Hacer una revolución dentro de las leyes democrático-burguesas, con un Parlamento opositor, con un Poder Judicial que aplica leyes centenarias, con oposición en la prensa, -que lamentablemente es más fácil que para los compañeros de la prensa de izquierda- es muy difícil.

Es muy difícil cumplir con lo que nos hemos comprometido con el Pueblo, respetando la libertad; es algo que no se ha hecho en otras partes, compañeros. Y sin embargo hemos avanzado bastante y seguiremos avanzando. Pero eso dependerá de la unidad, de la auténtica unidad, de la unidad política, de la unidad sindical; eso dependerá, de la organización del pueblo en su Juntas de Vecinos, en las JAP, en los Comités

Comunales; órganos de poder del pueblo, para trabajar con el Gobierno y no órgano de poder del pueblo como algunos que andan predicándolo, para anteponerse al Gobierno Popular.

Este Gobierno es de ustedes, de los trabajadores. ¡Yo no soy un Presidente más, soy el Primer Presidente y el Primer Compañero Presidente de la República, camaradas! (APLAUSOS)

No he venido acá a hacer campaña electoral. No he proclamado ni lo haré, a ningún candidato de la Unidad Popular. Como Presidente de Chile, daré la demostración más clara de imparcialidad. Nunca un Gobierno ha procedido como el nuestro.

El General Carlos Prats, ha estado ayer con los Intendentes, Gobernadores y Jefes de Plaza, para señalar la clara y digna misión, que debe tener cada, funcionario de la jerarquía que he nombrado.

Pero al mismo tiempo yo tengo la obligación, y aunque no acusen de intervención, de decirle al pueblo lo que está en juego, en marzo próximo. Deliran por sacar los dos tercios para acusarme constitucionalmente. Digo, deliran, porque, aunque se pongan viejos, no van a sacar los dos tercios, compañeros. (APLAUSOS)

De todas maneras, hay que entender que el Parlamento ha sido la barrera infranqueable de este Gobierno. Presupuesto desfinanciado y leyes sin despachar. Han llegado, incluso, a obstaculizar el Ministerio de la Familia. Han negado el despacho, y rechazado el Ministerio del Mar.

Esa es la pasión política, por lo tanto, el Parlamento es importante. Pero, no termina el proceso revolucionario el 4 de marzo. Por eso es importante que haya más Diputados y más Senadores.

Y ahora, que las mujeres sufren la consecuencia de las colas, se requiere que los hombres hablen, conversen y les expliquen. Les hagan entender, y, por último, que sean hombres, y también vayan a meterse a las colas, para saber lo que le pasa y lo que le cuesta a una mujer, conseguir a veces el alimento. (APLAUSOS)

Por eso, la mujer que tiene conciencia del problema, sabe que no puedo culpar a este Gobierno. La mujer que entiende, que, en un Gobierno del pueblo, ella tendrá que obtener ventajas, más que nadie; ventajas de orden jurídico, de orden económico, de orden social. La mujer que sabe que luchamos por su hijo, para terminar con la discriminación; la muchacha que entiende que este Gobierno -con pasión y respeto- sabe lo que significa estar en una sociedad burguesa, la madre soltera; la muchacha, que entiende que no es posible que haya hijos legítimos e ilegítimos, por una estupidez, por una injusticia que marca la inmoralidad de un régimen, esa mujer tiene que estar con nosotros. La hija y la hermana, que sabe que su anciana madre o su hermana, tiene hoy día una pensión que le permite continuar su vida con tranquilidad, tiene que estar con nosotros.

Pero, la mujer ha tenido menos acceso a la vida política, la mujer ha hecho menos vida sindical, la mujer ha estado más dentro de su casa, que más allá del cerco de su propio hogar.

Por eso la actitud del hombre es indispensable y fundamental. Debe hablarle con el lenguaje de compañero, de amigo, de hermano, de padre, de hijo. Deben hacer que la mujer entienda cuáles son los problemas que golpean la realidad chilena, y porque ella más que nadie, tiene que estar junto a nosotros.

Por eso esta mañana, he planteado tan solo la importancia que tiene el acto electoral, pero señalando que, aunque tengamos más Diputados y Senadores, no podremos jamás alcanzar la mayoría en el Congreso, porque el Senado se renueva parcialmente.

Pero ellos querrán decir, que, si no sacamos el 51% de los votos, la política del Gobierno tiene que cambiar. ¿Con que derecho? ¿Acaso la oposición, es algo compacto, homogéneo? ¿Hay un vínculo programático que amarre a nacionales y demócratacristianos? Hay un oportunismo electoral. Se han juntado para detener el avance del pueblo.

Terminado el 4 de marzo tendrán que separarse, porque si no tendrían que renunciar a sus convicciones definitivamente los demócratacristianos, y caer en el oportunismo más abyecto el Partido Nacional.

Nosotros queremos que se entienda que la Unidad Popular, con la Plataforma que tiene, proyecta el proceso revolucionario mucho más allá del 4 de marzo, con una alta votación, o con una votación más que regular, porque no me imagino que vayamos a descender en los votos.

La revolución continuará sobre la base de la Unidad Popular, de la lealtad del Pueblo, del espíritu de sacrificio, de la conciencia de cada hombre, de cada mujer. Hay que entender que la revolución es sacrificio de una generación, para asegurar la vida y el destino de la Patria y las generaciones del mañana.

Ustedes, compañeros ferroviarios, que han demostrado en los hechos, en el trabajo cotidiano, en el paro de octubre, en el avance tecnológico, en no haber convertido ferrocarriles en una ancha bolsa burocrática, ustedes que no se han parado para obtener lo que no se merecían legítimamente, ustedes serán también un factor fundamental en esta etapa del proceso de Chile.

Compañeros dirigentes sindicales, interventores, compañeros de las industrias estatizadas de Concepción, las posibilidades de progreso de Chile, descansan en la mayor producción, en el mayor trabajo, en la mayor capacitación. Siempre, compañeros, en las horas más duras, el pueblo ha tenido la gran respuesta de la historia.

Yo lo espero, porque tengo confianza y fe en ustedes, profunda confianza en el destino de mi Patria. (APLAUSOS)

[DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS EN EL ESTADIO NACIONAL, 10 DE FEBRERO DE 1973.](#)¹⁶

Queridas compañeras; Estimados compañeros:

El pueblo reunido, como nunca antes lo había hecho, ha rendido un homenaje a Rolando Alarcón. Yo siento la necesidad de decir unas palabras, recordando al artista y folklorista extraordinario, que en todas las batallas del pueblo estuvo junto a él, y sus canciones seguían esculpidas en la conciencia y en la voluntad revolucionaria de millones de chilenos.

¡Se ha ido, pero estará siempre presente, junto a nosotros, en las grandes batallas del porvenir! (Aplausos).

¹⁶ Farías 6: 4188

Quiero darles una noticia, hace tres días fui a Isla Negra, llamado por Pablo Neruda, que se encuentra con su salud algo quebrantada. Y digo bien claramente algo quebrantada. Me llamó para decirme que él no podía estar lejos del mar de Chile y de su tierra que tanto ama; para manifestarme que estima ha cumplido ya la misión que le encomendara, para que como Embajador de Chile en Francia, llevara el pensamiento y la voz del Gobierno Popular y del pueblo de Chile. Me manifestó que él no podía estar ausente de la batalla que se libra, y que por lo tanto renunciaría -y lo hará el miércoles- a su cargo de Embajador en Francia, para estar, como siempre, junto a nosotros en las grandes luchas populares. (Aplausos).

Este es un acto extraordinario, que señala el alto nivel político, y la alta conciencia del pueblo. Este no es un acto electoral. Se ha convocado al pueblo de Santiago al más grande recinto que tenemos. ¡Está repleto de gente!

Y por primera vez -lo digo con satisfacción y con orgullo- no solo las tribunas, las galerías, sino tres cuartas partes de la cancha, están llenas de gente, demostrando fervor y fe en el presente y en el futuro. (Aplausos).

No hemos venido a proclamar a los candidatos de la Unidad Popular.

Hemos venido a proclamar que la Unidad Popular, por sobre todos los embates, está y estará, como expresión granítica de la voluntad revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

Como Presidente de la República, tengo la obligación -y la cumpliré- de dar las más amplias garantías a todos los sectores que intervienen en la batalla electoral de marzo próximo. Esa es mi obligación, y, por cierto, que como nunca el Gobierno -como tal- estará marginado de toda intervención. Rechazo la posibilidad de que los funcionarios públicos usen los vehículos fiscales o salgan en las horas de trabajo a hacer campaña proselitista.

Las elecciones no se ganan un mes antes. Las elecciones se ganan a lo largo de la batalla cotidiana, cumpliendo con el pueblo, siendo leal con sus convicciones y el Programa. (Aplausos).

Como Presidente de la República seré absolutamente imparcial. Y todavía, además de la actitud y las palabras, he tenido y tendré en el Ministerio del Interior a un General de la República, que merece el respeto de todos los chilenos, el General Carlos Prats. (Aplausos).

Pero también debe saberlo el país y debe saberlo muy claramente la oposición: yo no soy un espectador neutro de la batalla electoral de marzo.

Tengo el derecho, y más que eso, tengo la obligación de exponer mi pensamiento, sobre todo como lo ha denunciado en el serio, profundo y documentado discurso, el senador Rafael Agustín Gumucio.

Hay gente que sueña en lo imposible, pero que sin embargo no trepidan en utilizar todos los resortes para ver la posibilidad de interrumpir la marcha del Gobierno Popular.

Yo declaro ante la faz de Chile, que soy Presidente elegido por el pueblo, ratificado por el Congreso y que mi mandato termina en 1976. (Aplausos).

Nada ni nadie impedirá que cumpla esta obligación constitucional, y aquellos que hacen oposición por los cauces legítimos, han sido y serán respetados.

Pero aquellos que pretendan subvertir el orden público, barrenar las bases legales del Gobierno, ¡que sepan que serán implacablemente aplastados por el Gobierno Popular y el pueblo! (Aplausos).

La historia de los dos últimos años, es la historia de las masas populares que ganaron el Gobierno, que luchan por conquistar el poder, que construyen un proceso revolucionario. Estos dos años son de la historia nuestra, no de la oposición. Nosotros escribimos y hacemos la historia revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

El protagonista es el pueblo, son ustedes. Yo presido un Gobierno de los trabajadores, y por eso soy el Compañero Presidente. Y vengo a advertirles que la Patria está amenazada. ¡Una amenaza se cierne sobre Chile! Estamos ante uno de los mayores desafíos que hemos tenido como nación. El proceso revolucionario avanza y avanzará. Pero hay quienes quieren paralizarlo políticamente y económicamente. Especulan y no invierten, acaparan y no venden. Su única obsesión es maniatar al Gobierno e impedir el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular.

No es el proceso revolucionario el que está en juego. Chile continuará -y que lo sepan- inevitablemente su marcha hacia el socialismo. (Aplausos).

Lo que la reacción fascista está amenazando, es que este proceso pueda realizarse de acuerdo con nuestra tradición histórica, sin la violencia física generalizada como instrumento.

La vía chilena al socialismo ha querido y quiere asegurar la revolución antiimperialista y anticapitalista, evitándonos -primera vez en la historia- la guerra civil y las destrucciones materiales y humanas que ella significa. Y este alto propósito, concita el respeto y la admiración, mucho más amplia de nuestras fronteras. Con orgullo de chileno lo puedo señalar, después de mi viaje a los diversos países del continente; después de haber estado en la Unión Soviética, en Argelia y en Cuba. Después de haber usado la tribuna de las Naciones Unidas, yo puedo decir que el perfil de Chile es hoy un perfil tallado por el pueblo en su fe y en su confianza.

¡Yo puedo decir hoy día que Chile es más respetado! Combatido por la reacción internacional, pero admirado por los pueblos que ven en nuestra decisión, el ansia justa de construir el socialismo. (Aplausos).

Nuestro camino al socialismo ha buscado -y busca- que los trabajadores, como clase, conquisten el poder económico y político, fortaleciendo la democracia en pluralismo y libertad. Pero un sector de la oposición de dentro y de fuera, el imperialismo, las empresas transnacionales y los grupos profascistas y ultrareaccionarios quieren acabar con nuestra propia democracia burguesa.

Todo lo que hacen, todos los caminos para ellos son legítimos, con tal de derrotar al Gobierno del Pueblo. Buscan provocar el caos político y económico, con tal de apagar la presencia de los trabajadores que en el Gobierno caminan a conquistar el poder. Ellos no trepidan en exponer a Chile, aun a la guerra civil, con tal de que los privilegiados de ayer vuelvan a mandar.

¡Ahí está la ITT! ¡Ahí está la Kennecott! ¡Ahí está el paro subversivo de octubre pasado! Evidencias claras, demostraciones palpables que nadie puede desconocer y que nadie puede negar.

Los trabajadores durante siglo y medio -salvo pequeños períodos de nuestra vida cívica- han sido siempre oposición. Por eso, respetamos y toleramos la oposición ejercida dentro de los marcos legales.

Pero los que siempre mandaron no se resignan a ser oposición, y hacen subversión, y buscan la violencia contra los trabajadores. Basta con escuchar su odio y su prepotencia de clase.

Hemos dicho y lo repetimos: ¡El pueblo no quiere la violencia! ¡El pueblo no necesita la violencia! ¡El pueblo no quiere emplear la fuerza! Lo demostró en el paro de octubre pasado. El pueblo cooperó con las fuerzas de orden y las Fuerzas Armadas, para hacer respetar la ley.

Pero que entiendan que ese alto nivel de responsabilidad política no significa que el pueblo esté desmovilizado, que el pueblo no esté vigilante. No significa que yo, Compañero Presidente, no utilice todos los resortes que me otorga la Constitución para detener la audacia cobarde del fascismo. ¡No significa que a la contrarrevolución que se salga de los moldes legales, el pueblo no responda con la violencia revolucionaria! (Aplausos).

¡Usaremos la ley! ¡Usaremos la fuerza que la Constitución pone como guardiana de nuestra vida institucional y garantía ciudadana!

Pero usaremos -si el caso llega y tratan de desbordar estos marcos jurídicos- la gran marea, la incontenible marea del pueblo organizado, disciplinado, consciente, dispuesto a defender su revolución, a defender a Chile y el porvenir de los chilenos. (Aplausos).

¿Por qué está amenazada la paz, la libertad y el progreso de Chile? Hay una fabulosa maquinaria en marcha para destrozarnos nuestra capacidad económica, y evitar que el pueblo continúe mejorando en su bienestar. Creadas las dificultades económicas, quieren paralizar el cuerpo político de Chile: quieren que el Gobierno quede indefenso, víctima del caos económico y financiero, y sin poder corregirlo.

La vía chilena al socialismo, en democracia, pluralismo y libertad, exige que el sistema económico y político esté abierto a los cambios; que no esté bloqueado. El proceso social chileno no admite ni admitirá camisa de fuerza para impedir su avance y las realizaciones del Programa que el pueblo sabe que cumpliremos. (Aplausos).

El Gobierno de los trabajadores ha sacado a los capitalistas de los bancos, de los monopolios, del latifundio: hemos erradicado la penetración del capital foráneo, que estranguló nuestro desarrollo económico e impidió el bienestar del pueblo.

El centro del poder capitalista chileno está hoy arrinconado en su último reducto la especulación y el gran comercio. Desde el sórdido reducto de la especulación, surge una voz cavernosa que habla de reconstruir Chile. ¿De quién es esa voz? Es el eco de los que ya fracasaron; es la voz de los que ya entregaron las riquezas básicas nuestras al capital extranjero; de los que entregaron la industria a los monopolistas, de los que entregaron la mejor tierra a los latifundistas; es el eco de los que hicieron que Chile dependiera de un solo producto: el cobre; es la voz de los que sometieron a Chile a la dependencia imperialista.

Son los responsables del fracaso histórico. ¡Y son éstos los que hablan de reconstruir la Patria!

¿Qué entienden ellos por reconstrucción? ¿Es acaso la devolución de las riquezas al capital extranjero? ¿la devolución de las industrias a los Yarur, a los Sumar, a los Hirmas? ¿A Edwards, que se fue de Chile para atacar a Chile, y que mantiene un imperio periodístico para denostar cada día, cada minuto al Gobierno y al pueblo? ¿A Edwards, que hoy día es solo un empleado de la Pepsi-Cola fugado de su Patria y sirviendo intereses imperialistas? (Aplausos).

¿Qué entienden por reconstrucción? ¿Devolver las tierras a los latifundistas? ¿Devolver el cobre, nuestro cobre a la Kennecott, a la Anaconda? Quieren reconstruir quitándole la tierra a los campesinos, las industrias a los trabajadores. Quieren, que de nuevo la ITT controle los medios de comunicación e intervenga en nuestra vida política.

Por eso, con cinismo hablan de un plan Marshall para Chile, porque solo se imaginan a nuestro país entregado, dominado por el imperialismo.

¡Sepan que Chile es hoy de los chilenos! ¡Que hoy Chile es un país que va consolidando su independencia económica, que ha alcanzado su plena dignidad! ¡Que es un país donde los trabajadores son y serán gobierno! (Aplausos).

Los que hablan de "reconstrucción" representan una clase: la clase minoritaria que tiene sobre su conciencia un gran fracaso histórico. Es la voz de la clase ineficiente. ¡Ineficiente! ¿Por qué? Veamos algunos hechos.

Invirtieron 730 millones de dólares para expandir la industria del cobre, y no lograron aumentar la producción, a pesar de que fue la mayor inversión en una sola industria. No tuvieron éxito.

Endeudaron al país con créditos para levantar fábricas, y no fueron capaces de poner en marcha la gran capacidad ociosa de esas fábricas, que alcanzaban al 25%.

Tenían las mejores tierras, y no pudieron alimentar a Chile, obligado a importar cada año más y más alimentos. Mientras tenían 250 mil automóviles, el parque de tractores en Chile no alcanzaba más allá de 12 mil.

Permitieron que el imperialismo se llevara más de 4.200 millones de dólares e hipotecaron a nuestro país en una deuda externa superior a los 4.000 millones de dólares. El imperialismo se llevó más de 4.200 millones de dólares, y Chile ha quedado con una deuda superior a los 4.000 millones de dólares. Y ésta es la gente que habla de patriotismo, de eficacia, de honradez.

Estos son los que dicen que ellos han desarrollado a nuestro país y que quieren ahora reconstruirlo.

Es esa la clase social que ignoró el mar, en un país que tiene más de 4.000 kilómetros de costa. Y han mantenido los puertos en un atraso increíble. Que no desarrollaron la industria pesquera, que puede y debe ser base fundamental de alimentación popular. Que nos han entregado una Marina Mercante de poco vuelo y de poco desarrollo. Y todavía, habiendo entregado parte de los fletes que a nosotros nos corresponden, a empresas extranjeras.

Fueron incapaces de dar trabajo a la mayoría de los chilenos, y miles y miles de cesantes deambulaban a lo largo de la Patria, en todas las provincias de Chile, reclamando trabajo que no les dieron.

Fueron incapaces de trazarse una política de la vivienda, que siquiera alcanzará al incremento anual de nuestra población. Hoy día un millón ochocientos mil chilenos viven en viviendas insalubres, y faltan 600 mil viviendas.

Dejaron a 3.600.000 chilenos sin agua potable, y a tres millones 400 mil sin alcantarillado para eliminar higiénicamente las excretas.

Llevaron a situación mendicante a 400 mil jubilados, pensionados, y abandonaron a su suerte a miles de huérfanos.

Discriminaron a la mujer ante la ley, ante las remuneraciones. Para ellas estuvo limitado el acceso al estudio, en un alto porcentaje. Y ha costado mucho que ingresen en número elevado a la Universidad.

Discriminaron a los hijos, castigando a los niños de Chile, estableciendo derechos desiguales para los hijos legítimos, ilegítimos o naturales. Esa es la herencia que pesa sobre una casta, económicamente incapaz para hacer desarrollar a Chile, deshumanizada, que olvidó fundamentalmente a los trabajadores, y más que nada, a la mujer y al niño chileno. (Aplausos).

Negaron a las Fuerzas Armadas los elementos que su responsabilidad reclamaba, e incluso, colocaron a sus miembros en una difícil situación económica, frente a sus bajos emolumentos.

Nunca incorporaron a las Fuerzas Armadas, con plenitud, a sus altas tareas, en la seguridad y en desarrollo nacional.

No hay defensa nacional eficiente con un pueblo hambreado, inculto, sin sentido nacional. El Gobierno del pueblo prepara y fortalece a las Fuerzas Armadas, a través de preparar al pueblo. El Gobierno del pueblo ha dado la jerarquía que tienen y tendrán las Fuerzas Armadas en el proceso del desarrollo económico de Chile, base de la seguridad nacional. (Aplausos).

A esa clase, culpable del fracaso histórico, a esa clase ineficiente, el pueblo le corresponde con nueve grandes éxitos históricos, que el pueblo debe recordar, que debe meditar, que debe proyectar en su propia vida y en el futuro de nuestra Patria. El cobre está en manos de Chile, el cobre lo dirige y lo hacen producir los trabajadores. Hemos tenido dificultades. Ahí veo unos centros mineros que no han tenido la responsabilidad suficiente, pero a pesar de todo, 1972 marca el más alto nivel de producción en nuestra vida de la Gran Minería del Cobre, hoy día en manos de los trabajadores, en manos de Chile. (Aplausos).

En 1970 se produjeron 541 toneladas. En 1972 llegaron a 594 mil toneladas, a pesar del descenso en algunos centros mineros. Yo tengo fe, tengo confianza en que esos centros mineros entenderán, lo que Chile reclama de ellos.

Yo tengo la certeza de que esos trabajadores del cobre comprenderán su obligación patriótica y nacional de aumentar la producción para ayudar al desarrollo y al progreso de la Patria.

Segundo: Parte importante de la industria monopólica pasó a manos de los trabajadores, y la producción creció en un 17 por ciento entre 1970 y 1972.

Les ha extrañado mucho que como Presidente haya ido a la industria Sumar. Les parece inaudito que un gobernante pueda utilizar la autocrítica. Ellos nunca se atreverían a reconocer los errores. Yo no he ido a desprestigiar a los obreros de Sumar. He ido a ver qué pasaba en esa empresa. He destacado los errores. He señalado que no pueden repetirse y he hablado de mayor disciplina social y de trabajo; pero he exaltado la capacidad creadora de trabajadores que son capaces de producir el 51% de los repuestos que se importaban.

Que se presente un trabajador, que con su propio esfuerzo ha creado un taller donde ha fabricado más de 30 mil repuestos plásticos, que antes tenían que importarse. He reconocido los errores y he estimulado a los que son capaces de crear y producir. (Aplausos).

Los campesinos manejan cerca del 45% de la tierra cultivable, y la producción agrícola aumentó en el 71 en un 5,1%. Es probable que haya disminuido en 1972, pero hay que tomar en cuenta las condiciones climáticas, y también la experiencia histórica. Jamás un país que hizo una profunda transformación agraria aumentó su producción en los dos primeros años o tres.

Cuando se va el latifundista, se va la organización de la empresa agrícola, y el campesino que siempre tuvo que obedecer, que no tuvo otro camino que la voluntad del patrón lógicamente tiene que adecuarse - como lo está haciendo en Chile- a ser el responsable directo de su propio trabajo, de su propia tierra, de su propia producción. (Aplausos).

Ha aumentado la participación de los trabajadores en la renta nacional.

En el ingreso nacional era de 51%, correspondiendo esto a 9 millones de chilenos, mientras que un grupo minoritario, de no más de 300 mil personas, tenían el 49% restante.

Hoy la participación de los trabajadores en el ingreso nacional alcanza al 65%.

Nunca antes pudieron imaginarse que la redistribución del Ingreso colocaría de esta manera a los trabajadores -factor principal de la producción- en la situación de justicia que debían tener. (Aplausos).

Hoy hay más trabajo para los chilenos. La desocupación ha descendido de un 8 a un 3,9%. Ahora hay 3 millones 200 mil trabajadores. Nunca en la historia de Chile hubo un número más alto de trabajadores ocupados en nuestra Patria.

En política habitacional, otros gobiernos se pusieron tareas, que iban de las 18 mil a las 25 mil viviendas al año.

Nosotros heredamos una tarea muy dura y difícil, dada las fallas de la infraestructura.

Pero nos oponemos a construir, hasta que aumenten las posibilidades de hacerlo. Cuando tengamos más acero y más cemento, queremos construir por lo menos 65 mil viviendas sólidas al año. (Aplausos).

La educación -y éste es otro de los pilares fundamentales en que descansa la acción del Gobierno Popular- cubre al 98 por ciento de los muchachos en la Educación Básica. Hemos duplicado la Educación Media, y

ha aumentado extraordinariamente la educación en la Universidad. Por primera vez en la historia, hay trabajadores haciendo cursos en las universidades, que antes eran exclusivamente para los hijos de la gente poderosa, para los hijos de los ricos. (Aplausos).

Se ha democratizado el Servicio de Nacional de Salud. Se han Incrementado extraordinariamente las atenciones médicas, y se construyen policlínicas y consultorios externos, para llevar, además, equipos móviles con la atención médica y dental a las poblaciones.

En el campo de la previsión social había 700 mil chilenos olvidados, que tienen hoy previsión, a los que se suman 2 millones 500 mil estudiantes, que están asegurados dentro de la Ley de Accidentes del Trabajo. También 600 mil chilenos, ancianas y ancianos, por primera vez en nuestra vida, no tienen que tender la mano como mendigos. Les hemos reajustado sus pensiones de viudez y de vejez, en un 580%. Son chilenos, que siquiera en las últimas horas de su vida, van a tener derecho al descanso y a la tranquilidad. (Aplausos).

Sin embargo, es conveniente que el pueblo tenga clara conciencia de lo que ocurre. Cuando nosotros hablamos de los procesos estructurales, nos referimos a las cosas permanentes de una estructura social. En el caso del capitalismo, establece granjerías y ventajas para un grupo minoritario en detrimento de las mayorías. En el curso de los países pequeños y dependientes, los lleva a ser los grandes proveedores de los países, de las metrópolis capitalistas.

Lo he dicho muchas veces. Hay una relación dialéctica entre el imperialismo y el subdesarrollo. Existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo. Existe el subdesarrollo porque existe el imperialismo. Nosotros hemos roto esa dependencia, y hemos impulsado los cambios estructurales que nos permitirán construir la sociedad distinta que tanto necesitamos y que tanto anhelamos.

Pero mientras tanto, estamos abocados a problemas circunstanciales, a problemas llamados coyunturales y que en este caso pesan sobre el pueblo y sobre Chile. Me refiero a la inflación, y me refiero a las dificultades de abastecimiento.

Yo deseo que el pueblo de Santiago, congregado en este estadio, me escuche y entienda las raíces del proceso inflacionista.

Chile, a lo largo de toda su vida ha tenido como enfermedad crónica, la inflación. Una vez recordé una frase pronunciada por un político radical del siglo pasado. Dijo: "En Chile hay dos formas de robar. La de los ricos, que recortan los pesos para robarle a los rotos, y la de ciertos rotos que recortan las carabinas para convertirlas en "chocos" y robarles a los ricos". Así definía Palazuelos, la realidad de un proceso, que, siendo hoy socialista, ha golpeado fundamentalmente a los que tienen rentas fijas, y así una gran ventaja para los sectores privilegiados de las minorías cuyos ingresos no son rígidos.

Por eso, el pueblo debe saber que esta enfermedad es crónica. Y además debe saber, que en este momento, en el mundo, el régimen capitalista, a lo largo de la mayoría de los países, demuestra su gran falla, en una inflación que antes ya alcanzó niveles que son extraordinarios para esos países. Y es el caso del más grande país capitalista del mundo, Estados Unidos, que ha alcanzado niveles de inflación extraordinarios para ellos, y que ahora, una vez más, ve que su moneda, el dólar, que regía la economía mundial, está abatida y en la peor situación, también, de su historia.

En Chile la inflación está ligada a los procesos de nuestra estructura económica y social. Estas fallas estructurales pesan sobre todos los chilenos, y aceleran el proceso inflacionista.

Ya dije que la gran talla histórica de la casta gobernante de ayer fue dejar a Chile como un país monoprodutor y exportador, esencialmente del cobre.

Por eso el Gobierno de ustedes, el Gobierno Popular, ha sufrido la baja extraordinaria del precio del cobre, que ha significado un menor ingreso para el Gobierno Popular de 500 millones de dólares en dos años, el 71 y el 72.

Pero además la agresión imperialista de la Kennecott ha disminuido los créditos de Chile. El alto compromiso, derivado de la deuda externa, nos ha traído también como consecuencia, disminución de los créditos, hasta no esclarecer en forma definitiva, cómo Chile va a encarar ese compromiso, que el Gobierno Popular ha heredado.

También el pueblo debe pensar, como lo dije hace un instante, en incorporar al trabajo a cientos y miles de cesantes, que suman 220 mil trabajadores.

Hemos aumentado el mercado interno de consumo, en cerca de 600 o 700 mil personas. A ello hay que agregar entonces, que la redistribución del ingreso ha permitido a mucha gente que antes no tenía cómo poder satisfacer sus necesidades esenciales, que lo pudieran hacer. Y la demanda de bienes en una economía agraria, sobre todo en el proceso alimentario, con capacidad ociosa de las industrias, aunque las hemos echado a andar, no es capaz de satisfacer, repito, con la oferta, la demanda de consumo.

A ello se agrega la especulación. A ello se agrega el contrabando, porque este es un país -todavía- donde la vida es más barata que en otros países muy cercanos al nuestro.

En estas circunstancias, hay que tener en cuenta, también, cómo han subido los precios de los insumos, de las maquinarias, de los repuestos, de los alimentos, de los fletes, sobre todo como consecuencia de la pérdida parcial del poder adquisitivo del dólar.

Todos estos factores el pueblo debe entenderlos, para tener la conciencia que se requiere de todos los chilenos. Un gran esfuerzo común, un sacrificio común de todos los chilenos, para derrotar dentro de un plazo que no será breve, este proceso inflacionario, que, reconozco, ha alcanzado en mi Gobierno, un altísimo nivel, pero al mismo tiempo destaco, que antes, el pueblo sufría las consecuencias de la inflación; por la distribución del ingreso, y con la política económica destinada a compensar los sueldos y salarios, el peso de la inflación no va a seguir cayendo sobre los trabajadores, sobre los empleados, y sobre las capas medias, compañeros. (Aplausos).

Propusimos al Congreso compensar cada cuatro meses el alza del costo de la vida, para no esperar que transcurrieran años, y recuperar tardíamente, la pérdida del poder adquisitivo.

Esta iniciativa nuestra fue rechazada. El Gobierno insiste en su posición.

El Gobierno dice claramente al pueblo: vamos a compensar el alza del costo de la vida. Pero lo vamos a hacer sobre la base de una iniciativa legal, que el Congreso debe despachar financiada. Vamos a crear un

Fondo Único de Compensación. Vamos a proponer las medidas tributarias para financiar en la forma justa que necesitamos hacer la compensación, por pérdida del poder adquisitivo de los sueldos y salarios.

Pero si los trabajadores deben entender esto, que significa que no puede primar un criterio economicista en ellos, tienen que entender que una política económica es general para todos ellos, y que solo dentro de una concepción global de la economía, debe considerarse el problema de las compensaciones; también el pueblo debe saber -como lo he dicho- que ese financiamiento tiene que pelearlo, tiene que luchar. El Congreso no puede seguir despachando leyes de reajuste y de compensación desfinanciadas, porque esa es una palanca inflacionista.

Además, la ley que enviaremos nosotros, tendrá como financiamiento el que los sectores pudientes, los sectores poderosos, contribuyan y paguen la recompensa justa a que tienen derecho los trabajadores, la compensación necesaria.

Por eso es una lucha del pueblo, obtener del Congreso el financiamiento suficiente para el Fondo Único de Compensación. (Aplausos).

Para financiar el Fondo Único de Compensación, propondremos: impuestos directos a los grupos que han obtenido mayores ganancias con la especulación.

Ya lo hemos dicho, ¡el pueblo no especula!

Gravámenes extraordinarios al consumo de bienes y servicios suntuarios.

Revalúo provisional e inmediato de los bienes raíces de más alto avalúo, y según el goce que produzcan. Modificación al impuesto patrimonial, para hacerlo más efectivo. Un impuesto mayor que el actual, a las ganancias de capital.

Mayores facultades para combatir la evasión tributaria.

Estos son, entre otros, los puntos esenciales del financiamiento del Fondo Nacional de Compensación, que entregaremos al Congreso, y que el pueblo tiene que conocer, para que el pueblo luche, para que este financiamiento sea eficaz, e impedir que sigamos impulsando el proceso inflacionario, con leyes desfinanciadas. (Aplausos).

El otro problema coyuntural agudo, es el relacionado con el abastecimiento.

¿Cuáles son las causas que inciden en las dificultades de abastecimiento normal de la población? La demanda de bienes, como lo dije, ha crecido. Ha aumentado el mercado interno. Hay 220 mil nuevos jefes de hogares, que significan 600 a 700 mil personas que hoy tienen poder de consumo.

Además, hay que señalar, que ciertos sectores tienen todavía, un poder de compra extraordinario. Los capitalistas no invierten en sus empresas o industrias, y que por lo tanto hemos caído en lo que llamara capital especulativo, que produce, además, posibilidades de acaparamiento, que en este caso tienen también un contenido político.

El pueblo debe saber, que a ello se agregan fallas de distribución. Quiero que oigan y no olviden, lo que ha logrado la actitud del pueblo para desenmascarar a los acaparadores.

Solamente en diciembre y enero, en Santiago se han descubierto o sorprendido 174 negocios que han acaparado alimentos y mercaderías, y 17 mataderos clandestinos. Oigan estas cifras. Estaban acaparados en Santiago estos productos, que pudimos entregar a los precios fijados por el Gobierno: 35 mil pares de zapatos, 10 mil tubos de pasta dental; 100 mil pollos; 151 mil tarros de conservas; 5 mil bolsas de cemento; un millón de repuestos para automóviles y camiones; 60 mil paquetes de detergentes; 350 tambores de aceite; 120 mil kilos de azúcar; 20 mil kilos de arroz; y 500 mil litros de vinos y licores. Todo esto estaba acaparado y el Gobierno cuando descubre -a través de DIRINCO o por la acción de las Juntas de Abastecimientos y Precios- a estos acaparadores, no puede hacer otra cosa que vender los productos a precio oficial; no puede sancionar, no puede meter al culpable a la cárcel.

El Congreso le ha negado al Gobierno el instrumento que el Gobierno reclama, para establecer una Ley de Delito Económico, y sancionar a los grandes especuladores, a los que se llevan el dinero en baúles y en maletas fuera de Chile, y a los comerciantes inescrupulosos, que son capaces de crear el hambre del pueblo, solo por lograr grandes ganancias. (Aplausos).

Por eso, el Gobierno pretende una distribución equitativa, democrática, sin discriminación. No concibo un hombre de la Unidad Popular -y menos una mujer de la Unidad Popular- pretendiendo discriminar el alimento que le corresponde a otra familia porque no piensa como nosotros. Sería indigno de ser militante de un movimiento popular. El Gobierno del Pueblo, mucho más allá de las doctrinas y las ideas, está empeñado en entregar los alimentos esenciales a todos los chilenos en la misma forma, sean o no sean de la Unidad Popular. (Aplausos).

Nosotros no hemos comprado jamás un voto. Mucho menos vamos a pretender comprar votos con los alimentos. Otros usaron los paquetitos, nosotros usamos las ideas, los principios y las doctrinas para alcanzar la conciencia del pueblo. (Aplausos).

Por eso hemos creado la Secretaría Nacional de Distribución. Está a cargo de ella un distinguido general de Aviación, el general Bachelet. Por eso tenemos que fortalecer los organismos de distribución que tiene hoy el Estado; antes los tenía limitadísimo. De todas maneras, es bueno que se sepa que los organismos del Estado solo distribuyen el 28 por ciento de los productos que el pueblo consume; pero lo esencial es que el pueblo se organice.

Hay que organizar las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres; hay que organizar, multiplicar y acrecentar las Juntas de Abastecimientos y Precios, que son organismos legítimos y legales de coordinación, de cooperación, de control, de vigilancia y de denuncia; no son organismos destinados a combatir al comerciante detallista honesto, pero son organismos que tienen que demostrar la capacidad del pueblo para denunciar a los acaparadores y para hacer posible que se termine con los comerciantes deshonestos, que viven quitándole al pueblo el derecho que tiene a la alimentación.

De todas maneras, el pueblo debe organizarse en los Comandos Campesinos; el pueblo debe organizarse en los Comandos Comunales. Pero que se entienda bien: estas organizaciones del pueblo no pueden ser concebidas como poder del pueblo al margen del Gobierno, porque éste es el Gobierno de ustedes, de los trabajadores. Y esas organizaciones comunales del pueblo, deben estar junto a su Gobierno para trabajar lealmente en el esfuerzo común. (Aplausos).

De todas maneras, en el caso de los alimentos se requiere, como en el caso de la demanda de otros bienes de consumo, una mayor producción, una mayor productividad; se requiere, compañeros, que los trabajadores entiendan que sus remuneraciones deben estar en relación directa con su productividad y con la producción.

¡Yo lo he dicho tantas veces! Mi primer discurso de contenido social, lo pronuncié el 1 de mayo de 1971, a los pocos meses de ser Presidente de la República. Y ese discurso, en el Día de los Trabajadores, lo destiné a decir que un pueblo no progresa sino produciendo más, trabajando más, estudiando más; pero señalando que es muy diferente producir como lo hacíamos ayer, para un grupo minoritario, dueño de los bienes de producción, que producir para Chile y los chilenos.

Esto tienen que entenderlo los trabajadores: tenemos que aumentar más la producción, tenemos que ahorrar, porque carecemos de divisas; tenemos que economizar en el agua, en la luz, en los repuestos; tenemos que cuidar las máquinas; tenemos que hacer salir de la tierra el alimento para el pueblo.

¡Cada espiga de trigo que cosecha un campesino, son centavos de dólar que el pueblo de Chile economiza, camaradas! (Aplausos).

Por eso quiero señalar ante ustedes, la responsabilidad que tiene la oposición frente a los problemas estructurales de Chile, porque se nos ha impedido, a través de la mayoría del Congreso, organizar el Área Social de la Economía, base del desarrollo que nosotros queremos darle a la actividad productiva nacional; porque no se han dictado las leyes que presentáramos para garantizar y dar seguridad al pequeño y mediano industrial; porque no se han dictado las leyes que presentáramos; no se han aprobado las leyes que entregáramos al Congreso para asegurar la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas y las industrias; porque ni siquiera ellos, que hablan de la autogestión, han sido capaces de aprobar el proyecto de ley que también presentáramos sobre esta materia. De la misma forma, que tiene una responsabilidad directa la oposición, en los problemas coyunturales que he señalado, la inflación y la falta de abastecimiento normal.

Ellos quieren culparnos a nosotros y se olvidan de las raíces que frente a ustedes he señalado; ellos se olvidan del paro de octubre, la actitud más sediciosa que yo he conocido en la historia de mi vida -como político que lleva ya muchos años en la vida pública- y la repercusión económica que este paro tuvo. Basta pensar cuántas industrias no recibieron los insumos y las materias primas. ¡Cuántos alimentos se pudrieron! Basta pensar, que 10 millones de litros de leche se botaron, cuando este país la necesita tanto para sus niños.

Pero, así como un sector sedicioso produjo el paro de octubre, y pretenden, según se dice, realizar otro paro en marzo, es bueno que sepan que el pueblo derrotó el paro de octubre, porque el pueblo en todos los instantes cooperó con las Fuerzas de Orden y las Fuerzas Armadas. ¡Como Presidente del pueblo, no voy a tolerar un nuevo paro que va contra la ley y la Constitución de nuestra Patria! (Aplausos). Pero al mismo tiempo, debemos destacar que la mayoría del Congreso ha tenido una actitud dura de oposición implacable; ha negado el despacho -como ya lo dijera- de leyes fundamentales.

Pero, además, nos ha entregado los presupuestos fiscales desfinanciados; de allí el gran déficit que tenemos; los reajustes han sido financiados solo en un 25 por ciento.

Ya destaqué el rechazo del Proyecto de Ley sobre Delito Económico. No se ha trazado una política que permitiera despachar en el Congreso el fondo de capitalización que entregáramos hace más de un año y meses; tampoco se ha despachado el Proyecto de Ley sobre Fondo Único de Asignación Familiar; tampoco el Congreso ha despachado una iniciativa nuestra, destinada a financiar a los municipios, que llevan una vida lánguida, y algunos están prácticamente muertos desde el punto de vista del poder del ingreso para realizar la mínima labor que el pueblo espera de ellos. Y caso insólito, el Ministerio del Mar, después de estar un año 6 meses en el Congreso, fue rechazado totalmente.

En un país como el nuestro, que tiene más de 4 mil kilómetros de costa, es rechazado el Ministerio del Mar.

¿Qué habría ocurrido ante las dificultades de alimentación, si el Gobierno no hubiera tenido la visión necesaria y no hubiéramos encontrado la comprensión de la Unión Soviética, y no hubiéramos traído los barcos factorías que han casi duplicado extraordinariamente la pesca de la merluza?

Esta concentración extraordinaria ha estado destinada a demostrar que la Unidad Popular y el Gobierno, han levantado una plataforma para poner término a esta campaña que castiga a Chile, y que se siente en el desarrollo económico, y que está destinado a frustrar al Gobierno en sus realizaciones fundamentales.

Decimos e insistimos, que esta situación no puede continuar. Necesitamos implantar medidas urgentes y profundas para acabar con las raíces del boicot económico de la especulación y el desabastecimiento.

La reacción quiere paralizar al país, la paz, la independencia y el progreso de Chile. Las fuerzas constructoras de los trabajadores más patriotas, deben imponerse al odio y la negación, los problemas que enfrentamos necesitan un Gobierno fuerte y poderoso para imponer las medidas que Chile y su situación económico-financiera reclaman. Este poder lo tienen los trabajadores unidos, los únicos que han evitado y van a poder evitar al país la catástrofe en que quiere hundirnos.

¡Por eso, por sobre todo y como Presidente y Compañero de ustedes, reclamo fundamentalmente la unidad popular, la unidad política, y el entendimiento sindical entre las fuerzas que constituyen la base del Gobierno! (Aplausos).

Como lo decía con toda razón y claridad el senador Gumucio, mi estimado amigo y compañero, podemos discrepar internamente; podemos disentir en las reuniones de las direcciones políticas de los partidos de la Unidad Popular. Pero tenemos la obligación de encontrar siempre una solución. Los problemas internos nuestros, no pueden servir para que la reacción y el imperialismo se solacen; no podemos darnos el lujo de perder directivas sindicales por ir separados por pequeños apetitos partidistas, o por pequeñas apetencias personales. (Aplausos).

El proceso revolucionario de Chile es una cosa trascendente e histórica que no pertenece solo a los partidos de la Unidad Popular, ni aun al pueblo de Chile; millones y millones de hombres y mujeres en el mundo miran nuestro proceso.

¡Yo reclamo, pido, exijo, que la Unidad Popular se presente combativa y combatiente!

¡Tenemos una obligación histórica y los partidos y los trabajadores deben responder a este mandato, a este desafío, al destino, haciendo más firme y más sólida, más inmovible la lealtad revolucionaria de todos los sectores revolucionarios de Chile! (Aplausos).

Esta será la única manera de que el fascismo no tenga cancha en nuestro país. Y los que sueñan con el reformismo neocapitalista, sigan rindiéndole tan solo culto al pasado; la historia -por lo menos lo sabemos y en Chile lo vivimos- no puede retroceder.

¡El futuro de Chile hace tiempo que está marcado por la estrella de la revolución chilena!

La cuestión esencial de nuestros días, es lograr que la dirección política del país sea totalmente conquistada por los trabajadores; para esta tarea, el pueblo y su Gobierno necesitan realizar la más profunda transformación en las instituciones políticas administrativas y económicas que conocen nuestra historia. Tenemos que hacer retroceder la especulación, el acaparamiento, la inflación; hacer posible el crecimiento económico sin interrupción. Un solo camino hay para eso. ¡Todo el poder para los trabajadores y el pueblo!

Ese es el contenido de nuestra Plataforma, que el Gobierno y la Unidad Popular hace hoy pública y que vamos a impulsar sin pausas.

Los trabajadores chilenos están representados en todos los escalones del Gobierno, a través de los partidos populares y de los partidos de clase; a través de la propia Central Única de Trabajadores. Y eso el pueblo tiene que entenderlo.

¡Y por eso, yo no hablo de participación del pueblo en el Gobierno, sino que hablo del Gobierno del Pueblo y del Gobierno de los Trabajadores! (Aplausos).

Los sindicatos, los Comandos Comunales, las Juntas de Vecinos, las JAP, deben organizarse y multiplicarse como órganos del Poder Popular en la base.

Organismos de movilización permanente del pueblo y de cooperación con su Gobierno.

El aparato judicial tiene que ser democratizado; el funcionamiento armónico del Estado debe estar garantizado aumentando la competencia del Tribunal Constitucional. El aparato burocrático debe ser cambiado, eliminando trabas inútiles que agobian a todos los chilenos. El aparato económico debe ser reconstruido sobre las bases modernas y revolucionarias, donde la planificación democrática pueda ser una realidad y no solo un buen deseo; donde los sistemas financieros y tributarios estén al servicio de los intereses del pueblo y del desarrollo acelerado. El aparato administrativo tiene que acabar con el lastre de la centralización que esteriliza, creando las regiones económico-geográficas.

La seguridad social de los trabajadores debe ser efectiva, nuevos derechos sociales y económicos deben ser garantizados. Debe poder implantarse una política definitiva para la mujer, la familia, el joven y el niño chileno.

El sistema nacional de educación tiene que ser una realidad en la Escuela Nacional Unificada.

El Presidente de la República debe ser elegido al mismo tiempo que el Congreso. Debe poder disolver a éste una vez, durante su mandato. Debe reconocérseles a la CUT y al pueblo, la iniciativa para poder proponer al Congreso proyectos de leyes.

Tenemos que crear un Parlamento para el pueblo. En una palabra, Chile necesita cambiar la estructura del Estado burgués, incapaz de ordenar nuestra vida colectiva y de permitir las grandes soluciones a los problemas de hoy.

¡Todo el poder para los trabajadores y el pueblo significa construir un nuevo orden institucional, significa crear el Estado Popular, democrático, nacional, antimperialista y revolucionario! (Aplausos).

Estas son las tareas por las que estamos combatiendo para asegurar el desarrollo económico, conquistar la liberación definitiva de nuestra Patria y avanzar al socialismo.

En el orden económico, debemos continuar y aumentar el esfuerzo que estamos haciendo en inversiones. Se ha criticado mucho que el Gobierno Popular no ha invertido ni invertirá. Se equivocan.

Durante 1971 y 1972 la inversión fue del orden del 14 por ciento del producto. Mientras que en el 67 al 70, solo fue el 13 por ciento del producto, eliminando las inversiones del cobre, que como dijera hace un instante, no dieron los resultados que se quería.

Pero, no basta con mantener ese nivel de inversiones; debemos aumentarlo.

Tenemos que lograrlo con más esfuerzo interno, fundamentalmente, y cooperación externa.

Disponemos de más de 600 millones de créditos en bienes de capital, fundamentalmente de los países del campo socialista y de otros países, aun de Europa industrial. (Aplausos).

Seiscientos y tantos millones para bienes de capital, que tendremos que invertir para levantar nuevas empresas, nuevas fábricas, nuevas empresas hidráulicas, nuevos puertos pesqueros, para cambiar el contenido del trabajo y las realizaciones en nuestra Patria.

Esta misma semana, posiblemente el viernes, firmaré el decreto, señalando que hay 100 proyectos, destacando en qué provincia de Chile se va a hacer esas inversiones y señalando cuál es la fuente financiera que ellas tienen.

De esta manera daremos un trabajo especial. De esta manera demostraremos nuestro anhelo, fundamentalmente, de romper el paso soñoliento de las provincias, invirtiéndose en ellas para crear más fuentes de trabajo y producción. (Aplausos).

Quiero señalar algunos ejemplos relacionados con la Minería.

Aumento de la capacidad de fundición y refinación de cobre se duplicará la capacidad de la Refinería de Ventanas, elevándola a más de 200 mil toneladas anuales de cobre refinado. La capacidad de producción de Paipote aumentará a 20 mil toneladas anuales. Está en negociación el financiamiento de una nueva fundición y refinación en Chañaral, con capacidad para más de 200 mil toneladas.

Se están investigando nuevos yacimientos en San José del Alba, Pampa Norte, Andacollo y Pelambre.

Tenemos en construcción plantas industriales agrícolas, silos y mataderos.

Se iniciará la creación de varios complejos avícolas, para producir 35 millones de pollos. Este mismo año termina la construcción de la fábrica de cemento de Antofagasta. La fábrica de edificios en El Belloto, que fui a inaugurar, empieza a producir en diez días más. La planta de celulosa, en Constitución, la Central Hidroeléctrica de El Toro, que hemos terminado. No es obra iniciada por nosotros. La fábrica de neumáticos, Manese, que producirá cerca de medio millón de neumáticos al año.

En 1973 será construida una gran fábrica de calzado escolar y otra de vestuario para los trabajadores, en Santiago, Concepción y Cautín.

La expansión de Huachipato está contemplada para el próximo año 74.

Pero nosotros, sabiendo que la inversión fiscal es la más poderosa, no queremos nosotros dejar de buscar la cooperación y la inversión privada. Estimularemos esta inversión de los productos agrícolas e industriales. Quien no cultive bien su tierra, o no haga trabajar sus fábricas, será sancionado por la ley, pero será al mismo tiempo el que lo haga bien el que reciba el apoyo técnico y crediticio del Estado, para las pequeñas y medianas industrias y los pequeños y medianos agricultores.

Los trabajadores que han construido a Chile, hoy están resueltos a dirigirlo, pese a quien pese.

Los que durante siglos han sufrido humillaciones y miserias no miran la desaparición del mundo viejo como una cuestión de dos años o de cuatro semanas.

Su fuerza viene de más allá y va mucho más allá de dos o cuatro años.

Para los trabajadores la conquista de la dirección política y económica del país no se juega el 4 de marzo. Cualquiera que sea el resultado de las elecciones, la tarea hacia el futuro la tenemos muy clara y el pueblo debe entenderlo bien.

La revolución continúa adelante, porque sabemos que tenemos fuerza y conciencia más que suficiente para asegurarla. Hoy tenemos 57 diputados, después del 4 de marzo la Unidad Popular tendrá más diputados. Hoy tenemos 17 senadores. Después del 4 de marzo tendremos más senadores. Más que eso, ahora y después del 4 de marzo, los trabajadores saben que tienen la CUT y los Consejos Campesinos, y las organizaciones del Poder Popular.

La fuerza de los trabajadores no descansa sobre unos pocos. Descansa en la fuerza social que ellos representan, y esa es la base y la mística de sustentación del Gobierno Popular. (Aplausos).

Lo cual no significa que no demos una importancia trascendente al resultado de las elecciones de marzo, porque ello significará poder, si el pueblo trabaja bien, y se decide cómo debe decidirse. Sobre todo, si el hombre de Chile le habla a su compañera, a su hermana, a su madre y a su hija, señalándoles que en el proceso revolucionario ella ha alcanzado niveles que nunca tuvo antes, en ningún Gobierno, y la hace entender que su seguridad, la seguridad de la mujer chilena, la seguridad de su familia, la seguridad de su hijo, solo puede garantizársela un Gobierno Popular que avance hacia el socialismo. (Aplausos).

Compañeros: termino diciéndoles que cada uno de ustedes, cada mujer, cada joven, cada anciana, cada hombre, que repleta este gran estadio, debe tener conciencia de que su fuerza se va a fortalecer después del 4 de marzo.

Debe tener la certeza absoluta de que el proceso revolucionario no se va a detener. Debe saber a cabalidad, debe tener incrustada en su conciencia y en su corazón, la convicción absoluta de que el Compañero Presidente de ustedes, después del 4 de marzo, antes del 4 de marzo y siempre, estará junto a ustedes en la barricada de la lucha para hacer posible la victoria final. (Aplausos).

Compañeros trabajadores:

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Pueblo de Santiago, que se ha congregado aquí, en representación del pueblo de Chile.

Quiero que cada uno de ustedes sepa y entienda, que este Gobierno que es el Gobierno de ustedes, solo busca la seguridad, la tranquilidad para el mañana, de cada familia chilena, de cada hombre de Chile, de cada mujer de la Patria, sobre todo, de los que durante tantos y tantos años han vivido en la oscuridad de la incultura, en la negación de las necesidades esenciales. Sobre todo, aquellos que no supieron de las horas de descanso ni recreación. Los que nunca soñaron con ser dueños de un techo, los que no encontraron trabajo.

¡Queremos paz y seguridad para Chile! ¡Nuestra fuerza permitirá derrotar la insolencia imperialista definitivamente, y la provocación reaccionaria y fascista!

¡Tenemos la razón de la legalidad! ¡Tenemos la fuerza revolucionaria de los trabajadores! ¡Somos hoy un pueblo digno e independiente, soberano de su destino!

Compatriotas: ¡Adelante! ¡Venceremos!

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL XX ANIVERSARIO DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES. SANTIAGO, 12 DE FEBRERO DE 1973.](#)¹⁷

MUY ESTIMADOS COMPAÑERAS; ESTIMADOS COMPAÑEROS; EMBAJADORES Y REPRESENTANTES DE PAISES AMIGOS; COMPAÑEROS JORGE GODOY Y EDUARDO ROJAS, PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES; COMPAÑEROS DIRIGENTES, RAMON FLORES Y HUMBERTO ELGUETA; COMPAÑEROS MINISTROS LUIS FIGUEROA Y ROLANDO CALDERON:

He dejado para saludar al final, al estimado y querido compañero, cuya trayectoria frente a la clase obrera chilena, tiene el sello de su vigorosa y honesta personalidad. Me refiero al estimado compañero Clotario Blest. (APLAUSOS)

¹⁷ OIR

Tal como lo explicara el compañero Jorge Godoy, tengo que cumplir en Valparaíso una obligación oficial, que tiene hora precisa y exacta. Por eso, terminadas mis palabras, pido excusas pues debo retirarme, ya que iré a tomar el helicóptero que me trasladará al Puerto.

He deseado estar personalmente con ustedes, compañeros trabajadores, dirigentes de la Central, dirigentes de las Federaciones y Sindicatos, en este XX aniversario. Y he querido hacerlo, porque para Chile -y no solo para nuestro país- para el Continente Latinoamericano -y no solo para el Continente Latinoamericano- para los trabajadores del mundo, tiene una importancia extraordinaria, el que en nuestro país haya un organismo que aglutine a los trabajadores, que unifique a los trabajadores, que congrege unitariamente a los trabajadores, cualquiera que sea su concepción política, religiosa; cualquiera que sea el color de su piel o el color de sus ideas.

Orgullosamente podemos decir, que la Central Única de Trabajadores de Chile, representa el crisol donde están fundidas las diversas corrientes políticas, pero que tiene un sello muy claro y definido: una posición de clase, que representa la lucha de los trabajadores, en nuestro país y en todas partes del mundo. (APLAUSOS) La lucha de los obreros, de los trabajadores chilenos, toma forma y contenido a fines del Siglo pasado. Y se fortalece en éste, cuando emerge una figura extraordinaria, que le da una conciencia revolucionaria a la presencia combatiente de los trabajadores en nuestro país. En ese hombre que surca la árida pampa del salitre, parece que está todo el calor del desierto y toda la fe de la patria, en lo que es la clase y son los trabajadores.

Toma forma y contenido la lucha en nuestro país, de la clase obrera y los trabajadores, cuando se escucha la palabra o se leen los trabajos del inolvidable compañero Luis Emilio Recabarren. (APLAUSOS)

Diversas etapas, que no puedo reseñar por la brevedad del tiempo, y porque lógicamente ha de corresponder a los dirigentes de la CUT hacerlo, van marcando los altos y bajos de esta lucha de nuestro proletariado. Y llega 1953. El compañero Clotario Blest había fundado años antes la Asociación Nacional de Empleados Fiscales. Los trabajadores estaban divididos en dos Centrales de Trabajadores de Chile, que aparecía encabezando grupos de importancia, pero en posiciones diferentes. Y es entonces Clotario Blest, quien toma la iniciativa que encuentra eco comprensivo, para llamar a los trabajadores a deponer antagonismos que no podían ser permanentes, frente a su posición de clase. Y nace así la voluntad unitaria que da forma a la Central Única de Trabajadores de Chile, que hoy tiene 20 años de existencia, y que a lo largo de estos 20 años ha sufrido en la clase, en los trabajadores, persecuciones, cárcel, destierro; ha habido que lamentar -por desgracia- la muerte de trabajadores, pero al mismo tiempo se pudo superar una etapa oscura, en donde a veces la lucha llegó a ser fratricida.

Por lo tanto, estos 20 años representan una gran lección y una gran experiencia. Y hoy tenemos una Central Única de Trabajadores que interpreta y concentra los anhelos revolucionarios de los trabajadores de Chile y que está formando parte del Gobierno Popular (APLAUSOS).

Me parece innecesario, dada la cultura y el nivel político de ustedes, profundizar en lo que cada uno de ustedes sabe; la clase obrera, los trabajadores, son objetivamente la clase fundamentalmente revolucionaria.

Es por eso, también, que, en una Declaración de Principios, aprobada unánimemente en 1953, en sus Incisos 4° y 5°, se precisa muy claramente el rol de la Central Única de Trabajadores, en la lucha por cambiar el régimen y el sistema capitalista, por abolir la explotación del hombre por el hombre, y por marchar a construir la sociedad socialista.

Esta es la postulación doctrinaria que emerge con claridad diáfana, de la Declaración de Principios de la Central Única de Trabajadores. Ya los trabajadores chilenos tenían conciencia -y la hemos respetado siempre- que en la Central debe existir un pluralismo ideológico. Nadie puede imaginarse que no estén representadas las distintas corrientes, ya que los trabajadores, además de tener su posición muy clara como tales, en el campo de la actividad sindical de las federaciones, son también ciudadanos y están ubicados en tiendas políticas e ideológicas diversas. Los trabajadores, por su posición, frente al régimen capitalista, han tenido y tendrán una posición de clase; y esta posición de clase los une, más allá de las diferencias doctrinarias o políticas que entre ellos puedan haber, cuando el pluralismo se ejecuta y se ejerce sin sectarismo, y sin imponer las ideas, respetando las de otros para que sean respetadas las propias (APLAUSOS).

Por eso, los trabajadores chilenos tenían también la experiencia internacional y nacional, de la tentativa de los sectores burgueses, de ir tratando de minar las organizaciones de trabajadores, para establecer los sindicatos apatronados, conocidos más como "sindicatos amarillos", para tentar a los trabajadores con un gremialismo amorfo, o para levantar como concepción distinta regímenes corporativos, o para desviar la lucha contra el capitalismo en una actitud mucho más violenta -como han sido los regímenes fascistas- en donde la presencia de los trabajadores era dependiente de los intereses de los grupos minoritarios, que de una forma u otra, defendían el régimen capitalista.

Y en nuestro país hemos vivido diferentes etapas.

Los trabajadores han sufrido los embates. Y muchas veces, desde el campo internacional y desde la sede del capitalismo hegemónico, se ha buscado influir; y con organizaciones internacionales de trabajadores de esos países del capitalismo industrial, se ha tratado de ir limando la lucha y la presencia combatiente de los trabajadores en el continente Latinoamericano y en nuestro país.

Lamentablemente y muchas veces, dirigentes de trabajadores de esos países que han conducido luchas reivindicativas en sus patrias, para elevar las condiciones materiales de existencias de sus compañeros, para abrirles campos distintos, no han tenido una concepción de la realidad que viven las masas humanas de los países y continentes en donde están los pueblos en vías de desarrollo; no han comprendido la diferencia fundamental y dolorosa que existe entre los trabajadores de los países dependientes, y los trabajadores de los países del capitalismo industrial. Y no han querido encarar una lucha que rompiera la concepción en que se han combatido y que lamentablemente ha significado la agresión brutal que nuestros pueblos han recibido, con el silencio, a veces, de estos grupos internacionales de trabajadores, que en esencia no representan a las grandes masas de los trabajadores de esos países, cuando la agresión imperialista ha tomado distintas formas para acallar la voluntad rebelde o la petición de justicia de las grandes masas desposeídas de nuestro Continente, o de otros continentes.

Por ello, es muy clara la posición de la Central Única de Trabajadores de Chile, en su definición política. Y si esta posición la tuvieran las Centrales de otros países, sobre todo del capitalismo industrial, el proceso de transformación del mundo habría avanzado en forma mucho más presurosa, y seguramente se habrían evitado muchos dramas profundos y hondos.

Y con certeza, el espectro de la guerra habría dado paso a la paz, que es lo que piden los pueblos, y no el combate fratricida, donde fundamentalmente son los trabajadores lo que con su sangre pagan el delito que otros empujan para defender sus intereses.

Por eso, es fundamental entender lo que ello significa y proyectarlo a la lucha en nuestro campo. Y darse cuenta de por qué nosotros hoy día podemos decir, que la Central Única de Trabajadores forma parte del Gobierno Popular. Porque este es el Gobierno de los trabajadores; y por lo tanto la organización de los trabajadores tiene que estar representada en los distintos estratos o actividades de la vida nacional.

Lo he dicho con énfasis y con claridad y dureza: en el Gobierno que me honro en presidir, no solamente participan los trabajadores ¡este es el Gobierno de los trabajadores! cuya presencia se manifiesta a través de los partidos de la pequeña y mediana burguesía que han confiado en un programa, y a través de los propios trabajadores organizados en la Central Única de Trabajadores. Este es el primer Gobierno y auténtico Gobierno de los trabajadores. Por eso he dicho, que soy el Compañero Presidente de ustedes (APLAUSOS).

Planteado así el problema es lógico también señalar que puede y tendrá que haber discrepancias, apreciaciones distintas de tipo coyuntural entre la Central Única de Trabajadores y el Gobierno.

Jamás pretenderemos -y los trabajadores no lo aceptarían- que hubiera una organización amañada y sometida al Gobierno.

La Central Única ha tenido y tendrá, posiblemente, posiciones diversas; pero jamás pasarán más allá del hecho ocasional de un problema o una situación determinada.

Lo que no concibo, lo que no puede ser, es que haya un antagonismo entre un Gobierno del cual forman parte los trabajadores y la organización de los trabajadores mismos. Porque éste es el Gobierno de ustedes compañeros.

Y por lo tanto nadie puede imaginarse que existieran diferencias que separaran la Central Única de Trabajadores del Gobierno, en los problemas fundamentales y esenciales.

Podrán haber, -y pienso que cada vez en menor proporción- diferencias en las apreciaciones tácticas. Pero no podrá haber jamás una diferencia estratégica, ya que la Central Única de Trabajadores y el Gobierno Popular que presido, buscan la meta ansiada y anhelada, que representa construir una sociedad más humana, más justa; que le da al hombre, genéricamente hablando, los derechos que tiene y que abren para nuestra patria la perspectiva de un desarrollo económico y social que cambie su forma y su contenido, porque los trabajadores en la Central Única, su organismo de lucha, tiene como definición, también, buscar lo que este Gobierno tiene en su programa, que es abrir el camino al socialismo. Por eso insisto y repito, que, entre la Central Única y el Gobierno Popular, podrá haber divergencias coyunturales, apreciaciones tácticas distintas, pero jamás habrá un criterio estratégico diferente.

Buscamos una meta común; el socialismo. Y solo podremos alcanzarla sobre la base de una sólida unidad en el campo de los trabajadores, y de una fecunda unidad en la CUT, como una profunda y honda conciencia política en el campo de la unidad de los partidos populares. (APLAUSOS)

Este Gobierno no solo aceptará, sino que buscará las apreciaciones críticas que puedan hacerle los trabajadores. Sabiendo que esta crítica es una crítica constructiva, no una crítica caótica para disminuir la base política o la base social del Gobierno.

Así como los trabajadores en su propia organización han usado y usarán la autocrítica como un factor esencial, destinado a aprovechar las experiencias, a evitar la repetición de errores, a impedir que se caiga en el sectarismo y se rechace el pluralismo, base fundamental de la existencia de la Central Única de Trabajadores.

Ya lo dije al comienzo, y no parece conveniente repetirlo. Creemos que los trabajadores están ideológicamente comprometidos, y vastos sectores tienen ubicaciones políticas distintas; pero este compromiso ideológico, de contenido programático diverso, no puede jamás romper el denominador común, que es la conciencia de clase que, como clase, tiene que tener la clase obrera y los trabajadores.

Y Chile ha vivido una experiencia que yo quiero señalar, que tiene la proximidad de las horas, tan solo. Y fue el paro sedicioso de octubre pasado. Se quiso deliberadamente, y sobre la base de levantar una concepción gremialista, que pretendió vestirse de un ropaje político, un movimiento enraizado, profundamente en los intereses de una clase, la minoritaria, que ha sustentado durante más de un siglo y medio el poder en nuestro país, y que defiende un régimen y un sistema, que es el régimen del sistema capitalista.

Pocas veces una nación ha podido apreciar con más claridad, el fenómeno del antagonismo de clase, expresado como lo viéramos, lo padeciéramos y lo viviéramos en Chile, en octubre pasado.

Los viejos dirigentes de los grupos económicos poderosos, apoyando reivindicaciones gremiales, que por lo demás el Gobierno no desconocía y que siempre analizó con responsabilidad, para entregar, en la justa demanda de esos gremios lo que legítimamente les pertenecía.

Pero se buscaba y se encontró un pretexto, y él desató a lo largo del país el paro organizado en forma más completa, y destinado a crear condiciones políticas, que permitieran luchar en contra de la presencia de los trabajadores en el Gobierno.

Durante 27 días, este país fue sometido a las presiones de grupos sociales del capitalismo, para crear un caos económico e incluso provocar el enfrentamiento.

Nunca antes vimos a sectores de gremios, fundamentalmente profesionales, tener actitudes solidarias con hechos inexistentes, y comprometer, vulnerando y traspasando disposiciones administrativas y legales, su propia existencia como organismos que tienen un marco jurídico dentro del cual deben desenvolverse.

Yo tengo autoridad moral para plantear con esta claridad lo que estoy diciendo, porque no he sido un político ajeno al proceso de la presencia de los gremios en la lucha por obtener y conquistar para el pueblo, lo que el Gobierno negaba. Durante cinco años fui Presidente del Colegio Médico de Chile. La Ley que creó

el Colegio Médico de Chile lleva mi firma, porque el proyecto lo presenté personalmente al Congreso. Al igual que la Ley que dio forma al Estatuto de los Médicos, Dentistas y Farmacéuticos.

Como Presidente del Colegio Médico, dos veces impulsé la huelga, pero por hechos concretos, en relación, no con intereses de gremio, sino con el interés nacional, para que el Congreso y el Gobierno empujaran la modificación de la Ley del Seguro de Enfermedad y Accidentes del Trabajo. Y al mismo tiempo, por reivindicaciones justas de los médicos, impulsando el Estatuto del Médico Funcionario, que alcanzaba a dentistas y farmacéuticos.

Como tengo el honor de decir que, como Ministro de Salud Pública, del Gobierno Popular de Pedro Aguirre Cerda, organicé los sindicatos de la que era en ese entonces la Beneficencia. Pero es muy distinto llevar a un gremio a una manifestación de protesta -por lo demás limitada- para obtener leyes que vayan en beneficio de la comunidad y que estaban postergadas en el Congreso durante años. Basta recordar: el Seguro de Enfermedad se demoró 12 años para ser despachado. Y significaba nada menos, que mejorar los subsidios de enfermedad de lactancia, y las pensiones -que no existían- de las viudas, de los huérfanos, y mejorar las pensiones de vejez.

Y cosa increíble: se demoró en el Parlamento 26 años la discusión de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales.

Muchas veces critiqué públicamente, a compañeros dirigentes de los trabajadores, que no comprendían la importancia de esa Ley, en un país marcado por la silicosis y antracosis; en un país minero esencialmente, donde no hay las condiciones de higiene industrial; en un país donde la higiene industrial, más allá del campo de la minería, todavía está en pañales.

Por lo tanto, tengo autoridad moral, porque he participado en la lucha directa, frente a los intereses del gremio a que he pertenecido y pertenezco, pero en función de los grandes intereses de las masas postergadas. Porque si hay algo a lo que tiene derecho la gente, es a la educación y a la salud.

Y siendo un político, estando en la batalla que representaba nuestras concepciones frente a los Gobiernos imperantes, en el año 1962, cuando se realizara un Congreso de la CUT, envié un pensamiento escrito en un folleto, para que los trabajadores chilenos meditaran sobre la realidad fundamental de nuestro Continente, sobre todo con el espejismo con que se levantara la Alianza para el Progreso.

En aquella oportunidad, les señalaba a los trabajadores que detrás de esta maniobra había toda una especulación política, destinada a menguar y disminuir la lucha revolucionaria que debía caracterizar a las grandes masas de este continente, frente a un paternalismo que llevaba envuelto la hegemonía política que permitía seguir explotando a nuestras patrias y a nuestros pueblos. Por ello, entonces, yo puedo señalar que el paro de octubre en nuestra patria, tiene como antecedente la labor tenebrosa que los intereses foráneos, que el país conoció oportunamente. Y me refiero a las maniobras de la ITT, que quiso intervenir en la vida política de Chile, inclusive provocando la posibilidad de una guerra civil y de un enfrentamiento. Los trabajadores saben perfectamente bien, que el haber herido los intereses foráneos que se habían apropiado de las riquezas fundamentales de nuestra Patria, que es el cobre, ha significado que se nos ataque.

Nosotros hemos sufrido el embate de la acción de la Kennecott que nos ha perjudicado comercialmente, que ha creado dificultades, que nos ha limitado los créditos, que ha impedido que nos hagan anticipos por los contratos de venta del cobre, como tradicionalmente se hacía en la banca de los países capitalistas industriales. Todo esto lo saben los trabajadores, y, por lo tanto, el paro de octubre tenía esta característica. ¿Y por qué puedo aseverarlo? Porque cuando los de las Radios -con voces de acento metálico, en la expresión de los capitales que representan- llamaron al paro de las empresas y de las industrias, ¿cuál fue la respuesta de los trabajadores chilenos? Más allá de sus posiciones políticas, porque en muchas de esas industrias que trabajaron, hay que lealmente decir: una conciencia de clase amarró a la obligación de trabajar para defender la estabilidad del Gobierno, a trabajadores, no solo de la Unidad Popular, sino de otras corrientes políticas.

Primó en ellos la conciencia de clase frente a las posiciones ideológicas, y se unieron en la defensa de Chile y en la voluntad revolucionaria de mantener el Gobierno Popular. (APLAUSOS)

Por eso es importante insistir, que hemos vivido una experiencia muy clara. Más allá de lo que puedan enseñarnos los libros, nos ha enseñado esta experiencia. Y por eso también sostengo, ¿cuál puede ser la palanca, el factor, el instrumento de lucha, que más puede abrir el horizonte la clase obrera y los trabajadores? El Gobierno. ¿Y cuál es el sostén fundamental del Gobierno Popular? La clase obrera, los trabajadores.

De allí entonces que cuando hablo de un Gobierno de los trabajadores, estoy diciendo lo que a conciencia plenamente comprendo, y es que este Gobierno funde los objetivos finales con la gran lucha de los trabajadores organizados en sus sindicatos, en su central, y en los partidos populares que representan las grandes corrientes de opinión, y al mismo tiempo, una posición de clase.

El Gobierno es de los trabajadores. El Gobierno se apoya en los trabajadores. Y por eso fracasó el paro de octubre, y por eso las industrias y las empresas siguieron trabajando. Y por eso aquellas empresas en donde los patrones, entendiéndolo por tal a obreros, empleados, técnicos y profesionales. Claro, en una fuerza que supera, indiscutiblemente, en el campo industrial, a más de 2 millones y medio de trabajadores, ha habido deserciones; pero ellas son un ejemplo para señalar, precisamente, lo pequeño de esas deserciones, frente a la gran voluntad patriótica y nacional, frente a la decisión revolucionaria, frente a la posición de clase de la inmensa mayoría de los trabajadores.

Y porque este es el Gobierno de los trabajadores, hemos planteado los problemas esenciales a la Central Única, antes de octubre y después de octubre. Antes de octubre, fundamentalmente, para estudiar la presencia activa y directiva de la clase obrera y los trabajadores en las empresas estatizadas, en las empresas mixtas, y aún la presencia de los trabajadores en los Comités de Producción de las empresas privadas o particulares.

Porque este es el Gobierno de los trabajadores, hemos impulsado la organización de Centros de Poder, vitalizando las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, organizando a las masas, -fundamentalmente a las compañeras- en las Juntas de Abastecimiento y Precios.

Y porque este es el Gobierno de los trabajadores, hemos patrocinado la organización de los Comités Comunales, en donde también, con criterio amplio y más allá de posiciones ideológicas, hay que buscar el contacto, el vínculo de los pobladores para encarar los problemas esenciales de su diaria existencia.

Pero lógicamente discrepamos de aquellos que creen que estos poderes que nosotros acrecentaremos más y más, pueden ser Centros de Poder aislados, solo de la clase en función de tal y al margen de los problemas contingentes, y también, distantes del Gobierno, que es el Gobierno de los trabajadores.

Ello es un error que, en lugar de fortalecer y vitalizar nuestra lucha, crea las dificultades y siembran la incertidumbre. Nosotros sabemos perfectamente bien, que, en el paro de octubre, además de la mano distante, cuyos largos dedos tienen una raíz más allá de las fronteras, estaban los grupos de la vieja oligarquía, heridos en sus intereses por la política del Gobierno.

¿Cómo no van a reaccionar las empresas transnacionales, frente a la doctrina sentada por Chile, de descontar las sobre utilidades de las posibles indemnizaciones?

¿Cómo no va a significar una interrogante, para los que siempre buscaron la posibilidad de intervenir -y han intervenido- en la vida de nuestros países, cuando se ha alcanzado en la expresión desesperada de los pueblos, un trozo del poder, con las armas en la mano, lo que ha permitido la represión?

Por eso, el camino de Chile, que muchos no comprenden lo que representa como proyección real de nuestra propia realidad, es algo que tiene un contenido, que se afianza en nuestra historia, en nuestra tradición.

Y se proyecta más allá de Chile, el interés de millones y millones de seres humanos, que tienen la misma preocupación y el mismo interés, porque la marcha del Gobierno Popular, que es el Gobierno de los trabajadores, pueda realizarse con condiciones normales.

De allí, que también en el paro de octubre recibiéramos la adhesión de millones de trabajadores, que comprendían perfectamente bien, el alcance y el contenido de lo que aquí sucedía.

Y por eso es que, en el paro de octubre, junto a los trabajadores, el Gobierno Popular usó los instrumentos que la Constitución Política le otorga y que las leyes le entregan. Las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones primero, y cuando ellas fueron sobrepasadas por la actividad directa y sediciosa, las Fuerzas Armadas, Ejército, Marina y Aviación. Y fuimos nosotros lo que defendimos la Ley y la Constitución. Fueron otros lo que trataron de vulnerar la Constitución y la Ley. Y fuimos nosotros lo que demostramos hasta donde hay diferencia entre un Gobierno Popular y otros Gobiernos.

Tendré que decir, frente a ustedes, dirigentes de la clase obrera: ¡Cuántos años de sangre y sufrimiento, a lo largo de la vida de esta Central -y más allá- han sufrido los trabajadores chilenos!

¡Tendré que traer los nombres, que todos ustedes conocen de memoria, de los sitios donde la represión se ejerció con violencia, que significó teñir la Pampa o teñir el Valle o las ciudades de Chile, con sangre de trabajadores!

¡Tendré que traer los nombres de los compañeros de ustedes, que sufrieron el martirologio por defender el derecho a una vida mejor!

Este gobierno soportó 27 días de huelga. ¡27 días de paro del comercio! ¡27 días de paro de los transportes! ¡27 días en que sectores profesionales tuvieron la actitud solidaria, que nada justificaba!

Se lesiona la economía del país. Se estaban pudriendo los alimentos; las fábricas no tenían insumos ni materias primas. Doce o quince millones de litros de leche fueron votados, en un país donde la leche es fundamental para los niños.

Y no hubo ni un muerto, ni un herido. Y ni siquiera repletamos las cárceles de los que debían haberlas llenado.

Demostremos la fuerza moral de este Gobierno, la firmeza afianzada en la Constitución y la Ley.

Pero fundamentalmente, la firmeza de este Gobierno, afianzada en la clase obrera y en la voluntad responsable de los trabajadores chilenos. (APLAUSOS) Por eso, también es importante señalar que en el campo internacional nace de la clase obrera la solidaridad con Chile, con su pueblo, con su lucha.

Por primera vez en la historia los trabajadores franceses, del puerto de Le Havre, se niegan a desembarcar el cobre que nos embargó -en mala hora- la Kennecott, en Francia.

Los trabajadores de Holanda, tenían proyectado actitudes similares en Rotterdam.

La Kennecott pretendió recurrir a los tribunales italianos, pero supo de la decisión de los trabajadores de Italia. ¡Y fracasaron!

Buscaron un camino distinto, porque ya no se trataba de desembarcar el cobre en un puerto de la República Democrática Alemana, sino de embargar el cobre que ya estaba desembarcado. Y fracasaron frente a los tribunales de la República Democrática Alemana.

Pero es importante señalar cómo más allá de este continente, en una acción que podíamos calificar o clasificar de indirecta, los trabajadores han demostrado su solidaridad de clase, y al mismo tiempo su conciencia de lucha contra las empresas trasnacionales.

De igual manera que se ha expresado la solidaridad de los pueblos, fundamentalmente de la clase obrera de este continente, frente a la agresión que sufre Chile de parte de las empresas trasnacionales.

De allí, entonces, que también informado por el compañero Godoy, yo pueda decir, que con satisfacción sabemos que las grandes centrales que agrupan a los trabajadores del mundo, estudian la posibilidad de una reunión destinada fundamentalmente a trazar las líneas de resistencia a la penetración de las empresas trasnacionales, sometiendo a los países a la presión política que ejercen a través de políticos venales, o utilizando la influencia de sus gobiernos, o lisa y llanamente deformando su economía en función de un desarrollo que solo busca sus intereses, en contra del interés general del país en que invierten su capital. Por eso, es que también cuando se celebra este XX Aniversario, como Compañero Presidente de ustedes, junto con rendir homenaje a los que cayeron en la lucha, y resaltar a aquellos que con su vida y su ejemplo han dado fuerza moral a la Central Única de Trabajadores, tengo que señalar que este Gobierno, que ha enfrentado a los enemigos más poderosos de fuera y de dentro; que este Gobierno, en un país donde existe el capitalismo, tiene un camino propio de acuerdo a nuestra historia y tradición; que este Gobierno busca los cambios estructurales en pluralismo, democracia y libertad; que este

Gobierno es un paso acelerado de transición entre el capitalismo y el socialismo. Que este Gobierno tiene que hacer los cambios revolucionarios dentro de los marcos de una institucionalidad burguesa, con un Poder Judicial autónomo, donde se aplican leyes que ya perdieron su contenido y su sentido; que este Gobierno, que tiene un Parlamento opositor mayoritario; que este Gobierno que respeta el pluralismo ideológico, las doctrinas y las ideas; que este Gobierno, que como ninguno, se ha detenido respetuoso ante las creencias religiosas -los Tedeum Ecuménicos así lo demuestran-; que este Gobierno que ha respetado la libertad de información, de prensa, de reunión y de asociación, como ningún otro; que este Gobierno, que no ha recurrido ni recurrirá jamás a usar las fuerzas represivas, ni aún contra sus más encontrados adversarios.

Que este Gobierno que es de los trabajadores, y por lo tanto solo descansa en la conciencia moral y revolucionaria de ellos; que este Gobierno sabe -y la CUT también lo sabe- que solo en una firme unidad, en una granítica unidad, en una concepción de clase fortalecida con la experiencia, será posible que los trabajadores organizados sindicalmente y su Gobierno, el Gobierno de los Trabajadores, conquiste la plena independencia económica de Chile, y empiece presurosamente, a construir la nueva sociedad. ¡La sociedad socialista!

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL DÍA NACIONAL DE LA PRENSA, 12 DE FEBRERO DE 1973.¹⁸

Señor José Luis Nicolás, Presidente del Círculo de la Prensa de Valparaíso. Estimado compañero Manuel Lagunas, Presidente del Consejo Regional Valparaíso-Aconcagua del Colegio de Periodistas. Periodistas, autoridades administrativas, judiciales, militares y de Carabineros. Compañeras y compañeros:

He llegado hasta aquí en compañía del ministro de Salud Pública, doctor Arturo Jirón; del intendente de la Provincia, de los alcaldes de Valparaíso y Viña del Mar; me acompañan también los diputados populares, con los cuales hemos estado recorriendo esta tarde algunos sectores de Valparaíso y Viña del Mar.

Y desde luego, quiero excusarme de mi retraso, pero me detuve inaugurando uno de los teléfonos que se han puesto en los campamentos y poblaciones.

Los llamé desde el Campamento Camilo Torres, para advertirles que llegaría más tarde. Y estoy aquí gratamente con ustedes.

Y la verdad es que el estar con ustedes en esta Casa, es para mí un fuerte impacto emocional. Aquí hay viejos periodistas, a quienes conozco hace largos años. Y en ellos saludo a todos los periodistas porteños de todas las tiendas, de todas las ideas, de todas las corrientes. Quiero hacerlo especialmente en Luis Fuentes Maturana, en Segundo López y en Jorge Parraguez, aguerridos veteranos de la lucha periodística que han entregado lo mejor de sus vidas en el duro campo y el quehacer de la prensa de la información y del comentario.

Y si acaso siento un impacto emocional al estar con ustedes, es porque no me olvido de que hace dos años, el Colegio Regional Valparaíso-Aconcagua me otorgó una alta distinción. Me obsequió una medalla por

¹⁸ La Nación 15 de febrero 1973; Witker 12: 203

Servicios Distinguidos; yo recogí, agradecido, ese homenaje, pensando que a lo largo de mi vida política he mantenido siempre una actitud de respeto hacia la función del trabajador de la prensa.

Y, además, por algo que me toca más íntimamente. La casa de ustedes fue mi casa durante largos años. Aquí viví como estudiante del último año de Medicina. Me cobijaron en el estudio de los hermanos Grove, dos médicos y un dentista. Hugo, Eduardo y Jorge. Mi familia vivía en Valparaíso.

Esta casa era el estudio de esos profesionales, uno de ellos Eduardo, cuñado mío. Como tenía que trabajar en el hospital y, por cierto, la locomoción en esa época era tan deficiente -deficiente como ahora- y no tenía coche ni esperanza de tenerlo, viví en esta casa. Aquí se editaba el Boletín Médico de Chile, y a poco andar fui designado secretario del Boletín Médico de Chile, así que hice periodismo gremial.

Antes - no digo cuántos ni cuántos años- me gané unos pesillos que en esa época eran gordos y grandes, cuando era estudiante de V y VI Humanidades como cronista adjunto y comentarista deportivo del Correo de Valdivia.

El Correo de Valdivia, en mis campañas posteriores, a veces no publicaba ni mi nombre olvidándose que había sido de la familia.

En todo caso, también aquí en Valparaíso, y en esta misma casa, dimos nacimiento a una revista médica, idea de un hombre, de un profesional, de un médico de gran visión en lo social. Con él hicimos la primera revista de medicina social que se editara en Chile.

Por eso, repito, estar con ustedes, recordar los vínculos de amistad, recordar que soy porteño por adopción, que empecé mi carrera política aquí en Valparaíso, que viví en esta misma casa, y que de aquí salí para ser diputado y después ministro, e iniciar mi carrera pública, es algo que me vincula más afectivamente todavía, teniendo lazos muy duraderos con la inmensa mayoría de los periodistas porteños. (Aplausos).

Desde aquí, desde Valparaíso, y desde este recinto, agradezco las palabras del Presidente del Círculo de la Prensa y las del Presidente del Colegio Regional de Valparaíso-Aconcagua, sin olvidar a todos los periodistas, a todos los trabajadores de la prensa, en este día, que como muy bien se ha dicho, es el Día Nacional de los que laboran en la información, en el artículo de los que escriben, de los que son periodistas y trabajadores.

Importancia de la prensa

Un saludo a todos ellos. Como Presidente de Chile yo puedo, con satisfacción decir que, a pesar de la educación tan clara, que ideológicamente tienen a lo largo de su vida, han destacado siempre la importancia que tiene y que debe tener la prensa, como factor de progreso y de cultura en los pueblos.

Decía Manuel Lagunas que hace 161 años el Fraile de la Buena Muerte, Camilo Henríquez, fundó La Aurora de Chile, el primer periódico de nuestro país, y uno seguramente de los primeros -no me atrevería a decir que el primero, pero sí con seguridad no el último- que se fundara en este continente latinoamericano.

La ruda personalidad de Camilo Henríquez rompió por cierto muy fuertemente con los límites que era usual que tuvieran los hombres que, como él, ejercían un mandato espiritual y profesaba una convicción

religiosa. Fray Camilo Henríquez, a juicio de su biógrafo Miguel Luis Amunátegui, no era un poeta visionario, sino un político positivo.

Es decir, desde que nació La Aurora de Chile, bajo la dirección y orientación de Camilo Henríquez, estuvo ubicada esta publicación en la más noble trinchera en que podía estar. Fue un factor fundamental para crear una conciencia nacional y de contribución poderosa a la lucha de liberación política de nuestro país.

Camilo Henríquez fue amigo de O'Higgins, el Padre de la Patria.

Y además de dar vida a La Aurora de Chile, también impulsó la primera revista, que se llamó El Mercurio de Chile.

Ustedes comprenden lo que significaría en esa época, en ese medio, el que Camilo Henríquez se convirtiera en un paladín de un proceso que era revolucionario y que dio posibilidades de perfil a nuestro país, y contenido a nuestra nacionalidad.

Por ello, bastaría tan solo recordar este hecho, para poder afirmar la importancia trascendente que la prensa, que el diario tiene, ha tenido y tendrá en la formación de las corrientes de opinión pública, en la dilucidación de los grandes problemas, en los planteamientos que interesan a toda una comunidad.

Y lógico es imaginarse también que, en el proceso del desarrollo de nuestra vida ciudadana, en la evolución política de Chile, ha habido etapas en que indiscutiblemente la prensa ha sido un factor extraordinario.

Y hemos tenido diarios de avanzada, de combate, diarios informativos, diarios sarcásticos e irónicos, capaces de hundir a un hombre o de exaltarlo, sobre la base de publicar su nombre, dándole importante relieve o denostándolo.

El hecho es que Chile se ha caracterizado por una prensa de este tipo, con una libertad amplia, pero también como consecuencia del sistema con una libertad de información, de comentario, de análisis, de crítica, que esencialmente representaba a un sector de la ciudadanía.

Pero, como es lógico imaginarse, en nuestro país, durante muchos años, el amplio sector de los trabajadores no tuvo los medios para expresarse, para exponer sus inquietudes, para luchar por sus reivindicaciones, para defender su condición de oprimidos. Y hay que destacar, entre los grandes méritos del organizador de los obreros chilenos, Luis Emilio Recabarren, el hecho de que fuera también, el que le diera vida a la prensa obrera.

También es bueno recordar que antes y después la posibilidad de ese sector para expresarse no solo encontró dificultades, sino que la libertad de pensar -no solo de escribir- también fue duramente combatida.

Por qué hemos de extrañarnos de que Luis Emilio Recabarren dijera en la Cámara de Diputados en 1921: "Porque en Chile, hasta ahora ha sido un delito leer, tal como suena. En la región salitrera se han mandado presos a obreros que leían El Socialista. Y si bien es cierto que la justicia los ha puesto en libertad después de cuatro o seis días, también es cierto que ya la autoridad había ordenado este abuso, que sus agentes habían cometido, al cumplir la orden"

Es decir, que, en 1921, después de que en este país se habían dado grandes batallas, Luis Emilio Recabarren denunciaba en el Congreso Nacional que los obreros del salitre en esa época, y hoy también aguerridos trabajadores, estaban al margen de poder leer la prensa, el diario, la publicación creada por Recabarren y que se llamaba El Socialista.

Libertad de información

Esto mismo, indiscutiblemente, con variantes y modalidades diferentes ha ido señalando etapas. Hay que dejar constancia, evidentemente, de que en nuestro país seguramente mucho más que en otros ha habido una amplia posibilidad de ejercicio del periodismo en empresas o diarios, algunos comprometidos ideológicamente, y otros comprometidos en empresas netamente comerciales.

Y los periodistas también tienen un mártir que hay que recordar. Un hombre que por defender sus convicciones y exponer sus ideas fue asesinado: el periodista Luis Meza. Lamentablemente yo no he sentido que los periodistas profundizaran el sacrificio de uno de ustedes que muere en función de sus convicciones y por el delito de defenderlas.

Creo que es conveniente que la memoria de Luis Meza esté presente en este día de los trabajadores de la prensa chilena. Por ello lo he recordado. Me parece que no abro discusiones que pudieran estimarse de un contenido político-partidista, cuando recuerdo que en nuestro país en épocas distintas y bajo gobiernos diferentes la libertad de prensa ha sufrido duros embates.

Todos sabemos que en una oportunidad a una revista satírica se le evitó en circulación por la voluntad expresa de un gobernante.

No podemos olvidar el asalto al Diario La Opinión, y la destrucción parcial de esa imprenta. Yo fui testigo casi presencial. Digo casi presencial, porque estaba en la Imprenta Horizonte la mañana aquella en que fuera destruida esa imprenta y me retiré tan solo horas antes diría minutos antes, después de haber recibido la seguridad y la garantía de que fuerzas de orden custodiarían esa imprenta.

Lamentablemente fueron los pertenecientes a una institución del Estado los que participaron en el asalto y destrucción de una imprenta, por el tremendo delito de pertenecer a un partido, al Partido Comunista.

Era senador en esa época y denuncié en el Congreso Nacional lo que eso significaba. Y manifesté mi protesta por el silencio de los demás diarios y demás publicaciones, que no condenaron la actitud de las autoridades que permitieron o estimularon la destrucción de una imprenta, porque pertenecía a determinada colectividad política.

Por ello es que he recordado estos hechos, porque también me tocó ser uno de los parlamentarios que luchara más duramente por derogar una ley que fue motejada como la "ley mordaza". Por ello, entonces, mis palabras de hoy como Presidente de la República y periodista aficionado en mi juventud, están avaladas por una actitud mantenida a lo largo de mi vida pública y mantenida como gobernante, como Presidente de la República.

Pienso y creo que puedo aquí, sin preocuparme de que haya una cadena nacional en voz alta, manifestar con honestidad frente a ustedes, mis convicciones. Yo creo que en el mundo contemporáneo no hay una prensa libre, una prensa independiente. No la hay.

Carácter de los diarios

Hay diarios que pertenecen -y yo respeto el pluralismo-, a partidos, a corrientes ideológicas, a pensamientos que están impregnados de un contenido doctrinario, o de principios.

Los hay, algunos de los sectores de derecha, de centro y de izquierda. Y hay otros, que aparentemente no pertenecen a una colectividad que tenga un pensamiento doctrinario pero que representan los intereses de los sectores vinculados a las grandes empresas, a las grandes industrias, algunas de ellas monopólicas.

Quiero decir que en el capitalismo por cierto y a medida que la técnica aumenta y la posibilidad de utilizar medios de impresión que han llegado, ya al nivel electrónico es difícil imaginarse que estos medios de vinculación, de información y culturales, puedan ser adquiridos por los sectores de trabajadores, por los sectores populares.

En el régimen capitalista que hablamos, la tendencia es precisamente a la concentración de la información en grandes empresas, en periódicos o diarios que tienen el respaldo de las organizaciones políticas. Y eso ocurre en el campo nacional y en el campo internacional. La comercialización de la noticia es un factor de utilidad para estas grandes empresas y para estas grandes agencias informativas.

Hay países como el nuestro en que, durante muchos y muchos años, hemos tenido como información internacional, la que proviene y en número muy restringido de agencias internacionales que tienen su propio sello, defienden sus propias convicciones, e informan de acuerdo a los intereses de los sectores que los financian y a los que pertenecen.

El poder de información tiene hoy día una magnitud tan extraordinaria, y es tan importante, que prácticamente no hay sector del mundo donde no llegue la noticia con una rapidez increíble. Y esta, puede y tiene, casi siempre, no la base ética de exponer la verdad, sino que tiene la intención de una información o la deformación de la verdad. No diré que esto es ocurrencia diaria y permanente, pero sí con bastante y demasiada frecuencia.

Desinformación tendenciosa

Y qué difícil es deshacer una información que da una agencia informativa, y que se publica, a veces en las capitales de todos los países y en distintos continentes. Y me parece a mí que en los procesos de lucha de los pueblos y en el caso concreto de nuestro país esto es muy grave. Nosotros estamos bregando por los cambios estructurales en pluralismo, democracia y libertad, y sabemos perfectamente bien, cómo y de qué manera, desde, o para el campo Internacional, salen Informaciones destinadas a crear una Imagen, un clima muy diferente a la realidad que vivimos.

Como Presidente -y antes como senador, como político- yo podría estar aquí largos minutos, diciéndoles a ustedes, cómo uno ve el contenido y alcance de Informaciones, que Indiscutiblemente obedecen a un propósito.

Pero me bastará recordar para ustedes, la conversación que sostuviera hace cerca de tres meses, con un enviado especial de su Santidad el Papa, que recorría los países de Latinoamérica. Fue a visitarme y tuve el agrado de recibirlo. Hablaba perfectamente bien el castellano, y pude conversar durante un largo rato con él. Sonriente me dijo: "le voy a decir algo, Presidente. Yo me informaba sobre Chile y leía muchas cosas sobre este país y tenía una imagen de lo que aquí pasaba. Y cuando venía aterrizando el avión, yo miraba por la ventanilla y me preguntaba ¿y los tanques? ¿Dónde estarán? Cuando aterrizamos no vi tanques, no vi policías con ametralladoras, no vi Fuerzas Armadas con fusiles automáticos".

"Tuve una Impresión extraña. Después en el recorrido al centro de la ciudad hasta la casa donde estoy alojado, me extrañó mucho ver un número muy reducido de policías. Estoy hace 48 horas en Chile y me he venido a pie, desde la casa en que vivo hasta La Moneda, y la ausencia de policías fue casi causa de que me atropellara un auto. Pero la verdad, es que todo lo que yo había leído de Chile me daba una imagen tan errada, que tengo la obligación de decírselo. Y además cumpliré con la obligación de decir, que lo que se publica sobre Chile, es absolutamente falso".

Es decir, que un hombre de la jerarquía del que les hablo a ustedes, tenía la impresión de que este país vivía oprimido por una dictadura implacable, donde las fuerzas policiales, las fuerzas represivas, prácticamente hacían imposible el ejercicio de la convivencia democrática, el ejercicio de la libertad.

La verdadera democracia

Si hay algo que golpeó muy fuertemente a los representantes que vinieron a la Tercera UNCTAD, con los cuales conversé tanto en conjunto, como con cada delegación en particular, fue el ver que en nuestro país existía una auténtica democracia, y una excesiva libertad. Sobre todo, libertad de prensa que, a juicio de un ministro de Relaciones de un país Latinoamericano, llega hasta la licencia increíble.

Sin embargo, en este país y en este gobierno, y lo puedo decir con satisfacción, hemos hecho intentos por democratizar los medios de información y por abrir posibilidades para que los trabajadores tengan un medio de expresión propio.

Por primera vez en la historia de este país, un canal de radio ha sido entregado a la Central Única de Trabajadores.

¿Cómo no va a ser lógico, que un organismo que agrupa y concentra a los trabajadores organizados, que quiera como se quiera, suman más de un millón 200 mil puede tener -como no había tenido hasta ahora- un medio propio de expresión?

¿Por qué pueden tenerlo las colectividades políticas?

¿Por qué pueden tenerlo los que disponen de los medios materiales, y el dinero suficiente? ¿Y por qué no tenerlo aquellos otros, que tienen la fuerza creadora del trabajo y que representan, sin discusión, mayoritariamente, un vasto, amplio e importante sector de nuestro país?

Este es un aspecto que indiscutiblemente crea interrogantes que van señalando hechos que en este día hay que recordar.

Hay que recordar, indiscutiblemente, junto con la lucha de los trabajadores -que naciera con Recabarren-, la lucha que han dado los propios trabajadores de la prensa, no solo para ir conquistando derechos limitados en el campo jurídico, sino también para ir alcanzando el nivel que su profesión merece en función de lo que ella representa, como factor y generador de ideas, y palanca cultural en cualquier comunidad.

Dignidad profesional

De la misma manera que la preparación del hombre de la prensa, que antes actuaba por vocación e indiscutiblemente muchos que así lo hicieron, han tenido y tienen condiciones de periodista no alcanza a otros, que han pasado por la Universidad. Pero indiscutiblemente, el hecho de que exista una carrera, el hecho de que haya que estudiar algunas disciplinas científicas y humanísticas le va dando al trabajador de la prensa una dimensión diferente, y por lo tanto una mayor posibilidad para poder analizar los grandes problemas que hoy día son comunes a todos los hombres del mundo, cualquiera que sea la latitud donde viva.

¿Cómo no va a ser importante que un hombre que va a ejercer una carrera trascendente como la de ustedes, tenga los conocimientos sociológicos y los básicos de orden económico, para comprender las relaciones que existen entre los países, la desigualdad en que se encuentran los países pequeños y dependientes como el nuestro?

¿Cómo, por ejemplo, uno no va a sentir inquietud, cuando en el caso concreto que les estoy narrando -por así decirlo en voz alta- he leído hace tres días, noticias sobre la devaluación del dólar, la repercusión que ha traído en Europa, las iniciativas tornadas por el canciller de Alemania Federal, Willy Brandt, la suspensión de la comercialización de divisas, para evitar un pánico mayor, por una devaluación de esa moneda que pesa tan fuertemente en el intercambio del mundo?

Y, sin embargo, yo no he leído en ningún diario, ni de derecha, ni de centro, ni de izquierda, con la profundidad necesaria, -y menos en un diario que pudiera llamarse libre-, un estudio sobre lo que representa para Chile la devaluación del dólar, y también, para los países dependientes.

La economía no, pero sí la moneda de los países del capitalismo industrial, sufren el embate duro, cuando el dólar fluctúa o se deprecia, ¿cuánta mayor repercusión alcanzará eso en nuestros países, cuya economía es dependiente?

¿Cómo no va ser importante, el que sobre la base de conocimientos más profundos, los periodistas puedan hacer comprender la importancia que alcanza y tiene, por ejemplo, la paz alcanzada en Vietnam?

¿Cómo no divulgar lo que representó el gasto bélico, que allí durante nueve años se hizo, cuando se dan cifras que ocasionalmente uno ve, que indican y señalan que, con un año de lo gastado en Vietnam, se habrían podido solucionar definitivamente, álgidos y dramáticos problemas de América Latina? Escuelas, por ejemplo, viviendas, para no citar sino dos aspectos fundamentales en las necesidades de este pueblo-continente que es Latinoamérica.

Responsabilidad de los trabajadores

De allí entonces, que uno piense -y que en voz alta pueda expresar su pensamiento- que así como es inquietante el hecho de que pueda deformarse el contenido, el perfil de la vida de un país, en función de las informaciones, que desde dentro de este país, en menor escala, pero que desde fuera de este país y en mayor escala se fabrican para crear un clima que no representa la realidad de un pueblo -como en el caso de Chile- por el delito increíble de luchar por su independencia económica y por una auténtica democracia.

¿Cómo no sentirse uno inquieto, no ya por lo que decía Manuel Lagunas, que es cuando se va más allá del razonamiento, de la defensa de ideas, de la defensa de principios, sino que se cae en el encono, en la diatriba, en el ataque implacable en que hemos caído todos, y toda la prensa chilena? Pero es muy importante, a mi juicio, razonar, sobre todo, en los procesos como el que estamos viviendo, más que nunca, se requiere un nivel superior, para mirar con responsabilidad lo que sucede en nuestro país. Y más que eso lo que está sucediendo en escala mundial.

Porque como lo he dicho -y cabe aquí gran responsabilidad a los trabajadores de la prensa- yo creo que no existe una prensa libre. Y lo digo con profunda y sólida convicción. Por cierto, que en el ángulo en que lo digo, yo respeto el pluralismo. El pueblo está acostumbrado a ello, y la prensa, los diarios que tienen sello de una convicción ideológica, a mi juicio, son mucho más respetables que aquellas empresas que tienen un fin y una actividad netamente comercial.

Y eso es un problema que se hace más evidente cuando un proceso como el nuestro es consecuencia y expresión de un gran proceso, que está viviendo fundamentalmente América Latina, que están viviendo los distintos países dependientes en los diversos continentes.

¿Cómo no va a comprender el trabajador de prensa que tiene que forzarse en utilizar la fuerza de su organización y la autoridad moral que emana de una organización auténticamente profesional y técnica para que sean dilucidados en el nivel superior de una expresión, técnica o científica, los problemas que más rudamente golpean a la humanidad contemporánea?

¿Cómo no sentir inquietud, frente a los planteamientos en que fundamentalmente el problema coyuntural caracteriza la gran preocupación, el hecho cotidiano y permanente con la pérdida de la visión de los grandes y permanentes problemas, que no tiene apellido político, y que no depende del gobierno que transitoriamente esté ejerciendo el poder?

¿Cómo en nuestro país y en determinadas circunstancias, la prensa contribuye a crear un clima psicológico que puede ser peligrosísimo, y en una etapa como la nuestra, en que hay una fuerte lucha de antagonismos que se expresan en intereses sociales diferentes?

¿Cómo no tener zozobra y duda respecto a lo que pueda ocurrir en este país, si acaso se continúa en esto, que es, indiscutiblemente, un tobogán que puede llevarnos a un enfrentamiento?

Etapa de cambios profundos

¿Cómo no pensar que la etapa que vive la humanidad está marcada por los cambios profundos, y que los países no comprometidos, que son un número extraordinariamente alto en todos los foros internacionales, plantean la imposibilidad de la coexistencia frente a la hegemonía de los países económicamente poderosos, en detrimento de los países económicamente débiles?

¿Cuándo y de qué manera hemos visto en nuestro país una campaña que marque la realidad que indiscutiblemente vamos a vivir, que será la imposibilidad de los países en vías de desarrollo de pagar sus compromisos en escala internacional cuando sube de 85 mil millones de dólares la deuda conjunta de esos países?

¿Cómo no destacar que es imposible que pueda haber desarrollo económico, progreso material, elevar las condiciones de vida y de existencia, cuando países, que son potencialmente ricos, como el nuestro, son países pobres? ¿Cuándo países que viven, con la inquietud de estar solicitando créditos, a veces casi humillantemente somos países exportadores de capital?

Cómo no crear una conciencia, que vaya abarcando lo que el mundo contemporáneo vive -y que nosotros hemos vivido- que es la influencia de las empresas transnacionales, sin bandera, sin Patria, sin Dios y sin ley; con la única ley de obtener utilidades, que incluyen más allá de los propios gobiernos donde ejercen su influencia económica y que pesan sobre el destino de millones y millones de seres humanos.

¿Es que acaso Chile es el primer país que sufre el embate de una de estas empresas? ¿Es que la ITT, en su acción, solo tomaba a Chile como un campo experimental?

¿Y cómo no comprender que un sentido nacional superior obliga a una denuncia que está mucho más allá de la ubicación ideológica? Y no digo del interés material, porque por desgracia, los intereses nacionales de los grupos oligárquicos, a veces -y con frecuencia- están vinculados a los intereses poderosos del capital foráneo, a las empresas transnacionales y del imperialismo.

¿Pero cómo en los periódicos o en los diarios, en donde hay una corriente ideológica que se expresa, no va a primar el sentido nacional para crear también la conciencia nacional, que esté alerta frente a las amenazas que han vivido otros pueblos, y que nosotros también hemos vivido, y que puede llevarnos a desencadenar la guerra civil?

¿Cómo no va a ser importante, entonces, que un instrumento como es el Colegio de Periodistas, tenga en su función rectora la posibilidad de trazar los grandes rubros de una acción común, si nos preocupa, y con razón, el que termine la etapa que estamos viviendo, en donde todos somos culpables, cuál más, cuál menos, y que este gobierno trata de impedir que se acentúe cada día más, esto que puede llevarnos a un caos moral mucho más profundo y desquiciador?

De allí la actitud del Ministro del Interior, como vocero en la responsabilidad de su cartera del gobierno de la República.

Aplacar los ánimos

Por eso, repito, que, si acaso preocupa y con razón, y se moviliza el Colegio de Periodistas, a través de su directiva nacional para arbitrar las medidas de sugerencia ética que lleva hasta aplacar los ánimos, desbordados, por el enfrentamiento de intereses, y por una lucha electoral tan pronta.

¿Cómo no va a ser posible, necesario o indispensable, considerar aquellos aspectos donde solo una minoría ínfima, inconcebiblemente, está en contra de los grandes y permanentes intereses nacionales?

¿Cómo no contribuir, presionando desde afuera y desde dentro, para que tengan cabida en los diarios, la dilucidación de los problemas que nos golpean a nosotros como país, como nación y como pueblo, a todos sin distinción de la ubicación partidista o del idearlo político que tengamos?

Esas son Interrogantes que en un día como hoy yo puedo plantearme, sobre todo cuando viene desde el ayer -en los albores de nuestra vida- el acento del primer diario o periódico publicado, cuya característica esencial era ser el vocero de una gran inspiración por la independencia política de Chile.

Por ello, yo pienso que ha llegado el instante en que en voz alta los periodistas, los trabajadores de la prensa, hagan también como debemos hacerlo gobernantes, gobernados y políticos, un análisis profundo para converger en un esfuerzo que implique llegar a conjugar sin claudicaciones, un lenguaje superior de discusión ideológica o doctrinaria con la acelerada convicción de cada cual, pero en función de principios, sabiendo que existe una tierra que es de todos ¡La defensa del interés nacional, la defensa de Chile, la defensa de la dignidad de nuestro país, que no ha tenido nunca, ni podrá tener jamás, apellido político!

Por ello, yo pienso que es indispensable una mayor participación, una mayor preocupación, una mayor injerencia de los trabajadores de la prensa en los medios informativos, de los profesionales como tales.

Hay países del capitalismo, en que los trabajadores de determinados periódicos tienen en la objetividad de sus informaciones, una gran responsabilidad.

Hay cooperativas en diarios de extraordinaria importancia y circulación en Europa.

Hay diarios en que la dirección no es unipersonal ni representa tan solo la opinión del directorio del diario, que generalmente obedece a la orientación de los propietarios del diario, sino que tienen acceso y posibilidades de influir en la entrega de la noticia, aquéllos que hacen la noticia, y que informan la noticia.

¿Por qué no luchar, entonces, por dar a la carrera de ustedes el nivel superior que debe tener, y que ha alcanzado en gran medida? ¿Por qué no darle el contenido de su responsabilidad, un camino para ejercer esa responsabilidad, cuando está de por medio nada menos -en el caso nuestro- que las perspectivas de una transformación social, que puede y debe hacerse sin costo, pero que puede transformarse en una lucha en donde la violencia -que este gobierno no desea- pueda precipitarse?

Preocupación de gobernante

De allí, entonces que yo me atreva -pidiendo excusas por esta divagación en voz alta, olvidándome de la responsabilidad que implica estar hablando frente a un micrófono, en una sala reducida, pero con la proyección de una cadena nacional- a señalar mi preocupación de chileno y mi preocupación de gobernante.

¿Cómo negar, cómo se hace, que este país vive un momento de su historia que concita el interés de millones de seres humanos?

Yo les puedo decir a ustedes, periodistas porteños, y a los que me escuchan a lo largo del país, que el perfil de Chile tiene hoy día una talla histórica mucho más profunda y más honda, para desgracia de los mercenarios de la prensa, con intereses antichilenos.

Al margen de la vanidad -que en este caso no puedo tener- sé más que otros, que el gran actor del proceso revolucionario de Chile es el pueblo. Yo puedo decirles que intervenciones, discursos, mensajes, han sido traducidos a todos los idiomas y que hay más de 20 o 30 publicaciones en diversos países, estudiando el proceso chileno, sus características, destacando lo que representa: querer abrir un camino hacia el socialismo, por una vía que otro país antes no ha recorrido.

¿Cómo no va a ser obligación de todos nosotros que la obcecación o la pasión convertida en obcecación pueda romper los moldes de una convivencia y precipitarnos a la violencia, cuyas consecuencias y proyecciones nadie puede prevenir?

Yo tengo la certeza y la seguridad de que el pueblo es fuerte ¡Sumamente fuerte!

Sobre todo, en nuestro país, en donde la Fuerzas Armadas y las fuerzas de orden son respetuosas del poder civil, de la Constitución y de la ley.

Pero cualquier hecho de violencia, siembra en lo humano, para el futuro, hechos que ni el largo tiempo borra, y que repercuten en lo económico brutalmente.

¿Cuántos y cuántos años han tenido que pasar, para que pueblos, sacudidos internamente, hayan podido restañar sus heridas?

Estamos ante hechos que nadie puede negar, y no hay que creer a los que dicen que en este país no hay libertad y no hay democracia.

¿Cómo puede olvidarse lo que representa el que un pueblo haya demostrado una conciencia y un nivel político de tal contenido y profundidad?

¿Cómo puede olvidarse que nuestro proceso se ha llevado adelante, con un mínimo costo social?

SITUACION DE LOS PERIODISTAS

Por eso, en este día de la Prensa, cuando aquí se ha planteado la defensa de los intereses que representan legítimas aspiraciones, yo, Presidente de la República, quiero decir que será una obligación del gobierno preocuparse porque los periodistas puedan vivir con tranquilidad en los últimos años de su vida. Para ello he nombrado una comisión que estudie su situación, sobre todo de los viejos periodistas que han quedado un poco retrasados en la percepción de emolumentos de jubilación.

Al llegar aquí, fui requerido por el Presidente del Círculo, y por el presidente del Consejo Regional, para que mirara la maqueta del edificio que albergará al Círculo de Periodistas y al Consejo Regional de Periodistas, y que esperan tenerlo para el sesquicentenario, en noviembre.

Yo quiero decirles compañeros, que más que esto que es justo, me ha interesado el que se proyecte en función de una necesidad nacional, el hecho de que los trabajadores de la prensa, puedan y deban participar con un sentido ético en la gran tarea de defender a Chile más allá de una tienda partidaria, o de un gobierno.

Hay hechos históricos que pueden tener el valor de una etapa vivida y conquistada, sin que ello signifique la violencia o la pérdida de vidas.

Homenaje al primer diario

Por ello -como homenaje al que hiciera posible el primer diario o periódico de Chile- yo insto a los trabajadores de la prensa a asumir más profundamente la función que tienen, para reclamar una intervención que no puede negarse, y contribuir a dar en los diarios una orientación superior al servicio, fundamentalmente, de Chile y de todos los chilenos.

Hay un denominador común, que está mucho más allá del apellido político de un gobernante, de un movimiento o de cualquier partido.

Hay un pueblo, un país, hay una historia. Ya vimos la etapa de La Aurora de Chile, que reclamaba la independencia política.

Los trabajadores de la prensa deben entender, que no solo Chile, sino que la inmensa mayoría de los pueblos dependientes, viven la hora de la independencia económica, el justo derecho de hacer oír su voz, de hablar con un lenguaje de pueblo-continente mirando la humanidad como la base de la convivencia, en donde el hombre no es enemigo del hombre y donde el diálogo y la paz marquen el destino futuro a que tiene derecho el hombre sobre la tierra.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY QUE CREA FONDO NACIONAL DE BIENESTAR SOCIAL PARA TRABAJADORES. Santiago, 15 febrero 1973.¹⁹

ESTIMADAS COMPAÑERAS; ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Creo que habría poco que agregar sobre el significado del proyecto que acabamos de firmar con el compañero y amigo, Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, después de sus palabras, y de las pronunciadas por los compañeros Marcial Cortez Monroy y Lazo, representantes de la Confederación de Empleados Particulares y de la Central Única de Trabajadores.

Sin embargo, quiero agregar algunos comentarios más, porque se pierde el perfil y el contenido de algunos alcances y realizaciones, frente a la mala información, a la desinformación a la campaña implacable y permanente que se hace en contra del Gobierno Popular.

Ya lo dijo el compañero Luis Figueroa, y lo saben perfectamente bien los compañeros Laureano León y Carlos Briones: el Gobierno, -como es su obligación por ser un Gobierno Popular- tiene en estudio las materias de profundas y hondas transformaciones en el campo de la previsión social, para avanzar hacia la seguridad social, etapa superior que no es fácil, pero que implica no solo beneficios pecuniarios, sino que está también relacionada con los aspectos de remuneraciones, salarios. Relacionada con el concepto del descanso, la cultura, el deporte, amplia gama que en esencia implica las necesidades del ser humano.

Quiero señalar, entonces, que esta materia será motivo básico de preocupación este año, porque es un tópico que interesa a tanta gente, que preocupa a tantos compatriotas y que crea polémicas justas, respecto al interrogante que se hace cada cual, en torno a las expectativas que tiene hacia el futuro; aquí

¹⁹ OIR

hay una desigualdad muy irritante, y sin herir las conquistas, hay que ir buscando el camino de garantizar a todos los chilenos, un mínimo seguro y cierto, de ventajas de orden económico en la etapa de la enfermedad, en la etapa de la jubilación, y beneficios como los que aquí se acaban de señalar. A este respecto, quiero decirles a ustedes que por desgracia en el Congreso no se ha despachado el Fondo Único de Asignación Familiar. Nosotros hemos nivelado las asignaciones familiares de obreros, campesinos, empleados públicos, Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Eso ha significado aumentar la asignación familiar, proporcionalmente en niveles más altos de aquellos sectores de obreros y campesinos, que tenían una asignación familiar muy por debajo de los grupos de los empleados públicos, Fuerzas Armadas, y extraordinariamente inferior a la de los empleados particulares.

El hecho es que, reajustando el 100% en algunos casos, el 60% en otros, el 30% en otros, hemos llegado a un nivel igual para estos grupos. En cambio, en determinadas Cajas de Compensación a los empleados particulares, se les asignan asignaciones familiares extraordinariamente altas, en relación con la asignación familiar del más denso grupo, que es el que acabo de enunciar. Tengo entendido que la Asignación Familiar para este grupo es de E° 250 por carga, y hay sectores que tienen E° 1.000 y E° 1.500 por carga.

Quiero señalar este hecho, porque al comentarlo en Concepción, dije que de seguir esto así, habría empleados que tendrían un mayor ingreso por las cargas que por el trabajo que desempeñan; cosa, a mi juicio, absolutamente anormal. La asignación familiar es un ingreso suplementario al sueldo o salario.

Entonces dije que no podíamos, -poniendo un ejemplo- crear la carrera de "reproductor público", que permitiera ingresos muy altos. Esto ha dado motivo a un emplazamiento, diciéndome que yo había faltado el respeto a la mujer chilena. Cuando he hablado de reproductor público me refería al hombre, pero quiero señalar que jamás en mis palabras ha habido esa intención, y por lo demás, es la demostración de cómo se tergiversan y se comentan las cosas, cuando se quiere crear una dificultad artificial. Eso tiene un propósito preconcebido. Como este es un país de mala memoria, yo puedo decir con una calma extraordinaria que no hay ni un político activo o pasivo, jubilado o en acción, ex Presidente, ex Diputado, ex Senador, ex Regidor, que haya hecho más por la mujer -desde el punto de vista de las leyes- que el compañero que les habla. Y eso es bueno recordárselo a este país, donde hay un sector de gente que lo deforma y lo falsifica todo.

Cuando el compañero Cortez Monroy planteaba la protección del niño y del anciano, yo me recordaba que, anticipándonos a muchos países del mundo y en muchos años, aquí en Chile creamos la asignación familiar pre-natal, destinada a entregarle a la madre que está esperando familia, un ingreso que le permitiera a ella alimentarse en mejores condiciones, y por lo tanto, el hijo que está en su vientre, recibirá un aporte mayor, como consecuencia de una mejor alimentación de su madre, un aporte mayor en la riqueza sanguínea.

Esto significaba obligar -para recibir este ingreso- a la madre ir a consultar el médico, de tal manera que tuviera que ser examinada por el médico, lo cual ha aumentado extraordinariamente los partos controlados de las futuras madres.

Así ha sido, porque con el estímulo de la asignación familiar pre-natal, el trabajo en las maternidades, en los centros de obstetricia, el de las matronas, el control -repito- del período de la gestación y del parto ha aumentado en Chile en un 70 o más por ciento. Y eso tiene importancia extraordinaria.

¿Por qué? Porque sí la madre tiene mal colocado al niño y el parto va ser difícil, ella lo sabrá de antemano.

Si la madre tiene una enfermedad determinada y es tratada a tiempo, el hijo va a nacer en mejores condiciones. Si la madre tiene una enfermedad infecto-contagiosa -cosa que no es habitual hoy día, pero que antes era muy corriente- se le tratará oportunamente. Si la madre tiene una sífilis y se trata a tiempo, el hijo nace sano; en cambio si la madre tiene sífilis y no es tratada a tiempo, el hijo no será normal, será un ser muy próximo a trastornos mentales, será un epiléptico, tendrá un labio leporino, tendrá las mil fallas que significa la herencia patológica.

Así que reclamamos para la izquierda chilena, y con satisfacción digo que reclamo para mí y para el Movimiento Popular chileno, el reconocimiento a la gran preocupación que hemos demostrado, -no ahora que somos Gobierno, sino desde mucho antes- por los problemas del ser humano.

Y pongo como ejemplo la Ley de Asignación Prenatal, porque ahí comienza la atención médica que ha terminado dándole derecho de atención médica a los ancianos, que no lo tenían. Agregando, que de paso aumentamos la atención médica a la familia del imponente obrero, que significa crear el Servicio Nacional de la Salud, darles atención médica a 3 millones doscientos mil chilenos.

Y agregando los ingresos por el subsidio de enfermedad, por el subsidio de lactancia, ampliando ahora al reposo post-natal de la mujer, como una manera de garantizar su recuperación pronta.

Podemos decir entonces con tranquilidad absoluta, frente a la campaña que se desata, que antes y ahora el centro de nuestra preocupación ha sido el hombre y la mujer.

Y por eso es que quisimos también crear el Ministerio de la Familia, lo que representaba una preocupación más directa. Y ahí está en el Congreso, después de dos años. Los que hablan tanto de defender a la familia, y los que hablan tanto del sentido humano, no han despachado la iniciativa más importante, más humana, más justa y más social, como es el Ministerio de la Familia. En un país, donde un porcentaje muy alto de familias no existen, desde el punto de vista legal, trayendo precisamente drama para la mujer y para los hijos; en este país, donde existe una discriminación, no es aprobado Ministerio de la Familia.

Hemos enviado los proyectos para terminar con esta discriminación.

En un país en que existe una remuneración distinta de trabajo, entre la mujer y el hombre; donde las opciones educacionales en los niveles superiores de las Universidades, han estado extremadamente limitadas para la mujer.

Donde hay miles y miles de mujeres que tienen trabajos que en otros países hace mucho tiempo que fueron erradicados, como es el caso de la empleada doméstica, que consagran -todavía- una esclavitud increíble porque la empleada doméstica, es una esclava en el régimen moderno, ya que tiene que vivir dentro de la casa.

En los países del capitalismo industrial, hace mucho tiempo que se suprimió el trabajo como éste, que yo no miro en menos, pero que indiscutiblemente es para la propia mujer, una disminución de sus expectativas, cuando podrían lograr, en el hecho de su vida misma, una dimensión muy distinta, como obrera o como empleada, inclusive en la formación de su hogar.

Todo esto está señalando una realidad que nosotros queremos encarar.

¿Quién no sabe el drama de la madre soltera en este país?

¡Qué desprecio más grande recibe, que desconocimiento de los hechos biológicos! En un país en que todavía hay una moral absurda y cobarde, incapaz de plantear con la profundidad y el respeto que debe plantearse el problema sexual, que es el problema del hombre y la mujer que pisa el planeta.

En un país en que todavía existe la desigualdad entre los hijos, como si fueran ellos culpables de la responsabilidad de los padres: hijos legítimos, hijos naturales. En un país donde el Padre de la Patria, O'Higgins era "el huacho O'Higgins", porque era hijo natural, y resulta que en la Escuela Militar de Chile no puede entrar ningún cadete que sea hijo natural.

Nosotros, por lo menos, con una moral diferente hablamos de estas cosas y buscamos solución para ellas.

Por eso, en el camino de la seguridad social y en la complementación de leyes que digan relación con la mujer y la defensa del hijo, estamos estableciendo una conciencia distinta, una moral diferente, que solo puede emanar de los trabajadores cuando son Gobierno, capaces de encarar las lacras de una sociedad con el coraje de los que tienen una nueva moral (APLAUSOS).

Por eso me interesa señalar, por ejemplo, que en nuestra Ley 17.592, que creó la Caja de los Comerciantes Independientes, se incorpora a los beneficios previsionales a 700 mil chilenos, que no tenían previsión social.

Dejo constancia de que quisimos incorporar a través de una indicación, también los beneficios previsionales, a los pescadores artesanales, a los pirquineros, a los empresarios de la locomoción colectiva y particular, religiosos de cualquier credo. No ha sido culpa nuestra si esta Ley no ha sido despachada.

Se rechazó primero la indicación; hemos vuelto a insistir.

En este país, país minero, por ejemplo, los pirquineros, los trabajadores, están en las peores condiciones humanas de abandono. Los pirquineros viven en cuevas, como hace cien años, y trabajan en las minas en hoyos, con capachos.

Yo he estado dentro de la zona, en Atacama; conozco las minas.

Nunca perdí una elección en Tierra Amarilla. Los trabajadores pirquineros, de Atacama que no tienen previsión social, son doce mil. Los pescadores artesanales no tienen previsión social, como no la tenían los pequeños y medianos agricultores. Les hemos dado nosotros la Previsión; empresarios de la locomoción colectiva y particular, tampoco tienen; los religiosos de cualquier credo, es gente que también necesitan la seguridad de sus vidas, de su existencia.

Por lo tanto, hemos dado pasos muy definitivos sobre esta materia. Y además de los 700 mil trabajadores chilenos que hemos incorporado a la Previsión Social, hemos incorporado a la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales a 2 millones y medio de estudiantes. ¡Iniciativa del Gobierno Popular!

En la época de Pedro Aguirre Cerda, con Carlos Briones, que trabajaba en la Superintendencia en esa época, trabajamos en la primera modificación de las leyes 4.054 y 4.055.

¿Saben ustedes cuánto se demoró en el Congreso el despacho del Proyecto que modificaba la Ley 4.054? ¡Doce años! ¿Y la ley de Accidentes del Trabajo Y Enfermedades Profesionales? ¡26 años!

Entonces, cuando uno habla de que hay un Congreso que tiene sentido clasista, no está falseando la verdad, sino que está demostrado que en ese Congreso donde siempre ha habido muy pocos trabajadores y muy pocas mujeres, una ley de la importancia que tiene la ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, se demora 26 años en ser despachada.

Pero se demoran dos horas en analizar un proyecto de Ley -o descuartizarlo- cuando se quiere crear la ley que sanciona el delito económico, para meter a la cárcel a los traficantes de dólares y a los que acaparan (APLAUSOS).

Nosotros hemos ampliado a 137 mil, el número de nuevos pensionados, en dos años; 486 en los seis años anteriores. Solamente en el Servicio de Seguro Social. Hoy, hay 600 mil pensionados en Chile. Y hemos reajustado en un 51% las pensiones de vejez, de invalidez, de viudez y orfandad. Podrán decir lo que quieran, podrán escribir lo que quieran, podrán quedar afónicos criticando a este Gobierno. Y podrán gastar toda la tinta que quieran, pero no podrán decir que en los dos años y tanto de Gobierno Popular, han visto alguna vez a las ancianas o a los ancianos de Chile, como los vieron en todos los Gobiernos anteriores, sentados ahí en la Plaza de la Constitución, o llenando el hall del Congreso, para reclamar un reajuste que les permitiera siquiera satisfacer sus necesidades esenciales.

Tengo el orgullo de decir, que no he visto nunca una anciana o un anciano, que haya tenido que agruparse y pedirle a este Gobierno que le hiciera justicia. Al contrario, cada vez que voy a una concentración -y lo hago con frecuencia- y cada vez que dialogo con el pueblo, me encuentro con ancianas y ancianos que dicen: "Gracias Compañero Allende, porque ahora sí que, en los últimos días de nuestra existencia, estamos tranquilos. Gracias por lo que el Gobierno Popular ha hecho por las ancianas y ancianos de Chile" (APLAUSOS).

Como complemento a la política que hemos desarrollado, está esta Ley; pero creo que es conveniente plantear, que desde el ángulo de un Gobierno Popular y en un país que tiene un proceso inflacionista, donde el alza del costo de la vida es un peso bastante duro para los que viven de un sueldo o de un salario, para los que tienen un ingreso rígido; en un país cuya infraestructura no permite satisfacer las necesidades de la colectividad, en un país que en el campo de la alimentación, siempre importó cerca de 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite; en un país en donde el Gobierno Popular ha hecho una redistribución de la renta, de tal manera que los trabajadores, que tenían tan solo el 51% del ingreso nacional, hoy tienen el 65% ; en un país que está bloqueado parcialmente por haber nacionalizado el cobre, en donde el descenso del precio del cobre, ha significado en dos años un menor ingreso de 500 millones

de dólares; en un país que recibe un gravamen tan duro como la deuda externa, que suma más de 4 mil 200 millones de dólares, que si hubiéramos tenido que pagarlos habríamos gastado el año pasado el 33% del ingreso de divisas para satisfacer las obligaciones emanadas de la amortización y pagos de intereses de la deuda externa; en un país que está en estas condiciones, se requiere que los trabajadores -que son ustedes compañeras y compañeros- se den cuenta de que es indispensable una política económica global; y que no solo el dinero constituye aportes al bienestar de la familia de los trabajadores.

Es al contrario en las determinadas circunstancias de un país -como ocurre hoy en Chile- en que hay exceso de dinero que circula, sobre todo cuando los grupos poderosos no han invertido y han recibido -como es el caso de los accionistas de los bancos- dinero por sus acciones.

Los que tenían predios agrícolas han recibido dinero determinado por sus predios, que a través de la Reforma Agraria pertenecen hoy día al Área Social. De la misma manera, que los industriales que tenían empresas hemos nacionalizado, han recibido un pago parcial.

Repito, entonces, que hay un sector social que tiene un exceso de poder de compra y dispone de cantidades enormes de dinero que ni siquiera tienen depositado en los bancos.

A ello se agrega lo que he dicho al respecto a la redistribución del ingreso.

Hay un mercado de producción interna limitado. Y por ello he recordado que todos los años importábamos y hemos importado siempre carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite y a pesar de importar 180 o 200 millones de dólares, el 42% de los chilenos se alimentaban por debajo de lo normal. Y la herencia más dura, más dramáticamente dura del régimen alimenticio deficiente pesa en el drama social de este país. El proceso es lento en la Reforma Agraria, y es lento cuando faltan obras de regadío, cuando faltan tractores, cuando falta mecanización, cuando faltan abonos. Y es lento cuando el campesino que siempre estuvo obligado a obedecer, pasa a ser actor fundamental y principal en el proceso de la planificación de la producción.

Todo esto requiere un adecuamiento y un tiempo. Esto lo han vivido todos los países que han hecho una Reforma Agraria, con un costo social grande, que aquí no ha habido.

En esas circunstancias se producen los problemas que estoy reseñando, y que implican que se acentúen dificultades tradicionales.

En este país siempre hubo veda de carne, pero la hacemos nosotros y hay un escándalo tremendo. Parece que la gente no leyera los diarios; la carne falta en el mundo.

Países como Argentina, que han vivido exportando carne, tienen veda de carne, y han disminuido su exportación.

Países como Uruguay, que han vivido exclusivamente de la ganadería -así como nosotros del cobre- tienen tres y cuatro meses de veda al año.

Cuba, primer productor de azúcar del mundo, tiene racionada el azúcar para los cubanos.

Aquí en Chile, cuando se producen estos problemas, se ensaña la crítica, se desconoce lo que ocurrió antes, se crea todo un clima, que se acentúa a través de la información de la prensa. Hay una psicosis, porque la gente tiene tendencia, entonces, a comprar mucho más que lo que necesita, y los sectores pudientes, lo hacen en forma descarada.

Inclusive en los sectores medios, y aún de trabajadores. Sorpresivamente, en Valparaíso frente a la Compañía Chilena de Tabacos. Hice parar el auto y me bajé. Pedí excusas, -es una empresa particular- y les dije: "vengo aquí como Presidente de la República; sé que esta es una empresa particular pero aquí hay un problema que interesa. ¿Qué pasa con la producción de cigarrillos? ¿Cuánto se produjo en el año 70, 71 y 72?"

Epílogo: el año 71, se produjo un 28% más que el año 70. Y el año 72 se produjo un 2% más que el 71.

Hay que tomar en cuenta entonces lo que el 72 en relación con el 70. Primero un 28% y sobre ese 28 englobo un 2% más.

¡Y los cigarrillos han desaparecido! Porque es una verdadera sicosis, porque lo acaparan, porque muchos comerciantes sencillamente lo venden en el mercado negro.

Yo he oído que, en las poblaciones, inclusive se ha llegado en un momento determinado en que se vende un cigarrillo.

Bueno, y sin embargo ha aumentado extraordinariamente la producción. Hay 300 y tantos obreros en la Compañía Chilena de Tabacos. ¡Y cigarrillos no hay!

Y además hay un contrabando increíble, porque cada barco que llega a Chile, y cada automóvil que traspasa las fronteras, se lleva llenas las maletas, o gran parte de la bodega con cigarrillos, porque el cigarrillo nuestro es igual al cigarrillo del mismo nombre hecho en EE.UU. o en otras partes; tienen la misma composición de tabacos, la misma mezcla; y vale la décima parte. ¡La décima parte!

Entonces, tenemos que prevenir nosotros, no a tres millones de fumadores chilenos, sino que sencillamente a diez millones de chilenos, de una nueva clientela que se lleva los cigarrillos a un precio irrisorio, mientras aquí la gente hace cola para comprar un paquete. Todos estos problemas la gente tienen que entenderlos. Hay que entender que cuando se desarrolla una política como ésta, de beneficios anexos, cuando se da el medio litro de leche, cuando se suben las pensiones, cuando se incorpora a 220 mil trabajadores al trabajo, cuando se hace posible el que los trabajadores tengan un turismo interno; que la gente de Magallanes venga al Norte y la gente del Norte vaya a conocer el centro-sur, que el hombre de la Pampa sepa qué son los volcanes y los lagos, y el hombre de los lagos y de los volcanes sepa lo que es la Pampa en el Norte; cuando los trabajadores tienen balnearios populares; cuando se está entregando comida pre-elaborada; cuando se abre un restaurant popular en la UNCTAD, el mejor edificio de Santiago, y se dan 5 mil raciones diarias; cuando se hace todo este esfuerzo, la gente tiene que entender el problema de la redistribución del ingreso, y que el sueldo tiene que estar de acuerdo con la política general del país; no plantear exigencias desmedidas, no hacer que centros de presión -como son por ejemplo los grandes focos industriales del acero, del cobre o del carbón- puedan obtener una ventaja muy superior a la que tiene un trabajador de una fábrica de helados o de hilados.

Entonces, tienen que entender que hay una política nacional. Y por eso hemos planteado nosotros -a diferencia de Gobiernos anteriores- un reajuste cada 4 meses.

Y planteamos primero el bono compensatorio, anticipo del reajuste general.

Se dijo que se le había doblado la mano al Ministro del Trabajo, que habíamos planteado primero una compensación o un reajuste A, B o C y que después la presión desde afuera de determinados grupos sindicales, había doblado la mano al Ministro. No señores, no le ha doblado nadie la mano al Ministro Figueroa. El Ministro Figueroa llevó el criterio del Gobierno y planteó un punto de vista frente a los trabajadores.

Por primera vez se discute con la Central Única de Trabajadores, durante horas y días, cuál debe ser el reajuste, el anticipo del reajuste, llámese anticipo, llámese bono anticipado, lo que ustedes quieran.

El anticipo del reajuste tiene que estar limitado, y hay que crear un fondo único de reajuste, que tiene que estar financiado, porque no sacamos nada con seguir lanzando billetes.

¿Y qué ha pasado en el Congreso con las tres leyes de reajuste?

La primera fue financiada en un 36%, la segunda en un 30% y la tercera en un 22%

Nosotros tenemos que cumplir con los reajustes, y no hay financiamiento positivo y real; tenemos que emitir billetes, y estamos entonces, presionando más y más sobre la inflación.

Por eso ahora hemos planteado con claridad- y es interesante que los trabajadores sean los que han reaccionado muy claramente- en primer lugar, un reajuste para los sectores que indiscutiblemente sufren más. Para los que ganan entre uno y 3 vitales, porque ahí están el 85% de los trabajadores chilenos. Porque no es lo mismo una bonificación del ciento por ciento del alza del costo de la vida o un reajuste de mil escudos al mes, para un hombre que gana un sueldo vital; o de dos mil escudos para el que gana dos sueldos vitales, o que el porcentaje se fuera hacia arriba, para un hombre que gana 30 o 40 mil escudos.

Hemos planteado entonces una política, y se debe crear un Fondo Único de Reajuste, de tal manera que si el Congreso no da financiamiento adecuado, que es un financiamiento destinado a que salga la plata de donde está, para que los que tienen contribuyan a esto, no con los impuestos indirectos que los paga el trabajador. ¿Quién en este país, desde el punto de vista tributario, es controlado? El que tiene un sueldo, el que tiene un salario. Pero ¿quién controla las posibilidades de la gente que no tiene un ingreso rígido?

Por eso necesitamos un fondo único de reajuste, financiado real, positiva y activamente. Y si no hay un financiamiento no habrá reajuste. Pero no será culpa nuestra, y los chilenos sabrán a qué atenerse, irán a golpear las puertas o reclamarle a quién tiene la posibilidad de dictar la Ley.

Pero nosotros no vamos a seguir promulgando leyes sin financiamiento, porque no estamos dispuestos a que este país tenga un desborde inflacionista, en que la plata no tenga ningún valor.

Por eso que es importante señalar, que además de los ingresos, en una política que ha sido redistributiva, además de los ingresos en dinero hay estos que son aportes positivos en el campo del beneficio social para los trabajadores.

¿Cuánto significa, de economía, que puedan ir a los Balnearios populares? ¿Cuánto significa lo que ya se ha hecho, por ejemplo, con la Ley 17.537 que es la ley para utilizar los fondos de la Caja de Empleados Particulares?

Se ha habilitado un estadio en la ex chacra "La Perla", ahí en el paradero 27 de la Gran Avenida, con piscina. Hay 50 casas de reposo para ancianos en construcción; en el campin de Reñaca, etc.

En ejecución, construcciones en las Termas de Mamiña.

Este es un país extraordinario y de una riqueza infinita; desde el punto de vista médico, las termas tienen una importancia de excepción, y, sin embargo, ¿cuándo los trabajadores salieron a las termas? ¿Cuándo los hijos de los obreros habían subido a la nieve? El año pasado hemos mandado a los primeros mil hijos de trabajadores, con sus equipos, con sus esquíes, con sus trajecitos, a pasar siquiera 4 o 5 días en la nieve. Este año vamos a mandar a 5 mil hijos de trabajadores a la nieve, y queremos ojalá, que vayan 10 mil hijos de trabajadores al mar, a las playas. En el caso de los empleados, tenemos las sedes sociales de los empleados particulares en Coquimbo, en Chillán, en Osorno, en Talca, en Curicó y en Concepción.

Por ello, he querido esta mañana, junto con decirles la satisfacción que tengo de firmar esta iniciativa emanada del Ministerio del Trabajo, quiero decirles a ustedes, que tomando como base este Proyecto, he querido insistir en algunos aspectos que es conveniente que ustedes, beneficiados por estas iniciativas, tengan conciencia de lo que representa la lucha en que estamos empeñados.

Esta no es tarea de un hombre, ni es tarea de un grupo de partidos. Este es un Gobierno de los trabajadores; aquí no hay literatura ni lirismo. Por primera vez en la historia de Chile, auténticos obreros, auténticos partidos de clases, son los partidos mayoritarios los que están en el Gobierno. Por primera vez en la historia de Chile, las Fuerzas Armadas integran un Gobierno Popular y contribuyen, sin ubicación política, al proceso del desarrollo social.

Por primera vez en la historia de Chile, el Presidente y el Secretario General de la Central Única de Trabajadores están en el Gobierno, porque este es un Gobierno de los trabajadores, y porque hemos encarado nuestra lucha contra el imperialismo, porque hemos derrotado a las empresas transnacionales, porque hemos terminado con el latifundio, nacionalizado la banca.

Y por eso, recibimos un embate que tiene una respuesta: ¡la respuesta de ustedes, en una actitud consiente de disciplina social, de trabajo, de esfuerzo y de sacrificio!

Así como yo reconozco los derechos de los trabajadores, así también reconozco sus obligaciones.

He tenido la honradez de criticar a algunas empresas estatizadas que no andan del todo bien. He tenido la franqueza de decir que hay ausentismo. He tenido el coraje de señalar que, en este país, la más grave enfermedad es el alcoholismo crónico, que hay 300 mil alcohólicos crónicos y 800 mil bebedores exagerados.

He tenido la decisión de hacer entender que este país solo podrá romper definitivamente la barrera del subdesarrollo, de la dependencia económica, con un gran esfuerzo común y con un espíritu de solidaridad, pero con una solidaridad de clase, la que sabe cuáles son sus enemigos y cuáles son adversarios.

Por eso, en esta mañana en que damos un paso más de progreso, yo golpeo la conciencia de ustedes, para que ustedes sean los voceros de su propia convicción. Este es el Gobierno de ustedes. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN ENTREVISTA CONCEDIDA A CANAL 7 T.V.²⁰

Santiago, febrero 16 de 1973.-

JOSE MIGUEL VARAS: Buenas noches, señoras y señores. Una vez más, ante las cámaras de Televisión Nacional, dispuesto a responder a nuestras preguntas, el Presidente de la República, Doctor Salvador Allende.

Buenas noches, compañero Presidente.

PRESIDENTE: Buenas noches, José Miguel Varas.

JOSE MIGUEL VARAS: En primer término, quisiera plantearle una pregunta que interesa mucho a todo el mundo, y que se refiere a una noticia del día: El Proyecto llamado Anticipo de Reajustes para los trabajadores. Me gustaría saber algo acerca del contenido real de este proyecto.

PRESIDENTE: En respuesta a la pregunta del compañero Varas, quiero señalar que el Gobierno, a diferencia de Gobiernos anteriores, siempre tuvo el propósito de compensar el alza del costo de la vida, no esperando el transcurso del año, sino haciéndolo periódicamente.

De esta manera, el impacto inflacionario del alza del costo de la vida, será compensado en forma más oportuna, remunerando de mejor manera el poder adquisitivo de los trabajadores.

Por eso es que presentamos un proyecto con este objeto. Habiendo sido rechazado, entramos a conversar con los compañeros de la Central Única de Trabajadores, y convinimos en hacer este reajuste. De allí, que primero se denominara Bono Compensatorio, Anticipo de Reajuste, o Ley —como ahora se denomina— de Compensación.

Se ha querido -especulando políticamente- hacer creer que hay una diferencia fundamental entre la primera nominación y la segunda; que la política primera, planteada por el Ministro del Trabajo había sido derrotada.

Todo esto, en un campo subjetivo, sin base ninguna. El Gobierno, desde el primer momento ha consultado con los trabajadores, con la organización central, planteando que era indispensable el reajuste compensatorio, por el alza del costo de la vida en los últimos cuatro meses, como anticipo de la Ley definitiva de reajustes, que tendrá lugar en octubre de este año. Lógicamente esto hace pensar, que en el mes de junio tenemos que hacer seguramente, otra Ley con las mismas características.

De ahí entonces, que enviáramos al Congreso, hoy, el Proyecto de Ley. Este Proyecto de Ley, tiene como característica fundamental, el hecho de que se establece una compensación del 100% del alza del costo de la vida, hasta tres sueldos vitales. Y la cifra sobre los tres sueldos vitales, es rígida; de tal manera que la

²⁰ OIR

redistribución del ingreso se mantiene, ya que hasta los tres sueldos vitales se alcanza al 85% de los trabajadores del país.

De esta manera entonces, en forma muy clara, aquellos que tienen los ingresos más bajos y que son los que más sufren porque el índice marca más el alza de los alimentos, van a tener una compensación que satisfaga totalmente el alza del costo de la vida; y los que ganan sobre los tres sueldos vitales, la cifra a que he hecho mención, que será pareja, igual.

Lo importante está, en que nosotros, en el Proyecto de Ley, creamos un fondo nacional de compensación. Dicho fondo nacional de compensación, se financia, esencialmente, con impuestos directos; es decir, que tendrán que ser afectados aquellos que disponen de mayores ingresos.

JOSE MIGUEL VARAS: Compañero Presidente, entonces, si mal no entiendo, esto significa que Ud. ha hecho un esfuerzo para evitar que el costo de los reajustes se traslade a los precios, que es lo que ha pasado en otras ocasiones, y que es lo que hace pensar a algunos trabajadores que casi no vale la pena tener reajustes, si después vienen nuevas alzas que se lo comen.

PRESIDENTE: Es decir, no es solo evitar que se traslade a los precios, sino que salga la Ley financiada. Y eso es lo importante. Porque lamentablemente, el Congreso ha despachado leyes sin financiamiento, como es el caso del presupuesto, de las Leyes de Reajuste, que fueron financiadas en un promedio tan solo de un 22%; de la Ley de Reconstrucción.

Usted comprende, compañero Varas, que, en estas condiciones, la actitud del Congreso implica una aseveración de la inflación, y representa y refleja, crear para el Ejecutivo la obligación de cumplir, para otorgarle a los trabajadores la compensación, sobre la base ¿de qué, si no hay un financiamiento real? De emitir billetes. En estas circunstancias, el Gobierno ha sido muy claro. No como se quiere hacer presentar, una maniobra y un juego, para promover sencillamente, un movimiento destinado a crear dificultades, o poco menos que a lanzar a las masas contra el Congreso -como dice un diario de esta tarde, me parece-. Pero sí a crear una conciencia nacional, de tal manera de que cada chileno sepa que el Gobierno enviará un proyecto financiado con impuestos directos, excepto uno de los artículos, en que hay un impuesto indirecto, en que no hay ni siquiera un 10% del financiamiento, que por lo demás se refiere a consumos que podemos llamar suntuarios.

Es decir, el Congreso asumirá la responsabilidad de dar un financiamiento efectivo y real. Y la proporción que otorgue el fondo será distribuida, de tal manera, que si acaso el Congreso no da un financiamiento tal como nosotros lo planteamos, quiere decir que el reajuste no tendrá el alcance que nosotros le queremos dar. Por lo demás, por primera vez se establece una Comisión, presidida por el Contralor General de la República, integrada por el Tesorero General de la República, el Director General de Impuestos Internos y el Jefe de la Dirección General de Estadística, para que analicen y determinen cuál es la cuantía del Fondo Nacional de Compensación. De tal manera, que no haya ningún chileno que pueda dudar sobre la veracidad de los fondos que se emplean.

Y sobre base será el reajuste. Lo que es lamentable, es la campaña política que se ha desatado. Primero, para hacer creer que el Gobierno cambiaba de opinión, que el Gobierno había querido dar una compensación pequeña, miserable; que el Gobierno se había visto obligado a cambiar de criterio.

No hemos cambiado de criterio. La actitud del Ministro del Trabajo ha sido siempre la misma. Llevar bases de conversación a los trabajadores. Lo importante es destacar la conciencia de los trabajadores, que comprenden perfectamente bien, que ellos son los perjudicados. Sobre todo, saben ellos que los que tienen ingresos fijos, sueldos y salarios, son los que sufren el impacto del proceso inflacionista, y que, por lo tanto, la única manera de paliar el proceso inflacionista -que a ellos más que a otros afecta- es que hay un Fondo Nacional de Compensación, con un financiamiento real, positivo.

Quiero además señalar -y que lo comprendan- que los trabajadores también se dan cuenta de que lamentablemente, el Congreso no le ha entregado al Gobierno una herramienta, la herramienta que necesitábamos, precisamente, para combatir el mercado negro y la especulación.

El Proyecto de Ley de Delito Económico, estaba destinado, entre otras cosas, a defender al consumidor del capital especulativo, de la gente que está utilizando sus recursos para obtener utilidades fabulosas sobre la base de crear un clima de psicosis, para que la gente compre más, y pague lo que se le pida, ante el temor, ante la expectativa de un alza permanente y sucesiva de los precios.

Por lo tanto, veo que esta iniciativa del Gobierno es una demostración de este criterio, destinado honestamente a defender el ingreso real de los trabajadores, ya que repito, al poner hasta los 3 sueldos vitales, sobre un alza del 100% del costo de la vida se alcanza al 85% de los trabajadores del sector público y del sector privado.

Quiero también señalar, que en nuestro proyecto expresamos que el alza debe ser similar, a la del sector público la del sector privado. Y, por cierto, dejando al margen de esta compensación o anticipo de reajuste, a aquellos trabajadores, que por convenio tienen un reajuste automático.

Todavía más, en el proyecto se plantea un Bono Único de Escolaridad, de 250 escudos por estudiante. Es otra forma entonces, de compensar el alza del costo de la vida.

JOSE MIGUEL VARAS: Yo quisiera solamente, hacerle una pregunta final, aunque yo sé que no depende esto del Ejecutivo. ¿En qué plazo cree usted que podrán los trabajadores recibir el reajuste?

PRESIDENTE: Bueno, tenemos información nosotros, de que la directiva de la Central Única de Trabajadores, irá a conversar con los señores Presidentes de la Cámara y del Senado, para pedirles que el Proyecto enviado por el Ejecutivo -el Mensaje de Ejecutivo- sea despachado lo más rápidamente posible.

Nosotros lo incluimos en la convocatoria y le pedimos urgencia. Es atribución del Congreso darle simple urgencia, extrema urgencia o discusión inmediata. Eso dependerá de la voluntad de la mayoría del Congreso Nacional.

JOSE MIGUEL VARAS: Muchas gracias doctor.

PRESIDENTE: Gracias a usted, y creo que era conveniente esclarecer la iniciativa del Ejecutivo, sobre todo frente a la campaña insidiosa que ya se ha desatado, en contra de este Gobierno.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA REGIONAL DE ENAMI,
17 DE FEBRERO DE 1973.²¹

Estimadas compañeras; Estimados compañeros trabajadores; Autoridades civiles, militares y de Carabineros; Compañeros directivos de la Empresa Nacional de Minería:

Yo he querido tan solo, decir unas cuantas palabras, para saludar en forma muy cordial y cariñosa, a los trabajadores que han levantado este plantel de extraordinaria importancia para el Departamento de Vallenar y la Provincia de Atacama.

Ustedes saben que, dentro de pocos minutos, en la Plaza de Vallenar me dirigiré a los habitantes de esta Provincia; por lo tanto, creo que es innecesario que profundice -ya que allí lo haré- sobre cuál ha sido la política que el Gobierno Popular de los trabajadores, se ha trazado frente a la riqueza esencial de este país, que es la minería; fundamentalmente frente a la Gran, Mediana y Pequeña Minería.

Pero he estimado indispensable, hacer resaltar la importancia que tiene el esfuerzo, el trabajo de todos aquellos que han hecho posible este Plantel de beneficio.

Quiero también señalar el significado de las palabras aquí pronunciadas, tanto por el Presidente de la Asociación Minera de Vallenar, como las del compañero Enrique Díaz, Presidente de la Federación de Trabajadores de ENAMI.

Ellos se han referido -sobre todo el compañero Enrique Díaz- a la significación que tiene la presencia de los trabajadores en el proceso de producción nacional. Qué grato ha sido para mí escuchar la voz de un trabajador, los conceptos planteados por él, reafirmando el Presidente de la Asociación Minera de Vallenar, lo cual señala una conciencia, una comprensión y un sentido realista, de la etapa del proceso que vive nuestro país.

Lo ha dicho y lo repetiría un proceso revolucionario se afianza en la obra que realiza. Un proceso se afirma fundamentalmente, en la concepción clara de la estrategia y la táctica a seguir, en la elevación del nivel político e ideológico de los que componen la base esencial de ese movimiento revolucionario, y en el impulso creador que hay que darle al proceso productivo. Sobre todo, planteando el contenido de la producción, ya que, como es lógico imaginare en un país dependiente como el nuestro, todo el proceso de producción esencialmente estaba destinado a servir a un sector, el minoritario, pero que detentaba el poder político y el poder económico.

El vicepresidente de ENAMI, compañero Eduardo Matta, en muy breves palabras, ha reseñado toda una política, que destacaré más ampliamente. De todas maneras, yo creo que ustedes, que tienen conciencia cabal de lo que ha significado una política distinta de parte de la Empresa Nacional de Minería, fundamentalmente al transformarla de una empresa de servicio a una empresa de producción, esencialmente preocupándose de impulsar el esfuerzo del pequeño y mediano minero, para defender al pirquinero, que como lo he dicho muchas veces, y tengo la satisfacción, de haber sido el primer parlamentararlo -a pesar de que antes hubo Senadores por Coquimbo y Atacama, que llegaron a la

²¹ OIR

Presidencia- que me preocupara del hombre, del trabajador, de su mujer, de su familia, fundamentalmente del pirquinero.

El primer proyecto de ley destinado a dar previsión a los pirquineros, lo presenté hace doce años al Congreso Nacional.

Sin embargo, a pesar de que soy Presidente hace dos años y meses, no hemos podido obtener el despacho en el Congreso, porque una mayoría obcecada, ha llegado hasta el extremo de impedir que el sector pirquinero alcance la previsión a que tiene derecho.

Esto no es hacer política pequeña, sino destacar y dar a conocer una realidad que representa una brutal injusticia.

Pescadores y pirquineros, así como religiosos, en este país no tienen previsión, no por culpa del Gobierno, sino por la mayoría obcecada del Congreso Nacional (Aplausos)

Y al hablar de producción, quiero hablar del problema de la familia, de la atención médica, del subsidio económico, de los beneficios que ello significa. Por eso esta mañana quiero reafirmar mi decisión de hacer posible que el trabajador minero tenga una previsión que garantice y asegure su presente y su futuro, y que, sobre la base de su pasado, tenga también un justo derecho al descanso.

Previsión no solo significa ayuda económica, en el caso de enfermedad o de accidente, sino además significa atención médica y beneficios para la familia del imponente, vale decir para su mujer y para sus hijos.

Quiero también, decirles a ustedes, que, en este aspecto, no solo hace doce años, sino que hace la miseria de 28 años, presenté el proyecto de ley destinado a hacer posible que las enfermedades profesionales y accidentes del trabajo, tuvieran un carácter social, que las enfermedades profesionales fueran incorporadas a los accidentes del trabajo. Y como experiencia que marca lo que es la concepción de una clase que legislaba a beneficio de ella -y legisla aun- ese proyecto de ley, que presentara como Ministro de Salud Pública, de Pedro Aguirre Cerda, demoró en el Congreso Nacional, 26 años ¡veintiséis años! Calculen ustedes la irresponsabilidad que eso significaba. ¿Cuántos y cuántos trabajadores han sido carcomidos por la silicosis, golpeados por la tuberculosis o por la antracosis?

Sin embargo, tuvimos que luchar 26 años, para que fuera realidad una ley que es esencialmente para el minero, y que por lo tanto beneficia a un alto porcentaje de chilenos que trabajan en esta importantísima actividad nacional, expuestos, y sin amparo, a accidentes y enfermedades profesionales.

Hoy día, es una realidad el proyecto que presentara hace 20 años. Además, es bueno que lo sepan, hemos incorporado -y es quizá el único país, no solo de América Latina, sino de países del capitalismo industrial- a los estudiantes a la ley de accidentes del trabajo. Dos millones 500 mil estudiantes chilenos, están amparados por la iniciativa del Gobierno que presido, a ese beneficio.

Por eso, puedo con tranquilidad de conciencia estar aquí. No he venido a ganar votos, y por eso también lo señalo, porque creo que las elecciones no se hacen el día de la elección, ni 15 días antes.

Las elecciones se ganan cuando hay un pueblo consciente, mucho antes del día de la votación. Cuando el pueblo sabe apreciar lo que se ha hecho por él, y cómo se ha tenido que luchar para conquistar algunas ventajas de justicia social que son dispensables.

Por ello también saludo a mis compañeros y amigos, parlamentarios de esta zona, Luis Aguilera y Hugo Miranda, que están también conmigo, y lamento la ausencia de los otros parlamentarios, ya que sé que ellos tienen la misma decisión que tiene el Gobierno: impulsar y muy fuertemente a la Provincia de Atacama.

Hay dos provincias de Chile por las cuales tengo -y no lo niego- una profunda debilidad y un profundo afecto. Debilidad en cuanto a cariño; Atacama y Arauco. Atacama porque a lo largo de todas mis campañas -ya que ustedes saben que fui varias veces candidato a la Presidencia, que rompí ese dicho que decía que la tercera era la vencida, y no es cierto, es la cuarta la vencida- siempre tuvo para mí una gran comprensión. Sé que no hay transmisión, pero desde aquí saludo a los viejos mineros de Tierra Amarilla. Dije un día que iba a cambiarle el nombre, que iba a ponerle Tierra Roja, por su firmeza, por sus convicciones, por su espíritu de lucha, por su espíritu de sacrificio.

Ahí gané, hasta en el año 1952, lo que es mucho decir compañeros. (Aplausos),

Puedo decirles a ustedes, por ejemplo, que Arauco cambiará su rostro.

Hace 20 días fui a colocar la primera piedra, en Colcura que se convertirá en el más grande puerto pesquero de Chile, y posiblemente de América Latina. Y que significará además un Instituto Técnico Pesquero, y una población de 2.500 casas, en Arqueo.

De la misma manera, que Atacama cambiará su rostro y seguirán en su ritmo de progreso, Así no dejaremos postergadas a las provincias, sobre la base de un centralismo absorbente.

Finalizo entonces mis palabras expresando mis más cordiales felicitaciones a los que han contribuido, desde los ingenieros que planificaron, hasta el modesto compañero que puso un perno, pero que también puso cariño, interés y visión del futuro al levantar esta Planta. Los trabajadores mineros de esta región, tienen un centro de producción, que significará para ellos, un aporte extraordinario y también, por cierto, para este Departamento y para esta Provincia.

Como Presidente de ustedes, como Compañero Presidente de ustedes, me siento satisfecho y orgulloso de poder estar aquí en este acto; que es de alegría, porque implica cooperación al esforzado trabajador minero y porque representa un aumento de la producción de la minería nacional. (Aplausos).

[Palabras del Presidente de la República Salvador Allende Gossens, pronunciadas en la concentración efectuada en la Plaza de Vallenar. Vallenar 17 de febrero de 1973²²](#)

QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS DE VALLENAR

Dos sorpresas extraordinarias he tenido hoy al llegar a este Departamento. En primer lugar, la forma tan cordial, fraterna y cariñosa como Ud., niños, ancianos, hombres y mujeres y jóvenes de Vallenar me han

²² OIR

recibido. Y prueba de esto es esta extraordinaria concentración, que se realiza en hora tan inoportuna. Yo quisiera que los habitantes de Coquimbo y Atacama y aún más, del resto de Chile, vieran lo que es el fervor, el entusiasmo y la fe patriótica del hombre y la mujer de Vallenar. (APLAUSOS)

Agradezco la presencia de Uds. y de las autoridades del Gobierno Popular y las palabras de bienvenida del compañero Alcalde Juan López (APLAUSOS). Destaco la presencia en esta tribuna de los Parlamentarios populares Luis Aguilera y Hugo Miranda (APLAUSOS), y no nombro a los candidatos a Parlamentarios para que no digan que he venido a proclamarlos, pero Uds. los conocen y además saben lo que tienen que hacer. (APLAUSOS)

Desde este micrófono saludo, en la forma más cordial y cariñosa, a la ciudadana y ciudadano de Atacama, provincia por la cual tengo tanto afecto. Saludo a los habitantes de los Departamentos de Chañaral, Copiapó, Huasco y Freirina y especialmente, desde aquí saludo a mis viejos compañeros y amigos, a los mineros de Tierra Amarilla. (APLAUSOS). Saludo, de la misma manera y con el mismo afecto, al joven, la mujer, el anciano y el hombre de Coquimbo y a los habitantes de los Departamentos de Elqui, La Serena, Coquimbo, Ovalle, Combarbalá e Illapel. (APLAUSOS). Para estas dos provincias llamadas del Norte Chico y que yo creo que son también del Norte Grande por su empuje, su coraje y su patriotismo, expreso mi satisfacción por poder dialogar con Uds., hombres y mujeres de Coquimbo y Atacama.

No he venido, como lo dijera hace un instante, a proclamar candidatos -y mi Gobierno se ha caracterizado y se caracterizará por tener la más absoluta prescindencia electoral-. Y los funcionarios del Gobierno Popular saben que deben cumplir estrictamente las instrucciones que ha dado el Ministro del Interior, General Carlos Prats. (APLAUSOS). Pero, si así he cumplido y cumpliré como Presidente, nadie me puede negar el derecho -y lo digo en forma muy clara- yo no soy neutral como ciudadano en esta lucha y recorro el país y lo seguiré haciendo, para esclarecer la verdad frente a la cortina de mentiras con que se ataca al Gobierno Popular. (APLAUSOS). Tengo la obligación, porque he sido el vocero del pueblo y soy por mandato del pueblo el conductor de este proceso revolucionario, de defenderlo y señalar la gran tarea que tiene el pueblo de Chile, tarea que va a cumplir sobre la base de su disciplina, espíritu de trabajo, espíritu de estudio y fe en la fuerza del pueblo para construir el socialismo. (APLAUSOS)

Por estar en esta provincia esencialmente minera, como lo es también Coquimbo, quiero y tengo la confianza de que Uds. escucharán y meditarán mis palabras, decir en forma precisa que este es el único gobierno que ha tenido una política nacional para impulsar la riqueza básica de nuestra patria que es la minería.

Hemos rescatado para Chile de manos del capital foráneo y extranjero, el salitre, el hierro, el acero, el cobre, el carbón, el petróleo; las riquezas fundamentales de la patria son hoy riquezas del pueblo, son hoy riquezas de Uds., son hoy riquezas de Chile. (APLAUSOS)

Y ahí comienza la concepción de una política auténticamente chilena. Recuperar para nosotros las riquezas esenciales que estaban en manos del capital foráneo.

Por haber recuperado esas riquezas -fundamentalmente las del cobre- hemos sufrido el embate y el ataque implacable de las empresas imperialistas, de las empresas transnacionales. Y aunque no podemos señalar como responsable a un país u a otro, no deja de ser sospechoso que, junto con la victoria popular,

se haya bajado el precio del cobre de tal manera, que Chile ha sido perjudicado, esencialmente, en sus ingresos.

Quiero que el pueblo de esta provincia sepa, que solo en dos años -el 71 y el 72- a pesar de haber producido más cobre que en 1970, a pesar de haber alcanzado en la gran minería el más alto nivel de producción hasta ahora alcanzado, hemos tenido un menor ingreso de 500 millones de dólares ¡500 millones de dólares!

Piensen ustedes, que al comenzar mis palabras les dije que había tenido dos sorpresas: la presencia de ustedes, y la Planta beneficiadora que hoy día se echa a caminar. ¡Nunca lo imaginé! (APLAUSOS)

Nunca imaginé que, con el esfuerzo de chilenos, se hubiera podido levantar un centro productor, técnicamente el más moderno de Chile en este instante, automatizado en su manejo, y que va a significar un beneficio extraordinario, no solo para el Departamento de Vallenar, sino para la Provincia de Atacama.

Y por eso, desde aquí, saludo nuevamente y felicito, no solo a la Dirección de la Empresa Nacional de Minería, sino a todos los trabajadores, desde el más humilde y modesto compañero, hasta los ingenieros que planificaron esta obra, que es, indiscutiblemente, un orgullo para el progreso de Chile. (APLAUSOS)

Señalaba hace un instante, que este Gobierno es el único que ha tenido y tiene una política nacional. Y hacía referencia a la recuperación de nuestras riquezas, e insistía en que a pesar de las condiciones en que hemos recibido las minas, de la resistencia de un sector enquistado, que no comprende el contenido patriótico de que Chile sea el dueño de esas riquezas, que a pesar de que el Gobierno anterior invirtiera 750 millones de dólares en un plan de expansión que no resultó, nosotros hemos demostrado que los trabajadores son capaces de administrar las grandes minas. Inclusive, como en el caso de El Teniente, han alcanzado el más alto nivel de producción en los últimos 5 años.

Hemos sido capaces de derrotar el escepticismo, la campaña de prensa, el sabotaje, y también, inclusive, la falta de responsabilidad de algunos sectores de trabajadores, que no comprenden lo que representa ser trabajador del cobre de la gran minería, ya que el cobre, es el sueldo de Chile. Y, por lo tanto, ser trabajador del cobre, es un timbre de orgullo, cuando se cumple la tarea de defender a Chile, a través de la producción. (APLAUSOS)

Por eso, quiero decir que también por vez primera, hemos logrado, que a lo largo de América Latina se exprese la solidaridad con Chile, frente a la agresión de la Kennecott, que, al embargar nuestro cobre en Francia, y en Alemania -logrando en parte una resolución favorable de un Tribunal francés- ha creado dificultades extraordinarias a Chile, frente a la comercialización.

De la misma manera, que por nacionalizar el cobre se nos han cerrado los créditos de los Bancos privados de Estados Unidos, se nos han cerrado los créditos de los organismos internacionales, de los cuales formamos parte, y hemos encontrado dificultades en el mercado del dinero en Europa.

Sin embargo, seguiremos adelante con nuestra política, y haremos de la Gran Minería del Cobre, de la Pequeña y Mediana Minería, el gran bastión, para que Chile pueda incrementar su ingreso de divisas, y por lo tanto satisfacer las necesidades fundamentales de importación.

Yo sé que al pueblo le interesa tener conciencia. Por ejemplo, en el caso de Chuquicamata iremos a un 5° horno reverbero; al 6° convertidor; se levantarán dos hornos nuevos, y una rueda de moldes de ánodos. Quiero señalar, que hemos importado ya 8 palas mecánicas, y 30 o 40 camiones de 100 toneladas, dado a que el parque de vehículos estaba destruido.

En "Exótica" se han hecho inversiones para mejorar el transporte y la extracción. En El Teniente, hay prioridad para terminar el tercer horno y con un esfuerzo extraordinario de los trabajadores. La construcción de un embalse en El Teniente está aprobada, porque los técnicos extranjeros que planificaron la ampliación minera de El Teniente, se olvidaron del agua. Y nosotros tendremos que hacer un embalse, y lo haremos en cuatro años, con un costo de 19 millones de dólares. Y ya se lleva agua de Coya al embalse "Sapo", con un gasto de 6 millones, de los cuales tres ya están invertidos. Se instalará la colada continua que producirá alambrón en un nivel de 100 mil toneladas al año, con una inversión de 7 millones de dólares, y con un ingreso anual de 3 millones de dólares.

Aunque pertenece a ENAMI, quiero señalar que, en la Planta de Las Ventanas, se consulta elevar la capacidad de fundición de 650 a 2 mil toneladas al día; la refinación electrolítica, de 100 mil toneladas a 135 mil, en la primera etapa, y a 215 mil toneladas en la segunda; se construirá una planta de ácido sulfúrico, para una producción de mil toneladas-día; y una planta de fosfato, invirtiendo 45 millones de dólares, más 27 en moneda corriente.

En Paipote, el aumento de producción de fundición, es de 600 a 800 toneladas al día de carga fría. Esto entrará en funcionamiento en 1975. Costo total: 15 millones de dólares, más 9 en moneda nacional.

En Andacollo, se proyecta en la explotación racional a tajo abierto, la construcción de Plantas de Tratamiento, alcanzado niveles cercanos a las 50 mil toneladas de cobre frío, a partir de 1976.

Quiero destacar, que además no solo hay nuevas inversiones destinadas al aumento de la producción; no solo está la presencia de los trabajadores en la dirección de las empresas, sino también la presencia del avance tecnológico.

Quiero que la gente de estas provincias, de Coquimbo y Atacama, sepa lo que vamos a hacer, y sepa lo que ya se ha hecho. Es importante tener conciencia del desarrollo minero aquí, en el Valle de Huasco. Tenemos la explotación de Algarrobo, y esta tarde iré a ver las obras ya iniciadas de Boquerón Chañar. (APLAUSOS)

Esto requiere obras adicionales de almacenamiento y embarque. Para ello, tenemos también la Planta de concentración en mina Algarrobo: y lo que es más importante es la purificación, a objeto de concentrar el mineral y reducir impurezas. Ya está terminado el estudio de su actividad; se logrará explotar mineral de baja ley, y aumentar el valor agregado-exportado. Se proyecta instalar en Huasco, y es de esperar que esté en marcha a fines de 1975 o a comienzos de 1976.

Boquerón Chañar está proyectado para trabajos subterráneos de 3 millones de toneladas-año de hierro, mientras esté produciendo Algarrobo; y para producir 6 millones, a partir del agotamiento del mineral Algarrobo. La explotación conjunta de Algarrobo y Boquerón Chañar, significa, además, mayor tiempo de amortización de las instalaciones. Como decía, ya se están echando los piques para la explotación, que

estará en marcha plena el año 1976-77, lo que significará dar trabajo en esta región a 1.800 trabajadores, técnicos y empleados.

Quiero señalar, que es necesario habilitar un nuevo puerto, para los minerales en conjunto de Algarrobo y Boquerón Chañar, y que serán trasladados por Ferrocarriles, en un recorrido de 120 kilómetros.

Éste nuevo puerto, estará destinado a recibir los mayores buques de tonelaje que nunca se vieron en nuestro país, y que ya circulan por los océanos del mundo; buques con tonelaje superior a las 200 mil toneladas.

Quiero destacar para esta zona, que planificamos una refinería de cobre en Chañaral; está adjunto al referéndum, y en 15 días más sabremos si es positiva y definitiva la resolución. ¡Calculen ustedes la importancia que eso tendrá para esta zona y esta región! (APLAUSOS)

La inversión en Boquerón Chañar, significa una cifra cercana a los 200 millones de dólares. Y, además, dependiendo de la CAP, están las minas de Santa Fe, cuyas reservas son pocas, y por lo tanto, ya están hechos los estudios; pero representa un esfuerzo demasiado poderoso en lo económico; sin embargo lo proyectaremos al futuro, para poner en marcha Cerro Negro, con lo cual reemplazaremos con creces, cuando se terminen las reservas de Santa Fe, y Santa Bárbara. Entonces entrará a producir Cerro Negro, donde trabajarán los trabajadores de Santa Fe y Santa Bárbara, y, además, cientos o miles de trabajadores, para la gran posibilidad de producción de ese mineral extraordinario. (APLAUSOS)

En estas grandes líneas, he reseñado toda una política que alcanza a empresas elaboradoras, a las empresas de la Gran Minería del Cobre. Quiero decirles a ustedes, cómo la Empresa Nacional de Minería, ha cambiado su criterio, y de ser nada más que entregadora de servicios, hoy día es una empresa productora, para regular los flujos que deben llegar a los centros de elaboración. Y se ha radicado una política destinada a pasar al Área Social una serie de minas mal trabajadas, y en donde, por cierto, el trabajador estaba en las peores condiciones.

Yo les puedo decir a ustedes, que las minas del Área Social son "Merceditas" del Cajón del Maipo, "Sauce" de Cabildo, "Dulcinea" de Cabildo, "Pamancillo" de Ovalle, "Astilla" de Freirina, "Elisa", "Inca de Oro", "Manto Verde"; "Teresa" de Chañaral, "Santo Domingo" de Taltal, "Chile Canadian" de Taltal, "Sierra Gorda" de Aconcagua, "San Carlos" de Arica; "Disputada del Soldado" perteneciente a los franceses, y, donde hemos hecho una sociedad mixta. "La Africana" de Pudahuel, "Carolina", "Punta de Cobre" de Tierra Amarilla, "Santa Rita" en Combarbalá. Todas estas empresas, son hoy empresas del Área Social, para fortalecer el desarrollo minero de Chile. (APLAUSOS)

La política de ENAMI ha sido distinta en las tarifas, independiente del tipo de cambio y del precio del dólar. Reajutable según los costos; y de acuerdo con la Sociedad Nacional de Minería, el año 1972 se han reajustado las tarifas en un 142% y no ha habido problema con los productores de la pequeña y mediana minería. (APLAUSOS)

Ha aumentado la compra de minerales cupríferos, de 66 mil toneladas en 1970 a 77 mil el año 1972.

Los créditos bancarios se han hecho a interés normal, y no como antes se hacía, en función de la moneda extranjera, que significaba un peso increíble para el productor de la pequeña y mediana minería en su reajuste.

Se han dado condiciones especiales, con un 4% de interés para impulsar el desarrollo de la producción de oro. La regalía ha significado la liberación del pirquinero, que antes debía contribuir hasta con el 40% de la producción bruta.

Hoy tan solo el dos y medio por ciento en las minas no habilitadas y un 5% en las minas habilitadas. Es decir, terminó la explotación inicua del pirquinero, y el que trabaja tiene derecho a un ingreso mayor, y no para el patrón ocioso. (APLAUSOS)

Sabiendo que debe mecanizarse la producción y mejorar su tecnología, se ha importado cerca de un millón de libras, en equipos de perforación, en compresoras.

Es cierto que hemos tenido dificultades en repuestos, pero ya se han tomado las medidas para ello, y además se han importado 500 mil dólares en camiones. Ya se han entregado 125 camiones y se entregará el saldo. Tenemos una línea de créditos en la Unión Soviética, y esperamos traer más de 350 camiones, también para la pequeña y mediana minería. (APLAUSOS)

Se han aumentado las cooperativas, y hoy hay cooperativas de pequeños productores y pirquineros en un número de 136, con 4.200 cooperados. Se estudia una modificación total del Código Minero, para amparar sobre todo la pertenencia minera, sobre la base del trabajo y no sobre el pago de una patente, para defender al pequeño y mediano productor minero.

La producción propia, ha aumentado en ENAMI, de 55 mil toneladas, a 92 mil en 1972, y hemos proyectado para 1973, 115 mil toneladas.

Ha aumentado la exportación, en el año 1971 de 127 mil a 132 mil en 1972. El Plan de Expansión significa una inversión cercana a los 45 millones de dólares, de los cuales -como lo dijera en la planta Beneficiadora- 22 millones se invertirán en la provincia de Atacama. (APLAUSOS)

Se obtendrá, sin discusión, una política cambiaria distinta, ya que no es posible que el dólar con que se liquida a ENAMI sea de 20 escudos, mientras las importaciones que tienen que hacer, significan comprar la divisa a un valor de 40 escudos el dólar.

También es indispensable una política más audaz, y de insumos y repuestos, sobre la base de un presupuesto global.

Me interesa destacar que el Plan de ENAMI va a estimular fuertemente la producción y explotación de los minerales auríferos. Con el descenso del valor del dólar, el oro ha subido en un 1.100% en los últimos años.

La producción de Chile ha aumentado en un 100%, pero hay que estimularla todavía, mucho más. Se han hecho 10 trapiches y se harán 10 más, porque es indiscutiblemente, absolutamente comercial, producir hoy día oro. Y nosotros tenemos las posibilidades de hacerlo.

De la misma manera habrá que estimular la producción de plata. Y para ello INACAP ha estimulado la artesanía, y en relación con los joyeros, el trabajo de la plata, con artífices nuestros, como un camino también de exportación de joyas.

En resumen, hemos trazado una política que en los grandes rasgos he querido señalar. Por lo avanzado del tiempo, solo quiero destacar lo ejecutado aquí en Coquimbo, con la ampliación de la Planta de Illapel, la de Combarbalá, que inició un plantel de beneficios para tratar, de 3 mil toneladas de óxido a 6 mil -y de sulfuros- y que producirá alrededor de 2 millones 200 mil dólares, en 1974.

La transformación de la Empresa Panuncillo, la Planta de Tombillo, la Planta de El Molle, la Planta de Talpuna, la Planta y Mina de Los Pingos, la Planta de Caimanes; los proyectos que ya reseñé a mediano plazo, de Andacollo, de El Hambre.

Hay que destacar también el convenio con Rumania, para el estudio de yacimientos de Plomo y Zinc; la explotación de lapislázuli y turquesas, para desarrollar industrias artesanales.

Quiero destacar la diferencia que ha habido entre la actitud del Gobierno Popular a la de los gobiernos anteriores.

Hoy trabajan en Río Salado 600 a 700 compañeros. Antes se beneficiaban con las riquezas que traía el agua del río, tres personas que acumularon millones y millones de pesos. Hoy día, 600 o 700 trabajadores se ganan la vida en condiciones difíciles, pero se la ganan con dignidad ahí, en las aguas del Río Salado (APLAUSOS).

Manto Verde también empezará a aumentar su producción a partir de enero del 74. "Ceresita" y "Punta de Cobre", son también actividades que se desarrollarán e impulsarán aquí en Atacama.

He querido reseñar, dando quizás, exceso de detalles, porque sé que al pueblo le interesa tener un conocimiento cabal sobre la política que el Gobierno se ha trazado.

Pero si acaso tenemos líneas muy claras, con un profundo sentido nacional y patriótico, de lo que son las riquezas que Chile debe explotar, nosotros, como Gobierno del Pueblo, como Gobierno de ustedes los trabajadores, nos hemos preocupado de las condiciones de vida y existencia del trabajador minero, a través de sus Cooperativas, a través de modificar las tarifas y a través de impulsar la Previsión para los pirquineros, -que no es culpa nuestra que no haya sido despachada en el Congreso-.

Ya lo decía hace un instante en la Planta que acabo de inaugurar: hace más de 12 años presenté al Congreso Nacional el Proyecto de Ley para dar previsión a los pirquineros y pescadores, y a pesar de ser Presidente de la República y estar dos años y meses en el Gobierno, no hemos podido obtener el despacho de esas leyes, porque una mayoría obcecada del Congreso no ha aprobado nuestras iniciativas, destinadas a defender al pirquinero, al pescador; a la familia del pirquinero, a la familia del pescador chileno. (APLAUSOS)

Por eso es que también la respuesta del pueblo es la que han dado ustedes, a pesar de toda la campaña en contra nuestra. Aquí está la realidad de lo que hemos hecho y ustedes lo están constatando ya; aquí están los grandes trazos de una política distinta.

Como hemos tenido una política diferente frente a la tierra; y cómo, en un año, hemos traído 2 mil tractores, cuando todo el parque útil de tractores en Chile, era de 12 mil. En un año hemos importado ya 2 mil tractores, y vamos a importar insumos.

Vamos a intensificar la entrega de semillas, de tal manera que el campesino del Área Reformada sepa que va a contar con la ayuda técnica, los abonos, las semillas; que tendrá tractores.

Y yo tengo fe y confianza, que, si el minero va a producir más, la tierra chilena en el Área Reformada -y en aquellas privadas donde haya agricultores con conciencia chilena y social- también va a producir más. Y estimularemos la inversión de los privados en la tierra, porque Chile necesita importar menos alimentos y producir allí más alimentos para los chilenos. (APLAUSOS)

Este Gobierno ha sido el primero que ha trazado una política pesquera nacional. Ya lo dije hace un instante también. 17 millones de dólares se van a invertir en Colcura, en el límite con la provincia de Arauco para construir el puerto pesquero industrial más grande de Latinoamérica.

Allí están los barcos soviéticos que hemos arrendado y que vamos a comprar, que han permitido aumentar en un 40% la pesca de alta mar; por eso la merluza está en la mesa del pueblo, cuando hemos tenido dificultades para traer carne de vacuno, y cuando, por desgracia, con los temporales, parte de la política avícola no se ha podido organizar, la pesca ha significado alimento en la mesa del hombre modesto, y la pesca industrial por primera vez realizada en Chile, no solo un paso técnico, sino es un aporte real a la alimentación de las clases populares. (APLAUSOS)

Por eso, para nosotros, si es importante producir, más importante es el hombre, es la mujer de Chile. Y desde aquí, a los que integran al Gobierno Popular, yo les digo: "¿Cuándo, en qué minuto de la historia, el hombre y el campesino, el técnico y el profesional, pero fundamentalmente el obrero y el campesino, tuvieron acceso a orientar la producción y a dirigirla? ¿Cuándo antes los trabajadores participaron en la dirección de las empresas? ¿Cuándo hubo Ministros obreros? ¿Cuándo hubo Jefes de Servicios, obreros? ¿Cuándo hubo Intendente, Gobernadores obreros? ¿Cuándo hubo Gobernadores campesinos? ¿Cuándo la mujer de Chile ocupó cargos de alta responsabilidad, como los que tiene en el Gobierno Popular?"

Solo quiero decir, por ejemplo, que en CODELCO una mujer tiene a su cargo todas las exportaciones de la Gran Minería del Cobre. Es decir, 800 millones de dólares -que es el ingreso que da el cobre— están manejados por una mujer, una bella y capaz mujer chilena. (APLAUSOS)

Mireya Baltra fue Ministro del Trabajo, Inés Vargas es Subsecretaría de Justicia, y por primera vez en la historia, yo nombré a la primera mujer que fue Ministro de la Corte de Apelaciones, que lamentablemente falleció a los pocos meses, Fanny Faivovich

Por lo tanto, queda claramente establecido este hecho. Son los trabajadores los que están en el Gobierno del país, y baste considerar que además de los partidos populares, los cuales son partidos de clase, el socialista y el comunista, están los partidos de la pequeña y mediana burguesía, como el Partido Radical, el MAPU y la Izquierda Cristiana. Y más que eso, cuándo Chile, cuándo un Gobierno tuvo la preocupación para dar a las Fuerzas Armadas, la jerarquía que deben tener, y para que su presencia esté más allá de

garantizar la soberanía y la seguridad de Chile, y participar en el proceso del desarrollo económico, porque sin desarrollo económico no hay auténtica defensa nacional. (APLAUSOS).

De igual manera que la orientación recibida por las Fuerzas de Orden, el pueblo la siente y la comprende, y quedó demostrado en el paro sedicioso de octubre. ¿Cuándo un país había tenido 27 días de una huelga subversiva, que significó el paro de los transportes, el cierre del comercio, y la adhesión solidaria a un paro sedicioso, de los más importantes Colegios Profesionales?

Asonadas en las calles, barricadas en muchos barrios de Santiago incendio de fardos de pasto traídos ex profeso, y de fardos de papeles en las calles, y aun en el centro de Santiago. Y sin embargo no hubo ningún herido grave ni un muerto, y las Fuerzas de Orden primero, después las Fuerzas Armadas, mantuvieron la tranquilidad.

Y esa es la gente que dice que nosotros desatamos el odio. Tendremos que recordar los nombres de los sitios donde cayeron trabajadores, que reclamaban más salarios. Tendremos que recordar cuál fue la respuesta represiva en El Salvador, en las calles de Santiago, en Puente Alto, en Pampa Irigoyen o en José María Caro. Son cosas que el pueblo no olvida, y son cosas que el Gobierno Popular no ha hecho y no hará nunca, jamás. (APLAUSOS).

Podrán quedar afónicos, y gastar toda la tinta, plumarios que escriben a trato insultos en contra nuestra. Pero aquí están las madres de Vallenar, como estarán escuchando las madres de Atacama y Coquimbo. Aquí están estos niños. Lo dije y es cierto. El medio litro de leche de que tanto se rieron, ha salvado muchas vidas, y ha permitido y permitirá el desarrollo normal de lo que más vale: el niño chileno, ciudadano del mañana. (APLAUSOS)

El aumento de la campaña contra las diarreas, ha salvado muchas vidas. La política realizada, en el desayuno y almuerzo escolar, ha sido fortalecida con golpes vitamínicos. La atención médica alcanza hoy día a los escolares. La creación de jardines infantiles y de salas cunas, es ley que le pertenece a Julieta Campusano, María Elena Carrera y al compañero que les habla. (APLAUSOS)

Cuando se creó una Secretaría Nacional de la Juventud se ha trazado toda una política, no solo en relación, por cierto, con la juventud universitaria, sino con el joven obrero y campesino.

Y en los próximos días firmará un compromiso estableciendo los derechos y los deberes de la juventud, para comprometer al Gobierno y a la juventud a trabajar más, a estudiar más y a esforzarse más. Y agradezco desde aquí, a los miles de jóvenes chilenos que hacen trabajos voluntarios, y que están diseminados desde el Norte árido hasta la estepa magallánica. (APLAUSOS)

Hemos creado la Secretaría Nacional de la Mujer, y hemos enviado un proyecto al Congreso para establecer la capacidad plena de la mujer, que está en situación de inferioridad frente a la Ley, en relación con el hombre.

Hemos enviado un proyecto para que termine la aberración increíble de la desigualdad que ante la ley tienen los hijos; hijos naturales, hijos legítimos, hijos ilegítimos.

A los hijos naturales les está vedada una serie de posibilidades en nuestro país, como si fuera culpa de los niños la irresponsabilidad del padre.

Por eso, hemos enviado un proyecto de ley para establecer la igualdad frente a la Ley, de todos los niños de Chile, concebido fuera o dentro del matrimonio. (APLAUSOS).

De la misma manera que se han creado el reposo maternal para la mujer, dentro del parto. De la misma manera que hemos igualado las asignaciones familiares del obrero, del campesino, del soldado, del marino, del aviador, del empleado público. Solo es más alta la asignación familiar de los empleados particulares, pero, no por culpa nuestra, porque el Congreso no ha despachado el Fondo Único de Asignación Familiar que hace más de año y medio enviáramos.

Mucho hemos hecho por el niño y la anciana. Habríamos hecho más por la familia chilena, si el Congreso hubiera despachado el proyecto que creaba el Ministerio de la Familia.

¿Qué explicación puede haber sino una pasión política obcecada? el Ministerio de la Familia, destinado a consolidar el núcleo familiar, en un país donde más del 28% de los niños son ilegítimos, es rechazado por el Congreso. En un país donde a veces -y con mucha frecuencia- el hombre convive con una mujer, tiene hijos con ella y la abandona, quedando esa mujer absolutamente desamparada con sus hijos.

Nosotros lucharemos para obtener el Ministerio de la Familia, para consolidar la unión legalmente del hombre y la mujer, para hacer de la familia, efectivamente, una amarra de ternura, de cariño y de respeto, sobre la base de una vida que sea digna, de seres humanos, con una casa, con trabajo, con derecho a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación. (APLAUSOS)

¿Qué Gobierno ha redistribuido el ingreso, como lo hemos hecho nosotros? Los trabajadores -más de 3 millones- tenían el 51% del ingreso nacional, y el 40% restante lo tenían entre 320, 370 mil chilenos.

Hoy día, los trabajadores tienen el 64.9 del ingreso nacional.

Los reajustes han estado destinados a que fueran más altos que el ciento por ciento del alza del costo de la vida, para aquellos niveles de más bajo ingreso. Y pusimos un tope en los sueldos altos de la Administración Pública, dando un ejemplo por primera vez en nuestra historia.

Yo sé perfectamente, bien que hay problemas y dificultades. Yo sé que Chile pasa por una etapa inflacionista que ha alcanzado altísimos niveles. Ellos también lo saben. Ellos nos acusan a nosotros y no le dicen al pueblo la raíz del porque el proceso inflacionista, del alza del costo de la vida y de la dificultad de abastecimiento.

Yo he dicho a algunas cosas, pero hay que agregar otras, la baja del precio del cobre, o la falta de créditos, el alza de las materias primas y de los insumos, de los medicamentos y de los alimentos.

En el mundo faltan alimentos.

Aquí en Chile, cuando tenemos veda de carne, ¡gran escándalo! En países que han vivido exportando carne, como Argentina hay veda mayor que en Chile.

Y en Uruguay ha habido tres y cuatro meses de veda de carne al año.

Es cierto que hay un proceso inflacionista.

Y el precio del dólar ha bajado.

Piensen ustedes que el descenso del valor del poder adquisitivo del dólar, del valor intrínseco del dólar, significa del año 70 hasta ahora, que si nosotros exportamos- y tenemos un ingreso de mil millones de dólares, en realidad, solo tenemos un ingreso de 800 millones de dólares, porque el dólar ha perdido un porcentaje alto de su poder adquisitivo. Y eso repercute entonces, en nuestro país, porque tenemos que gastar más dólares para comprar lo mismo. Es el caso de los alimentos.

Chile traía siempre 180 a 200 millones de dólares y sin embargo el 46% de los chilenos, se alimentaba por debajo de lo normal.

Y ahí está la herencia: 600 mil niños con menor capacidad intelectual porque no recibieron proteínas desde chicos, en los primeros meses de su vida.

Hoy vamos a traer 340 millones de dólares en alimentos, pero por desgracia solo aumentaremos un 15% de los alimentos, porque ha subido el precio de la carne, del trigo, de la leche, de la mantequilla y del maíz.

Por ello entonces, el pueblo debe entender que Chile está viviendo una etapa difícil, con todas las fallas del régimen capitalista y ninguna ventaja al socialismo.

Chile, tiene que entender que el capital monopolista, que los latifundistas, que los accionistas banqueros de ayer, han creado el capital especulativo. Y una manera de combatir el Gobierno Popular, es crear una verdadera psicosis, para alzar artificialmente el costo de la vida, sobre la base de una demanda artificial del consumo.

Un ejemplo. Hace tres días o cuatro, estuve en Valparaíso. Pasaba frente a la Compañía de Tabacos, hice parar el coche y me bajé. Me recibieron con gran sorpresa. Nunca un Presidente de la República había ido a una empresa como esa, particular. Estuve una hora conversando con los directivos de la empresa. Les dije, explíquenme ustedes qué pasa. ¿Cuánto han producido de tabaco? ¿Cuánto han producido de cigarrillos, en relación, los años 1970, con 1971? Me mostraron las cifras: 28% más de producción.

Entre el año 1971 y 1972 un dos por ciento más. Pero es un 2% más, sobre un 28% más del año anterior, lo cual representa un 30% de aumento entre los años 1970 y 1972.

Pues bien, se producen más cigarrillos ahora. Muchas más unidades.

Se han producido más fideos, se han producido más telas. Se ha echado a caminar la capacidad ociosa de las industrias, pero faltan cosas. Porque hay un poder de compra mayor, porque los 220 mil cesantes hoy trabajan, y por lo tanto 600 mil chilenos, que antes no compraban nada, hoy compran. Además, está la tendencia a acaparar, está la tendencia a comprar más sin necesitar.

La señora que antes compraba un Rímel -y es bueno que lo compren- aunque no lo necesitan las bellas chilenas, es bueno que se lo pongan. Ahora compran 6 cosméticos y 5 Rímel. ¿Por qué? Porque teme que el próximo mes -por la campaña que hacen- no haya ni cosméticos ni Rímel, y como está acostumbrada a que la vean maquillada se gasta la plata en cosméticos y rímel. (APLAUSOS)

Y así entonces se produce esta cadena, que es una psicosis, en el pueblo. Y la raíz de ello está en lo que he dicho. Es cierto, ha habido un aumento considerable en el costo de la vida.

Compañeros, el Gobierno se ha anticipado. Ayer he enviado un proyecto al Congreso, de un reajuste anticipado, del reajuste que se dará en octubre. Hemos enviado un proyecto al Congreso, y quiero que el pueblo de Vallenar y los que me escuchan de Atacama y Coquimbo, lo entiendan bien.

Hemos enviado un proyecto al Congreso, después de haberlo discutido durante una semana con los compañeros dirigentes de la CUT. Siendo aprobada la idea del Gobierno, por la inmensa mayoría de las Federaciones Industriales y la Dirección de la CUT. Se ha querido decir que el Gobierno cambió de caballo en la mitad de la carrera. Falso, de falsedad absoluta. Partimos con el mismo pingo del reajuste y con ese vamos a llegar a la meta. ¿De qué manera? Estableciendo un reajuste compensatorio a los cuatro meses, y haremos otro en junio, hasta el definitivo de octubre.

Antes los reajustes se hacían después de un año, ahora lo hacemos a los cuatro meses.

Un reajuste que va a significar el alza del 100% del costo de la vida, hasta 3 sueldos vitales. De ahí para arriba, una cifra pareja igual para todos. Hasta 3 sueldos vitales significa beneficiar al 85% de los trabajadores. Y eso es lo que a nosotros nos interesa, porque el 85% de los trabajadores, tiene las remuneraciones hasta 3 sueldos vitales.

El alza del costo de la vida tenemos que compensarlo por cada sueldo vital.

En el primer sueldo vital sería 800 escudos de aumento, 1.600 en el que gana 2 sueldos vitales y 2.400 en el que gana 3 sueldos vitales. De ahí para arriba habría un aumento de 2.400 escudos, aunque la persona gane 7, 9, 10, 15 o 20 sueldos vitales.

De tal manera que los sectores de bajos ingresos, van a ser beneficiados. Pero, además -y esto quiero que se entienda bien- este reajuste compensatorio, está hecho sobre la base de crear el Fondo Nacional de Compensación.

Además, por primera vez en la historia, hemos planteado a Chile, y se lo planteo ahora a ustedes. Queremos un financiamiento real, queremos que la Ley salga financiada del Congreso. Las tres leyes de reajuste anteriores, han salido con un financiamiento, de un 28% la primera. La segunda, de un 22 y la tercera tengo entendido que no alcanzó a un 16%.

Nosotros le hemos planteado a Chile entero, y ahora vienen las promesas de algunos parlamentarios. La responsabilidad es del Congreso. Nosotros hemos dado la fuente del financiamiento. Y por primera vez en la historia, esa fuente de financiamiento va a tener que salir de los bolsillos de los poderosos, con impuestos directos. (APLAUSOS). A la gran propiedad urbana, con impuestos a las ganancias del capital Con impuestos a los que tienen acciones de empresas grandes, aumentando el patrimonial.

La tributación en Chile, fundamentalmente sale en un 70% de los que tienen sueldo y salario fijo, el impuesto a la compraventa.

Ahora hemos cambiado totalmente. Y será responsabilidad del Congreso. Si el Congreso aprueba el financiamiento que hemos presentado nosotros, cumpliremos con lo que yo les he explicado aquí y habrá

un reajuste compensatorio en la forma como lo he dicho. Pero si el Congreso no despacha un financiamiento real y efectivo, no habrá reajuste y el pueblo sabrá quién tiene la responsabilidad y la culpa. (APLAUSOS)

Para que no haya la menor duda, una Comisión que presidirá el Contralor General de la República, y de la cual formarán parte el director de Impuestos, el Jefe de la Oficina de Estadística, y el Tesorero General de la República, le dirá al país: "con tales disposiciones que la Cámara ha despachado, se tendrá un Fondo Único, que alcanzará a tantos millones de escudos."

Entonces todos los chilenos sabrán, de quien es la responsabilidad. En las leyes anteriores desfinanciadas, nosotros tuvimos que cumplir con el pueblo. Ello significó emitir billetes y aumentar la inflación, y por lo tanto el costo de la vida.

Ahora queremos que cada cual asuma su responsabilidad. Nosotros hemos enviado al Congreso una ley financiada, con impuestos directos, que tendrán que financiarla los que tienen recursos para ello y no vamos a dejar caer el peso de la inflación, sobre los pensionados, los jubilados, los obreros, los campesinos o los modestos empleados chilenos. (APLAUSOS)

Por eso es importante que se entienda. La revolución chilena es distinta a otras revoluciones.

Se ha realizado el proceso de la Reforma Agraria, de la estatización de los Bancos, la nacionalización de los monopolios, de la recuperación de las riquezas en manos del capital foráneo, sin costo social.

Hemos rechazado la violencia. Hemos aplicado la Ley. Otros han quebrado la Ley, como en el paro patronal subversivo de octubre. Nosotros no queremos la violencia. El pueblo no la necesita. El pueblo es demasiado fuerte.

Pero en este país hay sectores que conspiran y hay, por desgracia-, chilenos que están dispuestos a todo, con tal de recuperar sus ventajas y sus granjerías. No quieren entender que este proceso es irreversible, que jamás van a poder quitar la tierra que hoy tiene el campesino, ni los Bancos que hoy tienen los empleados; que nunca más las industrias textiles van a ser de nuevo de los Yarur o de los Sumar, sino que pertenecen a los trabajadores.

Sueñan con recuperar su poder económico, su poder político, y están dispuestos a todo. Yo tengo que decirle al pueblo que se mantenga sereno, responsable, que no se deje provocar. Andan diciendo por ahí, que, si acaso sacan los dos tercios en el Congreso, me van a echar constitucionalmente. Se equivocan. Porque no van a sacar los dos tercios. (APLAUSOS)

Andan diciendo por ahí, que, si sacan el 51% de los votos, yo debo renunciar. Yo fui elegido por un período de 6 años, y seré Presidente hasta 1976. (APLAUSOS)

Yo les quiero recordar a los de mala memoria, que, en 1969, la Democracia Cristiana, siendo Presidente Frei, sacó el 29% de los votos, y Frei terminó su período presidencial.

El señor Alessandri, en la última elección complementaria, no sacó ni el 23% de los votos, y terminó su período presidencial.

Yo creo que los partidos populares van a sacar más votos -y eso dependerá de ustedes, de la responsabilidad de ustedes, del trabajo de ustedes, de que el hombre explique a su compañera cuánto ha hecho el Gobierno Popular por la mujer.

Y entonces, vamos a sacar, no un 36% como saqué, sino que un 40% o 41% de los votos. (APLAUSOS) Y aunque digan lo que digan, voy a decirlo definitivamente: No me entra en la cabeza que aquí la Unidad Popular y la Izquierda, no vaya a sacar tres senadores — tres senadores esa es la tarea- por lo que el Gobierno ha hecho, por lo que el Gobierno ha realizado, por lo que representa darle dignidad al hombre y la mujer de Chile y darle dignidad a Chile, que hoy día es un país independiente en lo económico y soberano en lo político.

No me imagino que no vayamos a sacar, entre Atacama y Coquimbo, 5 diputados por lo menos. Eso dependerá del trabajo, del sacrificio, del esfuerzo de cada cual. Ya lo he dicho y por eso hablo así, las elecciones no se ganan 15 días antes del día de la votación.

Se ganan muchos meses antes y yo creo que el Gobierno Popular tiene el derecho a contar en el Congreso con más Diputados y más Senadores, porque serán despachadas así más fácilmente las leyes que necesitamos para esta etapa revolucionaria que está viviendo Chile. (APLAUSOS)

Compañeros, termino reafirmando mi fe en el modesto campesino de estas provincias; termino renovando mi fe en el duro minero de estas regiones, termino renovando mi fe en los trabajadores, sean ellos obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales. No me imagino a un hombre de la clase media con un título profesional que no tiene trabajo en un país donde faltan seiscientas mil viviendas.

No me imagino a un médico olvidando que por mucho que él quiera hacer, es indispensable que haya una casa higiénica, un trabajo higiénico y alimentación suficiente para defender la vida. No me imagino a un abogado no luchando porque se modifiquen las leyes que significan ventajas para una minoría y drama brutal para la inmensa mayoría.

No me imagino a un maestro no sintiendo en su vocación de tal, la necesidad de aumentar más y más las escuelas para que no haya un niño sin que tenga derecho a ingresar a ellas. No me imagino que no haya una conciencia suficiente para señalar que Chile, país hoy día dueño de su propio destino, sea capaz de seguir avanzando por su proceso revolucionario, auténticamente chileno, en pluralismo, democracia y libertad.

Compañeras y Compañeros de Vallenar, hombres y mujeres de Coquimbo y Atacama, tierras del Norte Chico que son esencia de tierras de grande; yo reiteró mi fe en el pueblo.

¡ADELANTE!

¡VENCEREMOS NUEVAMENTE! ¡CAMARADAS! (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, refiriéndose a las Juntas de Abastecimientos y Precios. Santiago, 19 de febrero
de 1973²³

SEÑORES MINISTROS; SEÑOR GENERAL DIRECTOR DE CARABINEROS; SEÑOR GENERAL BACHELET;
COMPAÑEROS ARANCIBIA Y DIRECTOR DE DIRINCO; SEÑORES JEFES DE CARABINEROS Y DEL EJERCITO;
COMPAÑEROS FUNCIONARIOS DEL MINISTERIO DE ECONOMIA Y DE DIRINCO; MUY ESTIMADAS
COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS, REPRESENTANTES DE LAS JAP COMUNALES:

Hemos querido tener con ustedes este diálogo, para informarles -y lo hará el General Señor Bachelet- sobre las instrucciones, que después de escuchar y vivir las experiencias de las JAP, se dictarán, no con el carácter de un reglamento -porque no cabe en este caso- sino las instrucciones a las cuales deben someter su actividad y su trabajo las JAP, a fin de poner término a antojadizas interpretaciones y evitar errores que entorpezcan la organización del pueblo en las agrupaciones, que como las JAP, son indispensables en el proceso de la distribución y comercialización de los alimentos.

Antes de que el General Señor Bachelet haga su exposición, quiero, en forma muy breve, referirme a algunos hechos para que ustedes, que son dirigentes, tengan cabal conciencia del serio y permanente problema que los distintos continentes, las masas humanas sufren, sobre todo, por el desabastecimiento alimenticio, en especial de algunos artículos esenciales para la vida del hombre.

Ustedes comprenden -sin necesidad de profundizar mayormente- que la situación de vastos y amplios sectores humanos es indiscutiblemente mucho más dura y más difícil en los países en vías de desarrollo, países donde el proceso económico estaba destinado a satisfacer necesidades de una minoría, y en donde la característica esencial es, precisamente, falta de independencia económica, estando sometidos estos países a las presiones de las empresas imperialistas y transnacionales; presiones destinadas a que estas empresas obtengan el máximo de ventajas, y muchas veces -las mayorías de las veces- siempre han deformado la economía de los países dependientes. De tal manera que la mayoría de ellos viven de la mono-producción, por lo menos exportable. Este es el caso de Chile en sus grandes líneas.

El 72% del presupuesto de divisas se genera por el cobre; el 25 y tanto por ciento del ingreso fiscal lo da el cobre, y Chile es uno de los países que ha alcanzado un nivel -comparativamente con otros- de mayor desarrollo en la industria pesada, en la industria media y liviana. Y es un país que tiene, además, riquezas extraordinarias en el campo minero y grandes posibilidades en el campo agrícola.

Por eso sostengo que, como consecuencia del régimen económico imperante en la mayoría de los países, como consecuencia del bajo nivel y las desigualdades en el proceso del trabajo en la propiedad de la tenencia de la tierra, miles y millones de seres humanos viven en condiciones dramáticas y son millones de millones los que están subalimentados.

Ustedes, comprenden perfectamente bien lo que eso representa para la humanidad. Lamentable y penoso es imaginarse cómo se gastan y se malgastan centenares de millones en pertrechos bélicos, en desatar la guerra. Y cómo se ha descuidado, como se ha olvidado, como no se ha querido utilizar la técnica y la

²³ OIR

ciencia, para intensificar la producción de alimentos, que pusiera siquiera a esas grandes masas al margen de una alimentación regular y recibir lo necesario y elemental que el ser humano requiere, fundamentalmente en proteínas.

Esto ocurre también en otras actividades esenciales para los bienes fundamentales del hombre, como ocurre -por ejemplo- en la fuente de trabajo, en la vivienda, en la educación, en la salud. Pero indiscutiblemente es en la alimentación donde más rudamente se expresa una tremenda e injusta desigualdad.

Hace muchos años aquí en Chile -por ejemplo- se hizo un estudio por técnicos chilenos y médicos y sociólogos, que reflejaba el déficit alimenticio del chileno.

Múltiples trabajos de técnicos chilenos, han señalado esa deficiencia alimenticia.

Chile es un país que tradicionalmente -a pesar de la extensión de hectáreas cultivables y las que podrían ponerse en condición de tales- ha tenido que importar carne, grasa, trigo, mantequilla y aceite. En los últimos años han fluctuado entre 180 y 200 millones de dólares al año, las importaciones que Chile ha debido hacer para paliar los grandes déficits de nuestra producción agraria. De ahí que naciera la necesidad de una Reforma Agraria, que se expresó en la Ley aprobada en el Gobierno anterior, que los sectores populares, apoyamos y mejoramos fuertemente en el Congreso. Y que en el caso del Gobierno Popular ha sido aplicada en profundidad.

El objetivo de la Reforma Agraria es, esencialmente cambiar, además de la tenencia de la tierra, las condiciones de vida y trabajo del obrero agrícola, del campesino. Incorporarlo a la responsabilidad que debe tener, hacer posible que llegue a la explotación de la tierra el avance tecnológico junto con el progreso social, expresado sobre todo en salud y escuelas. Poner a disposición de las áreas reformadas de la agricultura, el abono, la semilla, la mecanización, destinadas a hacer posible una mayor producción agrícola, y, sobre todo una mayor productividad, es decir un mayor rendimiento del hombre, y en conjunto, aumentar la producción.

A pesar de las importaciones de 200 millones de dólares-año, según las estadísticas de médicos, sociólogos y dietistas, el 42% de los chilenos, sigue alimentándose por debajo de lo normal.

Lo he hecho presente con dolor. Tenemos como secuela de esta realidad el que 600 mil niños en Chile, tengan un desarrollo intelectual por debajo de lo normal, por no haber recibido en los primeros meses de la vida, las proteínas necesarias. Y he agregado -sobre la base de poder afirmarlo como médico- que si bien un niño, una guagua, que no recibe proteínas en los primeros días y meses, y después recibe las proteínas, recupera su peso y la estatura, no recupera la falta de desarrollo cerebral, y, por lo tanto, queda marcado para el resto de su vida, con todas las consecuencias que ello implica.

De allí entonces, que nosotros hayamos estimado básico, fundamental, esencial, profundizar la Reforma Agraria, crear condiciones para una mejor producción, estimular a los medianos y pequeños agricultores, esforzándonos en crear cooperativas, estimular los sectores reformados, ya sean los Asentamientos, la siembra colectiva, en el caso de sus seccionales, y los Centros de Reforma Agraria.

Pero también tenemos conciencia de que todo país que ha hecho Reforma Agraria en sus dos o tres primeros años, tiene dificultades muy serias, porque es lógico imaginarse que el campesino, acostumbrado siempre a obedecer, y donde la organización, por así decirlo, de la explotación agrícola, dependía del dueño de la estancia, de la tierra, del fundo; dependía del patrón. Cuando el patrón se va, se va la organización. Y el campesino no está acostumbrado -a pesar de la experiencia que le ha dado la vida- al manejo de la tierra por sí solo.

Si a ello se agrega que la Ley de Reforma Agraria chilena, expropia el campo vacío, lo que significa que los bienes con que hacía producir el patrón, entre otras cosas, los animales y los implementos agrícolas no quedan en el predio expropiado, se comprenderán las dificultades extraordinarias que significa la etapa inicial, mientras pueden reemplazarse los animales e importarse los implementos agrícolas.

Nosotros hemos duplicado, en dos años, el parque útil de tractores. Esta es una fuerte inversión.

Queda el problema, indiscutiblemente importantísimo, de utilizar los abonos. Hoy día en el mundo se ha alcanzado un alto nivel, y sin embargo hay carencia de abonos y hay una lucha bastante fuerte, sobre todo con los abonos compuestos.

Y como gran tarea, queda el esfuerzo que tiene que hacer el Gobierno, de aumentar el área cultivable de la tierra y, sobre todo, hacer las obras necesarias de regadío. Y para eso, planificamos el aprovechamiento, no solo de las posibles grandes fuentes de captación, haciendo grandes tranques, sino ver la posibilidad de aprovechar el agua subterránea, que en algunas partes del país existe, con una gran certeza de un rendimiento útil y económico.

En seguida, está todo el proceso del regadío, que en otros países ha alcanzado un nivel tal, que los técnicos traídos por nosotros, señalan que, en el caso de Chile, lamentablemente se pierde más del 35% del agua que se usa para regar, por la mala construcción de la infraestructura.

En todo caso, quiero señalar algunas cosas que son muy importantes, que no deben olvidar, y que dicen relación con lo que yo estaba insinuando. El Gobierno Popular que presido, preocupado de eso, aumentó en el año 1971 el presupuesto de importación para alimentos aumentando apreciablemente el gasto de divisas.

El año 1972 volvimos a aumentar el presupuesto de importación de alimentos, y el año 1973 tenemos que subir de los 220 millones del año 1971, a 340 millones de dólares, lo destinado a la importación de alimentos, de carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Pero quiero darles una cifra tan solo. Si el chileno tuviera que comer la carne de vacuno en relación con la cantidad per cápita que tiene el norteamericano, tendríamos que gastar más de 420 millones de dólares en carne de vacuno.

Ustedes comprenden lo que eso significa, en un país que tiene un presupuesto de 1.100 millones de dólares. Tendríamos que gastar casi el 46% del presupuesto, si hubiéramos de darle nosotros, la misma cantidad que consume el norteamericano, en carne de vacuno.

Tomen en cuenta, además, que allá hay también un porcentaje, de gente cuyas condiciones de alimentación son muy deficientes.

El Presidente John Kennedy expresó en una oportunidad: "que en el más poderoso país del capitalismo industrial -que es EEUU- dormían habiendo tomado solo una taza de agua caliente, más de 20 millones de americanos". Son palabras del Presidente Kennedy.

Sin embargo, EEUU es un país exportador de alimentos. Y gasta millones de dólares al día para mantener y cuidar los alimentos que en determinados rubros tienen en exceso, y mucho más allá del consumo de un sector de la población. El resto que se alimenta mal, está en relación con los bajos ingresos, que indiscutiblemente tienen.

¿Por qué nosotros hemos asimilado una cuota tan alta para la importación de alimentos, aumentando el gasto en divisas? Por dos razones.

Primero, porque indiscutiblemente -como lo dijera- a pesar de lo que importábamos, un alto porcentaje de los chilenos se alimenta por debajo de lo normal.

Por ejemplo, en Chile 700 mil personas de alto ingreso en el país, consumían 14,6 kilos de pollos per cápita por año; y 4 millones 500 mil chilenos, más pobres, apenas consumían 0,98 kilos de pollos al año por persona.

Es decir, aproximadamente 50% de los chilenos consumían menos de un kilogramo de pollos por persona. Estos son estudios realizados por ingenieros asociados el año 1968.

Si eso ocurrió en los pollos, calculen ustedes lo que ocurrió en carne de vacuno y en otros productos alimenticios, inclusive carne de cerdo, etc.

El consumo de pescado, a pesar de la extraordinaria riqueza de nuestro mar, ha sido extraordinariamente bajo, lamentablemente la gente estaba poco acostumbrada a consumir. Sin embargo, el pescado tiene riquezas proteínicas también excepcionales, comparadas con la carne de vacuno, y por lo tanto es un alimento muy rico, en el nivel proteico.

No quiero dar mayores detalles, porque deseo que lo haga el General Bachelet cuando entre a exponer motivo central de esta reunión.

Pero sí que quiero agregar algunas cosas.

Decía, que hemos destinado prácticamente un porcentaje altísimo del presupuesto para alimentosa ¿A qué se debe esto?

En Chile un porcentaje alto de los chilenos tenían un poder de compra nulo, porque había una alta cesantía.

Nosotros hemos incorporado al trabajo a 220 mil chilenos, Eso significa ampliar el mercado interno a 600 mil personas que antes carecían de lo elemental, de lo esencial para alimentarse.

En Chile existe como costumbre, tradición, algo que pocos países tienen y que demuestra la generosidad, y es esa institución nacional que es el "allegado". Eso se ve fundamentalmente en las familias modestas y

humildes, que no tienen ningún egoísmo de compartir con alguien, que no está directamente vinculado a su núcleo familiar, inclusive el poco pan -simbolizando en el pan- el poco alimento que tienen.

Entonces, en Chile como consecuencia de las medidas del Gobierno Popular, ha habido un aumento considerable de gente que ha podido trabajar; hemos disminuido como nunca los índices de cesantía.

En enero del 71 había un 11%, de desocupados. Hoy día el índice está a 3,2%.

En algunas provincias de Chile subía hasta del 16% y ha bajado a un 8%. Provincias que aún marcan un 6%, y todavía el índice es alto.

Hay provincias en que ha desaparecido prácticamente todo cesante. ¡Pero eso significa un mayor mercado interno!

Y, por otra parte, la política de redistribución del ingreso, para, lógicamente elevar sueldos y salarios de aquellos que permanentemente tuvieron ingresos muy bajos.

Ha hecho también que ese sector que tenía ingresos bajos pudiera consumir más-. Y sí a ello se agrega el hecho de que nosotros -y, creo que es importante que no se les olvide- hemos aumentado en dos años, casi lo que otros gobiernos aumentaron en 6 años, las pensiones de invalidez, y sobre todo de vejez y los montepíos-. Eso significa que hoy hay en Chile 600 mil ancianas o ancianos, que han recibido un reajuste en 510% de sus pensiones. Por lo tanto, una masa mayor de gente que ahora -y digo ahora- porque a pesar del duro proceso inflacionista que tenemos, han podido adquirir lo que antes no podían.

Sin embargo, los niveles de producción agrícola se han mantenido; el año 1971; tenemos un aumento de producción sobre 1970 de un 5,1% y creo que este año debe haber bajado -por cierto- por diversas razones. Entre otras, el proceso climático que hemos vivido.

Por suerte, en el caso del Norte Chico, el año pasado fue bastante lluvioso, pero hubo una sequía de cerca de 6 años, con las consecuencias dramáticas que eso significó para la agricultura en esa región.

Sin embargo, a pesar de que hemos aumentado extraordinariamente el gasto en dólares para traer alimentos, no podremos traer muchos más alimentos que los que traíamos cuando solo gastábamos 200 millones de dólares, ¿Por qué razón? Porque el trigo ha subido un 55%; porque el maíz internacionalmente ha subido un 21%; porque el arroz ha subido un 79% y la leche en un 18%. Ustedes comprenden lo que eso significa para un país que tiene que importar la enorme cantidad de alimentos a que yo he hecho referencia.

Cuando en Chile -por ejemplo- se ha establecido la veda para la carne de vacuno, hemos visto una gran protesta; y -sin embargo, la veda en el caso de la carne de vacuno, la han utilizado todos los Gobiernos anteriores al nuestro, pero más todavía, ha habido racionamiento del té, de la yerba, del aceite y una serie de productos.

Nosotros queremos recordarles que hay países que han vivido exportando carne, como Uruguay. Para Uruguay exportar carne es lo mismo que para Chile exportar cobre; la riqueza fundamental de Uruguay, las divisas que ha obtenido Uruguay, las ha obtenido de la exportación de carne. Sin embargo, en Uruguay

ha habido el año pasado 3 meses consecutivos de veda, para el consumo de carne interna, para los uruguayos.

En Perú y en Colombia igual. No siendo países como en el caso de Uruguay, exportadores fundamentalmente de carne, han tenido vedas. Argentina ha sido un país exportador tradicionalmente de carne, y Argentina ha tenido vedas más largas que las que hemos tenido nosotros.

Entonces, en el proceso de la producción de alimentos y en el proceso de comercialización, intervienen diversos factores que es conveniente no olvidar.

Yo creo que es conveniente ver lo que eso significa. Por ejemplo, en el trigo, ¿por qué ha subido tanto el trigo en el mundo? Porque en muchos países la producción agrícola ha descendido extraordinariamente; porque en el caso concreto de la Unión Soviética, país que se autoabastecía de trigo, ha tenido que salir el año 72 a comprar trigo para este año. Y un país que no compraba trigo -la Unión Soviética- ha comprado 16 millones de toneladas de trigo en el mundo. Lógicamente, entonces, en el régimen capitalista de la comercialización, el precio del trigo ha subido. Y muchos países aun teniendo divisas, no pueden encontrar donde comprar trigo, porque la producción normal de trigo está por debajo de los niveles normales.

Australia -por ejemplo- es un país productor de trigo, gran exportador de trigo. Y la cosecha fue mala, hasta tal extremo que Australia que nos vendía a nosotros el año pasado 450 mil toneladas de trigo, este año nos ha fijado una cuota tan solo de 80 mil toneladas. Porque ha querido mantener sus clientes habituales y distribuir su baja producción entre todos los que antes le compraban.

Un ex-Ministro de Agricultura de Estados Unidos dijo que la década del 70 al 80, sería la década del hambre en América Latina ¡La del hambre en América Latina! En circunstancias de que todos los estudios realizados marcan que, en América Latina, en su conjunto, globalmente, más del 56% de latinoamericanos se alimentan por debajo de lo normal. Ustedes comprenden que la más elemental prudencia, me obliga a no citar países o regiones de países, que por lo demás son vastamente conocidos, que haya motivado inclusive trabajos importantísimos, como la Geografía del Hambre, que van marcando la realidad de nuestros países.

Y por eso también, -y eso interesa que se plantee como término final de lo que estoy diciendo- ha habido distintas teorías para limitar a la familia, de los que sostienen, que hay que ir al control casi obligatorio y a la utilización de los anticonceptivos, hasta la preparación, la divulgación, la concientización de la responsabilidad que implica el ser madre o padre; y que en el matrimonio, el hombre o la mujer resuelva, si lo estima conveniente, limitar el número de hijos; desde una corriente neo-maltusiana, que cree que es fundamental limitar drásticamente los nacimientos, hasta aquellos que piensan que eso debe ser problema de conciencia de cada hombre y de cada mujer que constituya la jefatura de una familia. Hay bastante distancia entre una concepción y la otra; me ubico en la segunda, por cierto, por respeto al ser humano, pero es una realidad, nacida precisamente de esta otra realidad: la carencia de alimentos en el mundo.

Entonces, en el caso nuestro, en donde siempre hemos tenido déficits entre otros, de carne, grasa, trigo, mantequilla, aceite y azúcar, tenemos que arbitrar las medidas, para que lo que tenemos en lo esencial,

en lo básico, que constituye la alimentación del ser humano, sea distribuido en la forma más democrática y equitativa posible.

No es admisible, no es tolerable, no es justo, que los que tienen un alto poder de compra, puedan comprar 10, 15, o 30 veces más que lo que puede comprar un obrero o un empleado de niveles bajos; no es justo que se establezca un racionamiento sobre la base del ingreso, que puede simbólicamente expresarse en el billete grande para los que ganan mucho y en el billete chico para el que gana poco.

Entonces, tenemos indiscutiblemente que racionar y frente a una realidad, que no la invoco para justificar las dificultades que tenemos y que seguiremos teniendo.

En este país -por ejemplo -no ha aumentado en 30 años, ni siquiera el 1% de la masa ganadera, de la masa vacuna.

Luego, entonces, estamos enfrentados a una realidad. Y esta realidad, el Gobierno que presido, tiene que encararla con claridad frente al pueblo, señalando que la demanda es mucho mayor que la oferta interna. Y aunque la oferta interna aumentara con las importaciones que tenemos que hacer, a ello se agrega, por desgracia, que este país, en relación a otros, tiene un costo de vida mucho más bajo. Y hay un factor que también pesa; es el contrabando. Y, por último, frente a un sector económicamente poderoso, que no invierte las utilidades, aquellos que recibieron parte del pago del fundo o de sus empresas, y frente a la psicosis provocada, entre otras cosas, por la inflación y la campaña que lleva aparejada este proceso, para crear un hábito exagerado, que hace que la gente busque y compre cualquier cosa, pensando que al otro día no va a tener, o va a costar más caro.

Frente al acaparamiento y la especulación, ustedes comprenderán que un obrero no especula, que un campesino no especula, que el modesto empleado no especula, que el profesional está en condiciones de comprar más, pero no de acaparar.

Hay otros sectores que pueden acaparar, que tienen capacidad física para guardar las cosas, que tienen dinero, que tienen como transportarlas. Pero entonces se producen estos hechos, que son los que está viviendo este país, y para, ello entonces se requiere, fundamentalmente la organización del pueblo, dentro de cánones y líneas muy claras, para que no haya una interferencia, para que no haya dificultades, para que no haya arbitrariedades.

Tradicionalmente este país ha tenido las grandes distribuidoras en manos de particulares. Ahora, recién nosotros, es decir el Gobierno Popular, dispone de distribuidoras, como consecuencia de haber adquirido algunas, y haber tomado otras que estaban en falencia o en quiebra.

El hecho es que el Estado distribuye más o menos el 30%. El 70% todavía está en manos privados; un porcentaje alto en la llamada ex CODINA, CENADI, y además en la distribución directa que hacen muchos productores, los vehículos normales de la producción son los comerciantes mayoristas y detallistas y si hay un porcentaje muy alto de comerciantes honestos hay un porcentaje no muy alto, de comerciantes que no son honestos; y lo que es peor todavía, hay un tipo de comerciante que nunca compró en el mayorista, y que por lo tanto ya pagó un mayor precio, y que a su vez, tiene que venderlo al público a un mayor precio.

Y termino diciendo lo de los cigarrillos, que todos los días que vengo para acá veo colas para los cigarrillos. Cuando fui a Valparaíso la semana pasada, sorpresivamente entro a la Compañía Chilena de Tabacos. Después de dar las excusas reiteradamente, dije: "mire yo estoy aquí porque hay un problema público y mi obligación es saber las cosas que ocurren. Vamos al grano ¿Cuánto produjeron de cigarrillos en el año 1971? Respuestas el 28% más que el año 70; ¿Cuánto produjeron de cigarrillos el año 72? Respuestas el 4% más que el año 71. Lo que significa que el año 72 produjeron cerca de un 40% en relación con el año 70. El 71 aumentó un 28% y sobre ese aumento un 4% en el año 72. Es casi una relación con el año 70 y, sin embargo, no hay cigarrillos y les pregunté: ¿Cómo se distribuyen los cigarrillos? Me dijeron, nosotros tenemos Jefes Sectoriales y en el caso de Valparaíso tenemos 13. Nosotros les entregamos a ellos las unidades y ellos, a su vez tienen su propia organización; tienen autos, camionetas, empleados etc., etc., y les entregan a sus clientes que son los comerciantes detallistas, que son las cigarrerías, los emporios etc., etc. Les dije: ¿han hecho encuestas, respecto al control de la llegada de los cigarrillos a estos últimos distribuidores -los comerciantes? "Pocas, pero algunas sí", me contestaron. Se ha hecho hace 15 días una, por uno de los jefes Sectoriales ¿y qué resultó? él dice controla a 600 negocios a los cuales hace entrega. ¿Y qué pasó? Dijo que 180 negocios recibían los cigarrillos, y no los vendían al público, los vendían en el mercado negro. Bueno, le pregunté "¿Y que hizo este distribuidor"? Nosotros no podemos hacer nada. ¿Pero el distribuidor que hizo? Nada.

¿Qué es lo que pasa cuando se descubre el acaparamiento, que en el caso de DIRINCO, ha significado toneladas y toneladas de productos? ¿Qué ocurre? Que descubre un acaparamiento, viene un funcionario de DIRINCO, requisan la mercadería, la vende al precio oficial y hasta ahí llega su acción. No hay sanción.

Presentamos al Congreso Nacional un proyecto de ley para crear el instrumento necesario y poder sancionar al delincuente económico -por eso llamamos a la ley Delito Económico— y no ha sido despachada. Se nos negó y se deformó en las dos horas de debate en una de las Cámaras y ahí está esposada, y no saldrá. Y si sale modificada, no nos sirve de nada.

Se especula con la moneda, se especula con los alimentos, se especula con todo; aquí no una vez, sino que 3, 4 o 5 veces se ha detenido gente que lleva en sus maletas, dos o tres mil millones de escudos. Bueno, no es delito; tuvimos que declarar la moneda como artículo esencial y los Tribunales dijeron que no. Así que cualquier señor puede salir con escudos, porque se llevan los escudos afuera, porque, es muy fácil el negocio que hará con nuestra moneda, pero al mismo tiempo trae dólares para venderlos en la bolsa negra. Pero para eso no hay sanción.

Entonces, no nos queda otra cosa que la organización del pueblo en cooperación con las autoridades de Gobierno, dentro de los límites justos que impidan arbitrariedades, pero que, al mismo tiempo, permitan, como en el caso de las JAP, investigar, denunciar, coordinar con la acción y a través de los inspectores ad-honorem de las JAP -que tienen las mismas atribuciones de los inspectores de DIRINCO. DIRINCO es un servicio, que, por lo demás es muy restringido, tiene poco personal, está en condiciones deficientes, sin medios de locomoción etc., etc., y una gran responsabilidad.

Eso es lo que quería decirles, pido excusas al general Bachelet, me he ampliado más de lo conveniente y le paso aquí el micrófono para que él pueda expresarse.

CONFERENCIA DE PRENSA CONCEDIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A PERIODISTAS EXTRANJEROS. SALON
TOESCA, 2 DE MARZO DE 1973²⁴

PRESIDENTE: Muy buenos días. En primer lugar, quiero reiterar el agrado que tengo al poder dialogar con ustedes, corresponsales de países amigos.

De acuerdo con el criterio tradicional con que he conversado con los periodistas que nos visitan, hay libertad absoluta para preguntar. Eso sí, les agradecería fueran concretas las preguntas y que la persona que pregunta se identifique. Ofrezco la palabra.

PERIODISTA PHILIPPE GUSTIN, REPRESENTANTE DE AFP: Señor Presidente, dentro de dos días tendrán lugar las elecciones legislativas en dos países: Chile y Francia. En ambos casos la oposición estima que, si la coalición gobiernista no obtiene la mayoría, el Presidente de la República tiene que revisar su política. ¿Qué piensa usted a este respecto?

PRESIDENTE: Quiero decirle que su pregunta no me va a llevar a opinar sobre la política interna de Francia. Pero sí me va a permitir calificar la diferencia que hay entre el régimen Constitucional francés y el chileno. En nuestro país rige una Constitución presidencialista, precisamente dictada para terminar con el parlamentarismo. En Francia, en realidad, no hay una Constitución presidencialista, y el Gobierno, vale decir, los Ministros, son responsables ante el Presidente de la República, y ante el Parlamento.

En Chile, el Presidente de la República no necesita la autorización del Congreso para designar a sus Ministros. En Francia, es el Parlamento el que resuelve dar o no apoyo a la fórmula ministerial. En caso de discrepancias, en Francia el Presidente de la República tiene una salida: disolver el Congreso. En Chile hay una realidad diferente: atribución del Presidente de la República cuando hay un problema político en que él estime favorable llamar a un pronunciamiento del país, que es el plebiscito. Por lo tanto, son dos situaciones absolutamente diferentes.

Totalmente diferentes. Creo que con esta respuesta Ud. habrá apreciado con claridad, por qué aquí en Chile sostenemos que el pronunciamiento del 4 de marzo compete únicamente al Parlamento.

PREGUNTA DE PERIODISTA DE CANAL 11 DE BUENOS AIRES:

Pregunta relativa a las proyecciones que tendría el que la oposición sacara los dos tercios.

PRESIDENTE: No. Si ellos tuvieran dos tercios en el senado, podrían, constitucionalmente destituir al Presidente de la República. Eso está establecido en la Constitución Política chilena. Ahora, la proyección política que eso tendría no soy yo el que voy a juzgarla.

Pero quiero decirle, además, que los dos tercios no los van a sacar. Es un sueño de algunos; es un sueño de sonámbulos.

²⁴ OIR

PERIODISTA DE LA TELEVISION HUNGARA, JANOS HORVAT: Pregunta relativa a la campaña electoral en general y a las características de la Unidad Popular, en particular.

Presidente: Es bastante difícil englobar la campaña de los sectores de oposición, porque indiscutiblemente hay matices diferentes. El sector de oposición le da a esta campaña el carácter de un pronunciamiento, en relación con el Parlamento. Otros quieren darle un carácter plebiscitario; otros sostienen, que no solo se trata de renovar el Parlamento, sino que hay que cambiar también al Gobierno. Ya he señalado la diferencia que hay entre la Constitución de Chile y de Francia, con lo cual he contestado categóricamente a aquellos sectores que pretenden que se cambie el Gobierno si es que tiene mayoría la oposición.

En seguida, para aquellos que dicen que esta elección es un plebiscito, debo manifestarle que, ni yo lo he sostenido así, ni tampoco lo han sostenido los partidos de la Unidad Popular. En todo caso, por antecedentes vividos en este país, es muy conveniente tomar en cuenta, que hay solo un móvil político al plantear que este es un plebiscito, y que por lo tanto el Gobierno estando en minoría tendría que revisar su programa. Voy a darle unas cifras que son bastantes aleccionadoras: el Presidente Frei fue elegido con el 54% de sufragios; a los 30 meses de su Gobierno hubo elecciones Municipales. El Presidente Frei, él, le dio un carácter plebiscitario, no solo en perentorias declaraciones, sino que recorriendo el país. Y obtuvo el 35,6% de los votos.

Esto fue el año 1967. El año 1969, en las elecciones parlamentarias últimas, antes de la campaña presidencial, la Democracia Cristiana obtuvo el 29,8% de los votos. Y en la elección presidencial, a pesar del muy buen candidato que llevaban -a mi estimado amigo Radomiro Tomic- obtuvieron el 27,8% de los votos.

¿Pero, cuál es la cifra que señala cierta similitud con nosotros? Aquella que marca que la Democracia Cristiana después de 30 meses solo tuvo el 35% de los votos. Yo obtuve en la elección presidencial el 36% de los votos. Yo aseguro, perentoriamente, que después de dos años y 4 meses de Gobierno, mi Gobierno será el único en la historia de Chile que va a aumentar el porcentaje de los votos que obtuviera el Presidente cuando fue elegido. O sea, nosotros vamos a remontarnos sobre el 36% de los votos. Yo creo que es una cifra bastante apreciable.

Por eso es que yo sostengo que este es el Gobierno que después de 2 años y 4 meses va a tener la más sólida base en el electorado, a pesar de la campaña, a pesar de la forma en que se le ha atacado, a pesar de las colas, a pesar del mercado negro. Nosotros vamos a mejorar el porcentaje que yo obtuviera como candidato el año 1970. Y eso ocurrirá por primera vez en Chile, porque esto no le ha sucedido al señor Frei, ni al señor Alessandri, ni tampoco al General Ibáñez.

PERIODISTA REPRESENTANTE DE LA REPÚBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, JURGEN ZCHEICH: Compañero Presidente, Ud. acaba de terminar una gira extensa por todo Chile. Los ecos que ha tenido esa gira naturalmente han llegado acá y han salido al exterior.

Al exterior han llegado muchas declaraciones de políticos adversarios de su Gobierno, que califican esta gira como intervención electoral. ¿Sería posible que Ud. diese una imagen de esa gira y se refiriese a estos conceptos?

PRESIDENTE: Yo quiero antes terminar de contestar el punto final de la pregunta hecha por el corresponsal anterior de Hungría.

La campaña de la Unidad Popular ha sido una campaña en relación exclusivamente con la elección del Congreso. No hay ningún candidato a Senador o Diputado que haya dicho que es un plebiscito, y además -y creo que es un error- la campaña se ha hecho destacando las realizaciones del Gobierno y poniendo hincapié en las dificultades que este Gobierno tiene, ha tenido y tendrá, y tampoco los logros de este Gobierno a pesar de esas dificultades, ya que este es el único país en el mundo, que a través de los cauces de la democracia burguesa ha hecho transformaciones estructurales muy serias y avanza hacia el Socialismo en pluralismo, democracia y libertad.

En respuesta a la pregunta del representante de la televisión de la República Democrática Alemana, debo decir en forma muy clara, que es cierto que he recorrido el país. Pero nadie puede imaginarse que, porque el Presidente de la República hace un buen o mal discurso, va a cambiar el resultado electoral. Eso es no tener respeto por la conciencia política de los ciudadanos.

Además, yo he salido a recorrer el país para que la inmensa mayoría de los chilenos sepa qué es lo que hay detrás de algunos planteamientos políticos y cuáles son los peligros que amenazan a la democracia chilena.

Y yo, como Presidente he estado y estaré -y lo voy a lograr- dedicado con pasión de chileno, con pasión patriótica, a evitar un enfrentamiento. He dicho que este país no se va a ensangrentar. Agoreros, pseudo-demócratas, políticos irresponsables, buscan un enfrentamiento, y aquí tengo frases, palabras, conceptos de ellos, que demuestran que lo que digo es cierto.

Por ejemplo, un dirigente de la Juventud Demócrata Cristiana decía en junio del 72: "el Partido Nacional ha defendido y defiende el sistema capitalista; se ha opuesto históricamente a la Reforma Agraria, a los asentamientos; se opone a la creación prioritaria de las empresas de los trabajadores y además se ha definido contrario a cualquier forma de socialismo. El Partido nacional ampara directa o indirectamente a "Patria y Libertad", y aún más que eso; militantes nacionales forman parte de este grupo de ultra-derecha encontrándose en esta situación -incluso- parlamentarios de ese partido."

Agregaba el mismo dirigente que "por otro lado los grupos de ultraderecha, en forma ciega y revanchista, pretenden arrastrar al país a un enfrentamiento definitivo, con la remota esperanza de poder reconquistar para sus propios inspiradores, los viejos e injustos privilegios que Chile, por voluntad soberana, ha decidido suprimir para siempre en un proceso de cambios de gran transcendencia, iniciado desde ya hace varios años."

En cambio, los dirigentes de "Patria y Libertad", -no debería ni siquiera nombrarlos, pero, en fin, como antecedentes para los periodistas extranjeros- decían el 10 de Febrero de este año: "la elección: no es más que un certificado de mayoría que da satisfacción a los más escrupulosos que se dejan impresionar por los alardes populistas de los personeros del marxismo internacional". O sea, para ellos el resultado de la elección, que es el certificado de mayoría, no importa nada. El problema es otro: conspirar y pretender derrocar al Gobierno. Pero hay todavía opiniones más categóricas, más importantes.

La dada -por ejemplo- por el Senador Fuentealba, el año 1968, cuando decía: "todo lo que dice y hace el Senador Pedro Ibáñez, está destinado a producir un ambiente favorable a un golpe de Estado, con el objeto de derribar al actual Gobierno." Ellos eran Gobierno.

Y supongo que tendría antecedentes suficientes el Senador de la prestancia política del señor Fuentealba, Senador de Gobierno en ese entonces, y actual Presidente de la Democracia Cristiana, Presidente en esa época, o tal vez era una táctica de él y el grupo que representa. Fíjense ustedes en esta aseveración: "La derecha política en Chile, está en permanente actitud de complot para provocar la quiebra del régimen institucional".

Pero hay más todavía. El mismo señor Senador, opinaba en febrero del 69 lo siguiente. "El Partido Nacional, es la misma derecha reaccionaria de siempre. Es la suma de Liberales y Conservadores, más elementos nacistas y retrógrados, que se ocultan bajo el disfraz de una nueva etiqueta política. Cínicos; eso son. Triplemente cínicos. Conservadores, Liberales, nazis de ayer, de hoy y de siempre. Pero el pueblo sabe: aunque la mona se vista de seda, la cola le queda". Pintoresco lenguaje; bastante didáctico. Pertenece al señor Fuentealba.

Es un hecho y un antecedente histórico muy claro.

El candidato a Senador por Santiago, señor Jarpa, se expresaba en febrero del 67, de la siguiente pulcra y tímida manera: "Es necesario vencer electoralmente a los Demócrata Cristianos, porque de lo contrario, en los dos años siguientes afianzarán su poder totalitario, y entonces habrá que derribarlos con las armas". Veán ustedes; "lenguaje democrático, de una gran convicción en la firmeza de las instituciones."

Aquí están los antecedentes; aquí están los personajes. Estos son algunos de aquellos que hoy día actúan con una pasión transitoria, y unidos no por principios, por una doctrina o por un programa, sino precisamente por oportunismo electoral.

La prueba está en que un destacado dirigente Demócrata Cristiano aseveró que esta unión -la del CODE-sabía nacido para morir el 4 de marzo, ya que no podía imaginarse que continuara después, porque no había base programática e ideológica, que hiciera permanente esta unión entre dos sectores tan antagónicos y que se combatieron antes con la virulencia que ustedes han escuchado. Palabras de ellos, que no son solamente citados. Les pido excusas públicas, si acaso no les gusta que les recuerde lo que antes dijeron. Pero la historia no se borra.

PERIODISTA, REPRESENTANTE DE CHICAGO DAILY NEWS, ROBERT GRUENBERG: ¿Podría usted señalar la significación que puedan tener estas elecciones para los Estados Unidos?

PRESIDENTE: Estas elecciones se realizan en Chile, y el Gobierno va a ser el mismo. Yo creo que no va a tener ninguna significación especial para Estados Unidos. Le ruego me excuse que no me explique más, porque me parece tan obvia la respuesta.

PERIODISTA, TELEVISION ESPAÑOLA, FABIAN ORTIZ: Señor Presidente, la Confederación Democrática, ha planteado estas elecciones como un gran plebiscito nacional. ¿En el caso hipotético de que consiguiese los dos tercios del Parlamento, el Gobierno ha previsto algunas medidas? Medidas concretas en relación a sus futuras gestiones.

PRESIDENTE: Me parece extraño que un corresponsal como usted no esté atento. Yo ya contesté a esa pregunta, pero se la voy a volver a responder.

¿Qué dije yo categóricamente? Si obtienen los dos tercios, desde el punto de vista constitucional pueden destituir al Presidente de la República.

La proyección política que eso pudiera tener, no entro analizarla por dos razones. Creo que este no es el momento y porque no van a obtener los dos tercios.

PERIODISTA, SALVADOR SANTIS: ¿Qué camino tomaría la revolución chilena, en caso de que sacara al 53% de los votos la Unidad Popular?

PRESIDENTE: El mismo camino, el mismo Programa y la misma decisión de convertirlo en realidad. Sin premura, sin afiebramiento, pero con una decisión implacable. La misma que tendremos, aunque no saquemos el 51% de los votos.

Tengo el agrado de encontrarme con un abogado de alta autoridad.

El ex Presidente Frei dijo anteayer, en la concentración pública de la Democracia Cristiana: "Hemos adquirido con el pueblo un compromiso solemne, que nada podrá variar ni debilitar siquiera. Se engañan quienes piensan que podemos modificar nuestra posición".

Y agregaba, repitiendo lo que sostuvo en la campaña del 64, cuando fue elegido Presidente: "Y no olviden, que cuando llegamos al Gobierno dijimos que no cambiaríamos nuestro Programa ni por un millón de votos, y así lo cumplimos". La prueba está, que fue elegido con un 54% y terminó con el 29% en las elecciones parlamentarias, y el candidato presidencial de la Democracia Cristiana con el 27%

Yo no entro a juzgar si cumplió o no el Programa. El por qué se produjo ese descenso de votos, es otro asunto.

El señor Frei no cambiaba su Programa ni por un millón de votos. Yo no cambio el mío ni por un voto. Jamás cambiaré. Este no es problema de un millón de votos o de un voto. Es un problema de definición. El movimiento popular chileno tiene un Programa que no se tranca, sea cual sea la cuantía de los votos; un millón, dos o tres millones o incluso un voto.

Nosotros cumpliremos el Programa dentro del marco que nos hemos trazado y con la táctica y la estrategia que todo el mundo entero conoce.

PERIODISTA REPRESENTANTE DE LA NBC DE LOS ESTADOS UNIDOS, TOM STEITHORST: Parece que la oposición, de obtener más del 51%, va a proclamar su victoria. Por otra parte, el Gobierno, de obtener más del 36% de los votos, también se va a sentir ganador. En este caso, ¿ve usted alguna posibilidad de violencia? ¿Qué va a hacer el Gobierno en ese caso?

PRESIDENTE: También le digo a usted, que es bueno atender. Ya contesté eso en la pregunta que me hiciera el corresponsal de Hungría.

Hay gente que quiere desatar la violencia. En la oposición pienso que son minoría; la mayoría de la oposición se realiza dentro de los cauces constitucionales y legales. Combatiré con la Ley y con las armas que tiene el Gobierno toda actitud antilegal y toda actitud sediciosa.

Lo he dicho y lo he repetido hasta la saciedad. El pueblo no quiere la violencia. No necesita la violencia. Es demasiado grande la fuerza del pueblo, y además este Gobierno tiene cualitativamente el apoyo de los trabajadores, y cuantitativamente también se cuenta con la tradición de las Fuerzas Armadas de Chile y las Fuerzas de Orden. Estas son respetuosas de la voluntad popular, y acatan la Constitución y la Ley.

Por lo tanto, este es el Gobierno que tiene la base más sólida, desde el punto de vista social e institucional.

PERIODISTA REPRESENTANTE DEL DIARIO "EL COMERCIO" DE LIMA: Señor presidente. Nos gustaría escuchar algún comentario sobre el ingreso de Venezuela al grupo Andino, y además saber su opinión sobre el Presidente de Perú, General Velasco Alvarado, amigo suyo, que hoy está enfermo.

PRESIDENTE: Desde luego, aunque no hubiera aseverado lo último, yo le iba a decir que he sentido mucho la enfermedad del Presidente Velasco Alvarado. Me honro en decir que es mi amigo, y quiero manifestarle que estaba en el Sur, recorriendo la provincia de Magallanes, por lo que no me informaron el día en que se operó. Si hubiera estado en Santiago, habría enviado a mi médico personal, que es un buen cirujano, especialista precisamente en cirugía cardiovascular. No porque los cirujanos peruanos necesitaran la presencia de un cirujano chileno o de otra nacionalidad, sino por deferencia, por la amistad, por el afecto que le tengo al Presidente Velasco Alvarado.

Apenas regresé a Santiago, llamé por teléfono a su señora esposa, en nombre de mi compañera y el mío, para preguntar por la salud del Presidente, y manifestarle -a nombre del pueblo y del Gobierno chileno- que deseábamos su total restablecimiento.

Espero enviar a un personero de alta jerarquía en el Gobierno, que llevará directamente los deseos del pueblo y del Gobierno chileno, en cuanto al restablecimiento del Presidente Velasco Alvarado. Lo volveré a llamar por teléfono apenas él pueda conversar conmigo.

En seguida quiero decirle que charlamos con el Presidente Caldera -en su estadía en Santiago y antes en mi pasada por Maiquetía- sobre el significado y la importancia de la incorporación de Venezuela al Pacto Andino.

Cuando le di la bienvenida aquí en el Aeropuerto de Pudahuel, le hice presente que creía que en muy pocas horas iba a haber un pronunciamiento que significaba la incorporación de Venezuela.

Tres días después se producía este hecho: grato para nosotros, porque creemos que la presencia de Venezuela fortalece el Pacto Subregional, abre muchas perspectivas, ya que creo que el Pacto Andino es el hecho más sólido y más importante en cuanto a vinculación, no solo económica y de integración, sino también en el aspecto cultural, técnico y científico.

Señala, además, la posibilidad de que países con Gobiernos distintos, coincidan en las necesidades comunes de un mayor intercambio, de una mayor integración, con lo cual han quedado definitivamente derrotadas las fronteras ideológicas.

Además, el Pacto Andino defiende a nuestros países, limitando las utilidades del capital foráneo y estableciendo plazos, para que esas inversiones pasen a ser definitivamente propiedad de los países en que se han hecho.

En resumen, lo que se ha alcanzado, el aumento del intercambio comercial, los mayores vínculos, con un hecho de extraordinaria importancia.

Se fortalece esto, como es lógico, con la presencia de Venezuela y todavía hay que agregar que se ha designado una Comisión Especial, para que estudie la mayor intensificación del Grupo Andino, en el comercio con Argentina y con México.

Creo que es uno de los hechos más trascendentes, realizados en América Latina.

A lo largo de mi gira por los países del continente, he hecho referencia a la importancia del Pacto Andino. Así fue en Argentina, Perú, Ecuador, Colombia, durante mi primera gira. Luego fue en México, en las Naciones Unidas, en Perú, y en las reuniones de la III UNCTAD en Santiago.

En todos estos foros de significación internacional, y en los países visitados, incluyendo los Congresos de Colombia y el de México, he hecho referencia muy clara a la importancia y significación del Pacto Andino.

Cuando tuve el agrado de estar como huésped del Presidente Juan Velasco Alvarado, fui a visitar la sede de la Junta de Dirección del Pacto Andino, y di una charla sobre las proyecciones que a mi juicio tenía esta vinculación e integración de los países signatarios de él, para el futuro de América Latina.

PERIODISTA, DINNA MACHETTI: Ha causado mucho impacto, a nivel internacional, el hecho de que el Ejército chileno esté interviniendo para defender la Constitución y la democracia. ¿Cree usted que esta toma de conceptos por parte del Ejército chileno, la parte de los militares, va a centralizarse paralelamente a las dificultades que el proceso chileno puede tener para presiones internas e internacionales?

PRESIDENTE: ¿Cuánto tiempo estuvo elucubrando esa tan retorcida pregunta? Yo no sé si será dificultad del lenguaje, pero me parece una pregunta muy demasiado elaborada, muy sofisticada. Voy a tratar de simplificarla, pero antes quiero saber a quién representa usted.

PERIODISTA: INTER PRESS ITALIANA.

PRESIDENTE: Ahora se me aclara un poco la pregunta.

La presencia de las Fuerzas Armadas chilenas nada tiene que ver con el pensamiento filosófico de algunos de los partidos que forman parte del Gobierno; lo que es muy distinto, señorita, y es bueno que lo entiendan claramente.

El Gobierno chileno está formando por los partidos que son marxistas, y partidos que no son marxistas. La tendencia, el propósito, el deseo de la prensa opositora nacional e internacional, es plantear que este es un Gobierno marxista. Yo soy marxista, pero soy tan marxista ahora como lo fui el año 1939, cuando fui Ministro de Salud Pública de Don Pedro Aguirre Cerda, con la diferencia de que en esa época no era Presidente, era Ministro de la Salud Pública. Sin embargo, el Partido Socialista que era tan marxista como hoy, colaboró en un Gobierno que nadie podía definir como marxista.

Este Gobierno que yo presido no es un Gobierno marxista, es un Gobierno en que forman parte partidos marxistas, lo que es muy distinto señorita. Porque los Radicales no son marxista, los Social Demócratas no son marxistas, entiendo que la Izquierda Cristiana definida como tal, no es marxista. Por lo tanto, entonces terminemos con esa intención, -no la suya, perdón, espero que me entienda, jamás me atrevería sostener que es usted personalmente; soy uno de los Presidentes Socialista más deferentes con las damas- pero terminemos con esa presentación nacional e internacional.

Por último -y está bueno que lo entiendan- en el mundo hay mil millones -o mil millones doscientos- de seres humanos que tiene una filosofía. Y el marxismo, como método para interpretar la historia, como doctrina científica, debe merecer el respeto. Y, por último, el marxismo no es una receta para gobernar.

Cada país -aun siendo marxista- tiene distintas formas y distinta representación de partidos. Hay países en que hay diversos partidos, que tienen forma diferente. El problema es que se ha hecho una campaña tal, que parece que los marxistas no pudieran actuar en las democracias, y además limitan la concepción democrática.

De una vez por todas, yo estoy en contra del formulismo democrático, contra la democracia pequeña, contra la democracia para unos pocos. Estoy por una democracia social y por una democracia económica, pero no implica y no tiene nada que ver con mis convicciones filosóficas. Además, el Programa de la UP, no es un programa socialista anti-imperialista, antimonopolista, anti latifundista. Es un programa de acuerdo a la realidad chilena, es un programa para aplicarlo en 6 años, y es un programa que abre el camino al socialismo, porque, señorita, el socialismo no es un camino que se construye por Decreto.

PERIODISTA, REPRESENTANTE DE LA TELEVISION HUNGARA, ROBERT SCHOBERT. Nosotros tenemos menos tradiciones democráticas en Hungría que en Chile; pero nosotros decimos que más vale por la razón que por la fuerza. Por eso me sorprende un poco el texto del Escudo Chileno, que dice: "Por la razón o la fuerza". ¿Qué cree usted personalmente? ¿Qué le significa personalmente esta expresión?

PRESIDENTE: Usted quiere remontarse al origen histórico nuestro. ¿Qué quiere que le explique? Nosotros decimos por la razón y no por la fuerza. Usted comprende: si usted tiene la razón, que no es argumento jurídico, tiene el Derecho de su lado, y si no toma en cuenta la base jurídica o el Derecho, o la razón, tendrán que emplear la fuerza.

Y yo le puedo decir que hasta ahora -y espero seguir de la misma manera- aplico la fuerza de la razón. Y tan importante es esto, que quiero señalarles, para que el resto de los corresponsales entiendan, que este país vivió en octubre del año pasado un paro sedicioso de 27 días. Un paro patronal, un paro empresarial, un paro que lamentablemente contó con la adhesión de colegios profesionales.

Y a pesar de las dificultades que se crearon, del daño causado a nuestra economía, del daño causado a los habitantes del país, de la tragedia para muchos hogares, de lo increíble, -se llegaron a botar 15 millones de litros de leche en un país que lo único que necesita es más y más leche para los niños; y a pesar de eso no hubo un solo herido grave. Fíjese bien: ¡ni un solo herido grave, menos un muerto!

En otros Gobiernos, por huelgas solidarias o por paros de unos sindicatos, o por tomas de poblaciones, este país se manchó de sangre y muchos obreros pagaron con su vida el reclamar una migaja más de pan. Así que nosotros aplicamos la fuerza de la razón.

PERIODISTA DEL FINANCIAL TIMES DE LONDRES, HUGO O'SNASCHNESSI: Señor Presidente ¿Usted cree en la posibilidad de una mediación internacional en su diferendo con Estados Unidos frente a las Compañías Cupríferas?

PRESIDENTE: ¿Una mediación internacional? ¡No señor!

PERIODISTA: O alguna otra vía de solución de este problema.

PRESIDENTE: Señor, nosotros estamos conversando con el Gobierno de Estados Unidos en un alto nivel de responsabilidad mutua, de mutua consideración.

Cuando terminen nuestras conversaciones veremos que caminos se siguen, si hay acuerdo o no hay acuerdo. En todo caso, quiero decirle a Ud. que hay un convenio, un tratado, entre el Gobierno de Estados Unidos y el Gobierno de Chile, que establece que, si hay diferencia entre los Gobiernos, hay un tribunal, que no es resolutivo, pero sí sugiere, busca fórmulas que pudieran satisfacer a ambas partes. Un tribunal especial debe ser el que analice, a requerimiento de ambas partes, o de una de las partes, estos problemas.

Eso que existe es un convenio o tratado, entre Chile y Estados Unidos. Si llega el momento, nosotros invocaremos esto que es del año 1914.

PERIODISTA REPRESENTANTE DE "LA OPINION" DE BUENOS AIRES, LUIS CORDOVA: Uno de los temas más debatidos de la campaña electoral, ha sido el problema de la definición de las áreas de la economía. Ahora bien, sabemos que existe un proyecto, llamado Proyecto Millas.

Un comentarista radial, Hernández Parker, ha dicho que no solamente es el Proyecto Millas, sino que su origen estaría en las Fuerzas Armadas. Mi pregunta concreta es ¿Cuándo se van a definir las áreas de la economía y cuál es la vía más expedita para ello?

PRESIDENTE: Desde luego yo lamento que un periodista, como Hernández Parker, asevere lo que dice hoy día en Ercilla, y a usted compañero Córdova, -espero que no le moleste que le diga compañero- a usted, compañero periodista, debo decirle que aquí en este Gobierno no hay proyectos del Ministro Millas, del Ministro Figueroa, del Ministro Almeyda.

Aquí hay proyectos del Gobierno, y a usted no le debe parecer extraño que el Jefe del Gobierno sea el Presidente de la República. En este país, los proyectos que me envían al Congreso se llaman mensajes, y tienen por obligación constitucional llevar la firma del Presidente. Y, por lo tanto, todo mensaje enviado al Congreso tiene el sello del Gobierno. El Gobierno es un todo, señor, y yo soy el responsable directo de todo proyecto que lleva mi firma. No hay ningún Ministro de estado que pueda enviar un proyecto con su firma. No hay ningún Proyecto Millas ni hay ningún Proyecto de las Fuerzas Armadas.

Hay un proyecto del Gobierno, que no solo comparto, sino que yo los propuse y lo he defendido y lo seguiré defendiendo, contra la opinión de mucha gente. Por último, será el Congreso el que tendrá que pronunciarse sobre esto.

Ahora, en la segunda parte de su pregunta, si señor -o si compañero, para no cambiar el tono amistoso con que estamos hablando- efectivamente no hemos podido concretar el Área Social de la Economía, que es básicamente la que más nos preocupe e interesa. Porque sobre esa estructura tenemos que edificar el desarrollo económico de Chile. ¿Por qué no lo hemos podido hacer? Porque el Congreso, donde no tenemos mayoría, no se ha pronunciado sobre los proyectos de ley que hemos enviado sobre esta materia y sobre indicaciones que hemos hecho a proyectos que ya estaban tramitándose, a los cuales podían hacerse indicaciones, porque tenía similitud con la materia que a nosotros nos interesaba.

Por lo tanto, nosotros hemos querido definir categóricamente, claramente, cuáles deben ser las empresas monopólicas o estratégicas, que formen el Área Social de la Economía. Más todavía. Hemos nominado las 91 empresas.

Y hemos agregado en este proyecto mal calificado, más empresas, que no estaban primero. ¿Por qué? Porque son empresas estratégicas. Y, además, antes definimos, no solo por el nombre sino por el monto del capital, sosteniendo que, sobre tal nivel, que eran 14 millones de escudos, esas empresas pasarían al Área Social.

El Gobierno ha sido claro, preciso. Hemos luchado dura y tesoneramente por darle un marco jurídico, legal, a nuestra concepción del Área Social. Por eso es que también hemos tomado medidas administrativas que han significado, o requisar empresas o intervenir empresas. Y a eso obedece el proyecto, que ha sido criticado aun por sectores de izquierda, y yo creo que por no tener un conocimiento cabal.

Yo quiero precisamente, darle un corte definitivo a esa situación, porque resulta que hay 45 empresas de las 91, y están cuestionadas para la intervención o el requisamiento, desde el punto de vista judicial, 21 empresas. En una situación anormal. Por eso queremos definir esta situación, y por eso también en este proyecto designamos comisiones, y una comisión especial, para que trate el caso donde hay inversiones extranjeras, porque nosotros queremos ser lo suficientemente honestos y claros, para que los inversionistas extranjeros sepan qué es lo que les va a ocurrir, y qué no les va a ocurrir, con los capitales que tienen invertidos en determinadas empresas.

Nosotros llegamos a un entendimiento muy claro con empresas extranjeras, con la RCA Victor, con la American Steel, etc., etc. Con los capitales extranjeros que estaban invertidos en la INSA, en MANESA, etc.

Este proyecto de ley que les he explicado, les repito que ni es de las Fuerzas Armadas ni de ningún Ministro. Es del Gobierno, y fundamentalmente lo he patrocinado yo, lo he defendido yo. Este proyecto está destinado a fortalecer el Área Social de la Economía y a clarificar la situación en que se encuentran algunas empresas.

Hay un número determinado de empresas intervenidas que no pueden ser empresas del Área Social, porque no tienen para nosotros ese interés y habrá que conversar con sus trabajadores. Pero en definitiva ¿qué van a ser? Van a ser empresas subsidiarias de grandes empresas, van a ser empresas de trabajadores. Van a ser empresas de autogestión o alguna que no interese a los trabajadores ni al Gobierno, será devuelta a sus propietarios. Estos son los problemas que queremos analizar, con la diferencia de que nosotros siempre escucharemos a los trabajadores, porque somos un Gobierno de trabajadores.

Aquí es muy conveniente que se entienda que los trabajadores no participan en el Gobierno, los trabajadores son el Gobierno, lo que es muy diferente.

PERIODISTA REPRESENTANTE DEL WASHINGTON POST, DIUGUID LEWIS: Salió un documento del MAPU, todavía no desmentido, que dice entre otras cosas que habrá una crisis económica insoportable a fines de abril o mayo. Quiero saber si podría comentar sobre este documento.

PRESIDENTE: Con el mayor gusto, usted es un hombre que tiene preguntas muy categóricas, muy claras, pero le pone algunos adjetivos que son insoportables.

Sí señor. Salió el documento del MAPU. Esta mañana yo recibí a la Directiva Oficial del MAPU, y me dijeron que ese no era un documento de la directiva. Era un análisis político hecho por un grupo de trabajo, para ser presentado a la reunión ampliada, al Pleno del Comité Central, a fines de este mes.

Además, me informaron que había otros documentos, que tenían un enfoque distinto.

También me llamó el Ministro de Hacienda -que es militante del MAPU- para manifestarme que discrepa totalmente con ese documento. Yo le dije que no era necesario que hiciera una declaración pública, porque no es un documento oficial. Es un análisis político, hecho por un grupo de gente.

A mí no me inquieta ni me interesa lo que piensen determinados grupos dentro de sus propios partidos. Yo tengo una sola obligación: saber el pensamiento oficial de los partidos, y eso tienen que hacerse presente en las reuniones de los dirigentes nacionales de los partidos, con el Presidente de la República.

Si hay algún partido plantea concepciones tácticas o estratégicas que no estén dentro del Programa de la Unidad Popular o plantea puntos de vista que no están en el Programa, se encontrarán implacablemente con mi posición, con mi actitud y con mi decisión de mantenerme dentro del Programa de la Unidad Popular y dentro de la táctica y de la estrategia que se fijó la Unidad Popular.

Aquí ningún partido, ya sea de la Unidad Popular o de fuera de ella, cambia la táctica o la estrategia que el Gobierno debe seguir. Que esto quede muy claro.

Claro está que democráticamente, en las reuniones de los jefes de partidos, un jefe de partido puede -si lo estima conveniente- decir: "mire, frente a tal emergencia, tal realidad o tales hechos nuevos, pensamos lo siguiente". Pero tienen que discutirlo, analizarlo.

Yo creo que este estudio hecho por algunos compañeros del MAPU, es un documento que tiene graves errores conceptuales y no tiene la firmeza de antecedentes absolutamente sólidos. Desde el punto de vista político yo diría que es un documento seráfico, que, si llegara a ser llevado a los partidos de la Unidad Popular, yo lo haría pedazos en 10 minutos, desde el punto de vista de los principios, de la aplicación táctica y de la estrategia de la Unidad Popular.

PERIODISTA REPRESENTANTE DEL EXPRESO DE LIMA: ¿Cree usted compañero Presidente, que la participación de la mujer chilena en este proceso electoral tendrá algún cambio, en el sentido de progreso y avance de su posición frente a los problemas nacionales?

PRESIDENTE: Creo que sí. Estoy firmemente convencido que sí. Yo perdí las elecciones presidenciales del 58 y del 64 por el voto femenino, a pesar de haber sido uno de los Senadores que más firmemente trabajó por la mujer. Siempre he criticado a los jefes de los partidos políticos de la izquierda, por no haber desarrollado una gran campaña, por no haber elevado el nivel político de las mujeres, por no haber desarrollado una gran campaña haciéndole entender a la mujer que ella es la más beneficiada con un Gobierno revolucionario, que va a poner término a su explotación como trabajadora y como mujer.

El régimen capitalista es la explotación del hombre por el hombre. Dentro de esa concepción de explotación, trágica y dolorosa, mucho más explotada es la mujer que el hombre.

En los países como el nuestro, no solo a igualdad de trabajo hay desigualdad de salario. La capacidad jurídica de la mujer está limitada; no tiene los mismos derechos que el hombre.

Las expectativas y las posibilidades de llegar a niveles superiores de preparación técnica en nuestro país, se han abierto en un porcentaje amplio, pero para una capa social determinada.

Todavía hay mujeres que viven en una servidumbre intolerable. Las campesinas, por ejemplo. ¿Hay una institución más retrógrada que la empleada doméstica, que persiste en estos países y en este continente? ¿En qué parte de Europa existe la empleada doméstica?

¿En qué hogares existen en los países capitalistas? En los hogares de la alta burguesía y de la mediana burguesía. Es probable que un multimillonario -en Estados Unidos- pueda darse el lujo de tener una empleada doméstica.

Pero no es problema de dinero. Es problema de conciencia social de la gente.

En nuestros países no; no sé cuántas habrá. Seguramente sobre 100 mil. No tienen organización ni derechos que se cumplan. No trabajan 8 horas. Están obligadas a vivir dentro de la casa, lo que se llama "puertas adentro". Salen a veces, una vez a la semana, y eso. Tienen que volver a vivir. Hay mujeres que son casadas, pero frente a la realidad económica, están separadas de sus compañeros.

Nosotros hemos encarado, como Gobierno revolucionario, por obligación, por convicción, por doctrina, por principio, por sentido humano, los problemas de la mujer. Por eso he creado la Secretaría Nacional de la Mujer; por eso destacadas mujeres han tenido cargos y tienen cargos de extraordinaria importancia; Mireya Baltra, hija de suplementeros, suplementera ella hasta los 15 años, fue Ministro del Trabajo. Tenemos dos Intendentes en Chiloé y en Linares que son mujeres. Tenemos 465 Gobernadores que son mujeres. Tenemos a la Subsecretaria de Justicia. Una mujer en Chile -óiganlo bien- maneja las ventas del cobre y los ingresos del cobre, que representan el 72% de los ingresos de divisas de nuestro país. Y de un presupuesto de divisas de mil ciento cincuenta millones de dólares, el 72% lo da ventas del cobre y la maneja una mujer, María Isabel Camus, que tiene mucha experiencia y trabajaba en CODELCO. Ella es la responsable.

Este Gobierno -fíjense bien- por primera vez en la historia después de 160 años casi de vida, nombró a una mujer Ministro de Corte, Fanny Faivovich, que lamentablemente falleció a los tres o dos meses. Pero nombré a otra mujer en reemplazo de ella. Claro, habían hecho una carrera judicial que permitían nombrarlas.

Cuatro asentamientos campesinos, los más importantes y un CERA, -que es el que está en Pirque y que lleva el nombre de Fidel Castro- son dirigidos por mujeres, y tres más a lo largo de Chile. Una mujer en la Provincia de Biobío es Presidente del Comité Provincial Campesino, y así sucesivamente.

La Unidad Popular ha entendido. Y por eso es que la Unidad Popular lleva a 5 mujeres candidatas a Senador. El CODE lleva dos. La Unidad Popular lleva 18 candidatas a Diputados, mientras que el CODE lleva 5.

Además, la mujer tiene que estar reconocida de este Gobierno, porque este Gobierno ha hecho lo único que puede hacer un Gobierno Revolucionario: señalar que no puede haber separación, discriminación entre el hombre y la mujer, hacer presente la moral caduca, absurda que todavía marca las diferencias entre el hombre y la mujer.

Nosotros hemos enviado proyectos al Congreso para establecer la igualdad jurídica del hombre y de la mujer. Más que eso. Hemos dado beneficios a la mujer, por convicción profunda, como el aumento del subsidio maternal, descanso de la mujer más amplio después de que tiene un niño; más que eso, hemos planteado la responsabilidad del hombre frente a la paternidad. En muchos países, como en muchos países latinoamericanos, existe la vergüenza increíble de que frente a la ley haya desigualdad de derechos frente a los hijos; hijos legítimos, hijos ilegítimos, hijos naturales.

Todavía, en un plantel de importancia como es la Escuela Militar, no puede entrar a ser alumno un hijo natural, aunque resulta que el Padre de la Patria Bernardo O'Higgins, era hijo natural. Fíjense en las contradicciones de una clase social; el Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins era hijo natural, y supongo que a todas las generaciones nos merecerá respeto, no solo el Padre de la Patria, sino su madre, que debió haber sufrido en esa época el prejuicio si hoy día existe un prejuicio brutal contra la madre soltera; en un país donde a pesar de que se ha avanzado -y yo creo que Chile ha sido uno de los países donde la mujer ha alcanzado más altos niveles- todavía en este país no hay una seria, una profunda educación sexual.

Por eso es que nosotros hemos presentado un proyecto destinado a la igualdad de los derechos de los hijos. Y más que eso, nos hemos preocupado de las ancianas de este país, de jubiladas, de pensionadas, que han recibido reajustes que hacen que este Gobierno tenga la satisfacción profunda de no haber visto a ancianas recorriendo el Congreso o agolpándose aquí en el patio de La Moneda para reclamar reajustes. Los hemos dado antes; no han necesitado golpear las puertas de La Moneda, ¿y por qué lo hemos hecho? Por convicción revolucionaria, por sentido humano.

Por eso yo creo que la mujer, hoy día tiene que darse cuenta de que ella será más beneficiada en un Gobierno popular, en un Gobierno Revolucionario, que fundamental y esencialmente tiene que preocuparse de la mujer.

Por eso enviamos al Congreso un proyecto creando el Ministerio de la Familia. Si acaso nos produce a nosotros indignación y protestamos por que no se haya financiado el presupuesto, que salgan desfinanciadas las leyes de reajustes, con cuánta mayor razón podemos protestar por que el Ministerio de la Familia, después de dos años no ha sido despachado. En un país en donde existe un alto porcentaje de gente que convive y que el hombre después de vivir con una mujer 8 o 10 años, la deja con dos o tres hijos, se va y queda esa mujer abandonada, sin trabajo y en la miseria con sus hijos.

Por eso queríamos el Ministerio de la Familia, para darle un contenido real a la familia, para darle techo, para darle educación, para darle trabajo, para legalizar las uniones, para que el hombre asuma sus responsabilidades cuando engendra un hijo.

Por eso creemos que la mujer va a estar con nosotros. Por eso creemos que la mujer va a hacer justicia a este Gobierno, y aunque no votaron por nosotros, siempre nos quedaría -y eso vale más- la gran tranquilidad de conciencia de haber cumplido con nuestras convicciones, de haber luchado por elevar las condiciones espirituales y materiales de la mujer en Chile.

La segunda pregunta compañero, pero que sea concreta y breve.

PERIODISTA: Muchas gracias. Es de carácter internacional. Se va a reunir el Consejo de Seguridad el 15 de marzo en Panamá. Participan por primera vez en América, como miembros latinoamericanos Perú y Panamá. Quizás se discuta ahí el problema del Canal de Panamá.

Entonces yo quisiera que el compañero Presidente nos diera alguna opinión sobre el Consejo de Seguridad, sobre Panamá, su reivindicación, que es de todo latinoamericano. Esto quisiera, señor, y quitándole medio minuto, mi agradecimiento por esas opiniones del General Velasco, a quien todos los peruanos queremos y respetamos, y esperamos que se mejore muy pronto, para que siga al frente de la Revolución.

PRESIDENTE: Compañero y amigo Genaro Checa. Al Gobierno de Chile le parece muy bien que el Consejo de Seguridad se reúna por primera vez en un país latinoamericano y que sea Panamá.

Y allí hay un problema que se arrastra, que dice relación con los intereses materiales, y aún más, con la soberanía de un pueblo, que ha luchado y lucha por él. Nosotros siempre estaremos junto a los pueblos que luchan por su independencia económica, por respeto a su soberanía, por respeto a su integridad territorial.

PERIODISTA: El domingo próximo usted va a votar, por supuesto. ¿Podría explicarnos sus planes para el domingo?

PRESIDENTE: ¿Mis planes para el domingo? Levantarme más tarde que habitualmente, ir a votar, venir a La Moneda, almorzar frugalmente, leer los diarios, informarme de las noticias a través de la red que hay de Arica a Magallanes, tener una conversación con Morfeo de 3 a 5, jugar ajedrez de 5 a 7 y empezar a imponerme de los resultados electorales a partir de esa hora, porque en Chile las cosas están organizadas de tal manera que ya se saben a las 7 de la tarde, gran parte de los resultados. Creo que no tendré que decirle al país nada especial, excepto que las elecciones se han hecho en calma, con respeto a todos los derechos, que la palabra empeñada por el Gobierno se ha cumplido; después ir al cine y volver a dormir.

Un calendario muy monótono, pero muy práctico. A lo mejor también me dirijo al país, tipo 10 u 11 de la noche cuando ya estén los resultados generales.

PERIODISTA, REPRESENTANTE DE LA REVISTA STIMME DE ALEMANIA FEDERAL, JUERGEN ECKL: Señor Presidente, una pregunta que no se ha tocado todavía y me parece importante. Se ha discutido mucho en el último tiempo sobre el problema económico de Chile.

¿Podría usted darnos un breve análisis de la situación económica de Chile, de los problemas más importantes y qué posibilidades hay de resolver estos problemas? Gracias.

PRESIDENTE: Desde luego creo que existen muchas posibilidades; yo no conozco ningún país en que no hayan desaparecido los problemas, por muy álgidos que sean esos problemas económicos. Los países persisten; es posible que los Gobiernos tomen distintas medidas. Pero tampoco he visto yo que se hayan producido hecatombes en cuanto a caídas de Gobiernos por problemas económicos. Siempre son problemas políticos. Claro que a veces explotan los problemas económicos. Eso como una apreciación de tipo general.

Pero en respuesta a su pregunta, que le agradezco porque me va a permitir señalar algunas cosas que es conveniente que los corresponsales sepan, le digo que, desde luego, a ninguno de ustedes es necesario insistirles que en el mundo existe un proceso inflacionista. El nivel político y cultural de ustedes me hace innecesario remarcar que esta situación del mundo golpea al país más poderoso del capitalismo industrial, como es Estados Unidos. Cuando venía desde mi casa a La Moneda leía en un diario cómo se habían cerrado las transacciones en Europa, especialmente en Alemania Federal, en relación con el dólar. Porque nunca, nunca hasta ahora, había ocurrido lo que ocurrió ayer, que se habían lanzado al mercado cantidades siderales de dólares, lo que obligó al Gobierno, al Canciller Willy Brandt, a tomar medidas extremas. Dos mil setecientos millones de dólares se lanzaron al mercado y ya el Presidente Nixon tuvo que devaluar en un 10% el dólar últimamente.

Bueno si eso le ocurre al país más poderoso del capitalismo industrial, que ha puesto fin a una guerra -por suerte porque el heroísmo del pueblo Vietnamita merece el reconocimiento y el respeto de la humanidad-; si ese país sufre el embate del proceso inflacionario, si ese país ve crujir parte de la solidez de su moneda ¿qué no ocurrirá en países dependientes en lo económico, como los países subdesarrollados, que tienen -por ejemplo- una deuda externa superior a los 75 millones de dólares, y que no pueden pagar?

¿Qué ocurrirá en esos países donde el intercambio comercial limita sus posibilidades, donde fronteras levantadas hacen imposible que puedan internar algunos productos de exportación?

¿Qué ocurrirá en esos países, en donde los fletes internacionales están manejados por grandes compañías? ¿Qué ocurrirá en países como los nuestros, en donde sufrimos como consecuencia de la depreciación del dólar y la demanda de alimentos, una baja extraordinaria en el precio de los alimentos?

Todo esto marca y señala una etapa histórica, en donde indiscutiblemente las bases del comercio capitalista están crujiendo, y en donde los países en vías de desarrollo ya lo hicieron presente. En el Perú, por ejemplo. Y yo lo hice presente en mi discurso inaugural de la Tercera UNCTAD. Estamos reclamando una presencia en el manejo monetario y una presencia auténtica en el comercio industrial.

¡Hasta cuándo nosotros vamos a pagar, como consecuencia de la guerra caliente, como consecuencia de la guerra fría, o como consecuencia de una aparente paz! Siempre somos el "pato de la boda". Países potencialmente ricos que vivimos como pobres. Países con un drama extraordinario porque los niveles de vivienda están por debajo del crecimiento vegetativo de la población; los niveles de educación, de alimentación, y de trabajo también.

¿Cómo no vamos a sufrir las consecuencias, cuando un Ministro de Agricultura de Estados Unidos dijo hace tres o cuatro años, que esta era la década del hambre?

Fíjese: decir que esta era la década del hambre cuando ya en América Latina el 56% de su población se alimenta por debajo de lo normal.

Entonces si usted concreta su pregunta al caso de Chile, yo primero le doy un enfoque general, para que vea el drama de estos países. Así como le digo que el 56% de los latinoamericanos se alimenta por debajo de lo normal, le podría decir que hay 140 millones de latinoamericanos que son semi-analfabetos y analfabetos absolutos. Le podría decir que en América Latina faltan 19 millones de viviendas y ningún país construye para el aumento vegetativo de la población, ni siquiera este Gobierno Popular, que trata de hacerlo y se aproxima mucho.

Le podría decir que hay 70 millones de cesantes en América Latina, gente que no tiene trabajo. Hay 11 o 13 millones de cesantes absolutos y el resto es gente que tiene trabajos ocasionales. Este es el drama de estos países.

Por eso es que estos países están en ebullición y por eso es que estos países tienen que defenderse, porque sus riquezas están en manos de capital foráneo. Y por eso nosotros luchamos por nacionalizar el cobre, que representa en 72% de nuestros ingresos de divisas y el 25 por ciento del Presupuesto Fiscal.

Y no nos parece justo que la gente que representa capitales sin bandera y sin patria, esquilmen a un país y todavía pretendan intervenir políticamente. Como en el caso de la ITT, que estuvo a punto arrastrarnos a una guerra civil.

¿Cuál es el drama de Chile? ¿Cuál es la realidad de Chile? Destacando con orgullo de chileno y haciendo justicia a Gobernantes anteriores, este país tiene una institucionalidad, señores.

El Congreso de Chile tiene 160 años de vida. Las Fuerzas Armadas de Chile, son Fuerzas Armadas profesionales, técnicamente eficientes. Son y constituyen un ejemplo extraordinario; son fuerzas democráticas, respetuosas de la Constitución y la Ley. Este es uno de los hechos más trascendentes de este país. Lo mismo digo de las fuerzas de orden; me refiero a Carabineros e Investigaciones.

Este país tiene riquezas fabulosas en el campo minero: somos el segundo país productor de cobre, muchas veces y a veces el tercero. Tenemos las más grandes reservas del mundo. Tenemos reservas de hierro increíbles, tenemos tungsteno, tenemos manganeso, debemos de tener uranio.

Un país que tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa, un país que tiene bosques centenarios, un país que tiene tierra para alimentar a 20 millones de habitantes, no puede alimentar a 10 millones. Un país que nosotros hemos recibido con una infraestructura que no puede satisfacer las demandas de la gente. No tenemos bienes con qué responder al legítimo derecho de miles de personas, pero que ahora sí que vive en democracia, porque nos preocupa satisfacer sus necesidades esenciales.

Un país al que recibimos con 4 mil 20 millones de dólares de Deuda Externa, la más alta deuda per cápita del mundo, solo superada por Israel, que está permanentemente en guerra.

Un país que sufre la agresión que hemos sufrido nosotros, fundamentalmente de las Compañías cupríferas, de la Anaconda y de la Kennecott. Sobre todo, de la Kennecott, que ha entablado demanda para embargarnos el cobre en distintos países de Europa. Que, por haber nacionalizado el cobre, los organismos internacionales de crédito, de los que somos parte por derecho propio, no nos despachan nuestras urgencias.

Para qué vamos a hablar de la banca privada. Un país que tenía antes créditos en Estados Unidos a un nivel cercano a los 230 millones de dólares al año, en la banca privada, que han sido suprimidos. Este año creo que hemos tenido cero créditos en la banca privada.

Un país que no encuentra posibilidades en el mercado internacional del dinero, como consecuencia de la agresión de la Kennecott, porque se ha hecho creer que nosotros somos insolventes, que no vamos a cumplir con las metas de cobre, porque los compradores de cobre que viven en la incertidumbre de si les van a embargar o no el cobre que compraron.

Un país que no recibe anticipos, como recibieron todos los Gobiernos anteriores, por las ventas hechas de cobre. Con los documentos y los convenios comerciales, los bancos particulares de Europa y EE.UU. anticipaban el 70 u 80% del valor de la transacción comercial.

Un país, señor, que en 2 años ha dejado de percibir 500 millones de dólares, por la baja del precio del cobre.

Un país agredido, con un clima tremendo. ¿Acaso ustedes no saben que este país es presentado en el mundo como un país antidemocrático donde hay una dictadura, donde el oscurantismo marxista -al que hacía referencia indirectamente una periodista-, pesa con toda su brutalidad? Yo les pregunto a ustedes, corresponsales extranjeros: Díganme, ¿En qué país hay más democracia que en este? Yo les pregunto directamente, categóricamente, díganme ¿en qué país? En ningún país, señor, estoy seguro, en ningún país hay más democracia que aquí, donde funciona ampliamente la democracia burguesa; no quiero hacer referencia a países en que hay discriminación racial.

¿En qué país hay más libertad que en éste? ¿Ustedes pueden escribir lo que escriben aquí en Chile en contra del Gobierno en sus patrias? Estoy seguro de que no.

Entonces este país, en estas condiciones; este Gobierno, que tiene un Congreso donde no tiene mayoría, que despacha las leyes desfinanciadas, que no le da instrumentos jurídicos, como el que necesita por ejemplo para combatir el mercado negro, la especulación con la moneda, etc.

Un país con una oposición interna implacable y además agredido internacionalmente.

Un país en donde se han incorporado 600 u 800 mil chilenos a la vida, porque había 200 mil compatriotas, jefes de hogares, que estaban cesantes durante años.

Un país donde hemos tenido que redistribuir el ingreso porque había sectores sociales que vivían en condiciones sub-humanas de ingresos, mientras hay sectores pequeños que han obtenido ventajas extraordinarias a lo largo de toda su vida.

Entonces sufren las consecuencias lógicas. Primero por lo que ocurre en el mundo -porque no somos una isla- y sufrimos como un país en vías de desarrollo mucho más que los países del capitalismo, la crisis que está viviendo el capitalismo internacional, y todavía tenemos los problemas internos. Porque hay gente que no quiere entender que este país está viviendo una revolución, señores, una revolución profunda.

Además, es el único país del mundo que está haciendo una revolución sin costo social.

¿Cuánto costó la Reforma Agraria en muchos países de Europa?

¿Cuánto costó en vidas la Reforma Agraria en México?

¿Cuánto costó la Reforma Agraria en muchos países del capitalismo?

¿Qué ha costado aquí, señores? Dos o tres vidas, que tienen indiscutiblemente el mismo valor que muchas vidas, pero, en la realidad el costo social, en esta revolución, es mínimo.

¿Tenemos dificultades económicas? Claro señores. Pero un país no puede distraer el 38% de su presupuesto de divisas para pagar los compromisos internacionales de la deuda externa, amortización, e intereses.

¿Cómo puede subsistir un país que tiene que gastar más del 45% de divisas para traer carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite? Y lo que es peor, sin aumentar los volúmenes materiales. ¿Por qué? ¿Cuánto ha subido el trigo, señores? Ha subido un 40 y tanto % ¿Cuánto subió el arroz, la mantequilla, la leche? ¿Cuánto subieron los fletes? Ese es el drama de nuestros países, ¿en qué país no hay inflación?

En todos los países del mundo. Aquí tenemos un nivel de inflación extraordinariamente alto. Sí señores. Porque nosotros somos un país agredido internacionalmente e internamente. Pero al mismo tiempo estamos combatiendo la inflación, con una conciencia de Gobierno Popular, defendiendo los ingresos de los que viven de un sueldo y un salario, y aplicando iniciativas legales, para que paguen los que tienen, para disminuir el exceso de circulante que hay en este país, para evitar las presiones inflacionarias derivadas del déficit en el financiamiento de los proyectos en el Congreso.

Sí señores. Vivimos una hora difícil, como la viven todos los países del mundo, con una diferencia; si, esta hora difícil, la vamos a superar con respeto a la personalidad humana, sin que se ensangrienta este país, con un sentido profundo, nacional y patriótico. Y yo creo que contaré con el apoyo del pueblo, lo que me da tranquilidad y seguridad.

Muchas gracias.

DISCURSO POR RADIO Y TELEVISIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LOS RESULTADOS ELECTORALES, 4 DE MARZO DE 1973.²⁵

Estimados compatriotas:

²⁵ Farías 6: 4323

Quiero señalar que el día de hoy es un triunfo para Chile, para sus instituciones, para la convivencia democrática y las libertades públicas.

Con justa satisfacción, destaco que una vez más, la palabra del Gobierno se ha cumplido. Dijimos que haríamos los cambios estructurales que Chile reclama y necesita en pluralismo, democracia y libertad y así ha sido.

Manifestamos que tomaríamos todas las medidas para garantizar el ejercicio ciudadano en las elecciones, de tal manera que todos tuvieran la seguridad plena de poder ejercitarlo libremente.

Ha habido, desde que soy Presidente de la República, cinco elecciones complementarias y 2 elecciones generales. Elecciones complementarias en Magallanes, Linares, Valparaíso, O'Higgins y Colchagua y Coquimbo.

Elecciones generales de regidores, en marzo de 1971, y las elecciones generales de parlamentarios del día de hoy.

En ninguna de las elecciones anteriores ni en ésta, ninguno de los partidos de oposición o de Gobierno, ha hecho algún reclamo. Y podemos decir que ellas se han realizado en paz, podemos señalar con orgullo que las elecciones bajo este Gobierno se han caracterizado por ser absolutamente tranquilas y que cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano, ha podido manifestar su voluntad ciudadana, al depositar su voto sin coacción de ninguna especie.

También puedo señalar con satisfacción, el cumplimiento que los funcionarios administrativos han dado a las claras instrucciones que diera el Ministro del Interior, General Carlos Prats. No ha habido reclamos en contra de intendentes, gobernadores, subdelegados, una vez más, y con profundo orgullo, señalo la actitud democrática, responsable que han asumido como siempre las Fuerzas Armadas, Marina y Aviación y las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones.

A ellos se debe, fundamentalmente, el clima que ha permitido que Chile, una vez más ejerza a plenitud la democracia.

Muchos pensaron -y lo dijeron- que si yo era elegido Presidente no habría más elecciones. Hemos tenido 5 elecciones complementarias y 2 elecciones generales y como nunca la normalidad ha sido la característica de estos trascendentes actos ciudadanos.

De la misma manera y en forma muy leve no me corresponde analizar los resultados, aunque ya se ha entregado a conocimiento del país cerca del 50% de la votación. No me corresponde profundizar la significación que el acto electoral de hoy día tiene para las distintas corrientes de opinión pública de nuestro país.

Quiero tan solo señalar, que si hacemos las proyecciones de los resultados que ya han sido conocidos, las fuerzas políticas que apoyan al Gobierno deben superar el 40% de la votación. Es lo que sostuve que las fuerzas de los partidos populares bordearían el 40% y esto parece ser un hecho absolutamente real.

La Unidad Popular acrecienta su número de senadores y de diputados.

Tan solo puedo sostener enfáticamente que este es el primer Gobierno en la historia de estos últimos 20 años que por primera vez después de dos años cuatro meses, obtiene el 40% de la votación o más.

Ningún gobierno anterior tuvo este apoyo. Y esto es conveniente que se entienda y se sepa, porque también además de lo que significa desde el punto de vista cuantativo, desde el punto de vista cualitativo, los votos de los trabajadores, -entendiendo por tal a campesinos, técnicos, profesionales y obreros- son la base esencial del progreso del país. Sobre todo, los votos de la clase obrera.

De allí entonces que exprese mi reconocimiento y mi satisfacción a todos aquellos que, superando las dificultades, la campaña realizada en contra del Gobierno, la campaña psicológica desatada en contra del gobierno de los trabajadores, han demostrado su convicción en la democracia económica que estamos edificando y su fe en el porvenir de Chile que seguirá marchando en democracia, pluralismo y libertad.

Por último, quiero pedir fervorosamente a los participantes de las distintas manifestaciones, que el Gobierno ha autorizado que ellas se realicen dentro de los marcos legítimos del regocijo y el entusiasmo partidario. Espero que no haya una nota discordante que empañe la victoria de Chile, porque las elecciones de hoy marcan una vez más lo que somos, y es el triunfo de Chile el que todos debemos respetar más allá de las victorias que han alcanzado candidatos y partidos.

Buenas noches.

Conferencia de prensa concedida por el Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens a periodistas nacionales. Santiago 5 de marzo de 1973²⁶

PRESIDENTE: Cuando accidentalmente conversé con ustedes ayer, me dijeron que cuando podríamos hacerlo en forma oficial. Yo les manifesté que hoy. Por eso estoy aquí, para cumplir esta promesa, y, además, porque me interesa señalar que se está desatando una campaña, a través de las radios, a fin de hacer creer que el Gobierno ha tenido, o tiene, el deliberado propósito de no entregar los cómputos; de no dar todos los antecedentes.

Yo quiero insistir una vez más, que el Gobierno -y los hechos lo han probado- adoptó todas las medidas a fin de evitar que hubiera dificultades, tropiezos, que impidieran que los ciudadanos libremente emitieran su sufragio. No solo eso; el Gobierno, a través de la acción directa del Ministro del Interior, General Carlos Prats, en dos o tres oportunidades se reunió con los Jefes de Partido durante la campaña, para instarlos a tomar las medidas que pusieran término a los enfrentamiento pequeños, medianos o graves que hubo.

Más que eso. El Gobierno envió un Proyecto de Ley -que desgraciadamente no fue despachado- porque la aprobación de los partidos llegó tarde - destinado a fijar por Ley la forma de hacer la propaganda; sobre todo, la propaganda callejera y la mural.

De igual forma, como es tradicional, el Gobierno buscó la manera de que los partidos tuvieran acceso a los cómputos. Es por ello, que, contando la Intendencia y el Ministerio del Interior, con muy pocas comodidades, se dispuso que el Edificio de la UNCTAD funcionara como Centro de Computación. Y se dio allí un espacio muy cómodo para que pudiera ser usado por los representantes de los Partidos.

²⁶ OIR

Además, por primera vez los periodistas nacionales tuvieron real comodidad, igual que los periodistas extranjeros. Ayer visité este Centro. Inclusive fui a ver cómo estaba la localidad destinada a los corresponsales extranjeros. Me encontré con un número muy reducido de ellos; los demás estaban, fundamentalmente, cumpliendo sus tareas en las comunas. Es decir, estaban viendo cómo se desarrollaba el acto electoral.

Es por ello que a mí me parece conveniente, que se sepa que en esta oportunidad ha habido cambios bastante importantes, que justifican y explican la demora en entregar algunos antecedentes. Pero antes quiero citar un caso. El 4 de septiembre de 1970, éramos tres los candidatos a la Presidencia: Radomiro Tomic, el señor Jorge Alessandri, y el que habla. Y yo supe, oficialmente, a las dos de la mañana, por cuántos votos había ganado.

Tres candidatos a la Presidencia, y, sin embargo, a mí tan solo a las dos de la mañana, me llamó a la Federación de Estudiantes, el Ministro del Interior de esa época, don Patricio Rojas. Estaba allí, luego de haber solicitado permiso a las autoridades para hacer una concentración.

Ustedes recordarán que hablé desde los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile.

Los cómputos que tenía yo, me hicieron solicitar el permiso, cuando tuve la evidencia que había ganado. No podía decir si por 40, 45 o 36 mil votos; lo único que sabía es que había ganado.

Ayer, los distintos partidos, solicitaron permiso y se les otorgó. Se hicieron concentraciones de la Democracia Cristiana y del Partido Nacional, así como de la Unidad Popular.

Ninguno de los partidos ha dado cómputos detallados, pero los partidos tienen conciencia de cuáles han sido los resultados con respecto a los Senadores y Diputados. Los detalles indiscutiblemente emanan de la información que da el Gobierno, que por lo demás no es lo definitivo. Lo definitivo lo dan a conocer los Colegios Departamentales y los ratifica o modifica el Tribunal Calificador de Elecciones.

Lo tradicional en Chile es que los resultados que entrega el Gobierno se aproximan y son casi exactos. Tienen una variación muy leve, en el Tribunal Calificador, como producto de alegatos, cuando ya hay problemas de fondo. Recuerden ustedes el caso de la disputa de los Senadores Carmona y Maurás.

Cuando fui elegido por primera vez Senador, en el año 1945, estaba en Valdivia, y me fui al predio de un amigo por dos días, al margen de todas las noticias, con la evidencia de haber sido elegido Senador. A mi regreso me encontré con los titulares de la prensa local, que anunciaban "Allende se pierde", debido a que el Colegio Escrutador iba a objetar los resultados de dos mesas. Efectivamente se repitieron las mesas, pero después que el Tribunal Calificador lo determinó, yo salí elegido Senador, como se me había expresado anteriormente en la Intendencia.

Por eso yo quiero insistir en esta ocasión, porque si cuando eran tres los candidatos a la Presidencia, al candidato triunfante se le dan los resultados recién a las dos de la mañana, en el caso actual, había unos 300 candidatos a Parlamentarios, además de una elección complementaria para regidores, lo que hace más difícil la entrega de los resultados más detallados.

Además, hay que agregar el hecho que ahora iban todos los partidos en una misma cédula, y por primera vez va la Confederación de Partidos y el Partido Federado, dentro de un mismo voto.

Por lo tanto, hay posibilidades de error dentro de una misma lista, y dar como triunfante de la Federación de la Unidad Popular, por ejemplo, al radical A, cuando en realidad ha salido el comunista B, o que ha triunfado el comunista cuando en realidad ha salido el Socialista. Lo mismo puede ocurrir con los candidatos del Partido Nacional y la Democracia Cristiana que van en la misma lista.

Entonces dentro de la misma lista puede ocurrir ese error y lógicamente eso es motivo de un estudio acucioso y detallado; no basta sacar una cifra repartidora, hay que ver quien estuvo dentro de la cifra repartidora y quien la excedió.

El caso por ejemplo de Valparaíso, en que el segundo socialista está -me parece- a 45 votos de diferencia con el candidato radical que es Diputado en ejercicio, Barahona. Tal vez eso tiene que dilucidarlo el Colegio Departamental y, por último, si hay reclamo, al Tribunal Calificador de Elecciones. Es difícil, de acuerdo al número de votos que ha sacado una lista, dos candidatos que van en una misma lista pero que pertenecen a distintos partidos y tienen 45 votos de diferencia.

Tengo entendido que aquí en Santiago, en el Primer Distrito debe haber uno o dos casos, entre ellos me parece que la situación del candidato socialista Barberis, que aparece con 200 votos menos en una cantidad extraordinaria de votos que el candidato comunista, que saldría tercero.

Y así, pueden haber ocurrido hechos que justifican la demora. ¿Pero cómo se hace el proceso? ¿Cómo se realiza el recuento? Yo creo que en la pantalla no se va a ver muy claro, pero explicándolo se entenderá.

Aquí esta lo que ha confeccionado el Comandante Señor Badiola del Ejército, que refleja -primero- que hay aquí un jefe de Plaza de Santiago, que nada tiene que ver con los cómputos y es el encargado de mantener el orden público, que es el General Mario Sepúlveda.

Enseguida están los Jefes de Fuerzas, nombrados por Decreto Supremo. Estos Jefes de Fuerzas son los encargados de recopilar los datos, cuadrarlos y entregarlos respectivamente a las Gobernaciones y a las Intendencias, pero una vez que han cuadrado los datos. En la mesa el Presidente de mesa se hace el acta, la introduce, con los votos, en un sobre que cierra, que es el que envía al Conservador del Registro Electoral. Pero al mismo tiempo el personal de las Fuerzas Armadas obtiene del Presidente de mesa una copia de los resultados de la mesa respectiva que es la que se entrega al Jefe de Plaza, el que a su vez hace los cuadros, que remite al Gobernador o al Intendente.

En el caso de Santiago -por ejemplo, en el Primer Distrito- se envía al Intendente y aquí tengo la nómina de los distintos Jefes de Plaza de las distintas comunas de Santiago: en Santa Lucía, Coronel Raúl Lara; Santa Ana, Coronel Carlos Urzúa; Portales, Coronel Luis Orlando, etc. etc.

Como Santiago es muy grande, muy amplio, además se nombraron dos Gobernaciones ad hoc para facilitar la recepción oportuna, y Jefes de Plaza de esas Gobernaciones ad hoc; y en cada uno de los casos está el nombre del Gobernador ad hoc y de los Jefes de Plaza, que son los encargados de mandar las planillas. A su vez, los Gobernadores las revisan y las envían al Centro de Computación, a través de la Intendencia respectiva, o directamente, si el caso es requerido.

Aquí como Uds. ven debe haber más o menos en Santiago, -tomando en cuenta los 4 Distritos-, cerca de 50 Jefes de Fuerza, nombrados por Decreto Supremo, que son las personas que tienen que ver directamente con los votos.

El procesamiento final está a cargo de los funcionarios dependientes del Ministerio del Interior.

Y en caso concreto, hoy día oí por radio de que se objetaba el que la Unidad Popular hubiera sacado el segundo Senador por las provincias de Biobío, Malleco y Cautín.

Ayer mismo me interesé, cuando el Canal 7 dio un detalle y dijo que, a su juicio, con una proyección determinada, saldrían 4 Senadores de la oposición, en Biobío, Malleco y Cautín. Yo, que había estado en esas provincias, que tenía antecedentes pensé que la proyección podía ser un bajo aporte y que no podía obedecer -posiblemente a la realidad; y tuve la información -por ejemplo- de Biobío y Malleco, que señalaba que la Unidad Popular había sacado en una de las provincias el 39% en la otra el 40,1%, lo que hacía suponer que saldría el segundo Senador, aunque en Cautín, la Unidad Popular bajara del 36% de los votos. Pero resulta que no bajó del 36% de los votos. Pero puedo haber bajado al 30%, y con la votación de Malleco y Biobío, habría salido el segundo Senador.

Tuve la confirmación después, con los datos generales que se dieron. En seguida en vista de los comentarios de hoy día he llamado personalmente a los Intendentes. El Intendente de Cautín, Biobío y Malleco, me ha expresado que no ha habido ningún reclamo por ninguno de los Jefes de los partidos de oposición y que ayer, en Cautín, la Democracia Cristiana reconoció que habían salido tres Senadores de oposición y dos Senadores de la Unidad Popular.

El caso de Santiago es bastante claro y fácil de precisar. Tengo los datos aquí. En Santiago ha habido un total de un millón cuatrocientos quince mil votantes.

Varones: 681.683; mujeres: 763,528.

La oposición: CODE ha sacado 817.297 votos divididos en: 356.411 varones y 460.886 mujeres.

La Unidad Popular ha sacado 577.355 votos, divididos en: 314.646 varones y 262.790 mujeres.

Se vuelve a repetir lo que tradicionalmente ha sucedido en Santiago: una mayor votación de la oposición, y una extraordinaria diferencia en la votación entre las mujeres partidarias de la izquierda y las mujeres de centro y de derecha.

En resumen, aquí, en los Senadores, la oposición ha sacado el 57,75% de los votos y la Unidad Popular el 40,79% de los votos. La cifra repartidora, cabe dos veces en los votos obtenidos por la Unidad Popular y que había un excedente de 30 y tantos mil votos. Hay además 15.151 votos nulos, y 5.368 votos en blanco. Este dato, que puede interesarles a ustedes, es el que refleja la votación de los Senadores de Santiago, más el resto de los Diputados de las distintas provincias del país, excepto Santiago, por las dificultades que se presentaron en dos comunas, y que se están revisando, frente a los reclamos que se han hecho.

Repito que, en este instante, por ejemplo, el señor Ministro del Interior, General Carlos Prats, ha ido con representantes del Partido Nacional y la Democracia Cristiana, a la Oficina Computadora, para que los Jefes de los Partidos Políticos vayan personalmente y vean cómo se está trabajando, vean cómo son los

antecedentes y puedan directamente, controlar las cifras. Si ha habido algún error, veremos que se pueda corregir; y si no lo ha habido, tendrán que reconocerlo.

EL Gobierno no va a ocultar ninguna cifra ni va a desdibujar ningún resultado. Si se ha cometido algún error -que por cierto no será voluntario, porque el señor Subsecretario del Interior es la persona que está encargada de manejar la máquina computadora- en una revisión se obtendrá el resultado definitivo, que no podrá, a mi juicio, alterar la línea general que establece, sin variación y sin apelación, que la Unidad Popular ha obtenido tres Senadores en Coquimbo y Atacama, dos en Santiago, dos en Talca, Curicó, Linares y Maule, dos en Biobío, Malleco y Cautín y dos en Chiloé, Aysén y Magallanes.

Yo, en anterior conversación con los señores periodistas, dije que la máxima opción que tenía la Unidad Popular era sacar 12 Senadores. Sacó 11 Senadores. La opción máxima era 12. Pero para sacar 12, había que sacar tres Senadores en Chiloé, Aysén y Magallanes, cosa que a mi juicio era muy difícil. Y cuando regresé de Magallanes y de Chiloé, di mi opinión a los Jefes de Partido, y sostuve que no podían salir tres Senadores en esa agrupación.

Sin embargo, sostuve categóricamente, que saldrían dos Senadores en cada una de las agrupaciones restantes, y dos, -por cierto- también en Magallanes, Aysén y Chiloé. Igual sostuve ayer -que conversé con ustedes accidentalmente en la UNCATAD- que sacaríamos más Diputados. No les puedo decir si hemos sacado 64, 65 o 66. Pero como les digo, hay diferencias de 40 o 50 votos entre una lista y otra, y entre Diputados que van en el mismo voto, pero que pertenecen, o al mismo partido, o a distinto partido. Por ejemplo: si ustedes me hubieran preguntado a mi si yo tenía dudas respecto al que iba a ser elegido Diputado por Concepción, yo les habría dicho que no. Que Gerardo Espinoza era un Diputado seguro. Sin embargo, nos sorprendió Gerardo Espinoza; se perdió y salió un compañero de apellido González, socialista también, elegido por los obreros del carbón. Y se perdió Espinoza que durante dos períodos ha sido Diputado, y que ha tenido una enormidad de votos en Talcahuano, donde fue un brillante Alcalde.

Esas son las cosas electorales.

Cuando yo tuve informaciones, decía que era casi seguro que el quinto diputado sería en Concepción, Cantuarias.

Nadie imaginó que en el norte podría estar apagado el Senador Noemí por el Senador Mercado; parecería que el partido Nacional apoyó a Mercado. Y la diferencia entre Mercado y el Senador Noemí ha sido pequeña.

Es el mismo caso que ustedes han visto al escuchar la votación en Santiago, en la misma lista los señores Musalem y Labbé.

Y en Valparaíso -por ejemplo- yo creo que se ha dado el caso único de cómo se distribuyeron los votos los comunistas, que además han sacado una votación extraordinaria. Sacó 80 mil votos comunistas de Valparaíso, pero resulta que a Guastavino prácticamente no le dieron votos, sino que un número muy restringido de los votos de una comuna ¿Por qué salió? Porque Guastavino es el hombre que tiene gran arrastre personal, es un brillante Diputado, es un hombre muy querido, es un hombre de un carácter especial, porteño de nacimiento, profesor distinguido, polemista también de condiciones extraordinarias.

Sin embargo, la votación de él, prácticamente es de 25, 24, 23, teniendo la votación más baja Guastavino. No hay nadie que pueda matemáticamente hacer eso. Es producto, sencillamente de un buen cálculo para encontrarle los votos a los dos primeros y en seguida el arrastre de Guastavino. Y sacan tres Diputados.

En cambio, la DC que tiene dos diputados y pierde dos diputados y le puede dar al Partido Nacional. Este es el hecho.

A mí me interesaba darles a ustedes estos antecedentes, para pedirles que los tomen en cuenta para usar el criterio y poder estimarse el trabajo realizado y el número de diputados, el número de senadores; con la elección complementaria de regidores, con 700 mil inscritos; es decir, con jóvenes de 18 años para arriba, porque antes votaban desde los 21 años.

Por último, yo creo que es una demostración democrática del Gobierno, que no puede ser más amplia. El propio Ministro del Interior conversó con los jefes de partidos de oposición.

Hay que tomar en cuenta también que en el Ministerio del Interior está un General de la República, que es General en Jefe del Ejército. Suponemos que se va a intentar a través de él, aplicar las leyes contra fraude.

En una injuria a los funcionarios que han tenido -entre ellos militares- la primera etapa de recolección de los votos, funcionarios que han estado siempre en computaciones y además al propio General Prats, cuya actitud de vigilancia, de acuciosidad, y cuya acción algún día el país reconocerá la profundidad y el alcance que tiene.

Un Gobierno que se ha preocupado extraordinariamente de darle a Chile el perfil legítimo; un Gobierno que ha querido acentuar lo que es; un Gobierno revolucionario, que por primera vez en la historia realiza cambios y transformaciones profundas en democracia, pluralismo y libertad. Un Gobierno que tuvo la actitud demostrada en el paro de octubre; un Gobierno que ha demostrado la firmeza que ha tenido con los extremistas de derecha y más que nada con los extremistas de la izquierda, no va a ser un Gobierno que va a pretender hacer un fraude, que por lo demás no lo puede hacer, porque en este país hay demasiada experiencia electoral. Además, los funcionarios que intervienen en la etapa básica, son integrantes de las Fuerzas Armadas de Chile, tienen y merecen la responsabilidad que el país les reconoce. Su apoliticismo, su sentido profesional y saben que a ellos está entregada en esencia, la claridad de un proceso. Por lo tanto, yo les digo a ustedes, que este Gobierno piensa que, si se ha cometido un error, este debe esclarecerse, porque, además, dígame lo que se diga, la victoria obtenida por la Unidad Popular es extraordinaria y sin precedentes.

En la conferencia que tuve con los corresponsales extranjeros, hice presente que el señor Alessandri obtuvo de las elecciones de los años 60 y 61, el 30% de los votos.

El Presidente Frei, que había obtenido el año 64 sobre 55% de los votos, obtuvo solamente el 42,3% de los votos de las elecciones parlamentarias. El año 67 obtuvo en las elecciones municipales el 35,6%.

Yo con modesta prudencia, públicamente dije que la Unidad Popular bordearía el 40%. No doy las cifras proyectadas, porque falta el total de los votos de Santiago, pero si sumamos los votos de la provincia de

Chile, sin los Diputados de Santiago, pero agregándole los Senadores de Santiago la Unidad Popular sobrepasa el 43% de los votos.

Esa es mi opinión personal, no un cálculo oficial.

Lo definitivo y lo importante es que, para fijar los porcentajes de votos, se hace en referencia a los votos de Diputados, ya que falta aún el total de los votos de Diputados en la provincia de Santiago en su detalle de dos comunas.

He querido entregarles estos antecedentes, y estoy a disposición de ustedes para que pregunten lo que estimen pertinente.

Ofrezco la palabra.

PERIODISTA DE RADIO CORPORACION: Es indudable de que el Gobierno subió la votación con respecto a septiembre del año 70, y así lo ratifican las cifras, pero la oposición va a mantener la mayoría en el Poder Legislativo. ¿Cómo piensa el Ejecutivo, hacia adelante, superar este impasse, o va a continuar la oposición su labor obstruccionista ante una serie de proyectos, que ha enviado el Ejecutivo y que están en este momento durmiendo en el Congreso?

PRESIDENTE: Yo lo único que puedo responderle es que el Gobierno mantendrá lo que es la esencia de su actitud. Mantendrá su criterio de realizar el proceso chileno, dentro de los cauces legales, en pluralismo, democracia y libertad.

La oposición no es uniforme. Yo creo que la oposición tendrá que pesar lo que representa el apoyo recibido por el Gobierno, que nunca antes lo tuvo otro Gobierno; jamás en este porcentaje a los 30 meses de Gobierno.

Nunca un Gobierno, hasta ahora, aumentó los votos que había sacado el Presidente. Y yo no me siento molesto por esto, ya que quiere decir que hay una mayor conciencia, una mayor voluntad, hay más gente que está de acuerdo con el Programa, y se ha ampliado la base de apoyo del Gobierno de la campaña, a pesar de las dificultades de abastecimiento y a pesar de las colas.

¿Qué va a hacer la oposición? Eso yo no lo sé, pero pienso que ellos se juntaron por la elección. La prueba está que no tienen ni un Programa o plataforma común, que no hicieron ni un acto unidos, antes de la elección y tampoco anoche.

En cambio, la Unidad Popular tiene el Programa que es la base política del Gobierno. Y ha elaborado una Plataforma de Gobierno, de acuerdo con el Gobierno.

Pienso que muchas iniciativas del Gobierno, tendrán que encontrar acogida en el Parlamento. Por eso he distinguido la oposición que actúa dentro de los cánones y la tradición chilena, legalista y otra oposición que es la que ha estado conspirando y creando dificultades, para provocar o tratar de promover el caos económico. Tengo la convicción que ahora los congresales, que asumirán en sus cargos a partir del 21 de mayo próximo, tendrán que pesar lo que representa la votación sacada por el Gobierno.

El apoyo masivo de los trabajadores es evidente, si usted mira la votación de este Gobierno en provincias, es extraordinaria, lo mismo en las comunas populares. Yo no estoy diferenciando los votos, pero indiscutiblemente en un proceso como el nuestro, la presencia activa de la clase trabajadora, dinamiza el proceso, ya que es la clase esencialmente productora.

PERIODISTA: Radio Portales. ¿Qué le dice a usted el hecho de que ayer el 43% se haya decidido en Chile, por un sistema socialista?

PRESIDENTE: Yo creo que la mayoría de los que votaron tienen una concepción que les hace entender que este Gobierno abre el camino al socialismo, que conduce a la transformación de la sociedad, que llegue a estructurar una sociedad distinta, que será la sociedad socialista.

También he dicho que el socialismo no se impone por Decreto, y he fijado cuál es la vía chilena que es muy distinta al camino que usaron otros países que llegaron al socialismo. No por los cauces legales ni por el voto ciudadano.

PERIODISTA: Juan Gana. Presidente, en el orden de las perspectivas, de las consecuencias y tomando en cuenta los resultados conocidos, ¿usted cree que prevalecen las condiciones que hicieron posible la presencia de las Fuerzas Armadas en su Gabinete?

PRESIDENTE: La Constitución Política establece en forma muy clara que los Secretarios de Estado los designa el Presidente de la República. Quiero destacar en forma muy nítida, que la presencia de las Fuerzas Armadas en el Gabinete, así como la actitud de las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones, será algún día reconocida como un hecho histórico trascendente. La presencia de las Fuerzas Armadas, junto al pueblo organizado, disciplinado y responsable, permitió la derrota del paro de octubre.

La presencia de las Fuerzas Armadas, junto con la orientación del Gobierno dio al país la sensación de la más absoluta imparcialidad, y dio la convicción plena, de que este Gobierno no usa tramoya y que jamás recurrirá a procedimientos fraudulentos o dolosos de ninguna especie, para escamotar a la opinión pública. Mucho menos en un acto de la importancia y trascendencia de una elección, donde no pueden cometerse fraudes. Podrán cometerse errores, pero fraudes imposibles.

En cada mesa hay un apoderado de los partidos, y cada apoderado se lleva un acta firmada por el Presidente y el Secretario de la mesa. Además, aquí hay una experiencia electoral, como en pocos países del mundo, y cada partido tiene un sistema de computación, que puede ser más bueno que el del Gobierno algunas veces.

La respuesta que le doy, compañero Gana, es muy clara. El Presidente de la República es el que nombra los Secretarios de Estado.

PERIODISTA: Canal 13, señor Presidente. Sin pretender esgrimir el gallardete plebiscitario que la oposición le quiso dar a estos comicios, ¿no cree usted que el resultado indicaría un porcentaje mayoritario que el país estaría pidiendo quizás, rectificación en alguna parte del programa de Gobierno, fundamentalmente en lo económico?

PRESIDENTE: Ya se ha hecho presente que, si la oposición fuera un todo unido ideológicamente, programáticamente, su victoria tendría un peso. En el supuesto caso que la votación que obtuvo se estimara una victoria.

Ya lo han demostrado las cifras que, a 30 meses de Gobierno, este es el único que ha obtenido más votos que los que obtuvo el Presidente.

Ninguno de los Presidentes anteriores cambió su criterio. Repetía ante los corresponsales extranjeros, las frases con que dieran su batalla electoral. Por ejemplo, hace 5 días atrás, el ex Presidente Frei dijo: "Ni por un millón de votos cambio mi programa".

Yo parodiándolo dije: "Ni por un voto más en el Congreso, ni por dos millones de votos", lo cual no significa que nosotros, que yo como gobernante de este país, no tome en cuenta lo que opina mucha gente, en forma sensata, pero no en función del programa.

¿Cómo piensan que yo, por ejemplo, no crea necesario tomar medidas para controlar el costo de vida y la inflación? ¿Cómo pensar que yo no me doy cuenta lo que representa la votación revolucionaria, de lealtad, de firmeza, de entereza moral, que le da a un Gobierno mucho más del 40% y posiblemente el 42%?

Cuando existen dificultades, cuando existen las colas, -que las hemos visto- y que indiscutiblemente son consecuencia de un hecho real, pero que además son producto intencionado de una sicosis despertada a través de campañas extraordinariamente bien orquestadas. Yo creo que muchas mujeres del pueblo son impactadas por la carencia de algunos artículos de primera necesidad. Conozco un ejemplo: la esposa de un Ministro de Estado entró a una farmacia y pidió un desodorante; el dueño le dijo: ¡No tenemos, porque el compañero Presidente quiere que todos los chilenos no anden como debe andar la gente!

La señora le dijo: "Señor no se exprese de esta manera del Presidente de la República. Entonces un dependiente de la farmacia respondió: "Puede decir lo que quiera sobre la actitud del Presidente porque es una empresa estatizada la que fabrica estos productos".

La señora le dijo: "Usted está equivocado". El dependiente contestó: "Usted miente". La señora le dijo: "Señor en media hora más voy a volver". Fue donde el General Bachelet y le pidió un certificado que en Indus Lever -la industria que produce lo que la señora buscaba-, ni es empresa estatizada, ni está intervenida; está formada por capitales extranjeros y capitales nacionales. Y le llevó el certificado y le dijo al farmacéutico; lea esto fuerte; el farmacéutico reaccionó de buena manera y leyó en voz alta el certificado en presencia del público.

He ido a la Compañía Chilena de Tabacos y me han dicho que el año 1971 se produjo el 70 y el 71. Y, sin embargo, los cigarrillos han desaparecido o habían desaparecido; ya han vuelto a aparecer. Entonces hay un problema que estaba agudizado por las elecciones, indiscutiblemente.

Caramba, decirle a una persona mañana: "Ustedes no va tener más leche, no va a haber más leche Nido, no va a tener más leche terapéutica para los niños; usted no va a tener más fideos, más azúcar; no va a tener más arroz. O decirle a una señora que está haciendo cola 2 horas, que cuando llegue su turno ya no encontrará los productos. En un Supermercado, a veces, atiende una sola cajera, cuando antes atendían tres, y se producen una serie de dificultades para poder cancelar lo que se ha comprado.

Entonces, cuando uno ve estas dificultades reales, pero al mismo tiempo, abultadas artificialmente en muchos casos, encuentra que en verdad el pueblo tiene una gran convicción para que nos haya entregado su apoyo en la forma como lo ha hecho. Y sobre esa base, aquí se puede edificar mucho, pensando además que en los sectores de oposición legal hay grupos que tienen que tener un profundo sentido nacional. Y a ellos apelaremos, pero derrotar la inflación no es problema solo de un Gobierno. Tiene que dársele los instrumentos necesarios para ello y de allí entonces que tenga confianza en que muchas iniciativas que antes se nos negaran, puedan ser despachadas por el Congreso. De todas maneras, insistiremos en ello.

PERIODISTA: Perdone usted, Presidente, que me salga un poco del tema. Yo quería pedirle a usted reflexión acerca del repunte que se ha producido en el precio del cobre.

PRESIDENTE: Bueno ¿qué quiere que le diga? Estoy contentísimo porque el año 71 y 72, produciendo más cobre que el año 70 y que el año 69 -nunca Chile produjo más cobre en la Gran Minería que el año 72- Chile tuvo un menor ingreso de 500 millones de dólares. Entre el año 71 y 72, el promedio del precio del cobre no alcanzó sobre 48 centavos la libra. El cobre ha subido ahora a un 40%. Ojalá subiera más, pero mucho más, y mientras más rápido suba mejor para nosotros.

Por eso es importante también señalar una cosa y es que la vida de un país no puede depender -como es la característica de los países en vías de desarrollo- de un producto.

Ustedes lo saben perfectamente bien: el 72% de las divisas de que dispone Chile, es producido por la venta del cobre. El 24% o el 25% del ingreso fiscal lo produce el cobre. Esto no puede ser. Por eso es que hay que diversificar las exportaciones; hay que hacerse una política, teniendo como base el cobre que es fundamental.

Por eso es que hay que fomentar la producción del hierro, pero no para exportar en bruto, sino en una etapa siquiera de industrialización primaria. En eso estamos. Aumentaremos la exportación de papeles, celulosa, pulpa de madera. Aumentaremos la producción de determinado tipo de fruta. Exportaremos determinado tipo de productos agrícolas, lo que nos puede dar una cantidad de divisas que nos permitirá comprar otros productos que necesitamos. Y estamos, sobre todo -y la gente no lo ha entendido- mirando al mar, que puede darnos posibilidad de exportación, extraordinarias, además de garantizar el consumo interno fundamental de Chile. Entonces, diversificando y no solo dependiendo de un productor, un país podrá mirar con tranquilidad el futuro.

Pensábamos que, terminada la guerra de Vietnam, el precio del cobre iba a bajar, y sin embargo es a la inversa. Vaya a saber Ud. y por qué. Será porque antes había un stock que tuvieron que lanzar al mercado, o será el proceso de reconstrucción mismo de Vietnam, lo que ha necesitado mucho más material de cobre; o será porque hay que darle una expansión distinta a la industria, sobre todo en Estados Unidos en esta readecuación. Bueno, son problemas que posiblemente están más allá de una entrevista como esta. Pero también hay otro factor que no puede quedar entre guion, que es la devaluación del dólar; devaluado el dólar, han subido todos los precios. Habría sido el colmo, una injusticia brutal que habiendo subido todos los precios de los artículos importados y de los alimentos, hubiera bajado más todavía el precio del cobre.

Ofrezco la palabra.

PERIODISTA: ¿Cuál es la proyección en el plano internacional que tiene Chile, luego de ésta elección, considerando las distintas negociaciones, que se aproximan, especialmente aquellas con Estados, de la Deuda Externa? ¿Cómo está Chile hoy en el plano internacional, luego de esta elección?

PRESIDENTE: Creo que la opinión, por lo menos yo, he revisado así someramente, para no demorarme en exceso con Uds. no vi con detalle los cables internacionales que me llevaron, pero puedo decir que la noticia de ayer ha sido primera plana en la mayoría de los diarios del mundo. Puedo señalar también, que un vocero oficioso del Departamento de Estado, señala que en realidad el Gobierno de Chile se ha consolidado, siendo una sorpresa el apoyo recibido.

Siempre sostuve que Chile tenía hoy día un perfil muy definido y que Chile, como país, tenía una presencia mucho más vigorosa en el mundo, y lo hemos probado en la gira que realicé a los países de América Latina; en la que hiciera a Argelia, Marruecos y la Unión Soviética y nuestra presencia en las Naciones Unidas.

Ustedes comprenden y han visto la película. No me voy a atribuir a mí el mérito de recibir esos aplausos, por el discurso en las Naciones Unidas. El tema es bastante difícil tratarlo, pero interpretó lo que piensan cientos de delegados, y por eso se produce esa respuesta colectiva que se expresa en aplausos, que no son habituales, sino excepcionalísimos, y mucho menos que se ponga de pie la Asamblea para aplaudir a un Presidente.

¿Qué ha hecho ese Presidente? Interpretarlos a ellos, porque la mayoría de los presentes, representan a los países del "tercer mundo".

Creo que el acto cívico de ayer, la normalidad, la tranquilidad, la serenidad son demostraciones que no pueden dar otros países; la serenidad y la tranquilidad que dieron todos los partidos.

Anoche hubo tres actos públicos, donde cada partido interpretó los resultados con su propio criterio. No hubo ni un vidrio roto. Tomamos todas las medidas; costó bastante establecer los sitios y el resguardo de ellos, y creo que inclusive, la única bomba lacrimógena que se lanzó fue a la gente de la Unidad Popular, que quiso traspasar la barrera y llegar hasta La Moneda. Nosotros habíamos dicho que esta no era zona de manifestaciones y los primeros que deben entender son los adherentes de la Unidad Popular. Autorización para hacer una manifestación en la Plaza de la Constitución me pidieron anoche, y yo me negué, porque estaban muy cerca los locales partidarios, además que podía haber un provocador. Había que tomar el máximo de precauciones, para que no empañara nada el acto cívico de ayer.

Yo fui durante muchos años combatido, denostado, criticado, injuriado, calumniado y se dijo que, si era Presidente de Chile, iba a ser una dictadura horrenda, y que no iba a haber nunca más elecciones.

Yo he demostrado lo contrario; ha habido cinco elecciones complementarias y dos elecciones generales.

PERIODISTA: ¿Ud. creía, personalmente, que la Unidad Popular sacaría un porcentaje tan alto como indica la cifra?

PRESIDENTE: Ha sido una grata sorpresa. Yo siempre pensé que bordearíamos por el 42% y creo que se ha pasado por el 42%. Además, dije ayer a ustedes que si sacábamos el 38% es más regular, si sacamos el 39% es bueno, sobre 40% es extraordinariamente bueno. Eso lo dije yo a las 12:45 más o menos cuando estuve

en la UNCTAD. Así que si yo estimaba bueno llegar al 40% y hemos llegado al 42% o al 43% es extraordinario. Pero lo que es más importante es el sentido que tienen estos votos, y en las circunstancias en que se entregan, con los problemas de aparente o real desabastecimiento con el problema inflacionario, y con una campaña tan brutal internacional y nacional. Sin esos problemas habríamos sobrepasado más del 40%, estimado buena la votación del 40% y muy buena sobre 40%.

Mucho gusto de haber estado con ustedes. Muchas gracias.

DIALOGO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, con los trabajadores de Industria Textil Comandari. Santiago 7 de marzo de
1973²⁷

PRESIDENTE: ¿Quién es el compañero responsable? Quiero saber la relación de producción en los años 72, 71 y 70 ¿Aumentó o disminuyó?

ADMINISTRADOR: 72-71 aumentó en un 20%

PRESIDENTE: ¿Y 71-70?

ADMINISTRADOR: Ahí se mantuvo estacionaria. Además, estaba en poder de sus antiguos dueños.

PRESIDENTE: ¿Hasta qué período?

ADMINISTRADOR: Se requisó la empresa el año 72.

PRESIDENTE: O sea el año 72, tomaron los trabajadores la empresa, y ¿hasta ahora?

ADMINISTRADOR: Un 20% real.

PRESIDENTE: Real; sin ninguna duda.

ADMINISTRADOR: Exactamente.

MINISTRO DE ECONOMÍA, ORLANDO MILLAS: Antes se trabajaba lana y ahora pasan a trabajar acrílico. O sea, eso pudo haber afectado en los últimos meses del año pasado, y no afectó la producción.

PRESIDENTE: Buena nota. ¿Ha aumentado mucho el número de trabajadores contratados?

ADMINISTRADOR: Alrededor de 200 o 300, por la incorporación de un tercer turno completo.

PRESIDENTE: ¿Un tercer turno?

ADMINISTRADOR: Para aumentar la producción.

PRESIDENTE: ¿Para un tercer turno? ¿No existía un tercer turno?

ADMINISTRADOR: No existía un tercer turno.

²⁷ OIR

PRESIDENTE: Pero ¿cuántos han aumentado? ¿200 o 300?

ADMINISTRADOR: 300 más o menos me parece,

PRESIDENTE: No, Entre 200 y 300 hay un 50% de diferencia, compañero. Yo quiero cosas claras.

ADMINISTRADOR: 300, porque eso lleva involucrado además una serie de contrataciones, como mayor personal en el Casino, mayor personal de control en las noches, en fin. En la producción alrededor de 250 y quedarían 300 con el resto de la gente.

PRESIDENTE: Eso es justificado frente al aumento de la producción de un 20%

ADMINISTRADOR: Exactamente.

PRESIDENTE: Las industrias, no, pueden convertirse en el tonel sin fondo de contratación de obreros y empleados, compañeros. ¿Y la relación costo precio?

ADMINISTRADOR: Estamos teniendo utilidades en la mayoría de los artículos, salvo en algunos planes, como es el caso del jumper colegial, en que tenemos una pérdida de 35 escudos por cada metro.

PRESIDENTE: Pero eso es una cosa absolutamente consiente, para dar un costo a los estudiantes.

ADMINISTRADOR: Es el único artículo que deja pérdidas.

PRESIDENTE: ¿Los demás dejan utilidades?

ADMINISTRADOR: Todos dejan utilidades.

PRESIDENTE: Está, bien. Planes de desarrollo para este año. ¿Van a innovar algún tipo de producción?

ADMINISTRADOR: Tal como decía el compañero Ministro, vamos a trabajar con fibra acrílica ahora, ahorrando de esa manera divisas. La lana que teníamos contratada la pasaremos a otras industrias del Área Social de acuerdo a toda una planificación con el Comité Textil.

PRESIDENTE: ¿Problemas de importación han tenido?

ADMINISTRADOR: Bastantes, porque esta industria trabajaba con una fibra acrílica, procedente de Estados Unidos, de la firma Dupont. Coincidió la requisición de la empresa, con la requisición de la Dupont en Chile, razón por la cual se nos cortaron todos los créditos y las posibilidades de seguir trabajando con Orión, que era la fibra acrílica norteamericana. Con mucho esfuerzo y coordinación con los compañeros del Comité Textil, hemos tenido que recurrir a mercados de Europa, especialmente en los países del área socialista, como es el caso de Rumania y Alemania, y recién ahora estamos programando y tenemos todo listo para, los años 73 y 74, con todos los problemas lógicos que tuvimos en octubre y noviembre, ya que prácticamente tuvimos semi-paralizada la Planta de Fibras porque se nos han cortado los créditos y los embarques.

PRESIDENTE: ¿Afectó también el paro de octubre?

ADMINISTRADOR: En forma relativa. Aquí no paralizamos.

PRESIDENTE: ¿Y en recepción?

ADMINISTRADOR: En algunas cosas, que las suplimos con el trabajo voluntario de nuestros propios compañeros y con el trabajo coordinado con CORFO, especialmente en lo que respecta a los fletes de materias primas y colorantes.

PRESIDENTE: ¿Comité de Administración?

ADMINISTRADOR: Funcionan solamente los representantes de los trabajadores y el Interventor como Secretario Ejecutivo. Faltan los representantes del Gobierno.

PRESIDENTE: ¿No hay problemas?

ADMINISTRADOR: No hay ningún problema.

PRESIDENTE: ¿La relación Comité de Administración y Sindicato?

ADMINISTRADOR: Tenemos mensualmente una reunión. Trabajamos en perfecta coordinación y están todos los organismos de participación creados, funcionando normalmente, tanto el Comité de Producción, el Comité Coordinador y el Consejo Superior, además de un Comité Técnico, que funciona también una vez al mes con el Consejo de Administración para analizar todos los problemas técnicos; planificación a nivel de técnicos.

PRESIDENTE: Los compañeros trabajadores de base, ¿están informados de los planes de producción?

ADMINISTRADOR: Sí; se discutieron este año todos los planes de producción. El sindicato los discutió directamente con los trabajadores, y tuvieron la aprobación de los trabajadores,

PRESIDENTE: ¿El Comité de Producción funciona?

ADMINISTRADOR: Claro. Hay 26 Comités de Producción en funcionamiento periódico, permanente. Con algunas fallas lógicamente, pero están constituidos y funcionando.

PRESIDENTE: ¿No hay pérdidas ni sustracciones ahora?

ADMINISTRADOR: No.

PRESIDENTE: Buenas respuestas compañero, ya que no sabía lo que le iba a preguntar. Está bien y me alegre.

MINISTRO DE ECONOMIA, ORLANDO MILLAS: Una cosa positiva que he observado recién es que los viejos telares -algunos con 60 años- están adaptándose y ampliando, para que sean más anchos, y además se están poniendo en funcionamiento en buenas condiciones. Ese es un trabajo de los obreros.

PRESIDENTE: ¿Ustedes se han vinculado con otras industrias para obtener repuestos?

ADMINISTRADOR: sí.

PRESIDENTE: Por ejemplo, cuando yo estuve en Sumar, me informaron que estaban produciendo el 49% de los repuestos que antes importaban desde Estados Unidos. Todos esos repuestos son hechos en la Maestranza.

Además, tienen una Sección creada por dos compañeros obreros, que hace los repuestos plásticos. Han producido 30 mil repuestos plásticos, con un costo de 30 o 40% más bajo que el precio que tienen en el mercado, y ahorrando divisas. Además, solo con un capital inicial, ya que la materia prima la aprovechan de los propios repuestos que no sirven, que tiene la misma materia prima, que la vuelven a trabajar para hacer los repuestos.

Sería muy importante que se conectaran con ellos. No sé si hay alguna relación entre ese tipo de máquina, pero la experiencia de esos compañeros puede servir bastante.

ADMINISTRADOR: Si; si hay. Incluso nosotros hemos ocupado esos repuestos plásticos que hace Sumar en nuestra Planta de Hilandería en Fibra, que es muy similar a la Planta de Algodón que tienen ellos.

PRESIDENTE: Está bien.

ADMINISTRADOR: Si; nos ha dado muy buen resultado.

PRESIDENTE: Muy bien. ¿Y cómo está la gente frente al reajuste?

ADMINISTRADOR: Ayer tuvimos una asamblea general para discutir ese problema. Hay algunos descontentos y pareciera que hay algunos errores, también, frente al informe entregado por la Comisión Paritaria; algunos problemas técnicos. Pareciera que en esta Planta no se puede aplicar el 100%, por lo que vamos a conversar con el compañero Ministro del Trabajo, para hacerle ver cuáles son los errores. Eso sí que los compañeros han entendido que este es un problema que no es de responsabilidad directa de los dirigentes sindicales de esta empresa, sino que es todo un problema que se trató a nivel general, y están dispuestos a esperar, y hacerle ver al Ministro las inconveniencias que ese proyecto podría acarrear a esta Planta, a fin de que se vayan solucionando paulatinamente.

PRESIDENTE: Con propósito de comprensión y de diálogo.

ADMINISTRADOR: Exactamente.

PRESIDENTE: Muy bien; conforme. Voy andando entonces, compañeros.

Muchas gracias y hasta luego.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, AL PARTIR LA TORTA CONMEMORATIVA DEL PRIMER AÑO DE COMANDARI EN EL ÁREA SOCIAL, 7 DE MARZO DE 1973.²⁸

Muy queridas compañeras y estimados compañeros:

²⁸ OIR

He querido venir a saludarlos en este aniversario y la presencia aquí del Ministro de Economía y Fomento y el Subsecretario de esa cartera, compañeros Millas y Arancibia y la presencia de los Parlamentarios, y amigos Senador Rodríguez y Diputado Palestro y la presencia de la compañera Iris Figueroa. Supe que estuvo, hasta hace pocos minutos aquí, el Senador Gumucio.

Todo ello señala la importancia que el Gobierno y los sectores políticos de la Unidad Popular le damos a este aniversario, además se realiza en una fecha muy significativa cuando el pueblo ha expresado su apoyo a los Partidos de la Unidad Popular y al Gobierno de los trabajadores, de allí la mayor responsabilidad de Uds.

Yo he conversado con el compañero Administrador, le he hecho algunas preguntas, me ha contestado en forma muy clara, me ha señalado que aquí ha habido un aumento de la producción en relación con el año 72 al 71, que han cambiado de la materia prima la lana, al polyester, que los trabajadores conocen los planes de producción, que participan en los Comités de Producción, en los Comités de Vigilancia.

Quiero decirles, que me satisface saber que aquí hay un convenio entre el SNS y esta empresa estatizada para la mejor atención de Uds. es un Plan Piloto de gran importancia y allí entonces lo único que puedo decirles, que los felicito, que me alegro, los he visto contentos, que pesan la responsabilidad que significa ser Uds. los que dirigen esta empresa, que hay que producir más, que hay que trabajar más con mayor empeño, que deben salir de mejor calidad los productos, que no deben dejarse impresionar por el economicismo, que hay que mirar las remuneraciones en función de la política global del Gobierno, que este es el Gobierno de Uds. que ya hemos tenido una victoria política y que ahora tenemos que tener una victoria económica atajando el proceso inflacionista y la única manera es no andar con el "tejo pasado", someterse a las líneas de remuneración que fija el Gobierno y enseguida producir más.

Compañeros yo no puedo quedarme a almorzar con Uds. tengo lamentablemente, un compromiso esta tarde con algunos representantes mexicanos a los cuales tengo invitados a almorzar, quienes han venido a mirar Chile y a observar las elecciones y no puedo dejar de cumplir ese compromiso.

Gracias compañeras y gracias compañeros.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. En edificio Gabriela Mistral. Santiago 8 de marzo de 1973](#) ²⁹

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS:

Ha sido muy grata para mi esta invitación que me formulara mi estimada compañera y amiga Marta Melo, Secretaria Ejecutiva de la Secretaría General de la Mujer, para compartir unos minutos con ustedes.

No puse como condición, pero tenía la esperanza de compartir con ustedes este grato momento, sin tener que hablar. Lo hago, primero para resucitar a Marta, porque esa flor que lleva se la he puesto yo. (RISAS)

²⁹ OIR

Hoy día grabé un saludo a la mujer chilena; saldrá en el Canal 7, por lo tanto, estaré presente con ustedes en su casa esta noche, y espero que sus compañeros -por orden mía- las festejen. (RISAS)

Saludo especialmente la presencia de mi estimada amiga, representante de la Federación de Mujeres Cubanas. He tenido la oportunidad de estar, conversar y dialogar con ella, así como me percaté profundamente de la gran actividad que desarrolla la mujer cubana y de la repercusión que tiene su labor en la vida revolucionaria de Cuba. Por eso, en ella, saludo a la combatiente mujer de la isla de Martí, recordando que cuando fui invitado por Fidel Castro para recibir el saludo del pueblo cubano, vi miles y miles de mujeres que me estimularon con su presencia. (APLAUSOS)

Me parece casi innecesario señalar, que desde los albores de nuestra existencia como raza y como pueblo, la mujer jugó en Chile un gran y extraordinario papel.

Desde la mujer araucana que, junto al indio de esa tierra heroica, del Arauco indómito, contuviera al invasor.

Desde las mujeres que tejieran las banderas de la independencia, para terminar con el coloniaje, a lo largo de los años de nuestra vida, la mujer ha ido marcando con su ejemplo, con su convicción, con su fe patriótica, su anhelo de hacer de Chile un país de dignidad, de independencia, con perfil propio. Lógicamente en esta tarde hay que recordar a una mujer que recibiera el castigo y el desprecio de las castas pseudo-aristocráticas de su tiempo. Me refiero a Isabel Riquelme, madre del Padre de la Patria que, por haber tenido un hijo al margen de la vida conyugal, por ser hijo natural Bernardo O'Higgins, el padre de los niños, de todos los niños de Chile, recibió el desprecio de su época.

Hay que pensar lo que significó el cariño y la abnegación de Isabel Riquelme, para sobreponerse a su tiempo y ser capaz de darle como madre, la fuerza espiritual que tuvo Bernardo O'Higgins el Padre de la Patria. (APLAUSOS)

De la misma manera hay que recordar a una mujer que no tuvo hijos, pero cantó a los niños con dulzura de madre, Gabriela Mistral. (APLAUSOS)

De la misma manera habría que destacar la tradición y la presencia de lucha de la mujer, en las grandes batallas del pueblo. Ella ha simbolizado a la mujer anónima que muchas veces en el salitre, supo de la olla común, para fortalecer al compañero en huelga, durante meses y meses, en muchos de los casos.

Habría que recordar también a la mujer del carbón, que también -en etapas muy duras- junto a su hombre se pusieron en la vía férrea, para que se hiciera justicia a sus legítimas demandas.

Habría que recordar a las compañeras que cayeron en la lucha, a esas mujeres anónimas que sufrieron la cárcel, la relegación, el destierro, el campo de concentración, particularmente en Pisagua. Quiero recordar a Margarita Naranjo y sus compañeras, símbolos dignos de abnegación y espíritu de la mujer chilena, en el día de hoy en que a lo largo del mundo se celebra un homenaje -como lo dijo Marta Melo-, a las primeras mujeres que hicieron una huelga femenina para protestar por el trato discriminatorio que el régimen capitalista tuvo y tendrá para con ellas.

En el día de hoy a lo largo del mundo se rinde un homenaje a la mujer, recordando a esas mujeres que abrieron colectivamente la senda en la lucha de la mujer por conquistar derechos que una sociedad injusta les ha negado, y en muchos países aun, les niegan.

Sin embargo, el tiempo no corre en vano y a lo largo del mundo - y aun dentro de las concepciones del régimen capitalista - las mujeres han ido conquistando derechos y han ido estableciendo que no puede existir discriminación entre el hombre y la mujer. Claro está que la conquista plena de estos derechos, se logra en las naciones que han suprimido la explotación del hombre por el hombre y en donde la mujer y el hombre tienen las mismas oportunidades; son iguales ante la Ley y las perspectivas para uno y otro se abren en función de su capacidad, de su espíritu de superación y su sentido de responsabilidad.

Entonces vemos como el mundo ha ido comprendiendo que el socialismo da las más amplias posibilidades a la mujer, posibilidades que el régimen capitalista les ha negado.

No en vano ha sido la Unión Soviética, país socialista, el que ha puesto la técnica al alcance y al dominio de la mujer, y por eso el símbolo contemporáneo, cuando el hombre domina el cosmos, se expresa en la presencia de Valentina Tereshkova, símbolo de la mujer contemporánea, la primera mujer que ha demostrado su eficiencia en el espacio sideral.

También hemos visto cómo una mujer supo sobreponerse a la injusticia, y tuvimos el agrado de tenerla aquí; la compañera y amiga Ángela Davis, quien derrotó a la injusticia y la persecución.

Pero indiscutiblemente el mundo ha tenido una sorpresa; me refiero a los sectores reaccionarios del mundo, que han tenido una sorpresa al ver cómo la mujer de un pequeño y digno país, el más heroico país, Vietnam, ha estado presente con la superior responsabilidad en las conversaciones de paz en París, mientras otros mandaban a sesudos - o aparentemente sesudos funcionarios públicos, Vietnam enviaba una frágil mujer, que tiene toda la fuerza heroica, del más heroico de los pueblos, el pueblo vietnamita. (APLAUSOS)

Tengo un recuerdo; yo estuve en 1968 en Vietnam del Norte, y fui - posiblemente - el último político latinoamericano que conversó con un hombre que jamás olvidaré, porque ha sido la personalidad que más me ha impresionado, la del gran Ho Chi Minh, el "tío Ho" como lo llamaba su pueblo. (APLAUSOS)

Con esa sencillez y claridad propia, me mostró la fotografía de los niños y niñas de su pueblo, y gracias a sus palabras tan sencillas y dulces, pude imponerme que el factor esencial en la lucha liberadora de Vietnam, era la presencia combativa de la mujer. Durante mi estadía en Vietnam, los dos primeros días nos atendió una muchacha joven, de unos 20 años. Fina, de estatura regular, con pantalones negros, sandalias, blusa blanca y una gran trenza negra. Ella nos servía las comidas. Al tercer día no concurrí; cuando llegó el compañero intérprete le preguntamos donde estaba la compañera que nos atendía. Nos respondió que en la Universidad. Ella era estudiante de 4° año de Pedagogía y a veces trabajaba voluntariamente atendiendo huéspedes.

Nosotros manifestamos nuestra satisfacción y destacamos lo gentil, atenta, frágil y bella que era, a lo que el intérprete -con una sonrisa irónica- nos dijo: "si, es muy frágil, demasiado frágil, claro que es segundo Comandante de un Batallón de Ametralladoras". (RISAS)

Cuando vino de nuevo a atendernos, pudimos conversar con ella y en forma muy medida, adentrarnos en su vida. Esa mujer frágil demostraba su entereza, su fiereza y su convicción, al ser capaz -al igual que las demás mujeres vietnamitas- de cumplir las más duras tareas, en la producción, en la enseñanza, en el Ejército.

Por eso creo que, en este día grato para los hombres, porque celebramos a la mujer chilena y a la mujer en el mundo, aquí en nuestra patria es útil señalar cómo vamos avanzando y cómo la presencia de la mujer se hace más evidente, junto a su compañero en el proceso revolucionario de nuestro país.

Para mí ha sido muy satisfactorio escuchar las palabras de la compañera Presidente del Sindicato Único de Empleadas Domésticas. Tuve oportunidad de decirle antes de las elecciones del 4 de marzo, dije en conferencia de prensa ante los corresponsales extranjeros, que las mujeres han alcanzado un más alto grado de independencia y liberación en Chile. Sin embargo, hice referencia a miles y miles de chilenas que no tienen vida propia, que son las campesinas. Señalé el drama de cientos de miles de mujeres, que trabajan y son explotadas, porque a igual trabajo reciben salario distinto. Destaqué cómo la mujer en Chile está en situación diferente al hombre, frente a una moral absurda que marca a la mujer en forma desigual. La mujer de esta época, todavía en nuestra patria- y a pesar de los avances- es una mujer limitada en sus expectativas y en sus posibilidades.

Y señalaba como un ejemplo típico a la empleada doméstica, que incluso en los países del capitalismo industrial ha desaparecido. El trabajo de las empleadas domésticas es una secuela de la más dura explotación, que todavía persiste en los países dependientes.

Esta es una esclavitud real para la mujer, que se ve obligada a vivir en la casa en que trabaja, sin derecho a salir todos los días, y la mayoría de ellas tienen que dormir en esa casa, sin jornada de ocho horas y muchas veces tienen permiso solamente una vez por semana, separada a veces de su compañero y de sus hijos.

Por eso felicito a las compañeras que dirigen el Sindicato Único de Empleadas Domésticas, y me congratulo porque se ha formado la Secretaría de la Mujer y la Directiva Nacional de las Mujeres de la Unidad Popular, las que gastan tiempo y energías para darle fuerza y vigor a la mujer que tiene uno de los oficios más injustos, que marcan nuestro retraso, y pretenden hacer de la empleada doméstica una mujer liberada en nuestra patria. (APLAUSOS) Por eso siempre sostuve y además los hechos me dan la autoridad moral para decirlo, que los partidos de izquierda, los dirigentes revolucionarios, debíamos preocuparnos más y más de elevar el nivel político y la conciencia de la mujer.

Para que la mujer tomara conciencia que ella es mucho más explotada que el hombre en el régimen capitalista; si el campesino y el obrero han tenido una existencia limitada, la mujer ha sido mucho más limitada en su existencia.

Por lo tanto, si hay algo que tiene sentido de significación, que proyecte efectivamente lo que es un proceso revolucionario, es darle a la mujer los derechos que le hemos negado. Consagrarla plenamente ante la ley, ante los derechos sociales y en el caso humano, en el intelecto, en el nivel de igualdad, que indiscutiblemente solo un proceso revolucionario le puede otorgar.

De la misma manera que pienso y lo he sostenido reiteradamente, creo tener autoridad, porque las principales leyes que nosotros hemos creado, están destinadas precisamente a darle a la mujer beneficios positivos; de elevar sus condiciones materiales y su existencia. Estas leyes afianzan el futuro de Chile dan forma y contenido a la familia, estas leyes están destinadas a terminar con la brutal injusticia que golpea y castiga a la madre soltera; estas leyes les dan a los hijos igualdad de derechos, llevan mi firma, como combatiente a lo largo de toda mi existencia. Si hay algo que me permite tener mi conciencia tranquila es que, como Parlamentario de oposición ayer, como Gobernante hoy día, como Compañero Presidente de la República, mi preocupación fundamental será obtener el despacho de las leyes que le den a la mujer los derechos que antes no le daban (APLAUSOS)

Creo que honramos fundamentalmente a la madre, cuando propiciamos y obtendremos que en Chile se termine con la ignominia jurídica y social que establece derechos desiguales para los hijos; hijos naturales, legítimos e ilegítimos. El Gobierno Popular obtendrá el despacho de la ley que consagre la igualdad a todos los niños de Chile (APLAUSOS). Fundamentalmente me interesa destacar que esta actitud del Gobierno Popular, no obedece ni puede nadie interpretarla como una actitud paternalista. No hay revolución; no hay afianzamiento de un proceso revolucionario; no hay creación revolucionaria sin la activa y combativa presencia de la mujer, y es por ello que, a través de la Secretaría General de la Mujer, y fortaleciendo las actividades que desarrolla el Comando Nacional de la Mujer, de la Unidad Popular, nosotros queremos que lenta pero firmemente, con apremio y madurez, se vaya haciendo posible que más y más capas de mujeres se incorporen al proceso revolucionario que vive Chile.

Cuando la mujer entienda cabalmente, cuán dura es su existencia en el régimen capitalista y cómo es ella explotada; cuando tome conciencia de las limitaciones que se le han puesto sobre la base de una discriminación y de prejuicio, que hay que destruir totalmente.

Cuando la mujer nuestra, campesina, obrera, empleada, técnico o profesional, alcance esa concepción de su propia vida, y vea las perspectivas y posibilidades que se les abren, serán torrentes de mujeres las que estarán junto a nosotros, y serán un factor -con ternura y fineza- para afianzar y darle dureza revolucionaria al proceso nuestro.

Hemos avanzado y estamos logrando más apoyo femenino. Lo demuestra el aumento -en esta última votación- un aumento proporcional en la mujer. Pero todavía -basta ver las cifras- hay un amplio sector de mujeres, que no son de la alta y mediana burguesía, sino que son mujeres de la pequeña burguesía e inclusive la mujer proletaria, que no trabaja, que no tiene vida sindical, por lo que no sabe aun lo que es la lucha social.

Esto es responsabilidad nuestra. Debemos llegar a ellas, con un mensaje que no puede ser de horas o días antes de una elección; el trabajo debe ser permanente y constante.

Por eso creamos la Secretaría General de la Mujer; por eso este Gobierno ha destacado mujeres en cargos de extraordinaria importancia. Piensen ustedes que después de 160 años, la primera mujer nombrada como Ministro de Corte, la nombré yo, como Presidente de un Gobierno Popular. Piensen ustedes que nunca antes hubo más mujeres Intendentes y Subdelegados. Vean ustedes la diferencia en el número de mujeres de la Unidad Popular electas, para la Cámara y el Senado, y las mujeres que han sido elegidas por

los partidos de oposición. Hay que ver el número de candidatas que llevamos nosotros y ellos; piensen que este Gobierno ha tenido y tendrá mujeres Ministros. Piensen que este país, por ejemplo, vive prácticamente de las importaciones del cobre, que significa el ingreso de 900 o más millones de dólares, el sueldo de Chile, y tiene a una mujer a cargo de las ventas del cobre.

Piensen ustedes que hemos entregado la responsabilidad a las compañeras, para preparar comidas pre-elaboradas, de tal manera que la mujer pueda adquirirla a la salida de su trabajo, y llegar a su hogar sin necesidad de ponerse a trabajar nuevamente para darle de comer a su compañero y a sus hijos.

Hemos creado la Secretaría Nacional de la Mujer, institución a la cual se le ha entregado la torre del Edificio Gabriela Mistral, como un símbolo de lo que queremos que se haga por contribuir a liberar a la mujer. Queremos que las directivas de los partidos populares y le exigimos a la Secretaría Nacional de la Mujer, que ayuden a la organización de la mujer en los Centros de Madres, que deben transformarse en talleres de producción. Que ayuden a la mujer para que vitalice su presencia en las Juntas de Vecinos. La mujer tiene que entender que en un país como el nuestro, la demanda es mayor que los bienes que podemos vender. En Chile tenemos y tendremos limitaciones para abastecer de alimentos y bienes que el pueblo necesita, porque la estructura de la producción ha estado destinada a satisfacer las necesidades de las minorías.

En cuanto al problema de los alimentos, en estos momentos hay una crisis mundial, por lo que los precios suben; esto debe saberlo la mujer. En el caso de Chile, siempre se ha tenido que importar una gran cantidad de millones de dólares en carne, grasa, trigo, mantequilla, y aceite, porque estos productos no los produce la tierra chilena. Antes eran 200 millones de dólares en alimentos; ahora importamos 245 millones, pero la situación será la misma, porque los alimentos han subido. Por eso, la mujer chilena tiene que darse cuenta entonces que, en esta etapa de transformación, cuando el Gobierno Popular hiere los intereses poderosos de las empresas transnacionales, de los monopolios chilenos de distribución y producción, de la banca y el latifundio, se produce la reacción lógica. El capital productivo pasó a convertirse en capital especulativo, que nace sobre condiciones reales de mayor demanda y menor posibilidad de entrega de bienes, por lo que crece cada vez más el mercado negro y la especulación.

Entonces tienen que organizarse y defenderse. Se defienden ayudando a las Juntas de Vecinos, a los Centros de Madres, y con mayor razón a las Juntas de abastecimientos y Precios, que son absolutamente legales, y son un factor esencial para crear el Poder Popular, que debe estar fundamentalmente constituido por la mujer.

Finalmente, compañeras, hay tanto que hacer en el campo de la educación, y de los derechos legales, para lo cual lo único que falta es tiempo, porque la conciencia, la voluntad y la decisión revolucionaria nuestra, nos señala y nos dice que no habrá una revolución que se estabilice, que se desarrolle, que se proyecte hacia el futuro, si no transforma la sociedad, para ponerla al servicio de la mujer. Y esto solo podrá obtenerse cuando la mujer misma, sobre la base de tomar conciencia de su acción, pase a ser un factor dinámico del proceso revolucionario.

Esta tarde, al estar con ustedes y oír las palabras de la compañera Presidente del Sindicato Único de Empleadas Domésticas, he recordado mi recorrido por Chile, en el que ha dialogado bastante con el

pueblo, llamando a elevar la conciencia sobre todo de la mujer, así como para señalar los peligros que amenazan al desarrollo normal de la revolución chilena. Destaqué que este proceso es más duro y difícil en nuestro país que en cualquier otra parte, porque enfrentamos la extraordinaria tarea de hacer una revolución dentro de los cauces legales de la burguesía, con la oposición del Congreso. Además de esto, el Poder Judicial es autónomo, y las leyes han sido hechas por un sector minoritario y en contra de los grandes intereses nacionales. Por eso compañeras, tengo la obligación de decirle a ustedes que el 4 de marzo hemos obtenido una victoria que tiene perfiles muy claros, porque ellos pretendían obtener los dos tercios para echarme constitucionalmente. Siempre pensé que no iban a alcanzar los dos tercios, pero nuestra gente, muchas veces no trabajó con el tesón y el empuje necesarios. Si hubiéramos trabajado con más intensidad, habríamos hecho pensar a la mujer chilena, que los beneficios que goza ella y sus hijos, son frutos de la labor denodada de los partidos populares. El trabajo, la escuela, los derechos de la ancianidad, la ampliación del descanso maternal después del parto, los beneficios de la asignación familiar, la asignación familiar pre-natal, y las leyes de los Jardines Infantiles, Salas-Cuna, son obra de la izquierda chilena.

También queremos establecer una pensión para las dueñas de casa, porque esa mujer, sin carrera o profesión, es también una mujer respetable. Por otra parte, una de las primeras iniciativas del Gobierno Popular, fue el proyecto del Ministerio de la Familia, que no ha sido despachado por el Congreso.

¿Cuántos hogares hay en Chile, que están vinculados solo en apariencia? Estos hogares, al romperse hacen caer todo el peso sobre la mujer, que es la que más sufre, porque queda sola a cargo de sus hijos, sin la posibilidad, a veces, de darle de comer a sus hijos.

Tampoco queremos que haya desigualdad entre los hijos, así como necesitamos que se difunda la educación sexual, que no alcanza a comprenderse en el nivel superior, intelectual y moral que debe, para enseñar a ver con respeto y contenido científico al sexo.

En estas condiciones hay todavía -y por desgracia- muchachas jóvenes que se prostituyen, las que, por la realidad social, tienen que vender sus caricias para poder subsistir.

El aborto marca en nuestro país, todavía, el más alto índice de mortalidad de madres. Todo esto les muestra que falta mucho por hacer, y la presencia de ustedes es necesaria. Yo sé que ustedes se seguirán sacrificando y luchando, para que las hijas de ustedes, sus nietas y las demás generaciones futuras, tengan una vida justa, que debieron haber tenido ustedes, pero que el régimen injusto les negó; ustedes van a construir con su dulzura y decisión magna, la sociedad para la mujer del mañana. (APLAUSOS)

SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS,
POR RADIO Y T.V. EN EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, Santiago 8 de marzo de 1973

30

ESTIMADOS COMPATRIOTAS:

³⁰ OIR

En un día de tanta significación como es el de hoy, "Día Internacional de la Mujer", quiero hacerles llegar mi saludo fraternal a todas las mujeres chilenas, especialmente a la campesina, profesional, obrera o simplemente dueña de casa.

Nuestra nacionalidad es -en gran medida- fruto del esfuerzo, abnegación y sacrificio de nuestras mujeres.

Los chilenos tenemos Madres de la Patria; heroínas que con sus ejemplos iluminan el camino de nuestras vidas.

Hoy quiero invitarlas a ustedes compañeras a que recordemos con gratitud y emocionado orgullo, a Fresia, Guacolda, Tegalda, Paula Jaraquemada, Cornelia Olivares y a Javiera Carrera, mujeres que contribuyeron de manera decisiva a que Chile forjara su condición de país libre, democrático y soberano.

Evoquemos también a aquella chilena nacida en un hogar modesto; de hablar delicado, de apacible mirar y de una inmensa fuerza espiritual.

Una compatriota que no tuvo hijos propios y que sin embargo fue y es la madre de generaciones de niños. Una maestra de provincia Lucila Godoy Alcayaga, Gabriela Mistral, nuestro primer Premio Nobel de Literatura.

Al hablar de la mujer, hablamos también del niño. El binomio madre y niño es una de las preocupaciones fundamentales del Gobierno que presido.

Cuando he sostenido, que el único privilegiado en Chile es y será el niño, lo he afirmado considerando que no es una entidad individual, sino vital e indisoluble y biológicamente enlazada a la madre que le da su vida.

No creo que este sea el momento adecuado para hacer un recuento, de lo que ha hecho mi Gobierno en favor de la mujer chilena.

Nadie lo sabe mejor que la compañera anónima, tradicionalmente oprimida y desposeída, que ahora conoce una vida distinta, porque al fin se le ha restablecido en su dignidad de mujer.

No podía ser de otro modo, por cuanto este es un Gobierno para ustedes, queridas compatriotas, y porque yo puedo afirmar con plena autoridad, que uno de los principios que ha orientado mi vida política es y ha sido mi permanente insistencia en otorgarle a la mujer las prerrogativas que le corresponden y que le habían sido secularmente desconocidas.

Hace justamente un año, también les envié un breve saludo en este día de conmemoración universal. Desde entonces hasta hoy, hemos avanzado mucho, y cada día adelantaremos más, todos juntos, mujeres y hombres, férreamente vinculados en una noble misión: edificar una patria más libre, más democrática y más humana.

La Patria es también mujer y en sus entrañas está latiendo un Chile distinto. No hay mujer que no tenga responsabilidad y cabida en esta apasionante empresa. Nuestra lucha es por Chile y su gente, y esencialmente lo hacemos para que la mujer chilena alcance los derechos legales, sociales y humanos que es indispensable y justo otorgar.

En el día de hoy más que nunca, estoy junto a ustedes, queridas compañeras y amigos, junto a la mujer chilena.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en la inauguración de FITAL. Talca 9 de marzo de 1973³¹

Ciudadanas y ciudadanos de las provincias de Talca, Curicó y Maule; Señoras y señores; Muy Estimadas Compañeras y Compañeros; Señor Raúl Ramírez, Presidente de FITAL; Autoridades Civiles, Militares, Eclesiásticas, de Carabineros e investigaciones.

He llegado hasta aquí en compañía del Ministro de Hacienda, compañero Fernando Flores. He venido con el profundo interés de mirar de cerca y objetivamente el esfuerzo y el progreso de la Cuenca del Maule, en el campo del desarrollo industrial y agrícola.

He venido con interés de chileno y con preocupación de Presidente, para estar junto a ustedes, aquí en la provincia de Talca, epicentro de un esfuerzo común, para entregar mi palabra de saludo, de agradecimiento y de estímulo para aquellos que tuvieron la visionaria visualización de un futuro, señalando que esta Feria no era una meta sino un inicio.

He venido para testimoniar que el Gobierno que presido tiene un profundo y hondo interés en impulsar el desarrollo regional, en terminar con el estéril burocratismo, que cercena tantas y tantas posibilidades y por dar el impulso justo y necesario al esfuerzo de las provincias, dentro de una concepción orgánica nacional.

Para nosotros, los que gobernamos por la voluntad del pueblo, en esta época y a esta altura del progreso de la humanidad, es indispensable comprender que los Gobiernos tienen que afianzarse en la inquietud solidaria de las masas, porque la tarea de un país –sobre todo en vías de desarrollo- no compete solo al gobernante que tiene un plazo fijo de mandato, ni a sus colaboradores o a los partidos que forman la base política del Gobierno.

Hay grandes, profundas y hondas tareas, que están más allá de la frontera ideológica, que deben movilizar, sacudir, poner en marcha una colectividad que tiene un sentido patriótico y nacional y busca romper, como en el caso de los países en vías de desarrollo, con la dependencia ya sea económica o política, tarea dura y difícil que implica romper con añejas concepciones y que significa también, lesionar intereses, pero que vale la pena cumplirla y esforzarse en hacerla realidad, porque señala las grandes perspectivas, que pueden alcanzar los pueblos que tienen conciencia, de su misión histórica y anhelan el bienestar material y el avance cultural para sus grandes mayorías postergadas.

Es por ello que indiscutiblemente, nosotros miramos con sentido contemporáneo la concepción racional que obliga a impulsar el progreso de nuestros pueblos, rompiendo con el pasado, sobre la base de hacer un catastro muy real de los recursos naturales que tenemos, sobre esa base planificar el desarrollo conociendo cuales son las trabas administrativas que limitan la coordinación integrada a los servicios públicos y por cierto sabiendo con qué fuerza de trabajo contamos, para que sobre la base de una planificación democrática en su gestación, centralizada en su conducción y descentralizada en su

³¹ OIR

ejecución; hacer posible que las inversiones impulsen el desarrollo económico, den trabajo, y garanticen al hombre su derecho de subsistir, en función de una remuneración justa que le permita la satisfacción elemental o básica de sus necesidades y abrir los cauces de la educación, de la cultura y de la técnica, a las inmensas mayorías nacionales que han estado marginadas.

Complemento fundamental es reconocer el derecho a la casa, a la salud, al descanso y a la recreación. Por ello, entonces, señalo que es esencial entender que, el esfuerzo de un Gobierno que busca- como lo hemos nosotros demostrado- realizar las grandes, hondas y profundas transformaciones que Chile reclama y necesita dentro de los cauces del respeto a los derechos individuales y colectivos en democracia, pluralismo y libertad.

Y aquel que dude, que reciba la lección del acto electoral recién pasado. Creo que podemos estar orgullosos, los que están en una barricada distinta al pensamiento, del Gobierno y los que están junto al Gobierno, porque el Domingo pasado ganó Chile.

No ganó un partido; no gano ni el Gobierno ni la oposición. Ganó Chile, dando una gran lección al mundo. (APLAUSOS)

Nosotros somos capaces de dilucidar nuestras diferencias apelando a la voluntad popular que se expresa libremente, sin ninguna coerción y al amparo de los derechos que establece nuestra Constitución y con el resguardo de nuestras Fuerzas Armadas que le dan a nuestra patria un perfil señero y distinto. Las Fuerzas Armadas como las del orden, son profesionales y acatan el veredicto popular, respetuosas de la Constitución y la Ley, lo que nos hace sentirnos orgullosos de ellas, y señalar a Chile como un ejemplo, que lamentablemente no tiene muchos imitadores en este y otros continentes.

Por ello es importante entender que un país en vías de desarrollo como el nuestro, con una infraestructura que no puede responder a las grandes demandas y urgencias justas de la gente, en donde los cambios están precisamente destinados a romper las deficiencias de un régimen y un sistema que establece privilegios y grandes vacíos. Un país como el nuestro, que irrumpo por la voluntad de los trabajadores que cuantitativamente son mayoría y cualitativamente representan la fuerza creadora más vital, más dinámica y más responsable, lo hacen en un proceso revolucionario sin costo social y dentro de normas que permiten respetar, no por consideración, sino por derecho de ellos, al adversario.

Por eso, cuando yo vengo a esta zona, cuando estoy presente para inaugurar un paso más en el progreso de la Cuenca del Maule, cuando paso por las distintas provincias, cuando veo que se funde el esfuerzo - lamentablemente más restringido- del Área Privada. Cuando está presente el Área Social de la economía, pujante y vitalizada por la fe de un destino distinto. Cuando el campesino de un CERA está junto al reproductor y se siente orgulloso de haberlo cuidado; cuando la exposición tiene como ejemplares ganaderos aquellos que aporta el Área Reformada de la agricultura; cuando vemos que CORFO proyecta su inquietud en el área amplísima de una perspectiva de esfuerzo que se debe a la iniciativa de todos.

Cuando la cooperación técnica, los servicios fundamentales, cuando las instituciones armadas y las de Orden, como en el caso concreto de Carabineros, están presentes en el esfuerzo de la comunidad, uno entiende que estamos viviendo una etapa distinta y que hay algo que nos une.

Yo creo que es conveniente hacer mención, a eso que nos une, más que a lo que nos separa, y apelar a la conciencia de Chile, para comprender que hay un proceso en marcha que no puede ser detenido, sino que debe ser encauzado, porque tiene el sello de un profundo y hondo sentido nacional.

Hay que destacar como más allá de las fronteras se observa, mira, estudia, discute, critica y aplaude lo que está ocurriendo en nuestro país. Estamos presentes en la historia, no estamos ausentes. No somos un país perdido en la zona sur austral de este extraño y sumergido continente latinoamericano. Tenemos presencia y perfil porque nunca en la historia de la lucha, revolucionaria, ningún pueblo quiso hacer como nosotros, profundas y hondas transformaciones dentro de los cauces de una democracia, pluralista y libertaria. Y eso algo que tiene significación y contenido. (APLAUSOS)

Por eso mismo tenemos que insistir en la grandiosa significación que tiene la tarea conjunta que debemos tomar en nuestras manos, con unción generosa y patriótica.

Si uno toma algunas cifras, por ejemplo, en relación con el proceso de los pueblos, basadas fundamentalmente, en su desarrollo y en la investigación científica, ve por ejemplo que la Unión Soviética invierte, un 3,8% de su renta nacional en la investigación.

Si uno ve cuantos son los científicos o ingenieros dedicados a la investigación y al desarrollo, tomando en consideración el número por cada 10 mil habitantes, nos encontramos con la Unión Soviética que tiene un 3,8%, de su renta nacional en la investigación.

Estados Unidos un 3,2; Japón un 2,1; Checoslovaquia un 4,1%, Francia un 2% y América Latina un 0,2, Se repite lamentablemente la dura e implacable cifra.

Si uno ve cuantos son los científicos o ingenieros dedicados a la investigación y al desarrollo, tomando en consideración el número por cada 10 mil habitantes, nos encontramos con la Unión Soviética que tiene un 36,8%; Estados Unidos un 28,2%; Japón un 19,7; Francia un 10,2 y América Latina un 0,2, Se repite lamentablemente la dura e implacable cifra. Esto nos lleva indiscutiblemente a considerar que es indispensable que nuestro pueblo entienda que el mundo de hoy, la técnica y la ciencia son los factores dinámicos del progreso. Y nosotros estamos al margen de la ciencia y la técnica. Somos países reproductores de técnicas que a veces no se avienen con nuestra realidad.

La investigación científica es un esfuerzo aislado, y muchas veces personal; todavía no se entiende que, con el avance de la época, tenemos que reajustar nuestra visión para comprender que tenemos que preparar más técnicos de nivel superior, y es indispensable entender también, que el obrero frente al progreso de la mecánica, necesita ser casi permanentemente un obrero calificado.

Aquí, por ejemplo, tengo algunas cifras: en 1964 en EEUU, la fuerza no calificada del trabajo alcanzaba un 19,8%, el año 1967 desciende a un 7%; en 1964, en Francia, la fuerza no calificada del trabajo era de un 25%; en 1968 alcanza a un 18%. Vale decir, se va distanciando por el hecho que haya gente que interviene en la producción con niveles mínimos o sub-mínimos de preparación y de educación.

Se va notando la realidad de que cada vez el horizonte de la cultura y el conocimiento debe alcanzar a los más amplios y vastos sectores de nuestros pueblos se va haciendo realidad la necesidad de crear frente a nuestras propias realidades las técnicas y la aplicación científica en función de lo que somos. No

repetidores mecanizados de lo que otros hicieron en otros niveles es muy superior y distintos a los nuestros, de vida y existencia.

La sociedad de consumo injertada en los países en vías de desarrollo representa una aberración increíble. Cómo puede pensarse que se va a satisfacer los niveles exagerados de la apetencia de unos pocos, cuando este continente latinoamericano, en el que faltan 19 millones de viviendas, de que ningún Gobierno - inclusive el que presido- es capaz de construir para el aumento vegetativo de la población; en un continente donde hay 140 millones de analfabetos y semi-analfabetos, donde hay 70 millones de parados y semi-parados, en un continente donde el 56% de la gente se alimenta por debajo de lo normal, -a pesar de algunas empanadas de horno-. (RISAS)

Esa realidad nos está señalando que estamos marcados por un proceso, por un sistema, por un régimen que impide el desarrollo normal y necesario de nuestros pueblos De allí entonces que yo hoy día, cuando veo la zona o la región leí Maule que busca a través del esfuerzo común romper con el ayer, que tiene un acento de progreso más allá de fronteras partidarias y que siente la necesidad de la zona, como expresión de ansia justa frente a un centralismo absorbente, encuentra eco esta inquietud en mi calidad de gobernante que quiere fundamentalmente establecer dentro de una gran visión unitaria las zonas geográficas económicas, para darle a eso la fuerza pujante al aprovechar la iniciativa, venga de donde venga. Que nazca del que tiene una concepción de su propio esfuerzo y que cree que la iniciativa privada es, en los límites justos y naturales, que no implique que estas iniciativas controlen las bases esenciales de la economía de un país, digo que esta iniciativa puede encontrar el apoyo de un Gobierno que no la niega, pero que lo limito en función de un interés superior que es el país.

Los funcionarios públicos ahora controlan sectores importantes, planificando la inversión en niveles que muchos de Uds. no suponen, porque ésta no es la convicción, es nuestra obligación. Tiene que estar en función de la concepción orgánica dirigida por una superior responsabilidad y pensando que ser funcionario de un organismo que tiene capacidad creadora, para impulsar el desarrollo de la región, es tener una palanca que indiscutiblemente no puede quedar inmovilizada en función de un estéril burocratismo.

Por eso al estar junto a ustedes, al sentir de cerca lo que es esta región, cuando uno sabe muy bien que más allá de un acto electoral está un proceso social que se evidencia en la presencia democrática de sectores que estuvieron antes marginados de una gran preocupación común y colectiva, puede sentir satisfacción, no dándole a la cifra el valor de una interpretación partidaria que sería minimizar lo que estoy planteando, estoy hablando como chileno, y como Presidente de la República frente a compatriotas de zonas pujantes que anhelan un progreso para la región. Pero al mismo tiempo señalando, como es conveniente entender, que las metas de la historia no se detienen ni con la mentira, ni con la insidia, ni con la calumnia, ni con el ansia de detener un progreso que es justo y que nace en el dolor de la insistencia más que centenaria, o en la inquietud de los que anhelan por lo menos que sus hijos no tengan la vida amarga y miserable que tuvieron ellos. (APLAUSOS)

Talca, por ejemplo, el año 70 se expresa en 25 mil 170 voluntades renovadoras, el año 71 en 30.800; el año 73 en 42.017. El 40% emerge al 49%, no son votos, son voluntades, son conciencias, son deseos justos de una etapa de superación que no podemos negar, escuchando la sencillez de la respuesta del campesino,

su satisfacción de sentirse hoy día, ciudadano de primera categoría, con igualdad de derechos y lo que es mejor con igualdad de esperanza y responsabilidades.

Por eso, al venir a esta región y a esta zona, al hablarles cómo les he hablado, no lo hago como un político militante de una corriente, lo hago como un Presidente de Chile en función de una gran tarea histórica. Si Chile dio una lección más al mundo por la profundidad de sus convicciones democráticas, si Chile ha sido capaz de soportar la marea dura y brava de las pasiones políticas que se desatan, Chile emerge con perfiles propios. En donde el hombre del pueblo, con o sin uniforme, es esencialmente chileno. Yo puedo decir aquí, a esta zona, que tiene que romper con el pasado para hacer de la tierra algo más fecundo y más profundo, sobre todo cuando el hombre nuestro requiere más alimentos; sobre todo cuando en el mundo faltan alimentos, sobre todo cuando en otros países preventivamente se busca desarrollar la masa ganadera dándole antibióticos, impulsando su desarrollo.

Repito que estamos en presencia de la demanda de un pueblo que legítimamente reclama lo que la época debe entregarle como mínimo. Vengo aquí como presidente de la República que apela a las grandes reservas morales de sus compatriotas, sobre todo en esta zona o en esta provincia.

No vengo aquí a renegar de la capital, por el hecho de ser provinciano, pero sí vengo a decirles que este Gobierno busca romper con el pasado en lo administrativo, en lo económico y en lo social, respetando en lo político las distintas convicciones, como. por cierto, nadie podrá imaginarse que no respetará siempre las distintas creencias.

Vengo a decirles que hay una tarea superior, de Chile y para los chilenos. Vengo a reclamar el esfuerzo de todos para, hacer posible acelerar más la necesidad urgente de que Chile sea un gran laboratorio, donde la técnica y la ciencia -asimilada a nuestra realidad- impulsen la productividad como etapa indispensable.

Vengo a reclamar del hombre y la mujer de esta zona, no la adhesión a un hombre, sino a una tarea, que no es de un hombre, ni de un grupo de partidos, es una gran tarea de Chile y de los chilenos.

Tengo la certeza que esta semilla que con patriotismo entrego al surco abierto de la responsabilidad ciudadana, de Talca, Curicó, Linares y Maule, ha de fructificar en esta zona y en esta región, donde el silencio de la tierra será roto, para que la producción alcance a alimentar al hombre. Donde el humo de las empresas pueda empañar el cielo -a veces abierto y azul, otras veces encapotado, de estas provincias.

Vengo a decirles que creo en Chile y que tengo fe en el esfuerzo común de nuestro noble pueblo. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en el acto de masas en la ciudad de Molina. Molina 9 de marzo de 1973³²

CIUDADANAS Y CIUDADANOS DEL DEPARTAMENTO DE LONTUÉ; MUY QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS DE LA CIUDAD DE MOLINA. COMPAÑERO FRANCISCO REYES, INTENDENTE DE TALCA; JOSE MARIO MOZÁN, GOBERNADOR DE LONTUÉ; LEOPOLDO ESPINOZA, ALCALDE DE ESTA

³² OIR

COMUNA; COMPAÑEROS DIRIGENTES DE LOS PARTIDOS POPULARES, DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES Y MUY QUERIDOS COMPAÑEROS DIRIGENTES DE LAS ORGANIZACIONES CAMPESINAS.

He llegado hasta aquí por un deber de conciencia y por el deseo de saludarlos y conversar con ustedes algunos minutos. He tenido el agrado y la suerte de contar con la presencia de los compañeros que han sido elegidos Diputados por ustedes y por el electorado de la provincia de Talca. Me refiero a los compañeros Julio Campos y Guillermo Muñoz. (ACLAMACION)

Están en esta tribuna dos Senadores electos por las provincias de Curicó, Talca, Maule y Linares, Alejandro Toro y Erick Schnake. (APLAUSOS)

Desde aquí puedo mirar esta extraordinaria concentración. Esta calle está repleta de gente y hay muchas más en la Plaza. También puedo observar cómo están apretujados los miles de hombres y mujeres presentes.

Fundamentalmente saludo y agradezco la presencia de las compañeras, que en número tan crecido observo desde aquí. Su presencia es el mayor estímulo que puedan tener los compañeros elegidos parlamentarios, y que pueda tener yo, el compañero de ustedes, el compañero -por voluntad de ustedes- Presidente de la República. (APLAUSOS)

Es por eso que no me extraña lo que me dijera el compañero Erick Schnake al subir a esta tribuna, que aquí las mujeres habían dado la victoria a los candidatos de la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Efectivamente, el Departamento de Lontué señala un 41,85% para los sectores de oposición, y un 55,39% para los partidos populares. (APLAUSOS)

Destaco este hecho, porque tiene una gran importancia, no solo por el porcentaje tan alto alcanzado, y fundamentalmente tan alto en la votación femenina, que hiciera triunfar a la Unidad Popular, también en mujeres, sino porque cada voto representa una conciencia, una voluntad y una decisión de lucha.

En mi recorrido por el Norte y Sur del país, hice siempre presente que yo no andaba desesperado buscando votos, porque yo respeto demasiado la conciencia del pueblo, y sé que con un discurso más o menos, no haría inclinarse la balanza a favor de determinados candidatos. La prueba más evidente está aquí. Yo no vine al Departamento de Lontué, ni a la ciudad de Molina; no fue necesaria mi presencia para que ustedes arrolladoramente mostraran la gran conciencia revolucionaria que tienen, y la voluntad de sacrificio y de esfuerzo que manifestaron. (APLAUSOS)

Salí a recorrer el país para señalar ante el pueblo, la importancia que tenía la lucha electoral que finalizara el 4 de marzo. Salí a recorrer el país para dialogar con las masas, decir la experiencia que hemos adquirido en estos dos años y cuatro meses de Gobierno, fundamentalmente para señalar que dentro de la oposición chilena hay sectores que ejercen su derecho dentro de los marcos legales. Pero hay también un sector pseudo-democrático, que escondido en los repliegues de nuestra democracia, intenta y ha intentado barrenar las bases políticas del Gobierno, crear distancia entre las fuerzas Armadas que participan en el Gabinete, y los sectores políticos y de trabajadores aquí representados.

Dije que había un sector de chilenos que no querían entender la magnitud, importancia y trascendencia del proceso revolucionario que vive nuestra patria. Que había un grupo restringido de estos compatriotas que como siempre, pretendían defender sus privilegios, sus granjerías y sus ventajas, mantenidas a lo largo de más de 160 años, que pretendían retrasar la historia, que tenían la pretensión insolente de detener el avance progresista de las masas populares chilenas, que con sacrificio y responsabilidad buscan la posibilidad de construir una sociedad distinta y mejor.

Salí a recorrer el país para denunciar a aquellos que hicieron el paro de octubre, que era un paro patronal y sedicioso, y que encontraron una respuesta en la voluntad de trabajo, de esfuerzo y sacrificio del pueblo, en la lealtad de las fuerzas Armadas y las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones. Salí a decir que un pueblo unido, que defiende sus derechos y que está amparado inclusive por la Constitución es invencible. Salí a decir que no volveríamos a aceptar un paro sedicioso como el de octubre. (APLAUSOS)

Salí a señalar que algunos soñaban despiertos, sonámbulos otros, ya que creían que iban a sacar los dos tercios para destituirme legalmente. Nunca quise analizar lo que eso habría significado desde el punto de vista político, porque lo estimé absolutamente innecesario. Sabía que el pueblo jamás iba a ser derrotado de esa manera, porque yo lo conozco y tengo confianza en su conciencia, voluntad y espíritu de sacrificio. En su lealtad consigo mismo.

Salí a decir que para nosotros era importante que se expresara en las urnas la voluntad popular; que cada voto entregado a los candidatos de la Unidad Popular significaba afianzar nuestro proceso revolucionario, nacional e internacionalmente.

Salí a señalar que, en este acto eleccionario, sobre todo, íbamos a observar la decisión de las mujeres del pueblo, e iba a estar presente como nunca, el trabajador de la tierra, el campesino. Por eso yo tenía más confianza; por eso tenía la seguridad que iba a ser el primer Presidente de Chile que después de dos años y cuatro meses de Gobierno, los partidos que lo apoyan obtendrían más votos que el que había tenido el compañero de ustedes, cuando fuera candidato el año 1970.

Me basaba para sostener esto en el hecho tradicional de Chile. Siempre los Presidentes, a los dos años seis u ocho meses o a los tres años, según cuando correspondían las elecciones -fueran de regidores o de parlamentarios- siempre los partidos que apoyaban al Gobierno bajaron extraordinariamente su votación.

Así ocurrió con el Gobierno de Ibáñez, Alessandri, y también ocurrió con el Gobierno de Frei. Por eso yo me preocupé de señalar la importancia que tenía entonces, para Chile, para la imagen de Chile fuera y dentro del país, que las masas populares, que las mujeres fundamentalmente y los campesinos demostraran en las urnas su conciencia, voluntad y decisión de trabajar por Chile y por los suyos.

Es por eso que puedo decirles a ustedes que la votación alcanzada, que supera al 43% ha provocado en los sectores de oposición, ha creado en unos, la desesperación, el espanto, y en la mayoría una sensación de absoluta orfandad de dirección política que pueda indicarles un camino.

Nosotros hemos obtenido entonces, una gran victoria comentada a lo largo del mundo, en las capitales de todos los países, destacando que el pueblo de Chile se ha sobrepuesto a la inflación, al alza de los precios a las colas, al mercado negro, a la propaganda tenaz, sediciosa y tenebrosa y a la campaña psicológica

destinada a golpear en la gente, amenazándola sobre el futuro. El pueblo de Chile ha derrotado el engaño, la mentira y la especulación, que el pueblo de Chile está en marcha, compacto, unido y fortalecido en su experiencia, para hacer posible consolidar las grandes transformaciones y adquirir el destino común que ansiamos, para hacer de este país una nación libre en lo económico, soberano en lo político y tibio en lo humano, para el niño, la madre, el anciano y el trabajador. (APLAUSOS)

Por eso quise venir al departamento de Lontué y a la ciudad de Molina, porque fundamentalmente aquí están presentes los trabajadores de la tierra y sus familiares en número más crecido. Es a ellos fundamentalmente a quien quiero hablarles, sin dejar de agradecer la presencia de obreros, empleados, técnicos, profesionales y dueñas de casa.

Esta es una tierra de campesinos con tradición de lucha. Aquí comenzaron los primeros movimientos reivindicativos de los trabajadores del agro, por los años 58 y 59.

Aquí tuvo lugar una gran huelga organizada por una agrupación campesina llamada "La Marcha", que saliera -frente al silencio del Gobierno y su indiferencia para solucionar los problemas — desde Molina para llegar a Santiago sin ser escuchados. Y por ello un grupo de trabajadores de la tierra perdió su ocupación y supo del hambre en forma dura y fuerte.

Al mismo tiempo, esa semilla fructificó en lo que es hoy la presencia combatiente de los trabajadores de la tierra, organizados en los Comités Provinciales y Comunales, en sus Sindicatos y en sus agrupaciones campesinas. Y sería justo hacer presente, que un Obispo -que falleció llamado "el Obispo rojo", el Obispo Larraín tuvo la conciencia clara al ver que la voz de Cristo, que es la voz de Dios, llamaba a los que profesan esa fe, a estar junto a los trabajadores de la tierra, para dignificar su vida y su existencia. (APLAUSOS)

Por eso he querido venir a esta zona auténticamente agraria, para señalar que aquí hay agrupaciones campesinas dirigidas por hombres que no pertenecen a la Unidad Popular e integradas por campesinos que no están con la Unidad Popular. Hay agrupaciones dirigidas por hombres de la Unidad Popular, también, por campesinos, que son miembros de la Unidad Popular. Y vengo a señalar que la política del Gobierno y la política de los dirigentes campesinos nuestros, y la política del Ministerio de Agricultura no puede ni podrá ser jamás una política sectaria, al servicio de los campesinos que son miembros de la Unidad Popular. La política agraria del Gobierno es hará al servicio de todos los campesinos y hay que terminar con el sectarismo y hacer entender muy claramente, sobre todo a mis compañeros campesinos de la Unidad Popular, que una posición de clase obliga a luchar por todos los campesinos, más allá de las posiciones ideológicas que ellos tenga. (APLAUSOS)

Por eso es que nosotros señalamos con satisfacción que el Gobierno Popular se ha esforzado duramente por hacer entender, que, si el sueldo de Chile es el cobre, la tierra es el pan. Por eso también, me he empeñado en hacer entender -y no hay nada que no pueda entender un campesino- que la tierra chilena tiene que producir cada vez más; que el Gobierno que presido, que es de los trabajadores, ya que ellos son Gobierno. (APLAUSOS)

He tratado-y lo he conseguido-que el país, sepa que la Reforma Agraria hecha por nosotros, ha sido profunda, rápida y definitiva. Con el Gobierno Popular ha desaparecido definitivamente el latifundio en nuestro país. (APLAUSOS)

Más de 5 millones 300 mil hectáreas han sido expropiadas y hemos asignado la tierra de acuerdo con los derechos de los campesinos, hemos impulsado la organización de las Cooperativas. Hemos vitalizado los Asentamientos, las unidades agrarias que llamamos CERA y las Estancias Estatales, como en Magallanes.

Hemos entregado la ayuda técnica, los abonos, las semillas, hemos incrementado las masas ganaderas, hemos mecanizado en gran parte, los sectores agrícolas donde nunca antes pasó un tractor.

Por eso podemos señalar que, en dos años, el Gobierno Popular expropió 5 millones 300 mil hectáreas. En un solo día expropiamos en la provincia de Magallanes, 360 mil hectáreas. Otro día expropiamos cerca de 390 mil en todos los sectores fronterizos, para crear el más grande complejo forestal y para hacer posible allí la reserva de nuestros bosques y levantar las usinas de la celulosa, de la pulpa y del papel.

El Gobierno ha aumentado el parque de tractores, de 12 mil a 22 mil.

Y traeremos en los próximos dos años, 10 o 15 mil tractores más, porque las necesidades de Chile así lo requieren.

Aquí en esta zona, solo CORA ha entregado 623 tractores, 504 arados, 473 rastras, 135 carros de arrastre y 8 cosechadoras. Aquí INDAP ha agregado 7 arados, 13 tractores, 6 rastras y 7 carros de arrastre.

En estas condiciones nadie puede negar la presencia y la voluntad realizadora del Gobierno Popular para que la tierra, produzca más. El campesino tiene que saber que Chile es como una gran familia, que se mantiene con lo que gana el jefe del hogar, lo mismo es un país; los países viven vendiendo y comprando, y los países chicos como el nuestro, los llamados subdesarrollados, que no han alcanzado la etapa del capitalismo poderoso y fuerte de los países de Europa, esos países viven -lamentablemente y esencialmente- de un producto. Es lo que ocurre con Chile.

Nosotros vivimos fundamentalmente de la producción de cobre, que es lo que vendemos en el extranjero. Chile tiene que comprar porque no produce hasta ahora maquinarias, tractores, insumos, repuestos, medicamentos, petróleo -porque no producimos la cantidad suficiente de aceites, lubricantes y sobre todo alimentos. Por lo tanto, la vida de cada uno de ustedes mejora, es más fácil o más difícil, en relación con lo que produzcan los trabajadores del cobre, en relación con el precio que tenga el cobre en el mercado internacional.

Nosotros hemos tenido grandes dificultades, porque el precio del cobre durante nuestro Gobierno, ha bajado hasta hace 15 días en forma vertiginosa. Desde hace 15 días ha subido, también en forma vertiginosa por suerte, y ojalá dure este ascenso.

Es importante que el hombre y la mujer de Molina, del departamento de Lontué y de las provincias que me escuchan, sepan que en dos años Chile dejó de percibir 500 millones de dólares, por la baja del precio del cobre. Entonces tenemos que producir más cobre, y si se eleva el precio del cobre, es una gran posibilidad para Chile, pero al mismo tiempo nosotros gastamos las divisas, las monedas que produce el cobre, en comprar fundamentalmente alimentos, repuestos, petróleo, insumos y medicamentos, pero sobre todo alimentos.

El campesino debe saber que hasta 1970 Chile gastaba 200 millones de dólares al año, para, traer carne, trigo, mantequilla y aceite. Desde que estamos en el Gobierno, no solo gastamos 200 millones, sino que el año 71 gastamos 240 millones y el año 72 gastamos cerca de 280 millones. Este año tendremos que gastar 345 millones; lamentablemente no vamos a traer una gran cantidad de alimentos, porque el precio de los alimentos ha subido. Ha subido un 46 % el precio del trigo; el precio del maíz, azúcar, aceite, carne y los fletes, ha subido considerablemente también.

En el mundo hay hambre, compañeras y compañeros. Más hambre en alguno; países, que lo que han pasado en las horas más duras muchos chilenos. En el mundo faltan alimentos, y por eso nosotros, cuando hablamos de la Reforma Agraria, cuando golpeamos la conciencia del campesino, cuando le decimos que la tierra es el pan, cuando le hemos hecho presente que ahora él es el hombre que discute las expropiaciones, que está presente en los planes de desarrollo, que dirige la explotación de la tierra. Cuando le decimos que hoy el campesino está organizado en sindicatos, en agrupaciones campesinas, en Comités Comunales, Departamentales y Provinciales, cuando le hacemos ver que el campesino hoy día no tiene que inclinar su frente ante el patrón insolente, sino que es el dueño de su propio destino, reclamamos de él, el esfuerzo, y el trabajo para que la tierra produzca más para los chilenos. (APLAUSOS)

Por eso, cada espiga de trigo, cada saco de papas, cada cosecha que aumente la producción, significa ahorrar mucho, compañeros. Y por eso es que nosotros vemos con satisfacción lo que representa la voluntad de las provincias agrarias, en la votación de marzo, porque rebela un nivel superior de conciencia política.

El campesino ha entendido ya la importancia y trascendencia que tiene el proceso revolucionario que vive Chile, porque él ha sido liberado en gran parte. Por eso es que ahora tenemos tareas concretas que realizar, después de las elecciones de marzo. Ahí está la Plataforma de Gobierno de los partidos populares y el Programa de la Unidad Popular.

En primer lugar, y como medida de emergencia para evitar el mercado negro y la especulación, tenemos que hacer el acopio del trigo para que no falte el pan. Deben saber los campesinos chilenos que este año tendremos que traer del extranjero 1 millón 100 mil toneladas de trigo, que representan muchos millones de dólares. Tendremos que traerlo para que no falte la harina, para que no falte el pan, para que no falten los fideos en la mesa de los compañeros modestos de nuestra patria.

Al mismo tiempo señalamos la magnitud de lo que tenemos que comprar en el extranjero, y por eso, junto con acopiar el trigo ahora, los campesinos deben estar en actitud vigilante y entender que este año debe ser el último en que importemos una cantidad tal, y que el próximo año la tierra chilena produzca gran cantidad de trigo para alimentar a los chilenos. (APLAUSOS)

La experiencia vivida debemos asimilarla. Para ustedes yo señalo una gran tarea, discutir, analizar la Ley actual de Reforma Agraria, y en seguida discutir y modificarla sobre las ideas que el Gobierno -a través del Ministerio de Agricultura- entregará a través de CORA, INDAP, a través del Servicio Agrícola y Ganadero, las bases para una nueva Ley de Reforma Agraria, porque queremos darle más fuerza y vigor. Queremos establecer un porcentaje de tierra que sea inexpropiable, pero sobre ese porcentaje expropiaremos la tierra, y, sobre todo, vitalizar la presencia del campesino en toda esfera, en todas las actividades de la vida

agrícola del país. El campesino será el empresario que entregue los alimentos que la patria necesita. (APLAUSOS)

Al modificar la Ley de Reforma Agraria, encararemos el problema del agua, definitivamente. No hay producción -aunque haya tierra- si no hay agua, en gran parte de las provincias agrarias de Chile. Este es un serio problema, porque todavía persisten viejas disposiciones, y aún hay señores que son dueños de la producción, aun no teniendo hoy día, gran cantidad de tierras, porque todavía manejan en parte el agua.

Por eso en una nueva ley, modificaremos fundamentalmente la tenencia de la tierra y la distribución del agua, para fecundar las tierras en manos de los campesinos. (APLAUSOS)

Queremos, al mismo tiempo, que el campesino sepa que es preocupación nuestra, que la producción de las tierras reformadas, llegue a los centros de consumo, sin especulación. Por eso hemos creado la Secretaría Nacional de Abastecimientos, y por eso hemos dicho que el pueblo debe organizarse, no solo en los Centros de Madres, Juntas de Vecinos, sino en las JAP, Juntas de Abastecimientos y Precios, precisamente para defender el derecho de la familia a los alimentos esenciales y fundamentales.

Hay muchas bocas que llenar en Chile y no hay alimentos suficientes. De esta misma manera no hay producción de otros bienes de consumo, porque la producción estaba destinada a un grupo minoritario.

Nosotros no pensamos establecer obligatoriamente el racionamiento de todos los alimentos, pero no vamos a aceptar que los alimentos esenciales y vitales -que serán 8 o 10- falten en la mesa del pobre, en la mesa del hombre modesto, o en la mesa del hombre de trabajo.

Haremos una distribución democrática, equitativa y justa de esos alimentos, y no van a acaparar alimentos los que tienen dinero o tienen los medios para hacerlo, a través de los grandes frigoríficos. El alimento llegará en forma equitativa, en igual proporción para el Presidente de una empresa, para un gerente de Banco o para el más modesto campesino de nuestro país. (APLAUSOS)

Por eso queremos una distribución justa que evite las colas. No queremos que las compañeras tengan que hacer cola durante horas, para conseguir un poco de aceite, y a veces; incluso, cuando le llega el turno, ya se ha acabado.

Por eso es que las JAP deben controlar, saber cuánto se distribuye por almacén; cómo vende el almacenero. No se trata de luchar contra el comerciante minorista honrado, se trata de luchar contra el acaparador. Contra el que especula.

El comerciante justo y honrado, ganará lo suficiente, y su mejor apoyo serán las JAP y los consumidores habituales de su negocio. Por eso los integrantes de las JAP deben saber, que pueden nombrar inspectores ad honorem, que tienen las mismas atribuciones que los inspectores de DIRINCO, y por lo tanto pueden sancionar.

Y la Fuerza Pública, los Carabineros tienen que cooperar con el trabajo de control de los inspectores de las JAP; tienen que estar junto a los inspectores de las JAP y tienen que escuchar sus denuncias, porque el Cuerpo de Carabineros es una institución al servicio del pueblo, y porque por último son pueblo los Carabineros también. ¡Es el pueblo con uniforme! (APLAUSOS)

Tenemos que crear los Centros de Abastecimiento Rural, así como en las poblaciones donde no hay comercio suficiente, levantaremos los Mercados Populares. Todo esto hay que organizarlo, y se basa precisamente en la conciencia del pueblo, y sobre todo en la conciencia de la mujer.

Para eso he querido llegar hasta aquí y decirles también, que conozco algunos problemas regionales que a ustedes les preocupan. Vine hace tiempo y dije que sería expropiado el Fundo Peteroa; eso se hará dentro de 10 o 15 días más. (APLAUSOS)

Sé que se está construyendo un Centro de Vinificación y le han puesto mi nombre. (APLAUSOS)

Desde luego tiene importancia, porque soluciona el problema de la vendimia en el Área Reformada de esta zona. Pero le vamos a cambiar el nombre, por uno que recuerde a un trabajador de la tierra que se haya destacado o que haya caído, pagando con su vida, el reclamo de justicia para los suyos. (APLAUSOS)

A mí me basta y me sobra con el cariño y el calor del pueblo. Yo no quiero que haya poblaciones, calles, escuelas o empresas con mi nombre. Me basta con la actitud de lealtad que tiene el pueblo para mí, y le pago con esa misma lealtad, y es suficiente. (APLAUSOS)

Por eso he venido a estar unos segundos, que significan mucho para mí, por el contacto humano.

Gracias queridas compañeras de Molina. Gracias mujeres del Departamento de Lontué y de la provincia de Talca. Gracias por lo que han hecho ustedes, que significa sembrar la semilla de la revolución, en la fina comprensión de nuestras hermanas.

Gracias campesinos de esta región, por lo que han hecho y por lo que van a hacer. El pan de Chile depende de ustedes, necesitamos el trabajo de ustedes. A seguir abriendo el surco. A sudar sobre la tierra que ahora es tierra del pueblo. A producir para Chile y para sus hijos. A tener más responsabilidad para hacer posible que la tierra produzca más.

Gracias compañeros campesinos. Gracias, familias campesinas. Gracias, chilenos de esta zona.

¡Adelante, venceremos!

[CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A RAFAEL AGUSTÍN GUMUCIO SOBRE EL PARTIDO FEDERADO, 15 DE MARZO DE 1973.](#)³³

Senador

Rafael Agustín Gumucio

Presidente del Partido de la Unidad Popular

Presente

Estimado compañero y amigo:

³³ La Nación; Farías 6: 4407

El día 4 de marzo se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias y con ellas culmina todo un período de lucha electoral. Ha llegado el momento de considerar el significado del pronunciamiento popular para sacar algunas conclusiones de orden práctico de inaplazable aplicación.

El extraordinario apoyo recibido por los partidos que constituyen la base de sustentación del Gobierno está mostrando los inmensos anhelos de continuar avanzando en las transformaciones revolucionarias de nuestra sociedad, que se anidan en lo más profundo del pueblo chileno. El apoyo recibido constituye una reafirmación de su inquebrantable decisión de ver cumplido íntegramente el programa de la Unidad Popular. Una vez más, el pueblo derrotó a sus enemigos, tal como lo hiciera en octubre.

Pero, a la vez, la inmensa confianza depositada en nosotros significa una mayor responsabilidad para quienes dirigimos el proceso revolucionario.

El pronunciamiento del pueblo revela que se han creado las condiciones políticas mínimas para que el partido de la Unidad Popular salga de su estado embrionario actual y se imponga como instrumento para el futuro de la revolución. Es una exigencia de las masas, es una condición de Gobierno, es una exigencia histórica. El pueblo debe contar con una dirección política unitaria y eficaz. Pueblo, Gobierno, organizaciones de masas deben actuar en un mismo sentido.

No se trata de formar un partido único, se trata de articular a los diferentes partidos en un solo organismo que, respetando su autonomía, los integre y complementemente mejorando su accionar. La unidad ha sido la clave de las victorias del pueblo. La unidad será la clave de las victorias venideras.

Dada la realidad de nuestro país y la enraizada personalidad histórica de tres partidos de la Unidad Popular junto a otros tres de más reciente creación, parece natural que el partido de la Unidad Popular, en esta etapa, tuviera una estructura acorde con la de los partidos, y una base de sustentación en las organizaciones de masas de la clase obrera, de los campesinos, de los trabajadores y del pueblo en general.

La experiencia para el partido de la Unidad Popular indica que es difícil determinar formas rígidas de organicidad, desde el momento que existen realidades y niveles de organización diferentes. Pero, de todas maneras, es posible la existencia de un partido de masas que coordina y concentra en su seno a una alianza de partidos individuales ya constituidos y con rasgos bien definidos y, por otro lado, recibe la sustentación de organizaciones populares de base que viven en la práctica una aguda lucha de clases.

La función del partido de la Unidad Popular debería ser la de dirigir la acción conjunta del Gobierno y de las masas. Contando para desempeñar su función con la herramienta fundamental que es el programa básico de Gobierno de la Unidad Popular y su expresión práctica, que es la plataforma de Gobierno de la Unidad Popular.

Para facilitar el desarrollo del proyecto político que orienta el progreso de nuestro pueblo hacia el socialismo, sobre la base precisa de aplicar las medidas concretas establecidas en la plataforma en la presente coyuntura político-económico, estimo oportuno plantear la urgencia de organizar un Congreso Nacional del partido de la Unidad Popular que, de modo orgánico y planificado, promueva la más vasta participación del pueblo que nuestro país haya conocido jamás, participación que le dé posibilidades reales

y auténticas de decisión en todos los niveles, y muy especialmente en aquellas que se refieren a la producción, distribución y consumo de bienes.

El congreso del partido de la Unidad Popular debiera ser un auténtico congreso de masas, representativo de todos los sectores sociales que luchan por el socialismo. Organizado a todos los niveles: comunal, provincial y nacional.

El congreso debiera abordar las tareas que se desprenden de la aplicación del programa y de la plataforma, las grandes cuestiones del momento: consolidar la base del Gobierno, rescatar a los sectores populares bajo influencia política e ideológica de la burguesía, ampliar la incorporación de los sectores medios a la magna obra de abrir camino a una nueva sociedad.

Del congreso debieran salir más definidos los modos de coordinar la acción del Gobierno y sus servicios con las organizaciones populares, así como el modo de desarrollar las instituciones del poder popular.

Sin perjuicio de la amplia facultad que tiene el partido para colocar en la agenda del congreso las materias que estime conveniente, me parece oportuno señalar algunas materias que debieran discutirse y que se refieren a la aplicación de la plataforma del Gobierno y de la Unidad Popular.

Completar y señalar definitivamente los contornos del área de propiedad social. Desarrollar la Reforma Agraria, de acuerdo con las necesidades presentes.

Aumentar la producción.

Perfeccionar los métodos de gestión y organización de los centros de trabajo.

El desarrollo de la planificación.

Establecer mecanismos de emulación y estímulo para aumentar el rendimiento laboral. Aumentar la participación.

Lograr la plena incorporación de la clase obrera en la dirección del proceso económico y político, en todos los niveles.

Asegurar la distribución.

Combatir el mercado negro.

Establecer el control popular contra la especulación.

Elevar el ingreso de los asalariados.

Reducir la inflación.

Conseguir reajustes financiados.

Proseguir la política de redistribución y la implantación de nuevas formas de igualdad económica.

Impulsar la democratización y eficacia de la Administración Pública.

Combatir el burocratismo.

Lograr la participación de las organizaciones populares en los aparatos administrativos.

Revisar el comportamiento funcionario de los miembros del partido de la Unidad Popular. Desarrollar las instituciones del poder popular.

Defender la democracia y la revolución contra los sediciosos y los que buscan la guerra civil. Intensificar la lucha ideológica.

Luchar por liberar al pueblo de la influencia, que todavía subsiste, de valores burgueses y manifestaciones en el terreno de la economía, la política y la cultura.

Establecer las acciones de masas más idóneas para impulsar el cambio de régimen institucional hacia formas de organización política de transición al socialismo.

El congreso del partido de la Unidad Popular promovido simultáneamente desde la dirección política y desde la base, debe constituirse en un factor de movilización, unificación y concreción de los objetivos económicos, políticos e ideológicos de la coyuntura actual. Debe ser un vehículo más en la unificación del Gobierno Popular, de los partidos de la Unidad Popular y de las organizaciones de masas unidos en un solo programa, bajo una misma dirección y en una común acción revolucionaria.

Esta es la tarea inmediata a la que invito al partido de la Unidad Popular y, por su intermedio, a todos los partidos que lo integran.

Un saludo fraternal de

Salvador Allende G.

Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DE DECRETO QUE NOMBRA A EMPLEADOS PÚBLICOS INSPECTORES AD-HONOREM DE LA DIRINCO. Santiago, 23 marzo 1973.³⁴

SEÑORES MINISTROS DE ECONOMÍA, DEFENSA, OBRAS PÚBLICAS Y EDUCACIÓN; GENERAL SEÑOR BACHELET; DIRECTOR SUBROGANTE DE DIRINCO; COMANDANTE ARAYA, JEFE DE LA CASA MILITAR; COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

En realidad, creo que es útil destacar la necesidad imperiosa que existe, para que la Dirección de Industria y Comercio pueda desempeñar sus altas funciones. Para ello se requería aumentar, en forma extraordinaria, el personal de esa importante repartición, y fundamentalmente, los Inspectores dependientes de DIRINCO.

³⁴ OIR

La cédula jurídica es la que establece el Decreto, nominando en el hecho a todos los funcionarios de la Administración Pública, para que desempeñen esos cargos. Claro está que los servicios entregarán, a requerimiento de la DIRINCO, el número prudente de funcionarios que deban desempeñar estas tareas.

¿Por qué designamos tanta importancia, y le damos esta prioridad a la resolución del Gobierno, expresada en el Decreto que acabo de firmar? Aunque ustedes ya lo saben, es conveniente hacer una breve incursión por la realidad de nuestro país, que es el reflejo claro de una realidad continental, y que inclusive podríamos decir que es mundial.

Los estudios de técnicos han señalado desde hace muchos años que, en el mundo, en relación con el aumento vegetativo de las masas humanas, se van produciendo cada vez más dificultades de abastecimiento, especialmente alimenticio. El incremento vegetativo de los países en vías de desarrollo, por su cultura, por la alta mortalidad, es mayor que en los países industrializados. Es una defensa del cuerpo social frente a la mortalidad; por ello entonces, es que se han señalado como países marcados por la explosión demográfica. De allí que, a pesar de la mortalidad, el incremento de la población sea en proporción mayor que en los países industrializados, como acabo de afirmar.

Y la relación producción-alimentos, e incremento de la población, establece una desigualdad que va en aumento. Los países como los nuestros que, a pesar de tener grandes extensiones de tierra, posiblemente inclusive de aprovechamiento de aguas, están marcados por este hecho que es tradicional en nuestro continente: el que un porcentaje muy alto de Latinoamericanos se alimenten en condiciones por debajo de lo normal. Y la cifra es de un 56%.

En nuestro país hemos vivido durante los últimos 20 o 15 años una realidad que ha significado que Chile ha tenido que importar cerca de los 200 millones de dólares anuales en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Y a pesar de esas importaciones, el 42% de los chilenos se alimenta y se alimentaba por debajo de las exigencias biológicas.

Y lo he dicho reiteradamente: la más dura, pesada e injusta herencia que tenemos, es que haya 600 mil niños con un desarrollo normal e intelectual por debajo de lo normal, por el hecho de no haber ingerido el número necesario de proteínas en los primeros ocho meses de su existencia. Está señalado muy claramente por los médicos, biólogos, el hecho de que pueden recuperar su desarrollo físico cuando se ha retrasado por la falta de proteínas, pero no puede recuperarse el no desarrollo normal de las neuronas cerebrales, y, por lo tanto, la capacidad intelectual, la memoria, la capacidad retentiva y la imaginación. Es un hecho muy claro y muy fatal la necesidad de alimentación adecuada.

Distintas medidas se han puesto en práctica: la corriente neo-maltusiana, el control de natalidad – que es diferente y voluntario-. Falta un conocimiento cabal de lo que es la relación hombre-mujer; la educación sexual no existe en nuestro país, siendo este un país más avanzado que otros. Tenemos aún una moral caduca y absurda.

Pero hay una realidad bien clara en este país, como en la mayoría de los países latinoamericanos, como en la mayoría de los países de Asia y África, y como sucede aún en la mayoría de los países capitalistas, en donde hay extraordinarios desniveles. Como ejemplo está Estados Unidos. Yo recuerdo haber leído en una oportunidad la intervención de John Kennedy, en que sostenía que 20.000.000 de americanos se

acostaban sin haber ingerido más que una taza de agua caliente. Leí con bastante inquietud la aseveración de un Ministro de Agricultura de Estados Unidos, que hace tres años predijo que la década del 70 al 80 sería la década del hambre en América Latina. Y los que algo hemos leído, entre otras cosas la Geografía del Hambre, sabemos cómo hay regiones de este Continente en donde no se espera esta década, sino que desde hace muchos años están caracterizadas por la sub-alimentación y el hambre de vastos sectores humanos.

Por ello es que Chile está abocado a una realidad, realidad que implica el esfuerzo del Gobierno Popular, para que lleguen a los niveles más bajos – a aquellos que siempre han estado postergados y preteridos- las posibilidades de satisfacer las necesidades mínimas en algunos sectores, dándoles los medios para que puedan adquirir lo esencial en relación con las necesidades alimenticias.

Esto ha significado un cambio muy brusco en dos años y algunos meses. Del 51% que tenían los trabajadores de la renta nacional, tienen ahora el 65%. De ahí también que se le creen dificultades a un país que ha producido, fundamentalmente para un determinado sector; en donde un alto índice de cesantía impedía a muchos compatriotas, la posibilidad de satisfacer necesidades básicas y primarias. Se han incorporado por el esfuerzo del Gobierno Popular, 220.000 chilenos que estaban cesantes.

Esto implica un aumento del mercado interno de consumo, de 600 a 700 mil personas. País que tradicionalmente ha debido importar, promedio de los últimos tres años, sobre 200 millones de dólares, y en el caso nuestro importamos el año 1971, cerca de 250.000.000. Importamos el año 1972, cerca de 280.000.000 de dólares de alimentos y deberíamos importar este año cerca de 380.000.000. Vamos a importar 345.000.000. Lamentablemente, aumentando con un sacrificio extraordinario, por la escasez de divisas, la cuota destinada a los alimentos, no vamos a tener en proporción más alimentos, porque el precio de los alimentos ha subido extraordinariamente. Ya lo hemos dicho otras veces; creo que el precio del trigo ha subido en un 40%; ha subido el precio de la leche, el precio del arroz, el precio de la carne.

Ha subido el precio del maíz, que es tan necesario para los planes de desarrollo avícola; han subido los fletes.

El país paga las consecuencias de una política económica que fija precios al margen del conocimiento nuestro. Y la devaluación del dólar, si sacude a Europa, a nosotros nos castiga con violencia extraordinaria. Menos mal que hemos tenido una compensación, que encuentra quizás una explicación en esta devaluación, con el alza del precio del cobre, -porque ustedes tienen que recordar que en el año 1971 y 1972 hemos dejado de percibir 500.000.000 de dólares, por el increíble bajo precio que tenía el cobre, que alcanzó hasta menos de 46 centavos la libra-.

Cuando se produce en un país un proceso de cambios estructurales; cuando un sector social mayoritario, como son los trabajadores, llega al Gobierno; cuando se produce una política económica y social como la que he diseñado en forma tan breve y tan inconexa, se crean las dificultades que estamos viviendo, y que han hecho necesario crear la Secretaría de Abastecimiento, y que ahora nos coloca en la necesidad de darle a la Dirección de Industria y Comercio el elemento humano que necesita para el desempeño de sus funciones.

Un breve resumen les dará a ustedes la seguridad de que es justo lo que estoy diciendo. DIRINCO tiene 300 inspectores de planta para todo Chile: 180 están en Santiago. Oficinas solo en las capitales de provincia. Nosotros hemos creado 30 agencias en otras ciudades. La meta es crear 53 más este año. También en otras ciudades que sean las capitales de provincia o Santiago.

Cada provincia tiene dos o tres inspectores que carecen de medios de locomoción, viáticos, etc.

Lamentablemente, hemos tenido dificultades. En el caso de Dirinco, como en el caso general de Presupuesto, en el Congreso se han restringido las partidas destinadas a este importante organismo del Estado.

Sin embargo, y gracias a la campaña iniciada hace algún tiempo, se han incrementado los inspectores ad-honorem. Tenemos 28 de la Federación de Estudiantes, 28 de la FEUT, 144 de la CUT y JAP; está en trámites el decreto que nombra a 40 inspectores JAP.

Hay convenio de Dirinco con FECH, con FEUT, con CUT y con JAP. El inspector JAP trabaja en su propia JAP y hasta pueden nombrar dos inspectores por cada JAP que trabajan en control general. El inspector CUT, en control producción y distribución, especialmente obrero.

El estudiante, en las Agencias Comunes de Dirinco.

El 70% de los acaparamientos y acciones del Mercado Negro han sido descubiertos por inspectores ad-honorem, con la ayuda de la población y los trabajadores.

Quiero insistir una vez más, que, entre el mes de enero y febrero, en Santiago, se descubrieron 200 mil acaparamientos y 24 mataderos clandestinos. Los productos que se encontraron son: 85 mil unidades de detergentes, 29 mil tubos de pasta dental; en una oportunidad 420 tambores de aceite, y en otra, 640; 160 mil kilos de azúcar, 20 mil kilos de arroz, 200 mil tarros de conservas, 300 mil cajas de bebidas, 2 millones 500 mil litros de vino, 5.000 kilos de té, 150 mil pollos, 3 mil toneladas de vacuno, 10 mil botellas de licor, 7 mil sacos de cemento, 45 mil pares de zapatos, 3 mil televisores, 8 mil neumáticos, 2.060 cajas de leche Nido. Esto es solo en Santiago. En esta etapa de transición vivimos. Este hecho, por lo demás, ha sido vivido por otros países en que el capital que no se invierte se transforma en capital especulativo.

Y en estas condiciones, tienen ganancias fabulosas, pesando brutalmente en los precios, para los que viven con entradas rígidas de sueldos y salarios.

De allí entonces que sea un factor también que presiona en el alza del costo de la vida y que acentúa el proceso inflacionista. Es por ello que nosotros, claro, pensamos que la lucha contra el mercado negro y contra el acaparamiento es una de las facetas de la lucha global que tenemos que hacer que incida en la distribución y que tiene su raíz por cierto en la producción.

Hemos planteado muy claramente, hemos insistido con majadería, que este país no podrá avanzar, no podrá progresar, si no se trabaja más, si no se produce más, si no se estudia más. Los que creen que un proceso revolucionario puede sostenerse exclusivamente con la teoría revolucionaria y con la discusión en pasillo o cafetería sobre los procesos revolucionarios, están muy alejados de la realidad. Este proceso se defiende produciendo más, trabajando más y estudiando más.

Pero indiscutiblemente, organismos como la Dirección de Industria y Comercio tiene que contar con los recursos humanos para tomar una parte de esta gran lucha, que en esencia tiene que estar basada en la agilidad de los organismos del Estado y en la movilización organizativa de las masas.

Y cómo, inclusive, en la pasión política se ha llegado a pensar, que podría hasta utilizarse la distribución de alimentos como una palanca para favorecer a determinados sectores. Se decía esto en vísperas de las elecciones.

Creamos la Secretaría Nacional de Abastecimiento y pedimos la colaboración técnica de la Fuerza Aérea y de las Fuerzas Armadas, y por ello el General Bachelet está a cargo de esa Secretaría.

Quedan en pie dificultades extraordinarias. No es fácil formar una conciencia, hacer entender a mucha gente que el vehículo normal, que es el comercio establecido, debe persistir, que la lucha no es contra el comerciante detallista correcto; será contra inescrupulosos. Porque este Gobierno no pretende suprimir el comercio detallista. Sin embargo, este comercio falla en cuanto a su número en muchas poblaciones, sobre todo en campamentos; allí tenemos nosotros que establecer, o los almacenes populares o los móviles para llevar el alimento. Hasta ahora no ha habido en Chile un inventario de las necesidades reales de consumo.

Y mucho menos todavía, una estadística que nos permita decir con qué podemos contar; el caso es, por ejemplo, que la infraestructura portuaria nos está señalando la gravedad del problema: atochamiento de barcos, barcos a la gira con un costo diario, a veces de miles de dólares; tres mil dólares diarios.

Chile necesita importar este año un millón 200 mil toneladas de trigo. Tenemos los dólares reservados. No podemos encontrar en ninguna parte, una venta que permita decir, juntando estos pesos, cuánto trigo podemos comprar. Teníamos aseguradas un millón 200 mil toneladas. Todavía no las tenemos, entre otras cosas porque ha habido una cosecha muy mala en muchos de los grandes países productores de trigo. Es el caso de la Unión Soviética, que ha comprado este año, 16 o 18 millones de toneladas de trigo, lo cual ha significado alza de precios y dificultades de abastecimiento para muchos países, y entre ellos nosotros.

Y ha pasado lo mismo con otros países, que antes se autoabastecían, los que, por fallas en sus cosechas y factores climáticos, han tenido que salir al mercado mundial.

El hecho también es que, si nosotros necesitáramos un millón y medio de toneladas de trigo, y tuviéramos el dinero y donde comprarlo, no podríamos desembarcarlo, por las dificultades de estos puertos.

El puerto granelero de San Antonio estará terminando a fin de año o a principios del próximo. En seguida, mundialmente hay una tendencia a utilizar barcos de gran tonelaje, entre los que están los barcos graneleros y los metaleros. Nosotros estamos adecuando el puerto de Guacolda de Ferrocarril, de 107 kilómetros. Se aprovechará en gran parte lo que se usaba en Algarrobo; las máquinas y carros.

Pero estamos adecuando el puerto Guacolda, para barcos de 250 mil toneladas, que es lo que mandarán los japoneses para llevarse el hierro que compren. 250 mil toneladas; una cuadra y tanto de largo.

Ese es el futuro. Y nuestros puertos son deficientes e insuficientes para los barcos que hacen cabotaje hoy día, que están sideralmente por debajo de las cifras que he dado.

Es por ello que todo este proceso tiene extraordinarias y profundas dificultades, y requiere una comprensión de parte de los más vastos sectores, y esencialmente de la gente que, como nosotros, tiene un nivel que nos permite entender los problemas y puede deshacer la psicosis creada para que la gente compre desesperadamente más de lo que necesita, estimulada por el hecho de que los alimentos van a ir subiendo vertiginosamente de precio. En un país que tiene una inflación como la nuestra, se va creando un espiral que podría ser infernal, si no se toman las medidas drásticas que tenemos que tomar.

Y allí está el Proyecto de Ley de Anticipo de Reajuste, que lo vetaremos, e iremos a un plebiscito si es necesario, si sale desfinanciado del Congreso. Pero ya hemos llegado a un nivel en que este no puede seguir.

Por eso es muy importante también, que los funcionarios de las reparticiones fiscales entiendan, que el problema está marcado por una necesidad drástica para terminar con la tendencia economista y que tiene que haber una política nacional para impedir los desniveles entre los funcionarios públicos y otros sectores que trabajan en empresas dependientes del Estado y semi-autónomas, habiendo una distancia enorme en las remuneraciones. Hay una diferencia irritante en el campo obrero. No tenemos una escala de clasificación del trabajo ni una relación entre ese trabajo y las remuneraciones, escala que existe en la mayoría de los países. Y por lo tanto estamos muy distantes de llegar a la concepción de un salario general para especialidades. Entonces, sucede que una persona que trabaja en una determinada actividad, cuya productividad es bajísima, gana más que un hombre cuya productividad es indispensable y fundamental aumentar en función de lo que produce.

Volviendo a los inspectores ad-honorem, hay ventajas importantes. No implica gasto alguno para el Estado; se aprovechan otros conocimientos, sobre todo, de tipo legal y técnico. Significa gran ayuda a provincias, donde el control es muy deficiente; y habrá especialización en áreas. Imaginemos a los inspectores de los servicios del Ministerio del Interior, que están vinculados más directamente a delitos tributarios; el Servicio Nacional de Salud a las condiciones sanitarias, precios y farmacias. Los funcionarios de Investigaciones para el combate contra el delito económico.

De paso podemos decir que el Congreso nos trituró el proyecto. Vamos a tener que insistir en otro proyecto, y esperamos que no ocurra lo mismo. Es un hecho increíble; se sorprende a una persona con 10 o 15 toneladas de azúcar y lo único que pueden hacer los inspectores de Dirinco es vender el azúcar al precio oficial, pero no hay ninguna sanción.

En Aduana, Control de Hoteles, Restaurantes y Turismo, lo mismo. Los inspectores pertenecientes a algún centro ganadero, controlarán los productos del agro; los del Ministerio de Educación: útiles escolares y uniformes.

Por eso he querido decir estas palabras, porque pienso y espero contar con la dedicación seria de los funcionarios que sean requeridos para trabajar como inspectores, para que sacrificadamente colaboren a esta gran tarea.

De la misma manera –se lo decía en una reunión anterior a los funcionarios públicos- creo que muy pocos de ellos participan en las JAP. Lo que es un error, porque lógicamente por la capacidad de los funcionarios

públicos, las JAP funcionarán en las mejores condiciones y además con la orientación que deben tener, que es la que el Gobierno desea que tenga y contribuyan a organizar la comunidad.

No habrá posibilidad ninguna de romper la situación dura en que estamos, si acaso no se moviliza al pueblo organizada y conscientemente. Ustedes forman parte de ese gran conglomerado que es el pueblo, y tienen que organizarse. Tienen que contribuir a organizar y entender que este es un aspecto de la lucha que van a emprender, pero al mismo tiempo, tienen que hacer conciencia en la gente que lo esencial es aumentar la producción.

Pondremos el acento este año, sobre todo en el campo. Hoy día el campesino puede entender que de él depende la alimentación de Chile, y ahora interviene en las expropiaciones de los predios, en los planes de desarrollo agrario; el campesino hoy día está organizado en sus Comités Comunales, Departamentales y Provinciales. Tienen fuertes organizaciones nacionales, que son y serán una gran palanca. Igual que los trabajadores del sector minero. Hoy día el campesino entiende lo que significa que el cobre sea el sueldo de Chile; hoy día el trabajador de las minas entiende que la tierra es el pan, pero también es fundamental que se entienda que hay que trabajar más la tierra y que hay que cumplir siquiera con las obligaciones que implica el ser trabajador, sobre todo en las grandes minas del cobre.

Solo quiero señalar una vez más, que en años pasados hubo 65 paros parciales en Chuquicamata, por causas increíblemente injustas, que significaron un menor ingreso de 27 millones de dólares para el Fisco chileno, al precio del cobre en esa época. Calculen ustedes lo que significa hoy día, que haya alcanzado el cobre, sobre 70 centavos. Si era penoso perder una tonelada de producción cuando estaba a 46 o 48 centavos, calculen lo que significa no producir una tonelada cuando está hoy día a 71 centavos la libra.

Entonces necesitamos esto, que es movilizar al país detrás de puntos claros, y creo que tengo el derecho de empezar con ustedes, funcionarios públicos, pidiéndoles una colaboración directa, activa, creadora y sacrificada, y tengo confianza en que lo harán. Muchas gracias. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA INAUGURACION DEL CONGRESO SINDICAL MUNDIAL.
Santiago, 10 abril de 1973.³⁵

DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO SINDICAL, de más de 70 países y que representan a más de 400.000.000 de trabajadores organizados; SEÑORES EMBAJADORES; ESTIMADOS COMPAÑEROS Y AMIGOS DIRIGENTES DE LA CUT DE CHILE; COMPAÑEROS MINISTROS DE ESTADO, SUBSECRETARIOS, AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES; COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

Este acto tiene una extraordinaria y significativa importancia, no solo por estar aquí representados los movimientos sindicales de todos los Continentes sino porque es la Asamblea de mayor importancia que se realiza después de aquella de 1945, cuando los trabajadores se vincularon en la definición justa de luchar aunadamente contra la insolencia nazi-fascista.

Esta Asamblea reúne a lo más representativo del movimiento sindical mundial, dos de las tres más importantes federaciones mundiales. Están aquí presentes, como lo están las organizaciones regionales y

³⁵ OIR

sectoriales de América Latina, los trabajadores que tienen distintas concepciones filosóficas, doctrinarias y de principios. Aquí se funden trabajadores cristianos, marxistas, social-demócratas, o simplemente trabajadores que están presentes para traernos su espíritu solidario, para expresar su comprensión a la lucha del pueblo chileno y a más que eso, para testimoniar su decisión irrevocable de gestar la unidad para la lucha contra el imperialismo y las empresas transnacionales. (APLAUSOS)

La Central Única de Trabajadores de mi patria, ha encontrado en su justo llamado esta fraterna respuesta. Ello se debe a que la organización de los trabajadores chilenos, no solo ha alcanzado una alta dimensión nacional por su espíritu de lucha, por su responsabilidad, por el realismo que pone en sus tácticas y estrategias; por su pasado, que emerge desde la pampa salitrera, cuando Luis Emilio Recabarren empezara a organizar a los trabajadores chilenos. (APLAUSOS)

Por su pasado, que está presente en el sacrificio de muchos trabajadores que pagaron con sus vidas su decisión revolucionaria y sus ansias de alcanzar para las grandes masas de nuestro país, el derecho a la cultura, al trabajo, a la salud, al descanso y a la recreación. Por su combate permanente para contribuir a romper la dependencia económica; por estar presente en la vanguardia en la lucha para conquistar la independencia económica de Chile y su plena soberanía.

Es por eso que su llamado ha tenido el eco que destaco y que proyecta esta Asamblea en el ámbito mundial. Chile es escenario de este evento, porque los trabajadores son Gobierno, y el que les habla es el compañero Presidente de la República (APLAUSOS).

Vive nuestra patria un proceso auténticamente nuestro en su forma y contenido. Luchamos por modificar el curso histórico de nuestra vida. Lo hacemos de acuerdo a nuestra idiosincrasia, a nuestra tradición, nuestra realidad y nuestra historia. Más de alguien ha llamado “la vía chilena hacia el socialismo” esta etapa que vivimos, y que en realidad otros pueblos, otros trabajadores han intentado dentro de los cauces de la propia democracia burguesa hacer las profundas y hondas transformaciones, que vayan permitiendo en lo económico, político y social, afianzar las bases de una nueva sociedad que culmine con la sociedad socialista que anhelan los trabajadores chilenos. (APLAUSOS).

Por ello es que nuestra lucha se realiza en pluralismo, en democracia y libertad. Y qué grato es para mí recibirlos. Los recibo y los saludo en nombre de las grandes masas populares chilenas. Qué grato es poder decir, que nuestro combate se realiza minuto a minuto, hora a hora y todos los días. Decirles que, en este país, y de acuerdo al compromiso contraído, respetamos los marcos de la propia burguesía, utilizamos sus leyes, afianzamos los cambios estructurales, aseguramos la presencia de los trabajadores en la conducción pública y, día a día, avanzamos a la construcción de la nueva y justa sociedad que el pueblo y Chile reclaman. (APLAUSOS)

Quiero señalar, reafirmando lo que ha dicho el compañero Ernesto Vogel, que la unidad de los trabajadores tiene vigencia en nuestro país y su posición de clase consolida esta vigencia y enciende sus luchas.

Quiero decir también, que en el campo político Chile da el ejemplo de un entendimiento que ha permitido que hombres de concepciones filosóficas distintas, se unan en la superior, noble y patriótica tarea de luchar por la independencia económica de nuestra Patria. Y por eso en los partidos y movimientos que

integran la Unidad Popular hay laicos, cristianos y marxistas, que han comprendido que más allá de las posiciones filosóficas que sustentan, está la noble y grande tarea de trabajar por Chile y por su pueblo. (APLAUSOS)

Ustedes han venido también, porque aquí, en nuestro país, se ve ahora con más claridad la acción tenebrosa del capitalismo foráneo; del imperialismo de las empresas transnacionales, que son la manifestación más lacerante y penetrante de las formas capitalistas de explotación.

Es por ello, que también nuestro país lo ha denunciado en las tribunas internacionales, donde se reúnen los representantes de los países; en el ámbito regional, como es la OEA; en la Tercera UNCTAD y en la más prestigiosa tribuna internacional, las Naciones Unidas. Nuestro país solventemente ha destacado la agresión que sufre de parte de las empresas imperialistas y transnacionales, y al mismo tiempo ha hecho presente que estas empresas proyectan su acción a lo largo de los distintos continentes. Y como bien lo dijera el compañero Henry Molina, son los países en vías de desarrollo, los que fundamentalmente sufren la agresión, la penetración y la insolencia de esas grandes empresas transnacionales e imperialistas.

Hemos denunciado en las más prestigiosas tribunas internacionales esta acción, y hoy lo hacemos en esta Asamblea, que reúne a los trabajadores del mundo. Hoy lo hacemos frente a ustedes, solidarios en la lucha, en la dignidad y en la decisión irrevocable de impedir la penetración imperialista, para afianzar la independencia de los pueblos sometidos.

Las empresas transnacionales proyectan su tenebrosa acción a lo largo de todo el orbe. Sus maniobras negativas afectan a todos los países. Pretenden dividir los movimientos sindicales dentro de los países, y entre los países monopolizan, o pretenden monopolizar, los medios de comunicación masivos nacionales e internacionales.

Estas empresas actúan en las naciones industriales del capitalismo; tratan de subordinar la política de los Gobiernos a sus propios negocios; distorsionan, en parte, la economía de esos países que han alcanzado niveles superiores del desarrollo; favorecen a las empresas que viven sobre la base de preparar pertrechos de guerra y, por lo tanto, sus utilidades están en relación directa con el empleo de estos instrumentos bélicos.

Estas empresas impulsan la agresión de los países poderosos hacia los países débiles y el ejemplo más doloroso, pero más heroico, lo hemos visto en Vietnam, donde un pueblo pequeño ha derrotado la penetración imperialista y la insolencia de esas empresas (APLAUSOS)

Esas empresas pretenden obstruir el desarrollo económico de los países socialistas, propician el bloqueo comercial y tecnológico y han llegado a alentar a la contrarrevolución. Pero indiscutiblemente donde se siente y se pesa más la acción de estas empresas, es en los continentes y en los países subdesarrollados. Donde se han apropiado de las riquezas esenciales, convirtiendo nuestras naciones en monoproductoras; somos países que vendemos materias primas e importamos artículos manufacturados; países que vendemos barato y que compramos caro. Es en nuestras naciones donde estas empresas favorecen y estimulan nuestro endeudamiento creciente. Setenta y cinco mil millones de dólares deben los países en vías de desarrollo, situación que hace imposible alcanzar niveles de vida para las grandes masas postergadas.

Esas empresas crean perturbación monetaria, aumentan el desempleo con la utilización de sus técnicas trasplantadas a realidades distintas de su país de origen; desestimulan el desarrollo de una tecnología a nuestra realidad y a nuestras necesidades; entorpecen o niegan los derechos de los trabajadores; favorecen la fuga de cerebros y es para ellos un negocio lucrativo el que vayan a servir sus intereses, profesionales y técnicos preparados con sacrificio por nuestros pueblos; explotan la inflación, explotan la mano de obra barata, provocan divisiones, enfrentamientos y guerra entre los pueblos, que deberían ser más que nunca hermanos por tener los mismos enemigos. Estas empresas que han desvirtuado y desvirtúan nuestra cultura autóctona y niegan por lo tanto nuestros propios perfiles. La acción de las empresas imperialistas y transnacionales constituyen hoy la amenaza más fuerte y más viva contra la dignidad del hombre y la dignidad de los pueblos. (APLAUSOS)

Se nos agrade política y económicamente. Las consecuencias las hemos vivido en la restricción de créditos que eran tradicionales, especialmente de la banca privada de los Estados Unidos, a pesar de haber renegociado con ellos la forma de pago de los créditos.

Lo hemos sufrido inclusive, de parte de organismos internacionales, de los cuales formamos parte por derecho propio, por haber nacionalizado nuestro cobre aún dentro de los marcos jurídicos de un país soberano, dentro de las normas fijadas. Inclusive en las Naciones Unidas, hemos encontrado extraordinarias dificultades en la renegociación de nuestra Deuda Externa.

Chile al igual que muchos países de aquéllos que forman el Tercer Mundo, tiene un alto endeudamiento y hubiéramos tenido que pagar los intereses y la amortización de nuestra deuda en 1972, hubiéramos tenido que desembolsar cerca de 420 millones de dólares, de un presupuesto de divisas no superior a 1.150 millones de dólares, con el agravante de que la baja extraordinaria del precio del cobre significó para Chile un menor ingreso en 1971 y 1972 de más de 500 millones de dólares. Cada dirigente que está aquí, quiero que sepa que la variación en un centavo del precio la libra de Cobre, significa en relación con nuestra producción 18 millones más de ingreso o 18 millones menos de ingreso para las arcas fiscales de nuestro país.

Es por ello que debemos señalar que no nos parece conveniente ni justo que se pretenda vincular el pago o no pago de las indemnizaciones de las compañías cupríferas, y me imagino que no habrá un soñador internacional que pretenda que Chile –y la Ley así lo determina- vaya a pagar un medio centavo a la ITT, compañía transnacional que ha estado a punto de llevar a la patria a una guerra civil. (APLAUSOS).

Por eso el semi-bloqueo ha significado dificultades extraordinarias, estando obligados nosotros a pagar prácticamente al contado las importaciones, y teniendo dificultades para encontrarlas a pesar de disponer de las divisas necesarias; situaciones difíciles en la balanza de pagos, y por cierto, como consecuencia de ello, una disminución en el ritmo de nuestra expansión económica. Chile es agradecido por los centros neurálgicos del imperialismo mundial. He repetido y lo sostengo que las empresas transnacionales representan la forma actual y más agresiva del gran capital financiero.

Hemos enviado un proyecto de expropiación y nacionalización al Congreso Nacional. Hemos puesto término, a través de la Ley, a una concesión; yo espero el pronunciamiento del Congreso de mi patria, y tengo la íntima y profunda convicción, que después de los antecedentes que hemos entregado y

entregaremos, la Ley que salga del Congreso defenderá la dignidad de Chile y castigar a la insolencia de la empresa imperialista ITT. (APLAUSOS)

La Revista Time, revista conservadora, en su última edición trae la siguiente frase: "los testimonios escuchados durante dos semanas por el Subcomité del Senado, sobre corporaciones multinacionales, aportarán jugoso material para ocupar durante años a cualquier propagandista del Yanqui go home".

Nosotros, el pueblo y el Gobierno, no decimos: yanqui go home. Nada tienen que hacer los trabajadores norteamericanos, nada tiene que hacer la gran mayoría del pueblo norteamericano, con la acción tenebrosa de esas compañías. Nosotros cambiamos la expresión: yanqui go home, por una expresión auténticamente justa, que coloca nuestra lucha donde está. Nosotros decimos: imperialistas a sus casas; imperialistas go home; el pueblo norteamericano nada tiene que ver con la lucha del pueblo chileno y será solidario de él (APLAUSOS).

Conocemos demasiado a los escritores, a los artistas, a los trabajadores, a los estudiantes norteamericanos. Hemos leído muchas veces a Paul Whitman. Sabemos el pensamiento de Washington, y, sobre todo, el pensamiento de Lincoln, llamado el leñador, aquel que hiciera libre a su propia patria, que era media libre y media esclava. Por eso también es que con responsabilidad nuestro Gobierno ha mantenido y mantiene, a pesar de estas cosas, conversaciones con el Gobierno de Estados Unidos, para encontrar una solución a los diferendos presentados entre el Gobierno norteamericano y el Gobierno de Chile.

Por eso hemos dicho que, si ha llegado el momento, acudiremos al Convenio de 1914 que establece que un Tribunal -que no tiene derechos de fallo, pero sí de sugerencias o resoluciones- debe, si es necesario, encarar estas diferencias o dificultades.

Con ello demostramos una vez más, el sentido responsable de nuestra actitud, al margen de todo sentido demagógico y oportunista. Con ello señalamos la confianza que tenemos en nuestra causa y en nuestros derechos, y con ello damos una vez más, una lección que este Gobierno revolucionario se atiene a los Tratados y Convenios y respeta los principios jurídicos, que este Gobierno revolucionario levanta en materia internacional el respeto, a la autodeterminación, a la no intervención, y que cree en el diálogo entre los Gobiernos y los pueblos, para evitar el enfrentamiento o dificultades superiores.

Actuamos en el camino correcto de los que tienen la razón, y la justicia les pertenece; una lección más que damos siendo un país pequeño, en el marco de nuestra independencia y nuestra dignidad, (APLAUSOS)

Es conveniente meditar, aunque sea unos segundos, qué hay detrás de las acciones de las empresas transnacionales. Es la lucha entre los intereses de esas empresas y los intereses del pueblo chileno o de los pueblos pequeños, subdesarrollados, dependientes. (APLAUSOS) Ya puse como el ejemplo más claro el de Vietnam, porque es él la demostración de heroísmo, del sacrificio y de la victoria epopéyica de un pueblo pequeño, pero que sabía por qué luchaba, para qué luchaba y cuyo sentido patriótico superó todas las dificultades y todas las atrocidades. Destaco, y sería largo hacerlo y por eso solamente destaco en Latinoamérica al Perú, ahora, frente al petróleo, a México, antes también con el petróleo. Otros países con el caucho, las bananas, el cobre y el hierro, o el estaño, ha sufrido durante años y años la penetración imperialista y la influencia que desata el poder de su dinero para mantener sus ventajas y sus granjerías.

Por eso destaco nuestro combate como pueblo -y nuestros combates como pueblos- haciéndonos eco de la clara exposición de Henry Molina y lo expresado por el compañero Enrique Pastorino.

Esta es pues la decisión final frente a aquellos que pretenden que sigamos juzgados, porque anhelamos la liberación de nuestra patria. Es el enfrentamiento del derecho de los trabajadores por ser dueños de su propio destino, hoy en poder de los grandes centros imperialistas.

Es por ello, que hay coincidencia en la realidad que confrontamos, no solo los países en vía de desarrollo y sus trabajadores, sino también los trabajadores de los países del capitalismo industrial. La lucha de los trabajadores de los países industriales contra las empresas monopólicas y transnacionales es la lucha de todos los trabajadores de Chile y de todos los trabajadores de Chile contra las empresas imperialistas es la lucha de todos los trabajadores de los países industriales. En definitiva, es la lucha de los pueblos por su dignidad y su libertad social. ¿Qué perspectiva presentan para el futuro? No me corresponde a mí, no podría hacerlo, entrar siquiera a rozar la organización sindical de ustedes en escala regional mundial. No soy yo, el que pueda -a pesar de ser un compañero de ustedes y un militante de la lucha social- el que indique las normas de acción que ustedes deban realizar. Me bastará sí, señalar que hay una nueva conciencia y una nueva voluntad; que por vez primera los chilenos sentimos de cerca, la solidaridad de pueblos, de Gobiernos. Trabajadores y gobernantes, aún de los países industriales, han expresado directa o indirectamente su apoyo a la lucha del pueblo de Chile; pueblos de todos los continentes han estado en sus declaraciones junto a nosotros; el campo socialista, como era lógico, decidido en la profundidad fraterna y en la decisión de ayudar a nuestra patria en el paso histórico que está dando.

Pero los trabajadores han ido con claridad a demostrar lo que representan como fuerza y con emocionado conocimiento. Yo recuerdo a los portuarios de Le Havre o de Róterdam, a los trabajadores marítimos que señalaron que con su acción podían detener la insolencia imperialista, cuando se negaron a desembarcar el cobre que reclamaba la Kennecott y que es un cobre que pertenece ahora a Chile y al pueblo chileno. (APLAUSOS)

Por eso, porque el embate imperialista, porque la acción de las empresas transnacionales no tiene fronteras, porque es capital sin bandera y sin patria, es que los trabajadores de los países industriales, tarde o temprano, sentirán de cerca lo que representa el bozal que quieren ponerle a sus propios derechos y a sus propias conquistas.

Es por eso que yo sé que, en la solidaridad combatiente del mañana, está la gran posibilidad de la emancipación de nuestros pueblos. Es por eso que yo solo puedo afirmar con fe y con convicción, conociendo a los trabajadores de Chile, y conociendo los trabajadores de los distintos continentes que, en su acción solidaria, en su decisión de combate, en su voluntad revolucionaria, frente a la penetración imperialista, a la insolencia capitalista, está la acción unitaria de los trabajadores como el único baluarte capaz de detener la guerra política, la guerra económica y aún la guerra armada.

Los trabajadores unidos, en combatiente solidaridad, podrán levantar en el mundo las banderas de la paz, para que el hombre tenga los derechos humanos y para que la familia tenga la garantía de vivir en el trabajo, en la cultura y la salud.

Compañeros dirigentes sindicales, el pueblo de Chile acuñó una frase que representa su empuje y decisión ¡VENCEREMOS!!!!

¡Los trabajadores del mundo unidos, vencerán! (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, pronunciadas en el acto de masas efectuado en el Muelle de Talcahuano.
Talcahuano, 11 de abril de 1973³⁶

MUY QUERIDOS AMIGOS, GLADIS DE GARCIA INCHAUSTEGUI Y MARIO GARCIA INSCHAUSTEGUI, EMBAJADORES DE CUBA; MUY ESTIMADOS COMPAÑEROS Y AMIGOS, MIEMBROS DE LA EMBAJADA DE CUBA EN NUESTRO PAIS; ESTIMADOS COMPAÑEROS, REPRESENTANTES DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA; ESTIMADOS COMPAÑEROS, MIEMBROS DE LA TRIPULACION DEL "SIERRA MAESTRA"; PUEBLO DE TALCAHUANO; QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS. COMPAÑEROS:

He venido hasta aquí, para estar presente en este acto solidario tan hondamente significativo y para traer el cariño y el afecto del pueblo de Chile a los cubanos que están en nuestra patria y que representan a su pueblo revolucionario.

Me acompañan la compañera Tencha, el Ministro del Interior -nacido en Talcahuano- Gerardo Espinoza (APLAUSOS); El Ministro del Trabajo y Presidente Titular de la Central Única de Trabajadores, Luis Figueroa (APLAUSOS); El Ministro Secretario General de Gobierno, Aníbal Palma (APLAUSOS); el Subsecretario de Educación, compañero Suárez (APLAUSOS); el compañero Carlos Martínez, Presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (APLAUSOS), y los Edecanes, Comandante Araya, Jefe de la Casa Militar y Comandante Sánchez. (APLAUSOS)

La actitud de Cuba hacia el pueblo de Chile, no es un hecho reciente. Yo recuerdo que estaba en La Habana en 1970, cuando un terremoto golpeó en forma muy ruda la provincia de Concepción. De inmediato, el Comandante Fidel Castro me informó, me hizo conocer los antecedentes de las consecuencias que el sismo había tenido, y me dijo que era decisión del Gobierno Revolucionario de Cuba, enviar una ayuda solidaria a Chile en esa hora de desgracia.

Los estudiantes cubanos recorrieron La Habana en camiones, y la gente entregaba lo que tenía, con sacrificio. Y así, cargado un avión, llegó desde Cuba a Chile, trayendo apreciable cantidad de ropa, frazadas, medicamentos y útiles médicos, y, además, en ese gran avión venía un gran helicóptero.

Yo había conversado con el Comandante Ernesto Che Guevara, y le había hecho, saber que Chile no tenía un número elevado de helicópteros; él lo puso en conocimiento de Fidel Castro, y aunque Cuba tenía pocos helicópteros también, uno de esos pocos llegó a Chile en un gran avión, con esfuerzo y sacrificio. Era el primer helicóptero que viniera de otro país. (APLAUSOS)

Venía con una tripulación compuesta por los militares del Ejército y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, los que durante dos meses y medio estuvieron destacados en Chiloé, con un clima tan diverso al

³⁶ OIR

de Cuba, en una región tan inhóspita, y ahí cumplieron una abnegada y silenciosa tarea; porque también la provincia de Chiloé, al igual que la de Llanquihue, había sido violentamente sacudida por el terremoto.

Es decir, Cuba, de inmediato, con un hondo y profundo sentido, volcaba humanamente su apoyo para mitigar el dolor de un pueblo hermano.

Y los chilenos tenemos conciencia que, en los albores de nuestra historia, fueron compatriotas nuestros los que también solidariamente, más allá de la distancia, tendieron su mano a Cuba que, dirigida por Martí, luchaba por su liberación. Vicuña Mackenna, como lo recordara esta mañana el Embajador y amigo, Mario García Inchaústegui, viajó mandado por el Gobierno chileno a Estados Unidos, para organizar un Ejército de voluntarios, para ir a pelear junto a los cubanos.

Yo en una oportunidad leí la proclama de Vicuña Mackenna empezaba con una frase significativa: “¡¡Cubanos a las armas, los chilenos están con ustedes en la lucha liberadora!!” (APLAUSOS)

Antes de ser Presidente de Chile, tuve la oportunidad de estar varias veces en Cuba, ocho o nueve veces, porque me atraía profundamente el proceso revolucionario y el ejemplo que daba el pueblo cubano en su heroica tarea de construir el socialismo. Cercado y agredido, minuto a minuto, hora a hora, día y día, con la violencia arbitraria del imperialismo, y por la reacción.

Por eso también nosotros, el pueblo de Chile se volcó a las calles cuando la contrarrevolución, amamantada por el imperialismo pretendió poner atajo a la liberación de los cubanos. El pueblo nuestro comprendió lo que significaba la agresión, que muriera antes de 72 horas, por el coraje, la voluntad y la decisión del pueblo de Cuba, dirigido por Fidel Castro, que aplastó a la contrarrevolución y al imperialismo en Playa Girón. (APLAUSOS)

Me correspondió a mí, en uno de mis viajes a Cuba -siendo Senador de oposición- plantearle a Fidel Castro la posibilidad de un crédito para el pueblo de Chile. Un crédito en azúcar, que nosotros podríamos pagar en productos agrícolas y algunas manufacturas que interesaban a Cuba.

Me escuchó; estimó que era una posibilidad, y les pidió a los Comandantes Raúl Castro y Ernesto Che Guevara (APLAUSOS), que trabajaran conmigo para dar forma a la idea que yo le había expuesto. A las 24 horas habíamos encontrado la manera de convertir en realidad el proyecto de intercambio que yo había planteado, y fuimos con el Comandante Guevara y con el Comandante Raúl Castro donde Fidel. El "Che" le dijo: "Hemos llegado a un acuerdo con Allende, llevaremos a Chile, a su pueblo, un crédito por 20 mil toneladas de azúcar, pagaderos en productos chilenos. Chile compra y paga en letras.

Los dólares que no saldrán de Chile, nosotros los convertiremos en escudos en el Banco Central y pagamos los productos chilenos”.

Fidel Castro hizo una sola observación: “¿Por qué 20 mil toneladas? Es poco; ¡50 mil toneladas!” Y así se realizó este intercambio.

Durante 3 años, Chile y Cuba intercambiaron azúcar por parte de ellos, por parte nuestra, porotos, pulpa de madera, ajos, cebollas y otros productos, lamentablemente este intercambio, ejemplo de que nuestras economías pueden y deben complementarse, terminó cuando arbitraria, injusta y torpemente, la

Organización de los Estados Americanos sancionó a Cuba, aislándola de otros pueblos, solo México no rompió relaciones con Cuba. Lamentablemente Chile aceptó la imposición, pero el pueblo se volcó a las calles para expresar su protesta frente al Gobierno de Alessandri, que había aceptado la imposición de romper con Cuba. Pero nunca se rompieron o se destruyeron los vínculos nacidos en el comienzo bullente de nuestra historia.

Algunos chilenos- estando rotas las relaciones- viajamos muchas veces a Cuba, para aprender en el crisol de un pueblo, lo que es la tarea revolucionaria destinada a dar liberación a su patria, a romper su dependencia a abrirse camino de justicia social, a aprovechar las riquezas, a elevar las condiciones materiales y espirituales de las grandes masas.

Por eso no me extrañó que el día 5 de septiembre de 1970, a las dos de la mañana, me llamaran desde larga distancia.

Llamaba el Comandante Fidel Castro, quién me dijo: "Compañero, hemos recibido con alborozo el triunfo de ustedes. Cuídalo compañero Allende; es muy importante la victoria de ustedes. Se proyecta más allá de la frontera; le interesa a América Latina y les interesa a los pueblos oprimidos del mundo. Cuídalo, cuídalo compañero Allende."

Era la voz fraterna- y amistosa de Fidel, pero también era la voz de la experiencia revolucionaria. Él había vivido las horas permanentemente duras del ataque leve y constante de la reacción internacional y del imperialismo. Él tenía conciencia –y más que yo- de lo que iba a pasar, ya lo he recordado muchas veces. Ustedes saben que desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970 y desde esa fecha hasta hoy 11 de abril de 1973, hemos vivido golpeados y cercados por la reacción internacional y por la oligarquía reaccionaria de nuestro país. El pueblo no debe olvidar que, desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970, se tejieron toda clase de intrigas, como se recurrió a todos los medios, que van desde colocar artefactos explosivos a la acción directa, pasando por el caos económico que quisieron provocar, y terminando con el cobarde asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de esa época, General René Schneider

Hoy sabemos perfectamente bien que, en el trasfondo de esa actitud tan extraña a Chile, al modo de ser de los chilenos, al sentido del pueblo nuestro estaba la mano manchada con sangre del imperialismo que, a través de la ITT, pretendía impedir que el pueblo alcanzara el Gobierno y que, desde el Gobierno, el pueblo conquistara el Poder para realizar la revolución chilena antioligárquica, antiimperialista y antifeudal.

Hoy tenemos la prueba evidente de lo acaecido en esos trágicos meses, y también la pretensión posterior a ellos, porque a los seis meses de mi mandato, la ITT, financiada y por la CIA -organismo oficial del Gobierno norteamericano- trataba de aplicar un plan de 18 puntos para derrocar al Gobierno que presidía.

Hoy sabemos cómo se subvencionó a periódicos y a diarios. Uno de esos diarios, todos los días deforma la verdad, miente, pretende dar normas democráticas y hablar de moral, cuando le pagaron en dólares para crear un clima artificial y propicio para la pretensión inaudita de derrocar el Gobierno Popular.

Hoy sabemos que políticos que hablan de la democracia y la libertad, fueron solicitados para que participaran también contra Chile y su Gobierno legítimo. Hoy sabemos que el dinero corruptor, no solo en 1970, sino antes y después, se derramó para atentar contra la victoria -posible antes de 1970, y la cierta después de esa fecha, - de ustedes compañeros trabajadores.

Veán ustedes qué diferencia. Veán ustedes la distancia que hay entre la actitud del capitalismo, entre la actitud del imperialismo y sus sirvientes, que borran fronteras, acumulan el dinero, lo lanzan a raudales para envilecer a políticos, comprar diarios y luchar contra el pueblo en la sombra, y la actitud de Cuba o de los países socialistas, y algunos países, inclusive, del capitalismo industrial, que respetan la victoria de este pueblo y que lo ayudan.

Por eso a mí me duele, en mi condición de chileno y de Presidente, que bastardos periodistas, mercenarios, plumarios, hayan pretendido enlodar el gesto extraordinario, de gran contenido internacional y revolucionario, que significa la entrega a Chile de toneladas y toneladas de azúcar.

Yo estaba en Cuba, -fui a devolver la visita a Fidel Castro, - y allá en la plaza de Martí, cerca de un millón de cubanos, se habían reunido para rendir homenaje al pueblo en mi persona, al pueblo chileno. Y por primera vez en la historia de la revolución cubana, hubo dos oradores tan solo, hablando primero Fidel Castro, y finalizando yo, como Presidente de Chile. Y ahí, el Comandante Castro, sin habérmelo dicho, después de hacer consideraciones de orden político general, de señalar lo que representaba la lucha de los pueblos por su liberación y destacar la violencia imperialista en lo económico, en lo político y en lo social; destacando la hora dura que vivía Chile, le propuso al pueblo, ahí reunido, a la sombra de la estatua de Martí, que entregara, fraternalmente una parte de la ración de azúcar que el pueblo recibe.

Debo señalar que, en Cuba, que es el país más grande productor de azúcar en el mundo, por razones inherentes del proceso revolucionario, por el cerco económico, por el aislamiento en que ha vivido tantos años, ha tenido que tener racionamiento de alimentos, de vestuario. Y ese país que produce más azúcar en el mundo, también ha habilitado la cuota de consumo individual y familiar.

Fidel Castro no proponía que el Gobierno le entregara a Chile 30 o 40 mil toneladas de azúcar, le proponía que cada cubano disminuyera su cuota de azúcar que no es muy alta, para que así estuviera presente, en esta hora difícil, la voluntad fraterna y solidaria del hombre, de la mujer y del niño de Cuba. (APLAUSOS)

Y cuando Fidel Castro hizo esa proposición, la muchedumbre que alcanzaba a un millón de personas, tuvo un clamor, un grito, una sola expresión que sacudió la plaza y que nos sacudió profunda y hondamente a nosotros los chilenos que estábamos allí. Yo vi lágrimas en hombres y mujeres de la delegación chilena, ante la respuesta espontánea del pueblo, que decía: No Fidel, es poco, hay que entregar más. Queremos dar más, queremos ayudar más. Chile está agredido por el imperialismo y Cuba debe estar presente. Más y más, decía, el pueblo. (APLAUSOS)

Y los que han callado, los que han tratado de desvirtuar este gesto, -los diarios, las radios y las revistas, que con cobardía moral nada han dicho frente a la evidencia de la acción de la Kennecott, que ha tratado de embargar nuestro cobre y, que lo que es peor, también, han callado frente a los hechos que hoy día son absolutamente innegables, y comprobados a través de una Subcomisión del propio Senado norteamericano, han pretendido decir que es humillante que Chile reciba esta donación. No solo es una

mentira, una cobardía, una hipocresía; es algo peor. Es la infamia de los infames, echar a rodar esa opinión, creyendo que va a encontrar eco en las masas populares chilenas, las mujeres del pueblo, los hijos del pueblo, los trabajadores, campesinos, obreros, empleados y estudiantes. Chile entero recibe orgulloso lo que es la expresión más alta del espíritu solidario internacional, recibe agradecido el gesto humano, tierno, tibio y dulce de la entrega del azúcar cubano.

Por eso es que está aquí el pueblo de Talcahuano, en representación del pueblo de Chile, para expresar con emoción y gratitud el gesto de Cuba; su afecto por el pueblo cubano, por Fidel Castro, que hizo la fraterna indicación. Por eso es que el pueblo de Talcahuano está aquí, para testimoniar en usted, en su compañera, en ustedes que son Embajadores, en los compañeros integrantes de la Embajada de Cuba, en los compañeros, dirigentes de la Central de Trabajadores Cubanos, en los miembros del mercante "Sierra Maestra", el reconocimiento agradecido de Chile y los chilenos. (APLAUSOS)

Y esta mañana hemos asistido, a un acto emotivo y de gran significación. La donación de Cuba tiene un valor que no podrán jamás apreciar los traficantes, los antipatriotas, los comerciantes de la verdad. Es el valor de la solidaridad revolucionaria, que la aprecian los chilenos patriotas.

Pero además esa donación tiene un valor material. Y nosotros tenemos que entregan al pueblo esa azúcar para su consuno. Vamos a venderla. Con el producto de esa venta, con lo que se obtenga por las toneladas de azúcar, el Gobierno ha resuelto construir aquí, en Hualpencillo, aquí en Talcahuano, un centro escolar. (APLAUSOS)

Y ya los planes están hechos. Ya hemos colocado la primera piedra, y empezarán rápidamente los trabajos. En este sector -como lo dijera el Intendente esta mañana- hay una población de 60 mil habitantes, con nuevos recintos docentes. Faltan 18 para Educación Básica y forma parte del estudio hecho por el Ministerio de Educación y por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos construir los 18 recintos que son necesarios para darle atención educacional completa en la etapa básica, a este vasto sector.

Se van a construir, además, tres Parvularios, un Centro de Enseñanza Media, y Politécnica para 2.500 alumnos, con el pabellón industrial y docente y los administrativos necesarios. También habrá un campo deportivo, que servirá de centro educacional a toda la población de este sector. Entonces los niños chilenos darán calor humano a los edificios, y los niños y muchachos van a entender mejor lo que es el sentido de las relaciones entre los hombres y los pueblos.

Cuando se nace y se aprende en el sentido diferente de una sociedad sin diferencias sociales, sin explotación del hombre por el hombre, cuando se es soldado de una causa revolucionaria y cuando se es ciudadano de un país libre en lo económico y dueño de su propio destino, se comprende mejor lo que es la solidaridad entre los hombres.

Generaciones y generaciones pasaran por allí, sabiendo que el gesto de Cuba ha significado levantar un Centro Escolar para que los niños de Chile aprendan el sentido hondo y profundo que tiene Latinoamérica como pueblo-continente, y la hermandad de nuestros países; pero es importante aprovechar esta ocasión para señalar que Chile ha vivido y tendrá que vivir horas duras y difíciles.

Chile ha sido un país que producía para un grupo restringido, de nuestros compatriotas; Chile era un país cuyas riquezas fundamentales estaban en manos del capital extranjero. En Chile había un 42% de los chilenos que se alimentaban por debajo de lo normal. En nuestro país, 240 mil compatriotas no tenían trabajo y por lo tanto 600 mil o más personas no podían obtener lo básico, lo elemental, lo mínimo para alimentarse siquiera.

En nuestro país 800 mil chilenos estaban al margen de la previsión social, y los ancianos y las ancianas, después de haber trabajado toda una vida, tenían pensiones miserables, que amargaban todavía más las últimas horas de su existencia.,

El pueblo llegó al Gobierno; redistribuimos el ingreso, aumentamos el poder de compra, ampliamos el mercado interno, y nos tropezamos con la realidad que conocíamos, que se hizo más evidente: la tierra chilena nunca ha sido capaz de producir lo que el pueblo necesita para alimentarse, y año tras año hemos importado 200 millones de dólares en carne, grasa, trigo, mantequilla y aceite. El año 1971 importamos 180 millones de dólares, cerca de los 300 millones el 72 y este año importaremos 430 millones de dólares. Sin embargo, a pesar del aumento apreciable en la cantidad de dólares, no podremos traer mucha más cantidad de alimentos, porque el precio de estos ha subido extraordinariamente en el mercado, internacional. El trigo, el maíz y la carne, han alcanzado precios que nunca antes tuvieron, el trigo ha subido más de un 40%.

En esas circunstancias y cuando las compañías imperialistas crean dificultades en la comercialización del cobre, nos cierran las posibilidades, del crédito privado. Y cuando obedeciendo al mandato de la Ley no se paga indemnización a algunas compañías cupríferas, porque a otras se les ha pagado, nos ponen dificultades en los abastecimientos, en las importaciones de repuestos y en la renegociación de la leuda externa. Nacen entonces los hechos que vivimos y el pueblo tiene que apreciarlo. Por eso es que yo, como compañero y Presidente de ustedes tengo que hacer entender que además del contenido solidario de este acto, el por qué desde Cuba se entiende tan claramente que Chile ha pasado horas difíciles, porque ellos han vivido y viven todavía esas horas, que se prolongan por 12 años.

Y qué diferencia, con lo que nosotros hemos padecido. Allá sí que las cosas han sido auténticamente duras; pero allá también han recibido la ayuda fraterna y solidaria de los países socialistas y el apoyo de los pueblos revolucionarios del mundo. Y por eso, también como un ejemplo, Cuba levantó siempre su voz para concitar el apoyo y la ayuda a la lucha heroica de Vietnam. Y por eso es que también la lucha de Vietnam, siendo auténticamente suya, era la lucha nuestra, como la lucha nuestra es la de los pueblos dependientes del tercer mundo, como lo es la de los pueblos oprimidos y explotados de la tierra.

Por eso es que el hombre de Chile, la mujer de Chile, deben saber cómo nos duelen a nosotros las horas que a veces tienen que gastar las compañeras haciendo colas para obtener determinados alimentos. Pero esa compañera debe comprender por qué se han producido esas colas, debe saber que la burguesía de este país, dispone todavía de gran cantidad de dinero; debe entender el hombre y la mujer de nuestra patria que los sectores de la oligarquía, terratenientes y bancarios de ayer, -me refiero, por cierto, a los accionistas de los bancos y a los dueños de ellos- tienen medios económicos y no han hecho inversiones nuevas; disponen de esos medios, y hoy día hay un capital especulativo en Chile que se ha encargado del tráfico con la moneda extranjera.

Y el dólar negro sube. Y baja el Escudo. Y se ha volcado en la especulación con toda clase de elementos, con cualquier producción industrial o agrícola. Y como hay una demanda mayor a la posibilidad de satisfacción de parte de la producción chilena, los precios han subido. A ello se agrega, el cerco internacional y, además, el cobre había bajado de precio, hasta el extremo que los años 70 y 71, Chile dejó de percibir 500 millones de dólares.

El monto de la deuda externa alcanzaba tales niveles que, si no hubiéramos renegociado parcialmente esta deuda, habríamos tenido que entregar en 1972, 410 millones de dólares. Vale decir, el 40% del presupuesto nacional, para pagar los intereses y amortizar la deuda externa.

Esas son las dificultades en que nos hemos movido y tenemos que movernos, con un Gobierno que no tiene mayoría en el Congreso, con un Poder Judicial que aplica leyes que nada tienen que ver con la realidad que estamos viviendo, con un poder administrativo que, aplicando también las leyes, como la Contraloría, o interpretándolas, va limitando las posibilidades nuestras de avanzar en el proceso transformador de nuestra Patria.

Sin embargo, el pueblo ha tomado conciencia, y de ahí entonces nace la gran lección que vieran los trabajadores en el paro de octubre del año pasado, cuando los sectores patronales, cuando la ultra derecha, cuando los sectores anti democráticos de derecha, se unieron con la tolerancia de los que hablan de democracia, para gestar un paro tenebroso que pretendía en esencia derrocar el Gobierno Popular. Y con el esfuerzo de los trabajadores, con la lealtad de las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones, con la actitud de lealtad democrática de las Fuerzas Armadas, se derrotó la insolencia patronal, y el paro subversivo, alentado desde afuera, financiado desde afuera, apoyado desde afuera, por el imperialismo, americano. (APLAUSOS)

Y cuando perdieron esa batalla, tuvieron la ilusión de que encontraríamos dificultades de abastecimiento y colas, al negarnos el apoyo parlamentario para el despacho del proyecto de ley que sanciona los delitos económicos; se despacharon las leyes del Congreso desfinanciadas, lo que aumenta el déficit fiscal y acelera el proceso inflacionario; pensaron, más que eso, soñaron que el 4 de marzo iban a tener los dos tercios necesarios para destituirme. Toda la campaña de algunos hombres “democráticos” y de algunos trasnochados políticos de última hora, estuvo destinada a decir que el 4 de marzo no se trataba de elegir un nuevo Congreso, sino de cambiar el Gobierno. Y el 4 de septiembre de 1970, recibieron un mazazo del cual no se podrán reponer nunca, porque la historia no retrocede. (APLAUSOS)

Este 4 de marzo se demostró cómo es la conciencia del pueblo, su voluntad revolucionaria, se decisión de seguir avanzando para convertir en realidad el programa de la Unidad Popular.

Nuestro apoyo electoral fue cerca del 44%. Nunca, en peores condiciones, habrá una respuesta más leal, más consiente, más definitivamente revolucionaria que la que dio el pueblo chileno el 4 de marzo de este año. (APLAUSOS)

Por eso también es conveniente meditar. Y ya por ahí los fascistas descarados y cínicos, a quienes no alcanzan las leyes, andan diciendo que no hay ninguna expectativa política; en 1976, como es lógico, el pueblo volverá a ganar y ya están pretendiendo crear condiciones para atentar contra el Gobierno Popular, contra los trabajadores. Es por ello que el pueblo tiene que entender una vez más, que un proceso

revolucionario es duro y es difícil; que la construcción del socialismo requiere generosidad, sacrificio; que la revolución no es ventaja personal; la generación revolucionaria tiene que sacrificarse, para que la generación que la suceda, tenga las ventajas de la construcción socialista. El pueblo tiene que entender que vivimos dentro de un sistema capitalista, que ha perdido parte de su poder; que vivimos todas las contradicciones del capitalismo y ninguna de las ventajas del socialismo. El pueblo debe entender que este proceso que realiza, que lo hace en democracia, pluralismo y libertad, no se ha hecho en ninguna parte del mundo todavía.

Y nosotros que somos actores de este proceso, no nos damos cuenta que de distintos continentes se ponen a mirar hacia Chile; que hay millones de hombres y mujeres de todos los colores, de todas las razas y de todos los credos, que piensan y desean que el proceso de Chile no se detenga. Están moralmente con nosotros; materialmente lo están y por eso viene la ayuda del campo socialista. Y por eso nace la fraternidad de pueblos que están viviendo todavía la etapa del capitalismo industrial; y por eso, inclusive, hay gobiernos, dentro de sus regímenes, que tienen consideración y respeto por la lucha del pueblo de Chile; y por eso, Compañeros, tenemos que medir la responsabilidad que pesa sobre nosotros y defender este proceso. Lo digo, ¡hay que defenderlo!, no porque yo sea el Presidente, sino porque es un movimiento revolucionario creado con el dolor, el sufrimiento del pueblo, amamantado en la lucha de los trabajadores. (APLAUSOS)

Hay que defenderlo, compañeros, del fascismo con careta o sin careta, de la ultra derecha oportunista y reaccionaria; hay que defenderlo de la agresión internacional que ha quedado en evidencia después de las investigaciones realizadas por la Sub-Comisión del Senado Norteamericano, hay que defenderlo, inclusive de aquellos compañeros, que diciendo ser revolucionarios, no pesan la realidad y hablan de la revolución en los pasillos, que pierden la calma, que se afiebran y que creen que el socialismo se construye de la noche a la mañana; de compañeros que no se dan cuenta de cuál es nuestra realidad y los compromisos que tenemos. Con ellos, por cierto, cabe el diálogo, la discusión ideológica, el convencimiento y, por último, cabe la actitud de respuesta de los trabajadores de la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Compañeros, hemos presentado al Congreso Nacional, un proyecto de anticipo de reajuste; y hemos dicho que nosotros pretendemos que por lo menos los que reciben 3 sueldos vitales, tengan un reajuste de un ciento por ciento; que no nos oponemos, a que esto se eleve hasta los cinco, seis sueldos vitales, pero siempre que salga financiado el presupuesto del Congreso. Y estamos luchando por ello. Y mientras se discute este proyecto, nos encontramos con que, en determinadas empresas o industrias, se presentan los pliegos, y como están los plazos, a veces -y no siempre por los cauces legales- se buscan alzar los sueldos y salarios. Es el caso que acontece aquí, en la Compañía de Acero del Pacífico. Y yo tengo la obligación de decirles a mis compañeros del acero y del hierro, que el Gobierno no puede aceptar que haya disminución de horas de trabajo; que el Gobierno no puede aceptar que haya un reajuste para determinadas empresas cada cierto tiempo. Ellos tienen que entender que nada sacamos con echar más billetes, si acaso no hay nada que comprar, o lo que hay que comprar no alcanza para todos.

Yo me dirijo desde aquí a mis compañeros de la Compañía de Aceros del Pacífico, a los queridos compañeros de Huachipato, y les digo que ellos tienen que mirar su problema con el contexto del proceso económico general que vive Chile; que tenemos todos que hacer un gran esfuerzo; que el Gobierno tiene que utilizar todos los resortes para atajar el espiral inflacionista, que no lo podemos suprimir, ni en uno,

ni en dos años, ni en tres. Tenemos que hacer entender a los trabajadores, que el economicismo no es el camino revolucionario; que el pueblo ha ganado ya mucho y tiene que ganar más; que las ganancias de un pueblo revolucionario no se expresan tan solo en los mayores ingresos materiales; que ya Chile ganó ante el mundo el respeto por haber conquistado nuestras riquezas básicas, por ser un país independiente, dueño de su propio destino; que los trabajadores son los que gobiernan y que por lo tanto el proceso histórico tiene proyecciones de futuro que cada hombre y cada mujer del pueblo tiene que entender.

Yo me dirijo a los compañeros de Huachipato, como otras veces me he dirigido a los compañeros del cobre, a los compañeros del petróleo y del carbón, para decirles que ellos laboran en empresas que pesan extraordinariamente, en la economía nacional; que una huelga en Huachipato, que una huelga en el cobre, que una huelga en el petróleo, no puede prolongarse. Y que, por lo tanto, el peso de su actitud obliga muchas veces a los gobiernos a encontrar soluciones que satisfagan, -en detrimento de otros grupos sociales que no tienen la fuerza de sus empresas- a dar facilidades, a buscar soluciones que en esencia van a ir contra el propio pueblo tarde o temprano.

Les llamo desde aquí, en esta hora de alegría, cuando vemos la solidaridad humana expresada por Cuba. Cuando yo he planteado lo que es un proceso revolucionario, en donde un pueblo ha vivido con sacrificio más de 11 años. Yo llamo a mis compañeros, los trabajadores, los campesinos, para decirles, que este año hay que sembrar 600 o 700 mil hectáreas, de trigo. Que Chile no puede seguir importando -como debemos importar este año- 1.200.000 toneladas de trigo; que no podemos seguir importando maíz; que la tierra chilena puede y debe producir de aquí a dos o tres años la cantidad de trigo que Chile necesita, la cantidad de maíz que Chile necesita, la cantidad de hortalizas que el consumo nacional requiere, la cantidad de alimentos, en suma, que el pueblo también necesita y requiere. Por eso el campesino chileno tiene una responsabilidad extraordinaria, y a él me dirijo, cómo me dirijo a los trabajadores industriales. (APLAUSOS)

Hemos dicho a los trabajadores del cobre, por ejemplo, que el año pasado, con los paros que hubo en Chuquicamata, Chile perdió 22 millones de dólares, cuando el precio del cobre era de 48 centavos

Hoy el Cobre ha subido; hoy el Cobre ha sobrepasado los 70 centavos, y por lo tanto el daño sería mucho mayor. ¿Cómo vamos a poder nosotros afianzar la revolución? Exportando más. ¿Qué tenemos que exportar los chilenos? Cuba exporta azúcar, nosotros tenemos que exportar cobre, exportar hierro, exportar madera, exportar celulosa, papel, -inclusive- podemos exportar conservas y pescado. Pero para ello tenemos que producir más, garantizando primero el consumo interno y después exportando y exportando. Y para ello tenemos que trabajar, trabajar y trabajar más, producir más y sacrificarse más, para romper la dependencia definitiva de Chile y para conquistar nuestra plena independencia económica. (APLAUSOS)

Por eso, compañeros, yo he querido ir más allá de las palabras necesarias que nacen espontáneamente del reconocimiento en esta hora de la fraternidad cubano-chilena, para tomar como ejemplo, lo que es la conciencia solidaria internacional, sino, lo que es también el espíritu de sacrificio de un pueblo.

Cuba ha tenido que vivir con el fusil y el arado en la mano; con el fusil y la pluma en la mano; Cuba, todavía vive con el fusil, con el arado y con la pluma en la mano, y sin embargo el pueblo ha entendido su misión histórica y es capaz de sacrificios. Nosotros tenemos que pedirles a los campesinos y a los obreros, a los

estudiantes, a los revolucionarios que no están dentro de la UP, que entiendan que este es un Gobierno, auténticamente revolucionario, pero que nuestro camino está marcado por la realidad chilena, por la historia de Chile, por su idiosincrasia y sus características. Que todo el empeño que yo pongo y pondré para evitar el enfrentamiento, no nace del temor, sino que de la convicción de que un enfrentamiento, que, desatada la violencia, que, comenzada la guerra, civil, puede y debe ganar el pueblo, pero que siempre Chile perderá. Que siempre Chile estará marcado. Que siempre Chile sufrirá las consecuencias, y que nosotros queremos la victoria del pueblo, pero no basada con el sacrificio de vidas inocentes; queremos la victoria del pueblo. Podemos conseguirla, tenemos que consolidarla, tenemos que construir el socialismo sin necesidad de un costo social; en nuestras manos y en nuestra conciencia, está el hacerlo. (APLAUSOS)

Y contamos nosotros, como no cuentan otros pueblos, con la conciencia democrática y REPÚBLICANA de las fuerzas de orden y de las Fuerzas Armadas. Cuando yo hablo estas cosas estoy defendiendo la voluntad revolucionaria del pueblo porque los enemigos de Chile, del pueblo y del Gobierno Popular pretenden traspasar las leyes, y rompen el dique legal y constitucional, pretenden la contrarrevolución, el pueblo utilizará las leyes y las fuerzas que dependen del Gobierno, y si ello no es suficiente, utilizaremos la fuerza arrolladora y pujante para defendernos: el pueblo. (APLAUSOS)

Por eso, compañeros, el pueblo debe entender: que cada paso nuestro es más difícil, que el que han dado, otros países y otras naciones que han construido el socialismo. Ayer, por ejemplo, hemos dictado un decreto de insistencia, que significa consolidar en el área social a 45 o 43 empresas. Es un paso decisivo. Tenemos que construir el Área de Propiedad Social. Tenemos que decidir también las cosas para que el pequeño y el mediano agricultor o empresario sepa, que él podrá desempeñar su labor y su tarea, pero al mismo tiempo para que en la empresa del área, social se produzca más, se trabaje más; para que sea efectiva la participación -en la dirección de las empresas- total de los trabajadores; para aumentar las JAP, y dar la conciencia de lo que realmente son; para que se nombren los inspectores de las JAP, para controlar la distribución y los precios; para crear las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, los Comités Comunales, pero como factores de poder del pueblo, no contra el Gobierno Popular, sino colaborando junto a él, para derrotar la especulación, el acaparamiento, camaradas. (APLAUSOS)

Compañeros, yo termino expresando, mi reconocimiento a ustedes, porque ustedes traen la voz de Chile como pueblo, hacia, Cuba, su pueblo y su Gobierno; porque ustedes miran la revolución cubana, el sacrificio y el esfuerzo que los cubanos han hecho, entendiendo que el proceso nuestro, como un parto de la historia, tiene su dolor, su esfuerzo, sus horas duras y difíciles.

Compañeros, el mejor homenaje que podemos hacer a los pueblos que nos ayudan, que nos tienden la mano, a los pueblos que no siendo revolucionarios también están con nosotros, a los pueblos socialistas, es trabajando más, produciendo más, defendiendo con el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio este proceso revolucionario que, siendo auténticamente chileno, le pertenece también a los trabajadores y a los explotados del mundo. Adelante, camaradas, VENCEREMOS. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN REUNIÓN CON REGISTRO DEL COMERCIANTES, ORGANIZACIONES DEL COMERCIO Y CONSEJEROS DE LA CAJA DE COMERCIANTES, 19 DE ABRIL DE 1973.³⁷

Esta es una reunión muy sencilla, pero no por ello menos significativa. Se trata de que yo he querido señalar que el Gobierno tiene interés en reorganizar la marcha de la Caja. Ello significa que debemos designar al Vicepresidente.

Entonces, en esta ocasión queremos cumplir, designando al Vice-Presidente de la Caja, y he resuelto nominar a la persona que venía en el primer lugar, el señor Fernando Arroyo. No conozco al señor Arroyo personalmente; creo que él tiene una dura tarea que es la reforma. Tengo entendido que esta nominación es temporal hasta que se reúna el Consejo definitivo, y este nombramiento sea producto de una elección.

Creo que con ello sellamos una etapa. A ustedes les consta que el Gobierno, desde el primer instante, estuvo apoyando -y muy fuertemente- la iniciativa destinada a convertir en realidad la previsión para comerciantes, transportistas y feriantes.

Nosotros podemos decirles a ustedes, que hemos incorporado a 700 y tantos mil chilenos que estaban al margen de la previsión. Además, 2 millones 500 mil estudiantes están acogidos a la Ley de Accidentes del Trabajo. Pocos países del mundo tienen una preocupación de este tipo, que por lo demás es la mejor inversión de un pensamiento social, de un Gobierno como el nuestro.

Por otra parte, ustedes llegarán también algún día a ser jubilados, pensionados.

También tengo la satisfacción de decir que este Gobierno se ha preocupado extraordinariamente, para que los reajustes de los pensionados, jubilados y montepiadas alcanzaran niveles bastante altos, que significan un 510% de reajuste, desde que estamos en el Gobierno, tomando en consideración que durante muchos años los que tenían pensiones y jubilaciones, tenían también una situación muy deprimente.

Además, tenemos indicaciones en el Congreso para dar previsión a uno de los pocos sectores que van quedando sin ella; entre otros, están los pescadores, están los pirquineros y los ministros de todos los cultos.

Con ello habremos cumplido también un ciclo. Y prácticamente, sino en su totalidad en un porcentaje muy alto, la mayoría de los chilenos tendrán previsión.

También y desde hace un tiempo, se están estudiando algunas reformas, que una vez que estén condensadas en iniciativas concretas, las daremos a conocer. Serán difundidas, serán analizadas, discutidas, para después enviarlas al Congreso Nacional.

Está pronto a ser terminado un proyecto que crea el Fondo Único de Pensiones, que es una iniciativa bastante importante. Lamentablemente el Fondo Único de Asignación Familiar ha sufrido dificultades en la tramitación del Congreso y, está ahora en el Senado, esperamos que sea despachada.

³⁷ OIR

De todas maneras, nosotros hemos hecho un serio esfuerzo y se han nivelado las asignaciones familiares de campesinos, obreros, empleados públicos, Fuerzas Armadas, Carabineros, Prisiones e Investigaciones y solo quedan al margen de este sector los Empleados Particulares -que tienen asignaciones familiares bastantes más altas- y algunos empleados, especialmente del sector bancario, que tienen asignaciones propias de su previsión, independiente del rodaje general.

Creo que era conveniente exponerles a Uds. lo que hemos hecho y lo que pensamos hacer, y reiterarles que para mí es satisfactorio que se cumpla esta etapa. Espero que la Caja en este período, bajo la dirección del Señor Arroyo, tenga la estructuración administrativa que la convierta en un instrumento eficaz para los imponentes.

CHILE HA MARCADO UNA ACTITUD SEÑERA CONTRA LAS PLATAFORMAS DEL IMPERIALISMO. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL 40 ANIVERSARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA, 19 DE ABRIL DE 1973.³⁸

LA CLASE OBRERA CHILENA TIENE SU PROPIA Y DURA EXPERIENCIA Y UNA FUERTE CONCIENCIA REVOLUCIONARIA. LO SOSTUVO EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, c. SALVADOR ALLENDE, EN EL ESTADIO NACIONAL, EN EL DISCURSO QUE PRONUNCIÓ PARA SALUDAR EL CUADRAGESIMO ANIVERSARIO DEL PS. EL TEXTO INTEGRO DEL DISCURSO ES COMO SIGUE:

Compañeras socialistas de Santiago; Compañeros socialistas de Chile:

Ustedes comprenderán la profunda y justificada emoción que tengo, al levantar mi voz en este cuadragésimo aniversario de nuestro combatiente Partido Socialista.

Yo quisiera que cada uno de ustedes se pusiera en mi lugar, para entender por qué es tan honda esta emoción. Yo también fui joven y puse mi fe y mi entusiasmo hace muchos años en el Partido Socialista. Fui fundador de él. (Aplausos). Por la voluntad, la decisión, el empuje del Partido Socialista, de la Unidad Popular, del pueblo de Chile, hablo aquí como fundador del partido y como Compañero Presidente de la República. (Aplausos).

Y yo tengo la obligación y el derecho de pedirle a esta masa que llena el estadio, que oiga mis palabras, porque creo que esta es la oportunidad en que el pueblo debe meditar, y el partido fundamentalmente, la grande y dura tarea que tiene, y la gran responsabilidad que ha asumido ante su conciencia revolucionaria, ante la historia y los revolucionarios del mundo.

Nace el partido hace 40 años, cuando en el mundo se sentía todavía con fuerza, y más en los países en vías de desarrollo, la crisis financiera de 1929 y 1930. Nace el partido cuando ya se avizoraba la amenaza del nazi fascismo, y en nuestro país los grupos oligárquicos habían recuperado el poder y habían, como siempre, utilizado la represión frente a la justa demanda de los trabajadores. Ahí está Ranquil: represión a campesinos en la hora en que el partido empezaba a caminar por la senda revolucionaria.

³⁸ Boletín del Comité Central N° 34-35 abril-mayo 1973 pág.2

Nace como una realidad; no nace para competir con un partido hermano que ya había escrito páginas de lucha y que era el heredero de la noble tradición de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

Teníamos una doctrina: éramos y somos un partido de trabajadores, fundamentalmente de la clase obrera. Un partido definido como antiimperialista y anticapitalista; un partido con una gran vocación nacional y patriótica, pero que ha mirado y mira fundamentalmente más allá de la clase obrera, para hacer realidad la tradición, como dijera Altamirano, de una América Latina independiente y unida, que levante su voz de continente frente al mundo.

Un partido que contribuye, junto con otros, a una etapa del proceso chileno que hizo posible la victoria de Pedro Aguirre Cerda en 1938. Muchos no han comprendido la etapa de este proceso y yo quiero señalar, desde luego que, siendo un avance extraordinario, la clase obrera, los trabajadores, no tenían la presencia que tiene hoy día la Unidad Popular. El Frente Popular representó la lucha de los sectores de izquierda para hacer en ese entonces la izquierda del capitalismo.

Hoy día la Unidad Popular ha llegado al poder para construir la nueva sociedad. Son los trabajadores los que tienen la hegemonía, y nuestra estrategia es construir el socialismo. (Aplausos).

Somos un partido que ha tenido una vida muy intensa; hemos aplicado tácticas desafiadas a veces por la realidad; hemos sabido de las victorias y de las derrotas. De ambas hemos aprendido, y hoy, en estos 40 años, el partido está más aferrado, tiene más experiencia, está fundido en la historia de la lucha social de Chile. El Partido Socialista tiene conciencia de lo que es la Unidad Popular. ¡Hoy el partido es y será un pilar fundamental de la revolución chilena, antiimperialista, antioligárquica y antifeudal! (Aplausos).

Compañeros: 40 años de vida, 40 años de militancia. Ante ustedes lo he dicho, y debo repetirlo una vez más: todo lo que he sido y lo que soy se lo debo al partido, al pueblo, a la Unidad Popular. Y por eso es que, como Compañero Presidente, en este aniversario vienen a mi mente los recorridos por la Patria y mi contacto con los trabajadores socialistas, con los compañeros de base del partido.

¡Cómo no recordar al minero o al pampino, al ovejero de las estancias magallánicas, al maestro primario, al obrero industrial, al hombre del carbón! ¡Cómo no recordar a aquellos que nunca pidieron nada, que no tuvieron jamás un puesto, que no reclamaron ninguna prebenda, que son y han sido la más esencial y granítica fuerza en que se levanta la moral y la voluntad revolucionaria del Partido Socialista! (Aplausos). ¡Cómo no recordar a nuestras compañeras que, luciendo sus blusas blancas y sus rojas corbatas, empezaron a organizar la Federación de Mujeres Socialistas, en horas tan duras para el pueblo y más duras para ellas! ¡Cómo yo, viejo militante, no he de rendir homenaje a los cuadros juveniles, a los muchachos del partido, aquellos que a veces le dan vida y calor por su voluntad de protesta, por su fe y su anhelo revolucionario! ¡Cómo no recordar a los militantes anónimos, y cómo no rendir homenaje a los mártires del partido, fundamentalmente a la juventud que escribió los nombres de Llanos, Bastías y Barreto, nombres incorporados a la historia de la lucha social, ejemplo de heroísmo y sacrificio! (Aplausos).

A los 40 años, el Partido Socialista forma parte del Gobierno de los trabajadores, y es el partido mayoritario de la Unidad Popular. Tiene características muy singulares y es difícil que haya, como lo dijera Carlos Altamirano, otro Partido Socialista, excepto en Norvietnam, que tenga las características y el ideal que tiene el nuestro.

Y en estos 40 años, tenemos el orgullo y la satisfacción revolucionaria de que hombres representando a pueblos, a gobiernos y a movimientos populares, han venido de los cinco continentes para estar junto a nosotros.

Yo saludo en nombre del pueblo de Chile, yo saludo en nombre del Gobierno Popular, a los camaradas y amigos que alzan la palabra solidaria y fraterna de los cinco continentes del mundo. (Aplausos).

Ha avanzado el Gobierno Popular hasta conquistar el Gobierno. En el mundo la fuerza socialista se ha vigorizado extraordinariamente, y por ello podemos decir también que tenemos confianza en las fuerzas populares revolucionarias; por eso, la más grande derrota del imperialismo la hemos podido vivir; y por ello, yo rindo también el homenaje al pueblo de Vietnam y saludo con especial calor a los compañeros vietnamitas que están aquí. (Aplausos).

Y en nuestro continente los pueblos van teniendo cada vez más conciencia; la lucha por la liberación en cada país es de acuerdo con su propia realidad y va tomando contornos más definitivos. Y hoy podemos ver, es el caso de Panamá, cómo alzan la voz reclamando su independencia económica, y el pleno goce de sus riquezas. Y aquí, en América Latina, nosotros, en este aniversario, podemos decir que allá en el norte, que allá en la isla caribeña, se hizo posible la esperanza revolucionaria de Martí. ¡Saludamos a Cuba socialista de Fidel Castro! (Aplausos).

EL IMPERIALISMO, EL GRAN ENEMIGO DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA

En América Latina las grandes masas comprenden la etapa histórica que viven; toman conciencia del drama de los países en vías de desarrollo y saben perfectamente bien que el gran enemigo de ayer, de hoy, de mañana, aliado de las reacciones internas, es el imperialismo.

Chile, y el pueblo, deben entenderlo bien, en esta etapa en que vivimos ha marcado una actitud señera contra las plataformas del imperialismo, expresadas en la actitud de las grandes empresas transnacionales.

La voz de la Unidad Popular, la voz del pueblo de Chile, la voz del Gobierno de los trabajadores, se ha levantado en la Organización de los Estados Americanos, en el Consejo Económico y Social. Se ha levantado en la III UNCTAD, se ha levantado en el más importante foro internacional, que son las Naciones Unidas. Pero la voz de Chile ha encontrado eco y acaba de terminar el evento más importante, la Conferencia Mundial Sindical, donde los trabajadores del mundo, junto con traernos su palabra fraterna y revolucionaria, han levantado su decisión implacable de luchar contra la plataforma imperialista que representan las empresas transnacionales. (Aplausos).

Por eso, compañeros socialistas de Chile, militantes socialistas de Santiago, al cumplir 40 años de vida nuestra colectividad, y siendo pilar del Gobierno, y siendo militante del partido de ustedes el Compañero Presidente de la República, se acrecienta la responsabilidad del partido. Se hace más grande esta responsabilidad; hay que desatar la conciencia revolucionaria y hay que entender claramente que hoy es el partido del Gobierno Popular, del Gobierno de los trabajadores. (Aplausos).

La Unidad Popular logra su victoria sobre la base de actuar frente a la realidad concreta de nuestra Patria. Esa ha sido la clave del éxito que nos ha llevado hasta el Gobierno. Es conveniente que el pueblo lo

entienda: el camino de Chile es un camino distinto al que han tenido otras fuerzas que han alcanzado el poder y que han construido el socialismo.

Nosotros hemos caminado de acuerdo a nuestra tradición y a nuestra historia; estamos forjando el mañana dentro de los difíciles marcos de una democracia burguesa, y lo hacemos en pluralismo y libertad. Podemos hacerlo así, por las características de nuestro país y por hechos que tienen una connotación que el pueblo debe entender. Por ejemplo, las iglesias chilenas, la Iglesia Católica, no es una iglesia reaccionaria que no se abra a las grandes necesidades del pueblo. Las Fuerzas Armadas de Chile, son Fuerzas Armadas democráticas, es el pueblo con uniforme y lo demostraron claramente en octubre del año pasado. (Aplausos).

NO SE ABATE EL CAPITALISMO EN UNA SOLA JORNADA APOCALIPTICA

La clase obrera chilena tiene su propia y dura experiencia y una fuerte conciencia revolucionaria; dentro de esta realidad nace, para hacer victoriosa la Unidad Popular. Nuestra estrategia es construir el socialismo; nuestras tácticas, de acuerdo a las realidades que vamos confrontando. No se abate el capitalismo en una sola gran jornada apocalíptica; es como si estuviéramos frente a un campo de batalla; hay trincheras y trincheras donde el capitalismo va defendiendo sus ventajas y privilegios y nosotros hemos ido tomando esas trincheras.

Lo hicimos cuando recuperamos para Chile las riquezas básicas en manos del capital foráneo.

Tomamos otra trinchera de la reacción cuando terminamos con el latifundio. Avanzamos otra trinchera, cuando nacionalizamos el cobre. Hemos alcanzado trincheras cuando las industrias estratégicas y los monopolios han pasado al área estatizada de la economía nuestra.

Y esto tiene que apreciarlo el pueblo, y esto tienen que entenderlo bien, mis queridos compañeros del partido. Por eso hemos seguido una ruta justa y seguiremos avanzando. Lo haremos sobre la base de nuestra decisión irrevocable de cumplir el programa de la Unidad Popular.

Yo lo he dicho y lo sostengo: todo lo que el pueblo me ha enseñado está en la lealtad de hoy a la lucha por la independencia de nuestra Patria, y por la conquista de días mejores para las grandes masas preteridas: a la lealtad del pueblo responderé con la lealtad de un militante socialista, y como Presidente de Chile cumpliré implacablemente el programa de la Unidad Popular. (Aplausos).

Por eso, el pueblo y los socialistas deben ir valorizando cada paso, cada conquista, cada dificultad, cada derrota que las hemos tenido y el pueblo debe sacar experiencia de los hechos que son extraordinariamente trascendentes: el paro patronal sedicioso de octubre del año pasado y el resultado de las elecciones del 4 de marzo. Yo tengo la certeza absoluta de que nunca aprendió tanto el pueblo como en octubre del año pasado; aprendió lo que es la subversión patronal; aprendió cuáles partidos estaban con él y cuáles no; supo del desprecio de esa fuerza por el propio régimen democrático, que dicen defender; se dio cuenta de cómo se fabrica un clima falso en el campo nacional e internacional, cuando se trata de combatir un Gobierno de los trabajadores; distinguió claramente la mentira y la verdad, expresada en la prensa, en las radios, en los medios informativos.

Nunca el pueblo aprendió tanto, fundamentalmente de economía política. El pueblo supo de la importancia de los transportes, de las dificultades de nuestra infraestructura, de los puertos atochados; supo el pueblo que tenía que organizarse, entendió el pueblo que su gran barricada estaba en hacer que las fábricas no se detuvieran. Y el pueblo aprendió cuán fuerte es, y por lo tanto no se dejó provocar, cuando quisieron que el pueblo saliera a las calles para utilizar contra ellos la violencia que habría llevado a un enfrentamiento; el pueblo aprendió que si un empresario cerraba la fábrica, los trabajadores, los empleados y los técnicos leales a Chile y a la Patria, tenían que trabajar; el pueblo aprendió que industria que se cerraba, si el pueblo la tomaba para hacerla producir, era industria incorporada al patrimonio de todos los chilenos. (Aplausos).

El pueblo supo medir su poder. La importancia que tiene la clase obrera, la conciencia de los trabajadores, el trabajo voluntario de la juventud, fue un factor decisivo en la historia. Los profesionales que organizaron el Frente Patriótico contribuyeron a dar los servicios que el pueblo necesita. Por ello, una vez más, el pueblo supo quiénes eran esencialmente partidarios de la libertad y quiénes eran adversarios de ella; quiénes auténticamente quieren profundizar y ampliar la democracia y quiénes usan esa palabra para defender sus privilegios cuando son Gobierno y abominan de ella cuando han sido derrotados, aun electoralmente.

LA GRAN LECCION DE OCTUBRE DE LA UNIDAD POPULAR: DERROTA DEL PARO SUBVERSIVO MAQUINADO POR LAS FUERZAS PROFASCISTAS Y REACCIONARIAS

Es la gran lección que nos deja octubre: la victoria popular, la derrota del paro subversivo en octubre, aplastando las fuerzas profascistas y reaccionarias. En octubre impedimos el caos económico haciendo producir la Patria; en octubre atajamos el enfrentamiento y la guerra civil. En octubre el Gobierno con las Fuerzas Armadas y de Orden y con los trabajadores, defendió a Chile y su futuro; en octubre demostramos nuestra fortaleza.

¡Vencimos en octubre y por eso también vencimos el 4 de marzo de este año! (Aplausos).

Por eso el pueblo debe meditar que fue justa la salida de un gabinete integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos populares y representantes de los trabajadores. Ello permitió dar un plazo de 48 horas para empezar a normalizar el país; es una experiencia que ustedes no pueden olvidar y por ello es que se proyecta también por la extraordinaria importancia el 4 de marzo de este año.

¿Qué dijeron? Que iban a obtener los dos tercios. Querían, por la vía institucional, arrebatarles a los trabajadores su Gobierno, derrocar institucionalmente al Gobierno Popular, al Gobierno de ustedes. Fracasaron y seguirán fracasando.

EL 4 DE MARZO ES LA EXPRESION MAS ALTA DEL PODERIO DE LOS TRABAJADORES

Dialécticamente se entiende qué fue el 4 de marzo; porque ello es la respuesta de las conquistas alcanzadas; de la conciencia política de la mayoría de los trabajadores de nuestra Patria. El 4 de marzo, porcentualmente representa un avance extraordinario, pero cualitativamente es la expresión más fuerte del poderío de los trabajadores y de la firmeza granítica del Gobierno Popular.

Por eso, ellos también, los enemigos de Chile y de ustedes, trabajadores, se pusieron en distintas y diferentes actitudes antes de la elección. Primero, acusarnos constitucionalmente, después de una aplastante derrota; pero también dijeron que si sacábamos más del 42 por 100 -y lo dijo en un documento la Sociedad de Fomento Fabril- no había otra salida en Chile que la guerra civil.

Por eso es que yo tengo la obligación de hacer meditar a los trabajadores de Chile que me escuchan, y señalar los peligros que nos amenazan y las horas difíciles que tendremos que pasar; peligros y amenazas que nacen de la desesperación de la reacción nacional e internacional, de los grupos oligárquicos que han perdido el Gobierno y perderán totalmente el poder; ellos pretenden provocar el caos económico y buscan el bloqueo institucional del Gobierno. Ya lo ha dicho el compañero Altamirano: proyectos fundamentales como el de Delito Económico, estancado en el Congreso; presupuestos despachados sin financiamiento; reajuste de la misma manera, lo cual constituye una palanca inflacionista que pesa extraordinariamente sobre los que viven de un sueldo y un salario.

LOS REACCIONARIOS CAMBIAN SUS TACTICAS: HOY ESTIMULAN EL ECONOMICISMO DE LOS TRABAJADORES

De allí entonces, que los trabajadores, y sobre todo los socialistas, tienen que darse cuenta de que los que propiciaron el paro patronal de octubre pasado, han cambiado sus tácticas y sus métodos. Y eso quiero advertirlo claramente frente a ustedes. Se trata ahora de estimular el economicismo de los trabajadores; se trata ahora de empujar sus reivindicaciones más allá de lo posible y de lo justo. Nosotros presentamos un proyecto de anticipo de reajuste que significa el 100 por 100 hasta los 5 sueldos vitales; ellos lo plantean para todos los sueldos. Saben perfectamente bien, que ese es un factor inflacionista extraordinario, sobre todo si no dan los recursos; y, sin embargo, levantan esta bandera porque pretenden crear más y más dificultades económicas al Gobierno Popular.

Hoy mido con inquietud las horas que podían haber significado un paro de los panificadores.

He sabido de cerca lo que representaba la tentativa de hacer una huelga indefinida en la CAP. Lo que han hecho ayer tan solo en Chuquicamata; lo que quieren que se haga en El Teniente. Es decir, están buscando la manera de hacer posible que aquellos trabajadores que tienen menos conciencia política, menos conciencia de clase, puedan favorecer sus intenciones.

COMBATIR EL AUSENTISMO, LA IRRESPONSABILIDAD Y OTRAS LACRAS HEREDADAS DEL REGIMEN CAPITALISTA

Nosotros tenemos la certeza, la seguridad, de que el pueblo va a entender que la lucha que hoy día enfrentamos es la lucha contra la inflación; que el pueblo sabe que para atajar o apañar la inflación, hay que producir, hay que trabajar más. Por eso también, desde aquí yo digo que esta es una guerra contra el ausentismo, contra la falta de responsabilidad, contra la despreocupación, contra el alcoholismo, contra las lacras que han heredado del régimen capitalista, que solo una moral revolucionaria podrá superar. (Aplausos).

Por eso, a raíz del proyecto del Gobierno, importantísimo frente a la crisis educacional, de crear la Escuela Nacional Unificada, se levanta un torbellino que deforma las ideas. Se crea un clima de temor en aquellos

que no tienen la cultura para entender el contenido justo de una iniciativa al servicio de Chile, y que pretenden movilizar a la Iglesia Católica contra el Gobierno de los trabajadores. Y cuando no lo consiguen, lanzan sus críticas y sus dardos contra el propio jefe de la Iglesia chilena, cardenal Silva Henríquez.

Y más que eso, buscan crear la posibilidad de inmiscuirse en la disciplina de nuestras Fuerzas Armadas. Comentan deformando los hechos; mienten a través de la prensa y dan sus ataques más cobardes y envenenados contra un general de la República, que fue un gran ministro del Interior y vicepresidente, y que, como comandante en jefe del Ejército, el general Prats ha actuado dentro de la doctrina institucional de nuestras Fuerzas Armadas. (Aplausos).

SABER ENTENDER LO QUE ESTA PASANDO EN NUESTRA REALIDAD Y CUALES SON LOS INTERESES EN PUGNA

Pretenden movilizar a los estudiantes y buscan la violencia. Anda por ahí, golpeando las puertas de la reacción internacional, un conspirador, el señor Marshall que quiere todavía, desde fuera, buscar la posibilidad de lograr sus sueños subversivos, aliado con un hombre que debe estar años en la cárcel, por su complicidad con el asesinato del comandante en jefe del Ejército.

Todo esto constituye lo que el pueblo debe apreciar para reaccionar frente a estas cosas, y saber en definitiva cuál es el camino que tiene que recorrer para seguir avanzando con firmeza, con responsabilidad, sin premura y sin claudicaciones, sin afiebramiento y sin vacilaciones, camaradas. (Aplausos).

Necesitamos una mayor conciencia política para entender lo que está pasando en nuestra realidad y cuáles son los poderosos intereses en pugna. Necesitamos una menor rutina economicista; hay que entender que ha aumentado la demanda de bienes frente a una economía que no permite entregar la relación de producción con esa demanda.

Debe entender el pueblo, que necesitamos una mayor organización, y menos paros ocasionales. Debe entender el pueblo y esto no es transar, que los problemas no se solucionan tomando las viviendas de otros trabajadores, ocupando los caminos o las oficinas públicas.

Yo sé lo que es la movilización de las masas; yo sé lo que es un Gobierno Revolucionario, y la base fundamental la constituye el pueblo. Pero yo sé también lo que es la demagogia y la irresponsabilidad. Y los trabajadores de mi Patria tienen que tener conciencia de que estamos escribiendo un pedazo de la historia revolucionaria. (Aplausos).

MAYOR EFICACIA EN LAS EMPRESAS DEL AREA SOCIAL Y MAS VIGILANCIA EN EL FUNCIONAMIENTO DE LAS OTRAS

Por eso es indispensable que entendamos que es necesaria la mayor eficacia en la conducción de las empresas del Área Social y más vigilancia en el funcionamiento de las empresas que no pertenecen a este sector. La tierra tiene que producir más; el sector reformado tiene que entregarnos más alimentos. Este es el año del trigo, porque todavía importamos 1.200.000 toneladas. A los campesinos de mi Patria, a los campesinos socialistas, yo les digo que este año tenemos que hacer que la tierra produzca más trigo, porque el trigo es el pan; el pueblo de Chile debe comer el pan de su propia tierra, con el sudor de sus propios compañeros campesinos. (Aplausos).

Tenemos que producir más hierro, más cobre; tenemos que producir oro, ya que este metal ha alcanzado gran valor; necesitamos un mayor control en la distribución de los productos. Óiganlo bien, aquellos que creen que yo a veces vacilo; hay que fortalecer el poder popular, los Centros de Madres, las Juntas de Vecinos, las JAP, los Comandos Comunales; hay que fortalecerlos. Hay que fortalecer los cordones industriales, pero no como fuerza paralela al Gobierno, sino como fuerza popular junto a las fuerzas del Gobierno de ustedes, del Gobierno Popular. (Aplausos).

Yo les digo a los trabajadores y a los militantes de los partidos, a cada hombre del pueblo que tiene un domicilio político, que junto con ser un defensor de la revolución y del Gobierno, debe ser un militante de las fuerzas del poder popular, que el pueblo ha ido creando como consecuencia de su propia experiencia.

Pero separar al militante del Gobierno y del partido popular, del compañero que forma parte de los poderes populares creados por ellos mismos, es enfrentar a trabajadores contra trabajadores; y eso es quitar la fuerza del pueblo. Necesitamos más unidad dentro de la Unidad Popular; necesitamos más unidad para usar un lenguaje revolucionario que sea entendido y necesitamos llamar a la fuerza revolucionaria que no está en la Unidad Popular, para que junto con nosotros avancen con la responsabilidad histórica para hacer la revolución socialista, camaradas. (Aplausos).

LA UNIDAD POPULAR ES EL INSTRUMENTO POLÍTICO DE LOS TRABAJADORES CHILENOS

Pero entendiendo honestamente que el instrumento político de los trabajadores chilenos es la Unidad Popular. La experiencia enseña que tenemos que tener un comando homogéneo, que necesitamos una convicción política única, que necesitamos una conducción económica también única, camaradas.

Por eso yo le doy extraordinaria importancia al Congreso de la Unidad Popular, que creo debe realizarse en 30 o 40 días más. Cada militante del partido, cada núcleo del partido, cada seccional del partido, cada hombre de la Unidad Popular, cada mujer de la Unidad Popular, cada muchacho de la Unidad Popular, debe entender que en este Congreso debe salir el Comando único, político y económico y la decisión de trabajar por el programa de la Unidad Popular, del pueblo, compañeros. (Aplausos).

Por eso, en este aniversario, reitero mi fe en el partido, fuerza fundamental e irremplazable, como integrante de la Unidad Popular.

Necesitamos un partido cada vez más endurecido, con una unidad orgánica monolítica y con una unidad ideológica también monolítica; con la más amplia democracia interna una vez trazada la línea del partido; con la más absoluta lealtad al camino que voluntariamente el partido, a través de sus congresos, de sus directivas, ha trazado.

Necesitamos un Partido Socialista que sea un ejemplo de unidad para el resto de las fuerzas populares. Hemos conquistado el Gobierno. No solo los socialistas; lo hemos conquistado con la fuerza de los otros partidos, y la Unidad Popular debe ser fortalecida en entender definitivamente que, respetando, apreciando y sabiendo perfectamente bien el aporte de las otras fuerzas no marxistas, la revolución chilena se consolida, se profundiza, avanza, para que construyamos el socialismo.

¡Necesitamos que sea cada vez más sólida, más fraterna, más justa y profunda, la unidad socialista-comunista, trabajadores chilenos! (Aplausos).

Por eso afirmo, compañeros, mi fe en ustedes, como el viejo combatiente que en las horas de cansancio recibió la savia joven que entra al partido y que trae la fuerza incansable de los muchachos socialistas. Reafirmo como Compañero Presidente mi fe en mi partido y en la Unidad Popular.

¡Con la Unidad Popular vencimos, con la Unidad Popular, venceremos, camaradas! (Aplausos).

ENTREVISTA EN CHILE HOY AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, 19 DE ABRIL DE 1973.³⁹

Chile Hoy: Tenemos entendido que usted fue uno de los fundadores del Partido Socialista en Valparaíso. ¿Cuál cree que son los aportes más importantes de este Partido al proceso revolucionario chileno?

Salvador Allende: En primer lugar, quisiera recordar a través de "Chile Hoy" a todos aquellos militantes socialistas que abnegadamente hicieron posible la vida del Partido y sobre todo a aquellos otros que entregaron su vida al ideario socialista. Es lamentable que al militante socialista no se le exija conocer la historia del Partido, sus luchas, sus fracasos, sus victorias y sobre todo sus mártires, que los hay.

Creo que el Partido Socialista, desde su nacimiento, fue un aporte muy positivo al proceso chileno. Tuvo un enfoque muy claro de nuestra realidad por ser un Partido no vinculado a ninguna internacional, sin dejar de tener una concepción mundial y ejercer la solidaridad proletaria internacionalista.

Fue un Partido eminentemente americanista.

Pienso que lo más positivo y efectivo del Partido Socialista en sus primeros años de vida fue su lucha frontal contra el nazi fascismo. Era la época en que estaban organizadas las milicias REPÚBLICANAS. Era la época de los desfiles uniformados, de los garrotes y del ataque de las fuerzas nazistas contra los trabajadores. El Partido Socialista fue, creo yo, sin discusión, el adversario más decidido, más duro, más firme en la lucha antinazi y antifascista en Chile. También lo fue el Partido Comunista, sin duda, pero creo que el PS tuvo enfrentamientos que demostraron su decisión en este sentido. Mientras yo era secretario regional en Valparaíso, hubo enfrentamientos que resultaron con muertos por ambos lados. Pero más importante que eso fue la lucha ideológica contra sus planteamientos y en eso contribuyó extraordinariamente el Partido.

También contribuyó en forma clara y decisiva al triunfo de don Pedro Aguirre Cerda, vale decir, a la organización del Frente Popular. Fue el PS el que en ese entonces determinó su candidatura. Como ahora contribuyó a formar la Unidad Popular.

Creo que lo más importante es que desde hace más de quince años, socialistas y comunistas, a pesar de las discrepancias que a veces han alcanzado tonalidades no convenientes, pero nunca un enfrentamiento -antes los hubo-, han llegado a una unidad, a un diálogo, a un entendimiento que es la base de la fuerza de la Unidad Popular, porque es el entendimiento de la clase obrera. Sin unidad socialista-comunista no puede haber revolución, a mi juicio.

Así, si usted pesa lo que ha sido el aporte del Partido en la vida nacional, en las luchas sociales, en la proyección latinoamericana, como escuela de formación de gente que ha tenido etapas de gran fervor, de gran mística, que ha sufrido derrotas pero que ha sabido sobrellevarlas, verá su gran significación dentro

³⁹ Chile Hoy N° 45 19-26 abril 1973

de este proceso. Creo que hoy día es el Partido sobre el cual pesa la mayor responsabilidad. Después de 40 años le toca ser el Partido mayoritario dentro de la Unidad Popular y tiene a un militante de sus filas como Presidente de la República.

Chile Hoy: Ahora, una pregunta más personal: ¿Qué es lo que más lo marcó como militante del Partido?

Salvador Allende: Yo he sido de todo en el Partido, desde fundador en Valparaíso, jefe de núcleo, secretario regional, secretario general (en dos oportunidades), subsecretario general, Diputado del Partido, Senador del Partido, ministro del Partido, Presidente del Partido.

Lo que más me ha marcado es el espíritu socialista, la generosidad y el fervor de miles de militantes que he conocido en mi vida, que nunca pidieron nada personal y siempre tuvieron fe en la victoria del pueblo para construir el socialismo.

Ahora, yo personalmente puedo decir que todo lo que soy y he sido se lo debo al Partido Socialista y al pueblo.

Ch H.: Ahora le voy a hacer una pregunta que quizá le va a molestar: ¿por qué da la impresión a mucha gente que usted a pesar de ser socialista coincidiría más con las posiciones con el Partido Comunista?

Salvador Allende: Eso es subjetivismo. Pura impresión, pero no realidad. Claro que no tengo por qué negar que algunas veces yo he criticado la política del Partido. Ahora le voy a contar un hecho bastante paradójico, que es muy personal.

Yo he sido cuatro veces candidato a la Presidencia por el Partido. Tres oficialmente, porque el año 51 fui candidato de un sector del PS y hace 18 años que no soy miembro del Comité Central y siempre son las bases del Partido las que me han elegido. Ello quiere decir que estoy bien entroncado en las bases del Partido y conozco su pensamiento. Entonces, claro, sin formar parte de la directiva muchas veces he estado al margen de conocer en detalle el porqué de algunas posiciones y aparezco discrepando. Pero, además, efectivamente he tenido discrepancias. Mientras no era Presidente ellas quedaban dentro de la discusión interna. Muchas veces fui el único, como ocurrió en Linares y en Chillán, que sostuve la necesidad de la Unidad Popular. Discrepaba, pero no hacía un trabajo en contra de la línea fijada por el Partido.

Chile Hoy: ¿Qué ocurre con las discrepancias ahora que usted es Presidente?

Salvador Allende: Como Presidente he discrepado con ciertas posiciones del Partido.

Yo le he planteado al Partido y al país que, siendo fundador del Partido Socialista y militante de este Partido no soy Presidente de los socialistas, soy Presidente de la Unidad Popular.

Muchas veces he discrepado del Partido Socialista porque siendo Presidente de la Unidad Popular, si el PS plantea una táctica determinada, que es minoritaria dentro de la Unidad Popular, yo tengo que hacer que éste acate la decisión mayoritaria.

Ese es mi deber. Si mañana ocurre que es el Partido Comunista el que está en desacuerdo con el resto de los Partidos de la Unidad Popular, tendrá que acatar el PC, porque esa es la Unidad Popular, donde no hay hegemonía de ningún Partido y todos tienen derecho a opinar, todos tienen derecho a expresar sus puntos

de vista, pero tienen la obligación de acatar lo que resuelva la mayoría y cuando hay una discrepancia fundamental o hay una posición que pudiéramos estimar pareja, generalmente se ha dicho: acatamos lo que resuelva el Presidente. Muchas veces les cuesta a militantes socialistas y de otros partidos entender esto.

Ahora, ¿por qué aparece como si yo estuviera más cerca de los comunistas?

Porque muchas veces se interpretó la posición del Partido acerca del Frente de Trabajadores como excluyente de la Unidad Popular y mucha gente entendió, por otra parte, que el único camino era el camino armado. Yo siempre discrepé de eso, no porque piense que no es un camino, sino porque creo que en la realidad chilena no se da esa posibilidad, que es una necesidad imperiosa en otros países, frente a otras situaciones, frente a otras realidades, donde las Fuerzas Armadas no tienen las características de las nuestras: el sentido nacional, el sentido democrático, donde no hay el respeto a la opinión o a la posibilidad de expresarse, donde no hay una organización sindical como la que existe aquí, donde no hay partidos obreros que sean aceptados. En esos países yo nunca he negado que la vía sea la armada.

Chile Hoy: ¿Usted sostiene eso aún en las circunstancias actuales, en que la derecha está buscando...?

Salvador Allende: Claro que en las circunstancias actuales. A usted le parecerá una herejía. Si no le parece, mejor y si le parece lo siento mucho. Pero se lo voy a decir: la mejor defensa de este Gobierno es la Constitución y la aplicación irrestricta de la Constitución y de la Ley. Las leyes actuales permiten hacer una serie de cosas y nosotros las hemos aprovechado.

Si no hubiera de parte de los sectores de oposición esa actitud obcecada y cerrada para comprender.

Si fundamentalmente la Democracia Cristiana se diera cuenta de que ellos se han comprometido ante Chile a hacer un proceso revolucionario, si ellos se definen como anticapitalistas, si ellos creen en un sistema socialista comunitario -que no he oído definir jamás-, entonces una serie de leyes deberían haber sido despachadas en el Congreso. La ley que constituye el Área Social debería haber sido despachada hace mucho tiempo. ¿Cómo se concibe que se opongan a la ley contra el delito económico?

Pienso que nosotros tenemos que utilizar contra la derecha todos los resortes constitucionales para defender la legalidad del Gobierno Popular. Y si ellos rompen con la Constitución y la Ley, nosotros les contestaremos con la Ley, con las fuerzas del orden y con las fuerzas revolucionarias si es necesario.

Chile Hoy: ¿Piensa usted que el Gobierno y la Unidad Popular han usado la Ley con toda la fuerza que es necesario contra la oposición?

Salvador Allende: Hemos tratado de usarla. Lamentablemente, a veces, no depende de nosotros. Existe un Poder Judicial autónomo que aplica leyes burguesas que poco tienen que ver con el proceso revolucionario que estamos viviendo.

Pero, ¿por qué le digo yo que la Constitución es la mejor defensa del Gobierno? Porque actuando dentro de la Constitución las Fuerzas Armadas han estado y estarán con el Gobierno y por eso se han estrellado todas las tentativas habidas y por haber contra el Gobierno. Si nosotros nos saliéramos de la Constitución

es probable que mucha gente, y dentro de las FF.AA., se preguntará, pero ¿por qué?... Pero si se salen los otros... Este fue el caso del paro de octubre.

Chile Hoy: Pero, en el caso del Canal 5 de Concepción, donde la ley está de nuestro lado, ¿por qué no se tomaron medidas de hecho que obligaran a cumplir la ley?

Salvador Allende: Porque esas medidas implicaban meterse dentro de la Universidad y sacar con las fuerzas policiales los aparatos de televisión y eso no lo hago yo porque respeto la autonomía universitaria. Teníamos otro camino, que era utilizar la interferencia del canal, de acuerdo con las atribuciones que tiene la Dirección de Servicios Eléctricos.

Chile Hoy: A propósito de estas referencias a la Ley y a las Fuerzas Armadas, la oposición afirma que el proyecto de la ENU ha sido rechazado por las FF.AA. y que iría en contra de las garantías constitucionales. ¿Qué ocurre con ese proyecto?

Salvador Allende: Con ese proyecto ocurrió lo mismo que con el proyecto de los tribunales vecinales. Se hizo toda una campaña que deformó la imagen. Pero, en el caso de la Escuela Nacional Unificada, el problema es diferente, es un problema de mucha mayor envergadura. Allí tenía que utilizarse, con mucha calma y previendo que podía interpretarse erradamente la decisión del Gobierno, todos los medios de difusión para que la gente pudiera entender que de lo que se trata no es de obligar desde la infancia a los chilenos a pensar de una misma manera. Eso es absurdo. Nunca se ha planteado, por ejemplo, eliminar la educación particular. El problema es que nunca se anticipó una discusión sobre estos temas y apareció como que había plazos muy rígidos.

La gente no ha sabido que existe un Consejo Nacional de Educación que es pluralista, en el cual están representadas todas las corrientes; que la Escuela Nacional Unificada nació de una convención de maestros realizada durante el Gobierno anterior; que esta idea tiene vinculaciones muy fuertes con los estudios realizados con la UNESCO. Nos encontramos con el desconocimiento de todas estas cosas y el hecho de que es fácil montar una campaña pretendiendo decir que nosotros queremos prácticamente deformar la mentalidad de los niños.

Chile Hoy: ¿Y respecto a las Fuerzas Armadas?

Salvador Allende: Fue el Gobierno el que -así como habló con el Cardenal, con los obispos, con la Universidad, con la CUT y entregó a las bases la discusión del proyecto- estimó necesario, frente a la deformación sufrida por el proyecto, dialogar también con jefes y oficiales de las tres ramas de las Fuerzas Armadas.

Fue el Gobierno el que propició esa reunión y fue el Ministro de Educación el que hizo la exposición, el Ministro de Defensa el que instó a que dieran su opinión y que hicieran sus preguntas y sus críticas. De los 200 o 300 oficiales que había, hablaron 6 o 7 expresando su opinión personal, jamás institucional, y de allí no salió ninguna resolución. Otra cosa es lo que dice la prensa de oposición.

Lo que se pretende fundamentalmente contra la ENU es crear un conflicto entre la Iglesia Católica y el Gobierno.

Chile Hoy: Usted y la Unidad Popular han insistido en que el proyecto de la ENU sea ampliamente discutido por las bases, pero esto aparece un poco contradictorio con el plazo límite fijado: junio...

Salvador Allende: No es nuestro propósito poner ese límite. Será el Consejo Nacional de Educación quien decidirá cuál el plazo necesario para realizar esa amplia discusión y establecer las bases que permitan echar a andar este proyecto.

Chile Hoy: ¿Cómo ve usted el problema del Partido Federado?

Salvador Allende: Después de la experiencia de las elecciones se han creado condiciones para que el Partido Federado tenga un rol mucho más real y efectivo en la conducción política del país. Siempre ha funcionado un organismo que no tiene vigencia legal, pero que es la reunión de los jefes de los Partidos políticos con el Presidente de la República cuando hay un problema de importancia: renegociación de la deuda externa, ITT, ENU, modificaciones a la Ley de Reforma Agraria, el estudio de una Nueva Constitución, el proyecto de anticipo de reajuste. Es evidente que tiene que tratarse de problemas importantes, ya que éste no es un gobierno colegiado. El Presidente de la República soy yo y sé muy bien mis atribuciones. Yo no discuto, por ejemplo, los ministerios, pero sé perfectamente que al designarlos tengo que tomar en cuenta la base política del Gobierno. Para mí los asesores políticos son los jefes de los Partidos. Creo que no debe haber nada más lógico.

Lo que aquí se requiere es una conducción política y económica única y la mejor manera de lograrla, a mi juicio, es que los dirigentes nacionales de los Partidos de la Unidad Popular sean la dirección del Partido Federado. En vez de reunirme yo con los jefes de Partido y reunirse los delegados para constituir la dirección del Partido Federado, lo que yo propongo es que esos mismos jefes de Partido sean los que constituyan la dirección del Partido Federado y que la presidencia sea rotativa. Esa dirigencia sería la que se reuniría conmigo cuando ellos estimen conveniente conocer mi opinión o cuando yo estime necesario conocer la de ellos. Las decisiones tomadas por la dirección deben ser verticalizadas por los Partidos, los que deben llegar a sus bases y a través de ellos a su periferia y la masa que sigue a la Unidad Popular.

Chile Hoy: ¿Cuál es la importancia que usted le atribuye a la realización del Congreso Nacional del Partido Federado?

Salvador Allende: Creo que ahí el Gobierno tiene la obligación de hacer sus aportes.

Yo iría allí a hacer una exposición política de cómo veo el problema de Chile, de América Latina, el problema mundial y cuáles son las tareas políticas fundamentales y al mismo tiempo debemos entregar los antecedentes de la realidad económica de Chile, que tenemos por delante y las medidas esenciales que será necesario tomar. ¿Cuáles son los proyectos que tiene el Gobierno? ¿Qué significa el proyecto de la ENU? ¿Qué proyectos existen en lo agrario? En relación con el Código del Trabajo, con la política tributaria, la nueva constitución, etc. ¿Cuáles son los objetivos fundamentales de la lucha? En este instante, por ejemplo, ¿cuál es el objetivo fundamental? Defender el Gobierno Popular, porque esa es la base de todo y es evidente que toda la acción política de los enemigos está destinada a derrocar el Gobierno.

A mí me preocupa en este momento que se prepare en la mejor forma este Congreso.

Chile Hoy: Usted había pensado en la participación de organizaciones de masas, ¿en qué sentido?

Salvador Allende: Que participaran Juntas de Vecinos, Comités Comunales, que participaran militantes socialistas, comunistas o radicales, pero que no fueran en función de sus Partidos, sino como representantes de las organizaciones de masas. Que no se hiciera por cuoteo. Que fueran militantes de las JAP, de los Sindicatos, de los Centros de Madres, etc., como tales representantes...

Chile Hoy: ¿Y los independientes que están con la Unidad Popular?

Salvador Allende: Debe dárselos cabida...

Chile Hoy: Nosotros conversamos con Vicente Sota, quien nos dijo que irían representantes de las organizaciones de masas, pero en la proporción en que había sido la votación de los Partidos en cada región...

Salvador Allende: Creo que eso es un error. Creo que debe ser una cosa más amplia, pero más controlada. Elegidos por la gente, pero no podemos permitir que en un Congreso de la Unidad Popular vengan a plantear sus posiciones quienes están fuera de la Unidad Popular. No podemos abrirles las puertas, de la misma manera que a mí no me dejarían ir a plantear mis puntos de vista al Comité Central del MIR, porque si no, no tendría la línea que tiene. (Risas). Es evidente..., tampoco se puede decir que venga el que quiera. Este es un Congreso de la Unidad Popular y hay que darles representación a los organismos de base en el que forman parte miembros de la Unidad Popular. E inclusive a los independientes que han actuado con la Unidad Popular.

Hay algunos sectores que ya están organizados como tales. Las cosas se habrían facilitado si se hubiera aceptado establecer lo que yo llamaba "los adherentes a la Unidad Popular". Yo voy a proponer en el congreso la creación de este tipo de militancia de los independientes que sin militar en un Partido se sienten de izquierda.

Chile Hoy: Otra cosa que llama la atención es que el plazo para la realización del Congreso sea tan corto, mediados de mayo, según se ha dicho. Hay quienes piensan que en ese plazo no se puede realizar ninguna discusión seria en la base y que más que ser la culminación de un Congreso con amplia participación de ésta sería la etapa inicial de otro Congreso en el que sí habría participación amplia...

Salvador Allende: Eso es cosa de los organizadores. En todo caso, mi idea es que sea lo más estructurado, que las ponencias sean producto de un esfuerzo serio, de un nivel político alto, que se dé la posibilidad de la más amplia y democrática discusión, pero que se saque una orientación uniforme.

Chile Hoy: Respecto a esta orientación uniforme. ¿Qué opina usted de los plenos realizados por el PC, el PS y los dos MAPU?

Salvador Allende: Desde luego, los plenos del PC y el PS han reafirmado como un aspecto esencial, básico, la unidad socialista-comunista. Eso debería concretarse en hechos, debería significar un lenguaje similar y una táctica común. Lo mismo pasa con el MAPU. El problema del polo creo que ha quedado un poco limitado... El polo dentro de la Unidad Popular no existe, no debe existir.

Sería un error garrafal que pudiera haber dentro de la Unidad Popular discrepancias que pretendieran aislar a uno o dos Partidos y se crease el polo con fuerzas que están fuera de la Unidad Popular. Esto no

quiere decir que yo no sea partidario de que la Unidad Popular dialogue con el MIR y que veamos si es posible llegar a acciones comunes. Y que el país sepa que tenemos tales puntos de contacto y podemos hacer tales acciones en común y tenemos tales discrepancias. Pero jamás podría pensar que un partido de la Unidad Popular hiciera una acción al margen de ésta porque no solo sería un error político, sino que traería toda una gama de consecuencias políticas y además sería una deshonestidad política.

Chile Hoy: Ya que estamos hablando del MIR, su última declaración pública, que aparece el domingo en "La Tercera", afirma que valora positivamente la carta de Faivovich aclarando los sucesos contra CENADI, la denuncia hecha por usted contra el Gobierno norteamericano en la Asamblea Sindical Mundial y la decisión del Gobierno de mantener en manos de los trabajadores y el pueblo las 41 empresas contempladas en el decreto de insistencia y luego agrega que el pueblo se siente con más fuerza para realizar una ofensiva contra sus enemigos después del 4 de marzo y que el Gobierno debe apoyar sus luchas, las que tienden a la constitución de un verdadero Gobierno de los trabajadores, ¿qué piensa usted de esto?

Salvador Allende: Pero, ¿a qué llaman verdadero Gobierno de los trabajadores? ¿No es un gobierno de trabajadores aquel en que la mayoría del gobierno está formado por partidos como el socialista y el comunista y por partidos de la pequeña burguesía? ¿No es un gobierno de trabajadores aquel en que está la Central Única de Trabajadores en el Gobierno? Si éste no fuera un Gobierno de Trabajadores, ¿estaría aquí reunida la Asamblea Sindical Mundial? ¿O no es Gobierno de Trabajadores porque ellos no están en el Gobierno? Pero, ¿qué parte de los trabajadores representan ellos? Yo respeto al MIR, pero, ¿qué representan ellos de los trabajadores? ¿Por qué hablan en nombre de los trabajadores?

Supongo que mucha más influencia en los trabajadores tiene el Partido Comunista y el Partido Socialista que el MIR. ¿O ellos están negando que son Partidos de los trabajadores, Partidos de clase?

Chile Hoy: Después de los últimos acontecimientos ¿va a cambiar la política frente al Gobierno norteamericano?

Salvador Allende: Después de las declaraciones en el Senado de Estados Unidos, de la demostración de la participación de la CIA, que es un organismo estatal norteamericano, tengo derecho a decir que no solo se trata de las compañías transnacionales, sino de la intervención directa del Gobierno de Estados Unidos en nuestros asuntos internos. Mientras no tuve cargos no pude hacer la denuncia. Cuando tuve la certeza, emanada de los propios testigos que concurrieron allí yo digo esto.

Chile Hoy: ¿Cuáles serían las tareas concretas que podría realizar el pueblo chileno contra el imperialismo en este momento?

Salvador Allende: En primer lugar, una movilización constante y permanente para crear un conocimiento cabal y concreto de lo que es la acción imperialista, lo que ha hecho contra el Gobierno Popular y lo que va a hacer, y de quienes son aquí sus embajadores que son los grupos profascistas, golpistas, reaccionarios, los viejos sectores que aún quedan. No habrá ninguna acción contra el Gobierno Popular en que no esté metido directo o indirectamente el imperialismo. La experiencia internacional ha probado cómo han actuado y los hechos nos demuestran que tenemos razón.

Otra tarea concreta es la movilización para exigir al Congreso, de una vez por todas, la nacionalización de la ITT y que agreguemos a la Compañía de Teléfonos otras cositas más que tiene la ITT aquí.

Por otra parte, son tareas concretas antiimperialistas las batallas por aumentar la producción, especialmente en el sector agrícola y minero y la batalla por ahorrar divisas en todos los planos.

Por último, quiero señalar que es muy importante hacer una diferencia entre el Gobierno y el imperialismo norteamericano y el pueblo de ese país.

Por eso que en la Asamblea Sindical dije que no estaba de acuerdo con la consigna: "Yanquis, go home" y sí lo estaba con la consigna "Imperialismo, go home".

Chile Hoy: Ahora viene la etapa de la renegociación, en que se supone que Estados Unidos va a adoptar una actitud mucho más dura respecto de Chile.

Salvador Allende: Chile, a pesar de todo, está dispuesto al diálogo. Les diremos que Chile y Estados Unidos han elegido un camino que es recurrir a este Tribunal que, si no es resolutorio, por lo menos puede indicar una posición. Si Estados Unidos no acepta esto recurriremos a él unilateralmente y ante el mundo demostraremos que estamos utilizando los resortes jurídicos internacionales.

Chile Hoy: ¿Esto quiere decir que Chile recurría unilateralmente al Tratado?

Salvador Allende: Claro. Si Estados Unidos no quiere recurrir a él lo haremos nosotros unilateralmente. Si no funciona no será culpa nuestra, pero nosotros estamos dentro de los marcos del compromiso. La razón nuestra es obvia. De esta manera demostramos al mundo que estamos dispuestos al diálogo y que si no hemos llegado a acuerdo -a lo mejor llegamos- hemos planteado esta solución, que es producto de un tratado que nosotros estamos dispuestos a cumplir. Yo creo que es una buena causa. Divúlguela.

Chile Hoy: En nuestros reportajes en la base nos hemos dado cuenta de que existe una escasa información de cuáles son los proyectos concretos del Gobierno para avanzar y de cuáles son las dificultades con las que se encuentra. En concreto, en el asunto de la distribución y en lo del reajuste, a pesar de todo lo que se ha dicho aún quedan importantes sectores que no entienden el problema. Existe una falla importante en la comunicación entre el Gobierno y el pueblo. ¿Cómo solucionarlo?

Salvador Allende: Esta es precisamente la labor de los partidos, como le decía en la primera entrevista. Por ejemplo, en los países socialistas, el informe que hace el Secretario General del Partido Comunista o las intervenciones de sus altos dirigentes son analizados en los organismos del Partido, en las empresas, en las escuelas. ¿Qué pasa por ejemplo en Cuba con los discursos de Fidel, o de los altos dirigentes? Son estudiados por todos los revolucionarios.

Chile Hoy: Eso también ocurrió con su discurso. Nosotros supimos que se había discutido en los círculos de estudios...

Salvador Allende: Pero resulta que en Chile los discursos que ha hecho el Compañero Presidente no se han estudiado, pero tampoco estudian los discursos de los dirigentes de los Partidos. Estoy seguro que hay parlamentarios de la Unidad Popular que nunca han leído o estudiado la parte política de los mensajes que he hecho los 21 de mayo, y que plantean las grandes líneas y orientaciones del Gobierno.

Es fundamental que los dirigentes informen a las bases, que vayan a ver los problemas reales de la gente, que los funcionarios públicos cambien su estilo de trabajo, que informen y dialoguen con la gente, como lo hizo Jaime Faivovich, que logró solucionar muchos conflictos porque informó y discutió con la gente.

Chile Hoy: En relación con su estilo de trabajo, usted se ha planteado la necesidad de cambiarlo y, en la anterior entrevista, nos dijo que pensaba suprimir muchas audiencias para poder estar más en contacto con el pueblo. De hecho, su visita a Sumar Algodón estaba dentro de ese espíritu...

Salvador Allende: Y todo mi viaje al norte y sur del país antes de las elecciones, donde fui a informar al pueblo de los problemas que debíamos enfrentar y de la forma en que estaba actuando la oposición. Mi experiencia más reciente en este sentido fue la que tuvo lugar en Peteroa, con un grupo de campesinos.

En mi último viaje a Talca prometí expropiar un fundo de más de 80 hectáreas, pero yo no estaba informado que era un fundo viñatero. Cuando llegué a Santiago y me di cuenta que se trataba de un fundo viñatero lo hice sacar de la lista de expropiaciones en que figuraba por mi promesa. Se trataba de estudiar cómo enfrentar el problema. Al saber esto los campesinos se tomaron el camino para presionar por la expropiación. El Intendente de la zona no logró convencerlos de que lo despejara, tuve que hablar yo directamente con el dirigente e insistirle en que vinieran a hablar conmigo a Santiago para buscar juntos la solución, pero que para eso debían despejar el camino.

Después de discutirlo decidieron aceptar y vinieron. Expusieron su problema y las condiciones en que estaba el fundo... Yo les dije que tuvieran confianza en mí, que yo arreglaría de alguna manera las cosas y se los iría a comunicar personalmente a la semana siguiente. Y así fue... Se vio que la mejor fórmula era expropiar el fundo y dejarles a los dueños la empresa vitivinícola.

Al ir a Talcahuano pasé en helicóptero por allí... Fue una experiencia maravillosa. Imagínese lo que fue que un Presidente de la República cayera del cielo en ese pueblito... y del helicóptero se baja un cojo (Risas)... estaban todos los niños de Petorca y todas las compañeras que vieron el helicóptero, pero no sabían que yo iba a llegar... No he visto nunca una cosa más grata y más humana. En primer lugar, el reconocimiento de la gente y la sorpresa de que yo hubiera cumplido. Fue una experiencia extraordinaria, la actitud de la gente, la felicidad con que la gente vio que su Compañero Presidente llegó, que lo podían conocer: lo podían tocar.

Chile Hoy: ¿Cuál es su opinión acerca de la donación de azúcar del pueblo cubano a Chile?

Salvador Allende: No es la primera ni será la última vez que Chile cuente con la ayuda solidaria de Cuba. Ya en 1960, para el terremoto, los primeros en llegar con ayuda fueron los cubanos. Enviaron medicamentos, alimentos y un contingente de médicos. Mientras el imperialismo lucha contra el pueblo chileno desde las sombras, Cuba respeta su victoria y ayuda a consolidarla. Chile no se siente humillado con este gesto, como dice la reacción que nada entiende de la solidaridad internacional de los pueblos oprimidos. Por el contrario, se siente orgulloso de merecerla.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en la Clase Magistral ofrecida a los estudiantes de la Universidad de Chile.
Edificio Gabriel Mistral, Santiago 25 de abril de 1973⁴⁰

Muy estimadas compañeras y estimados compañeros, integrantes de la comunidad universitaria de la Sede Oriente de la Universidad de Chile; Señores Embajadores de las misiones diplomáticas de países amigos, acreditadas en Chile; autoridades civiles, militares y de carabineros; jóvenes alumnos:

Debo expresar que voluntariamente, quizás también acosado por el tiempo, no he redactado un discurso o una clase y he preferido conversar, dialogar con la Comunidad Universitaria, sin pretensión de hacer una clase magistral, porque carezco de los méritos para ello.

Tan solo traigo aquí para poder conversar -sobre todo con los estudiantes- una línea, una trayectoria y una actitud frente a la vida, que comenzó precisamente cuando era estudiante secundario en Valparaíso y que se proyecta a lo largo de mi vida universitaria. Como estudiante de medicina supe de las luchas de la generación del año 30, heredera del año 20, que tuvo sobresaliente acción en los grandes conflictos estudiantiles u obreros de esa época; generación del año 20, que tuvo un mártir -Domingo Gómez Rojas- quien escribiera "Hasta la muerte misma que nos hiere tendrá su muerte miserere". Supe entonces de la experiencia de otros que no pasaron por la universidad tras el ansia de un título para conquistar bienes materiales o posiciones sociales en la vida.

La generación del año 30 también rompió los marcos tradicionales estudiantiles, en pos de una Reforma Universitaria de acuerdo a los procesos sociales, y participó activamente junto a los trabajadores, intelectuales y artistas, en las luchas de esa época, en donde los estudiantes estuvimos encerrados en la Universidad de Chile. Y testigo de ello es Astolfo Tapia, viejo compañero de esa época y amigo desde esos años, por haber participado en una lucha justa más allá de las reivindicaciones propiamente estudiantiles.

Supe brevemente de lo que era ser un estudiante expulsado de la Universidad; supe también de algunas Cortes Marciales, que sojuzgaron algunas de mis intervenciones o discursos como poco apropiados.

Es esa trayectoria, es esa actitud, la que me permite conversar con Uds. con la tranquilidad de conciencia del hombre que ha mantenido sus convicciones. Esa es la fuerza moral que tengo; una misma línea en función de un anhelo superior y patriótico, de luchas por la independencia económica de mi patria y su plena soberanía

Y recuerdo que, siendo estudiante de medicina, en el cuarto año, llegamos en una ocasión a la provincia centro-sureña de Concepción, y allí dialogamos con los profesores. Y un profesor -más que profesor, un maestro- compartió plenamente lo que planteábamos los estudiantes de medicina, frente a lo que debía ser, a nuestro juicio, la Universidad. Y con que agrado puedo saludar a ese científico y sabio maestro a quien, conocí en Concepción, cuya vida es el más claro ejemplo de dedicación, al estudio y de lealtad a las ideas está aquí presente y lo saludo con respeto y con cariño: el profesor Alejandro Lipschutz. (APLAUSOS)

⁴⁰ OIR

Agradezco la presencia, en la testera, de vicerrectores de las distintas Sedes del país y de las autoridades educacionales aquí presentes.

Quiero destacar cuán satisfactorio y grato es también para mí, haber oído la breve, clara, elocuente y bella clase que nos ha dado el Primer Profesor de Mérito de la Sede oriente, mi querido amigo y compañero Pablo Neruda, (APLAUSOS), con quien muchas veces integré las delegaciones que recorríamos el país en duras batallas cívicas, para dar un acento de convicción a la esperanza de los trabajadores.

Y fui testigo en el Norte, azotados por un sol implacable sobre el duro desierto, o bajo la lluvia y el viento en Magallanes, como en los actos públicos, las gentes que allí concurrían-, escuchaban con un profundo y emocionado interés, emotivo e intelectual, los versos de Pablo, quien leía con su tan característica y personal voz y entonación. Y cómo siendo convocado el pueblo para actos políticos, pedía y pedía que Pablo les siguiera entregando generosamente su fuerza creadora de poeta, inigualado en el habla hispana, y cuyos versos tenían una definición y un sentido que el pueblo captaba a plenitud.

Por eso, desde aquí envío mis saludos al poeta, que como siempre está al servicio de Chile y su pueblo. (APLAUSOS)

El compañero y amigo Vicerrector, Eduardo Ruíz, en una intervención de hondo contenido ha trazado con claridad y profundidad lo que debe ser la Universidad, que como él dijera no puede estar ausente ni al margen de los procesos sociales, y mucho menos todavía cuando estos procesos tienen el contenido de un proceso revolucionario y transformador. Ha hecho bien en precisar, entonces, que la autonomía universitaria, no está destinada a que la Universidad se evada de la realidad en que está inmersa.

En nuestro país, hace tiempo ya, que con la lucha de los estudiantes y por sentir la comunidad universitaria el trasunto de las grandes batallas del pueblo y del proletariado, nuestras universidades han dejado de ser neutras; y muchas de ellas se han decidido como comprometidas con el proceso de cambios de nuestra sociedad; etapa que vivimos y que lógicamente, es distinta a la de una Universidad revolucionaria, consecuencia de una realidad también revolucionaria. Lo digo, porque nuestro país vive un proceso revolucionario y no una revolución propiamente tal. Y, además, y es bueno precizarlo, este proceso revolucionario nuestro, tiene las características muy propias de Chile, su historia, su tradición y su realidad. No somos como país una isla, estamos en medio de un continente, en donde la historia unió el nacimiento de nuestros países a los que lucharon por dar forma y contenido a este continente, integrándolo en la esperanza de que fuera un pueblo común, para dar también perfiles propios a cada, uno de los países que lo integran.

Si hago esta referencia es porque, indiscutiblemente, características similares con variantes propias y de dimensiones distintas, pero que no rompen el marco común, hace vivir a Latinoamérica la realidad de ser un continente en vías de desarrollo, potencialmente riquísimo, en donde la mayoría de su gente vive el drama de la incultura, de las dificultades educacionales, de la falta de trabajo, de la inseguridad en la existencia, marcada -inclusive- por la carencia de posibilidades mínimas para preservar la salud y aún para alimentarse.

Baste señalar que en América Latina 140 millones de latinoamericanos son analfabetos o semi-analfabetos; que falta algo más de 19 millones de viviendas y que el promedio de vida está muy por debajo

de los países industriales y de los países socialistas; que en América Latina un 56% de la gente se alimenta por debajo de lo normal; y que en América Latina hay más de 19 millones de cesantes absolutos, y sube esta cifra, a 50, si tomamos en consideración a aquéllos que tienen tan solo trabajos de temporadas u ocasionales y cuya cesantía es disfrazada.

Alguien dijo que en este Continente más de 20 millones de latinoamericanos no conoce la moneda como medio de intercambio.

Es esta una realidad que padecemos y sufrimos, y ningún régimen o sistema hasta ahora, excepto Cuba que es un país socialista y que hizo su revolución bajo la conducción de Fidel Castro, ha sido capaz de superar los enormes déficits en materia de vivienda, educación, salud, trabajo, recreación.

Chile ha tenido características diferentes a otros países de Latinoamérica. Ha podido, dentro de las características de una sociedad liberal, que ha llegado a niveles superiores de la democracia burguesa, mantener el vigor de instituciones aparentemente representativas, que han alcanzado una etapa de evolución en donde el pluralismo o la libertad han tenido un sello y una característica muy propia y muy nuestra.

Chile, a lo largo de su historia ha podido sentir la presencia de Fuerzas Armadas profesionales, dedicadas a la preparación eficiente y necesaria, no solo de la defensa nacional, sino de la seguridad nacional que es más amplia dentro de este marco; y a pesar de este avance que señalo en la evolución política de Chile y las características que han permitido el proceso de la democracia burguesa a niveles superiores, nuestro país no ha estado ausente por cierto de la realidad del resto de los países latinoamericanos. Y las grandes masas populares chilenas, miles y miles de hombres y mujeres y jóvenes de nuestro país, han vivido en un porcentaje menor, por suerte, -la realidad de ser explotados, de no tener un horizonte, de no tener una perspectiva y de sufrir directamente lo que es la característica de un régimen y un sistema, donde la explotación del hombre por el hombre es lo esencial.

De allí entonces que el pueblo, a lo largo de nuestra historia y en etapas distintas, a través de los partidos populares, a través de las corrientes ideológicas haya ido conformando una voluntad y una conciencia destinada a hacer posibles los cambios esenciales, para dar al hombre nuestro, genéricamente hablando, la posibilidad de su desarrollo integral; para cambiar valores, y trazar la perspectiva de una existencia en donde el hombre sienta la vocación de ser integrante de una sociedad, no martirizado por clases sociales, y en donde la libertad sea concreta y auténtica; en donde la democracia no sea restringida y al servicio de un sector minoritario, sino que el pueblo viva y la ejercite.

Es por ello que este país también, tiene como característica esencial y propia la historia de las luchas de estudiantes y obreros. Y comienza la conciencia del proletariado a estar vigilante y presente en la actitud de un maestro que no pasó por la Universidad, y que con su vida tanto enseñara hasta hoy: Luis Emilio Recabarren (APLAUSOS),

Por eso es que, a través de los años, sufriendo derrotas y victorias ocasionales, organizándose los trabajadores, vitalizando su acción los estudiantes, como almacigo del pueblo-, llegó, el momento en que en Chile se da una batalla que permite, en septiembre de 1970, que los trabajadores alcanzaran el

Gobierno. Y ello representa la posibilidad de que Chile alcance a plenitud el derecho de ser un país dueño de su propio destino, que alcance su independencia económica, su plena soberanía política.

Y esta es la lucha en que estamos empeñados. Lucha de cambios en la estructura económica, en el campo social; lucha dada dentro de las características muy nuestras. Otros pueblos que han alcanzado la etapa superior del socialismo, no recorrieron el camino, como lo hacemos nosotros frente a nuestra realidad, en pluralismo, democracia y libertad. Pero no por ello este proceso, tan típicamente nuestro, deja de ser revolucionario. Nuestra estrategia y nuestra meta están destinadas a construir el socialismo

Y no por ser distintas nuestras tácticas no tenemos en el programa de los partidos que integran la Unidad Popular y en la presencia de los trabajadores y los estudiantes, la vocación para hacer posible que abramos el camino a una sociedad igualitaria, donde el hombre pueda plenamente desarrollarse y donde el sentido nacional, conforme una patria auténticamente amplia y generosa para todos los chilenos. (APLAUSOS)

En este marco está inserta, como ya lo dijera, la Universidad, la comunidad universitaria, todos los que la componen. Y es conveniente y es indispensable entender que nuestro proceso, con características tan propias, es una realidad que interesa y apasiona. No exagero al decirlo así a millones de seres humanos de los distintos continentes, también luchan por la liberación de sus pueblos y de sus patrias.

Y allí también se acrecienta la responsabilidad que tenemos todos por afianzar este proceso que voluntariamente hemos trazado, de acuerdo a lo que somos históricamente, que se necesita tener conciencia que hacer una revolución que comienza en un proceso como el nuestro, dentro de los marcos de la democracia burguesa, conlleva dificultades extraordinarias, y que para vencerlas es fundamental que las masas entiendan, comprendan, sientan y vivan nuestro proceso y que les estudiantes, fundamentalmente los universitarios, también entiendan - y por suerte esto es así -, que ellos son parte de un proceso que tienen importancia significativa, pero que no son lo esencial de un proceso revolucionario, sino que forman parte de él; que la esencia de todo proceso revolucionario descansa en el proletariado, en la clase obrera y, junto a ellos, los estudiantes deben constituir el pilar más sólido del proceso transformador y creador que vive nuestra patria. (APLAUSOS)

Lo he dicho en otras oportunidades en nuestro país, y lo exprese con claridad meridiana cuando en México fuera invitado a la Universidad de Guadalajara y allá, como aquí, dialogaré sin previa preparación, entregando mi experiencia, para decirles también a los estudiantes que formando parte de un proceso revolucionario, que teniendo la obligación de mirar otros valores que no son los materiales, que teniendo el derecho de exigir una participación activa y a vivirla en el proceso transformador, los estudiantes universitarios, a mi juicio, tienen la obligación de entender que un proceso cambia y transforma una sociedad, que la nueva sociedad reclama y necesita la capacitación de su gente, en el proceso del desarrollo económico, de la producción, que el estudiante que pasa por la Universidad, ve en ella esa convicción y esa necesidad de servicio social, de sentido, profundo, humano y revolucionario, de una comunidad que lucha por una vida distinta y mejor, tiene la obligación fundamental de cumplir con sus deberes de estudiante universitario.

Y he dicho muchas veces, que por cierto merece respeto el estudiante que hace vida política sacrificada pero que no olvida que como universitario tiene obligaciones que cumplir; -y el maestro respetará -y

tendrá que hacerlo- las ideas de un estudiante, cualesquiera que ellas sean, cuando lleva el aval de su condición de universitario que sobresale o que cumple con las exigencias de prepararse, para ser mañana un mejor factor en el progreso, del país. Mientras más intervenga en la política, mejor estudiante, mejor dirigente universitario y mejor alumno debe ser el combatiente de la revolución. (APLAUSOS)

Por eso hemos repetido y reiterado, lo profundamente peligroso que es perder la dimensión de nuestra tarea, las posibilidades de nuestra acción, desconocer, la realidad en que nos movemos y negar la fuerza de nuestros adversarios y la potencia envenenada de nuestros enemigos

Cuando un país, como el nuestro, a través de la acción que se gesta en muchos años, logra que su clase trabajadora llegue al Gobierno, y desde allí busque la conquista del poder; cuando se tiene conciencia de que para que los pueblos en vías de desarrollo puedan alcanzar niveles superiores de producción, de trabajo y de cultura es menester romper con la dependencia imperialista; cuando la historia se aprende en experiencia, que nos indica que minorías nacionales vinculadas a las grandes fuerzas económicas y políticas del imperialismo; cuando se mire que a través de los años una clase minoritaria ha detentado el poder político y lo ha puesto al servicio de sus intereses, y lo que es peor de intereses foráneos; cuando se confrontan estos hechos y se mira más allá de nuestras fronteras, y se comprende el drama de miles y miles de hombres que cayeron en igual demanda que la nuestra, es fundamental tener el sentido crítico y autocrítico que permite comprender la responsabilidad que todos asumimos en un proceso como el que estoy señalando.

Chile vive esta etapa, y la comunidad universitaria de la Sede Oriente, y los jóvenes que ingresan a la Universidad, tienen que medir el alcance y el contenido del solidario bregar.

Tienen que entender que los que hemos trazado esta línea tan nuestra en busca de una sociedad distinta, sabemos que no buscamos y no buscaremos el enfrentamiento apocalíptico como única salida a nuestro bregar. El enfrentamiento se realiza minuto a minuto, hora a hora, día a día, en cada hecho que vivimos.

Tenemos que tener conciencia de que el capitalismo tiene distintas trincheras, donde ha ido acumulando su poder, y que nosotros tenemos que ir conquistándolas y tomándolas. La primera de ellas, y que tiene una connotación especial, será alcanzando para Chile la plenitud del derecho de ser dueños de nuestras riquezas esenciales.

Los jóvenes deben entender que no es posible que los pueblos como los nuestros, que este continente nuestro -porque siendo nosotros chilenos hasta la médula de los huesos, tenemos vocación y somos también hombres de Latinoamérica- no puede vivir como productor de materias primas, como importador de artículos manufacturados, como pueblos que venden barato y compran caro, como países en donde los trabajadores están marginados del derecho de la vida, de la cultura, del trabajo y de la salud.

Por eso es que nosotros llamamos a los estudiantes para comprender que nuestra lucha, siendo auténticamente chilena, es la lucha de otros pueblos, como lo fuera la lucha de Vietnam, lucha, de todos los países que tiene dignidad y bregan por su auténtica liberación. Por eso, en este cauce histórico, en que nos debatimos frente a la agresión imperialista, a la presencia de los grupos minoritarios que bregan por reconquistar lo que obtuvieron quitándoselo al pueblo; cuando vemos que se nos agrede más allá de la frontera; cuando las empresas transnacionales buscan influir cínicamente en la vida de los pueblos -y Chile

lo conoce a través de la acción tenebrosa de la ITT, y a través de la KENNECOTT-; cuándo vemos de qué manera se alzan las barricadas para impedir que el trabajador de la tierra sea auténticamente campesino, que la siembra y la cultiva para su familia, que es la gran familia del pueblo; cuando nosotros, en lucha denodada, bregamos por que el minero del cobre, del hierro, entienda lo que representan haber liberado riquezas en manos del capital foráneo, para ponerlas al servicio de Chile; cuando en este proceso, en donde los trabajadores constituyen la vanguardia y los estudiantes la fuerza renovadora, y junto a ellas constituye la gran posibilidad del avance revolucionario y la consolidación de las conquistas alcanzadas, ponemos el acento en la presencia de una Universidad definida por el compañero Eduardo Ruiz. De una colmena universitaria, bullente y creadora, presente en las luchas del pueblo; de una Universidad plasmando al profesional de mañana al margen del individualismo pequeño, para darle el sentido y el contenido de un hombre que es un trabajador más, y que debe entender que en el proceso de la producción su presencia es necesaria, como necesaria es la del trabajador que no pasó por la Universidad.

Ustedes deben saber a cabalidad, que un proceso revolucionario esencialmente busca en la transformación de la educación y en la superestructura de la Universidad, el plasmar gente con mentalidad distinta, al servicio, autentico de su patria, con sentido nacional superior y al servicio de una comunidad, donde no haya las brutales desigualdades sociales que marcan la vida oscura de unos y el radiante sol de que siempre gozaron otros.

Como ustedes, que ingresan ahora a esta sede, jóvenes compañeros, no pueden desconocer u olvidar que, en la vieja Universidad de Chile, pienso que hasta el año 71 ¡NUNCA! había pasado un hijo de campesino. Piensen ustedes que hasta el año 71 el 2% de los estudiantes universitarios tan solo eran hijos de obreros.

Por eso una revolución para crecer, para consolidarse, para avanzar, para conquistar las metas profundas y transformadoras, tiene que afincarse fundamentalmente en una revolución educacional que alcance también, por cierto, los niveles superiores de la superestructura universitaria. Reconociendo que en ella debe haber la necesidad bullente de los cambios, ya que la Universidad, como lo pensamos, no puede estar ausente de estos procesos. Al contrario, debe tener la visión del futuro, para transformarse, junto con el proceso social que vivimos, en una Universidad comprometida con los cambios; en una auténtica Universidad revolucionaria que comparte el proceso profundo de una revolución auténticamente chilena, profundamente nacional, con grandes proyecciones latinoamericanas.

Hemos vivido, como países los de este continente, el éxodo de nuestras riquezas, la limitación de nuestras posibilidades de desarrollo, la falta de servicios que plenamente atiendan a la comunidad, fundamentalmente en la educación y la salud.

Se han apropiado de nuestras riquezas esenciales, llámese petróleo, estaño, cobre. Pero también hemos vivido en los últimos años un proceso que tiene honda repercusión. Y es que, además, estimulando los valores materiales, nuestros países confrontan, no solo la salida de sus riquezas materiales, sino también de la inteligencia y de la preparación que aquel que pasara por las universidades nuestras con el esfuerzo de todo un pueblo que las financia.

Un hecho característico es la "fuga de cerebros" que está marcando la etapa más dolorosa, porque implica la falta absoluta de vocación nacional, porque conlleva desconocer lo que representa el esfuerzo que

hacemos todos los chilenos para que las universidades preparen a los que tendrán que ser nuestros técnicos y nuestros profesionales

En la mayoría de este continente y de otros, en los últimos años, se ha visto -repito- como se marginan de las obligaciones elementales y básicas que tienen, cientos de profesionales; los menos, atraídos por la posibilidad de una investigación científica; y los más, atraídos por la perspectiva de una sociedad de consumo. Y este es un hecho extraordinariamente grave, que el muchacho que entra a la Universidad tiene que apreciar en la magnitud que significa, en el daño que trae para nuestro pueblo.

Aquí en Chile, por ejemplo -y lo puedo decir yo que soy médico, y que durante 4 o 5 años fui Presidente del Colegio Médico de Chile, que participé en el estudio y dictación de las leyes que crearon servicios destinados a defender la salud del pueblo - nos encontramos con una realidad- este Gobierno Popular, por ejemplo, necesita y tiene la obligación de defender el capital humano, que es lo que más vale, en un país, que es irremplazable. Toda otra riqueza puede ser reemplazada pero no la que emana del hombre y la mujer. Sin embargo, teniendo una obligación básica y elemental, no podemos hacerlo. No solo porque faltan los medios financieros o económicos para sembrar este país de consultorios externos, para aumentar los hospitales, para prevenir la enfermedad mejorando la vivienda y la alimentación, sino que, además, porque carecemos de los recursos humanos necesarios.

Todo plan de desarrollo y protección de la salud descansa en el médico, en la enfermera, en las profesiones paramédicas que completan el trabajo de los trabajadores de la salud. En este país, por ejemplo, faltan cerca de 3.000 médicos, más de 3.500 enfermeras universitarias, 2 mil y tantas matronas y cerca de 4.000 y tantos patólogos.

Y hay que meditar, jóvenes estudiantes, lo difícil que es poder preparar en un plazo breve a estos profesionales. Ello implica abrir carreras, como las que estoy señalando; pero ello lleva todo un proceso, desde la posibilidad de que puedan ampliarse las matrículas, para entregar -por así decirlo- los profesionales de la salud que necesitamos, como los profesores o maestros y aún los medios materiales en dónde enseñar. Y a esta realidad se agrega el que hay fuera de Chile un porcentaje superior a mil y tantas enfermeras universitarias y a 700 u 800 médicos.

¿Entenderemos la gravedad que significa lo que he estado señalando, como una etapa del proceso que vivimos, y que se expresa en lo que se llama la "fuga de cerebros"?

Es indispensable hacer que el profesional entienda, -en el caso del médico- que no hay posibilidad alguna de medicina preventiva, si acaso no participan los sectores populares y las masas.

El hospital, usina de reparación de lo que más vale, que es el hombre, tiene que abrirse hacia la comunidad plenamente. Entonces nos encontramos con una realidad que nos lleva a meditar lo difícil que es, por ejemplo, llevar la medicina en su aspecto curativo y preventivo, a los sectores rurales, precordilleranos o al litoral.

El profesional ha estado educado en las disciplinas que lo hacen esencialmente un buen técnico, pero no tuvo, cuando pasó por la Universidad, profesores o maestros que le hablaran de su obligación de ser un hombre obligado a entender que, en este país, como en muchos otros, es indispensable su entrega.

Y allí nacieron las leyes a que he hecho referencia, porque todavía hay vastos sectores que no pueden comprar la salud. Y que cierto es aquello que dice: "a mayor pobreza mayor enfermedad" y "a mayor enfermedad mayor pobreza". De allí que hayan nacido las leyes de previsión, que se preocupan del alcance monetario, o en el caso de enfermedad o accidente, tienen la obligación de una atención médica, pero que son restringidas frente a una realidad social que obliga a transformar la previsión en seguridad social.

Es por ello, que he querido insistir en este ejemplo, cómo debo hacerlo con otro servicio fundamental en una comunidad, que es la educación. Y Chile, al igual que los países de la mayoría de los continentes, está viviendo una crisis educacional profunda y honda. Chile carece, como carecía hasta hace poco, de un servicio nacional de salud, carece de un sistema educacional. Y un proceso revolucionario tiene la obligación de planificar la defensa de la salud; tiene la obligación de planificar un proceso educacional con vistas a un sistema nacional que abra los horizontes, de tal manera que sea ésta una educación permanente, que no lleve la preocupación tan solo, por aquellos que están en las aulas de la enseñanza básica, media, universitarios, sino que más allá de las fronteras de esos institutos o establecimientos, haya una educación para las grandes masas y para el pueblo.

Chile vive, entonces, esta etapa que ha concitado una reacción violenta, cuando se ha planteado la necesidad de hacer real una reforma educacional como punto básico de un proceso transformador. Y hemos hablado de la Escuela Nacional Unificada. Hemos cometido, quizás, errores al fijar tiempos para convertir en realidad la etapa experimental de ella, o al no haber proyectado paralelamente la divulgación, el conocimiento del contenido, de la Escuela, lo que representará para el futuro de nuestro país. Pero yo puedo señalar que este Gobierno, esencialmente sobre la base de la conciencia de los técnicos educacionales, proyecta, como es lógico, un sistema que tiene que comenzar desde los jardines infantiles, para la educación parvularia, la básica y la media y también la universitaria. Para que haya más posibilidades; para dar acceso a la educación superior, y, por cierto, con mayor razón a la universitaria, deben subirse las posibilidades económicas del núcleo familiar, de la pequeña o baja burguesía, que hizo posible que transitaran por la universidad sectores privilegiados.

Necesitamos una universidad que pueda convertir en realidad el grito esperanzado "Universidad para todos". Es difícil convertirla en una realidad tangible, pero hay que abrir sus puertas a los trabajadores; hay que hacer posible que lleguen a ella aquellos que no tuvieron, como, ustedes y yo, la oportunidad de cumplir niveles anteriores.

Necesitamos entender entonces, que este proceso debe estar íntimamente vinculado con la concepción, de un proceso social, donde hay valores distintos que antes no percibíamos, y que deben ser en esencia los que movilicen a un pueblo en las perspectivas de un cambio social que organice una estructura económica y donde la producción esté al servicio de la comunidad.

De allí entonces de que yo quiera plantearles muy brevemente que los conceptos que se han hecho realidad en la intención justa de la Escuela Nacional Unificada, se basan no solo en la realidad chilena, sino en la experiencia internacional, y que la Escuela Única Nacional tiene también como raíz, el anhelo de los maestros y profesores chilenos de ser auténticamente maestros y profesores para jóvenes con un espíritu al servicio de la comunidad y de la Patria -repito-lo que acontece en escala mundial-. Hay, por ejemplo, 21 puntos que UNESCO ha sembrado en el mundo; algunos de ellos los leeré para Uds., que llevan el acento

de un anhelo que sacude al mundo. Se propone que la educación sea permanente y piedra angular de la política educativa en los próximos años, tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo. Prolongar la educación a lo largo de toda la vida, sin limitarse a los muros de la escuela, supone una reestructuración global de la enseñanza. La educación debe adquirir las dimensiones de un verdadero movimiento popular.

Deben suprimirse las distinciones rígidas entre dos diferentes tipos de enseñanza; general, científica, técnica y profesional, confiriendo a la educación, desde la enseñanza primaria, un carácter simultáneamente teórico, tecnológico, práctico y manual. La finalidad de la educación debe ser no solo formar a los jóvenes con miras a un oficio determinado, sino sobre todo capacitarlos para que puedan adaptarse a tareas diferentes y perfeccionarse sin cesar, a medida que evolucionan las formas de producción y las condiciones de trabajo. Así la educación debe tender a facilitar la reconversión profesional.

La tarea de la formación técnica no debe incumbir únicamente al sistema escolar; sino distribuirse entre las escuelas, las empresas, la educación extra-escolar. Finalmente, debe recurrirse junto a los educadores profesionales, a los servicios de auxiliares, obreros técnicos etc., y al concurso de alumnos y estudiantes. De este modo se educarán así mismos, mientras influyen a otros. Esto es lo que ustedes, jóvenes compañeros que ingresan por primera vez a esta sede universitaria, ustedes, mechnonas y jóvenes estudiantes, compañeros, no deben olvidar jamás. Ustedes pueden aprender enseñando.

A mí se me hizo carne en mi conciencia un claro lema que leí en la acción de cientos de miles de cubanos, cuando luchaban por erradicar, y lo consiguieron, el analfabetismo en su Patria, en un lema tan claro, tan diáfano y tan sencillo que decía así: "EL QUE SABE ENSEÑA, EL QUE NO SABE APRENDE". Debemos hacer realidad este lema en nuestro país, con una concepción educacional, que coloque al hombre al servicio de una auténtica sociedad de trabajadores. (APLAUSOS) Por ello concebimos la obligación de la acción universitaria en la necesidad de crear técnicas y desarrollar la investigación científica de acuerdo a nuestra realidad. Si hay algo que se siente en los países subdesarrollados es precisamente la necesidad imperiosa de asimilar técnicas, vengan de donde vengan y no seguir comprándolas, como las compramos, y adecuarlas a nuestras realidades.

América Latina, según las estadísticas, gasta más de 600 millones de dólares al año para comprar técnicas, que muchas veces en un porcentaje muy alto están al margen de lo que deben ser las técnicas auténticamente nuestras, nacidas de nuestra realidad y de nuestra propia experiencia.

De la misma manera, hay que entender, que el subdesarrollo económico no se puede superar sin salir del subdesarrollo cultural, es por ello que he señalado la necesidad de una gran Reforma Educacional que solo puede hacerla un proceso revolucionario y con mayor razón una revolución.

La mejor inversión para un país, para su desarrollo, es la educación. Es por eso este dialogo, que he tenido con Uds., fundamentalmente.

Y para terminar quiero dirigirme con pasión a la juventud, señalando la confianza que tengo en esta Sede universitaria. No me cabe duda, después de oír las palabras del compañero Eduardo Ruiz, y conocer su trayectoria, que la Universidad estará presente no solo con espíritu crítico, sino que compartiendo las

responsabilidades de un proceso tan auténticamente necesario y fundamental para el país. Pero son Uds. jóvenes universitarios, los que en el nuevo crisol de una convivencia social distinta, tienen que mirar su suprema responsabilidad; tienen que entender que este proceso nuestro sufre el embate interno y externo; que octubre señaló una enseñanza que el pueblo no va a olvidar, y que ha dejado en claro lo que representa la resistencia intencionada de aquellos que creen vulnerados sus intereses, que en realidad no les pertenecieron integralmente porque forman parte de lo que debe haber sido el patrimonio del pueblo.

Pero Uds., jóvenes universitarios que llegan por primera vez a una Sede como esta, que traen la vida diáfana de los años cortos que poseen, tienen que tener conciencia de que biológicamente no se concibe a un joven que no sea revolucionario, pero que al mismo tiempo tienen que darse cuenta de que la revolución es sacrificio, es entrega, es generosidad; que el proceso de transformación requiere y exige más y más gente capacitada, ustedes deben entender que el trabajador que no pasó por la universidad es en esencia el productor básico y el que hará posible el que se materialice la sociedad que soñamos.

Por eso me dirijo a Uds. como un viejo compañero que pasó por la Universidad con inquietud, que fue golpeado en la vida universitaria con la concepción de viejas tradiciones que limitaban el derecho de los universitarios a asomarse a la vida, pero que fue acumulando en el estudiante el acervo de lo que es la tradición de lucha de los trabajadores, de la clase obrera y de los propios estudiantes chilenos. Y que ahora, como Presidente de la República, no he olvidado y no olvidaré.

Y por eso termino diciéndoles a Uds. que tengo fe y confianza en que nunca defraudarán a un pueblo que tanto espera de una juventud universitaria, vinculada al proceso hondo y revolucionario de Chile, a una juventud a quien yo le hablo simplemente como estudiante ayer y como Compañero Presidente de la República hoy. (APLAUSOS)

Conferencia de prensa del Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens. Santiago 25 de abril de 1973⁴¹

Quiero reiterar al saludo y darles una excusa por mi retraso de algunos minutos. Estaba conversando con los estudiantes o mejor dicho con la Comunidad Universitaria Sede Oriente de la Universidad de Chile, en la sala principal de la Unctad donde, generosamente, se decía que iba a dar una clase magistral.

Fui a conversar fundamentalmente con los estudiantes y después recorrí, en segundos, una muestra que forma parte del Museo de la Solidaridad y que esencialmente está formado por grabados que han llegado recientemente y que testimonian, una vez más, la solidaridad de los creadores y de los artistas con el pueblo de Chile.

En este mismo momento, además de la exposición que les recomiendo, vayan a ver en el sótano del Edificio Gabriela Mistral El Museo de Arte Moderno que forma parte de otra remesa de cuadros y grabados que llegaron recientemente, los que se suman a los que llegaron el año pasado.

Quiero decirles, además, que se está habilitando el edificio que existía en el Parque O'Higgins y que será destinado, de aquí en adelante, al Museo de la Solidaridad. Lo único que tememos es que no alcancen a caber en ese edificio todas las obras que hemos recibido, que incrementan el patrimonio cultural de Chile

⁴¹ OIR

y que refleja, una vez más, el afecto que mucho más allá de este continente tienen los creadores y artistas por el pueblo chileno y su lucha.

Deseo al mismo tiempo decirles que yo le había pedido al Ministro Secretario General de Gobierno, Aníbal Palma, que él conversara con Uds. Sin embargo, al salir camino del Edificio. UNCTAD vi El Mercurio, cuyos titulares son de este jaez (muestra el diario) y también miré los titulares de las Últimas Noticias que son similares a los de El Mercurio en cuanto a su contenido tenebroso e intencionado y por cierto que esto comienza con La Segunda de ayer. (Muestra el diario).

Frente a la magnitud de las publicaciones, frente, además a lo que seguramente los corresponsales extranjeros han transmitido, le he pedido disculpas al compañero Aníbal Palma y he preferido conversar yo con ustedes.

Como siempre, una vez que termine la exposición que les haré, estoy llano a aceptar cuanta pregunta estimen conveniente.

Quiero señalar que están aquí, además del Subsecretario del Ministerio de Vías y Obras -que estaba presente en la conversación que tuve con los obreros- los compañeros dirigentes de los obreros del Ministerio, el compañero Alberto Gálvez, Presidente de ellos y el Presidente de los obreros eventuales, los cuales han planteado fundamentalmente la reivindicación que ustedes conocen, que preside el compañero Germán Villagra. Además, está el compañero José Muñoz, que es el Secretario de Organización de la Agrupación de los Obreros del Ministerio. Pues bien, integran el panel, el compañero Politoff, abogado del Ministerio del Interior y Frida Modak, además de Aníbal Palma.

¿Qué ocurrió hace precisamente 48 horas?

Cuando venía de Tomás Moro, donde había tenido una reunión en la mañana con algunos Ministros, fui informado que la calle Morandé -en el sector que podíamos decir alcanza toda La Moneda- estaba ocupada, como así también el Ministerio de Vías y Obras.

Pregunté cuál era el recorrido y se me dijo que ingresaríamos por Moneda, por la puerta principal. Hice modificar al recorrido para llegar precisamente donde estaba la cabeza de los que ocupaban la calle.

Como siempre, va adelante un automóvil escolta, el que fue detenido por el grupo de gente que estaba allí. Bajé de mi coche y les pedí que se retiraran para que pasaran los autos. Así sucedió, y, de inmediato me dirigí al Ministerio. La puerta principal y la otra puerta que da acceso al Ministerio a los trabajadores que allí laboran y al público estaban cerradas con cadenas y sendos candados. No había cerca de la puerta ningún trabajador. Divisaba a tres o cuatro metros de una puerta vidriada a algunos trabajadores. Les pedí que me abrieran y me dijeron con gestos que no tenían la llave y alguien me dijo que había una puerta un poco más cerca de la Alameda que de la puerta de Morandé de la Moneda y que era la entrada que permitía el paso de los vehículos y de la gente que trabaja en el Ministerio. Hacia allá me encaminé. Se golpeó fuerte y a través de la mirilla un trabajador me reconoció y dijo "Voy a abrirle compañero Allende". Efectivamente se abrió la puerta. Dijeron "Solo", respondí "No. Yo voy a entrar con quien desee entrar" y solo pedí que me acompañaran el Comandante Sánchez, Edecán de Servicio en ese instante y dos compañeros que venían en los autos, que son de la seguridad. No entró nadie más. De inmediato me

encontré con un grupo de quince o veinte trabajadores y llegamos frente a la escalera donde había unos veinte o treinta que habían bajado rápidamente al saber seguramente que yo estaba allí.

Y empezó un diálogo un poco vivo, especialmente con el Compañero Villagra que no es necesario repetir y también con el Compañero Gálvez que está aquí presente. Durante unos diez minutos o un cuarto de hora, yo desde el primer momento les dije que había ido a reprochar la toma, a decirles que la estimaba injustificada, que ese no era el camino para plantear una reivindicación y les di diversas razones. Los compañeros hicieron presente que era un problema que se arrastraba bastante tiempo, que ellos creían tener la razón y que habían hecho un estudio desde el punto de vista económico.

Yo les manifesté que era imposible que pudiéramos resolver su problema en esas condiciones y que yo les podía, como compañero, que abandonaran esa actitud, que abrieran las puertas del Ministerio y que conversáramos después que esto ocurriera. El compañero Gálvez entonces me pidió que subiéramos hasta el Gabinete del Ministerio para puntualizar algunas cosas. Subí y entré a esa sala exclusivamente con el Comandante Sánchez, Edecán de servicio, y entraron controlando la entrada, cerca de cuarenta dirigentes; tanto de los obreros de la Agrupación del Ministerio como los dirigentes de los que se llaman obreros eventuales. Como estábamos más cómodos y como algunos trabajadores me habían hecho referencias políticas ya en el primer piso, allí en la entrada de los vehículos donde estuvimos conversando, como les he contado, estimé conveniente hacer referencia a algunas de las observaciones o planteamientos de orden político que habían hecho los trabajadores. Y empecé por decirles muy claramente que debía entenderse lo que era este proceso revolucionario, que desde luego no era una revolución; que se hacía por cauces totalmente distintos a los que han seguido otros países que han llegado al socialismo, que han conquistado con las armas el Gobierno y el poder. Les hice presente que este era el Gobierno de los Trabajadores y que los cambios que el país estaba viviendo los hacíamos en pluralismo, democracia y libertad. Y les agregué que ellos tenían que entender que el problema del Ministerio de Obras Públicas y las reivindicaciones económicas que ellos presentaban no estaban ni podían estar desligadas del proceso global de la economía chilena. Les dije que vivíamos horas muy duras y muy difíciles; que había una inflación que podía transformarse en un espiral explosivo, incontrolable, si no existía de parte de los trabajadores la decisión de contribuir con generosidad a evitar que este flagelo desquiciara totalmente la economía del país, permitiera a los sectores interesados en crear situaciones extralegales; en suma, provocar la posibilidad de una caída del Gobierno.

Y les destacué entonces, respondiendo a un ejemplo que ellos habían puesto, y fue el propio Compañero Villagra cuando conversamos en el sótano, que no se pague la deuda externa y con ello hay recursos.

Les dije, con el respeto que tengo hacia los compañeros trabajadores con quienes dialogo, que me parecía esto un grave error, que debían entenderlo; que no pagar la deuda externa significaba colocar a Chile en la imposibilidad de tener créditos, de poder hacer importaciones. Nosotros necesitamos importar desde alimentos, hasta repuestos, insumos, materias primas.

Todos los países renegocian sus deudas, pero que declarar nosotros la moratoria, el cese de los pagos, era una medida impotable que pudiera tomar un gobernante, fuera de un Gobierno popular o revolucionario. Y se lo expliqué al compañero, a los compañeros, a los 40 que estaban allí.

A propósito de eso, entonces, argumenté sobre las dificultades que tiene un Gobierno como el nuestro, que tiene que hacer el proceso de cambios dentro de la democracia burguesa, y puse acento en lo que significaba el bajo o ningún, costo social de nuestro proceso revolucionario. Y les dije, como acostumbro a decirle a los trabajadores, "Para este Gobierno, la principal oposición está en el Congreso. Más fácil sería que no hubiera Congreso entonces. Pero este Gobierno no puede hacerlo, no puede cerrar el Congreso. Primero, porque constitucionalmente es un poder del Estado, y segundo, porque nos llevaría a una guerra civil".

Es así que puse el ejemplo concreto y categórico para que los compañeros entendieron que, aunque el Congreso adoptara la más enconada actitud opositora y le negara a este Gobierno todo el despacho de las leyes, aunque siguiera despachando las leyes sin financiamiento como ha ocurrido, aunque no haya despachado el Ministerio de la Familia ni el Ministerio del Mar que rechazó, que no haya despachado el proyecto sobre delito económico, herramienta fundamental en esta etapa en que hay un capital especulativo que ha sustituido al capital inversionista de ayer, tendríamos que seguir nosotros sencillamente, dentro de la Constitución contemplando la existencia de un poder del Estado.

Les dije, por ejemplo, "Todos los días se deforman los hechos en las publicaciones, en la prensa, en la radio. El Mercurio, y lo nombré, es el adelantado en estas actitudes.

¿Pero yo podría decirles a los trabajadores que, en número de 100.000, por ejemplo, se reúnen en la Plaza de la Constitución, que fueran a destruir El Mercurio? Jamás. Porque ese diario, como todos los diarios, tiene el respaldo de la ley chilena. Por lo tanto, mi obligación es decirles a Uds. que nuestro camino es este camino. El camino de un proceso revolucionario con características distintas a los que ha habido en otros países, Cuba, por ejemplo, Argelia, Vietnam, República Popular China, etc. Eso tienen que entenderlo, les decía a los compañeros. Y agregué más todavía. Frente a la injuria, la calumnia, nos hemos querellado varias veces, pero no hemos obtenido la sanción por la vía judicial y por lo tanto yo ya he resuelto no querellarnos más. Esto fue lo que dije a los trabajadores, y los insté finalmente a que abandonaron su actitud y les dije categóricamente: "Compañeros, si Uds., no dejan que entren los empleados, los técnicos, los que laboran en este Ministerio, yo no conversaré con Uds., esta tarde. Además, les dije: "Yo salgo por la puerta principal de este ministerio, y Uds., me abren esa puerta, traen las llaves y abren los candados y si no los abren yo haré cortar las cadenas, pero salgo por esa puerta, como corresponde salir al Presidente de la República y a un compañero que vienen a conversar con Uds., como he venido yo."

Y salí por la puerta principal. Yo no perdí la calma cuando perdieron tres o cuatro minutos en buscar las llaves. Una vez que abandoné el ministerio, estando ya en la vereda, me di cuenta que dos o tres compañeros que habían estado conmigo esperando las llaves quisieron cerrar la puerta. Me volví y les dije: "Esto no es posible. Esto Uds., no lo pueden hacer, porque Uds., son dirigentes responsables, y hemos llegado a un acuerdo: Que se abran las puertas del ministerio, entran los que aquí trabajan, se normaliza la situación del Ministerio y esta tarde yo los recibo en la Moneda, pero desde este mismo minuto Uds., estudien con el Ministro que es lo que representa la petición económica de Uds., porque yo me temo que no hayan hecho los cálculos y además el Ministro no los conoce.

Me dirigí expresamente el compañero Gálvez y al compañero Villagrán y los dos le dijeron al resto de los trabajadores que fueran a reunirse en el casino. Entonces se abrieron las puertas del ministerio: ellos se

reunieron en el casino y yo me vine a La Moneda. En la tarde, de acuerdo a lo que yo había dicho, recibí a 30 o 40 de los compañeros, que al igual que en el Ministerio, además de ser dirigentes, -hay unos de la Agrupación y otros de los llamados trabajadores eventuales- tienen militancia política distinta y yo no me referí ninguna vez a la militancia política de nadie. Dije que para mí eran compañeros trabajadores, fueran o no fueran de la Unidad Popular.

En la tarde -yo ya había hecho estudiar la demanda de los trabajadores- se les hizo ver con el Ministro y se les dijo: "compañeros, la cifra de esta demanda es muy seria. Vamos a plantear este problema exclusivamente en los niveles administrativos, y una vez que llegemos a una solución, yo mismo vendré a decirles al resto de sus compañeros cuál es, y ahí sí que vamos a conversar sobre algunos aspectos políticos que Uds., me han planteado, y que yo estimo errados. Acto seguido saqué dos volantes, uno de un denominado Partido Comunista "Bandera Roja", que tengo entendido que es un sub, sub, sub, mini-partido, y otro volante mucho más chico que decía F.T.R. - M.O.P., o sea Ministerio de Obras Públicas. Leí la parte pertinente del panfleto del Partido Comunista Bandera Roja, en el que me interesaba destacar de inmediato lo que se decía allí, "que la toma permitiría que un tribunal juzgara a algunos burócratas, estuvieran o no estuvieran presente". "Que debían dejar el Ministerio".

Yo les dije: "Compañeros, les leo esto porque es una irresponsabilidad, una torpeza y una provocación, y mientras yo sea Presidente de Chile JAMAS eso ocurrirá". Y les agregué entonces: "Después que llegemos a un arreglo administrativo, si es que llegamos, y les diré cuál ha sido el arreglo, también les voy a decir por qué.

Después de eso voy a conversar políticamente porque me interesa esclarecer algunas cosas. Creo que muchos de Uds., están equivocados sobre el alcance de este proceso y los caminos que tiene que seguir obligadamente, en pluralismo, democracia y libertad". Y así me separé de los trabajadores. Pero en la tarde de ese mismo día se publicó en La Segunda, en la primera página, con estos titulares, una aseveración increíble: "LLAMADO DE SU EXCELENCIA PARA DESTRUIR A "EL MERCURIO" Y AL CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE CHILE". ¿Esta afirmación está basada en qué? -en la aseveración, sin firma, que se atribuye a un sector de trabajadores demócratacristianos. Pero claro, con la cobarde sagacidad reclaman un desmentido inmediato, con lo cual demuestran que tienen conciencia de que lo que están diciendo no tiene ninguna base. Yo no me iba a precipitar para desmentir desesperadamente un infundio de tal jaez, una aseveración tan al margen de la verdad, y una información, considerada desde el punto de vista político, tan intencionadamente peligrosa. Que conste que no quiero utilizar adjetivos, que la actitud de esta empresa merecería utilizara, que ha sido reafirmada con lo publicado en la primera página de El Mercurio de hoy día, y que viene todavía con la insistencia de Las Últimas Noticias, diciendo que "HA PROVOCADO ESCANDALO NACIONAL" lo que yo he aseverado. Y por cierto tengo aquí lo que se ha transcrito por algunas agencias informativas; esto ya ha circulado rápida y presurosamente por el mundo; claro que también cautamente, los que hicieron esto dijeron: "Se diría, que habría dicho, se dice que el Presidente habría afirmado tal cosa". El "habría" que sale de acá se transforma, seguramente allá, en "El Presidente dijo". Lo que es peor, me temo que más de alguno después de lo que diga aquí no va a tener la entereza ni la ética profesional periodística para decir "cometimos un error", "esto no tiene base alguna".

Espero que les sirva de lección a los que honestamente deben merecer el nombre de periodistas para que se informen sobre bases auténticamente sólidas para poder juzgar al Presidente de un país, en una actitud que está en contradicción con lo que es su vida y con la responsabilidad que tienen. Porque si hay algo de lo cual tengo plena conciencia es que, al margen de todo sentimiento de ultraizquierda, seudo izquierdista, revolucionario, seudo revolucionario, he precisado el camino de Chile, y he sido yo, el que afianzado en la lealtad a las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, en su concepción democrática y en la responsabilidad de los trabajadores, evité en octubre del año pasado, el enfrentamiento y posiblemente una guerra civil.

Y ha sido mi actitud, al organizar un Gabinete integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos populares y representantes de la Central Única de Trabajadores, el que hizo posible que en este país desembocara en un proceso electoral con garantías para todos el 4 de marzo. Cuando en una reunión con los periodistas y corresponsales extranjeros se me preguntó si iba a haber o no elecciones, sostuve enfáticamente, ENFÁTICAMENTE, que elecciones habría en este país. Y las elecciones se realizaron, y los resultados los conocen todos Uds.

Fuera de dos o tres horas de inquietud de algún candidato ante la derrota, sobre todo en senaturía de Santiago y allá en la circunscripción de Cautín, Malleco y Bio-Bio, nadie, NADIE, ningún partido ha hecho un reclamo. Fueron desahogos de dos horas el mismo día domingo. Pero ya el lunes se habían convencido de la realidad. Que el Gobierno había cumplido su palabra y no en vano estaba el Ministro del Interior, el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats.

Pero las instrucciones las da el Presidente de la República. Porque debo decir una vez más que el responsable de la marcha administrativa y política de este país soy yo. Los Ministros de Estado son Secretarios del Presidente de la República por expresión categórica de la Constitución. Y por muy competente, por más recia personalidad que tenga un Ministro, yo soy de aquellos Presidentes que miro con satisfacción cuando se destaca un Ministro, repito, siempre el responsable soy yo.

Y cuando sectores de izquierda, aún dentro de la Unidad Popular, y sectores de los llamados de ultra izquierda, días antes de la elección, sin los antecedentes necesarios, calificaron de mala manera el llamado Proyecto Millas, yo, frente a los trabajadores del Cordón Cerrillos, y en la televisión, dije que no había ningún Proyecto Millas, que no podría haber nunca un Proyecto Palma, un Proyecto Flores, un Proyecto Millas, un Proyecto Prats en esa época.

Si era una iniciativa que llevaba mi firma, eso era una iniciativa del Gobierno, del Presidente, y en el caso concreto del Proyecto enviado al Congreso, yo asumía la responsabilidad, porque yo había sido partidario de que se redactara este proyecto y también todos los ministros del sector económico. Pero volviendo a este caso, ¿por qué distraigo la preocupación de Uds.? ¿Cómo es posible que se llegue en un país a aseverar hechos de la gravedad que entrañaría que un Presidente les dijera a los trabajadores: "vayan a asaltar El Mercurio, asalten el Congreso"? ¿Tienen tanto desprecio por la opinión pública? ¿Creen que los chilenos son tarados mentales, o el propósito de ellos no es otro que el de contribuir con un hecho falso a acentuar el clima que vienen desatando desde hace tiempo y que culminó en octubre del año pasado, que arteramente algunos pretenden reeditar con nuevas modalidades, para llevarnos a otro paro, creyendo que en esta ocasión el Gobierno no va a controlar las actividades nacionales? ¿Acaso no hemos visto que

en la propia campaña hubo candidatos que decían que no se trataba de la renovación del Congreso, sino que debía cambiar el Gobierno?

¿Acaso no sabemos que ilusos creyeron que iban a sacar dos tercios para destituirme constitucionalmente, cosa que nunca analicé porque sabía que era imposible que lo obtuvieran? Pero me permitió señalar ante la conciencia del país lo que pretendían. Esto ha continuado. Este país en su concepción democrática que llega al democrataje, y en su concepción del derecho de información que tolera que empresas industriales, comerciales y periodísticas como esta, cuyo Presidente ha cometido una estafa internacional a través del Banco que se liquidó con un Decreto que la Contraloría tuvo que aceptar ¡Como serían de claros los hechos! Cuyo Presidente está en el extranjero - me imagino que no como turista - porque para turista ya lleva mucho tiempo, tanto tiempo como nosotros estamos aquí, lo implica la conciencia que tiene. De estar presente sería abocado a defenderse ante los Tribunales chilenos. Yo podría, durante minutos y minutos, señalar qué calidad moral tienen que tener periodistas que son capaces de hacer esto, y que por último están a las órdenes de un delincuente internacional como el señor Edwards. Me veo en la obligación de usar este término, porque yo creo que estamos llegando al borde de un abismo en el que no puede ni debe precipitarse Chile. Menos mal que de vez en cuando se levantan voces como la de Fernando Castillo, que reflejan una actitud moral que se aviene con su calidad de Rector de una Universidad, como también me merece respeto y consideración el llamado de los Obispos y la actitud del Cardenal de la Iglesia Chilena, señor Raúl Silva Henríquez. Y he contribuido, y no tengo por qué estar diciendo cuándo y cómo, y me he esforzado por hacer que los periódicos y las radios en los cuáles el Gobierno indirectamente pudiera tener influencia, encararan los problemas en su contenido, más allá del ataque a las personas, en función de las ideas y de los principios. Y cuando hablé frente a la Asamblea Sindical Mundial para señalar lo que había hecho la ITT, coludida en los asesinatos del General Schneider, directa o indirectamente, no usé por cierto, la referencia del Washington Post, sino que hice mención a las declaraciones juradas de los funcionarios del Gobierno Americano, de la CIA, de la ITT, a hombres de alta jerarquía, inclusive un ex Embajador de Chile, y no hice ninguna referencia personal a ninguno de los políticos de oposición, sino que la referencia nacía, Y NO LOS NOMBRABA, de las declaraciones juradas, para hacer conciencia ante Chile entero de la realidad de las denuncias que yo fundamentalmente he hecho, primero en la Tercera UNCTAD, después a través del Ministro de Relaciones Exteriores ante la Organización de Estados Americanos, a través del propio compañero Aníbal Palma, cuando era Subsecretario de Relaciones, usando la más importante tribuna del mundo, como es la tribuna de las Naciones Unidas, y por último diciendo que yo les daba tanta jerarquía y significación como a esa tribuna que usaba cual era la de los trabajadores organizados, que estaban aquí en Santiago, en la Conferencia Sindical Mundial. Creo que era mi obligación, mi deber de chileno, y cuando también se deformaron mis palabras, hice una aclaración, y se demoraron dos días para tratar de refutar mi declaración.

No me preocupé de ello, porque en todo lo que dije, -hablé una hora 40 minutos- juntaron dos frases de párrafos distintos, con la sagacidad mediocre del que no tiene estatura moral para discutir. Por eso, porque creo que este clima debe ser denunciado, es que yo, Presidente de la República, estoy frente a Uds., y les digo: bastaría mi palabra, pero aquí están los dirigentes, que por cierto no los he amañado, porque qué insano tendría que ser un hombre que va a censurar a los que se han tomado un Ministerio, para indicarle que se fueran a tomar el Congreso, o que destruyeran un diario. ¡Qué insensato tendría que ser un hombre! Cómo podía tener autoridad frente a sus compañeros, a los cuales estaba criticando- aquí están

los compañeros, con los cuales todavía no hemos llegado a un arreglo. Habrá que depurar mucho las cifras, porque la primera presentación de ellos representa un costo similar a todo el presupuesto del Ministerio de Vías y Obras: Diez mil millones de escudos. Tendría que ser un irresponsable un Ministro o un Presidente, desde luego un Ministro jamás podría hacerlo, la palabra del Gobierno, en casos como este, oyendo al Ministro, la doy yo. Jamás aceptaría, aunque se pararan todos los servicios públicos, una imposición de ese tipo, porque demostraría una irresponsabilidad inconcebible. Yo sé lo que es el problema en cadena, lo que desataría desde el punto de vista económico, fuera además de ser increíblemente desmesurada esta petición. Estudiaremos con honestidad lo que es equitativo y justo y así vamos a proceder y diciéndoles siempre a los trabajadores las razones del por qué. Además, aquí tengo para afirmar mis palabras, la entrevista que periodistas de distintas radios les hicieran a los propios dirigentes demócratacristianos, y a Jorge Ramírez Ramos, dirigente ¿Qué dice frente a las publicaciones? Que "nosotros como dirigentes nacionales y representantes del sector Demócratacristiano dentro de la Agrupación Nacional, en ningún caso podemos reconocer ser los portadores de esta información, porque la verdad es que no se ajusta a lo expresado por el Presidente de la República en las conversaciones que mantuvimos en el día de ayer", y agrega: "no es efectivo que el Frente Nacional Demócratacristiano hubiese hecho tal declaración". ¿Quién la hizo? ¿Cómo puede un diario acoger la información apócrifa, sin responsabilidad, para lanzar al país a una duda, de que el Presidente podría estar atentando contra las libertades públicas, contra el derecho a información o contra el Congreso, que es un poder del Estado? Y agregan: "Nosotros no queremos hacernos responsables, porque creemos que es demasiado grave esa declaración, tienen que cuidarse mucho las personas que hacen esa afirmación. Como lo digo, nosotros creemos que no es honesto usar los términos que aparecen en el diario La Segunda, porque no corresponden a la realidad". Lo dice un dirigente Demócratacristiano. Agrega: "Por nuestra calidad de dirigentes, por nuestra calidad de Demócratacristiano no podemos permitir que se esté deformando tanto este tipo de informaciones". Y continúa: "No creemos que sería oportuno aprovechar políticamente un movimiento que realmente ha sido gremial en todos sus aspectos". Y otro dirigente, Moisés Araya, que dice: "En su calidad de Presidente de la República en ningún caso permitiría atropellar la Constitución Política del Estado, los derechos legales que le asisten a los chilenos, de tal manera creo que hacer claridad en esto, porque la forma en que está redactada la información del diario LA SEGUNDA no tiene relación alguna con la verdad".

No lo digo yo, lo dicen los dirigentes demócratacristianos que estaban allí.

UNA PREGUNTA QUE DICE: "... lo concreto es que usted ha manifestado que la declaración es falsa". ¿Qué dice Jorge Ramírez?

"Claro, la verdad es que la declaración no tiene nada que ver con lo expresado por el Presidente". Son dos actitudes diferentes, aquí está la cinta grabada. Sería quitarles el tiempo. Se las puedo dejar. Además, se transmitió por alguna radio. Se les va a entregar la transcripción. Aquí están las fotos de los dirigentes demócratacristianos en el momento de ser entrevistados por los periodistas, y por último aquí están dirigentes...que, no siendo demócratacristianos, algunos son de la Unidad Popular, y otros no son de la Unidad Popular.

El compañero Gálvez ha afirmado rotunda y categóricamente -en esta ocasión está presente- que es inexacto lo que se ha aseverado que yo he dicho. Aquí hay una comunicación de más de veinte dirigentes,

testigos presenciales, los que estaban ahí en la sala del Ministerio conmigo, que sostienen lo mismo, que es absolutamente falso, de falsedad absoluta, lo que se expresa en los diarios de EL MERCURIO, empresa comercial, ex bancaria, y periodística. Es la gravedad de estos hechos lo que tengo la obligación de destacar. Es la suprema gravedad de estos hechos. Qué imputación más grave puede hacerse a un Presidente, que ha venido sostenido contra sectores de la izquierda, aún dentro de la Unidad Popular, con decisión cada día más fuerte, cuál es el auténtico camino del proceso chileno.

¿Qué otra intención que provocar un estallido o una guerra civil puede tener esto? ¿Dónde está la ética profesional? ¿Dónde está la responsabilidad de los chilenos?

Hay gente en este país que habla de guerra civil. Yo les he dicho: ¿Hasta dónde puede llegar su demencia? La guerra civil puede o no puede ser la derrota de la Unidad Popular. Seguramente no lo sería por la fuerza tremenda del pueblo, por la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y la Ley. La guerra civil tendría que provocarla aquellos que se salgan de la Constitución y la Ley, porque el Gobierno no lo va a hacer.

Pero una guerra civil, aunque la ganara el Gobierno y la Unidad Popular, sería un drama brutal, un caos económico, una tragedia para Chile desde el punto de vista de su desarrollo y desde el punto de vista humano. Hay que ver lo que significa marcar a generaciones tras generaciones, distanciar a miembros de una misma familia, crear un odio brutal que ni siquiera se apaga con la sangre y la vida.

Esto lo he dicho insistentemente, majaderamente, agregando que no concibo que haya chilenos que en forma desaprensiva como a veces, se publica en el propio Mercurio, hablen hasta de una posible guerra civil. Mientras esté yo aquí, mientras sea Presidente de Chile, y lo seré hasta el año 76, en que constitucionalmente termina mi mandato, evitaré, por todos los medios a mi alcance, un enfrentamiento en este país. He llamado y seguiré llamando a la cordura, lo cual no significa transar, ni arreglos al margen del pueblo con los sectores opositores. He dicho que en la oposición hay gente que tiene una conciencia democrática que utiliza los cauces democráticos, aunque muchos de ellos exageran, como en el caso del Congreso. Pero he agregado que dentro de los repliegues de esta democracia que vivimos hay profascistas, que tienen la trayectoria de una vida, marcados con la iniciación de su existencia como fascistas, como es el caso del señor Silva Espejo, nazi confeso, que disparó contra obreros, y yo lo sé porque los combatí a ellos, y caramba que los combatimos en Valparaíso, con muertos de ellos y muertos nuestros.

No nos vienen a enseñar la democracia los traficantes de la democracia, no vienen a hablar del derecho a informar los traficantes de la información. Es bueno que el país lo sepa, y que lo sepan los periodistas.

No creo que sea necesario que lea la carta que envié a La Segunda y a El Mercurio. Tendrán que publicarla de acuerdo a las disposiciones legales. Pero esta vez recurriré a la Justicia, y por eso está aquí el abogado del Ministerio, el compañero Politoff, porque me parece que hay que buscar la posibilidad de que se sancionen por los cauces judiciales a los responsables que están empujando al país a un enfrentamiento. Si tienen la impudicia y el descaro de falsear las palabras del Presidente de la República de usar declaraciones apócrifas, o sin responsabilidad. ¡Qué no harán con las palabras o con los hechos de modestos trabajadores, de modestas dueñas de casa, de dirigentes sindicales o dirigentes políticos medios!

Ya el año 1958 en el Senado de la República levanté mi voz con documentos para señalar lo que había sido la política del terror desatada implacablemente en contra del movimiento popular y en contra mía.

El año 1964 se repitió lo mismo que si ganaba Allende no habría elecciones. Nunca ha habido más elecciones en este país que en el período que soy Presidente: de estudiantes, de dirigentes sindicales, de representantes de empleados y obreros, elecciones municipales, elecciones generales parlamentarias, elecciones complementarias.

Para qué hacernos cargo de los "avisitos" que publicaban señalando que cuando yo fuera Presidente los tanques soviéticos iban a estar rodeando LA MONEDA.

¡Veintisiete días de huelga, veintisiete días de paro, veintisiete días destinados a herir la economía de Chile y a golpear rudamente a la gente modesta de este país! Veintisiete días con la intención de socava el Gobierno legítimo... ¡Y ni un solo muerto! ¡Ni un solo herido grave! ¡Con diecinueve provincias declaradas Zona de Emergencia, cuando fueron sobrepasadas las fuerzas policiales! Con qué prudencia se procedió. Con qué sentido superior de lo que es gobernar a través de las convicciones democráticas se procedió. Con qué seguridad de que éramos extraordinariamente fuertes. Y porque éramos fuertes no necesitábamos recurrir a la fuerza, sino a la fuerza de nuestra actitud moral.

Que recuerden otros como frente a las demandas, que recuerden otros como frente a peticiones pequeñas de reivindicaciones económicas, los campos, las calles y las minas de Chile quedaron marcadas con sangre de trabajadores, y pagaron con su vida hombres y mujeres en su anhelo de una existencia distinta. Yo dije hace muchos años, y espero terminar como Presidente diciendo lo mismo: "Mis manos están limpias de sangre y peculado".

Si los he invitado a esta reunión para aceptar las preguntas que Uds., quieran hacerme después, es porque lo estimo de una gravedad extraordinaria, por eso he querido que estén los periodistas nacionales y también los corresponsales extranjeros, para pedirles a ellos, más que eso, para exigirles en nombre de la ética que pienso no van a vulnerar que así como se precipitaron para transmitir "que podría haber hecho", y "quizás sean ciertas", o "talvez dijo el Presidente", - digan rotundamente la verdad de la verdad. Así merecerán el respeto del pueblo y del Gobierno y la calificación de periodistas. La esencia del periodismo está en informarse para poder informar.

Uds., comprenden que si he puesto pasión en lo que afirmo es porque está de por medio nada menos que la posibilidad de un enfrentamiento en este país de continuar el vendaval que internacional y nacionalmente se ha desatado y se sigue desatando contra el Gobierno del pueblo. Estoy a las órdenes de Uds. Si alguien quiere hacer una pregunta, dígala:

Señor Presidente, del diario Ahora de Montevideo, queremos saber si el Sr. Presidente de la República emprenderá, como lo ha hecho desde que tomó el poder, los caminos del diálogo con los que hoy se levantan contra el Gobierno Constitucional.

S.A.G. Yo nunca me he negado a dialogar con nadie. Por el interés de Chile dialogaré con quien sea menester y necesario; pero un diálogo no para arreglos políticos subalternos, para transar principios y arreglar politiqueramente los problemas que le pertenecen al pueblo.

PERIODISTA: Dada la gravedad y la proyección de lo afirmado en esos diarios, ¿se puede aplicar la ley de seguridad interior del Estado?

S.A.G. Está presente aquí el asesor jurídico del Ministerio. Él tiene instrucciones para recurrir a todos los cauces legales y a todas las disposiciones jurídicas vigentes a fin de buscar una sanción de parte de los tribunales para estos delincuentes.

PERIODISTA: Sr. Presidente, Ud. en su gira por las Provincias del Sur antes de las elecciones denunció reiteradamente las intenciones de un nuevo paro semejante al de octubre. ¿Cree Ud. o tiene mayores antecedentes, o se ha acentuado el peligro de una situación semejante?

S.A.G. Es el propósito evidente de los trajines en que andan, pero no va a resultar. Y además no lo vamos a tolerar. Y además los trabajadores base y pilar de este Gobierno nunca aprendieron tanto como en el paro de octubre. Aprendieron la fuerza que tienen y como usarla serenamente y además saben lo que es ser Gobierno.

Otra pregunta.

¿No hay más preguntas?

Gusto de saludarlos.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DEL PALACIO DE LA MONEDA, 26 DE ABRIL DE 1973.](#)⁴²

Compañeras y compañeros:

No me imaginaba que ustedes iban a llegar hasta aquí trayendo el entusiasmo, el fervor y la confianza que demuestran en ustedes mismos y en el Gobierno Popular. (Aplausos).

He estado desde hace días profundamente preocupado, porque estudiantes, como ustedes, pero que tienen un criterio distinto, han estado haciendo manifestaciones en diversas partes del país. Y, lamentablemente, -me parece que en Chillán- un muchacho ha sido herido a bala.

Para mí, como Presidente del Pueblo, como padre, me duele profundamente el que pueda haber enfrentamiento entre estudiantes. Y lo que es peor, que fascistas agredan a estudiantes de la Unidad Popular, utilizando el garrote y las balas.

El Ministro de Educación ha señalado claramente al país, cuál ha sido el criterio que ha regido en nuestro propósito, de realizar una honda, seria y profunda reforma educacional. Reforma que se ha denominado "Escuela Nacional Unificada".

La ENU forma parte de toda una concepción que comienza con la ley orgánica del Ministerio, y la carrera magisterial con un sistema nacional de educación que debe comenzar con el niño desde los Jardines Infantiles o parvularios, la educación básica, media y universitaria. La educación debe estar al alcance de

⁴² OIR

toda la población, no solo es para los estudiantes, sino para todos aquellos que no tuvieron oportunidad de educarse. Es decir, la educación debe ser permanente.

Lamentablemente, se ha impedido, de distintas maneras, que el Gobierno haga entender que no pretende imponer su criterio sorpresivamente. Hemos escuchado con tranquilidad a aquellos que han planteado que es conveniente que se profundice el diálogo, porque es importante que el país conozca el alcance y el contenido de la reforma que propiciamos, y lo que es efectivamente la Escuela Nacional Unificada.

Hemos dicho que facilitaremos el diálogo para que Chile entero pueda opinar. Recogeremos toda insinuación constructiva que regule los valores de una concepción pluralista. Ese es compromiso que hemos contraído y que cumpliremos. (Aplausos).

Por lo tanto, no caben movilizaciones contra algo inexistente. Se ampliarán los plazos necesarios para que puedan opinar todos los chilenos. Al mismo tiempo, hemos estudiado la posibilidad de legislar sobre la propia educación particular gratuita, para despejar de esta manera cualquier criterio errado que pretenda tildar de sectaria la actitud de este Gobierno.

Por ello es que nos extraña que puedan movilizarse equivocadamente algunos estudiantes frente al decreto de la democratización de la enseñanza, que ha sido una de las grandes reivindicaciones que levantaron todos los estudiantes secundarios de Chile, y que hemos cumplido dictando un Decreto que primero fue observado por la Contraloría; hemos aceptado las observaciones, y ese Decreto cursado por la Contraloría interpreta el sentimiento de la inmensa mayoría de los estudiantes y de la comunidad, que quiere una auténtica participación de padres, estudiantes y alumnos, en esto de los problemas educacionales. (Aplausos).

Por eso me han preocupado estas manifestaciones. En el día de hoy, estudiantes que expresan una protesta injustificada, sin antecedentes han hecho sus demostraciones de falta de cultura. Han sido destruidos -óiganlo bien, jóvenes estudiantes de la Unidad Popular- 36 vidrios de la propia casa de Gobierno. Yo expreso no solo mi protesta, sino mi sentimiento de pesar. Y pido a aquellos que están estimulando este tipo de demostraciones, que mediten. Me parece impropio que a través de la prensa y de las radios opositoras, se esté creando un clima que podría llevar al enfrentamiento entre estudiantes, cosa que rechazo con todas mis fuerzas. (Aplausos).

Por ello, frente a estas manifestaciones de incultura, de falta de respeto, me congratulo por la presencia de ustedes, que es emotiva, cariñosa, constructiva y que afianza mi fe en la juventud y en el porvenir de nuestra Patria. (Aplausos).

No habrá necesidad de utilizar bombas lacrimógenas, porque ustedes no van a romper un vidrio de los locales de los partidos opositores ni del Congreso. Ustedes son estudiantes chilenos, estudiantes de la Unidad Popular, que demuestran con su presencia, al mismo tiempo, el alto nivel político y la cultura que tienen. (Aplausos).

Por eso compañeros, compañeros jóvenes, es obligación de ustedes estudiar, analizar y ver la concepción de la Reforma Educacional que tiene el Gobierno, conversarla con otros compañeros en las poblaciones,

hablarle a su familia, hablarles a sus padres, llevar la tranquilidad sobre un proceso que es fundamental y que es mundialmente necesario.

Las bases de la ENU tienen su raíz en la determinación de todos los maestros de Chile y además en los principios que la UNESCO mundialmente ha señalado como la necesidad fundamental de vincular la educación al trabajo. "El que estudia trabaja y el que trabaja aprende". Es el lema que debemos imponer a nuestros niños. (Aplausos).

Por eso compañeros, les pido a ustedes finalmente, que sean estudiantes ejemplares, que comprendan la labor del maestro, que se den cuenta que el proceso revolucionario no pasa, ni por los liceos ni por los colegios, pero es un factor importante que la juventud entienda la gran responsabilidad que asume en la etapa que está viviendo Chile. Quiero que cada uno de ustedes sea más y más chileno; que cada uno de ustedes se prepare para servir mejor a la Patria; que cada uno de ustedes tenga la conciencia de que somos más chilenos y más patriotas trabajando más, esforzándose más, estudiando más y demostrando una alta cultura, una alta preparación y un alto sentido nacional. (Aplausos).

Gracias queridos muchachos y queridas muchachas de Chile. Vuelvan a sus clases y saluden a sus padres y a los maestros en mi nombre. Gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, SALVADOR ALLENDE GOSSENS PRONUNCIADAS DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 27 DE ABRIL DE 1973.⁴³

Pocas veces puedo reclamar más serenidad y más tranquilidad revolucionaria a los trabajadores. Desde hace algunos días, a lo largo del país, y sobre la base intencionadamente equivocada de que el Gobierno pretendería imponer la Reforma Educacional que empezaría con la Escuela Nacional Unificada, se movilizó a jóvenes estudiantes, que sin antecedentes fueron impulsados por una propaganda de prensa y radio insistente; se volcaron a lo largo de la Patria en manifestaciones que culminaron en el día de ayer con actos de desorden, de violencia, tan ajenos a la juventud y tan propios de elementos pro-fascistas y fascistas. Impulsaron a esos jóvenes y los infiltraron en sus filas, en Valparaíso, en Chillán, desde Biobío al sur, y aun en el norte. Tuvimos que tener informaciones comprobando hechos dolorosos, muy ajenos a lo tradicional en este país.

Aquí en Santiago se cometieron desmanes, con el mismo sentido que perpetraron el paro tenebroso de octubre del año pasado; paro que fue derrotado por la lealtad, la firmeza de los trabajadores, y porque las Fuerzas Armadas y de Orden han sido y son respetuosas del Gobierno y de las instituciones constitucionales. Por eso es que nosotros advertimos con claridad al país -ya antes de las elecciones del 4 de marzo- que algunos de los voceros de la reacción planteaban que la lucha no era por cambiar la composición del Congreso, sino por cambiar el Gobierno.

Por ello salí a recorrer el país, no en la calidad de Presidente que interviniera en actos electorales, sino en calidad de chileno para decirle al pueblo que debía estar vigilante, alerta, firme y sereno; que tuviera confianza en sus propias fuerzas y en su propio Gobierno; que obtendríamos una victoria que afianzaría la conciencia revolucionaria del pueblo de Chile. (Aplausos).

⁴³ OIR

Sabíamos que para alguna gente el hecho de que los partidos que forman la base política del Gobierno alcanzaran la votación que se obtuvo -cerca del 44%, porcentaje nunca alcanzado por un Gobierno después de detentar el poder- iba a significar que sus perspectivas en el campo electoral se cierran. Han caído en la desesperación y buscan la manera de llevar al pueblo a un enfrentamiento.

Por eso, cuando ayer por la tarde no se tenía conocimiento y conciencia de los hechos, vinieron los compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores, a manifestarme su decisión de estar junto a su Gobierno, y al mismo tiempo, a impedir que siguiera desatándose la insolencia fascista. Antes habían estado los dirigentes de la Federación de la Construcción, quienes, me anunciaron que había 5 o 6 mil trabajadores dispuestos a salir a las calles si era necesario. (Aplausos).

Compañeros, la única manera de debilitar la fuerza del pueblo, la única manera de crear la sensación de que aquí no hay unidad, es gritar como están gritando ustedes. Eso es lo que pretenden. Eso es lo que buscan. Eso es lo que desean. Que se produzca el terrorismo entre los trabajadores. No podemos aceptar que, frente a los momentos de gravedad, se lleve al país a lo que precisamente pretenden y desean nuestros enemigos, porque debilitando la base que sustenta este Gobierno, es contribuir, Camaradas, a debilitar la defensa de la revolución. (Aplausos).

Por eso, Compañeros, estimé innecesario que salieran los trabajadores. Teníamos la seguridad de que las fuerzas de orden podrían controlar lo que podía pasar en Santiago. Por eso vi con satisfacción la decisión de los trabajadores de la Central Única, de movilizarlos espontáneamente a ustedes, queridos compañeros, para expresar que los trabajadores, fundamentalmente la clase obrera, tienen conciencia de lo que representa su Gobierno; del poder, de la fuerza de los trabajadores. Esto quedó claramente demostrado en el paro de octubre del año pasado.

¡Nunca el pueblo aprendió tanto como en esos días, Camaradas! (Aplausos).

Por eso es que estimé que hacían bien los dirigentes de la Central Única, al invitarlos a Uds. a que demostraran, como lo están haciendo, su fe y su confianza un Uds. mismos. Tenía yo la certeza y la seguridad de que los trabajadores no se iban a dejar provocar, no iban a cometer un desmán, no iban a atentar contra edificios, contra personas, contra vehículos. Es decir, una vez más los trabajadores de Chile iban a demostrar, como lo están demostrando, que precisamente en la serenidad de sus fuerzas está la seguridad y la garantía de los trabajadores que defienden y defenderán sus derechos, conquistados y consolidados en el Gobierno de Uds., queridos Compañeros. (Aplausos).

Por eso Compañeros -repito-, pocas veces debemos apelar más a la responsabilidad de los trabajadores. Porque al venir un grupo de Uds. por la Alameda, frente al edificio del Partido demócrata cristiano, es decir, al pasar la columna frente al edificio, se produjeron hechos gravísimos. El Presidente de la República tiene la obligación de ser absolutamente veraz. Vamos a hacer -y se ha pedido- la más exhaustiva investigación. Y ya hemos solicitado del Juez que haga un allanamiento para determinar e investigar estos hechos. (Aplausos).

Como les gustaría, sobre todo a los enemigos del Gobierno, poderosos enemigo, de fuera y de adentro, que yo me desmidiera en mis palabras o que estimulara la justa indignación de ustedes. Pero yo tengo una obligación superior: defender a Chile y a los trabajadores. Porque otros están dispuestos a utilizar todos

los medios; y la serenidad que yo pido no significa ni cobardía, ni estar transando. Significa tener confianza en el Gobierno del Pueblo. (Aplausos).

Por eso, trabajadores de Santiago, tenemos que dar en este instante una lección más del alto sentido de responsabilidad que tienen los trabajadores. Por eso les digo que haremos una investigación y serán sancionados los responsables, cualquiera que sea su situación política, cualquiera que sea su influencia. (Aplausos).

Además, puedo decirles a ustedes, que este acto tiene un recorrido que ustedes van a cumplir - y lo van a cumplir escrupulosamente- contribuyendo con su presencia; con el fuerte taconear de los trabajadores en las calles, estarán advertidos aquellos que creyeron impunemente que podrían adueñarse de las calles para cometer tropelías. Pero los problemas que está viviendo este país, las proyecciones que ellos tienen, los trabajadores deben entenderlas en su honda significación y en toda su profundidad.

Por eso es que el martes próximo -el 1° de mayo- -tiene que ser el acto multitudinario más grande -si es posible- de la historia de Santiago y a lo largo de Chile. (Aplausos).

Por petición expresa de los compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores, hablaré en ese mitin, tal como lo he hecho en los de años anteriores. Y espero exponer ante ustedes cuál es la perspectiva del Gobierno; cuáles son los hechos que los trabajadores no pueden desconocer; cuál es la situación económica que vive el país y cuáles son los propósitos tenebrosos que, empujados desde afuera, encontraron eco en manos chilenas y antipatriotas, que pretenden convertir en realidad lanzar chilenos contra chilenos y, fundamentalmente, arrancarles la victoria de septiembre de 1970. (Aplausos).

Por eso, compañeros, les expreso mi reconocimiento y confianza en ustedes; la certeza absoluta de que donde estén los trabajadores como ahora -unidos, sabiendo lo que significa la unidad, comprendiendo que en ella está la consolidación y el avance del proceso revolucionario, teniendo conciencia cabal de lo que estarnos aquí viendo-, se está haciendo un pedazo de la historia de este país, que se proyecta más allá, de fronteras Patrias y que hace que millones de seres humanos miren con calor, con cariño y con pasión la lucha dura que estamos llevando.

Trabajadores de Santiago: en ustedes saludo a todos los trabajadores de Chile, a los que ya se han concentrado en diversas provincias. Acabo de saber que 12 mil o 15.000 trabajadores en Valparaíso, sin romper un vidrio, sin abollar un auto, demostraron la fuerza organizada y consciente del pueblo. (Aplausos).

Por eso, compañeros, vuelvan a sus casas con tranquilidad; con la conciencia del deber cumplido, sabiendo, camaradas, que el compañero de ustedes no va a vacilar en que se haga - como he dicho- la más amplia investigación. Pero cómo quisieran que lanzáramos nosotros a los trabajadores, en contra -por ejemplo- de la sede del Partido que tiene que estar resguardada por las Fuerzas de Orden y que están allí por orden expresa mía. Cómo les gustaría un enfrentamiento entre los Carabineros y el Pueblo; cómo les gustaría a ellos que se limitara la autoridad del Gobierno y que se provocara un baño de sangre y de caos, ¡No camaradas! Los procesos históricos no viven del minuto emocional sino de la conducta que se les da a las masas. (Aplausos).

Ser dirigente revolucionario impone una obligación que yo cumplo. Yo soy el dirigente que, por la voluntad de Uds., ha llegado a la Presidencia de la República. Yo soy el responsable de conducir este proceso y lo haré siempre frente al pueblo, con su calor, con su conciencia, con su voluntad. (Aplausos).

He dicho muy claramente y debo repetirlo: Frente a la contrarrevolución, frente a la amenaza fascista, utilizaremos todos los recursos de que dispone un Gobierno. Pero si acaso se traspasa la Ley, se sobrepasan las Fuerzas de Orden, sepan Uds. que yo no voy a necesitar consuetudina para pedirle al Pueblo que salga a las calles para reclamar la defensa de los trabajadores. Esa es mi responsabilidad y Uds. saben que yo la voy a cumplir. ¡A luchar por la victoria de Chile, por la victoria del Pueblo, por la unidad de los trabajadores!

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en el 46 aniversario del Cuerpo de Carabineros, transmitido por red nacional de emisoras. Santiago, 27 de abril de 1973⁴⁴

Con la convicción que me da el contacto permanente con muchos de sus miembros y el conocimiento directo de los enormes servicios que presta al país, saludo hoy, en nombre del Gobierno Popular, al Cuerpo de Carabineros de Chile -a su Alto Mando, Oficialidad y Suboficialidad, personal a contrata y civil- con ocasión de cumplirse 46 años de su fundación.

El país entero es testigo de las múltiples y variadas tareas que cumple el Cuerpo de Carabineros; y la forma en que procede, respecto de cada una de ellas, significa un legítimo motivo de orgullo para sus integrantes y, por cierto, para todo Chile: desde guardar nuestras fronteras, cautelar nuestras riquezas naturales y preocuparse, con notable eficiencia, del niño desvalido y la madre desamparada, hasta enfrentar, minuto a minuto, la dura lucha contra los elementos antisociales.

El Cuerpo de Carabineros es legítimo y probado sostén de nuestra institucionalidad chilena. El Gobierno Popular se hace un deber en reconocer nuevamente la patriótica participación que esa Institución, fiel a su lema "ORDEN Y PATRIA", ha tenido y tiene en la empresa histórica que ha acometido nuestro pueblo, dirigida a gestar las transformaciones económicas y sociales que Chile necesita, sin violentar los marcos legales y Constitucionales y, preservando los derechos de todos los ciudadanos a vivir en un régimen de libertad y de respeto irrestricto a todas las creencias.

Decir Carabinero es decir Pueblo, es decir Patria, es decir Chile. Cuarenta y seis años de vida representan el esfuerzo de toda la sociedad por plasmar esta entidad de la cual nuestro país puede, con plena justicia enorgullecerse. No en vano numerosas naciones han tomado como modelo a esta Institución que hoy celebra un nuevo Aniversario.

Chile es una comunidad que lucha por progresar; lo hace con esfuerzo, con sacrificio, con abnegación, bajo el impulso de acercar un mañana distinto y mejor para todos los chilenos, esencialmente para las nuevas generaciones.

Quienes se oponen a este avance social pretenden provocar un enfrentamiento violento entre el Cuerpo de Carabineros y los trabajadores; es decir, entre el pueblo y el pueblo. Una situación de esta naturaleza solo puede favorecer a quienes siempre han considerado al Cuerpo de Carabineros como un dispositivo

⁴⁴ OIR

solamente represivo, destinado a proteger sus privilegios y no los grandes y permanentes intereses del país.

En una fecha tan memorable como la de hoy, reitero mis felicitaciones a todos los integrantes del Cuerpo de Carabineros, lo que, en otras palabras, equivale a cumplimentar a nuestra Patria, porque puede contar con una institución eminentemente profesional, que es una de las columnas más sólidas en que se asienta la seguridad y tranquilidad de los chilenos.

CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA RESPUESTA A LA MISIVA ENVIADA POR CHOU-EN-LAI, 30 DE ABRIL DE 1973.⁴⁵

Al señor Chou-en-Lai

Primer Ministro República Popular China Pekín.

Estimado Primer Ministro y amigo:

Es con gran placer que he leído la carta que usted tuvo la bondad de hacerme llegar por intermedio del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor Clodomiro Almeyda.

Permítame, en primer lugar, expresarle el reconocimiento del pueblo y del Gobierno de Chile por la forma tan positiva y gentil con que Ud. y las autoridades y el pueblo de su gran país recibieron al Ministro Almeyda y a su comitiva. Coincido con Ud. en que esta visita contribuyó en alto grado al conocimiento mutuo entre nuestras respectivas naciones y en que sus resultados redundarán en el robustecimiento de la amistad entre China y Chile y en la creciente cooperación que anhelamos, tanto en las esferas políticas como económicas y culturales.

Quiero agradecer, cumplidamente también la ayuda concreta que su Gobierno nos ha brindado y a la cual Ud. alude en su carta. Comprendemos perfectamente las exigencias a que está sometida la economía de su país, tanto por su magnífico esfuerzo para impulsar su desarrollo y mejorar las condiciones de vida de su población como por la asistencia prestada a Vietnam y demás pueblos de Indochina, víctimas de tan injusta como devastadora agresión.

Pero lo que apreciamos, por sobre todo, es la manifestación de solidaridad revolucionaria y humana que envuelve la actitud de su Gobierno con respecto a Chile.

Felizmente, debido al valor y sacrificio de los pueblos indochinos y al apoyo fraternal de las naciones que combaten al imperialismo, entre las cuales la suya ocupa un lugar destacado, tal agresión toca a su fin. Ello permitirá a los países que forman en el frente antiimperialista utilizar parte de sus recursos en la intensificación de la lucha por el progreso de los pueblos que buscan su emancipación económica y una existencia más digna.

⁴⁵ Farías 6: 4530

Mi Gobierno ha sostenido siempre que son el esfuerzo nacional y la plena movilización de sus recursos internos la base fundamental de su desarrollo económico-social, y esto lo ha reiterado en todos los foros internacionales.

Como Gobierno que ha heredado una cuantiosa deuda externa a los países capitalistas de los Gobiernos que lo precedieron, deuda que no fue empleada sino parcialmente en obras que produjeran bienestar a las grandes masas postergadas, sabemos cuán responsable y justa es su opinión en el sentido de que es peligroso "apoyarse demasiado en la ayuda externas de las grandes potencias". Pensamos en los créditos concedidos en condiciones onerosas, a alto interés y plazos cortos, cuyos objetivos no son impulsar la movilización de los recursos internos para mejorar el bienestar de todos los habitantes y que muchas veces van atados a condiciones políticas o económicas contrarias al interés de los pueblos en desarrollo.

Respecto a este tipo de cooperación, tan habitual en el mundo capitalista, la experiencia de Chile se inscribe entre las que usted califica justamente de "dolorosa".

Mi conocimiento de China y de sus dirigentes, que data de muchos años, me ha hecho adquirir conciencia exacta de los admirables logros de su país en la lucha por transformar su estructura social y económica y superar el atraso en que lo habían mantenido largos años de explotación de parte de grupos privilegiados nacionales y de países extranjeros. Ustedes han obtenido estos resultados, como usted dice, paso a paso, mediante sacrificios notables de todo el pueblo. Estamos resueltos a avanzar, también, apoyados en el esfuerzo consciente de nuestro pueblo; pero, al mismo tiempo, no se nos escapan las tremendas dificultades que enfrenta un pequeño país como el nuestro, que está muy lejos de ser autosuficiente, cuya economía depende en grado extremadamente fuerte de su comercio exterior, que ha sido objeto de un virtual bloqueo económico, que lo ha privado súbitamente de un gran porcentaje de los recursos necesarios para importar alimentos, materias primas industriales y bienes de capital y que ha sido agredido económica y políticamente por el imperialismo con la finalidad de estrangular su economía y de derribar el Gobierno Popular que tengo la honra de dirigir. Si hemos podido superar tales intentos y agresiones, ello se debe al sólido apoyo de la clase obrera y campesina, que derrotó la subversión interna -alentada y ayudada desde el exterior-, a la solidez de nuestras instituciones democráticas y a la lealtad REPÚBLICANA y constitucional de nuestras Fuerzas Armadas. En las recientes elecciones parlamentarias, mi Gobierno recibió un estimulante respaldo político del pueblo que consolidó notablemente la situación y despejó muchos de los obstáculos que enfrentamos.

Deseo hacerle presente que nos sentimos muy alentados por la auspiciosa evolución experimentada por muchos países latinoamericanos en sus posiciones políticas y económicas ante la dependencia exterior del imperialismo, que obedece a una conciencia revolucionaria y nacionalista cada día más extendida y profunda, que se ha manifestado últimamente en la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en Panamá, en los recientes torneos de la Comisión de Coordinación Latinoamericana (CECLA) en México, y de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) en Quito, y en la Tercera Asamblea Ordinaria de la OEA, en los cuales se reflejó el consenso latinoamericano en defensa de la soberanía sobre los recursos naturales y de solidaridad con Chile ante la agresión de las compañías transnacionales.

Termina Ud. su comunicación destacando que su Gobierno no omitirá esfuerzos para que se fortalezca la amistad entre China y Chile. Junto con expresarle por ello mi profundo reconocimiento, quiero

manifestarle que esa actitud será correspondida por mi Gobierno con el máximo de voluntad y en toda la medida de sus fuerzas.

Dicha cooperación la seguiremos impulsando y buscando en la esfera bilateral -para lo cual confiamos en la comprensión de los dirigentes de la República Popular China- sobre las realidades tan particulares de este momento histórico que atraviesa Chile. También aspiramos a vigorizarla en las Naciones Unidas y en otros foros multilaterales, particularmente en lo que atañe a la acción para vencer el subdesarrollo de los países del Tercer Mundo. Hasta ahora hemos coincidido en lo esencial de esa lucha y estamos seguros seguiremos haciéndolo.

Le envío esta carta con el Embajador de Chile en Pekín, señor Armando Uribe, quien presentará el testimonio de mi más alta consideración y personal aprecio.

Le saluda con el mayor afecto, su amigo

Salvador Allende Gossens

Presidente de la República de Chile

[PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL TRABAJO, 1 DE MAYO DE 1973.](#)⁴⁶

Compañeras y compañeros:

Este día es un día de recordación para todos los trabajadores del mundo, aun para aquellos en donde son gobierno y en donde una nueva sociedad señala posibilidades al hombre y la mujer. Es un día en que la clase obrera y los trabajadores fortalecen sus convicciones, en el recuerdo agradecido de aquellos que se sacrificaron por hacer posible la victoria, expresada en la conquista de un camino de justicia de trabajo, de vida justa y humana.

En el día de hoy en nuestro país, éste, como los 1° de mayo de los años 1971 y 1972 debió tener un contenido diferente al de los años anteriores. Sin embargo, estamos nosotros con congoja y amargura, porque a pocas horas de este día, la clase obrera chilena tiene un mártir más: el querido compañero José Ricardo Ahumada. No voy a pedir un minuto de silencio para él, porque sé que, en la intimidad de cada conciencia proletaria, de cada corazón de trabajador, está el homenaje que se merece el compañero caído; homenaje no solo porque fue ultimado, sino porque su existencia, a pesar de ser tan joven, señaló extraordinarias convicciones. Fue Dirigente de su gremio; nominado el mejor compañero; distinguido en trabajos voluntarios; participante en la Conferencia Mundial Sindical; trabajador, militante de la Juventud Comunista; compañero de la Unidad Popular. Para siempre presente.

Es para nosotros, compañero caído, un ejemplo. Para el podemos decir, que fue un legítimo heredero de Luis Emilio Recabarren. Por eso -y hay que destacarlo- sus funerales, en el día de ayer, han significado la

⁴⁶ OIR

demostración más extraordinaria que Santiago ha visto. Quizás puede recordarse a los funerales de Pedro Aguirre Cerda, del Cardenal Caro, o del General Schneider.

Nunca antes se había visto una multitud más compacta expresando su dolor y su decisión de lucha, en recuerdo de él; pero al mismo tiempo, su gran sentido de responsabilidad. Una vez más, sobrepasando la justa reacción que pudo haber provocado el hecho delictuoso, censurable, increíble, el pueblo de Santiago, los trabajadores, han señalado su sentido superior de la lucha y su decisión de no retroceder.

Por eso es que quiero destacar las cuatro marchas con que ustedes quisieron dar solidez y firmeza a este acto extraordinario e increíble. Porque si ayer se movilizaron 200 mil trabajadores, desde aquí no solo veo esta plaza repleta, apretujada, sino que mi vista logra ver cuadras y cuadras por Moneda; hacia el Este y el Oeste también se ven densas multitudes.

Es porque el pueblo comprende que este 1° de mayo tiene extraordinaria importancia. Por ello, yo quiero dialogar con Uds. y quiero que cada uno de Uds. pese mis palabras. Deseo sí, destacar una vez más, que la sola nominación de las cuatro columnas, representa, un alto nivel político, y saludo a los que formaron en ella: campesinos, obreros, estudiantes, maestros, técnicos y profesionales; saludo fundamentalmente a las mujeres que están aquí, y que caminaron cuadras y cuadras, a la juventud; saludo a esas cuatro columnas que son fortaleza y la fuerza combatiente de los trabajadores de Santiago, y en ellos saludo, a todos los trabajadores de Chile y a todos los trabajadores del mundo que bregan por una vida justa y mejor. (Aplausos).

Saludo con especial deferencia a los representantes de los países amigos a los diplomáticos de los países socialistas y de países hermanos que están en la Tribuna de Honor de la Central Única de Trabajadores de Chile. (Aplausos).

Saludo a una delegación de los países nórdicos, que nos trae desde el clima frío de sus Patrias, el calor de sus pueblos, para entregárselo a Chile en el momento de su lucha emancipadora. (Aplausos).

Este 1° de mayo encuentra al pueblo y a los trabajadores consolidando sus conquistas y profundizando el proceso transformador de nuestra Patria. Es por eso que este es un 1° de mayo de combate, de dureza, de confianza en la fuerza del pueblo, de voluntad revolucionaria, de decisión implacable, de convertir a Chile en un país independiente en lo económico y dueño absoluto de su destino. Este es un día para reafirmar la revolución chilena antiimperialista, anti-oligárquica y antifeudal. (Aplausos).

Frente al avance de los sectores populares, la reacción internacional y nacional busca desesperadamente provocar el caos político y económico.

Es conveniente recordar no solo las experiencias internacionales que tanto enseñan, como también las propias experiencias que nosotros hemos vivido.

En 1970, antes de victoria, la campaña del terror, la insidia, la mentira, la calumnia. Después de la victoria, la maquinación para robar el triunfo a los sectores populares, la tentativa de provocar el caos económico y la cobardía que llevó al asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Rene Schneider.

El año 1971 -la puesta en marcha, la tentativa de hacerlo-, los planes tenebrosos de la ITT, que patrocinara en el desvarío de pretender que el Gobierno Popular no alcanzara 6 meses en ese año. Enseguida, patrocinó impudicamente la desobediencia civil, la resistencia civil.

El año 1972, la expresión más alta fue el paro sedicioso subversivo patronal de octubre. Paro derrotado por la conciencia de clase de los trabajadores, porque no solo los trabajadores de la Unidad Popular mantuvieron su decisión de aplastar a los que querían derrocar al Gobierno y precipitar al país en una crisis económica sin precedentes, sino que también fueron trabajadores que no militan en la Unidad Popular, y hay que reconocerlo, los que tuvieron una justa posición de clase y comprendieron que la tenebrosa maniobra iba también -por cierto- contra ellos, como trabajadores, como chilenos y por eso, con ese apoyo y con la lealtad de las Fuerzas de Orden y con la extraordinaria lealtad y decisión de las Fuerzas Armadas, el Gobierno derrotó la sedición y -caminamos normalmente a un proceso electoral que se realizara el 4 de marzo.

Pero el pueblo no debe olvidar que, desde sectores patronales, desde la sociedad de Fomento Fabril, salló un documento que analizaba las perspectivas y los resultados del 4 de marzo, y ese documento decía que, si acaso los sectores populares alcanzaban una votación superior al 42%, no quedaba otro camino, otra expectativa, por cierto. para ellos, que provocar la guerra civil.

Con frialdad increíble, con un sentido antinacional, con una mentalidad de corsarios antipatriotas, hablaron y hablan de guerra civil, yo lo he dicho y lo repito y me satisface destacar las palabras responsables de la clase obrera, expresada en el denso y serio discurso, que a nombre del Comité Directivo de la Central Única de Trabajadores ha pronunciado el compañero Jorge Godoy, que los trabajadores, el pueblo de Chile, los obreros, no quieren la guerra civil. La guerra civil significa quebrar la Patria en su economía, en sus relaciones humanas; es un drama colectivo. No le tememos; sabemos que las fuerzas del pueblo y la lealtad de las Fuerzas Armadas y de Orden, nos permiten mirar con tranquilidad. Pero si ocurriera, sería un drama tenemos que destacarlo y señalarlo, que pesaría durante muchos y muchos años sobre Chile.

Por lo tanto, la primera tarea está destinada a impedir la guerra civil y la amenaza fascista, y eso se adquiere con la fortaleza de la Unidad Popular, de los trabajadores, en sus organizaciones sindicales, los partidos populares y los partidos revolucionarios de Chile. (Aplausos).

El resultado del 4 de marzo ha llevado a la desesperación a un sector que habla de democracia, pero no cree en ella; que habla de libertad y pretende suprimirla, que habla de libertad y democracia, y se propone, sobre la base, de una dictadura, arrancar las conquistas y el derecho que los hombres de Chile, que las mujeres de la Patria han conquistado en tan largos años de lucha sacrificada.

Por eso, pasado el espejismo electoral, aquellos que creyeron que podían destituirme constitucionalmente, que iban a sacar los dos tercios, que después hablaron de una equivocada votación nuestra después de la victoria popular, -porque nunca un Gobierno, después de 30 o 36 meses había superado la votación que alcanzara el candidato- buscan la manera de crear nuevas dificultades a la marcha constructiva del Gobierno Popular.

Ahora, un sector pretende que el Congreso declare la guerra definitiva al Gobierno y, más que eso, pretenden destituir a todos los Ministros por haber firmado un decreto de insistencia destinado a solucionar jurídica y legalmente la situación creada en industrias Intervenidas y requisadas, decreto de insistencia que por voluntad del que habla, tuvo que formarse a fin de afianzar el Área Social de la Economía, que la vamos a construir, camaradas, cueste lo que cueste. (Aplausos).

Pretenden que el Parlamento rechace cualquiera proposición del Ejecutivo. Quieren dejar al Ejecutivo sin armas legales, y lo que es peor, pretenden negarle las propias facultades que la Constitución le otorga y ahí está el intento de decir que, en las Reformas Constitucionales, basta la simple mayoría para rechazar las observaciones que haga el Presidente de la República.

Pero han ido, más allá en una campaña persistente tratan de barrenar la disciplina de las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones. Aquí tengo algo más de 40 días de publicaciones en contra del Cuerpo de Carabineros. Pero hay más; han desatado desde octubre, primero una campaña de halagos. Primero una campaña tendenciosa de halagos a favor de las Fuerzas Armadas, y después, una crítica con distintos diapasones alcanzando -después del retiro de las Fuerzas Armadas del Gobierno, por decisión del Presidente de la República, de acuerdo con sus atribuciones constitucionales-, un implacable, insidioso y permanente ataque, que se ha expresado en contra del Comandante en Jefe del Ejército, que fuera Ministro del Interior y Vicepresidente de la República, General Carlos Prats.

Y ahora se han lanzado en contra del General de la Fuerza Aérea, que tiene a su cargo la Secretaría de Abastecimiento: el General Bachelet. Lo que pretenden es negar que pueda haber colaboración técnica de las Fuerzas Armadas con el Gobierno. Lo que pretenden es impedir que pueda el Gobierno Popular, utilizar la capacidad, la decisión patriótica, la voluntad de sacrificio, que han puesto y pondrán siempre las Fuerzas Armadas de Chile, cuando se trata de grandes problemas nacionales, mucho más allá de las fronteras partidarias, cuando se trata de Chile y cuando se trata del destino de su pueblo. (Aplausos).

Hay que observar que los que han actuado en concomitancia con las maniobras tenebrosas de la ITT, con insidia increíble levantan su voz; y en las columnas de determinados diarios, y en la radio, se habla sin recato de la necesidad de que un hombre marcado por la historia, -por ser responsable directo o indirecto de la muerte del General Schneider, está detenido y que deberá ser sancionado drásticamente por la justicia-, debe salir en libertad e incorporarse a la vida ciudadana: el señor Viaux.

Todo esto está señalando una descomposición moral que el pueblo debe advertir y que es un peligro que el pueblo no puede ignorar. Ese el esquema reducido que he querido hacerles, sobre lo que ha sido nuestro país y el itinerario de las tentativas subversivas. A ello se agrega la intención de provocar un caos económico y eso el pueblo debe entenderlo.

Chile, al igual que todos los países en vías de desarrollo, de economía dependiente, ha tenido y tendrá que pasar por horas muy densas para romper precisamente esa dependencia económica, y conquistar plenamente su derecho a la independencia económica y política.

Si en el mundo los países del capitalismo industrial, y el país más poderoso del capitalismo, sufre un proceso inflacionista y se ve obligado a tomar, como es el caso de los EE.UU., medidas que significan devaluar su moneda, lo que repercute mundialmente, los países dependientes sufrimos las consecuencias

de esa política que se expresa en el comercio, que se expresa en los fletes, que se manifiesta en el bajo precio de las materias primas, en las dificultades que tenemos al exportar nuestros productos a los mercados industriales y al país más poderoso del capitalismo.

Por eso hay que comprender que, con la herencia, que recibíamos, con las fallas de infraestructura, Chile ha tenido y tiene que pasar por esas horas, azotados por una inflación cuyas raíces vienen desde fuera y también se afianzan acá dentro. Un país que producía para una minoría que nunca le faltó nada mientras las grandes masas carecían de lo esencial; un país donde 700 mil o más personas, porque no trabajaban los jefes de hogar, carecían de lo elemental. Un país donde los niveles de sueldo y de salarios establecían brutales injusticias; un país que hizo necesaria una redistribución del ingreso, que amplió su mercado interno, que ha encontrado dificultades extraordinarias como consecuencia de la acción imperialista, tiene, indiscutiblemente, que sufrir las consecuencias.

En un proceso como el que estamos viviendo, el pueblo debe entender que no pueden alcanzarse los niveles que quisieran los que buscan precisamente el caos económico, el resquebrajamiento de la unidad de los trabajadores y la potencial quiebra de las bases políticas y sociales de sustentación del Gobierno Popular.

Es por lo tanto importante que el pueblo entienda que los sectores patronales que propiciaron el paro subversivo de octubre; que aquellos que no han reinvertido sus utilidades; que aquellos que no invirtieron los excedentes que le producen sus empresas, los han destinado al mercado negro, creándose en Chile un capital especulativo, saben perfectamente bien lo que representa en un país como el nuestro, precisamente no invertir, precisamente alimentar desde el mercado negro la inflación y hacer subir, como consecuencia de la incapacidad que tenemos de entregar lo que la demanda requiere, los precios permanentemente.

Esa es la actitud del sector que patrocina la lucha económica en contra nuestra y que encuentra, lamentablemente, eco en un vasto sector del Congreso: presupuestos desfinanciados, reajustes sin recursos reales y rechazo de la ley que sanciona el delito económico.

Es decir, hechos que van señalándole al Gobierno la dificultad de su camino. Si no hay financiamiento real en los reajustes y se imponen obligaciones, no queda otra cosa que emitir y por lo tanto acentuar el proceso inflacionista. Y eso, el pueblo no debe desconocerlo. Por eso, cuando vemos nosotros que una de las columnas, tiene como denominación y nombre: "La lucha antiimperialista y el reclamo de un reajuste auténticamente financiado", estamos viendo la conciencia política de los trabajadores, que no quieren vivir con más billetes cuando hay menos productos; que no quieren tener los bolsillos con papel, cuando falta lo que tenemos que entregar. Es por eso que hace bien el pueblo y ha hecho muy bien la Central Única de Trabajadores, al plantear la necesidad de un financiamiento real al proyecto de anticipo de reajuste que ha entregado el Gobierno del pueblo. (Aplausos).

A lo que estoy señalando, se agrega el bloqueo financiero, la mano tenebrosa del imperialismo. Ello genera embargos o tentativa de ellos en contra de nuestro producto básico de exportación: el cobre. Y ello trae como consecuencia dificultades en su comercialización; falta de anticipo ante los contratos de venta de nuestro metal rojo. Tenemos dificultades para obtener créditos, deficiencia en nuestro presupuesto de

divisas, sobre todo, tomando en cuenta el alto costo que han alcanzado materias primas, repuestos y fundamentalmente alimentos. Solo quiero recordarles a ustedes que la carne, la leche y el trigo, fundamentalmente, han alcanzado niveles que nunca antes obtuvieron. El trigo ha aumentado un 40% de su precio en el mercado internacional, y Chile tiene que importar 1 millón 200 mil toneladas de trigo, para darle pan y los alimentos derivados del trigo a nuestro pueblo. Es por eso, que hay que entender que, si tenemos dificultades en la importación de materias primas, de repuestos, tendremos dificultades para aumentar los niveles de producción que son tan necesarios para combatir eficazmente el proceso inflacionista.

Y es por eso, que el pueblo debe recordar que la lucha antiimperialista está colocada en primer plano, en la primera trinchera, y que ella significa un hecho extraordinariamente decisivo para alcanzar la independencia. Pero que esta lucha trae, indiscutiblemente, la amenaza, el peligro de aquellos que defienden sus intereses, que usan la fuerza económica y financiera de las grandes empresas transnacionales; de aquellos que tienen a su servicio politicastos y se olvidan del destino de sus pueblos, para defender bastardos intereses por años.

Es por eso que una vez más tenemos que recordar aquí lo que ha significado la acción de la Kennecott y las tentativas frustradas de la ITT.

Cuando hicieron esas denuncias, los pocos de la barricada opositora dijeron que de aquí habían partido las informaciones; que por control remoto nosotros habíamos manejado a los periodistas americanos para que hicieran denuncias. Y en el fondo ellos no creían que existían, frente a las maniobras económicas y políticas de la ITT.

Tengo en mi despacho siete tomos; los vamos a traducir, porque es un documento que la historia debe recoger. ¡Siete tomos! Más de mil quinientas páginas de los debates, de las interrogaciones y de las respuestas de todo lo sucedido en la Subcomisión del Senado Norteamericano. Y el pueblo de Chile y los trabajadores no pueden desconocer que la investigación de la ITT también tiene raíces por la acción de esta empresa en su propio país y está vinculado a la investigación frente al contrabando y al espionaje político ocurrido en Estados Unidos cuando se iba a realizar la Convención Demócrata, o cuando se pretendió tener acceso arbitrario y torvo a las deliberaciones de la directiva de ese partido. Para que vean ustedes la magnitud de lo ocurrido, lo leerán mañana en los diarios. Anoche ya llegaron las informaciones, el Presidente de los Estados Unidos se ha visto obligado a decir que sus colaboradores más directos lo engañaron. Se ha producido una crisis del Gabinete en Estados Unidos. Ha renunciado el Ministro de Justicia y sus asesores y antes había presentado su renuncia el Jefe del FBI Kellussy y otros dos asesores y el ex Ministro de Justicia.

Eso está señalando la magnitud, la profundidad, la raíz internacional de estas empresas, que en sus propias patrias pretenden influir con su dinero, con su complicidad en los hechos políticos y que expresan su desprecio frente a los países pequeños como el nuestro. Pero la dignidad de Chile, la fortaleza de los trabajadores, la conciencia revolucionaria del pueblo y la voluntad del Gobierno Popular han derrotado y derrotarán a las empresas transnacionales y han derrotado y derrotarán al imperialismo norteamericano. (Aplausos).

Por eso, es conveniente que el pueblo, -repito- medite en lo que está sucediendo en escala nacional y más allá de nuestras fronteras. Si hay condiciones políticas de desintegración y se pretende hacer creer que el Gobierno no gobierna y se busca el caos político y a ello se agregan las dificultades económicas que pretenden también convertir en caos, lógicamente el caldo de cultivo del fascismo está preparado y eso lo estamos viendo en nuestro país.

Ya lo dije. La Sociedad de Fomento Fabril señaló el camino para defender sus privilegios. Sembradores del máximo odio, no trepidan en hacerlo cuando hablan sin intranquilizarse de la guerra civil como única salida. Pues bien, después del 4 de marzo, Chile ha vivido horas que yo quiero que el pueblo medite, porque son anticipo de otras horas que van a venir y es por ello que he pedido que ustedes me oigan sin interrumpirme, ni con aplausos, ni con consignas.

Como consecuencia de haber planteado uno de los aspectos fundamentales de la Reforma Educacional, - Reforma que no tiene un apellido político partidario, y Reforma que no puede tener tampoco el apellido de la Unidad Popular-, que interesa a todos los chilenos, como anticipo a la reforma educacional, planteamos a través del Ministerio de Educación la Escuela Nacional Unificada. Deformaron su contenido y sobre la base de uno de los planteamientos, -lo que podríamos llamar su concepción filosófica- que creó interrogantes justos en algunos sectores cristianos, por ejemplo, que creyeron que querrían negar valores tan claros para ellos y que nosotros jamás hemos negado ni negaremos, se produjo un clima artificial, que es el que ha desatado un hecho de extraordinaria e incalculable gravedad.

Organizadamente, con una organización cronológica y simultánea, los estudiantes secundarios de los grupos opositores al Gobierno se han movilizado a lo largo de Chile. En Puente Alto, Melipilla, Linares, Cauquenes, Concepción, Temuco, Valparaíso, Rancagua, Talca, San Javier y Santiago. Y esta movilización para combatir contra un fantasma, cuando el Gobierno había señalado que daría el más amplio plazo para que el pueblo analizara, discutiera y profundizara lo que representaba la Escuela Nacional Unificada; cuando el Gobierno a través del Ministro de Educación, había reiteradamente insistido este hecho, cuando se había conversado con las Fuerzas Armadas, para informarles estas materias; cuando habíamos dialogado con el Cardenal, Señor Silva Henríquez, cuando en resumen, teniendo conciencia de la importancia de esta iniciativa, queríamos y queremos que Chile entero se dé el tiempo suficiente para comprenderla, apreciarla y meditarla, se lanza a los niños, a las muchachitas, a los jóvenes a la calle, para enfrentarlos a las Fuerzas de Orden y empieza lo que a mi juicio, es el hecho más grave que ha vivido Chile en los últimos años y que espero no vuelva a vivir.

Piensen ustedes, compañeros, la preocupación que representa para un Gobierno el hecho de que miles de estudiantes, muchachitas y muchachitos enardecidos, estimulados por la prensa y por la radio, salgan a la calle, no a vocear sus convicciones, sino a actuar directamente, apedreando edificios públicos, atentando contra diarios, como ha ocurrido en el caso del diario La Última Hora, de Puro Chile y del Diario Color en Concepción.

Piensen lo que significa que muchachitos y muchachitas haya participado quemando un bus y quemando un trolley, cuando necesitamos movilización y más movilización, precisamente para el pueblo. Hay que ver lo que significa el que los cristales de un banco, aquí, hayan sido hechos añicos, como lo fueron, los de otros edificios. Intentaron penetrar al propio Ministerio de Educación.

Piensen lo que representa el que hayan apedreado aquí la Casa del Pueblo, que es el Palacio Presidencial, destruyendo los vidrios y, como lo denunciara el compañero Godoy, lanzando una bomba incendiaria. Alguien se preguntará ¿Y qué hace el Gobierno? Y ellos responden con la intención dolosa y tenebrosa de lo que quieren. Ahí está el rotulo de uno de los diarios de Santiago que dice: "Los niños se portaron como hombres".

Hay una cobardía increíble en utilizarlos. Esos son niños y niñas que las fuerzas policiales no pueden reprimir ni con la violencia, ni pueden reprimir golpeándolos; saben perfectamente bien que antes se usaron otras medidas y otros métodos con los trabajadores. Nosotros no las empleamos ni con los trabajadores, ni mucho menos con los niños de la Patria. Por eso es una gran cobardía moral la actitud de ellos. (Aplausos).

Quiero que sepan que, de 120 estudiantes o manifestantes detenidos en Valparaíso, 80 eran menores de edad y no olviden que aquí de los ciento y tanto, un porcentaje cercano al 35% eran también menores de edad.

Pero aquí, como en Valparaíso, delincuentes comunes, lumpen, mercenarios del crimen, estaban metidos con los muchachos para provocar a las fuerzas del orden, para dar la impresión y la imagen de que hay desgobierno en el país.

Estos son hechos que el pueblo, tiene que meditar, que entender, y sobre todo no olvidar. Pero hay más: los diarios de ellos, fundamentalmente un diario que forma parte de una empresa que antes era bancaria, comercial e industrial y que solo es industrial ahora y periodística, no ha tenido empacho en tergiversar, como siempre, la verdad y ha llegado a imputarle, sobre la base de una información falsa, al Presidente de la República, propósitos destinados a quebrar la convivencia democrática. Tengo aquí los titulares que es conveniente repasar para que entiendan los trabajadores, para que el pueblo no lo olvide.

Y para que ellos, que suponen que nosotros somos los sembradores de odio, se den cuenta de una vez por todas, quiénes siembran el odio, quiénes quieren la violencia, quienes buscan la guerra civil.

¿Qué dice uno de los subproductos de El Mercurio y el propio Mercurio? "Llamado de su Excelencia para destruir El Mercurio y al Congreso de la República de Chile: Incitación a aniquilar la prensa independiente". "Allende llamó a destruir El Mercurio y el Congreso", y así sucesivamente, estuvieron afirmando durante 48 horas: "Llamado del Presidente provoca escándalo nacional". Unánime condena a violentismo presidencial y no podía faltar: "El GAP trató de asesinar a uno de nuestros reporteros".

Pues bien, tuvieron que publicar un desmentido. Y los hechos señalaron que los propios dirigentes democratacristianos del Ministerio de Obras Públicas, dos de ellos que estuvieron en la reunión que yo tuviera con los trabajadores de ese Ministerio, y fundamentalmente con sus dirigentes, reconocieron que jamás yo había dicho que había que suprimir el Congreso y silenciar El Mercurio.

Al contrario, había dicho que las leyes consagraban el derecho a libertad de expresión, que el Parlamento era un Poder del Estado, y que el pueblo de Chile y yo nos habíamos comprometido a hacer las transformaciones dentro de los cauces legales y respetando el marco constitucional. Pero el pueblo debe meditar. Lo que aquí se publicó, se transmitió al extranjero, se publicó en la mayoría de las capitales del

mundo, y aparecía el Presidente de Chile, él, propiciando la clausura del Congreso, y él, propiciando al asalto a uno de los diarios de nuestro país.

Yo lo he dicho y lo repito; quiero que cada hombre y cada mujer de Chile que me escucha lo entienda: defenderé el camino democrático, pluralista y libertario del proceso revolucionario de Chile. Me mantendré dentro del compromiso que he contraído frente a la historia, frente al pueblo y frente a mi propia conciencia. Pero de la misma manera, cuando veo que se van acumulando los antecedentes, los hechos, cuando veo aparecer la imagen tenebrosa del fascismo; cuando veo que la mentira y la calumnia son el pasto diario que se lanza contra el Gobierno; cuando contemplo que ya no los detienen ni el nombre ni la honra de cada hombre del Gobierno o del propio Presidente de la República; cuando constato el odio lanzado a caudales contra la clase obrera, los trabajadores de Chile; cuando veo la insidia lanzada contra las Fuerzas Armadas de mi Patria y las Fuerzas de Orden, comprendo que en el consciente de algunos conspiradores y en el subconsciente de algunos malos demócratas, apunta la intención de destruir el Gobierno del pueblo.

Cuando se reunieron los trabajadores 24 horas después de que se provocaron los hechos que en Santiago convirtieron a la ciudad, prácticamente en una ciudad acribillada por la violencia, cuando estaban aún humeantes las barricadas en Providencia, -que es una especie de gueto- donde se reúnen para demostrar su odio al pueblo, a los trabajadores; cuando esto ocurría, la Central Única llamó a cientos de trabajadores, que espontáneamente, con tranquilidad, con responsabilidad vinieron a congregarse a La Moneda y que pagaron su lealtad a su principios y al pueblo con la muerte del querido compañero Ahumada. Cuando llegaron hasta aquí, yo les hable, y les repito lo que dije para que lo entiendan de una vez por todas. Detendremos el fascismo, detendremos las tentativas subversivas. Lo haremos con las leyes, con las Fuerzas de Orden; recurriremos a las Fuerzas Armadas, pero si ellos utilizan la violencia contrarrevolucionaria, si ellos intentan derrocar este Gobierno con la violencia, también nosotros, si ellos salen a las calles impudicamente, tenemos el derecho a que salgan los trabajadores a defender a Chile y al pueblo. (Aplausos).

Eso fue lo que dije. Y por cierto que ayer, en un diario mercurial, en esas editoriales de siempre, pretende tergiversar mis palabras. Que lo sepan. Y les digo con mucha tranquilidad y pesando profundamente lo que ello significa: recurriré a todos los caminos, recurriré a la fuerza moral, no solo de los trabajadores de la Unidad Popular, sino a los trabajadores de Chile; recurriré a la conciencia de clase de los que están dentro de la Central Única o fuera de ella; recurriré, en suma, al pueblo, para que con una fuerza renovadora, con la conciencia del patriotismo hecho realidad, se levante como una barrera inatacable para detener la amenaza fascista trabajando más, produciendo más, esforzándose más. Pero si acaso ellos logran, por desgracia, consolidar o materializar sus intenciones, ya lo saben: la ley, las Fuerzas de Orden, las Fuerzas armadas, y también si es necesario las fuerzas organizadas del pueblo estarán listas para defender a Chile del fascismo. (Aplausos)

Por eso necesitamos, compañeros, que cada uno de ustedes comprendan hasta dónde esta gente está actuando.

Sabemos perfectamente bien que además de lo que hicieron los muchachos y muchachas, que además del incendio del bus o del trolebús y además de apedrear los diarios, los edificios públicos y la propia Moneda;

además de hacerlo en cuanto a diarios, edificios a lo largo del país, también ellos quieren por ejemplo, crear dificultades en la gente que está en las colas, amedrentando a las mujeres, difamando la acción y el esfuerzo del Gobierno por hacer más democrática y justa la distribución de los alimentos.

También pretenden -y lo han conseguido en más de una vez- amedrentar a los comerciantes honestos que quieren trabajar con las JAP. Pero hay más que eso; nada los detiene y es por eso que han lanzado sus ataques frente al propio Cardenal de la Iglesia chilena, señor Silva Henríquez. Más que eso, no se han detenido ni ante la palabra serena del Rector de la Universidad Católica, Fernando Castillo, y han reiterado insistentemente sus ataques contra el General Carlos Prats. Ellos no pueden tolerar que alguien no se someta a sus intenciones. Fracasarán también.

Es por eso que ahora es fundamental que el pueblo entienda -y sobre todo la clase obrera y los trabajadores- cuál debe ser su respuesta. Debemos derrotar la amenaza contra la democracia y defender las conquistas alcanzadas. Hay que darse cuenta de que nuestra revolución es auténticamente chilena y se hace de acuerdo con nuestra historia, a nuestra tradición, a nuestra realidad. Esta revolución está siendo implacablemente atacada desde fuera, y desde dentro. Y por eso, en la defensa de Chile, no podemos ser sectarios y encerrarnos en estrechos límites partidarios u organizaciones sindicales. La clase trabajadora rechaza la violencia, rechaza el terrorismo; la clase trabajadora rechaza la guerra civil; la clase trabajadora sabe también que su Gobierno, que su Compañero Presidente, no va a tolerar impasiblemente las acciones terroristas de los violentistas o de los conspiradores y le opondremos camaradas, la fuerza de la Ley y la fuerza del pueblo, defendiendo nuestra convivencia social. (Aplausos).

Debemos derrotar a los que buscan el caos político y económico, y para ello debe existir claridad, absoluta claridad.

Debemos convocar a todos los trabajadores para defender la convivencia social en Chile, lo que no significa transar ni retroceder; debemos convocar a un diálogo, a una discusión ideológica; debemos convertir a Chile en un gran crisol para discutir cuáles son las soluciones que la realidad de nuestra Patria reclama, y qué exige de los trabajadores, que son Gobierno, el Gobierno de los trabajadores.

Es por eso, que una vez más hay que insistir para que lo entiendan bien: en esta etapa es el pueblo el que debe movilizarse organizado consciente y disciplinadamente. Y que cuando yo hablo del pueblo hablo más allá de los marcos de la propia Unidad Popular.

Los trabajadores de la Unidad Popular deben dar el ejemplo con su falta de sectarismo y dogmatismo; los trabajadores de la Unidad Popular deben ser la columna granítica de la lucha anti partidista, pero entiendo también el aporte que pueden hacer miles y miles de trabajadores, que no estando en nuestra fila, son trabajadores, tienen conciencia de clase y están en lucha frontal contra el capitalismo y contra el imperialismo. (Aplausos).

Para evitar que caigamos en el caos económico tenemos que tener una dirección más eficaz y organizada de nuestra economía, tenemos que planificarla y tenemos que organizarla, y para ello debemos dar forma al Área Social dando un estatuto, una directiva; reclamando más responsabilidad de los interventores, y una acción mucho más consecuente de los trabajadores que están en los Comités de Administración o que forman parte de los Comités de Producción.

Tenemos que hacer real y eficaz la participación de los trabajadores en la conducción de las empresas. Dos años de pacto CUT-Gobierno ya nos han entregado una experiencia que tenemos que aprovechar, para, sobre la base de esta experiencia, modificar este convenio y hacer cada vez más activa, más directa, más responsable la acción de los trabajadores en la conducción de las empresas estatizadas. Pero los trabajadores tienen que estar presentes también en los niveles de nuestra administración pública y en el organismo vital y central de la dirección económica del país. Y los trabajadores deben saber que su respuesta debe ser muy clara, frente a la tentativa demagógica de convertir a trabajadores en accionistas de las empresas o un capitalismo obrero, que en esencia viene a escamotear el auténtico proceso revolucionario.

De allí entonces, que nosotros también sostengamos que los trabajadores deben tener presencia en las empresas privadas, con acceso a sus planes de expansión y desarrollo de sus inversiones, con conocimiento de su contabilidad, de los empleados que se toman, o de aquellos que cesan en sus trabajos. Pero quiero -y que me escuchen los trabajadores- insistir en algo que es fundamental: la disciplina social, la disciplina del trabajo. No puede haber revolución sin disciplina, sin responsabilidad. Y eso tienen que entenderlo fundamentalmente los trabajadores; este es su Gobierno. Ya terminó la lucha contra un Gobierno opositor, con un Gobierno de una minoría contra la clase obrera -este es el Gobierno de ustedes, yo soy el Compañero de ustedes-. La actitud de ustedes tiene que ser muy diferente frente a las empresas estatizadas, y, por cierto, frente a los empresarios, mucho de los cuales han entendido este proceso.

La pequeña y mediana industria, agricultura y comercio, están colaborando y colaborarán cada día más con el Gobierno Popular. Mientras más claridad haya en la actitud de los trabajadores, -lo que significa más disciplina y más responsabilidad laboral, más eficiencia- cada trabajador debe empeñarse- en capacitarse más para contribuir más al proceso productivo. Tienen que tener honradez en el cumplimiento de sus obligaciones; no podrá haber trabajadores que se den el lujo de llegar con 20 minutos, 30 o más de retraso a sus faenas; no podrá haber un ausentismo deliberado como lo hemos constatado en algunas empresas o en algunos servicios; no pueden pretender los trabajadores que se les disminuya la carga de trabajo. Y hay que entender definitivamente, que no se puede lanzar una consigna de establecer el poder obrero en las empresas, porque esa es una etapa afiebrada y anticipada al proceso de Chile. Tenemos que levantar la voz y señalar el camino para que los trabajadores manejen las empresas; pero trabajadores son los obreros, los empleados, los técnicos, los profesionales con conciencia social. Hablar solo del poder obrero es pretender crear una barrera entre empleados, técnicos y obreros, y eso es un claro error. Eso es un grave error político, camaradas. (Aplausos).

Los trabajadores de Chile, los trabajadores revolucionarios tienen que comprender que los ingresos, el sueldo y el salario, tienen que estar en directa relación con la producción y la productividad; por lo tanto, no puede haber igualitarismo salarial.

No puede haber un salario garantizado y en niveles extraordinariamente altos como algunos exigen. Tenemos que terminar con la lucha economicista. No podemos seguir dándole paso a los pliegos por secciones, por turnos. Eso rompe la estructura sindical, rompe la unidad gremial, rompe la unidad de fábrica. Y rompe la unidad de los sindicatos. Y se ha caído en esos vicios. Y los que ayer patrocinaron el paro patronal, pretenden hoy día, propiciando reivindicaciones economicistas, empujar a algunos sectores que le son adeptos y arrastrar a sectores políticos con menos conciencia.

Pretenden, y lo han logrado a veces, aliarse con propios sectores de la Unidad Popular o con sectores ultras, creando una imagen irreal que no corresponde a la realidad. Ningún país puede aceptar que impunemente se lance un proceso inflacionista que va a pesar brutalmente sobre la propia estabilidad del gobierno. Por eso, yo les digo desde aquí a los trabajadores del Ministerio de Obras Públicas que mediten en su actitud, que pesen lo que han pretendido obtener como reivindicaciones, que desataría igual derecho en todos los trabajadores de la construcción.

Me dirijo desde aquí, y yo sé que me estarán oyendo algunos de mis viejos compañeros, los trabajadores del cobre. El Teniente está en huelga; vinieron sus dirigentes, conversé con ellos. Cerré las puertas del Salón de la Presidencia y les hablé como puede hablarles un hermano mayor, un compañero. Les hice ver la gravedad que entrañaba el que pararan la producción del cobre cuando necesitamos divisas; cuando no tenemos el financiamiento necesario; cuando estamos amenazados de no poder cumplir algunos compromisos esenciales. En ese instante, sobre todo ahora, cuando el precio del cobre ha alcanzado niveles satisfactorios, en ese momento se paraliza El Teniente, que había llegado a niveles extraordinarios de superación. Les hablé a mis compañeros con cariño, con respeto y con afecto.

Sin embargo, pudo más el criterio economicista y ahí está parado El Teniente. Y eso significa millones de dólares para el país. Pudo haberse dado una solución que seguramente costará menos que un día de producción.

Quieren sentar un precedente funesto, un reajuste sobre el reajuste; consagrar ventajas, y por eso dimos una explicación.

Yo les digo a mis compañeros de El Teniente, a los obreros con los cuales tantas veces dialogué y conversé; con aquellos que estuve en los momentos duros de la represión y de la huelga; yo les pido a ellos que entiendan que ser trabajador del cobre en este país es un privilegio, desde el punto de vista patriótico y revolucionario.

Ellos son los trabajadores de la empresa vital y esencial de la patria. ¡Del cobre depende que podamos comprar repuestos, materias primas, insumos, alimentos y medicamentos! Yo les pido desde aquí, como compañero revolucionario, que revisen su actitud; que nosotros propondremos soluciones que signifiquen más ingresos, sobre la base de producir más cobre y una mayor productividad.

Yo golpeo su conciencia revolucionaria y les digo que tengo fe en el trabajador chileno, que no puede olvidar la agresión imperialista y conspiración interna.

El trabajador del cobre, como el campesino de la patria, tienen que unirse para defender el futuro de Chile, amenazado desde fuera y soterrado desde dentro, camaradas. (Aplausos).

Por eso tenemos que cuidar y desarrollar la tecnología; dar paso a la imaginación creadora, a la inventiva de los trabajadores, reemplazando máquinas y repuestos, ahorrando en luz, en envases, en agua, en todo, camaradas. Y cuidando las máquinas, que ahora, en las empresas estatizadas, en las grandes empresas mineras, pertenecen a todos los trabajadores.

Necesitamos aumentar el control popular en la distribución, no pondremos término a las colas, mientras el pueblo no se organice, mientras el pueblo no sancione a una profesión, que también se ha creado, el

que ocupa un puesto en la cola y lo vende, cuando está en los primeros lugares, y a aquellos que estando primero, compran mucho más de lo que necesitan, sin pensar que más atrás viene una madre o una hija, que se va a quedar sin el alimento que los suyos necesitan.

Necesitamos una moral que debe expresarse en que no podemos acaparar el pan para nosotros y otro compañero de la Unidad Popular, porque yo no me imagino que un obrero o un trabajador de la Unidad Popular, que una madre de la Unidad Popular, pueda pretender que el Gobierno haga una política distributiva solo para militantes de ella. No solo sería un error político, sino que sería una actitud antihumana y antisocial.

La Unidad Popular, los trabajadores organizados sindicalmente, los compañeros de las empresas, los compañeros de las industrias, los empleados públicos nuestros, deben ser los primeros en organizar las JAP, en darles su verdadero contenido y contribuir a que haya una distribución democrática y justa que permita satisfacer las necesidades esenciales de todos los chilenos frente a los déficits de producción, compañeros. (Aplausos).

Finalmente, los trabajadores mineros y los campesinos, deben saber que ellos son los pilares de la victoria, o serán los responsables del fracaso. Chile necesita exportar más y más, más hierro, más salitre, y, sobre todo, más cobre compañeros.

Necesitamos más divisas, necesitamos traer desde fuera 445 millones de dólares en alimentos, que no producimos, además de maquinarias, petróleo, materias primas, repuestos, etc.

Solo aumentando la producción exportable, podemos equilibrar las necesidades internas de Chile, con los ingresos que nos debe dar una producción que podemos colocar en muchos mercados del mundo.

Y si acaso yo reclamo -de los trabajadores en general, del grupo textil, de cualquier industria- una mayor producción, con mayor fe en su respuesta lo reclamo de los trabajadores de las minas chilenas.

De la misma manera le hablo desde aquí al campesino, al trabajador de la tierra, aquel que durante tantos y tantos años solo supo sudar en el surco del patrón, careciendo de lo esencial, con salarios miserables, al margen de derechos ciudadanos en la práctica, sin que jamás la educación o la salud llegaran a su casa o a su choza. Yo llamo a los campesinos de Chile para que siembren más. Este año tiene que ser el año del trigo, no podemos seguir importando 1 millón 200 mil toneladas de trigo. No podemos seguir importando alimentos por cantidades, que hacen casi el 50% del Presupuesto nacional.

La tierra chilena tiene que darnos lo fundamental para el alimento del pueblo, y el campesino tiene que entender que ahora la tierra es suya, colectivamente hablando, y hacer entender que este Gobierno quiere ayudar al pequeño o mediano productor, pero que debe producir más. La tierra chilena hay que trabajarla centímetro a centímetro. Hay que hacerla producir; necesitamos entregarle al pueblo los alimentos esenciales que el pueblo legítimamente reclama y necesita.

Chile puede alimentar a 20 millones de personas. El campesino revolucionario, el de la zona reformada, el pequeño y mediano agricultor patriota debe oír el llamado del Gobierno a trabajar las minas y a trabajar la tierra, el pan para Chile y el sueldo de los chilenos, son el trigo y las minas. A conquistar con ellos el derecho a decir que somos auténticos revolucionarios, que queremos construir el socialismo. (Aplausos).

Camaradas, por eso les he hablado con pasión que no niego, al llamarlos a la responsabilidad, a la disciplina, a derrotar el oportunismo, la improvisación, al voluntarismo, a demostrar la conciencia organizada de los trabajadores que es lo único que puede ser una barrera de contención para la amenaza fascista.

De la misma manera los partidos de la Unidad Popular, tienen en la Convención que va a realizarse en pocos días más que dar la expresión al Programa, la conducción unitaria y el ejemplo de unidad, para tener unidad política y unidad también en la conducción económica.

A crear los órganos de poder del pueblo, en las Juntas de Vecinos, en las JAP, en los Comités Comunales. A vitalizar los cordones industriales con la organización de la CUT en ellos; a no creer que el poder popular puede ser un poder paralelo al poder organizado de los trabajadores en la CUT, o al poder organizado de los trabajadores en el Gobierno. El poder popular tiene que ser el engranaje que una al pueblo todo y a su propio Gobierno.

Por eso compañeros, finalmente un último llamado frente a la amenaza fascista, al peligro que encierra; lo que hemos visto y vivido en los últimos días, es la insolencia imperialista y a la antipatria que conspira contra Chile y contra su pueblo. Yo los llamo a fortalecer la unidad; unidad para derrotar al fascismo, unidad para derrotar al imperialismo, unidad para realizar la revolución, y unidad para hacer posible la victoria.

¡Venceremos camaradas! (Aplausos).

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA FIRMA DE DECRETO QUE CREA LA ORDEN AL MERITO AL TRABAJO "MANUEL RODRIGUEZ" Santiago, 4 de mayo 1973.](#)⁴⁷

ESTIMADOS COMPAÑEROS; ESTIMADAS COMPAÑERAS:

Creo que es casi innecesario agregar algo más a lo expuesto por el compañero y amigo Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, en relación con el alcance, significación y contenido de la Orden al Mérito al Trabajo, que se estatuyó hace algunos meses por Decreto y que por éste que vamos a firmar, modificamos el anterior, dando ya real forma a las disposiciones que permitirán materializar esta distinción con alcance nacional.

Solo quiero insistir en lo justo de los argumentos expuestos por el Ministro del Trabajo, en relación con el sentido que para nosotros tiene el esfuerzo que realizan los trabajadores, fundamentalmente la clase obrera, que es y será el pilar esencial de este proceso revolucionario de Chile.

Muchas veces hemos insistido y destacado que una revolución se consolida, se afianza, avanza, esencialmente cuando los auténticos revolucionarios tienen conciencia de las exigencias que a veces llegan; no solo al renunciamiento de las expectativas personales, sino al sacrificio, de aquellos que quieren dar, con los hechos, la expresión clara de su voluntad y su decisión revolucionaria.

⁴⁷ OIR

No hay proceso revolucionario que pueda proyectarse hacia el futuro, sin un gran esfuerzo y un gran sacrificio. Por eso hemos planteado que en esta etapa de Chile, cuando somos agredidos desde fuera y desde dentro —la agresión desde fuera ha sido y es extraordinariamente dañina para la marcha normal de nuestro desarrollo, de nuestra economía—; cuando los sectores heridos en sus intereses, desde dentro recurren a todos los caminos y por todos los medios buscan la manera de poner obstáculos a la marcha del Gobierno Popular —hechos que el pueblo conoce, y el más sobresaliente es el paro de octubre—; cuando esto ocurre, es lógico que nosotros pensemos que solo sobre la base de una unidad de los trabajadores, más allá de las fronteras de la propia Unidad Popular; de los trabajadores, en función de su condición de padres, en función de su posición de clase, esté la gran expectativa, la gran posibilidad del desarrollo del proceso revolucionario.

De allí entonces, que hemos sostenido reiteradamente que hay que producir más, trabajar más, sabiendo sí que se produce, no para satisfacer los caprichos o las sofisticadas necesidades de una elite, de un grupo restringido, sino a satisfacer las necesidades esenciales de las masas populares, de la mayoría nacional.

Por esta razón hemos estatuido los premios de orden material, —que tienen importancia, pero que tienen más importancia en el orden moral, como aliciente—. Esta orden destacará a los compañeros —de todas las actividades— que demuestren efectivamente la lealtad a sus convicciones, a sus ideales; que demuestren la decisión de entregar su capacidad, a fin de ir conquistando con su propio esfuerzo y con su ejemplo más voluntades; a los que contribuyan a hacer posible el avance y el desarrollo de Chile, en toda la gama de actividades.

Lo dije cuando estuve en Sumar. Allí, los compañeros me hicieron visitar un taller modestísimo —dentro de la propia industria- creado por un trabajador que había llegado hacía cerca de 8 meses a la empresa estatizada, y que propuso de inmediato que se le dieran los medios —que por lo demás eran escasísimos— porque él sabía que podía organizar el taller que permitiría —ahí mismo— elaborar los repuestos que necesitaban las máquinas y que eran de material plástico, con muy poca inversión, con máquinas —inclusive— que este compañero diseñó. Y con la materia prima, producto de las piezas que se habían deteriorado, se echó a andar este taller; en 4 o 5 meses ha producido 20 mil o más repuestos que antes se compraban, algunos en el mercado a un precio elevadísimo y otros había que importarlos, gastando divisas. Nada más que la capacidad de un trabajador y su decisión de contribuir con su capacidad a que la empresa ahorrara, a que la empresa no gastara dólares innecesariamente. En resumen, a tener con prontitud repuestos que se necesitaban y se necesitan.

En otra oportunidad, visitando ex Yarur, en la Maestranza pude observar cómo piezas que antes no podían usarse porque se habían deteriorado parcialmente, habían sido de nuevo adaptadas y estaban en funcionamiento, lo que significaba economía apreciable de divisas también.

Podríamos citar muchos ejemplos más sobre esta materia, lo que demuestra que no se aprovechan antes esas piezas, y ahora sí, por este espíritu creador, esa capacidad que tienen nuestros obreros, nuestros trabajadores.

De la misma manera, hemos visto que en el trabajo voluntario se distinguieron compañeros que con gran incentivo —que podemos llamar auténticamente patrióticos— gastaron horas y días de su derecho al

descanso, aportando concretamente con su acción la posibilidad de ser aprovechada la economía. Por ejemplo, en el regadío, como estuve viendo aquí cerca de Colchagua, para hacer un canal y organizando trabajos; es el caso del “camino de la muerte”, como se llama en Antofagasta, vale decir el camino desde Calama a Chuquicamata.

Debo recordar que la idea de crear esta Orden al Mérito al Trabajo, nació cuando tuvimos la dolorosa información del fallecimiento de un joven compañero estudiante, que haciendo trabajos voluntarios perdió la vida por un síncope cardíaco. Seguramente estaba enfermo anteriormente, pero el esfuerzo realizado con abnegación, lo hizo pagar con su existencia sus convicciones.

También nos recordamos de un joven Oficial de Marina que, durante el sismo, en Valparaíso, tratando de auxiliar a sectores populares, perdió la vida.

Es decir, en todas las actividades humanas existe este tipo de hombre, que tiene el sentido del deber; un sentido humano, una concepción que hace que se pueda valorar al ser humano en la dimensión que debiera tener con más frecuencia.

Por eso, al crear esta Orden le hemos dado el nombre de Manuel Rodríguez, porque queremos que esa distinción a los mejores trabajadores lleve involucrado el recuerdo agradecido a un guerrillero, a un trabajador por la libertad de Chile, y al más insigne de los guerrilleros; al más audaz, al más ingenioso, al más decidido, que actuó con un sentido de desprecio casi temerario por su vida y que contribuyó decididamente a la independencia de nuestra patria. Es un trabajador por la libertad de Chile. Fue un soldado, pero también fue un estadista por sus concepciones, por sus planteamientos.

Hemos querido que el esfuerzo y el trabajo, —que dan efectivamente la posibilidad de engrandecer la patria— lleven esta distinción, esta Orden al Mérito para los mejores trabajadores. Y llevará el nombre del guerrillero insigne.

Me congratulo de firmar este Decreto en presencia del Compañero Presidente de la Central Única de Trabajadores, Jorge Godoy. Y por cierto, que es justa la satisfacción que ha expresado el Compañero Figueroa, al firmar él, como Ministro del Trabajo, este Decreto, ya que su vida ha estado dedicada precisamente a la organización de los trabajadores; a hacer de la CUT el gran instrumento, no solo de lucha por los derechos justos de los trabajadores, sino el crisol donde se refunden los esfuerzos de una clase para dar un paso decisivo y crear una sociedad, en donde el trabajador sea básicamente el constructor de una sociedad diferente.

Por eso, con profunda satisfacción, firmo junto al Compañero Figueroa, como Compañero Presidente, este Decreto que tiene un contenido que sé que apreciarán los trabajadores de Chile.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, a los delegados del V Congreso Latinoamericano de Estudiantes. Salón Toesca,
19 de mayo de 1973⁴⁸

COMPAÑEROS:

Hoy día es un doloroso aniversario, que los revolucionarios recordamos con pesar, porque lejos de aquí, falleció Ho Chi Minh, cuya vida es un ejemplo permanente. Quiero expresarles a los compañeros vietnamitas, una vez más, lo que para el pueblo, el Gobierno y los revolucionarios de Chile, ha significado y significa la lucha de Ho Chi Minh, símbolo de una profunda y honda convicción hecha realidad, en cada uno de los segundos o minutos de su vida; organizador revolucionario, dirigente político, exilado, organizador militar, escritor y poeta.

Pocas veces se ha dado que un hombre tuviera tantas y tan sobresalientes cualidades, pero si hay algo que caracterizó todos los hechos de la vida de Ho Chi Minh, fue su increíble sencillez, su extraordinaria modestia.

Tuve la íntima satisfacción de conocerlo. Estuve en Vietnam en 1968; en esa época los años pesaban sobre el líder, y prácticamente hacía unos meses que no recibía ni aún a los Embajadores que iban a presentar credenciales, ni a los propios dirigentes políticos vietnamitas. Tuvo la extraordinaria deferencia de levantarse de su lecho para recibirnos, a mí y al compañero Paredes, que llevábamos la representación del Partido Socialista. Conversamos con él unos 45 minutos, y la vida me había deparado la oportunidad de charlar, dialogar y discutir con hombres sobresalientes, con revolucionarios de connotada configuración. Nunca me había impresionado más un hombre como me impresionó Ho Chi Minh. Por eso he querido recordar en el día de hoy a esta legendaria figura presente en la conciencia y en la voluntad de todos los revolucionarios del mundo, y expresarles a los compañeros vietnamitas, que en estas latitudes como en otras, el heroísmo del pueblo vietnamita se expresa en la lección que la vida de Ho Chi Minh entregara a sus compatriotas. Los hombres sin memoria nada sirven y nada valen; hay que recordar a aquellos que se anticiparon en el camino de la lucha, y que señalaron, como en el caso de Ho Chi Minh, con su propia existencia, su decisión de obtener la liberación de su pueblo, y construir en él una sociedad socialista.

Saludo a todos los compañeros jóvenes que desde distintos países han venido a estudiar, a analizar, a confrontar posiciones y a trazar, respetando la independencia de la acción de cada organización juvenil en relación con la realidad de sus patrias, los vínculos que hagan más solidaria y más íntima la lucha en que todos ustedes están empeñados.

Llegan a Chile en un momento en que nuestro pueblo ha alcanzado el Gobierno, y, a través del Gobierno avanza –con dificultades– a la conquista del poder. Para muchos compañeros, se les hará difícil entender cuál es la realidad nuestra e inclusive a más de alguno les parecerá que la táctica adoptada no es la táctica revolucionaria, que muchos creyeran que es el camino para conquistar la liberación de los pueblos y luchar por la construcción socialista. Pero cada país tiene su propia realidad, su historia, su tradición y sus instituciones, por lo tanto, cada país tiene en el ámbito de lo que él es, la necesidad de que los dirigentes

⁴⁸ OIR

políticos tracen en relación con esa realidad, la estrategia y las tácticas necesarias para alcanzar la independencia económica, y, por lo tanto, la plena independencia política.

En el caso nuestro es indispensable entender que hay condiciones especiales que permitieron organizar la Unidad Popular. No fue un hecho ocasional; no nació como una necesidad transitoria, electoral, la Unidad Popular emerge como una necesidad, después de largos años de lucha, que permitieron aprovechar la experiencia de fracasos y de victorias parciales. Hay que recordar, por ejemplo, que este país es uno de los países latinoamericanos donde el desarrollo de la democracia burguesa ha alcanzado altos niveles. El estado burgués está constituido sobre tres poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, independientes, siendo el Ejecutivo y el Parlamento, colegisladores.

Este es un régimen presidencial, sin embargo -para que ustedes aprecien la diferencia en el proceso institucional chileno, con otros países de este y otros continentes, sobre todo con los países en vías de desarrollo- el Congreso de Chile ha tenido 160 años de vida, casi ininterrumpida.

Excepcionalmente, en una oportunidad que significo precisamente el enfrentamiento entre el Parlamento y el Ejecutivo, en la revolución de 1891, el Parlamento dejó de funcionar en ese período.

Fuera de eso, el Parlamento ha funcionado regularmente. Solo Estados Unidos o Inglaterra tienen Parlamentos de más años de continuidad que Chile, lo que es una excepción en este continente donde habitual y casi permanentemente, los Gobiernos no han sido expresión de la voluntad popular, y ha habido una gama muy amplia de dictaduras castrenses, civiles, Gobiernos seudo democráticos.

El proceso chileno, el desarrollo político del país, y además el desarrollo de un proceso de organización de los trabajadores, de la lucha por construir sus sindicatos, y por establecer una central de trabajadores, tiene también largos años, y en ellas ha habido períodos -que aun siendo - Gobiernos elegidos a través - de sufragios- se ha ejercitado, como es lógico en el sistema capitalista, la represión contra los trabajadores.

La historia de la lucha social chilena está jalonada de sacrificios; son muchos los trabajadores que pagaron con, su vida, el bregar por una existencia más humana y más justa para la clase. Es por eso conveniente señalar que, en 1938, cuando nace la táctica de Dimitrov, para oponerse al fascismo, al nazi-fascismo, Chile es uno de los tres países en el mundo, que estructura y organiza un Frente Popular. Francia y España fueron los otros dos países que tuvieron también, una organización de Frente Popular.

Ustedes saben perfectamente bien lo que significó en España; la Guerra Civil el millón de muertos y la dictadura -hasta hoy- de Franco. También deben saber que en esencia el Frente Popular francés fracasó, por así decirlo, en el sentido amplio. Se sometió a las presiones del capitalismo y de los países profascistas, acatando la no intervención en España, que fue una farsa, ya que la hicieron los fascistas, no la hizo ni ayudó a los españoles el Frente Popular francés.

En Chile nace el Frente Popular sobre la base de los partidos de la burguesía y del proletariado. En esa ocasión, es un partido de la burguesía, el Radical, el partido hegemónico; y el Frente Popular chileno lucha por ser la izquierda dentro del régimen capitalista; no por una transformación de la sociedad, no por crear una sociedad distinta. Les estoy hablando, compañeros jóvenes, de 1938; muchos de ustedes no habían nacido todavía.

El Frente Popular chileno significó sin discusión un avance, porque permitió -desde el punto de vista del país- crear las bases de la industria pesada: acero, petróleo y electricidad; los sectores de la pequeñaburguesía tuvieron acceso, y por primera vez, al manejo de la cosa pública, y los trabajadores se organizaron en una Central Única.

Se ha discutido mucho respecto si fue una táctica justa o no; yo he sostenido siempre que fue una etapa de importancia para Chile, en que el Frente Popular chileno -tomando en cuenta la dimensión de nuestro país, su condición de país en vías de desarrollo- fue el que obtuvo, indiscutiblemente -comparado con el español y el francés- una posibilidad de organización sobre todo de los trabajadores y de encarar la realidad del desarrollo industrial, con un espíritu y una mentalidad, fundamentalmente basada en el acción del Estado.

Además, permitió el contacto y el diálogo entre dos partidos de la clase obrera, el comunista y socialista, y pudimos apreciar la importancia de la unidad de los partidos de clase, y la proyección y repercusión que ellos tenían en el campo social y en el político.

De ahí entonces, que siendo el Frente Popular un movimiento como lo he definido, produjo diversos cambios. Derrotada la izquierda posteriormente por la vía electoral, quedó el sedimento de un entendimiento entre los partidos de la pequeñaburguesía y los de clase. Y aunque durante algunos años, las relaciones entre socialistas y comunistas tuvieron sus altibajos, indiscutiblemente la experiencia recogida, el hecho de que el adversario de clase se hubiera unificado y retomado el Gobierno, fue lentamente abriendo al camino para el entendimiento entre socialistas y comunistas.

Y esto se hizo más necesario, porque en un determinado momento se dictó en este país una ley mal llamada "de defensa de la democracia", que colocó al margen de los derechos ciudadanos al Partido Comunista.

Durante ocho años estuvo al margen de la Ley, el Partido Comunista, y los socialistas luchamos por la derogación de esa Ley. Es por eso que como respuesta al tercer Gobierno radical -en el cual no participaron los socialistas-, como respuesta a la acción de ese Gobierno que, al terminar su periodo, triunfa un movimiento populista. Entonces se hace más evidente la lucha por derogar la Ley de Defensa de la democracia, sobre todo porque el Partido Socialista participó en un principio en este Gobierno populista, y se retiró posteriormente por discrepancias con el Presidente de la República, el General Ibáñez.

Se obtiene la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, y nace el entendimiento socialista-comunista que permite aglutinar también, a grupos pequeños, dando a luz al Frente del Pueblo, primero, y al Frente de Acción Popular, después.

Se da la primera batalla por la Presidencia de la República como un movimiento unitario en 1958; la posición programática es muy clara y definida: un movimiento antioligárquico, antimperalista y básicamente antifeudal. Desde el año 53 hasta el 70 se mantuvo el entendimiento, con pequeñas variantes, movimiento que primero se denominara Frente del Pueblo, después Frente de Acción Popular y, por último, viene la agrupación más amplia de la fuerza que dio la batalla en 1970, que llamamos Unidad Popular.

La diferencia fundamental entre el Frente Popular y la Unidad Popular desde el punto de vista programático, es muy clara. El Frente Popular luchaba por establecer un Gobierno capitalista en que primara la intervención del Estado en la estructura económica del país. El Frente Popular era la izquierda dentro del régimen existente. La UP en su Programa establece que es esencialmente un movimiento revolucionario, antimperialista y destinado a abrir el camino al socialismo.

En seguida, en la UP no hay ningún partido hegemónico; cada partido tiene iguales posibilidades de hacer oír su voz, de participar en las determinaciones políticas, en las resoluciones. Pero indiscutiblemente pesan -sobre todo desde el punto de vista social- los Partidos Comunista y Socialista. De ahí entonces que la victoria de 1970 significa la presencia del pueblo organizado, de sus partidos políticos y también de los trabajadores organizados en la CUT, ahora en el Gobierno de la República.

Debe decirles compañeros jóvenes, que, siendo la base política de la Central Única de Trabajadores, los Partidos Radical, MAPU, Socialista, Comunista e Izquierda Cristiana, la CUT ha tenido participación en el campo económico y social, conservando su independencia, no siendo una Central domeñada, sino que indiscutiblemente como la columna vertebral, esencia para hacer posibles las transformaciones económicas y sociales que el proceso chileno reclama.

Ustedes comprenden perfectamente bien, que esencialmente nuestra lucha es, ha sido y será antiimperialista, Chile -al igual que los países de Latinoamérica y muchos de los otros continentes- es un país en vías de desarrollo, subdesarrollado o sumergido, según los calificativos de los economistas o seudo economistas.

Chile es un país cuyas riquezas básicas estaban en manos del capital extranjero, esencialmente el cobre. Hemos sido a veces, el segundo o el tercer productor de cobre del mundo. Tenemos las más grandes reservas de cobre, como el caso de Chuquicamata y las minas subterráneas de El Teniente.

En el hecho somos un país monoprodutor, con una economía deformada por esta realidad; con un presupuesto de 1.150 millones de dólares, de los cuales 700 o 750 millones representan el ingreso por la venta de nuestro metal rojo. El 76% de las divisas entonces, las produce el cobre, y el 26% del presupuesto nacional.

Como es lógico, los poderosos intereses imperialistas junto con saquear este país, tuvieron y tienen la influencia política que desconoció las ventajas y granjerías que aquí como en todos los países donde se expropiaron las materias primas, han obtenido.

El hecho concreto y real, para, que ustedes lo aprecien, es que con una inversión inicial que generosamente puede estimarse en 30 o 35 millones de dólares, las empresas cupríferas norteamericanas sacaron a lo largo de 42 años, cerca de 4 mil 500 millones de dólares.

En seguida, se preocuparon fundamentalmente de llevarse el cobre en lingotes, retirando una porción pequeña de esa producción, alimentando sus propias refinerías fuera, sin impulsar el proceso de elaboración; su técnica era aparentemente moderna, que en el fondo representa -y lo vivimos nosotros todavía- una etapa de desarrollo, técnico que no representa un avance científico de ninguna manera loable.

El hecho real es que este país, al igual que los países latinoamericanos, estaba marcado por la penetración imperialista, por el control de las riquezas básicas por parte del imperialismo, especialmente el imperialismo norteamericano. La tierra estaba en manos de la oligarquía agraria terrateniente, siendo el latifundio la expresión de una lacra social y económica. Había una multitud de pequeños y medianos propietarios, y la masa campesina, como en todos los países nuestros, representaba a ciudadanos de 2ª, 3ª o 4ª categoría, viviendo en la ignorancia, en la miseria moral y fisiológica, sin expectativas, trabajando la tierra en condiciones deficientes y produciendo para el grupo reducido de propietarios de nuestro agro.

Chile es un país que debería alimentar a 15 o 20 millones de habitantes, y sin embargo los 10 millones que somos, tenemos que importarlos por una cantidad apreciable de divisas, ya que la producción agraria, con el trabajo intensivo de los propietarios agrícolas privados, los terratenientes, estaba por debajo de la demanda y de las necesidades de nuestro país.

Chile ha importado tradicionalmente –hasta que llegáramos al Gobierno- 180 a 200 millones de dólares al año, en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Sin embargo, el 42% de los chilenos –a pesar de esas importaciones- se alimenta por debajo de lo normal.

El hecho más dolorosamente significativo, es que en nuestro país aún tenemos la herencia de 600 mil niños con un desarrollo físico por debajo de lo normal, y lo que es peor, con un desarrollo intelectual retrasado, producto de la falta de proteínas en los primeros 8 meses de su existencia.

Debo declarar, no obstante, que este es un país donde se han estructurado algunos servicios, como el de Salud, que es prácticamente nacional, ya que comprende a la mayoría de los chilenos y fundamentalmente a los trabajadores.

También hace muchos años tenemos una ley de Enseñanza Primaria Obligatoria, sin embargo, estos servicios están por debajo de las necesidades de las masas populares, y como ejemplo muy claro, podemos dar el que representa la pirámide de la incultura, que hace que todavía, hasta, el año 70, no hubiera pasado nunca por la Universidad un hijo de campesino, y que hubiera tan solo un 2% de hijos de obreros.

Ustedes pueden ver entonces, que Chile al igual que los países latino americanos -cualquiera que haya sido el régimen que los haya dirigido- ha estado presente en los grandes déficits; trabajo, falta de empleos. Al año debe haber 90 mil nuevos empleos, nuevas fuentes de trabajo, y no se han creado.

Por eso Chile, al igual que los países de los llamados “del Tercer Mundo”, ha tenido siempre una cesantía crónica.

En 1940 yo era Ministro de Salud Pública del Gobierno. Popular, e hice la primera exposición de la vivienda en Chile. Demostré que faltaban 320 mil viviendas, han pasado 33 años y no faltan 320 mil viviendas, sino que cerca de 540 mil nuevas viviendas, porque Chile nunca ha construido para el aumento vegetativo de la población, al igual que los países latinoamericanos.

Tenemos el índice de analfabetismo más bajo que otros países, sobre todo en los últimos años. Los Gobiernos anteriores y éste se han preocupado de una lucha frontal, al ampliar las posibilidades para que a la Educación Básica tengan acceso el 100% de los niños en edad escolar, y para hacer una educación

permanente, para que recupere las posibilidades de los trabajadores que no tuvieron en su época la expectativa de pasar por una escuela, por un liceo y, por cierto, ni quiméricamente por la Universidad.

Vivienda, trabajo, salud, educación, cultura y deporte, señalan en Chile -como en América Latina- los grandes déficits, Uds. deben recordar, por ejemplo, que este continente nuestro tiene más o menos unos 130 millones de analfabetos y semi-analfabetos. Que faltan 19.000.000 de viviendas; que el déficit de viviendas se incrementa anualmente. Que hay más de 13 millones de cesantes, y que hay más o menos unos veinte y tantos millones de personas que tienen trabajos estacionales u ocasionales.

El 56% de los latinoamericanos se alimentan por debajo de lo normal; el promedio de vida es muy inferior a los países del capitalismo industrial o los países socialistas. Caracteriza la realidad trágica de América Latina el hecho de que hay 20 millones de latinoamericanos que no conocen la moneda como valor o intercambio. En estas condiciones ustedes comprenden perfectamente bien lo que representa nuestra lucha, que es diferente al camino que han seguido otros pueblos y en el caso de Latinoamérica, iniciara heroicamente Cuba. Chile confronta entonces, un proceso revolucionario; no vivimos una revolución, vivimos un proceso, una etapa de la revolución, un proceso revolucionario, caracterizado esencialmente, por una lucha antimperialista y destinado a abrir el camino al socialismo, dentro de los marcos del pluralismo, la democracia y la libertad.

Hacer una transformación revolucionaria dentro de estos marcos es una tarea que no ha podido cumplir hasta ahora otro país ya que es algo difícil. Nosotros hemos conquistado el Ejecutivo, el Gobierno, no el poder. Estamos luchando por conquistar el poder y hemos dado pasos significativos importantes. El primero de ellos, nacionalizar las riquezas básicas que estaban en manos del capital extranjero fundamentalmente, el capital norteamericano. Hemos nacionalizado monopolios nacionales y extranjeros; hemos profundizado, agilizado y ampliado una Reforma Agraria, que prácticamente ha significado terminar con el latifundio. Hemos nacionalizado los Bancos y controlamos el comercio de importación y exportación, vale decir, hemos tomado algunos de los resortes que permitirán avanzar hacia la constitución de una sociedad sin clases y a crear una sociedad nueva, una sociedad socialista.

Ustedes saben perfectamente bien, estimados compañeros jóvenes, que el socialismo no se establece por decreto y además tienen que entender la diferencia fundamental y las dificultades que se tienen cuando se usa -como en el caso nuestro- un camino en donde indiscutiblemente, los sectores de la burguesía conservan, sobre todo, en los medios de comunicación palancas poderosas con las cuales defienden sus intereses. La lucha en este país en ese sentido, es, ha sido y será sólidamente dura.

Es posible lo que ocurrió en Chile y hay que considerarlo, porque, además los partidos populares, desde hace tiempo han convivido hasta converger en un Programa común, porque además las fuerzas sociales, fundamentalmente la clase obrera ha organizado y estructurado su Central y porque en nuestro país, así como en la permanencia del Congreso, tiene características diferentes a otros países en la acción y en la actividad de las Fuerzas Armadas, también.

Las Fuerzas Armadas chilenas, no han intervenido prácticamente en la política nacional, sino tangencialmente; uno de sus hombres ha llegado al Gobierno en una etapa no de toma del poder, sino a

través del proceso administrativo de asimilación de Ministro o en las elecciones con personas que dejaron la carrera activa, pero que conservaban la influencia en el Ejército, como es el caso del General Ibáñez.

Las Fuerzas Armadas chilenas son profesionales y respetan la Constitución y la Ley, dentro de este marco indiscutiblemente, ha podido llegar a ser Gobierno, una agrupación política con un Programa claro y definido, y el hombre que ocupa la Presidencia es socialista y militante del Partido Socialista, marxista.

Ustedes comprenden que nuestra lucha, fundamentalmente en el campo internacional -sobre todo la primera etapa- fue bastante dura, ya que en América Latina imperaba el criterio de las fronteras ideológicas, que en esencia significaba el compromiso tácito o explícito de impedir que en este continente hubiera Gobiernos que tuvieran un pensamiento socialista. De allí entonces, que la acción nuestra tuvo como consecuencia ventajosa, el que pudiéramos derrumbar las fronteras ideológicas y ello quedó establecido en la gira que yo realizara a Argentina, Perú, Ecuador y Colombia primero, y posteriormente México, Unión Soviética, Naciones Unidas, Cuba y Argelia.

Hoy el Gobierno de Chile mantiene relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo, y hemos sido, el primero, después Cuba, que tuvo relaciones con la República Popular China; antes con Vietnam, con Cuba, con la RDA y otros. Es decir, nos hemos liberado de la tutela política norteamericana; manejamos nuestras relaciones internacionales de acuerdo al pensamiento central nuestro, que nos lleva a plantear la no intervención y el respeto a la autodeterminación de los pueblos.

En el campo interno, ya les he reseñado lo que han sido los avances en el terreno económico, fundamentalmente, cómo los trabajadores participan en el Gobierno no solo a través de los partidos populares y los partidos de clase, sino que, además, a través de la Central Única de Trabajadores. Quiero señalar que antes que llegáramos al Gobierno, los sectores imperialistas y reaccionarios, trataron por todos los medios de impedir el acceso del pueblo organizado al Gobierno; desde el 4 de septiembre de 1970 al 3 de noviembre de ese año, Chile padeció la violencia organizada de la prensa extranjera e internamente la prensa adicta a los sectores reaccionarios desataron la más dura campaña para impedir que llegáramos al Gobierno, y de la lucha informativa pasaron a la reacción que llegó a consumarse -en actitud subversiva para impedir nuestro acceso- en el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército de esa época, el General René Schneider, pasando por atentados directos y por dibujarse hasta la posibilidad de una guerra civil.

Hoy día ha quedado comprobado que fue la ITT la que financió, manejó, intervino y patrocinó esta posibilidad dramática para el país; el hecho real es que derrotamos maniobras políticas, hicimos respetar la voluntad del pueblo movilizándolo, y el Parlamento, con mayoría demócratacristiana ratificó la voluntad del pueblo expresada en las urnas y el 3 de noviembre asumimos al Gobierno.

Encontramos al país en una situación económica de inseguridad, como consecuencia de los planteamientos que se habían hecho antes que llegáramos al Gobierno -un mes antes- señalando la repercusión que había significado para el país la victoria popular.

Desde el primer momento hemos tenido que enfrentarnos al imperialismo, sobre todo cuando la primera iniciativa nuestra ha sido la de reformar la Constitución y nacionalizar las compañías del cobre, sentando un principio, una doctrina, que establece que la indemnización por nacionalizaciones alcanzará el valor

que sea lógico, reducidas las sobreutilidades de las empresas, aplicando nosotros retroactivamente, el concepto de sobreutilidad. En el caso nuestro esto ha hecho que de 5 empresas solo dos obtuvieran una indemnización bastante baja, y las poderosas empresas, como El Salvador, El Teniente y Chuquicamata, no recibieran indemnización,

Este principio establecido por Chile, ha sido considerado como una doctrina nuestra, en el campo internacional y por cierto ha despertado la resistencia, del imperialismo, fundamentalmente del norteamericano. Para ellas el precedente es bastante funesto, y es lo que tratan de evitar, de allí el cerco económico que prácticamente hemos tenido desde el primer momento, que se manifiesta en la no entrega de créditos de los Bancos privados, en la agresión de la compañía Kennecott que demanda para embargar nuestro cobre, y en la acción que siguió realizando la ITT para crear caos económicos y consecuentemente con ello el caos político.

Por eso entonces es que la lucha frontal nuestra haya sido contra el imperialismo y seguimos en esta misma batalla. Para que ustedes aprecien las dificultades compañeros, hay que pensar que Chile, tenía una Deuda Externa superior a 4.020 millones de dólares; esto nos obliga a un servicio de amortización e intereses, que este año por ejemplo significarían 410 millones de dólares.

Piensen ustedes que además tenemos que gastar más de 420 millones de dólares en importar alimentos y comprenderán lo que habría representado o lo que representa la obligación de servir una Deuda Externa, que pesa de esa manera sobre la economía nacional. Por eso hemos renegociado la deuda Externa y obtuvimos un entendimiento que nos permitió no pagar lo que teóricamente debíamos haber pagado el año 72, sino un 40% de ello. Ahora tenemos que renegociar de nuevo el año 73 y el 74, y nos encontramos con que el Gobierno norteamericano plantea que para renegociar la deuda Externa -siendo Estados Unidos el país acreedor de Chile más poderoso- es indispensable un entendimiento sobre la indemnización, que a juicio de ellos debe pagarse a las compañías cupríferas.

La verdad es que nunca han discutido el monto de la indemnización, sino el principio de que no puede aceptarse que se deduzcan las sobreutilidades de las compañías para establecer si tienen derecho a la indemnización.

Es por eso que la situación nuestra fue y será difícil, y en ello quiero brevemente insistir, primero, porque además del cerco económico el precio del cobre -siendo el cobre básicamente el ingreso nacional que representa el 76% del presupuesto de divisas- durante los años 71 y 72 fue tan bajo que significó un menor ingreso de 440 o 460 millones de dólares para Chile. El promedio del precio del cobre en el Gobierno del señor Frei fue de 57 centavos a 58 de promedio todos los años. El promedio del precio del cobre del año 71 y 72 en Chile no subió más allá de 48 centavos punto cuatro y punto 6.

Ustedes comprenden lo que significa entonces para un país como el nuestro, un descenso tan brutal del precio del cobre, su única y básica materia de exportación; y en seguida las dificultades crediticias y las obligaciones de pago de la Deuda Externa.

A ello se agrega que nosotros tuvimos que realizar -y era justa- una política de redistribución del ingreso, que permitiera a los sectores más postergados y pauperizados tener un ingreso que hiciera posible

satisfacer las necesidades esenciales, y además combatimos fuertemente la cesantía incorporando a 220 mil chilenos al trabajo; eso representa ampliar el mercado interno a 500 o 600 mil personas.

De allí entonces que los problemas de una estructura, económica destinada a satisfacer las necesidades esenciales y aún supuestas de las minorías, no haya sido capaz de responder a las necesidades de consumo de las grandes masas que se han incorporado por la acción del Gobierno a la posibilidad de satisfacer siquiera sus necesidades esenciales.

Por ello en este momento Chile vivo una etapa muy dura y difícil, con un proceso inflacionista que ha alcanzado niveles muy altos; sin poder haber podido organizar -por las dificultades puestas por el Congreso y el Poder Judicial- el Área Social de la economía, cuyos excedentes habrían permitido un financiamiento del Presupuesto Fiscal, y al mismo tiempo habrían permitido la orientación de la producción en función de los requerimientos de los grandes sectores populares.

De ahí entonces que en esto instante como consecuencia también, de la Reforma Agraria, y como repercusión de las fallas de infraestructura de este país, por ejemplo, en el transporte, en la movilización marítima, en los ferrocarriles, en el transporte aéreo, está por debajo de las necesidades y los requerimientos de la población. Como consecuencia de todos estos factores vivimos un proceso inflacionista que se expresa en el alza del costo de la vida.

La gran lucha nuestra en estos instante es primero, consolidar las posiciones alcanzadas frente al imperialismo, estructurar el Área Social de la economía y detener el proceso inflacionista, y esto se quiere solamente, sobre la base de que los trabajadores comprendan de que en la etapa que Chile vive, el economicismo, las reivindicaciones por alzas de sueldos y salarios no pueden ser desmedidas, que tenemos que aumentar la producción, que hay que producir más, y por lo tanto movilizar esencialmente a los mineros y a los campesinos.

Chile no puede seguir importando -como tenemos que hacerlo este año, queridos compañeros jóvenes- 425 millones de dólares en alimentos, de carne trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Si este Gobierno hubiera llegado al poder por ejemplo con las armas en la mano, si la gente hubiera conquistado con un sacrificio diario y permanente el Gobierno, si tuviera una conciencia revolucionaria más amplia, estaría más proclive a aceptar medidas que son indispensables. Yo lo he dicho algunas veces, por ejemplo, nosotros deberíamos decretar que no se consumiera carne de vacuno durante un año o dos, sin embargo la psicología de este país, la actitud misma de las grandes masas populares no lo permite hacer. El trabajo de elevar la conciencia política ha estado por debajo de la necesidad de hacerlo.

Lógicamente todavía hay sectores de trabajadores que no tienen una conciencia clara de lo que representa un proceso revolucionario, no se dan cuenta que la revolución significa sacrificio y entrega -que se está trabajando para otras generaciones- y no granjerías y ventajas que algunos quisieran alcanzar. Por eso cuando un hombre sufraga, hace un esfuerzo mínimo comparado con aquel otro que luchó durante meses o años por llegar al Gobierno, exponiendo su vida. Es por eso que las dificultades, que nosotros confrontamos, son mucho más mayores que las que confrontan los que alcanzaron definitivamente el Gobierno y el poder.

Por eso tienen que comprender ustedes lo que representan las limitaciones que tiene este Gobierno y al mismo tiempo valorar los alcances, las metas que hemos alcanzado, porque algunas indiscutiblemente son de extraordinaria importancia y hacen irreversible este proceso. Además, desde el punto de vista político en este país se ha afianzado el diálogo entre marxistas, laicos y cristianos, que es indiscutiblemente una experiencia que otros países y otros pueblos han aprovechado o van a aprovechar.

Estamos aquí en una etapa bullente, en donde el enfrentamiento es diario minuto a minuto, donde rechazamos el enfrentamiento apocalíptico y definitivo y tratamos por todos los medios de impedir una guerra civil, y no es fácil compañeros inclusive, hacer entender a algunos compañeros de izquierda, lo que representa nuestro canino, y las ventajas dentro de las desventajas que él tiene. Y que la realidad chilena nos obliga a actuar, como estamos actuando, y por eso he hecho referencia muy clara a las características de las Fuerzas Armadas nuestras. Las Fuerzas Armadas chilenas son muy poderosas, pero son Fuerzas Armadas profesionales. Entonces hay que entender que en el caso de Chile-, no son fuerzas politizadas, como lo son en los países en donde los trabajadores han alcanzado el socialismo. Y di entonces las características nuestras, muy especiales, que son difíciles de entender, sobre todo estando de pasada, como ustedes, y teniendo la mentalidad que tienen, con niveles políticos muy altos.

Dentro de este proceso es importantísimo el papel que juega la juventud, que indiscutiblemente es un factor dinámico del desarrollo revolucionario, con el cual nosotros necesitamos contar, sobre la base también de una conciencia, realista y de espíritu unitario. La juventud de la Unidad Popular debe dar la nuestra más clara de que la Unidad no es algo ficticio, sino que es real y positivo; que, si puede haber diferencias entre socialistas y comunistas, radicales y mapucistas, ellas serán sin importancia frente a las grandes tareas que reclama y exige la unidad.

Vivimos el enfrentamiento de todos los días y hemos vivido horas muy duras de un enfrentamiento que tuvo el carácter de un paro patronal, en octubre del año pasado.

Veintiséis días, queridos compañeros jóvenes, con los transportes detenidos; 26 días con el comercio cerrado, con los bancos trabajando en un 30%, con los Colegios Profesionales adheridos y solidarios al paro de los transportistas. En los procesos como el nuestro y en los procesos revolucionarios, son las capas medias –sobre todo las capas profesionales- las más dudosas e inestables, y, por último, las que se demoran más en comprender la significación de un proceso revolucionario, porque ellos están adheridos a los viejos valores de un régimen y de una sociedad capitalista.

De allí entonces, que la etapa que estamos viviendo, indiscutiblemente sea dura como lo he señalado, en el campo económico y en el campo político, porque además -y hay que reconocerlo- aquí existe un partido que fue Gobierno, y fue partido único de Gobierno, como es el Partido Demócrata Cristiano, que tiene fuerzas inclusive en sectores obreros y campesinos, Ello mismo nos lleva a evitar, por todos los medios el enfrentamiento, porque aun -y no sería imposible, al contrario- obteniendo una victoria la izquierda, las consecuencias económicas, sociales y políticas, serían un daño extraordinario y durante mucho tiempo pesaría cruelmente sobre la economía humana y social de este país. En estas condiciones, yo sé que para algunos compañeros jóvenes es difícil entender la realidad nuestra, el camino seguido por nosotros, la táctica utilizada, pero yo pienso, que es conveniente que ustedes no olviden que, desde distintos países, trabajadores de los países capitalistas industriales y con mayor razón, trabajadores de los países socialistas,

miran este proceso. Y lo miran sobre todo los pueblos de los países en vías de desarrollo, de los países dependientes que comprenden que el camino de Chile puede, adecuado a su realidad -nosotros no exportamos la Unidad Popular compañeros- puede ser aprovechado en lo que respecta al entendimiento de las fuerzas populares, en darse cuenta que la proliferación de grupos revolucionarios, que a veces se combaten con más encono entre ellos que con el encono que deberían combatir a la reacción y al imperialismo, que la falta de diálogo entre sectores que tienen la obligación de conversar en función de presente y de futuro, es básico y esencial.

El aporte que entrega Chile al proceso de las luchas, fundamentalmente de este continente, es este: la Unidad Popular. El entendimiento en un programa antiimperialista, en un programa que abre el camino al socialismo a sectores del proletariado y de la pequeña burguesía, en el entendimiento entre marxistas, laicos y cristianos, factor importantísimo en el proceso de las luchas emancipadoras de Latinoamérica. Es la conciencia de que más allá de las fronteras propias de cada país, está la lucha de un pueblo continente con el cual nosotros debemos ser solidarios, lo que no significa que estemos presentes materialmente en cada lucha de los pueblos latinoamericanos.

Expresar con criterio justo y realista la acción antimperialista que ha prendido -desde la derrota que le infringiera Cuba- es mirar con sentido, práctico y claro lo que ha representado el proceso de la lucha guerrillera o el foquismo, y cómo podrá ser y será una necesidad de algunos pueblos y cómo en otros será imposible que pueda prosperar. Es el conocimiento de los procesos en que el socialismo participa directa o indirectamente, el aporte y apoyo solidario a la lucha de la liberación de los pueblos. Indiscutiblemente para un socialista, las discrepancias entre la Unión Soviética y la República Popular China, son hechos que sin lugar a dudas crean una interrogante muy seria y nos golpea muy fuerte. Por eso también es conveniente no vivir de esquemas y no vivir de prejuicios. Yo he oído muchas veces a compañeros jóvenes criticar por ejemplo a la Unión Soviética, y yo les digo a ustedes -repetiendo lo que ha dicho Fidel Castro- "Cuba está en pie revolucionario, con la solidaridad fundamentalmente de la Unión Soviética". Yo estuve en Nord Vietnam un mes y vi de cerca lo que era la presencia de los técnicos de la Unión Soviética, como también, por cierto, pude ver la ayuda de la República Popular China.

Pero nosotros, hombres de otros continentes, hombres de otras realidades, no podemos traer a nuestros países los problemas teóricos que hacen que las discrepancias adquieran las realidades duras que hoy día confrontamos. Tenemos que aprovechar los métodos que nos da el marxismo para interpretar los fenómenos económico-sociales y adecuarlos a nuestras propias realidades. No podemos ser nosotros dependientes mentalmente de la táctica o estrategia que tienen otros pueblos con otras realidades. No podemos ser colonos mentales de ninguna concepción revolucionaria, no hay recetas revolucionarias que puedan aplicarse igualmente para cada país. Cada pueblo tiene sus propias características y dependerá de la capacidad de los revolucionarios para hacer posible el avance del proceso revolucionario dentro de los marcos realistas de cada pueblo y de cada país.

En este proceso, la juventud tiene una importancia excepcional, pero la juventud y lo dije honradamente, tiene que entender que no es ella la vanguardia; la vanguardia es la clase obrera compañeros.

La juventud si es un factor importantísimo, es un factor trascendente, es un factor que dinamiza el proceso social, pero la revolución en esencia no pasa por la Universidad; la revolución pasa esencialmente por la

clase, por los obreros, por los trabajadores. El aporte que pueden dar los jóvenes, es indiscutiblemente de extraordinaria importancia, pero ser joven y revolucionario implica tener el reposo y la serenidad, para saber apreciar los procesos y valorar lo que hacen hombres o dirigentes revolucionarios de acuerdo con las posibilidades en que actúan. No basta compañeros haberse leído una vez el Manifiesto Comunista o haberse asomado al estudio de El Capital para sentirse depositario de un gran acervo doctrinario. No hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, pero la teoría revolucionaria debe aplicarse para desatar la acción con la conciencia clara de lo que ella representa o significa, y para algo también allí están los conceptos, emitidos por los grandes dirigentes de la revolución, fundamentalmente por Lenin. Por eso ustedes jóvenes, que llegan a Chile en un momento en que el país se asoma al interés de los sectores revolucionarios del mundo, yo les digo, con claridad: cuál es la situación que confrontamos y qué esperamos de ustedes.

Esperamos la comprensión de nuestro proceso, la ayuda solidaria que se expresa en llevar el mensaje de Chile a las latitudes de donde vinieron, a contribuir en sus pueblos a la lucha emancipadora y a saber que la batalla de ustedes es nuestra batalla con características y modalidades distintas, a saber, que nosotros estamos conscientes que los que cayeron en Vietnam, por hacer posible en Vietnam la esperanza sembrada por Ho Chi Minh, cayeron también por la liberación de nuestros pueblos.

Nosotros en nuestra lucha entregamos un aporte a la lucha de ustedes, como ustedes entregarán a Chile la solidaridad a través de sus propias luchas.

La unidad juvenil en un continente como este, el lenguaje más allá de las fronteras de nuestro continente con jóvenes de otras tierras, es fundamental en esta gran tarea, porque hay un cordón umbilical que nos une, nos ata y nos obliga; es la lucha que tiene características similares a pesar de las distancias, es la lucha antiimperialista.

Por eso la colocamos en el primer lugar de nuestro accionar y nuestra primera trinchera conquistada ya, fue derrotar al imperialismo. Pero la derrota del imperialismo, compañeros, no es fácil y yo no creo que el imperialista sea un tigre de papel. El imperialismo, a través de su influencia económica o la presencia armada de los defensores de sus intereses, pesa brutalmente, sobre todo para los países en vías de desarrollo.

Pero este continente, por la acción de los trabajadores, por la acción de la clase obrera, en la unidad campesina y obrera, con el entendimiento de obreros, campesinos y estudiantes, tendrá que acelerar el paso para hacer posible su independencia económica, su plena liberación y algún día no muy lejano, hablará con un lenguaje común de pueblo-continente, convirtiendo en realidad el sueño de los Padres de la Patria, que avizoraron un continente poderoso sobre la base de la unidad.

Adelante compañeros jóvenes, con confianza en ustedes y con confianza en la clase obrera, pilar de la revolución y antesala de la lucha por construir el socialismo. (APLAUSOS)

POR LA DEMOCRACIA Y LA REVOLUCIÓN, CONTRA LA GUERRA CIVIL. TERCER MENSAJE DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL CONGRESO PLENO, 21 DE MAYO DE 1973.⁴⁹

Conciudadanos del Senado y de la Cámara de Diputados:

Debemos ser plenamente conscientes de los problemas económicos y políticos que estamos enfrentando, de sus causas, sus proyecciones y de los efectos que pueden tener.

Las relaciones sociales sobre las que reposaba la estructura económica están siendo alteradas en su misma esencia; los antiguos valores dominantes de nuestra colectividad ven puesta a prueba diariamente su vigencia; los mecanismos reguladores de la vida colectiva están sometidos a tensiones crecientes. Es en estas circunstancias que los representantes máximos de la Nación, aquí reunidos, debemos contemplar con franqueza la realidad de la Patria y asumir plenamente nuestras duras responsabilidades.

Como pocas veces ha ocurrido en Chile, hoy esperanzas y temores son compartidos por la razón y las pasiones de nuestros conciudadanos. En nombre del Gobierno, presentaré un balance de la situación nacional, que muestre sus dimensiones negativas y positivas. Aquellas, que nos merecen la más seria preocupación y éstas, que nos hacen reafirmar la confianza en los recursos del pueblo para superar las dificultades del presente y construir su propio futuro.

El Consejo Nacional de la Paz sesionó en Santiago, rindiendo homenaje a Chile. El pueblo ha recibido, por mi intermedio, como reconocimiento a la lucha por la Paz, dos distinciones: la Medalla Joliot Curie y el Premio Lenin de la Paz.

Presencia internacional de Chile

Si en el curso de los dos años y medio transcurridos el Gobierno ha llevado a cabo su anunciada política de transformaciones en la estructura económico-social interna, de modo paralelo se ha modificado sustancialmente la naturaleza de nuestras vinculaciones internacionales. Se ha terminado la subordinación de la política exterior a las grandes líneas de la estrategia mundial del imperialismo norteamericano. Hoy responde exclusivamente a los intereses de nuestro pueblo y de la Patria.

Nuestra política internacional proyecta la naturaleza de la política interna. Si dentro de Chile nos hemos esforzado por hacer compatible el avance del proceso revolucionario con el pluralismo, más allá de nuestras fronteras nos hemos propuesto mantener relaciones con todos los pueblos del mundo, sin exclusivismo ideológico. Ello nos ha llevado a reconocer diplomáticamente la realidad de muchos países, estableciendo relaciones de amistad y cooperación.

Sin embargo, la recuperación de las riquezas básicas nos ha enfrentado a las manifestaciones más desembozadas de la codicia imperialista. Al mismo tiempo, nuestra resuelta identificación con la defensa de los intereses de los pueblos de Latinoamérica ha incentivado la solidaridad de los países hermanos hacia Chile. Las naciones del Tercer Mundo han expresado reiteradamente su respaldo a los esfuerzos que hacemos por obtener la independencia económica y política. Los trabajadores de todos los países han

⁴⁹ OIR

demostrado de variadas maneras su adhesión a la revolución chilena, en particular donde ellos detentan el Gobierno.

Las características de nuestro proceso hacen que continuamente estemos comprobando la amplia repercusión que tiene fuera de las fronteras. Éxitos y dificultades son seguidos atentamente. No hay órganos de información de alguna importancia que no nos consagren espacios destacados, como nunca antes reservaran a este pequeño país de una región apartada del centro de la política mundial. Centenares de libros, en las más diversas lenguas, están cubriendo el interés por lo que aquí ocurre. En muchas Universidades y centros docentes se llevan a cabo estudios de nuestra historia contemporánea y de los acontecimientos que estamos protagonizando.

Hoy podemos comprobar el respeto, amistad y solidaridad de que gozamos en la gran mayoría de las naciones. En un período en que la distensión de las relaciones internacionales, el desarme y la coexistencia pacífica se abren camino entre los estados más poderosos, nuestra política internacional actúa dentro de ese contexto. Buscamos que la paz y la colaboración se extiendan a los pueblos de América Latina, Asia y África. Reclamamos que un nuevo tipo de relaciones económicas se establezca entre las naciones del capitalismo industrial y las no desarrolladas.

Este es el mensaje que, en nombre de Chile y en defensa de sus intereses agredidos por empresas imperialistas norteamericanas, llevé, en diciembre pasado, a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Denunciamos los graves perjuicios que provoca el poder de los grandes consorcios multinacionales en los lugares donde operan, menospreciando la soberanía política de los gobiernos y la dignidad de los pueblos. Allí pudimos comprobar el respaldo de la comunidad internacional a nuestra causa, al igual que, de forma directa, se nos manifestó en las gratas visitas que realizáramos a México, Cuba, Venezuela, Argelia, Marruecos y Unión Soviética. Reiteramos, a nombre de Chile, nuestro profundo agradecimiento por la forma cordial y fraterna con que fuimos recibidos.

La Asamblea Sindical Mundial, reunida en Santiago en abril pasado, ratificó el repudio de los trabajadores a la acción de las empresas multinacionales. Las nefastas actuaciones de la ITT en Chile, en colaboración con organismos del Gobierno norteamericano, han resultado tan escandalosas que en los propios Estados Unidos han provocado conmoción. Una Comisión investigadora del Senado de ese país reveló el vasto alcance de las maquinaciones urdidas por el imperialismo en contra de los intereses vitales de nuestra Patria.

En el último año, hemos enfrentado los ataques de otra empresa multinacional, la Kennecott Copper Corporation, que ha tratado de impedir la libre comercialización de nuestro cobre. A pesar de la firme defensa jurídica que hemos entablado antes los tribunales competentes, sus actuaciones han producido trastornos en nuestras ventas.

Nos complace destacar la actitud de los integrantes del Consejo Intergubernamental de Exportadores de Cobre (CIPEC), cuya Conferencia de Ministros, realizada en Santiago entre el 29 de noviembre y el 5 de diciembre pasado, aprobó medidas inmediatas de solidaridad, así como la creación de un mecanismo permanente de protección y ayuda frente a las acciones contrarias a uno de sus miembros.

Reafirmando la preocupación por proteger nuestras riquezas, estamos contribuyendo a elaborar una nueva política sobre el mar. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su último período de sesiones, aceptó la invitación para realizar en Chile, el año próximo, la Conferencia Mundial sobre Derecho del Mar.

Somos un país pesquero, el segundo de América Latina y el noveno del mundo en volumen de capturas. Nuestra población depende en gran medida, de esta riqueza para alimentarse. En el fondo marino adyacente a la costa existe cobre, manganeso y petróleo. Desde el desierto del Norte hasta los hielos antárticos, en nuestro territorio se dan todas las situaciones que preocuparán a la Conferencia sobre Derecho del Mar.

En el ámbito continental, impugnamos el papel jugado hasta ahora por la OEA, denunciando su crisis como institución. Hemos manifestado la necesidad de reformular las relaciones interamericanas, superando una estructura que influyó en la mantención de las relaciones de dependencia entre Estados Unidos y los pueblos latinoamericanos. En este sentido, el concepto de "solidaridad hemisférica" lo entendemos como ficticio.

Planteamos la necesidad de avanzar en la constitución de un nuevo sistema institucional que sea la contraparte en el diálogo con Estados Unidos e instrumento para que profundicemos las relaciones de amistad y cooperación con otros países y organizaciones del mundo. El progreso en la integración latinoamericana, en especial el Pacto Andino, al que se ha incorporado Venezuela, tiene gran significado y constituye un aporte de importancia a las nuevas tendencias que se consolidan en las relaciones de este continente.

Por otro lado, son muy graves las dificultades planteadas por el pago de la enorme deuda externa que los Gobiernos precedentes acumularon.

A pesar de que, durante 1972, Chile obtuvo la ampliación del plazo para el pago de sus deudas de uno a ocho años, y de que se han cumplido estrictamente las obligaciones de consumo corriente, el total de vencimientos, para 1973, asciende a 496 millones de dólares. Es decir, este año casi la mitad del ingreso total de divisas corresponde destinarlo a servir la deuda externa.

Esto el país no lo puede soportar. Para paliar situación tan inviable, hemos solicitado a los países acreedores que analicen la perspectiva financiera de Chile para los años 1973 y 1974. En los próximos días se celebrarán en París las conversaciones de renegociación de la deuda para esos dos años. Deseamos que se alcance un acuerdo favorable, única manera de hacer compatible nuestra voluntad de cumplir los compromisos del Estado con las necesidades más vitales de la economía nacional.

El mundo ve en nosotros la realización simultánea de algunas de las más trascendentales aspiraciones que interesan a la civilización actual: la lucha de un pueblo por su dignidad, por liberarse del dominio capitalista extranjero, por acabar con la opresión social de la clase dominante, por avanzar hacia el socialismo con libertades pluralistas y tolerancia de ideas y credos. Es el esfuerzo de un pueblo por dominar, con su conciencia y organización, la violencia interna y las agresiones externas.

Chile está aportando a la solución de los problemas contemporáneos el testimonio práctico del diálogo y del trabajo conjunto de cristianos, marxistas y laicos para edificar un nuevo régimen. Ha contribuido a la

historia política con la instalación, por la vía electoral, de un Gobierno revolucionario de las características del nuestro, que ejerce su poder dentro de los marcos constitucionales. Hemos reforzado las reivindicaciones del Tercer Mundo con la doctrina jurídica que dispone la deducción con efecto retroactivo, de la rentabilidad excesiva obtenida en la explotación de las riquezas básicas nacionales. Aportes que hieren, en lo más sensible, los intereses ideológicos y económicos del imperialismo. De ahí la proyección internacional de nuestro proceso. De ahí la persistencia y dureza con que se nos ataca desde dentro y desde afuera.

En diversos países, no solo de América Latina, sino también de Europa, estamos presentes en el debate político interno. En ellos, las principales fuerzas en pugna, capitalistas y socialistas, nos toman como un punto de referencia. Los movimientos populares, para defendernos y recoger la experiencia de la clase trabajadora chilena; los capitalistas, para retractarnos y loar su orden social, exagerando las dificultades inherentes a un país subdesarrollado y dependiente que lucha por su liberación.

La democracia y la paz cívica están amenazadas

Que el Presidente de la República informe, en esta significativa fecha, al Congreso Pleno sobre el estado administrativo, económico y político del país, es parte de nuestra tradición. Sin embargo, en esta oportunidad, ello adquiere un sentido excepcional, en virtud de las circunstancias en que se ha desenvuelto la vida de Chile en el último año.

Este mi tercer Mensaje, tiene el valor de reafirmar la continuidad del régimen democrático dentro del cual fue elegido el actual Gobierno. De manera insistente e infatigable, en los últimos doce meses -a través de las modalidades más diversas- se han manifestado fuerzas sociales animadas por el propósito de socavar la convivencia cívica.

Más que a los problemas económicos coyunturales por los que atravesamos, el Gobierno atribuye mayor trascendencia a la real y seria amenaza que pesa sobre nuestra democracia.

Como pueblo y como Nación pocos peligros aparecen más graves, ya que la quiebra de la paz civil supondría el fracaso de nuestra capacidad política colectiva para resolver los problemas de la comunidad por medios distintos de la violencia física que algunos buscan obsesivamente. Enfrentamiento cuyas trágicas consecuencias acarrearían un profundo drama humano, además de catastróficos efectos económicos.

Régimen democrático y paz civil se implican de manera recíproca y lo que atenta contra uno atenta directamente contra el otro. Solo en la medida que logremos mantener operantes y activos los mecanismos democráticos, podrá Chile vencer a quienes anhelan la violencia para imponer sus propósitos.

Hoy adquiere mayor realismo lo que anticipara en mi primer Mensaje. "Si la violencia, interna o externa, en cualquiera de sus formas -física, económica, social o política-, llegara a amenazar nuestro normal desarrollo y las conquistas de los trabajadores, correrían el más serio peligro la continuidad institucional, el Estado de Derecho, las libertades políticas y el pluralismo. El combate por la emancipación social o por la libre determinación de nuestro pueblo adoptaría obligatoriamente manifestaciones distintas de lo que, con legítimo orgullo y realismo histórico, denominamos la vía chilena al socialismo".

Aumenta la resistencia, cuando más avanza la realización de las medidas revolucionarias y con mayor claridad aparece, a los que siempre dominaron, que su hegemonía social está amenazada definitivamente, que su modo de vida y escala de valores son desafiados por otra concepción de la sociedad.

El enfrentamiento diario entre conservación y revolución, del que somos protagonistas, ha acumulado una densa carga de violencia social que, hasta el momento, ha sido posible contener dentro de límites razonables o sofocar cuando los ha desbordado. El vigor de los mecanismos democráticos ha contribuido decisivamente a que la energía de las fuerzas antagónicas se manifieste, por lo general, a través de los canales regulares que nuestro sistema político contempla. De ahí el ataque frontal de que es objeto el régimen de democracia por quienes, a través de la desobediencia civil o de la insurrección, desearían imponer su dictadura.

El Gobierno ha cumplido y cumplirá su deber de preservar el orden público, al mismo tiempo que impulsa la transformación de la sociedad. Contrariamente a lo que ocurría en el pasado, el orden público ha dejado de estar al servicio del sistema capitalista y es hoy un factor coadyuvante del avance del proceso revolucionario. Por esta razón, seremos cada vez más estrictos en aplicar el imperio de la ley a quienes buscan destruir los fundamentos de nuestra convivencia. No son los campesinos, hambrientos de pan y de justicia, que se toman -procedimiento que no compartimos- un pedazo de tierra para trabajarla, quienes amenazan la paz. Para ellos, el desarrollo de la revolución significa liberarse de su explotación secular. Son más bien aquellos que no toman nada; porque lo tienen todo, pero que están obsesionados en crear condiciones de una guerra civil, los verdaderos propulsores de la violencia.

Atacan a las autoridades administrativas porque interpretan ciertas normas legales según criterios distintos a los usados para mantener el sistema capitalista. Pero quitan importancia al hecho de que determinados sectores no se detienen en cuestiones de hermenéutica legal, sino que intentan desvirtuar la Constitución, para convertirla en parlamentarista o lisa y llanamente, derribar al Gobierno.

Reprochan a las autoridades no poner la fuerza pública al servicio irrestricto de los intereses capitalistas y en contra de los trabajadores; pero, al mismo tiempo, buscan enfrentar a campesinos contra campesinos, obreros con obreros y a todos ellos con los técnicos y profesionales.

Los trabajadores, los sectores democráticos y patriotas, partidarios o no de la Unidad Popular -es decir, la inmensa mayoría de los chilenos- deben estar vigilantes para defender la democracia y la paz interna. Para nadie puede ser un secreto que el problema clave que estamos viviendo es la crisis generalizada del orden tradicional, mientras dificultosamente emerge una nueva estructura de relaciones sociales.

Los cambios revolucionarios se han profundizado

El proceso de cambios que caracterizó a 1971, se ha acelerado en los doce últimos meses. La transferencia del poder económico hacia la clase trabajadora continuó realizándose en la forma anunciada en el Programa de Gobierno. Mientras en 1971 se erradicó de nuestra Patria a las empresas imperialistas que controlaban las riquezas básicas, en 1972 se acentuaron los cambios internos. Fue profundizada la Reforma Agraria, se incorporó al Área Social parte de las empresas monopólicas, se completó la nacionalización de los bancos, algunos consorcios de la distribución mayorista fueron puestos bajo control estatal.

El pueblo empezó a organizarse a fin de cooperar a distribuir justa y equitativamente los productos esenciales.

En el curso del último año ha sido expropiada prácticamente la casi totalidad de los fundos de más de 80 hectáreas de riego básico, los que han pasado a manos de los campesinos. La ancestral oligarquía terrateniente ha perdido la base económica de su poder. En ese período, 1.192 predios expropiados se sumaron a los del año anterior, completándose un total de 3.570. Los campesinos han conquistado, de este modo, cinco millones de hectáreas, con lo que, considerando lo hecho antes de mi Gobierno, el 35% de la superficie agrícola total del país está hoy en el sector reformado.

Un proceso de desarrollo de nuevas relaciones sociales ha quedado abierto en el agro. El número de asentamientos duplica al que había en 1970. Se han creado más Centros de Reforma Agraria y de Producción. A fines de 1972, sobre un total de 275 comunas agrarias, se habían constituido 253 Consejos Campesinos. También se establecieron por la base los Consejos Provinciales Campesinos de Ñuble, Colchagua, Biobío, Malleco, Cautín, Valdivia y Magallanes. Las Cooperativas Campesinas se elevaron a casi trescientas.

Todo ello aparece animado por el creciente vigor del movimiento campesino. Hoy es mucho mayor el número y la capacidad de movilización de las Confederaciones, los Sindicatos de Trabajadores Agrícolas y Consejos Comunales. La cantidad de miembros de las organizaciones sindicales campesinas es del orden de los 278.000, es decir, 33% más que en 1971 y 168% superior al existente en 1969.

El sector minero, básico para el desarrollo económico del país, al fin podemos decirlo, es de los chilenos. No solo respecto de la Gran Minería es válida esta afirmación. En la Mediana Minería fueron incorporadas al Área Social, a través de ENAMI, las principales minas, como Merceditas, Sauce, Manto Verde, Disputada, La Africana y otras tantas.

Chile ha asumido la responsabilidad de la explotación, procesamiento y comercio de sus recursos mineros. Tarea que constituye un desafío para la capacidad económica existente en el país y que debemos cumplir en forma óptima, superando dificultades objetivas y errores. Durante este Gobierno, a pesar de todo, la producción de cobre de la Gran Minería ha bordeado en 1972 la cifra de 600.000 toneladas, contra 540.000 en 1970. Estamos produciendo 50.000 toneladas más que antes, aumento que dista mucho de dejarnos satisfechos.

En lo que se refiere a las empresas industriales estratégicas, la resistencia de los propietarios privados al avance del programa revolucionario se ha hecho cada vez más ostensible y enconada. Definidos por el Gobierno los límites del Área Social industrial; determinado el número e identidad de las empresas que deben integrarla, los sectores afectados han recurrido a todos los medios a su alcance para entorpecer su constitución. No obstante, en la industria manufacturera el Estado controlaba en 1970 apenas el 3% de la producción y hoy controla sobre el 30%. Están incorporadas al Área Social más de 200 empresas, incluidas las que eran de propiedad pública antes de 1970.

El ingreso al Área Social de un centro productivo representa un hecho absolutamente distinto a un simple cambio de patrón. Es el comienzo de una transformación radical en las relaciones de trabajo y en el modelo organizativo cuyo desarrollo va a ocupar durante muchos años a los trabajadores. Los mecanismos de

participación son el símbolo del desaparecimiento del poder empresarial. Es la dignidad del hombre de trabajo y su labor creadora las que están contenidas en el proceso de socialización de los medios productivos.

Las formas concretas que adopte la participación deben adaptarse a las circunstancias cambiantes. La experiencia adquirida por los trabajadores y autoridades administrativas en los dos años de práctica del convenio CUT-Gobierno, sugiere la necesidad de corregir numerosos defectos y la instauración de nuevos métodos. Del debate nacional de los trabajadores deben surgir proposiciones concretas para este pilar fundamental de nuestra política.

Otro sector que ha experimentado cambios esenciales es el sistema bancario-financiero. Más del 90% del crédito está bajo el control público, a través del Banco Central y de los Bancos nacionalizados, lo que ha permitido su democratización y el acceso a él de los medianos y pequeños productores.

En el área de la distribución, el Estado controla apenas un tercio del comercio mayorista; pero se ha organizado un conjunto de empresas, como DINAC, llamadas a cooperar decisivamente en la racionalización del consumo. Ya no se atiende solo a los barrios privilegiados. La distribución es directa en los sectores donde no existe comercio establecido. El desarrollo de las Juntas de Abastecimientos y Precios permite que la población asuma, junto con los comerciantes, la responsabilidad de asignar mejor los artículos fundamentales; la Secretaría Nacional de Distribución realiza una labor que progresivamente hará posible atender en forma racional el abastecimiento. Lo alcanzado con la valiosa cooperación de las Fuerzas Armadas es parte de la gran tarea que tenemos que cumplir.

El papel del Área Social en las importaciones y exportaciones también se ha incrementado, lo que ha permitido disminuir severamente las adquisiciones suntuarias y el desaprovechamiento de divisas.

Ante los países del Tercer Mundo que comparten nuestra situación, demostramos que nuestro pueblo es capaz de asumir la dirección económica de Chile. Los trabajadores están destruyendo en los hechos la imagen distorsionada que habían creado los que siempre mandaron: latifundistas, banqueros, monopolistas y portavoces del imperialismo.

Desplazada la clase dominante de los latifundios, de los bancos, de la industria monopólica, ha desviado parte de su poder económico a la especulación; organiza y fomenta el mercado negro; acapara mercancías; causa escasez artificial; incentiva la psicosis de consumo; provoca la desconfianza y estimula la espiral inflacionista. Son varios miles de millones de escudos lo que tiene consagrados a estas dolosas actividades y no a las productivas propias de las Áreas Mixta y Privada.

Pero el hecho más relevante consiste en que las transformaciones estructurales y la transferencia de poder económico hacia las organizaciones populares han abierto el camino de la socialización del poder político. La jerarquía, la autoridad y el orden burgués han perdido su vigencia ante los trabajadores, quienes se esfuerzan por crear, dentro del régimen institucional del Estado y su normativa legal, un orden y una disciplina que repose socialmente en ellos mismos. Comités de Dirección del Área Social, Consejos Comunales Campesinos, Consejos de Salud, Consejos Mineros, Juntas de Abastecimientos y Precios, Cordones Industriales, Comandos Comunales, etc., son otras tantas manifestaciones de esta realidad surgida después de 1970. En pugna con la estructura de la antigua clase dominante, las instituciones de la

naciente organización social están buscando, ensayando, criticando y recreando su propio estatuto de trabajo y disciplina.

Estas expresiones de liberación de los trabajadores difícilmente podrían enfrentar con éxito los ataques implacables de que son objeto, si no estuvieran animados por la conciencia que ha ganado nuestro pueblo de que el sistema tradicional será definitivamente superado.

Cambio valorativo e ideológico que tiene el vigor de las ideas que son hechas suyas por las grandes masas. Fuerza de una conciencia contra la que se estrellan la demagogia, el engaño y la sedición. Frente a los propósitos de mantenimiento y restauración de las instituciones básicas del capitalismo, el movimiento popular tiene una posición social intransigente.

El paro de octubre pasado ha sido el intento de mayor envergadura para impedir la consolidación y el avance de los trabajadores en la dirección del país. Sus efectos inmediatos produjeron una pérdida superior a los doscientos millones de dólares. Pero, para el sector más obcecado que lo encabezaba, tuvo un objetivo concreto: derrocar al Gobierno. Intento de quebrantamiento del régimen institucional que puso en peligro la paz interna, lo que fue evitado gracias a la voluntad revolucionaria de los trabajadores, a la conciencia patriótica de millones de ciudadanos de diversas ideologías y al sentido democrático de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Me refiero a los acontecimientos de octubre como ejemplo máximo de la dinámica insurreccional en que se encuentran empeñados los elementos más afectados por el desarrollo revolucionario. No retendré vuestra atención con otras manifestaciones en el mismo sentido y que han convulsionado nuestra vida política.

Quiero ahora señalar la preocupación del Gobierno por encontrar los mecanismos idóneos que impidan la acción de los sectores antidemocráticos y para que no sigan poniendo en peligro la convivencia cívica.

Buscan la crisis del Estado

Muchos son los factores de los cuales dependerá el desarrollo de nuestra vida colectiva. Hay dos, sin embargo, de una importancia esencial: la parálisis del aparato del Estado y la crisis económica.

Hace exactamente un año manifesté, en este mismo recinto, que "me asiste la plena convicción de que si hoy el régimen institucional continúa actuando regularmente es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo. Pero si las instituciones tienen su más sólido respaldo en los trabajadores, es porque no se han mostrado cerradas a su ascenso". Lo ocurrido en los últimos meses ha confirmado elocuentemente la primera parte de mi afirmación. Sin la conjunción de los trabajadores y de las Fuerzas Armadas y de Orden, el aparato del Estado se hubiera roto, con las graves consecuencias que es dable imaginar.

A lo largo de los últimos dos años el Estado ha venido perdiendo flexibilidad para admitir cambios institucionales. Los mecanismos legislativos, en vez de innovar en la regulación y ordenamiento de la pujante dinámica social, aparecen prácticamente anquilosados.

En mi segundo Mensaje anticipé que "pocos peligros más graves acechan al régimen legal que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos en medio del actual período de transformaciones profundas aceleradas. Por eso, el Gobierno no cesará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad actual". Sin embargo, las iniciativas de necesidad más apremiantes, tales como el castigo de los delitos económicos, los Ministerios de la Familia y del Mar, la estructuración del Área de Propiedad Social, la participación de los trabajadores, la que otorga financiamiento a las corporaciones municipales, las empresas bajo régimen de autogestión, y muchas otras de tanta o mayor importancia, no han podido ser convertidas en normas jurídicas.

No me cabe intervenir en el uso que la mayoría del Congreso hace de las facultades que le son privativas. Pero no puedo menos que constatar su acción fiscalizadora sobre la gestión del Ejecutivo, de una intensidad sin precedentes. En 1972, la Cámara de Diputados designó ocho comisiones investigadoras sobre actuaciones de la Administración Pública. Dos intendentes fueron acusados y destituidos por el Senado. Se acusa a siete Ministros y dos de ellos son destituidos. En cada una de estas oportunidades, el Ejecutivo expresó con claridad su criterio jurídico-constitucional discrepante.

Corresponde al Presidente de la República la administración y gobierno del país. He ejercido y ejerceré la plenitud de mis prerrogativas. Cuando, en el uso de sus facultades, el Ejecutivo y el Congreso difieren en torno del ámbito de sus atribuciones exclusivas, la Constitución contempla dos instituciones específicamente destinadas a resolver los conflictos por medios jurisdiccionales o políticos, evitando así los peligros del enfrentamiento entre poderes del Estado. En las divergencias surgidas hasta el momento, tanto el Congreso como el Gobierno han requerido, en diversas oportunidades, al Tribunal Constitucional, la instancia más ágil, rápida y expedita de que dispone nuestro régimen político para resolver este tipo de problemas. Siendo dicho organismo independiente y autónomo, no podemos sino condenar duramente las campañas interesadas de los sectores que buscan inhabilitarlo amenazando, de esta forma, el estado de Derecho.

El otro instrumento constitucional establecido para dirimir las diferencias entre los poderes colegisladores, la consulta plebiscitaria, será invocada por el Gobierno en las circunstancias y materias que estime procedentes y necesarias para el país. Recalco que la convocatoria de un plebiscito es prerrogativa exclusiva del Presidente de la República y que, por encima de toda otra consideración, cumpliré con mi deber de imponer que se ajuste estrictamente a las normas establecidas en nuestra Carta Fundamental.

Los problemas económicos de la transformación social

Conciudadanos:

Si bien un proceso revolucionario no puede juzgarse por su resultado económico inmediato, asigno especial gravedad a la situación presente. La causa reside sobre todo en el conflicto político-social en curso y no puede abordarse superficialmente con prescindencia de la estructura económica y productiva heredada.

Quiero ser enfático en señalar que uno de los procedimientos principales de la reacción interna y externa para impedir nuestro camino hacia el socialismo, es la búsqueda deliberada de una crisis económica.

Si unos entienden el orden público y la institucionalidad como medios para oponerse a la transformación económico-social y otros consideran que ésta exige, indefectiblemente, su ruptura, el diálogo se hará imposible y se terminará en la violencia. La única manera de mantener las formas democráticas pluralistas y transformar las estructuras es crear un nuevo régimen institucional que encauce las transformaciones y en el que orden no sea opuesto a cambio ni sinónimo de conservación.

La inmensa mayoría de los chilenos está contra el caos político y económico, contra la inseguridad y la violencia, lo que posibilita el camino democrático. Transitarlo supone facilitar la adaptación institucional y otorgar al Ejecutivo las herramientas para evitar una crisis.

Supone, a su vez, por parte del Gobierno, la definición precisa de las metas inmediatas perseguidas y el respeto a las reglas de la nueva institucionalidad.

La superación de los obstáculos a una apertura institucional tiene, ciertamente, un costo muy inferior al que provocaría el desborde de la violencia y el enfrentamiento entre chilenos. Por lo tanto, no dejaré de insistir en el diálogo, de llamar a todos a elevar el nivel de discusión política, a hacer del respeto por la verdad y la honra de las personas una regla inquebrantable; a convertir los medios de comunicación opositores y partidarios del Gobierno en vehículos de debate ideológico, y no de odios y alimento de la irracionalidad. La alternativa al diálogo es la violencia que, salvo los obcecados, nadie quiere en Chile.

Además del cambio institucional se requiere superar los problemas económicos que agobian a las grandes masas. Transformar es mucho más que administrar. La eficacia de la administración se mide por sus resultados inmediatos. La transformación, por la cantidad y calidad del cambio y sus resultados tardan el tiempo que exige llegar a administrar con eficacia lo ya transformado. Sobre nosotros recae por la singularidad de la vía escogida, la necesidad de hacer coexistir ambos procesos resolviendo, en lo posible, esta contradicción. Parte significativa de los problemas económicos que sufrimos están generados por desajustes inevitables.

Lo señala la historia de todas las revoluciones, incluida, por cierto, la revolución de la burguesía, que franqueó el camino a la libre empresa y al capitalismo, y en la cual se inspiran muchos de nuestros opositores.

Las dificultades económicas se explican también por la reacción de los intereses nacionales y extranjeros afectados.

La lucha por impedir la crisis es la lucha por la preservación del camino democrático.

En las conquistas político-sociales no puede haber retroceso, no solo por decisión nuestra, sino por decisión del pueblo.

No porque el Gobierno sea minoría en el Parlamento, puede renunciar a formular y aplicar severamente un plan antiinflacionario; de desarrollo, de organización y de dirección económica y de democratización y participación popular. Si así no lo hiciera, no cumpliría con la obligación de dirigir la economía del país y de evitar el caos.

Señores parlamentarios:

No he usado ni usaré esta tribuna para hacer cargos infundados a la oposición. Tampoco estoy aquí para ocultar nuestros desaciertos, deficiencias y errores.

Quiero expresar, claramente, que el país corre el riesgo de muy graves consecuencias económicas si continúan primando las razones subalternas en la consideración de problemas que exigen un alto grado de responsabilidad y patriotismo.

Quiero, además, declarar que la responsabilidad de la situación económica presente es compartida, en un grado u otro, por el Gobierno y por la Oposición.

Tienen responsabilidad los que desfinancian los proyectos del Ejecutivo; los que incitan a paros sediciosos; los que ayer fueron monopolistas, latifundistas o banqueros y hoy, con oportunismo, prohíjan reivindicaciones económicas de los trabajadores; los que desataron y mantienen una campaña destinada a sembrar la desconfianza en nuestra capacidad económica, los que promueven un mercado negro como política de resistencia al Gobierno. Repito: todos ellos tienen responsabilidad.

Se persigue colocar al Gobierno entre el populismo y la violencia. Es parte de una táctica nefasta para la comunidad que denuncio.

Padecemos las limitaciones de la capacidad productiva, lastre del pasado, y el aumento de la demanda derivado de la política redistributiva del presente. Las primeras son consecuencias del pasado que pesan sobre el presente; el segundo es la anticipación de un futuro por conquistar y que choca con la débil capacidad actual de producción. Pasado y presente se contradicen profundamente cuando este último no es una simple prolongación del ayer, sino una revolución.

El proceso revolucionario no puede satisfacerse con lo disponible porque además de insuficiente, fue producido no para las necesidades del pueblo sino para colmar a las minorías. El desabastecimiento de bienes de hoy fue conjurado ayer en el desabastecimiento de ingresos para los trabajadores. Si mañana tuviéramos que racionar algunos productos, será porque antes se prefirió racionar los salarios en vez de aumentar la capacidad de producción para las mayorías. Esto hace que el avance hacia el socialismo no sea un mero reparto, sino principalmente producción y esfuerzo de todos y para todos. Si se impone el populismo fácil, tendremos una inflación en ascenso, porque en el capitalismo dependiente tan agudo como la desigualdad es el subdesarrollo de la producción. Los trabajadores deben estar conscientes de la actitud de quienes, siendo responsables del subdesarrollo, exageran la demanda frente a una capacidad restringida de oferta para que el caos económico frustre nuestra vía de transformación. Los propios trabajadores serían perjudicados.

Por nuestra parte, debemos reconocer que hasta ahora no hemos podido crear una dirección económica adecuada a las nuevas condiciones, que nos ha atrapado la maraña burocrática, que no hemos contado con los instrumentos necesarios para captar excedentes de la burguesía y que la política distributiva ha ido más allá de las posibilidades reales de la economía.

Todo ello ha contribuido, en alguna medida, a acentuar ciertos desajustes y problemas. Más adelante me referiré a las acciones que el Gobierno ha adoptado, en estos días, para resolverlos.

No oculto lo grave de la situación económica. Podremos enfrentarla si prima la responsabilidad y un superior sentido nacional. Preveo horas muy duras para el país y la seguridad de los chilenos. Apelo a la oposición democrática para que no continúe su obstrucción creciente.

Si nosotros hubiéramos sido una simple continuación de la política burguesa, si hubiéramos racionado los salarios, aceptado la desocupación, protegido los monopolios, mantenido los latifundios y estrechado manos con la explotación extranjera, no tendríamos más altos niveles de producción que hoy. No obstante, algunos dirían que Chile tiene una economía "sana" Pero nosotros no queremos una economía pretendidamente sana, con desocupación, explotación, injusticia, sometimiento al extranjero y desigualdad extrema en la distribución del ingreso. No queremos una economía con desnutrición y alta mortalidad Infantil, incultura y desprecio por la dignidad del hombre. Para nosotros, semejante economía está irremediamente enferma. Los pobladores, los desocupados, los desnutridos no entienden cómo puede ser sano un sistema que los excluye y los somete. No viven de índices, conceptos o palabras de banqueros internacionales. Sienten día a día y saben muy bien qué está sano y qué está irremediamente enfermo.

Las tareas económicas

Las tareas planteadas en el terreno económico y las medidas ya tomadas por el Gobierno se orientan a superar la contradicción básica entre la prevalencia de nuevos intereses sociales y una economía en proceso de transformación, aún incipiente.

El cumplimiento del Programa de Gobierno exige el término rápido del proceso de constitución del Área de Propiedad Social de la Economía. La conformación definitiva de ella en los distintos sectores reconoce metas específicas. Por ejemplo, en la agricultura elaborar una nueva ley de Reforma Agraria, que debe ser producto de una amplia discusión de los propios campesinos, que asegure no solo la inexpropiabilidad de todo predio menor de 40 hectáreas básicas, sino que, sobre todo, garantice condiciones mínimas para la reorganización del sector. En la industria deberán pasar al Área de Propiedad Social las empresas incluidas en el proyecto enviado por el Gobierno al Parlamento. La consolidación del Área Social y su constitución definitiva es imperiosa en el sector financiero, en los seguros, en la distribución y en el comercio exterior.

El paso a la propiedad social de las unidades productivas es una condición necesaria, pero no suficiente. La meta definitiva es la socialización efectiva de los medios de producción fundamentales y su uso con arreglo a los intereses objetivos de los trabajadores y la inmensa mayoría del pueblo.

Hay una diferencia sustancial entre nacionalizar los medios de producción y su efectiva socialización. Es la que existe entre el control de la propiedad y la capacidad de los trabajadores y de la sociedad de utilizarlos en correspondencia a los intereses de la mayoría. La gran tarea de Chile es alcanzar un cambio cualitativo de la economía, sobre la base de una organización diferente y del establecimiento de nuevas relaciones de producción. En el sector social, nos planteamos superar tanto el contenido como la forma de las relaciones de trabajo.

Este gran esfuerzo para organizar una nueva economía requiere alcanzar tres grandes objetivos. En primer lugar, establecer la dirección única y centralizada, esencialmente democrática, destinada a garantizar la confluencia armónica de todos los aportes sociales hacia las metas planteadas. Si antes la economía era

dirigida y orientada por los grandes monopolios y clanes oligárquicos, nacionales y extranjeros, ahora, al romperse su base material de sustentación, también se quebró el antiguo mecanismo de dirección económica del país. La necesidad de reemplazarlo por uno de nuevo tipo es una tarea urgente, pues, de otro modo, no podremos resolver nuestros problemas. Hemos dado comienzo a esta labor con la formación del Comité Económico de Ministros y de los organismos intermedios de dirección.

En segundo lugar, debemos asegurar el funcionamiento planificado de la economía. El Plan debe ser democrático en su gestación, central en su formulación y descentralizado en su ejecución. Ya empezó a elaborarse el plan de la Economía Nacional para 1974, que deberá ser discutido en todos los niveles. Aprobarlo será obligatorio para los sectores social y mixto, y orientador para el privado.

La tercera condición es la más amplia y democrática participación de masas. Hoy día es posible y realista plantearla porque, en dos años y medio de Gobierno Popular, hemos creado las condiciones mínimas para hacerlo.

A partir de lo realizado, estamos resueltos a avanzar en el proceso de transformaciones revolucionarias utilizando todos los mecanismos de que disponemos.

Lo fundamental es nuestro propio esfuerzo interno. La solidaridad y ayuda de los países amigos, y especialmente de los socialistas, tienen una gran importancia. Pero nada puede reemplazar a lo que seamos capaces de hacer nosotros mismos.

Es indispensable el aumento sostenido y creciente de la producción y de la productividad. Si no lo logramos no habrá progresos ni bienestar. El aumento de la producción y productividad debe ir necesariamente acompañado de la disminución de sus gastos materiales y financieros. No es avance una producción creciente a costos crecientes.

Esta orientación tiene validez para los dos sectores más prioritarios: la agricultura y la minería, particularmente la Gran Minería del Cobre. Ambos tienen ese carácter. No solo en la perspectiva de largo plazo, sino también en la coyuntura actual. Uno y otro determinan la oferta de artículos de consumo esencial de insumos y de equipos de capital. Sea por su efecto directo en el aumento del abastecimiento alimenticio y el ahorro de divisas que significa, sea por la generación de divisas y aumento de la capacidad de importación que supone.

En el agro estamos aprovechando lo avanzado en las modificaciones de la propiedad de la tierra, la substancial ampliación del parque de maquinarias y la experiencia de estos años. Nos proponemos reorganizar tanto la infraestructura de servicios y comercialización determinantes de la producción como el proceso productivo mismo y su base técnico-material.

La producción agropecuaria se desarrolló normalmente, y aun mejoró, en el primer año y medio de Gobierno. A partir de la segunda mitad de 1972, su perspectiva es crítica. Las causas principales son varias.

Durante los meses de la siembra del período 1972-73 se expropiaron cerca de dos mil predios, equivalente al 15% de la tierra agrícola del país. Las tensiones sociales derivadas de la resistencia de los antiguos propietarios repercutieron en la disminución de la superficie agrícola cultivada. Además, el invierno de 1972 se caracterizó por un exceso de lluvias que interfirió las siembras. En la primavera de ese año, cuando

había oportunidad para recuperar lo perdido, se provocó el paro de octubre. Este afectó a las plantaciones existentes, en especial viñedos y frutales, que no pudieron, en muchos casos, recibir a tiempo la aplicación de los pesticidas necesarios; perjudicó también el suministro de los productos del campo a la ciudad, destruyendo enormes cantidades de bienes perecibles. Y más grave aún, dificultó la distribución de semillas, fertilizantes, combustibles y demás insumos agrícolas necesarios para las siembras de primavera, lo que repercutirá en la cosecha y en los abastecimientos de este año. Es ahora cuando sufriremos sus más graves efectos.

Señores parlamentarios:

Los problemas que de manera más inmediata afectan al pueblo son la inflación, el bajo nivel de abastecimiento y la movilización colectiva. Ellos son el resultado tanto de la inadecuación de la economía a los requerimientos de los nuevos intereses sociales como de la acción política antipatriótica. Sin embargo, son problemas que estamos abordando con medidas específicas, además de las tareas generales que han sido señaladas.

La política antiinflacionaria se proyecta al conjunto de las acciones económicas y constituye una línea central de orientación del Gobierno.

En relación a la política fiscal, se requiere incrementar los ingresos públicos. La reducción de los gastos excesivos contribuye a aumentar las disponibilidades financieras, pero los egresos no serán disminuidos al punto de comprometer el cumplimiento de los objetivos del Programa de Gobierno.

El Gobierno propondrá una redefinición completa del sistema impositivo y ya inició una severa campaña de control de la evasión tributaria y provisional. Desde luego, en los proyectos de ley enviados al Congreso hemos propuesto gravar, como es justo, a los sectores de más altos ingresos.

El Congreso ha despachado las principales leyes económicas sin el debido financiamiento, situación que ha llegado a adquirir extraordinaria gravedad. Así, la Ley N° 17.654, sobre reajuste de remuneraciones de los sectores público y privado, significó un gasto de 12.125 millones de escudos y obtuvo un financiamiento de apenas 2.700 millones; la Ley N° 17.713, que concedió aguinaldo extraordinario a todos los trabajadores del sector público y privado y reajustó transitoriamente las remuneraciones por el mes de octubre de 1972, tuvo un costo de 378 millones de escudos y un financiamiento de solo 50 millones; la Ley N° 17.724, que promueve a grados superiores al personal perteneciente a la Subsecretaría y Administración General de Obras Públicas y servicios dependientes, significó un egreso de 110 millones sin ningún financiamiento, toda vez que él debió hacerse con cargo al presupuesto corriente del Ministerio de Obras Públicas; la Ley N° 17.732, que concede bonificación compensatoria por alzas de locomoción y productos alimenticios a trabajadores de los sectores público y privado, importó un costo de 391 millones de escudos y no obtuvo ningún financiamiento del Congreso, el que se limitó a autorizar el gasto con cargo a los mayores rendimientos tributarios de 1972; la Ley N° 17.828, que reajustó a contar del 1 de octubre de 1972 los sueldos y salarios de los trabajadores del sector público y privado, representó un gasto de 43.090 millones de escudos y recibió del Parlamento un financiamiento de solo 7.329 millones. Para no extenderme en otros ejemplos, baste decir que el Congreso aprobó, el año último, alrededor de veinte proyectos de ley que significaron gastos de casi 60 mil millones de escudos, con un financiamiento de solo 12 mil millones;

es decir, apenas cubrió la quinta parte del costo dispuesto en las leyes respectivas. Lo mismo está ocurriendo ahora con el proyecto de anticipo de reajuste de remuneraciones. Recurriremos al veto para tratar de remediar esta situación.

En materia monetaria, se ha resuelto la aplicación de un plan, a partir de julio, que consulta cifras topes de emisión, subordinadas a los objetivos de la política fiscal y de precios. Estableceremos un mecanismo de manejo más centralizado de las finanzas para restringir la expansión monetaria y aumentaremos la captación de los excedentes mediante el sistema bancario.

En cuanto a los precios, las medidas acordadas buscan detener su ritmo de aumento promedio, discriminando entre ellos a fin de asegurar alzas menores de los artículos de uso y consumo habituales. Se ha acordado, por ejemplo, desplazar los subsidios desde los productos intermedios a los finales, establecer sistemas de compensación o descuentos en las transacciones dentro del sector estatal, modernizar las industrias productoras de artículos de primera necesidad. Está programado con detalle el movimiento de precios de los bienes y servicios que representan el mayor gasto de los sectores de bajos ingresos y de los insumos de las industrias correspondientes.

Las relaciones de precios entre grandes ramas económicas serán ajustadas a las nuevas condiciones, cuidando siempre su nivel general promedio. Desde ya, la relación de los precios agrícolas con los del resto de la economía se ha visto favorecida desde el segundo semestre de 1972. Aquéllos se elevaron, respecto de 1970, en más del doble que los correspondientes a los productos industriales y mineros nacionales y también respecto de los productos importados, lo que contribuyó a desplazar excedentes hacia la agricultura, ayudando a su tecnificación. Sin embargo, los movimientos especulativos que distorsionan los márgenes de comercialización y el desarrollo de los dobles mercados constituyen factores que decisivamente contrarrestan el éxito de la política de precios. Otro tanto sucede en las relaciones entre el sector social y el privado de la economía.

Una visión superficial de las actuales condiciones económicas pudiera hacer creer que existen contradicciones antagónicas entre las áreas social y privada, entre el sector agrícola y el resto de la economía o entre productores y consumidores. Pero el más leve análisis muestra que ello está muy lejos de ser así. La contradicción real se plantea entre la gran mayoría del pueblo, productores o consumidores, industriales o agricultores, con los especuladores y agiotistas, forma principal de expresión de los intereses económicos inmediatos de la gran burguesía. De aquí la importancia política y el significado de la lucha contra la especulación y el mercado negro.

En la distribución garantizaremos flujos estables de abastecimientos para los consumidores, según los niveles de disponibilidad y con arreglo a las características del núcleo familiar más que a los ingresos de cada persona. Para ello se ha acordado, además de fortalecer y perfeccionar el trabajo de las Juntas de Abastecimientos y Control de Precios, multiplicar los convenios con el sector privado de abastecimiento de insumos, ligados a la producción y formas de distribución; desarrollar el comercio estatal en aquellos lugares en que el comercio privado no exista o sea claramente insuficiente; aumentar los Comités de Vigilancia de la Producción para controlar mejor los canales de distribución y crear la Unidad de Control del Delito Económico en DIRINCO.

Asignamos gran importancia a completar el Área Social de la distribución mayorista y a fortalecerla a través de su dirección centralizada en la Secretaría Nacional de Distribución que será dotada de mayores atribuciones. De la misma manera que coordinaremos su actividad con la del sector privado.

La restricción generalizada más seria de la economía radica en la situación de divisas. Con frecuencia se formulan críticas al Gobierno, imputándole mal manejo y dilapidación de las reservas en moneda extranjera. Por ignorancia o mala fe, se desconocen u omiten los factores que determinan la situación actual.

Desde fines de 1970, se ha venido registrando un gradual y progresivo deterioro de la situación de divisas, que tienen su origen en cuatro causas principales.

El bloqueo financiero impuesto por algunas instituciones económicas bajo el control norteamericano, es la primera causa. En los años anteriores a 1970 ingresaban al país, por concepto de capitales, entre cien y trescientos millones de dólares al año. En 1967, fueron 124 millones; 304 en 1968 y 263 en 1969. En 1970, año de las elecciones presidenciales, los ingresos de capital bajaron a 148 millones de dólares. El bloqueo financiero significó que en 1971 haya habido un saldo negativo en el movimiento de capitales. Ese año tuvimos que remitir al exterior por ese concepto 100 millones de dólares, lo que equivale a una pérdida neta de 248 millones, en comparación con 1970.

En base a cifras preliminares, puede estimarse que el movimiento de capitales de 1972 tuvo una evolución parecida. Si entre 1970 y 1972 se hubiera tenido un ingreso similar al de los dos años anteriores, el país habría recibido más de 400 millones de dólares. En los hechos, sin embargo, tuvimos que remitir al exterior alrededor de 200 millones. En otras palabras, si se hubiera mantenido la corriente de capitales de los años anteriores, Chile habría dispuesto de más de 600 millones de dólares adicionales.

La segunda causa de nuestro deterioro de divisas reside en la baja sustancial del precio del cobre. Este promedió 64 centavos de dólar la libra en 1970, bajó a 49 centavos en 1971 y se mantuvo en un nivel semejante en 1972. El menor precio de 15 centavos de dólar la libra, sobre una producción de setecientas mil toneladas, equivale a una pérdida media anual de 230 millones de dólares, esto es, 460 millones en los dos años. La baja de los precios del cobre en 1971 y 1972, comparada con el nivel de 1970, tiene efectos similares a lo que hubiera sido una menor producción física de 420.000 toneladas en el bienio.

Durante el primer trimestre del presente año, el precio del cobre bordea los 70 centavos de dólar la libra, lo que permitiría alentar la esperanza de un mayor ingreso de divisas. Pero no podemos abrigar demasiado optimismo. No sabemos si se trata de un alza transitoria. El Gobierno de los Estados Unidos, por su parte, ha anunciado que procederá a vender cobre y otros metales de sus reservas estratégicas con el propósito de provocar una baja en los mercados.

La tercera causa del deterioro ha sido el aumento significativo de los precios de las importaciones. Los artículos más indispensables adquiridos en el extranjero sufrieron alzas espectaculares en 1971 y 1972. Así, el precio del trigo subió en 51%; la mantequilla en 88%; la carne congelada en 40%; el azúcar en 86% en el mercado de Nueva York. También registraron alzas substanciales las materias primas y los combustibles. En términos aproximados, puede estimarse que el costo adicional que ha significado el

mayor precio de las importaciones llegó a unos 75 millones de dólares en 1971, y a alrededor de doscientos millones en 1972, lo que implica un mayor gasto de 275 millones en el bienio.

El aumento de la importación de alimentos, muy considerable en los dos años últimos, constituye el cuarto factor que agravó el deterioro. En comparación con 1970 el equivalente del volumen físico de las importaciones de alimentos subió en 50 millones de dólares durante 1971, y en 120 millones en 1972. Hasta la primera mitad de este último año, el aumento de las importaciones alimenticias correspondía fundamentalmente al mayor poder adquisitivo derivado de la fuerte redistribución del ingreso. Es fácil entender que en un país en que más de las cuatro quintas partes de la población percibía hasta tres sueldos vitales y su dieta apenas sobrepasaba los niveles mínimos de subsistencia, cualquier aumento de los ingresos reales se volcará de preferencia a un mayor consumo de alimentos. A estos efectos, podemos ver el ejemplo del trigo, cuya importación fue del orden de las 300 mil toneladas en 1970, y de más de 500 mil en 1971, año en que la producción interna había subido levemente. La importación de leche semidescremada se elevó, entre esos mismos años, de 3.800 a 38.400 toneladas, a la vez que crecía la producción interna, pero de manera muy insuficiente para cubrir las exigencias del Plan del medio litro de leche.

En resumen, los cuatro factores mencionados representaron una pérdida superior a los 1.000 millones de dólares en los dos últimos años.

Usamos las divisas disponibles con austeridad y conforme a las exigencias prioritarias del país. Aseguramos, primero, los alimentos y medicinas, las materias primas, y repuestos para nuestras minas e industrias y para el transporte. Revisamos cuidadosamente las importaciones de bienes corrientes y de capital. Vigilamos escrupulosamente las remesas al exterior. Y destacamos el esfuerzo creador de los trabajadores por economizar divisas, innovar en los procesos de producción, idear métodos de fabricación de partes y repuestos que antes debían comprarse en el exterior, por mejorar la organización del trabajo y el ahorro de materias primas importadas.

El Comité Económico de Ministros aprobó el presupuesto de divisas para 1973, al que se ciñe todo el movimiento del comercio exterior. Se caracteriza por aplicar mayor flexibilidad en el uso de las divisas, de tal manera que un sector económico o una empresa determinada puedan contar con recursos adicionales para importar materias primas o equipos si con ello aseguran un aumento más que proporcional de las exportaciones. De esta manera, se incentiva la exportación, se ayuda al uso pleno de la capacidad instalada y a la contratación de fuerza de trabajo. Quiero llamar la atención acerca de esta posibilidad de aumentar las importaciones, ya que está al alcance de cualquier empresario privado para solucionar problemas de falta de materias primas.

Hemos resuelto, además, crear nuevas empresas de comercio exterior, participar en sociedades internacionales de transporte de productos chilenos, simplificar los trámites para exportar, facilitar el uso de los créditos de pre y post embarque y otras medidas del mismo carácter.

El incremento de la inversión

Se imputa al Gobierno haber provocado una gran disminución del volumen de inversiones. La verdad es, sin embargo, diferente.

En efecto, la inversión anual materializada en 1971 y 1972 supera en moneda constante a la alcanzada entre 1967 y 1969, aunque es algo inferior a la de 1970. La proporción del Producto Nacional que se ha invertido en los dos últimos años fue de un 14%, frente a un 15% en años anteriores. Pero ésta sola comparación no es válida si no se señalan los factores que dominaban hasta el pasado reciente. Recordemos el cuantioso endeudamiento externo que sostenía la inversión o el elevado precio del cobre que contribuía decisivamente a financiarla. Si descontamos la incidencia de estas causas, el coeficiente de inversión, en el período 1967-1970, no supera el 13% del Producto. Lo cierto es que la gran burguesía chilena nunca se distinguió por el esfuerzo para autofinanciar sus inversiones. Los grandes monopolios se aprovechaban, con ese objeto, de los recursos públicos y del flujo del capital extranjero. Así lo demuestra el crecimiento permanente de la deuda externa y el hecho que, en 1970, el Estado financiaba ya el 75% de la inversión total, pública y privada. Lo que ha sucedido en estos dos últimos años es que el incremento de la inversión pública ha compensado la disminución de la privada. Además, el proceso inversionista se ha saneado en relación a las fuentes financieras que lo sustentan.

Otro rasgo que distingue la situación actual es que la ampliación de la capacidad productiva está determinada por los intereses de la mayoría de la población. Esto se refleja en los órdenes de prelación, nacionales y regionales, que caracterizan la política de inversiones ya aprobada; prioridad para los proyectos agrícolas y agroindustriales que permitan el aumento de la oferta alimenticia; para los proyectos regionales que descentralizarán efectivamente la economía; para los proyectos que atenderán los problemas de movilización colectiva, como la construcción del Ferrocarril Metropolitano, que el Gobierno redefinió substancialmente. A ello hay que agregar, en el mismo sentido, la asignación de recursos para los grandes proyectos de desarrollo de la industria de base y la energía, destinados a mejorar el fundamento material del proceso productivo.

Hemos terminado o proseguimos el desarrollo de los programas que estaban en ejecución, sin provocar discontinuidades en el proceso inversionista. Menciono algunos ejemplos: ampliación de Huachipato; construcción de la planta de cemento de Antofagasta; de la Central Eléctrica El Toro; gran impulso a las inversiones en Obras Públicas y Vivienda.

Estamos ampliando en medida importante instalaciones productivas que, de otro modo, no podrían adaptarse a la nueva dinámica económica. Ello ocurre, por ejemplo, en el sector textil; en las plantas de cemento Polpaico, Melón y Biobío, que incrementarán su capacidad de producción en aproximadamente 250 mil toneladas-año; en las empresas carboníferas en la zona Concepción-Arauco; en las plantas termoeléctricas. Además, parte considerable del esfuerzo se dirige a recuperar las inversiones de reposición y mantenimiento que fueron, a partir de 1970, deliberadamente detenidas en muchos casos. El Gobierno ha emprendido nuevos proyectos según las prioridades antes señaladas. Entre ellos, me interesa destacar las inversiones agrícolas y pesqueras, energéticas y mineras, así como las que tienden a mejorar la infraestructura portuaria.

En el agro, además de las inversiones dentro de los predios, especialmente los reformados, la construcción de los complejos agroindustriales en curso determinará un nuevo y más moderno perfil del campo chileno. Entre ellos sobresalen los complejos avícolas, que permitirán elevar la producción este año a 60 millones de broilers, y los complejos porcinos, cada uno de los cuales producirá 35 mil unidades. Paralelamente, se desarrollará una serie de proyectos para ampliar la producción de semillas, abonos y fertilizantes.

Se iniciaron y complementaron obras de regadío, entre las cuales revisten gran importancia nacional los embalses Puntilla del Viento, Aromo y el Complejo de Convento Viejo. Tienen significación regional el Canal Santiago-Peñuelas, el embalse de Chonchi y los canales matrices de Paloma, Digua, Choapa, Rengo, Maule Sur y Norte, Coihueco, Cayucupil y Biobío Sur.

En el sector pesquero se están haciendo inversiones de ampliación y mejoramiento de la red de distribución de productos del mar y de la capacidad de frío que se requiere. Pero, sin duda, lo más importante es la construcción del puerto pesquero industrial de Colcura, que incrementará substancialmente la oferta y abrigará grandes posibilidades de exportación. Se han llevado a cabo investigaciones que han descubierto nuevas especies ictiológicas, de extraordinaria importancia para aumentar los recursos alimenticios y comerciales.

En lo que se refiere a la energía, además del término de la central eléctrica El Toro, se comenzará la construcción de la Central Antuco, con una capacidad de 300 mil kilovatios/hora. Respecto de los combustibles líquidos, este año se continuará la prospección y perforación de pozos petrolíferos, al sur del Estrecho de Magallanes, en las cercanías de Valdivia y frente a las costas de Iquique.

Terminados los análisis y estudios técnicos para la elaboración de gas licuado natural, del cual contamos con enormes reservas, estamos en vías de obtener el financiamiento necesario para iniciarla.

Hay crisis mundial de combustibles líquidos y las reservas conocidas son limitadas. El efecto de ello en nuestro país se ve agravado por la caída de la inversión que se produjo en la década anterior. Ante esta situación, el Gobierno ha planteado una política de desarrollo sustitutivo de las fuentes energéticas. Esto nos obligará a una gran tarea de transformación tecnológica en las industrias y el transporte, lo que es indispensable comenzar ahora. Los proyectos de modernización de la industria carbonífera elevarán su producción a dos millones cuatrocientas mil toneladas para 1976. Los programas de inversión que este año se comienzan a materializar en la zona de Magallanes, aprovecharán las enormes reservas existentes.

En cuanto a la minería, hemos comenzado los trabajos para poner en operación la que será una de las minas subterráneas de hierro más grandes del mundo, Boquerón Chañar, y las instalaciones portuarias, de transporte y otras que la complementan. Destaca también la ampliación programada de la refinería de Ventanas, que elevará la capacidad de fundición, para 1975, de 650 a 2.000 toneladas-día y la refinación electrolítica de 100.000 a 135.000 toneladas-año. Además, se aprovecharán los gases de los convertidores para la producción de ácido sulfúrico y se instalará una planta de superfosfatos. Los trabajos ya se han iniciado y contamos con ayuda técnica y el financiamiento necesario.

Las inversiones que se están haciendo en la Gran Minería del Cobre tienen como objeto superar definitivamente los errores del llamado plan de expansión y eliminar los estrangulamientos que impiden utilizar toda la capacidad instalada. Se construirán las plantas de colada continua, de ácido sulfúrico y de oxígeno para Chuquicamata; la de extracción por solventes para Exótica.

Está resuelta la expansión de Andina en un 40% de su capacidad. Para todas estas iniciativas contamos con la ayuda técnica y los créditos necesarios. En la adquisición de palas mecánicas, equipos y camiones se invirtieron 70 millones de dólares y se invertirán otros ochenta este año.

En infraestructura portuaria estamos mejorando la capacidad de descarga mediante la adquisición de nuevos equipos. Solo en Valparaíso se han instalado 12 nuevas grúas. Debemos mencionar el puerto granelero de San Antonio, por terminarse, vital para el abastecimiento de productos importados, y la continuación de las obras del puerto de San Vicente, que permitirá movilizar 600 mil toneladas anuales.

Para tener una idea más precisa del esfuerzo inversionista, será necesario referirse a los numerosos proyectos industriales, de vialidad y de reconstrucción, la ejecución de plantas de alambre de cobre, de elaboración de alambre magnético esmaltado, de cables telefónicos, son otros tantos ejemplos que podrían destacarse por lo que representan en el cambio de carácter exportador primario de la economía, por la manufactura interna de nuestros recursos naturales.

También señalaré, por las líneas de desarrollo que nos abre y por su significado humano, que merced a la iniciativa de técnicos chilenos se ha iniciado la producción de equipos médicos y de alimentos sintéticos de alto contenido proteico.

Las transformaciones revolucionarias están provocando rupturas en los mecanismos institucionales que guían y hacen posible el proceso de acumulación de capital. Desde los canales financieros clásicos hasta la organización que decidía las inversiones, se han resquebrajado. Nuestra tarea de ampliar la capacidad productiva se ha desarrollado paralelamente a la creación de una nueva estructura idónea para dirigirla. La Comisión Nacional de Inversiones planificará el proceso inversionista, lo que mejorará su calidad y eficacia.

Significado de las recientes elecciones parlamentarias

La elección del 4 de marzo encierra en sí misma un hondo significado que no quiero dejar de señalar. Este Congreso emerge de una consulta electoral ordinaria que ha mostrado en su desarrollo la dinámica, viva y creadora, que anima a nuestra democracia. Que desmiente a quienes anticiparon el término de la participación ciudadana en la gestión de la cosa pública y la supresión de los derechos políticos de la oposición si se instalaban los trabajadores en La Moneda y, también, ridiculiza a los que inventaron imaginarios fraudes electorales para esconder su desahucio histórico. El Tribunal Calificador de Elecciones ratificó el limpio proceder del Gobierno.

Es motivo de orgullo para mí, y estoy seguro que lo comparte la mayoría de los chilenos, comprobar que desde 1970 una nota dominante destaca en nuestra vida política: el vasto aumento de la participación popular en los asuntos públicos. En menos de tres años nuestros ciudadanos han sido convocados a ejercer el sufragio universal en siete oportunidades. Han tenido lugar dos elecciones nacionales. El número de ciudadanos que ha participado directamente en la designación de sus representantes políticos ha pasado de 2.954.000 en 1970, a 3.660.000 en 1973.

Pero sería insuficiente limitarse a comprobar la vigencia de los derechos cívicos en la masiva amplitud que han alcanzado. En este país, donde hay cada día decenas de elecciones -sindicales, comunitarias, profesionales, estudiantiles, vecinales, etc.- está desarrollándose un fenómeno de trascendencia cualitativa que distinguirá en la historia patria el esfuerzo realizado en los años que estamos viviendo. Por primera vez, amplios sectores populares, hasta ayer negados, pueden ejercer las libertades políticas al tener medios concretos que les permiten el ejercicio del derecho de expresión y de asociación. Por primera

vez, la democracia económica empieza a ser una realidad. Solo ahora las decisiones que más afectan a cada persona, las que inciden en su dimensión creadora, en su trabajo y en su bienestar, han dejado de ser exclusividad de las minorías poderosas o selectas para ser asumidas por la gran masa organizada en sus centros de trabajo o de residencia.

Una nueva etapa recién se ha iniciado para la democracia chilena.

Las elecciones parlamentarias del 4 de marzo han demostrado, igualmente, algo que desespera y obnubila a algunos de nuestros adversarios: el funcionamiento regular de los mecanismos político-institucionales a través de los cuales se expresa la voluntad popular. Contrariando los designios de quienes no han cesado en sus intentos de destruirlos, porque veían en las elecciones "una meta sin destino", la jornada del 4 de marzo fue una clara manifestación de defensa del régimen democrático.

Por otra parte, la significación del resultado electoral la da el contexto histórico en que ha tenido lugar. La política gubernamental se ha traducido en el apoyo masivo que han recibido los partidos políticos que lo sustentan, el más alto que Gobierno alguno haya alcanzado en los últimos veinte años tras veintisiete meses de gestión. El 4 de marzo ha sido reafirmada la vía chilena al socialismo.

Mientras las capas privilegiadas se exasperan por el deterioro de su status hegemónico y por el decrecimiento relativo de la holgura y bienestar que usufructuaban a costa de la gran masa, esta última percibe el sentido revolucionario de las transformaciones que se realizan.

De ahí que, en la consulta nacional del 4 de marzo, se manifestara no solo el respaldo al Gobierno, sino la reafirmación de una voluntad revolucionaria. Es algo más que un simple deseo de cambios. En una coyuntura económica tan desfavorable como la que atravesamos, es la decisión popular de avanzar hacia el socialismo.

Al mismo tiempo, en el resultado del 4 de marzo el Gobierno advierte también la necesidad de que se introduzcan algunas modificaciones en la política actual, que no han encontrado la adhesión de ciertos grupos de trabajadores y capas medias, a pesar de que nuestra acción está orientada en su favor.

El régimen institucional debe ser adaptado a la nueva realidad

La decisión del Gobierno de lograr que el Estado sirva a los trabajadores y a la gran mayoría del país y cumpla sus funciones se ve poderosamente contrarrestada por la rigidez de nuestra estructura legal y administrativa. Cada día resulta más manifiesta su inadecuación a las necesidades urgentes de la vida económica y política. Así, por ejemplo, cuando la especulación ha adquirido proporciones nunca antes conocidas, el Estado se encuentra prácticamente desprovisto de los instrumentos legales para sancionar el acaparamiento y el mercado negro.

Cuando el poder de decisión conquistado por los trabajadores es ya una realidad que promete un firme desarrollo, el aparato del Estado, en cuanto, totalidad global, aparece cerrado y refractario a reconocerlo y organizarlo. El dinamismo de un proceso revolucionario libera energías reprimidas, hiere intereses dominantes, genera fenómenos sociales nuevos que pueden ser guiables y que el Gobierno se ha esforzado en controlar. Pero, para que esto culmine satisfactoriamente, se necesita un régimen institucional flexible.

En otras palabras, la nueva situación configurada en los últimos años requiere de medidas legales y administrativas que no admiten demora. Tanto para perfeccionar sus dimensiones positivas como para corregir sus aspectos negativos. El retraso en adoptarlas no puede sino perjudicar.

Solo si el aparato estatal adquiere un carácter popular, podrá evitarse su progresiva inadecuación al Chile real, desajuste que está estimulando muchos de los conflictos políticos y económicos.

Un año después, no cabe sino reiterar con mayor apremio lo que manifestara al iniciarse la anterior legislatura: "Todo un sistema normativo debe ser modificado y un conjunto de medidas administrativas ser puesto en práctica para ordenar las nuevas necesidades. El sistema bancario, el financiero, el régimen laboral, el de seguridad social, la administración regional, provincial, municipal y comercial, los sistemas de salud y educacionales, la legislación agraria e industrial, el sistema de planificación, la misma estructura administrativa del Estado, la propia Constitución Política, no se corresponden ya con las exigencias que los cambios instaurados están planteando. Este programa que interesa y pertenece al pueblo entero, debe ser discutido por él, para luego adquirir validez jurídica".

Hoy reitero una vez más que no vemos el camino de la revolución chilena en la quiebra violenta del aparato estatal. Pero la legislación vigente constituye un confuso e inorgánico sistema de normas, que carece de las condiciones necesarias para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Chile requiere una legislación sencilla, clara, flexible y sistemática. Solo derogando parte considerable de los actuales preceptos, refundiendo otros y dictando nuevos, podrá lograrse que el sistema legislativo exprese una organización igualitaria, justa y fluida, que procure la resolución de las actuales contradicciones sociales.

Tarea difícil, imposible de abordar de una sola vez o en plazo breve, sino progresivamente y con la decidida voluntad de reemplazar la legislación actual, ajena a la realidad que pretende regir. De este nuevo Congreso dependerá, en gran medida, la forma como se realice. Se requiere que tengamos conciencia de la necesidad de dar al país una nueva Constitución Política y las leyes que se precisan.

El Gobierno ha elaborado un anteproyecto de Carta Fundamental que será sometido a una amplísima discusión nacional en todos los niveles para recoger las críticas y sugerencias antes de su envío al Congreso. Mencionaré ahora solo algunos de sus aspectos relevantes.

A. Democratización del aparato judicial y previsiones contra el burocratismo

La Administración de Justicia debe ser democratizada en la generación de sus órganos supremos y alcanzar a los problemas de convivencia del pueblo. También requiere ser modernizada. Es necesario crear los Tribunales de lo Contencioso-Administrativo, con la función de juzgar las causas que se produzcan entre las autoridades administrativas y los funcionarios o los particulares. Por otra parte, el respeto a la Constitución y el fortalecimiento del principio de legalidad aconsejan ampliar las facultades del Tribunal Constitucional, asignándole atribuciones para conocer de las contiendas de competencia entre las autoridades político-administrativas y los Tribunales de Justicia, así como del recurso de inaplicabilidad de la ley por inconstitucionalidad.

El incremento de las funciones que debe asumir el Estado aumenta el peligro de mayor burocratismo y exige instrumentos jurídicos capaces de conjurarlo a tiempo. El riesgo de que el funcionario pueda desvirtuar su tarea al servicio de la comunidad, subordinarla a los intereses de grupos o, lo que es peor, de su propio beneficio, obliga a adoptar un régimen adecuado para fiscalizar la actuación de los servidores públicos, para sancionarlos en caso de transgredir sus deberes y evitar que el desempeño de éstos pueda transformarse, en algún momento, en fuente de enriquecimiento ilícito.

La Procuraduría General de la Nación, desde el más alto rango institucional, velará por el cumplimiento de la legalidad y el correcto desempeño de las funciones públicas, a iniciativa propia o a requerimiento de los interesados.

B. Ampliación de los derechos y deberes

Los derechos y garantías que la Constitución consagra deben ser ampliados y establecerse otros que reconozcan a todos: libertad, propiedad personal y condiciones favorables al desarrollo integral de su personalidad. Debe protegerse más estrictamente la dignidad, reputación y honra de las personas, así como ampararse la privacidad, la vida íntima y el hogar.

Un campo totalmente nuevo para nuestro sistema jurídico debe ser abordado: el de los deberes. Hay que establecer la obligación social de trabajar de acuerdo con la propia capacidad. Nadie puede reclamar los beneficios de la vida social si no rinde según sus posibilidades una labor que signifique un aporte material, científico o cultural a la comunidad. La participación activa en el desarrollo social tiene que ser una obligación de toda persona. Deberá también imponerse el resguardo y protección de la propiedad social y del Estado.

Nuestras normas jurídicas no pueden seguir siendo bastiones que fomenten el individualismo y conduzcan a la exaltación egoísta de lo que al hombre aislado le importe, sino que deben impulsar a los ciudadanos a la solidaridad con los demás y a colaborar en las obras de interés colectivo.

C. Democratización de la administración territorial

La participación directa del pueblo en el poder de decisión debe manifestarse, de modo prevalente, en sus propios lugares de residencia donde la persona desarrolla la mayor parte de sus actividades como ser social miembro de un grupo. La democracia es tanto más auténtica cuanto más inmediato es su directo ejercicio. Por eso se impone una reconsideración profunda del régimen comunal.

A la institución tradicional del Municipio se deben agregar las organizaciones que mejor puedan contribuir a que el pueblo asuma directamente la gestión de sus asuntos. De ahí que concibamos, junto a las instituciones comunitarias y sindicales actualmente existentes, la creación de un centro de organización, los Consejos Comunales.

Formados por representantes elegidos por las organizaciones comunitarias y de trabajadores, deben ser los exponentes -ante el Municipio de cuyo territorio forman parte-, de sus necesidades y problemas, constituyendo el núcleo de base de la gran pirámide de la planificación, animada por la presencia auténtica y democrática del pueblo. En colaboración con los servicios públicos, los Consejos Comunales deben ser

organismos capaces de hacer posible el control popular sobre las instituciones administrativas, contribuyendo a combatir el lastre burocrático.

Los mismos principios organizativos de participación popular tienen que ser puestos en práctica a nivel de la provincia y de la región, de modo que asocien y coordinen la acción de los servicios del Estado, de los Municipios, de las organizaciones populares y de trabajadores. Las iniciativas adoptadas en este sentido por el Gobierno, son el comienzo de un largo camino por recorrer.

La división administrativa territorial, cuyas raíces se encuentran en el siglo pasado, pide una profunda modernización. La región debe ser la unidad económica que posibilite la formulación y aplicación de los planes y programas de desarrollo. Hay que dotarla con los mecanismos adecuados, así como del nexo más eficaz con la Administración del Estado.

D. Democratización de la seguridad social

En otro orden de materias, el sistema de seguridad social necesita ser realmente democrático. A iguales condiciones prestará los mismos servicios y establecerá los mismos derechos para todas las personas, independientemente de su empleo o renta.

Nuestro país ha entrado en el ciclo histórico del cambio radical de los valores de la conciencia y percepción que un pueblo tiene de sí mismo. Nuevas pautas de vida, actitud y comportamiento empiezan a configurarse. Así, por ejemplo, el trabajo voluntario ha movilizó a más de dos millones de compatriotas, jóvenes y adultos de todas las ideologías y creencias, autoridades parlamentarias, militares, eclesiásticos, etc. en torno del propósito de contribuir espontáneamente a la gran tarea constructiva nacional.

Desarrollo cultural y tecnológico

Por otro lado, el progreso de la revolución y el cambio de la estructura económica, exige que reconozcamos a la ciencia y tecnología el superior rol que tiene, en particular para la construcción de una economía socialista, no menor que la conquista del poder de los trabajadores.

Desarrollo científico y técnico que concebimos vinculado al pueblo, y no al margen de él. Por eso, es imperiosa la reforma de la educación, para asegurar el mejoramiento de la capacidad cultural y científica de nuestros compatriotas.

Las autoridades de la enseñanza propusieron un sistema educacional armónico que fue presentado como la Escuela Nacional Unificada. No se trata de un salto en el complejo proceso de desarrollo educacional, sino de un paso adelante, pero resuelto, en su evolución.

Se consideraron para su formulación los antecedentes históricos, con el propósito de dar al cambio un entroncamiento con el desarrollo educacional de Chile. Se persigue una educación integradora, nacional, sin que esa definición represente un aislamiento cultural, sino dar vigor a la personalidad propia de la Nación.

Hay un tercer propósito: el afán de dar educación permanente a los ciudadanos, ya que el acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología exigen que ella sea ininterrumpida.

Los propósitos de la Escuela Nacional Unificada fueron distorsionados por algunos y objetados por otros con razones respetables.

Ante estas últimas, el Gobierno adoptó la decisión de postergar su implantación a fin de asegurar el diálogo, al cual siempre está abierto.

Es necesario, también, prestar mayor atención a las condiciones de trabajo de nuestros técnicos y profesionales, para estimularles a aportar sus conocimientos al progreso del país.

Chile necesita la contribución de toda la capacidad creadora de sus hombres y mujeres. Debemos esforzarnos en contrarrestar los efectos negativos que para nosotros tiene, al igual que para el resto del Tercer Mundo, la denominada "fuga de cerebros", una de las más gravosas cargas que las naciones hegemónicas imponen.

He aquí, sucintamente, expuestos, algunos de los cambios más urgentes del sistema institucional. Como ya dijimos, ellos deben encontrar su culminación en una nueva Constitución, sin que el orden jurídico experimente solución de continuidad. Las bases de la nueva institucionalidad emanarán de la experiencia colectiva y tendrán que ser discutidas directamente por todo el pueblo. La eficacia del aparato estatal, la democratización del poder político y económico, el desarrollo acelerado de nuestro país, dependen en buena medida de su oportuno establecimiento.

Así es como el Gobierno define su posición frente a quienes buscan la quiebra del sistema democrático mediante el bloqueo del Ejecutivo o el aniquilamiento del aparato del Estado.

El papel de las Fuerzas Armadas y de orden

En una sociedad moderna, como la concebimos, las Fuerzas Armadas deben estar integradas plenamente. Deseo expresar la satisfacción del país por su desempeño, al igual que el de Carabineros e Investigaciones, en el cumplimiento de sus patrióticas tareas.

Las primeras, además de cumplir su rol habitual, integraron junto a los representantes de los partidos populares y la Central Única de Trabajadores el Gabinete que designara para poner término al paro subversivo de octubre.

Un soldado de la República -el Comandante en Jefe del Ejército, General Don Carlos Prats González- en su calidad de Ministro del Interior, asumió cuando me ausenté del país, la Vicepresidencia de la Nación. La ciudadanía ha sabido valorar su correcto y eficaz desempeño frente a tan altas responsabilidades.

Ha sido preocupación permanente del Gobierno impulsar y dar satisfacción a los planes de desarrollo de las tres ramas de las Fuerzas Armadas para afianzar, aún más, el estricto cumplimiento de las tareas específicas que a ellas le encomienda la Defensa Nacional. Es así como, durante el año 1972, se promulgaron leyes destinadas a aumentar las plantas del Ejército y la Fuerza Aérea y se encuentra sometido a la aprobación del Congreso un proyecto que persigue el mismo fin para la Armada Nacional. A lo que debe agregarse el apoyo económico para la renovación del material bélico y logístico.

Todo ello está siendo cumplido pese a las dificultades de diferente orden que han afectado al país durante el año recién pasado, pues el Gobierno tiene clara conciencia de que los institutos armados, esencialmente

profesionales y técnicos, deben contar con los medios adecuados para cumplir con sus responsabilidades en la Defensa Nacional.

Esta política será continuada en respaldo del desarrollo económico, pues la seguridad y el desarrollo exigen una conjugación armónica cuyo desequilibrio solo puede traer consecuencias negativas para el país. Razón por la cual el Gobierno ha puesto especial énfasis en la participación de las Fuerzas Armadas en los programas socio-económicos.

Quienes califican a esta participación como acciones políticas partidistas no solo desconocen la posición institucional de las Fuerzas Armadas, sino que les niegan el derecho a conocer íntegramente el país y sus problemas, imprescindible para la planificación de la Defensa Nacional. El Gobierno continuará impulsando esta participación, que permite a Chile contar con un potencial humano de alta preparación moral e intelectual.

Al Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA), le dotaremos de una estructura más ágil y expedita, que permita una coordinación fácil y permanente de sus actividades al servicio de la Seguridad Nacional.

El proyecto político del Gobierno

Ciudadanos parlamentarios:

En este momento, más que en otros, es imperioso mostrar claramente ante el país hacia dónde se dirige la acción transformadora del Gobierno Popular. Establecer un orden social que abra rutas al socialismo es la misión que se nos encomendó en 1970, y fue ratificada después. En el actual punto de desarrollo del proceso revolucionario, estamos obligados a precisar, hasta donde los factores existentes lo permiten, algunas manifestaciones del contenido social, económico y político del período de transición por el que avanzamos.

Nuestro objetivo inmediato es organizar los elementos de la realidad presente sobre los cuales deberán apoyarse las etapas posteriores de construcción de una nueva sociedad, en la que los trabajadores asuman la plenitud del poder económico y político. Ello exige ordenar la actividad económica de modo tal que se puedan aprovechar las grandes potencialidades que han creado los cambios estructurales. La eliminación del latifundio, de los monopolios financieros y de gran parte de los industriales, ha franqueado el camino a una mayor racionalización de la economía nacional. Se trata, ahora, de tener la energía y claridad necesarias para establecer la planificación que, encauzando la iniciativa y responsabilidad de los trabajadores, se imponga por sobre las fuerzas capitalistas.

La reacción advierte nítidamente su fracaso político. Busca provocar el desorden económico. Sabe que una crisis económica generaría una crisis política, creando condiciones para que el fascismo adquiriera dimensiones de masas. Como Presidente, impondré el orden económico y el orden político. Como revolucionario, combatiré el desarrollo del fascismo en cualquiera de sus formas: económicas, políticas, ideológicas o terroristas.

Nuestro éxito en vencer a los partidarios del caos será el éxito de Chile. La derrota de aquellos afianza el desarrollo de una democracia activa y pluralista. Soy enfático en subrayar que las libertades políticas de la

oposición democrática deben ser efectivas. Así he concebido siempre la evolución hacia el socialismo en nuestro país.

Los chilenos tenemos que estar muy conscientes de que las libertades pluralistas dependen de nuestra capacidad para impedir el caos económico y político.

Como Presidente, llamo a todos los ciudadanos democráticos y patriotas a participar en esta empresa.

Mientras más vigorosa y auténtica sea la democracia, más efectiva y real será la participación masiva de la ciudadanía en la nueva sociedad. La participación no es una dádiva. Es un derecho. Ha sido conquistado tras el esfuerzo y sacrificio de muchas generaciones. La participación, en el proceso de transición al socialismo es una necesidad material. Condenamos con vigor el enorme daño que el sectarismo y la intolerancia están provocando en nuestro proceso revolucionario. Frente al imperialismo y la reacción no caben incomprendimientos ni divisiones por móviles partidistas.

El debate ideológico en el seno de los trabajadores es anterior a este Gobierno y perdurará después de él. No puede debilitar la unidad en torno a los superiores intereses de clase. La lucha entre los demócratas partidarios del Gobierno y de la oposición no puede llegar hasta facilitar la tarea de quienes quieren imponer el fascismo.

Para sentar las bases de la nueva estructura económica y del Estado Popular, el Gobierno cuenta con el impulso que le proporciona la fuerza social de los trabajadores. Ellos, dentro o fuera de la Unidad Popular, se esfuerzan y sacrifican por acabar con el sistema capitalista. Corriente profunda que, más allá de las discrepancias ideológicas, hace converger hoy a la mayoría de nuestros compatriotas.

Ante la realidad revolucionaria, el Congreso puede organizar una mayoría que ponga sus competencias al servicio de la reordenación del sistema económico-político. No debe preservar las viejas estructuras. Gobierno y Congreso podrán coincidir en el diálogo crítico acerca de nuestras necesidades más imperiosas. De no ser así, las presentes contradicciones del régimen institucional se harán más agudas.

Contra los designios de provocar el caos político y económico que amenaza vitalmente la seguridad nacional, no se detienen ante, nada, ni aun ante el peligro de la guerra civil. Yo cumpliré con mi deber y haré uso de todos los recursos del Estado, pero guerra civil no habrá en Chile.

El Gobierno Popular apela a la conciencia y sentido de clase de todos los trabajadores. Sus logros sociales, sus libertades políticas, sus organizaciones, su poder para desafiar a la fuerza del capitalismo nacional e imperialista, su capacidad para edificar la nueva sociedad, son grandes instrumentos. La reacción nacional e internacional pueden destruirlos. Pretenden arrasar las conquistas de los trabajadores. Ante una amenaza tan real y presente, los trabajadores no permitirán que se les use. Sus reivindicaciones económicas no pueden ser utilizadas por la burguesía contra el Gobierno y el proceso revolucionario. La disciplina social y el esfuerzo consciente deben marcar la ruta del trabajo. Chile exige mayor producción, mayor productividad.

Los anhelos, la capacidad creadora, el talento artístico, la voluntad revolucionaria, la vivencia del propio paisaje, se vierten en el crisol de la Patria.

En ese gran crisol se funden la entrega y el anhelo del joven, la mujer y el hombre. En sus brazos, los brazos del pueblo, está Chile y su futuro.

Venceremos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DESDE LOS BALCONES DE LA MONEDA, 21 DE MAYO DE 1973.⁵⁰

Queridas compañeras y estimados compañeros; Pueblo de Santiago:

Es difícil expresar el profundo sentimiento que me embarga, porque en el día de hoy ustedes han reafirmado su lealtad al Gobierno y a la tarea en que estamos empeñados. Yo recibo la demostración de afecto y de cariño de ustedes, como una muestra de comprensión hacia un hombre cuyo único mérito consiste en seguir siendo el compañero de ustedes, el Compañero Presidente, leal a los compromisos contraídos con el pueblo y con Chile. (Aplausos).

Este 21 de mayo, día y aniversario tan significativo para nuestra historia, día de la Armada Nacional, evoca el recuerdo de los héroes, del Capitán del mar, Arturo Prat y de aquellos que con él escribieron una de las páginas más trascendentes; el espíritu de ello está impregnado en nuestras Fuerzas Armadas y debe guiar también al pueblo en su amor a Chile; en la necesidad de ser cada vez -en el sentido superior del contenido de esta palabra- más chilenos y más patriotas.

Mientras más trabajemos por Chile, mientras más nos esforcemos en hacer posible el avance del país, mientras más trabajemos y más podamos producir, mientras más se estudie, más afianzaremos la revolución y más haremos posible que el futuro lo construyan los trabajadores. (Aplausos).

He cumplido con la obligación Constitucional de informar al país fundamentalmente -como lo establece la Carta- al Congreso, de la marcha política, económica y administrativa de la Nación. He destacado los logros que hemos obtenido, los errores que hemos cometido; he hecho presente que hay algo que tiene que estar en el espíritu y en la conciencia de todos los chilenos, fundamentalmente entre los trabajadores: ¡no podrán lograr dividir a los obreros, campesinos, empleados, técnicos, pequeños comerciantes, a los trabajadores en general! ¡No podrán hacer olvidar a los obreros que tienen que tener una posición de clase! ¡No podrán meter una cuña entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno o las Fuerzas Armadas y el Pueblo!

¡El fascismo no pasará!

¡No habrá guerra civil en nuestro país! (Aplausos).

He destacado el proceso chileno, que es mirado con interés en los distintos países del mundo. He hecho presente el camino seguido por nosotros que, al no ser recorrido por otros países, nos obliga a ir improvisando; a ir teniendo que enfrentarnos con realidades distintas todos los días. Pero, como era legítimo y justo, he hecho presente que lo alcanzado y lo que alcanzaremos está basado en la unidad, en la solidaridad, en la firmeza de los trabajadores.

⁵⁰ OIR

La experiencia de octubre tiene que enseñarnos. Vivimos horas muy duras en ese entonces, pero tendremos que vivir, queridos compañeros horas todavía más duras. El bloqueo económico sigue contra Chile. Iremos en junio a tratar de renegociar la deuda externa; no sabemos si encontraremos facilidades. Repercute en el ingreso de divisas, el hecho de la baja brutal que tuvo el precio del cobre; el alza que ha tenido ahora último puede ser transitoria.

Nadie puede desconocer que un proceso inflacionista nos golpea, por causas externas e internas. Es nuestra obligación destacar una política, hacer una política dura, de guerra, para defender al país; para no caer en una inflación descontrolada, en este combate tienen una gran responsabilidad los trabajadores. Nosotros tomaremos las medidas necesarias para que los sectores de la burguesía, -que todavía tienen un gran poder económico y que no han sido golpeados como debieran haberlo sido por carecer de los instrumentos legales- comprendan que es nuestra obligación defender a la mayoría del país, y fundamentalmente a aquellos que viven de un sueldo y de un salario. Por eso llamamos, en esta hora trascendente de la Patria, a la conciencia de los trabajadores. No sacamos nada con una política economicista destinada a sacar ventajas para un sector o un grupo, necesitamos tener una política global para todos los chilenos.

No podemos mirar con indiferencia a aquellos sectores de trabajadores que quieren tener situaciones de privilegio. Si ustedes supieran, compañeros, cuánto me duele la huelga de El Teniente. ¡Cuán injusta es, compañeros! ¡Cómo es posible que haya trabajadores que no entiendan que se les quiere utilizar! ¡Cómo es posible que esos obreros -que están equivocados- no despierten a la realidad, cuando ven, por ejemplo, en las primeras páginas de El Mercurio y en los diarios que esa empresa edita, que todos los días se estimula la huelga! Ellos deberían entender de inmediato la intención que tiene ese apoyo.

¿Con qué autoridad moral, aquellos que siempre estuvieron contra los trabajadores, van hoy día a impulsar sus reivindicaciones económicas, si no tuvieran el propósito de hacer que la crisis se ahondara y que un proceso económico sin contrapeso azotara brutalmente este país?

Saben perfectamente bien que, fracasados sus intentos políticos, buscan como último recurso el caos económico que los sectores imperialistas y reaccionarios anhelan, porque saben que el caos económico traería aparejado el caos político y daría paso al fascismo. Por eso, cada uno de los revolucionarios auténticos de este país, cada uno de ustedes, compañeras y compañeros, que han demostrado tanta lealtad, tanta decisión, tanta valentía, deben comprender que el proceso revolucionario está más allá de logros personales, de ventajas pequeñas al lado de las grandes conquistas que significan que nuestro país es independiente ahora en lo económico y dueño de sus destinos en lo político.

Esos son los valores que tiene una revolución, mirados en el conjunto por nosotros como pueblo. Además de que los obreros, los trabajadores saben, que este es su Gobierno; que ellos participan por primera vez en la historia con igualdad de derechos, siendo los trabajadores el pilar fundamental, los factores profundos de una nueva conciencia, de un nuevo poder, no solo en los partidos políticos sino en sus organizaciones sindicales, en la presencia del pueblo organizado en las Juntas de Vecinos, en las JAP, en los Comités Comunales, en los Cordones Industriales. (Aplausos).

Por eso se nos combate, porque ven que o cada día se afianza más, en las propias organizaciones que se da el pueblo, que no pueden ni podrán ser jamás paralelas al Gobierno o contra el Gobierno. (Aplausos).

Cuando han visto que la respuesta popular se expresara en marzo, cuando aquellos que desembozadamente ante la victoria del pueblo, no han podido esconder su inquietud, y dicen que hay que actuar antes de 1976 porque el pueblo se va a consolidar definitivamente, nos obligan entonces a medir nuestra realidad, a pesar los problemas que tenemos.

Cada uno de ustedes que está aquí, que tiene una conciencia política más alta, debe explicarle a la compañera que no vino, a la que vive en la población marginal, el porqué de las dificultades que tenemos. Cuanto nos duelen las colas, compañeros; cuánto sufro cuando veo, al venir desde mi casa hasta acá, a mujeres que pasan horas y horas en busca de alimentos que a veces no encuentran.

Tampoco hemos podido golpear en la conciencia de muchos, que ven incluso en las colas, un motivo para obtener ventajas personales, ocupando puestos para venderlos, o comprando más de lo que necesitan. Es decir, estimulando el mercado negro.

Las dueñas de casa tienen que entender que es una gran tarea la que tenemos por delante: que queremos organizar las Juntas de Abastecimientos y Precios, para que junto con los comerciantes honestos podamos hacer que la distribución sea democrática y que alcance equitativamente en lo esencial a todos los chilenos. (Aplausos).

Nosotros tenemos que hacerle entender al campesino, que él ahora está trabajando la tierra que le pertenece a los chilenos y lo que él produzca será para los suyos y para el pueblo.

Este país no podrá avanzar si acaso no somos capaces de poner un acento duro para que el minero produzca más y exportemos más cobre y hierro, y podamos tener más divisas y comprar lo que necesitamos.

Cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular debe saberlo y entender, que más allá de la Unidad Popular hay sectores revolucionarios que tienen que darse cuenta, que el proceso nuestro es y debe ser también un proceso de ellos, y que por lo tanto deben estar junto a nosotros en la gran batalla para derrotar al fascismo. (Aplausos).

De la misma manera hay que hablarles a los trabajadores, que no siendo de izquierda tienen que tener una posición de clase, y muchos de ellos la tuvieron en el paro sedicioso de octubre pasado.

Tenemos todas las dificultades de un país capitalista, con todas sus contradicciones, y de un Gobierno que no ha alcanzado a caminar hacia el socialismo. Por ello necesitamos tener serenidad y calma, no precipitarnos. No imaginarse que la revolución se haga de un día para otro.

Construir una sociedad distinta es muy difícil, y pocos países lo han alcanzado en el mundo; y nosotros todavía la hacemos en los marcos de la propia democracia burguesa. Esto lo saben ustedes, pero tienen que llevarlo a los más amplios sectores de Santiago, y tienen que diseminarse a través del país, por medio de cartas, por la conversación, el vínculo amistoso fraternal y familiar.

Hay que crear una gran voluntad nacional. Son muy duros los momentos que tenemos por delante; y tenemos que triunfar, no solo por Chile, por el pueblo, por los trabajadores, sino por lo que representa como expectativa para millones de hombres y mujeres de distintas latitudes del mundo, lo que estamos haciendo, lo que están haciendo ustedes, lo que hace el pueblo, lo que hace el hombre y la mujer de la patria. (Aplausos).

Por eso deben entender las dificultades que cada día tenemos que enfrentar: amenaza de paro en la movilización colectiva; piden alza en las tarifas -que es justa pero lo que reclaman es demasiado alto, y tendrían que pagarlo ustedes-.

Hemos discutido y analizado los costos, establecido lo que significan los repuestos, la bencina y otros. Hay que tomar en cuenta, también, que los empresarios de microbuses son un número muy pequeño, por lo demás tienen personas que trabajan para ellos. Todo esto configura el problema, y resolverlo requiere colocarse en un terreno de equidad frente a esta etapa de transición en que vivimos.

Hemos traído mil buses carrozados Mercedes Benz para la ETC. Son pocos, trajimos mil chasis, y no han podido carrozarse todos, porque las empresas a quienes les dimos esta tarea no estaban organizadas, y porque nos han faltado, inclusive, compañeros, el acero.

Vanos a traer nuevamente mil buses. En diciembre de este año debe estar terminado el primer tramo del Metropolitano, las cosas no se hacen fácilmente. Vayan a ver el trabajo que va a ser el primer tramo del Metropolitano.

Cuando esté listo, 100 mil personas se van a movilizar al día, desde Pudahuel hasta la Estación de Alameda frente a Morandé. Esto va a ser un desahogo, pero mientras tanto tenemos colas esperando micros, tenemos colas en los almacenes, y esto, verdaderamente, compañeros nos duele y nos inquieta.

Solo podemos apelar a la confianza en ustedes mismos, al conocimiento de los problemas, al saber que este país, por ejemplo, tiene que importar petróleo, bencina, y que no tenemos ni los barcos para traerla, además que en el mundo faltan los combustibles líquidos.

Hace 3 días tuvimos que apelar a México, porque los proveedores habituales de bencina nos subieron los precios más allá de los precios internacionales y nos exigieron pago al contado y además de vendernos bencina, nos obligaban a comprar dos productos derivados del petróleo que no necesitamos. Si no traíamos esa bencina se iban a paralizar muchas actividades del país. Por suerte se nos ocurrió hablar con el Embajador de México, quien de inmediato se puso en contacto con su Gobierno, y el propio Presidente de México dijo: "Hay que ir de inmediato." (Aplausos).

Hay que ir de inmediato -dijo el Presidente Echeverría- a movilizar la administración y la Empresa de Petróleos del Estado mexicano para que se entregue la bencina que necesita Chile. Destaco este hecho, porque demuestra cómo ustedes, cómo el pueblo, como Chile recibe el apoyo, el cariño de pueblos y Gobiernos. De pueblos de los países capitalistas. Si ustedes supieran, por ejemplo, que he recibido anteayer quince afiches distintos, impresos en los países nórdicos, en Suecia y Noruega y también en Holanda. Países que nunca supieron de las luchas de los chilenos, han contribuido en comités; dan obras teatrales, recorren las escuelas, van a las fábricas a hablar de Chile, de la lucha que tenemos, de la violencia

del imperialismo; a denunciar a las empresas transnacionales, a decir que Chile no puede fracasar y que ellos están junto a Chile en su lucha y combate. (Aplausos).

Los países latinoamericanos, los pueblos de Latinoamérica, caminan a la integración y hoy los problemas son más comunes. ¡Con Chile ha habido un acento solidario! Para que hablar de los países socialistas, compañeros. No puede nombrarlos, porque tendría que citarlos a todos. Cual más, cual menos, todos nos han tendido su mano fraterna y solidaria. (Aplausos).

Ello señala que este proceso, siendo auténticamente nuestro, no nos pertenece solo a nosotros. Por eso, esta mañana junto con reiterar mi reconocimiento y mi emoción fraterna hacia el espíritu de ustedes, hacia la lealtad de ustedes, les digo que, sobre la unidad, afianzando la unidad, y fortaleciéndola, nada podrá pasar contra el Gobierno Popular, contra ustedes y contra Chile. (Aplausos).

En pocas horas más iré a Argentina para estar presente en la transmisión del mando. Una vez más, llevaré la voz y el cariño fraterno del pueblo de Chile hacia el pueblo hermano de Argentina. Como Uds. ven, nuestra actitud ha hecho que en este continente, gobernantes y gobernados tengan por Chile comprensión y leal amistad.

Por eso, compañeros, cuando se nos viene encima el invierno, cuando vemos que todavía habrá gente que sentirá la violencia de la lluvia, del frío, cuando todavía no hemos podido llevar a los campamentos lo mínimo que es necesario, cuando no hemos dado término -por la resistencia con que se ataca- a la distribución; cuando todavía habrá dificultades con la movilización, más que nunca se necesita el espíritu revolucionario que ustedes muestran, para ver que todos los países que han vivido procesos revolucionarios han tenido que pasar estas horas, entender que lo que hacemos significa herir intereses muy poderosos; que desde fuera y desde dentro se nos agrade todos los días, cada hora y cada minuto; que el enfrentamiento se está produciendo en cada instante en Chile; que la lucha de clases ha adquirido ya una consistencia y una fuerza que está viva y presente, en todas las actividades del país.

Por eso, compañeros es que debemos tener fe en nosotros mismos y apretar filas para defender lo que hemos conquistado, para consolidar la revolución y para seguir avanzando. Y para ello necesitamos, fundamentalmente, que la conciencia revolucionaria de los trabajadores se exprese sobre todo en el apoyo a las medidas económicas que tiene que tomar el Gobierno Popular.

Lo haremos como lo hemos hecho siempre, frente al pueblo, dialogando con el pueblo. Recorremos todo el país; lo harán los Ministros, los Subsecretarios, los dirigentes políticos, los dirigentes sindicales. Lo hará el compañero Presidente de la República para decirles a los trabajadores que den su palabra. No se va a seguir con una lucha economicista, cuyo símbolo es El Teniente, se va a tener la responsabilidad revolucionaria de renunciar a tener más billetes, con los cuales poco se puede comprar, para defender la revolución y el futuro de nuestra patria. (Aplausos).

Gracias compañeros, por esta nueva lección que ustedes dan. Gracias, porque saben comprender el contenido profundo y patriótico que tiene la lucha en que estamos empeñados. Gracias compañeras que están aquí después de haber caminado seguramente cuerdas y cuerdas, sabiendo que en su casa faltan cosas, a veces fundamentales. Gracias sobre todo a ustedes compañeras, que las he visto, -porque son

ustedes iguales; porque son las madres del pueblo- en las colas, que no son culpa nuestra, ya que hemos heredado una estructura económica, que no permitía satisfacer las necesidades del pueblo.

La agricultura chilena, nunca entregó lo que el pueblo necesita, y pasarán tres, cuatro, cinco años antes que lo logremos.

Ya he dicho lo que representa el alza brutal de los alimentos en el mercado internacional.

Gracias compañeras a ustedes, que se dan cuenta que nosotros no somos los responsables, ya que utilizaremos los resortes del Estado para impedir que siga pesando sobre ustedes esa injusticia. Sepan compañeras que lo haremos por ustedes y por los hijos de ustedes. Sepan que los hijos de ustedes no van a sufrir lo que ustedes sufren, por el ejemplo de ustedes, por la lealtad revolucionaria del pueblo. (Aplausos).

Gracias trabajadores de Santiago; gracias compañeros trabajadores. Háblenles ustedes a los otros trabajadores; hagan oír su voz a los trabajadores del cobre. Háblenle a los compañeros de El Teniente, y díganle a los compañeros campesinos y a los mineros que hay que trabajar más. No sigamos dando a entender que este Gobierno no tiene autoridad. Nada sacan con tomarse caminos, y es contrario a la revolución tomar edificios públicos. Es prostituir la autoridad, camaradas. (Aplausos).

He tenido que sufrir la más dura crítica porque no he querido usar la fuerza, pero he usado la fuerza de mi pensamiento.

Llamé a todos los dirigentes del cobre hace un mes, y estuve encerrado con ellos dos horas, les hablé de compañero a compañeros, y les dije la gravedad que significaba las reivindicaciones que promovían. Que no podía irse a un reajuste sobre un reajuste, y les propuse una fórmula económica en que iban a ganar más, pero ligaba su ingreso a la producción y a la productividad y es lo que tenemos que hacer. El que trabaja más y el que produce más, debe ganar más. Pero no es posible consagrar ventajas para algunos en detrimento de otros. (Aplausos).

Gracias, compañeros trabajadores, por lo que hicieron en octubre y por lo que seguirán haciendo, no por un hombre sino por ustedes, por su familia y por Chile.

Y a ustedes compañeros jóvenes, que son la vida del presente y sobre todo del mañana, a ustedes, que han pasado o pasan por la Universidad, los que están en el campo o en las usinas, a los jóvenes de Chile, a ustedes los llama el superior sentido de entender que nunca hay que dejar el diálogo Ideológico y la discusión ideológica; pero no hay que caer en el consignismo, ni hay que pensar que siempre se tiene la razón. Ser joven implica ser revolucionario, pero caramba que es difícil llegar a ser viejo y mantener la misma línea y ser siempre revolucionario. (Aplausos).

Por eso, en el crisol de la Patria tenemos nosotros que fundir nuestra pasión por Chile. Ser revolucionario significa ser más patriota, querer más a su patria, sacrificarse por ella, porque la Patria algún día será la patria de todos. No como ha sido, durante muchos años la patria generosa para unos pocos y la patria dura para la inmensa mayoría.

Construyendo la nueva sociedad, trabajando la tierra para que ella produzca, arrancándole al mineral sus riquezas, haciendo que los barcos surquen nuestros mares y arrancando las riquezas que el mar tiene; empeñándonos en que la madera nos sirva para la casa, para el papel; utilizando las grandes posibilidades que tiene Chile sobre la base de la técnica aprendida, pero adecuada a nuestra realidad; teniendo conciencia que hay etapas difíciles que tenemos que recorrer para que mañana podamos caminar, no nosotros sino los hijos nuestros por las grandes alamedas del socialismo, podremos nosotros, con fervor patriótico decir: Camaradas, estamos en la hora dura, pero que abre el camino a una nueva alborada. Yo tengo fe en ustedes; tengo fe en el pueblo y gastaré mis últimas energías para impedir el avance del fascismo, para evitar la guerra civil, para hacer que Chile solucione sus problemas con conciencia revolucionaria y con voluntad de chilenos.

Adelante, camaradas; ¡Venceremos! (Aplausos)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA DESIGNACIÓN DE VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CON MOTIVO DE SU VIAJE A LA REPÚBLICA ARGENTINA, 22 DE MAYO DE 1973.⁵¹

Señoras, señores, compañeras y compañeros:

Este acto trascendente, que se genera por el hecho honroso de haber sido invitado a la Transmisión del Mando de la República Argentina, tiene en este instante, además del significado muy nuestro, algo que quiero señalar y que evidencia la amistad entre dos pueblos y entre dos hombres están presentes aquí, por invitación expresa mía, el Señor Canciller de México y su señora esposa, el Embajador de México en nuestro país, el Embajador de México ante la Organización de los Estados Americanos.

Para mí es muy grato que ellos participen de esta ceremonia; evidencia en forma aleccionadora, los vínculos que siempre Chile tuvo con México y que, puedo decir con profunda satisfacción, se han profundizado como consecuencia del trato directo y personal que hemos tenido con el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría.

Tanto cuando él estuvo aquí, como cuando yo le visitara para devolver su visita, pudimos conversar sobre problemas de nuestros pueblos y de América Latina, fundamentalmente. Todos los chilenos tuvimos la oportunidad de escuchar y analizar la intervención que el Presidente Echeverría hiciera en la III UNCTAD, proponiendo la importante erección, dictación o compromiso de la Carta de los Deberes y Derechos de los Pueblos, que fuera apoyada irrestrictamente.

Debido a ello, entonces -y además de que tanto el Canciller de México como Clodomiro Almeyda, como Ministro, de Relaciones Exteriores, han tenido la oportunidad en diversas ocasiones, de analizar los problemas de nuestros países, de sentar las bases de los convenios, compromisos y entendimientos que México y Chile han firmado y, sobre todo, convertir en realidad los acuerdos que allí se habían estipulado, para Clodomiro Almeyda es grato que el Canciller de México esté presente, cuando el asume la Vicepresidencia de la República.

⁵¹ OIR

Quiero señalar que, para mí, el haber designado a Clodomiro Almeyda durante mi ausencia, como Vicepresidente de la República, implica el reconocimiento a un compañero y un amigo, que en el desempeño de su cargo destacó los perfiles de Chile, al conducir las Relaciones Exteriores dentro de los marcos de dignidad e independencia que ha trazado el Gobierno Popular. Y quiero señalar -y ello no es un elogio- que el Compañero Almeyda ha concitado el respeto de todos los chilenos y además el aprecio y el respeto de los Cancilleres de los países con los cuales conversara, discutiera, o tratara problemas de alta importancia, no solo para Chile, sino para América Latina.

Su voz estuvo presente en un mundo que interesa a nuestros conceptos internacionales, como en la Organización de los Estados Americanos y en Naciones Unidas. Por su actitud, en la consecuencia de sus convicciones, comprendió -y esto lo compartieron otros dos Ministros: el Compañero Rolando Calderón, Ministro de Agricultura hasta hace poco y Hernán del Canto, Ministro Secretario General de Gobierno- que si servía a su país en el cargo de importancia de Ministro de Estado, le sirve también, y casi siempre en forma más sacrificada pero más eficaz, cuando se toman responsabilidades partidarias; cuando se vuelva voluntariamente al seno de la organización política a que se pertenece, para desde allí seguir consolidando al Gobierno y a las conquistas que han logrado los trabajadores.

Una actitud de éste tipo señala una responsabilidad que no es usual, y que es propia de compañeros que tienen firmeza en sus convicciones y un concepto revolucionario para apreciar la forma como se trabaja por la revolución y por Chile.

Quiero destacar que la designación de Clodomiro Almeyda, coincidió por cierto con mi decisión de que esté presente en Argentina el compañero Gerardo Espinoza, Ministro del Interior titular.

También hemos designado hoy Ministro de Relaciones Exteriores a Orlando Letelier, que sirviera hasta hace poco el cargo de Embajador de Chile en Estados Unidos. Creo innecesario reseñar la personalidad del nuevo Canciller, que es bastante conocida en nuestro país, y más allá de nuestras fronteras. Solo quiero señalar que, como Embajador de Chile en Estados Unidos, supo dar a su misión el contenido de dignidad, que el Gobierno Popular ha impreso en todos sus actos, fundamentalmente en el campo Internacional.

Me ausento por 4 o 5 días de la Patria, con la certeza y la seguridad del que sabe del vigor de nuestras instituciones y la fuerza moral de este Gobierno. Voy a cumplir una tarea grata y honrosa, estar presente en la transmisión del mando de la República Argentina, cuando asuma al poder el señor Héctor Cámpora.

Fui invitado como correspondía, por el Gobierno actual de Argentina, que preside el General Alejandro Lanusse. Pero además recibí una invitación personal, que me envió el Presidente electo, señor Héctor Cámpora, por intermedio de su hijo, quien vino especialmente a hacerlo, entregándome una carta del Presidente electo.

En esta oportunidad quiero señalar que las relaciones entre Chile y Argentina se han mantenido -como siempre- en un nivel que marca que los argentinos y chilenos sabemos encontrar los caminos del respeto mutuo y de la Ley, cuando hay problemas que nos separan.

Por eso ha correspondido al Gobierno de Chile y Argentina, buscar el instrumento jurídico, la resolución que ponga término a la apreciación distinta que teníamos sobre el Beagle.

Quiero señalar que, caducado el Tratado de 1902, pocas veces se ha visto el hecho de que en forma tan rápida se llegara a un nuevo tratado, que prácticamente mantiene los mismos lineamientos del anterior, con la diferencia que entrega a conocimiento de las posibles diferencias, a un Tribunal Internacional de Derecho.

Quiero decir también, que el convenio laboral se estaba discutiendo hace 18 años, fue firmado hace meses por Chile y Argentina, y tiene una gran significación y proyección latinoamericana, ya que confiere a chilenos y argentinos derechos previsionales que significarán la posibilidad que cuando regresen a sus respectivas patrias, haya continuidad, de tal manera que su familia y ellos, tengan derechos de jubilación, y por primera vez en nuestra América Latina, se consagre, más allá de las fronteras materiales de los países, una concepción tan justa que debe ser la seguridad social para el hombre latinoamericano.

De allí entonces que resalte que para mí es una obligación señalar el alto nivel alcanzado en las relaciones chileno-argentinas, en campos tan importantes como los que yo he recordado, además de la intensificación de las relaciones comerciales, que nunca antes tuvieron la magnitud y el volumen a que han llegado en estos dos últimos años.

Por último, ustedes comprenden perfectamente bien la significación que tiene para Argentina, el hecho trascendente de que la voluntad popular, expresada en los últimos comicios celebrados en ese país, haga sobre la base de esta definición que el señor Cámpora asuma la Presidencia de la República.

Por todas estas razones nos hemos reunido hoy, para dar forma a esta posibilidad de mi viaje, y he querido que tenga esta reunión algo más que la forma o el formulismo administrativo-gubernativo.

Este es el contenido que yo he querido darle para destacar que el señor Vicepresidente de la República, compañero y amigo Clodomiro Almeyda, llega a este cargo después de haber sido casi tres años Canciller, y es hoy el único Ministro que empezó en la Cartera de Relaciones, que termina voluntariamente en ella, para asumir responsabilidades partidarias, lo que le da un perfil muy suyo a su actitud, y que alcanza la Vicepresidencia de la República en función de su trayectoria, de su actitud y de la labor desempeñada en el Ministerio de Relaciones. Por todo ello, merece el reconocimiento de su Compañero Presidente y del país. (Aplausos).

[Carta a la Directiva del Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro, 4 de junio de 1973⁵²](#)

A la Directiva del Cuerpo de Generales y Almirantes en Retiro.

Presente.

Señores:

En conocimiento de la carta pública que esa Directiva me hiciera llegar el pasado 28 de mayo, aun cuando su redacción provocó la renuncia de algunos componentes de la Directiva del Cuerpo de Generales y Almirantes en retiro por no reflejar el sentir de todos sus miembros, he querido dar una respuesta también pública a los planteamientos que en ella se hacen.

⁵² El Siglo 4 de junio de 1973

La preocupación que se manifiesta en la carta por problemas de interés nacional, se ve acompañada de algunas aseveraciones reñidas con la exacta realidad, lo que le da un carácter más bien subjetivo y políticamente alineado. Con un contacto más cercano y directo de ese Cuerpo con las instituciones de la Defensa Nacional, habrían tenido una información más fidedigna. Pero como Presidente de la República tengo la obligación de rechazar categóricamente la pretensión de que sus planteamientos representan a los miembros en servicio activo de las instituciones de las Fuerzas Armadas.

Ello no obsta para que destaque el reconocimiento público de los señores Generales y Almirantes en retiro por el interés que el Gobierno ha demostrado por las Fuerzas Armadas. Asimismo, he leído con atención aquellos de sus aspectos que guardan relación con la Seguridad Nacional, pero no acabo de entender cómo se silencian los hechos que de modo más directo afectan o pretenden afectar la seguridad de la nación, como son los comprobados ataques contra nuestra soberanía política y nuestros intereses económicos que hemos sufrido desde el extranjero, así como el bloqueo económico financiero que se nos está deseando imponer.

Acción concertada que no es sino la reacción de poderosos intereses económicos contra un Gobierno que, expresando democráticamente la voluntad popular, los ha definido como nuestros principales enemigos, máximos responsables del atraso, miseria y dependencia inherentes al subdesarrollo. Reacción que se une a la que sin tregua manifiestan parte de los sectores chilenos hasta ayer dueños de los centros neurálgicos de la economía nacional, y hoy expropiados o en vías de expropiación. Capitalismo monopólico que hoy ha degenerado en especulativo, provocando perturbaciones anárquicas que esterilizan muchos esfuerzos productivos o de racionalización de los trabajadores.

Produce extrañeza que la preocupación que manifiestan por la convivencia social y el imperio de la ley les lleve a silenciar las acciones de aquellos, que desembozadamente, no limitan su acción opositora a lo que los métodos democráticos permiten, sino que hacen permanentes llamados a la insurrección, al desconocimiento de la legalidad y al derrocamiento del poder constitucionalmente establecido.

Es loable la preocupación de los Generales y Almirantes Retirados, como ciudadanos, por la vigencia del régimen constitucional y del estado de Derecho. Pero deben ser consecuentes con sus propios argumentos y no desconocer indirectamente que la propia Carta Fundamental impone el deber de preservar la Constitución a las instituciones políticas representativas, y en primer lugar al Jefe del Estado, así como a los órganos jurisdiccionales, no a las Fuerzas Armadas –cuya naturaleza y funciones están expresamente definidas en la Constitución- ¿A dónde desearían ustedes llegar con el lógico desarrollo de sus planteamientos sobre una eventual “autonomía” de las Fuerzas Armadas frente a sus obligaciones “ante los Poderes del Estado”?

Las manifestaciones de las aprehensiones de los señores Generales y Almirantes (R) en esta materia, sin que haya una frase para condenar a quienes a diario preconizan soluciones de fuerza y acabar con el régimen presidencial, convirtiendo al Parlamento en centro del poder del Estado mediante la negación de las facultades del Presidente de la República, constituye otro elemento que hace aún más equivoco el alcance y proyecciones del documento. Solo una consideración de muy especial respeto al Cuerpo me impide dar una interpretación más condenatoria a estos propósitos.

Pretenden los señores firmantes de la carta que se habría tergiversado la Constitución, lo que intenta probar haciendo cuatro cargos a los que no quiero dejar de responder. Sostienen que se ha violado la Constitución al impedir algunas reuniones públicas sin armas. ¿Por qué pretenden desconocer que esta facultad es legalmente reconocida a la autoridad, y que ha sido ejercida por todos los gobiernos de acuerdo con sus propios criterios? Hechos por lo demás de excepcional ocurrencia.

Sostienen que se ha violado la Constitución al intentar establecer por Decreto Supremo reformas en el sistema de Educación. ¿Por qué pretenden desconocer que esta facultad es legalmente reconocida al Gobierno, y que ha sido ejercida por todos los anteriores? ¿No recuerdan que fue por decreto que implantó la Reforma de la Educación el Gobierno de la Democracia Cristiana? Por lo demás, mi Gobierno ha dado a conocer por todos los órganos de información su propósito de introducir cambios que atiendan al estado de crisis que afecta a nuestro sistema educativo, al tiempo que lo modernicen. Pero en su discusión deseamos que participen en la forma más amplia los medios sociales y culturales afectados por tan delicado problema.

Sostienen que se ha violado la Constitución al fijar escalas discriminatorias para la tarifa por servicios públicos. ¿Por qué pretenden desconocer que esta facultad es legalmente reconocida al Gobierno y que ha sido ejercida por todos los anteriores?

Sostienen que se ha violado la Constitución al establecer organizaciones comunitarias “paralelas”, con lo que parecen aludir a las Juntas de Abastecimientos y Precios. ¿Por qué pretenden desconocer la plena legalidad de las JAP, creadas por Decreto Supremo en uso de atribuciones regulares del Gobierno, ni tan solo objetadas por la Contraloría?

Sostiene que se ha violado la Constitución al requisar, intervenir y expropiar ciertas empresas. ¿Por qué pretenden desconocer que nuestro ordenamiento legal reconoce amplias facultades al Gobierno para ello, que han sido ejercidas por todos los anteriores? Y cuando han surgido discrepancias sobre la interpretación de las normas legales pertinentes, es a los organismos jurisdiccionales correspondientes a los que cabe pronunciarse de acuerdo con sus competencias específicas.

Aluden los señores Generales y Almirantes (R) a la buena armonía entre los Poderes del Estado, lo que es una de mis grandes preocupaciones. Pero ¿por qué no les merece ninguna observación que la mayoría opositora del Congreso haya manifestado solemnemente su intención de declararse en rebeldía ante un eventual fallo del Tribunal Constitucional, lo que ha debido ser condenado por este último?

No pueden ustedes, señores, confundir la actitud de un Gobierno que no cree que la represión sea el único camino para establecer el orden, con el abandono de las obligaciones de la autoridad o el desestímulo de sus prerrogativas de coerción cuando la actitud ciudadana toma una forma abierta de desafío a la ley. Una política de inmovilismo en la estructura social hoy en proceso de transformación, acarrearía sin lugar a dudas mayor violencia y alcanzaría niveles incontrolables. Considero que los señores Generales y Almirantes (R), conocedores de la realidad latinoamericana y mundial, podrían en este sentido observar la experiencia de otros países y valorar positivamente la nuestra.

En mi Gobierno la Fuerza Pública no ha sido ni será inhibida para el cabal cumplimiento de sus funciones, una actitud que busca el diálogo y el entendimiento antes que la represión no puede ser interpretada

como signo de debilidad. Lo hemos buscado con nuestros partidarios que han cometido errores y con la oposición democrática. En Chile no hay ningún preso político, ningún periodista encarcelado, ni ningún dirigente sindical detenido.

No es justo expresar que sea decepcionante observar el escaso resultado que ha dado la aplicación de la ley sobre el control de armas y explosivos, la cual conviene no olvidar que fue propuesta por el Gobierno tras haberla estudiado las Fuerzas Armadas. A la fecha, los tribunales pertinentes conocen cerca de mil causas por infracciones a esta ley cuyas sanciones se harán sentir en todo su significado una vez que ellas estén debidamente determinadas. Asegura la carta que dicho cuerpo legal se ha aplicado en forma “notoriamente parcial”; resulta éste un juicio temerario e infundado que no se puede sustentar en ningún antecedente concreto. ¿Por qué los señores Generales y Almirantes (R) pretenden desconocer que la ley no solo entrega facultades para ejercer acciones a las autoridades de Gobierno o a las autoridades administrativas, sino también a la autoridad Militar y al Poder Judicial? ¿Semejante imputación quiere alcanzar también a estos últimos?

En lo que al Gobierno concierne, puedo asegurar que, frente a cada infracción sorprendida en asuntos relacionados con armas y explosivos, se ha actuado en conformidad a la legislación vigente. Es por orden expresa del Gobierno que han sido procesados y, en su caso, encarcelados aquellos que han sido descubiertos, y muchos de ellos se definen de izquierda.

La preocupación de los señores Generales y Almirantes (R) por la situación económica en relación con la Seguridad Nacional, es también, en principio plausible. Sin embargo, el enfoque parcial y discriminatorio que plantea el documento, merece observaciones.

La importancia del desarrollo económico en la Seguridad Nacional es algo en lo que siempre he insistido. Pero está históricamente probado que ello será imposible mientras Chile no libere su economía del imperialismo y reordene sus estructuras internas. Afirmo, sin temor a equivocarme, que no ha habido otro Gobierno que haya demostrado mayor decisión para enfrentar el proceso de desarrollo económico en función de la Seguridad Nacional. Una concepción cabalmente consecuente de esta última, tiene que conducirnos a la conveniencia de poner las riquezas nacionales bajo el control del país, particularmente si ellas tienen un valor económico-estratégico. Y ahí están como ejemplos nuestra política del cobre, hierro o salitre y la incorporación, sin precedentes, al proceso de desarrollo económico de los miembros de las Fuerzas Armadas. ¿Por qué pretenden desconocer el profundo contenido patriótico de esta política del Gobierno, que lo distinguirá en la historia nacional? ¿Por qué no reconocen que antes nunca se consideró a las Fuerzas Armadas en relación con el desarrollo económico y las empresas estratégicas?

En el documento, al hablar de estas materias, se alude a la imprevisión de organismos estatales para enfrentar la situación del cobre y la producción, refinación y distribución de petróleo y sus derivados. Las deficiencias y errores deben ser corregidos a tiempo. Pero si se trataba de buscar un ejemplo para demostrar desatención, no podría haberse encontrado otro mejor para demostrar exactamente lo contrario. ¿Por qué pretenden desconocer que ha sido este Gobierno el que ha tenido que enmendar errores técnicos y los efectos de una explotación irracional de nuestra riqueza básica –el cobre– mientras estuvo en manos extranjeras? ¿Por qué silencian que ha sido mi Gobierno el que ha tenido que enfrentar la imprevisión de otros anteriores y buscar nuevas fuentes de combustibles, realizar estudios, poner en

marcha prospecciones en diferentes zonas del país y en la provincia de Magallanes para la explotación del petróleo submarino? ¿No tiene para ustedes ningún sentido que en la explotación del petróleo submarino en el Estrecho de Magallanes se haya incorporado la participación de la Armada? ¿Cuándo antes se gritó la necesidad de encontrar más fuentes de petróleo y se puso el acento en la búsqueda de uranio y se apoyó fuertemente la presencia de las Fuerzas Armadas en el campo de la energía nuclear?

Expresa la carta que la Seguridad Nacional se estaría viendo comprometida por determinados hechos económico-sociales, de los que mencionan cinco. Quiero referirme a cada uno de ellos por separado. Que el Producto Geográfico Bruto haya aumentado en un 8.6% en 1971 y en un 3% en 1972 da la impresión que para ustedes disminuye la Seguridad Nacional. Señores Generales y Almirantes (R) representados en la carta, ¿cuál fue la actitud de ese Cuerpo en 1967, cuando el PGB creció solo en 2.3% y en 1959 que aumentó en 1.7% y en 1956 que disminuyó en 5.6%?

Pretenden que existe una indisciplina laboral que involucra la Seguridad Nacional. ¿Por qué desconocen que el porcentaje de trabajadores activos que ha recurrido a huelgas en los pasados dos años, es el más bajo que en todos los Gobiernos anteriores? ¿Por qué silencian no ya la indisciplina sino el sabotaje deliberado de la producción y distribución por muchos empresarios? ¿No les merece ninguna preocupación el perjuicio que representó para la Seguridad Nacional el paro patronal de octubre pasado, que provocó más de 200 millones de dólares de pérdidas y daños a medio plazo que aún estamos sufriendo? ¿Por qué no piensan que el paro de El Teniente ha sido resistido por el 70% de los obreros y el 25% de los empleados que trabajan, lo que ha permitido que la producción se mantenga en un 40%? ¿Por qué los señores firmantes no meditan que no se ha producido huelga solidaria en otras faenas de la Gran Minería? En años anteriores, el Ejército tuvo que reprimir la solidaridad de los trabajadores, lo que dejó una huella de sangre y de dolor.

Les inquieta la fuga de técnicos. Nuestra preocupación es actuar sobre las causas profundas que hacen esto posible en nuestro país al igual que en el conjunto del Tercer Mundo. ¿Desconocen ustedes que solo en la década de los años sesenta 60.000 profesionales latinoamericanos se incorporaron al trabajo en Estados Unidos? Les recomiendo que consulten el alto porcentaje de chilenos entre ellos, amén de los que se dirigieron a otros países.

Vinculan ustedes la fuga de capitales con la Seguridad Nacional. Señores Generales y Almirantes (R) que firman la carta ¿cuál fue su actitud ante el saqueo de nuestra riqueza por las empresas extranjeras antes de 1970? ¿Cuál ha sido su posición ante la fuga de capitales que siempre ha practicado la burguesía chilena, en cantidades inmensamente superiores a la presente, gracias precisamente a nuestra política?

Afirman que nuestras importaciones en bienes y servicios para la alimentación y producción nacional “nos obligará a comprometer más y más préstamos en el extranjero, aumentando la dependencia política y económica”. Si ustedes dirigen su mirada hacia las cifras, verán que los préstamos extranjeros contraídos por mi Gobierno son muchísimo menos cuantiosos que los acumulados por Administraciones anteriores en igual tiempo.

¿Cuál fue la posición de ese Cuerpo ante la política de los Gobiernos que nos legaron una deuda externa de 4.000 millones de dólares? ¿Por qué lo silencian ustedes ahora?

Que la dependencia económica es limitante de la soberanía es un hecho real y podría decir que tal vez es la conciencia de ello, la característica más saliente de este Gobierno. No hay un paso que haya dado el Jefe del Estado que no esté inspirado en el afán de defender con dignidad y altivez la soberanía del país y su independencia económica. Se podrán hacer críticas legítimas al Gobierno, pero ni aún el adversario más tenaz puede, si es objetivo, desconocer el propósito nacional y patriótico que orienta una política encaminada a delinear con perfiles propios la dignidad de Chile como país libre, independiente y soberano, ajeno a toda dependencia o sujeción.

Los señores Generales y Almirantes (R) expresan que no cabe tener una actitud contemplativa ante los sucesos en Chile. Conuerdo con esta aseveración y me complace. Por lo mismo es que los llamo, invocando el propósito patriótico que dicen tener, para que consideren la situación de Chile y la conducta del Gobierno con preocupación objetivamente responsable.

Al despedirme de Uds. Y junto con hacer llegar un saludo a quienes integran el Cuerpo de Generales y Almirantes (R), les reitero que como Presidente de la República he querido dar respuesta a esta carta para reafirmar, una vez más, el profundo respeto que me merecen las Fuerzas Armadas, en las que veo un espíritu de objetividad nacional ajeno a todo interés egoísta, o a cualquier inclinación que no sea la de un histórico y acendrado cariño por la Patria, lo que ella representa y significa.

Saluda a ustedes atentamente.

Salvador Allende Gossens

Presidente de la República

OFICIO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, 12 DE JUNIO DE 1973.⁵³

Oficio s/n, de fecha 12 de junio de 1973, dirigido por S.E. el Presidente de la República al Presidente de la Excma. Corte Suprema en relación con el cumplimiento por la autoridad administrativa de las resoluciones expedidas por los Tribunales de Justicia.

Santiago, 12 de junio de 1973.

Al señor Presidente de la Corte Suprema Presente

Por oficio de 26 de mayo último, Ud. ha tenido a bien transcribirme un acuerdo adoptado por la Corte Suprema en que, luego de referirse a la orden de desalojo decretada en un proceso por usurpación iniciado en el Segundo Juzgado del Crimen de Rancagua, a cuyo respecto el señor Intendente de O'Higgins restara el amparo policial para su ejecución, formula seguidamente graves imputaciones a la autoridad administrativa y al Cuerpo de Carabineros. En efecto, atribuye a la autoridad administrativa, según se manifiesta, "por enésima vez", una "ilícita intromisión en asuntos judiciales", como asimismo responsabiliza a Carabineros de obstruir "el cumplimiento de órdenes emanadas de un Juzgado del Crimen que, de acuerdo con la ley, deben ser ejecutadas por dicho cuerpo sin obstáculo alguno". Tales

⁵³ "Antecedentes histórico-jurídicos: años 1972-1973" Editorial Jurídica de Chile 1980, págs. 94-105; Fontaine 2: 1243

afirmaciones constituyen una suerte de diagnóstico referido no solo a una supuesta crisis del Estado de Derecho, sino también a una perentoria o inminente quiebra de la juridicidad del país.

La gravedad de las aseveraciones contenidas en el acuerdo de la Corte Suprema, que no se ajustan a la verdad jurídica y que solo contribuyen a generar un estado de inquietud pública, colocan al Ejecutivo en el ineludible deber de formular las puntualizaciones que siguen.

Me veo impelido a ello, además, por cuanto en anteriores oportunidades esa Corte Suprema ha considerado pertinente hacer públicos y difundir a través de los medios informativos pronunciamientos similares a los que motivan esta respuesta, no obstante que en cada ocasión en que he sostenido entrevistas con su Presidente y otros de sus magistrados, solo se me han planteado problemas que les afectan en el orden personal.

I. Como debe cumplir la autoridad administrativa el requerimiento de fuerza pública

Por expreso mandato constitucional, corresponde al Presidente de la República velar por la conservación del orden público. Este deber presidencial se cumple en el ámbito del Gobierno Interior del Estado, por Intendentes, Gobernadores y Subdelegados, en quienes radica -el artículo 45 y siguientes de la Ley de Régimen Interior- el deber de mantener la paz y el orden público.

Pues bien, conforme al texto del acuerdo de esa Excm. Corte, debiera inferirse que la autoridad administrativa y los encargados de suministrar el auxilio de la fuerza pública tendrían que proceder mecánicamente y sin más trámites a la ejecución de las resoluciones judiciales, por el solo hecho de ser requeridos por los Tribunales de Justicia.

Sin embargo, en virtud de principios universalmente aceptados y de diversas disposiciones constitucionales y legales, las autoridades de Gobierno, garantes de la paz y el orden público, no pueden proceder sin ponderar previamente los antecedentes que les permitan, en cada caso, prever las consecuencias de orden personal, familiar o social que la ejecución de la resolución judicial pueda producir en el momento de que se trata.

Resulta inadmisibles, en consecuencia, sostener que estas autoridades deban prestar el auxilio policial en forma del todo indiscriminada, por cuanto ello podría conducir a situaciones que atenten precisamente contra la paz social y el orden público que están llamadas a cautelar. De ahí que estas autoridades administrativas y políticas se vean con frecuencia constreñidas a formular juicios de mérito u oportunidad para la prestación de la fuerza pública.

Si como en el caso a que se refiere US. y en otros análogos, no se ha proporcionado de inmediato el auxilio de la fuerza pública por algún Intendente, es porque ante la concurrencia de deberes en conflicto que cabía satisfacer, hubo de cumplirse con el deber prevaleciente de cautelar la tranquilidad social y la incolumidad física de personas colocadas en una situación de riesgo inminente frente a la ejecución indiscriminada de una resolución judicial. En tal sentido, obvio resulta comprender que la decisión de la autoridad significa solo una suspensión momentánea de la prestación del auxilio de la fuerza pública. Asimismo, es ostensible que tal medida, adoptada por la autoridad en la esfera de sus atribuciones, no

puede en modo alguno estimarse como un cuestionamiento de los fundamentos, justicia o legalidad de la resolución judicial cuya ejecución motiva el requerimiento de la fuerza pública.

Preciso es recordar que esta cautela o prudencia no ha sido por cierto exclusiva de autoridades de la actual administración. Así lo demuestran los reiterados casos de peticiones de desafuero de Intendentes y de Gobernadores formuladas en Gobiernos anteriores, fundadas en la demora del otorgamiento de la fuerza pública para cumplir fallos judiciales, que fueron desechados. Ello permite concluir cómo es que en todo tiempo se ha reconocido como deber primordial de las autoridades administrativas el mantenimiento de la paz social y el orden público. Cabe destacar que en tales ocasiones nunca el Poder Judicial estimó vulnerado el Estado de Derecho, ni mucho menos denunció la quiebra de la juridicidad.

Es oportuno recordar, a este propósito, que entre el 5 de septiembre y el 4 de noviembre de 1970, es decir, durante los últimos meses de la anterior administración, tuvo lugar la ocupación ilegal de varios miles de habitaciones construidas por los organismos dependientes del Ministerio de la Vivienda. Ello, sin embargo, no determinó la adopción de medidas de ninguna índole por las autoridades administrativas de la época, como tampoco indujo a V. E. a formular ninguna observación sobre el particular.

Más aún, el proyecto de ley que para resolver las situaciones creadas a raíz de estos hechos enviara al Congreso Nacional, en el mes de febrero de 1971, aún no termina su tramitación en las Cámaras.

La relación entre la autoridad judicial y la fuerza pública, cualquiera que sea la interpretación que se dé a los preceptos que rigen la materia, por más rigurosa que sea en cuanto a su inmediatez, está en todo caso subordinada al ámbito de las personas e intereses sociales afectados, en cada caso que el cumplimiento de la resolución trascienda una mera relación entre particulares. En efecto, el imperio de los tribunales, destinado a hacer cumplir lo resuelto, no debiera, por razones obvias, afectar o poner en peligro los bienes jurídicos de personas inocentes, ajenas al conflicto sobre que versa el proceso. Cuando el juez dispone una medida de fuerza que compromete a un grupo numeroso de personas, carece, las más de las veces, de los datos sobre el contexto social y los efectos concomitantes o ulteriores que la medida pueda acarrear. Cuando se emplean armas disuasivas y en general vías de hecho sobre una multitud, es casi imposible que la violencia no alcance a personas en todo ajenas al asunto, incluyendo a vecinos, transeúntes, niños de corta edad, etc.

En otros términos, cada vez que el cumplimiento de una orden judicial, por sus características, trasciende a los individuos singulares comprometidos en el pleito, para derivar en un hecho social con grave riesgo para la integridad física, la salud o la vida de las personas, muchas de ellas ajenas a la relación procesal que dio origen a la medida, es deber de la autoridad administrativa y política tomar todos los resguardos en cuanto a la oportunidad, tiempo, forma, medios y procedimientos que aseguren que la tutela del bien jurídico impuesto por el juez no traiga aparejada una lesión más extensa y grave al orden público y la seguridad de las personas.

De ahí que el Ministerio del Interior haya instruido a los Cuerpos Policiales en el sentido de que, siempre que el cumplimiento de una resolución judicial conlleve riesgos como los anotados, informe de ellos a la autoridad administrativa, para que ésta quede en condiciones, si los datos de que dispone sobre el conjunto de la situación así lo aconsejan, de disponer una momentánea suspensión en la ejecución

inmediata de la medida. Todo ello sin perjuicio de la responsabilidad que pueda derivar para el funcionario administrativo que sin motivo fundado determine tal postergación.

Los principios generales sobre estado de necesidad que rigen cualquier sistema jurídico, y los más elementales criterios de equidad, impiden también que la fuerza pública cumpla mecánicamente una orden, cualesquiera que sean sus inminentes consecuencias -aún no queridas por el propio juez que la impartió- y que importen un peligro para la integridad de bienes jurídicos de mayor valor que aquellos que se tratan de preservar a través de las medidas judiciales. Es comprensible que ni el juez ni los propios funcionarios policiales dispongan de una información requerida para evaluar de manera plena todos los aspectos de un grave conflicto social, ya que sus enfoques, por la misma índole de la esfera de atribuciones, son necesariamente parciales. De ahí que sea el Gobierno, al que la Constitución impone el deber de resguardar el orden público, dotado de toda la información necesaria, quien deba resolver, en un caso especial, si el cumplimiento sin más trámites de una orden particular debe dilatarse por un cierto lapso que asegure la protección a todos los intereses individuales y sociales comprometidos.

II. Mal uso del proceso penal

Es sabido que el Derecho Penal tiene un carácter meramente sancionatorio y que no es constitutivo de prohibiciones. Sus normas están dirigidas a reforzar con un régimen punitivo más drástico las prohibiciones emanadas del ordenamiento jurídico en su conjunto. En otras palabras, lo que es ilícito para el derecho común no puede ser ilícito para el derecho penal, cuya única misión es poner énfasis sobre las formas más toscas de infracción al orden jurídico, incriminándolas con la más severa de las sanciones esto es, con la pena.

Todo lo anterior explica el carácter excepcional y restrictivo de las normas penales y de su forma de ejecución, el proceso penal. De la misma manera pertenece a la lógica del derecho penal acudir en resguardo de los bienes jurídicos cuando su violación es más grave y ostensible; resulta un exceso inadmisibles que los procedimientos especialmente rigurosos, propios del derecho penal, sean empleados para dirimir conflictos jurídicos de compleja y controvertible dilucidación.

Hay tratadistas, en efecto, que para referirse a la misión del derecho penal aluden al "mínimo del mínimo ético". Los autores contemporáneos prefieren hablar del reforzamiento de los criterios ético-sociales fundamentales.

En suma, es a todas luces incompatible con el carácter del derecho penal y de su realización en el proceso penal que sus delicados mecanismos, previstos en resguardo de los bienes jurídicos fundamentales y frente a los ataques más intensos, para los cuales el régimen jurídico normal se vuelve ineficaz, aparezcan utilizados y desnaturalizados al servicio de conflictos jurídicos y controversias para los cuales el régimen institucional ha previsto vías normales y menos drásticas de solución.

Con una frecuencia que no tiene precedente, los órganos jurisdiccionales han comenzado, desde algún tiempo, a admitir querellas infundadas contra autoridades que ejercen sus facultades discrecionales en la esfera de sus atribuciones. Esta vía ha sido elegida por los que ejercen tales acciones con el evidente propósito de reclamar la protección a que se refiere el artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, a la

manera de subterfugio, de suerte de invalidar o restar eficacia a las decisiones gubernativas o de órganos de la administración.

Aunque la Constitución Política atribuye sanción de nulidad a la extralimitación de funciones, y el artículo 4° del Código Orgánico de Tribunales dispone que "es prohibido al Poder Judicial mezclarse en las atribuciones de otros poderes públicos y en general ejercer otras funciones que las determinadas en los artículos precedentes", se han hecho habituales las acciones penales cuyo destino es manifiestamente infructuoso, pero que se emplean para turbar o invadir el normal desempeño del Poder Ejecutivo.

De entre los ejemplos más notorios de esta práctica o fenómeno que subvierte las atribuciones inherentes al Poder Judicial, transformándolas en un medio para estorbar el ejercicio legítimo de la autoridad, pueden mencionarse, muy especialmente, las variadas expresiones con que los tribunales suelen extender desmesuradamente el alcance de las medidas precautorias a que han dado lugar, respecto de las industrias requisadas o sometidas a intervención por decisión administrativa.

Es así que, por obra de la referida desnaturalización de las medidas cautelares previstas en el artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, se da la paradoja inusitada en un Estado de Derecho de que autoridades, cuya investidura ha surgido de decisiones legítimas y aun ratificadas por el Organismo Contralor, aparecen despojadas de sus funciones y hasta constreñidas por la fuerza pública a abandonar el lugar de su desempeño, junto con los trabajadores objeto de semejantes querellas infundadas. Tal aconteció, para mencionar un caso notorio, con el interventor designado para el conflicto del diario La Mañana de Talca, para resolver el cual se dictó el decreto correspondiente de reanudación de faenas, sin que fuera objetado por el control de legalidad que debió realizar la Contraloría General de la República, por lo que el interventor aparecía dotado de atribuciones, cuya legitimidad estaba fuera de disputa. No obstante ello, la fuerza pública fue llamada por orden judicial a desalojar del recinto de dicho diario a los trabajadores en conflicto y al interventor. Estas personas decidieron, con espíritu patriótico, acatar la decisión improcedente del Tribunal, para no suscitar un conflicto de jurisdicción entre poderes del Estado, que inevitablemente daña la normalidad de nuestra vida institucional.

Por desgracia, este caso lamentable se ha ido transformando en un precedente que desfigura por completo la importantísima misión que los tribunales en lo criminal están llamados a cumplir en resguardo de los valores ético-sociales fundamentales. La opinión pública asiste con desconcierto a las limitaciones, defectos, falta de celeridad y eficacia de la justicia penal cuando debe reprimir a la criminalidad común, en especial respecto de los sectores más desamparados y humildes, que carecen de cercas protectoras en sus casas y de otros medios de resguardo. En tanto, numerosos jueces emplean el máximo de su celo y prontitud en la dictación de medidas precautorias, solicitadas por empresarios que usan de la acción penal por usurpación como pretexto para invocar el ya mencionado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, para evitar así la actividad legítima de la autoridad administrativa.

Algunos magistrados, llevados de una solicitud y entusiasmo inusuales en la interpretación del referido precepto, han logrado extraer de él un sentido y alcance tan desmesurado, que ya no tan solo se veda a los interventores la realización de actos jurídicos, como girar en cuenta corriente, comprar, vender u otros semejantes, sino que les prohíbe su acceso físico al local de la industria en que deben desempeñarse. Esta

fantasía de constitucionalidad bien dudosa, conduce a situaciones difíciles y en todo caso, perjudiciales para la economía nacional y de la propia empresa.

Al efecto se contabilizan cerca de treinta empresas afectadas con medidas precautorias. De entre ellas cabe mencionar a Fensa, Cristalerías Chile, Soprole, Metalúrgica Cerrillos, Cholguán, etc.

La decisión de un Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago que, recientemente por la vía del tantas veces citado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, dispuso el alzamiento de la clausura temporal de una emisora de radio, impuesta por el Ministro Secretario General de Gobierno en virtud de la facultad que expresamente le franquea el Reglamento de Transmisiones de Radiodifusión, excede todo lo conocido hasta ahora en esta materia. En efecto, tal suspensión aparece decretada por el Gobierno dentro de la esfera discrecional de sus atribuciones, y ello aun si se prescinde de las consideraciones de fondo que tuvo en vista para disponerla. Dichas consideraciones se refieren a una información falsa y alarmista, que ponía en grave peligro el orden y seguridad públicos, en el contexto de un conflicto que, por sus caracteres, llevó a la autoridad a declarar una zona de estado de emergencia. Es más: constituye un deber del Poder Ejecutivo la conservación del orden público, de tal suerte que es de la esencia de sus funciones evaluar en cada caso el empleo de los instrumentos jurídicos de que dispone. Ciertamente es que se ha suscitado un debate sobre la eventual derogación del indicado Reglamento, controversia a cuyo respecto el Ministro del Interior, a través de extensas declaraciones, sustentó la tesis de su vigencia plena. Los argumentos aducidos por el Ministro conciernen al carácter de decreto con fuerza de ley y no de mero decreto supremo, que reviste el mencionado Reglamento; y a que, en todo caso, la norma constitucional del artículo 10, N° 3, a que se atribuye el efecto derogatorio, aunque confiere a la ley de aptitud para modificar el régimen de propiedad y funcionamiento de las estaciones transmisoras de radio, solo podía constituir un impedimento para que en el futuro se altere el estatuto jurídico vigente por otro medio que no sea la ley, pero no puede importar la supresión retroactiva del estatuto jurídico que regía cuando se dictó la nueva norma constitucional.

Como sea, ya que se trata de un punto "exquisitamente" técnico de interpretación jurídica, queda enteramente descartado un posible delito de prevaricación derivado de la circunstancia de que un funcionario, que comparte la tesis del Gobierno sobre la validez de ese texto, le dé aplicación. Es sabido que todo delito exige dolo y conciencia de la ilicitud. Pero esta exigencia subjetiva es mucho más intensa cuando se trata de prevaricación, figura delictiva que, por su índole, no puede satisfacerse con el simple apartamiento respecto de la opinión sustentada por el juez, aunque fuera ésta la prevaleciente, precisándose de una actitud de deslealtad, de tendencia o propósito malicioso de actuar contra derecho. De otro modo, y el parangón es perfectamente legítimo, cualquier juez cuyo fallo fuere revocado podría ser procesado por prevaricación, lo que volverá imposible el acto mismo de interpretar la ley.

El énfasis sobre la subjetividad aparece puesto en el artículo 228 del Código Penal, al reclamar que la resolución manifiestamente injusta sea dictada a sabiendas. Lo que se dice respecto de la prevaricación dolosa vale también para la culposa, ya que la "negligencia o ignorancia inexcusables" son incompatibles con una actitud de adhesión a principios jurídicos seriamente fundados y solo pueden referirse a un comportamiento de consciente despreocupación o abandono de los deberes inherentes al cargo.

Ahora bien, si de partida aparece, pues, de manifiesto, la total inaplicabilidad al caso de los preceptos que castigan la prevaricación, constituye una falta o abuso que el asunto se admita a tramitación para el solo efecto de dar curso a una medida precautoria con arreglo al artículo 7° del Código de Procedimiento Penal. De este modo no solo se desfigura y contraviene el sentido y el espíritu de la jurisdicción en materia penal, sino que se acuerda a la fórmula del citado artículo el alcance de un juicio sumarísimo en los planos civil o contencioso administrativo.

III. Denegación de justicia

No puedo dejar de representar a US la preocupación del Gobierno por la escasa o ninguna eficacia intimidatoria o disuasiva que se obtiene con los requerimientos a los Tribunales por infracción a la Ley de Seguridad del Estado.

Es inevitable relacionar tal ineficacia con la ostensible benevolencia con que son tratados los responsables de tales delitos, y que se expresa ya en la total impunidad, la mayoría de las veces, ya en sanciones irrisorias las pocas ocasiones en que se logra una condena. Debe añadirse la suspensión de la pena, concedida aun en los casos más notorios del propósito de persistir en la perpetración de tales atentados y, en fin, la parsimoniosa y dilatada tramitación. Baste señalar, a modo de ejemplo, que un cierto periodista de oposición, uno de los más tenaces injuriadores, que ha hecho del vilipendio a las instituciones y autoridades una forma de destacarse políticamente, luego de recibir una condena exigua por varias decenas de delitos acumulados, la que por cierto le fue suspendida, recurrió de queja contra el fallo ante esa Excm. Corte, que luego de dar órdenes de no innovar, demoró más de seis meses en pronunciarse sobre el recurso. Una segunda condena por nuevos delitos cometidos por esta misma persona se halla otra vez ante V. E. también con orden de no innovar, desde hace varios meses.

La circunstancia de que siquiera en el caso aludido hubo condena, en tanto que en la mayoría de los procesos por delitos semejantes la causa termine sobreeséida y archivada, no es, naturalmente, motivo de satisfacción.

Me veo precisado, sin embargo, a subrayar la extremada gravedad que reviste la inocuidad de la justicia penal a tales desbordes.

El ultraje al Jefe del Estado que, aunque en lo inmediato lesiona el orden público, ofende también a la soberanía popular, de donde aquél recibe su alta investidura. El escarnio, la mofa, el insulto a las autoridades, así como la difamación y el vilipendio a nuestras Fuerzas Armadas y a sus más altos personeros, constituyen un calculado proyecto de demolición de nuestras instituciones que facilita la disolución social.

Tan solo a título de ejemplo, he estimado pertinente acompañar a esta comunicación algunas transcripciones de programas radiales difundidos precisamente por la emisora que, con arreglo al tantas veces mencionado artículo 7° del Código de Procedimiento Penal, ha merecido la protección de algunos magistrados. Estoy cierto que V. E. sabrá apreciar la sutileza de las afirmaciones y el ponderado uso del lenguaje que caracteriza a estos textos.

Corresponde también mencionar aquí los incesantes delitos de difusión y propagación de noticias, como asimismo las perversas y ultrajantes insinuaciones a nuestros institutos armados, para llevarlos a la indisciplina o causarles disgusto o tibieza en el servicio o que se murmure de ellos.

Aparece claro que la tolerancia y benevolencia frente a los desbordes contra la autoridad, en la forma de ofensas e insultos a sus personeros, lleva consigo un deterioro general de la respetabilidad de las instituciones, lo que conduce a que tales ataques irracionales alcancen, por razones bien evidentes, no solo a los representantes del Poder Ejecutivo sino a los miembros de los tres Poderes del Estado.

Si produce desaliento y hasta incredulidad la suerte que corre toda esta clase de denuncias, dicho desánimo es todavía mayor, si cabe, frente a los procesos en que debe investigarse la violencia y el terrorismo, en los cuales resultan carentes de toda elocuencia, para obtener siquiera un juzgamiento, los signos materiales y las armas encontradas en poder de los responsables.

Es así que se da una doble paradoja. Por una parte, la de que el único efecto punitivo para los excesos más escandalosos y procaces cometidos desde emisoras de radio de oposición haya sido la encargatoria de reo de dos Ministros de Estado con la responsabilidad de la Secretaría General de Gobierno. Por la otra, de que el único efecto penal en la mayor parte de los casos en que violentistas han sido detenidos y sus arsenales allanados, haya sido el procesamiento de los Intendentes que dieron la orden y de los funcionarios policiales que la cumplieron.

Falta de celo, pues, para el castigo de los sediciosos; susceptibilidad extrema, para llamarlo de algún modo, respecto de la autoridad empeñada en la defensa del orden público y de la seguridad del país.

Muy diferente ha sido la actuación de esa Corte en sus relaciones con anteriores administraciones a las que prestaba una expedita colaboración por medio de acuerdos emanados de su Pleno.

Tal cosa ocurrió el 11 de septiembre de 1964, en que se hacía ver a las Cortes de Apelaciones la necesidad de que los jueces emplearan en los procesos de la Ley de Defensa de la Democracia "el mayor interés, celeridad y acucia, debiendo realizar la investigación en el menor plazo posible", agregando que "el magistrado, mediante el ejercicio de sus altas funciones, está llamado a coadyuvar al mantenimiento del orden público".

Conviene tener presente al respecto el significativo cambio de actitud de la Corte Suprema, tanto más cuanto que al fundamentar el acuerdo en referencia se tomó en consideración "el gran número de huelgas y paros de toda índole que se están produciendo al presente en toda la República...".

En fecha más reciente, el 30 de junio de 1970, siendo componentes de ese tribunal, con solo una excepción, sus actuales miembros, se reiteraron acuerdos tomados el 2 de abril del mismo año y el 30 de junio de 1969, en orden a recomendar a los jueces que conozcan de procesos por infracciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado, y de otros actos de violencia o terrorismo, la mayor dedicación y energía a fin de que esos hechos sean debidamente esclarecidos, y la máxima celeridad en la dictación de las sentencias que procedan para la debida eficacia de la sanción que se aplique.

Desconocemos algún tipo de acuerdo de similar naturaleza que se haya adoptado por iniciativa del Ejecutivo durante el paro de octubre y de aquellas iniciativas para investigar los actos de violencia

desatados por los sectores opositores, ya en contra de canales de televisión o radios, ya en contra de personas que no han concordado con sus directivas gremiales en las acciones ilegales propugnadas por éstas.

En este orden de ideas, no puedo dejar de expresar mi extrañeza por el hecho de no haber advertido reacción alguna de parte de V. E. ante el acuerdo del Consejo del Colegio de Abogados de suspender del ejercicio profesional a cuatro distinguidos miembros de la Orden, entre los cuales se cuentan dos hijos de ex Presidentes de la Excm. Corte Suprema, por el solo hecho de no haber prestado acatamiento a disposiciones manifiestamente arbitrarias de ese Consejo, con motivo del paro de abogados ordenado por él en octubre pasado, en manifiesta transgresión de claros preceptos legales.

Tal sanción constituye un precedente cuya gravedad V. E. debe ponderar debidamente, tanto más si se considera que -merced a ella- se deja prácticamente en la indefensión a la principal institución bancaria del país, cual es el Banco Central de Chile.

Tampoco puede extrañar, entonces, la suerte corrida por las causas que, solo en la Corte de Apelaciones de Santiago, en un número superior a 160, se han iniciado en el lapso de dos años por Infracción a la Ley de Seguridad del Estado.

Pero de la misma manera que el Gobierno se encuentra frente a la denegación de justicia en gran número de casos, algo muy semejante debe soportar la población expuesta a la criminalidad común.

La despreocupación por la necesidad de justicia reclamada en este último caso, precisamente por los más débiles y desposeídos, que contrasta con la diligencia en atender las pretensiones patrimoniales de los poderosos, podría explicarse en la jerarquía de valores a la luz de la cual la justicia es impartida.

IV. La escala de valores de la justicia

Un caso, de entre tantos, que seguramente retrata de manera expresiva este trastrueque de valores y desvalores es el acaecido en la localidad de Chesque, cerca de Loncoche. Un grupo de latifundistas armados practicó la retoma de ese predio ocupado por algunos campesinos mapuches sin tierra. El Gobierno no aprueba la usurpación y cree que se trata de formas desesperadas e inconvenientes de expresar la aspiración de los campesinos por la tierra. Pese a ello no puede menos de expresar su sorpresa por las decisiones judiciales en torno a ese caso. Como se sabe, fruto de la retoma fue la muerte a bala de uno de los campesinos mapuches ocupantes. Los tribunales decidieron que el homicidio no era antijurídico, ya que había sido perpetrado en el curso de una legítima defensa de la propiedad y los autores de la muerte fueron puestos en libertad incondicional. En cambio, solo en prisión preventiva los campesinos mapuches permanecieron siete u ocho meses privados de la libertad, que recuperaron con los esfuerzos de un distinguido abogado que asumió su defensa.

Se sigue de lo dicho que una manifiesta incompreensión por parte de algunos sectores del Poder Judicial, particularmente de los Tribunales Superiores, del proceso de transformación que vive el país y que expresa los anhelos de justicia social de grandes masas postergadas, lleva en la práctica a que tanto la ley como los procedimientos judiciales sean puestos al servicio de los intereses afectados por las transformaciones, con

desmedro y daño del régimen institucional y de la pacífica y regular convivencia de las diversas jerarquías y autoridades.

Suele sostenerse, y el argumento se ha esgrimido con alguna insistencia por magistrados de esa Corte en entrevistas de prensa y televisión, que las críticas que se formulan a determinados fallos de la justicia deberían estar dirigidas a la legislación susceptible de ser reformada, pero no a los jueces que se limitan a aplicar la ley. Tal aseveración no es en absoluto convincente y simplifica de un modo inadecuado el fondo del asunto, ya que con tal argumentación se prescinde del hecho de que las leyes se interpretan; y es en la labor interpretativa, en el sentido y alcance que se acuerda a los términos empleados por los textos, donde se despliegan las valoraciones de los jueces, a través de las cuales está subyacente un concepto de las relaciones sociales y de las jerarquías u orden de prelación de los bienes jurídicos. La crítica no se dirige pues a la aplicación de las leyes hecha por los jueces, sino a algunas de sus interpretaciones y valoraciones en contraste con el progreso de las ideas y de las nuevas realidades que vive el país.

Tal vez lo anterior explique que en cada ocasión que la áspera lucha social y política de nuestro país ha llegado a exasperarse como en la crisis de octubre pasado y se han alzado voces de superior significación moral, como la del Cardenal Arzobispo Raúl Silva Henríquez o la de Rectores de las Universidades, la de esa Excm. Corte ha estado ausente o más exactamente, ha estado presente para formular observaciones de dudosa oportunidad y que en caso alguno favorecían la paz social y el restablecimiento del diálogo democrático.

Con la mayor consideración, saluda a Ud.

Salvador Allende Gossens, Presidente de la República.

Comunicado en respuesta al PS y PC 15 de junio 1973⁵⁴

"Experimenté una desagradable sorpresa al enterarme que las comisiones políticas de los partidos Socialista y Comunista habían hecho pública una declaración conjunta en la que se me critica por haber recibido, al mediodía de ayer, en La Moneda, a una delegación de dirigentes sindicales que representaban al sector minoritario de los trabajadores que persisten en mantener un paro parcial en El Teniente. Frente a este hecho sin precedente, considero mi deber puntualizar ante todos los trabajadores del país, lo siguiente:

1º.- Siempre he analizado y discutido las grandes líneas de la acción del Gobierno con los jefes de los partidos de la Unidad Popular. Jamás he dejado de materializar las resoluciones democráticamente adoptadas. Pero, al mismo tiempo, nunca he renunciado ni renunciaré a las prerrogativas y a la autoridad que la responsabilidad del cargo me impone ante el pueblo y el país entero.

2º.- Ha sido y es política del Gobierno y de la Unidad Popular estar abierto al diálogo con la oposición democrática y reprimir sin vacilaciones el fascismo. Nunca hemos confundido ambos niveles. Con mayor motivo, debe aplicarse este principio a los trabajadores de oposición. Guerra al fascismo, discusión y

⁵⁴ Martner pág. 545

diálogo con los trabajadores de oposición. Esa ha sido siempre nuestra definición y a ella adecuó mi comportamiento como Presidente de la República.

3º.- Hemos dicho mil veces, partidos y Gobierno, que la reacción quiere enfrentar a trabajadores con trabajadores. El paro de El Teniente fue provocado artificialmente por intereses políticos. La mayoría de los trabajadores de este mineral lo rechazó, respaldando la fórmula acordada con el Gobierno. Ayer, la reacción y el fascismo quisieron escudarse detrás de trabajadores en paro. El Gobierno no quiso facilitar la maniobra y adoptó frente a cada sector una actitud diferenciada. A las acciones fascistas las reprimió con los instrumentos que la ley concede contra los desmanes en las calles y ordenó detener a los responsables de dos de sus órganos de expresión -La Segunda y Radio Agricultura-, por infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado.

A los mineros en paro, quise impedir que fueran utilizados como punta de lanza contra los trabajadores de Santiago y recibí, en La Moneda, a sus dirigentes, no para plantearles una fórmula distinta de la propuesta por el Gobierno, sino para aclararles cualquier duda que todavía pudieran tener acerca de la actitud del Ejecutivo y de las graves consecuencias para el país del conflicto. Durante toda la entrevista estuvieron presentes los ministros Luis Figueroa, Sergio Bitar, y el vicepresidente de CODELCO, Jorge Arrate.

El desenlace del paro es ahora de responsabilidad exclusiva de sus protagonistas.

Mientras sea Jefe de Estado La Moneda no se cerrará a ningún trabajador que solicite conversar con el Presidente y que yo estime conveniente hacerlo para el proceso revolucionario, la clase obrera y el país.

4º.- Nunca he dejado de tener presente mi deber de mantener el orden público, pero, como socialista militante, no puedo adoptar las mismas medidas ante obreros y trabajadores de oposición que piden diálogo como ante burgueses y fascistas que practican la subversión. Y, si hay fascistas infiltrados dentro del movimiento obrero, mi deber es aislarlos y no empujar a los trabajadores hacia ellos.

5º.- Considero inconveniente que un sector de la Unidad Popular emita declaraciones públicas sin una previa discusión democrática, en perjuicio de la unidad superior que los intereses del movimiento popular y de Chile nos obliga a cautelar. Siempre estoy dispuesto a reconocer un eventual error en la aplicación del programa y táctica de la Unidad Popular.

He tenido una actitud permanente de compañero con los dirigentes de la Unidad Popular y los trabajadores, consecuente con la fraternidad revolucionaria que mantendré inalterable y tengo derecho a esperar un trato recíproco, así como el respeto a mi calidad de Jefe de Estado".

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS Y TELEVISION, 17 DE JUNIO DE 1973.⁵⁵

Buenas noches, estimados compatriotas:

⁵⁵ OIR

Como es tradicional, estimo indispensable informar al país, sobre todo tomando en cuenta los acontecimientos que se han sucedido a partir del día viernes; estimo indispensable informar al país sobre la grave y difícil situación en que nos encontramos.

La verdad estricta es que está en marcha una subversión y en peligro el orden del Estado. Es conveniente recordar algunos hechos y antecedentes que confirman lo que estoy diciendo. El 4 de marzo marca un hito del intento de determinados sectores de la oposición para alcanzar una victoria en las urnas que les permitiera destituir constitucionalmente al Presidente de la República. Fracasaron estruendosamente. Desde ese instante han continuado, con su acción y sus tentativas, tratando de acentuar las dificultades de orden económico, creando la posibilidad de subvertir el orden.

Lamentablemente en esta actitud coinciden partidos de tradición democrática con otros que no la tienen y con grupos de posiciones ilícitas, francamente fascistas, como Patria y Libertad.

Los mecanismos que se han empleado han pretendido maniatar al Gobierno en todos los frentes. Para ello, fundamentalmente, la oposición ha actuado en el Congreso. Hemos visto acusar a 3 Ministros de Estado, a 4 Intendentes; la acusación contra los Ministros ha sido aprobada por la Cámara; ha sido suspendido el Intendente de Valparaíso; están por verse acusaciones contra 3 Intendentes y contra el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción.

El Congreso ha intentado que se promulgue una Reforma Constitucional tramitada, a juicio del Ejecutivo, inconstitucionalmente. Se pretendió también, imponer un plebiscito al cual no podía convocarse por ser inconstitucional hacerlo. Se ha llamado insistentemente a resistir la autoridad, haciendo injustificados, arteros y permanentes ataques a las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Santiago ha sido testigo de los desmanes y atentados en las calles; atentados contra las personas; sabotaje en instalaciones; movilización de la desobediencia cívica y la resistencia civil.

Se ha ido aún más allá. Se ha pretendido paralizar nuestra economía agudizando las dificultades que se tienen en aprovisionamiento; acentuando los problemas que tenemos -y no lo negamos- en el abastecimiento de los hogares, en la distribución de los productos; se han hecho intentos de paralizar la movilización colectiva y, lo que es más grave, se ha estimulado cuanto economicismo ha nacido en sectores de trabajadores, como una manera de acentuar las dificultades que encierra el proceso inflacionista elevado que vivimos. En este aspecto se ha ido más allá y se ha buscado la manera de crear conflictos artificiales en distintas empresas, industrias y servicios públicos de importancia. Pero el hecho más relevante, más significativo, es el de El Teniente, que entro a analizar.

En octubre pasado, el Gobierno resistió un paro patronal subversivo que duró 27 días. El país fue testigo de la acción organizada y planificada de los sectores empresariales, a los cuales se agregaron los transportistas, el comercio minorista y los colegios profesionales. En aquella oportunidad, la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley; la decisión de los trabajadores, su firmeza, su voluntad; la actitud de los partidos que integran la Unidad Popular, hicieron que fracasara la subversión patronal. Básicamente allí se expresó la unidad de clase; los obreros, que comprendieron que su frente de trabajo no podía ser abandonado, aunque no fueran militantes ni simpatizantes de la Unidad Popular; los

trabajadores, respondieron como clase a la actitud insolente de los sectores patronales y empresariales, vinculados directa o indirectamente al imperialismo.

Hoy día la táctica ha cambiado. Se ha buscado desde hace ya algún tiempo, posterior a marzo, el enfrentar a trabajadores contra trabajadores; crear conflictos donde hay sectores o focos de aquellos trabajadores que tienen una menor conciencia social o que tienen una definida posición política que los hace actuar como políticos y no como obreros y como trabajadores.

De allí entonces, que el hecho más significativo se ha expresado en el paro de El Teniente. Y a mí me interesa, ciudadanas y ciudadanos, que ustedes tengan un conocimiento cabal de cómo se originó este paro; las distintas etapas que se han ido sucediendo y cuál ha sido la actitud del Gobierno. El paro de El Teniente no solo preocupa porque se trata de la paralización parcial de una de las más importantes empresas del cobre, sino porque además tiene proyecciones de pretender lo ya acontecido, como un hecho que señalaría una actitud distinta del Gobierno de los Trabajadores, siendo injusto con los propios trabajadores. Y por eso me interesa dilucidar claramente la verdad de los acontecimientos.

El paro ha tenido como base la afirmación de que el Gobierno no cumple con la Ley 17.703. Se ha gestado el movimiento de El Teniente haciendo creer a muchos trabajadores de un sector amplio del país, que el Gobierno es remiso en el cumplimiento de la Ley.

Nosotros creemos que puede haber una interpretación distinta a la que el Gobierno hace de esa Ley. Por eso, desde el primer momento sostuvimos que los trabajadores podían y debían recurrir a los organismos regulares del Estado, para que ellos se pronunciaran.

Los trabajadores hicieron una presentación a la Contraloría. Esta se declaró incompetente. Fueron a la Junta de Conciliación. El fallo de esta les fue adverso. No han recurrido a los Tribunales de Justicia, a pesar de que en el contrato que tienen con el abogado que patrocina o defiende su posición, se establece que aumentará el porcentaje de los honorarios del abogado, si tienen que recurrir a los Tribunales. Repito, esto no ha acontecido. ¿Por qué los trabajadores no han ido a los Tribunales? Ellos deben responder. El Gobierno tiene una interpretación de la Ley ajustada a la opinión de la Junta de Conciliación, de los abogados del Gobierno y, además, con el antecedente de un oficio enviado por dos Diputados, uno demócratacristiano y otro nacional, a la Contraloría, sosteniendo la misma tesis del Gobierno. Esto hace ya varios días.

Cuando se anunció que los trabajadores no concurrirían a los Tribunales y que había la posibilidad de un paro -por no decir que esta es una huelga ilegal- hice llamar a los trabajadores, a sus dirigentes. Vinieron los 45 integrantes del zonal O'Higgins, presididos por el señor Medina. Conversé con ellos durante largas dos horas y media. Fui claro, directo, honesto como soy siempre, sobre todo para plantear los problemas reales que vive el país. No oculté nada y les hablé a los trabajadores de compañero a compañeros. Les advertí la dura situación porque atravesábamos: el proceso inflacionista que sacude fuertemente nuestra economía, el alza del costo de la vida, la dificultad de abastecimiento, los problemas internacionales, la carencia de divisas, los conflictos que tenemos que enfrentar en la renegociación de la deuda externa. Les hice ver que, a mi juicio, no podía haber reajuste sobre reajuste; que los trabajadores deberían buscar y encontrar una fórmula que permitiera mayores ingresos, pero vinculados estos ingresos a la producción y

a la productividad. Por último, les dije: "si ustedes quieren una interpretación distinta de la Ley, les propongo, compañeros, que se nombre una Comisión integrada por los dirigentes de ustedes y por representantes de la Compañía El Teniente. Si hay discrepancias, si no se llega a una solución, tráiganme a mí las diferencias y yo resolveré". No se hizo caso a mi indicación, y se produjo la paralización parcial de El Teniente. No se hizo caso a lo que yo planteara. Más que eso, a lo que pidiera, a lo que solicitara con fervor, frente a la realidad económica que vive Chile.

Y se paralizó parcialmente El Teniente. El Gobierno entregó una fórmula que se discutió y analizó por los trabajadores que estaban laborando y por aquellos que habían paralizado las faenas; fue aprobada la fórmula del Gobierno, se reintegraron al trabajo la mayoría de los obreros. No ocurrió lo mismo con los empleados. La mayoría de los empleados siguió en el paro. Pero si tomábamos en cuenta obreros y empleados, la mayoría trabajaba. Y por cierto que ha aumentado día a día el número de los que se han reintegrado al trabajo. ¿Pero qué sucedió en el intertanto? ¿Qué pasó en Rancagua? ¿Cuál fue la actitud de aquellos que no acataron la resolución mayoritaria, sobre todo en los sindicatos industriales, en los sindicatos de los obreros? Hubo toma de caminos para impedir que subieran los trabajadores desde Rancagua hasta el Mineral. Hubo barricadas en las calles; se apedrearon, abollando y rompiendo los vidrios y los cristales, a 58 vehículos que se usan diariamente. Y esto ocurrió cuando estaban dentro de ellos los trabajadores. Hubo violencia y matonaje, porque no fueron obreros en paro o empleados en paro los que así procedieron. Fue gente extraña, fueron fascistas infiltrados en los trabajadores, los que así procedieron. Se tomó la empresa en Rancagua. Se tomó una Radio en Rancagua. Más que eso, el local de la Central de Trabajadores del Cobre en Santiago también fue tomado. La violencia en Rancagua alcanzó tales niveles que hubo necesidad de declarar Zona de Emergencia. Y esta actitud de resistencia, esta quiebra de la democracia sindical, esto que apunta a una nueva actitud que es fascista en sectores que se infiltran dentro de los trabajadores con menor conciencia, fue alentada permanentemente desde la prensa reaccionaria. Extraña ver, por ejemplo, cómo El Mercurio ha publicado a cinco seis, u ocho columnas, muchas veces en primera página, lo ocurrido en Rancagua, estimulando, permanentemente, la reacción de resistencia a la voluntad mayoritaria de los trabajadores y a la fórmula que el Gobierno entregó y fue aprobada.

Tengo aquí los recortes, y no quiero demorarlos a ustedes, estimados compatriotas, leyéndoles informaciones falsas que sostenían que se iba a ampliar a otros minerales el paro de El Teniente. No ocurrió esto. Sin embargo, se mantuvo insistentemente la información de que se habían acordado paros en distintas faenas de la Gran Minería del Cobre.

Lamentablemente, hubo un muerto en Rancagua como consecuencia de la actitud que tuvieron los ocupantes de una camioneta que desobedecieron a una patrulla militar. Yo creo que a todos tiene que dolernos y mucho, el sacrificio de una vida. Sin embargo, hay que destacar qué diferencia entre la actitud de aquellos que han querido aprovechar esta dolorosa muerte, cuando ellos tuvieron la responsabilidad directa, desde el momento que se trataba de ordenar que se allanara un local sindical. Aquí pereció un hombre porque yendo tres en una camioneta desobedecieron las instrucciones de la patrulla militar; obstruyeron primero el bus en que venían los trabajadores y después de un diálogo con esta patrulla, cuando arranca, aconteció lo que digo. Y ello queda claramente establecido en el informe del Jefe de la Zona, Coronel señor Ibáñez. ¡Que diferencia a lo ocurrido en El Salvador, donde murieron 8 personas, dos

mujeres, una de ellas embarazada de cuatro meses, y 6 trabajadores! La prensa de El Mercurio, en ese entonces adicta al Gobierno y a la derecha, en esos días, o silenció lo que había ocurrido o lo justificó. Qué diferencia con lo que ha acontecido ahora.

Además, todos los dirigentes sindicales de El Salvador fueron despedidos y fuera de los 8 muertos, hubo allí 36 heridos.

En ese entonces la oposición tuvo que bregar muy duramente en el Congreso para obtener las pensiones para las viudas, y además las pensiones de invalidez para los que quedaron lisiados para el resto de sus días. Sin embargo, hoy esa prensa que ayer calló y justificó, hoy día falsea los hechos, calumnia y miente. Pretendieron extender el conflicto a la Andina. Fracasaron. Lo mismo intentaron en la Exótica. Fracasaron. En Chuquicamata, en 4 oportunidades pretendieron hacerlo en dos grandes asambleas y en dos votaciones secretas. Fueron derrotados. Sin embargo, desconociendo otra vez la democracia sindical, empleados de Chuquicamata han abandonado su trabajo, pero no se ha paralizado ningún sector; el ciento por ciento trabaja en Chuquicamata, así como el 75% de los obreros trabaja en El Teniente. Hasta ayer trataron, nuevamente, de realizar asambleas en Chuquicamata, a fin de encontrar la adhesión de los trabajadores de ese gran mineral, para hacer un paro.

Yo le pregunto a Ud. que me escucha, si acaso este hubiera sido un movimiento esencialmente gremial, reivindicativo, ¿no habrían encontrado la adhesión y el apoyo en el resto de sus compañeros como siempre acaeció antes? ¿Por qué ocurrió lo que ocurrió en El Salvador, en el Gobierno del señor Frei? Porque los trabajadores de El Salvador paralizaron en actitud solidaria con El Teniente; lo mismo que anunciaron los trabajadores de Chuquicamata, que fueron con bayonetas aplicadas sobre sus espaldas, sacados de sus casas para que fueran a trabajar; y los dirigentes de Chuquicamata tuvieron que abandonar el Mineral -yo los visité- y esconderse en Calama. En ese entonces, El Salvador y Chuquicamata, los minerales, expresaron su solidaridad, a una lucha económica y reivindicativa de los trabajadores de El Teniente.

Hoy no ha habido un gesto de solidaridad y es porque este no es un paro o una huelga que tenga como base una reivindicación económica; es lamentablemente un hecho artificialmente creado y políticamente explotado, como una forma de acentuar las expectativas de aquellos que pretenden alterar el orden público y atentar contra la estabilidad de este Gobierno.

Por ello es indispensable señalar a los que paran políticamente, cómo se ha procedido a acusar a dos Ministros de Estado: al Ministro de Minería Sergio Bitar, y al Ministro del Trabajo, Luis Figueroa, acusación que se presentó escuchando la petición de los dirigentes de los trabajadores que han abandonado sus labores, hecho único ocurrido en nuestra vida política. Quiero señalar también que, en la zonal O'Higgins, integrada por 45 representantes de los trabajadores, tienen mayoría los trabajadores que están laborando y por eso suspendieron de su cargo al que era Presidente y propulsor de este paro: el señor Medina. Luego, entonces, queda definitivamente establecido, que tanto la directiva nacional de los trabajadores del cobre, la CTC, como la directiva nacional de O'Higgins, como las directivas de los centros mineros, no han respondido a la petición directa e indirecta, a la propaganda intencionada que se ha hecho para que se adhieren ellos también y pueda paralizarse la Gran Minería del Cobre.

Siguiendo con el proceso que estoy enunciado, además del aspecto político gravísimo que implica la acusación de dos Ministros y que el Gobierno ha sostenido -como siempre- que es inconstitucional, ya que no puede la Cámara acusar políticamente a los Ministros que son responsables tan solo ante el Presidente de la República, se han utilizado otros métodos y otros procedimientos que antes nunca se emplearon en los conflictos gremiales o sindicales.

Ya he dicho lo ocurrido en Rancagua. Pero hace, tan solo horas, se pretendió que los mineros marcharan desde Rancagua hasta Santiago, en desobediencia a la Zona Militar de Emergencia, en desobediencia a las órdenes emanadas por el Intendente de Santiago, que no autorizó esta marcha. Tuvo que intervenir el Cuerpo de Carabineros y hay que destacar que procedió con tino y con firmeza. El país, a través de la televisión, ha escuchado el diálogo que sostuvieron algunos dirigentes políticos, parlamentarios de partidos de oposición con el Coronel de Carabineros que dirigía la tropa.

¿Que estaban haciendo allí estos Parlamentarios? ¿Por qué concurren? ¿Era o no era una definición política la que ahí se buscaba? Y después ha venido el ataque contra Carabineros, por la forma en que procedió; y repito, no hubo heridos.

Carabineros cumplió la orden que dio el Gobierno y tenía que hacerlo.

Pero hay que destacar que en el propio diario El Mercurio, en primera página, y en el Canal 13, se informó que precedía la columna de los mineros una motoniveladora cargada con dinamita. No lo dice el Gobierno, no lo sostengo yo ahora.

Lo informó ya El Mercurio en primera página; lo informó también el Canal 13: "motoniveladora cargada con dinamita", "bombas molotov se lanzaron en el Puente Maipo". "Se lanzó dinamita contra uno de los carros de Carabineros". Por suerte no hubo desgracias personales.

Paralelamente con ello, y como consecuencia de no haber llegado esa columna hasta Santiago, un grupo pequeño de trabajadores y mineros de El Teniente se refugia en los jardines del Congreso, y enseguida los que no pudieron avanzar llegaron aquí el viernes en la noche o en la mañana en distintos vehículos. Y Santiago presenció lo ocurrido hace tan solo 48 horas.

Paralelamente a la venida de ese grupo de trabajadores, trescientos a cuatrocientos a lo sumo, aquí en Santiago estaban organizadas distintas marchas de estudiantes de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, dirigidos por jóvenes que son opositores al Gobierno. Además, los grupos de siempre, los grupos fascistas, salieron a las calles a provocar asonadas.

El Gobierno tuvo que tomar disposiciones muy claras para impedir el enfrentamiento porque también la Central Única de Trabajadores había convocado a los obreros y los Partidos Populares a sus militantes. Se sabía que el propósito era juntar a miles y miles de personas en la Plaza de la Constitución para exigir la solución al conflicto al Presidente de la República. Se pretendía obligar al Presidente a que recibiera a los dirigentes sindicales que representan a los trabajadores que están en paro, como si alguna vez el Presidente que les habla se hubiera negado a hablar con los dirigentes, sin recordar que durante dos horas y media les expuse mi pensamiento y apelé a su conciencia de clase antes que sucedieran los hechos que estoy cementando.

Pero el objetivo era muy claro. En el centro de Santiago, en la Plaza de la Constitución, se pretendía concentrar a miles y miles de personas so pretexto de apoyar a los mineros que estaban en paro; se pretendía hacer una demostración política en contra del Gobierno que presidía. Fueron los trabajadores, espontáneamente, fue la Central Única de Trabajadores, la que llamó a los obreros, a los empleados, a los técnicos, que son militantes de los Partidos Populares o, simplemente, a los trabajadores que sin domicilio político militan en sus organizaciones sindicales. Santiago presenció también el hecho de que miles y miles y miles de obreros, obreras y estudiantes se movilizaran junto con los Partidos Populares en apoyo del Gobierno de ellos, del Gobierno Popular que me honro en presidir. Algunos pensaron, frente a la magnitud de la amenaza de lo que se estaba viendo, que yo iba a recurrir de nuevo a la Zona de Emergencia.

No lo hice.

Pensé, y tuve razón, que las Fuerzas de Carabineros podían cumplir con el duro deber que se les imponía y que también era un aporte decisivo la presencia de los trabajadores en las calles. Si grupos fascistas insolentemente durante meses han desatado la violencia en Santiago y en provincias y han levantado barricadas, y se han quemado fardos de papel y neumáticos; si se ha atentado contra locales de los partidos populares; si se han tomado toda clase de medidas, para facilitar la acción directa en contra de los militantes de la izquierda, ¿por qué no pueden salir los trabajadores a apoyar con su presencia masiva a su Gobierno, al Gobierno del Pueblo? Quiero agradecer públicamente su actitud, que demuestra su confianza, su voluntad, su decisión, al igual que a los Partidos que integran la base política del Gobierno Popular.

En la mañana del día viernes, el diputado señor Cerda concurrió al Ministerio del Interior acompañado del señor Amunátegui. Ellos querían que se autorizara una marcha y no se había pedido el permiso para ello. Hablaron con el Ministro del Interior, que les dio las razones lógicas por las que no accediera a esta petición. Les dijo que estaban autorizadas concentraciones de estudiantes y que estaban resguardadas por las Fuerzas de Carabineros. El Gobierno impediría que se enfrentaran los estudiantes y los integrantes de la oposición que se habían concentrado frente a la Universidad de Chile y la Universidad Católica; que impediría que se enfrentara a los trabajadores que estaban, fundamentalmente, en la Plaza de la Constitución.

El señor Cerda, desde el propio Ministerio del Interior, pidió hablar conmigo y yo accedí. Me manifestó que un grupo de mineros estaba en la calle República con Alameda y que la situación de ellos era difícil porque se temía un enfrentamiento. Frente a su petición le dije que no podían avanzar hacia el centro de Santiago, pero que podían hacerlo dos o cuatro cuadras. Más que eso, si quieren, les dije, lleguen hasta frente al Edificio de ENTEL, al local de la Democracia Cristiana. Pero no hagan concentraciones, no están autorizadas. Santiago está tenso. Puede en cualquier momento provocarse un hecho que desate un enfrentamiento.

No le estaba sugiriendo que llegaran hasta el local de la Democracia Cristiana, con el propósito -como se ha dicho- de impedir políticamente la marcha de los mineros. Estaba diciéndoles que podían cobijarse, que podían entrar en el local.

Lamentablemente se hicieron actos públicos y hablaron allí parlamentarios demócratas cristianos y del Partido Nacional.

Senadores que nunca antes entendieron que había obreros en este país, convertidos en líderes de la defensa de los trabajadores.

Sin embargo, el Gobierno actuó con tino y no quiso violentar las cosas e impidió que los trabajadores adictos al Gobierno se volcaran a la Alameda, hasta frente al local de la Democracia Cristiana, frente a los locales de las Universidades de Chile o de la Católica y, por cierto, hemos respetado y respetaremos el Congreso, el recinto del Congreso. Pero hay que señalar una vez más, que frente a la actitud del Gobierno y de los trabajadores adictos a él, ha estado el aprovechamiento político y la intención de un grupo minoritario pero audaz, fascista y subversivo, que está actuando permanentemente desde que asumíáramos el mando del país. Es el mismo que trató de impedir que llegáramos al Gobierno y que realizó su nefasta labor desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970. Son los mismos que llegaron con su insanía hasta cometer el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider.

Son los que siempre, impúdicamente, sostuvieron la necesidad de derrocar al Gobierno Popular. Son los que empujaron el paro de octubre del año pasado. Son los que impulsaron a vastos sectores a creer que en este país no iba a haber elecciones. Son los que dijeron que habíamos cometido un fraude y a las 48 horas tuvieron que tragarse sus palabras, porque pocas veces ha habido un acto eleccionario más correcto, más claro y más limpio. Hasta tal extremo, que cuando un mes y medio después el Tribunal Calificador de Elecciones da su veredicto, varía -me parece- en 0,001 la cifra que el Gobierno entregara la noche del 5 de marzo. Es decir, los grupos de siempre han intentado, lo intentan y lo intentarán, darle el carácter de una represión a la actitud del Gobierno frente a los trabajadores. Y, más que eso, han intentado e intentan hacer creer que el Gobierno -que es de los trabajadores- hoy cambia su actitud. Niegan la verdad; se atreven a desconocer que ha habido serenidad en la Gran Minería del Cobre. No quieren ver que miles, miles y miles de trabajadores se han movilizado a lo largo de Chile; que ha habido pronunciamientos en la mayoría de los sindicatos; que la CUT lo ha hecho, que lo ha hecho la Confederación de Trabajadores del Cobre, pidiéndoles a los trabajadores que están equivocadas o errados que acepten alguna de las fórmulas que el Gobierno entregó y ha entregado recientemente.

Tengo aquí, y me interesa que ustedes que me escuchan se den cuenta de cómo hemos procedido y conozcan las distintas fórmulas que hemos entregado a los trabajadores de El Teniente Desde el primer momento, desde antes del paro, cuando ellos me visitaran invitados por mí, llamados por mí, yo les expresé que nosotros -como lo dijéramos hace unos minutos- no queríamos un reajuste sobre reajuste, porque ello significaba colocar a los trabajadores de El Teniente en una situación de privilegio que lógicamente arrastraría a otros sectores de trabajadores de la Gran Minería del Cobre, del acero, del carbón del petróleo; a los funcionarios públicos y, por cierto, el Gobierno tendrá que hacerlo con las Fuerzas Armadas, a pedir reajustes sobre reajustes para todos los que laboran en el país, lo que significaría hacer que el proceso inflacionista se desatara de tal manera que fuera incontrolado, provocando un caos económico definitivo en este país, sobre todo cuando el Gobierno carece de los instrumentos legales y jurídicos para poder ponerlas en juego y atajar la especulación, el agio y el mercado negro. Porque no se ha querido legislar sobre el delito económico, porque no podemos tomar medidas de fondo, es decir atribuciones especiales.

Por ello entonces, repito, les dijimos que no podíamos aceptar reajuste sobre reajuste, pero que sí estábamos dispuestos a establecer mejores salarios y sueldos sobre la base de una mayor productividad y una mayor producción.

La primera fórmula entregada el 24 de abril, que ponía un bono al aumento de la producción de 1972 y hasta marzo de 1973 -es decir, hacíamos retroactivo el bono- era un bono de 24 mil escudos; veinticuatro millones de pesos por cada hombre de la Gerencia, de Operación y de servicio, y de 20 mil escudos -veinte millones de pesos- para el resto. Y un bono mensual, a partir de abril, cuyo monto en base de cálculo se determinaría por una comisión bipartita. Esto fue lo que propusimos y la mayoría de los trabajadores lo aceptaron. Sin embargo, fuimos más allá, y creímos que podíamos dentro del mismo criterio y a petición de los dirigentes sindicales que no habían paralizado, precisar aún más ésta fórmula.

El 4 de mayo les entregarnos lo que estamos denominando la fórmula N° 2, y entramos a precisar el bono mensual que debíamos pagar a partir de abril, señalando que éste podría alcanzar entre 3 mil y 4 mil quinientos escudos, dependiendo esto, por cierto, del nivel de producción. En todo caso recalco que esta cifra emanó de un acuerdo de la comisión bilateral que se aceptó entre los trabajadores de El Teniente que están laborando y la directiva de la Empresa.

Pero como continuaba la resistencia de los trabajadores y empleados, y siendo minoría, y desconociendo la democracia sindical, y negándose a estudiar las formulas entregadas por el Gobierno, nosotros aceptamos que mediaran, que participaran buscando un arreglo, representantes de la Confederación de Empleados de Chile, que preside don Marcial Cortés Monroy. Aceptamos la participación del Presidente de Cobre Chuqui, don Bernardino Castillo, de filiación Demócrata Cristiana; de representantes de Cobresal, vale decir, de la zonal del Salvador y, por cierto, de la Central Única de Trabajadores de Chile y de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Y aquí es donde nace lo que llamamos la fórmula N° 3, recordando que ya al Gobierno había entregado dos fórmulas. Al mediar la Confederación de Trabajadores del Cobre y la Central Única de Trabajadores, el Gobierno aceptó la proposición que le hicieran y determinó que a pesar de no poder cumplir las metas de abril y mayo, por el hecho de estar paralizadas parte de las faenas y, por lo tanto, estar disminuida la producción en un 35%, se pagaría el bono de producción para esos dos meses; de acuerdo a lo que resultará el bono de junio; o sea, se pagaría tres veces el bono de junio y se considerarían esos días como trabajados; que no habrían represalias. Esta fue la proposición formulada por la Confederación de Trabajadores del Cobre y la Central Única de Trabajadores. Tampoco fue aceptada esta fórmula.

La Confederación de Trabajadores del Cobre insistió en mediar, en buscar un arreglo, en encontrar una solución, y el 6 de junio viene una fórmula aceptado por el Gobierno a la proposición de la Confederación de Trabajadores del Cobre, que establece seis mil escudos como bono adicional por hombre, pagaderos al retornar al trabajo. Esta fórmula establece que el bono de producción al que he hecho referencia, se hace valido para los efectos de gratificación e indemnización por años de servicio y que la no represalia se entendía solo por las causales de tipo laboral.

Esta fórmula fue rechazada por los trabajadores en paro. Quiero que ustedes mediten. Tres fórmulas propuestas por el Gobierno, no fueron ni discutidas, ni votadas. Simplemente rechazadas.

La tercera fórmula, después de haber oído a los mediadores y fundamentalmente a la CUT. La cuarta fórmula emana de la Confederación de Trabajadores del Cobre, la más alta directiva de los trabajadores del Cobre. No es votada; es lisa y llanamente rechazada por los trabajadores en paro.

El Gobierno no se pronunció sobre ella, esperando que lo hicieran los trabajadores, por respeto a los trabajadores y tomando en cuenta que la fórmula la proponía la Confederación de Trabajadores del Cobre. Esta ha sido nuestra actitud.

Dónde queda la afirmación de que nosotros, este Gobierno, el Gobierno popular que presido desconoce el planteamiento de los trabajadores. Se ha estado dos meses en huelga; con procedimientos que nunca se usaron.

Para ser más claro, se cumplen cerca de dos meses en paro, utilizando este tipo de métodos por parte de algunos sectores Infiltrados en los trabajadores, porque no me imagino que trabajadores puedan proceder como han procedido algunos. Sin embargo, no ha habido ni represalias, ni dirigentes sindicales expulsados, ni medidas coercitivas. Y si sentimos la muerte de un empleado, hay que decir que no fue provocada por la actitud represiva del Gobierno, sino por la imprudencia de desobedecer las órdenes de una patrulla militar.

Cuatro fórmulas de arreglo. En cualquier circunstancia, por lo menos pudieron haber sido discutidas, votadas, analizadas y no se hizo. ¿Y por qué? Porque hay un interés político; porque hay detrás de esto la voluntad de que no se llegue a acuerdos, con la esperanza de propagar el conflicto a otros sectores, ya no de la Gran Minería; porque ha fracasado, pero si a otros grupos, para crear de nuevo condiciones similares a las del paro de octubre del año pasado.

Pero si ellos han cambiado de táctica, y pretenden tomar como base de apoyo sus pretensiones destinadas a subvertir el orden público, y a desconocer las bases de sustentación legítima del Estado, también los trabajadores de Chile y los partidos populares han entendido que deben tener una actitud distinta y diferente y así lo han demostrado el viernes pasado.

Por eso es que quiero señalar que el viernes, cuando los trabajadores estaban frente al local de la Democracia Cristiana en un grupo de trescientos y se habían enfrentado minutos antes con los obreros del Metro - no con Carabineros como se quiere contar- se me solicitó a través del diputado Cerda, que recibiera a los dirigentes de esos mineros. Yo acepté y el día anterior le había dicho al diputado Señor Cerda que, así como no autorizaría la marcha que pretendían hacer a Santiago porque no había sido solicitada con el tiempo requerido, estaba dispuesto, como siempre, a escuchar a los trabajadores, a sus dirigentes. Que no era necesaria su petición, que no había intervención política para que se presentaran miles de trabajadores y yo dialogara con ellos.

No me he negado a dialogar con opositores al Gobierno, aun cuando han tenido, actitudes, inclusive insólitas, aun cuando han ocupado caminos, cuando han ocupado edificios públicos, cuando han tomado predios indiscriminadamente; he dialogado y creo que seguiré haciéndolo. Por eso no era para mí difícil recibir a estos dirigentes, pese a que la actitud de los que han estado en paro no ha sido la que tuvieron siempre esos trabajadores.

Durante una hora y media dialogué con siete dirigentes y con un ex-diputado militante demócrata cristiano; a él lo escuché largo rato. Le dije que grabaría la conversación y la tengo grabada. Le dije que cuando lo estimara conveniente la daría a conocer al país y así lo haré si lo estimo necesario. Después que terminara el Señor Algadoña, expuse mi punto de vista; expliqué una vez más por qué no podíamos aceptar el reajuste sobre el reajuste; agregue que yo quería una solución que había buscado. Que había 4 fórmulas y que, por último, planteé lo que podríamos llamar dentro de la cuarta formula una variación que significaba asegurar un beneficio, estableciendo que el bono tendría un mínimo de dos mil escudos, sobre la base de sobrepasar la meta muy baja que se registraba como producción. Esto era importante.

Además, ya he dicho que el bono sobre la base de la fórmula de la Confederación de los Trabajadores del Cobre significaba que éste servía para la gratificación y para la indemnización, además de los beneficios que he señalado en la fórmula 3. No se aceptó lo que yo planteé. Se quedó de conversar porque yo insistí que así fuera; se indicó un domicilio.

En ausencia, del Ministro del Trabajo y del Ministro de Minería, se acordó la reunión en casa de un abogado del Cobre, Eduardo Long, amigo personal mío, amigo del señor Algadoña. Este último concurrió, es cierto, a la casa del señor Long a la hora indicada, pero allí el señor Long le dijo que estimaba justo que la reunión se hiciera en el Ministerio del Trabajo.

Que se fuera al Ministerio del Trabajo, así como se había venido a La Moneda, sobre todo tomando en cuenta que los Ministros han sufrido las consecuencias de una actitud injusta por haber mantenido la posición que el Gobierno les ha señalado. El señor Algadoña no quiso ir.

Ayer me llamó por teléfono y como yo practico la actitud democrática de un Gobernante demócrata, recibí su llamado y me preguntó en definitiva cual era la posición del Gobierno. Yo le dije "ya se lo expliqué en la mañana; si no se efectuó la reunión, insisto que la fórmula 4, más la modificación del mínimo de dos mil escudos, es la proposición definitiva que hace el Gobierno". Me dijo: "trataré de que se comprenda esto". No me ha vuelto a llamar.

Por haber dialogado con los dirigentes de los trabajadores en huelga he sido criticado, inclusive, por las Comisiones Políticas de los partidos socialista y comunista. Criticado públicamente. He respondido públicamente al acuerdo de ambas Comisiones Políticas. Esta discrepancia -algunos- la utilizarán para que se convierta en un conflicto. No lo van a lograr. Nosotros tenemos la fuerza suficiente para plantear en público posiciones diferentes - yo sigo y seguiré siendo el Compañero Presidente de los Trabajadores y, por cierto, siempre el compañero de los partidos políticos que me eligieron. De la misma manera que siempre haré respetar mis prerrogativas, las que me otorga la Constitución y la Ley.

Se hacen vanas ilusiones los que quisieran que esta discrepancia desembocara en un hecho que debilitara la Unidad Popular, base de sustentación política del Gobierno que se proyectará al campo social.

Ayer he tenido la oportunidad de dialogar con representantes de 19 de las zonales provinciales de la CUT. Ayer vinieron también los dirigentes nacionales de la Central Única de Trabajadores y lo hicieron la totalidad de los trabajadores de las zonales del Cobre. Que satisfacción más profunda para mí que he depositado toda la confianza en los trabajadores, oírlos con que conciencia, con que voluntad patriótica, con qué decisión expusieron su voluntad acerada y dura de aumentar la producción, de luchar contra la

especulación, de esforzarse más y más por consolidar la base de sustentación del Gobierno, elevando la conciencia política de hombres y mujeres que laboran en nuestro país.

Con una clase obrera con esa reciedumbre, con esa conciencia, con esa enaltecida decisión de servir a Chile, uno puede estar tranquilo a pesar de la amenaza, a pesar de la mentira, a pesar de la calumnia, a pesar de la insolencia fascista, que ha apuntado en nuestra Patria.

Es por ello que también quiero y pido excusas porque he prolongado más allá de lo que hubiera deseado esta exposición, que ustedes que me oyen, recuerden lo que ha estado sucediendo en estos días. Ya señalé lo acontecido en Rancagua, lo que significó la marcha, los incidentes acaecidos el día viernes en la mañana.

Puedo decirles a ustedes que ha habido heridos y un muerto. El día viernes, en Rancagua, elementos de Patria y Libertad, en su gran mayoría llegados de Santiago, desataron una ola de desórdenes, apedrearon los negocios céntricos que habían abierto sus puertas, e impidieron las clases en el Liceo de Niñas de esa ciudad.

En Santiago, con motivo de la tentativa de la marcha y la concentración de grupos políticos adversarios al Gobierno, hubo enfrentamiento y choques; 76 heridos, por suerte no grave y un muerto a bala: el joven Da Silva, militante del Movimiento Izquierda Revolucionaria.

Los que estuvieron dentro de la Universidad de Chile- no quiero creer que intencionadamente- provocaron un incendio que pudo tener serias proporciones.

Se asaltó la Corporación de Obras Urbanas, con destrucción de material.

Hubo una destrucción total de los cristales de la UNCTAD, sobre todo del recinto del casino y 17 personas de las que ocupaban ese amplio local resultaron heridas al destruirse los cristales y caer pedazos de ellos en las mesas donde comían o almorzaban. El daño es superior a los 250 mil dólares. Pero el hecho en sí mismo demuestra un espíritu fascista inconcebible. Parece que la UNCTAD fuera para ellos el símbolo del esfuerzo creador de este Gobierno; el hecho de que en ese restorán se entreguen 6 mil a 8 mil raciones diarias a precios módicos los golpea muy fuertemente; el hecho de que sea una sala de la cultura, el centro de reunión de miles y miles de estudiantes, obreros, campesinos, intelectuales y artistas, les preocupa.

Y por eso intentaron primero penetrar por el subterráneo. Y por eso destruyeron todos los cristales del casino de la UNCTAD; barbarie, vandalismo que nunca había presenciado el país y que jamás realizan los auténticos trabajadores.

Hubo incidentes en Antofagasta. Apedrearon la Intendencia, hubo 14 detenidos.

Ayer sábado tuvimos incidentes en Santiago. Se levantaron barricadas utilizando las planchas de zinc del Metro, frente al local de la Democracia Cristiana. Sin permiso quiso allí realizarse una concentración. Carabineros cumplió órdenes del Gobierno y utilizó gases lacrimógenos para dispersar la gente.

Hubo dos heridos leves y 14 detenidos. No hubo ningún muerto, no hubo ningún herido a bala. Las radios, la prensa, dirigentes políticos de alta responsabilidad, hablaron con dureza; acusaron sobre bases que no eran ciertas; sostuvieron que había muertos y heridos a bala y que se había procedido con una forma

increíble de dureza, que se había golpeado implacablemente a los mineros, repito, no hubo un solo herido a bala.

Y cuando se dijo que era posible que los Carabineros no hubieran disparado, pero que habían salido disparos desde la torre de Entel que se está construyendo, fui yo el que de inmediato ordenó a Carabineros que procediera a violentar las puertas de la Torre de Entel y que se revisara íntegramente ese edificio. Así se hizo. Solo había cuatro personas, las que fueron detenidas. Una de ellas portaba un arma que no había usado y está detenida por eso. Así hemos procedido ante una denuncia aún no confirmada, ante un hecho o una suposición de que se había disparado contra los trabajadores que estaban frente al edificio de la Democracia Cristiana.

Que actitud tan distinta de aquellos otros que tienen responsabilidad por los cargos que han ocupado y que deben medir más que otros sus palabras; que no deben acusar porque deben tener el recuerdo candente de lo que hicieron en su Gobierno.

No pueden proceder de esa manera para acentuar un clima que puede desbordarse violentamente, cuando se le dice al país entero a través de radios que repiten esas palabras o que sencillamente informan en forma torcida, que hay cientos de heridos y cuatro muertos.

Enseguida tenemos incidentes ocurridos en Calama; trescientas personas, fundamentalmente de Patria y Libertad, hacen un desfile sin autorización y apedrean el Edificio Municipal.

Hubo desórdenes en Melipilla: cien personas de derecha bloquean el tránsito con sus vehículos formando barricadas; se destacan, como siempre, en la actitud provocativa los elementos de Patria y Libertad; resultado: dos heridos a bala, militantes del Partido Socialista; uno grave y otro de mediana gravedad.

Enseguida, un atentado contra la Torre de Alta Tensión en Rancagua, en el camino de Rancagua a Sausal, a trece kilómetros de la ciudad: personal del Ejército desmonta el explosivo.

Es decir, ya se está atentando contra el centro de trabajo, de producción. Contra una Torre de alta tensión, destinado a paralizar seguramente parte del Mineral y que es base de nuestra producción.

Hoy domingo hubo serios incidentes frente al local del Partido Socialista de Quinta Normal, protagonizados por un grupo de manifestantes que iban a un acto autorizado por nosotros, acto que tuvo el resguardo de Carabineros para evitar cualquiera provocación. Pero al pasar frente al Partido Socialista hubo provocación y se disparó; y está herido gravemente un militante del Partido Socialista.

En Ñuñoa, desde un Fiat 600 se dispara contra el local del Partido Comunista y queda herido un muchacho de 18 años, militante de la Juventud Comunista, herido mediana gravedad.

He querido resumir estos hechos sangrientos, violentos, para que ustedes mediten que es cierto lo que he estado sosteniendo, que se ha querido y se quiere aprovechar y se aprovecha un conflicto con apariencia gremial, artificialmente levantado, con un móvil político evidente, y se acusa al Gobierno. Se unen personas que tienen tradición democrática con fascistas confesos, y se lanzan acusaciones en las radios, en la prensa. Y dirigentes políticos no trepidan en aseverar hechos que no han acaecido y en sostener cosas que nunca ocurrieron. Nos encontramos, inclusive, con que desde el punto de vista político el Partido

Nacional lanza una acusación sediciosa al decir que el Gobierno está al margen de la Constitución, que es ilegítimo e ilegal, que por lo tanto toda resistencia al Gobierno está justificada.

He querido esta noche, con calma, pero al mismo tiempo con inquietud, hablarles a ustedes, compatriotas. Decirles lo que está aconteciendo. Hacerles ver que este es un eslabón de una larga cadena que comienza el mismo instante en que triunfáramos. Que por lo demás, no solo comenzó el 4 de septiembre. Desde antes, desde siempre, se sostuvo con implacable terquedad que no podía llegar el pueblo al Gobierno. Y se mintió y se calumnió y se utilizaron expedientes tan despreciables que en el Congreso Nacional no solo los militantes de la Unidad Popular -sino de la propia Democracia Cristiana-, condenaron la campaña de terror que se había desatado en las luchas electorales del 64 y el 70.

Les he hablado a ustedes compatriotas, con serenidad, pero al mismo tiempo con convicción profunda a los chilenos, más allá, mucho más allá de las fronteras de la Unidad Popular, a los trabajadores, mucho más allá de aquellos que militan en nuestros partidos, que es mi obligación- y la cumpliré- impedir que haya un enfrentamiento. La violencia no la provoca el pueblo.

Tenemos la seguridad y certeza de que gentes que quieren a Chile, que sienten pasión por esa tierra, que no son gentes nuestras, estarán con nosotros en esta gran misión de impedir que Chile caiga en la guerra civil, en la lucha fratricida. Se ha querido sostener que cuando nosotros denunciemos la intención de algunos de recurrir hasta la guerra civil lo hacemos para evitar, a través de "una cortina de humo", enfrentar al caos económico que dicen que vive y vivirá el país. Yo como Presidente de la República les he hablado a ustedes. No he ocultado nada. He dicho que hemos vivido y viviremos horas muy duras. He explicado las razones que justifican la actitud del Gobierno. He señalado por qué este proceso inflacionista nos azota y que hay causas internas y externas que lo explican. He dicho que solo produciendo y trabajando más, un país puede romper la cadena infernal, que pretende estrangularnos. Cuando nacen resistencias desde fuera, cuando se nos niegan los créditos, cuando no encontramos las materias primas, cuando nos es difícil obtener los repuestos, cuando la baja del precio del cobre y la pesada deuda externa van haciendo más y más difícil nuestra tarea, tenemos que producir y trabajar más.

Pero es aquí donde nace la voluntad del pueblo, la conciencia del pueblo, la decisión del pueblo, que se expresó trabajando en octubre y que no seguirá restándose en la labor diaria anónima y sacrificada del que cree que Chile necesita romper definitivamente con un pasado que fue duro y amargo para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, y construir una nueva sociedad. Ese mismo pueblo que el viernes demostró su decisión de no aceptar ni tolerar que la insolencia fascista se enseñoree en la capital o en las calles de nuestra Patria. Yo los llamo a Uds., compatriotas, a meditar, a pesar lo que los he dicho, a sentir el dolor de los caídos en defensa de un Gobierno legalmente constituido, que ha respetado y respetará la Constitución y que mantendrá el orden e impedirá la guerra civil por todos los medios, con decisión de hacerse respetar, porque sabemos que éste es el único camino que podrá permitir que Chile resuelva sus problemas en el diálogo, en el enfrentamiento democrático en la expresión de los instrumentos jurídicos, en la voluntad constructora que reclama un esfuerzo consciente de todos nosotros.

Buenas noches.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE SOLIDARIDAD AL GOBIERNO, DECRETADO POR
LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 21 DE JUNIO DE 1973.⁵⁶

Trabajadores de Chile; Queridas compañeras y estimados compañeros; Compañeros dirigentes nacionales de la Central Única de Trabajadores, y de la Confederación de Trabajadores del Cobre; Compañeros y amigos, dirigentes de los partidos integrantes de la Unidad Popular:

¡Aquí está el Pueblo! ¡Aquí late el corazón de Chile, porque es el corazón del pueblo! ¡Aquí se siente la historia! ¡Aquí estamos afianzando nuestro derecho a construir un porvenir de justicia y libertad, de abrirnos paso hacia el socialismo!

Sostengo que nunca en nuestra historia hubo un acto de la magnitud, del significado y del contenido de este.

Materialmente ha habido que innovar todos los métodos, para poder tener siquiera, y aproximadamente, una dimensión de la extraordinaria, combativa y enorme multitud que llena las calles Moneda, Agustinas, Amunátegui, Ahumada, Morandé, Huérfanos, Teatinos, gran parte de Alameda, parte de la Avenida Bulnes. Y todavía no ha podido llegar la columna que partiera de Tamar, al igual que la de Vicuña Mackenna.

¡Jamás en la historia de Chile el Pueblo estuvo más combativo y presente! (Aplausos).

Aquí no solo está la presencia física, sino la voluntad revolucionaria, responsable, consciente, de cientos de miles, de más de medio millón de santiaguinos, que como a lo largo de la Patria y en otras provincias, está diciendo en su lenguaje duro de trabajador que no permitirá que la insolencia fascista avance en nuestra Patria. Aquí ha habido lágrimas de alegría y lágrimas de trabajo y de piedra. Aquí está la Patria en el crisol esperanzado de su decisión revolucionaria.

¡Aquí estamos para decir que nada ni nadie impedirá que avancemos en el mandato histórico de hacer efectiva y real la independencia económica de Chile y su plena soberanía! (Aplausos).

Nos reunimos los que defendemos a nuestra Patria, los que construyen y seguirán haciéndolo, los que anhelan afianzar y ampliar nuestra democracia y vitalizar el proceso revolucionario nuestro. Están aquí y han parado las faenas, las industrias, las usinas, las empresas, los servicios públicos, parte de los hospitales, para expresar su solidaridad con los trabajadores de El Teniente que están laborando en este instante, para reafirmar una vez más su decisión de lealtad al pueblo de Chile y al Gobierno Popular de ellos. (Aplausos).

Ya lo dijo el compañero Godoy: han tenido que decir que ellos también iban a pararse. Ya se los grité en octubre del año pasados ¡Solo los trabajadores, los campesinos, los obreros, los empleados y los estudiantes, fundamentalmente la clase obrera, puede parar un país y esta es la demostración que en estos instantes estamos haciendo! (Aplausos).

⁵⁶ OIR

En su tenebrosa desesperación, en algunos titulares, de los diarios se dice también que este acto extraordinario, sin precedentes está destinado a hacer una advertencia a las Fuerzas Armadas, a las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones de que el pueblo seguirá adelante. Se engañan. No puede ser ese el contenido de este acto. Una vez más mistifican y mienten. Chile sabe que por tradición y por historia, las Fuerzas Armadas de la Patria jamás utilizarán las armas que el pueblo les ha entregado, contra el propio pueblo. (Aplausos).

Esta es una expresión de protesta y rebeldía. Una concentración masiva como nunca antes la hubiera, contra los que buscan el caos y el desorden como táctica política, para defender el sistema capitalista que tantos privilegios y granjerías le dieran a un sector reducido de nuestros conciudadanos.

Este acto es una expresión muy clara contra los fascistas y contra aquellos que, consciente o inconscientemente, colaboran con ellos.

Contra aquellos que destruyen por destruir; contra aquellos que siguen haciendo lo que empezaron antes de las elecciones presidenciales del año 1970; contra los que del cuatro de septiembre al 3 de noviembre utilizaron el ataque directo, el sabotaje, la dinamita, para impedir que el pueblo fuera Gobierno; contra los que llegaron -y hay que repetirlo y repetirlo para que se pese lo que eso significa- hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider. Son los mismos. Son los de siempre. Son los que hace pocas horas atentaron contra el Edificio de la Cultura, que lleva el nombre de la gran poetisa inmortal Gabriela Mistral. Ese es el símbolo del fascismo: el odio a la inteligencia y a la cultura; son aquellos que en estos días han desatado una acción vandálica. El pueblo debe escuchar: jueves 14. Enfrentamiento con Carabineros en el Puente Maipo, tratando de hacer una marcha no autorizada, encabezada, por desgracia, por un grupo de mineros. Un tractor cargado con dinamita. Dos vagones de ferrocarriles fueron incendiados. Ese mismo día robaron los explosivos del campamento de vialidad Embalse Alcoa para usarlos contra los trabajadores seguramente.

Viernes 15. Los fascistas desatan asonadas, apedrean negocios, impiden las clases del Liceo de Niñas. En Santiago hacen lo mismo. Hay 74 heridos y un muerto a bala; un joven estudiante a cuya memoria rendimos el homenaje que merecen los mártires: Milton da Silva. Ese mismo día, ocupación de la Universidad de Chile, y allí se trató de provocar un incendio intencional. Se realizó, como lo dijera, el asalto a la UNCTAD, y además a la Corporación de Obras Urbanas.

En Antofagasta, los grupos fascistas apedrean la Intendencia. 14 detenidos.

El día sábado 16, en Linares, bombas contra el Partido Socialista.

En Calama, 300 personas intentan un desfile y atacan la Gobernación. 6 detenidos.

Melipilla. 100 fascistas bloquean el tránsito; son los mismos de Patria y Libertad. Dos socialistas heridos a bala, uno grave.

Rancagua. Bomba contra la torre de ENDESA. El Ejército desmonta el dispositivo.

Santiago. Barricadas y avanzadas en la Alameda, Carabineros tienen que intervenir, once lesionados y doce detenidos.

Se dijo que se había usado la fuerza pública, con una violencia tal, que había más de doscientos heridos graves y cuatro muertos. No hubo un solo herido grave. No hubo un solo muerto. Y, sin embargo, las radios reaccionarias y contrarias al Gobierno propalaron insistentemente estas noticias para crear inquietud en la población.

Domingo 17. Asalto al local del Partido Socialista en Quinta Normal: 7 lesionados, un compañero socialista herido a bala, grave. Asalto al local del Partido Socialista de Barrancas, heridos a bala dos socialistas. Bomba en el Campamento que lleva el nombre de una hija mía, -Tati Allende-. Desde un auto balean la sede del Partido Comunista de Ñuñoa. Herido a bala un joven de la JJ.CC.

Concepción. El día lunes, incidentes contra la Intendencia.

Santiago. Baleada la casa del periodista José Miguel Varas. Se destruyeron los vidrios de la pieza de la hija menor del Ministro Secretario General de Gobierno.

Osorno. Bomba en el edificio del Estanco Automotriz. Asalto en Osorno a las Sedes de los partidos Comunista y Socialista. Dos heridos a bala, comunistas, 3 socialistas.

Martes 19. La concentración auspiciada por la Democracia Cristiana, termina en incidentes. Se lanza dinamita en pleno centro. Se levantan barricadas -como siempre- en Providencia. Dos fascistas heridos con dinamita que les explotó en sus propias manos. Se vuelve a atacar el edificio de la UNCTAD.

Concepción. Heridos dos Carabineros y un soldado. El Comando Rolando Matus ataca a manifestaciones de izquierda; dos jóvenes de izquierda heridos a bala.

Rancagua. Nuevos incidentes fascistas.

Miércoles. Órganlo bien, en Valdivia, se apedrea el edificio de la Intendencia. Dos jóvenes de izquierda heridos.

Santiago. Bomba en Canal 7. Allí se encontraba un Ministro ocupando un espacio televisivo.

Jueves. Hoy, hoy en la mañana, a las dos de la madrugada, bomba en una casa de protocolo donde estuviera alojado, entre otros, Osvaldo Dorticós hace apenas unos días. A las 2,30 AM bomba en la Sede del Partido Socialista, de la Séptima Comuna.

A las 7 AM bomba en la casa del Agregado Comercial de la Embajada de Cuba. A las 7,30 AM bomba en la Oficina Comercial de dicha Embajada.

He reseñado, frente al pueblo estos hechos, ante la conciencia de Chile, para que se vea quienes desatan la violencia, el terrorismo. Quienes usan la dinamita y los explosivos. Reafirmo aquí, -como lo dijera en pleno Congreso Nacional cuando leyera la parte política del Mensaje. ¡Como Presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos a Chile, Compañeros! (Aplausos).

Pero sepan, con la unidad combativa del pueblo, con la decisión de las Fuerzas Armadas y de Orden -que tienen que acatar por mandato histórico la Constitución y la Ley- levantaremos una barrera infranqueable a las turbias maniobras de los fascistas y los reaccionarios que los apoyan.

Sí, Camaradas, reafirmo el grito de Uds., ¡luchando y creando Poder Popular, pero poder del Pueblo, no Poder Popular separado del Gobierno del Pueblo! (Aplausos).

Esta es una demostración contra los que buscan la Guerra Civil, contra los que colaboran con los bastardos intereses imperialistas contrarios a Chile.

Se ha dicho que este es un paro del patrón Estado, que hemos obligado a los trabajadores a venir. Como no conocen a los trabajadores, con qué derechos los injurian y los calumnian. Aquí han venido Uds., -repito- en el número más grande de concurrencia que jamás tuviera un acto público, a pesar de que la movilización colectiva particular paró, lo que ha impedido que miles y miles de compañeros y compañeras que viven en las poblaciones marginales estén aquí, en el centro de Santiago. Están lejos materialmente, pero están con Uds., con voluntad de combate dispuestos a vencer, Camaradas. (Aplausos).

Han dicho que soy responsable del orden en Santiago. Hoy día los mismos que callan los atentados que he leído, que silencian las maniobras tenebrosas del fascismo, dicen que hoy yo soy el responsable del orden. ¡Hoy día! Sí, soy el responsable del orden. Y lo soy sin tener que movilizar, un número crecido, extraordinario de las Fuerzas de Carabineros e Investigaciones. El orden lo mantiene el Pueblo, lo mantienen Uds. porque dan la señal y la demostración que nunca han entendido. El Pueblo no quiere la violencia. No la necesita. Nunca hubo un acto nuestro en que destruyéramos un vidrio, abolláramos un automóvil o nos lanzáramos contra un edificio. Pero que lo sepan: en la tranquilidad del pueblo, en su presencia responsable está la gran reserva. Que lo entiendan de una vez por todas: si desatan la violencia contrarrevolucionaria, utilizaremos las fuerzas que tiene el Estado y la fuerza de refuerzo del pueblo. ¡Utilizaremos la fuerza revolucionaria! (Aplausos).

Se reunieron el martes pasado un número cercano a 80 mil personas, ahí en la Avenida Bulnes. Autorizamos su concentración, movilizamos las Fuerzas de Orden, aunque no era necesario, para que no hubiera ninguna, provocación.

Terminado el acto, lanzaron dinamita y ya lo he dicho, atacaron por segunda vez el Edificio de la Cultura de Santiago; lo hicieron los grupos de la alta burguesía y de la oligarquía chilena; llenaron, repletaron de autos las avenidas cercanas a las calles Bulnes. Dijeron también que se concentraban para defender la libertad de prensa y de información.

Se referían especialmente a que el Gobierno había tomado medidas para impedir que siguiera saliendo el Canal que ellos denominaban número 6. Decir que en Chile hay que defender la libertad de información y de prensa es un cinismo increíble; han abusado de esta libertad de prensa hasta convertir en un libertinaje el ejercicio de ella. Nosotros solo hemos recurrido a los Tribunales de Justicia, que por lo demás siempre han dejado en la impunidad a los mercenarios que calumnian, mienten e injurian al Gobierno del Pueblo y al propio Presidente de la República.

Pero decir que nosotros hemos vulnerado la autonomía universitaria no es efectivo. Hemos hecho respetar la autoridad del Gobierno. Además, es penoso ver como inclusive aparecen contratados como profesores universitarios catcher de profesión, matones de oficio. Hasta eso hemos llegado!

Y all, en ese Canal 6, había 20 o 30 bombas molotov, dispositivos sumamente potentes; había armas, balines, bombas, todos elementos que usa el fascismo y lo calla, a pesar de que ha salido publicado en la prensa de izquierda. Han actuado igual que como actuaron en Concepción, en el canal que llamaron 5 de la Universidad Católica.

Y all llegaron al extremo de robarse bienes fiscales destinados a impedir que ese canal pirata saliera. Y all llegaron hasta el asesinato de un obrero que vivía a los pies del edificio donde estaba lo que había, colocado y levantado por los Servicios Eléctricos.

No pueden protestar, porque este Gobierno no ha atropellado ni atropellar jams la Autonomía Universitaria. Pero que lo sepan, haremos respetar la autoridad, y en este país hay un Gobierno y un Presidente de la República que tiene la obligación de hacer respetar las leyes! (Aplausos).

Pero llegan, compañeros, en su audacia hasta hacer creer que la gente, que ustedes compañeras, van a "comulgar con ruedas de carreta" que ustedes se van a tragar una píldora del porte del San Cristóbal. Fíjense qun es el vocero de los mineros que estn en paro! El Mercurio. Ocho columnas, cinco columnas, tres columnas, ocho columnas de nuevo.

Durante dos meses ha estimulado la huelga, estimulando el paro, pidiendo solidaridad, soñando que se iban a detener las faenas de Chuquicamata, de la Andina, de la Exótica, de El Salvador. Utilizando todos los medios, para qué? Para que ese paro no terminara. Diciéndole prácticamente a los obreros, equivocados algunos, errados muchos, comprometidos quizás también algunos pocos, que no aceptaran las soluciones, cinco soluciones que ha entregado el Gobierno a conocimiento de ellos, después de haber mediado la FECH, la CUT, la Confederación del Cobre. No nos hemos negado ni siquiera al dialogo con los que representan a los trabajadores en paro. Pero hay un propósito, una intención. Ellos han creído que ahora podrían empezar un nuevo paro como el de octubre del año pasado, afianzado en un sector de los trabajadores de Chile. Y este hecho hay que denunciarlo, porque buscan que se enfrenten trabajadores contra trabajadores.

Por eso compañeros, es que hay que pensar. El diario que forma parte de una empresa comercial e industrial, que pertenece a un hombre que se arrancó de Chile al da siguiente de la victoria del 4 de septiembre; a un hombre que est empleado como vicepresidente ejecutivo de la Pepsi-Cola. Buen puesto encontr, y muy apropiado a sus condiciones. (Risas).

Pues bien, esto debe entenderlo el país. Ese es el diario que día a día, minuto a minuto siembra el odio desfigurando la imagen de este Gobierno, haciendo creer que aquí las hordas marxistas son las que mandan, que el régimen es totalitario, que el Presidente de la República es un prisionero del Partido Comunista.

Ni siquiera cuando estuvieron las Fuerzas Armadas en el Gabinete de noviembre dejaron de motejar a este Gobierno como Gobierno marxista, para crear una imagen distorsionada de lo que somos y lo que

seremos. El Pueblo debe entender entonces que un hombre arrancado de Chile, era Presidente de un Banco, que la Contraloría General de la República tuvo que cursar el decreto de liquidación de este Banco que estafo en 7 millones de dólares a Bancos Americanos. Esa es la manera de actuar. A través de ese diario lanzan la panacea, el pensamiento, la agresividad, la lucha contra ustedes y contra nosotros.

Pues bien, que lo sepan. Nada ni nadie va a detener la fuerza consciente, disciplinada, de los trabajadores de Chile. Y si aceptamos que procedan como lo hacen, es porque hemos dicho que somos respetuosos de la Constitución y la Ley.

Pero les advierto que no prosigan, porque bien lo dijo Godoy, desatada la violencia no van a escapar ellos al justo castigo del pueblo. Ellos pretenden la Guerra Civil. Nosotros queremos evitarla, no por temor, sino porque sabemos que la Guerra Civil destruye la economía de un país, quiebra la convivencia social, lanza amigos contra amigos, padres contra hijos, hermanos contra hermanos. No por temor, sino por conciencia, por responsabilidad, por patriotismo, por sentido humano y por convicción revolucionaria. ¡Derrotaremos a los que pretenden la Guerra Civil y aplastaremos a los fascistas! (Aplausos).

Yo estuve ayer en el Mineral de El Teniente. Fui a conversar con los técnicos, los obreros y los empleados que allí hay.

Constaté que la producción se ha mantenido en un nivel promedio de un 45% de la producción normal. Me impuse de la eficiencia y de la amenaza que puede significar que se detenga la producción, que no llega luego el petróleo, que no se envían los camiones que saquen de la fundición el metal. Constaté que no había ningún horno que no estuviera funcionando, que se está terminando la construcción del tercero. Me prometieron los compañeros allí que harían todo lo posible para que, en el mes de la Patria, en septiembre, estuviera terminado este horno que permitirá aumentar en un 12 o 15 por ciento la producción.

Pedí las cifras, que les entrego a Uds., en los tres turnos de ayer. Ayer trabajaron 4.604 obreros.

En esos tres turnos, antes del paro, trabajaban 6.165 obreros.

Es decir, están trabajando ahora el 75% de los obreros. Empleados, en el día de ayer trabajaron 919; en tiempo normal trabajan 3.602 empleados. Es decir, trabaja un 25% de los empleados. En números redondos, tomando a los obreros en su conjunto, han trabajado ayer 58% de los que viven y laboran en ese mineral. Por lo tanto, queda en evidencia quienes no respetan la democracia sindical y queda claro y por desgracia, que son un grupo de empleados los que pesan fuertemente en los que están en paro, no así los obreros que en un número de 75% están entregando con calor, con fe, con energía su capacidad.

Compañeros de Santiago, trabajadores de Chile: ayer no fui a sembrar el odio contra los que están en paro. Fui a ver a los que están trabajando para entregarles a nombre de Uds., la conciencia solidaria de los trabajadores de Chile. Y recibí de ellos una gran lección, la lección de lealtad a la Patria, a la clase obrera, a la conciencia revolucionaria de un pueblo. (Aplausos).

Hay que medir la proyección que tiene el hecho de que se haya creado este problema artificial. Digo artificial porque según se ha expresado reiteradamente, nació de una interpretación legal que hace el abogado de los trabajadores en paro. Nosotros propusimos que fueran a consultar a la Contraloría, a la

Junta de Avenimiento, y al Poder Judicial. La Contraloría se declaró incompetente. La Junta determinó en contra de la interpretación del abogado de los trabajadores.

Y no han recurrido al Poder Judicial.

Ahora les digo, antes del Paro conversé durante casi 3 horas con los 45 dirigentes de la zonal El Teniente. Les di las razones nacionales e internacionales. Les hice ver que, a mi juicio, era un error que nombraran una comisión partidaria.

Que si había dificultades yo sería el árbitro final. Les hice ver que una huelga en el cobre creaba la sensación exterior de que los propios trabajadores no entendían el proceso de nacionalización y lo que representaba lo recuperado para el pueblo y para Chile: las riquezas básicas en manos del capital extranjero.

Les hice ver el perjuicio, en los momentos en que carecemos de las divisas necesarias para traer lo que Chile necesita en insumos, materias primas, medicamentos y repuestos. Argumenté como compañero frente a compañeros y fracasamos.

Por eso, hay que destacar que cinco fórmulas también han sido rechazadas. Cinco fórmulas de arreglo, y la mediación de organismos tan importantes como la Confederación de Trabajadores del Cobre. Lo que se pretende es propagar en otras empresas, en otras industrias, paros. Lo que se busca es la adhesión, ahora también de los transportistas, del comercio, de los Colegios Profesionales. Buscan un nuevo octubre; pero, afianzado -como lo dije hace un instante- en pequeños focos donde esté presente y equivocado un sector de trabajadores. Pero se equivocan, ¡Vencimos en octubre y venceremos toda tentativa de paro o todo paro que se provoque! (Aplausos).

¿Cuál es el objetivo principal? Crear las condiciones para el enfrentamiento; para la Guerra Civil. La Guerra Civil no depende tan solo de la voluntad de algunos hombres, sino que pesan, y mucho, las condiciones materiales que arrastran la propia voluntad de mucha gente que ha estado y estaría siempre contra la Guerra Civil, como pensamiento individual.

Por eso es que ellos maniobran de tal manera. Y el pueblo debe entenderlo. Anhelan encontrar una crisis del Estado. Su primera manifestación está en proceder de tal manera, que haya enfrentamiento entre los Poderes Públicos. El Congreso, es la barricada desde donde han actuado para maniar al Gobierno Popular e impedir que cumpla su Programa.

Reformas Constitucionales tramitadas, a nuestro juicio, con el apoyo del pasado, de la Constitución y de la Ley, tramitados inconstitucionalmente y pretenden que se promulguen como ellos han despachado.

Presupuestos sin financiamiento. Ley de reajuste, de igual manera. Despachos de leyes fundamentales, como es la del delito económico, el Ministerio de la Familia, el Ministerio del Mar. Allí están durmiendo iniciativas legales inclusive.

Aparentemente dicen que las leyes no les preocupan, como aquellas destinadas a impedir las tomas en forma irregular, que muchas veces y equivocadamente algunos compañeros hacen. Pero hay que recordar que entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre, cuando todavía ellos estaban en el Gobierno, se ocuparon tres mil departamentos y casas.

Incluso enviamos una ley y esa ley no ha sido despachada por el Congreso. De allí entonces que se levante férreamente el bloqueo legislativo, las acusaciones contra Ministros, Intendentes, Gobernadores. Nunca antes en la historia de Chile fueron acusados más Ministros. Nunca antes se torcieron las disposiciones constitucionales que no permiten acusar a los Ministros desde el punto de vista político.

Pero hay más. Se busca negar los valores cívicos e institucionales. Una sociedad está basada en el respeto a la autoridad legal, en el respeto a las atribuciones de los órganos del Estado, en el respeto a las opiniones y creencias discrepantes. Y nosotros lo hemos cumplido a cabalidad. Por eso hice referencia a la libertad de prensa que existe en Chile, y no hago referencia a nuestro respeto a las creencias que nadie ha tenido la insolencia de decir que el Gobierno del Pueblo no ha respetado y respetará el derecho de cada hombre y cada mujer chilena a tener la creencia religiosa que más se avenga con sus convicciones íntimas. (Aplausos).

Una sociedad persiste cuando hay respeto a las resoluciones democráticas expresadas por el pueblo; cuando lo haya por la dignidad las personas, aunque se critique su acción política. Estos son los valores de la convivencia nuestra. Luchamos por que sea una realidad, pero ellos quieren vulnerarla.

El Pueblo debe medir hasta dónde se ha llegado. Tengo aquí y lo voy a resumir muy brevemente, y óiganlo en silencio, una declaración, o mejor dicho un manifiesto del Partido Nacional. El titular de este manifiesto publicado en todos los diarios de oposición dice: "Don Salvador Allende ha viciado su mandato presidencial, por ilegitimidad en el ejercicio de su cargo"; parte de lo que ahí se afirma el pueblo debe escucharlo: "Quienes aún creen que el mandato del Sr. Allende no está viciado por la ilegitimidad de su ejercicio, tienen ahora la prueba definitiva de que la validez de este mandato ha terminado". Eso es sedición y sedicioso. "A la luz del derecho y la moral nadie está obligado a respetar ni obedecer a un Gobierno que deja de ser legítimo". Esto es sedicioso y tentativo de sedición. "La grave agresión de que es víctima la nación chilena por la acción desbastadora de un Gobierno totalitario e inmoral no pudo ser prevista por el poder constitucional, por el poder constituyente al dictar las disposiciones en la Carta Fundamental. Deberá llevar al Congreso Nacional a considerar la ilegitimidad de ejercicio en que, a nuestro juicio, ha incurrido, el Gobierno de la Unidad Popular". ¿Quiénes se salen de la Constitución? ¿Quiénes se salen de las leyes? ¿Quiénes impudicamente plantean la ilegitimidad de un Gobierno elegido por el pueblo, respetado por las Fuerzas Armadas y que tiene el apoyo que Uds. le dan con su calor, su voluntad y su decisión? Que lo sepan y pido desde aquí -y tengo derecho a hacerlo- porque está en juego la paz y la tranquilidad de Chile- que la Democracia Cristiana se pronuncie sobre este manifiesto. Es conveniente que sepamos todos a qué atenernos. Mientras tanto haremos un último intento; presentaremos una querrela en contra de la directiva del Partido Nacional; si hay justicia en este país debe ir a la cárcel. (Aplausos).

De la misma manera, presentaremos ante los Tribunales la querrela necesaria o la demanda para que Patria y Libertad sea declarada asociación ilícita. (Aplausos).

Y mientras se tramita eso ante los Tribunales, tomaremos todas las medidas administrativas y policiales para aplastar la insolencia fascista de Patria y Libertad. (Aplausos).

Además de lo que he dicho, hacen denodados esfuerzos por presentar a las Fuerzas Armadas con su disciplina quebrada; hacen lo mismo con Carabineros o Investigaciones. Que ha pasado tal cosa en el grupo

7, en el grupo 10; que hay 60 Carabineros detenidos; que hay quiebra en la autoridad de las Comisarias; han atacado y siguen atacando al General Prats por haber sido Ministro del Interior y Vicepresidente de la República. No les importó que estuvo en el extranjero cumpliendo una tarea muy importante, al igual que lo hiciera el Almirante Montero. En ausencia del General Prats lanzaron los más innobles ataques en contra del Comandante en Jefe del Ejército chileno. Esta es la actitud, así proceden los que hablan de democracia y libertad. Incitan al odio y buscan la exacerbación de los más bajos instintos. Tengo aquí a mano un documento que el pueblo seguramente no ha leído porque por higiene creo que no lee La Segunda.

Aquí está: Repudio agresivo a la Unidad Popular no es un decálogo. Hay 9 puntos. Voy a leer uno, dos o tres de ellos: "En caso de producirse corte del alumbrado público, tener neumáticos para hacer encendidos e iluminar así las calles, evitando el pillaje y el terrorismo que el Gobierno y la CUT, pretenden descargar con su paro".

Pero hay un párrafo que es muy grave, y yo puedo medirlo, sobre todo, porque además de ser abuelo soy médico.

"No salir de sus casas, poniendo especial cuidado en sus niños, que no podrán jugar o permanecer en los jardines exteriores, sino en las habitaciones o patios interiores". Crear una psicosis de terror en las mentes de los niños, inculcar la idea de que el pueblo es capaz de agredir a los niños, hacer sentir miedo a los niños. Esa es la suprema cobardía que desborda el control que debo tener en mis palabras. Gente que así procede no tiene instinto de padres, debían de respetar ellos como respetamos nosotros a sus niños y no envenenarlos prematuramente contra Chile y su Pueblo. Son los mismos que dijeron antes del 53, los que lo dijeron el 64, los que lo repitieron gangosamente el 70: "si gana Allende, le van a quitar los niños a sus madres, los van a mandar a la Unión Soviética o a Cuba". Mintieron antes, mienten ahora.

Envenenan la juventud, cuando les he dicho que el pueblo y el Gobierno lo único que quiere es defender el futuro de Chile que está en los niños de la Patria, camaradas.

Piensen Uds. cómo mienten y como calumnian y como quedan en la impunidad sus mentiras y sus calumnias.

Segundo: "Guardar los automóviles en el interior, preferentemente con la parte delantera hacia la calle, listos para arrancar o listos para agredir". Habría que preguntarles que pasa con los autos que tienen motores atrás. (Risas).

Fíjense en lo que dicen: "mantener la serenidad en todo momento, porque con estas medidas se entregará la ciudad muerta a los activistas y terroristas de la Unidad Popular, con lo cual se evitarán los enfrentamientos a que el Gobierno quiere obligar a la ciudadanía". Fíjense Uds., una ciudad muerta. ¿Cuándo tuvo más vida el centro de Santiago? ¿Cuándo tuvo más existencia humana? ¿Cuándo tuvo más calor de Chile y de chilenidad que ahora?

Ellos llaman una ciudad muerta, porque los trabajadores, porque las mujeres de las poblaciones marginales, porque los niños hijos del pueblo, pasan por las calles céntricas. Nunca tuvo Santiago más vida que ahora. ¡Los muertos son ellos, espiritual y moralmente, camaradas!

Buscan la crisis económica. Saben que hay factores externos poderosos, como ha sido la baja del precio del dólar, el alto nivel que tiene nuestra deuda externa, la limitación de los créditos en los bancos particulares y aun de los bancos internacionales de los cuales somos socios. Saben que hay factores internos. La falla de la infraestructura nacional, la baja producción agrícola, el hecho de que hayamos hecho una política de redistribución de Ingresos, que haya 600 mil chilenos que antes no tenían qué comprar, y que hoy siquiera pueden comer lo básico y lo mínimo. Todos lo saben. Pero buscan acentuar las dificultades que estamos viviendo y que no oculto frente al pueblo, que son graves, compañeros, por una inflación que puede ser galopante. Ya me referiré a ella en pocos segundos más.

Buscan con paros artificiales desarticular la producción, de la misma manera que lo hacen con la distribución: acaparamiento, especulación, mercado negro. Pregúntese el pueblo, ¿por qué el segundo piso de la Universidad Católica está repleto de cajones con alimentos? ¿Por qué han desfilado camiones a Rancagua llenos de alimentos?

¿Dónde estaban esos alimentos, quien los tenía acaparados, en que bodega de la burguesía se encontraban? Ahí está la respuesta. Hemos dicho siempre que ellos han desatado una sicosis aprovechándose del proceso inflacionista, que ellos todavía tienen un espeso poder de compra, que si necesitan uno compran 10 y al día siguiente vuelven a hacerlo, porque ellos tienen dinero suficiente para hacerlo y porque el Congreso nos ha negado, entre otras cosas, una ley que castigue y sancione el delito económico con la moneda, con el acaparamiento y contra el mercado negro.

Por eso es que hay que tener conciencia, para comprender cuáles son los procedimientos y los métodos; que a veces hay que tener más paciencia que la que tienen ustedes, mujeres de mi patria, que tienen que hacer colas, que saben que faltan cosas que nosotros quisiéramos que no faltaran en el hogar de ustedes; pero, que son consecuencia de realidades de una infraestructura, de una estructura económica, de una producción hasta ayer destinada a una élite; que hoy día están agrandadas estas dificultades por los problemas internacionales que el pueblo no puede ignorar. Pero hay más, compañeros. Y esto es muy grave: primero, sinuosamente planteado, después con un tono un poco más alto, ahora descaradamente: "Chile está en peligro. La seguridad nacional amenazada. El Gobierno es el responsable. Nubarrones internacionales vuelven a apuntar, porque Chile puede caer frente a la falta de preocupación del Gobierno, en la indefensión". Respuesta nuestra. Hemos hablado de seguridad nacional, siendo esencialmente partidarios de la paz y sabiendo que Chile nunca va a agredir a ningún país vecino. Ha sido el Gobierno que presido el que ha elevado la conciencia de Chile más allá de la defensa nacional.

¿Cómo recibió mi Gobierno las Fuerzas Armadas de Chile? Quebradas en su moral después del Tacnazo; acibilladas en el dolor justo, con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército; con un Almirante que la Justicia Militar dice que está comprometido en ese hecho delictivo el Sr. Tirado Barros; con un General que era Jefe nada menos que de la división Central, el Sr. Valenzuela, también culpado por la justicia militar. Así recibimos nosotros, las Fuerzas Armadas. Y, ¿qué hemos hecho? Hemos hablado de su incorporación al proceso del desarrollo. Hemos dicho que tienen que compartir una política, no partidista, no pequeña, no de una tienda determinada, sino una política al servicio de Chile y los chilenos. Hemos dicho que deben estar presentes para aprovechar su capacidad, su preparación, su lealtad, su patriotismo, en las grandes empresas que le interesan al desarrollo económico nacional y fundamentalmente en las empresas estratégicas. Estuvieron presentes en octubre, llamadas por mí, precisamente para defender a

Chile. Y nos hemos preocupado de su perfeccionamiento técnico y científico; nos hemos preocupado de su dotación. Callé, por patriotismo, de cómo estaban las Fuerzas Armadas cuando llegó el Gobierno Popular, en cuanto a implementos defensivos. Pero algún día haré que el Ministro de defensa lo diga ante el Congreso Nacional.

Nunca como ahora las Fuerzas Armadas fueron rodeadas del cariño y del respeto del pueblo. No las he halagado, primero porque no necesitan halagos, porque no tengo yo capacidad de halago para nadie. No estoy aquí de prestado, soy Presidente de Chile y, por lo tanto, Generalísimo de las Fuerzas Armadas por mandato de la Constitución y por voluntad del pueblo. (Aplausos).

¿Cuándo está más seguro un país? ¿Cuándo vibra más un pueblo? Cuando la mayoría de él siente que hay una patria para todos, afianza más el sentido nacional, crece con más vigor el mandato de la historia cuando hay gente como ustedes que entienden por qué lucharon los Padres de la Patria. Nunca como ahora un pueblo estuvo más dispuesto a dar más fuerza y vigor a la seguridad nacional, que se conquista con el arado, con la pluma, movilizand o las empresas y las industrias, elevando el nivel político y la conciencia de las masas, perfeccionando técnicamente a los hombres y a las mujeres, incorporando a la juventud a una gran tarea común y colectiva. Nunca como ahora Chile entenderá que la seguridad nacional estará presente porque estarán presente los soldados del trabajo y los soldados de la patria.

Por eso, trabajadores, hay que evitar la Guerra Civil. Para ello hay que avanzar en conquistas que permitan al pueblo, a través de su Gobierno, consolidar el programa. Hago míos los puntos desarrollados por el compañero y amigo Jorge Godoy, Presidente en ejercicio de la Central Única de Trabajadores. Desde aquí, con calma, les digo a los Parlamentarios de oposición que no pueden seguir en la tarea que están empeñados. No pueden convertir en el Congreso el régimen presidencial en un régimen parlamentarista, negando el contenido presidencial de la Constitución que nos rige. No pueden utilizarse las atribuciones del Congreso para barrenar precisamente la Constitución. No pueden ser pétreos impermeables a las necesidades, de la realidad que Chile vive y al proceso social que está en desarrollo. Cuando hay partidos que hablan de revolución, cuando hay partidos que hablan de socialismo comunitario, cuando hay gente que honestamente dice que siente estas verdades como principios de su acción pública, yo les digo que mediten responsablemente, de la misma manera que deben ser respetuosos de la autonomía de los poderes del Estado.

Desde aquí, desde esta tribuna, reafirmo los conceptos que emitiera en una carta respuesta de la Corte Suprema. Ellos tienen que entender que el pueblo oye, aprende, establece las diferencias, compara las actitudes ¿Que explicación puede tener el hecho de haber estado 8 meses presos campesinos de Chesque y que un hombre mezclado en el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército vaya a tener tan solo como sanción 2 años de cárcel y 5 de extrañamiento? ¿Cómo el pueblo puede entender que frente al asesinato producido en Concepción por los que impulsaron el canal 5, aun la justicia no interrogue a aquellos que Undurraga, que está reo, ha dicho que actuaron junto a él, y les ha nombrado reiteradas veces? El Poder Judicial tiene que darse cuenta de que no puede ser el un factor negativo. Que las leyes de un siglo atrás no pueden aplicarse ahora, así, implacablemente. Que hay un sentido social que apunta en los códigos o en la concepción jurídica de hace algún tiempo en todos los países del mundo, y los jueces tienen que entender que las mareas de la historia no se detienen a través de códigos caducos y leyes dictadas para otra realidad.

Por eso es que planteo desde aquí, con serenidad, que frente a la amenaza que vive Chile, hay una gran responsabilidad en los otros Poderes del Estado, y fundamentalmente del Congreso, que no puede seguir dictando leyes desfinanciadas, porque es un factor más para que se acentúe el drama de la inflación, que puede ahogar a todo Chile.

Plantearé la exigencia, de leyes que permitan ser instrumentos para poder desarrollar todo un plan económico de emergencia que Chile necesita y reclama. Y yo sé que los trabajadores van a respaldar ese plan de emergencia; que los trabajadores han comprendido ya que de nada sirve tener billetes y billetes, si el valor adquisitivo de ellos se ha perdido fundamentalmente.

Yo sé que los trabajadores de Chile, -y lo demuestra la actitud de Uds., en las usinas, en las fábricas, en los hospitales y ahora aquí, en las calles de Santiago- saben que hay otros factores que tienen un valor mayor todavía que el dinero, el valor de la dignidad que Uds., han conquistado el valor del derecho a ser chilenos auténticamente; que Uds., a lo largo de tantos años, ahora han conseguido el valor de sentirse hombres y mujeres de una patria pequeña pero digna. Uds., tienen conciencia que el rostro de Chile es diferente, que la imagen, el perfil de nuestra patria, se ha acrecentado; que millones de seres humanos, más allá de nuestras fronteras, miran a Chile y la voluntad de ustedes de construir una sociedad distinta. Hemos roto las fronteras ideológicas; nos hemos vinculado con todos los países capitalistas industriales, con todos los países socialistas. Somos un ejemplo en América Latina por nuestro sentido latinoamericano, y junto con Cuba somos los que levantamos la voz de dignidad de este continente, más fuerte que otros todavía. (Aplausos).

Por eso, no me imagino qué intereses pequeños y bastardos puedan negarle al pueblo y a su Gobierno la posibilidad de consolidar, de avanzar en el proceso transformador, evitando el costo social y la violencia que el pueblo no necesita.

Yo sé que Uds., van a estar junto a nosotros, apoyando los puntos que ha planteado la CUT y que el Gobierno hace suyos, y afirmando el Plan de Emergencia que ampliamente y en pocos días más conocerán todos los chilenos.

Y sé que Uds. van a afianzar la disciplina; que los que militan en los partidos van a afianzar la unidad; que van a hacer más poderosa la organización sindical de los trabajadores en el campo, en las empresas. Que el proletariado industrial, vanguardia de todo proceso dinamizador de la historia, estará más que nunca dispuesto a producir más y trabajar más.

Yo sé, compañeros y compañeras de Santiago y de Chile, que ustedes también saben la responsabilidad que tienen. Yo sé que van a cumplir. Por eso también es indispensable que haya nuevas formas de organización. Ellos ya lo han hecho para apuntar las ojeras negras del fascismo. Ahí están sus organizaciones como PROTECO, como SACO, como SOL, como los Maquis y como los Comandos.

El Pueblo debe acrecentar y crear nuevas organizaciones populares. Ya lo dije al comienzo de mis palabras: luchar y crear el poder del pueblo, pero poder del pueblo no separado del Gobierno, no contra el Gobierno. Este no es un Gobierno reformista. Este es un Gobierno de un proceso revolucionario, que terminará afianzándose en revolución, con la fuerza consciente y disciplinada de los trabajadores.

Sí, Comandos Comunales, Comandos de Vigilancia en las industrias, Comandos de Producción, miles y miles más de organizaciones de JAP, vitalizar las Juntas de Vecinos, estar en los Centros de Madres. Donde haya una organización del pueblo, ahí tienes que estar tú presente compañera, y tú también, trabajador de la Patria.

Sobre todo, me dirijo a ustedes, mujeres de Chile, madres de Chile: no hay proceso revolucionario que se profundice o avance sin la presencia combatiente y combativa de la mujer, de la mujer hija, hermana, madre o esposa. Mujeres de Chile, nuestra lucha es fundamentalmente por el hijo de ustedes. Madres de Chile, defiendan su revolución que es también la semilla que permitirá que los hijos de ustedes vivan en una sociedad distinta.

No necesito llamar a la juventud. Ella está atenta en su fuerza creadora y en su propia responsabilidad. Ya vendrán marchando desde Arica, para encontrarse en Santiago con los que vienen avanzando desde el sur. Es la juventud que pica la Pampa, la tierra agrícola, la dura costra minera; es la juventud que hará que el hielo se derrita con su calor de mozo; es la juventud que lleva la claridad al pueblo para anunciar la amenaza de la guerra civil, y para decir que ellos, que más que otros tienen derecho a la vida, la van a ofrendar para defender a Chile de la guerra civil y del fascismo.

Trabajadores de mi Patria. ¿Qué puedo decirles yo a ustedes? ¿Cómo expresar mi reconocimiento a la lealtad de ustedes, a la fuerza combativa de ustedes, al espíritu de sacrificio de ustedes?

El viernes, allí dentro, sentí una emoción profunda. El pueblo aquí mojado, trasminado de frío, azotado por la lluvia, tenía calor, cantaba, demostraba alegría, daba la prueba de su confianza en sus propias fuerzas. Y hoy ustedes están aquí para decirles a Chile y América que el pueblo sabe que en la unidad, en la firmeza de sus convicciones revolucionarias, en la lealtad para discutir tácticas distintas, pero sin romper la unidad, el Pueblo entiende que formando un comando político único, centralizada la economía, movilizándose en el trabajo y en el esfuerzo está la garantía de la victoria.

Gracias compañeras, juventud de mi Patria, obreros de esta tierra que tanto queremos.

¡Por ella y por Chile, venceremos camaradas! (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CLAUSURA DEL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO
FEDERADO DE LA UNIDAD POPULAR, 24 DE JUNIO DE 1973.⁵⁷

Muy queridas compañeras y estimados compañeros delegados al Primer Congreso Nacional del Partido Federado de la Unidad Popular; Estimados compañeros representantes diplomáticos de países amigos; Compañero y amigo, senador Adonis Sepúlveda, Presidente del Partido Federado; Estimados compañeros y amigos dirigentes nacionales de las colectividades que integran la Unidad Popular:

Esta semana ha sido plena de hechos de gran significación. Presenciamos, vivimos, sentimos la presencia de un crecido número de trabajadores, que espontáneamente se reunieron el viernes 15, para afirmar y

⁵⁷ OIR

reafirmar la decisión de apoyo a su Gobierno, al Gobierno Popular. Ni la lluvia ni el frío pusieron atajo a esa ejemplar actitud, que señala claramente la firmeza del pueblo en su lucha.

El jueves 21, Chile, en diversas provincias, fundamentalmente en Santiago, fue testigo de la más extraordinaria movilización de masas que haya acontecido en nuestra historia. Al llamado de la Central Única de Trabajadores, más de un millón de chilenos, en 5 provincias y en Santiago, se movilizaron para expresar una vez más su decisión, su voluntad de lucha, su responsabilidad en el proceso revolucionario nuestro.

El viernes recién pasado, 24 horas después de esa gran manifestación, inicia su trabajo este que es el Primer Congreso del Partido Federado. Yo saludo, en la forma más cordial y afectuosa, a las compañeras y compañeros que integran este Congreso.

Sobre todo, saludo a aquellos que vienen de provincias, de los extremos de Chile; a aquellos que trabajan en la tierra, en las industrias, en los hospitales, en las oficinas públicas. Les expreso mi felicitación porque sé que, a través del contacto mantenido, tanto con el Compañero Adonis Sepúlveda, como con Mireya Baltra, Secretaria de este evento, ustedes han puesto empeño, empuje, serenidad en los debates, que han traído ponencias, que han dado a conocer lo que han aprendido en estos dos años y meses de lucha en localidades, comunas y provincias. El aporte de Uds., es lo que necesitamos para vitalizar el Partido Federado y tomar cabal conciencia de lo que él ha de significar en el proceso que estamos viviendo.

Ustedes tienen que saber perfectamente que los actos a que me he referido, el viernes 15 y el jueves 21, han significado la unidad entre el pueblo y el Gobierno, fundamentalmente la unidad de los trabajadores con su Gobierno y la presencia que es vanguardia de la clase obrera, en este contacto y dinámico batallar. De la misma manera que habrán podido saber y comparar la diferencia que hay entre el orden que el pueblo muestra, como sentido de su superior responsabilidad en sus actos y el desorden y la violencia que se ha desatado -fundamentalmente en estos últimos días- y que se hiciera tan evidente el viernes 15, cuando intentó realizarse una marcha no autorizada de los trabajadores que están en paro de El Teniente. Ya he dado a conocer ante el país, y no es necesario repetirlo en detalle, como en estos días la acción directa ha caracterizado nuestra vida y el empleo de la dinamita, de las bombas, es un hecho cotidiano, llegando en su insolencia hasta atentar contra casas donde laboran y viven representantes de países con los cuales tenemos íntimas y profundas relaciones, interpretando el sentimiento del pueblo chileno: Cuba y Unión Soviética. El saldo dejado por esta actitud vandálica, son siete heridos a bala, dos de ellos graves y un muerto, un joven estudiante.

Por eso también los actos realizados por los trabajadores y su actitud, son una reafirmación muy clara de su insobornable voluntad de lucha contra las hordas fascistas y fascistoides que ya apuntan casi diariamente en nuestro país.

De la misma manera que esos actos señalan la adhesión a los compañeros de El Teniente que están laborando y que el pueblo comprende las nuevas tácticas que utiliza la derecha y el sector reaccionario; las nuevas tácticas puestas en marcha como consecuencia de experiencias que adquirieron en el paro fracasado patronal y subversivo de octubre del año pasado.

Ahora se busca partir desde focos donde tienen influencias determinados partidos de oposición en sectores de trabajadores, y desde allí organizar un nuevo paro en que estarán presentes los grupos gremiales tradicionalmente adictos a la reacción de los Colegios profesionales. De allí que es importante en este evento, meditar y apreciar la realidad que confronta nuestro país, y la forma como se desarrolla nuestro proceso.

Los trabajadores en Chile han conquistado el Gobierno; no han conquistado el poder. Y el Gobierno, sin el derrumbe del aparato institucional burgués, piensa que los trabajadores necesitan comprender la importancia que tiene utilizar el poder político que implica el Gobierno para impulsar el avance revolucionario.

De la misma manera que tienen que entender que el Estado está institucionalizado, con funciones predeterminadas; que vivimos un Estado de Derecho, con tres Poderes autónomos -el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial- con normas ajenas al proceso que vivimos y a la realidad pujante y bullente de Chile y que reflejan la concepción democrática burguesa y que convirtieron en Leyes minorías, expresión del régimen capitalista. Que nuestra lucha, entonces, y de acuerdo con nuestra propia definición programática, se realiza dentro de una sociedad democrática -en la concepción democrática burguesa- el pluralismo y libertades que el pueblo conquistó. Pluralismo en los Partidos que apoyan al Gobierno y en la oposición, por cierto. Vía democrática que hemos ampliado -pero no lo suficiente- en este proceso de transición.

Libertades que los opositores aprovechan, desfigurándolas para atacar al Gobierno. Y, por cierto, ellos rechazan que nosotros usemos las leyes que ellos tuvieron en sus manos y que usaron contra el pueblo. Y cuando nosotros las usamos para defender el Gobierno legítimo y el avance de los trabajadores, nace entonces la actitud de resistencia de estos sectores que tienen todas las garantías de la realidad que vive nuestro país. Este es un Gobierno que no es socialista; es un Gobierno popular, democrático, nacional, revolucionario, que debe cumplir un programa para abrir, lo más amplia y rápidamente, el camino al socialismo y la transformación de nuestra sociedad.

Y dentro de este marco -ya he reseñado la realidad institucional que vivimos- están las Fuerzas Armadas, que por cierto han diferido y difieren con las de otros países; que no son FF.AA. politizadas, ni es el pueblo en armas, como ha ocurrido en otros procesos revolucionarios que llegaron al Gobierno y al poder a través de la lucha directa; que son técnicamente eficientes y respetuosas de la Constitución y de la Ley.

Hay que comprender que, dentro de esto, que a grandes pinceladas he definido como la realidad que vivimos, aflora con fuerza la dinámica del proceso social. Los trabajadores que han conquistado el Gobierno avanzan en la consolidación de él y en la conquista del poder. Cambian, no substancial y definitivamente, pero sí en gran parte la relación de producción en el campo y en las industrias. Vastos y amplios sectores nacionales toman conciencia de su ubicación de clase y el enfrentamiento que minuto a minuto se está produciendo, en todos los órdenes de la vida nacional. Y, por cierto, asistimos a una mayor organización de las masas populares. Y como consecuencia de este cambio en las relaciones de producción, como respuesta al avance de los trabajadores en la conquista del poder, y como respuesta también, no ya a la presencia sino a la intervención de los trabajadores en todos los niveles del aparato estatal, los sectores de oposición, el imperialismo, la reacción van a su vez consolidándose, superando

instancias y volcándose en una actitud cada vez más agresiva, más dispuesta a negar la democracia que tanto acariciaron cuando ellos tenían el poder, a renegar de las fórmulas constitucionales y a utilizar todos los medios -inclusive la violencia fascista- para tratar de impedir el avance del proceso revolucionario y para intentar -y no lo lograrán- derrocar al Gobierno del pueblo.

Por eso es que también es indispensable que las grandes masas populares y el pueblo se empape de esta realidad, comprendan la peculiaridad que tiene el proceso chileno, la revolución chilena, con características diferentes a otros procesos que llegaron con las armas en la mano y que a lo largo de muchos años han ido construyendo la sociedad socialista. Es indispensable orientar a las grandes masas, fijarles metas, conducirlos a través de su concientización, para evitar precisamente la anarquía que puede producirse con las reacciones voluntaristas y espontaneístas que en esencia debilitan el proceso revolucionario.

Es indispensable entender -y quiero con dos o tres ejemplos afianzar mi razonamiento- que la dinámica rompe el mecanismo tradicional y al mismo tiempo va haciendo necesarios los cambios, aun dentro de nuestro programa que no puede ser estático, en función de las realidades que van apareciendo constantemente, por ejemplo, se ha definido el rol tradicional de las FF. AA. de acuerdo con la Constitución y valoradas como tal en el proceso nuestro y en el programa de la Unidad Popular. Sin embargo, rompimos la concepción, tradicional y estuvieron presentes en el Gobierno de la República, en momentos difíciles, compartiendo el Gabinete, en noviembre del año pasado, con los partidos populares y con representantes, si no directos, representantes de la Central Única de Trabajadores con los cargos que los trabajadores organizados en ella le otorgaron. Y lo hicieron para poner atajo al proceso subversivo y para dar, con la fuerza de un Gobierno integrado, las posibilidades que el pueblo se expresara en los comicios del 4 de marzo.

De la misma manera que nosotros no previmos, que frente a las dificultades derivadas en lo económico y en lo social, fundamentalmente cuando gran parte del capitalismo y del capital se hace especulativo, y cuando se amplían las posibilidades del mercado interno en función de la distribución del ingreso que hiciéramos, y cuando en el campo internacional se alzan los precios de los alimentos, y la tierra nuestra no produce ni siquiera el 45% de lo que necesitamos, nacen las dificultades de la distribución y el abastecimiento que indiscutiblemente llevan a considerar como una necesidad la distribución equitativa y justa, en función de las necesidades vitales y no de los ingresos, que en el fondo es que tendrá que haber un racionamiento.

De la misma manera, en el agudo problema de la vivienda; necesitamos construir 100 mil casas para paliar el déficit de arrastre, que son 600 mil viviendas en nuestro país, por el aumento vegetativo de la población. Pero la infraestructura de este país demostró que era imposible alcanzar metas como estas. Entonces se requiere la presencia del pueblo, para que, con una dimensión distinta, él vaya al mismo tiempo contribuyendo a solucionar, sea en forma de emergencia, pero como sea, los problemas de la vivienda. Y que sea el pueblo el factor dinámico de un proceso que está limitado por una realidad que no podemos superar de la noche a la mañana, en cuanto a la producción de los implementos de la construcción para edificación de las viviendas. Este ejemplo, como muchos otros que podría poner gráficamente -la salud es uno de ellos, frente a la necesidad imperiosa y justa de proteger y defender el capital humano- muestra que nos encontramos con realidades que no podemos superar, aunque lo queremos y lo anhelamos.

Todo esto es la palpitante realidad que confrontamos, que las grandes masas y el pueblo debe entender. En un país con una infraestructura que nunca se consiguió para las grandes mayorías y que, por cierto, hace crisis mucho más prematuramente donde las masas se hacen presentes en la exigencia legítima de condiciones mínimas de vida y existencia. Por eso es que el 1° de marzo enviara a los dirigentes máximos de los Partidos de la Unidad Popular una carta en donde les planteaba públicamente la necesidad de realizar este Congreso de los partidos integrantes del Partido Federado de la Unidad Popular, para rubricar que el Partido Federado no podía ser jamás una trinchera utilizada por el acto electoral; que debía ser -y tendría que ser- un paso cualitativo e importante en el proceso revolucionario chileno. Y por ello es que planteaba que era indispensable que la experiencia vivida nos hiciera comprender el error que cometimos al no darle en la etapa preelectoral, por ejemplo, al Partido Federado el peso y el contenido que debió tener.

De la misma manera que no difundimos a tiempo la renovación programática y la forma de instrumentarla; como asimismo tampoco los candidatos de los partidos de la Unidad Popular usaron un mismo lenguaje ni plantearon una táctica común. Creo que la autocrítica es justa, sin dejar de reconocer el fervor que pusieron los militantes a nombre de los partidos de la Unidad Popular para obtener lo que fue una victoria trascendente, cuando alcanzamos el 44% de los sufragios. Pero no podemos dejar de usar la autocrítica para señalar que, sin duda, habríamos avanzado un porcentaje mucho más allá; pero más que eso, habríamos logrado un pensamiento común y homogéneo y tenido la visión de las tareas que obligadamente teníamos que realizar, sobre todo después de los resultados del 4 de marzo.

De allí entonces, que en la carta que aludo dijera que era indispensable este Congreso, a fin de estudiar la manera de instrumentalizar, readecuar y ejecutar el programa, fundamentalmente a las necesidades de hoy.

Siempre sostuve, la experiencia también lo demostró a los compañeros dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, que era indispensable una dirección única política y económica; que era una obligación de ésta dirección única superar la falta de coherencia en las tácticas que usamos; que era indispensable esta dirección única para implementar las tareas económicas y fundamentalmente para luchar contra la amenaza golpista, que de tener éxito implicará evitar el más sangriento fascismo en nuestro país.

Tengo acá un documento sencillo. A mi juicio, es lo más claro para entender los métodos y los procedimientos que se están empleando y usando en nuestro país por aquellos que dicen defender los valores tradicionales -inclusive- de la democracia burguesa; de aquellos que hablan de la autonomía universitaria y que han creado un temporal de pasiones cuando el Gobierno ha hecho respetar su autoridad, tanto en el Canal 5 como en el canal 6, señalando que el canal 6 aparece subrepticamente, sigilosamente, y que en los diarios de oposición se aplaude como una maniobra increíble, por no haber sido antes apreciada por el Gobierno, como un triunfo su actitud.

La autonomía universitaria, ejercida en función de una interpretación que ellos han hecho de la ley, debió, por respeto a la propia universidad, si querían establecer un canal, hacerlo públicamente y dentro del tradicional recinto universitario, pero no fuera de él, y todavía, para entregarlo a la defensa, no al ascendiente moral de una universidad, sino de matones contratados para eso y teniendo en su local un verdadero arsenal. Esta carta a que me refiero es de un hombre a quien no conozco y va dirigida al

Vicerrector Académico de la Universidad Católica y la firma un investigador: Jorge Swaneck. Es muy breve; dice así: "Señor Vice Rector: Ayer 19 de junio a las 19:15 horas, entraron violentamente al laboratorio donde yo trabajo 6 individuos con cascos, palos y una tarjeta verde, credencial de la FEUC procedieron a amenazarme para que respondiera a sus preguntas. Solicité que salieran inmediatamente y así lo hicieron de uno a uno, los seis. Quince minutos después vino al laboratorio un individuo, quién dijo llamarse Jaime Avilés, pidiendo excusas por la entrada de los seis de casco.

Avilés entro por escalamiento y no se excusó. Avilés usaba tarjeta azul y mandaba a los verdes. Me advirtió que iban a quedar 3 individuos de guardia frente a las ventanas del laboratorio que da a Marcoleta. Respondí que no podía yo autorizar la permanencia de personas extrañas en el laboratorio. Me tranquilizó mucho, cuando al retirarse gritó: "no se preocupe si algo pasa, diga que Jaime Avilés tuvo la culpa". Llamé por teléfono al Dr. Luis Vargas, Decano del Instituto de Ciencias biológicas para comunicarle los hechos. Continué trabajando y a las 19:45 entró al laboratorio un señor Correa, tarjeta azul: FEUC, a dar explicaciones amables, asustadas, para que yo comprendiera que los alumnos estaban nerviosos por la situación de algunos que llevaban días sin dormir, víctimas de su propio insomnio.

Luego llegó Rodrigo Mujica, tarjeta azul y docente. Más explicaciones. Se fueron. A las 20:50 entraron violentamente al laboratorio unos 16 individuos comandados por uno de apellido Melero, tarjeta azul. Melero dijo ser alumno y entre los otros reconocí a algunos de la primera invasión. Eran alumnos. Además, venían algunos que eran seguramente mineros; había además otros que no eran ni estudiantes ni trabajadores, pero que, en la uniformidad de cascos, palos, laques, manoplas y cartucheras, lucían esa naturalidad propia de los matones y del lumpen.

Fui conminado a salir do inmediato. Traté de explicar una negativa. Melero me insulto, golpeó el interruptor de la luz y dio la orden. No opuse resistencia. Fui llevado en vilo hasta la puerta del hospital. Fui golpeado, insultado y aparentemente identificado con los enemigos de mis buscadores. Melero tomó posesión de mi laboratorio. Destruyeron el material en mi escritorio. Recuerdo que Melero me dijo que debía agradecerle que no hubieran destrozado todo, porque ellos podrían hacerlo.

Señor Vicerrector, ruego a Ud. indicarme cómo debo proceder con el objeto de continuar mi trabajo. Firma: doctor Jorge Swaneck".

No lo conozco y debo decir que es un investigador, pero creo que esta carta es lo más gráfico, lo más claro. Para que se vea que aquellos que hablan de cultura, aquellos que hablan de respeto a la Universidad, llegan y proceden, inclusive con académicos de la propia Universidad Católica, con miembros de la propia Universidad Católica.

A ello hay que agregar informaciones que esta mañana he tenido, por ejemplo, en relación con algunos sectores médicos. Y espero y anhelo no sean ciertos. Ya no solo pretenden paralizar los hospitales, sino que quieren tomárselos para impedir que los médicos que quieren seguir atendiendo al pueblo, no puedan desempeñar su labor humanitaria y técnica ni cumplir con su deber de funcionarios del Servicio Nacional de Salud. Ustedes comprenden la gravedad que esto entraña. ¿Cómo tendrá que reaccionar la comunidad? ¡Cómo están buscando el enfrentamiento! ¡Cómo no los detiene siquiera lo que representa ser médico y

la obligación, que nace desde Hipócrates, de defender la salud de todos, sin distinción de apellidos políticos o posiciones doctrinarias!

Estos son los hechos que hoy día estamos viviendo. Por eso, entonces, es fundamental que este Congreso entienda lo que es la lucha en que estamos empeñados, y la real amenaza fascista que está viviendo nuestro país.

Creo innecesario dar lectura a las partes que yo planteara que, a mi juicio, debían ser encaradas por este Congreso. Yo presumo, por lo que ayer conversara con el Compañero Presidente, Adonis Sepúlveda, con la compañera Mireya Baltra y con los compañeros que tuvieron la deferencia de visitarme en representación de Uds., que estos aspectos han sido considerados. Me refiero a lo económico, lo político, lo social.

De allí entonces que quiera tan solo hacer algunas reflexiones en relación con lo que yo considero básico: lo que el Partido Federado a mi juicio representa. No es un partido único, no es un partido monolítico. Está integrado por diversas colectividades, cada una con su programa, su propia concepción doctrinaria, e ideológica, pero que confluyen a este partido, en función de la consecuencia en la apreciación de la necesidad de un programa para Chile, las tácticas que deben realizarse para convertir en realidad el proceso revolucionario teniendo una estrategia que nos una a todos.

Repito, con claridad, que creo que nosotros no tenemos conciencia de que los procesos no pueden artificialmente acelerarse.

No está Chile preparado socialmente para un partido único, como los que existen en algunos países que han alcanzado el socialismo. Por otra parte, este Congreso del Partido Federado en sí mismo, no es excluyente, a mi juicio, y debe considerar a aquellos que no tienen una militancia partidaria como la nuestra, pero que en realidad pueden y deben estar junto a nosotros en las tareas que levantamos como necesidad fundamental para Chile y su pueblo. Como el diálogo no puede estar limitado entre nosotros y debemos buscarlo y encontrarlo con otros grupos o fuerzas que también tienen una concepción revolucionaria, sin olvido de nuestros planteamientos y de nuestras resoluciones, pero al mismo tiempo sin el sectarismo que impida ir ganando más y más voluntades para un grande y hondo proceso, que ha de ser el que vivimos, se transforme en una auténtica revolución. Por eso es que hay que acentuar que el Partido Federado -como lo dijera hace un Instante- es un avance cualitativo de extraordinaria importancia, que permite la coherencia, la homogeneidad, dentro del pluralismo que debe existir y existe entre nosotros, pero que debe conducir a la dirección política única. Sabemos perfectamente bien que si hay algo que caracteriza y le da perfiles muy propios al proceso político chileno, es esto que constituye una alianza de partidos en torno a un programa definido y claro que se va, por la dinámica social, adecuando a las realidades que van naciendo, pero que establece el pluralismo interno, que permite, que convivan partidos y grupos revolucionarios que tienen pensamientos doctrinarios y filosofías diferentes, que la democracia interna debe llevarnos a la más amplia y profunda discusión de los problemas, de los planteamientos de principios y doctrinas, sin temor, para aceptar -por cierto- el pronunciamiento mayoritario que obligue a todos, en función de lo que es el centralismo democrático.

Pero ello de ninguna manera puede representar una superestructura que obligue a los partidos a renunciar a sus programas propios y a su propia filosofía. Y esto es muy importante no olvidarlo. Hay que tenerlo constantemente presente. Y por ello Chile marca también, con características muy propias, la presencia fraterna dentro del diálogo, el derecho de todos, de los partidos donde militan o donde viven laicos, marxistas y cristianos. Creo importante, en apretadas frases, señalar a mi juicio lo que deben ser las relaciones -y ya lo he hecho en parte- de los partidos que integran el Partido Federado de la Unidad Popular, definiendo- claramente el Partido Federado como un proceso de avance al qué tenemos que darle la fuerza organizativa y el vigor que debe tener, no en la superior estructura de Santiago, sino a lo largo de todo Chile, en las provincias, departamentos y comunas. Donde los partidos que integran el Partido Federado tienen que entender que todos nos necesitamos, que este proceso no pertenece ni siquiera tan solo a la Unidad Popular; que le pertenece a miles y miles de chilenos que no estando en nuestros partidos, tienen la intuición de un proceso revolucionario y quieren vivirlo. Que por sobre las apetencias partidarias y las urgencias de vitalizar los cuadros de las propias colectividades, está la grande y profunda necesidad de una lealtad al pueblo y a la revolución que supere esas fronteras, sobre todo cuando de apetencias burocráticas se trata; que haya la lealtad profunda y honda y el derecho a discrepar, pero dentro de los marcos del Partido Federado, para convertirnos todos en militantes de una misma convicción, de una misma fe, de una misma voluntad revolucionaria al servicio de Chile y el pueblo. (Aplausos).

Creo que también es conveniente precisar: ustedes han mirado acuciosamente, desde los partidos, al Gobierno, su Gobierno. Pero también creo que es conveniente que vean cómo yo miro desde el Gobierno al Partido Federado y las relaciones que deben existir entre el Gobierno y los Partidos. El Estado es el objetivo político a conquistar todavía por los trabajadores. Pero dentro del Estado se integran tres Poderes: el Gobierno, que es importante, importantísimo, y en sí mismo debe ser, y es, un medio único y vital para realizar los cambios estructurales que permitan el control del aparato estatal por los trabajadores. Partido y Gobierno no pueden identificarse en sí mismo, pero deben integrarse en la acción y respetar, Partido y Gobierno, lo que cada cual es. El Partido Federado a mi juicio constituye el instrumento de clase. El Gobierno es -y lo he dicho- un instrumento institucional, no de clase y que tiene que actuar, como lo sostuviera ampliamente, inclusive dentro de las marcas del derecho burgués que reposa en el principio de la legalidad.

El Partido necesita al Gobierno y el Gobierno al Partido Federado. Y cuando digo Partido Federado, hablo por cierto de todos los Partidos que lo integran, ya que dije que es un paso cualitativo de importancia, de la misma manera que el Gobierno necesita a la clase obrera organizada. De allí la diferencia entre este Gobierno y los anteriores, teniendo la honradez de sostener que Chile vive en una etapa capitalista; que somos un Gobierno Popular, que, hemos dado algunos pasos, pero no los necesarios, para abrir el camino hacia el socialismo. Y este Gobierno, porque es el Gobierno de los trabajadores, tiene también forzosamente que afianzarse en la clase obrera y en los trabajadores organizados en la Central Única de Trabajadores.

Qué respuesta más leal y que conciencia más clara, como ha quedado demostrado en los extraordinarios actos del viernes y del jueves.

Por eso es que, fundamentalmente, teniendo los partidos influencias a través de sus militantes en el campo sindical, es básico y elemental que haya una articulación correcta entre el Gobierno y el Partido Federado, en lo cual reside la fortaleza específica del movimiento revolucionario chileno.

El Partido Federado debe respetar las jerarquías y la competencia institucional del Gobierno, como el Gobierno tiene la obligación de respetar y no interferir en las competencias propias de los partidos y, por cierto, del Partido Federado. Hay que entender que el Gobierno no actúa en función del programa de cada partido, sino del programa conjunto que nos diéramos antes de la batalla de septiembre del 70 y a la readecuación de ese programa y su realización en función de los hechos sociales y económicos que van naciendo todos los días.

Por eso, creo importante que entendamos bien cada cual, cuál es el camino en que confluyen Gobierno y Partido Federado, donde cada uno tiene un rol. Y que Gobierno y Partido deben respetarse mutuamente, para, sobre todo en la coherencia de la acción, vitalizar responsablemente la acción de las masas en el proceso transformador que estamos viviendo.

Me interesa, asimismo, destacar las relaciones que debe haber entre el Partido, el Gobierno y la Administración Pública.

Algunos compañeros, equivocadamente piensan que, porque un compañero de ellos desempeña determinada función o está en determinado cargo, ese compañero debe obedecer al partido y no a la jerarquía que establece la construcción de la Administración Pública.

Yo creo que ese es un hecho que tenemos que aprender como experiencia. Que vivimos la etapa de un cuoteo que los hechos nos han obligado a superar, y que, si acaso existe, como debe existir, el sentido hondo y profundo de la unidad y la responsabilidad de ella, cada militante de cada partido debe entender que el hombre que desempeña un cargo no siendo de su partido, es un hombre del proceso revolucionario, es un hombre del Partido Federado. Y si no está en el Partido Federado, tendrá que ser un técnico idóneo que la revolución necesita. Con lo cual estoy señalando que es indispensable que los partidos al entender el respeto a la jerarquía, a la estructura administrativa de la misma manera deben saber que es su obligación y que el Gobierno respeta, que ellos le den la fuerza y el contenido de la conciencia política revolucionaria a los militantes que destacan a la Administración Pública. (Aplausos).

Creo que es indispensable que se entienda que yo pienso que los partidos no pueden pretender dirigir la Administración Pública. Pueden y deben dinamizarla, criticarla, afianzarla. Deben y pueden exigir su democratización. Creo que ese es el rol fundamental y esencial que le compete a los partidos, y por tanto al Partido Federado. En la realidad del proceso que vive nuestro país, no ocurre lo que ocurre en otros procesos revolucionarios, en donde el aparato del partido es la Administración Pública. Y eso hay que entenderlo claramente, porque es también una de las diferencias que nuestro país tiene. Por último, quiero señalar que a mi juicio el Partido Federado debe ser el factor más importante en la organización del pueblo. Las viejas estructuras partidarias deben ser remozadas, aun para aquellos actos tan tradicionales, como las elecciones en que siempre hemos vivido. Pero al mismo tiempo, los Partidos tienen que darse cuenta -y octubre fue una lección extraordinaria- que la fuerza creadora del pueblo, que la

dinámica social lleva a crear los centros de poder de los trabajadores; lo que se ha llamado el Poder Popular.

Ya dije que es obligación fundamental la conducción única, política y económica que permitirá todo el proceso de planificación. Y las medidas de urgencia del Plan de Emergencia, frente a una realidad económica que los integrantes de este Congreso deben meditar profundamente.

Vivimos horas muy duras; horas en que la amenaza fascista apunta desde el campo propiamente político, y la amenaza contra el Gobierno, que se afianza en la realidad que vivimos económica, marcada por el desabastecimiento, en un aspecto, y por un poder inflacionario que -como dijera en la Plaza de la Constitución- si no lo controlamos puede convertirse en una inflación desenfrenada que quiebre nuestra economía, y que debilite las propias bases de sustentación del Gobierno.

No hay que olvidar que hay todavía, vastos y amplios sectores que no comprenden los valores distintos, que emergen de un proceso revolucionario; que viven la vida y la existencia en función de padrones tradicionales de una democracia burguesa, en donde el dinero y el economicismo priman para obtener lo esencial.

Y por ello no es de extrañarse que, como táctica, los opositores impulsan y fortalecen los procesos reivindicativos económicos de empleados, profesionales, obreros, trabajadores, porque saben que con ello -fundamentalmente- están socavando más y más el proceso en su aspecto fundamental, -el económico- y con ello llevando expectativas mayores a sus esperanzas de quebrar a este Gobierno Popular.

De allí entonces, que más allá de los procesos que han vivido y vivirán los partidos, está su adecuación, y más que eso, está su obligación, primero, de ser los factores de contacto entre el Gobierno y las masas, sin perjuicio de que el Gobierno cumpla esa tarea. Partiendo de que los funcionarios públicos rompan la concepción burocrática y estática que ha hecho que muchos de ellos permanezcan apoltronadamente en sus oficinas, tengan todavía como herencia las viejas maneras de los burócratas de siempre, que no se empapen en el diálogo con el pueblo, que no beban la experiencia que emana de la vida del pueblo, que no comprendan que la acción de la Administración Pública solo tendrá contenido cuando ella alcance la amplitud democrática, para que la inmensa mayoría de los chilenos se sientan incorporados a la marcha de esta Administración y el contenido revolucionario que el Gobierno les da en su actitud. Por eso es que digo que el Partido Federado debe cumplir, sobre todo a través de ustedes, los mandos medios, la gente que tiene el contacto -o debe tenerlo- con el obrero, de la industria, de la imprenta, del taller, de la escuela, del hospital; con la mujer de la población marginal o callampa y con la juventud.

Hace tantos y tantos años que estoy golpeando en la conciencia de los partidos, sobre todo después de cada aparente derrota, para señalar la preocupación básica que debían tener las fuerzas populares para incorporar, concientizar y darle a la mujer la esencia de nuestra verdad: ¡no hay revolución sin ella! (Aplausos).

De la misma manera que hay que darle todo el apoyo a la juventud, o vamos a caer en el absurdo de repetir que ella tendrá que reemplazarnos.

No esperamos que nos reemplace. ¡Esperamos que viva con nosotros, porque no puede haber distancia de generaciones en este proceso! ¡Que la juventud lo vivirá con más pasión, con más fuerza, porque es más joven! ¡Que tendremos que comprender, inclusive, sus urgencias y sus errores! ¡Que tenemos la obligación de señalarle que no hay distancias revolucionarias entre un hombre que tenga madurez en los años y firmeza en sus convicciones, con los muchachos jóvenes! ¡Que ojalá mantengan siempre la fuerza revolucionaria que tienen hoy día en sus años juveniles! (Aplausos).

Pues bien, si comprendemos que en esta hora lo primordial, lo básico es afianzar el Gobierno en lo político y conquistar los instrumentos, haciendo que haya permeabilidad institucional, para que entiendan los opositores que no pueden negarle a un Gobierno lo esencial, para poder vivir en defensa de Chile frente a una realidad económica que no emana de los errores cometidos por nosotros -sin negar que los hayamos cometido- sino que son los factores internacionales y nacionales los que pesan, sobre todo cuando un Gobierno como el nuestro se enfrenta con el imperialismo y con la oligarquía terrateniente, bancaria y feudal.

Por eso, repito que lo esencial, a mi juicio, en este instante, es crear el poder popular; darle fuerza a los Centros de Madres, a las Juntas de Vecinos, a las JAP, a los Comandos Comunales, a los Cordones industriales; haciendo, inclusive, que estos aspectos del poder popular se vinculen, penetren, se adentren en la Administración Pública, para que sean un factor contra la burocracia y para que le den el dinamismo y la fuerza revolucionaria que tienen que tener por labor esos organismos. Pero poder popular que no puede concebirse -y lo rechazo- como poder paralelo al margen del Gobierno o contra el Gobierno Popular. (Aplausos).

Poe ello que al comienzo hablé de que en este proceso tan típicamente nuestro, tan original, históricamente hablando, el Gobierno es un factor vital del proceso transformador y revolucionario. Que el Partido Federado debe ser la conciencia política para estar indicándole al Gobierno la premura en la solución de determinados problemas, y cooperar teniendo la certeza y la evidencia de que si tienen concepciones distintas en el Partido Federado, pueblo y Gobierno deben ser la misma cosa.

Por eso, al terminar mis palabras quiero, con fervor agradecido expresar mi reconocimiento a la mujer, que nunca tuvo la posibilidad de leer un libro de doctrinas o de principios, pero que está en su población o en su pueblo, en su sitio de trabajo o en el seno de su hogar, viviendo la misma inquietud y el mismo anhelo de una existencia distinta y mejor.

Quiero expresar mi reconocimiento al militante anónimo, al que nunca pretendió un cargo ni siquiera dentro de su propia organización, pero que tiene esa fe que le mueve, lo estimula, lo lleva al sacrificio; hace que no le importen ni las horas de trabajo ni de turnos, ni las levantadas cuando comienza a apuntar el sol. El que pega carteles, el que saca sus pobres billetes para comprar, compañeros, la harina y el pincel. Al compañero que nunca flaqueó. Al que no tuvo otra expectativa que su vida amarga, pero que comprende que el proceso revolucionario es para dignificar la vida de los suyos. Al que sabe que la revolución no es un proceso para servir apetitos personales o partidarios; que implica renunciamiento y sacrificio; que una generación, la generación revolucionaria, tiene que entender que, solo trabajando más, produciendo más, estudiando, más, podrá hacer que la otra generación tenga la existencia humana a que tiene derecho el hombre y la mujer.

Quiero agradecerle al que le da fuerza vital, con su presencia en el campo o en la ciudad; al que trabaja la tierra y suda en el surco, al que hace que la mina entregue sus riquezas. Quiero agradecerle al maestro que no deja de enseñar su lección, pero mirando más allá de las fronteras pequeñas de su propia escuela, entiende que el niño que a él le entregan será el ciudadano revolucionarlo integral de mañana.

Quiero agradecer a todos los que, a lo largo de Chile, en los pueblos silenciosos donde a veces falta la luz y el teléfono, en el litoral o en la montaña, sienten la presencia de un Chile distinto que tiene perspectivas de futuro y contenido de historia. Seamos nosotros, los integrantes del Partido Federado -y yo soy uno de sus militantes- los que tengamos el derecho a decir que hemos cumplido, con Chile, la historia y el pueblo. (Aplausos).

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 29 DE JUNIO DE 1973.⁵⁸

Pueblo de Chile:

Queridas compañeras y estimados compañeros de Santiago:

He asumido la responsabilidad de convocar al pueblo para informarle. Por lo tanto, pido que me escuchen, porque es fundamental que cada uno de los que está aquí y los que me escuchan por la radio, tengan conciencia cabal de lo que ha sucedido y además comprendan la tarea que tienen que cumplir desde hoy hacia el futuro.

Por eso pido no se me interrumpa ni con aplausos, ni con gritos, ni con consignas. El momento es demasiado duro y la responsabilidad que tengo me obliga a pedir más que nunca que el pueblo comprenda cuanto espero de su serenidad y de su firmeza.

Deseo rendir homenaje a los que han caído. Fundamentalmente, rindo homenaje a las fuerzas leales del Ejército de Chile, de la Armada Nacional y de la Aviación (Aplausos) en el sargento Rafael Villana, asesinado en la puerta del Ministerio de Defensa. Trabajaba en la 2ª División del Ejército, el Cuartel General al mando del General Sepúlveda.

Rindo homenaje a 5 civiles que perdieron su vida como consecuencia de la actitud artera, antipatriota, contraria a la Doctrina de las Fuerzas Armadas, del grupo insurgentes. A Leontina Reyes, a Victoria Sánchez Carrasco, periodista; a Leonardo Alwinsen, periodista extranjero; a Luciano Caro y a Carlos Fuentes. Destaco que hay en la Posta Central 5 heridos graves; uno en el Hospital del Trabajador y otro en la Posta 3. En total, 7 civiles. Y hay en el Hospital Militar 11 heridos graves, pertenecientes a las filas del Ejército. Hay 14 civiles, también heridos a bala, de mediana gravedad.

Quiero que sepan, que además de informarles, los he llamado para que, con el calor y la firmeza revolucionaria del pueblo, rindan homenaje a las Fuerzas Armadas de Chile, a las fuerzas de Carabineros y de Investigaciones, que con su actitud aplastaron la tentativa sediciosa.

⁵⁸ OIR

Ahora paso a detallar los hechos acontecidos. A las 8:55 horas fui llamado por el Subsecretario del Interior, compañero Daniel Vergara (Aplausos) quien me dijo una sola frase que lo revelaba todo: "Compañero Presidente, tenemos tanques aquí, frente a La Moneda, en la Plaza Constitución. Están disparando y se me informa que hay otros tanques rodeando La Moneda. Sepa, Presidente, que todos los que estamos aquí sabremos cumplir con nuestro deber". (Aplausos).

Minutos después, el Sargento 2° que forma parte de la Guardia de La Moneda, del grupo de Carabineros, subía a izar, junto con un Carabinero, la insignia de la Patria en medio de las balas. (Aplausos).

Sus nombres: Mario Humberto Reyes, Sargento 2° y Luis Venegas Jara, Carabinero. (Aplausos)

¿Qué había ocurrido? Un grupo del Regimiento Blindado N°2, al mando del ex Comandante Souper, -que debía ser removido hoy día de su cargo y que está encarcelado y definitivamente removido (Aplausos); la Justicia Militar determinará la sanción que a él y sus cómplices habrá que aplicar (Aplausos) rodeó La Moneda.

Ayer el General Sepúlveda, Jefe de la Segunda Zona, denunció en la mañana hechos comprobados, que demostraban que un grupo muy reducido de Oficiales, había intentado en la mañana del miércoles sacar este mismo Regimiento. Su denuncia, hecha en rueda de Prensa, mereció el sarcasmo y la befa de los diarios reaccionarios y declaraciones contrarias suponiéndose y sosteniendo en esas declaraciones de los adversarios al Gobierno, que esto era una maniobra nuestra para querer evitar que se siguiera investigando el incidente ocurrido en Costanera al General Prats, quien fuera tan burda, injusta, y torpemente criticado por radios y prensa de oposición por la actitud que había tenido.

Ahora los hechos prueban que el Gobierno no engaña ni miente.

Ayer en la tarde concurrió al Senado el Ministro de Defensa y entregó los antecedentes que teníamos en nuestro poder.

En esa Sesión dijo que no se daba crédito a lo que expresaban los Ministros, si bien se podía creer en lo que afirmaba el Jefe Militar. Ante esa actitud, el Ministro de Defensa se retiró del Senado, dejando en claro una vez más que este Gobierno dice y dirá siempre la verdad. (Aplausos).

Siguiendo la información, debo señalar que el grupo sedicioso disparó reiteradamente contra el Palacio Presidencial. Y, además, lo hizo contra el Ministerio de Defensa. Están parcialmente destruidas las oficinas del Ministro de Defensa y varias que ocupan Generales de la República. Ellos sabían que dentro del Ministerio estaba el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea General Ruiz, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Raúl Montero, y los Jefes y Oficiales de esa repartición. El General Prats había partido desde su casa, primero a la Escuela Militar y de allí al Regimiento Tacna.

Después relatare las medidas que tomara. Solo quiero destacar que hay extraordinarios daños en el Ministerio de Defensa. Un tanque derrumbo la puerta y se disparó dentro del Ministerio el cañón de ese tanque; hay numerosísimos impactos en el frontis del edificio. De la misma manera que hay más de 500 impactos en La Moneda. Han sido prácticamente destruidas 16 oficinas de la Cancillería y rotos más de un centenar de vidrios.

Cuando estaba ocurriendo esto, yo ya había tomado contacto con el Ministro de Defensa, con el Comandante Ruiz, con el Almirante Montero y con el Director General de Carabineros Subrogante, General Viveros. En ese momento me llamo de nuevo Daniel Vergara. Me dijo: "Presidente, hemos recibido una orden de rendirnos por parte de los amotinados. La decisión nuestra -y aquí está el Oficial de Carabineros al mando de la Guardia de Palacio- es no hacerlo". Le dije: "hay una frase histórica que va a repetir el Teniente Pérez, como respuesta a la insolencia de los sublevados. Dígale lo que le dijo la historia: La guardia muere, pero no se rinde, mierda". (Aplausos).

Rindo homenaje a la Guardia de Palacio, formada por Carabineros (Aplausos), y al joven Teniente de guardia, señor Pérez. Rindo homenaje a los Detectives de Investigaciones que estaban aquí en La Moneda y que tomaron rápidamente los sitios para combatir. (Aplausos). Rindo homenaje al personal de servicio de La Moneda: ninguno de ellos pretendió salir, al contrario, dijeron que se quedarían. La mayoría de ellos son suboficiales, de la Armada de Chile. (Aplausos).

Rindo homenaje a los pocos funcionarios y funcionarías que estaban en el Palacio Presidencial tanto en oficinas del Ministerio del Interior de la Presidencia o del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Y, rindo homenaje a una muchacha periodista, Verónica Ahumada, con quién hablé cuatro veces, y a quien instaron a que se fuera. Ella dijo: "estoy aquí para informar al Presidente". (Aplausos).

Mientras sucedían estos hechos en torno al Ministerio de Defensa Nacional, a la Dirección General de Carabineros, contra la cual se disparó estando allí el Director Subrogante y General de Carabineros; mientras sucedían estos hechos -repito- el Comandante en Jefe del Ejército, junto con los Generales Pinochet, Pickering, Urbina y Sepúlveda, trazó el plan para reprimir a los subversivos, y ordenó la movilización de los Regimientos, Buin, Tacna, Escuela de Suboficiales, Escuela de Infantería, Escuela de Telecomunicaciones y Escuela de Paracaidistas. (Aplausos). Y el propio General Prats concurrió a la cabeza de la Escuela de Suboficiales. De la misma manera, que el Director General de Carabineros había movilizado el grupo especial y las tanquetas; se habían ocupado de mandar dos batallones y seis tanquetas a Tomás Moro, Casa de los Presidentes de Chile, donde estaba yo en contacto permanente. Y desde allí llamé al Pueblo dos veces por radio. Primero, para señalarles que tuvieran confianza en las Fuerzas Armadas, en Carabineros e Investigaciones, y segundo para decirles que ocuparan las empresas, las industrias; que estuvieran en los centros de trabajo, que los dirigentes y los militantes partidarios en sus centros, en sus casas políticas, y que además el pueblo se agrupara en cuatro o cinco sectores que señalé, para que estuvieran prestos y por si acaso necesitábamos su presencia para combatir junto a los soldados de Chile (Aplausos).

Llegados al centro de Santiago, por el sector de la Alameda, la Escuela de Suboficiales, de Infantería, de Telecomunicaciones, y la Escuela de Paracaidistas; avanzaba por la Estación Mapocho para hacer una indicación geográfica el Regimiento Buin, encabezado por su Comandante y dirigido por el General Pinochet.

En ese momento, también el General Pickering, Jefe de los Institutos Militares, venía avanzando con otra columna junto al Ministro de Defensa. Llegando el General Prats a la Alameda, hubo un hecho que la historia recogerá. Solo, con dos oficiales cuyas armas apuntaban al suelo, habló con cuatro de los que

ocupaban los tanques sublevados y le entregaron sus armas y respetaron su alta jerarquía militar. Al llegar al quinto tanque, el Oficial que estaba allí le dijo: "no me rindo General", y pretendió usar su arma. El ayudante del General Prats, mayor Zabala, le salvó la vida al apuntar al oficial sublevado y al arrebatarle el arma. (Aplausos).

Qué gran lección para aquellos que horas antes habían motejado e injuriado al Comandante en Jefe del Ejército y en él a la institución que dirige, por la actitud que había tenido allí en la Costanera. El General Prats obtuvo solo la rendición de la mayoría de los tanques. Tres de ellos escaparon, sembraron el pánico, fueron rodeados por fuerzas al mando del General Sepúlveda en colaboración con Fuerzas de Carabineros, y fueron a entregarse al Regimiento que habían sublevado, que ya estaba en manos leales, con el General Bonilla y el nuevo Comandante señor Ramírez, a la cabeza de ese Regimiento. (Aplausos).

Vine desde Morandé con los tres Comandantes Edecanes y un grupo de Carabineros y, por cierto, con tres tanquetas, por si acaso. Llegué en los momentos en que todavía había francotiradores en el Ministerio de Hacienda. Y fui recibido en la puerta de La Moneda por el General Prats, el Director General de Carabineros y el General Pinochet. Quiero señalar también, que cuando el General Prats había ya hecho que se rindieran 5 tanques, salieron también desde el Ministerio de Defensa, para acompañarlo, en una actitud solidaria y viril, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General César Ruiz y el Almirante, Comandante en Jefe de la Armada, Raúl Montero. (Aplausos).

Estaba saludando al General Prats y todavía sonaban algunos disparos y más de 20 dieron en La Moneda, especialmente en el sector de Teatinos. Luego Santiago tomaba, aparentemente, el rasgo de una ciudad tranquila. Sin embargo, facciosos dinamitaron la planta transmisora de Radio Portales y la destruyeron; y civiles, coludidos e instigadores, cómplices, cobardes, están golpeando ahora puertas de las Embajadas para refugiarse y escapar de Chile. (Pifias).

Juzgue el pueblo la actitud de estos brabucones que después de tratar de barrenar -y solo lo consiguieron en parte mínima- la disciplina de las Fuerzas Armadas, después de pretender utilizarlas, cuando llega el momento de estar siquiera junto a los que se habían levantado, arrancaron, se escondieron, y ahora pretenden eludir la acción de la Justicia. Espero que no lo consigan. Como era de esperarse, la inmensa mayoría pertenece a la asociación ilícita, mal llamada Patria y Libertad. (Pifias).

Desde hoy los llamaremos la antipatria y la cobardía. El pueblo debe recordar que en el gran acto que realizáramos el jueves 21 expliqué que este país estaba potencialmente en insurrección y al borde de la guerra civil. Que los sectores de la alta burguesía y del fascismo coludidos con intereses foráneos, pretendían poner atajo a la marcha del Gobierno e impedir la consolidación en el campo económico del Gobierno Popular. Hice presente la campaña por ellos desatada, los hechos por ellos desatados y las campañas realizadas, desde el punto de vista de lo que ellos llaman pretenciosamente ideológico. Exponiendo impudicamente sus ideas reaccionarias, sus concepciones típicamente fascistas y desatando toda una acción de calumnias, mentiras y odios, y haciendo blanco, de ello a los partidos populares, a la Unidad Popular, a las Fuerzas Armadas, al Cuerpo de Carabineros, a Investigaciones. Tratando de minar la base política del Gobierno y las instituciones fundamentales de la República. Señalé cómo querían paralizar al Estado, negándole las Leyes esenciales que se necesitan para hacer frente a la hora difícil por que atravesamos y tendremos que pasar. Hice presente que era para nosotros una preocupación básica el

obtener leyes que permitieran tomar las medidas para atajar el proceso inflacionista e impedir que éste cayera en una vorágine incontrolada. Y destacué el despacho de Leyes sin financiamiento y la negativa a dictar la Ley sobre delitos económicos. De la misma manera que hice un recuento de las acciones terroristas desatadas tratando de crear el pánico, destruyendo locales partidarios, atentando contra militantes de la Unidad Popular o de la izquierda. En resumen, señalé que vivíamos los mismos días aciagos que viviéramos entre el 4 de septiembre de 1970 y el 3 de noviembre, que culminara con el asesinato del General Schneider.

Como hubieran deseado hacer lo mismo ahora. Por eso concentraron su odio en contra del Comandante en Jefe del Ejército, que fuera Ministro del Interior en los días duros de octubre, que fuera Vicepresidente de la República y que es el símbolo de un soldado leal a la doctrina de las FF.AA. de Chile, y leal al pueblo de Chile. (Aplausos).

Yo sé perfectamente bien -y lo he dicho- que no todos los opositores tienen una actitud artera, pro fascista y han querido estar junto a los golpistas. Se han negado a ello y hay que destacarlo. Otros hablan de democracia y de Constitución. Usan la palabra democracia para ocultarse y protegerse, pero actúan violando la Constitución y son antidemocracia y pro fascistas. Ya el pueblo los conoce y los seguiremos denunciando. (Aplausos).

Compañeros, ya sabe el pueblo lo que reiteradamente le he dicho. El proceso chileno tiene que marchar por los cauces propios de nuestra historia, nuestra institucionalidad, nuestras características, y por lo tanto el pueblo debe comprender que yo tengo que mantenerme leal a lo que he dicho, haremos los cambios revolucionarios en pluralismo, democracia y libertad, lo cual no significa ni significará tolerancia con los anti demócratas, tolerancia con los subversivos y tolerancia con los fascistas, camaradas. (Aplausos).

Compañeros, de la misma manera que siempre le he hablado al pueblo le hablo hoy día. Yo sé que lo que voy a decir es posible que no les guste a muchos de Uds., pero tienen que entender cuál es la real posición de este Gobierno: no voy -óiganlo bien y con respeto- no voy a cerrar el Congreso, porque sería absurdo. No lo voy hacer. Pero si es necesario, enviaré un proyecto de Ley para llamar a un plebiscito para que el pueblo se pronuncie. (Ovación).

Ahora deseo que el pueblo cumpla el compromiso que contrajo el jueves 21. Mañana de nuevo las usinas a levantar su humo para saludar a la Patria libre; de nuevo al trabajo- a recuperar las horas que significó el paro del jueves; mañana cada uno de Uds., a trabajar más, a producir más, a sacrificarse más por Chile y por el pueblo. Y enseguida, como se lo dijera también, a sacar la experiencia, justa del paro de octubre y de la tentativa sediciosa de hoy día. Pero antes quiero señalar que desde lejos llegaron voces fraternas, para decir que estaban junto a Chile. Hablé con el Presidente de Argentina quién me llamara para decirme que su Pueblo, su Gobierno y el General Perón estaban junto a Chile en este momento. (Aplausos).

Me llamó también el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría, para decirme: "Presidente, el Pueblo de México y nosotros, estamos junto a su Pueblo y junto a Uds.". Y el cable y el teléfono trajeron las palabras de Cuba. (Aplausos).

El Comandante y amigo Fidel Castro estaba allí para decirme: "sé que Uds., van a vencer. El Pueblo y las Fuerzas Armadas juntas siempre triunfarán. Tenemos plena confianza en el Pueblo de Chile y en ti, Compañero Allende". (Aplausos).

Y desde lejos, desde muy lejos, interpretando el sentimiento de millones de hombres, llegó también la palabra fraterna, palabra que tiene el valor y el heroísmo. Desde Vietnam del Norte, desde allá, llegó el acento fraterno. (Aplausos).

Compañeros trabajadores de Santiago, tenemos que organizamos. Crear y crear el poder popular, pero no antagónico ni independiente del Gobierno, que es la fuerza fundamental y la palanca que tienen los trabajadores para avanzar en el proceso revolucionario.

Por eso he querido convocarlos y quiero que den una vez más una gran lección; que se retiren a sus casas, que vayan a encontrar el calor de los suyos. Yo sé que, en cada hogar modesto y humilde, en cada casa de trabajador había esta mañana una dolorosa inquietud. Yo sé que aquí en Santiago como en el resto de Chile, todos, también los trabajadores del campo, estaban con su espíritu alerta y con la decisión revolucionaria de combatir si era necesario por Chile y su destino libre.

Compañeros, todavía algunos grupos fascistas están por allí, tengan cuidado, no caigan en provocaciones. Tienen que tener confianza en el Gobierno, que ha demostrado su fuerza esta mañana y seguiremos demostrándola.

Compañeros, quédense en sus casas; únanse a sus mujeres y a sus hijos en nombre de Chile. Lleven mi cariño, mi respeto, mi admiración y mi fe a cada uno de los hogares de ustedes. (Aplausos).

[PRESIDENTE ALLENDE CONTESTA A LA SOFOFA, 2 de julio de 1973⁵⁹](#)

"Señores

Raúl Sahli y Fernando Agüero

Presidente en ejercicio y Gerente General

Sociedad de Fomento Fabril

Presente.

Señores:

Hoy he recibido una cantidad desmesurada de correspondencia, tanto del país como del extranjero, lo cual se explica si se tienen presentes los trágicos sucesos que han ocurrido en Chile y cuyas repercusiones se han hecho sentir, con eco extraordinario, en el resto de las naciones.

Todas estas comunicaciones, con una sola excepción, coinciden en cumplimentar al Gobierno que presido por sus esfuerzos triunfantes destinados a preservar el orden institucional y erradicar definitivamente cualquier brote fascista de nuestra tierra.

⁵⁹ Boletín del Comité Central N° 36-37 1° de junio- 15 de julio 1973, pág. 30

La excepción la constituye la carta de ustedes que, a mayor abundamiento, tiene fecha precisamente de hoy: 2 de julio de 1973. Tal vez por esa circunstancia debería analizarla con mayor detalle, a fin de que el país conozca, con perfecta claridad, cuáles son las "hondas preocupaciones" que agobian a determinados sectores de nuestra población, en los que ustedes ocupan un lugar destacado.

Pero, no tengo tiempo suficiente para tan interesante tarea. Me limitaré a dejar constancia pública de que, en los actuales momentos, toda esta "honda preocupación" que a ustedes embarga no tiene su origen en la situación del país, en el mantenimiento del régimen democrático ni en el esfuerzo por evitar un enfrentamiento entre chilenos. Su desasosiego esencial se dirige a obtener un "justo y oportuno reajuste de precios". Quiero que el país juzgue acerca de la "justicia" y "oportunidad" de tan "patriótica" demanda.

El problema de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones lo resolverá DIRINCO y lo hará de acuerdo con lo que establece su ley orgánica y conforme a la política económica general de Gobierno. Eso significa que no habrá privilegios para nadie.

Se despide de ustedes.

SALVADOR ALLENDE GOSSENS,

Presidente de la República".

[PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS EN LA CEREMONIA EN QUE DESIGNA MINISTROS DE ESTADO, 5 DE JULIO DE 1973.](#)⁶⁰

Compañeros y amigos Ministros y Subsecretarios; Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas; Señor Director General de Carabineros; Autoridades civiles y militares:

Hoy, en uso de mis prerrogativas Constitucionales, integraré un nuevo Ministerio. Esto acontece cuándo el país vive horas todavía de Inquietud y de zozobra, a raíz de una campaña insistentemente sostenida en contra del Gobierno, y que culminara el viernes pasado con el hecho doloroso que todos conocemos.

Los trabajadores, el pueblo, como siempre, han estado desde hace meses en una actitud responsable, vigilante, comprendiendo su gran obligación de defender la convivencia democrática, impedir el enfrentamiento entre chilenos y rechazar, violentamente la tenebrosa tentativa de provocar una guerra civil entre nosotros. Ellos saben que su tarea constructiva, creadora, en el campo de la producción es la mayor garantía para asegurar la paz y el progreso del país.

Contrasta su actitud con la de aquellos otros que buscan la aventura sin medir las consecuencias, aventura que es consustancial a la destrucción, a la quiebra económica, al caos, al mercado negro. Ellas son las bases para la quiebra violenta del régimen institucional. Por eso, lo ocurrido el viernes es parte de un proceso largamente incubado. Y así comienza -como lo que ocurrió aquí ese día trágico y triste- la guerra civil. Chile tiene la tradición de sus Fuerzas Armadas y de Orden, Carabineros e Investigaciones. Por eso es que no hubo posibilidad de que se abriera paso a la guerra civil, por la lealtad de las Fuerzas Armadas a la

⁶⁰ OIR

Constitución y el acatamiento a la Ley. Y el grupo, pequeño que pretendiera quebrar la doctrina de nuestros institutos armados, encontró la respuesta, justa en la mayoría de ellos, restañando la leve herida causada a tan sólidos prestigios, que le han dado a nuestra patria, más allá de la frontera, el respeto que merecen por la solidez de sus instituciones, por la voluntad consciente de su cuerpo.

En estas horas duras se conocen a los hombres y a las instituciones, los que callaron, sentirán en su conciencia -quizás- la vergüenza de no haber hablado, sobre todo si hacen gala de la solidez de sus principios democráticos. Partidos que no están en el Gobierno, expresaron su adhesión al régimen constitucional -no todos, por cierto-. Quedaron al descubierto los que siempre actuaron en contra del Gobierno desde antes que el pueblo llegara a este recinto, la Casa de los Presidentes de Chile, para instaurarse el Gobierno Popular. Asociaciones que calificué de ilícitas amamantaron en la sombra de la noche y en la tenebrosidad de sus cómplices, la posibilidad de la participación de civiles en los actos delictuosos. Como siempre, los más responsables huyen y encuentran la tranquilidad en el asilo. Pero queda en pie lo que quisieron hacer y la historia y el pueblo ya los ha marcado como traidores a Chile, Contrasta con el silencio de algunos, la expresión solidaria que viene desde lejos: más de ciento cincuenta cables llegaron al Gobierno desde todas las latitudes del mundo para expresar su solidaridad con el pueblo y con el Gobierno Chileno. Llamaron por teléfono los Presidentes Héctor Cámpora y Luis Echeverría, de Argentina y México, en la tarde del viernes 29. Expresaron su solidaridad por cable Jefes de Gobierno como el Presidente del Consejo de Estado de Bulgaria; el Presidente del Frente Unido Nacional de Camboya; el Presidente de Corea; Fidel Castro y Osvaldo Dorticós, Primer Ministro y Presidente de Cuba, respectivamente; el Presidente de Guinea; Juan Velasco Alvarado, Presidente del Perú; el Presidente de Vietnam del Sur; el Presidente del Vietnam del Norte; el Presidente de Yugoslavia y el ex Presidente de Ecuador, Velasco Ibarra. Señalo, que la Internacional Social Demócrata se reunió especialmente y acordó su protesta y movilizar a los países del capitalismo Industrial para manifestar su apoyo al Gobierno de Chile.

Lamentablemente, y a pesar de los hechos ocurridos, las acusaciones contra los Ministros de Estado han continuado, y el Congreso negó al Gobierno la Ley que permitiera decretar el Estado de Sitio. Era conveniente, para asegurar el orden público a plenitud, pero sobre todo para poder investigar más profundamente las raíces efectivas y reales del hecho del viernes. Decreté Estado de Emergencia en la mañana del viernes para todo el país, desde la base de las Leyes 7.200 y 12.927, y se tomaron las medidas pertinentes a fin de garantizar la tranquilidad pública.

En Santiago, esa misma tarde, el pueblo se reunió convocado por mí en una manifestación extraordinaria por su número, por su fervor patriótico, por su fe en Chile y en su futuro. Además, tenía por objeto testimoniar el reconocimiento de las masas populares al acatamiento por parte de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley y el reconocimiento también, por la actitud similar de las Fuerzas de Orden.

Creo que muy pocas veces en la historia un pueblo se ha reunido como el nuestro en forma tan masiva, con tanto fervor y con tanto entusiasmo patriótico, a la vez que sin odio diera una vez más una lección. Todavía estaba allí el olor a pólvora, y, sin embargo, ese pueblo escuchó a su Compañero Presidente; recibió las informaciones necesarias y volvió a sus hogares sin haber hecho nada, absolutamente nada, que pudiera reprocharse. Ni un vidrio roto, ni un tapabarro de un auto abollado. Nada, absolutamente nada, que fuera un hecho censurado. Solo el fervor patriótico. Solo conciencia revolucionaria. Solo alta

responsabilidad cívica. ¡Qué gran lección una vez más han dado los trabajadores de este país! Es bueno que lo recuerden aquellos que se solazan en atacar a los trabajadores porque defienden lo que pertenece a este Gobierno y porque luchan por una patria mejor para todos.

Se ha especulado mucho respecto a la formación del Gabinete, especialmente se han hecho comentarios infundados. Se ha insistido y aseverado en la prensa, que el Presidente de la República habría recibido sugerencias concretas, lineamientos, cinco puntos, exigencias de las Fuerzas Armadas.

Esto no ha ocurrido, no puede ocurrir. Y no ocurrirá. Hay conciencia democrática y el acatamiento de las Fuerzas Armadas al Poder Civil. Y porque yo, guste o no guste a algunos, confío en la dignidad del cargo que desempeño y sé cuáles son las atribuciones que me otorga la Constitución. He sido yo el que he resuelto formar este Gabinete civil, así como fui yo el que resolví llamar a las Fuerzas Armadas en octubre del año pasado, y el que puso término a su colaboración patriótica e histórica en marzo de este año.

Conversé con los Sres. Comandantes en Jefe, como siempre lo he hecho. Para mí, las Fuerzas Armadas no son un estanco aparte de los problemas nacionales. Por el contrario, cada día su presencia integradora en el desarrollo del país, se hace y se hará más necesaria como la forma más sólida de asegurar la seguridad nacional.

Pero una cosa es que el Presidente tome la iniciativa de escuchar en un diálogo, en que debe escuchar un Presidente con sus colaboradores. Y otra cosa muy distinta es lo que la prensa de siempre, las radios de siempre pretenden insinuar. Si alguna duda cupiera, en el día de ayer los Sres. Comandantes de las Fuerzas Armadas General Carlos Prats González, Comandante en Jefe del Ejército; Almirante Raúl Montero Cornejo, Comandante en Jefe de la Armada; General del Aire Cesar Ruiz, Comandante de la Fuerza Aérea de Chile, con el Ministro de Defensa, compañero y amigo José Tohá, me visitaron, y además de expresar verbalmente su invariable adhesión a la Constitución Política y a la Ley, me dijeron que harían una aclaración. Solo leeré un párrafo de ella, como única respuesta a la campaña tenebrosa que se pretende hacer aprovechando el hecho de que derogara la Zona de Emergencia. Y lo hice para que no se limitaran los derechos ciudadanos, para que no se limitara la libertad de prensa y la libertad de reuniones, a sabiendas que se iban a desbordar como siempre los de siempre.

Al mediodía de hoy, los Comandantes en Jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea, concurrieron a La Moneda a reiterar a S.E. el Presidente de la República, el invariable respaldo de las Fuerzas Armadas al régimen constitucional, y su respeto a las prerrogativas presidenciales. Con ello esclarezco definitivamente lo acontecido. No pretendo que se callen los que nunca lo harán, pero por lo menos tengo la certeza de que la inmensa mayoría del país entenderá lo acontecido y apreciará exactamente lo ocurrido y la verdad de los hechos.

Quiero señalar que para mí ha sido también muy significativo el hecho de que, en esta emergencia, las Universidades, especialmente las no estatales entregaran una declaración que comentare y quiero señalar que también lo hicieron la Universidad de Chile y la Universidad Técnica. La Universidad de Chile con dos votos, el de mayoría y el de minoría, pero ambos afianzando el respeto a la Constitución y a la Ley.

Los señores Rectores de las Universidades no estatales hicieron una declaración en cuyos acápites dice lo siguiente: "Nos hemos reunido para presentar a Ud. estimado Presidente y amigo, el testimonio de nuestra

adhesión ciudadana frente al delictuoso comportamiento de una fracción de cierta Unidad Militar. Su acción, que comprometió la paz pública, causó daños físicos y morales y destruyó vidas humanas, a la postre sirvió para evidenciar la solidez de nuestro régimen constitucional y la lealtad y eficiencia de nuestras Fuerzas Armadas y de Orden". Firman esta declaración, Fernando Castillo Velasco, Carlos Von Plessing, Raúl Allard, Domingo Santa María Santa Cruz, William Thayer Arteaga y Miguel Campos Rodríguez.

Quiero destacar que dejaré el cargo del Ministerio, el compañero, y amigo, Gerardo Espinoza Carrillo. Poco tiempo estuvo a mi lado; le correspondieron horas muy difíciles y con gran serenidad las afrontó.

Dejarán también el Gabinete, entre otros, Pedro Hidalgo Ramírez en el cargo del Ministerio de Agricultura, quién básicamente iniciara la campaña de siembra para el invierno y acopio para la primavera de semillas y fertilizantes.

De la misma manera dejara el Ministerio el Compañero Jorge Tapia, que actuara previamente en Justicia, cuya labor es vastamente conocida y que tuvo en los estudios y en la difusión de la idea que mantenemos de crear la Escuela Nacional Unificada, una sobresaliente labor. El Compañero Tapia desempeñará tareas internacionales a expresa petición mía.

Dejan sus cargos por motivos políticos porque yo no he querido seguir con el enroque, como así lo denominara cuando a un Ministro suspendido lo nominaba en otro cargo, los compañeros Orlando Millas Correa, Luis Figueroa y Sergio Bitar.

El compañero Millas fue Ministro de Hacienda. Esta actualmente desempeñando el cargo de Economía. Como Ministro de Hacienda le cupo la pesada labor de estudiar el financiamiento e impulsar leyes tanto para el presupuesto, tanto para el reajuste. Pero más que nada, y como otras veces no se hizo, preparó las bases fundamentales del plan económico nacional para 1974, que será ampliamente entregado a conocimiento de los trabajadores en todos los niveles de la actividad nacional, a fin de que ellos aporten su crítica o su sugerencia constructiva. Pero básicamente para que todo Chile entienda el gran esfuerzo nacional que necesitamos.

Al compañero Sergio Bitar le tocó preocuparse, y muy seriamente, de la producción cuprífera, y tuvo magnificas iniciativas que agradecen los pequeños y medianos mineros y, sobre todo, los pirquineros. Además, tuvo que sobrellevar horas difíciles en el injusto movimiento de El Teniente.

Allí estuvo acompañado siempre por mi estimado amigo y compañero Luis Figueroa, que desempeñaba la cartera del Trabajo y que vuelve a su cargo de Presidente de la CUT de Chile. Luis Figueroa ha estado demasiado incorporado a la historia de la lucha de los trabajadores, para que yo necesite decir algo más. Tan solo quiero destacar que pocas veces he visto un hombre más leal a su clase y tan responsable para poner precisamente en el camino de la responsabilidad revolucionaria a muchos de los trabajadores que no entienden el contenido de un proceso renovador como el nuestro y que todavía añoran caminar por las trilladas sendas del economismo, frente a un proceso que, sin descuidar los derechos del hombre en cuanto a remuneraciones, tiene valores superiores al dinero.

Deja el cargo de Defensa Nacional el Compañero José Tohá González. Fue el primer Ministro del Interior, Vicepresidente de la República, y ha sido durante años y meses Ministro de Defensa Nacional. Hace un mes y 6 días entregó su renuncia indeclinable por motivos personales, porque además y, le había insinuado que estudiara la posibilidad de preocuparse de problemas del país que a mí me preocupan seriamente y que yo he querido que sea un hombre de tanta confianza mía y de la capacidad de Tohá quien los encare.

Es, junto a Martones, el Ministro que está con el Gobierno desde el primer día. Por eso es para mí una necesidad superior la que me obliga a aceptar la renuncia indeclinable de José Tohá.

Entran a formar parte del Ministerio nuevos compañeros. Será Ministro del Interior Carlos Briones Olivos, abogado, profesor universitario, que desempeña desde hace 8 años el cargo de Superintendente de Seguridad Social. Como hecho anecdótico, hace 32 años lo nombré como auxiliar administrativo -era un estudiante de leyes- de lo que era en esa época la Dirección de Previsión Social. Con ello señalo la dilatada amistad que nos une y la misma convicción ideológica.

Será Ministro de Minería Pedro Felipe Ramírez, ex Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, ex Diputado por Osorno, Profesor Universitario.

De Agricultura, Ernesto Torrealba Morales, Ingeniero Comercial. Ha trabajado en CEPAL y en la CORFO. Ex Jefe de Planificación del Instituto Latinoamericano de Planificación.

Será Ministro de Educación Pública Edgardo Enríquez Froedden, médico, ex capitán de Sanidad Naval. Llegó a ser Capitán de Navío. Ex rector de la Universidad de Concepción.

Será Ministro de Economía José Cademártori. Diputado en cuatro períodos y Economista distinguido.

Será Ministro del Trabajo, mi estimado amigo y compañero Jorge Godoy, obrero, Presidente en ejercicio de la Central Única de Trabajadores.

Y será Ministro de Defensa Nacional, Clodomiro Almeyda Medina, Profesor Universitario, ex Canciller y ex Vicepresidente de la República.

A este Gabinete le corresponderán duras tareas en un país convulsionado, de hondas pasiones políticas, en donde indiscutiblemente el enfrentamiento social está presente minuto a minuto. En un país donde los intereses poderosos internacionales y nacionales no perdonan que se haya procedido así con ellos. En un país donde algunos hablan de democracia y no creen en ella, y otros, siendo demócratas, contribuyen diariamente a hacer posible el clima que pudiera, a los que no lo son, tratar de poner término a la democracia.

Creo que es obligación del Gobierno afianzar cada vez más su pensamiento muy definido de seguir cumpliendo con la obligación contraída frente al pueblo, de convertir en realidad el programa de la Unidad Popular. Lo haremos como siempre, en pluralismo, democracia y libertad, aunque la libertad para algunos es un verdadero libertinaje, y la democracia para otros un pretexto para conspirar.

Este Gabinete sabe perfectamente bien que es conveniente que nos esforcemos todos en lo veraz, sobre todo en la experiencia recibida el viernes, en un clima donde las discrepancias se manifiesten a nivel de

las ideas y de los principios y no a nivel del ataque de las personas, en donde todos tenemos que hacer lo posible y lo imposible para higienizar un tanto el clima de decadencia moral que algunos han creado.

Es por eso que cuando los Rectores me enviaron la carta a que he hecho mención, los señores Rectores de las universidades no estatales que me acompañaron algunas reflexiones que interpretan bien mi estado de ánimo y mis convicciones, dicen ellos que formule un llamado a todos los que ejercen responsabilidades de mando, influencia en el plano político y social del país y a buscar un cierto grado de leal consenso democrático, que no solo es posible sino que constituye un deber patriótico y es ahora, cuando debe intentarse. Sería absurdo que el propósito de ese consenso mínimo tuviera una formulación negativa, pretendiendo vanamente contradecir el proceso revolucionario que conmueve en grados diversos y con declaraciones a menudo contradictorias, no solamente a Chile sino a toda América Latina y en el mundo entero. El consenso imperativo en esta hora, no puede ser para la defensa del viejo orden social, resguardado permanentemente por la historia y por la exigencia del pueblo en ascenso hasta la plenitud de su rol como principal protagonista del destino nacional, sino para abrir un cauce vitalmente democrático a los valores e instituciones que han de vertebrar a una nueva sociedad; la batalla por la justicia, no tiene por qué librarse al precio de romper la unidad esencial de la nación o destruir los valores democráticos fundamentales.

Estas palabras de los señores Rectores, expresadas en la elevación del lenguaje propio de ellos, encierran lo que siempre este Gobierno ha querido hacer y hará; por ello las señalo como un gran aporte moral e intelectual.

Este Gabinete entonces, además de los grandes lineamientos políticos y de la firmeza en la defensa de los compromisos programáticos contraídos, tendrá que poner en marcha un Plan de Emergencia; Plan de Emergencia que dispusiera hace más de un mes a lo largo de dos sesiones en el Consejo Superior de Seguridad Nacional. Porque indiscutiblemente todo plan de desarrollo económico y todo plan de emergencia, tiene que tener el acento puesto en afirmar y afianzar nuestra seguridad nacional; punto importante de ella es la defensa nacional. Pero la seguridad es mucho más amplia. Este Plan de emergencia contempla fortalecer la autoridad política, económica y administrativa del Gobierno; asegurar el orden público y la convivencia cívica; impulsar y desarrollar las organizaciones populares para promover y garantizar el cumplimiento de las tareas económicas; imponer disciplina y austeridad económica para enfrentar el proceso inflacionario; centralizar la dirección y planificación económica; robustecimiento del Comité Económico de Ministros; unidad y verticalidad del mando económico y administrativo; subordinación estricta de los organismos inferiores a los superiores, eliminando las interferencias negativas de sectarismos partidistas; responsabilidad personal en el cumplimiento de las decisiones gubernativas.

En este plan, debernos asegurar la idoneidad y eficiencia de los funcionarios del Estado. Es fundamental crear un organismo fiscalizador dependiente del Comité Económico de Ministros.

Hay que someter la gestión, de los funcionarios de Gobierno y del Área de Propiedad Social al control de las organizaciones populares para hacer efectiva su responsabilidad. Reconocimiento y elevación del papel y aporte de los técnicos y profesionales en la gestión de la economía. Incorporación de las organizaciones populares en la cooperación y en la actividad de la administración del Estado. Establecer la distribución

programada y garantizada de los productos esenciales y de consumo popular. Aplicación inmediata del acuerdo CUT-DIRINCO para controlar la producción; distribución a partir de las fábricas; fijación de los contingentes de producción, especialización de las empresas de distribución por líneas de productos; distribución estatal básica de los productos esenciales sin detrimento del comercio detallista. Entrega de los productos esenciales bajo el control y cooperación de las organizaciones populares, cuidando que cada familia sea abastecida por un solo canal con arreglo a sus necesidades, al margen de su capacidad económica; desarrollo de las cooperativas como un canal preferente de distribución hacia los trabajadores; ampliar y racionalizar el Área de Propiedad Social y el sector reformado de la agricultura: extensión del Área de Propiedad Social, conforme a los criterios contenidos en un proyecto de Ley presentado al Congreso, prioridad en el paso al Área de Propiedad Social de las empresas relacionadas con los abastecimientos populares, aprobación inmediata de los Estatutos del Área de Propiedad Social; esfuerzo para alcanzar el autofinanciamiento y la normativa de organización financiera; expropiación de los predios por sobre 40 hectáreas y modificación para ello de la Ley, garantizando la expropiabilidad de los predios por debajo de esa cabida que estén abandonados o no explotados.

Incluso la organización de la producción a través de la aplicación generalizada de los convenios de producción en el Área de Propiedad Social; del plan de explotación de los predios agrícolas y los convenios con el sector privado, prioritariamente en lo que se refiere a la producción esencial; básicamente, entendimiento con los pequeños y medianos productores agrícolas y las cooperativas. Restringir drásticamente los delitos contra la economía nacional, desarrollar la acción de masas y usar todos los instrumentos legales y administrativos para reprimir el mercado negro y la especulación. Sanción ejemplarizadora frente a la evasión tributaria y a la percepción ilegal de rentas. Facilitar el crédito con fines productivos e impedir que esto se desvíe a actividades especulativas. Enérgica represión contra aquellos que atentan contra la propiedad social, defender el poder adquisitivo del pueblo en el ordenamiento de la política de remuneraciones, política discriminatoria de precios en favor de los productos de consumo popular, elevando los productos no esenciales y suntuarios; mantención del criterio discriminatorio en los reajustes de remuneraciones en favor de los sectores de más bajos ingresos; asegurar que los aumentos de ingresos reales guarden relación con los incrementos de producción y de productividad; aplicación rigurosa del tope de 20 sueldos vitales en remuneraciones de toda la Administración del Estado y del Área de Propiedad social, con excepción de aquellas de los técnicos, según lo establezcan los órganos superiores de dirección económica y a nivel central; ordenamiento de las remuneraciones, en función de la política económica general por la Comisión Central de Trabajo Sueldos y Salarios; ampliar la intervención y participación real y orgánica de los trabajadores en la Dirección y gestión de la economía; actualización inmediata del acuerdo CUT-Gobierno, sobre las normas básicas de participación, comprensión práctica de las nuevas formas de participación, aprovechando la discusión, aprobación y ejecución del plan económico de 1974.

Establecer un Estatuto legal que garantice la propiedad y regule el funcionamiento del sector de pequeña y mediana producción y distribución de la economía nacional; dar énfasis y probidad al esfuerzo por mejorar la organización de la producción en la agricultura, la gran Minería del Cobre, la energía y el desarrollo de los problemas urgentes de transporte y movilización colectiva. Llevar a cabo la discusión y la aprobación popular del plan económico del 74 tomando desde ya el conjunto de medidas que aseguren

su cumplimiento. Anticipar los planes y tareas económicas con la exigencia de afianzar la independencia, soberanía y seguridad nacional.

Este es el plan de emergencia que estimamos fundamental, dadas las horas duras y difíciles que reiteradamente he dicho, el país ha vivido y tendrá que vivir. Nadie ignora las causas del proceso inflacionista. Nadie ignora los factores externos e internos que han ido dificultando la marcha normal de nuestra economía. Todos tenemos la obligación de hacer un gran esfuerzo y un gran sacrificio. Este Gobierno no ha tenido los instrumentos legales para poder desarrollar su tarea y su labor, si se piensa la responsabilidad que tenemos para hacer los cambios estructurales que son fundamentales y necesarios, si se piensa que solamente tenemos una oposición mayoritaria y cerrada en el Parlamento y las dificultades administrativas con otros organismos, y aun con el Poder judicial. Se comprenderá lo duro y difícil que es continuar imperturbablemente luchando dentro de los marcos que nos fijáramos, de pluralismo, democracia y libertad. Ello ha sido posible porque la mayoría de los chilenos quiere, como nosotros, entrañablemente a esta tierra, a nuestra historia, a nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro.

En este momento difícil, llamo a la reflexión a muchos que no quieren entender, que el destino de nuestra patria nos obliga generosamente a actuar y a estar más allá de las apetencias personales o de las querellas partidarias sin fundamento.

Yo sé perfectamente bien que los procesos revolucionarios, lógicamente, sacuden y convulsionan a los pueblos. Pero sé también que aquí hemos querido, y tratamos de hacer, algo que otros pueblos no alcanzaron: una revolución por cauces distintos, de acuerdo a nuestra historia, a nuestra tradición y a nuestra realidad.

Espero que solos seamos capaces de escribir una página más, para señalar que Chile tiene su propia voluntad creadora y su noble decisión de hacer cada vez más grande a la Patria.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN TOESCA A LOS COMPAÑEROS INTEGRANTES DE LAS COLUMNAS CONTRA EL FASCISMO, 6 DE JULIO DE 1973.⁶¹

Muy queridas compañeras y muy estimados compañeros jóvenes:

Yo he querido, además de las palabras pronunciadas ayer, estar algunos minutos con ustedes.

Y digo algunos minutos, porque ustedes comprenden que tengo bastante trabajo. Están allí los jefes de los partidos, reunidos para resolver algunos problemas que requieren pronunciamiento inmediato. Pero he salido de esa reunión para traerles mi palabra de reconocimiento por la actitud de ustedes, que se ha expresado en el esfuerzo físico de caminar kilómetros y kilómetros, venciendo el cansando, la dureza del clima, las dificultades alimenticias. Viendo a compañeros caídos por enfermedades de mediana gravedad, y quizás alguna grave, pero llevando a todos Chile el mensaje de lucha y de combate antifascista.

Yo sé, porque estuve preocupado de como ustedes iban avanzando del norte al centro y del sur al centro, que en todas partes recibieron la comprensión, el apoyo de la comunidad, de los trabajadores, de las

⁶¹ OIR

ciudadanas y de los ciudadanos; que el pueblo comprendió el gesto de ustedes de alertar a los chilenos contra aquellos que pretenden por la fuerza y la violencia derrocar a este gobierno. Y para ello no trepidan en crear las condiciones que pudieran llevarnos a la guerra civil.

Por eso ustedes han cumplido una gran tarea, una patriótica misión, una noble y patriótica tarea. Además, y esto es muy importante, señala una conciencia política, un nivel político que no es corriente y común en la juventud. Ustedes comprenden perfectamente bien, y así lo han demostrado, que en nuestro país los sectores pro fascistas, los sectores pro guerra civil son la gran minoría. Y hay gente fuera de la unidad popular, especialmente trabajadores que, aun militando en tiendas opositoras a la unidad popular, también repudia las intenciones fascistas y también rechaza la guerra civil.

Y es importante entonces, que será la juventud un vínculo entre nuestros compañeros jóvenes, militantes de los partidos de la unidad popular o simpatizantes de ellos, o de los cuadros juveniles de la central única de trabajadores, los que pueden llevar un mensaje que alcance a aquellos otros, que no estando dentro de las fronteras y las convicciones ideológicas por posición de clase, o por sentido patriótico, por intuición o por nivel político, están también contra la amenaza fascista contra la guerra civil.

Yo pienso que ustedes, no miden en la amplitud que tiene lo que han hecho. Y con la modestia propia de los que hacen las cosas por convicción, ustedes han dado una demostración que es una lección histórica. La juventud se levanta para que se levante la conciencia de los chilenos, que más allá de las fronteras partidarias, sin claudicaciones ideológicas, ni transacciones programáticas, nos unamos en un mínimo, como lo dijera ayer al hablar en el cambio del ministerio, en coincidencia en la defensa de Chile, su presente y su futuro.

Para este gobierno, que es el gobierno ustedes y que es el gobierno los trabajadores, es profundamente alentador contar con el apoyo de una juventud que actúa, se sacrifica y trabaja, como la de ustedes.

Es muy importante señalar cuán satisfactorio es para el gobierno contar con una juventud como ustedes, que en los hechos ha demostrado la firmeza de sus convicciones y la decisión de luchar denodadamente contra la insolencia fascista y la amenaza de la guerra civil.

No es habitual, pero yo expreso mi reconocimiento y aplaudo y congratulo al Comité Coordinador nacional de organizaciones juveniles que integra la acción de la juventud trabajadora campesina, centros juveniles de la unidad popular, Federación de estudiantes y la Secretaría juvenil.

Sobre todo, mi reconocimiento a los jóvenes de provincia, los compañeros más alejados de la capital, al compañero que a lo mejor por vez primera marchó para conocer Santiago, pero que al llegar traía el mejor mensaje que pudiera recibir esta ciudad. El mensaje de paz para aquellos que quieren a Chile y un mensaje de tierra y de lucha contra los enemigos de Chile, contra los fascistas, contra los violentistas.

Lo he dicho y lo repito: no hay nada más importante para que un proceso revolucionario avance, que la organización y la conciencia política. Sin organización no es posible que un proceso revolucionario se consolide y avances. Sin conciencia política no se pueden comprender las tácticas o la estrategia que se traza por los responsables del proceso.

La juventud, para nosotros, no es un sector que usemos. La juventud es parte muy importante, importantísima, del proceso. No y ni puede haber lucha de generaciones entre nosotros. Conozco a jóvenes prematuramente viejos por falta de nivel político. Conozco a viejos que mantienen joven su espíritu y firme sus convicciones revolucionarias. Son un buen ejemplo. Por eso compañeros, los insto a entender que el proceso revolucionario se afianza trabajando más, produciendo más, estudiando más. No sacamos nada con tomar, por ejemplo, empresas si acaso no hay en las empresas requisadas, intervenidas o tomadas, una dirección que no solo mantenga, sino que amplíe los niveles de producción. No sacamos nada conseguir pensando en reclamar más "billetes" para incrementar los sueldos y los salarios, en un país en donde hay una alta inflación. Hay que entender que nada sacamos con tener más "billetes", si acaso la producción no satisface la demanda básica; por lo tanto, al seguir fabricando sin respaldo, billetes, lo único que hacemos es aumentar el costo de la vida y acentuarlo.

Hay que entender que el ingreso individual debe estar vinculado al esfuerzo individual, al caso concreto de la producción y de la productividad.

A los jóvenes hay que recordarles lo que decía Lenin; que un técnico valía más que un comunista. Alguna razón tendría para el padre de la aplicación práctica del marxismo, antes que se llamara "marxismo-leninismo", se expresara así. Sobre todo, ahora, en el mundo contemporáneo. Claro está que se refiere a técnicos que por lo menos sean lo suficientemente patriotas para aceptar el proceso revolucionario. No estoy hablando de técnicos contrarrevolucionarios, porque son virtualmente peligrosos. Estoy hablando de la necesidad de que se entienda que cada día el proceso técnico avanza de tal manera que nos vamos quedando lejanos y ausentes de concebir, como esto ocurre en el mundo.

Hoy me acaba de llegar una carta de una compañera que está en Europa desde hace pocos meses. Está estudiando. Ella es bioquímica. Me escribe y me dice lo siguiente: "me enteré por casualidad, de unas conversaciones semiprivadas sobre problemas del trabajo entre suecos e italianos. Los suecos, en una empresa determinada, y los italianos de otra empresa, están reemplazando la cadena de montaje que embrutece al trabajador, por equipos de obreros relativamente autónomos, que se reparten en forma flexible una determinada fase del proceso".

"Nuestros sociólogos conocen -sin duda- la teoría elaborada por los ingleses como técnica social. Es importante estudiar, antes de hacer inversiones en industrias automotrices o de línea blanca, o permitir que otros lo hagan. Porque nuestras instalaciones no se renuevan cada pocos años, como en este país, y cada correa sin fin que se coloque hoy tendrá que durarnos hasta fines de siglo. Calcula uno de las empresas, que el costo del nuevo sistema es un 10% mayor, que el procedimiento estándar, y la manutención un 2% más cara. Pero les está resultando conveniente, no solo porque humaniza generosamente la tarea, sino que, en cifras crudas, por la impresionante reducción del ausentismo y del recambio de personal".

Ustedes ven compañeros, como entonces es importante entender lo que representa la información, el conocimiento, el aprovechamiento, venga de donde venga, de la técnica y de la ciencia, pero adecuada a nuestra realidad.

Este proceso nuestro, que ha despertado una verdadera moción de sacrificio, se expresa más que nada en la actitud de los compañeros y de los compañeros jóvenes, dispuestos a dar su vida para afianzar el proceso y transformarlo en una revolución. Pero yo pienso que ya es tiempo que paralelamente a la organización, a las grandes manifestaciones, a la movilización, a la vigilancia revolucionaria del grupo juvenil, en ellos haya también una conciencia de estudio, de discusión, el conocimiento de la teoría revolucionaria, compañeros; desconocimiento de los documentos esenciales que el gobierno popular entrega; del análisis de los discursos de los dirigentes adultos juveniles; de la discusión en común de los discursos del Compañero Presidente, que es el que más se dirige al país, porque es el que tiene más responsabilidad.

Y al mismo tiempo hay que destacar la pasión por el estudio y la lectura, compañeros. No solo de los libros de tesis o doctrina, sino además de aquellos que contribuyen a mejorar la preparación de ustedes en las distintas actividades en que laboran.

Por ello, compañeros conociendo, sabiendo que existe una calidad humana como la que tienen, lo que falta es la perseverancia y la acción permanente, no esporádica. Yo sé perfectamente bien el gran significado que tiene la presencia del pueblo en las calles, y con mayor razón la presencia de la juventud en los caminos. Pero no podemos estar siempre así. El país tiene que producir. Por eso hay que trabajar. El país tiene que progresar. Para eso hay que estudiar.

Debemos hacer que los trabajadores estudien y que los estudiantes trabajen.

Sobre estas normas, y sobre todo manteniendo la unidad, siendo ustedes los que pueden darles lecciones a los adultos, que a veces no entienden que la unidad es y será el único instrumento efectivo y real para que no nos puedan agrietar o derribar. La unidad, más allá de las fronteras partidarias, del grupo partidario. La unidad, sabiendo que valemos porque estamos unidos. Separados, disgregados, por muy fuerte que sea una juventud, por mucho más poderosa que sea esa juventud sobre las otras juventudes, siempre esa juventud poderosa será mucho más, si está en un entendimiento unitario con el resto de la juventud.

En el campo político sucede lo mismo. En la unidad popular dos partidos son más poderosos: socialistas y comunistas.

Pero yo no sería Presidente sin el aporte de los votos de los otros partidos, en esa época me apoyaron: radical, socialdemócrata, API, MAPU, porque aportaron, seguramente, 300.000 votos.

De la misma manera, que ahora es muy importante que se mantenga esa unidad, no solo por que sacamos un 44% de votos, sino porque, además, cada uno de los partidos también tiene zonas y fuertes influencias en el campo sindical o en el campo gremialista.

Y hay que acostumbrarse, compañeros, a la autocrítica, al diálogo honesto, agresividad compañeros socialista o a cualquier otro compañero: "usted está en un error, por esto, por esto, por esto..." o decírselo al comunista, o al radical, o al hombre del MAPU.

Toda discusión interna puede tener la dureza que se quiera, pero terminada esa discusión, ¡hacia afuera unidad! Y la agresión hecha a uno, es agresión hecha a todos.

Compañeros jóvenes, no caer en el afiebramiento. El proceso revolucionario es algo muy serio, muy profundo y muy hondo. No son muchas las revoluciones que han alcanzado en el mundo la victoria de la consolidación.

Hay que pensar, por ejemplo, cuántos años estuvo solo la Unión Soviética. Y como los países de Europa, que hoy están dentro de la línea del campo socialista, llegaron a él. Es cierto que se luchaba, pero no por sus luchas, sino porque la guerra hizo posible con la derrota del nazismo, que el ejército soviético facilitara el proceso revolucionario al pasar por distintos países, antes de llegar a Berlín.

Hay que ver cuántas han sido las tentativas revolucionarias. Hay que pensar cuántos han sido los sacrificados y caídos en el camino. No bastan las consignas, compañeros. Hay muchas consignas que a veces a mí me dan deseos de rebatir públicamente; y no lo hago para no crear confusión. Pero recuerden ustedes que gente que tenía una experiencia, algún coraje y que por último hizo posible la revolución socialista, hablaba, por ejemplo, de dar un paso atrás para dar dos pasos adelante. Hay momentos, compañeros, en que se puede detener un proceso sin claudicar; hay momentos en que se puede ceder, para alcanzar horas o días después un objetivo más importante. Entonces hay que tener confianza en ustedes y en sus dirigentes. Si no hay esa lealtad para discutir y lealtad para cumplir lo que democráticamente se ha resuelto, no hay proceso revolucionario. Hay que terminar con la suspicacia, con el comentario hecho por la espalda, con la chismografía que a veces también circula en los medios revolucionarios.

Es decir, compañeros y compañeras, el ser revolucionario implica una moral distinta. Un joven escribió, en los aciagos días de marzo, en París, en la muralla de la Universidad, una frase que decía: "la revolución se hace primero en las personas que en las cosas" cierto. Pesen lo que eso significa, y comprenderán por qué se lo planteo. La revolución primero en las personas. El que se siente y se dice revolucionario, lo es en su actitud y en sus costumbres, en sus relaciones. Si hay algo que es emocionantemente dignificante es el contenido de las relaciones entre las muchachas y los muchachos revolucionarios, en el respeto a la compañera -lo cual no excluye el amor- en la convicción de que la mujer, muchacha o adulta, pero fundamentalmente muchacha, es esencial para el proceso revolucionario. No hay revolución que se afiance si no participa la mujer, compañeros. Y en el mundo capitalista, lógico es comprender que la mujer ha estado menos proclive, menos cerca, menos próxima a entender por qué debe haber cambios y por qué debe haber transformaciones, a pesar de que la mujer en el régimen capitalista es más explotada que el hombre.

Por lo tanto, es importante el lenguaje del compañero con la compañera, con su hermana, con su amiga, con su madre.

El muchacho revolucionario tiene que tener como punto de partida esta concepción real.

Yo quisiera terminar leyéndoles -creo que la tengo aquí -una carta que es sencilla y extraordinariamente bella.

Y las cosas humanas tienen un valor, compañeros. Esta compañera que me escribió, me acompaña una fotocopia de una carta que le enviara una persona que no me nombra, pero que me dice no es partidaria mía, al contrario. Y esa persona le dice: "te mando un pensamiento que me persigue. Cada vez que puedas,

envíale una nota alegre gente al Allende de acá (se refiere a mí). Me maravilla que aún esté vivo y afanado. Me parte el alma, a veces, pensar como lo estará pasando en su calidad de ser humano. El otro, el político, está más allá de nuestras fronteras, y creo que a veces más allá del amor o de la amistad. Es bueno no olvidarse que los revolucionarios son también seres humanos".

Y esta carta, con la cual termino, dice así:

"Compañero Presidente. Es preciso que nos entendamos. Yo hablo de algo seguro, de algo posible. Seguro de que todos aman, aman y viven dignamente; y es posible saber algún día muchas cosas que hoy ignoramos. Así comienza un poema de Raúl González Quiñones. Así comienza la historia de una fiesta, enarbolando esta afirmación, ensanchando esta búsqueda, desde el pueblo a la canción, de la canción al pueblo. Siempre con esa preocupación casi rítmica. Es preciso que nos entendamos. Una fiesta no duró siete días, tres recitales, dos conferencias de prensa, dos visitas al parque, a las fábricas, una a la moneda, a su Compañero Presidente. Varios paseos por Santiago, con su gente amable; mil recuerdos imborrables. Una intentona sediciosa, un pueblo en la calle con y sin uniforme y un solo estandarte ¡Chile! ¡Chile! ¡Chile! Por el cobre, contra el hambre. Una fiesta festival del canto con lucha. Argentina, Uruguay, Chile, Colombia y Finlandia, vuelcan la copla que voló tan alto".

"Nunca en una semana aprendimos tanto. Por un segundo festival de la canción. Yo hablo de algo seguro, de algo posible. Es preciso que nos entendamos".

"Un abrazo argentino. El quinteto tiempo."

Ellos vinieron con nosotros. Conocieron el pueblo, cantaron por el pueblo, y entendieron el canto revolucionario de nuestro pueblo.

Gracias compañeros. (Aplausos).

CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A PERIODISTAS EXTRANJEROS. Santiago, 6 de Julio de 1973.⁶²

PRESIDENTE: Buenas tardes. Es muy grato saludarlos y conversar con ustedes. Como lo he hecho siempre, estoy dispuesto a contestar todas las preguntas que estimen convenientes o necesarias; desde luego, no conozco ninguna. Lo único que pido, es que sean claros, sintéticos, y que además se individualicen señalando a qué medio de comunicación o de información pertenecen. Les reitero que es muy grato conversar con ustedes una vez más.

PERIODISTA: Representante del CORRIERE DELLA SERA, Sr. Mario Cervi. (ITALIA). En el discurso de ayer Ud. ha dicho, Señor Presidente, que había decidido autónomamente formar un Gabinete civil. Yo le quiero preguntar si esa decisión fue inicial y si en el curso de las conversaciones Ud. no tuvo nunca la intención de introducir militares en el Gabinete.

⁶² OIR

PRESIDENTE: El propósito de formar un Gabinete diferente al que hasta ayer estaba en funciones, lo manifesté a los Jefes de los partidos hace más o menos un mes y medio. Y en el organismo de mayor responsabilidad, que dice razón con la defensa y la seguridad nacional, hice dos exposiciones para señalar lo que a mi juicio era el momento que vivía nuestro país en el campo económico, en el campo social, en el campo político. Y agregué que yo estimaba que era conveniente un Gabinete integrado por representantes de los partidos populares, por representantes de las Fuerzas Armadas, por personalidades que no estuvieran enmarcadas en la Unidad Popular y por representantes de los trabajadores. Señalando que, a mi juicio, ese Gabinete no podía tener las características que tuvo el de octubre del año pasado, a quien yo le fijara una tarea muy clara: terminar con el paro subversivo patronal, por una parte, y por otra parte preparar el clima para que las elecciones se desarrollaran en la forma más normal. En marzo de este año al terminar las elecciones, de acuerdo con mis prerrogativas, estimé que era conveniente cambiar el Gabinete y que no era necesaria la presencia de las Fuerzas Armadas. Y dije que históricamente se reconocería lo que había significado ese Gabinete y la alta y patriótica tarea que junto a los representantes de los trabajadores y de los partidos populares, habían desarrollado las Fuerzas Armadas, consolidando la imagen de un país con firmeza institucional.

Ahora, ante el clima desatado, ante los antecedentes del Gobierno con hechos vividos casi diariamente, donde ya de nuevo apuntaba la acción directa, la colocación de bombas, el baleo, la incitación a la violencia, el tono adquirido en la prensa, el hecho de que un partido político dijera que este era un Gobierno ilegal, me llevaba a la conclusión de que era conveniente un Gabinete distinto. Pero cuando sucedieron los hechos del viernes 29, yo entré a analizar las condiciones que se habían creado y reuní de nuevo al CONSUSENA y conversé con los Comandantes en Jefe. Fui yo el que determiné que era mejor que hubiera un Gabinete exclusivamente civil. Y quise darle a ese Gabinete— y todo el mundo lo sabe— una gran amplitud, por eso es que conversé con Fernando Castillo Velasco, Rector de la Universidad Católica, a quien le ofrecí la Cartera de la Vivienda y, por cierto, señalándole que no tenía esta actitud mía el propósito de que él tuviera conflicto con su colectividad política. Que era problema de él arreglar, plantear y saber qué pensaba su partido. Que yo lo que pretendía, era que hubiera un nexo que nos permitiera encontrar un consenso— mínimo por los menos— porque los momentos que había vivido Chile y que tiene que vivir son muy difíciles. Además, si alguna duda les cabe a Uds. la declaración de los señores Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas, que leí ayer en la intervención que tuviera en el cambio de Gabinete, es muy clara. Además, la tengo aquí, porque sabía que alguno de Uds. me lo iba a preguntar. En el párrafo final de este documento, firmado por el General señor Carlos Prats, Comandante en Jefe del Ejército, por el Almirante y Comandante en Jefe de la Armada, Raúl Montero Cornejo y por el General del Aire y Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea César Ruiz, se establece lo siguiente, se dice lo siguiente, habiendo venido ellos personalmente a entregarme este documento: "Los Altos Mandos han estado encuadrados dentro de las normas de respeto al Poder Constituido, a la Carta Fundamental que nos rige y a su claro mandato de ser Institutos no deliberantes".

Y en el párrafo final dice:

"Reiteramos a S.E. el Presidente de la República, el invariable respaldo de las Fuerzas Armadas al régimen constitucional, y su respeto por las prerrogativas presidenciales".

Creo que con eso está respondida su pregunta.

PERIODISTA: Representante de la Televisión NBC de EE.UU. Lo he escuchado a Ud. hablando sobre la posibilidad de una guerra civil aquí en Chile. ¿Ud. piensa, señor Presidente, que el peligro es más ahora o era más antes del 29 de junio? ¿El hecho de hacer frustrar el golpe va a acelerar el proceso revolucionario en Chile o no?

PRESIDENTE: Su pregunta da para una respuesta bastante larga, pero le voy a contestar lo preciso no más. Usted sostiene que yo he dicho que en Chile iba a haber una guerra civil. No lo he dicho nunca así. He dicho muchas veces que en Chile había gente, cuya insanía los llevaba a pensar que podía llegarse aquí hasta una guerra civil para derrotar este Gobierno. Eso es lo que siempre sostuve. Y siempre agregué que la inmensa mayoría de los chilenos ha estado y estará contra una posibilidad de este tipo. Muchas veces describí lo que sería una guerra civil en este país y el drama brutal, inhumano, señalando lo que podía significar la quiebra de las relaciones sociales, no entre las clases, sino entre las mismas familias: padres a un lado, hijos al otro; hermanas aquí, hermanos allá, etc. Eso me preocupaba mucho, muchísimo. Como también me preocupaban las consecuencias de una guerra civil en lo económico para este país.

Por eso, siempre sostuve que, siendo la mayoría de los chilenos contrarios a una salida de esta naturaleza, derrotaríamos a los guerristas y que estos eran típicamente fascistas en sus métodos y en sus planteamientos. Y es por eso que alenté toda expresión que significara repulsa a un hecho de esta naturaleza. Por eso aplaudí, estimulé a las mujeres, no solo de la Unidad Popular, sino que, a las mujeres chilenas que, en un número muy crecido aquí en Santiago, hicieron una demostración de resistencia a la tentativa tenebrosa de los que impulsaban y pretendían una guerra civil.

De la misma manera, que estimulé la marcha de los jóvenes que partiera desde el norte hasta Santiago, pasando por el desierto, y aquella otra columna que venía desde el sur, de la provincia de Llanquihue, de la ciudad de Puerto Montt, para converger aquí. Y ayer lo hicieron. Y tuve la satisfacción de que me entregaran las dos banderas. La que trajeron los muchachos de la columna del norte y la que trajeron los muchachos y muchachas de la columna del sur.

Esta actitud de los jóvenes concitó el respeto, la admiración, el cariño de las aldeas, de los pueblos, de las ciudades por donde pasaron. Porque Chile está maduro para entender las consecuencias brutales, horrendamente brutales, que significaría una guerra civil. Por eso, lo que he hecho es denunciar a los que pretendieron siempre, ocultándose en los repliegues o en los pliegues democráticos, como esos fascistas de Patria y Libertad, romper con nuestra institucionalidad.

Cuarenta y ocho horas antes de lo que ocurrió el viernes, publicaron a página entera en El Mercurio -que bastante cuesta, El Mercurio no le publica gratis a nadie una página. Habría que preguntar quién paga, de dónde sacan los recursos, de qué medios disponen-. En esa publicación, con el cinismo de los cínicos, dijeron que no estaban complicados en ningún atentado. Y 48 horas después, se producía lo que Santiago presenció y sintió, escuchó y olfateó. Y, por cierto, los dirigentes de Patria y Libertad, los jefes de Patria y Libertad, con la típica cobardía de los fascistas, fueron inmediatamente a pedir refugio. Les anticipo que mañana se van de Chile los 5 que estaban en la Embajada de Ecuador. Les vamos a dar salvoconducto. Queda pendiente la situación de 2 más: uno que está en la Embajada de Brasil y otro que está en la Embajada de Paraguay. Si les conceden asilo les vamos a dar los salvoconductos. Contestada su primera parte.

Vamos a la segunda parte. Usted me pregunta si acaso el espectro de la guerra se ha disipado. Yo creo que hoy día cientos y miles de chilenos saben que lo que dijimos era cierto. Que lo que advertimos se convirtió en una dolorosa realidad. Cuando el día jueves el Jefe de la Zona de Emergencia, General Mario Sepúlveda, anuncia al país que se han detenido a algunos oficiales y que se está siguiendo una severa investigación porque se propiciaba un motín militar, políticos de oposición de todos los pelajes y su prensa, calificaron esto de un show, de una jugarreta, de una cortina de humo —porque además son poco originales, repiten siempre las mismas frases—. En el fondo, dudaron de las palabras de un General de la República. Por desgracia, 22 muertos y un número muy crecido de heridos confirmaron que el General tenía la razón y que él y el Gobierno había dicho la verdad.

Creo que después de lo ocurrido, miles de chilenos influenciados por una propaganda tenebrosa que ha hecho creer que el Gobierno es capaz de utilizar esos recursos, saben hoy día que no es cierto, que siempre les hemos dicho la verdad y que lo seguiremos haciendo. Por eso pienso que hoy día están alertados miles de chilenos que antes dudaban. Porque el ruido de los tanques se oye, nacional e internacionalmente. He ahí mi respuesta.

PERIODISTA: Representante de NEWSWEEK U.S.A, Sr. Dwight Porter. A raíz de la manifiesta lealtad de las Fuerzas Armadas a su Gobierno, ¿Ud. opina que se puede ya descartar la posibilidad de futuras aventuras como la del 29 de junio?

PRESIDENTE: Yo tengo la esperanza que sí y la convicción que sí, a pesar de los engaños, a pesar de la campaña que se sigue haciendo para tratar de separar a las Fuerzas Armadas. Como seguramente alguno de ustedes me va a hacer una pregunta sobre esta materia, yo quisiera agregar algunos antecedentes. Les leeré algunos títulos:

"LA UNIDAD POPULAR EMPEZO A PREPARAR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, ENTREGAN Y FABRICAN ARMAS". Del día de hoy. Este diario no quiero calificarlo.

"¿CONTRA QUIEN SE PREPARA? MARXISMO ARMA EL EJERCITO DEL PUEBLO."

Aquí se ve un pequeño balance que no se va a leer, ni por ustedes ni por los telespectadores. Por cierto, sin pie de imprenta, hecho a mimeógrafo, atribuido al MIR. Dicen que fue repartido en algunas unidades, en las calles de Santiago. Aquí se llama a combatir el golpismo, pero dice: "desconocer las órdenes de los oficiales, denunciarlos y encarcelarlos". Llama a los soldados a unirse a las JAP, en las Juntas de Vecinos. En resumen, quieren plantear una posición de indisciplina en las Fuerzas Armadas, según este volante.

Eso es absolutamente falso. Por lo demás, este país ya ha vivido la experiencia. Después de las elecciones del año 70, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre, Santiago se llenó de volantes—en la noche también se llenó de bombas y de disparos— y esos volantes se atribuían en esa época a una organización llamada BOC—después salió el VOP, pero éste era BOC—. Estos volantes estaban destinados a crear un clima y a aprovechar ese clima. Lo mismo están haciendo ahora, lo mismo quieren hacer ahora; algunos, falsificando panfletos, volantes. La Secretaría de Gobierno, por instrucción mía directa, desmintió ayer documentos apócrifos atribuidos a organizaciones de izquierda y a entidades sindicales. Pero si están pagados para eso. Pero si vive de eso mucha gente. Les pagan para eso, para crear este clima, para mentir, para falsificar. Todos son corresponsales que miran este país, y yo creo que ustedes tienen una ética

periodística. Yo les pregunto a ustedes si en otro país puede haber un acto como el que hubo el 21 de junio. Cuatrocientas mil personas se juntaron para reafirmar su fe en el Gobierno, su decisión de defender al Gobierno. ¿Por qué lo hacían? ¿Porque no se daban cuenta? Ellos sentían lo que iba a pasar en este país o lo que pretendía que pasara un grupo de personas. ¡Cuatrocientas mil personas desde La Moneda, hasta la Estación Mapocho! Cuatrocientas mil personas, ocupando. Morandé, Bandera, Teatinos, Amunátegui. Quedando encerrados, por así decirlo, los edificios del Congreso, los Tribunales de Justicia, el Partido Nacional, el digno informador e imparcial diario El Mercurio. Y no pasó nada. Ni un vidrio roto.

Y el día 29, cuando todavía estaban ahí, ante la vista de la gente, en las pilastras del frontis de La Moneda los impactos —y todavía están— ¡Quinientos impactos hay en este edificio! En el Ministerio de Defensa hay oficinas acribilladas, entre ellas la que ocupa el General Lillo, la que ocupa el Ministro de Defensa y que dan a la Alameda. Y se realiza una concentración a la que concurren 150 mil personas. Y el Presidente les informa y les dice que al término de la concentración vuelvan a sus casas con la tranquilidad del deber cumplido, con la conciencia revolucionaria de los que saben la responsabilidad que tienen. Y no hay un vidrio roto. No hay el tapabarro de un auto abollado. No hay un solo hecho, uno solo de pequeña monta, de mediana monta que censurarle a esa masa. ¡Qué gran lección! Yo estoy seguro que no hay otro país como este. Todo el mundo podría decir que no hay otro país que pueda demostrar esa conciencia de los trabajadores. Y entonces, cuando yo le digo al pueblo y con razón que la manera de que un proceso revolucionario se consolide y avance es la organización del pueblo y es su conciencia política, y cuando yo lo he estado diciendo al pueblo que creo lo que se llama el poder popular, lo concibo y lo acepto tan solo como una forma de organización del pueblo para cooperar a la dirección del Gobierno. Entonces tengo que indignarme, cuando arteramente, los mismos que antes estarían esperanzados en que fructificara el atentado subversivo, buscan ahora el camino para pretender decir que son los partidos de la Unidad Popular, que es la CUT, que es el Gobierno el que va a armar al pueblo y está creando el poder popular aparte del Gobierno. No señores, ni habrían entregado la comunicación que me entregaron los Comandantes en Jefes de las FF. AA, ni habría venido el Director de Carabineros a ratificar el sentido tradicional de lealtad de su organización, de su institución, como vino también el Director de Investigaciones, sino hubiera habido una seguridad y una certeza de que este Gobierno no ha pretendido ni pretenderá la organización armada del pueblo.

A lo mejor algunos de Uds. me dice ¿y qué dijo Ud. señor Presidente, en la mañana del viernes? Lo que dije lo mantengo. Pero colóquense Uds. en el momento, en el minuto, en las circunstancias en que yo expresé lo que expresé ¿Que dije yo? Que confiaba en que las fuerzas leales actuarían de tal manera que pusieron atajo al desborde de los pocos que rompieron la tradicional disciplina y la doctrina de las FF.AA. Pero al mismo tiempo agregué, que el pueblo se volcara a las calles, pero no en actitud provocativa, ni mucho menos para pretender intervenir en la liquidación de una situación que le competía fundamentalmente al Ejército. ¿Qué más dije? Porque yo mido mis palabras, y esa mañana, a pesar de todo lo que estaba ocurriendo, conservaba una gran tranquilidad. Dije que el pueblo se juntara en determinado sitio para que no fuera un factor de provocación o para que no fuera acribillado. ¿Alguien podría decirme que iba a quedar circunscrito a los 7 o 9 tanques ¿Qué informaciones recibía yo? Que La Moneda estaba bombardeada. Pero si aquí ha habido 500 impactos, señores. Algunas oficinas del Ministerio de Relaciones quedaron parcialmente destruidas. Aquí lo único que faltó fue que se hubieran disparado los cañones de los tanques y habría volado La Moneda. ¿Qué información recibía yo? Que un

tanque había destruido las puertas del Ministerio de Defensa. Que arriba estaban los Comandantes de la Marina y de la Aviación y los Generales y Almirantes. Que la gente había entrado y desde el tanque se había disparado. ¿Quién me garantizaba a mí que se iban a detener ahí y que lo único que iban a hacer era rescatar al Capitán Rocha? ¿Quién podía decir hasta donde había o no la posibilidad de que eso— de una gravedad extraordinaria que nunca ocurrió en Chile, solo en la guerra civil del 91, y fue el hecho más grave de la historia de la patria— iba el Ejército a poner término a la tentativa subversiva, con la solidaridad de la Marina y de la Aviación y por cierto, con la lealtad de Carabineros y de Investigaciones, pero actuando solo el Ejército?

Y si no se hubiera limitado allí el proceso, ¿cuál es mi obligación de Gobernante? Defender, no mi situación personal, yo tengo mi vida hecha, señores. El problema es que aquí no hay otra alternativa que este Gobierno y si hubiera sido derrumbado, aquí habría venido la más tenebrosa y horrenda dictadura, habría venido una guerra civil. Pero yo tengo la evidencia y la certeza de que la inmensa mayoría de los soldados de Chile no aceptarán jamás el papel que algunos pretendieron darle a las Fuerzas Armadas. Ni en su historia ni en su tradición está el poder convertirse en satrapía para aplastar a los trabajadores, para aplastar al pueblo.

Por eso dije que, si los hechos tenían una magnitud que no podríamos prever, el pueblo tenía que apoyar a las fuerzas leales. Y si la situación hubiera sido de gravedad extraordinaria, pues bien, los Jefes de esas fuerzas habrían determinado la conveniencia o inconveniencia de la presencia o no de civiles para apoyarlo.

Hemos confiado, confiamos, seguiremos confiando en las Fuerzas Armadas, en las Fuerzas de Orden de Chile. El programa de la Unidad Popular establece que no habrá otras Fuerzas Armadas— y lo he repetido hasta la saciedad— que las que establecen la Constitución y supongo que un Gobierno tiene el derecho y la obligación de defenderse como pueda y como sea. Y sobre esto no quiero más preguntas, lo cual no significa limitar el derecho de ustedes, ni muchos menos, sino porque creo que he sido suficientemente explícito.

PERIODISTA CORRESPONSAL DE CBS DE NEW YORK, USA, DON FRANK MANITZAS: Si me permite una pregunta más sobre los episodios del viernes pasado, sabemos por la historia recién pasada de Chile que había intervención en los asuntos de Chile por ITT, y queremos saber si hay alguna indicación de intervención de esa compañía u otros grupos extranjeros en el asunto del viernes pasado.

PRESIDENTE: Si yo tuviera la certeza de que hubiera habido intervención de otras fuerzas extrañas al país lo diría. Hacer una apreciación subjetiva es impropio de un Gobernante, pero podría decirle que la siembra de la ITT puede haber influido en el ánimo de algunos. ¡La siembra de la ITT! No siempre son los mismos los que siembran que los que cosechan. Medito la frase. Veo que han quedado tristes. (RISAS).

PERIODISTA DE LA NAZIONE, ITALIA, GIAN CARLO ZANFROGNINI: Señor Presidente tengo dos preguntas. Primera: Después de muchas versiones diferentes sobre el hecho del cual fue protagonista el General Prats, yo querría saber si se trató o no de un atentado.

FALTA UNA HOJA

Fui yo quien les dije a los obreros que fueran a sus fábricas, y fue la Central Única de Trabajadores. ¿Dónde quieran que estuvieran? ¿En sus casas? ¿Dándole la mamadera a sus niñitos? No. (RISAS). Los obreros de este país tienen una gran conciencia y un gran arrojo personal. El problema era precisamente que estuvieran en sus fábricas y en sus empresas para que no se paralizaran y para que estuvieran allí produciendo. ¿Cuánto podría durar esto? ¿Horas, días...? Entonces, efectivamente, se ocuparon ilegalmente en un momento ilegal no propiciado por nosotros, sino por otros. ¿Qué íbamos a hacer? Hoy he reunido al Comité Político de los partidos de la Unidad Popular y he planteado mi punto de vista. Mañana reuniré al Ministerio y determinaremos un criterio frente a las industrias ocupadas y llamaremos a los compañeros de la Central Única de Trabajadores y conversaremos con ellos. Yo soy partidario de devolver muchas de esas industrias. Sin discusión, soy partidario. Y plantearé mi punto de vista y tendrá que ser aceptado.

PERIODISTA: Señor Presidente, soy representante del "CBS News", de Estados Unidos, pero en este caso voy a hacerle una pregunta como Presidente de la Asociación de Reporteros Gráficos de la República Argentina. Quería saber si Ud. ha ordenado alguna investigación con respecto a la muerte de nuestro colega y al posterior hurto de su cámara.

PRESIDENTE: En primer lugar, quiero expresarle el sentimiento del pueblo de Chile y del Gobierno por la desgracia que aflige a los reporteros gráficos argentinos. Quiero señalarle que desde el primer momento me preocupó para que los compañeros chilenos adoptaran las medidas del caso, y ofrecí un avión nuestro, si era necesario, para trasladar los restos de su compatriota. Enseguida quiero decirle que se ha ordenado una investigación y creo que esto ya está dando resultados positivos. No es fácil encontrar una cámara, cuando ha habido un hecho como el que ocurrió, pero por algunos datos que me han dado, tenemos una buena pista y para mi nada más satisfactorio sería, que entregarle a la familia del compañero caído su instrumento de trabajo.

PERIODISTA CORRESPONSAL DEL DIARIO "LA STAMPA", DE ITALIA, LIVIO ZANOTI: Quisiera preguntarle si a esta altura del proceso político chileno, considera todavía posibles contactos sutiles entre el Gobierno de la Unidad Popular y la oposición Demócrata Cristiana.

PRESIDENTE: Yo pienso que la situación que ha vivido este país es lo suficientemente grave para que todos recapitemos y pensemos en Chile. Por eso estoy llano a dialogar, lo cual no significa transar ni conceder, y en el momento oportuno, lo haré. El paso que diera, pidiéndole a Fernando Castillo Velasco que integrara el Gabinete demuestra el propósito que tuve y que tengo. Por lo demás, no es una actitud que nazca ahora como consecuencia de los "tancazos" expresión que hemos creado últimamente (RISAS) sino que es sencillamente un hecho que yo he planteado. Y lo he planteado, inclusive en los mensajes leídos en el Congreso ante los señores Parlamentarios, cuando he hablado de la flexibilidad del Poder Legislativo, cuando he dicho "de su responsabilidad" cuando he dicho en entrevistas que han sido inclusive reproducidas en los diarios nacionales, dadas a corresponsales extranjeros, que nunca me he negado, ni me negaré, a pesar de la responsabilidad que tenemos, a dialogar, a encontrar a una salida que no implique, por cierto, ni claudicación ni olvido del programa que ofrecimos al pueblo. Y he dicho, por lo menos dije, creo, frente a ustedes en la pasada oportunidad en que conversáramos, que yo pienso que con la Democracia Cristiana podía haberse encontrado, debió haberse encontrado, la posibilidad de

entendimiento con los planteamientos de ellos, con lo que ellos han sostenido, con los programas que levantaron fundamentalmente en la campaña de Tomic.

Si la D.C. habla que es un partido anticapitalista, que es partidaria de un socialismo comunitario, entonces habría que entrar sencillamente a imaginarse que ese partido podría y debería apoyar una serie de iniciativas que están dentro de su concepción. Yo no he podido encontrar hasta ahora, y lo dijo honestamente, una definición clara sobre qué se entiende por "socialismo comunitario", pero quiero recordarles que hace tiempo atrás, yo tomé la iniciativa de conversar con los dirigentes demócratas cristianos. En esta época era Presidente de la DC el Senador Renán Fuentealba, y coincidimos en que era necesario consolidar legalmente el Área de Propiedad Social y dictar leyes que garantizan la pequeña y mediana industria, su desarrollo. Inclusive, que por Ley se estableciera la más auténtica participación de los trabajadores en las empresas, en las industrias, en las fábricas. Ellos defendían con calor la autogestión, y también llegamos a que podría dictarse una Ley que estableciera las líneas de lo que se entiende por autogestión. No fue culpa nuestra, no fue culpa del Gobierno, que eso no llegara convertirse en realidad, porque no se cumplió cómo debían votarse los vetos. Y yo estaba firmando los proyectos de Ley que habían redactado representantes de la U.P. y de la DC para que fueran entregados al Congreso, cuando ocurrió lo que los digo. No quiero culpar a nadie; faltó precisión, agilidad entre los que estaban conversando, bueno, cualquier cosa, pero el hecho es que yo tomé la iniciativa y que yo estaba dispuesto en esa oportunidad a dar los pasos necesarios. ¿No lo voy a estar ahora? ¿Por qué? Yo creo que sí. Y por eso no me ha extrañado que desde Madrid el Senador Fuentealba haya dicho lo que ha dicho también aquí en Chile, sobre la necesidad de un diálogo. Por eso es yo ayer leí parte, nada menos que en el momento en que juraba el nuevo Ministerio, de un documento emanado de los señores Rectores de las Universidades no estatales, que se los quiero leer a ustedes porque es importante. Dicen ellos: "Hacemos este llamado a todos los que ejercen responsabilidades de mando, e influencias en el plano político y social del país. Buscar un cierto grado de leal consenso democrático no solo es posible, sino que constituye un deber patriótico imperativo. Es ahora cuando debe intentarse. Sería absurdo que el propósito de ese consenso mínimo tuviese una formulación negativa, pretendiendo vanamente contradecir el proceso revolucionario que conmueve en grados diversos y con orientaciones a menudo contradictorias, no solamente a Chile, sino a toda la América Latina y al mundo entero. El consenso imperativo en esta hora no puede ser para la defensa del viejo orden social desbordado manifiestamente por la historia y por las exigencias del pueblo en ascenso hacia la plenitud de su rol como principal protagonista del destino nacional, sino para abrir un cauce vitalmente democrático a los valores e instituciones que han de vertebrar una nueva sociedad. La batalla por la justicia no tiene porqué librarse al precio de romper la unidad esencial de la nación o destruir los Valores democráticos fundamentales".

Eso lo leí ayer y lo vuelvo a leer. Eso ha sido lo que hemos planteado. ¿Cuántas veces ustedes me han oído? Llego a ser monótono, el que Chile recorre un camino que no ha recorrido otro país, y queremos los cambios en pluralismo, democracia y libertad. ¿Dónde hay más democracia que en este país? ¿Puede haber otro país en que se publiquen los titulares y los artículos que se publican en Chile en los diarios opositores? ¿En qué país del mundo? Yo les pregunto a ustedes en voz alta. Quisiera que alguno de ustedes me contestara.

El silencio de ustedes es bien elocuente.

En este país hay pluralismo efectivo, lo malo es que la libertad se ha convertido en licencia, y para algunos la democracia es demócrataje. Y usan la democracia para conspirar. Y hablan de la democracia para hacer sus juegos turbios con la esperanza de una dictadura fascista. Así que yo siempre he estado y estaré por plantear las cosas no en los pasillos, no en conversaciones privadas. Si mañana resuelvo llamar al partido Demócrata Cristiano lo haré públicamente, para discutir, analizar y pesar la responsabilidad que tenemos, pero llamaré solo a ese partido. ¿Cómo voy a llamar a los nacionales, que han dicho que este es un Gobierno ilegítimo, ilegal? ¡Jamás, pues señores!

Entonces, está bueno que se entienda que este es un Gobierno que ha usado y usará, los recursos legales. Que el diálogo no implica ni claudicación, ni entreguismo. Y que yo gobierno este país con el respaldo de la Unidad Popular y de los trabajadores, pero que mis prerrogativas mis compañeros las respetan, porque se respetan ellos y me respetan a mí.

PERIODISTA: Del diario "Financial Times", de Londres, Hugh O'Shaghnessy. Presidente, ¿Usted querría comentar la deuda externa de Chile y también el diferendo entre Chile y Estados Unidos sobre el cobre chileno?

PRESIDENTE: Iremos al Club de París a plantear nuestra posición. A decir cuál es nuestra política económica. A decir honestamente cuáles son las dificultades que tenemos.

Ahora, desde el punto de vista de los ingresos en divisas, dólares. Por suerte el precio del cobre ha subido bastante y se mantiene, lo cual significa una gran ventaja para nosotros. Hemos perdido el 50% de la producción en dos meses en El Teniente. Solucionamos el conflicto—entiendo que hay pequeñas dificultades que serán superadas—. Fui yo el que dio la fórmula de solución, oyendo—por cierto— a los trabajadores que estaban laborando y a los dirigentes de las empresas y escuchando a las esposas de los trabajadores en paro.

En resumen, iremos a París a decir "esta es nuestra realidad, estas son nuestras expectativas, esto es lo que tenemos por delante, esto es lo que podemos, esto es en lo que nos comprometemos en relación con la supresión que nuestro país tiene". Esperamos comprensión de los países acreedores.

Respecto a la segunda pregunta, nosotros hemos conversado con el Gobierno norteamericano en relación con la no indemnización a las Compañías y también con otros aspectos, y entre otros, la deuda externa. Hemos mantenido un diálogo que yo estimo que se ha llevado en una forma que corresponde a los países que tienen criterios distintos frente a problemas de importancia para ambos.

Mi conversación con el señor Rogers en Buenos Aires, creo que contribuyó a que él tuviera una imagen clara de que nosotros no queremos conflictos artificiales, que no queremos tramitación; no estamos ganando el tiempo por el tiempo, nosotros estamos invocando la posibilidad de recurrir a un instrumento propuesto el año 14 por los norteamericanos, que es un convenio entre el Gobierno de Chile y el Gobierno norteamericano, lo cual no significa que nos neguemos si se nos hacen proposiciones a estudiar. Estamos conversando, seguiremos conversando. Nuestro deseo es que las conversaciones terminen lo más positivamente posible. Nosotros tenemos un marco determinado y dentro de eso nos movemos.

PERIODISTA REPRESENTANTE DE T.V. AVRO, HOLANDA. MAURA BRESCIA: Luego de los incidentes del viernes pasado, el lunes y el miércoles el Congreso Nacional a través de la oposición rechazó el proyecto de Estado de Sitio. Frente a esto, ¿Cómo se presentan los próximos días para Chile? ¿Cuál es la posición de la oposición constitucional? ¿Usted piensa que ellos quieren esta vía constitucional o a la larga se pueden presentar nuevamente problemas, hasta desembocar en mayores incidentes?

PRESIDENTE: Gran parte de la parte final de su pregunta, ya la he respondido varias veces, compañera.

En cuanto a qué va a hacer la oposición, y no le puede garantizar nada. Presumo que entenderá la oposición democrática que no puede continuarse en esta actitud, por ejemplo, de estar buscando maneras de debilitar al Gobierno a través de la censura, mejor dicho, a través de la suspensión de los Ministros, como ha ocurrido. Pienso que lo sucedido tendrá que hacer meditar a muchos dirigentes de la Democracia Cristiana, y si ellos creen que el Gobierno tiene responsabilidad, yo creo que también entenderán que ellos también la tienen. No me imagino que se van a repetir los hechos del viernes. Por lo menos haremos lo posible y lo imposible para que esto no ocurra.

PERIODISTA: Agencia EPE, de España, José Antonio Rodríguez Cruzeiro. Señor Presidente, creo que voy a inferir un poco en una pregunta que hace poco acaba de hacer una compañera, pero lamentablemente la tenía pensada. Es lo siguiente: en caso de que los esfuerzos por buscar un diálogo fracasasen, ¿cuál es la salida que le queda al Estado chileno, para seguir desarrollándose con normalidad, pensando que va a ser muy difícil el buen Gobierno si es que hay insalvables posiciones entre el Legislativo y el Ejecutivo? Y también otro Poder en donde hay otros problemas. ¿Usted ve alguna posibilidad de salida, si no existe el diálogo?

PRESIDENTE: Yo siempre tengo confianza en que cualesquiera que sean las dificultades, nunca serán insalvables. Y siempre pienso que podremos evitar el enfrentamiento. Y tengo la certeza de que evitaremos la guerra civil.

¿Qué vamos a hacer? Eso no se lo voy a contestar, pero más de algo vamos a hacer. Pero dentro de los marcos en que siempre he dicho que vamos a actuar.

El Gobierno tiene todavía recursos a que recurrir y caminos que recorrer.

PERIODISTA DE AGENCIA KNA, Alemania Federal, José Kuhl. Presidente, el asunto de las tres áreas llegó hasta un cierto punto muerto, ¿cuáles serán los próximos pasos del Gobierno para avanzar sobre esto?

PRESIDENTE: Pedir la urgencia al proyecto que está en la Cámara, y ver qué pasa.

PERIODISTA: Presidente de la Agencia noticiosa ANSA, de Italia, Giorgio Bageni. El partido Demócrata Cristiano acaba de entregar hace dos horas una declaración en la que señala textualmente que desde el sitio de la oposición en que se encuentra por voluntad del pueblo, no rehuirá a sus deberes patrióticos para facilitar el consenso democrático indispensable para restablecer la normalidad del país. Usted señaló antes, volviendo un poco sobre el tema, que está dispuesto el diálogo, por sin claudicaciones y sin transar en el programa, y la Democracia Cristiana en su declaración señala sí una serie de rectificaciones. La pregunta concreta, señor Presidente, es si este Gobierno, para llegar a este consenso que permita la

normalidad en el país, está dispuesto a hacer alguna de estas rectificaciones que pide el partido Demócrata Cristiano.

PRESIDENTE: En primer lugar, le agradezco su información, no he leído la declaración del partido Demócrata Cristiano. Creo que usted es un periodista bien informado y le hubiera agradecido mucho que me hubiera presentado una copia antes. Entonces, comprenderán que no puedo estudiarlo en presencia de ustedes. Bueno, en todo caso yo he hablado de un diálogo y en un diálogo se puede recibir sugerencias y contestarlas; el diálogo excluye la exigencia de rectificaciones. Puede plantearse que se estime que es equivocado tal aspecto, que es inconveniente tal cosa y recibe una respuesta o una explicación, pero una exigencia, no. Es lo mismo si yo dijera: "mire para dialogar con la Democracia Cristiana yo exijo esto", entonces no es diálogo. Si yo me coloco en esa posición sería un diálogo entre sordos. Y yo quiero un diálogo entre gente que oye, que oye la responsabilidad que tiene frente a Chile.

Buenas tardes.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA ESCUELA DE INFANTERIA. SANTIAGO, 9 DE JULIO DE 1973⁶³

SEÑOR MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, CLODOMIRO ALMEYDA; SEÑOR COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO, GENERAL CARLOS PRATS; SEÑOR GENERAL, COMANDANTE DE INSTITUTOS MILITARES, GUILLERMO PICKERING; EX—MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, ESTIMADO AMIGO JOSE TOHA; SEÑORA GOBERNADORA DEL DEPARTAMENTO DE SAN BERNARDO; SEÑORES JEFES, AUTORIDADES CIVILES, ECLESIASTICAS, MILITARES Y DE CARABINEROS; SEÑORES:

Aquí se respira y se vive la historia en sus páginas de bronce, holocausto y gloria. Esta Escuela nace hace 86 años en el Gobierno del Presidente Mártir, José Manuel Balmaceda. En sus años han pasado por ella generaciones y generaciones que han vivido su heroica tradición, que han aprendido a ser soldados de la patria en la guerra y en la paz.

La Escuela de Infantería es la base, el semillero, de donde emergen los soldados del Ejército. Y los infantes tienen por tarea conquistar, ocupar, organizar y mantener. Constituye el 80% de las Fuerzas Armadas, y en la época contemporánea se vive la acción tridimensional de las fuerzas. La infantería, ayer la reina de las batallas, sigue siendo la base inmovible de la lucha y de la victoria.

Por el alto porcentaje de los que en la infantería se forman y trabajan, podemos decir que el Ejército es el alma del pueblo y es el pueblo con uniforme.

Es para mí extraordinariamente honroso estar en este día del Juramento a la Bandera en esta Escuela, donde lo hacen los integrantes de ella y el Escuadrón Escolta y ver cómo, a lo largo de la patria, en todas las unidades, la Fuerza Aérea y el Regimiento, los soldados, empapados en el ayer, miran el presente y el mañana, al comprometer su conciencia y su voluntad en el noble juramento. Y lo hacen por sus íntimas convicciones y por la Bandera, siendo ésta el símbolo que une, compacta, impulsa y da fuerza a todo un pueblo en la acepción más amplia y profunda de esta palabra. Es la bandera la que llama e impulsa, la que

⁶³ OIR

guía en las horas duras del combate, la que se alza para recordar las efemérides, y la que sirve para buscar protección en horas tristes para los civiles. Algo tan profundo tiene, que la vemos usarse en las poblaciones marginales, en los momentos de inquietud o de dolor. Porque ella es lo que somos, el perfil y el contenido, el crisol de la patria.

Por eso, al jurar, los soldados comprometen, y lo dicen, entregar su vida si fuera necesario, y son soldados valientes, honrados, y amantes de su patria. Y además agregan que deben cumplir sus deberes militares, conforme a las leyes y a los reglamentos vigentes. Ello le da, en el caso nuestro, el gran perfil que señala y distingue a las Fuerzas Armadas de nuestra patria, como esencialmente técnicas, profesionales, que acatan el Poder Civil emanado de la voluntad ciudadana.

Es por ello que tiene tan profundo y hondo contenido este hecho trascendente que estamos viviendo a lo largo del país. Y que es bueno que aquí, en esta Escuela, se haga este juramento en el marco del pueblo, sobre todo de los futuros ciudadanos, de los niños y niñas de las distintas escuelas de esta ciudad que vienen a sentirse en el mañana, con igual y hondo sentido patriótico, aprendiendo lo que es la obligación del soldado en las horas de la lucha, en el trabajo y en la paz.

Por eso es que hago resaltar la trascendencia que tiene, repito, este hecho del juramento a la Bandera, sobre todo en un país que vive una etapa profunda de hondas transformaciones con el sentido más elevado de patriotismo y de sentido nacional. Por ello es que también debo, como Presidente de la República, recalcar la responsabilidad superior de las Fuerzas Armadas, no solo en su destino heroico de mantener nuestras fronteras y nuestra soberanía, sino en el proceso de convivencia ciudadana, dentro de los marcos del respeto a todas las ideas y creencias, en democracia, pluralismo y libertad.

Por ello es que también el hombre que esté en las filas de las Fuerzas Armadas, tiene conciencia hoy día de que ellas no son un departamento-estanco, al margen del proceso de desarrollo económico y social. Es por ello que este Gobierno, en las horas difíciles, recuerda la gran responsabilidad de impedir que la pasión se desborde, que el encono llegue al enfrentamiento entre chilenos.

No hay nada que pueda debilitar más a un país que ese hecho. No hay nada que signifique barrenar más honda y más profundamente la seguridad nacional y la defensa nacional que una potencial guerra civil. Por ello es que las Fuerzas Armadas tienen esta noble y esta alta tarea, que han sabido cumplir. Por eso el señor Comandante de este Regimiento, —a mi juicio— en su intervención ha destacado el valor y la generosidad, el heroísmo de Carrera, Pinto y los suyos, que se fundieron en el sacrificio por Chile y su futuro, en el del "General de la paz", caído en el holocausto al defender la doctrina, que es lo que da el contenido de respeto nacional e internacional a las Fuerzas Armadas de Chile, el General René Schneider Chereau.

Aquí, he dicho, se respira la historia, y vienen a mi memoria las palabras del Capitán de los Capitanes de la Patria, Bernardo O'Higgins cuando escribiera: "Si hubiera nacido en Inglaterra o en Escocia, habría muerto en el campo y trabajado primero en él, pero mi primer respiro fue aquí, y a mi Patria me debo". Con ello señalaba lo profundo, lo hondo, que es haber nacido en una tierra que tiene su historia, su idiosincrasia, amasado en la continuidad de un esfuerzo que no pertenece a uno, sino a todos, pero que se simboliza en los que supieron, más que otros, vivir la patria en su dimensión de sacrificio y de gloria.

Por eso también Bernardo O'Higgins, al comentar lo que un familiar le decía, para explicar que hubiera formado parte del proceso revolucionario diciéndole que todo lo perdería y nada ganaría con su acción, daba respuesta a los que no entienden que, precisamente, cuando se lucha por el pueblo y por la patria, por un progreso para ella y los suyos, no se buscan ganancias y no importa lo que se pierda, aunque sea la vida. Por eso es que aquí, vencimos el hábito del pasado; vivimos las horas del presente y nos proyectamos con fe en el futuro, porque Chile y su pueblo sabrán mantener la tradición de dignidad, independencia y soberanía, y han hecho que seamos mirados con respeto más allá de nuestras fronteras.

Soldados de la Escuela de Infantería y del Batallón Escolta: en ustedes rindo homenaje al soldado de la patria, entregado por entero a luchar y a vivir por ella.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, pronunciadas con motivo de cumplirse el 2° Aniversario de la nacionalización del cobre. El Salvador, 11 de julio de 1973⁶⁴

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS Y AMIGAS DE EL SALVADOR; ESTIMADOS COMPAÑEROS MINEROS; CIUDADANAS Y CIUDADANOS. DE CHILE:

Nunca como en el día de hoy, tuve una más íntima y profunda emoción al revisar las tropas que debían rendir honores al Presidente de la República aquí, en esta zona, minera, donde nunca antes se hiciera; donde no llegara un Presidente de la República y llega en este día de la Dignidad Nacional el Compañero Presidente de Uds. (APLAUSOS)

Qué bueno ha sido que, en esta Plaza apretujada de hombres y mujeres con la presencia tibia de los hijos de los mineros, se haya llevado en el mástil de la dignidad la bandera de la patria, a los acordes de la banda del Regimiento de Ingenieros N° 1 de Atacama. (APLAUSOS)

Los soldados de Chile y los soldados del trabajo, han entonado con pasión patriótica nuestro himno nacional, que en éste día resuena más fuerte y que aquí adquiere especial significación, porque reafirma la soberanía que alcanzáramos plenamente en esta zona, que antes estuviera sometida a la prepotencia insolente del capital extranjero. Hoy esta mina de El Salvador, como el resto de los grandes minerales que ayer pertenecían al capital foráneo, hoy son del pueblo son de Chile son la base granítica del futuro de nuestra Patria. (APLAUSOS)

Yo elegí venir a El Salvador, porque quería estar de nuevo con ustedes para expresar mi reconocimiento, agradecido al esfuerzo, a la lealtad, al espíritu de trabajo, a la actitud de ustedes, queridos compañeros mineros. Sobre todo, para estar cerca y saludar a las compañeras, porque recuerdo que, en un momento de error de ustedes, el año 1971, cuándo paralizaron las faenas, fueron sus compañeras las que les dijeron que eso era un error y les advirtieron que no seguirían cocinando para ustedes si no volvían al trabajo. Por eso me alegro de estar con ellas. (APLAUSOS)

¡Qué gran conciencia y qué madurez de la mujer de El Salvador!

⁶⁴ OIR

Por eso es bueno insistir en lo que reiteradamente he expresado: un proceso revolucionario se afianza, crece y se desarrolla con tanta más rapidez y profundidad, cuanto más sea la participación de la mujer en él. Y con satisfacción yo puedo destacar que día a día son más y más las mujeres, las amigas, las compañeras, las madres, las hijas, las hermanas, las mujeres campesinas, obreras, profesionales o técnicas, maestras, o simplemente las que laboran en las casas particulares, las que constituyen una falange consiente, que junto al hombre está empujando el progreso y el desarrollo de Chile. (APLAUSOS)

He venido a este Mineral, en horas excepcionales para nuestra Patria.

Hace mucho tiempo que expresé con claridad meridiana, al pueblo y a Chile entero, las dificultades que tendríamos durante la campaña entre la victoria y la toma del Gobierno, y después, cuando pusiéramos en marcha el Programa. Estamos comprometidos a convertir en realidad este Programa, y lo haremos cualesquiera que sean las dificultades que artificialmente preparen para impedirlo.

Por eso que es importante y necesario, porque estamos comprometidos, que el Compañero Presidente dialogue con el pueblo, lo informe, lo oriente. De la misma manera es indispensable que reciba de él su fe, su conciencia revolucionarla y su espíritu de lucha, su lealtad y su firmeza.

Por eso es que yo siempre me he sentido fortalecido, porque en los momentos más difíciles he sentido el latido generoso del pueblo chileno, afianzando su revolución constructiva y creadora.

Por eso que también sostuve que el proceso chileno tenía características propias; que ningún otro país que haya llegado a la meta del socialismo lo había hecho como nosotros, por los cauces de la victoria electoral, comprometidos a respetar la convivencia democrática, el pluralismo y la libertad.

Cuando contrajimos ese compromiso, avizoramos muy claramente como unos, que se dicen demócratas, iban a aprovecharse de las garantías democráticas para atentar contra el Gobierno Popular, contra el Gobierno de los trabajadores. No ignorábamos que la libertad de información, de prensa y de imprenta se iba a transformar en un libertinaje para tratar de confundir al pueblo. No los conocíamos, y desde fuera y desde dentro lo han hecho. Desde fuera, los capitales heridos por las medidas del Gobierno Popular, y desde dentro, los que habían visto mermados sus privilegios y sus granjerías, buscarían el contacto y el contubernio para tratar de detener la marcha ascendente del pueblo chileno.

Dijimos también, con claridad, que un proceso revolucionario, destinado a transformar la sociedad, no se alcanza de la noche a la mañana. Insistimos en que se entendiera bien lo difícil que es para un país dependiente, monoprodutor, sujeto a los vaivenes del comercio internacional y a los manejos, financieros de las grandes potencias, alcanzar los niveles de una economía independiente y por lo tanto su plena soberanía política y económica.

Dijimos que ningún país de este continente -excepto, Cuba qué tiene un régimen distinto- había sido capaz de sobrepasar los grandes déficits en la vivienda, en la educación, en la alimentación, en el vestuario, en las fuentes de trabajo, y señalamos el drama angustioso de millones y millones de latinoamericanos, que sufren las consecuencias de un régimen despiadado y cruel, que consagra ventajas para las minorías y que golpea brutalmente a las grandes masas populares.

Por eso era importante que el pueblo entendiera -y lo ha entendido- el camino nuestro, el camino de Chile, el camino de la realidad nacional que hemos recorrido y tendremos que recorrer, dentro de nuestra idiosincrasia y de nuestra historia. Nosotros los chilenos, hemos buscado un camino para Chile y lo vamos a seguir. Y por eso también, con rudeza, a veces, he tenido que advertir a algunos compañeros, que no hay que cerrarse, que no basta hablar de revolución, que no basta gritar consignas, que una revolución se defiende organizando al pueblo y elevando su nivel político. ¡Que una revolución se defiende con conciencia! ¡Que una revolución se defiende produciendo más, trabajando más, estudiando más, haciendo un esfuerzo generoso! ¡Que la revolución implica sacrificio y entrega y no aprovechamiento ilícito del esfuerzo común y colectivo! (APLAUSOS)

Por eso, cuando yo hablo de organizar al pueblo, no estoy desoyendo algunas consignas que aquí mismo he escuchado. Pero yo tengo una obligación y más que una obligación, tengo el derecho de decirle al pueblo cómo entiendo su organización y con claridad meridiana señalar que mientras sea Presidente de Chile, no aceptare un poder popular contrario o independiente del poder del Gobierno, que es el Gobierno de los trabajadores.

Lo peor sería perder las perspectivas de la realidad. Lo peor sería caer en espejismos. Lo más absurdo sería provocar, compañeros, bases de discordia o de resentimiento entre las fuerzas políticas de la Unidad Popular y en las fuerzas sindicales de la clase obrera, agrupadas en la Central Única de Trabajadores. La Unidad Popular es la base política del Gobierno. No negamos que más allá de las fuerzas que componen esta unidad, hay sectores honestamente revolucionarios, y no nos negamos al diálogo con ellos. Pero que se entienda categórica y claramente, que las tácticas y la estrategia del movimiento popular, el punto de vista político, lo fija el Gobierno y los partidos de la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Y que se entienda muy bien, que la dirección de los trabajadores la tiene la Central Única de Trabajadores, que agrupa a la mayoría de los trabajadores organizados del país, y que ha demostrado una lealtad y una firmeza que indiscutiblemente señala la gran conciencia de los trabajadores chilenos.

Por eso, los Comités Comunales, las JAP, las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres y los Cordones Industriales, tiene que ser, y serán organismos de cooperación, a la línea del Gobierno y a la Central Única de Trabajadores.

Es por eso que digo que vengo de momentos extraordinariamente serios y graves, porque lo que venía advirtiendo, se convirtió en realidad dolorosa el día viernes 29 de junio. El 21 de ese mismo mes, en el más grande acto de masas patrocinado por la Central Única, advertí claramente al pueblo que gente que se dice democrática, iba acumulando hechos y circunstancias para provocar una ruptura institucional. Señalé lo que representaba el enfrentamiento entre los Poderes del Estado; señalé cómo este Gobierno había sufrido la implacable oposición de la mayoría del Congreso, cómo habían surgido dificultades con el Poder Judicial y la Contraloría. Destaqué como se buscaba acentuar la dura y difícil situación económica por que atraviesa el país, como consecuencia de una infraestructura no apta para satisfacer las necesidades del pueblo, como consecuencia de la baja del precio del cobre, que por suerte hace más de 30 días ha subido en forma extraordinaria, pero que ha significado la pérdida, en dos años, y un menor ingreso de 400 millones de dólares para nosotros en los años 1971 y 1972.

Destaqué como repercutían en otros países las medidas financieras tomadas por los países poderosos - sobre todo por Estados Unidos- al depreciarse el dólar. Hice resaltar el alza de los precios de las materias, primas, de medicamentos.

Dije que el mundo estaba azotado por dificultades alimenticias que iban a significar hambrunas en muchos países. Lamentablemente hay más de 25 millones de seres humanos expuestos a morir de hambre.

Hace poco en el propio Mercurio venía un comentario respecto al déficit de producción de trigo en el mundo. Y yo ya había advertido hace tiempo que esto iba a ocurrir y el alza extraordinaria de los precios.

En esa misma intervención destaqué, entonces, que había dos tipos de opositores: los que honestamente, aunque en forma apasionada y ceñuda, usan los resortes constitucionales o legales para oponerse al Gobierno -y tiene el derecho a hacerlo- y aquellos otros que, diciéndose demócratas, estaban creando el clima y las condiciones para provocar una quiebra institucional y el derrumbamiento del Gobierno Popular.

Dije, por ejemplo, lo que significaba de arbitrario y de insolente que el Partido Nacional declarara que este era un Gobierno ilegítimo, con lo cual seguramente pensaban legitimar cualquier acción en contra de este Gobierno.

Señalé que esto mismo tenía su más clara expresión en la asociación ilícita llamada Patria y Libertad, que calificué como la anti-patria y la anti-libertad.

Advertí que lo que podría ocurrir obligaba a la responsabilidad a todos los chilenos auténticamente, patriotas y auténticamente demócratas. Pasaron tan solo unas cuantas horas y vimos, por desgracia, que un grupo reducido de Oficiales del Regimiento Blindado N° 2 quería materializar una actitud de acción contra el Gobierno. El día jueves 28 de junio lo denunció el Jefe de la Zona de Emergencia, General Mario Sepúlveda. Y se tomaron algunas medidas. Y la prensa opositora, dijo que este era un nuevo engaño del Gobierno, una nueva cortina de humo; que no había ninguna amenaza. Y al día siguiente los tanques rodeaban La Moneda. ¡Quinientos impactos en el Palacio de Gobierno! Echaron abajo la puerta del Ministerio de Defensa. Rescataron a un militar que estaba allí detenido por estar comprometido con la sedición.

Dispararon contra el Ministerio de Defensa. Acribillaron a balazos la oficina del Ministro de Defensa y las oficinas de otros Generales.

El saldo son 22 muertos y un alto número de heridos.

La lealtad de las Fuerzas Armadas, la actitud del Ejército, dirigido por el General Prats; la lealtad de las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones y la movilización del pueblo terminaron con esa asonada. Pero queda la experiencia y los hechos reales.

El Congreso nos negó una Ley para decretar el Estado de Sitio, que nos hubiera permitido investigar a fondo para encontrar a los culpables, que no solo son los que están hoy día ante la justicia militar, o aquellos otros que cobardemente escaparon, los que buscaron asilo, los que están en Ecuador; los pseudo dirigentes -porque ni siquiera merecen llevar el nombre de dirigentes- antes de irse tuvieron la insolencia de entregar un documento diciendo que ellos han sido engañados, y que habían otros comprometidos,

pretendiendo echar sombras sobre las Fuerzas Armadas de Chile; señalando que ellos estaban dispuestos a actuar una vez que se tomaran La Moneda. Es decir, han reconocido, con cinismo, lo que yo advertí hace mucho tiempo. Y, por lo tanto, era cierto lo que dije y será cierto lo que voy a hacer: ¡Combatir brutal, dura y firmemente, toda manifestación fascista! ¡Arrancar el fascismo del corazón envilecido de algunos malos chilenos! (APLAUSOS)

Ya habían estado sosteniendo que la alternativa de Chile, era, o la dictadura militar, o la dictadura fascista según otros, o la dictadura del proletariado, para crear condiciones para hacer que mucha gente tuviera duda y temor. Yo les digo responsablemente, que una dictadura fascista y castrense, pasa por la guerra civil. La dictadura del proletariado pasaría por la guerra civil. Y yo soy lo suficientemente claro y honesto para decirle al pueblo que mi Gobierno es un Gobierno democrático y popular, nacional y revolucionario, para señalar que en este país no habrá enfrentamiento ni guerra civil.

Han pretendido señalar que la seguridad de Chile está en peligro. Y, suelto de lengua, un Senador, a quien no me interesa nombrar, ha hablado con una ligereza impropia de un chileno sobre peligros hipotéticos y amenazas de tipo internacional. Pero al mismo tiempo ha estado dando más leña a la hoguera del enfrentamiento y hablando osadamente de que buena es la solución de derrocar este Gobierno, aunque sea a costa de la guerra civil.

¿Y qué puede debilitar más, trabajadores, a un país que un enfrentamiento? ¿Qué puede debilitar más a Chile, mineros de El Salvador, mujeres de mineros de esta tierra, que el enfrentamiento y la guerra civil? Entre otras razones, por eso me opongo a ella; porque la guerra civil quiebra a un país en sus relaciones humanas, en sus relaciones sociales. Enfrenta a familiares con familiares, a hermanos con hermanos, a padres con hijos, a obreros contra obreros, a soldados contra soldados. Porque una guerra civil, además de eso, destruye la economía de un país. En esas condiciones, entonces, más débil será ese país desde el punto de vista de su defensa nacional y de su seguridad.

Por esas razones profundas y hondas, con pasión de chileno, con calor de chileno, con responsabilidad de dirigente revolucionario, estaré advirtiendo que no puede ni debe haber una guerra civil.

Se ha dicho también que se prepararía, una acción para reemplazar a las Fuerzas Armadas por Ejércitos Populares. Yo dije, la repito, lo digo ante la faz de Chile en este Día de la Dignidad: Aquí no hay más Fuerzas Armadas que las Fuerzas Armadas que la Constitución establece: el Ejército, la Marina, la Aviación ¡Aquí no hay más Fuerzas de Orden que la Fuerza de Carabineros y que la Fuerza de Investigaciones! (APLAUSOS)

Pero, eso no significa que el pueblo no se organice. Y allí está la solidez en lo que he sostenido: en la organización del pueblo.

Y cuando en la mañana aciaga del 29 de junio, yo dijera al pueblo que ocupara las empresas y las industrias, yo confiaba en la organización del pueblo.

Pero algunos imaginaron que provocada una guerra civil yo, Presidente del Pueblo, no iba a defender el Gobierno, las conquistas de los trabajadores, por todos los caminos y todos los medios, ¡se equivocaron! Si pretenden provocar o provocan el enfrentamiento; si pretenden provocar o provocan la guerra civil, el

pueblo se defenderá, el pueblo encontrará las armas, porque luchará junto a las Fuerzas Armadas leales para defender la paz de Chile. (APLAUSOS)

Pero eso es distinto a lo que ellos sostienen y pretenden hacer creer. Por eso también es importante en este día, fijar muy claramente nuestro camino.

El Gobierno, juntó con la Central Única de Trabajadores, ha estudiado ya -y hoy debe terminar su informe para ser entregado- a fin de resolver la situación de las empresas que fueron ocupadas. Es muy distinto, el caso de empresas que interesan desde el punto de vista estratégico al desarrollo económico del país, o los grandes monopolios, a las pequeñas empresas o pequeñas industrias. Y esto el pueblo debe entenderlo y los trabajadores también. Nosotros nos hemos fijado una meta, que es previamente estructurar en el Área Social de la Economía y hemos presentado las iniciativas legales al respecto. Tenemos la esperanza de que un sector del Congreso entenderá que no puede seguir obstaculizando las herramientas que el Gobierno y el pueblo necesita para avanzar en el desarrollo económico y en el proceso. De allí que con ello esté señalando que nadie vea un retroceso o una claudicación si entregamos determinado número de industrias. Ello va de acuerdo con nuestra responsabilidad, nuestro Programa y lo que le hemos dicho al pueblo. Y eso el pueblo tiene que entenderlo perfectamente bien. Yo dejaría de ser el Compañero de Uds. si no usara este lenguaje.

Por eso, ahora, con urgencia, necesitamos más que nunca normalizar la vida productiva del país. En la mayoría de las fábricas los trabajadores siguieron produciendo y crearon sus organismos de vigilancia. Y en buena hora. Pero en otras fábricas -las menos, las mucho menos, por cierto- no produjeron. Esto es un error y yo llamo desde aquí, reafirmando la determinación y la resolución de la Central Única de Trabajadores, a normalizar la vida productiva del país, a esforzarse por producir más y más, compañeros.

Por eso con satisfacción he buscado venir a El Salvador, que ha demostrado una conciencia clara y leal, que tuvo una posición de clase, y que entendió la actitud del Gobierno frente a los trabajadores de El Teniente que se pararon. Y por eso también entendieron lo que es un Gobierno del pueblo. Más de 60 días los trabajadores de El Teniente estuvieron parados. Dialogamos con ellos y les propuse cinco fórmulas de arreglo antes que fueran a la huelga.

Tres horas estuve con los 45 dirigentes del zonal Rancagua, pero no me escucharon, y por desgracia, fueron a la huelga pues nosotros no podíamos aceptar reajuste sobre reajuste. Cuando se usaron métodos y procedimientos que nunca antes se habían usado, tuvimos que decretar la zona de emergencia, ¡pero qué diferencia entre nuestra actitud con la de otros Gobiernos! ¿Para qué lo voy a recordar aquí en El Salvador, cuando ustedes saben, dolorosamente, que es así?

Por eso compañeros, puedo decirles a ustedes, que tienen una conciencia política producto de su propia experiencia y de su propio dolor, que esta es la hora del esfuerzo de Chile, y que sobre todo los mineros y los campesinos, tienen la más alta responsabilidad.

Chile tiene que importar este año cerca de 460 millones de dólares de un presupuesto de 1.150 millones de dólares solo en alimentos. Eso no puede ser. No hay país que pueda destinar más del 40% de sus ingresos en moneda extranjera para importar alimentos, compañeros. Sobre todo, tomando en cuenta

que el precio de los alimentos ha subido tanto que, aunque importemos 150 millones más, vamos a traer muy pocos más alimentos que los que trajimos el año pasado con 150 millones menos de dólares de gasto.

De ahí la importancia que tiene que el campesino que ha sido dignificado por la Reforma Agraria que ha hecho este Gobierno; que los que saben que hemos expropiado más de 5.600.000 hectáreas, que vamos a terminar absolutamente con el latifundio; que los campesinos, a quienes hemos dado la organización de sus Consejos Comunales, que reciben ayuda técnica, créditos y semillas de abono, marchen, desde las líneas que el Gobierno ha trazado, respetando la pequeña propiedad agrícola. Lo que necesitamos es que la tierra reformada produzca más y más, y es por eso que llamamos a la siembra de invierno, que no han estado buenas, camaradas mineros, óiganlo bien. Y es por eso, desde ahora, prepararemos, la siembra de primavera. Necesitamos acopiar el abono, las semillas. Pero necesitamos sobre todo que el campesino entienda que, de él, fundamentalmente en este instante, dependerá, que coman o no coman los chilenos, dependerá que se defienda nuestra economía, de la misma manera que depende, compañeros, de los mineros. De los mineros del hierro, aunque en menor escala, de la pequeña y mediana minería, en forma importante, pero de la Gran Minería del Cobre en forma fundamental y esencial. Por eso, en este día, el Día de la Dignidad Nacional, el día en que Chile recuperó, por voluntad del pueblo y del Gobierno Popular, el día en que Chile hizo suyas las grandes riquezas que estaban en manos del capital foráneo, yo vengo, desde esta tierra de El Salvador, regada con sudor y sangre, a llamar a mis compañeros, los mineros del cobre, los mineros del hierro, mañana a los que extraerán el oro, que de los campesinos y de ellos dependerá el futuro de Chile. Vengo a pedirles con pasión, que se esfuercen más, que comprendan que la lucha no es una lucha igual a la de antes, ustedes ahora ya no están enfrentados a un patrón extranjero. Ustedes son dueños de estas minas porque estas minas le pertenecen al pueblo de Chile y ustedes forman parte del pueblo de Chile.

Ustedes tienen que trabajar más. Ustedes tienen, que producir más. (APLAUSOS) Tienen que prepararse más. Tienen que entender que no podemos garantizar bonos que impliquen más ingresos, si acaso no aumenta la producción y la productividad. Los ingresos tienen que estar en relación con el esfuerzo, camaradas. No podemos farrearlos el hecho histórico de haber nacionalizado, las minas de cobre. Y yo sé que, al hablarles así, ustedes entienden la verdad de lo que les dice el compañero a quien ustedes han elegido Presidente de la República. (APLAUSOS)

Por haber nacionalizado las minas del cobre, hemos sufrido el embate internacional. Los embargos son una parte pequeña de toda la tramoya, que ha significado cerrarnos los créditos, exigirnos pagos anticipados por insumos, por repuestos, por maquinarias.

Por haber nacionalizado el Cobre hemos visto la insolencia de las empresas imperialistas, como la ITT, que es llevada en el propio Senado norteamericano. Por haber nacionalizado el cobre se ha buscado la influencia y el dinero, para crear internacional y nacionalmente un clima en contra de Chile.

Ustedes deben entender la gran significación, de este día. Piensen ustedes, compañeros, cerca de 4.000 millones de dólares se llevaron las compañías, cupríferas. ¿Cómo habríamos elevado la petroquímica; cómo habríamos triplicado o cuadruplicado la producción del acero? ¿cómo habríamos alcanzado a dos o tres, millones de toneladas de cemento, si hubiéramos invertido lo que se llevaron las grandes compañías

del Cobre? Y pongo, así como así algunos ejemplos, porque también habríamos llenado de tractores este país.

Ahora somos nosotros los que podremos utilizar el excedente de esas compañías y lo que salía del país. Y ya hemos hecho inversiones. En dos años hemos invertido más de 103 millones de dólares y tenemos, compañeros, líneas muy claras para el desarrollo de la Minería del Cobre, para el desarrollo de la Minería del Hierro, del Oro y también de los metaloides, y otros minerales.

En Chuquicamata -tal vez ustedes lo ignoren- esperan un quinto horno reverbero, el sexto convertidor y una nueva rueda de moldeo.

En Exótica se mejora la operación de la mina, especialmente en el transporte; se estudia, ampliación y capacitación de chancado que tuvo un procedimiento metalúrgico de los óxidos, con ayuda de técnicos de Canadá, Japón y de la Unión Soviética. Esta lista la Planta de concentración de ácido sulfúrico. En El Teniente, se comprometieron conmigo a entregar el tercer horno en octubre; se construyó el embalse y el sistema de impulsión de agua en Coya. La Planta de colada continua, significó una inversión de 7 millones de dólares para producir alambrón, en la proporción de 6 mil toneladas anuales. Ya está firmado el contrato. Se demorarán un año y medio en traer las maquinarias. Se ha creado la Planta Procesadora de Concentrado de Cobre en Vallenar y fue inaugurada por mí, hace más o menos 30 días.

Eso es a grandes líneas lo que hemos, planteado como realidad en Chuquicamata, en Exótica y El Teniente. De igual manera, como consecuencia de haber llegado a un acuerdo con las Compañías Cerro que era dueña de ANDINA -lo que demuestra que el Gobierno de Chile procede legalmente y no en forma arbitraria- se contará con la ayuda técnica necesaria para ampliar la producción de ANDINA y los créditos suficientes para aumentar la producción en un 40% en un plazo de dos años.

Conversaremos sobre los hechos concretos de El Salvador, que ustedes conocen más que yo y que, indiscutiblemente, cada vez en forma muy claramente establecida, es el convenio de producción. Yo tengo entendido que van a discutirlo debidamente en este mes. Ese solo hecho demuestra la significación que tiene este día y el haber nacionalizado el cobre. No solo porque el Gobierno se ha trazado una política minera nacional, sino porque, además -y eso es lo importante- los trabajadores no solo participan, sino que dirigen, compañeros.

Aquí existe el Comité de Administración. Aquí cada trabajador discutirá el plan de producción. Aquí tendrá que averiguarse a fondo como está la organización. Yo sé perfectamente bien que, con medidas administrativas, de cambios de turno o de horarios, es posible aumentar un 10%, un 15%, la producción, ¡Yo tengo confianza en ustedes! ¡Sé qué lo van a hacer, camaradas, porque ahora cada uno de ustedes sabe perfectamente bien de lo que es responsable, y que está trabajando para Chile, y para el pueblo, camaradas! (APLAUSOS)

Por eso deseo terminar mis observaciones, destacando -fundamentalmente-, que necesitamos un gran esfuerzo, un plan nacional discutido, analizado, comentado por los trabajadores. Necesitamos que ellos mismos opinen, analicen y discutan la forma de entregar mejor su aporte. Necesitamos que los obreros se preparen más, y que haya un diálogo patriótico entre obreros, empleados, técnicos y profesionales. El más craso error es ignorar que la técnica es fundamental y necesaria; para todos los procesos. Una cosa es el

técnico revolucionario, y otra cosa es el técnico que no interviene en política, que respeta la voluntad mayoritaria del Gobierno, que está dispuesto a entregar su conocimiento. Y a ese técnico, heredero del Estado, préstense toda clase de ayuda, camaradas, porque lo necesitamos para el proceso, el avance y el progreso técnico. (APLAUSOS)

Por ello es que tengo que insistir más y más en que solo en la conciencia de las masas populares, en el conocimiento real de la realidad en que vivimos, en la convicción profunda que solo con más esfuerzo y más trabajo podremos avanzar, está la consolidación de este proceso, y su transformación en un auténtico proceso revolucionario.

Muchos compañeros dudan de que lo hemos hecho, represente un avance y quisieran que fuéramos más y mucho más rápido. Pero, compañeros, si ustedes vieran las publicaciones, si ustedes vieran, los artículos, los libros que se han editado sobre Chile. Si ustedes vieran que interés, desde los países europeos socialdemócratas y aún capitalistas, y fundamentalmente en el campo socialista, se mira nuestra experiencia. Si Uds. supieran cómo yo recibí cables después de la asonada del 29 de junio. Como me llamaron por teléfono Presidentes. Como, compañeros, 11 Jefes de Gobierno, a través del cable, y 3 de ellos directamente, tomaron contacto conmigo, como, más de 250 cables de organizaciones, estudiantes, intelectuales, partidos populares, partidos revolucionarios, la Central socialdemócrata y las organizaciones sindicales, preocupados y satisfechos, compañeros, por la forma como habíamos resuelto la tentativa subversiva en nuestro país. Eso nos está señalando que esto no es un ensayo, sino un proceso distinto, concita el interés y la admiración de miles y miles de hombres y mujeres de otras partes del mundo. Por ellos y por nosotros, no podemos dejar de comprender la gran responsabilidad que todos tenemos. Y por eso ¿qué mejor que en este día para hacer referencia de ello?

Chile vivió horas duras, camaradas. Las viven la mayoría, de los países del mundo. Las viven los países del capitalismo. Las viven inclusive los países socialistas, consolidados, por el desarrollo que ha alcanzado la Unión Soviética. Por condiciones climáticas malas, los soviéticos, que nunca compraban trigo, han tenido que comprar más de 16 millones de toneladas de trigo el que escasea en el mundo. ¿Cómo no pasarán esos problemas en países como los nuestros, cuya infraestructura es débil, para las necesidades? Aquí nos faltan puertos suficientes. Nos faltan barcos; aquí falta la movilización, compañeros; aquí, la tierra no produce lo necesario, aquí tenemos que innovar en el proceso productivo de la minería pequeña y mediana; aquí necesitamos camiones; aquí necesitamos tractores; tenemos que empezar, compañeros; tenemos que adquirirlo todo, y en gran escala ¿Con qué esfuerzo? Con el esfuerzo productivo. Vendiendo más cobre, vendiendo más hierro, vendiendo determinados artículos alimenticios, pescando más, camaradas. Reforestando más, porque la celulosa, y el papel pueden ser grandes rubros mañana de ingreso nacional. En resumen, planificando la economía, pero haciéndole a cada hombre, a cada mujer de Chile una conciencia en la responsabilidad que tiene el esfuerzo del trabajo que debe darse en este proceso revolucionario.

Por eso es que también en este momento se ha planteado al país un Plan de Emergencia, que es fundamental -lo repito frente a ustedes- destinado a fortalecer la autoridad política, económica y administrativa del Gobierno.

Es un error, camaradas -en el que han caído algunos compañeros de la Unidad Popular y otros compañeros, revolucionarios que no son de la Unidad Popular- que por cualquier razón se para una sección, una industria, se tomen los caminos, se tomen las oficinas públicas, se tomen liceos, compañeros. Eso es erróneo. Perjudica el proceso. Da la sensación de anarquía del Gobierno, camaradas, y eso no puede ser; no lo hicieron antes cuando luchaban con los señores reaccionarios; lo hacen ahora que son Gobierno, que un Compañero de ustedes, por voluntad de ustedes, es Presidente de la República. Es un error, camaradas, porque saben que yo no debo, no quiero, y por lo tanto no puedo, usar la represión ni la fuerza pública. Y por lo tanto tengo que apelar a la conciencia de los trabajadores para que se termine con la torpeza y la estupidez de creer que un proceso revolucionario se afianza cometiendo errores como los que estoy señalando, compañeros. (APLAUSOS)

Funcionarios públicos junto al pueblo, y el pueblo cooperando.

Funcionarios públicos visitando las poblaciones, los campamentos. No acepto un Intendente haciendo de Jefe Provincial. ¡Que recorra las barriadas populares, que vaya a los mercados, que vaya a ver las fabricas!

En este sentido hay que tener claridad también, compañeros, y reconocer que algunos interventores, por ejemplo, lo primero que hicieron fue buscar donde estaba el auto Mercedes Benz del poderoso empresario. (APLAUSOS)

Así como ha habido interventores que han aumentado los sueldos y salarios de los trabajadores para tenerlos gratos, y así entonces ellos poder también elevar sus sueldos y salarios, o luchar para ser en definitiva gerente, corrompiendo a los trabajadores, y algunos trabajadores aceptándolo. Como no podemos tolerar que algunas industrias, especialmente las textiles, entreguen, o le hayan entregado, cantidad enorme de su producción a los trabajadores, mucho más allá de las necesidades familiares, que hayan triplicado o cuadruplicado lo que sacaban cuando esas empresas eran privadas, y muchos trabajadores, por desgracia -ahora hemos puesto término a eso- vendían, a tres cuadras de la empresa lo que decían que se iban a llevar a sus casas, fomentando de esta manera el mercado negro, compañeros, ¿es conciencia revolucionaria ésa? ¿Puede engañarse a los trabajadores? ¿Puede aceptar un trabajador que otro trabajador proceda de esa manera, cuando está perjudicando con ello a su clase, a la revolución y al país? De la misma manera que se ha creado una profesión, no aquí, sino en Santiago, la profesión de los que se colocan en las colas. Llegan temprano, y venden, compañeros, el puestecito. Llegan temprano y compran más de lo que necesitan, y se lo revenden ahí mismo, a la pobre compañera, a la pobre anciana, que a veces tiene que esperar dos, o tres horas.

Si hay algo que a mí compañeros, me golpea, es que tenga que hacer cola la gente para comprar algunas cosas. Pero la verdad es que tiene que ser así, mientras no se racionalice y no se organice la distribución, mientras ella no sea equitativa, mientras no se haya empadronado a la gente. Pero también hay que entender, compañeros, que no se puede pretender, y sería antihumano, antisocial y antirrevolucionario, que pueda haber una distribución que favorezca a los militantes o a los seudo militantes de la Unidad Popular.

La distribución tendrá que hacerse equitativamente. No en función de los ingresos, sino en función de las necesidades, sin tomar en cuenta el apellido político o la posición ideológica del hombre o de la mujer.

Todos los chilenos tienen derecho a recibir los alimentos básicos, y el Gobierno del Pueblo tendrá que proceder de esta manera, camaradas.

Por eso es que en este Programa de Emergencia decimos que hay que fortalecer las organizaciones populares en el campo económico, social y político, e incorporarlas inclusive a la administración del Estado. No hay política sanitaria sin que la comunidad se movilice, camaradas. No hay política de distribución si es que no funcionan las JAP, pero con un sentido de lealtad y de honradez, igual que las Juntas de Vecinos. Hay que centralizar la dirección y la planificación económica; ampliar la participación de los trabajadores; someter a discusión popular el Plan Económico 1974. A los trabajadores de El Salvador les interesa conocer este plan económico -porque va a repercutir en la vida de Uds., en los salarios de Uds., camaradas. También se podía programar y garantizar la distribución de los productos esenciales de consumo popular, ampliar y fomentar el Área Social y el sector agrícola reformado. Ordenar las remuneraciones no es posible, camaradas. La diferencia extraordinaria que todavía existe en algunos organismos independientes, empresas, industrias que son estatales, en que hay sueldos extraordinariamente altos y en cambio compañeros, hay todavía muchos funcionarios públicos, cuyo sueldo son muy bajos. No estamos en contra de que los técnicos reciban su remuneración justa y legítima, pero que no se cuelen algunos sujetos que no merecen recibir los sueldos que están recibiendo, porque no tienen ninguna especialización, no son técnicos, ni tienen un alto nivel y están aprovechando la revolución para sacar ventajas personales. (APLAUSOS)

Tenemos que golpear la conciencia del Congreso para que nos entregue la Ley sobre Delito Económico para reprimir la especulación y el mercado negro. Tenemos que garantizar legalmente a la pequeña y mediana propiedad. Ya he precisado lo que debe hacerse con algunas industrias y he determinado claramente lo que es el Área Social de la Economía, camaradas.

Por último, articular los planes económicos con la independencia, y la seguridad nacional. Esta es la tarea que tenemos por delante y es la tarea que debemos cumplir.

Por eso he venido a El Salvador y de aquí a hablarle al país, improvisando, volcando lo que siento, sin la pauta siquiera, teniendo una que otra cifra que puede ser errada, pero que refleja lo que he venido acumulando en experiencia en estos años. Para decirles desde aquí, mirando el rostro de ustedes, queridas compañeras de El Salvador, y mirándolos a ustedes, curtidos mineros de este centro; para decirle desde aquí al trabajador de Chile, aquel que tuvo fe en su propia fuerza, aquel que estuvo alerta y despierto, aquel que en Santiago, en número de 400 o 500 mil repletó el centro de la ciudad, dándole el calor y el contenido del pueblo; para llamar desde aquí al hombre del norte y de la lejana zona austral; para hablarle al campesino, y al hombre de la escuela, del taller, de la fábrica; para decirle al estudiante y a su hermana; para decirle a la mujer de Chile y al muchacho de hoy, que necesitamos este esfuerzo, que tengamos fe en nosotros mismos, que no perdamos la confianza en nosotros, que miremos con pasión y con cariño a esta tierra nuestra, y que sepamos que nada y que nadie impedirá que Chile avance y progrese si mantenemos una auténtica y leal unidad; que entendemos los cauces por los que se desarrolla este proceso, y de que tenemos conciencia de que ser revolucionario es fundamentalmente ser un hombre responsable, generoso, capaz de dar mucho más de lo que pretende recibir. Por eso, aquí, en esta tierra dura donde ustedes conquistaron el derecho a la felicidad del resto de sus compañeros, yo vengo a afianzar mi fe en el pueblo y en la revolución. ¡Juntos Venceremos, camaradas!

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA SALA DE PLENARIOS DEL EDIFICIO DE LA CULTURA GABRIELA MISTRAL, CON MOTIVO DEL PLENARIO DE FEDERACIONES, CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, 25 DE JULIO DE 1973.⁶⁵

Muy estimadas compañeras y compañeros dirigentes nacionales de las Federaciones y dirigentes de los Sindicatos de la Provincia de Santiago:

Estimados compañeros y amigos, Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores, Eduardo Rojas, Vicepresidente, Pedro Aravena, Subsecretario Provincial de Santiago, y Compañero Diputado y Presidente de la Federación de Estudiantes se Chile, Alejandro Rojas:

Es para mí extraordinariamente significativo y honroso que, en los duros minutos que vive el país, pueda dirigirme a él desde una reunión integrada por los más representativos dirigentes de la Central Única de Trabajadores. Lo hago en nombre del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos). Y la Central Única, como lo dijera siempre, en todas las luchas que di en nombre de ustedes y en nombre del pueblo de Chile, tenía que ser uno de los dos sólidos pilares en que se sostuviera un Gobierno representativo de las ansias y anhelos de la mayoría del pueblo. Por eso, como Compañero Presidente, junto a la acción desarrollada por los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular, siempre he tenido conciencia de la necesidad de que la Central Única participe en las tareas constructivas de la nueva sociedad; pero, teniendo el más absoluto respeto a su independencia, sabiendo que jamás la Central Única de Trabajadores será un instrumento obsecuente al Gobierno. Yo respeto demasiado a los trabajadores para siquiera aceptar que alguien diga o piense algo semejante.

La colaboración de la Central Única de Trabajadores nace de su obligación revolucionaria y de la conciencia de que este Gobierno interpreta a los trabajadores chilenos. (Aplausos).

De allí, entonces, que sea satisfactorio el pluralismo que tiene la organización de ustedes, estimados compañeros dirigentes.

Es también satisfactorio señalar que, en los momentos más graves que ha vivido el país -ya sea en el paro de octubre del año pasado o en las horas amargas del 29 de junio de este año- en las empresas, en las industrias, en las fábricas, en los predios agrícolas, en los servicios públicos, no solo estuvieron los trabajadores que son simpatizantes o militantes de los partidos de la Unidad Popular. Estuvieron también, trabajadores que no comparten nuestros ideales, pero por conciencia de clase y contenido patriótico en sus convicciones, estuvieron al lado nuestro para defender el Gobierno y el proceso revolucionario de nuestra Patria. (Aplausos).

Deseo dar a mis palabras el contenido de informe -por así decirlo- y no de un discurso de agitación política.

Lamento haber oído solo parcialmente los conceptos que emitiera Luis Figueroa, Presidente de la Central Única. Los comparto. ¡Y qué satisfactorio es poder señalar ante el país lo que representan de seriedad y

⁶⁵ OIR

profundidad, los planteamientos del compañero Figueroa y la receptividad y la respuesta de ustedes, queridas compañeras y estimados compañeros! (Aplausos).

No manifestaba tan solo el aplauso espontáneo, para rubricar la aceptación de ustedes a los párrafos más sobresalientes de la intervención del compañero Figueroa; sino, en lo que más vale, en el silencio, la concentración, la profundidad con que ustedes han seguido su pensamiento, que refleja la alta conciencia que tienen -y lo digo con profundo orgullo-, ustedes, queridos compañeros, militantes de la Central Única, por eso que yo deseo mantener a mis palabras dentro del marco de una serenidad que requiere esta hora dura y de prueba para nuestro país.

Chile está ante dos peligros que vienen arrastrándose y haciéndose sentir. Peligros destinados, a mi juicio, a provocar dos hechos trascendentales: la distorsión de nuestra economía y la crisis político-institucional.

Esto, que observa el país con Inquietud, lo he venido anunciando reiteradamente. Lo dije ante la inmensa mayoría de Chile, cuando sostuve, si era difícil ganar la elección, más difícil sería, en los meses entre la Victoria Popular y la ascensión al Gobierno. Y más y más difícil sería el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, porque hería intereses poderosos, foráneos y nacionales. En cada oportunidad he venido anunciando, y desde hace tiempo, lo que estaba pasando en nuestro país. En el Congreso Nacional, en los Mensajes anteriores y en el Mensaje del 21 de mayo de este año, expresé lo siguiente: "Más que los problemas económicos y sociales por los que atravesamos, el Gobierno atribuye mayor trascendencia a la real y seria amenaza que pesa sobre nuestra democracia. Como pueblo y como Nación yo he sostenido que aparecen más graves, ya que la quiebra de la paz civil supondría el fracaso de nuestra capacidad política colectiva para resolver los problemas de la comunidad por medios distintos de la violencia física que algunos buscan obsesivamente.

Enfrentamiento cuyas trágicas consecuencias acarrearían un profundo drama humano, además de catastróficos efectos económicos, sociales. La reacción, que advierte nítidamente su fracaso político, busca provocar el desorden económico. Sabe que una crisis económica generaría una crisis política, creando condiciones para que el fascismo adquiera dimensiones de masas. Como Presidente impondré el orden económico y el orden político; como revolucionario, combatiré el desarrollo del fascismo en cualquiera de sus formas: económica, política, ideológica o terrorista". Esto fue lo que expresé una vez más ante el Congreso de Chile, con profunda inquietud de chileno, de revolucionario, de Presidente del país.

Los trabajadores, con su conciencia de clase, antes que otros, comprendieron la amenaza de la violencia reaccionaria, la denunciaron y se prepararon para derrotarla. De allí nació su actitud en el paro de octubre. De allí nace, también, su decisión expresada el 21 de junio de éste año, cuando más de 1.300.000 trabajadores se movilizaron a lo largo del país. Solo en Santiago, 700.000, como lo comunicó al mundo una agencia extranjera, se congregaron en el centro de la ciudad, expresando, su fuerza, el vigor de sus convicciones, su decisión de luchar, pero, como siempre, con un alto y superior sentido de responsabilidad dando, una vez más una gran lección. ¡Ni un vidrio roto, ni un auto abollado, ni una sede política adversaria atacada, ni una persona objeto de violencia! Estaba allí la voluntad, la actitud, la decisión consciente de lo mejor que tiene nuestra Patria: ¡Los obreros, los trabajadores chilenos! (Aplausos).

Pero, no solo ésta, sino que, además las palabras del que en ese entonces era Presidente de la Central Única y hoy Ministro del Trabajo, Jorge Godoy, quien sucediera, a Luis Figueroa en esa cartera, como resultado de la injusta acusación que se le hizo, siendo depuesto por el Congreso, planteó ante el país la posición de los trabajadores a través de su organismo máximo. Estimaban como una plataforma esencial para encarar las horas de tensión, de inquietud y de dolor que vivía y vive nuestro país. Dijeron: "Afianzamiento del mando y la autoridad del Gobierno, programar y controlar el abastecimiento; fortalecer el Área de Propiedad Social y la Reforma Agraria; asegurar el desarrollo económico; efectiva participación de los trabajadores y acción centralizada y operante".

El Gobierno, a través de sus palabras, reafirmó su decisión de apoyo a los seis puntos expuestos como planteamiento de ustedes por el compañero Godoy. Y agregó que, contemplando esos puntos, el Gobierno impulsaría un plan de emergencia para estos meses del año 73, como la preparación -ya ha dejado constancia de ello Luis Figueroa- del plan 1974.

Que no puede ser tan solo -y no será- el pensamiento de técnicos y planificadores, sino que tendrá, para darle la fuerza vital que necesita su realización, la opinión, el apoyo de los trabajadores, nacido este apoyo en la conciencia de la importancia que los trabadores tendrán en la ejecución de ese plan.

Compañeros, en esa oportunidad dije, también, cómo el fascismo había, en los últimos días anteriores al 21 de junio, desatado toda una campaña terrorista de acción directa, de provocaciones, de sabotajes. Di a conocer detalladamente la larga lista de sus atentados, destinados, indiscutiblemente, a crear el clima que condujera a la tentativa subversiva. Señale, sin vacilación, con claridad, que había dos actitudes en la oposición: aquella que se ejercía, aunque fuera apasionada y obstructiva, dentro de los marcos de la legalidad y aquella otra que, utilizando los repliegues de la democracia, les permitía ocultar sus tenebrosas pretensiones de derrocar el Gobierno Popular. También dije que el núcleo aglutinante civil lo constituía la agrupación ilícita mal llamada "Patria y Libertad" y que yo llamé "Antipatria y Cobardía". Lo dije el 21 de junio; "antipatria y cobardía". Y mis palabras se comprobaron el 29 de junio, cuando el "Tancazo" y cuando los civiles responsables de la conspiración fascista pretendieron utilizar -y lo hicieron- a un sector pequeño del Ejército de Chile. Huyendo ellos, artera y cobardemente, se fueron a refugiar a las Embajadas. Hoy están fuera de Chile, y siguen lanzando su injuria y su calumnia contra Chile y contra su pueblo.

Pero hay algo que ustedes no saben y que yo tengo la obligación de hacer que el país entienda: lo que pudo haber ocurrido el 21 de junio, el día de la magna concentración. Según el testimonio de uno de los detenidos, el propósito de los conspiradores, confabulados y dirigidos por "Patria y Libertad", era lanzar su ataque el día 21, cuando estaban los trabajadores en el centro de Santiago, cuando el Presidente se iba a dirigir al país, teniendo ante sí la más grande concentración de nuestra historia.

Entonces, según ellos, era el momento de lanzar la violencia, no solo con los tanques, sino también con los francotiradores, ocultos tiradores, traidores tiradores que, apostados en distintos edificios, estaban dispuestos a acribillar a cientos de nuestros compatriotas. Yo he llegado a dudar de que pudiera aun ese grupo sedicioso de militares prestarse para un hecho de esta naturaleza; pero no he dudado jamás, de que pudieran los fascistas proceder de esta manera, para crear el terror, para aplastar con la violencia física, la dignidad revolucionaria de los trabajadores. Y esto hay que tomarlo en cuenta. No hay que olvidarlo. El propósito de esa gente -como lo dijera- era este: derrocar al Gobierno y establecer una dictadura fascista.

Contaban con lo que habían estado sembrando otros. Eso lo exprese de esta manera: "crear las condiciones para el enfrentamiento, o para la guerra civil. La guerra civil no depende solamente de la voluntad de algunos hombres. También Importan -y mucho- las condiciones materiales que arrastran a la propia voluntad de mucha gente que ha estado y estará siempre contra la guerra civil".

Por eso, denuncié la tentativa de crear en la crisis económica, la parálisis Institucional.

Compañeros y compañeras, fue derrotado el intento sedicioso por la lealtad de las Fuerzas armadas, de Orden, de Investigaciones y por la movilización masiva de los trabajadores. No solo por la ocupación de fábricas, industrias y empresas o predios agrícolas, sino -inclusive- por su decisión de estar listos para movilizarse.

Yo cumplí ese día, como tenía que hacerlo, cuando le hablé al pueblo, advirtiéndole lo que podía pasar y diciéndole que, confiando en la lealtad de las Fuerzas, armadas, recurriría -si era necesario y era sobrepasada parte de ellas- a las fuerzas revolucionarias de los trabajadores para defender el destino libre de nuestra Patria. (Aplausos).

¿Qué nos dejó como herencia el 29 de junio? Desde el punto de vista humano, 22 chilenos muertos, la mayoría civiles, hombres y mujeres y alrededor, de 100 o más heridos.

Enviaré un proyecto al Congreso para preocuparme de las viudas y de los huérfanos de los que cayeron inocentemente el 29 de junio. Es una obligación hacerlo. (Aplausos).

No podremos reparar el daño humano, la angustia y el dolor de tanta familia; pero, por lo menos, no vamos a dejar en la indigencia a los familiares de aquellos que perdieron sus vidas. Es necesario comprender que este golpe -repito- fue posible, porque antes se había venido creando el clima necesario para ello: prensa, radio, publicaciones, declaraciones, discursos. Y todo se iba sumando, en esfera nacional o internacional, para condicionar psicológicamente a muchos chilenos, a fin de que creyeran que la única posibilidad de salida era el derrocamiento del Gobierno Popular. Y he hablado de la parálisis institucional y la tentativa de crear la crisis económica.

El golpe fascista fue aplastado. Uno no se acostumbra a pensar qué habría ocurrido si hubieron triunfado.

Piénsenlo ustedes, compañeros dirigentes sindicales. Asimismo, espero que lo piensen los chilenos que, a lo largo de nuestro territorio, escuchan mis palabras a través de las radios. ¿Qué habría ocurrido? Habría sido la dictadura fascista más sangrienta y oprobiosa; se habría arrancado de raíz los más sólidos principios pluralistas de democracia y libertad. No les habría bastado esto. Habrían recurrido al terror y al asesinato masivo como la Historia enseña que lo hacen.

Hay que medir y pensar y pensar lo que pudo significar para Chile, para el proceso revolucionario, en el cual ustedes son los principales ejecutores y que, siendo auténticamente nuestro, inquieta, interesa y apasiona a millones de seres humanos que miran, como un camino adaptado a su propia realidad, lo que hemos hecho aquí, después de tantos y tantos años de lucha de la clase obrera y de los trabajadores chilenos.

Esto es lo que habría ocurrido si ellos hubiesen triunfado dictadura oprobiosa, sanguinaria, arbitraria, opresiva, masacre implacable, no solo de dirigentes sindicales y políticos, sino también de cientos y miles de trabajadores.

¿Qué ha ocurrido, en cambio con la victoria de Chile y del pueblo? Los conspiradores, procesados ante la Justicia Militar. Ni un hecho de violencia individual o de grupo, atribuible, como represalia vengativa, a los integrantes de los partidos populares o a las organizaciones sindicales de los trabajadores.

Y es cierto que el día 29 de junio los trabajadores ocuparon las industrias, las fábricas y las empresas, las escuelas, los talleres y los predios agrícolas por mandato de su máxima organización y por la propia indicación del Presidente de la República, que asume su responsabilidad de haber indicado ese camino a los trabajadores. (Aplausos).

Seguramente más de 25 mil o 30 mil industrias, servicios públicos, y predios fueron ocupados. ¿Y qué ha ocurrido posteriormente? La casi totalidad de las empresas, industrias y predios han recuperado su normalidad y la Central Única planteo que, en aquellas empresas que tuvieran dificultades para definir de manera concluyente el camino, eso se haría oyendo a la Central y participando con el Gobierno en comisiones responsables, para proceder dentro de los marcos de nuestra propia legalidad. De las pocas industrias que quedaron en situación conflictiva, existen algunas en que hay capital foráneo. Una comisión especial, integrada por funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, trabajadores y funcionarios del Ministerio de Economía, se han preocupado intensamente para evitar la repercusión que ello pudiera tener en el campo internacional; sobre todo tomando en cuenta que, en esos días, se iba a debatir, en París, la renegociación de la deuda externa de nuestro país. Además, han sido requisadas dos empresas; hay dos en negociación, dentro de las normas de la Central; había un número menor de 20 por resolverse, pero buscando el diálogo, aun con empresarios, y utilizando -repito- las disposiciones administrativas y legales vigentes.

Hemos planteado una lucha ideológica por así decirlo destinada a que los trabajadores comprendan que no es lo mismo una empresa monopólica estratégica que pequeñas empresas que no influyen en el desarrollo económico del país, en las cuales muchas veces una familia, trabaja y vive del esfuerzo de esas empresas. Este Gobierno tiene un programa, en el que el Área de Propiedad Social tiene sus límites; hemos hablado honestamente de organizar esta Área, de establecer también la Mixta y reconocer que tendrán y tienen derecho todavía, y tendrán mucho y mucho tiempo para existir, empresas privadas.

Lo digo claramente, compañeros, porque no soy demagogo y no engaño al pueblo. En esta etapa de Chile, este Gobierno es de transición; este país vive una etapa capitalista, mi Gobierno no es un Gobierno Socialista, es un Gobierno de transición, un Gobierno Popular, nacional, anti-imperialista y revolucionario, que tiene como tarea abrir camino al socialismo. Pero el socialismo no se impone por decreto, ni se crea por el golpe demagógico de una palabra, de una consigna o de una frase. (Aplausos).

En cambio, ellos han continuado, después del 29, con el terrorismo, el sabotaje. Y ahí está la insolencia provocativa y antichilena de los esmirriados cuadros de la anti-Patria y cobardía, pues han pasado a la clandestinidad, porque la maquinaria del enfrentamiento está todavía aceiteada. Porque algunos que han tenido y tienen influencia, más allá de los prófugos, siguen maniobrando. Por ello, no es de extrañarse el

sabotaje realizado, por ejemplo, en un puente importante de Antofagasta, ni la tentativa de volar la torre de transmisión del Canal 9. Y como un hecho aleccionador, el Intendente de Valparaíso, eficiente funcionario militante del Partido Radical, Carlos González Márquez fue suspendido por el Congreso y destituido de su cargo, acusado de haber procedido arbitrariamente, cuando ordenó detener a gentes respecto de las cuales no cabía duda que estaban actuando en el terreno conspirativo. Destituido González Márquez, hoy están presos, confesos y declarados reos los que él mandó a detener y por lo cual lo destituyeron. ¡Qué gran lección para algunos!

Pues bien, además del terrorismo, también en la última semana se levantó un "temporal" organizado, utilizando radio, prensa y televisión, para acusar al Gobierno de fraude en las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de este año. Se dijo que este fraude alcanzaba a 300 mil votos y se llegó a señalar que algunos parlamentarios nuestros no habrían triunfado. Esto se ha hecho sin base técnica ni científica, a pesar de invocarse que hiciera el estudio el Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica.

Pero han sido los funcionarios de la Dirección de Registro Electoral, del Servicio de Identificaciones, ha sido el propio Rector de la Universidad Católica, han sido nuestros propios técnicos y ha sido, por cierto, el Gobierno, los que han deshecho esta última tentativa destinada a afianzar más la idea de "ilegitimidad".

Ya el 21 de junio, en el discurso que pronunciara en esa memorable concentración, señale cómo el Partido Nacional pretendía declarar ilegítimo e ilegal este Gobierno y, sobre esa base, justificar toda desobediencia a él, colocándose al margen de la Constitución y de la Ley. Hay un solo camino constitucional para cambiar un gobierno, o un gobernante, mejor dicho, que se ha salido de la Constitución y de la Ley: acusarlo ante el Congreso Nacional.

Ya un sujeto, que por aquellas veleidades de la democracia ha llegado a ser parlamentararlo y tendrán que llamarlo, por el reglamento, "honorable", se ha atrevido a anunciar una acusación contra el Presidente de Chile. (Pifias) ¡Que lo haga! ¡Qué lo haga!

Pero es importante destacar esta última tentativa de decir que ha habido un fraude porque después de eso ¿qué queda en pie de la democracia representativa nuestra? Y se ponen dudas y se siembra la zozobra sobre los poderes del Estado.

Después de eso, viene la frase de los fascistas: "solo la dialéctica del fusil o de los puños podría imperar en este país". Por eso, hay que meditar, queridos compañeros. De allí que vivamos en este instante, todavía, y con más intensidad, un clima que va penetrando subrepticamente por los más vastos sectores, destinados, como siempre, a cerrar el paso al Gobierno de ustedes, o impedir la presencia de los trabajadores en la dirección superior del Gobierno.

De allí entonces, que sea necesario hacer un esfuerzo supremo, y lo haremos, para detener la catástrofe que significaría un enfrentamiento; para impedir que se nos arrastre a la guerra civil, como han querido algunos obcecados o fiebrados. Sin embargo, y como era lógico, se han levantado voces y podemos haber escuchado y escucharemos las de otras gentes para impedir esto. Y este clima se ha venido creando, esta siembra, se ha venido entregando, en forma artera, solapada o cínicamente.

Los trabajadores deben conocer cómo los plazos, se han ido acortando; y cómo los hechos se van sucediendo más vertiginosamente, a medida que avanza la presencia de los trabajadores y su participación en la dirección de las empresas y del país.

Compañeros dirigentes: ¿Cuántos años se demoraron los trabajadores para alcanzar el Gobierno?

Podemos decir que la lucha clara por el poder empezó, más o menos, en la década del año 1920, con la obra de Luis Emilio Recabarren. Desde esa época hasta el año 1970, vale decir cincuenta años, los trabajadores sufrieron derrotas y represiones; alargaron la lista de sus mártires y muchos supieron y supimos, de la relegación y de la cárcel: obreros, estudiantes e intelectuales, trabajadores, en suma.

Piensen ustedes que el camino de la unidad de los partidos políticos se hizo en 1957. Vale decir que desde hace ya catorce o quince años se logró la unidad. Que se supo de derrotas o de fracasos, que no minaron a los grupos políticos. Primero en el Frente del Pueblo y después en el Frente de Acción Popular y, posteriormente en la Unidad Popular, con la que alcanzamos el Gobierno en 1970. Pero veamos: cincuenta años de lucha. Y en veinticinco meses, la reacción provocó el hecho más significativo, en su primera intentona: el paro Insurreccional, patronal, de octubre de 1972. Pero allí nace el primer salto cualitativo en la conciencia de los trabajadores, con la creación de organismos destinados a afianzar el Poder Popular. El salto cuantitativo lo dimos en septiembre de 1970, por los causes electorales; el primer paso cualitativo lo dimos en octubre de 1972, como respuesta a la sedición patronal.

Pero, de octubre a junio de este año, van solo 8 meses y se produce la tentativa insurreccional fascista.

De aquí, también, el segundo paso, que es ampliar la fuerza organizativa de los trabajadores y adecuarse a la nueva realidad. Y, como lo dijera hace un instante, en julio días después de la tentativa sediciosa, la extrema derecha pasa a la clandestinidad y se pretende invalidar las elecciones, con lo que se ha llamado el fraude, el "fraude electoral".

¿Qué queda por delante, compañeros? ¿Qué nuevas amenazas se ciernen sobre el país? ¿Una nueva tentativa, fascista, una nueva tentativa de golpe? ¿Pretenderán quebrar la tradicional disciplina de las instituciones armadas? ¡Sueñan algunos! En los diarios aparecen insinuaciones para que no se repita una tentativa como la del día 29; pero para pretender dar un golpe -por así decirlo- o una presión institucionalizada, algunos han llegado a pensar que las Fuerzas Armadas podrían prestarse para un hecho de esta naturaleza. Ello sería negar su dignidad, su lealtad constitucional, su tradición de hombría y de coraje. O pensar que el Presidente de la República sería vacilante para defender su Gobierno, que es el Gobierno de ustedes. (Aplausos). ¡Se equivocan! ¡Eso no va a ocurrir, eso no puede ocurrir ni va a ocurrir, de acuerdo con la tradición de Chile!

Sin embargo, nadie puede negar que vivamos las horas más duras de nuestra historia; quizás tan solo comparables a las que se vivieran en nuestra tierra en 1891.

Por ello es que nosotros -y ha dejado constancia también Luis Figueroa- vemos que, en medio de esto, que turba y conturba a millones de chilenos, se levantan voces como las de los rectores las Universidades no estatales, que plantean la necesidad de un consenso mínimo de entendimiento.

También se levantan voces de sectores no militantes, de hombres de ciencia, escritores y artistas y también de políticos del campo opositor, ubicados en el plano de la democracia. Y, sobre todo, se levanta la voz del Cardenal de la Iglesia Chilena, Raúl Silva Henríquez, quien dice, hablando a nombre del Episcopado Nacional: "En nuestra condición de Obispo de la Iglesia Católica, hablamos porque creemos tener la obligación especial de hacer un llamado extremo para evitar una lucha armada entre chilenos", y agrega, en ese documento cristiano y humano. "La paz en Chile tiene un precio: precisa que todos cambiemos de actitud, faltan hechos de justicia. La injusticia lleva a la violencia. La justicia puesta en práctica produce las condiciones de paz y todos debemos ayudar a crear esas condiciones". Es decir, no solo es un llamado más allá de los hechos contingentes, es un llamado hecho a Chile, un llamado dejando constancia de las injusticias sociales y señalando la necesidad de adecuarse a cambios que son fundamentalmente necesarios.

Por eso es que, como Presidente de la República, siento que es fundamental en esta hora intentar una salida política. Buscarla sin claudicaciones ni entreguismos y frente al pueblo, recordar hechos y circunstancias. Cuando en 1970, después de la tentativa patrocinada internacionalmente por la ITT, hecha realidad por los grupos más reaccionarios y con la complicidad de unos pocos y aislados Jefes de las Fuerzas Armadas, se intentó detener la Victoria Popular, cuando se llegó, como expresión de la violencia, al asesinato del Comandante, en Jefe del Ejército, General Rene Schneider Chereau; cuando se quiso utilizar el fraude electoral, a través de la posibilidad de elegir al segundo candidato, renunciar este y llamar de nuevo a elecciones y buscar entonces, la agrupación heterogénea de las fuerzas que dieran mayoría electoral a un hombre que no fuera del pueblo.

Cuando esto ocurría, también tuvimos un diálogo; político, porque eran hechos políticos, y lo hicimos con el partido mayoritario de esa época y de hoy: la Democracia Cristiana.

Hoy han pasado tres años. Ya no son solo problemas económicos y sociales. Ya no son solo problemas políticos. Son políticos, económicos y sociales. Y es por eso que aquí, frente a ustedes, ante la más clara conciencia de revolucionarios y de clase, con la responsabilidad que tengo y que ustedes me han entregado, hablo claramente frente al país y planteo la necesidad de un diálogo entre aquellos que quieren ordenar el proceso de cambio y continuarlo y no con aquellos que anhelan reconstruir, por cierto, un pasado definitivamente superado. Y lo hago sin tapujos, claramente y lo hago porque haré todos los esfuerzos que sean necesarios para impedir la guerra civil. Lo hago como chileno más que nada, como revolucionario consciente, como dirigente de un proceso que, perteneciéndole fundamentalmente al pueblo de Chile, también le pertenece a millones y millones de seres humanos que, en otros continentes, luchan por la libertad económica y política de sus Patrias. (Aplausos).

¡Qué fácil sería buscar aplausos, colocándome en una postura de irresponsabilidad y demagogia! Se necesita más valor, camaradas, para enfrentarse con algunos que no piensan con claridad o que se dejan guiar por un afiebramiento que puede conducir a una catástrofe.

Yo he demostrado, por eso puedo hacerlo, que, si tengo coraje físico en los momentos duros, tengo más coraje moral para decirle al pueblo claramente lo que pienso. (Aplausos).

Dice el senador Fuentealba: "No se trata de que los que están en la oposición abandonen su sitio, y que los que están en el Gobierno se conviertan en opositores. Se trata de buscar las coincidencias y convergencias que, indudablemente, existen entre el Gobierno y amplios sectores de la oposición, para seguir haciendo las transformaciones que Chile requiere, pero sin imposiciones y contemplando los puntos de vista del adversario".

Por eso es que es importante medir lo que esto significa cuando, desde el campo político opositor, se levantan estas voces como la propia declaración que, después del 29 de junio -no la primera sino la segunda- hiciera el propio Presidente del partido mayoritario, señor Aylwin. Por eso es que el diálogo es necesario para evitar la guerra civil y lo planteo como un último esfuerzo, como un supremo esfuerzo de lealtad; pero un dialogo frente al pueblo y al país todo y desde una posición de principios, camaradas. No el diálogo soterrado, el compromiso entre pasillos, al margen del pueblo, sin conocimiento de él. El diálogo abierto y claro para que tenga, si fructifica, el vigor nacido de la presencia compartida de los trabajadores. Pienso que no se pueden establecer pre-requisitos para dialogar; pero también pienso que sí se pueden diseñar las grandes líneas, y aquí lo hago. Conversar o dialogar no significa comprometerse.

Es necesario contemplar en estas grandes líneas, primero, el afianzamiento de la autoridad legítima del Gobierno; segundo, que el país entienda muy claramente, para terminar con las especulaciones tenebrosas e insidiosas: en nuestra tierra, las únicas Fuerzas Armadas son las que contempla la Constitución, lo mismo que las Fuerzas de Orden. ¡Nunca un dirigente responsable ha planteado el ejército popular! ¡Nunca nosotros hemos pensado que eso pudiera hacerse, negando la vigencia y la presencia democrática, y constitucionalista de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Orden de Chile! (Aplausos).

Mientras yo sea Presidente de Chile, no habrá Fuerzas Armadas paralelas. ¡Quiero que lo escuche muy bien todo el país!

De la misma manera, sugiero que se elimine a las Fuerzas Armadas de la pugna política.

Todos los días, los titulares de los diarios, los artículos de redacción, los de crónicas están destinados a crear internamente en las instituciones armadas y aun en las de Orden y Seguridad, las posibilidades de una deliberación y esto no solo es inconveniente, sino peligroso.

Dejarlas al margen de la pugna política no significa que ellas no estén presentes en el proceso del desarrollo económico nacional o que no puedan tomar parte en las grandes tareas de interés de Chile, fuera del interés partidario.

Asimismo, es justo y conveniente plantear que, frente a la Ley Sobre Control de Armas, se ha buscado, en la denuncia contra determinados sectores, fundamentalmente de izquierda y contra los trabajadores, en el caso de la CUT de Osorno, crear un clima que cierta prensa, ha venido fomentando, sobre la base - precisamente- de las "Fuerzas Armadas populares".

El Gobierno, que promulgó esa ley e hizo indicaciones al proyecto inicial, comprende que tiene vacíos.

Como Presidente de la República, le dije al Ministro de Defensa que hablara con los señores Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas para que se envíen las instrucciones necesarias en cuanto a la forma de proceder; ya que, en realidad, es la Justicia Militar independiente la que ordena los allanamientos. Pero,

yo sé perfectamente bien que es justa la protesta cuando se hace un allanamiento sin las consideraciones debidas a la persona humana y eso no puede ser la tradición de los militares chilenos.

Es fundamental en estos puntos considerar el desarrollo del poder popular -en el diálogo que digo que hay que hacer- pero vinculando este poder popular al Gobierno, sin que sea antagónico con el régimen institucional. Eso lo he dicho y lo he sostenido reiteradamente, compañeros, y lo ha dicho aquí el compañero Figueroa, al referirse a los comités comunales y, sobre todo, a los cordones. Su integración en la Central Única. No puede haber, compañeros, paralelismo sindical, como no puede haber individualidad de mando en la dirección política o económica del país.

Yo he sido suficientemente claro, en reiteradas ocasiones y últimamente en el Congreso del Partido Federado, en la Primera Convención, que terminara hace un mes y plantee lo que, a mi juicio, eran las relaciones entre el Partido Federado y el Gobierno, entre los partidos que integran el Partido Federado y el Gobierno, entre los funcionarios que pertenecen a los partidos y el Gobierno. Sostuve que los funcionarios públicos tienen la obligación de respetar la verticalidad de la disciplina administrativa.

Porque los funcionarios públicos no son funcionarios de los partidos; sino son militantes de los partidos que tienen la conciencia de sus convicciones, pero que pertenecen a la Administración Pública y responden ante el Presidente de la República. (Aplausos).

Cuando hablo que no puede haber antagonismo con el régimen institucional, tengo que señalar el error en que se ha incurrido muchas veces respecto de tomas innecesarias de predios minúsculos, pequeños, medianos; en tomas de caminos, de oficinas públicas. Y lo hacen a veces, inclusive, gentes de izquierda, instigados por opositores; lo hacen gentes de izquierda que antes nunca utilizaron esos métodos ¿Por qué tienen que usarlos ahora, cuando hay un Gobierno de los Trabajadores? ¿Cómo colocan al Gobierno, para que aparezca con una imagen de desgobierno, de incapacidad e dirigir? ¿Cómo es posible que me pongan a mí en el disparadero de tener que usar la fuerza, cuando he dicho que asumí este cargo confiado en la autoridad moral o intelectual que tendría el movimiento popular?

Pero, piensen, compañeros. Grupos de 50 o 60 pobladores se toman un camino. Hace tiempo fue el de Cerrillos. Había 7 barricadas. Eso significó, por ejemplo, que el Grupo 7 de la FACH no pudiera regresar a sus casas; estuvo esperando 3 horas hasta que fue despejado el camino. Pero, óiganlo bien: la primera barricada estaba formada por obreros equivocados del Ministerio de Obras Públicas; y las 6 barricadas que seguían de atrás, por opositores al Gobierno, e integradas por trabajadores que dijeron que eran partidarios de Gobierno y los utilizaban opositores del Gobierno que sí sabían muy bien lo que se traían entre manos.

Esta mañana, por ejemplo, un pequeño grupo que ayer actuó, con el cuál se ordenó dialogar, ha ocupado un trozo, del camino al Aeropuerto, en Pudahuel. Y lo digo, compañeros, con una profunda inquietud. No solo ocuparon el camino esta mañana; detuvieron los automóviles, obligaron a bajarse a los que iban en ellos requisaron tres o cuatro automóviles. Esto es, compañeros, una irresponsabilidad o una provocación. ¿Qué hacen las autoridades? ¿Qué hago yo, compañeros? Había ahí, inclusive, detenidos representantes del Cuerpo Diplomático. Y, óiganlo mejor todavía: de todos los sectores del cuerpo diplomático y, fundamentalmente, de los países socialistas, porque habían ido a dejar al magnífico Embajador de la

República Democrática Alemana, Harry Spindler, que se fue, luego de cumplir su misión en nuestro país. ¡Qué espectáculo de esta revolución! ¡Cómo se aprovecharían o aprovecharan de este hecho! ¿Y qué hago, yo cuando se me informa de lo que está ocurriendo? Mando para que se hable. ¿Y si la gente no entiende? ¿Y si hay allí obcecados, afiebrados, pseudo revolucionarios? ¿Y por qué no también pensar que pueda haber provocadores? ¿Será acaso este el primer país donde la provocación nazca marcada por el dinero y la intención de derrocar al Gobierno? La historia enseña que algunos que aparecen como ultra-revolucionarios, no tienen sino de revolucionario la plata que le entregan instituciones conspirativas internacionales. (Ovación).

Yo sé distinguir perfectamente bien entre el modesto poblador o trabajador equivocado, entre los grupos revolucionarios que están más allá de la izquierda y de la Unidad Popular, que son honestos, pero que están equivocados y cuya actitud tiene caracteres, a veces, de una provocación. Yo sé muy bien que es el diálogo en el nivel superior de revolucionarios lo que puede impedir que esto siga aconteciendo; pero, mientras tanto, yo tengo una obligación y la debo cumplir: soy Presidente de este país, y, por lo tanto, el que garantiza la tranquilidad y el orden social.

Compañeros, hay algunos que hablan de la insurrección. Pocos, muy pocos, pero son voces que nacen inclusive de la misma izquierda a veces, en un número muy insignificante pero que son explotados, ampliados, magnificados por la oposición nacional y por las agencias extranjeras. ¿Pero de que insurrección puede hablarse, si éste es un Gobierno de Trabajadores? La que está en insurrección, y lo estará, es la alta burguesía de los monopolios, de los terratenientes y de la banca, en la labor tenebrosa de las empresas transnacionales; pero, que haya hombres de izquierda que piensen en una etapa insurreccional, cuando hay un Gobierno que ellos eligieron o del que forman parte, es una obcecación que no puede continuar y que hay que esclarecer, y la mejor manera de hacerlo es frente al pueblo.

Pienso que en el diálogo hay que contemplar la definición y articulación de las competencias de los poderes del Estado, y pienso que hay que reafirmar la plena vigencia del Estado de Derecho, lo que exige acabar con el bloqueo legislativo y desarrollar el régimen legal. Es indispensable la definición del régimen de propiedad de las empresas, delimitando legalmente el Área Social, la Mixta y la Privada. Hay que hacer entender, como línea central, que este proceso, en ese aspecto, es y será irreversible. Junto con organizar el Área de Propiedad Social hay que intensificar y estructurar definitivamente la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, las industrias y las fábricas y también de los campesinos en el proceso de producción. Es fundamental dialogar sobre medidas económicas concretas para detener la inflación. El proceso inflacionista, no se detiene, va a ahogar a este país. Habrá errores que ha cometido este Gobierno, pero las raíces de la inflación son más que centenarias y, en el caso nuestro, han proliferado por las dificultades internacionales que se nos han puesto, por el cerco tendido contra Chile, por la resistencia interna.

He explicado muchas veces cuales son los factores fundamentales de la inflación en el mundo, que está demostrando la fragilidad de las concepciones monetarias en donde los precios suben vertiginosamente - sobre todos los alimentos- en donde los fletes también lo hacen. El proceso inflacionario castiga más fuertemente a los países en vías de desarrollo como el nuestro, donde la infraestructura no permite la satisfacción de las necesidades fundamentales. Y en Chile todo está por hacerse. Si miramos los puertos, estamos limitados por el número de barcos, que pueden traer alimentos o materias primas, o insumos,

camaradas; si sabemos que el transporte es deficiente, que Ferrocarriles del Estado, no alcanza a cumplir su alta misión, si tenemos conciencia que en la gran minería hay que remozar instalaciones e instalaciones. Que nada se ha hecho en la pequeña y mediana minería en el aspecto fundamental; que este país tiene una infraestructura que falla, en los servicios fundamentales, en el campo educacional, sin negar lo que otros Gobiernos han hecho, porque nos faltan escuelas y maestros; en el campo de la salud porque nos faltan consultorios, sobre todo para las poblaciones, porque nos falta el material humano, porque Chile necesita 4.000 médicos, 2.000 o más enfermeras universitarias y 3.000 o más odontólogos. Y eso no se puede hacer de la noche a la mañana.

Por eso, compañeros, los revolucionarios tienen que entender sobre qué realidad operan y qué es posible, compañeros, realizar. Y en el caso nuestro, con mayor razón. Piensen ustedes que los pueblos que llegan a construir el socialismo pasaron por años de lucha, que empezó en la epopeya de la Unión Soviética, la que tuvo que aceptar la paz y que trajo sacrificios incruentos a una generación para afianzar a otra que le sucedía.

Piensen ustedes la larga marcha del pueblo chino; piensen ustedes en Cuba acribillada y cercada. Yo que estuve allá diez veces, supe como el pueblo comía malanga, como decían los cubanos. Y todavía persiste el racionamiento. Cuando yo estuve ahí, por ejemplo, el año 1967, un cubano podía tomarse una taza de café, a la semana y a veces dos cervezas al mes. En cambio, nosotros, hemos avanzado por un camino que no ha significado gran sacrificio, por suerte, de vidas. Y aun, compañeros, muy poco sacrificio de orden material; hay colas, es cierto, pero derivadas de que el capital se ha transformado en inversiones especulativas y, además, en la falla de la producción básica y elemental, porque hemos aumentado el poder de compra, porque hay más gente que consume, porque hay más gente que demanda, porque si, faltan escuelas, hay más chilenos que reclaman -y con razón- el derecho de sus hijos a educarse y hay más madres que reclaman el derecho de salud.

Pero, ¿qué sacrificio fundamental ha hecho el pueblo? Algunos, y muy pocos, no participaron, siendo trabajadores, en la batalla del 70 y son los que más reclaman y otros nos han hecho otra cosa que echar un sobrecito dónde decía Allende, pero sin medir lo que significaba la lucha popular. Pero Uds. echaron ese voto sabiendo que reemplazaban con ese voto el fusil, pero que asumían una gran responsabilidad revolucionaria, y tendrán que cumplirla para defender el proceso y la lucha de Chile. (Aplausos).

Por eso, hay que asegurar la distribución y no tengo nada más que agregar a los sólidos conceptos expuestos por Luis Figueroa.

Sin producción, sin aumento de la productividad no hay revolución que se mantenga, compañeros. ¡Cuántas veces, con que amargura, con que infinita amargura, camaradas, he golpeado la mesa a ver si siquiera el golpe material, hacía entender a algunos lo que significan los paros parciales, por ejemplo, en el cobre! 60 y tantos paros, el año pasado, en Chuquicamata: 37 millones de dólares menos de producción.

¿Cuánto ha significado la huelga de El Temiente? Huelga afianzada en el espejismo de obtener ventajas, reajustes sobre reajustes. ¿Cuánto significa, compañeros, el hecho de que no se aumente la producción agrícola, que no se ponga pasión enfermiza en sembrar la tierra? ¿Cuánto significa, compañeros, cuando en las empresas estatizadas, no hay ese fervor increíblemente revolucionario que lleva a trabajar más, a

sacrificarse más, no solo en el trabajo voluntario, sino en la responsabilidad, en el cuidado de las máquinas, en la economía en el detalle, en lo pequeño y en lo grande, camaradas, de economizar el gasto de luz, del agua, hasta, por cierto, en los repuestos?

Los pueblos pasan por esa experiencia.

Yo oí en Santiago de Cuba, en un día de calor increíble, en que me ahogaba, por ser un clima tan distinto al nuestro, una de las lecciones más magistrales que le diera a su pueblo Fidel Castro. Les hablaba de los tractores destruidos, de los camiones inutilizados, de las máquinas, de fábricas que no podrían andar; y golpeaba y golpeaba e insistía en la obligación de entender que esos son bienes comunes colectivos, esenciales para la revolución.

De la misma manera, que todos los teóricos revolucionarios del mundo han planteado, compañeros, la necesidad de la presencia de los técnicos y los profesionales especializados junto a los obreros. No hay que dar una lucha artificial y estéril; claro está que se trata de técnicos o profesionales que, sin tener una ubicación política, comprenden y lealmente sirven al proceso.

Por eso, compañeros, tiene razón Luis Figueroa cuando plantea la importancia de la distribución, cuando pone, por ejemplo, el caso del pan, hecho increíble, camaradas. Cuando uno ha visitado otros países, cuando yo he estado en una panadería en Moscú, que mecánicamente produce 3 millones de panes, al día; cuando he estado en la propia Cuba, donde también hay panaderías mecanizadas, por cierto, más pequeñas. Cuando los propios trabajadores de la Federación de Panificadores conversando conmigo, me han dicho que entienden la necesidad de la mecanización y que oponerse a ella es negativo, que fácil es un entendimiento, compañeros.

Y aquí estamos nosotros atascados, porque los dueños o porque los dueños de los molinos o porque los trabajadores molineros o porque los panificadores, no se ponen de acuerdo en un diálogo al servicio del país.

¡Qué buena es la iniciativa de la Central Única de Trabajadores! Porque lo que puede dolerle más a un Gobernante Revolucionario es ver que hay colas y colas para el pan, camaradas. Y esto podemos solucionarlo, organizando al pueblo, concientizando al pueblo, diciéndole al pueblo cómo y porqué hay que superar estas dificultades que emergen desde las raíces mismas de nuestra propia existencia como país en vías de desarrollo.

De allí, entonces, la importancia que tiene el que cada uno de ustedes se convierta en un orientador, en un organizador, en un divulgador de la realidad, de la dificultad de los problemas que hay que enfrentar, camaradas.

La distribución, forma parte del desarrollo humano y social que este país quiere alcanzar para darle, por lo menos, lo mínimo, no en función de lo que tenga, sino que necesite una familia, por modesta que sea.

Y, por último, planificar la economía, y he hablado de un plan de emergencia para atajar fundamentalmente a la inflación, terminar con un economicismo absurdo, camaradas, con una mentalidad añeja frente a una realidad distinta y un Gobierno diferente. Y ello tiene que nacer de la conciencia de los

propios trabajadores. Sin eso no habrá desarrollo económico, y este país se quebrará en su economía, y la crisis facilitará, será la levadura, para el golpe a la subversión.

Este país no puede llegar a un 300 o 400% en la inflación. Y todos, absolutamente todos, tenemos que entenderlo. Y si mañana es necesario que los trabajadores comprendan que debemos tener reajustes, inclusive, por debajo del alza del ciento por ciento del costo de la vida, yo les diré por qué, yo se los pediré; pero les entregaré razones, cifras y antecedentes. De la misma manera les diré si ustedes se sacrifican, pues bien, nosotros apretaremos, camaradas, los torniquetes para arrancarles a los que nunca se sacrificaron lo que tienen de más para entregarlo efectivamente a la defensa de la economía nacional. (Aplausos).

Por eso le damos gran importancia, y suma, al plan de 1974. Por la perspectiva que tiene, por el futuro que señala; si este pueblo tiene que entender que hay una salida, una posibilidad, un camino para la solución económica, de la misma manera que un camino de solución política. Compañeros, he reseñado en las grandes líneas... Perdón por lo avanzado de la hora; no solo de pan vive el hombre. (Aplausos).

Gracias, compañeros, sabía la respuesta de ustedes.

El objetivo del diálogo es para mí asegurar que nuestro sistema económico supere las dificultades presentes. Asegurar que nuestras instituciones políticas no entren en colapso y ello nos lleve a la anarquía. Asegurar que la revolución chilena avance en la consecución de sus grandes ideales, pero superando las condiciones que nos llevan a la guerra civil. Compañeros, mediten ustedes acerca de quienes se oponen al diálogo: la ultraderecha, la derecha reaccionaria y también sectores de la ultraizquierda. Desde de sectores de la propia izquierda salen declaraciones, afirmaciones o dan motivos para creer que corresponden a acuerdos de los partidos. Ayer, por ejemplo, en el diario "El Mercurio" venía una declaración, atribuida a la Comisión Política del Partido Socialista, diciendo que se había acordado que no se devolvería ninguna empresa.

Esa declaración no puede ser de la Comisión Política del Partido, porque el Partido Socialista tuvo representantes de alta responsabilidad en la Comisión del Gobierno y de la Central Única de Trabajadores, y estuvimos de acuerdo respecto de las empresas que había que devolver y se devolvieron, compañeros. Y ya lo he indicado: se tomaron 25 a 30.000 empresas. ¿Cuántos miles, cientos y cientos de miles de empresas se han devuelto? Y ya he señalado que acerca de aquellas que están en conflicto, se está estudiando con seriedad, con responsabilidad, su paso al Área Social, al Área Mixta o si han de ser devueltas. Por lo tanto, esa declaración tiene que ser falsa, compañeros. Pero hay más: hoy en la mañana, en el edificio Carlos V, en el piso décimo cuarto, estalló una bomba que, prácticamente, por su potencia, pudo destruir todas las instalaciones del sector comercial de la Embajada de Checoslovaquia y la oficina del Senador Hugo Miranda, militante del Partido Radical.

Yo creo que no hay que ser muy sutil para pensar que se equivocaron de piso. Esa bomba seguramente estaba destinada a colocarse en el piso décimo segundo, donde están las oficinas de los senadores demócratacristianos; ahí estaba seguramente destinada la bomba, para achacársela a la izquierda, para manifestar el repudio a la posibilidad de diálogo, para hacer imposible el diálogo, esa es la provocación.

Se equivocaron de piso, lo siento por Miranda y por la sección comercial de la Embajada de Checoslovaquia, pero, por lo menos, quedan en claro los métodos y los procedimientos a los que están dispuestos a llegar. Y hay que estar preparado para ello. Ya en Chile hubo un hecho de provocación inaudita y dramáticamente injusta: el asesinato de Edmundo Pérez, cometido por pseudo revolucionarios. También se andará buscando, compañeros, la posibilidad de un atentado directo contra un dirigente de la oposición o contra un dirigente de los partidos de Gobierno.

Hace pocas horas, estalló una bomba en un local comercial que pertenece a varias señoras que se ganan la vida trabajando; entre ellas, la esposa del Compañero Secretario General del Partido Socialista, Carlos Altamirano. Ustedes ven: estamos viviendo todavía, y seguiremos viviendo, esta etapa de la mentira, de la especulación, del gran titular. Los que ayer combatían la posibilidad de la presencia de las Fuerzas Armadas, ahora la estimulan y la gritan. Los que nunca antes se atrevieron, hoy día se atreven. Ayer, por ejemplo, la radio lanzó un "flash", que esta mañana se volvió a repetir, y además un diario trae la noticia a tres columnas y en la primera página: "Esta semana vuelven los uniformados" -dice el diario de ayer. "Fuerzas Armadas al Gabinete"- ¿Qué ocultan detrás de esto? ¿Qué pretenden, los que siempre antes se opusieron? En la mañana de hoy dice un diario, que yo verbalmente le he pedido la renuncia al Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; que me ha contestado que se la pida por escrito y que él aceptará. El señor Comandante del Ejército y de la Marina saben que es atribución constitucional, absolutamente fija como atribución del Presidente, su nombramiento, y por lo tanto su presencia como Comandantes o la posibilidad que dejen de serlo. Pero que yo, Presidente de la República, tuviera tan poco sentido de responsabilidad de permitir que se especulara con una noticia, el día que en el ejercicio de mis funciones yo estimara que un Señor Comandante debía dejar el cargo, la primera y única persona que lo sabría sería ese señor Comandante, porque yo no uso la gente ni dejo de respetar la legítima carrera de los que han hecho a través de esfuerzo y sacrificio. (Aplausos).

Esto no significa otra cosa que la lealtad en el trato con hombres e instituciones, y nada significa que yo vaya a renunciar a mis atribuciones constitucionales; pero sé ejercerlas, respetando -repito- a hombres e instituciones y no serán mercenarios periodistas los que pretendan meter la insidia para todavía acentuar más la intención dolosa que tienen de pretender separar a las Fuerzas Armadas del pueblo de Chile. Yo sé perfectamente bien desde donde vienen y para donde van las turbias maniobras con que se pretende debilitar la base esencial de la doctrina y la disciplina de las instituciones armadas de este país, el Cuerpo de Carabineros e Investigaciones. (Aplausos).

Compañeros, quiero hacer referencia a que de nuevo están activos los grupos de octubre. Ya tenemos un paro parcial de los transportistas; tengo aquí el detalle de lo que primero pretendió cierto señor -me duele tener que llamarlo así, por el cargo que tengo no le doy otro calificativo- que pretendió ser Presidente de la Confederación del Rodado, manejar no solo el transporte de camiones, sino manejar también la locomoción colectiva, buses, taxis: hacer un paro más en grande. En octubre les falló la locomoción colectiva. Sin embargo, anoche ya empezó el paro y el paro va ir aumentando y tienen determinados sitios donde han acumulado ya sus camiones y están sacando un porcentaje, de acuerdo con la tonelada de carga, a cada patrón de estos camiones. Ya quieren formar sus fondos, -los tienen- y los podrán incrementar fácilmente y ustedes suponen por qué: para traer de nuevo la inquietud y la desarticulación de nuestra economía. Cerca de 200 millones de dólares significaron el paro de octubre del año pasado.

Ahora lo quieren hacer más violento. En esta oportunidad saben que hay sectores de transportistas que no van a estar, con el paro; los han amenazado directamente, violentamente, están dispuestos a volar puentes.

Yo, desde aquí, con calma, llamo a los dirigentes de esos sectores y les digo: el Gobierno no va a tolerar un paro sedicioso como el de octubre del año pasado. Sabemos dónde quieren ir y adonde quieren llegar. Dentro del marco legal, seremos implacables e inflexibles, castigaremos y aplastaremos toda tentativa de paro sedicioso. (Aplausos).

Compañeros, hay que estar alertas, vigilantes, como lo decía Luis Figueroa, sabiendo lo que el enemigo pretende. Si la maquinaria fascista está todavía aceitada, si ayer se rumoreaba, y no lo creo, que había vuelto Pablo "H" Rodríguez. No creo que vuelva, porque arrancó tan asustado que, a no ser que le hayan hecho un tratamiento médico de virilidad automática, cosa que es difícil para el caso típico de él, no creo que vuelva. Iba demasiado asustado, así son los bravucones detrás del micrófono; los que hablan de la violencia y de la guerra civil, cuando suenan los disparos, arrancan como ratas asustadas.

Por eso es que quiero decir finalmente, compañeros: los peligros persisten, tenemos que tener una actitud serena, no dejarnos provocar, pero tampoco bajar la guardia y disminuir la vigilancia, entender el por qué y para qué puede ser el diálogo que encuentre una salida política cuando la inmensa mayoría de los chilenos, no diría el 99% pero sí el 96%, están contra la guerra civil. Compañeros, la guerra civil no pueden deseársela los trabajadores, serán ellos siempre los que más paguen, aun ganándola. Serán muchas y muchas vidas de trabajadores las que tendrán que sacrificarse para ganar una guerra civil; serán más y más las que tendrán también que apagarse si se pierde una guerra civil.

Pero, al mismo tiempo, la catástrofe económica para el país pesará durante muchas y muchas generaciones. A la reacción no le inquieta la guerra civil, sino en cuanto al peligro que pudieran tener si la pierden, porque siempre ella ha pensado utilizar a un sector de las Fuerzas Armadas. Quieren ganarla por la acción de otros. Ya lo probaron el día 29, cuando los civiles desaparecieron, estando comprometidos. Y de ganarla, aplastarían cruelmente los derechos conquistados en tantos y tantos años de lucha. Suprimirían las garantías sindicales y las políticas. Ellos aplastarían a los trabajadores para imponer el manoseado lema de "orden y abundancia". Abundancia para ellos, para la minoría; y orden, afianzado en el terror, en la prisión, en el crimen o el destierro para la mayoría: el orden de los cementerios, camaradas.

La guerra civil es para mí la negación de la seguridad nacional. Un país no está en condiciones de defender su soberanía plenamente, no está en condiciones de defender su historia y su tradición, el acervo de su vida espiritual e histórica, si está quebrado, desunido, destrozado. ¡Cuánto desearían algunos que hubiera, una guerra civil en Chile para pretender empujar determinado tipo de reivindicaciones o influencias políticas!

Hay gentes, más allá de nuestra frontera, que buscan una hegemonía, hay otros que se mueven por otros intereses. Una guerra civil sería la quiebra de la seguridad interna nuestra, como país, como colectividad, camaradas, y esto tiene que preocuparnos extraordinariamente, como revolucionarios y como chilenos. Hay algunos ignorantes y zafios y que no quieren entender que la gran fuerza espiritual que tiene la revolución y que amamanta el socialismo es, precisamente, un sentir nacional y patriótico, no chauvinista,

profundo, hondo, ligado a la historia de los pueblos, de sus luchas, para encontrar no la Patria de unos pocos, sino la gran Patria de todos.

Si no fuera así el socialismo, no habrían muerto 20 millones de soviéticos que salvaron al mundo cristiano y occidental. Cuando caían y caían los países del capitalismo industrial avasallados por la insolencia fascista, la Unión Soviética defendió su país y su tierra y 20 millones de soviéticos no solo demostraron la capacidad constructiva del socialismo, sino la pasión y la fe de los socialistas por su Patria y su tierra, y no solo salvaron a la Unión Soviética, atajaron la insolencia fascista, sino que permitieron que el mundo occidental siguiera su marcha.

Aquellos que creen que pueden hablar despectivamente de la pasión patriótica del socialismo, de su sentido humanista, tienen la lección que emana de la historia y que nosotros vamos a dar aquí en cualquier momento que la tierra y la Patria chilena estén amenazadas. (Aplausos).

Por eso, la guerra civil -y la guerra- hacen que los pueblos que tienen fe en su propio destino, a pesar de su pequeñez material, saquen la gran fuerza moral que los hace triunfar.

¿Tendré yo que usar más argumentos? Basta la palabra que encierra toda una lección que nunca olvidarán los pueblos, y esa simple palabra es: Vietnam, camaradas. (Aplausos).

Por eso, la revolución significa, entre otras cosas, crear esas condiciones humanas cuando el hombre se siente incorporado plenamente al trabajo, a la tierra, a la cultura y a la historia de su Patria.

Los campesinos y los obreros hoy lo vivirán, los estudiantes tienen que sentirlo, las madres chilenas tienen que comprenderlo y ayudar con la firme ternura y su clara condición de mujer.

Por eso, compañeros, estoy y estaré, contra la guerra civil. Porque, además, la convivencia ciudadana y la democracia estallaran y el país perderá su organización y las libertades pluralistas desaparecerán.

Cada revolucionario debe entender lo que representa serlo. Hace tiempo, yo leí las palabras de un latinoamericano, revolucionario de Colombia, asesinado por la reacción. Él decía -es Jorge Eliecer Gaitán quien hablaba así-: "Ser revolucionario es ir contra el eje mismo de lo que se juzga absurdo y perjudicial; pero seriamente, metódicamente, centralmente. Los revolucionarios saben que la labor es ardua, dura, difícil, y, por lo tanto, consideran que la realización plena no es para hoy y que las pirámides no se comienzan por el vértice. El revolucionario de ideas no comprende la revolución sino como la culminación de una evolución, antecedente, orgánica y formal. Nada hay más difícil que ser revolucionario. Un revolucionario no es siempre un rebelde. El rebelde es una negación temperamental frente a los acontecimientos. El revolucionario es una afirmación. En el uno, la posición es expectante; en el otro, es actuante". Es así como hay que entender la visión, la condición, la calidad del revolucionario.

Por eso compañeros, es que esta mañana me dirijo a Chile desde aquí, mirando el rostro al minero, al agricultor, al campesino, al obrero de la fábrica o de la industria, a la compañera del hospital, al joven estudiante, al camarada del Canal 9. Los miro a ustedes y veo a Chile. (Aplausos). Los miro a ustedes y sé que interpreto el sentimiento de la mayoría del país. Desde aquí, con el respaldo de lo que representan la conciencia de los trabajadores, yo llamo a la meditación a los chilenos, a la inmensa mayoría del país. Desde aquí, con el respaldo de lo que representa la conciencia de los trabajadores, yo llamo a la meditación

a los chilenos, a la inmensa mayoría de ellos. Todos tenemos que impedir, los que somos auténticamente revolucionarios, y los que son demócratas dentro del régimen demócrata burgués, tenemos que impedir, compañeros, el enfrentamiento y la guerra civil. Y poder hacerlo frente a un inmenso sector que representa la vastedad enorme de la clase obrera, es un privilegio que no tuvieron otros hombres. Aquí están ustedes, herederos de la tradición que emana de Recabarren y los cientos de mártires anónimos que cayeron a lo largo de tantos años, regando con su sangre la esperanza de la revolución que no vamos a traicionar.

Es por eso, compañeros, que yo lo hago, como revolucionario, como chileno, como Presidente, y lo hago frente a ustedes como Compañero Presidente. A veces, no pocas, la duda, la duda y la amargura aprietan mi garganta, pero que temple la lucha de ustedes, el coraje de ustedes, la decisión de ustedes. Yo podría irme, compañeros; pero no lo hago por la modesta mujer que creyó en mí, por el niño de mi Patria, por los obreros chilenos. ¡Seguiré luchando con el apoyo, de ustedes, camaradas! (Ovación).

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS ANTE EL COBARDE ASESINATO DEL EDECÁN DE NAVÍO
ARTURO ARAYA PETERS, 27 DE JULIO DE 1973.⁶⁶

Conciudadanos:

Con profundo sentimiento y hondo pesar, comunico oficialmente al país que en la mañana de hoy fue asesinado el Jefe de la Casa Militar de la Presidencia de la República, Capitán de Navío, Comandan Don Arturo Araya Peters.

Comprenderán, el pueblo y todo Chile, la gravísima significación de este hecho. El Comandante Arturo Araya ha caído encontrándose como Edecán de Servicio y en cumplimiento de sus más sagrados deberes, tuvo que repeler un atentado contra su hogar por elementos armados que minutos antes había cometido una acción terrorista.

El Comandante Arturo Araya, distinguido Oficial de la Armada Nacional, alcanzó en ella altas jerarquías, tales como la Subdirección de la Escuela Naval, instituto formador de nuestros marinos.

En el desempeño de sus tareas como Jefe de la Casa Militar, impuso sus relevantes condiciones personales, las que siempre entregó con abnegada y generosa lealtad.

Nuestras relaciones fueron más allá de las que existen entre un señor Edecán y el Presidente de la República. Fui su amigo, en el más amplio contenido que encierra este concepto.

Expreso a sus familiares y a la Armada Nacional, mis condolencias, impregnadas de profunda amargura. Estoy consciente que, al hacerlo interpreto la congoja que agobia al país ante la pérdida de un marino ejemplar, pundonoroso caballero y chileno cabal.

⁶⁶ OIR

Conferencia de prensa del Presidente de la República, compañero Salvador Allende Gossens. Santiago 3 de agosto de 1973⁶⁷

Deseo primeramente saludar a los periodistas nacionales y extranjeros que están en ésta reunión. Y digo en esta reunión, porque no es ésta una habitual o típica conferencia de prensa. Yo los he citado, para informarles cómo veo la situación del país, en aspectos esenciales y fundamentales. Y, por cierto, al término de mi información, aceptaré las preguntas que estimen conveniente hacer.

Me dirijo a mis compatriotas con una profunda inquietud, que nace de los hechos reales que estamos viviendo. Debo señalar que indiscutiblemente lo que más ha sentido Chile, lo que más duramente lo ha golpeado, ha sido el asesinato del Jefe de La Casa Militar, Capitán de Navío Arturo Araya. Una vez más quiero destacar lo que este hecho ha significado también para mí. Cuando un hombre ha perdido familiares muy cercanos, sabe lo que eso significa. Yo nunca sentí un golpe que me estremeciera más, de amargura, protesta y dolor, que el asesinato de Arturo Araya, porque era mi colaborador más directo, casi minuto a minuto, como Jefe de la Casa Militar, y porque a lo largo del tiempo que estuvo desempeñando su cargo, fuimos amarrando una íntima y profunda amistad. Por eso, al despedirlo, dije que había sido mi amigo y compañero.

La prensa, un sector de la prensa, ligeramente ha lanzado ataques, suposiciones, afirmaciones. No han respetado nada. Han tratado de vincular con este hecho a agrupaciones y hombres, sin tener base. Inclusive, en la forma turbia y torva que saben hacerlo, se ha pretendido decir que el Gobierno pretende sacar ventajas políticas de un hecho de esta naturaleza. Prefiero no juzgar a los que así proceden.

Pero sí es fundamental que señale que ahora, después del asesinato, reuní el Consejo Nacional de Seguridad, y allí expuse mi pensamiento. Ahí di las normas que a mi juicio debían seguirse para esclarecer este asesinato y aseguré que el honor de Chile estaba de por medio; que tendrían que descubrirse los asesinos, y que fueran quienes fueran, pagarían las consecuencias de su ignominia. De allí que hiciera la indicación aprobada por el CONSUPSENA, de que se nombrara una comisión integrada por un representante de los Servicios de Inteligencia de las 3 ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros, y además el Director General de Investigaciones.

Ustedes comprenden que no puedo dar los nombres de los Jefes que constituyen esta comisión.

Posteriormente, estimé indispensable que hubiera un Presidente Coordinador de esta Comisión, y designé al Segundo Jefe del Estado Mayor Conjunto, perteneciente a la Fuerza Aérea, General Nicanor Díaz. Además, la Dirección de Investigaciones designó como Jefe Supremo de esta investigación a un funcionario con más de 30 años de carrera, Hernán Romero, que es el Director de la Escuela de Investigaciones. Diariamente se reúne esta Comisión y va estudiando los antecedentes que se le han entregado; va controlando los avances que se hacen. Ustedes saben perfectamente bien, que además la Corte Suprema designó un Ministro en Visita y la Sección Jurídica de la Armada a un Fiscal ad hoc que ha venido a Santiago. Porque hay un problema de competencia y el Gobierno no puede pronunciarse.

⁶⁷ OIR

Aseguro sí, que se descubrirán los asesinos; aseguro que todos los resortes de que dispone el Gobierno están tensos y actuando. Y, además, he hecho un llamado al pueblo. El ofrecimiento de una recompensa material tiene una justificación por el hecho en sí mismo, pero me interesa que todo Chile sepa que el honor del país obliga a que todos pensemos, minuto a minuto, la responsabilidad que nos cabe para contribuir a esclarecer este artero y cobarde asesinato. Eso es lo que deseaba señalar primeramente ante ustedes.

Enseguida, como consecuencia del clima que hemos venido viviendo, como consecuencia de la situación económica por que atraviesa el país, que sin ambages se ha dicho que es grave, decidí, previa información a los partidos que constituyen la base política del Gobierno, llamar a un diálogo al partido mayoritario de oposición, al Partido Demócrata Cristiano. Previamente expuse mi pensamiento en una intervención que realizara el día 25 de julio, frente a las federaciones sindicales y a las directivas sindicales de Santiago. Esa intervención, ese discurso mío, ha sido, profusamente difundido. Por lo tanto, el país tuvo los antecedentes suficientes para juzgar las razones que me motivaron a plantear ante el pueblo un diálogo con el Partido Demócrata Cristiano.

Quiero anotar, como un hecho significativo, el que ese mismo día 25, cuando ya se habían entregado antecedentes que indicaban la decisión del Presidente de llamar a un diálogo al Partido Demócrata Cristiano, se colocó en el edificio Carlos V, donde tienen oficinas senadores demócrata cristianos y otros senadores, un dispositivo explosivo, una bomba, que causó serios destrozos en el décimo piso. En aquella oportunidad, ahí, en la propia UNCTAD, se me comunicó esto mientras estaba improvisando mi intervención, y dije que a mi juicio ese dispositivo estaba destinado a ser colocado en el decimosegundo piso. Indiscutiblemente, los móviles políticos se ven demasiado claros. Nadie va a imaginarse que se colocaba para destruir la sede comercial de la Embajada de Checoslovaquia o atacar contra la oficina del senador radical, Hugo Miranda. Había un móvil político indiscutible: colocar ese dispositivo en el décimo segundo piso, en donde están las oficinas de los senadores demócratacristianos, entre ellas la del señor Frei.

El día 26, fue ultimado el Comandante, señor Araya. Estos dos hechos tienen, a mi juicio, una relación y espero que podamos comprobarlo fehacientemente.

Nadie ignora que en este país hay sectores de oposición que han hecho, y harán todo lo posible para que no haya un diálogo entre el Gobierno y el Partido Demócrata Cristiano. Lo he dicho públicamente. Lo expresé en la magna concentración, que se realizara el 21 de junio, ante 700 mil personas en Santiago: en la oposición hay sectores que actúan dentro de los marcos democráticos de la democracia burguesa, pero hay sectores que, escondidos en los repliegues de esta democracia, han estado siempre, permanentemente, atentando contra la estabilidad del Gobierno. Y ese día, el 21 de junio, fui muy claro y advertí a los sectores auténticamente democráticos que no olvidaran que el Gobierno había hecho denuncias concretas que habían provocado burlas de parte de los sectores opositores, suponiendo que el Gobierno fabricaba supuestos complotos. Ello ocurrió con el caso de Marshall. Impúdicamente, él, desde Bolivia, señaló cómo estaba de comprometido. Hablé el 21 de junio. EL 29 fue el "tancazo".

Había marcado a Patria y Libertad como al grupo fascista y tenebroso que buscaba por cualquier camino derrocar al Gobierno. ¿Qué comprobó la razón? Y un pequeño sector del Ejército, estuvo comprometido

¿con quién?, con los fascistas de Patria y Libertad, cuyos dirigentes máximos pidieron asilo están fuera de Chile.

Antes habíamos señalado lo que significaba la farsa que ese grupo tenebroso había realizado con la supuesta muerte de Thieme, llegando a aseverar que me parecía increíble la poca reacción que había habido frente a un hecho tan inusitado, macabro, podíamos decir, ya que hasta se le hicieron honras fúnebres. Se dijeron misas en recuerdo del hombre que había muerto. Y ahí estaba conspirando contra Chile, traficando armas, utilizando el avión que se suponía había caído al mar. Y ahora está en la clandestinidad, y desde ella empujando los atentados que el país está sufriendo. Estos hechos hay que recordarlos, para que se tenga la evidencia de que el Gobierno que presido, y personalmente yo, jamás hemos recurrido ni recurriremos a fabricar pseudo complot para ocultar la situación interna del país. Tengo demasiado respeto por mis compatriotas y también por mí mismo para usar esos métodos, estos procedimientos.

Dado el clima —repito— que habíamos llegado a tener, era conveniente el diálogo. Y después del discurso del día 25, llamé el día 26 al Senador Aylwin, Presidente de la Democracia Cristiana. Todos saben perfectamente bien, que nos reunimos para conversar el 27, y que tuvimos largas entrevistas, en la tarde y en la noche. Sé que ustedes han conocido la carta que me enviara el Senador Patricio Aylwin y también la respuesta que le remitiera. Ambos documentos han sido publicados con insistencia. Pero quiero decir que no he recibido respuesta verbal ni escrita, a la carta en respuesta a la primera que el Sr. Aylwin me enviara. Por lo tanto, sobre esta materia no tengo nada positivo ni negativo que decir.

He sostenido, sobre la base de un clima que ha venido manteniéndose soterradamente en apariencia, que a veces era muy evidente por los que siempre han querido crear dificultades al Gobierno y acentuar las que existen, buscando una coyuntura que les permitiera llevar a cabo sus tenebrosas pretensiones, que desde octubre del año pasado hemos ido midiendo las reacciones destinadas a resquebrajar el Gobierno Popular que presido. Ya el país conoció nuestro pensamiento y la respuesta que tuvieron los que empujaron el paro sedicioso y patronal de octubre de 1972.

Ahora estamos de nuevo frente a un paro de los transportistas, que comenzó el día 25 de julio. Habiendo conversado el 24 con el Ministro del Interior, Carlos Briones; habiendo entregado sus puntos de vista y recibiendo del Ministro del Interior una respuesta muy clara: que en 48 horas tendrían la respuesta a sus demandas; cuando estaban conversando con el Ministro del Interior, ya estaban paralizando los transportes de carga del país. Ya estaban actuando. Y más que eso, meses de anticipación tuvieron para preparar los sitios en dónde concentrar los camiones. Ustedes saben perfectamente bien, bastará nombrar alguno de ellos, como el caso de El Monte, El Peñón, Reñaca. ¡Cientos, miles de camiones! En el caso de Reñaca, incrustados en la arena, en fosos que impiden sacarlos. En Colina, en torno a estos parques, camioneros —algunos seguramente engañados, otros sabiendo lo que hacen— han montado guardias. Y estos centros están cercanos a vías muy importantes. Además, actúan casi como verdaderas guerrillas urbanas. Eso se ha comprobado cuando se ha ido a requisar los camiones, interviniendo la fuerza pública. Solo la presencia masiva del Ejército y de Carabineros ha evitado enfrentamientos. Lamentablemente se le ha dado un carácter político muy claro con la participación, inclusive, de parlamentarios, para impedir algo absolutamente legal, como es requisar los camiones para poder cumplir con las obligaciones fundamentales del país, en cuanto a transporte de abastecimientos, insumos,

materias primas, abonos, semillas. Como se han requisado también para impedir -porque hay camiones que están cargados- que se descomponga la carga, que en muchos casos es de alimentos. En el Peñón había uno o dos camiones con más de 25 toneladas de carga. Camiones frigoríficos.

¿Qué se pretende? Se pretenden reivindicaciones gremiales que el Gobierno no ha negado. Al contrario, el Gobierno ha ido solucionando estos problemas. Inclusive, tomando como base las declaraciones que hicieron los Ministros del Interior, Economía, Hacienda y Trabajo, en el Gabinete de Noviembre del año pasado, cuando era Ministro del Interior el General don Carlos Prats, a quien, por cierto, los dirigentes de transportistas han atacado ceñudamente. ¿Qué han tenido? Renovación de vehículos, repuestos, neumáticos, tarifas y más garantías para la actividad privada de los transportistas. ¿Qué ha hecho el Gobierno? Ha entregado 2.035 camiones, 857 taxis, 1.000 chasis para ser carrozados en Chile.

Repuestos: se ha aumentado en 6 millones de dólares su importación, obteniendo créditos de México para ello. Y se ha dispuesto una cuota adicional de 5 millones de dólares. Además, de la producción nacional de neumáticos, que no ha disminuido, se han importado 50 mil neumáticos.

Tarifas se han reajustado desde noviembre de 1972 en un 186%; se les entregó el proyecto del Ley, que tanto reclaman, en enero de este año, y los dirigentes no dieron respuesta para saber si rechazaban, aceptaban o proponían modificaciones a ese proyecto. Además, tenemos para entrega inmediata 850 camiones; está en la Contraloría el Decreto de asignación de 2.000 taxis; están carrozándose, además de los 1.000 buses carrozados Mercedes Benz que se trajeron, 700 en Argentina, porque la industria chilena no da abasto; están armándose en Arica 700 taxibuses; hay una importación, y óiganlo bien, de 135 mil neumáticos más, fuera de los 50 mil que ya llegaron al país; el Banco Central todavía agregará una cifra adicional más de divisas para importar repuestos. Entonces, sus demandas no tienen una base justa. Y, además, repito, hablaron con el señor Ministro del Interior y a pesar de la acogida que recibieron de parte de ese Secretario de Estado, mientras conversaban con él ya estaban deteniendo los vehículos de transporte de carga e inclusive tomando vehículos de camioneros que no están con ellos, arrebatándoles sus máquinas y golpeando a los choferes. ¿Qué se pretende? Dar un golpe a la economía nacional. Ya señalé que en octubre del año pasado hubo una pérdida cercana a los 200 millones de dólares e hice ver con claridad cómo había sufrido la población. Destaqué lo que representaba para el país el hecho de que se paralizaran los transportes y cómo golpeaba, desde a las modestas compañeras hasta al hombre con situación económica solvente. Pero, fundamentalmente, hice resaltar que todas las actividades nacionales eran duramente golpeadas por un paro de esta naturaleza en el caso actual, pero habría que insistir en ello, agregando además lo que representa no traer los alimentos, los que se pudren, no llevar materias primas a industrias, por ejemplo, como en el caso de IANSA. En las industrias elaboradoras de leche solo un 50% llega a las plantas. Es tan grave el hecho desde el punto de vista económico, que es paradójico que en un momento determinado hayamos tenido que importar bencina y hoy día tenemos que exportarla, porque si no tendríamos que paralizar la refinería porque los estanques están llenos de bencina y, sin embargo, solo podemos abastecer parcialmente las necesidades esenciales, sobre todo en la capital. Al comienzo solo pudimos darle gasolina a Santiago en un 43%; de gasolina especial un 41%; de kerosene un 43%; de Diésel un 66% y de aceite un 57%. Por suerte el gas licuado ha estado normal en su distribución. Hemos avanzado con la organización que se ha dado, con el operativo que se está realizando, en que

intervienen cinco Ministros de Estado. Hoy día podemos decir que en Santiago se entrega el 60% de la gasolina corriente, el 68% de la especial, un 59% de kerosene, un 75% de Diésel, un 90% de aceite.

Pero esto cuesta organizarlo. Esto no es fácil.

Para comprender cómo esta gente sabe lo que quiere y a dónde va, habría que recordar que el señor Vilarín dijo en Chillán el 12 de marzo que este país no resiste otro paro de esta naturaleza.

El Secretario General de Patria y Libertad aseguró, el 22 de febrero —en todo caso y en todas partes estará la participación de Patria y Libertad en la preparación y en el desarrollo del paro en sí mismo— que, si el paro de octubre había sido grande, este sería mucho más.

Pero si acaso la repercusión económica es muy profunda y muy seria, el país debe tener conciencia de lo que significa este paro, y para ello voy a entregar, inclusive, otros antecedentes. Ya he agregado lo que representa para las industrias, las empresas, para el abastecimiento alimenticio de la población. Pero tenemos en los puertos, atochados, café, por ejemplo. Tenemos para las empresas CHIPRODAL y Tres Montes 2.150 toneladas; hay 220 toneladas de conservas; 1.200 toneladas de té; 180 toneladas de arroz, entre otras, sin poder movilizarlos. Por suerte, como en octubre, ha habido una reacción espontánea de la juventud y los voluntarios de la Patria ya se están movilizando, ya están contribuyendo, como lo hicieron en el fatídico mes de octubre del año pasado, con su generosidad para ayudar a la carga y descarga de Ferrocarriles. La Central Única de Trabajadores, tal como lo hiciera el año pasado, ha resuelto movilizar los trabajadores para contribuir a la vigilancia, para impedir que continúen los sabotajes, porque indiscutiblemente el Cuerpo de Carabineros no tiene los medios ni el número suficiente de personal. Cada convoy que lleva trigo o harina —pongo, por ejemplo— o alimentos del norte, tiene que ser acompañado por patrulleros que preceden y que cierran la larga columna de camiones. Cada camión que sale para llevar un producto a alguna parte, tiene que ser protegido por Carabineros, porque se hacen permanentes atentados. Es de tal gravedad lo que estoy sosteniendo que el país no puede ignorar hechos de una magnitud incalculable. Se han provocado desde el 24 —día en que parte la actitud sediciosa de estos transportistas— ciento ochenta atentados, contra bienes de la comunidad, y contra la propia comunidad. Baste señalar, que ya hay dos muertos. Un modesto chofer de INDAP muere como consecuencia de una pedrada, y un modesto campesino que manejaba un tractor, golpeado brutalmente. Y en la biblioteca de la Facultad de Artes de la Universidad, se ha intentado cortar la corriente eléctrica y dos torres fueron dinamitadas; fueron destruidos dos postes eléctricos en Buin y en Chillán. Aquí está el parte de las últimas 24 horas. Solo quiero leer un trozo de este parte, mirando muy brevemente lo que él encierra en otros aspectos. Dice: "Chillán. Un grupo de diez personas obliga a chofer a hacer entrega de camión". "San Carlos. Detenidos por portar armas de fuego y municiones, sin tenerlas inscritas y sin permiso; sus nombres, Luis Mercado Méndez, 25 años; Eric Ortiz, 19 años, domiciliado en San Carlos, además, Armando Guille Galaz, 48 años, domiciliado en Santiago, calle Nicaragua 2148, sorprendido portando dos revólveres calibre 22 con carga y balas correspondientes, 1 revólver calibre 38 con 24 balas. En el interior del auto se encontró además un globo de goma inflado con gases etileno y oxígeno con guía explosiva para encender, que según el detenido produce fuerte detonación y que iban a emplear contra los choferes de camiones que transitaban.

Los detenidos manifestaron pertenecer al movimiento Patria y Libertad. También se encontraron en el interior del vehículo 12 globos sin inflar y un metro diez de guías. Fueron puestos a disposición del Tribunal.

Anoche se perpetró un atentado contra el Partido Demócrata Cristiano en Osorno, causando gravísimos daños. En Viña del Mar cortan cables que llevan la corriente eléctrica a Con-Con. En Viña del Mar, atentaron a la línea férrea; le lanzan tres bombas a la altura del N° 5.100 de la calle Limache. En Yumbel, atentado contra camión, hiriendo al chofer las ráfagas. En San Fernando, dinamitan puente sobre el río Tinguiririca. En Santiago, detonan artefacto explosivo bajo camión. En Requínoa, atentado contra línea férrea. Oigan esto, señores tele escuchas, compatriotas: disparan contra un bus, pasajero grave. Cabrero. Allí, el jueves 2 del presente a las 19:30 horas, cuando un bus patente US 51, Los Ángeles, conducido por Washington Cea Bravo, transitaba con 45 pasajeros desde Concepción a Los Ángeles, 5 kilómetros al poniente de Cabrero, desconocidos disparan contra la máquina, resultando la pasajera Ingrid Campone Torrecilla, de 13 años, estudiante, domiciliada en Ercilla, Los Ángeles, con herida a bala, perforando córnea del ojo derecho. Acompañaba a su hermana María Angélica, de 22 años, el mismo domicilio, que también es lesionada. Sus agresores estaban camuflados en la próxima berma o en camioneta verde que pasó en esos momentos en sentido contrario al tránsito. Vean ustedes. ¿Estos son gremialistas? ¿Esta gente puede decir que procede como personas que tienen un vínculo, un nexo profesional gremial? ¿Cuándo, en qué etapa de la vida de Chile se recurrió a estos métodos, a estos procedimientos? Disparar contra un bus lleno de gente. Seguramente dejar ciega para el resto de su vida a una muchachita de 13 años. ¡Hasta este grado de cobardía y de descomposición moral se ha llegado en el país! Hay gente que tiene la insolencia de decirse gremialista y que todavía, para justificar sus instintos, a pesar de haber conversado reiteradamente los dirigentes de la Confederación Nacional de Transportes de Chile, del cual depende también la Confederación de Camioneros, con los Ministros de Economía, de Obras Públicas y de Transportes, compañeros Cademártori y Martones; después de haber conversado conmigo en dos oportunidades —he hablado cerca de 5 horas con ellos— la última oportunidad fue ayer con los dirigentes de la Confederación Nacional de Transportes, que representan los autobuses, a los dueños de camiones, a los taxibuses y a la Federación Nacional de Taxistas. Reconocieron, desde el punto de vista de sus reivindicaciones, que prácticamente estaba resuelto el problema; que prácticamente estaban finiquitado pero que se había provocado un hecho que los obligaba a exigir la salida inmediata del Subsecretario de Transportes, para que terminara el paro. Les respondí que tenía en mi escritorio la renuncia del funcionario Faivovich, pero que jamás la iba a cursar como una imposición. Que no había un Presidente que pudiera aceptar una exigencia de esta naturaleza, sobre todo cuando los hechos no justificaban una crítica a la manera cómo había actuado Faivovich que, cumpliendo con una disposición administrativa, y basado sobre instrucciones legales, había ido a requisar a El Peñón los camiones, donde, repito, hay todavía camiones cargados con alimentos. Y lo hizo con la fuerza pública. Lamentablemente, parlamentarios del Partido Nacional trataron de impedir este hecho.

¿Quiénes son los delincuentes? ¿Los funcionarios que van a cumplir una orden emanada de autoridades competentes, o aquellos otros que han declarado un paro ilegal y que desde el día mismo en que lo hicieron hasta ahora, llevan ya 182 atentados, con dos muertos, con cientos y cientos y miles y millones de escudos de pérdida, que van a gravitar fuertemente sobre la economía nacional?

Estos son los hechos que el país estaba viviendo, y está viviendo. Frente a ellos nosotros tenemos que proceder con la obligación que tiene un Gobierno de garantizarle al pueblo el abastecimiento normal que requiere toda familia y todo ser humano. Están en tensión todos los organismos del Estado. Hay cinco Ministros que trabajan en conjunto con representantes de las entidades semiestatales o estatales que intervienen o interfieren en el proceso de la distribución. La Secretaría General de Abastecimiento ha trazado planes de emergencia, vitalizando la actividad regional para poder encarar los problemas agudos que se están presentando.

Señalo frente al país lo que esto significa. Repito, los trabajadores, como siempre, han tomado medidas prácticas y claras: si falta dotación de Carabineros, obreros irán acompañando a los camioneros. No van a ir armados. Aquí no hay un ejército paralelo, pero irán los trabajadores, como estarán en los buses que van a correr por Santiago porque la Federación de Autobuses de Santiago no se ha plegado al paro. Necesitan sí, la protección necesaria, porque saben que van a ser atacados y hemos tomado las medidas. Irán en esos buses también trabajadores, en todos los recorridos. No tenemos el número suficiente de Carabineros y no podemos recurrir a las Fuerzas Armadas, porque si hay un conflicto en un bus lleno de gente, con su fusil, arma automática, puede provocar un drama de grandes proyecciones. Todo esto está ocurriendo. Hay miles y miles de chilenos que no comprenden lo explosivo que contiene este paro subversivo e intencionado, dirigido por el mismo sujeto que, con insolencia, en octubre del año pasado, pretendiera imponer el "pliego de Chile". Recibirán la respuesta de un Gobierno sereno pero firme. Utilizaremos todos los resortes legales y tomaremos las medidas administrativas. Exigiremos que se sancione a los delincuentes que están procediendo como lo he denunciado.

Estos son los problemas que he querido exponerles a ustedes y que quiero que lleguen a mis compatriotas. Hablo desde aquí a los miles de chilenos que tienen que soportar dificultades todavía mayores que las que han estado soportando. Me dirigí desde aquí a las compañeras, a las modestas mujeres de las poblaciones, que no tienen parafina por culpa de este paro sedicioso. Me dirijo desde aquí a las madres que tienen ahora más dificultades para encontrar la leche para sus niños. Me dirijo a los chilenos, cualquiera que sea su color político, para decirles el alcance que esta actitud sediciosa tiene contra la economía nacional y contra los chilenos. Y declaro en emergencia todos los servicios públicos. Todos los funcionarios de la administración pública tendrán que cooperar trabajando horas extraordinarias, trabajando el sábado y el domingo, ayudando en hechos materiales; como sea, aún, inclusive, la descarga o carga de alimentos.

Estarán en un frente de lucha, junto a los trabajadores y junto a las Fuerzas Armadas y a las Fuerzas de Orden, que por imperio de la ley actuarán para impedir que continúen estas tropelías.

Hago un llamado, con calor de chileno, a mis compatriotas, para que entiendan la raíz de donde emerge esta actitud sediciosa de ahora, como lo fuera la de octubre del año pasado. He dado los antecedentes suficientemente claros, para que nadie pueda dudar que el Gobierno no se ha cerrado al diálogo. Que lo quise mantener hasta anoche, cuando durante dos horas y media estuve hablando con los dirigentes de la Confederación Nacional del Transporte Terrestre, haciéndoles ver que sus problemas habían sido resueltos. Inclusive, diciéndoles que, si sus problemas habían sido resueltos, yo comprendía que, por estar afiliados a la Confederación de Dueños de Camiones, ellos fueran los voceros de los transportistas en paro. Aceptábamos que ellos los representaran e inclusive fueran a conversar con el Ministro de Obras Públicas y Transportes, dirigentes de los propios transportistas. Pero les hice ver que era imposible que alguien

entendiera un paro solidario, cuando sus problemas gremiales, por propias declaraciones de ellos, estaban resueltos en un 98% o 99%. Y les hice ver lo que significaba que el Presidente de la República durante 5 horas, anteayer y ayer hubiera estado con ellos. ¿Cuál era nuestro propósito y nuestra decisión? Les di la cifra de lo que significaba. Los millones de dólares para repuestos, para neumáticos; lo que hemos importado —como lo he dado a conocer aquí— en chasis, en buses, en taxis. Este es un país con infraestructura que en este aspecto era y sigue siendo deficiente. Lamentablemente ha podido más un sentido impropio de la solidaridad gremial. Y hoy día, un porcentaje de la movilización colectiva está paralizada. Repito, que la Confederación de Autobuseros de Santiago no se ha plegado al paro y esto representa el 70% de las máquinas. Además, hoy día he designado un interventor de la movilización colectiva al General Sr. Davis, Director de la Academia de Guerra. He estimado conveniente, frente a Uds., frente a mis compatriotas, frente a periodistas nacionales y extranjeros, dar este informe.

Había llenado esta mesa de "miguelitos", recogidos solamente en 4 o 5 horas, sobre todo a partir de la noche del día 25 y 26 de julio. Son cientos y miles y miles lanzados a los caminos, a las calles, en la capital, en las provincias más importantes. Más que eso, se han utilizado bolsas plásticas con aceite quemado lanzadas en las cuestas, en las curvas de las cuestas, con lo cual se pone en peligro la vida de gente que nada tiene que ver con esto y que va de un punto a otro para cumplir con sus obligaciones o sencillamente para retornar a sus hogares. Estos hechos tienen que conocerlos y meditarlos el país. Estas cosas tienen que entenderlas los chilenos.

¿Qué queremos? Que este país marche por una senda democrática, con todas las dificultades que ello implica, pero dentro del respeto al pluralismo, a la libertad. Esto tienen que entenderlo los chilenos, cualquiera que sea su ubicación política. Aquí está en peligro Chile y su economía, y la tranquilidad de los chilenos.

El terrorismo se ha desatado con la violencia ciega de la cobardía, amparada por las sombras de la noche, escondida en los matorrales, disparando a mansalva desde los autos que pasan a gran velocidad. Contra esto llamo a los chilenos. Chile no será pasto del fascismo. Detendremos la mano asesina y el país volverá a vivir su lucha dentro de los marcos tradicionales de una democracia activa.

Estoy llano a dialogar con ustedes.

PERIODISTA: Manuel Salgado, Canal 13 de TV. En relación con el diálogo entre usted y el Presidente de la Democracia Cristiana, en las dos cartas figura un capítulo que dice que, de promulgarse la Reforma Constitucional sobre las áreas, se producirían algunos problemas de orden práctico, pero estos no se detallan, ¿podría usted detallar esos problemas de orden práctico?

PRESIDENTE: Indiscutiblemente, si no hoy una ley complementaria que fije el área de la economía, el área social de la economía, se producen los problemas frente a las industrias que están requisadas o intervenidas. Y eso afecta a 125 mil trabajadores. ¿Otra pregunta?

PERIODISTA: Luis Uribe, de Radio Universidad Técnica: Presidente, el vocero del Partido Demócrata Cristiano ha dicho que el punto de discordia en las conversaciones sería el relacionado con la integración de las Fuerzas Armadas al Gabinete, ¿Cuál es su posición al respecto?

PRESIDENTE: En mi respuesta a la carta del señor Aylwin. Está muy claro, además, que el señor Aylwin, en la conversación que sostuvimos fue muy explícito y muy claro al decir que ellos respetaban las atribuciones constitucionales del Presidente de la República. Y una de ellas, esencial, es nombrar a sus Secretarios de Estado. Yo le recordé verbalmente, y lo estampé en mi respuesta por escrito, que el Gobierno Popular que presido, ha sido el único Gobierno en la historia de Chile que ha incorporado a las Fuerzas Armadas, como institución, a las altas actividades de desarrollo industrial y, además, al Gabinete. Porque en el Gabinete de noviembre del año pasado, destinado a ponerle fin al paro y crear las condiciones para un normal desarrollo del acto electoral de marzo, estuvieron presentes como instituciones el Ejército, la Marina y la Aviación. Por lo tanto, no reclamo para mí, pero señalo que he sido yo quien ha comprendido la importancia que tiene el contar con la colaboración, la capacidad, la eficacia y la lealtad de las Fuerzas Armadas, no solo en los momentos conflictivos, sino también en los momentos en que se lucha por un desarrollo económico más profundo, más amplio.

Es, por lo tanto, dentro del marco de esas atribuciones, que yo resolveré cuando lo estime conveniente, o no, la presencia de las Fuerzas Armadas. Lo que he señalado es que, a mi juicio, nadie ha podido imaginarse que se pueda hacer una exigencia de cambiar un Gabinete para encontrar una solución. ¡No! Y, además, pienso, y seguramente las Fuerzas Armadas lo piensan así también, que es conveniente que los políticos solucionen los problemas que tienen, para que, sobre la base de esa solución, o de ese entendimiento, se puedan tomar las medidas que permitan instrumentar los acuerdos a que se han llegado.

PERIODISTA: Luis Silva, de "El Siglo". Presidente, la Central Única de Trabajadores, en una conferencia de prensa ofrecida ayer, pidió que se declare fuera de la Ley a la Confederación que dirige Vilarín y que además se accione de manera legal por las reiteradas insolencias en que ha incurrido este señor mediante declaraciones de prensa y en las radios, ¿qué actitud de hecho va a tomar el Gobierno frente a esto?

PRESIDENTE: He dicho que tomaremos todas las medidas que sean necesarias, dentro de la Ley y de las facultades administrativas que tiene el Gobierno.

PERIODISTA: Guillermo Retamal, de "La Tribuna". Presidente, sectores de oposición dicen que sería el senador Carlos Altamirano quien estaría impidiendo, en alguna medida, el diálogo con la Democracia Cristiana. Al respecto señalan también que el cambio del Secretario General del Partido Socialista por el señor Tohá, sería conveniente.

PRESIDENTE: ¿Quién opina así?

PERIODISTA: Guillermo Retamal, de "La Tribuna". Sectores de oposición. La prensa opositora, específicamente.

PRESIDENTE: ¿Usted representa a quién?

PERIODISTA: Al diario "Tribuna", de Santiago.

PRESIDENTE: No me extraña la pregunta... Tienen poca imaginación... ¿Qué el señor Altamirano está impidiendo el diálogo? Pero si el diálogo no puede ser más público. Ha sido verbal y por escrito. ¿Qué está impidiendo, entonces? En cuanto a que sea conveniente o inconveniente que se cambie al Secretario General del Partido, yo soy militante del Partido Socialista y sé que los Secretarios Generales no se cambian

como quien se cambia un vestón, o cómo cambian de opiniones los periodistas. Hay de por medio congresos, conferencias, y el señor Altamirano ha sido elegido en un Congreso del Partido. Son los socialistas los que tendrán que resolver este problema cuando llegue el plazo en que termina el mandato del Secretario General, señor Altamirano.

PERIODISTA; Manuel Salgado, del Canal 13 de TV. Entre los puntos de convergencia, en la carta suya y en el punto uno, dice "afianzamiento del mando y de la autoridad de Gobierno". ¿Supone esto que el Gobierno no tiene real afianzamiento en el mando? ¿Cuál cree usted que sería la forma de afianzarlo?

PRESIDENTE: Se ha sostenido reiteradamente que este Gobierno no ejerce a plenitud su autoridad. Y yo he señalado que un Gobierno Popular, democrático y revolucionario, como el que presido, tiene un concepto del ejercicio de la autoridad que trata por todos los medios de no llegar a la represión. Para otros era fácil llegar a utilizar la fuerza. Para mí, es superior utilizar la fuerza de la razón. Pero de la misma manera que he estado siempre dispuesto con los sectores que estimo equivocados o errados, de la misma manera he notificado a sectores que, aún dentro de los márgenes de lo que se llama la izquierda, no comprenden los errores y las torpezas que se cometen cuando se toman un camino, una oficina pública o un hospital; que ellos ya deben de haber aprendido la experiencia de lo que es un Gobierno como el nuestro.

Pero no estoy dispuesto a que el proceso revolucionario chileno se resquebre por el afiebramiento de algunos, la torpeza de otros, o el interés intencionado de no pocos, precisamente por debilitar la autoridad del Gobierno.

PERIODISTA: Vladimir Aguilera, Diario "El Clarín". Presidente, en su carta respuesta al Senador Aylwin, usted plantea lo que considera es una salida al diferendo jurídico-constitucional entre el Gobierno y sectores de oposición que anteriormente ha calificado de democráticos. Al mismo tiempo, en el punto tercero de sus proposiciones concretas, usted entrega una serie de proyectos de ley, la mayoría de los cuales —señala ahí mismo— han sido estudiados previamente por la Democracia Cristiana y por la Unidad Popular y en los que hay consenso. Estos proyectos, de llevarse a la práctica, significarían instituir prácticamente una nueva legalidad de acuerdo con el proceso de cambios que está viviendo el país. Ahora, dentro de esta nueva legalidad y dentro de este proceso de cambios, y conforme a sus atribuciones, ¿usted considera, hablando políticamente, a futuro, que la Fuerzas Armadas con su bagaje técnico-profesional, se incorporen a más amplias tareas para el desarrollo nacional?

PRESIDENTE: Eso ya lo contesté, hombre, usted es un periodista ágil. ¿Cómo ha podido estar ausente de mi respuesta, que duró más de tres minutos? Además, ¿Por qué tanto argumento para hacerme la pregunta final, que es lo único que le interesa, y a que viene esto de las leyes que están ahí? Pero se lo voy a explicar, porque me interesa que el país lo sepa. Todas esas leyes, esos proyectos de ley, efectivamente fueron estudiadas el año pasado, cuando estuvimos a punto de llegar a un acuerdo. Y no quiero decir por qué no se llegó, pero ya, hace más de un año y tanto, por iniciativa mía, se había buscado la posibilidad de legislar sobre hechos que son indispensables para constituir legalmente el área social de la economía, para garantizar al pequeño y mediano industrial, para establecer la participación de los trabajadores, para señalar qué se entiende por autogestión, etc., etc. Que, en su argumentación para llegar a la pregunta ha sido justo al señalar que una realidad distinta requiere también de leyes diferentes. Nosotros planteamos la necesidad de que el proceso revolucionario tenga los marcos legales que corresponden a esta etapa del

proceso social y económico que vive el país. Toda revolución —recalco que el nuestro es un proceso revolucionario y no una revolución— requiere el marco jurídico que le da el contexto y el contenido de los avances que tienen que ir consolidándose para establecer los deberes y los derechos nacidos de la revolución. Eso es lo que necesitamos hacer en nuestro país.

Ahora, las Fuerzas Armadas, se lo voy a sintetizar. Siempre que estime conveniente recurriré a ellas por su preparación, por su lealtad a la Constitución y a la Ley, por su espíritu democrático y porque además pienso que no son compartimento estanco, al margen de la realidad del país.

Que la seguridad nacional es un proceso mucho más hondo y mucho más profundo que la Defensa Nacional. Requiere de la movilización de todo un país cuando se anhela dar un brinco al desarrollo social y económico. Requiere el aporte constructivo y creador de todos los chilenos, CON O SIN UNIFORME. Buenas tardes.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, pronunciadas ante el Frente Patriótico de Técnicos y Profesionales. Santiago 3
de agosto de 1973⁶⁸

MUY ESTIMADAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS, INTEGRANTES DEL FRENTE PATRIOTICO DE
TECNICOS Y PROFESIONALES.

Hace largos meses que no hemos tenido la oportunidad de dialogar. Recuerdo que, en horas muy duras, en este mismo Teatro, tuve la ocasión de compartir con la mayoría de ustedes. Me refiero a la época del paro patronal-subversivo del año pasado. En esas horas difíciles para la Patria, representó un aporte intelectual y moral, que fortaleció la decisión combatiente de los obreros y de la juventud chilena. El paro de octubre nos enseñó, que las grandes reservas de este país están en los trabajadores. También nos demostró una vez más, que las Fuerzas Armadas y de Orden de nuestra Patria son esencialmente disciplinadas y, de acuerdo a su tradición, obedientes de las Leyes y de la Constitución Política del Estado.

Es por eso que se derrotó el paro y que, además, al formarse un Gabinete que tenía como finalidad esencial ello, fue posible crear un clima que permitiera el desarrollo democrático-burgués de nuestro país y se realizaran las elecciones en un clima de respeto democrático a todas las ideas y tendencias.

A pesar de los agoreros de siempre, y aun de la duda que se acentuó en vastos sectores de la propia izquierda, el comicio de marzo señaló, indiscutiblemente, la voluntad del pueblo de seguir avanzando en el proceso revolucionario nuestro, en las peores condiciones, con dificultades muy serias y profundas en el orden económico, con dificultades en la distribución y el abastecimiento alimenticio, con iguales dificultades en la movilización, con las colas para comprar, que tenían más extensión que las que aún ahora persisten; con un clima psicológico, desatado para señalar nuestro fracaso; con una fuerte campaña internacional con el mismo objetivo. El pueblo respondió a los Partidos que constituyen la base política de la Unidad Popular, y obtuvimos un porcentaje de la votación cercano al 44%. Fueron muy pocos, fuimos muy pocos, los que no dudamos de que la respuesta de los trabajadores, que la respuesta de las mujeres

⁶⁸ OIR

chilenas y de los jóvenes, se iba a expresar en un apoyo a los Partidos que integran la Unidad Popular, a pesar de las fallas de la campaña.

Se logró una plataforma, que fuera difundida a tiempo, sobre el Programa de los Partidos, y en donde, inclusive y por desgracia, primó por sobre el entendimiento esencial y unitario, el anhelo y el deseo del crecimiento partidario, olvidando que la fuerza de este proceso, su afianzamiento y el desarrollo futuro de él, dependen de la unidad de los Partidos que integran la base política del Gobierno y, también, de la fortaleza y unidad de los trabajadores agrupados en la CUT.

No obstante ello, un 44% señaló la decisión de un vasto y amplio sector de chilenos, de proseguir en la lucha por la independencia económica de nuestro país; por seguir caminando hacia la construcción de una sociedad distinta y una Patria mejor.

También, cuando recorriera el país y honestamente sostuviera que si era mi obligación -y la cumplí- tener la más absoluta prescindencia administrativa en la lucha electoral, afirmando, que los funcionarios públicos no serían agentes de los Partidos, también manifesté que como ciudadano era mi obligación entregar mi pensamiento y destacar la importancia trascendente del acto electoral del 4 de marzo. Y por ello, porque tomé contacto con las masas populares, porque dialogué con el hombre del Norte y de la zona austral o centro-Sur; porque estuve con el campesino y el minero, el estudiante y el profesional, pude percatarme de que la respuesta sería positiva para nosotros y, además, -hecho que me produjo satisfacción, porque como nunca lo constaté- la mujer del pueblo estaba junto a su compañero en los actos públicos, a los cuales convoqué al pueblo para informarlo.

Sostuve en esos actos, sin ambages que a mi juicio, el resultado electoral, que iba a ser favorable para nosotros, haría que se concentraran más y más los sectores retrógrados y reaccionarios; que muchos hombres demócratas se iban a sacar la careta y que algunos, al parecer demócratas convencidos hasta ese momento, empezarían, a dudar de que los caminos democráticos les permitirían ascender de nuevo al Gobierno. Y los hechos han confirmado mis palabras.

Desde el momento mismo en que se supo el resultado, pretendiéndose primero negar -lo que duró minutos- la corrección del acto electoral y la del Gobierno. Pasadas esas horas, en que artificialmente quiso crearse una inquietud, firmemente, lentamente en apariencia y presurosamente en otras oportunidades, los sectores contrarios al Gobierno fueron intensificando su oposición. Fundamentalmente, la oposición que podríamos llamar democrática, lo hizo desde el Congreso Los otros sectores, que se ocultan tras los ropajes de la democracia y que son filo-fascistas y fascistas, desataron toda clase de provocaciones. Y a lo largo del país, la amenaza del fascismo empezó a hacerse más clara y más evidente. Y Partidos políticos tuvieron la insolencia y la audacia de sostener que este Gobierno era ilegítimo.

Y se empezó a insinuar de nuevo la desobediencia cívica. Y se estimuló la formación de un clima, destinado a hacer creer que la autoridad del Gobierno estaba desbordada.

El paro de octubre había significado un paso cualitativo apreciable en la conciencia de los trabajadores, cuando ellos mismos dieron forma a organizaciones destinadas a solucionar los problemas derivados de este paro. Cuando en las fábricas en las industrias o simplemente en las poblaciones, cuando los cordones industriales, la clase obrera esencialmente, tomó características propias en su organización espontánea,

se fue haciendo clara esta toma de conciencia de la clase obrera. De allí entonces que aumentara la resistencia, al comprender que, en esas estructuras, nacidas de una realidad combatiente, estaba el germen y la gran fuerza defensora del proceso revolucionario chileno. Hubo, sí, que clarificar el contenido y el alcance de estas organizaciones, y lo hice, inclusive, en el Tercer Mensaje al Congreso Nacional, sosteniendo, como sostengo, que ellas no pueden ni podrán ser organismos paralelos al poder del Gobierno o al Gobierno de los Trabajadores que me honro en presidir.

De todas maneras, la reacción de los sectores opositores tuvo características muy claras en la intensificación de su agresividad. A ello, se agregan las dificultades económicas que hemos vivido, vivimos y tendremos que vivir; les dificultades de abastecimiento, derivadas, entre otras cosas, de las que encontramos en la importación de productos esenciales y alimentos. El mundo vive en la carencia de ellos.

El alza de los precios ha sido extraordinaria; lo mismo los de los fletes y los seguros. Hasta tal extremo, que ya en el mundo se ha hecho conciencia de que muchos millones de seres, humanos han muerto y tendrán que morir de hambre. Esta es la realidad. La dolorosa realidad, que repercute muy fuertemente en los países como el nuestro, de un desarrollo económico incipiente, y con una infraestructura deficiente para las necesidades fundamentales de las masas, en donde la producción estuvo destinada a un sector restringido y donde el consumo alcanzó solo a ser satisfactorio también para grupos restringidos.

En estas circunstancias, tenemos que soportar las consecuencias del mercado internacional; la baja apreciable, hasta hace algunos meses, del precio del cobre; las consecuencias de la devaluación del dólar; la restricción de los créditos en la banca privada y aún en la banca de la cual formamos parte internacionalmente.

Estos son los factores, repito, que acentuaron las dificultades y que permitieron que se fueran creando las condiciones para hacer posible el estallido en contra del Gobierno Popular y convertir en realidad la intención, dolosa que se perseguía.

La Central Única de Trabajadores, los partidos populares, percibieron estos hechos y la movilización del pueblo fue la respuesta más consiente. Y está se realizó, como se había realizado el 4 de septiembre del año pasado, impidiendo la pretensión de los que después promovieron el paro de octubre, de una intentona golpista en los días de fiestas patrias.

Pasados los meses, en junio, sobre todo, se hizo evidente el cerco que se tendía en contra del Gobierno, pudiendo sin esfuerzo constatarse cómo grupos fascistas, anidados fundamentalmente en Patria y Libertad, hacían gala, de su insolencia en las calles de Santiago y en las provincias sureñas.

Es por eso que, como consecuencia de una huelga duramente mantenida, que tuvo contornos políticos – la de El Teniente- se desatara toda una campaña, haciendo creer que este Gobierno era capaz de desconocer los derechos de los trabajadores y que se negaba a escuchar sus reivindicaciones; tomando como base, entonces, lo que nunca debió utilizarse. Había una base política en ello. Una discrepancia inicial y después un enfrentamiento entre el Gobierno y un sector de los trabajadores; un enfrentamiento basado en la interpretación distinta de una disposición legal. Esto trajo como consecuencia el que se desatara, a través de la prensa y la radio opositora al Gobierno, una campaña insistente, destinada a impedir que se

obtuviera una solución y, más que eso, orientada a conseguir la solidaridad de otros sectores de trabajadores al paro de El Teniente.

La posición clara del Gobierno, de la Central Única de Trabajadores, de la Confederación del Cobre, impidió que los trabajadores de Chuquicamata, de El Salvador, de Andina y de Exótica, se plegaran en actitud solidaria al paro de El Teniente. Se recurrió a todos los medios y métodos. Y se utilizó la violencia cuando, sin autorización, se quiso que una columna de mineros llegara hasta Santiago. Encabezaba esta columna un camión cargado de dinamita. Después sucedieron los hechos que ustedes no ignoran. Y, por último, la solución que diera la Confederación de Trabajadores del Cobre, después de escuchar mis sugerencias y después de haber recibido yo, inclusive, a representantes de los trabajadores en paro y a las compañeras de ellos.

Pero los hechos eran tan evidentes, que el 15 de junio, en forma espontánea, se movilizaron grupos numerosos de trabajadores de las industrias y de los cordones, para expresar con su presencia, en la Plaza Constitución, su apoyo al Gobierno, el mismo día que se quiso hacer la marcha de los mineros sobre Santiago. No olvidaré jamás el calor humano en esa Plaza, de miles y miles de personas que, bajo una lluvia implacable, estuvieron horas y horas afianzando su fe en su propia convicción revolucionaria.

Como los síntomas se hicieran más alarmantes, como los hechos fueran mis evidentes y más notorios, como la prensa opositora subiera su tono, como la campaña radial se intensificara en contra nuestra, como se denostara a la Central Única de Trabajadores, a los partidos populares y al propio Presidente de la República; como –por así decirlo- se olfateaba en el ambiente la decisión sediciosa, la CUT convocó, el 21 de junio, al acto más grande en la historia de este país. Y en Santiago se reunieron 700 mil trabajadores-, sus mujeres y sus hijos, y a lo largo de Chile más de 1 millón de personas se juntaron para reafirmar su fe en Chile y en su destino, su decisión revolucionaria y su convicción en la lucha.

Las palabras del compañero Godoy, en ese entonces Presidente de la Central Única de Trabajadores y hoy Ministro del Trabajo, fueron claras Y además entregó, con la responsabilidad tradicional de los dirigentes nacionales de la CUT, una plataforma de 6 puntos, en donde se concentraba la solución de los problemas más agudos que confrontamos.

En mi intervención, junto con reafirmar que el Gobierno hacía suyos esos puntos, agregué otras medidas de orden económico o insinué otras de alcance político. Y una vez más, separé a la oposición democrática de la conspirativa o subversiva y, con claridad y sin ambages, sostuve que Patria y Libertad era una recua fascista tenebrosa y que había que combatirla implacablemente, sosteniendo que ellos utilizarían desde el clima, para arriba o para abajo, como medio de quebrar el régimen de convivencia democrática de los chilenos.

Esto era el 21 de junio. El 29 de junio, 8 días después, un sector del Ejército rompía su tradición y su disciplina, olvidaba la doctrina del General Schneider y con tanques se cercaba La Moneda y ametrallando el edificio se pretendía, no solo herir materialmente esa casa, sino derrumbar la moral de los que allí estaban. Y aspiraban, en su insania, los civiles que empujaron el golpe, que el Gobierno fuera derrocado.

Y una vez más, la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, y la decisión del pueblo, lograron aplastar la tentativa subversiva.

Los días posteriores han demostrado cuán profundo y hondo habla sido lo sembrado en contra del Gobierno Popular y del pueblo. Al mismo tiempo que nos hicieron ver con claridad que era indispensable encontrar un camino que significara la posibilidad de una salida política al estancamiento en que estábamos. Y el nuevo Gabinete se formó como consecuencia del "tancozo"

Después, por razones que no es del caso analizar, no pudieron ingresar las Fuerzas Armadas, como lo propuse, ya que frente a ellas siempre he sostenido que debe haber el diálogo razonado que permita su cooperación como institución. Indiscutiblemente, en el ámbito interno de una de ellas había factores contrarios y no proclives a una participación como la de octubre y noviembre del año pasado. De allí nació entonces el Ministerio actual. Y las tareas que ha tenido que enfrentar, especialmente, la de hacer posible la lucha contra el fascismo, cuyos dirigentes máximos de Patria y Libertad, fracasada la intentona subversiva, pusieron pies en polvorosa y abandonaron Chile. A pesar de estos hechos, hemos seguido viviendo las horas inquietantes de un proceso económico, agudizado por la tendencia economicista de sectores de empleados y trabajadores que no comprenden la realidad que vivimos, y que todavía anteponen sus intereses personales a los grandes intereses colectivos; de grupos y sectores que no comprenden que solo una política global, centralizada en su dirección económica, de la misma manera que una política centralizada en su conducción política, son y serán los factores que permitan superar la crisis que vivimos.

Este Gabinete, entonces, tuvo como misión fundamental, crear condiciones políticas, para hacer posible un diálogo que públicamente sostuve era conveniente y necesario para el país. Y lo hice, cuando se intensificaba fuertemente la violencia y el sabotaje. Lo hice, cuando ya los sectores del transporte evidenciaban que habían estado preparándose para este nuevo paro. Y lo han hecho en condiciones tácticas muy superiores al de octubre pasado, al concentrar sus camiones en distintos sectores del país, sumándose, en algunos de estos sectores, cantidades superiores a los 3 mil o más camiones. Buscando terrenos cercanos a arterias fundamentales de comunicaciones y, al mismo tiempo en donde pudieran estar seguros de que habían dificultadas serias para ser requisados, como ocurre en Reñaca, en donde están hundidos en la arena, habiendo cavado fosas que con la lluvia se hace muy difícil, casi imposible, el poder sacarlos, sobre todo si se agrega que les han quitado piezas vitales.

De ahí entonces que el día 23 de julio se hizo evidente, absolutamente evidente, que los transportistas, a pesar de que al Gobierno dialogó, con ellos, buscaban el camino torvo del paro nuevamente.

Y es así que después de conversar con el compañero. Carlos Briones, Ministro del Interior, de haber oído de él una respuesta, en el sentido de que el Gobierno definiría sus posiciones en 48 horas, y a pesar de que los dirigentes del rodado habían conversado con el Ministro de Obras Públicas y Transportes y que él les había demostrado que el Gobierno había cumplido la casi totalidad de los compromisos contraídos en relación con los repuestos, con máquinas, con importación de chasis, de neumáticos; a pesar de que se habían alzado las tarifas en un 198% en los últimos 8 meses; a todas estas cosas, los transportistas rompieron el acuerdo de su propio congreso y se lanzaron al paro a espaldas del Gobierno y cuando aparentaban conversar con él.

El día 25 de julio me dirigí al país. Lo hice desde el Edificio de la UNCTAD, frente a una Asamblea formada por los dirigentes de las Federaciones Industriales y Dirigentes Sindicales de la provincia de Santiago. Allí

hice un examen amplio de la situación económica y política del país. De lo que había sido la intentona fascista del 29 de junio. Señale cuáles eran las condiciones y la resistencia que encontrábamos en el Parlamento, las dificultades administrativas derivadas de la Contraloría o inclusive las diferencias con el Poder Judicial.

Hice presente mi criterio, y había conversado, por cierto, con los dirigentes políticos de la Unidad Popular, para hacer un esfuerzo más, al que reiteradamente he venido haciendo a fin de evitar un enfrentamiento entre chilenos, para vaciar, con pasión patriótica, toda nuestra voluntad destinada a detener la guerra civil, acogiendo una inquietud que se siente bullir a lo largo de la Patria, en los más amplios y vastos sectores de la actividad nacional; recogiendo las palabras de los Obispos chilenos, expresadas por el señor Cardenal de la Iglesia, Raúl Silva Henríquez; escuchando a los Rectores de las Universidades no estatales, que entregaron su preocupación; oyendo a lo más consiente de este país, que es la clase obrera, que a través de la Central Única ha reiterado con insistencia, la necesidad de impedir el enfrentamiento; sabiendo que aún, aunque el pueblo ganara un enfrentamiento -y debe ganarlo- Chile sería el perjudicado, no solo en su economía que costaría muchos años restañarla, sino en su convivencia, en el diálogo, en el contacto, en el trato humano, dentro de los propios grupos familiares.

En resumen, para Chile un enfrentamiento y una guerra civil significarían, sin discusión, la máxima inseguridad; inseguridad nacional que tiene, -y ustedes lo comprenden muy bien- proyecciones, internas y externas, que como chilenos tenemos que tener presentes.

Por ello entonces, repito, una vez más levante mi voz, pero como siempre, frente al pueblo y sin ocultar lo que pensaba. Diciendo cuáles eran, a mi juicio, los puntos esenciales. Y los concreté en 8, que debían constituir la base posible de un diálogo con el partido mayoritario de oposición, para ordenar el proceso y proseguirlo. Por ello, el 27 tuve la primera, conversación en la tarde, y en la noche la segunda, con el Senador Patricio Aylwin. El mismo día en que estaba hablando, como un hecho más evidente y de contenido político, pude denunciar al país que se había colocado en el edificio Carlos V una bomba, que estalló en el décimo cuarto piso, pero que yo tengo la evidencia que debió haber estallado en el décimo segundo, donde tienen sus oficinas los senadores demócrata cristianos. Sin duda era una provocación política, que pudo haber significado víctimas, dada la potencia del artefacto que se utilizó.

Y el día 26 de julio, en la alborada del 27, bandas armadas ultimaron al Jefe de la Casa Militar, el Comandante Arturo Araya, que fuera el Edecán que con ejemplar actitud siempre desempeñó su cargo.

El compañero y el amigo que estuvo junto al Presidente desde el primer instante, que lo acompañara a lo largo del país y en sus giras al exterior. Quizás ustedes no comprendan lo duro que es para un Presidente sentir la muerte de un compañero, distanciado, en apariencia, de compartir ideas, por su formación militar, pero sintiendo a Chile con profundidad y al pueblo con sinceridad. Es difícil que ustedes puedan imaginarse lo que siente con esto un hombre, siendo Presidente, de la impotencia a que se puede llegar, cuando el desvarío llega a convertirse en realidad.

Y la muerte y el terrorismo, son el argumento decisivo de los grupos fascistas. La implicancia humana no puede expresarla, la implicancia política no es necesario profundizarla.

Es por ello que, si lo señalo, es para hacer resaltar hasta dónde la quiebra moral de este país ha llegado. Por eso, -repito- que planteé el diálogo, y en una carta que recibiera está el pensamiento de la Democracia Cristiana, publicado in extenso, al igual que mi respuesta. No profundizaré en el análisis de éstos dos documentos. Anticipo sí, que no he tenido respuesta sobre mi carta que contiene las bases de un posible diálogo que permita la salida política y nuestro anhelo de construir una economía al servicio del hombre. Y una sociedad donde el hombre puede desarrollarse interiormente.

De todas maneras, queda la evidencia del esfuerzo, que una vez más he hecho en nombre de los partidos populares y con respaldo de la Central Única de Trabajadores, para encontrar en el entendimiento político, un camino más que impida la sombra de la guerra civil.

Sin embargo, vivimos horas duras y muy difíciles. La provocación sigue. Los grupos fascistas de Patria y Libertad, que se declararon en clandestinaje después del fracasado intento del 29 de junio, actúan amparados por las sombras de la noche, cometen tropelías, atentados, usan la dinamita, la bomba de fabricación casera o la plástica, disparan desde automóviles en marcha y apoyan, por cierto, al paro de los camioneros, destinado a herir a Chile en su economía una vez más, como lo fuera el de octubre pasado.

Una vez dije, en ese entonces, que 200 millones de dólares significaba, de pérdida para el país el paro de octubre. Hoy, tan pocos días, pero ya son evidentes las dificultades, que empiezan a sentirse con más fuerza: el abastecimiento de combustible, no solo para la movilización particular, sino para la colectiva hasta antes que se paralizara; la falta de combustible para el desarrollo normal de las industrias.

¿Cómo están los puertos y las estaciones? Llenas de mercaderías que no pueden transportarse. Cómo se pudren alimentos que deben venir de la zona sur hacia el centro o bien hacia el norte. Cómo no se puede llevar la semilla que necesita la tierra, el abono que también reclama, para la siembra de primavera. Es decir, estamos de nuevo sintiendo una acción planificada, destinada a golpear un país cuya economía pasa por una coyuntura extraordinariamente difícil, con violencia, para crear ya una crisis mucho y mucho más aguda. Hacer sentir más y más dificultades a una población golpeada por los problemas de abastecimiento. Hacer que la compañera no tenga parafina con que cocinar, o no encuentre la leche para sus niños.

Y ahora, en forma injustificada, la movilización colectiva, taxis y taxibuses se han plegado. Y a pesar de haber conversado con la Confederación Nacional, que agrupa a las 4 ramas del Transporte Terrestre, al margen de Ferrocarriles. A pesar de que, durante 5 horas, en dos días consecutivos, alterné con esta gente. No obstante que tenían conciencia de que sus planteamientos auténticamente gremiales habían sido satisfechos. No obstante, la entrega de antecedentes, cifras y datos, que demuestran la preocupación y el sacrificio hecho por el Gobierno, para la importación de neumáticos, de repuestos, de chasis, etc., se ha decretado un paro de la movilización colectiva, para castigar aún más al pueblo y para acrecentar las dificultades que estamos viviendo. Sin discusión, hay un interés político. Sin discusión, otra vez están los grupos fascistas encubriéndose detrás de pseudo actividades gremiales, para agredir al pueblo y a Chile, y para derrocar, o intentar hacerlo, a su Gobierno.

Solo quiero destacar que ya van 102 atentados. Puentes, vías férreas, instalaciones eléctricas, hospitales, buses, caminos, escuelas, han sido pasto de la agresión fascista. Estuvo a punto de volarse un puente, por el cual pasó minutos después un convoy ferroviario. Si hubiera sido más intenso el daño que recibió este

puente, el convoy habría caído al río. Y habrían sido centenares los heridos y quizás los muertos. Ya van dos muertos. Un modesto chófer de INDAP, y un modesto campesino que manejaba un tractor. El primero asesinado con una pedrada y el segundo a golpes. Anoche, en Cabrero, a kilómetros de Concepción, no en la noche, sino que al atardecer, un bus con 45 pasajeros recibió disparos o bien desde la berma, o bien desde un auto que se cruzara en sentido opuesto. El hecho: una muchachita escolar de 13 años, que seguramente quedará ciega. Su hermana de 19 años herida grave. Es decir, el fascismo otra vez en acción.

El seudo gremialismo, convertido en un delito. Otra vez los viejos síntomas, pero intensificándose mayormente en contra nuestra. Y otra vez, los trabajadores y el Gobierno, defendiendo el derecho a la vida y la tranquilidad de los chilenos y tratando de poner atajo a tanta actitud deleznable, y a tanta miserable cobardía de los hombres. Porque no hay valentía en agredir a gente desarmada, amparados por la noche, victimando a gente inocente que vuelve a sus casas o que regresa inclusive de la escuela.

Es por ello, que esta tarde al venir a estar junto a ustedes, he creído una obligación hacerles este somero recuento de lo que estamos viviendo. Señalar las horas duras que hemos tenido que pasar, y las muy duras que tendremos que pasar.

Les señalo el porqué de una medida política que tiene plena justificación y que espero y deseo tenga éxito, y si no lo tuviera, debo señalar todavía la mayor responsabilidad de todos los que tenemos la pasión de ser chilenos y la fe de ser revolucionarios.

Las horas que tendremos que vivir, aún con un entendimiento y una salida política, serán difíciles. Con mayor razón lo serán si no se logran los acuerdos que buscamos. Cada hombre, cada mujer del Frente Patriótico de Profesionales y Técnicos, cada hombre y cada mujer de nuestra patria, cada muchacha, en su juventud, tiene que tener conciencia de que este proceso revolucionario nuestro, ha sido y será agredido implacablemente desde fuera y desde dentro. Por eso se quiere aceptar que haya una posibilidad de cambio que vaya dentro de los marcos, inclusive, de la propia democracia burguesa.

No es un ejemplo repudiable que un pueblo como el nuestro, pretenda estructurar una nueva sociedad, de acuerdo a su historia, su tradición, sus costumbres, sus hábitos; una experiencia que, sin quererlo, se proyecta más allá de la frontera, y que repercute no solo en este continente sino en otros; que llega hasta preocuparles a los países del capitalismo industrial, en donde fórmulas políticas similares apuntan como una solución a los viejos problemas que durante años allá también se arrastran.

Somos una expresión viviente de una dignidad y de una conciencia que ha sido capaz de detener, hasta ahora, la insolencia imperialista y la acción de las empresas transnacionales. Somos un pueblo que dentro de marcos muy rígidos y dentro de posibilidades muy restringidas, con un Congreso opositor, ceñudo e implacable, con discrepancias serias con el Poder Judicial, frente a leyes caducas, y en la imposibilidad de crear las nuevas que correspondan a la realidad que estamos viviendo; con las dificultades inherentes a un proceso administrativo, que tiene normas, que cierra las posibilidades de avance más rápido en el proceso de cambios; con todos estos hechos que implican, indiscutiblemente, que el enfrentamiento de intereses de sectores y de clases se vive minuto a minuto, y en donde, por cierto, no solo se juega el destino de una generación sino el futuro de muchas; frente a estos hechos cabe una vez más tener confianza en los trabajadores, en las masas populares, en la gente nuestra.

Y sentirnos nosotros, los que tuvimos la oportunidad de poder pasar por la educación secundaria, técnica o universitaria, ser nosotros los que sintamos lo más apremiante y necesario del sacrificio, para poner todo lo que tenemos al servicio de Chile y su futuro. Deben ser los profesionales y técnicos los que no pueden abandonar la barricada en defensa de esto, que pertenece ya a la historia. Y que la escribimos todos, pero con el sudor y la sangre de la clase obrera y los campesinos.

Por eso en esta tarde, cuando no puedo traerles a ustedes informaciones o antecedentes que pudieran ser mitigadores de la dura realidad que vivimos; cuando, por el contrario, y con la obligación de un compañero gobernante, destaco lo difícil que es nuestro mañana, lo hago, porque sé que la respuesta de ustedes no puede ser otra que la de estar, sin claudicación, junto a los trabajadores, en la defensa de Chile y su proceso revolucionario. (APLAUSOS)

Quizás lo único que pueda anticiparles, es algo que tendrá repercusión profunda: es que hay antecedentes suficientes que permiten, sin utopía, decir que es probable que, en las próximas horas, o en muy cercanos días, quedará ante la conciencia de Chile marcado un sector. Y sabremos claramente quienes fueron los asesinos del Comandante Araya.

Vamos a deshacer esta vez la maraña de intrigas, mentiras y calumnias. Vamos a poder decir con claridad cuánto hemos hecho honestamente para impedir la violencia fascista, y cuánto tendremos que hacer para arrancarla de nuestra tierra y de nuestra patria.

Por eso, reitero frente a ustedes mi decisión implacable de continuar la lucha. Reitero frente a ustedes, que me fortalece su presencia y su decisión de continuar la lucha.

Son los trabajadores, son los obreros, son los campesinos, son los estudiantes, son las simples y modestas mujeres del pueblo las que necesitan la actitud solidaria y revolucionaria de los profesionales y técnicos. Lo he dicho muchas veces y lo reitero: la revolución se afianza en el desarrollo económico, en el aumento de la producción, en la productividad. La revolución se afianza sobre la base de un pueblo organizado, consiente, que haya alcanzado los niveles políticos que le permitan comprender la raíz del proceso que vive y las proyecciones que éste alcanzará.

Para los profesionales y técnicos, en las horas duras no puede haber descanso. Pero tampoco puede haberlo en las horas de aparente tranquilidad. Siempre podrán entregar su palabra, o su ejemplo, y él servirá para aumentar más y más la fuerza de la revolución. Tengo fe, compañeros y compañeras, en ustedes, como la tengo en el pueblo y en Chile. (APLAUSOS)

Palabras del Presidente de la República Compañero Salvador Allende Gossens, con motivo de la inauguración del XIV Congreso Panamericano del niño, Edificio Gabriel Mistral. Santiago, 5 de agosto de 1973⁶⁹

SEÑORA, COMPAÑERA Y AMIGA INES VARGAS, PRESIDENTE DE ESTE EVENTO; SEÑOR REPRESENTANTE DEL SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS; SEÑORES EMBAJADORES;

⁶⁹ OIR

SEÑORES Y SEÑORAS DELEGADOS Y OBSERVADORES; AUTORIDADES CIVILES, MILITARES Y DE CARABINEROS DE NUESTRO PAÍS:

Mi obligación, de tipo protocolar, habría sido el traer el discurso escrito, sin embargo, ha preferido -pido excusas por ello y me acojo a la comprensión de ustedes- dialogar, con la experiencia de un médico y también con la experiencia de un luchador social que, por mandato de su pueblo, es el Compañero Presidente de Chile.

Desde luego es un privilegio para nuestro país y nuestro pueblo, la presencia, señores Delegados, de ustedes aquí. Y que se realice en nuestra patria, el XIV Congreso Panamericano del Niño que debe estudiar, aprovechando la experiencia de tantos países, la realidad global del niño, el joven, el adolescente y la familia humana.

Hace muchos años, en 1939, tuve la suerte de colaborar con el Presidente del Gobierno Popular de Chile, en esa época, Pedro Aguirre Cerda. Y fui nominado Ministro de Salud Pública. En esa calidad escribí mi libro sobre la realidad médico-social chilena y estampé las cifras y los gastos que reflejaban nuestra patología social, que incursionaba en la desigualdad jurídica, que establecía la crueldad desigual que emanaba de una desigual situación económica. La que pesa, y pesaba, sobre vastos y amplios sectores nacionales y que golpeaba, fundamentalmente, al niño chileno.

Les quería plantear problemas, que, aún hoy, se callan, relacionados con la prostitución, con el aborto, problemas que tienen causas económicas y sociales profundas que se desconocen. O se conocen y se prefiere ignorar.

Es por ello que hoy día, frente a ustedes, puedo hablar con la conciencia tranquila de un hombre que, siendo Ministro, diputado, Senador o Presidente, ha tenido y tiene como vocación esencial, su preocupación por la infancia. Porque hablar y preocuparse de la infancia, es preocuparse del futuro de nuestros pueblos.

Alguien, con razón dijo: "El niño es el padre del hombre". Esa sentencia -más que frase- engloba, encierra y explica las reacciones que tiene el hombre, como consecuencia -precisamente- de su niñez. Y cuando uno ha planteado públicamente la realidad de la infancia, de la juventud de su patria, tiene derecho para hacerlo también -y, sobre todo- frente a los latinoamericanos. Porque somos un pueblo-continente y porque anhelamos ser efectivamente un pueblo unido en su gran ansia de cambio, de transformación, de auténtica expresión democrática, donde el hombre pueda desarrollarse integralmente.

Es por eso que siempre miramos la dura dualidad que confronta el niño y el joven, en una sociedad que ha alcanzado, en algunos continentes, el poderío del capitalismo industrial. Y aun en esos países, amplios y vastos sectores —sobre todo de niños y jóvenes- sufren los desniveles de realidades económicas y sociales que van marcando su existencia.

Con mayor razón y por desgracia, los hechos que aún allí se expresan existen -con una significación mucho más honda y mucho más dramática- en los llamados "países en vías desarrollo", que lo son todos los de nuestro continente. Somos potencialmente un continente rico y vivimos como pueblos pobres, somos económicamente débiles y somos exportadores de capitales. Compramos caro y vendemos barato.

Entregamos materias primas y debemos traer artículos manufacturados. Se nos paga poco -porque no hemos sabido defender nuestros derechos por las producciones esenciales y básicas que exportamos- y tenemos que hacer frente a lo que representa el salario o el sueldo de los técnicos u obreros de los países industriales del capitalismo, que tienen niveles muy superiores a nuestra gente. A ello se agrega nuestra dependencia monetaria, porque sufrimos el flujo y el reflujo de lo que representa y significa que el signo monetario de los países poderosos se devalúe o no.

En resumen, este continente, potencialmente rico, hace que vivan en él millones y millones de seres humanos en las peores condiciones.

El señor Director General del Instituto Panamericano del Niño, ha entregado cifras que yo diría que son escalofriantes y que yo por cierto no voy a profundizar, dado que vienen y son manejadas por un hombre que tiene especiales conocimientos sobre la materia. Pero debo insistir que el niño de nuestro continente seguirá viviendo como ha vivido, si no se dan los cambios que impliquen que nosotros, el pueblo americano, rompamos la rutina densa del subdesarrollo y caminemos hacia niveles superiores de vida y existencia.

En Latinoamérica, 140 millones de latinoamericanos son analfabetos o semianalfabetos. En nuestro continente faltan algo más de 29 millones de viviendas. En Latinoamérica el promedio de vida es muy inferior, en relación a los países del capitalismo industrial y del socialismo.

La piramidez de la incultura marca la brutal realidad de nuestra incultura.

En nuestro continente se calcula que debe haber algo más de 19 millones de cesantes absolutos y cerca de 70 millones de gente que tiene trabajos ocasionales.

Alguien marcó nuestra realidad, señalando que, en este continente del petróleo, del cobre, del salitre, de los bananos, del estaño, de las grandes extensiones de tierra, de las maravillosas caídas de agua, de los bosques milenarios, de las minas increíbles que están en el subsuelo o a ras del suelo; en este continente todavía hay más de 20 millones de latinoamericanos que no conocen la moneda como un valor de intercambio.

Es esta realidad la que marca la existencia dolorosa del hombre latinoamericano. Y el niño latinoamericano sufre mucho más que el hombre latinoamericano.

Si la existencia es oscura, gris y amarga para el hombre, lo es con mayor razón aun, por desgracia, para la mujer latinoamericana. Y lo es -y mayor por desgracia- para el niño, producto de la vida y del amor. Y este niño latinoamericano es ayer, es hoy y será mañana.

Lamentablemente, la simbólica frase escogida por ustedes no promueve la emoción creadora, la fuerza vivificante de la audacia ya florida, ni expresa, para muchos, lo que encierra. "El niño es ahora y no mañana".

Y pasan los años y las cifras no disminuyen. Y pasan los años y las cifras marcan más y más la tremenda injusticia para el hombre latinoamericano -y con mayor razón- para el niño de nuestro pueblo-continente.

Si hoy esa situación es realidad, ¿qué será mañana? Cuando aumente la población de nuestro continente. Cuando vemos que la explosión demográfica es la forma de defenderse de una alta mortalidad, pero que deja, indiscutiblemente, un incremento poblacional que va señalando, con mayor claridad, los grandes déficits.

En este continente no ha habido hasta ahora -excluyo a Cuba porque es un país con un régimen distinto- un Gobierno que haya encarado y resuelto los grandes déficits de vivienda, de alimentación, de educación, de trabajo, de salud no puedo hablar -pues sería irónico- de recreación y de descanso.

Cualquiera que haya sido el Gobierno: democrático -y los hay pocos- pseudo democráticos -y los hay muchos- despóticos y tiránicos, castrenses o no, no hay ninguno que haya resuelto los grandes déficits. Yo supongo que todos los Gobernantes -y en ello me incluyo- tenemos pasión por nuestras patrias y nuestros pueblos. Sin embargo, la realidad señala que más allá de la pasión, de la vocación, del ansia del Gobernante, está el marco cerrado de una concepción socio-económica que va, cada vez, estableciendo distancias mayores entre los países en vías de desarrollo y los países del capitalismo industrial y los países socialistas. Por eso, entonces, es que es necesario tener conciencia clara de que los problemas nuestros se agudizan más, de que los países subdesarrollados reflejan con más intensidad la injusticia de un sistema, lo irracional de un régimen. Y por ello no es de extrañarse que los pueblos, en ansia justa, dicten los cambios que les permitan abrirse en frentes distintos para rechazar la miseria moral y la miseria fisiológica.

¿Cuánto podríamos hablar, con o sin dramatismos, de lo que encierra decir que se lucha contra la miseria moral? ¿Cómo puede haber en nuestros países solidez en las estructuras y en la concepción social, si el núcleo familiar está prácticamente desquiciado? ¿Cómo puede imaginarse que exista la familia como nexo de amor, de amistad o de convivencia humanamente tibia e integrada, cuando millones de seres humanos no tienen ni techo?

¿Cuántos millones de seres humanos no tienen agua potable? ¿Cuántos millones de seres humanos no tienen, higiénicamente, eliminación de sus excretas para evitar las epidemias? ¿Cómo puede hablarse de la familia, cuando la desigualdad ante la Ley existe? En el caso de los niños, aún en mi patria, que es uno de los países -y lo digo con satisfacción- políticamente más estable, con instituciones que han perdurado más de un siglo; con un Congreso Nacional que tiene más de 160 años ininterrumpidos de funcionamiento; con Fuerzas Armadas democráticas, respetuosas de la Constitución y de la Ley; con una clase obrera organizada y pujante; con una Central Única de Trabajadores con voz y presencia del pueblo. En este país, existe desigualdad ante la Ley y existe el hijo ilegítimo. En este país, durante años y años se ha despreciado al hijo natural. Y resulta que todos somos hijos de un hijo natural. El Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, fue hijo natural. Y es para nosotros nada más y nada menos que el Padre de la Patria.

Son éstas realidades que marcan la insensibilidad, la falta de preocupación real y seria, la cobardía por encarar la raíz de los problemas y la profundidad social que ellos tienen.

Nosotros hemos hecho un esfuerzo largo y duradero dentro del régimen y del sistema social que hemos vivido y que aún vivimos. Y hemos llegado a la conclusión que son paliativos, que no van al fondo de la realidad que tenemos que vivir.

Hace años, por ejemplo, en el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, concebimos la atención médica única y creamos un Servicio Nacional de Salud, para dar prestación médica y económica al trabajador y a su familia.

Pero comprendiendo la realidad desigual de los ingresos, también se legisló sobre la Asignación Familiar, y se hizo desde la etapa prenatal, desde que el niño esté en el vientre de su madre. Desde allí comienza la ayuda, que es un sobre salario para aumentar los ingresos en relación con las cargas, fundamentalmente los hijos y también los padres o madres que viven a expensas del que trabaja, ya sea este hombre o mujer. Lo hicimos también con una razón científico-técnica de la realidad. Con el estímulo de recibir una asignación, la mujer modesta y humilde, campesina, obrera o aún empleada, va a consultar al médico quién tiene que darle el certificado que garantiza que está embarazada; y entonces tiene que someterse a un examen. De allí que pueda -con criterio preventivo- tratarse, si la madre está enferma ella, para que el niño nazca sano. Y eso es una realidad, hoy día.

Porque ya hace tiempo que no es cierto, en el caso de la sífilis-, que antes no podía nombrarse. "Que un minuto con Venus y toda la vida con Mercurio", el avance de la técnica permite que esa frase pertenezca al pasado, Pero en todo caso, tratada a tiempo la madre enferma, el niño nace sano.

Nosotros concebimos este andamiaje técnico-médico, ya tenemos bastantes años de experiencias, hemos bajado la cifra de mortalidad infantil, porque indiscutiblemente, una atención médica gratuita, con entrega, también gratuita de los medicamentos en un servicio técnicamente eficiente, permite alcanzar reales cifras de descenso, pero que lógicamente -y por desgracia -no se mantienen porque influyen las condiciones ambientales.

En el caso nuestro -y es bueno poder decirlo, porque entre hermanos no se ocultan realidades, por dolorosas que sean- por ejemplo: la vivienda, me tocó como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, hacer la primera exposición de la vivienda en este país.

En 1940, ahí en la Alameda de las Delicias. En esa época, según los técnicos, faltaban 320 mil viviendas y 1 millón cien chilenos vivían en habitaciones insalubres.

Es en el año 40, para hacer más fácil el cálculo; a 1973, han pasado 33 años.

Todos los Gobiernos han invertido fuertes sumas -desde el punto de vista del aporte estatal- para encarar el problema de la vivienda. Además, está la iniciativa privada; está la Caja de Ahorro y Préstamos; está la construcción que nace de la iniciativa de grupos sociales, cooperados.

En Chile, hoy no faltan 320 mil viviendas; en Chile hoy faltan 600 mil y tantas viviendas.

Este Gobierno, el que yo presido, quiso encarar este problema ambiciosamente y planteamos la necesidad de construir 100.000 viviendas, para siquiera estar más allá del aumento vegetativo de la población, y no pudimos construir más de 60.000 viviendas. Porque no tenemos los medios materiales, aun teniendo los recursos económicos y humanos; no tenemos el fierro, el cemento, los vidrios.

Las industrias de la "línea blanca" no son capaces de producir para 100.000 viviendas. Entonces el problema se agudiza, se hace más y más pesada la labor y el esfuerzo. Y llegará el momento que, si no se pone un remedio permanente, será imposible imaginarse que nuestros pueblos puedan algún día -a no

ser que cambie totalmente el régimen y el sistema- encarar el problema de la vivienda de nuestro continente. Nosotros, repito, hicimos un Servicio Nacional de Salud, pero no hemos podido dar atención amplia a nuestro pueblo.

No solo porque nos faltan los consultorios y los hospitales, sino porque nos falta el personal técnico y médico. No tenemos el número suficiente: este país necesita 4.000 médicos más. No tenemos las escuelas suficientes o en ellas no hay las plazas necesarias para que puedan egresar anualmente un número de médicos, que vaya supliendo con rapidez este déficit.

Necesitamos 2.000 o tres mil enfermeras universitarias; 1.000 o 2.500 matronas; necesitamos unos 3.500 odontólogos. Y esto cuesta prepararlos. Hay que planificar la producción de estos profesionales, inclusive con estímulos distintos a su especialidad, frente a la demanda de una patología social que golpea más y es necesario encarar, entre ellos está la especialidad pediátrica. Pero nos encontraremos hoy día con una realidad todavía mucho más dramática, que antes no teníamos, que es la evasión de la inteligencia. Se van los profesionales. No se van los profesionales de Chile porque hay un Gobierno Popular que quiere caminar al socialismo, se han ido siempre y mucho más en los últimos años. ¿Por qué? Por el estímulo material. Y otros países poderosos que se llevaron nuestras materias primas, que nos pagaron miserias por nuestras riquezas, qué invirtieron capitales que se centuplicaron, que nos han convertido en países dependientes, ahora se llevan también a nuestros profesionales y técnicos en un alto porcentaje. Y somos más dependientes que antes.

Este es el drama de nuestra realidad. Esto es lo que mucha gente no quiere ver, o ve y cierra los ojos, porque no tienen la entereza de encararlos o porque no lo conviene hacerlo. Pero el hecho es que vivimos este drama, que vivimos estos hechos, que tiene el peso del largo tiempo, y yo diría de los siglos. De allí, entonces, que la entrega de las experiencias a hermanos latinoamericanos, y a hombres más allá de nuestro continente es sutil.

Nosotros, nos hemos esforzado, por ejemplo, en nuestro país en algo que, narrado así a dirigentes de otros continentes, les parece extraño. Planteamos en el programa del Gobierno Popular dar medio litro de leche al niño chileno. Gratis. Cuando yo contaba esto a algunos médicos y a Presidentes de otros países, no podían entenderlo.

Pero, cuando en un país hay 600 mil niños con deficiencias en su desarrollo intelectual, por no haber recibido las proteínas necesarias en los primeros 8 meses de su vida. Cuando hay salarios insuficientes, que no permiten atención esencial, el Estado tiene la obligación de hacer un esfuerzo superior, para que, por lo menos en lo que es la leche, llegue lo que el niño necesita en la etapa inicial de su existencia. Pero es un paliativo, es un esfuerzo, limitado inclusive con los precios y el alza de los alimentos en países que no producimos –desde el punto de vista agrícola- para las necesidades internas; en donde todavía no hemos encontrado la capacidad suficiente para abonar la tierra, quimificarla; donde los recursos han sido limitados para mecanizarlas; donde el campesino ha sido un sub hombre y por lo tanto un esclavo de la tierra, sudando siempre sobre el surco ajeno, sin conciencia de lo que significa su trabajo, porque la tierra es el pan.

Por eso no es de extrañarse, repito, que esas medidas, que son producto de un esfuerzo, hayan redituado algo, pero no lo suficiente, y que los lacerantes problemas se mantengan.

Luchamos durante mucho tiempo por hacer posible, por ejemplo, en nuestro país, la existencia de salas-cunas y jardines infantiles y obtuvimos el despacho de la Ley.

Y hemos luchado y lo hemos conseguido. Y en este Gobierno se ha duplicado, triplicado, el número de salas-cunas y jardines infantiles.

¿Pero, cuál es la realidad de nuestro país? Hay un millón doscientos mil niños que deberían pasar por las salas-cunas y los jardines infantiles, teniendo en cuenta que "el niño es el padre del hombre" y que su convivencia social empieza en los primeros destellos de su vida. Pero técnicamente sabemos que se necesita un promedio de un ayudante cada diez niños, si hay 1.200.000 necesitaríamos 120.000 personas preparadas para esto, elementalmente preparadas, sencillamente preparadas. Y además necesitamos el número suficiente de parvularias, de psicólogos o médicos especializados. ¿Puede un país tener un servicio burocrático que solo en las ayudantes, alcanzaría el número de 120.000? ¡No! Entonces buscamos algo que yo pensé cuando así lo planteé, por ejemplo, que debía tener una acogida tibia, humana, presurosa y patriótica: el Servicio Voluntario de la Mujer. Y comprendí que no se había hecho una conciencia como para que esa idea fructificara y he planteado el Servicio Obligatorio de las jóvenes. Tres meses al año. Cuatro meses en toda su vida para que la muchacha vaya a estar allí, atendiendo los hijos de sus padres y entre ellos mañana su propio hijo. Para que ella misma se prepare, para que se entienda que el cuidado del niño hoy día, la atención del niño, de la mujer campesina, obrera, de la muchacha que se casa con incultura, no exista propiamente tal. Para que preparadas, por lo menos empiecen a caminar en los fenómenos biológicos y que la educación sexual alcance niveles que le permitan, conscientemente vivir la vida que tiene contenidos reales y que una moral canija, hipócrita, quiere silenciar, trayendo mucho y mucho más drama. Solo así, creando una conciencia solidaria y humana; solo promoviendo la presencia activa del pueblo en los servicios fundamentales y una democratización real de ellos se podrán encarar siquiera, la tentativa de solucionarlo, ¡Cómo romper, la maraña de la ignorancia, cuando el pueblo está al margen de lo que es su presencia de los servicios educacionales! Nosotros hemos visto, en esta etapa que vive Chile de un Gobierno que es de transición, en esta etapa del capitalismo, porque yo soy Presidente de un país capitalista, con todas las fallas que tiene el capitalismo, que se desmorona en sus monopolios y en sus grandes empresas transnacionales, en el caso nuestro, y ninguna de las ventajas del socialismo, Cuando vemos entonces, como los problemas se agudizan en función de las contradicciones socio-económicas tenemos que medir el tremendo esfuerzo, el titánico esfuerzo que debemos realizar para romper con un pasado que amaga nuestro futuro.

Por eso es que, también en el caso nuestro, hemos comprendido la íntima relación que existe entre el binomio médico y maestro.

Y así, como queremos ir más allá del Servicio Nacional de Salud, que alcanzara a los trabajadores y a su familia, para hacer un Servicio Único de la Salud, así queremos también la Escuela Única Nacional, que alcance, desde el niño en el parvulario, hasta el adulto en sus horas de descanso o más allá, en su trabajo. Pero todo esto requiere una concepción social distinta, una realidad social diferente. Por eso es que esta mañana, como médico y luchador social, como Compañero Presidente de Chile, he roto el protocolo para

hablar frente a hermanos con dolor de hermano, y decirles que es cierto lo de Gabriela Mistral: "El niño debe ser una realidad, ahora y mañana. Lo que se haga por el niño hoy, será por el futuro de nuestros pueblos. Y el futuro de nuestros pueblos no puede ser el presente de ellos, que es el del silencio intelectual y moral." (APLAUSOS)

DECLARACIÓN DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE SOBRE LA CAMPAÑA CONTRA LAS TORTURAS EN LA ARMADA, 6 DE AGOSTO DE 1973.⁷⁰

Es decisión del Gobierno impedir el enfrentamiento entre chilenos y por esa superior razón señala que las acciones o declaraciones que contribuyen a dificultar un proceso crítico como el que vive la nación, son altamente perjudiciales.

El Gobierno ha insistido en que no puede deformarse la realidad chilena con un falso antagonismo entre el pueblo y las Fuerzas Armadas. Instituciones estas que deben mantener su integridad y profesionalismo para cumplir con las elevadas responsabilidades que imponen la defensa y seguridad nacionales.

El Gobierno, de acuerdo con su conducta invariable de respeto al Estado de Derecho, no puede ni debe emitir juicio alguno sobre los hechos que se investigan y que se encuentran en estado de tramitación.

En relación con las denuncias públicas sobre flagelaciones a miembros de la Marina sometidos a proceso, ha sido informado que algunos de éstos han ejercitado las acciones legales ante los tribunales respectivos.

Por otra parte, ha dispuesto que se tomen todas las medidas que sean necesarias para esclarecer los hechos referidos y se adopten las medidas concordantes con los resultados de la investigación.

Si hay culpables de torturas, serán sancionados; en caso contrario, serán castigados los que se hayan hecho responsables de imputaciones sin fundamentos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, pronunciadas en la ceremonia de nominación de nuevo Gabinete. Santiago, 9 de agosto de 1973⁷¹

CIUDADANAS Y CIUDADANOS; MINISTROS DE ESTADO; AUTORIDADES CIVILES, MILITARES Y DE CARABINEROS; ESTIMADAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS:

La nominación de un nuevo Gabinete siempre es un hecho importante. Hoy adquiere este acto una excepcional connotación. Es Chile el que está en peligro.

He venido denunciando reiteradamente, que la subversión ha estado caminando soterrada y cínicamente en nuestro país. Bastará recordar lo que hemos vivido en estos últimos días, y lo que estamos viviendo. Sabe Chile entero que, en medio de este plan fascista, cayó ultimado el Comandante, Jefe de la Casa Militar, entrañable amigo, Capitán de Navío de la Armada Nacional Arturo Araya. Ello fue el 26 de Julio. Dos días antes, los transportistas, a pesar de haber conversado con el Ministro del Interior y de recibir de éste una respuesta positiva para estudiar sus demandas gremiales, mientras conversaban con el Ministro,

⁷⁰ Farías 6: 4904

⁷¹ OIR

decretaron el paro. Paro que venía realizándose con métodos y tácticas antes desconocidas en nuestro país. Y este paro, y la actitud de violencia y terrorismo, suman ya 4 muertos:

El día 26 de julio, Juan Bautista Ayala Orellana, chofer de INDAP, 7 hijos;

El 3 de agosto, Robinson Gutiérrez Rodríguez, 54 años, 5 hijos, Sereno del Servicio de Ferrocarriles;

El 7 de agosto, Raquel Toledo, esposa de un obrero agrícola, 5 hijos, trabajadora voluntaria;

El 7 de agosto, Felipe Núñez Fuentes, 54 años, campesino, 8 hijos

¡Veinticinco huérfanos como consecuencia de la barbarie, del terrorismo, de la ola fascista que sacude al país!

Además de estos hechos que tienen un alto significado humano y que no necesitan destacarse, Chile ha vivido acontecimientos que golpean muy fuertemente la conciencia, nacional.

El 29 de junio se quiebra la disciplina de un sector minoritario del Ejército de Chile y los tanques arremeten contra el Ministerio de Defensa y contra La Moneda. Se restablece la disciplina gracias a la lealtad y a la conciencia democrática de las Fuerzas Armadas, de Carabineros y de Investigaciones. Es un sector de derecha, fascista comprobadamente, el que actuaba para impulsar a ese mínimo sector del Ejército. Ayer se descubren tentativas de organización celular en dos buques de la Armada Nacional. Se suponía, y con razón, que son sectores de ultraizquierda.

Una vez más se dan la mano el fascismo de la extrema derecha y sectores de ultraizquierda que no comprenden el contenido y el alcance de este proceso nuestro, que el pueblo y el Gobierno van a defender con la decisión del que manejará implacablemente la Ley, y sabiendo además que cuenta con la solidaridad de la inmensa mayoría de los chilenos, que quieren evitar por todos los medios la guerra civil en nuestra patria.

El paro de los camioneros, fatídica actitud similar a la de octubre del año pasado, representa ya 215 atentados con destrucción material increíble. Con un acto pocas veces presenciado en cualquier latitud del mundo, como es el haber destruido el oleoducto, allá en el fundo Los Cristales, cerca de Curicó, que pudo haber significado la destrucción de la ciudad.

Resultado: un muerto, 17 heridos graves. Todos son campesinos, gente modesta, gente humilde. Con la impunidad, y con la cobardía propia de ellos en la sombra de la noche, huyendo.

Por suerte, creo que ya está un sujeto de éstos, detenido. Y podremos hacer que la madeja sea desenvuelta, a través de la acción de los Servicios de Investigaciones o de los Servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas.

Así comienzan las guerras civiles, estimados compatriotas, si no se pone atajo a tantos desmanes.

Lo que está sucediendo atenta contra, la seguridad nacional, contra la convivencia de los chilenos. Es por eso que este Gabinete, tiene una excepcional connotación histórica.

Y llamo a este Gabinete, el "Gabinete de la Seguridad Nacional".

Tiene por tarea defender a Chile, impedir que se separe al pueblo del Gobierno y al pueblo de las Fuerzas Armadas.

Es por ello, que destaco el espíritu patriótico y la lealtad democrática de las Fuerzas Armadas y Carabineros que integrarán este Gabinete.

Y debo, frente a la nación, reiterar lo que siempre he dicho: En este país no habrá más Fuerzas Armadas que las que establece la Constitución y la ley. En este país no habrá ejército paralelo. En este país se mantendrá la verticalidad del mando. En este país las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, han escrito en la historia del desarrollo democrático, su lealtad y su acatamiento al poder civil.

Es mi obligación, como Presidente de Chile, señalar que a esa lealtad corresponde, en defensa de Chile, la respuesta que ante el país entero reafirmo una vez más.

Por eso el Gobierno rechazará toda tentativa de infiltración política –que ni siquiera merece ese nombre– toda tentativa de infiltración subversiva de las Fuerzas Armadas, en Carabineros e Investigaciones.

Este Gabinete, que es el de la seguridad nacional, tiene como tarea básica luchar contra la subversión.

Tiene que imponer el orden político. Y lo hará. Contra los fascistas o contra cualquiera que individualmente, o por grupo, pretenda subvertir el orden. Sea cual sea su ubicación política, si es que la tiene.

Este Gabinete tiene que terminar con el paro fascista de los transportistas. Obtener sea declarada asociación ilícita toda agrupación fascista como es el caso de Patria y Libertad, que se han declarado en el clandestinaje, después del fracaso la tentativa del 29 de junio. Un país no puede vivir sometido a la amenaza de desalmados. Las calles de Santiago fueron sembradas ayer por publicaciones como ésta, que habría que preguntarse quién la paga, donde se imprimen cuáles son las empresas que se prestan para que atente contra la vida nacional, contra el Gobierno y contra el país: "Ocho medidas para derrocar al Gobierno". Con esa impudicia se está actuando. "Unirse frente al enemigo común". Enemigo es la Unidad Popular y el Partido Comunista que la dirige. "Integrarse a la protección de su sector vecinal". "Sabotear las fuentes de trabajo estatales". "Hacer justicia, castigando directamente a los violentistas de izquierda". "Denunciar toda irregularidad que se observe de parte del enemigo solo a las Fuerzas Armadas, pretendiendo halagarlas. Solidarizar incondicionalmente con los combatientes nacionalistas". Es decir, con los fascistas de Patria y Libertad. "Anteponer las labores de resistencia ante cualquier interés personal. Solidarizar con el hombre y la mujer de trabajo que anhela, un destino claro para el país, actuando coordinadamente con los gremios". Millares y millares de estos panfletos, lanzados al rostro de Santiago por gente que tiene vehículos veloces y de alto costo. Para qué hablar lo que hacen en las sombras de la noche.

Es por eso que este Gabinete tiene que imponer el orden político. Y ya he precisado lo fundamental que tenemos que alcanzar para imponer ese orden.

Pero al mismo tiempo tenemos que imponer el orden económico. Este país está azotado por una inflación implacable, que puede llevar a un caos sin salida, y que lleve, indiscutiblemente, a la crisis económica y a la crisis política. Este Gabinete debe obtener el despacho de proyectos de Ley, que están en el Congreso

desde hace mucho tiempo, para establecer las tres áreas de la economía; para amparar al pequeño y mediano industrial; para aplicar, por el cauce jurídico, la participación de los trabajadores. Y que se entienda por empresa de trabajadores, la autogestión. Este Gabinete tiene que luchar contra el agio, la especulación. Para eso debe obtenerse el despacho de la Ley contra Delitos Económicos. Debe irse, con premura, a tomar las medidas que permitan una distribución democrática y equitativa. Si acaso el drama que viven cientos y miles de chilenos ha sido y es duro, los peligros que amenazan al país, frente a su economía, a la alimentación de las poblaciones, a la actividad de las industrias, son gravísimos. En horas más, si no atacamos el paro sedicioso, podrán paralizarse el 40 o el 50% de las industrias y faltarán alimentos en muchas ciudades y pueblos de nuestra patria.

Es por eso que, junto con imponer el orden político, hay que imponer el orden económico, manteniendo la efectividad del régimen democrático e imprimiéndole un dinamismo creador.

Este Gabinete tendrá que demostrar ante el país que es posible, es necesaria, una conciencia nacional que se rebele contra los hechos trágicos que hemos vivido y seguimos viviendo.

Este Gabinete tiene la obligación de defender a Chile, amenazado en su soberanía, en su economía, en su libertad y en su democracia. Desde aquí, renuevo mi honda responsabilidad. Como Compañero Presidente me dirijo a los trabajadores de mi patria.

He depositado en ellos toda la confianza que un compañero puede depositar en los trabajadores que hasta hoy han respondido con un superior espíritu, con gran patriotismo y gran serenidad.

Que entiendan –y sé que lo entenderán- el alcance de este Gabinete; las proyecciones que él tiene. Yo diría que es la última posibilidad.

Le he hablado con claridad meridiana a mis compañeros –porque nunca dejaré de ser el compañero Presidente- para decirles que el enfrentamiento, que la guerra civil no solo quebrará la convivencia de los chilenos, marcando por años y años la separación entre las familias; entre los amigos, entre los sectores, con o sin educación política. Será, además, Chile quebrado en su economía y estará en peligro la propia seguridad del país.

Por eso, desde aquí a ellos yo los llamo. Para que entiendan que es indispensable que vivamos esta etapa, que no será una etapa de retroceso, sino de ordenación y avance dentro de los cauces de la responsabilidad que tiene el proceso que dirijo.

Llamo a mis compañeros, para que expresen una vez más lo que históricamente tienen como gran responsabilidad. Y sé que contaré con su lealtad, que no es la lealtad a un hombre. Es lealtad a su clase y lealtad a Chile.

No podrán los fascistas, no podrán los que amparan la subversión separar al pueblo del Gobierno y al pueblo de las Fuerzas Armadas.

Este Gabinete es el “Gabinete de la Seguridad Nacional”, y tenemos la obligación de no fracasar, por Chile y su futuro.

Tengo fe en que VENCEREMOS

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, PRONUNCIADAS A TRAVES DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS. Santiago, 13
de agosto de 1973⁷²

BUENAS NOCHES, ESTIMADOS COMPATRIOTAS:

Estimo un deber de mi parte dirigirme una vez más a ustedes, para destacar la hora grave y difícil por que atraviesa Chile, y para reclamar de cada chileno su responsabilidad, que el Gobierno asumirá la suya.

Debo recordar, que ya en una anterior intervención por radio y televisión, hice presente que antes del 23 de julio, los camioneros, con vistas a un paro que no tenía, ni tiene justificación gremial, estuvieron preparando diversos terrenos, a lo largo del país, para concentrar parques de camiones. Y no solo los camioneros que estaban de acuerdo con esta actitud, sino que, además; y violentamente, tomaron camiones de trabajadores del transporte que no estaban de acuerdo con ellos, y también los encerraron en los parques.

Es por eso que el día 24, estando en conversaciones con el Ministro del Interior de ese entonces, Carlos Briones, cuando éste les expresó que a las 48 horas les entregaría respuesta por escrito, respecto a las peticiones gremiales que formularan, súbitamente, como estaba preparado, se provocó el paro del transporte. Hubo un engaño al Ministro del Interior, al Gobierno, al país. La prensa de hoy ha publicado, otra vez, la carta que enviara mi estimado amigo y ex Ministro del Interior, Carlos Briones, a la Directiva de los transportistas, señalando cómo el Gobierno había cumplido casi con la totalidad de los compromisos que contrajera en noviembre del año pasado, con el Gabinete que presidía el General Carlos Prats.

He dicho que el paro es una agresión a la economía nacional; es atentado contra la economía. He señalado ya que un 30%, o casi un 40% de las industrias están trabajando tan solo en un 25% o 20% de su capacidad. Les falta el insumo, las materias primas. Basta poner un ejemplo: a IANSA que están produciendo un 10%, un 14% y otras menos de un 2% de su producción.

Esto significará un drama en el abastecimiento de azúcar, que se sentirá en los próximos meses. Tendremos que importar una mayor cantidad de azúcar, que es difícil de encontrar en el mercado. Y si la encontramos, a pesar de que estemos dispuestos a pagar el precio, el país, la población, carecerá de azúcar como consecuencia de este paro.

De la misma manera he señalado las dificultades que tendremos para la siembra de primavera si acaso no llegan a tiempo las semillas, los abonos y los insumos. Y esto lo sufrirá también la población. He hecho presente que la gran minería también está amenazada por la falta de petróleo, de combustible. Es tener que disminuir su ritmo de producción, con las consecuencias trágicas que esto trae aparejado para el país en cuanto a divisas.

He destacado que los pescadores pierden su esfuerzo, porque no hay cómo transportar la pesca a los centros de consumo. He hecho presente que lo mismo sucede con los pequeños y medianos agricultores con sus productos. Y la población, sin embargo, carece de ellos y éstos se pudren en las zonas agrícolas. Y las cifras reflejan que solo un 50% de la leche llega a las empresas industrializadoras, y el resto se pierde.

⁷² OIR

Y miles de niños no pueden tomar leche. Esta es la agresión a la economía. Esta es la consecuencia del paro. Esto lo sufre Chile por los transportistas.

Pero hay algo más: Si la agresión a la economía es extraordinariamente seria, se ha agregado algo mucho peor: el terrorismo desatado, cobarde, artero, fríamente realizado. Cinco muertos, como consecuencia de la acción de los transportistas. Treinta y un heridos graves. Cuarenta leves y de mediana gravedad. Dos campesinos han fallecido quemados, como consecuencia de que volaron el Oleoducto Los Cristales en Curicó.

Envié, hace 48 horas, al Comandante Militar, Edecán señor Badiola, quién recorrió la zona. Me contaba que en tres kilómetros a la redonda no hay casi señales de vida en el sitio donde voló el oleoducto: casas, árboles, cercos, fierros retorcidos, animales muertos. Angustia y drama. Pudo haber sido de peores consecuencias, a no mediar el hecho de que el gas que se expandía explotó al haber una vela encendida esa noche, lo que costó la vida —repito— casi a toda una familia.

Yo he estado, estimados compatriotas, hace dos días en la Asistencia Pública, en la Sala de Quemados. Allí vi la anciana que ya murió; a su hija que tiene un 60% de posibilidades de fallecer, y a tres muchachitas inocentes, que quedarán marcadas —si es que se salvan— para el resto de sus días. ¡Piensen ustedes lo que eso significa!

Además, ya la prensa ha lanzado una campaña destinada a señalar a un campesino como culpable de esto, tratando de amparar a los que seguramente lo han hecho, que son los fascistas. La justicia no se ha pronunciado y por eso yo no opino. Pero destaco algo que el país debe saber: pienso que en muy pocas horas o en muy pocos días, quedará absolutamente aclarado el asesinato vil, cobarde, del que fuera Jede de la Casa militar de La Moneda, Comandante Arturo Araya. Y ahí, una vez las calumnias, las mentiras, que se esgrimieron para impedir que se encontrara a los verdaderos culpables, que son de Patria y Libertad, y esos instigadores.

El país debe meditar en la cifra que voy a entregar.

A usted, que me escucha o me ve y me oye, le pido lo haga serenamente, pero que no se olvide de lo que estoy diciendo: 71 atentados contra camiones; ¿quiénes lo van a realizar?: los transportistas en paro. 37 atentados contra los buses; ¿quiénes pueden realizarlo?: los transportistas en paro.

Atentados contra otros vehículos; ¿quiénes pueden ejecutarlos?: los mismos.

En 16 bombas bencineras, se cortaron las mangueras; ¿quiénes lo hicieron?: los transportistas en paro.

37 atentados en la vía férrea: los mismos lo realizaron. Pudo haber costado -uno de ellos- la vida a cientos de personas, a no mediar la vigilancia que voluntariamente se han impuesto, respondiendo a un llamado de la CUT, modestos y humildes campesinos nuestros.

10 atentados contra los puentes: puentes muy importantes. Si hubiera resultado uno de ellos, tendríamos mucho que lamentar, porque se habría descarrilado y habría caído al río. Quizás, cientos de muertos.

Un atentado fallido contra un túnel, 6 contra oleoductos. Ya he comentado lo que significó el de Los Cristales.

Además, servicios públicos, luz, agua, alcantarillados, casas particulares, tiendas, industrias, colegios, locales sindicales, radioemisoras, canales de televisión.

Anoche se colocaron, solo en Santiago; 14 bombas; una de ellas con alta técnica, sujeta -para estallar- en un reloj. Se puso en el automóvil del compañero médico Ariel Ulloa, dirigente del Partido Socialista. Si hubiera estallado el estanque de bencina, se habría incendiado su casa y las casas adyacentes. Allí casi todas tienen los faroles de gas licuado fuera de las propiedades y, por lo tanto, pudo haber habido también un desastre. Es la población la que sufre. Son miles de chilenos los que padecen esta actitud sediciosa, increíble, este paro cruel y sanguinario. En la movilización, para ir al trabajo, a la ocupación, a la oficina, para tratar de ir al hospital, dificultades extraordinarias. Es la población la que sufre. Responsables: los transportistas.

El abastecimiento: Ya lo señalé. Puede, si esto continúa, haber una situación gravísima, sobre todo en pequeños pueblos de la zona central o sureña. Y también en las poblaciones que rodean Santiago.

Ya sabemos cuánto sufre nuestra gente, que no tiene parafina, kerosene; ya sabemos las dificultades que tienen las mujeres modestas de las poblaciones para cocinar. No solo ya porque los abastecimientos están faltando más que antes, -mucho y mucho más- sino porque no tienen con qué prepararlos.

En los hospitales hay amenazas, derivadas de la falta de bencina para las ambulancias. Los médicos se quejan de que no hay bencina para ellos. Y muchos hospitales ya no tienen calefacción. ¡Piensen ustedes lo que esto significa!

Yo les pregunto a ustedes, ¿qué ocurriría en éste país si por ejemplo los obreros de la construcción se declararan en huelga, y recurrieran a éstos mismos métodos, a estos mismos procedimientos? ¡Qué clamor de protesta, de indignación no nacería, y con justicia, de parte de todos los sectores del país! ¿Qué acontecería -repito- si los trabajadores que han declarado cientos y miles de huelgas, hubieran recurrido a estos procedimientos, a estos métodos? ¡Jamás lo han hecho! ¡Nunca lo harán! Por primera vez en Chile, en octubre del año pasado y ahora, vemos el fascismo actuando. Y con el pretexto de reivindicaciones gremiales, que no tienen ninguna justificación.

A los 7 días del paro, se planteó como una exigencia la salida del Subsecretario de Transportes, Jaime Faivovich. Desde el primer momento presentó su renuncia, aunque comprendió que eran injustos los ataques que se hacían en contra de él. Pero estaba primero el interés nacional. He sido yo el que no me he pronunciado sobre ello, porque me parecía impropio acceder a una petición de este tipo.

Ahora, le han dicho al señor Ministro de Obras Públicas que ya no solo se trata de la salida del Subsecretario de Transportes, sino que, además, exigen el cumplimiento de catorce puntos de un acta que suponen es obligatoria. Y que fue ante del paro de octubre del año pasado. Mañana encontrarán otro pretexto. Esta es una huelga sediciosa y subversiva.

Y a propósito de lo que estoy diciendo, quiero señalar que las dos operaciones realizadas para requisar camiones, la del Peñón y la de El Monte, se hicieron por acuerdo expreso del Consejo de Ministros. En el caso del Peñón, por el Gabinete anterior, cuando era Ministro del Interior Carlos Briones. En el caso de El

Monte, realizado hace 48 horas por éste Gabinete, integrado por tres representantes de las Fuerzas Armadas y por el Director General de Carabineros.

Quiero señalar que el interventor Jaime Faivovich jamás dirigió al Cuerpo de Carabineros; es un funcionario administrativo, que iba a cumplir allí con el mandato del Gobierno, sobre la base de las facultades que le otorgara administrativamente.

De ahí entonces, es conveniente que el país sepa: se ha hecho una campaña tenebrosa para desfigurar los hechos. En el Peñón no hubo un solo herido de los transportistas. Y Chile entero no, pero una gran parte de nuestros compatriotas, ha podido observar en el documental pasado por el Canal 13 lo que allí sucedió; y cómo, desde los cerros, los transportistas agredían a Carabineros y a funcionarios, a chóferes, mecánicos y administrativos de DIRINCO, que iban a requisar, que iban a rescatar los buses y los camiones para ponerlos al servicio del país.

En El Monte, -repito- la operación se realizó por acuerdo unánime del actual Gabinete. Y tampoco hubo un solo herido, ni leve, de parte de los transportistas. En cambio, en el caso de El Monte, se atentó contra 7 vehículos fiscales; se dio vuelta una camioneta de radio Portales. El chófer, un modesto obrero, está medianamente herido. El periodista que iba a cumplir sus funciones tuvo que escapar para no ser linchado. Y esta gente es la que habla de libertad de información.

Pero hay más todavía. Ayer han lanzado a sus compañeras, las mujeres, para hacer demostraciones de protesta aquí, frente a La Moneda. Sin autorización, por cierto, se congregaron y, lo que es peor, grupos de hombres al amparo de las mujeres provocaron disturbios. Cuando intervienen Carabineros, cuando proceden sin que haya un herido, pero cumpliendo orden del Ministro del Interior, para dispersar a los grupos, viene el ataque más enconado y artero de parte de las radios, fundamentalmente de la radio Agricultura. Y la prensa de hoy también lo señala.

Ayer, el Consejo de Gabinete, por unanimidad, ha denunciado estos hechos y ha señalado las formas en que proceden algunos medios de información, especialmente la radio a que me estoy refiriendo.

Nadie piensa lo que significa el esfuerzo, el sacrificio, el cansancio, el sobre trabajo a que están sometidos diariamente los Carabineros, que deben vigilar los caminos, que deben estar prestos para impedir que se congreguen, en actitud provocativa, fascistas y anti demócratas, como ha ocurrido y sigue ocurriendo. El país, entonces, debe entender que estamos frente a una ola de terrorismo, con un plan sedicioso; que se deforma la publicidad; que se miente; que se ha llegado a lo que nunca antes conoció: a tratar de inmiscuir a extranjeros, a calumniar a países con los cuales tenemos relaciones fraternas. Esto es el fascismo. Esta es la amenaza que pesa sobre Chile. Esta es la obligación que tengo yo de denunciarlo. ¡Y cómo desoyen, los que se dicen cristianos, las propias palabras del Cardenal de la Iglesia Chilena, señor Raúl Silva Henríquez! ¡Qué palabras más precisas, para señalar las obligaciones que tienen aquellos que callan, o que viendo las cosas niegan que las ven!

Si hay alimentos, es porque el Gobierno está empeñado en una lucha por regularizar los abastecimientos, con todas las dificultades que ello trae.

Todo lo que se distribuyó se debe al esfuerzo del Gobierno, a la Secretaría de Abastecimiento, a las distribuidoras estatales.

Además, repito, debemos preocuparnos de movilizar camiones, y destaco el espíritu cívico y patriótico de cientos de chóferes que con riesgo de sus vidas han trabajado y siguen trabajando, sin pensar en las horas de descanso, sabiendo que con ello ayudan la población. Y, además, quiero destacar mi reconocimiento a la entrega generosa y a la colaboración popular. Carga y descarga en los ferrocarriles, en los centros de distribución, se deben a los voluntarios de la patria, a los muchachos y muchachas chilenas.

Quiero hacer presente cómo, con conciencia cívica, campesinos recorren la vía férrea, vigilan los puentes; quiero destacar cómo los trabajadores, frente al paro de la movilización, también han tenido que ir a pie a cumplir con su obligación de seguir produciendo. ¡Qué demostración tan clara y tan evidente de una conciencia cívica superior! El pueblo sereno, paciente aún frente a los ataques tan injustos que recibe, maduro, consciente, sabe que debe actuar así; que debe tener confianza en la acción del Gobierno. Y por eso los trabajadores esperan que este Gobierno ponga atajo a este paro que hiere a Chile, en su vida humana y en su vida económica.

De allí que naciera mi obligación de formar el nuevo Gabinete y pronunciar las palabras que antecedieron al juramento de los señores Ministros, Gabinete que está integrado por los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile y el Director General de Carabineros.

Nunca en la historia de este país, jamás quizás en la historia de ningún país del mundo, los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas y el Director General de policía, han integrado un Gabinete. Y ello se debe a la gravedad extraordinaria que el país está enfrentando.

Este Gabinete está destinado, como lo expresara, a restablecer el orden público, a garantizar la paz en la convivencia ciudadana, a evitar el caos económico que traía aparejada la crisis política.

Este Gabinete en su primera reunión del día 10 de agosto, en la tarde del mismo día que juraron los señores Ministros, fijó con claridad su posición frente al paro de los transportistas, y dio un plazo para que se terminara. Declaración hecha por unanimidad de los señores Ministros; y ahí también se acordó que cuatro o cinco Ministros fueron encargados, una vez que el paro hubiera cesado, de conversar con los dirigentes del rodado, para estudiar, analizar y resolver sus problemas gremiales.

Los transportistas han mantenido el paro. Pasaron ayer las 48 horas que el Gobierno dio de plazo. Han seguido desafiando al Gobierno. Nuevamente se reunió ayer en la noche -a pesar de ser domingo- el Consejo de Gabinete, y nuevamente, por unanimidad, se tomaron las medidas indispensables para poner atajo a tanta demasía. Se ha pretendido, intencionalmente, crear aparentes dificultades entre los Ministros que representan a las Fuerzas Armadas y los Ministros civiles. Se ha intentado decir que las resoluciones del Consejo de Gabinete, no las conocían los Ministros que representan las Fuerzas Armadas ni el Director de Carabineros. Falso, de falsedad absoluta. Todas, absolutamente todas las medidas han sido tomadas por acuerdo unánime de los Ministros. Y repito, hay un Comité Operativo que integra y preside el Ministro del Interior, el Ministro de Defensa, el Ministro de Obras Públicas y Transportes, el Ministro de Minería, el de Economía y el Secretario General de Gobierno. Es este conjunto de Ministros el

que tiene que determinar de qué manera se va a proceder; cuáles son las medidas que hay que tomar; qué es lo que hay que hacer, frente a la agresión brutal que sufre el país.

Además, una Comisión -como lo dijera hacer un instante- presidida por el Ministro de Obras Públicas e integrada por el Ministro de Economía, el Ministro de Minería y el Secretario General de Gobierno, está facultada para conversar, una vez que el paro termine, con los dirigentes del rodado a fin de analizar sus peticiones.

En Consejo de Gabinete una vez más ha destacado la unidad y el pensamiento del Gobierno. El Ministro de Obras Públicas, General Ruiz, ha tenido que desmentir categóricamente la antojadiza suposición que lo hacía aparecer como ordenando se detuviera la acción operativa que el Gabinete, por unanimidad, acordó realizar en El Monte.

Nada los detiene. Todos los recursos que puedan usar, aún los más deleznable, los usan con el propósito de socavar las bases de sustentación de este Gobierno. Son los que están decididos a que Chile caiga en el drama de una guerra civil. Por eso, nosotros nos hemos visto en la obligación de ampliar la querrela contra Vilarín y los dirigentes transportistas y ordenar su detención, sobre la base de aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado. Pero quiero agregar a los hechos que he estado entregando a conocimiento de ustedes, estimados compatriotas, otros que hay que destacar, que refleja hasta dónde, en este país, la insolencia fascista se hace presente.

Hace pocas horas, el movimiento sedicioso y clandestino de Patria y Libertad, ha tenido la insolencia de entregar una declaración que entre otras cosas, expresa: "los Ministros militares han respondido desatando una brutal represión en contra de los gremios de los transportistas y sus mujeres que se encuentran en huelga. Este es la respuesta del marxismo, a la cual han adherido los Ministros militares".

Los fascistas, los cobardes cuyos jefes se arrancaron, los que están escondidos, los que simulaban la muerte de un dirigente de ellos, se atreven a injuriar a las Fuerzas Armadas de Chile, se atreven a atacar al Cuerpo de Carabineros; se atreven a declarar la guerra al Gobierno y al Gabinete integrado por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros.

El país debe saber lo que esto significa. Son los mismos que han atentado reiteradamente contra la vida de nuestros compatriotas. Son los responsables -y lo dijo en forma muy clara ante el país- del asesinato del Comandante Arturo Araya.

La respuesta nuestra será muy dura. Lo dije y lo repito: ¡aplastaremos la insolencia fascista de la antipatria y la cobardía! Lamentablemente, dentro de los sectores que se dicen revolucionarios, también han aparecido publicaciones, se han entregado volantes, se han hecho discursos. Me refiero al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, denominado MIR. Con ello se hace un juego al fascismo, a la reacción, a los golpistas.

No es posible dividir al pueblo. No es posible atentar contra las instituciones seculares que defienden la estabilidad del país.

No es posible lanzarse irresponsablemente contra las Fuerzas Armadas. A los enemigos del pueblo los conocemos, sabemos dónde están y cómo proceden.

También aplicaremos la Ley al que se salga de ella, aunque se diga revolucionario y aunque se sienta revolucionario.

Este Gobierno tiene una base muy clara de sustentación: los partidos populares, que tienen un programa, un camino; que han seguido y seguirán haciendo las transformaciones chilenas dentro del marco de la Constitución y la Ley.

Es por ello también, que el Gobierno ha resuelto tomar todas las medidas que sean necesarias para detener la ola fascista y el paro sedicioso.

En el día de hoy he enviado una carta al señor Ministro de Defensa Nacional, que dice así:

"Señor Ministro. Solicito a usted, Sr. Ministro, impartir instrucciones a la Junta de Comandantes en Jefe de la Defensa Nacional, para que con el carácter de urgente prepare un estudio sobre el paro ilegal nacional de dueños de camiones. Sus incidencias inmediatas y permanentes y las proposiciones de acción en los distintos frentes para encarar este problema".

"De los estudios que he hecho sobre los planes de acción militares deduzco que, en los cuerpos legales y en las doctrinas operativas vigentes, no se consultan situaciones como las que el país enfrenta hoy y que afectan de manera tan grave a la Seguridad Nacional". "Ruego que esto se haga con la mayor celeridad posible para las decisiones que el Presidente, el Consejo de Ministros y el Consejo Superior de Seguridad Nacional deben adoptar en las próximas horas. Saluda atentamente a Ud., Salvador Allende".

En los planes de movilización para defender a Chile de la agresión externa, de las convulsiones internas, no se contemplan los hechos que he señalado, y es indispensable que se estudien las medidas a fin de impedir que esto continúe y, por cierto, prevenir que no vuelva a ocurrir nunca más. Es la Seguridad Nacional la que está en peligro.

Han puesto en evidencia los transportistas, con su actitud terrorista, con sus atentados, la debilidad de nuestro país. Cómo la infraestructura de él puede ser quebrada.

Piensen ustedes lo que ocurriría, estimados compatriotas, si hubiera un enfrentamiento. Si este grupo es capaz de crear las dificultades, ¿qué ocurriría en el supuesto caso de que los chilenos cayéramos en la irresponsabilidad de aceptar lo que afiebradamente algunos quieren, el enfrentamiento entre hermanos, o la guerra civil? ¿Si en estos pocos días, y aún dentro de esta aparente normalidad suceden las cosas a que he hecho referencia? ¿Qué no sucedería en este país si hubiera un enfrentamiento?

Por ello es que me he dirigido a ustedes, para decirles que el Gobierno tomará todos los recursos dentro de la Ley; para señalar la responsabilidad que tienen los partidos que se dicen democráticos; para destacar que he nombrado hoy día Interventores Militares, a lo largo del país, y que en el decreto se establece que debe reanudarse al trabajo por parte de los transportistas. Si esto no ocurre, tomaremos otras medidas. Si es necesario recurriré al Congreso para pedir Estado de Sitio o aplicaremos la Zona de Emergencia. En todo caso, procederemos con las operaciones necesarias para requisar los vehículos que necesitamos.

Pero en este instante me dirijo a ustedes, compatriotas. A ustedes que están en sus casas, que me escuchan, que me ven y que se dan cuenta de que les habla un hombre que tiene una profunda y honda preocupación por su Patria.

Estamos al borde de una guerra civil. Y hay que impedirla. La población sufre en exceso y esto no puede continuar. La gente modesta y humilde, que tiene medios de locomoción, sabe la que significa tener la angustia de un enfermo y no poder llegar al hospital. Una madre que no tiene leche, frente al llanto de su hijo, comprende quienes son los culpables.

Por eso me dirijo a ustedes con serenidad, pero con absoluta...

UN CORTE DE ENERGIA ELECTRICA QUE AFECTO A VARIAS PROVINCIAS Y QUE DURO APROXIMADAMENTE 30 MINUTOS, INTERRUMPIO AQUI LA EXPOSICION QUE EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, HICIERA ANTE DEL PAIS.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, desde La Moneda, con motivo del corte de energía eléctrica que afectó a varias provincias del país. Santiago, 13 de agosto de 1973⁷³

BUENAS NOCHES COMPATRIOTAS:

Les habla el Presidente desde La Moneda. Hace pocos minutos, pensando que solo Santiago había sufrido las consecuencias de un atentado posible, o de un desperfecto increíble, en la transmisión eléctrica, hice presente que tuvieran calma.

Ahora he recibido más informaciones: Rancagua, Coquimbo y la provincia de Valparaíso, también están a oscuras. Quiero dirigirme, entonces, a esas ciudades, a la provincia de Valparaíso, a la de Coquimbo y a la provincia de O'Higgins, fundamentalmente a la ciudad de Rancagua. Quiero decirles a mis compatriotas que estén tranquilos. Que estoy aquí en la Presidencia tomando todas las medidas, todas las necesarias medidas para que de nuevo vuelva la luz a sus hogares y la tranquilidad a sus vidas.

El Presidente está consiente que esto puede ser un hecho técnicamente explicable o un atentado más de los fascistas. En todo caso se han tomado todas las medidas. Hace un segundo les hablaba iluminado con una vela, ahora les hablo con la luz plena desde la Casa de los Presidentes de Chile. Ahora se trata de averiguar qué es lo que sucede.

En todo caso a usted, que no sé si le habrá llegado la luz -me refiero a Coquimbo, Valparaíso o la ciudad de Rancagua-, les reitero que no tengan inquietud. Que estén en sus casas tranquilos, que no salgan a las calles, que eviten las provocaciones y que sepan que hay un Gobierno que está preocupado de ustedes y que va a garantizar la tranquilidad de Chile a pesar de la horda fascista, la insolencia fascista, la crueldad fascista y que Chile saldrá adelante.

Queridos compatriotas, serenidad y confianza en ustedes, en el pueblo y en Chile.

⁷³ OIR

Buenas noches.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, PRONUNCIADAS A TRAVÉS DE UNA RED VOLUNTARIA DE EMISORAS. Santiago,
16 de agosto de 1973⁷⁴

CONCIUDADANOS:

Chile entero está pendiente de las acciones del Gobierno para resolver el problema planteado por un sector del transporte particular.

En las últimas horas se han dado a conocer los Comunicados de los partidos políticos de oposición. La Secretaría General de Gobierno ha respondido ampliamente a la formulada por la Democracia Cristiana. Creo conveniente ahora mostrar ante mis compatriotas el real significado de estas definiciones políticas.

La presente huelga de los transportistas está buscando paralizar al país desde el punto de vista económico. Este objetivo es el que persigue el grupo que lo provocó y ha incrementado, arrastrando tras de sí a muchos transportistas que han creído, equivocadamente, que amenazando la vida económica del país podían obtener beneficios gremiales, sin comprender el contenido sedicioso y subversivo de este movimiento.

Los antecedentes entregados por los ex-Ministros Briones y Martones; los dados a conocer por el General Herman Brady y el Ministro de Obras Públicas, General César Ruíz; las conversaciones sostenidas por éste con los dirigentes del Gremio del Rodado, las cuales conocerá el país, son las pruebas más fehacientes que demuestran la falsedad de las imputaciones que se hacen al Gobierno.

Quiero destacar ante el país la intencionada campaña iniciada contra los Ministros militares, el Director General de Carabineros, Ministro de Tierras y Colonización y, muy especialmente contra el Ministro de Defensa Nacional, General Carlos Prats, basada en una distorsionada información que había de compromisos no cumplidos por el Gobierno, con el objeto de engañar a las bases de los transportistas. Todos los acuerdos a que llegó después de reanudadas las labores, el año pasado, se han cumplido. Lo sostengo categóricamente.

Para normalizar la vida del país, hemos apelado a los recursos que la legislación prevé para este tipo de situaciones de emergencia. Los transportistas en huelga han violado la Ley. Están atentando contra la Seguridad del Estado y contra la Seguridad Nacional. Los sectores políticos que los respaldan podrán usar las palabras y argucias que prefieran, pero en los hechos están estimulando a que se desconozcan las Leyes y se pongan en peligro los fundamentos del Estado.

Llevados de sus objetivos insurreccionales, algunos sectores están obsesionados en inhabilitar las normas legales aplicables a este tipo de conflictos, para lo que desearían ver paralizadas las instituciones con que cuentan y han contado todos los Gobiernos para defender su integridad y asegurar el normal funcionamiento de la Nación. Los mismos que desde el Congreso intentan bloquear al Ejecutivo abusando

⁷⁴ OIR

de sus competencias, ahora desearían que éste se mostrara indefenso e impotente para imponer el respeto a los intereses nacionales, a las necesidades de nuestros conciudadanos y al mandato de las Leyes.

A través de ciertos gremios buscan paralizar la economía. Mediante sus instrumentos políticos desean la parálisis del Estado. Vano intento. El Poder Ejecutivo, las instituciones administrativas y armadas de que dispone, están evitando que quienes hacen de la anarquía un instrumento para sus fines, consigan sus propósitos. El país ya está consciente de que la huelga del transporte es un atentado contra la economía nacional y ya ha cobrado muchas víctimas inocentes.

Los chilenos deben estar seguros de que el Poder Ejecutivo está cumpliendo con su obligación patriótica, haciendo respetar las Leyes y restableciendo el orden público y el orden económico.

Seguiremos, con serenidad y con firmeza, en la tarea que nos hemos impuesto, de defender a Chile y a nuestros conciudadanos.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, DURANTE LA CEREMONIA DE JURAMENTO DEL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES GENERAL DE BRIGADA AÉREA, HUMBERTO MAGLIOCHETTI BARAHONA, 18 DE AGOSTO DE 1973.⁷⁵

Conciudadanos; Señoras; Señores Ministros; Señores Subsecretarios; Autoridades civiles, militares y de Carabineros; Estimadas compañeras y estimados compañeros:

El día 9 de este mes designé un Gabinete que denominé de Seguridad Nacional. Antes que juraran los señores Ministros, la mayoría de los cuales integran hoy día el Gabinete a que hago referencia señalé ante el país la trascendencia que tenía que en el participaran los señores representantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas del país y el señor Director General de Carabineros. Recordé lo que había significado como aporte al país la presencia de las Fuerzas Armadas en el Gabinete de noviembre del año pasado, nominado también en circunstancias similares a las actuales, cuando había un paro de los transportistas que se proyectaba con serias, profundas, hondas y dolorosas repercusiones en todo el ámbito nacional. Y dije que el país tenía conciencia de que este Gabinete había puesto término al paro y había creado las condiciones para que Chile siguiera en su camino democrático y, por lo tanto, para que el pueblo se expresara como lo hizo en los limpios comicios del 4 de marzo de este año.

La historia dejará constancia de estos hechos, y apreciará lo que significó el aporte de las Fuerzas Armadas en esa oportunidad.

El 9 de agosto dije que el Ministerio actual tenía especial relevancia, porque participaban, no representantes de las tres ramas de las Fuerzas Armadas, sino los señores Comandantes en Jefe de ellas: el Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats; el Comandante en Jefe de la Armada Nacional, Almirante Raúl Montero; el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General César Ruíz.

Agregué además que, por primera vez en la historia de Chile, un señor General, y en éste caso el Director General de Carabineros, integraba el Ministerio. Como lo he dicho hace un instante, dije que este Gabinete

⁷⁵ OIR

era el "Gabinete de la Seguridad Nacional", entendiéndolo por tal la preocupación más significativa e importante que puede tener un Gobierno: la de volcar con patriótica inquietud todas sus preocupaciones, para asegurar, ampliar, fortalecer, la seguridad nacional.

Y agregué que ésta, -a mi juicio- y lo sostengo se afianza precisamente en el orden público interno, en la convivencia activa política dentro del rodaje de una democracia que funciona como tal, y en el orden económico para evitar que la crisis económica arrastre a una crisis política.

De allí entonces que frente a la realidad que confrontamos en el orden económico, con una inflación desatada; en el orden político, frente a pasiones desbordadas; en el orden público, alterado profunda y hondamente, como nunca antes lo hubiera sido en el país. Y bastará tan solo recordar el injusto, deshumanizado y torpe asesinato del Comandante Arturo Araya, para comprender la profundidad de la crisis moral, política y social que vive nuestro país.

Hice referencias muy claras a la honda repercusión que tiene el paro arbitrario e injusto de los transportistas, destacando que tanto el Ministro del Interior de ese entonces, estimado amigo Carlos Briones, como el Ministro de Obras Públicas también del anterior Gabinete Humberto Martones, habían entregado los antecedentes necesarios para que el país comprendiera que no habían problemas gremiales pendientes insolubles y que el Gobierno no había sido renuente para encarar aquellos que los gremios del rodado estimaban necesario que se enfocaran. Sostuve que, por desgracia, no se había procedido como es habitual, y siempre se ha hecho cuando hay conflictos gremiales o sindicales. Y agregué que era doloroso constatar que al daño económico se agregaba lo que nunca antes ocurrió: el terrorismo manifestado en la gama más amplia antichilena y antihumana.

Por ello sostuve que era indispensable un Gabinete con esta significación. Expresé que creía que en ningún otro país del mundo se había dado esta experiencia, pero que nosotros sí podíamos ser testigos de este hecho: que los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas integraran un Gabinete.

Destaqué que yo agradecía la comprensión, el espíritu patriótico, abnegado, de las instituciones que dirigían, y de los que son Jefes en las FF.AA.

Hice presente que solo la angustia del país -porque también las Patrias sufren- justificaba un paso de esta naturaleza.

Dije que creía que era -y lo sostengo- la última oportunidad para lo que la inmensa mayoría de los chilenos anhela y desea: evitar el enfrentamiento, la guerra civil, la lucha fratricida.

Sosteniendo, como siempre, que sí esto ocurriera y cualesquiera que fuera el sector aparentemente triunfador, el país sería el dañado profunda y hondamente, que se necesitarían muchos años para restañar las heridas, desde el punto de vista humano, de la convivencia. Que los propios núcleos familiares serían destruidos, en los vínculos tan íntimos y profundos de padres e hijos, hermanos, y aun de esposas y esposos.

Y que, por cierto -y esto es lo más importante- también habría que destacar lo que significaría, desde el punto de vista económico, una lucha que en este país tendría una intensidad, que a veces falta imaginación para proyectarla en lo que pudiera ser.

Por eso, como un deber esencial, patriótico, fundamental; como una necesidad de Chile, el Gobierno tenía que recurrir a todos los medios, para evitar, lo que algunos afiebradamente -y son pocos- quieren, y lo que la inmensa mayoría rechaza Y señalé la responsabilidad de los ultras de derecha o de Izquierda.

He reafirmado la decisión de siempre En este país no habrá fuerzas paralelas armadas. Se mantendrá la verticalidad del mando. No toleraremos infiltración de nadie en los cuerpos armados. Si hay algo que distingue a este país y con caracteres muy suyos, muy nuestros, muy chilenos, es precisamente el significado histórico, y mantenido, de las Fuerzas Armadas profesionales, técnicamente eficientes, al servicio de Chile, conscientes de su obligación de acatar al poder civil que emana de la voluntad mayoritaria del pueblo.

Lo mismo ocurre con las Fuerzas de Orden, Carabineros e Investigaciones. Es la historia vivida que otros pueblos no pueden señalar.

Por eso, en los momentos más duros, cuando no se duda del pueblo como no puede dudarlo un Presidente de los trabajadores; cuando se tiene también confianza en ellos y en su responsabilidad, no hay nada que pueda garantizar más el futuro de un país que la presencia de las Fuerzas Armadas, no en una tarea política partidista o de pensamiento de determinadas ideas, sino en función de la gran tarea que el país reclama de ellas. Tarea a la cual jamás han sido renuentes los trabajadores que forman la base social, moral e idealística de este Gobierno.

En el Gabinete actual desempeñaba la Cartera de Obras Públicas el señor General Cesar Ruíz Danyau. Mi propósito había sido nominarlo Ministro de Minería. El decidió optar por la Cartera de Obras Públicas. Y yo me sentí satisfecho de que así lo hiciera.

Y expresé como todos los Ministros que representan a las Fuerzas Armadas y a Carabineros, tenían la más amplia libertad, para actuar desde el punto de vista administrativo, y buscar sus colaboradores en todos los escalones de la administración de los Ministerios.

Por cierto, con la sola consulta al Presidente de la República cuando se trataba de remover funcionarios y poder nombrarlos. Pero que la responsabilidad y las atribuciones eran amplísimas. Destaco que el señor General Ruíz Danyau puso su empeño en encontrar una solución al conflicto de los transportistas, que se amplió después a la movilización colectiva.

El Gabinete nominó un Comité Operativo para resolver la requisición de los vehículos frente a la negativa de poner término al paro. Este Comité Operativo está integrado por los Ministros del Interior, de Defensa, de Obras Públicas, de Economía, Minería y el Secretario General de Gobierno. Además, todos los acuerdos tomados lo fueron por la unanimidad de los Ministros en el Consejo de Gabinete y por la unanimidad de los integrantes del Comité Operativo.

Se estimó conveniente nominar interventores militares a lo largo del país y Jefes de Plaza. Y tanto los Jefes de Plaza como los Interventores dependen del Ministerio del Interior.

Señalo que hay diversas operaciones destinadas a requisar vehículos. Primero, de acuerdo con la disposición de la Ley de armas, a ubicarlas; y algunas se han encontrado; entre las gentes que rodean los

centros o parques donde premeditadamente, con preparación y en lugares muy escogidos se han colocado los vehículos de transporte.

Y señalo que estas operaciones se han realizado con tal prudencia, que hasta ahora no ha habido ni un solo herido leve ni mucho menos grave. En todo caso, el esfuerzo del Gobierno también estuvo destinado, a través de la persona del señor General Ruiz, a conversar con los dirigentes del gremio del rodado. Y él informó permanentemente al Consejo de Gabinete y al Presidente de la República, el resultado de sus conversaciones.

Es por eso que el jueves pasado, vale decir el jueves 16, se dirigiera el señor General Ruiz, como Ministro de Obras Públicas y Transportes, al país, en una breve intervención que terminaba de la siguiente manera: "Es lamentable que los esfuerzos desplegados por el Gobierno en la búsqueda de soluciones armónicas y efectivas, no hayan tenido la acogida que las circunstancias requieren ni alcanzado resultados positivos que el país necesita".

El señor Ministro de Obras Públicas habló el jueves 16. Me visitó el día viernes 17. El señor Ministro habló largamente conmigo, dándome razones personales muy respetables, por las cuales estimaba que debía hacer dejación del cargo de Ministro de Obras Públicas.

Después de largas horas de conversación en la mañana y en la tarde, el señor Ministro me entregó la siguiente carta renuncia.

Excelentísimo Señor Presidente de la República Presente

Señor, de mi consideración:

En la convicción de que mi gestión en el Ministerio de Obras Públicas y Transportes no ha permitido alcanzar los objetivos que me propusiera para contribuir positivamente a la solución de algunos de los problemas que afectan actualmente al país y que tienen directa relación con la Cartera que desempeño, ruego a Ud. aceptar mi renuncia al cargo de Ministro de Estado en la Cartera de Obras Públicas y Transportes, que me permito presentar en carácter de indeclinable.

Hago propicia la oportunidad para reiterar a Ud. Señor Presidente, mis agradecimientos por el honor y confianza que me dispensara al designarme en tan alto cargo, al mismo tiempo, séame permitido, expresar a Ud. que estimo implícita en dicha renuncia, la correspondiente a mi cargo de Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile.

Lo saluda atentamente,

Cesar Ruiz Danyau

General del Aire

Después de largas horas de haberla aceptado, tanto como Ministro de Obras Públicas y como Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, he designado en este último cargo al General de Aviación don Gustavo Leigh Guzmán, quien se desempeñaba como Comandante en Jefe Subrogante de la institución.

En pocos minutos más, jurará como Ministro de Obras Públicas y Transportes, el General de Brigada Aérea don Humberto Magliocchetti Barahona, que hasta hoy ocupaba el cargo de Director de Operaciones del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Chile.

Además, considerando la experiencia acumulada antes, por haber sido ya Interventor, frente a los problemas de la movilización colectiva, y por tener ahora también esta calidad; por ser el General señor Hermán Brady Director de la Academia de Guerra del Ejército de Chile el Interventor para los problemas de la movilización colectiva en Santiago, he resuelto ampliar su rol de acción y lo he designado Coordinador e Interventor de los gremios del rodado, nacionalmente.

Quiero destacar que en los días de ayer y de hoy, tanto el General señor Brady como el Presidente que les habla, hemos conversado con los dirigentes de la movilización colectiva, con los choferes que trabajan en estos servicios. En la mañana de hoy también lo hemos hecho. Y si cumplen -como espero-, lo que han expresado, este problema estaría resuelto.

El ex-Ministro de Obras Públicas y el General Brady, firmaron un acuerdo, otorgándole a los choferes todos aquellos aspectos que más les preocupaban, sobre todo en cuanto a su seguridad, atención médica e, inclusive, indemnización en caso de violencia y sabotaje; además, para cumplir determinadas normas en su trabajo, que nosotros hemos aceptado.

Lamentablemente, a pesar de que dirigentes de choferes firmaron esa acta junto al ex- Ministro de Obras Públicas y al señor General Interventor, un grupo de ellos no cumplió sus compromisos y decretó el paro. Esa misma gente ha venido a hablar conmigo esta mañana y lo ha hecho también con el señor General Interventor, al igual que los dirigentes de autobuseros ya han manifestado su decisión de reintegrarse al trabajo, como es su obligación. Espero que lo cumplan.

Quiero señalar también, que en el día de ayer -mejor dicho, antes de ayer- acepté la renuncia del Subsecretario de Transportes, mi estimado amigo y compañero Jaime Faivovich. Lo hice, solo antes de ayer, porque no podía aceptar lo que al principio tuvo el carácter de un ultimátum, la exigencia de la renuncia del Subsecretario para tratar cualquier problema relacionado con el paro a los asuntos gremiales del rodado.

Jamás aceptaría para ningún funcionario de mi Gobierno una exigencia de esta naturaleza. Es el Presidente de la República el que designa a los funcionarios de esta jerarquía, y por lo tanto también el que puede pedirles su renuncia, si lo estima conveniente. En todo caso, destaco que Jaime Faivovich desde el primer momento me presentó su renuncia dos veces en forma verbal, y lo hizo en Consejo de Gabinete, en la primera reunión que tuviera este Gabinete.

Posteriormente lo hizo por escrito, en un documento que conocerá el país, al igual que la carta en la que he aceptado su renuncia, pero lo he hecho cuando ha desaparecido como exigencia de parte de gremio del rodado; cuando el propio General señor Ruiz informó al Consejo de Gabinete que ya no estaba colocada la petición de la renuncia del señor Faivovich por parte del gremio del rodado; cuando ya eran otros los problemas, que antes no se citaron y que ahora se citan, en relación con lo que llaman "los 14 puntos", en los que se supone estaban condensados los aspectos que más interesan a este gremio.

Quiero reafirmar, una vez más, lo injusto de los ataques que ha recibido el Gobierno y, fundamentalmente, los Ministros del Gabinete de noviembre del año pasado. En especial, al Ministro del Interior de esa época, General Prats, diciendo que el Gobierno no ha cumplido los compromisos que contrajera en ese entonces. La verdad estricta es que hubo compromisos antes del paro de octubre con los transportistas y sectores del rodado. Pero producido el paro de octubre, los 27 días que implicaron golpear en la forma más despiadada la economía de Chile y nuestra población.

Cuando el Gabinete diera un plazo de 48 horas para reanudar las labores, se hizo una declaración firmada, por los Ministros del Interior, de Economía, de Hacienda y del Trabajo, que conocí y que contribuí a redactar, en donde se expresaba que los convenios anteriores, que además no habían sido ratificados por el Presidente de la República, serían sometidos a revisión. Porque nadie en un país puede imaginarse que la impunidad alcance a aquellos que tienen toda una nación sometida a las torturas de un paro injusto que golpea a todos los hogares, para que después venga una solución en donde haya un relajo de la autoridad, para dejar en la más absoluta impunidad a gente que ha delinquido contra Chile y los chilenos. De la misma manera que señalé cuando jurara el Gabinete que he llamado de "Seguridad Nacional" que no era nuestro propósito iniciar una represalia contra los que han paralizado los transportes y la movilización colectiva. Que buscaríamos la solución de los problemas, pero dentro del marco de la responsabilidad de un Gobierno, que tiene la obligación de ser Gobierno y hacer respetar la Constitución y la ley.

Quiero señalar, y tomando tan solo como un ejemplo importante los combustibles, que a pesar de contar tan solo con un 50% de los camiones destinados al acarreo de este material este alcanza a un 91% de lo normal en Santiago, al día de hoy, 18 de agosto.

En el combustible industrial ha alcanzado al 100% de las necesidades.

El gas licuado igualmente.

Quiero darle al país las cifras comparativas, entre el 2 de agosto y el 15 de agosto, en el tráfico de carreteras. En el Norte, era el 2 de agosto, un 18% -lo normal- y el 15, un 55%.

En el sur, el 2 de agosto, un 9% -lo normal- el 15, un 34%.

Tráfico de San Antonio. Por la importancia que tiene se detallas: 2 de agosto, el 28%; 15 de agosto el 82%. Valparaíso, 2 de agosto, 31%; 15 de agosto el 106%.

Comprenderán los chilenos que yo podría dar cifras y cifras, que ya entregué, sobre lo que representa este paro para el país, el sufrimiento de la población, fuera del detalle que expuse, del terrorismo, que ha alcanzado a más de 238 atentados. El más serio de ellos, ha sido el del oleoducto de Los Cristales y el atentado contra las líneas trasmisoras de la energía eléctrica. Que, si se hubiera hecho en las instalaciones del Cerro Blanco o el San Cristóbal, habría significado -quizás- más de un mes sin energía para la Capital de la República, con todo lo que esto significa para las industrias, para el agua, para la vida de los santiaguinos.

No permitiremos que se desate con más irresponsable violencia el fascismo que aún pulula por campos y calles de nuestra Patria.

Quiero desde aquí decirles a nuestros compatriotas, que el Gobierno sabe de sus sufrimientos, que nos duele, que no es culpa nuestra. Que si falta el abono para las siembras de primavera no se debe a descuido del Gobierno; que si faltan las semillas para lo mismo no se debe, a irresponsabilidad de los funcionarios del Gobierno. Si no ha llegado el trigo a los molinos oportunamente, y por lo tanto la harina a las panaderías y el pan a la casa del hombre, que lo va a buscar la mujer teniendo que nacer largas colas, no es por culpa nuestra.

Quiero señalar que, desde el punto de vista de lo que es el abastecimiento de un país, Santiago sufre menos que lo que han sufrido y siguen sufriendo algunas provincias, y en ellas, algunas localidades.

Quiero, sobre todo decirle a la mujer chilena, que la veo en las colas, esperando horas y horas. Cómo estamos cerca de ella y cómo queremos que esta pesadilla termine. Y deberá terminar. Porque ése es el propósito del Gobierno y porque, fundamentalmente, cuando termine el paro, habrá un alivio extraordinario, sin dejar de destacar una vez más que hay que ir a una distribución racional, equitativa y democrática, que le dé opción en lo esencial a todos los chilenos, más allá del nivel de sus ingresos.

Por eso este Gabinete tendrá que seguir en la tarea nacional que se ha impuesto. Y yo reitero mi fe de que con la ayuda de los trabajadores, que por resolución de la Central Única han estado vigilantes en los puentes, en los caminos, en las líneas férreas, dispuestos a estar en los buses, a acompañar a los convoyes, como lo hicieron desde el carbón cuando se trajo el carboncillo necesario para cemento de Polpaico, con la comprensión del pueblo, con la dolorosa, pero humana, comprensión de la mujer chilena, pasaremos por estas horas tan oscuras y podremos mirar una alborada mejor. En todo caso esa es nuestra obligación nuestro propósito, como lo es terminar con la violencia, el terrorismo, el sabotaje.

Sancionar implacable y duramente dentro del marco de la ley a los que delinquen, tengan o no tengan domicilio político, sean de ultraizquierda, de izquierda, de centro o de derecha. Solo la implacable decisión de actuar así impedirá la guerra civil que Chile no puede vivir y que este Gobierno impedirá.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CONMEMORACION DEL 195° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL GENERAL BERNARDO O'HIGGINS R., Chillán, 20 DE AGOSTO DE 1973.](#)⁷⁶

Pueblo de Chillán; Señor General Washington Carrasco, Jefe de la División; Señor Coronel Guillermo Toro, Comandante del Regimiento Montaña de Chillán; Autoridades civiles, militares y de Carabineros; Soldados de la Patria:

Vivir con el recuerdo agradecido, es necesaria virtud de los pueblos. Por eso vengo aquí, a rendir el homenaje al Padre de la Patria, a quien nos diera perfil de país y contenido de nación. Traigo, no solo la palabra del Gobierno y la mía de Presidente, sino que sé que interpreto al hombre de Chile, a sus mujeres y a sus niños, al pueblo, para estar aquí simbólicamente junto al monumento que se levanta en recuerdo del mejor de los chilenos.

⁷⁶ OIR

Hace 195 años un niño respiró este aire, miró estas montañas que circundan la tierra y pisó el suelo fértil de esta región.

Era un bastardo y es hijo legítimo de la inmortalidad y de la historia. No tuvo la infancia de otros niños. No supo de la ternura permanente de la madre ni de su tibio cariño. No conoció la estampa de su padre. Fue joven antes de ser niño y hombre antes de ser joven.

Guiado por mano lejana y dura abandonó su hogar. Estudió en Chillan y en Talca. Fue llevado a Lima y en el más caro y aristocrático colegio tuvo que, una vez más, sufrir la incomprensión, porque era un huérfano con padres vivos. Siempre dirigido por el distante ser que lo engendrara, parte a Europa y allí va jalonando con esfuerzo y sacrificio, su educación.

Conoce a Francisco Miranda, el caraqueño ilustre de las ideas avanzadas que fuera soldado en Estados Unidos y en Francia y que creara el Centro de Racionalistas, base posterior de las Logias Lautarinas, que lucharan por la independencia de América Latina.

Hay que destacar la importancia de Miranda en la formación de O'Higgins. Y este se expresa así, en carta dirigida a Juan Mackenna: "No puedo ocultar, sin embargo, cuan doloroso habría sido para mí el yacer impotente tras las rejas de los calabozos de Lima, sin haber podido hacer un solo esfuerzo por la libertad de mi Patria, objeto esencial de mi pensamiento y que ocupaba el primer anhelo de mi alma, desde que en el año 1798 me lo inspirara el General Miranda".

Por eso hay que destacar la influencia que tuvo en él, el cenáculo en que participara siendo tan joven. Y por él pasaron el Cura Madariaga, Nariño, Caro, San Martín, Alvear, Zapiola, Silabert, Andrés Bello y Simón Bolívar.

Su progenitor quiso que trabajara la tierra, sin embargo, su inquietud intelectual lo llevó por otros caminos.

El Imperio Español entra en crisis. Después de más de dos siglos de sistema colonial, se remece golpeado por sus propias contradicciones. La metrópolis se estrella con las colonias.

La necesidad histórica es romper las ligaduras, conquistar la liberación, construir la Patria digna, independiente y soberana. Y a esa gran tarea se consagra el hijo de la Historia de la Patria, Bernardo Riquelme que, al pisar su tierra, se llama ahora Bernardo O'Higgins Riquelme. (Aplausos).

¿Qué encuentra en su tierra? Crisis del reino. El imperio es sacudido por el ansia libertaria de los pueblos. O'Higgins, que tuviera vocación de labrador, vuelve a la tierra, pero rechaza la paz y busca la lucha. Cambia el arado por el sable y empieza en él la dura vida del combatiente, que llega a ser soldado y General.

Por eso, Miguel Luis Amunátegui señala que en esa época sobran los dedos de las manos para contar a los que tenían un pensamiento avanzado y se atrevían a ser consecuentes con ese pensamiento y a vivir de acuerdo a sus ideas. Entre ellos estaba Bernardo O'Higgins. Es por eso que es un promotor de nuestra independencia hasta septiembre de 1810, para transformarse después en actor principal de la lucha emancipadora.

Es combatido, es odiado, pero siempre mantúvose en el pueblo y en sus grandes ideales de construir la Patria chilena, en dimensión de libertad y soberanía.

La lucha de los patriotas trae, como consecuencia, medidas que castigan a nuestro país. Se prohíbe que se le venda azúcar desde Perú o que se compre trigo de nuestras tierras. Es el bloqueo económico que impone el Virrey del Perú.

Más que eso, se recurre por primera vez a la violencia, en el Motín de Figueroa, el año 1811, el que es sofocado por los patriotas y disuelta la Real Audiencia, que estaba coludida con los que habían promovido el motín.

O'Higgins, el año 1811, va al Congreso Nacional. Ya a esa altura de su vida y de Chile, no está solo. Los Carrera, Manuel Rodríguez, bregan también con tesón patriótico por un Chile distinto y mejor. Sabe el General que la fuerza contrarrevolucionaria y el desastre de Rancagua convierte al hombre en héroe y al soldado, en valiente conductor de sus tropas.

Mientras Carrera va a Estados Unidos, O'Higgins va a Argentina a fin de encontrar allí el apoyo necesario para retornar a la patria. Con visión que fortalece después, comprende que la emancipación de los pueblos de este continente, requería un esfuerzo solidario y común; que era indispensable que Argentina lograra su liberación para afianzar la de Chile, como era necesario hacer la libertad del Perú para afianzar la del continente, por la cual luchaban con tesón otros hombres, de perfiles de historia como Bolívar, el más ejemplar de ellos.

Por eso, sabe perfectamente bien lo que representa el Ejército Libertador. Y el macizo Andino no es obstáculo, ni el sacrificio impide que lleguen las tropas que han de izar en el mástil de la historia, la epopeya libertaria de nuestro país.

Chacabuco se produce el 12 de febrero de 1817.

Pero antes, y como siempre, tres días antes los contrarrevolucionarios habían expresado -en lo que la historia conoce como el "Acta de la traición"- su pensamiento contrario a los verdaderos patriotas.

Y firmaron un documento oprobioso que decía que ellos expresaban su íntima y decidida adhesión a Fernando VII y que estaban prontos y resueltos a defender los sagrados derechos del rey y castigar, como era justo, la osadía y orgullo de los insurgentes de la otra banda. Se referían a los patriotas que organizaban en Mendoza la expedición que encabezarían O'Higgins y San Martín.

Hago este recuerdo para que se comprenda las dificultades de la lucha, que encontraba la resistencia de malos chilenos que preferían seguir sometidos al imperio español, prácticamente dueños de su tierra y su destino.

Pero ahí está O'Higgins. Y en el acta de liberación de Chile expresa que será un país libre de tomar el Gobierno que estime conveniente. De nuevo el soldado sabe lo que es Cancha Rayada y Maipú, el 5 de abril de 1818. Allí, generosamente, le dice a San Martín: "Gloria al Salvador de Chile". Y San Martín le contesta: "General, Chile no olvidará el sacrificio que hace el ilustre inválido, al presentarse herido en el campo de batalla". Así fue O'Higgins. Valiente entre los valientes.

Por eso, cuando San Martín supo de su muerte, en Europa, expresó que no había conocido un soldado más valeroso que Bernardo O'Higgins Riquelme.

El perfil y el contenido de su vida y su epopeya hacen de él, el Libertador.

Y por eso escribió: "Ahora, aunque venga la muerte, me encuentro contento y feliz. Porque he vivido lo necesario para haber cumplido el más grande objetivo de todos mis actos: ya vuelvo a tener una Patria y he vengado sus agravios". He ahí el Libertador. ¿Qué pensaba el revolucionario? Juzgaba a una clase social de su época, egoísta, con estas palabras: "Detesto por naturaleza a la aristocracia y la adorada igualdad es mi ídolo". Era hombre del pueblo y quería al pueblo. Y sabía que es el pueblo el actor de la historia. Pero hay hombres que son el pueblo hecho hombre y en el caso de O'Higgins fue el pueblo hecho Patria y el pueblo hecho historia. (Aplausos).

Por eso, revolucionario para su época, elimina el escudo de armas y de nobleza. Crea la Legión del Mérito para premiar virtudes civiles y militares, sin considerar el ancestro del agraciado. Pone atajo al pensamiento retrogrado del conservantismo e intenta suprimir los mayorazgos.

Pero hay más, es el constructor de la República. Y por ello le da forma a nuestra nación en lo económico, en lo jurídico y en lo político.

Sabe de la tarea de edificar un país. Y se esfuerza en obras públicas esenciales. Pero tiene una visión muy amplia del futuro y por eso, como lo recordara el Coronel Toro, mira siempre hacia la zona austral, a Magallanes. Quizás más allá del estrecho, a la Antártida.

Pero si es grande el Libertador, el Constructor de la República y el revolucionario, hay que destacar la visión trascendente que tuvo de lo que debía ser América Latina, como continente dueño de su propio porvenir. Ver el esfuerzo increíble, la preocupación diaria que tuviera, el sacrificio de horas y de minutos para hacer posible la Expedición Libertadora del Perú. Tarea que lo consagra como un hombre que, más allá de las fronteras, escribe junto a Bolívar, a Sucre y a San Martín, el derecho a ser, no solo el Padre de la Patria chilena, sino los Padres de la Patria común Latinoamericana.

Por ello, es que hace el milagro de equipar una Armada Libertadora que comanda Cochrane, que tenía 36 naves, 29 cañones y 7.000 soldados. Hay historiadores que aseguran que esa armada era más poderosa que la que era la de los Estados Unidos en ese entonces.

El pueblo de Chile debe comprender la grande y magna tarea de O'Higgins, al hacer posible la Escuadra Libertadora del Perú. Mitre, soldado y estadista argentino, se expresa de esta manera: "La bandera de Chile cubría la expedición libertadora. Con su responsabilidad nacional había concurrido a ella con la decisión de su pueblo y su Gobierno. Con su escuadra, su tesoro, y la recluta de tripulantes y soldados. Ninguna de las naciones nacientes REPÚBLICANas había hecho un esfuerzo relativamente tan gigantesco, en pro de la emancipación de nuestra América. Es gloria de Chile el haberlo realizado. Es gloria de Chile, que hizo posible el genio creador de Bernardo O'Higgins". (Aplausos).

Por eso, cuando la incompreensión lo aleja de su tierra y de su patria, escribió desde el destierro: "Yo debía encanecer a cada instante en esos días. Solo la futura suerte de Chile y de América podía sostener mi corazón y mi espíritu. Quien no se ha visto, en semejante circunstancias no sabe lo que es mandar la patria y la tierra."

Desde niño, desde joven, desde hombre, desde que fuera labrador, diputado y soldado, siempre la visión de esta tierra, que tuviera los marcos de un país con vida propia y con derecho a su futuro.

He querido en esta hora de Chile, traer mi palabra para decirle al pueblo -una vez más- como se funda, se hace y se forja el espíritu de una nación. Como se requiere la magnitud del coraje, del sacrificio y del desprendimiento de O'Higgins.

Cómo los pueblos se agigantan en las horas duras y como la responsabilidad es más fuerte, cuando está de por medio el destino de aquello que nos pertenece a todos, que es Chile y su futuro. De allí que hagamos bien, cada año, en concurrir a este sitio y recordar a Bernardo O'Higgins Riquelme; que los niños aprendan a leer en la historia de su vida; que los campesinos recuerden a uno de los suyos; que los que luchan en la vida pública no olviden al visionario, al constructor, al estadista; que los revolucionarios comprendan la pasión que tuvo, y que la revolución implica entrega y sacrificio; que los soldados no olviden jamás quien hizo posible que hoy día vistan orgullosos el uniforme de la patria y recuerden al General Inmortal.

He dicho.

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DOCTOR SALVADOR ALLENDE GOSSENS, LEÍDA A TRAVÉS DE UNA RED NACIONAL DE EMISORAS, 20 DE AGOSTO DE 1973.⁷⁷

Alrededor de las 19 horas de hoy, regresé a la capital desde Chillán, donde tuve el honor de presidir un acto de grandes contenidos patrióticos en el que, frente al pueblo y al Ejército reunidos, rendí homenaje al 195° Aniversario del Natalicio del Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins Riquelme.

En el Palacio de La Moneda me esperaban los Ministros del Interior y el de Defensa. El General señor Carlos Prats González me dio cuenta de los acontecimientos acaecidos durante las horas que duró mi ausencia de Santiago, y que dicen relación directa con la Cartera que desempeña.

En lo que respecta al cambio de mando en la Comandancia en Jefe de la Fuerza Aérea, me informó que tal ceremonia se realizaría en breves minutos más, como efectivamente ocurrió, de acuerdo con las normas tradicionales que determina la solemnidad de tales actos.

Posteriormente, se incorporó a la reunión el Ministro de Hacienda, Almirante señor Raúl Montero Cornejo quien, junto con el General Prats, me hicieron presente que ponían a mi disposición los dos cargos que cada uno de ellos ocupa actualmente y que dependen de mi exclusiva confianza: las Carteras de Defensa y de Hacienda y las Comandancias en Jefe del Ejército y de la Armada.

Agradecí muy sinceramente el gesto de desinterés y deferencia de los señores Comandantes en Jefe Titulares, para quienes los superiores intereses de la Patria, están por sobre cualquiera otra consideración, y por eso les rechacé sus renunciaciones.

Cerca de las 20 horas, concurrió a mi despacho el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire señor Gustavo Leigh, quien en presencia de los señores Ministros Letelier y Prats me comunicó que pocos

⁷⁷ OIR

minutos antes el General César Ruiz Danyau le había hecho entrega oficial del cargo de Comandante en Jefe. Además, el General Señor Leigh me informó detalladamente de lo acontecido en la Fuerza Aérea. Me manifestó que un grupo de Oficiales de las Guarniciones de El Bosque y de Cerrillos habían solicitado al General señor César Ruiz que les diera antecedentes de lo sucedido en relación con su renuncia.

Esta inquietud de los oficiales tenía como base la desinformación, las referencias antojadizas y tergiversadas que permanentemente se han venido entregando a la opinión pública. Es por eso que concurrió el señor General Ruiz al requerimiento de los oficiales y también estuvo presente el señor General Leigh, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, designado titular el día sábado 18. Recibieron, entonces, los oficiales la información amplia que requerían.

Como Presidente de la República, nunca he tolerado ni toleraré que los grupos políticos interfirieran en mis relaciones constitucionales con las Fuerzas Armadas. En la unidad, verticalidad y jerarquización de estas últimas descansa una de las garantías máximas para asegurar la paz interna y la vigencia del régimen institucional. Por ello, debo denunciar y rechazar una vez más la campaña continuada de ciertos sectores para quebrar la disciplina y doctrina internas de las Fuerzas Armadas. Campaña tenaz y persistente que, desde septiembre de 1970, ha venido buscando en estas últimas un instrumento para defender sus intereses económicos y políticos. La solidez de los Institutos Armados, su voluntad democrática y su conciencia profesional han derrotado todos estos intentos y tengo la certeza que, de acuerdo a su tradición, lo seguirán haciendo para bien de la Patria y su pueblo.

Por último, quiero terminar manifestando una noticia que alegrara a todos los chilenos que solo anhelan paz y prosperidad para nuestro país. En el día de hoy, los Generales señores Magliocchetti y Brady han llegado a un acuerdo en principio con los choferes de autobuses del servicio interprovincial que están en condiciones de reincorporarse al trabajo. También han avanzado, de manera substancial, las conversaciones con la Confederación Nacional del Transporte Terrestre.

Espero que, en las próximas horas, se haya llegado a la concordancia necesaria para, que este sector de la actividad económica vuelva a ponerse al servicio de nuestros centros de trabajo y de la población en general.

CARTA DEL PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL PRESIDENTE DEL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO, DON PATRICIO AYLWIN, 23 DE AGOSTO DE 1973.⁷⁸

Señor senador Aylwin:

La trascendencia que para la seguridad y el progreso de los chilenos tiene un urgente entendimiento entre la mayoría democrática del país, que ponga bajo control de la razón las corrientes profundas que de modo cada vez más alarmante amenazan con arrastrar a nuestra comunidad hacia una catástrofe social, interpretando el sentimiento de la gran mayoría de compatriotas, me llevó a convocar pública y solemnemente al Partido Demócrata Cristiano a entablar un diálogo con el Gobierno que permitiera "ordenar el proceso de cambios y continuarlo".

⁷⁸ La Nación 23 de agosto 1973; Quiroga pág. 386; Farías 6: 4882; Martner pág. 552

En las circunstancias presentes por que atraviesa Chile, un diálogo entre el Gobierno y el partido que usted preside tiene un solo sentido: buscar las coincidencias y convergencias sobre los problemas nacionales más vitales que existen entre la oposición democrática y el Gobierno, con el objeto de encontrar el entendimiento mínimo sobre las materias concretas expresadas en la declaración de la dirección demócratacristiana el 6 de julio pasado, en sus discursos del 11 y del 26 del mismo mes y en el mío ante el Plenario de Federaciones de la CUT, el día 25 de julio. Y tanto usted como yo convinimos, en nuestras últimas declaraciones sobre la materia, en que el diálogo quedaba planteado sin imposiciones unilaterales y contemplando los puntos de vista de la otra parte.

Por consiguiente, cuando usted, en la carta que ayer me dirigiera, reafirma su deseo de ver promulgada la reforma constitucional sobre las áreas de la economía, ello no puedo interpretarlo como la manifestación de querer imponer los criterios de la Democracia Cristiana en torno de esa materia por sobre los del Ejecutivo. Por el contrario, usted se muestra sensible a algunos planteamientos que el Gobierno ha formulado al respecto y hace proposiciones complementarias para obviar los problemas que, para mí como Presidente de la República, encierra la promulgación de la mencionada reforma.

Las tesis jurídicas sustentadas por el Ejecutivo acerca del procedimiento seguido por el Congreso para aprobar la reforma constitucional en cuestión, distintas de las defendidas por la mayoría parlamentaria, son ampliamente conocidas. La posición, del Gobierno se funda en mi voluntad intransigente de mantener el régimen presidencial. Pero ha estado siempre en mi ánimo que una discrepancia jurídica constitucional no debía convertirse en obstáculo insalvable para la continuidad institucional del país.

Por ello, el Gobierno invocó, en su oportunidad, al arbitraje del Tribunal Constitucional. Hoy, cuando todos nuestros ciudadanos se interrogan por los graves problemas económicos y sociales que enfrentamos y se angustian e inquietan por el destino que espera a nuestra convivencia cívica, no será el Presidente de la República quien anteponga un problema de interpretación jurídica a la discusión y búsqueda de entendimiento sobre los reales problemas materiales que nos preocupan.

Llevado por este anhelo en bien del país, quiero proponerle una solución concreta que concilie las posiciones jurídico constitucionales de la Democracia Cristiana y del Gobierno, sin que las de ustedes se impongan sobre las nuestras ni viceversa.

En caso de acuerdo estaría dispuesto a promulgar la reforma constitucional para que así desaparezca la dificultad formal y entremos a discutir sobre lo sustancial que preocupa a los trabajadores y a todos los chilenos, lo que presupone el siguiente procedimiento de instrumentación, basado en la simultaneidad de sus concreciones:

1. Remitir al Poder Constituyente formado por el Congreso Nacional y el Presidente de la República la solución del conflicto de interpretación jurídica pendiente. En este sentido, se tramitaría un proyecto de reforma constitucional que declare explícitamente, a contar de su vigencia, que el quorum para que el Congreso haga prevalecer su criterio, tratándose de observaciones, supresivas o sustitutivas a un proyecto de enmienda a la Constitución, es de dos tercios de los miembros presentes, que representen, a lo menos, la mayoría de los diputados y senadores en ejercicio. A la vez, que declare que, para los efectos de la tramitación de los proyectos de reforma constitucional referente a las áreas de la economía y al régimen

de tenencia de la tierra, el Congreso no requirió insistencia para que se entendiera aprobado a su propio texto frente a las observaciones del Presidente de la República.

2. Dicho proyecto de enmienda constitucional contendría, también, disposiciones encaminadas, tal como usted lo señala, a solucionar los problemas prácticos a que daría lugar la entrada en vigencia de las reformas constitucionales sobre las áreas de la economía y sobre el régimen de tenencia de la tierra, en trámite.

3. Se despacharían, simultáneamente, los proyectos de ley sobre empresas de autogestión, participación de los trabajadores en la conducción de la economía, garantías a la pequeña y mediana empresa, actividades económicas reservadas al Estado, estatuto de requisiciones e intervenciones, delimitaciones del área de propiedad social y sanciones contra el delito económico. Estas materias, salvo el estatuto de requisiciones e intervenciones y la persecución del delito económico, están contenidas en los proyectos de ley enviados hace varios meses al Congreso, previo estudio conjunto del Gobierno y del Partido Demócrata Cristiano, los que, sin duda, constituyen una base real de convergencia. Igualmente, se despacharían los proyectos que fueran necesarios derivados de la reforma constitucional sobre el régimen de tenencia de la tierra, ya referido.

4. Los proyectos de reforma constitucional sobre las áreas de la economía y sobre el régimen de tenencia de la tierra, se promulgarían conjuntamente con la enmienda constitucional propuesta en los puntos primero y segundo y con los proyectos de ley a que se alude en el punto tercero.

Obviado de esta forma el diferendo jurídico, queda abierto el camino para abordar los reales problemas sobre los cuales Chile espera un entendimiento mínimo: los problemas económicos, sociales y políticos que hoy están amenazando la paz interna y la unidad nacional frente a presiones extranjeras.

Afirma usted en su carta que hay convergencia formal entre la Democracia Cristiana y el Gobierno en torno de la necesidad de restablecer las bases esenciales de la convivencia democrática. En su discurso del 26 de julio, usted recogió la casi totalidad del plan en ocho puntos que yo propusiera la víspera para centrar el diálogo y que son los siguientes:

1. Afianzamiento del mando y la autoridad de Gobierno.
2. Rechazo de las Fuerzas Armadas paralelas. Marginación de las Fuerzas Armadas de la pugna política.
3. Desarrollo del poder popular, vinculado al Gobierno y sin producir antagonismos con el régimen institucional.
4. Reafirmación del camino político establecido en el programa de la Unidad Popular que, en ningún caso, es insurreccional.
5. Definición y articulación de las competencias que les corresponden a los poderes del Estado.
6. Plena vigencia del Estado de derecho, para lo cual es imprescindible acabar con el bloqueo legislativo y desarrollar el régimen legal.

7. Definición del régimen de propiedad de las empresas, precisando legalmente el área de propiedad social de la economía y teniendo presente la irreversibilidad de las transformaciones realizadas en ella y la necesidad de la participación de los trabajadores en su dirección.

8. Medidas económicas concretas que detengan la inflación, aseguren la distribución y permitan el desarrollo económico del país.

No es, por consiguiente, en los principios genéricamente formulados donde se han producido las divergencias que tanto preocupan al país, sino en el contenido y concreción de esos principios. Es sobre estos problemas concretos que debemos discutir y buscar el entendimiento mínimo que asegure la paz y el régimen democrático.

Tengo el firme convencimiento de que el vigor y el prestigio de nuestras instituciones políticas, se demuestra buscando los puntos mínimos de entendimiento democrático sobre los problemas más imperiosos del momento.

Llevar a cabo un nuevo cambio de gabinete, apenas un mes después que asumiera el actual, no aportaría ninguna solución a lo que el país nos exige en la medida que los problemas materiales y tangibles que hoy enfrentan a la Democracia Cristiana y al Gobierno no hayan sido reemplazados por un acuerdo que, respetando la personalidad propia de cada una de las partes, preserve el consenso fundamental sobre las condiciones que hacen posible la democracia, las libertades, el Estado de derecho, la participación popular, el desarrollo económico y, como consecuencia de todo ello, la convivencia ciudadana.

Mi Gobierno ha sido el único que ha dado pruebas fehacientes y prácticas, en múltiples oportunidades y circunstancias, de su voluntad de incorporar a las Fuerzas Armadas como instituciones a las grandes tareas nacionales. En un momento de grave peligro para la paz interna, en octubre de 1972, les asigné altas responsabilidades en el seno del gabinete. Su participación y contribución al desarrollo económico se manifiesta de diversas maneras. Y es mi propósito continuar sumándolas al esfuerzo nacional por avanzar en el camino que democráticamente ha escogido nuestro pueblo. Pero es en la robustez de las instituciones políticas donde reposa la fortaleza de nuestro régimen institucional. Y es obligación de los partidos políticos democráticos esforzarse en evitar el desmoronamiento de las instituciones cívicas incapacitándolas para atender las necesidades del país.

El estudio detenido de los documentos básicos elaborados por el partido que usted preside y el Gobierno, para orientar el diálogo, me llevó a proponerle, el 30 de julio, que ambas partes discutieran y buscaran coincidencias mínimas en breves plazos preestablecidos, en torno de las grandes cuestiones nacionales en ellos mencionados y que usted recoge y enumera en su carta.

La concreción de todas estas medidas, que expresan el decidido propósito de mi Gobierno de elaborar la nueva juridicidad que el país reclama y que yo estimo indispensable en el ordenamiento del proceso, permitirá el desarrollo normal de nuestra vida institucional lo que, a su vez, facilita el pleno desarrollo de los cambios sociales dentro de la concepción del Estado de Derecho.

No deseo dramatizar, pero tengo el deber de recordarle las trascendentes responsabilidades que usted y yo tenemos en los difíciles instantes que vive el país y las proyecciones históricas de nuestras decisiones.

Por ello y por el interés superior de Chile, debemos continuar el diálogo. Lo invito formalmente para que prosigamos nuestras conversaciones.

Cordialmente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO ESPONTÁNEAMENTE EN LA
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 23 DE AGOSTO DE 1973.⁷⁹

Queridos compañeros jóvenes:

Nada más satisfactorio para mí, que en estas horas duras y difíciles que vive Chile, la juventud venga a expresar su leal decisión de siempre de estar junto al Gobierno de los Trabajadores, de entregar sus mejores energías creadoras a Chile y a seguir, con fe, con profunda fe, la senda revolucionaria que ha de expresarse en hacer posible una vida distinta y mejor para el hombre y la mujer de la Patria.

Nada puede representar para mí un estímulo mayor, que la consciente actitud de ustedes; la responsable actitud de ustedes. Cuando malos chilenos, esgrimiendo pretextos gremiales, una vez más atentan contra la economía de Chile y contra la vida normal de nuestro pueblo, cuando los transportistas han sacudido a Chile con su acción, destinada a quebrar su economía, a dificultar el trabajo de las empresas por falta de materias primas e insumos; cuando se ha puesto en peligro la siembra de primavera por no poder llevar la semilla y los abonos a la tierra que ha de entregarnos sus frutos; cuando se han acumulado en bodegas de DINAC o en la estación de Ferrocarriles las cargas, la juventud, la patriótica juventud de la Unidad Popular, ha vuelto a revivir las horas de esfuerzo y sacrificio de octubre pasado.

Yo estuve otra vez junto a ustedes, mis compañeros, y seguramente habrá aquí muchos que estuvieron en DINAC, cuando yo visité esa distribuidora. Y quiero expresar mi reconocimiento a los 400 muchachos que diariamente laboraron allí. Muchachas y muchachos, levantando con su esfuerzo la carga que no podía llevarse continuamente a las poblaciones, pero que gracias a ellos ha llegado, para entregar siquiera en parte el alimento que requiere nuestro pueblo. (Aplausos).

A lo largo de Chile ha sucedido otro tanto. Por eso, como Compañero Presidente, me puedo sentir orgulloso de la demostración que da la juventud de la Unidad Popular, como me sentí orgulloso de la presencia -hace horas- de miles y miles de compañeras, que traían, también, su tierno fervor y su decisión irrevocable de estar junto al Gobierno en estas horas tensas.

Lo dije y lo repito: no habrá proceso revolucionario que se profundice y avance sin la participación directa, activa y permanente de la mujer. Y lo han comprendido las compañeras. Y cada día es mayor el número de las que están vitalizando el proceso de cambios y están presentes en toda clase de trabajos. Y están

⁷⁹ OIR

también en los trabajos voluntarios. Es la nueva conciencia que palpita y se hace presente, sobre todo en estas horas que son tan dolorosas para un porcentaje muy alto de nuestros compatriotas.

Vivimos los minutos en que se aprecia con mayor claridad la intención de los sectores que hacen oposición a este Gobierno. Como siempre, los fascistas, con sus métodos tenebrosos, con su insolencia cobarde, utilizando los medios del sabotaje, provocando e hiriendo a Chile en sus líneas férreas, en sus puentes, en su electricidad, en sus industrias. Más que eso, incluso atentando contra gente modesta, militantes de nuestras filas. Sabotaje que, indiscutiblemente, en un alto porcentaje ha tenido que tener, y tiene, como inspiradores a los que han impulsado a la huelga del transporte que, en su inmensa mayoría, en sus actos criminales, han estado destinados, precisamente, a impedir que pueda llevarse la carga, transportarse las mercaderías, los insumos, los abonos o las semillas.

Aquellos que hacen oposición dentro del marco de la democracia, con su actitud contribuyen a facilitar la obra de aquellos otros que quieren atentar contra la estabilidad del Gobierno.

La Cámara de Diputados ha acordado, ha tomado -como ellos lo llaman- un proyecto de acuerdo. Mejor dicho, aprobaron un proyecto de acuerdo destinado a señalar que el Gobierno, ha sobrepasado la Constitución y las Leyes. (Pifias).

Saben que no tiene efecto jurídico ninguno, Pero es un impacto de extraordinaria significación internacional, que además podrá hacer que algunos que tienen dudas, que vacilan, puedan equivocarse más profundamente y creer que esto es así. Sí bien es cierto, algunos de esos mismos sectores han expresado rechazan toda tentativa que signifique pretender derrocar al Gobierno.

Pero es la realidad. Y en la forma cómo proceden, facilitan el camino para aquellos que buscan la caída del Gobierno Popular.

Declaro frente a ustedes, que tengo mi conciencia tranquila, que he rechazado -y rechazaré mañana con solo argumentos jurídicos y políticos- el proyecto de acuerdo de la Cámara de Diputados.

La Constitución establece un solo camino, que es la acusación contra el Presidente de la República. Ellos saben que no la pueden presentar, porque, aunque pretendieron conquistar los dos tercios, el pueblo le salió al paso el 4 de marzo y derrotó su absurda pretensión. (Aplausos).

Quiero, finalmente, decirles algo que yo sé que van a sentir, que les va a extrañar. Más que eso, que les va a doler. He aceptado la renuncia a su cargo de Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y he aceptado la renuncia de su cargo de Ministro de Defensa Nacional. En su actitud hay una vez más un superior sentido de responsabilidad y de lealtad al Gobierno. En la forma más torva, en la forma más inserviblemente ruin, durante meses, se ha venido socavando la estatura moral del General Prats y se llegó, siendo el Comandante en Jefe, a obtener que se resquebrajara la disciplina de un sector del Ejército. Y por eso estuvieron los tanques aquí el 29 de junio. Y fue el propio General Prats quien, personalmente, detuvo la tentativa sediciosa. Seudo demócratas, o gente que se llama demócrata, que se calló cuando sonaban las balas en nuestro recinto, que no levantaron sus voces para defender -aunque eso no se les podía pedir- pero por lo menos para señalar que este es un Gobierno legítimo, constitucional. Nunca me imaginé que esa gente pudiera defender este Gobierno, pero sí tenían la obligación de defender sus

conceptos de democracia, ya que todos los días hablan de ella. Pero cuando está amenazada, agredida y en peligro, se callan, con la esperanza de ser herederos de este Gobierno, si este no cumpliera el término que tiene su mandato.

Por eso es que han arremetido los ataques en contra del General Prats y por eso es que se llegó a lo que nunca antes había ocurrido en este país. Se han empleado, utilizados, a las mujeres para arrastrarlas en un ataque en contra del que fuera Ministro de Defensa y Comandante en Jefe del Ejército.

Lamentablemente, algunas de esas señoras están vinculadas a algunos personeros de las Fuerzas Armadas. Ante este hecho, con un sentido superior de la dignidad de su cargo, ante lo acaecido, sabiendo la intención que tienen los ataques y la actitud que algunos han asumido, el General Prats ha querido dar, con su renuncia, un apoyo más a este Gobierno. ¡Qué gran lección! Le rindo un homenaje a su lealtad a su institución, que no ha querido que se quiebre. Le rindo un homenaje porque le ha dado una lección a muchos, que la necesitan. Y, además, porque señala que el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Chile sabe y tiene conciencia que con este gesto levantará una barricada contra aquellos que pretenden separar a las Fuerzas Armadas del Gobierno y del pueblo de Chile. (Aplausos).

Por eso he querido narrarles esto, que es una etapa de significación moral extraordinaria en este proceso histórico, y para recordarles que con gestos así, los pueblos consolidan sus conquistas y elevan el nivel de sus luchas.

Compañeros jóvenes: tendremos horas duras por delante. Muy duras. Frente a la oposición que toma acuerdos como los de ayer, frente a un Parlamento que seguramente nos seguirá negando los financiamientos a los proyectos que necesitamos. Tendremos que vivir horas angustiosas todavía, que serán unas horas largas, antes de poder hacer posible una distribución democrática, equitativa y justa de los alimentos, que ha de ser un gran factor para llevar a las poblaciones, a los campos, a las industrias, el pensamiento real de lo que está pasando; para indicar que la agresión en contra de este Gobierno nace desde fuera y se proyecta hacia adentro, a través de malos chilenos.

Internacionalmente, los grupos pro-imperialistas y reaccionarios, ya invirtieron inútilmente su dinero para impedir que llegáramos aquí. Ya internacionalmente las empresas transnacionales, como la ITT, dejaron las huellas digitales de sus atentados cobardes, que llegaron hasta el extremo de tratar de provocar una guerra civil en nuestra Patria. Se pretende el fracaso de este Gobierno, porque para esos sectores lo que aquí hagamos, sin que nosotros queramos que se proyecte más allá de las fronteras, se proyecta y puede ser un camino para muchos pueblos que también luchan como nosotros, por su independencia económica y su dignidad. Los que desde adentro nos combaten, es porque pretenden recuperar sus granjerías, sus privilegios, o sueñan con volver al poder, porque lo tuvieron y no lo emplearon, como le dijeron al pueblo, que lo harían.

Pero, compañeros jóvenes, ustedes entienden bien el proceso que vivimos y llevan el mensaje de claridad y de verdad a las grandes masas chilenas. Si ustedes se convierten en voceros -y deben serlo- de cada hecho político para proyectarlo en la conciencia de los pueblos, nosotros iremos consolidando más y más las bases de sustentación de este Gobierno. Solo un pueblo organizado, disciplinado y consciente; solo un pueblo con vocación patriótica de sacrificio, podrá hacer posible el justo anhelo del Chile que añoramos

en esta hora. Nosotros abrimos el camino. Ustedes construirán definitivamente la etapa del proceso socialista que anhelamos para Chile y los chilenos.

Compañeros jóvenes, no hay nada más difícil, no hay tarea más dura que la que tenemos que realizar, limitados por leyes que no podemos dejar de respetar. Con un Congreso con mayoría adversa. Con Tribunales de Justicia que aplican leyes que tienen más de cien años y que nada tienen que hacer, muchas de ellas, con la realidad social y económica que vivimos. Con trabas administrativas. Sin embargo, tenemos que avanzar, consolidar lo conquistado y proyectar, generosamente, un gran esfuerzo y sacrificio. ¿Quién mejor que la juventud? ¿Quién mejor que ustedes, compañeros?

Gracias. No porque estén aquí, sino por lo que han hecho y por lo que harán. Ustedes son la savia que tiene que edificar el proceso revolucionario chileno. Y yo tengo fe en ustedes porque son la reserva del pueblo y el futuro socialista.

Gracias compañeros. ¡A luchar a trabajar! ¡A no dejarse provocar! Sigán adelante, camaradas. Por Chile, háganlo camaradas, con la entereza de la juventud auténticamente revolucionaria. (Aplausos).

COMUNICADO EN REPUESTA AL ACUERDO DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS DEL 22 DE AGOSTO DE 1973, DECLARANDO LA ILEGITIMIDAD DEL GOBIERNO Y LLAMANDO AL GOLPE, 24 DE AGOSTO DE 1973.⁸⁰

Al país:

La Cámara de Diputados ha aprobado, con los votos de la oposición, un acuerdo político destinado a desprestigiar al país en el extranjero y crear confusión interna.

Facilitará con ello la intención sediciosa de determinados sectores.

Para que el Congreso se pronuncie sobre el comportamiento legal del Gobierno, existe un solo camino: la acusación constitucional según el procedimiento expresamente contemplado por la Constitución. En las elecciones parlamentarias últimas sectores opositores trataron de obtener dos tercios de los diputados y senadores para poder acusar al Presidente. No lograron suficiente respaldo electoral para ello. Por eso, ahora, pretenden, mediante un simple acuerdo, producir los mismos efectos de la acusación constitucional. El inédito acuerdo aprobado no tiene validez jurídica alguna para el fin perseguido, ni vincula a nadie. Pero contiene el símbolo de la renuncia por parte de algunos sectores a los valores cívicos más esenciales de nuestra democracia.

En el día de anteayer, los diputados de oposición han exhortado formalmente a las Fuerzas Armadas y Carabineros a que adopten una posición deliberante frente al Poder Ejecutivo, a que quebranten su deber de obediencia al Supremo Gobierno, a que se indisciplinen contra la autoridad civil del Estado a la que están subordinadas por mandato de la Carta Fundamental, a que asuman una función política según las opiniones institucionales de la mayoría de una de las ramas del Congreso.

⁸⁰ Boletín del Comité Central N° 39 agosto 1973, pág. 27

Que un órgano del Poder Legislativo invoque la intervención de las Fuerzas Armadas y de Orden frente al Gobierno democráticamente elegido, significa subordinar la representación política de la Soberanía Nacional a instituciones armadas que no pueden ni deben asumir funciones políticas propias de la representación de la voluntad popular. Esta última en la democracia chilena está delegada exclusivamente en las autoridades que la Constitución establece. Ninguna magistratura, ninguna persona ni reunión de personas puede atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les haya conferido por las leyes. Todo acto que contravenga este artículo es nulo. (Artículo 4° de la Constitución vigente).

El Presidente de la República, en uso de sus atribuciones privativas, ha confiado responsabilidades ministeriales a las Fuerzas Armadas y Carabineros para cumplir en el Gabinete un deber superior al servicio de la paz cívica y de la Seguridad Nacional, defendiendo las instituciones REPÚBLICANAS frente a la insurrección y terrorismo. Pedir a las Fuerzas Armadas y Carabineros que lleven a cabo funciones de gobierno al margen de la autoridad y dirección política del Presidente de la República es promover al golpe de Estado. Con ello, la oposición que dirige la Cámara de Diputados asume la responsabilidad histórica de incitar a la destrucción de las instituciones democráticas, y respalda de hecho a quienes conscientemente vienen buscando la guerra civil.

Dicha mayoría ha desnaturalizado el contenido de la facultad fiscalizadora que el Artículo 39 N° 2 otorga a la Cámara que establece que los acuerdos y observaciones adoptadas "se transmitirán por escrito al Presidente de la República" no directamente a los Ministros, como se ha hecho, y que "no afectarán la responsabilidad política de los Ministros" mientras que si la contempla el acuerdo mencionado.

Con una fundamentación llena de afirmaciones ya antes refutadas en su integridad por el Gobierno por gratuitas o infundadas, en su mayor parte reversibles contra el uso que la oposición ha hecho de su mayoría parlamentaria, ésta pretende destruir el basamento institucional del Estado y del Gobierno REPÚBLICANO, democrático y representativo.

El acuerdo aprobado, más que violar, niega la substancia de toda la Constitución. Y de modo directo los artículos, 1, 2, 3, 4, 9, 10, 22, 23, 39, 60, 71, 72 y 78b de nuestra Carta Fundamental. La oposición está abjurando de las bases del régimen político y jurídico establecido solemnemente en la Constitución de 1925 y desarrollado en los pasados cuarenta y siete años. Pretende, asimismo, constituir a la Cámara de Diputados en poder paralelo contra la Constitución y revela su intención de concentrar en el Congreso el poder total al arrogarse funciones del Ejecutivo, además de las legislativas que le son propias.

La democracia chilena es una conquista de todo el pueblo. No es obra ni regalo de las clases explotadoras y será defendida por quienes, con sacrificios acumulados de generaciones, la han impuesto.

Con tranquilidad de conciencia y midiendo mi responsabilidad ante las generaciones presentes y futuras, sostengo que nunca antes ha habido en Chile un Gobierno más democrático que el que me honro en presidir, que haya hecho más por defender la independencia económica y política del país, por la liberación social de los trabajadores. El Gobierno ha sido respetuoso de las leyes y se ha desempeñado en realizar transformaciones en nuestras estructuras económicas y sociales.

Reitero solemnemente mi decisión de desarrollar la democracia y el Estado de Derecho hasta sus últimas consecuencias. Y como dijera el pasado día 2 en carta al Presidente del Partido Demócrata Cristiano, "es en la robustez de las instituciones políticas donde reposa la fortaleza de nuestro régimen institucional".

El parlamento se ha constituido en un bastión contra las transformaciones y ha hecho todo lo que ha estado en su mano para perturbar el funcionamiento de las finanzas y de las instituciones, esterilizando cualquier iniciativa creadora. Anteayer la mayoría de la Cámara de Diputados, al silenciar toda condena al terrorismo imperante, en el hecho lo ampara y lo acepta. Con ello, facilitan la sedición de los que quisieran inmolarse a los trabajadores que bregan por su libertad económica y política plenas. Por ello me es posible acusar a la oposición de querer impedir el desarrollo histórico de nuestra legalidad democrática, elevándola a un nivel más auténtico y alto. En el documento parlamentario se esconde tras la expresión "Estado de Derecho" una situación que presupone una injusticia económica y social entre chilenos que nuestro pueblo ha rechazado.

Pretenden ignorar que el Estado de Derecho solo se realiza plenamente en la medida que se superen las desigualdades de una sociedad capitalista.

Con estas acciones la reacción chilena descubre ante el país entero y el mundo los intereses egoístas que defiende.

Son muy trascendentes y graves las medidas económicas y políticas que nuestro país necesita para superar la crisis total a que se nos está queriendo arrastrar, medidas que el Gobierno adoptará pese a los obstáculos que se ponen por delante y en las que ha solicitado la colaboración de los sectores democráticos de oposición.

Pero cuando a la parálisis de las instituciones impuesta por el Congreso sucede el intento de destruir al propio Estado, cuando la formidable ofensiva que se ha desencadenado atenta, directamente contra la democracia y el régimen de derecho, mi deber patriótico me obliga a asumir y usar en su plenitud todos los poderes políticos y administrativos que la Constitución me confiere como Jefe Supremo de la Nación.

Cada ataque, cada peldaño que franquea la reacción en su afán de destruir las vidas, los bienes materiales, las instituciones cívicas y las militares, obra esforzada de décadas de historia, fortalecen mi ánimo, multiplican mi voluntad de luchar por el presente de tantos millones de chilenos que buscan paz, bienestar y amor para ellos y la Patria.

Hoy cuando la reacción embiste de frente contra la razón del derecho y amenaza de muerte a las libertades, cuando los trabajadores reivindican con fuerza una nueva sociedad, los chilenos pueden estar seguros de que el Presidente de la República, junto al pueblo, cumplirá sin vacilaciones con su deber, para asegurar así la plena realidad de la democracia y las libertades dentro del proceso revolucionario. Para esta noble tarea convoco a los trabajadores, a todos los demócratas y patriotas de Chile.

Salvador Allende G.

Presidente de la República de Chile.

CARTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE AL GENERAL CARLOS PRATS
CON MOTIVO DE SU RENUNCIA A LA COMANDANCIA EN JEFE Y SU RETIRO DEL EJÉRCITO,
25 DE AGOSTO DE 1973.⁸¹

Señor general

Don Carlos Prats González

Presente

Estimado señor general y amigo:

El Ejército ha perdido su valioso concurso, pero guardará para siempre el legado que usted le entregara como firme promotor de su desarrollo, que se apoyó en un orgánico plan que coloca a tan vital rama de nuestras Fuerzas Armadas en situación de cumplir adecuadamente sus altas funciones.

Su paso por la Comandancia en Jefe significó la puesta en marcha de un programa destinado a modernizar la infraestructura, el equipamiento y los niveles de estudio de nuestro Ejército, para adecuarlo a las condiciones que demandan la tecnología y ciencia actuales. Esto se le reconoce ahora y se apreciará mejor en el futuro.

Es natural que quien fuera el alumno más brillante, tanto en la Escuela Militar como en la Academia de Guerra, aplicara, en el desempeño de las más altas tareas del Ejército, elevada eficiencia, celo profesional y efectiva lealtad con los compromisos con la Nación, su defensa y su sistema de gobierno.

No es solamente la autoridad gubernativa la beneficiada con su conducta. Es toda la ciudadanía. Sin embargo, estoy cierto que, dada su recia definición de soldado profesional, usted considera que simplemente cumplió con su deber. A pesar de ello, señor general, me corresponde agradecer, en nombre de los mismos valores patrióticos que defiende, la labor que usted desempeñó.

Expreso, una vez más, el reconocimiento del gobierno por su valiosa actuación como vicepresidente de la República, ministro del Interior y de la Defensa Nacional. Su invariable resguardo del profesionalismo militar estuvo siempre acorde con el desempeño de esas difíciles responsabilidades, porque comprendió que, al margen de contingencias de la política partidista, ellas están ligadas a las grandes tareas de la seguridad del país.

El encauzamiento del Ejército dentro de las funciones que le determinan la Constitución y las leyes, su respeto al gobierno legítimamente constituido, fueron reafirmados durante su gestión, de acuerdo con una conducta que ha sido tradicional en nuestra nación, la que alcanzó especial relevancia frente a los incesantes esfuerzos desplegados por aquellos que pretenden quebrantar el régimen vigente y que se empeñan, con afán bastardo, en convertir a los institutos armados en un instrumento para sus fines, despreciando su intrínseca formación.

A usted le correspondió asumir la Comandancia en Jefe del Ejército en momentos difíciles para esa institución y, por lo tanto, para Chile; sucedió en el alto mando a otro soldado ejemplar, sacrificado por su

⁸¹ El Siglo 26 de agosto 1973; Martner pág. 558; Farías 6: 5007; Quiroga pág. 391; Prats pág. 489

riguroso respeto a la tradición constitucionalista y profesional de las Fuerzas Armadas. El nombre de ese general, don René Schneider Chereau, trascendió nuestras fronteras como símbolo de la madurez de Chile, y reafirmó el sentido o'higginiano impreso en el Acta de nuestra Independencia y que consagra el derecho soberano de nuestro pueblo para darse el gobierno que estime conveniente.

Su nombre, señor general, también desbordó nuestro ámbito, al punto que en otras naciones aprecian, en toda su dimensión, su actitud profesional insertada en el proceso de cambios impuesto en Chile por la firme vocación de su pueblo.

Es este un momento en que hay chilenos que callan ante acciones sediciosas, a pesar de hacer constantes confesiones públicas de respeto a la Constitución. Por eso, su gesto significará una lección moral que lo mantendrá como una meritoria reserva ciudadana, es decir, como un colaborador de la Patria con el cual, estoy seguro, ella contará cuando las circunstancias se lo demanden.

Los soeces ataques dirigidos contra usted constituyen una parte de la escalada fascista en la cual se ha llegado a sacrificar al comandante de la Armada nacional, mi edecán, mi amigo, Arturo Araya Peters, quien fuera ultimado por personas pertenecientes al mismo grupo social que tronchó la vida del general Schneider. Es este un duro momento para Chile, que usted lo siente de manera muy profunda.

El gesto de su renunciamento, motivado por razones superiores, no es la manifestación de quien se doblaga o rinde ante la injusticia, sino que es la proyección de la hombría propia de quien da una nueva muestra de su responsabilidad y fortaleza.

Lo saluda con el afecto de siempre.

Salvador Allende G.

Presidente de la República

[PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS EN LA CEREMONIA DE JURAMENTO DE MINISTROS, 28 DE AGOSTO DE 1973.](#)⁸²

Señoras Ministros, subsecretarios, señores Comandantes en Jefe de las Fuerza Armadas; Señor Director General de Carabineros; Autoridades civiles y militares; Estimadas compañeras; Estimados compañeros;

En la tarde de hoy, vamos a proceder a hacer un reajuste del actual Gabinete. Deseo, previamente, hacer unas breves consideraciones iniciales.

El 8 de agosto designé un Gabinete que estaba integrado por representantes de los partidos populares, por los señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el señor Director General de Carabineros. Dije que, a mi juicio, este Gabinete se denominaba de Seguridad Nacional; que pensaba que era, posiblemente, la última oportunidad que tendríamos para evitar un enfrentamiento y la guerra civil entre los chilenos. Solicité el concurso de los señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, y del señor Director General de Carabineros, porque la economía del país estaba siendo violentamente atacada por

⁸² OIR

un nuevo paro sedicioso de los transportistas, similar, en sus características y en el fondo, al de octubre del año pasado.

Hoy, quiero que el país medite en algunas breves cifras que voy a dar. Se calcula que un camión tiene un ingreso mensual de 400 mil escudos, con lo que debe hacer frente a todos sus gastos, chofer, pioneta, carburante, etc.

En Chile hay 20 mil camiones parados. En un mes, han dejado de percibir -los transportistas- 8 mil millones de escudos.

¿Quién financia esto? ¿De dónde sale este dinero? ¿Qué razones puede haber para rechazar las proposiciones claras y abiertas que el Gobierno ha hecho? Las mismas que también se les han propuesto a algunos sectores del rodado que se han declarado en huelga solidaria, y levantando algunas reivindicaciones que el Gobierno también ha encarado. Es el caso del actual Ministro de Obras Públicas, General Magliocchetti. Está prácticamente nueve días en su Ministerio. Ha trabajado un promedio de doce horas diarias, sin exagerar. En diálogos, conversaciones, proposiciones, estudios, contraposiciones. ¿Cuándo un Gobierno ha demostrado una mayor amplitud y el deseo de encontrar una solución equitativa? Sin embargo, hasta hoy no hay una definición. He dicho al Ministro, señor Magliocchetti, después de conversar con él y estando él de acuerdo, que hoy terminan las conversaciones. Definitivamente. El gremio del rodado entiende que está perjudicando extraordinariamente al país, o comprende que debe aceptar las proposiciones hechas por el Ministro señor Magliocchetti, a nombre del Gobierno, y por el señor General Contreras, que ha reemplazado al General Brady como Interventor General, o lisa y llanamente el Gobierno tomará todas las medidas que sean necesarias.

Absolutamente todas, para impedir que Chile siga siendo azotado y desbastado, y para poner atajo definitivo al terrorismo cobarde y artero, que ha azotado implacablemente, de norte a sur, a la Patria.

Quiero que se mediten estas cifras: en la producción nacional, el paro significa una merma de 100 millones de dólares.

Habría que invertir 50 millones de dólares en camiones, en chasis, en repuestos, en un rubro que golpea muy de cerca a miles y miles de chilenos, especialmente a las madres. Tres millones seiscientos mil niños, 3 millones 600 mil personas, siendo el 80% niños, de embarazadas y nodrizas, han sido perjudicados por el paro de los transportistas. Solo el 50% de la producción lechera ha llegado a las plantas industrializadoras. Son millones y millones de litros de leche, tan necesarios para nuestros niños, para los hijos de los trabajadores, para los hijos del pueblo, que se han perdido por la irresponsabilidad de los dirigentes de los transportistas, algunos de los cuales, cínicamente, le han dado un carácter político a su movimiento.

En el caso de la vivienda, hay 80 mil viviendas que están semi-paralizadas, lo cual amenaza con cesantía a 90 mil trabajadores.

Teníamos proyectado un esfuerzo nacional fecundo, serio. Estábamos satisfechos de las siembras de invierno. Habíamos duplicado las siembras este año, en comparación con las del año pasado. Se sembraron 600 mil hectáreas el 73.

Teníamos proyectado sembrar para la primavera 750, 800 mil hectáreas. Se consultaba transportar 370 mil toneladas de fertilizantes entre agosto y noviembre. En agosto solo se pudieron transportar 20 mil toneladas. Han quedado sin transportar 78 mil toneladas, con la amenaza de quedar sin poder ser cultivadas 170 mil hectáreas. La sustitución de la producción de esas 170 mil hectáreas, significaría más de 60 millones de dólares. Piensen ustedes. Mediten y dense cuenta de lo que eso significa.

Por ello el Gabinete del 8 de agosto tenía ese contenido. Defender a Chile en su economía. Establecer el orden público. Evitar la crisis política y la crisis económica. Nos interesaba y nos preocupa y nos preocupará siempre la seguridad y la vida de nuestra gente, y la preservación de los bienes, que son patrimonio individual o que son patrimonio colectivo.

Por eso ese Gabinete, y el actual, en que están representadas las Fuerzas Armadas junto a los sectores populares, tienen la misión de atajar la guerra civil y afianzar la seguridad nacional. Pero, tenemos que tener conciencia de que en las últimas semanas se ha intensificado la ofensiva insurreccional, la huelga de los transportistas y del rodado, la paralización medida y parcial del comercio. Se ha agregado el aporte de sectores gremiales, que, quebrando lo que es la norma que siempre tuvieron, han decretado, inclusive, huelga indefinida con un propósito político. Al iniciarse el paro -les pongo un ejemplo- algunos gremios solicitaron la salida del entonces Subsecretario de Transportes, Jaime Faivovich, quien, desde el primer momento renunció. No acepté su renuncia, sino cuando dejaron de poner como exigencia algo insólito y contra toda norma administrativa. Hoy día, tal como lo había previsto, ya hay algunos sectores que hablan de la renuncia del Presidente de la República. Yo he dicho con la calma y la profundidad necesaria, que yo no estoy aquí "de prestado", y tengo sentido de la dignidad del cargo y de la responsabilidad que tengo frente al pueblo y a la historia de mi Patria. Limpiamente gané las elecciones, que ratificó el Congreso. He dirigido un proceso de transformaciones y de cambios que causa la admiración del mundo, más allá de lo personal de los que actuamos, porque se hace en un marco de respeto a todas las ideas, a todos los principios y a todas las doctrinas, dentro de la Constitución y de la Ley. Por eso las Fuerzas Armadas han estado y estarán con el Gobierno.

No me van a exigir que renuncie los que siempre estuvieron en contra del movimiento popular. Y si pretenden hacerlo, es porque saben que yo soy su vocero y su intérprete. No dudaría un segundo en renunciar si el pueblo, si los trabajadores, si los campesinos, los técnicos y los profesionales de Chile así me lo demandaran o me lo insinuaran, y, por cierto, los partidos populares, base y sostén de este Gobierno.

Pero los problemas no son personales. La historia no se hace en base a las actitudes de algunos hombres. Yo represento y encarno a un proceso revolucionario de transformaciones que no será detenido ni con el terror, ni con la amenaza fascista.

Lamentablemente el terrorismo no ha cesado, aun después de la formación de un Gabinete cívico-militar. Ya recordé lo que significó para el Gobierno, para Chile, el asesinato del Jefe de la Casa Militar, mi estimado amigo el Comandante Arturo Araya, pero, además, son siete las víctimas del terrorismo; son modestas personas, son choferes, son campesinos, son obreros que acompañaban a los choferes en trabajo voluntario, es una modesta mujer que hacía lo mismo. Han pagado con sus vidas el cariño a nuestra Patria y eso no lo puede olvidar Chile. Tiene que demandar la sanción para los responsables.

Toda una campaña de prensa increíblemente audaz, turbia y torpe, pretende inculpar a un pobre sujeto del asesinato del Comandante Araya; a los pocos días, el Servicio de Investigaciones, cumpliendo una extraordinaria tarea, esclarece los hechos y como siempre, son de Patria y Libertad, los ligados a ese sector, el mismo grupo social que asesinara al General Schneider. Pero la prensa reaccionaria los moteja de "muchachos alocados". Se vuela el gaseoducto de El Cristal, una campaña intensa, igual, un "comandante Sabino", el responsable. Un modesto trabajador, sin abogado, sin recursos. Cuántos y cuántos artículos para denostarlo y condenarlo, para decir que era un militante de la izquierda y a los diez días quedó en libertad incondicional. Ahí están, incomunicados, Iñiguez y Prieto, que tienen algo que ver, como el propio Thieme lo ha reconocido. El gaseoducto de Los Cristales fue volado igual que el oleoducto de Valparaíso, por la misma mano, por la misma gente, por la misma irresponsabilidad, por la misma cobardía.

Ellas mismos, que a través de la insolencia del Jefe Fascista -Thieme- en una entrevista Washington Post dijera: "Tenemos que quemar al país para salvarlo del enemigo" y agregó, en entrevista publicada ayer en el Washington Post: "Nuestro propósito es acelerar el caos en el país y facilitar el golpe militar tan pronto sea posible". Dice Thieme que él reconoce abiertamente -en la entrevista- que a él le gustaría que se impusiera en Chile un Gobierno militar, similar al de algunos países de este continente. Como se quiebra la moral de un pueblo, cuando asesinos terroristas reciben el amparo de la prensa. Basta leer hoy día, editoriales de los diarios en que, melifluamente, tratan de justificar lo injustificable, con informaciones destinadas a desfigurar la verdad, negando, inclusive, lo que ha hecho Investigaciones, Servicio que merece el respeto del país y que con sus actuaciones se ha consagrado definitivamente.

Es el proceso terrorista, llevado todavía más allá de lo concebible, porque ya no se trata de jefes políticos de cierta significación, no se trata ya de las vías férreas, de los caminos, de los puentes, de las casas; gente modesta, compañeros nuestros, cuyo único delito es tener una convicción, que nunca tuvieron un alto cargo, teniendo que resistir la vandálica acción de estas gentes. Pero hay más. Se ha desatado una campaña que yo, como Presidente de Chile y en esta oportunidad, no puedo callar. Tres bombas han sido colocadas en casas de representantes de la Embajada de Cuba.

¿Cuándo, en qué circunstancias, donde, los sectores de la izquierda han tenido una actitud para atacar, aunque fuera materialmente, los edificios de Embajadas que no concuerdan en un pensamiento determinado? ¡Jamás! ¡Nunca lo ha hecho el pueblo, ni le hará! Como chileno me avergüenzo de esta cobardía, y lo hago público en esta solemne oportunidad.

Tengo aquí un artículo publicado en un diario, que rompe todos los moldes, porque inclusive quiere darle un carácter racista al Gobierno que me honro en presidir, incitando, con mentalidad nazi, en contra de un sector respetable de nuestra ciudadanía, que son las israelitas, vinculados a la historia de Chile e incorporados al proceso y al progreso de nuestra Patria.

Estos son los niveles en que nos estamos moviendo. Esta es la realidad que estamos enfrentando. Estos son los hechos que el país no puede desconocer y no puede olvidar. Y como parte de este proceso de desquiciamiento de Chile, está la intención aviesa, como lo dijera en oportunidades anteriores, de intentar separar a las Fuerzas Armadas del Gobierno y a las Fuerzas Armadas del pueblo. Se han cometido errores por parte de las Fuerzas Armadas en algunos allanamientos, buscando armas, pero el Gobierno sabe perfectamente bien que son disposiciones legales y sabe también que estos errores no pueden repetirse.

Esta campaña se ha visto caracterizada, por ejemplo, en la explotación que se hizo del llamado a retiro del General de Aviación señor Ruiz Danyau. Para que recordar aquí los cientos de artículos escritos en contra del ex-Comandante en Jefe del Ejército, ex Ministro de Defensa, ex Ministro del Interior y ex Vice-Presidente de la República, General Carlos Prats González. El país conoce la carta del General Carlos Prats, que es una lección. También conoce mi respuesta, que es el reconocimiento a una actitud recta y de soldado profesional, porque jamás dejó el General Prats de actuar como soldado de Chile, al margen de toda posición política o partidista, incorporándose, como cualquiera de los representantes de las Fuerzas Armadas que han sido Ministros, a una gran política: a la política al servicio de Chile, de su futuro, de su mayoría nacional, a la política de seguridad nacional. Por eso es que pienso que no es posible que esto continúe. Y como Presidente estoy dispuesto a tomar las más drásticas y serias medidas, lo cual no significa desconocer los derechos de nadie, mucho menos los de la prensa en su información y comentarios, aunque tengo la evidencia y la conciencia de que, en este país, más que libertad de prensa, hay libertinaje de prensa.

Necesitamos un Gobierno afianzado en la fuerza moral y en la decisión de hacer respetar la Constitución y la Ley, que fortalezca las funciones, del Estado, ¿y qué mejor que un Gabinete en el que estén representadas las Fuerzas Armadas, la Administración y los trabajadores?

Que abra un cauce más amplio y más profundo a la clase obrera y al pueblo, que una vez más ha dado una gran lección.

Son cientos y miles de trabajadores los que han hecho posible que no se paralice Chile en todos los ámbitos; que han entregado con pasión de chilenos su fe en su Patria, que fortalezca las funciones del Estado. Con sacrificios increíbles, cargando, descargando, transportando, yendo de acompañante en los convoyes, yendo solos, estando en los buses.

Podría señalar, por ejemplo, un servicio público al cual pocas veces se le reconoce su importancia trascendente, como es Ferrocarriles. Qué esfuerzo significa 20 o más horas que han laborado trabajadores de Ferrocarriles, sin pedir mayor aumento de sueldo. Y el sacrificio de servicios públicos como Carabineros, como Investigaciones. ¿Cuántas horas trabaja Carabineros? ¿Cuántas son las noches que Investigaciones no descansa? ¿Cuántas son las horas que están los conscriptos cuidando las bombas bencineras, resguardando los terminales, Impidiendo el sabotaje y el crimen? Es que este país debe entenderlo y debe darse cuenta de la solidez que hay en la concepción responsable de servicios y de hombres.

Por eso, hay que destacar, que más allá de las posiciones políticas, con un profundo sentido de clase, los trabajadores han roto distancias, y no es extraño que la declaración firmada en el Regional Santiago de la CUT, esté rubricada por la unanimidad de la Directiva excepto por cierto Secretario General de ella -el Secretario Provincial, por cierto- y la misma declaración de la Central Única en escala nacional, también rubricada por representantes de todos que están allí.

Para el buen funcionamiento del Estado, buscaré, sin claudicaciones, sin entreguismo, pero con decisión, con vocación de responsabilidad y patriotismo, el que se entienda en el Congreso la necesidad de que se desbloquen algunas leyes que son esenciales para defender a Chile, para regularizar nuestra economía.

De allí, entonces, que sea indispensable también trazar como perspectiva de futuro las grandes tareas, que inciden esencialmente -en el caso concreto de los días que tenemos por delante- en las siembras de primavera. Ya he dicho, transportaremos en septiembre 100 mil toneladas de abono de salitre. ¿Cómo lo vamos a hacer? No sé, pero confío en los trabajadores, en el pueblo, en los servicios públicos. Nada que pueda movilizarse dejaremos de emplear. Porque si los transportistas, esta noche, no aceptan las condiciones que ha entregado el General Ministro de Obras Públicas, señor Magliocchetti, se quedarán ahí, en sus parques. Les retiraremos la vigilancia. Movilizaremos todos los transportes que haya en este país y llamaremos a inscribirse, para entregarles camiones, a todos los que tengan sentido de responsabilidad y patriotismo. Pero Chile va a ser capaz de atajar esto. Recurriremos a todas las reservas morales, intelectuales. A toda la capacidad de un pueblo azotado, pero con dignidad, pero vamos a entregar lo que la tierra necesita, porque necesitamos que nuestra tierra produzca los alimentos que no podemos seguir comprando, primero, porque han alcanzado precios fabulosos, además, porque no tenemos con qué pagarlos, y, por último, porque no hay alimentos en el mundo que comprar.

Necesitamos una drástica política en el campo monetario. Atajar la inflación con un plan coherente. Ya hemos lanzado el plan 74, pero estos meses pesarán demasiado sobre nosotros, entre el reajuste y el desfinanciamiento del presupuesto.

Tenemos que asegurar una distribución racional a través de medidas complementarias, más allá de las que ha trazado la Secretaría Nacional de Abastecimiento, que dirige el General Bachelet. El mercado negro se ha agudizado más y más. La especulación ha aumentado más y más, como consecuencia del paro de los transportistas. Y el país debe tener conciencia de ello. Sufre más y mucho más el pueblo, que ya sufría, como consecuencia de la irresponsabilidad artera de esta gente. Tenemos que fortalecer la convicción de que solo trabajando más y produciendo más, un pueblo se defiende y progresa. Por eso, desde aquí, con pasión, llamo a mis compañeros, los trabajadores, para que comprendan que el orden social es básico y fundamental en un proceso de cambios revolucionarios. Para pedirles que no den pretexto para que digan que este Gobierno no tiene autoridad. Para que no nos arrastren a la anarquía, como quisieran algunos justificar entonces sus tenebrosas intenciones. Para pedirles a los compañeros, que se dicen revolucionarios, que entiendan que la revolución es responsabilidad, es conciencia, es voluntad de esfuerzo, es generosidad, no aprovechamiento. Para que termine la ocupación de caminos, de edificios, de oficinas públicas, de pequeños predios, de pequeñas industrias. El programa de la Unidad Popular es muy claro y a él tenemos que atenernos, dentro del marco de una legislación obsoleta para la realidad económica y social en que vivimos y para poder realizarlo. Solo podemos descansar en un superior sentido de responsabilidad, y de conciencia política de los trabajadores en este país. Tenemos que obtenerlo. Debemos conseguirlo. La estructuración del Área Social, base y pivote para el desarrollo de la economía nuestra.

También los trabajadores deben darse cuenta que se sabotea la economía con paros ilegales o con paros innecesarios, con huelgas que no tienen una justificación. Claro está que todos entendemos que, para solucionar los problemas económicos, es fundamental la solución política y a ella nos encaminamos. Es fundamental desarmar la campaña propagandística que lanza al enfrentamiento hasta sus últimas consecuencias, es decir: la guerra civil. Yo he leído y diría con pavor, que hay gente que dice que, para evitar la guerra civil, es preferible un golpe. ¿Quién? ¿Dónde? podría decir que si detiene el golpe o que

comienza la guerra civil. ¡Ni golpe ni guerra civil! Ni golpe ni guerra civil habrá en este país porque la inmensa mayoría de los chilenos lo rechaza con patriotismo, con sentido nacional, por responsabilidad histórica con la tradición de que somos depositarios, que nos ha colocado como pueblo y como país frente al mundo, en posición distinta a otros pueblos, de este y otros continentes. Debemos asegurar la coexistencia entre los distintos sectores sobre la base del respeto a la norma general que es la Ley y la Constitución. Por eso, en esta hora de angustia para la Patria. En esta hora de dolor silencioso para Chile. En esta hora de dolor bullicioso, sobre todo en las noches, cuando el terror fascista, despierta a modestos ciudadanos o a gente apacible, tranquila, que lo único que quiere es descansar. Yo llamo desde aquí con calor, con pasión, con responsabilidad de chileno y Gobernante, a los chilenos auténticamente chilenos, a los auténticamente demócratas, a los que entienden lo que es la amenaza fascista y el peligro fascista a los que no pueden posponer los intereses de la Patria por los bastardos intereses de un grupo social en minoría. Reafirmo mi fe en Chile y en el pueblo. Por eso este gabinete tiene, al igual que el anterior, la gran responsabilidad de hacer posible que Chile marche de acuerdo a nuestra historia.

Dejarán de ser Ministro: El Almirante, señor Raúl Montero Cornejo, que desempeñaba la Cartera de Hacienda. Parece innecesario decir una palabra respecto al Almirante Montero. Desde el inicio de este Gobierno, ha sido Comandante en Jefe de la Armada. Esto bastaría para darles el perfil de su personalidad. Sin embargo, quiero señalar como lo vi, en estas pocas horas entregarse con un profundo Interés al estudio de la enmarañada situación económica y financiera del país. Quiero agradecerle públicamente la opinión que diera de los asesores del Ministerio en repetidas oportunidades.

Deja, la Cartera de Salud Pública, Arturo Jirón Vargas; amigo, colega, que seguirá trabajando junto a nosotros porque necesitamos de su preparación y de su espíritu, sobre todo ahora, cuando una injusta huelga médica golpea a miles de chilenos, sobre todo, modestos.

Yo sé que Arturo Jirón estará en la barricada de trabajo con el mismo calor de antes.

Dejará la Cartera de Vivienda, Aníbal Palma Fourcade. Pocos días antes había trabajado cerca de mí, volverá a hacerlo; lo necesito, fundamentalmente, para tareas muy próximas al Presidente de la República.

Ingresarán al Ministerio, Carlos Briones Olivos, que fuera Ministro del Interior. Desempeñará esta Cartera. No tiene militancia política. No representa al Partido Socialista. Su designación es el ejercicio de un derecho que me otorga la Constitución Política, de la cual no he renunciado, ni renunciaré.

Desempeñará la Cartera de Hacienda, el Contralmirante, señor Daniel Arellano, quien fuera antes Ministro de Obras Públicas, a fines de noviembre pasado. Su trayectoria en la Armada es de un Jefe brillante, que actualmente es Inspector General de la Armada. Lo vi trabajar como Ministro de Obras Públicas. Sé que pondrá el mismo empeño en la difícil Cartera que desempeñaba el Almirante Montero, quien, por cierto, continuará como Comandante en Jefe de la Armada.

Llega a la cartera de Minería, el General de División, Rolando González Acevedo. Igual carrera militar, en el sentido de eficacia, cargo con responsabilidad y brillo y es actualmente profesor de la Academia en la asignatura de Geodesia y fue Director de la Academia Politécnica del Instituto Geográfico Militar. Se desempeña actualmente como Comandante de Fabricaciones Militares.

En la Cartera de Salud, se desempeñará el doctor Mario Lagos, cirujano especialista, profesor auxiliar de Cirugía del Tórax; actual Secretario de la Confederación Médica Panamericana y que fuera Secretario General del Colegio Médico de Chile.

Carta al Profesor Alejandro Lipschutz. 30 de agosto de 1973⁸³

"Estimado profesor y amigo.

Fue mi propósito asistir al homenaje que hoy el pueblo de Chile y el Gobierno le rendirán con motivo de su nonagésimo cumpleaños. Motivos insuperables me impiden estar presente. Pero he querido expresar públicamente mi sentimiento de admiración y afecto a una de las figuras más relevantes de nuestro país.

Usted querido compañero es un verdadero símbolo para los chilenos. Forma parte de nuestro patrimonio científico y es ejemplo para las generaciones presentes y futuras.

Pocos hombres pueden exhibir mayor cantidad de logros en su multifacética actividad. Etnólogo, Antropólogo, Fisiólogo, Cancerólogo, etc.; pero esencialmente un humanista que, utilizando la metodología científica, no la ha proyectado tan solo en laboratorio o en la frialdad del experimento. Al contrario, observando científicamente el mundo usted se ha sumado a los millones de seres que aspiran y luchan por conquistar una sociedad sin explotadores y al servicio del progreso del hombre.

Usted profesor, no ha recurrido a la ciencia como satisfacción individualista, sino ha entregado lo más valioso de sí mismo para que otros vivan y se entiendan mejor.

Chile le honró con el Primer Premio Nacional de Ciencia y con ello distinguió al sabio, pero usted es mucho, muchísimo más que un sabio: es, por sobre todo un luchador social junto a los trabajadores chilenos que contribuyen a echar las bases de una sociedad socialista.

Sabemos que son muy pocas las actividades que han estado ajenas a su interés; sin embargo, destaco su labor de antropólogo y, como tal, defensor de nuestras minorías indígenas, esencia de la nacionalidad, es por ello que, con su generosidad y entrega total a las más nobles causas de este país, usted ha ganado con creces la nacionalidad chilena.

¡Qué ejemplo el que Ud. da al trabajar intensamente a los 90 años de edad, en una actitud tan desprendida y patriótica! esta conducta suya adquiere mayor relieve frente a los malos chilenos que abandonan sus responsabilidades, profesionales como laborales, descargan el dolor y el sufrimiento sobre el pueblo.

La amistad que me une a usted y a su querida compañera Margarita redoblan mis sentimientos de alegría y satisfacción en estos festejos que, desde todos los rincones de la tierra, se efectúan en su homenaje.

Con emoción revolucionaria envío un abrazo al más chileno de los chilenos y al más joven de nuestros viejos".

⁸³ Witker 6 : 196

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, PRONUNCIADO EN EL TERCER ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA UNIDAD
POPULAR. Santiago, 4 de septiembre 1973.⁸⁴

Hace tres años, los trabajadores chilenos sorprendían, al país y al mundo, con el resultado de la elección presidencial.

Se preguntaban todos si el pueblo, limpio vencedor en las urnas, sería capaz de llevar a cabo la empresa que se había propuesto.

Tras muchos años de esfuerzo, de reveses y éxitos parciales, si dura fue la lucha para llegar al Gobierno, teníamos claro que, más había de serlo la que tendría que enfrentar la ejecución del programa de transformaciones más ambiciosas y profundas de la historia nacional.

Hoy, a tres años de esa fecha, podemos medir todo lo que hemos sido capaces de hacer, para construir un nuevo orden y dejar atrás las estructuras de la oligarquía agraria, del gran capital monopólico y financiero, de la sumisión de nuestras riquezas básicas a la explotación extranjera.

No ha sido tarea fácil.

Enemigos tenaces, constantes, existían antes de la elección.

Después de ésta, cuando el pueblo estaba en el Gobierno, se alzaron con más vehemencia, al verse heridos en sus intereses, al ver hundirse el mundo de sus privilegios.

Al paso del pueblo se fueron colocando obstáculos, unos aquí y otros en el exterior.

Ardua empresa la de construir frente a un adversario que gastó sus mejores empeños en no dejarnos gobernar.

Después de tres años, el cuadro está claro.

El pueblo, más maduro, más consiente, con más experiencia, más resuelto que nunca ha avanzado sin tropezar.

Frente a él, un adversario que también ha cambiado.

Pero, mientras el pueblo ha cambiado en calidad, para mejorar su capacidad de construir una nueva realidad económica y política, el adversario ha desarrollado sus tácticas.

Si antes del 4 de septiembre se usó la campaña del terror psicológico, hoy se la acompaña del atentado: el terrorismo efectivo, contra vidas humanas, bienes públicos y privados.

La reacción está demostrando que, para atajar el avance del pueblo, no vacila en recurrir a prácticas fascistas.

⁸⁴ OIR

Pero, hoy como ayer, como hace tres años, Chile entero y el mundo están contemplando nuestra capacidad para seguir adelante, frente a un adversario que recurre a todo para derrotar al pueblo, aún a riesgo de destruir la Patria.

Los que crearon ayer el sistema de Gobierno que nos rige, no aceptan hoy ser gobernados y quieren destruirlo.

Los que apoyaron ayer las Instituciones del régimen para mantenerse en el Gobierno, consideran hoy que ya no les sirven para sus intereses.

Llegan a dejar reemplazar sus partidos políticos por grupos aventureros.

No vacilan en atacar a los Rectores de las Universidades, a la propia Iglesia, a su Cardenal.

Nada los detiene, sino nuestra propia fuerza, unidad y convicción por lo que estamos luchando.

Han roto, o intentan romper, todas las formas de la convivencia.

La legalidad ya no les sirve, y la pisotean.

Desde el Congreso invocan solemnemente el golpe de Estado, crimen de lesa Patria, impulsando irresponsablemente a la guerra civil.

Pero ya hemos demostrado nuestra capacidad de avanzar, en medio de las mayores dificultades económicas y políticas.

Los trabajadores derrotaron, en octubre, el paro sedicioso.

En marzo impidieron que la legalidad se usara para destituir al Gobierno legítimo.

Después, estamos viendo el asalto contra el Pueblo y su Gobierno, con nuevos procedimientos, nuevos en Chile, viejos en el mundo, pero gastados y derrotados por los pueblos democráticos.

En las barbaries provocadas por el fascismo, ante nuestros propios ojos, hay una fuerza de represión brutal, ejercitada con tal crueldad, que constituye una muestra de lo que sería capaz de hacer contra los trabajadores, si tuviera el Gobierno en sus manos.

Es una muestra mínima de su desprecio por la democracia, por la vida de los hombres, mujeres y niños; de su odio, de su insaciable capacidad de destrucción.

Ayer lunes, fueron sepultados dos de sus víctimas: un joven que recién se asomaba a la vida, un voluntario de la Patria, que cargaba y descargaba sacos de harina para dar pan a un vasto sector de Santiago, privado de él por el paro criminal de los transportistas.

Hoy, las llamas consumieron la sede del Partido Radical, el más viejo de nuestra vida REPÚBLICANA.

En este Tercer Aniversario surgen, como símbolo de capacidad revolucionaria y constructiva del pueblo, los voluntarios de la Patria, exponentes de la madurez de los trabajadores, de la toma de conciencia de los jóvenes, de la entereza de nuestras mujeres.

Trabajadores de Chile: el invierno está terminando, y aparecen ante nosotros horizontes económicos promisorios.

En los últimos años, recibimos el castigo del bajo precio del cobre en el mercado internacional.

Hoy, alcanza cifras altas que nos proporcionarán las divisas indispensables para importar materias primas y bienes de consumo.

La producción de Chuquicamata, el mes de agosto, ha sido la más elevada de la historia.

Las siembras de este invierno duplican la superficie sembrada el año pasado.

Tenemos que repetirla en las siembras de primavera.

De este modo, la mayor producción minera, agrícola e industrial, la organización y capacidad creadora de los trabajadores, logrará detener, el año próximo, la inflación y el desabastecimiento.

Al mismo tiempo, su voluntad de lucha derrotará la huelga antipatriótica de un sector de camioneros; su gran capacidad de trabajo impedirá que el nuevo paro nacional de la burguesía detenga al país.

A Chile solo lo paran los trabajadores. Y sus mujeres mostrarán, con su esfuerzo abnegado, donde está la mujer del pueblo, cuando la insolencia de las reaccionarias salta por la calle, a lamentar la pérdida del mundo feliz que las rodeaba en medio de la miseria de la mujer campesina, de la mujer del obrero, de la mujer pobladora. Es ella la que le da su tibia ternura al hijo de nuestro Chile, a su hijo, al ciudadano del mañana.

En la unidad combativa de trabajadores y demócratas, tiene Chile su más preciosa reserva, en defensa de las libertades democráticas, patrimonio de todo el pueblo.

Siempre he pensado que el día más feliz, será aquel en que el trabajador pueda estudiar, producir y progresar tranquilo y seguro del futuro de él y de los suyos, de sus hijos, del futuro del pueblo, del futuro nuestro, del futuro de Chile.

Ahora, compatriotas, debo decirles, con franqueza de gobernante y de compañero: tenemos que estar alertas, muy alertas, sin perder la serenidad, con la cabeza fría y el corazón ardiente.

Enfrentamos una grave conspiración.

Nuestra tarea principal es derrotarla por Chile y su destino.

Al despedirme, les repito lo que les dijera hace justamente tres años: A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del Pueblo, con la lealtad del Compañero Presidente.

Entrevista de Jacques Ségui al Compañero Presidente Salvador Allende para la televisión francesa, 8 de septiembre de 1973.⁸⁵

Jacques Ségui: ¿Cuáles son, según usted, señor Presidente, los problemas más graves de Chile?

⁸⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=QJ1O8ABvu0Q> entrevista Jacques Ségui

Salvador Allende: Hay dos problemas esenciales: la oposición política y las dificultades económicas. En cuanto a la situación política, hay que distinguir dos formas de oposición: una oposición constitucional, y una oposición que conspira, y que hoy toma un cariz deliberadamente fascista.

Jacques Ségui: ¿Usted cree que tiene suerte señor Presidente?

Salvador Allende: No, usted está simplificando el problema. No se trata de suerte, sino de una cierta habilidad para gobernar, pero, sobre todo, una convicción absoluta y una fe irrevocable en el pueblo.

Jacques Ségui: ¿De qué se siente más orgulloso? ¿Cree poder conducir el país hacia el socialismo?

Salvador Allende: Tengo la gran satisfacción de haber sido leal a los deseos. Y, sobre todo, al programa que se fijó el pueblo, y de haber recibido, de su parte, muchas pruebas de apoyo y lealtad.

Jacques Ségui: ¿Han mejorado sus relaciones con los Estados Unidos?

Salvador Allende: Mi intención ha sido mantener relaciones normales con Estados Unidos, pero, incluso habiendo entendido este deseo, para nosotros, los Estados Unidos forman parte de las potencias que han querido inmiscuirse en nuestros asuntos internos, jugando un rol negativo. De partida, podemos constatar que el senado de Estados Unidos, acaba de poner en evidencia el rol de la CIA y su intervención en otros países.

Jacques Ségui: ¿Renunciaría al poder, si con ello pudiera evitar una guerra civil?

Salvador Allende: ¡Indiscutiblemente! Yo creo que no hay un solo hombre que pudiera dejar de renunciar, si con ello evitaba una catástrofe a su Patria; por sobre los hechos personales, las posiciones políticas, está, indiscutiblemente, el pueblo y el país.

Jacques Ségui: ¿Cuál es el lugar de Salvador Allende en la historia de Chile y el mundo?

Salvador Allende: No, no podría responderle, los historiadores lo harán por mí.

ÚLTIMOS MENSAJES DE SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO DE CHILE, LOS PRIMERAS EMITIDOS POR RADIO CORPORACIÓN, EL ÚLTIMO POR RADIO MAGALLANES, 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.⁸⁶

7:55 a.m.

Habla el Presidente de la República desde el Palacio de La Moneda.

Informaciones confirmadas señalan que un sector de la marinería habría aislado Valparaíso y que la ciudad estaría ocupada, lo cual significa un levantamiento en contra del gobierno, del gobierno legítimamente constituido, del gobierno que está amparado por la ley y la voluntad del ciudadano.

En estas circunstancias, llamo sobre todo a los trabajadores.

⁸⁶ Audio

Que ocupen sus puestos de trabajo, que concurran a sus fábricas, que mantengan la calma y serenidad. Hasta este momento, en Santiago no se ha producido ningún movimiento extraordinario de tropas y, según me ha informado el jefe de la guarnición, Santiago estaría acuartelado y normal.

En todo caso, yo estoy aquí, en el Palacio de Gobierno, y me quedaré defendiendo al Gobierno que represento por voluntad del pueblo. Lo que deseo, esencialmente, es que los trabajadores estén atentos, vigilantes, y que eviten provocaciones.

Como primera etapa tenemos que ver la respuesta, que espero positiva, de los soldados de la Patria, que han jurado defender el régimen establecido que es la expresión de la voluntad ciudadana, y que cumplirán con la doctrina que prestigió a Chile y le prestigia por el profesionalismo de las Fuerzas Armadas.

En estas circunstancias, tengo la certeza de que los soldados sabrán cumplir su obligación. De todas maneras, el pueblo y los trabajadores, fundamentalmente, deben estar movilizados activamente, escuchando el llamado que pueda hacerle y las instrucciones que les dé el Compañero Presidente de la República.

8:15 a.m.

Trabajadores de Chile: Les habla el Presidente de la República. Las noticias que tenemos hasta estos instantes nos revelan la existencia de una insurrección de la Marina en la provincia de Valparaíso. He ordenado que las tropas del Ejército se dirijan a Valparaíso para sofocar este intento golpista.

Deben esperar las instrucciones que emanan de la presidencia. Tengan la seguridad de que el Presidente permanecerá en el Palacio de La Moneda defendiendo el Gobierno de los Trabajadores. Tengan la certeza de que haré respetar la voluntad del pueblo, que me entregó el mando de la nación hasta el 4 de noviembre de 1976. Deben permanecer atentos en sus sitios de trabajo a la espera de mis informaciones.

Las fuerzas leales respetando el juramento hecho a las autoridades, junto con los trabajadores organizados, aplastarán el golpe fascista que amenaza a la Patria.

8:45 a.m.

Compañeros que me escuchan: la situación es crítica: hacemos frente a un golpe de Estado en que participan la mayoría de las Fuerzas Armadas. En esta hora aciaga quiero recordarles algunas de mis palabras dichas en el año 1971, se las digo con calma, con absoluta tranquilidad, yo no tengo pasta de apóstol ni de mesías. No tengo condiciones de mártir, soy un luchador social que cumple una tarea que el pueblo le ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer la voluntad mayoritaria de Chile; sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás.

Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: dejaré La Moneda cuando cumpla el mandato que el pueblo me dio, defenderé esta revolución chilena y defenderé el Gobierno porque es el mandato que el pueblo me ha entregado. No tengo otra alternativa. Solo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo. Si me asesinan, el pueblo seguirá su ruta, seguirá el camino con la diferencia quizá de que las cosas serán mucho más duras, mucho más violentas, porque será una lección objetiva muy clara para las masas de que esta gente no se detiene ante nada.

Yo tenía contabilizada esta posibilidad, no la ofrezco ni la facilito. El proceso social no va a desaparecer porque desaparece un dirigente. Podrá demorarse, podrá prolongarse, pero a la postre no podrá detenerse.

Compañeros, permanezcan atentos a las informaciones en sus sitios de trabajo. Permaneceré aquí en La Moneda inclusive a costa de mi propia vida.

9:03 a.m.

Compañeros: En estos momentos pasan los aviones. Es posible que nos acribillen. Pero que sepan que aquí estamos, por lo menos con nuestro ejemplo, que en este país hay hombres que saben cumplir con la obligación que tienen. Yo lo haré por mandato del pueblo y por la voluntad consciente de un Presidente que tiene la dignidad del cargo entregado por su pueblo en elecciones libres y democráticas.

En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la Patria, los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa difícil que será superada. Este es un momento duro y difícil; es posible que nos aplasten.

Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor.

Pagaré con mi vida la defensa de principios que son caros a esta Patria.

Caerá un baldón sobre aquellos que han vulnerado sus compromisos, faltando a su palabra... roto la doctrina de las Fuerzas Armadas.

El pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse provocar, ni dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas. Debe defender el derecho a construir con su esfuerzo una vida digna y mejor.

9:10. a.m.

Seguramente, ésta será la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las antenas de Radio Magallanes.

Mis palabras no tienen amargura, sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento: soldados de Chile, Comandantes en Jefe titulares; el almirante Merino, que se ha auto designado Comandante de la Armada; más el señor Mendoza, General rastrero que solo ayer manifestaba su fidelidad y lealtad al gobierno, y que también se ha autodenominado Director General de Carabineros. Ante estos hechos solo me cabe decir a los trabajadores: ¡No voy a renunciar!

Colocado en un trance histórico, pagaré con mi vida la lealtad al pueblo. Les digo que tengo la certeza de que la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi Patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que solo fue un intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra en que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en

que puedo dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo, unidos a la reacción, crearon el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara el General Schneider y reafirmara el Comandante Araya, víctima del mismo sector que hoy estará en sus casas esperando, con mano ajena, reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo a ustedes, sobre todo a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas que siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios clasistas que defendieron también las ventajas de una sociedad capitalista.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya tiene muchas horas presente: en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las vías férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de proceder. Estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz ya no llegará a ustedes. No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal a la Patria.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi Patria, tengan fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo, se abrirán grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

[BASES PARA LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973.](#)

I. ESTADO, GOBIERNO Y SOBERANÍA

La República de Chile es un Estado unitario, de Gobierno democrático y popular, que se apoya en la fuerza creadora de los trabajadores. Integra la comunidad latinoamericana y participa en la comunidad universal como país libre, soberano y económicamente independiente.

El fin de su organización social y política es crear una sociedad fundada en la libertad, la igualdad, la solidaridad y la justicia, en que se asegure el desarrollo integral y digno de la personalidad humana como consecuencia del dominio y goce comunes de los recursos naturales y bienes de producción fundamentales, y del término de la explotación del hombre por el hombre.

Todo el poder reside en el pueblo, el que lo ejerce participando en las formas de autogobierno popular que la Constitución establece, o delegando su ejercicio en las autoridades que ella determina.

Todo aquel a quien el pueblo ha confiado representación o autoridad responde de los actos que ejecute en el desempeño de estas funciones, y debe ejercer sus facultades de acuerdo a las competencias y finalidades que la Constitución y las leyes le señalan.

II. NACIONALIDAD

Los principios que informan la nacionalidad en la Constitución vigente permanecerán en vigor. Para facilitar la incorporación de los extranjeros a la sociedad chilena se facultará al Presidente de la República para otorgar a aquellos que tengan más de quince años de residencia carta de nacionalización, sin que pierdan su nacionalidad anterior.

III. CIUDADANÍA

Son ciudadanos con derecho a sufragio los chilenos que hayan cumplido 18 años de edad y estén inscritos en los registros electorales.

La obtención de la calidad de ciudadano y el ejercicio de los derechos que de ella emana es una obligación de inexcusable cumplimiento.

Ninguna Ley podrá restringir el derecho a sufragio por razón de sexo, profesión, actividad o residencia. Deberá garantizarse el ejercicio de los derechos ciudadanos a los chilenos que residan en el extranjero.

En las elecciones directas realizadas para constituir los órganos que esta Carta establece, el sufragio será siempre directo y secreto.

La Ley establecerá un régimen continuo de inscripciones en registros públicos, cuyo plazo de vigencia precisará la anticipación con que se deberá estar inscrito para tener derecho a sufragio y la forma de emisión de este último.

La condición de trabajador deberá acreditarse, en su caso, en el momento de la inscripción y en el de emitir el voto.

En las elecciones de los organismos representativos que esta Constitución establece se utilizará un sistema que asegure la representación proporcional de todas las opiniones.

IV. DEBERES Y DERECHOS

Principios generales

El sistema jurídico, destinado a facilitar la construcción del socialismo, acentúa y asegura los principios humanistas que reconocen a todos los hombres dignidad, libertad, paz, propiedad personal y un ambiente favorable para el desarrollo integral de su personalidad dentro de una sociedad organizada sobre bases de justicia y solidaridad.

La Constitución mantiene todos los derechos y garantías reconocidos hasta ahora y, además, los enriquece y refuerza con aquellos otros que el progreso de la conciencia mundial ha señalado, por ejemplo, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, de 1948, o en elaboraciones posteriores, como un mejor aseguramiento de la privacidad humana, especialmente en lo que mira a la vida íntima y a la del hogar, y el rechazo del empleo de medios, de cualquier naturaleza, capaces de alterar el equilibrio psíquico o el curso de los procesos y reacciones mentales.

El Estado se obliga a crear y mantener condiciones objetivas apropiadas que permitan que estos derechos tengan una vigencia real.

Un sistema jurídico moderno debe incorporar a su normativa no solamente aquello que el hombre pueda reclamar para sí, sino también las obligaciones que tiene para con los demás hombres, especialmente para con el conjunto organizado de ellos que es la sociedad. Toda declaración de derechos queda incompleta, en este momento de la vida nacional, si ella no se integra con una declaración de los deberes del hombre, capaz de encauzar la vida social bajo el signo de la hermandad y solidaridad entre los hombres, como vía necesaria para una gradual implantación del socialismo.

Todo hombre tiene el derecho a cuanto le sea necesario para el pleno desarrollo de sus posibilidades como tal, siempre que se le aseguren posibilidades y ocasiones iguales para todos. Todo hombre tiene el deber de aplicar su capacidad personal al bien de la sociedad de la que es parte y de contribuir a que ésta alcance una forma de convivencia que asegure a todos sus miembros la posibilidad de su más completa realización humana.

Se da acogida en la Constitución a nuevos derechos, como el de contraer matrimonio y fundar una familia contando con la protección del Estado; el de los padres de educar a sus hijos en forma que hagan de ellos personas sanas corporal y espiritualmente, y ciudadanos conscientes de su responsabilidad cívica; el de igualdad del hombre y de la mujer en la familia, en el trabajo y en la participación en la vida social; el de la infancia, cualquiera que sea su origen, a ser objeto de protección especial y de atención solícita y preferente por parte del Estado; el de las madres a que se les reconozcan tratos especiales en razón de embarazo, maternidad y cuidado de sus hijos de cortos años, y el de todo hombre a contar con lo necesario para satisfacer sus necesidades de tal con un mínimo de dignidad, especialmente en lo que concierne a alimentación, vestuario y vivienda. Secciones especiales de la futura Constitución se ocupan en forma más detallada de los derechos específicos de la participación del pueblo en la estructura del Estado; de los trabajadores; de la más amplia seguridad social; de la mujer y de la condición de la familia; de la educación, etc.

Se consagra la libertad de la actividad espiritual creadora; la protección e impulso a las investigaciones científicas y a las manifestaciones artísticas, y el derecho de todos a participar y disfrutar de la vida cultural y artística de la comunidad, y en toda actividad que tienda al perfeccionamiento físico por medio de las prácticas deportivas.

El Estado asegura al pueblo mapuche y demás grupos étnicos autóctonos el derecho a desarrollar su personalidad cultural y al uso y cultivo de su lengua materna. La Isla de Pascua tendrá un representante propio en el Congreso.

El ámbito de los deberes sociales está centrado en el principio básico de que todo hombre tiene el deber de trabajar de acuerdo con su propia capacidad, y que no puede reclamar beneficios de la sociedad si no rinde con sus posibilidades corporales, intelectuales o de creación un resultado que represente un aporte material, científico o cultural a la comunidad. Es deber participar activamente en las tareas sociales en la forma prevista por la Ley y colaborar en cuanto tienda a la protección de la salud pública y a la elevación del nivel cultural de la población.

Es deber respetar la Constitución y las leyes; tener en cuenta en todos los actos los intereses de la sociedad de que se forma parte; resguardar y proteger el patrimonio nacional, la propiedad social y del Estado, los recursos naturales del país; defender a la Patria y cumplir con las obligaciones militares; desempeñar honesta y diligentemente las funciones públicas, remuneradas o no, que sean confiadas, y adquirir una educación compatible con las propias posibilidades.

Trabajo

Todo ciudadano tiene derecho al trabajo, a elegir libremente la ocupación, empleo o actividad de acuerdo a su capacidad. Tiene derecho a una remuneración según la cantidad y calidad del trabajo que ejecute. La remuneración de las mujeres y jóvenes no tendrá discriminación.

Todo trabajador tiene derecho a una remuneración mínima que le asegure, a él y a su familia, una existencia digna, garantizando la satisfacción de las necesidades alimenticias, de vivienda, vestuario, educación, recreación y descanso.

La remuneración mínima fijada por la Ley, o en la forma que ésta determine, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso anterior, deberá ser reajustada periódicamente de acuerdo a las variaciones experimentadas por el costo de la vida.

El Estado aplica una política económica, de salud, social y cultural en orden a aprovechar las aptitudes físicas, intelectuales y creativas de todo el pueblo para desarrollar de manera sostenida, en conjunto con el crecimiento de la producción, el pleno empleo, el elevamiento del nivel de vida, la paulatina reducción de la jornada de trabajo, especialmente en las labores pesadas o riesgosas, la superación de las diferencias entre el trabajo manual e intelectual y el de la ciudad y el campo.

El derecho al trabajo está garantizado por la Propiedad Social de los medios de producción en las empresas estatales y su función dinamizadora; por la existencia del área mixta de la economía y de la propiedad cooperativa; por la planificación del proceso productivo en el sector privado; por el aumento de la productividad del trabajo, por el desarrollo científico-tecnológico; por la permanente formación y especialización de los trabajadores, y por las normas del nuevo derecho al trabajo.

Concepto de trabajador

Trabajador: Productor de bienes o servicios mediante su acción personal y directa sobre los medios de producción.

Los trabajadores son manuales o intelectuales.

Deberá considerarse trabajador a la persona que entra en una relación de trabajo para obtener calificación.

Son trabajadores los investigadores, técnicos y científicos de todas las categorías o especialidades que prestan servicios al Estado o a empresas o instituciones de cualquier índole.

Para los efectos de este texto legal, no se considerará trabajador a la persona que emplee trabajadores asalariados con fines de lucro personal. Nadie que se beneficie de la plusvalía del trabajo ajeno podrá considerarse trabajador. Ninguna persona que desarrolle su actividad con fines especulativos puede considerarse trabajador.

Participación

Los derechos de los trabajadores los garantizan los propios trabajadores a través de su participación en todos los organismos de decisión.

Los trabajadores participan en la conducción de sus centros de trabajo, en la forma y condiciones que determine la Ley.

Los trabajadores participan dentro de las empresas y centros de trabajo en la elaboración de los planes de producción y servicios, y organizan la discusión permanente en torno a sus metas.

Organización Sindical

Los sindicatos son el organismo de expresión laboral de los trabajadores.

Todos los trabajadores tienen derecho a sindicalizarse sin autorización previa. Los Sindicatos son independientes y tienen derecho a redactar sus estatutos y reglamentos, elegir libremente a sus representantes, organizar su administración y formular su programa de acción. Todas las directivas sindicales serán elegidas en votación secreta, directa y proporcional.

Los Sindicatos se entienden legalmente constituidos y gozan de personalidad jurídica por la sola inscripción del acta de constitución y de su estatuto, en la forma y condiciones que determine la Ley.

La Central Única de Trabajadores (CUT) es la estructura superior de la organización sindical chilena y, juntamente con los sindicatos de base, y sus estructuras intermedias, es la organización de clase de los trabajadores de Chile.

Los Congresos de la Central Única de Trabajadores determinarán la estructura general del movimiento sindical.

La generación de los Congresos de la CUT y de su directiva será democrática, por votación secreta, directa y proporcional por sector, rama o empresa de todos los trabajadores sindicalizados.

Corresponde a la CUT y a las estructuras sindicales, en sus distintos niveles, la representación general de los trabajadores del país, de la rama o de la unidad de producción o de servicio, y la responsabilidad en la incorporación plena de los trabajadores a la construcción de la sociedad socialista mediante una integral participación en el Estado, la economía y en todos los aspectos de la vida social y cultural.

Los sindicatos participan, según disponga la Ley, en los organismos básicos o intermedios de la estructura política y administrativa del Estado.

Los sindicatos tienen derecho a convenir con los organismos estatales, direcciones de empresa y otras estructuras de producción y servicios, convenios colectivos referentes a condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

Seguridad social

La seguridad social es un servicio público, función exclusiva y primordial del Estado. La responsabilidad de su administración se radica en las instituciones que crea la Ley, la que debe contemplar, especialmente, la participación directa de representantes de los trabajadores y de otros sectores de la comunidad.

La seguridad social se basa en el principio de la solidaridad y se financia con cargo a los ingresos generales del Estado. Las prestaciones del sistema de seguridad social se otorgan en consideración al estado de necesidad de los beneficiarios y no están condicionadas, cuantitativa ni cualitativamente, a los aportes que ellos, directa o indirectamente, hayan hecho al sistema.

Todos los miembros de la comunidad tienen derecho, en igualdad de condiciones, a idénticas prestaciones ante un mismo estado de necesidad. A iguales condiciones, el sistema de seguridad social presta los mismos servicios y establece los mismos derechos para todas las personas, cualquiera que sea su empleo o renta.

Cualquier sistema de protección que exceda del régimen general, solo podrá ser establecido con financiamiento a cargo de los propios beneficiarios, sin que pueda ser trasladado, directa o indirectamente, a la comunidad.

Las prestaciones de medicina social se otorgan a través de un servicio único de salud. Se proveerá la asistencia médica integral en todos los períodos de la vida, especialmente a la madre durante el embarazo y el parto, y al niño.

El sistema general de seguridad social garantiza a todos los miembros de la comunidad las acciones médicas y económicas tendientes a la protección de la familia, especialmente en los aspectos materno-infantiles, para cuyo efecto asegura el desarrollo y financiamiento suficientes de maternidades, salas cunas y jardines infantiles; subsidios por interrupción temporal de la capacidad de ganancia, por enfermedad, accidentes y maternidad; pensiones por vejez e invalidez y de sobrevivientes; subsidios de cesantía y servicio de colocaciones, dentro de una política de pleno empleo; prestaciones familiares, en efectivo, especies o servicios, para ayudar a la mantención de menores dependientes y asegurar su adecuado desarrollo físico, intelectual y social; acceso a la vivienda higiénica y digna, adecuada a las necesidades del grupo familiar; y prestaciones adicionales que proporcionen a los trabajadores y sus familiares los medios para su conveniente recreación y descanso.

Educación

El objetivo primordial del proceso educativo es despertar las capacidades de cada cual, orientándolas hacia la preparación del hombre para que desempeñe una función creadora en la sociedad, a considerar el

trabajo humano como el más alto valor, a expresar la voluntad de independencia nacional y conformar una visión crítica de la realidad.

El Estado cumple con la tarea educacional a través del Sistema Nacional de Educación, encargado de coordinar todos los elementos sociales que contribuyen a la formación humana, tales como salas cunas, jardines infantiles, establecimientos educacionales, los centros de trabajo, los medios de comunicación social y la organización familiar. En este sentido el Estado propenderá a que el proceso educativo sea permanente y a que las actividades de aprendizaje y formación sistemática se combinen con el trabajo.

El Estado asegura el derecho a la educación desde la etapa preescolar. Igualmente garantiza a todos el reconocimiento de sus aptitudes y capacidades, evitando la exclusión de aquel que las reúna de la actividad correspondiente.

La enseñanza básica es obligatoria y el Estado debe proporcionarla gratuitamente.

El Consejo de la Superintendencia de Educación Pública, bajo la autoridad del Gobierno, estará integrado por representantes de todos los sectores vinculados al sistema nacional de educación. La representación de estos sectores deberá ser generada democráticamente.

La Superintendencia de Educación Pública tendrá a su cargo la inspección de la enseñanza nacional.

Solo la educación privada gratuita y que no persiga fines de lucro recibirá del Estado una contribución económica que garantice su financiamiento, de acuerdo a las normas que establezca la Ley.

Libertad de enseñanza

La educación que se imparta a través del sistema nacional será democrática y pluralista, y no tendrá orientación partidaria oficial. Su modificación se realizará también en forma democrática, previa libre discusión en los organismos competentes de composición pluralista.

La organización administrativa y la designación del personal de las instituciones privadas de enseñanza serán determinadas por los particulares que las establezcan, con sujeción a las normas legales.

Los organismos técnicos competentes harán la selección de los textos de estudio sobre la base de concursos a los cuales tendrán acceso todos los educadores idóneos, cualquiera que sea su ideología. Habrá facilidades equitativas para editar y difundir esos textos escolares, y los establecimientos tendrán libertad para elegir los que prefieran.

Las Universidades estatales y las particulares reconocidas por el Estado son personas jurídicas dotadas de autonomía académica, administrativa y económica. Corresponde al Estado proveer a su adecuado financiamiento para que puedan cumplir sus funciones plenamente, de acuerdo a los requerimientos educacionales, científicos y culturales del país.

El acceso a las Universidades dependerá exclusivamente de la idoneidad de los postulantes, adquirida en la enseñanza media o a través de una formación o educación similar que permita cumplir las exigencias objetivas de naturaleza académica. El ingreso y promoción de profesores e investigadores a la carrera académica se hará tomando en cuenta su capacidad y aptitudes.

El personal académico es libre para desarrollar las enseñanzas conforme a sus ideas, dentro del deber de ofrecer a sus alumnos la información necesaria sobre las doctrinas y principios diversos y discrepantes.

Los estudiantes universitarios tienen derecho a expresar sus propias ideas y a escoger, en cuanto sea posible, la enseñanza y tuición de los profesores que prefieran.

De la mujer, la familia y el niño

La familia es una institución a la que el Estado presta especial atención, facilitando su constitución y pleno desarrollo. Es deber preferente de las organizaciones de la comunidad propender a estos fines.

La madre sola goza de todos los derechos establecidos en esta Constitución. Queda prohibida toda discriminación en razón de su situación.

Es deber del Estado remover los obstáculos que impidan a la familia obtener las condiciones materiales necesarias para lograr un desarrollo integral de sus miembros.

Asimismo, vela para que existan condiciones que permitan a la familia una procreación responsable y el cuidado de la maternidad y del niño.

La mujer goza de derechos iguales a los del hombre en todos los dominios de la vida política, económica, cultural, social y familiar.

El Estado facilita un desarrollo normal de los menores que no se encuentran integrando un grupo familiar, siendo deber preferente de las organizaciones de la comunidad atender a este fin.

Las leyes garantizan a los ancianos el derecho al descanso y a una vejez tranquila.

Un Código de la Familia regulará todas las relaciones jurídicas de la misma, con arreglo a los principios establecidos en esta Constitución Política.

El Código de la Familia no podrá contener disposiciones discriminatorias en razón de filiación ni estado civil, y establecerá un sistema adecuado que facilite una efectiva investigación de la paternidad. El que procee un hijo debe asumir la responsabilidad paterna.

Existirán Tribunales de la Familia para garantizar el efectivo cumplimiento de los derechos que correspondan a cada miembro del grupo familiar.

V. ESTRUCTURA DEL ESTADO Y COMPETENCIA DE SUS ÓRGANOS

El Congreso estará formado por la Cámara de Diputados y la Cámara de los Trabajadores.

La Cámara de Diputados es elegida por sufragio universal, directo y secreto. Debe elegirse un diputado por cada setenta mil habitantes.

La Cámara de los Trabajadores es elegida en votación nacional, secreta y directa de los trabajadores.

El procedimiento legislativo tiene su inicio en la Cámara de los Trabajadores.

Las elecciones parlamentarias se llevarán a cabo juntamente con la elección de Presidente de la República, cada seis años.

El Presidente de la República podrá disolver el Congreso Nacional por una sola vez dentro de su período presidencial. En caso de disolución del Congreso se procederá a la elección de un nuevo Congreso en la fecha que el Presidente de la República fije en el decreto de disolución. El Congreso disuelto continuará en funciones hasta la víspera del día en que el electo inicie su período constitucional.

Las leyes podrán tener su origen en los órganos legislativos y Ejecutivo y también por iniciativa popular. La iniciativa popular requerirá la firma de a lo menos cinco mil ciudadanos o el patrocinio de la Central Única de Trabajadores. Se mantendrá la iniciativa exclusiva del Presidente de la República en todas las materias que la vigente Constitución señala.

La administración del Estado configura una totalidad orgánica cuya dirección superior esté confiada al Presidente de la República.

Sin perjuicio de su unidad orgánica, la Administración Estatal está orientada a la plena utilización de todos los recursos nacionales para el desarrollo integral de las regiones, provincias y comunas, las que deberán disponer de facultades y recursos propios y de los asignados en el Presupuesto de la Nación.

Con la sola excepción de los cargos de confianza exclusiva y libre designación del Presidente de la República, en la Administración Pública debe garantizarse la carrera funcionaria.

Debe establecerse un sistema de fiscalización de la eficiencia de los organismos y servicios públicos, con participación de los ciudadanos.

VI. GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO

Al Presidente de la República le está confiada la Administración y Gobierno superiores del Estado.

La Constitución recoge todas las facultades que actualmente contempla la Constitución Política del Estado y que aluden propiamente a las atribuciones políticas del Jefe del Estado: nombrar a los Ministros y Viceministros del Estado, convocar a sesiones al Parlamento, participar en la formación de las leyes, declarar la guerra, conducir las relaciones internacionales, declarar el estado de asamblea o de sitio, etc.

El Consejo de Ministros, presidido por el Presidente de la República, adoptará las resoluciones generales en materia de orden económico, político, social y administrativo, coordinando la actividad de los Ministros.

Régimen administrativo

La Administración del Estado comprende todos los organismos y entidades, cualquiera que sea su naturaleza jurídica, que desarrollan actividades de interés común y que actúan con atribuciones y facultades propias del Estado.

La autoridad del Presidente de la República se extiende a todo cuanto tiene por objeto lograr que la Administración cumpla adecuadamente las finalidades de bienestar común que se asignan a los Servicios y Entidades que la componen.

La Ley determina el número, identidad y atribuciones de los Ministros y Viceministros de Estado; fija las normas generales que deben orientar la creación, establecimiento y funcionamiento de los Servicios Públicos; y consagra los derechos y deberes fundamentales de los trabajadores del Estado.

Son materia de Ley las relativas a la nacionalidad, la ciudadanía y derechos cívicos, las garantías individuales, estado y capacidad de las personas, determinación de delitos y penas, procedimientos penales y civiles, tributos, organización y atribuciones del Parlamento, Poder Judicial, y otras materias que deben precisarse.

Son propias de la potestad reglamentaria las materias relativas a la estructuración de los organismos que integran la Administración del Estado, fijación de dotaciones de personal y sus remuneraciones conforme a las bases establecidas por Ley.

El Presidente de la República podrá delegar en los Ministros y Viceministros de Estado, o en otras Autoridades superiores de la Administración, el ejercicio de parte de su potestad reglamentaria y parte de las atribuciones que le corresponden según su investidura, en materias que en cada caso deben señalarse específicamente y sin perjuicio de su facultad para revocar las delegaciones de poder o de modificarlas.

Deberá normarse la probidad administrativa y responsabilidad funcionaria.

Se establecerá la participación organizada del pueblo y de los trabajadores de la Administración del Estado en las decisiones de la Administración y en la integración de los Organismos de Control de la actividad administrativa.

La Constitución establecerá las normas básicas que regulen la actividad de control de la Administración, tanto el control de legalidad como el de conveniencia u oportunidad.

La fiscalización deberá ser, en principio, a posteriori, con el fin de no retardar o entorpecer la actividad administrativa, y solo por excepción constituirá un control preventivo en materias de importancia como, por ejemplo: los decretos con fuerza de Ley, reglamentos y otros actos de similar relevancia.

Los organismos de control deberán tener una dirección colegiada, en forma de un Consejo integrado, por ejemplo: por los Jefes Superiores del Organismo, un delegado del Gobierno, de los trabajadores (CUT) y de los funcionarios del propio Servicio. Este Consejo tendrá competencia para orientar la política de fiscalización y resolver las materias generales o de mayor importancia.

En el control preventivo de legalidad, se mantendrá el recurso de insistencia.

VII. ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL

La Comuna

El territorio nacional se organiza en unidades geográficas, las comunas, que serán dirigidas por un Municipio que las administra y planifica en su desarrollo.

El Municipio está constituido por una Corporación Municipal, elegida por todos los ciudadanos por voto, libre, secreto y proporcional, y por el Cabildo Vecinal, constituido por representantes de todas las organizaciones comunitarias y de trabajadores, empresas, servicios y sindicatos.

La Corporación Municipal tiene por función la administración local, la elaboración del plan de desarrollo de la Comuna y la aplicación del mismo, una vez aprobado por las instancias superiores.

El Cabildo Vecinal tiene por función representar ante la Corporación Municipal los problemas de la comuna y sus posibles soluciones, el control de las actividades del Municipio y la aprobación del plan de desarrollo comunal.

El Gobierno Metropolitano

En todos los conglomerados urbanos de más de 300.000 habitantes, y que comprendan dos o más Comunas, habrá un Gobierno Metropolitano que coordinará su administración y desarrollo.

Su función esencial es atender los problemas de desarrollo físico de la ciudad.

El Gobierno metropolitano está constituido por un Cabildo metropolitano y por un Comité Ejecutivo elegido por dicho Cabildo.

El Cabildo Metropolitano está integrado por representantes de todos los Municipios que forman parte de la ciudad. Cada Municipio elige a lo menos un representante para dicho Cabildo, distribuyéndose los integrantes del mismo en proporción a la población de cada Comuna.

La Provincia

Las Comunas se agrupan en Provincias, que administran y planifican el desarrollo de la misma.

Los organismos administrativos de la Provincia son el Intendente y la Junta Provincial.

El Intendente, designado por el Presidente de la República, es el órgano ejecutivo de la Provincia y coordina los servicios públicos.

Las Juntas Provinciales están presididas por el Intendente y de la misma forman parte, en igual proporción, los representantes

a) de los servicios del Estado;

b) de los Municipios;

c) de las organizaciones de base: organismos comunitarios y de trabajadores y empresas.

La Junta Provincial aprueba el plan de desarrollo de la Provincia y controla la acción del Intendente.

La Región Económica Geográfica

La región es el marco geográfico de referencia para la formulación y aplicación de los planes de desarrollo y constituye el área jurisdiccional de los servicios públicos.

Los órganos de la región son el Viceministro Regional y el Consejo de Desarrollo Regional.

El Viceministro Regional es designado por el Presidente de la República y está encargado de coordinar, ejecutar y controlar los planes de desarrollo regional.

El Consejo de Desarrollo Regional está compuesto por representantes de las Juntas Provinciales y es el encargado de controlar la acción del Viceministro y aprobar los planes de desarrollo regional.

VIII. PARTIDOS POLÍTICOS

Permanecen vigentes las normas del llamado "Estatuto de Garantías", suscrito entre la Unidad Popular y el Partido Demócrata Cristiano después del 4 de septiembre de 1970 y antes de la elección del Presidente por el Congreso Pleno -Artículo 91 de la Constitución Política, agregado por la Ley N° 17.398 del 9 de enero de 1971, que dice:

"La Constitución asegura a todos los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos políticos, dentro del sistema democrático y REPÚBLICANO.

Todos los chilenos pueden agruparse libremente en partidos políticos, a los que se reconoce la calidad de personas jurídicas de derecho público y cuyos objetivos son concurrir de manera democrática a determinar la política nacional.

Los partidos políticos gozarán de libertad para darse la organización interna que estimen conveniente, para definir y modificar sus declaraciones de principios y programas y sus acuerdos sobre política concreta, para presentar candidatos en las elecciones de Regidores, Diputados, Senadores y Presidente de la República, para mantener secretarías de propaganda y medios de comunicación y, en general, para desarrollar sus actividades propias. La Ley podrá fijar normas que tengan por exclusivo objeto reglamentar la intervención de los partidos políticos en la generación de los Poderes Públicos.

Los partidos políticos tendrán libre acceso a los medios de difusión y comunicación social de propiedad estatal o controlados por el Estado, en las condiciones que la Ley determine, sobre la base de garantizar una adecuada expresión a las distintas corrientes de opinión en proporción a los sufragios obtenidos por cada una en la última elección general de Diputados y Senadores o Regidores".

Intercalar el siguiente inciso antes del último del actual artículo 9° de la Constitución, que se mantiene:

"Los partidos políticos podrán agruparse en partidos federados siempre que acepten un programa común y similares definiciones políticas básicas. Los partidos federados (y las confederaciones de partidos) deberán tener una mesa directiva común. Los partidos asociados en federaciones solo podrán presentar candidatos en la lista común que para tales efectos confeccionará la mesa directiva central del partido federado".

Substituir el artículo 25 de la vigente Constitución por el siguiente:

"En las elecciones parlamentarias y municipales se empleará un procedimiento que dé por resultado, en la práctica, una efectiva proporcionalidad en la representación de las opiniones y de los partidos políticos, o federaciones o confederaciones de partidos, en su caso".

IX. FUERZAS ARMADAS

Se mantienen los criterios ya aprobados e incorporados a la Constitución vigente. Es decir:

Art. 22. La fuerza pública está constituida única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, instituciones esencialmente profesionales, jerarquizadas, disciplinadas, obedientes y no deliberantes. Solo en virtud de una Ley podrá fijarse la dotación de estas instituciones.

La incorporación de estas dotaciones a las Fuerzas Armadas y a Carabineros solo podrá hacerse a través de sus propias escuelas institucionales especializadas, salvo la del personal que deba cumplir funciones exclusivamente civiles.

Art. 23. Toda resolución que acordare el Presidente de la República, la Cámara de Diputados, el Senado o los Tribunales de Justicia, a presencia o requerimiento de un ejército, de un jefe al frente de fuerza armada o de alguna reunión del pueblo que ya sea con armas o sin ellas, desobedeciere a las autoridades, es nula de derecho y no puede producir efecto alguno.

El Estado se preocupará de posibilitar la contribución de las FF.AA. al desarrollo económico del país, en la planificación nacional, sin perjuicio de su labor esencial de defensa de la soberanía y la integridad de las fronteras. A las Instituciones encargadas del Orden Público, Carabineros e Investigaciones, debe corresponderles, junto a sus tareas específicas, una amplia labor social.

X. PRINCIPIOS DE LA ECONOMÍA

La economía está enteramente al servicio del pueblo. Corresponde al Estado promover, orientar y llevar a cabo el desarrollo económico nacional y velar por el crecimiento equilibrado de las diversas regiones geográfico-económicas.

Los productores privados colaboran en la realización de los planes y en la consecución de las metas de la economía, de acuerdo a las directivas que establecen los organismos de planificación.

Se garantiza la propiedad y gestión privada de la pequeña y mediana empresa, en los términos que determine la Ley.

No podrá ser nacionalizada la pequeña y mediana propiedad rústica y la pequeña o mediana empresa industrial, pesquera, minera, comercial o de servicios.

En el caso de que conforme a la Ley una empresa fuere nacionalizada, la Indemnización deberá pagarse en forma previa, al contado y según el valor de libros establecido al 31 de diciembre del año anterior al de la expropiación.

Los predios rústicos cuya superficie cultivable sea igual o inferior a 40 hectáreas de riego básico, no podrán ser expropiados para fines de Reforma Agraria sino por las causales de abandono o mala explotación, imputables al propietario. En estos casos, la indemnización se determinará de conformidad a lo dispuesto en el inciso siete de Art. 10 N° 1034 de la vigente Constitución, se pagará previamente y al contado, y no podrá tomarse posesión material del predio hasta que la resolución expropiatoria se encuentre ejecutoriada.

34. "Cuando se trate de expropiación de predios rústicos, la indemnización será equivalente al avalúo vigente para los efectos de la contribución territorial, más el valor de las mejoras que no estuviesen comprendidas en dicho avalúo

Industria y Comercio

La actividad económica nacional se desarrolla a través de las áreas social, mixta y privada.

Constituyen el Área Social las empresas de carácter básico o preeminente para la vida económica nacional, en que la propiedad pertenece a la sociedad en su conjunto y cuyo titular es el Estado o alguno de sus organismos dependientes.

Constituyen el área mixta aquellas empresas en que el dominio pertenece en parte al Estado o a organismos o entidades que de él dependen, dentro de las proporciones que la Ley determine, y que, aun teniendo carácter básico y prominente para la economía del país, están sujetas a factores tecnológicos, de comercialización u otros que aconsejen la asociación entre capital público y privado.

Constituyen el área privada las empresas no incluidas en alguna de las dos áreas anteriores.

Se prohíbe la existencia de monopolios, cualquiera que sea la forma que adopten. Solo el Estado o sus organismos dependientes podrán concentrar total o parcialmente actividades económicas.

Formarán parte del área de propiedad social las empresas que desarrollen su actividad en alguno de los siguientes rubros:

1. La gran minería del cobre, del hierro, del salitre, del carbón y de otros minerales que la Ley señale;
2. Los bancos, los seguros y reaseguros, con exclusión de las cooperativas;
3. Las de transporte ferroviario, en trenes urbanos o interurbanos;
4. Las de transporte aéreo y marítimo, de pasajeros y de carga, por redes de servicio regular que cubran la mayor parte del territorio nacional;
5. Las destinadas a proporcionar servicio público de comunicaciones por teléfono, correo, telégrafo y canales radiales, télex, y todos los medios tecnológicos que sirvan a este efecto;
6. Las actividades de comercio exterior;
7. Las destinadas a la generación, transmisión y distribución de electricidad, salvo los casos que exceptúe la Ley;
8. Las relativas a la producción y distribución de gas natural o licuado para uso combustible;
9. Las destinadas a la extracción, producción y refinación de petróleo crudo, o al tratamiento de gas natural y a la producción de materias primas básicas derivadas directamente del petróleo, del gas natural y del carbón;
10. Las destinadas a la producción de celulosa, papel, cemento, acero, salitre, yodo y a la industria química pesada;
11. La producción de armamentos y explosivos y otras que la Ley considere esenciales para la defensa nacional;

12. Las de distribución mayorista de bienes de consumo esencial;

13. Las que determine la Ley;

Agricultura

La política nacional agraria pone fin al latifundio, mejora la condición material y moral de los campesinos y procura la más racional utilización de los recursos agrícolas y el pleno abastecimiento del país con su producción agropecuaria.

La actividad agrícola se desarrolla a través de tres áreas: reformada, estatal y privada.

Constituyen el área reformada aquellas tierras expropiadas por el Estado cuyo régimen de propiedad y administración se entrega a los campesinos a través de las formas que la Ley establece.

Constituyen el área estatal agrícola aquellas tierras que el Estado cultiva directamente. Constituyen el área privada aquellas tierras no incluidas en las dos áreas anteriores.

Minería

En materia de propiedad y régimen de la actividad minera, se conservan los principios ya aprobados por el Gobierno de la Unidad Popular y el Congreso Nacional.

Son propiedad del Estado todas las riquezas básicas del suelo, del subsuelo, del fondo del mar dentro de las 200 millas de mar territorial.

Planificación nacional

Para el cumplimiento de sus funciones económicas, el Estado dispone del Sistema Nacional de Planificación cuya misión es planificar, coordinar y controlar la actividad económica y social del país. Este sistema tendrá carácter ejecutivo. Los organismos de los trabajadores tendrán una participación fundamental en el sistema de planificación.

El Sistema Nacional de Planificación elaborará un plan de la economía nacional que contendrá los objetivos de desarrollo económico y los programas y proyectos que impulsará el Gobierno durante el respectivo período presidencial. Este plan se evaluará y actualizará anualmente. Tanto el plan general como los planes anuales deberán ser aprobados por Ley.

El sistema de planificación es dirigido por el Presidente de la República y estará integrado por el Consejo de Desarrollo Económico-Social, de carácter consultivo, en el que estarán representados los organismos de trabajadores y los pequeños y medianos empresarios privados. La planificación se estructurará a nivel central, sectorial, regional, comunal y de las empresas del Área Social.

El Plan de la Economía Nacional es de carácter imperativo para las entidades del Estado. El sector privado formula sus planes de producción y de inversiones dentro de las orientaciones establecidas por el plan de la economía nacional.

El plan es democrático en su gestación, central en su formulación y descentralizado en su ejecución.

Sistema financiero

El Sistema Financiero está al servicio del Sistema Nacional de Planificación.

Su misión es contribuir a la creación de la base material y técnica para la construcción de una nueva economía social; asegurar los fondos monetarios indispensables para satisfacer las necesidades financieras del país; estimular el desarrollo de las fuerzas productivas y el aumento de la productividad del trabajo social; favorecer la coordinación de los planes de la economía nacional; reforzar el área de propiedad social y propender al autofinanciamiento y la creación de excedentes en las empresas que la integran; asegurar los recursos necesarios para satisfacer las necesidades sociales, culturales, sanitarias, etc., como asimismo las de la defensa externa y la seguridad interior, y estimular el ahorro de las personas.

El Sistema Financiero está compuesto por el Presupuesto Estatal; las Finanzas de las empresas del área de producción social y mixta; los fondos y reservas de la actividad aseguradora del Estado; los fondos y reservas del Sistema de Seguridad Social y el saldo consolidado del crédito y de la actividad financiera del sector cooperativo y privado.

El crédito es un instrumento financiero de propiedad social, predominantemente al servicio de la inversión y producción nacional.

La producción creciente de bienes y servicios es la finalidad de todo el Sistema Financiero.

El cumplimiento de los planes de desarrollo debe apoyarse en un Plan Financiero que abarca toda la economía.

El Presupuesto Estatal es el elemento central de coordinación del Sistema Financiero.

La asignación presupuestaria es centralizada; la ejecución financiera es descentralizada.

El Sistema Financiero garantiza un severo régimen de economía de recursos, la lucha contra los gastos superfluos, la consolidación de la disciplina financiera, la simplificación y reducción de los costos en las actividades del Estado.

En los casos en que a través del Sistema Financiero se otorgan subvenciones o subsidios estatales, éstos son públicos, directos y únicos.

Las normas que regulan el funcionamiento del Sistema Financiero son obligatorias. Su infracción o inobservancia son penadas conforme a la Ley.

No obstante, el Estado respeta el principio de excepción que emane de compromisos contraídos por nuestro país en tratados internacionales bilaterales, regionales o multilaterales.

Las Tesorerías del Estado no pueden efectuar ningún pago sino en virtud de un decreto expedido por autoridad competente, en que se exprese la Ley o la parte del Presupuesto que autorice aquel gasto.

Se exceptúa el caso de gastos destinados a atender necesidades impostergables derivadas de calamidades públicas, en la forma que defina la Constitución.

Sistema tributario

El Sistema Tributario es el conjunto de normas que establecen y regulan las relaciones entre el Estado y los contribuyentes, determinando el monto, medida, naturaleza y oportunidad de pago de las prestaciones con que éstos deben concurrir al financiamiento de los fondos estatales.

Solo en virtud de Ley, o de decreto con fuerza de Ley dictado por el Presidente de la República en uso de facultades delegadas por el Congreso, pueden establecerse impuestos o modificarse o suprimirse los existentes. Corresponde exclusivamente al Presidente de la República la iniciativa legislativa en materias tributarias.

El Sistema Tributario se estructura sobre la base de un número limitado de grandes impuestos, de base imponible amplia y general y de administración sencilla.

El Sistema Tributario integra todas las cargas impositivas bajo un régimen único de fiscalización, recaudación y cobro.

El Sistema Tributario, subordinado al Sistema Nacional de Planificación, actúa como regulador de la economía, orienta y canaliza la inversión y el ahorro, limita la rentabilidad y el capital de las empresas del área privada, estimula o desestimula el consumo, reduce presiones inflacionarias, limita la propiedad privada de los medios de producción.

El Sistema Tributario estimula el sistema cooperativo y la organización colectiva del trabajo tanto en la industria como en el agro.

La Constitución asegura igual repartición de las cargas públicas. A igual situación jurídica corresponde igual imposición o gravamen.

El Sistema Tributario grava en forma adecuada todas las manifestaciones de riqueza o poder contributivo de las personas y empresas, preferentemente a través de la imposición directa, diferenciando entre rentas del trabajo y rentas del capital.

Los impuestos se establecen en relación a la capacidad de prestación de los contribuyentes, en forma proporcional o progresiva según lo determine la Ley. Esta contempla, asimismo, las disposiciones necesarias para asegurar a todos los habitantes del país un nivel mínimo de ingresos libre de impuesto.

El Sistema Tributario es en su conjunto, progresivo, a fin de que los impuestos cumplan su papel redistribuidor de la renta nacional. Los Impuestos Indirectos consultan en su diseño los mecanismos que reviertan o atenúen su carácter regresivo.

El Sistema Tributario no acepta privilegios o exenciones personales. La Ley, sin embargo, puede establecer para determinadas ramas o sectores económicos disposiciones de excepción, creando normas de fomento o incentivos tributarios de carácter temporal, decrecientes, condicionados y revocables.

Las empresas del área de producción social y mixta deben estar afectas a la misma tributación que las empresas del área privada.

La evasión y el fraude tributarios son configurados y sancionados como delitos económicos.

Protección del sistema ecológico

El Estado efectúa y requiere el saneamiento del ambiente en todos los ámbitos de la actividad humana, para evitar los riesgos físicos, químicos y biológicos.

XI. CONSTITUCIONALIDAD Y LEGALIDAD

El actual sistema legislativo, tan confuso, abundante, contradictorio y anacrónico, es reemplazado por otro que se caracteriza por su sencillez, claridad, sistematización y adaptabilidad a las cambiantes condiciones de la vida social. Se procura, ante todo, que llegue a ser expresión de una organización social igualitaria, justa y fluida, eliminando las ventajas de algunos grupos y las postergaciones de otros.

La organización jurídica del Estado se basa en el respeto por parte de autoridades, funcionarios y ciudadanos de las normas constitucionales y legales.

Las autoridades ejercen sus atribuciones constitucionales y legales en la forma que se indica en el párrafo final de la parte relativa a Estado, Gobierno y Soberanía.

Los funcionarios desempeñan sus funciones dentro de los marcos legales, teniendo en vista que su misión es la de prestar con eficiencia y con diligente iniciativa los servicios que deben a la comunidad.

Las autoridades de Gobierno y funcionarios son responsables de los abusos y excesos que cometan y de las omisiones y lenidades en que incurran. Si con esto causaren perjuicio de cualquier clase a algún ciudadano, el listado asume la obligación de repararlo, sin perjuicio de su derecho a recurrir en contra de los responsables.

La función pública no puede ser para las autoridades o funcionarios fuente de otro beneficio o ventaja que las que la Ley le asigne expresamente a título de remuneración.

La Procuraduría General de la República vela por el respeto de la legalidad y de la seguridad jurídica, tanto por parte de los funcionarios como por parte de los ciudadanos, está encargada de garantizar los derechos de los ciudadanos y dirige la lucha contra la delincuencia.

La Procuraduría General de la República está dirigida por un Procurador General designado por la Cámara de Diputados a proposición del Presidente de la República, hecha por éste al comenzar su período y cesará en su cargo al asumir otro Presidente.

Del Procurador General dependerán procuradores designados y removidos libremente por él, que desempeñarán sus funciones en la forma que la Ley determine y que responden ante el Procurador General y deben obediencia a sus instrucciones.

Todo enriquecimiento no originado en un trabajo lícito o en otra fuente de ingresos especialmente prevista por la Ley, cederá en beneficio del Estado. La Ley determinará los casos y formas de aplicación de este principio.

La Ley establecerá un sistema de fiscalización de la eficiencia de los organismos y servicios del Estado y del correcto desempeño de sus funcionarios, en el que tendrán participación los ciudadanos.

XII. LA FUNCIÓN JUDICIAL

La función jurisdiccional debe contar con la organización idónea para asegurar que su labor alcance a todos los núcleos sociales y territoriales de la comunidad, incluso en materias de mínima cuantía y de interés comunitario, en forma democrática, expedita y eficaz.

La función de juzgar es desempeñada por los Tribunales pertenecientes a algunos de los siguientes sistemas:

Tribunal Constitucional; Tribunales Ordinarios de Justicia; Tribunales de lo Contencioso Administrativo; Tribunales Calificadores de Elecciones, y los demás que señale la Ley.

Tribunal Constitucional

Se mantiene su estructura y funciones actuales; pero se le otorgan nuevas facultades o se hacen más explícitas otras que ya posee, en los siguientes términos:

1. Facultad para conocer de los vicios en que se incurra en los procedimientos para reformar la Constitución; sin perjuicio de lo establecido en la letra c) del vigente Art. 78 b35.
2. Recurso sobre inaplicabilidad por inconstitucionalidad;
35. "Resolver las cuestiones sobre constitucionalidad que se susciten con relación a la convocatoria al plebiscito, sin perjuicio de las atribuciones que correspondan al Tribunal Calificador de Elecciones".
3. Facultad para conocer de las contiendas de competencia entre las autoridades políticas y administrativas y los Tribunales de Justicia;
4. Facultad para conocer de los recursos de amparo de las garantías constitucionales no entregados por la Ley a otro Tribunal.

Justicia Ordinaria

Se mantienen los principios de independencia, legalidad, inamovilidad y responsabilidad de los Jueces, sin perjuicio de las modalidades que la Constitución establezca.

La Corte Suprema de Justicia tiene la Superintendencia directiva, correccional y económica de estos Tribunales; pero en el ejercicio de la Superintendencia Correccional solo puede aplicar medidas disciplinarias, sin reemplazar o modificar la sentencia respectiva.

Sus integrantes serán nombrados por la Cámara de Diputados, a propuesta en terna del Presidente de la República. Uno de los integrantes debe ser abogado ajeno al Poder Judicial. Duran 10 años en sus cargos, pudiendo ser confirmados en ellos. Los Ministros deben jubilar a los 65 años de edad.

Las Cortes de Apelaciones mantienen su estructura y atribuciones actuales.

Los Tribunales de Letras de Mayor Cuantía se mantienen con su actual escalafón, estructura y funciones.

Habrá al menos un Tribunal Vecinal en cada distrito, para juzgar las conductas o hechos que dañen o alteren la pacífica y armónica convivencia social, cuyo conocimiento no esté entregado por la Ley a otro tribunal. En los casos en que juzguen infracciones a normas legales tendrán asesoría letrada. Sus integrantes serán elegidos democráticamente por los residentes en el distrito. La Ley reglamentará la organización y atribuciones de estos Tribunales.

Habrá Tribunales especiales del Trabajo, de la Familia, Militares y demás que establezca la Ley.

Tribunales de lo Contencioso Administrativo

Se compondrán de un Tribunal Supremo Administrativo y de Tribunales Administrativos de primera instancia con asiento en las sedes de Cortes de Apelaciones.

Corresponde a los Tribunales Administrativos de primera instancia:

- a) Conocer de las causas administrativas. Se entiende por tales aquéllas en que es parte la Administración y que se solucionan mediante normas y principios del Derecho Administrativo.
- b) De las acciones de cobro de perjuicios por actos u omisiones de la Administración.

No se extiende la competencia de estos Tribunales a los actos gubernamentales de carácter político.

El Tribunal Supremo Administrativo conoce, en segunda instancia, de las apelaciones deducidas contra las sentencias definitivas de los Tribunales Administrativos. En única instancia, conoce del recurso de interpretación de actos administrativos y de las contiendas de competencia entre órganos y funcionarios de la Administración.

El agotamiento de la vía administrativa es condición previa para admitir la acción procesal ante los Tribunales Administrativos.

La Corte Suprema Administrativa dictará Autos Acordados para regular los recursos, el procedimiento y la ejecución de las sentencias ejecutoriadas emanadas de esta judicatura.

Tribunales Calificadores de Elecciones

El sistema lo compone el Tribunal Calificador de Elecciones y los Tribunales Calificadores Provinciales.

En la integración del Tribunal Calificador, uno de los Ministros de la Corte Suprema y el Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago es reemplazado por un ex Presidente o ex vicepresidente de la Cámara de Trabajadores y por un miembro del Tribunal Constitucional.

El Tribunal Calificador de Elecciones tendrá nuevas facultades para:

- a) Conocer de la suspensión o pérdida del ejercicio del derecho a sufragio (Art. 8° de la Constitución vigente).
- b) Conocer reclamos relativos a los requisitos para ser elegidos parlamentarios (Art. 27°).
- c) Conocer de las inhabilidades sobrevinientes (Art. 31).

1° "Se suspende el derecho a sufragio: 1° Por ineptitud física o mental que impida obrar libre y reflexivamente, y 2° Por hallarse procesado el ciudadano como reo de delito que merezca pena aflictiva. Se pierde la calidad de ciudadano con derecho a sufragio: 1° Por haber perdido la nacionalidad chilena, y 2° Por condena a pena aflictiva. Los que por esta causa hubieren perdido la calidad de ciudadano, podrán solicitar su rehabilitación del Senado".

37. "Para ser elegido Diputado o Senador es necesario tener los requisitos de ciudadano con derecho a sufragio, saber leer y escribir y no haber sido condenado jamás por delito que merezca pena aflictiva. Además, al momento de su elección, los Diputados deben tener 21 años cumplidos, y los Senadores, 35".

38. "Cesará en el cargo el Diputado o Senador que se ausentare del país por más de treinta días, sin permiso de la Cámara a que pertenezca, o, en receso, de su Presidente. Solo leyes especiales podrán autorizar la ausencia por más de un año. Cesará también en su cargo el Diputado o Senador que, durante su ejercicio, celebrare o caucionare contratos con el Estado; y el que actuare como abogado o mandatario en cualquier clase de juicios pendientes contra el Fisco, o como procurador o agente en gestiones particulares de carácter administrativo".

Criterios interpretativos de la Ley

En la interpretación y aplicación de la Ley cada Juez es soberano para aplicar las reglas de hermenéutica que, de acuerdo con su recta conciencia y su conocimiento científico y social, sean las más apropiadas a su vocación de justicia.

El Estado mantiene un sistema nacional de atención jurídica, que asegura a todos los habitantes de la República el ejercicio efectivo de sus derechos. La Ley puede establecer la gratuidad de esta atención.

Contraloría General de la República

La Contraloría General de la República debe ser modernizada, y establecer su interrelación con las Superintendencias de Bancos, Sociedades Anónimas y Previsión Social. No es de la competencia de la Contraloría el control jurídico preventivo de los actos de Administración.

Las reclamaciones de empleados públicos por la vía jurisdiccional deben ser preparadas con el previo reclamo a la Contraloría General de la República.

La Contraloría es un organismo de control financiero y tiene la siguiente competencia:

1. Tribunal de Cuentas Fiscales.
2. Funciones Administrativas de inspección (sumarios).
3. Fiscalizar la contabilidad.
4. Fiscalizar el debido ingreso e inversión de fondos de las entidades públicas, jubilaciones, desahucios, etc.
5. Llevar el registro y hoja de vida de todos los funcionarios del Estado.

6. Evacuar informes jurídicos, contables, administrativos que le pidan los Jefes de Servicio y Ministros de Estado, y que no hayan sido expedidos por el Consejo de Defensa del Estado.

7. Actuar como Archivo General, ordenado y clasificado de los Decretos Supremos y resoluciones de los Jefes de Servicio.